UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA
Departamento de Historia Contemporánea

RELACIONES HISPANO-JAPONESAS, 1937-1945

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Florentino Rodao García

Bajo la dirección del doctor

Juan Carlos Pereira Castañares

Madrid, 2014

© Florentino Rodao García, 1993

SIGUIENTE

FLORENTINO RODAO GARCIA

RELACIONES HISPANO-JAPONESAS, 1937-1945

TESIS DOCTORAL DIRIGIDA POR EL

PROFESOR DR. D. JUAN-CARLOS PEREIRA CASTAÑARES

DEPARTAMENTO DE HISTORIA CONTEMPORANEA

FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

MADRID, 1993

I N D I C E

INTRODUCCION VI

AGRADECIMIENTOS XXVI

ABREVIATURAS . / XXX

I. ESPAÑA Y JAPON EN LA SOCIEDAD INTERNACIONAL CONTEMPORÁNEA . . . 1

I.1. LA POLITICA EXTERIOR ESPAÑOLA (1898-1945) 2

I.1.A. Factores Condicionantes 3
I.1.B. Proceso de Elaboración 8
I.1.C. Objetivos Tradicionales y Coyunturales 16
I.1.D. Medios 19
I.1.C. Política Española hacia Extremo Oriente 25

I.2. LA POLITICA EXTERIOR JAPONESA (1968-1945) 34

I.2.A. Factores condicionantes 34
I.2.B. Proceso de elaboración 49
I.2.C. Objetivos Tradicionales y Coyunturales 57
I.2.D. Medios 59
I.2.E. La Política de Japón en el Mundo 60

I.3. UNA REFLEXION SOBRE LOS ANTECEDENTES DE LAS RELACIONES . . . 70

1.3.A. El Incidente de Manchuria 72
1.3.B. El Modernismo en España y Japón 87
1.3.C. El Comienzo de la Guerra Civil 90

II. INTERESES Y MEDIOS EN LA ACCION EXTERIOR EN DOS ESTADOS AUTORITARIOS 123

II.1. INTERESES MUTUOS 124

II.1.A. Intereses Españoles 125
II.1.B. Intereses Japoneses 145

II.2. LOS MEDIOS EN LA ACCION 149

II.2.A. Organos Centrales 149
II.2.B. Organos Periféricos 158
II.2.C. Organos Paralelos 174
II.2.D. Organos Independientes 178

II.3. TRATADOS Y ACUERDOS 196

II.4. IMAGENES MUTUAS 200

III. ESPAÑA,JAPON Y LA POLITICA EXTERIOR ITALIANA EN EXTREMO ORIENTE (Julio de 1937 a Abril de 1939) 208

III.1. SITUACION INTERNACIONAL 209

III.2. RELACIONES POLITICAS 224

III.2.A. El Reconocimiento del Gobierno de Franco por Japón 224
III.2.B. Un Nuevo Punto de Partida para las Relaciones 255
III.2.C. Hacia la Adhesión de España al Pacto Anti-Komintern 270
III.2.D. La España Nacionalista y el Asia Ocupada por Japón 283.

III.3. RELACIONES DIPLOMATICAS 291
III.4. JAPON Y LA PROPAGANDA TOTALITARIA EN ESPAÑA 300
III.5. RELACIONES CULTURALES 309
III.6. INTENTO DE REINICIAR EL INTERCAMBIO COMERCIAL 311

IV. IMAGEN IDEAL DE JAPON Y COLABORACION (Mayo de 1939 a Septiembre de 1942) 313
IV.1. SITUACION INTERNACIONAL 315
IV.2. RELACIONES POLITICAS 329
IV.2.A. Un Nuevo Contexto para las Relaciones Mutuas 330
IV.2.B. La Base de la Cooperación 350
IV.2.C. Cooperación y Sueños de Imperios 368
IV.2.D. Otoño de 1941: Una Nueva Postura de España hacia Japón 417
IV.2.E. España ante la Guerra del Pacífico 422
IV.3. RELACIONES DIPLOMATICAS 484
IV.4. UN NUEVO MARCO PARA LA PROPAGANDA 488
IV.5. RELACIONES CULTURALES 500
IV.6. ULTIMOS INTERCAMBIOS COMERCIALES 502

V. ENTRE LA NEUTRALIDAD Y LA POLITICA ESPAÑOLA DE DOBLE VIA (Septiembre de 1942 a Julio de 1944) 514
V.1. SITUACION INTERNACIONAL 515
V.2. RELACIONES POLITICAS 527
V.2.A. La Colaboración continúa 527
V.2.B. El Fin de la Amistad 551
V.2.C. La Apuesta por los Aliados contra Japón 562
V.2.D. España quiere unirse al Bando Antijaponés 596
V.3. RELACIONES DIPLOMATICAS 610
V.4. PROPAGANDA: LA VUELTA A LA NORMALIDAD 615
V.5. COMERCIO: PLOMO Y MERCURIO ESPAÑOL PARA JAPON 620

VI. JAPON Y LA POLITICA ESPAÑOLA HACIA LA POSTGUERRA MUNDIAL (Agosto de 1944 a Agosto de 1945) 623
VI.1. SITUACION INTERNACIONAL 624
VI.2. RELACIONES POLITICAS 629
VI.2.A. Japón,un Enemigo Conveniente 632
VI.2.B. Fin de la Representación de Intereses Japoneses . . 645
VI.2.C. Ruptura de Relaciones Diplomáticas 661
VI.2.D. Hacia el Fin de la Guerra del Pacífico 682
VI.3. RELACIONES DIPLOMATICAS 697
VI.4. IDEAS EXTRAÑAS SOBRE JAPON PARA EL ACERCAMIENTO A EE.UU. 699

CONCLUSIONES 704

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFIA 721

APENDICE DOCUMENTAL 751

INTRODUCCION

El estudio que presentamos, Relaciones hispano-japonesas, 1937-1945, pretende ser no sólo una relación de los diversos tipos de contactos entre ambos países durante un período marcado por la violencia -la Guerra Civil española, la Guerra Chino-japonesa, II Guerra Mundial, la Guerra del Pacífico-, sino también una reflexión sobre la acción de España en un área mas amplia, el Asia Oriental y en un período más amplio, como es el siglo XX y, en definitiva, tras el fin del Imperio Español en el Pacífico.

Una parte de la historia de España que ha permanecido "virgen" hasta fechas muy recientes. Los estudios sobre esta interacción de la historia hispana con la asiática han sido relativamente escasos hasta la actualidad, no sólo desde la derrota ante Estados Unidos en 1898, sino -se podría decir- también desde la propia llegada de Magallanes a este Archipiélago, a excepción de algunos aspectos relacionados con las actividades misioneras. El vacío en el estudio de esta presencia hispana (o ibérica) -como es, por ejemplo, la interacción con las propias culturas de los pueblos orientales y lo que ello ha significado para la propia Historia de España- es aun importante y prueba de ello es que falta por escribirse una Historia General de España en el Asia Oriental.

Abrir una pequeña brecha dentro de esta parte de la Historia de España fue la intención que tuvimos al seleccionar el tema para nuestra Memoria de Licenciatura en Octubre de 1985, Relaciones Hispano-tailandesas hasta la II Guerra Mundial. Con este trabajo pudimos comprobar que esta parte de la historia merece más atención por parte de la historiografía y en este camino pretendemos seguir con el estudio de las relaciones entre España y Japón durante el primer franquismo.

****

A nivel metodológico, en este trabajo hacemos en primer lugar una labor descriptiva de los hechos históricos ocurridos, en cuanto no hay hasta el momento monografía alguna que los haya sistematizado. Este paso lo consideramos necesario para esta Tesis Doctoral, no obstante, no queremos quedarnos en el análisis meramente descriptivo e histórico. Para un estudiante de la Historia de las Relaciones Internacionales, tal aproximación resulta insuficiente. Consideramos que la historia ha de ser desarrollada de una forma mas explicativa, con un análisis mas profundo que permita el mayor provecho posible de sus conclusiones. Esta es la tarea que tomamos, tratando no solo de relatar la historia diplomática de las relaciones entre España y Japón, sino también de explicar de una forma mas profunda por qué se persiguieron ciertos objetivos generales por Tokio o por Madrid, de qué forma fueron aplicados a las relaciones mutuas y en qué sentido ayudaron estos contactos a conseguirlos.

Cada nueva orientación política será descrita de una forma sistemática para que la comparación entre los objetivos, medios y resultados de cada país sea posible. Se espera, por tanto, que esta Memoria pueda aportar una visión de lo ocurrido en el pasado con el fin de que las relaciones en el futuro se puedan ver beneficiadas por lo ocurrido y de esta forma que la formulación de políticas bilaterales puedan ser preparadas para evitar situaciones como las vividas en el período estudiado. El estudio, por tanto, espera contribuir -siquiera de una forma mínima- para que algunos aspectos de la historia pasada, los mas negativos, no vuelvan a repetirse.

El principal objetivo de esta Tesis Doctoral es intentar describir el qué, el cómo y el porqué de las relaciones entre España y Japón desde el comienzo de la Guerra chino japonesa y el final de la Guerra del Pacífico. Ello será hecho usando datos empíricos y utilizando el análisis para ilustrar los objetivos o

estrategias perseguidos o ejecutados, caso de que los haya. Los hechos hablarán por sí mismos desde los capítulos tercero al sexto y en la conclusión reexaminaremos los aspectos mas sobresalientes a la luz de los trabajos teóricos y de las hipótesis planteadas en esta introducción.

Dentro de las diferentes escuelas para el análisis de unas relaciones bilaterales, nos adscribimos a la de la Historia de las Relaciones Internacionales, entendiendo éstas como "aquellas relaciones entre individuos y colectividades humanas que en su génesis y su eficacia no se agotan en el seno de una comunidad diferenciada y considerada como un todo, que fundamentalmente (pero no exclusivamente), es la comunidad política o Estado, sino que transciende sus límites", siguiendo la descripción ofrecida por el profesor Truyol.

En el caso de las relaciones con el Extremo Oriente, sin embargo, es difícil preguntarse por qué los Estados se comportan como lo hacen. En relación a esta región, las decisiones, normalmente, no son producto de una elaboración meditada ni de un juego de intereses enfrentados, sino mas bien de la opinión personal del jefe del departamento, o de la sección a su cargo. No intervienen los Jefes de Estado o los Ministros sino en casos excepcionales y por eso nos planteamos si predomina lo individual o lo general, si las relaciones entre un país y otro son en mayor medida las relaciones entre sus súbditos o entre las estructuras estatales. En el caso de Tailandia y España, por ejemplo, son las personas los sujetos principales de las relaciones y su forma de actuar aparece en unas ocasiones como individual y en otras en nombre de unos Estados. Entre Japón y España, ocurre algo parecido: las relaciones entre ambos países son principalmente fruto de la acción individual, no de la estatal. El período estudiado, sin embargo, constituye un punto intermedio, tendiendo al predominio de la acción estatal directa.

****

Las relaciones de Madrid con Tokio entre 1937 y 1945 con las más importantes, a nivel político, de España con país alguno en el Asia Oriental durante la primera mitad del siglo XX, y éste es el motivo por el que hemos escogido el tema para el presente estudio. Hemos decidido no comenzar el estudio de la Tesis con la sublevación franquista, el 18 de julio de 1936, porque, tal como titulamos en la parte dedicada a ello, no hay suficiente interés mutuo. A pesar de que la Guerra Civil adquiere un relieve internacional indiscutible -muestra de ello es la atención que le presta la prensa japonesa- el perfil de los contactos es muy pequeño. Las relaciones mutuas en este período son poco importantes, tanto en la Península Ibérica, enzarzados el bando franquista y el republicano en la lucha fratricida y con las miras en el exterior puestas únicamente en los envíos de material de guerra como en Japón, país desde el que se observaba el conflicto con una relativa indiferencia a su resultado.

Es con la Guerra chino-japonesa, a partir del 7 de julio de 1937, cuando Japón comienza a observar la Guerra Civil española como algo mas cercano y que le afecta directamente en su relación con el exterior. En España ocurre algo semejante y cada bando se adscribió automáticamente sus aliados y enemigos. Los republicanos se solidarizaron con la causa china y los nacionales con Japón. Centrándonos en la España Nacional, la guerra en China fue considerada como el otro campo de batalla donde se estaba combatiendo el comunismo en el planeta y bajo esta perspectiva las relaciones con el Japón adquieron una relevancia que no habían tenido en el primer año de la Guerra Civil.

El fuerte interés político-propagandista que tuvieron las relaciones se mantuvo tras el fin de la Guerra en la Península. La Guerra en China continuaba y a ello se añadió un contexto internacional que favorecía esas relaciones mutuas, hasta que con el fin de las victorias japonesas en la primavera de 1942 se fue

diluyendo ese ambiente favorable. La pérdida de los lazos mutuos de amistad, no obstante, no supuso el fin del interés de nuestro estudio. Antes bien, lo reaviva. La situación vivida cuando se iba percibiendo que los ganadores de la contienda no iban a ser los ejércitod del Eje (el año 1943, principalmente) precisó de una redefinición drástica de los objetivos de Madrid y a Japón le tocó el peor papel. Hasta tal punto llegó el viraje de la política exterior española, que se llegó a pensar en una declaración de guerra a Tokio en 1945, algo que demuestra palpablemente ese vuelco total en la relación. Así, este estudio comprende los dos períodos como parte de un proceso homogéneo en el que un tipo de relaciones se contrapesa con el otro, a saber, la amistad y la hostilidad como partes complementarias de un proceso completo en los contactos mutuos.

Hemos decidido dividir el trabajo de forma cronológica, pensando que hay un interés hegemónico entre los dos países -el político- que marca el curso de las relaciones y al que se acoplan el resto de contactos. En el primer capítulo, por ello, hacemos un estudio introductorio de lo que han sido las relaciones entre España y Japón, con un análisis conjunto de las dos políticas exteriores. La nipona ha sido objeto de mayor atención porque consideramos que es un campo con menor bibliografía publicada en España.

El estudio de la presencia española en Japón no lo dedicamos en exclusiva a su territorio actual, sino enmarcado en el Extremo Oriente. La razón no es gratuita, sinc porque Japón ocupó una parte considerable de China desde 1937 y después se extendió por todo el Asia Suroriental. Además, pensamos que no hay una relación en exclusiva desde España hacia Japón sino que ésta está enmarcada dentro de lo que es la idea general del Extremo Oriente. Las relaciones españolas -así como las de algunos países europeos- hacia este Extremo Oriente (en este caso esta palabra define mejor el concepto de lo que era la región para España que

la de Asia Oriental) se pueden considerar como un todo, de la que forman parte las relaciones con los diversos países, como China o Japón.

Nos ha sido imposible, por tanto, al hacer acopio de los intereses que tenía España en Japón, ignorar los que había en Filipinas o en otras zonas cercanas. La presencia española en Oriente hay que considerarla en conjunto y, aunque nos hubiera gustado habernos reducido estrictamente a los contactos estrictamente bilaterales, no lo hemos considerado posible. Al estudio de este marco en el que se desarrollan las relaciones hispano-japonesas hemos dedicado el segundo capítulo.

El tercer capítulo, a partir del "Incidente del Puente de Marco Polo",está centrado en las relaciones alrededor de la Guerra Civil y acaba con el fin de este conflicto en España y su adhesión al Pacto Anti-komintern, uniéndose por primera vez con Japón en un acuerdo de carácter político.

El cuarto capítulo comienza con el final de la Guerra en la Península. Señala un punto de partida para que el gobierno de España se pudiera permitir una cierta estabilidad que influyó en sus relaciones con el de Japón, puesto que los objetivos de Madrid ya podían ir más allá de la búsqueda de ayuda para el conflicto interno. Poco después, llega el comienzo de la Guerra en Europa y la pérdida del interés italiano en el Extremo Oriente. Dominado este capítulo por la perspectiva de la derrota aliada, acaba cuando ésta queda desechada por el gobierno hispano de una forma definitiva, en el otoño de 1942. La característica principal de la relación hacia Japón en los años 1939-41 es el "japonesismo" o ese tipo de amistad ideal hacia Japón. En este período de la relación con Japón, el nexo principal es su adhesión al Eje y la lucha que está llevando en el Pacífico, contra los mismos enemigos que Alemania e Italia en Europa.

Para definir los capítulos quinto y sexto nos hemos basado en los ministros que ocupan el puesto en Exteriores, Serrano Suñer, Jordana y Lequerica. La razón es que por primera vez en las relaciones estos personajes tuvieron un papel importante. El representante de Japón se entrevistó frecuentemente con el principal responsable del Palacio de Santa Cruz, cosa que no había pasado antes nunca y que después tampoco volvió a ocurrir. Así, el pensamiento propio de los ministros en este período adquiere una importancia especial.

El período más complejo en las relaciones mutuas hispano-japonesas es, sin duda, el capítulo quinto, del Ministro Jordana (septiembre de 1942 a agosto de 1944). Durante este período se viven intensamente las tensiones y dudas del cambio de política y la busqueda de nuevas amistades. Jordana empieza su mandato celebrando las victorias de Japón y lo acaba con una fuerte nota de protesta que quedó en la carpeta de "pendientes" cuando el General murió. Mientras tanto, protagonizó algunos de los momentos mas difíciles en las relaciones con Japón.

El período del Ministro Lequerica está claramente definido con la salida a la luz de la tensión con Japón y acaba con la ruptura de relaciones.

****

Pocos son los estudios que se han realizado hasta la actualidad sobre los contactos hispano-japoneses en este período. Solo uno de ellos, el artículo de Gerhard Krebs España y Japón, 1936-1945, está dedicado en su totalidad al período estudiado. El profesor Krebs realizó su Tesis Doctoral sobre las relaciones Germano-niponas en el período anterior a la Guerra del Pacífico y tras ello ha publicado recientemente este trabajo, basado en fuentes alemanas y japonesas, centrándose principalmente en el aspecto internacional de estas relaciones y con un énfasis sobre la red de espionaje Tô. Además del Profesor Krebs, hay publicado

un artículo del prof. filipino -resicente en Estados Unidos- Vicente Pilapil sobre España y el Extremo Oriente en el siglo XX. Dentro de este largo período, concede gran atención al tema que nos ocupa, basándose su trabajo en fuentes norteamericanas, españolas y algunos documentos en lerguas occidentales de las japonesas.

Podemos encontrar, además, otros estudios sobre algunas de las partes de este trabajo. El capítulo de las relaciones entre Japón y la Guerra Civil española es el que ha suscitado mayor atención en la historiografía japonesa, inclusive a nivel popular. El único japonés participante en las Brigadas Internacionales, Jack Shirai, ha recibido abundante atención por parte de estudiosos y del público japonés, entre cuyos conocedores destaca Kawanari Yô, que ha publicado abundante bibliografía sobre esta materia y sobre la Guerra Civil española. Dos trabajos científicos destacan dentro de esta bibliografía japonesa, el de Shiôzaki Hiroaki sobre la participación del Gobierno de Franco en el Pacto Anti-komintern, basado en la documentación del Archivo del Gaimushô (Ministerio de Asuntos Exteriores japonés), y el de Fukasawa Yasuhiro, más reciente, que aporta también documentación española. Son interesantes aportaciones cuya limitación temática no permite, creemos, una imagen de conjunto de las relaciones mutuas.

Ningún estudio ha tratado con cierta profundidad las relaciones hispano-japonesas después del fin de la Guerra Civil, y sólo dos temas han provocado una relativamente considerable bibliografía: El "Incidente Laurel" y la Red de espionaje Tô. El primero es mencionado en multitud de estudios, siempre en el contexto de las relaciones hispano-norteamericanas y ha sido objeto de un artículo por James W. Cortada, en el año 1970. Nueva documentación aparecida desde entonces permite superar un análisis basado principalmente en las memorias de algunos protagonistas y en documentos impresos. En el caso de la Red de

espionaje, el trabajo mas autorizado hasta el momento -con el de Krebs- es el del prof. Marquina Barrio. tras la consulta de una buena parte del Boletín Magic Summaries. Poco más podemos añadir a ello, sino los pocos documentos encontrados en el Archivo del Gaimushô y el hecho de enmarcar esta necesidad de Tokio de información confidencial como una parte esencial de las relaciones entre España y Japón en este período.

En cuanto a la historiografía española no se ha acercado aún suficientemente al tema de este trabajo, aunque la región comienza a ser investigada sistemáticamente. Las relaciones hispano-japonesas hasta el "Incidente de Manchuria", han sido recientemente objeto de unas Jornadas por investigadores españoles. Tienen la característica de que si bien Japón no era el objeto exclusivo de su investigación, poco a poco este país y sus relaciones con España han ido adquiriendo una atención preferente. Así ha ocurrido con Luis Togores, María Dolores Elizalde, Belén Pozuelo o Agustín Rodríguez. Lo mismo ha ocurrido con otro investigador, Francisco Quintana, con respecto al "Incidente de Manchuria", con un estudio sobre el papel de España en esta crisis dentro de su Memoria Doctoral sobre Salvador de Madariaga y la Sociedad de Naciones.

Podemos decir que estos trabajos -aunque no cubren el período cronológico de éste estudio- son el estado de la cuestión completo, porque las investigaciones más generales sobre la política exterior española no mencionan apenas las relaciones con Japón. Faltando un estudio sobre el conjunto que permita situarlas en un contexto, esas menciones aparecen inconexas unas con otras, quizás incapaces los autores de integrar los datos en un conjunto coherente. El caso mas típico y frecuente es la ocasión en la que Francisco Franco le refiere al Embajador norteamericano Hayes en 1943 su teoría de las tres guerras simultáneas en el mundo en esos momentos, una de las cuales era la del Pacífico. Esta mención, el ataque a Pearl Harbor y el

"Incidente Laurel" se quedan en muchos casos en las únicas referencias, para la historia de España, a la Guerra del Pacífico. Aceptamos que el origen de la Guerra de Europa puede ser estudiado sin referirse sino tangencialmente al Extremo Oriente, mientras que para la entrada en Guerra de Japón es necesario conocer profundamente lo que pasaba en Europa. Ahora bien, de ahí a ignorar el Asia Oriental al estudiar la política exterior española durante la II Guerra Mundial va una gran diferencia. Entre otras razones, porque la entrada de Estados Unidos en la guerra desbarató la política española hacia el continente americano.

Falta, por tanto, un estudio de conjunto que ayude a situar en su contexto los datos que van apareciendo. Por poner un ejemplo, en el libro de Tusell y García Queipo de Llano sobre las relaciones hispano-italianas en los primeros años de la Guerra Mundial, aparece una mención a la representación por Italia de los intereses españoles en China, pero se queda sólo en eso, en el dato que se desea ofrecer. Por mencionar el último libro editado sobre la política exterior franquista en éste período, el de Lorenzo Delgado, Acción Cultural y Política Exterior durante el primer Franquismo, creemos que hay un vacío en el último capítulo al hablar de la legitimación que buscaba el régimen al acabar el conflicto. El intento de Madrid de jugar la baza de la enemistad contra Japón y su repetitiva afirmación como país occidental y europeo contra los "bárbaros" asiáticos creemos que merece más atención. El hecho de que esa propaganda no tuviera un efecto inmediato en la aceptación de Franco por los aliados o que Madrid no consiguiera un asiento en la "Conferencia de San Francisco" es colateral: hubo esfuerzos para conseguirlo por esa "puerta trasera" que era la Guerra en el Pacífico. Su importancia se puede calibrar viendo el conjunto de las notas a la Delegación Nacional de Prensa que incluye Agustín del Río en El Viraje Político Español..., ¿Qué mejor ejemplo de viraje sino el que ocurre con Japón?

Un caso que creemos interesante es el de un libro que cubre un período posterior a este trabajo, el de Florentino Portero, Franco Aislado. En la aceptación del régimen de Franco en la postguerra tuvo una importancia crucial la Guerra de Corea y quizás para expresarlo le da ese título a uno de los capítulos; la mención a este conflicto, no obstante, se limita a los primeros párrafos.

Quizás hay un rechazo inconsciente en una temática tan lejana y una cierta tendencia a mirar siempre en la misma dirección. Quizás para corregir este error nos están ayudando los intercambios con especialistas extranjeros: es sintomático que sólo a un norteamericano -James W. Cortada- se le haya ocurrido incluir un capítulo sobre el Extremo Oriente dentro de un estudio global de la política exterior española. Quizás, también ha sido la falta de bibliografía sobre -no decimos "de" porque conocer idiomas orientales no ha pasado de ser considerado un "exotismo"- estos países en los Centros de Documentación. Pensamos, por ello, que ya es hora de salir de este cierto "provincianismo" inconsciente en el que ha vivido la historiografía: Estudiamos una Historia que se llama Universal, en la que las referencias a lo extra-occidental suponen una atención marginal. Hay bastantes ejemplos de ello, el arte oriental o africano, por ejemplo, se estudian en cuanto influyen en el europeo, etc.

****

Para el estudio de esta Tesis Doctoral hemos investigado básicamente en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores español. Allí puede ser encontrada la mayoría de la documentación referida a Tokio, aunque con algunas lagunas. También hemos consultado en el Archivo General de la Administración la Sección de Asuntos Exteriores, donde hemos encontrado la parte remitida por la Embajada Española en Tokio (con la documentación posterior al Gran Terremoto de 1923), en la Sección de Asuntos Exteriores, además de otros Archivos de representaciones relacionadas, como

las de Washington o Londres. En el mismo Archivo, la Sección de Secretaría General del Movimiento, hemos podido consultar también la documentación referente a la Falange en Extremo Oriente, incluido Japón y en la Sección de Marina, también, la que ha sido remitida a este Archivo relacionada con ello.

Una visión general de lo que eran las relaciones con Japón dentro de las relaciones exteriores de España -desde 1940- la hemos podido obtener con la consulta de los fondos del Archivo General de Presidencia de Gobierno. Su escaso volumen permite hacer una consulta comparativa con otros países. Para las Ordenes Religiosas, hemos podido consultar el de la Orden de Santo Domingo, en Avila (poca documentación se halla allí, principalmente revistas) y el Archivo Franciscano Iberoamericano. En los Archivos Jesuítas en España, como el Centre Borja o el Archivo de la Provincia de León, hay muy escasa documentación sobre su presencia en Oriente en estos años. También hemos podido completar algunos aspectos en Archivos donde la documentación relativa a nuestro tema es mínima, como la Sección Guerra Civil del Archivo Histórico Nacional, en Salamanca, o el Archivo Histórico del Banco de España, en su Serie de documentos procedentes del Instituto Español de Moneda Extranjera.

También hemos de referirnos a los Archivos no consultados. Entre ellos destacan los del Ejército, porque solo unas pocas referencias hemos podido sacar de los militares japoneses que visitaron la península durante la Guerra Civil. Suponemos que habrá mas documentación, pero no la hemos podido consultar. La posible influencia del Ejército en las relaciones con Japón tras el fin de la Guerra Mundial o en la posible declaración de guerra queda para ser estudiada cuando se puedan consultar estos fondos. Siguiendo con la institución militar, la documentación del Alto Estado Mayor tambipen falta por consultar; no se nos ha prohibido expresamente, sino que no se sabe "oficialmente" dónde está. Es la mejor forma de evitar su consulta. Tras visitar un buen número

de edificios militares, incluido el Archivo de la Guardia Civil, hubimos de desistir del intento de saber más profundamente sobre una parte esencial de las relaciones hispano-japonesas. Otro fracaso en la búsqueda de documentación nos lo atribuimos en la búsqueda de los documentos que Franco en el Palacio de El Pardo manejó sobre Japón. Por muy poco que leyera el Caudillo -o sus ayudantes- nos aparece casi imposible que solo hayan quedado cinco pequeñas cajas con documentación del período de la Guerra Mundial, consultables en el Archivo de Presidencia de Gobierno. La Fundación Francisco Franco posiblemente sepa sobre ello. Por último, el Archivo del Consejo Superior de Misiones permanece como una de las incógnitas mas extrañas: Hemos podido consultar una parte en la biblioteca de la Conferencia Episcopal de Madrid, pero el grueso de la documentación no lo hemos podido encontrar, a pesar de las pesquisas que hemos hecho. Parece ser que, al disolverse dicho organismo en 1967 quedó a disposición de algún cargo directivo como propiedad personal o de su Orden.

Por el contrario, hemos conseguido la consulta por primera vez de la documentación que queda en Tokio del Archivo de la Legación Española allí. En esta ocasión, al contrario que en los otros casos, ha sido el propio personal del Ministerio el que nos ha indicado su existencia y nos ha facilitado el acceso. En un edificio perteneciente a los terrenos de la Embajada de España hemos podido consultar unos 50 cm. lineales de documentación. Principalmente es relativa a Filipinas entre 1942 y 1945 -pues en este período las únicas comunicaciones con la península pudieron ser por medio de la representación en Tokio-, pero también hay sobre otros temas. La escasa documentación que quedó del Consulado español en Manila tras la toma de la ciudad por los Estados Unidos fue retenida por la censura militar del equipaje del Cónsul Castaño en su camino a España, pero después fue devuelta y enviada a España, pudiéndose consultar actualmente en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores.(Leg. 2910, exp. 9)

Para las fuentes extranjeras hemos visitado Londres para consultar los Archivos del Public Record Office en Kew Gardens. También hemos hecho una breve visita al Archive du Ministère français des Affaires étrangères, en el Ministerio de Exteriores Francés y otra al Archivo del Ministerio Mexicano de Relaciones Exteriores que resultó totalmente inútil: solo había una carpeta sobre el tema, y además estaba vacía. La visita al Micronesian Area Research Center (MARC) de la Universidad de Guam nos ha permitido consultar documentación sobre los únicos españoles en Guam: Los misioneros capuchinos, y nos ha aportado documentos provenientes de sus Archivos en Burlada (Navarra) y en Agaña (Guam).

Las fuentes japonesas presentan el problema de su desaparición y de la lengua. Respecto al primer problema, una gran parte de los documentos fueron quemados en los últimos días de la Guerra Mundial. En el caso de la Legación en Madrid -así como en la mayoría de las representaciones japonesas por el mundo-, toda la documentación desapareció por orden de Tokio y no quedó ni un solo papel. La Documentación en la sede central del Ministerio de Exteriores, en Tokio, también ha desaparecido en buena medida y la suerte ha sido la causante -parece- de que queden aún algunos documentos que es posible consultar. Relativo a las relaciones con España, quedan la mayoría de la documentación referente a las relaciones mutuas durante el período de la Guerra Civil española -no sobre el reconocimiento de Franco en 1937-, documentación que fue microfilmada tras la rendición y que ahora se puede consultar libremente. También ha quedado una pequeña parte de documentación relativa a la situación interna española hasta el año 1943; no obstante, para la parte posterior a 1939, la búsqueda de documentos referentes a España ha de hacerse en series generales de telegramas, para la localización de parte de los cuales hemos de agradecer las búsquedas anteriores de Gerhard Krebs.

Hay otros centros donde también se puede investigar sobre las relaciones con España, como es el Boeichô o Centro de Documentación de las Fuerzas de Autodefensa. En este departamento también se destruyó parte de la documentación, pero queda la esperanza de que cuando se cataloguen los documentos más detalladamente puedan aparecer nuevas referencias a España.

Sobre la consulta de la documentación contemporánea en lengua japonesa, hemos de reconocer que no nos ha sido posible consultarla sin ayuda. Nuestro conocimiento de la lengua japonesa se reduce -aún- a la lectura de textos más recientes y los escritos -principalmente los telegramas- de los años treinta y cuarenta aún nos resultan difíciles de poder leer y menos aún de traducir correctamente. Con respecto a la lengua japonesa, por tanto, nos hemos limitado a leer artículos o libros, y con ayuda hemos traducido la documentación contemporánea considerada más interesante.

El estudio de las relaciones hispano-japonesas queda un tanto deficiente de documentación nipona para el período posterior a 1939. No obstante, para salvar este hueco hemos podido contar con una documentación muy valiosa: Los Boletines Magic Summaries. Gracias a la decodificación que se logró de los mensajes secretos japoneses desde el otoño de 1940, se difundieron restringidamente entre las altas instancias del mando estadounidense los textos de telegramas cifrados japoneses. A partir de Abril-mayo de 1942, tal fue la cantidad de información captada que se hizo un boletín diario con los telegramas mas interesantes descifrados a los japoneses, en el cual podemos encontrar frecuentemente comunicaciones en relación con España. Consultando este boletín, por tanto, hemos rellenado una parte importante del vacío de documentación japonesa durante la Guerra del Pacífico.

También hemos de mencionar las ausencias al consultar la

documentación extranjera. La principal de ellas es el National Archives and Records Administration (NARA) en Washington, adonde no hemos ido por problemas financieros. Según avanzaba la II Guerra Mundial, la postura estadounidense pasó a tener una importancia cada vez más importante para España y para sus relaciones con Japón. Así, por ejemplo, en la tentativa de declaración de guerra de 1945, el papel jugado por -o que se pretendía que jugara- Estados Unidos aparece como crucial. Además, también en estos Archivos se pueden encontrar todos los telegramas que Estados Unidos descifró de Japón y que no fueron insertados en los Boletines Magic Summaries. A buen seguro esta documentación habría sido muy útil para completar el presente estudio. Para remediar esta falta de material estadounidense hemos consultado el Microfilm de los Confidential U.S. Diplomatic Records, en la parte 3, Sección B, Japón, que cubre de 1936 a 1941. Para el período de la Guerra Mundial el microfilm de los Documentos del Department of State Decimal File relating to World War II, 1939-1945. La documentación consultada directamente en Washington ha de ser mayor, en cuanto el microfilm mencionado fue editado en el año 1979 y desde entonces es de suponer que hayan sido desclasificados nuevos documentos.

En cuanto a los Centros de Documentación, en la Biblioteca Nacional de Madrid y la de la Dieta de Tokio han sido encontradas las principales referencias. Dentro de ellas, la Hemeroteca, en la de Madrid, y en la de Tokio, la Sala de Documentación Especial. En España, hemos consultado también la Biblioteca Diplomática de la Escuela Diplomática, la Biblioteca de la Facultad de Historia y Geografía y la de Sociología y Ciencias Políticas. En Japón, hemos utilizado con relativa frecuencia, en la Biblioteca de la Universidad de Tokio, la Central del Campus de Hongô y otras del Campus de Komaba (Humanidades y el Centro de Documentación sobre Estados Unidos), además de la biblioteca de la Universidad de Sophia (principalmente, la Colección sobre la Guerra Civil española). También hemos consultado la British

Library, la Biblioteque Nationale de Paris, la Preushische Bibliotek de Berlín y la Biblioteca de la London School of Oriental and African Studies en diversos viajes desde el año 1986.

La Prensa española ha sido consultada en la Hemeroteca Municipal de Madrid, en su gran mayoría, así como una parte en la Sala correspondiente de la Biblioteca Nacional. Para la prensa japonesa, hemos utilizado los recortes que enviaba la representación española en Tokio y para el período de la Guerra Civil, el libro de Kawanari Yô (coord.): Sanyû nendai nihon no shimbun hôdo.(La información de los periódicos japoneses en los años 30), con los editoriales importantes del diario Asahi Shimbun. Para obtener un contrapunto a las informaciones de prensa de estos países, un microfilm The Times Intelligence Files nos ha permitido consultar las noticias que aparecieron en este rotativo londinense sobre Japón.

Otros Archivos hubiera podido ser también interesantes, pero no los hemos podido consultar. Los Archivos Alemanes, aparecen como los más importantes para ello, pero el estudio de Gerhard Krebs no nos deja ninguna opción de encontrar nuevos materiales. Para la relación entre España e Italia sobre Extremo Oriente entre los año 1937 y 1942 hubiera sido también interesante poder investigar en los archivos italianos: Los documentos en Italia que pudieran ayudar a demostrar nuestra hipótesis del artículo tercero y parcialmente del cuarto, estarían en la sección sobre las negociaciones para el Pacto Anti-komintern; pero éstos documentos, afirma Valdo Ferretti, la mayoría están destruidos. La documentación relativa a las relaciones Italo-españolas en este Archivo aparece como importante, como forma de apoyar las afirmaciones que ha hecho Ferretti basándose en los documentos relativos a las relaciones con Japón.

Los Archivos del Vaticano son una posibilidad de consulta

que también nos ha sido vedada, pues sus responsables consideran que la Guerra Civil española está aun demasiado reciente. La posible influencia del entorno del Papa en las relaciones hispano-japonesas y las relaciones de los jesuítas nos han quedado para otra ocasión. Otros archivos que aparecen como interesantes para estudiar los paralelismos y las relaciones mutuas son los Archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Lisboa, pero tampoco nos ha sido posible.

****

La inexistencia de trabajos anteriores nos han impedido tener una aproximación global desde el principio; sin embargo, conjuntamente con el Director de este estudio, el profesor Juan Carlos Pereira, hemos elaborado las siguientes hipótesis.

1.- Estamos de acuerdo con la opinión expresada por Valdo Ferretti sobre la particularidad de las relaciones italo-niponas dentro de las que mantienen las potencias firmantes del pacto Anti-komintern hasta 1939. Además, los representantes italianos proporcionaron una fuerte ayuda a los diplomáticos franquistas en Oriente cuando -durante la Guerra Civil- los franquistas hubieron de comenzar "desde cero" la actividad diplomática en Oriente. Considerando estos hechos, pensamos que se puede deducir que España fue un instrumento de la política exterior italiana en Extremo Oriente.

2.- Con el comienzo de la Guerra Mundial y las victorias del Eje, el irredentismo español tomó nuevo vigor y buscó la expansión del Imperio español en tierras africanas. Esta sería principalmente a costa de las posesiones francesas y ello era difícil de apoyar para Hitler, para el que la colaboración de la Francia de Vichy era tanto o mas importante que la de Franco. En consecuencia, las promesas de ayuda trataron de redirigir las ambiciones imperialistas españolas a otros ámbitos. Entre ellos,

alguna documentación sugiere que las Filipinas pudieron formar parte de un "intercambio" en las promesas de territorios. En consecuencia, intentamos demostrar si en alguna ocasión en sacar beneficios de la debacle aliada en Extremo Oriente. No contamos con que exista un documento que pruebe esto fehacientemente, pero por medio de la política hacia Japón -potencia a la que se reconocía su papel hegemónico en la zona- es posible averigüar la veracidad de tales promesas. No exactamente si hubo tales o no, sino lo que es más importante, si fueron consideradas de alguna manera por los responsables españoles.

3.- Tal como apuntamos anteriormente, las relaciones hispano-japonesas adquieren una importancia en la Guerra Mundial como no lo habían tenido desde 1898. Las relaciones con Japón son objeto de preferente atención por parte de los ministros de Exteriores y ello demuestra que hubo unos intereses concretos que defender en relación con Japón. Si ocurre esto, podemos pensar que hubo una política española hacia Japón y que ésta pasó a tener una vida propia y a no girar en la órbita de otras.

****

No hay un sistema generalizado para la transliteración de los nombres japoneses al español y la práctica se reduce a aplicar la misma norma con el idioma inglés, el Hepburn (mas adecuado para anglo-parlantes, en oposición al sistema Kunrei, mas apropiado para japoneses). Además de esto, algunos escritores han usado sistemas propios para la transliteración de los sonidos. No nos parece conveniente usar el sistema inglés sin modificaciones por no estar acoplado a la vocalización española, pero ante la falta de una norma alternativa, hemos decidido usar éste con algunas modificaciones.

Así, en vez de escribir la "J", escribimos dy, sonido mas apropiado para ello. Las transliteraciones kyo, ryo, dyo, dya,

dyu, etc, aunque sería mas correcto escribirlo con i latina las dejamos tal como son usadas en el idioma inglés.

Para las vocales largas: oo(en ocasiones escrita como ou) y uu, utilizamos el acento circunflejo ^, quedando como ô y û. Hacemos lo mismo para la transliteración del guión en el sistema katakana. En los casos en que es Mayúscula la vocal larga, como en el caso de Oshima, lo escribimos sin hache intercalada.

Para la transliteración de los nombres geográficos chinos usamos el Atlas editado por El País-Aguilar en 1991, y para los nombres usamos la nomenclatura mas conocida y usada en la época: Chiang Kai-shek en vez de Dyiang dyie-shi o Wang Ching-wei. La capital china, Pekín, se denominó hasta el año 1937 Peiping, o Paz del Norte, pero no hemos hecho lo mismo para evitar confusión.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo comenzó su andadura en octubre de 1985, por lo que son en total siete años de trabajo -intermitentemente en un principio- recopilando información. Durante este tiempo he recibido la ayuda de tantas personas que siento que la lista, por muy larga que sea, siempre habrá de quedar incompleta. Y es que es más una obra colectiva por toda la gente sin la cual no habría podido realizarse. Vaya por delante la declaración de que todos los errores son míos.

También, el agradecimiento al director de este trabajo, Juan Carlos Pereira, cuyo apoyo ha sido clave para poder finalizarlo. La deuda con él va más allá de lo científico, puesto que su trabajo de dirección y su paciencia han sido puestos a prueba por mis interminables dilaciones para acabar la redacción y por los 14.000 Kilómetros que separan Tokio y Madrid. Roberto Mesa, el anterior director de este trabajo, me dió la idea y el impulso inicial y a él debo también algunos de los comentarios más incisivos sobre las ideas que plasmo en este estudio. Los profesores Leoncio Cabrero, Enrique Ucelay y Gervase Clarence-Smith también han hecho sugerentes comentarios tras las lecturas de algunos capítulos en sus primeras redacciones. En Japón, el profesor Keiichi Tsunekawa también ha planteado sugerencias que me han llevado a replantear ideas que no consideraba necesitaran justificación y además he de agradecerle su comprensión para permitirme dedicarme a este trabajo durante los años que llevo adscrito a la Universidad de Tokio. A la ayuda del profesor Yoshio Masuda le debo la llegada a Japón y la solución de un buen número de problemas, tanto para poder investigar como para los que afectan a la vida cotidiana. El padre Sopeña, por su parte, estaba preocupado como nadie en que acabara de una vez este

trabajo; no ha conseguido ver esta redacción final, pero desde aquí va el agradecimiento a ese impulso que recibí y que he guardado desde el mes de abril de 1991.

Algunas partes o redacciones iniciales de este trabajo ya las he expuesto en diversas conferencias; muchas gracias a aquellos que me han ayudado a aclararme esas ideas que estaban -y están aún, en algunos casos- y que además me han aportado sus comentarios: Wakamatsu Takashi, Rodolfo Molina, Yasumura Naoki, Nakatsuka Dyiro, Tateishi Hirotaka, Bernardita Reyes Churchill, Belén Alampay o José Arcilla, SJ. Gracias a todos, no he olvidado esos comentarios a veces salidos al vuelo.

El trabajo en Archivos ha sido facilitado por la labor de algunos de sus trabajadores, ayudando a buscar documentación en ficheros incompletos o con referencias muy vagas. De ellos quiero destacar a Ana Carrascón, del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, una luchadora infatigable que un día perdió una batalla. En especial ese agradecimiento va a los trabajadores de este Archivo en el palacio de Santa Cruz, a los del Archivo General de la Administración, de la Biblioteca de Humanidades en la Universidad de Tokio y de la Sección de Documentos especiales en la Biblioteca de la Dieta en Tokio. Gracias a la liberalidad en los Archivos del Ministerio de Marina he podido ver por primera vez parte de la documentación de este Ministerio correspondiente a la Guerra Civil y entregada al Archivo General de la Administración, quizás un día de estos pueda ocurrir lo mismo con los documentos del Ministerio del Ejército o con los del Estado Mayor. El descubrimiento más importante para esta Tesis, no obstante, han sido los fondos de la Embajada en Tokio que no fueron enviados en 1953. Juan Leña me habló de ellos por primera vez y después el comportamiento del personal ha sido extraordinario, empezando por el Embajador Antonio de Oyarzábal. No se me olvidan las palabras de Curro (en su DNI consta "Francisco Elías de Tejada"), "Dime qué podemos hacer por tí", ni

la disposición de Juan Ruíz a trasladarse especialmente a buscar nuevos documentos antiguos.

Diversas personas me han proporcionado documentación importante. Entre ellos quisiera destacar a Osaka Go, sin duda una de las personas que más ahínco pone para dar a conocer España en Japón. Gerhard Krebs y Nakano Satoshi también me han proporcionado documentación de Archivos que me ha permitido ahorrar bastante tiempo y dinero y Jose Delgado García, O.P. también ha hecho lo propio con material referente a su Orden Religiosa. Vaya también aquí mi agradecimiento a las personas que han accedido a contar sus experiencias de aquellos momentos; lo que aparece en esta Memoria es -o pretende ser- Historia, no aparece en las primeras páginas de los periódicos, por tanto agradezco a los que han querido narrar todo lo que saben, aunque les perjudicara.

Yoshida Rika me ha dedicado muchas tardes -impagadas, impagables- a hacer esas traducciones que se me hacían tan "cuesta arriba". Para ayudarme a perfeccionar la lengua japonesa han estado a mi disposición Maruya Kazuhiro y Kodaka Mina, que me han desentrañado esos telegramas sin puntos ni comas de tiempos de los años 30 y 40. En la Embajada en Manila también Alberto Carnero me ha ayudado lo que ha podido.

Muchas han sido las personas a las que tengo que agradecer la presentación en Madrid de una Tesis Doctoral hecha en Tokio. Un gran número de amigos me han llevado y traído los libros o capítulos necesarios para realizar este trabajo. La labor de mi padre, que me dió ese inconfudible nombre a semejanza, ha sido también necesaria: Sus muchas mañanas en la Hemeroteca Municipal me han permitido salvar el escollo de la documentación española que aún no había consultado cuando marché a vivir a Japón. A él se deben, además, todas las labores que eran necesarias de realizar en Madrid. Mi hermana Paloma me ha ayudado en los

problemas de ordenadores, compatibilidades y de Correo Electrónico en una Tesis que desde un principio estaba planteada para hacerse con ayuda informática. No sólo ha sido solventar los problemas de tratamiento de texto o de la impresión final con los caracteres españoles, sino un programa de gestión documental sin el cual este trabajo habría sido muy distinto. La ayuda de mi hermano, Jose María, fue esencial para sobrellevar un difícil cruce de caminos.

Un último agradecimiento al soporte económico recibido del Ministerio de Educación Japonés desde abril de 1990, así como a la Fundación Shibuzawa.

ABREVIATURAS

ABE: Archivo Histórico del Banco de España (Madrid).

AE: Asuntos Exteriores (Sección en AGA).

AEET: Archivo de la Embajada Española en Tokio.

AGA: Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares).

AHM-CGG: Archivo Histórico Militar. Cuartel General del Generalísimo (Madrid).

AHN-SGC: Archivo Histórico Nacional. Sección Guerra Civil (Salamanca).

AMAE: Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (Archivo Renovado). Madrid.

AMAE-P: Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. (Expedientes Personales). Madrid.

APG-JE: Archivo de Presidencia de Gobierno. Sección de Jefatura del Estado. Madrid.

ARE: Archive du Ministère français des Affaires étrangères (París).

CUS.: Confidential United States Diplomatic Records (Microfilm).

Dcho.: Despacho.

exp.: Expediente.

FO: Foreign Office (Londres)

FRUS: Foreign Relations of the United States.

GSK: Gaimushiryôkan. Archivo del Ministerio japonés de Asuntos Exteriores (Tokio).

Kakkoku no Taido: Shogaikoku naisei kankei zassan. Seikoku no bu. Kakkoku no taido (Fukanshô kyôtei wo fukumu). Referente a la actitud de varios países España. Documentos en GSK.

Leg.: Legajo.

LT.: Legación en Tokio.

MAE: Ministerio de Asunots Exteriores.

Mae.: Ministro de Asuntos Exteriores (para envío de documentos)

MS.: Magic Summary. (Microfilm).

Nairan Kankei: Shogaikoku naisei kankei zassan. Seikoku no bu. Nairan kankei (Shinseifu shônin wo fukumu). Referente a los conclictos internos. España. Documentos en GSK.

NARA: National Archives and Records Administration (Washington).

PRO: Public Record Office (Londres).

s.f.: Sin fecha.

SGM.: Secretaría General del Movimiento (Sección en AGA).

s.l.: Sin lugar.

sn: Sin número.

Tel.: Telegrama.

WWII: Department of State Decimal File relating to World War II, 1939-1945 (Microfilm)

SIGUIENTE

CAPITULO I

ESPAÑA Y JAPON EN LA SOCIEDAD INTERNACIONAL CONTEMPORANEA

Tratamos en este capítulo de enmarcar brevemente las relaciones hispano-japonesas dentro del marco tanto espacial como temporal en el que se mueven. Por ello, presentamos una breve aproximación a las políticas exteriores española y japonesa de forma independiente, aunque haciendo menos hincapié en la primera por ser más conocida que la segunda. En la tercera parte de este capítulo hacemos un breve estudio de las escasas relaciones hispano-japonesas desde 1898, dando una atención prioritaria a lo que fueron los contactos mutuos en el primer año de la Guerra de España.

I.1. LA POLITICA EXTERIOR ESPAÑOLA

Las relaciones exteriores de España dieron un brusco giro tras el Golpe de Estado de 1936. La antigua política neutralista activa de la II República quedó olvidada con el comienzo de la Guerra Civil, cuando ambos bandos pasaron a plantearse sus objetivos exteriores en función de la ayuda que pudieran suponer en el conflicto bélico. Por parte del bando nacionalista, no sólo hubo de buscar internacionalmente un reconocimiento legal, sino que además hubo de improvisarse la estructura diplomática en locales, organización, etc, partiendo de los diplomáticos que iban renunciando a la fidelidad al gobierno republicano.

En 1939, acabada la Guerra de España y conseguido el reconocimiento por la gran mayoría de países, la política de reconstrucción en ciernes fue alterada por un acontecimiento en el que tendría escasa participación directa, la II Guerra Mundial. España no participó en ella -a excepción de la División Azul- pero con las victorias alemanas se produjo un nuevo énfasis en los ánimos Imperialistas y expansionistas que habían salido con fuerza a la luz ya durante la Guerra Civil: Si el Orden Nuevo iba a ser instalado en el mundo por las naciones del Eje, España

se vería beneficiada en ello. No ocurrió así y, progresivamente hostilizado en el contexto internacional, el régimen de Franco hubo de pasar de esa militancia expansionista -la no-beligerancia- a la búsqueda de la supervivencia del poder del propio régimen y de su Caudillo al frente del país. Ello, en un mundo en el que los padrinos que le habían aupado en la Guerra en España habían sido totalmente derrotados.

De las ansias imperiales a la necesidad de la supervivencia. La política exterior española en los 10 años que cubre este estudio da un vuelco casi tan grande como lo había hecho con respecto a la II República. Pero si el cambio es grande, éste es dentro de la continuidad. Dentro de la política exterior, hay unos factores que permanecen más allá de los regímenes y otros que son modificados por ellos. Veamos ligeramente cuáles son:

I.1.A. FACTORES CONDICIONANTES

Si hay un factor que marca especialmente el período de este estudio son los conflictos bélicos. Unas guerras que inicialmente estuvieron recubiertas de contenidos ideológicos, debajo de los cuales subyacían otro tipo de conflictos. En el caso de la guerra en España fue un conflicto con un contenido social claro y en en la II Guerra Mundial, la lucha por el poder fue la que se superpuso al conflicto ideológico; las naciones "jóvenes y fuertes" (Alemania, Italia, Japón) buscaban una mayor cuota de poder en el mundo frente al que aún detentaban Francia o el Reino Unido. Para la "nueva España", igualmente, bajo la lucha ideológica salieron a la luz varios conflictos, como era la lucha contra estos últimos países, a los que se consideraba culpables de la "postración nacional".

a. Factores Internos.

El **Clima y la situación geográfica**: España, con medio millón de kilómetros cuadrados es el tercer país europeo en superficie y

junto con Portugal conforma una de las unidades físicas europeas de perfiles más definidos: la Península Ibérica. El hecho de que España esté rodeada principalmente de mares fue especialmente importante en el período estudiado desde el punto de vista estratégico, a lo que hay que añadir las costas recortadas y los escasos puertos naturales. La gran longitud de la costa hispana posibilitó tanto a nacionales como a republicanos evadir los intentos de no-intervención de la Sociedad de Naciones y recibir materiales durante la Guerra Civil. Durante la Guerra Mundial, fue la posibilidad de que cualquiera de los Archipiélagos españoles pudieran pasar a manos aliadas uno de los aspectos que más se consideró en ambos bandos. La riqueza del subsuelo -español y marroquí- también jugó un papel importante en los intereses de las otras potencias con respecto a España.

Las fronteras terrestres también han influido: la existencia de una cordillera montañosa separando a Francia y España era una línea, no sólo política, sino también natural. Los Pirineos dificultaron el intercambio de mercancías o armas durante el conflicto español, y durante el mundial fueron una de las razones para detener el ejército alemán o para desestimar un desembarco aliado en España. Por su lado, la facilidad del paso hacia Portugal ayudó en un primer momento de la Guerra Civil en los contactos entre los ejércitos nacionalistas separados por las tropas republicanas y después en los contactos con el exterior. La posible conquista de Portugal desde España o bien el ataque desde este flanco hacia España fueron también factores militares tenidos en cuenta por ambos gobiernos y que influyeron en los acuerdos comunes expresados en el Pacto Ibérico.[1]

---

[1] Sobre los condicionantes geográficos de España, vid. CABO ALONSO, Angel: "Condicionamientos geográficos en las relaciones peninsulares en la época contemporánea", ponencia presentada en el encuentro hispano-portugués sobre Relaciones peninsulares en la época contemporánea, Oeiras, 22-23 de junio de 1983, cit. en ALDECOA, Francisco: "La política exterior de España en perspectiva histórica, 1945-1984. De la Autocracia al Estado de

España es un país con una escasa densidad de población. Su importancia dentro de la política exterior es variable. A la despoblación relativa se unió la sangría de la Guerra Civil y las corrientes migratorias de los republicanos al acabar ésta. Su importancia ha variado, no obstante, según el país, ya que en algunos países predominaron las colonias favorables a los nacionalistas. Si bien hubo una gran cantidad de emigrantes españoles que salieron por motivos políticos durante la Guerra Civil, las colonias españoles en el extranjero -principalmente las de América Latina- apoyaron en alguna medida la sublevación franquista y fundaron ramas de Falange Exterior.

Con el nuevo régimen de Franco la autarquía paso a ser el mecanismo central para promover el desarrollo de la economía española y para la reconversión de la estructura productiva. Fue, por primera vez "el principio inspirador de la política económica general de carácter ultraintervencionista. Se basaba en la relegación del comercio y de los intercambios internacionales, en la medida en que la nación habría de tender a producir los bienes necesarios para garantizar la independencia política y económica respecto al exterior".[2]

En la España de entonces, un país dependiente del exterior en materia económica y "cuya base fundamental es la agricultura durante largo tiempo y que se encontrará intervenido por el capital extranjero desde mediados del siglo XIX",[3] no pudo ponerse en marcha una estrategia de tipo autárquico. Además de ello, el gobierno de Franco estuvo endeudado con los países del Eje -a causa del material de guerra utilizado durante la Guerra

---

Derecho", en Sistema (63), nov. 1984, p. 114.

[2] VIÑAS, Angel: "Apertura exterior y modernización democrática", en VV.AA., España, Francia y la Comunidad Europea, Madrid, 1989, p. 269.

[3] PEREIRA, Juan Carlos: Introducción al Estudio de la Política Exterior Española (Siglos XIX y XX), Madrid, 1983, p. 80.

Civil- hasta transcurrida buena parte de la II Guerra Mundial.

Pocos **Grupos de presión** ha habido en la España Franquista de estos años sobre la política exterior, pero ello no quiere decir que no hayan sido efectivos. El Ejército fue uno de ellos; preocupado históricamente por los problemas internos del país, había permanecido al margen de los contactos con otras instituciones de este tipo en otros países. La Iglesia fue el otro principal grupo de presión que "ha mediatizado algunas de las acciones fuera de nuestras fronteras".[4] Aunque no tuvo un poder efectivo en el proceso de decisiones de la política exterior hasta el fin de la Guerra Mundial, consiguió una importancia progresiva gracias a la actitud apostólica y conservadora del régimen, y al papel de intermediador con el Vaticano. Otros grupos de presión, principalmente de carácter económico, pudieron influir en la política exterior -caso de la Compañía General de Tabacos de Filipinas- pero no hay estudios sobre ello.

La **Política Interior** influye fuertemente a la exterior, mucho más que en dirección contraria. Tal como señala Tussell, "La mejor prueba, en todo caso, de la importancia de la política interior conflictiva para la definición del período reside en el hecho de que los cambios gubernamentales decisivos no tradujeron giros en la estrategia del conflicto, sino que fueron anteriores a él".[5]

Dentro de la **Psicología Colectiva**, La lucha en España marcó fuertemente no sólo el período estudiado sino muchos años más. El Anticomunismo quedó como uno de los ejes vitales de la política española, tanto de la exterior como de la interior, aunque no fue

---

[4] Ibid., p. 83.

[5] TUSELL, Javier: La Dictadura de Franco, Madrid, 1988, p. 252.

constante su utilización. Frente a ello, otros sentimientos fueron exteriorizados con fuerte énfasis en estos años; entre ellos, el de la Hispanidad fue uno de los pocos cauces que "como afirmación ideológica y como vehículo de propaganda"[6] le quedaron al régimen al acabar la Guerra Mundial.

En cuanto a la opinión pública, si bien históricamente había actuado en España inconstantemente, con Franco su papel se redujo aún mas y pasó a convertirse, más bien, en un instrumento, que en un factor que condicionara las relaciones con el exterior.

b. **Factores Externos**

La **posición estratégica de España**, principalmente como llave del Mediterráneo aparece factor fundamental para la intervención extranjera -principalmente, la Italiana- en la Guerra Civil española. Con la Guerra Mundial, su valor se incrementa por la posibilidad de detener el tráfico en el Estrecho de Gibraltar, paso obligatorio en las comunicaciones británicas con el Extremo Oriente. Dentro del **contexto político internacional**, España, con un statu como Potencia Media, pudo mantener la integridad de su territorio, incluyendo también Marruecos y Guinea Ecuatorial. Dentro de este contexto, asimismo, las relaciones con la Santa Sede, que se han mantenido constantes prácticamente durante todo el período contemporáneo, han tenido un carácter privilegiado.

El **sentimiento religioso y el honor nacional** han sido factores que se han resaltado especialmente, por ser una época de guerras la que estudiamos. Las relaciones ante algunas areas geográficas quedan recubiertas de un fervor imperial, como es el caso de Hispanoamérica, y en otras, de un manto civilizador.
Las **Organizaciones Internacionales** no tuvieron una importancia efectiva en estos años. España, tras haber tenido un importante

---

[6] ESPADAS, Manuel: Franquismo y Política Exterior, Madrid, 1987, p. 29.

papel en la Sociedad de Naciones se retiró tras vencer el Gobierno franquista. Otras organizaciones internacionales han tenido una cierta importancia en la configuración de la política exterior de este período, tanto por el peligro que podían suponer -La presencia en España de la Internacional Comunista o Comintern fue una de las excusas del régimen en su acercamiento a los países también anticomunistas- como por su estado de formación: El futuro nacimiento de la ONU influyó en la política española en el último año de la guerra mundial.

I.1.B. PROCESO DE ELABORACION

a. Administración Exterior.

Jefe de Estado: Al General Francisco Franco le ha correspondido un poder de los mas absolutos de los que ha podido detentar alguien en la España Contemporánea. No ha dispuesto de una Constitución en sentido formal, sino de un conjunto de leyes fundamentales que han compuesto un cuerpo legal de carácter constitucional. Además, compaginó esta función con la de presidente de Gobierno o Jefe del Ejecutivo. Según afirma Javier Tussell, estos poderes fueron mayores de los que abarcaron Hitler o Mussolini y fueron conseguidos en un tiempo rápido debido a la Guerra Civil; además, "no cedió ninguna parcela de poder verdaderamente sustancial a ninguno de sus colaboradores ni incluso a aquellos que podían ser más íntimos...".[7] Sus posiciones en política exterior fueron determinantes si él mostró la decisión de que se adoptaran, interviniendo especialmente en en algunas áreas, como Marruecos y los países árabes, o Portugal. No tenemos constancia de un interés especial por Japón.

El Poder Ejecutivo: El Ministerio de Asuntos Exteriores[8]

---

[7] Tussell, op. cit., p. 147

[8] El nombre del Departamento se transformó de Ministerio de Estado al de Ministerio de Asuntos Exteriores a partir del primer gobierno tras la Guerra Civil en agosto de 1939, dando así

tuvo a su cargo la dirección de la dirección de la política exterior, aunque hubo otros organismos con funciones relacionadas con ella, como la Falange o el Miniterio de Comercio.[9] Además, hubo otras personas que le privaron del ámbito de actuación, ya sea por su proximidad al Jefe del Estado -por ejemplo, Luis Carrero Blanco, Subsecretario de la Presidencia de Gobierno desde mayo de 1941- ya por motivos concretos -el General Vigón en sus viajes a Alemania, o Serrano Suñer durante sus viajes exteriores durante su período como Ministro del Interior-, pero según transcurrieron los años este papel orgánico se fue afianzando en el Ministerio de Exteriores.

Poder legislativo. Su papel fue escaso y la función de control de las Cortes se redujo a la aclamatoria, salvo las ocasiones en que el titular del Ministerio informó a la comisión en sesiones que habitualmente se celebran a puerta cerrada. Tampoco fue nula esta función, el control parlamentario en la política exterior quedó reflejado en la Ley Constitutiva de las Cortes de 17 de julio de 1942, donde en su artículo 14, se especificaba su control para la ratificación de los tratados que España pudiera firmar. Otra forma de controlar la política exterior fue mediante los presupuestos del Ministerio de Asuntos Exteriores y los créditos extraordinarios que pudiera solicitar.[10]

---

continuidad a la Secretaría de Relaciones Exteriores que se instalara en el Gobierno de Burgos.

[9] Las relaciones diplomáticas antes de la Guerra Civil abarcaban Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Colombia, Costa Rica, Cuba, Checoslovaquia, Chile, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Egipto, El Salvador, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Guatemala, Honduras, Hungría, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, México, Nicaragua, Noruega, Países Bajos, Panamá, paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Rumanía, Santa Sede, Siam, Suecia, Suiza, Turquía, Venezuela y Yugoslavia.

[10] REMIRO, A.: Las Cortes y la Política Exterior Española (1942-1976), Valladolid, 1977, cit. en Pereira, id., p. 103.

b. **Toma de Decisiones**

Este proceso varió sustancialmente dentro de la etapa franquista del que había habido en España en el período de la II República. Angel Viñas señala tres diferencias fundamentales sobre la elaboración de la política exterior: 1.- Se trata de "una actividad que fue coto vedado del Jefe del Estado" 2.- "Fue una actividad reservada casi exclusivamente a los órganos competentes de la administración[..] no se dieron en la España de Franco los juegos de influencia que normalmente afectan, desde la sociedad, a una parcela de la política desarrollada por el ejecutivo".3.- "... escasísima discusión pública informada. La prensa fue constantemente manipulada y hasta los años sesenta estuvo sometida a una censura rígido que ha dejado numerosas pruebas documentales en los Archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores..."[11]

Tal como ya hemos señalado, siendo un sistema autoritario, la toma de decisiones dependía del interés que tuviera el propio Jefe de Estado en los asuntos que tocara. Así, en casos como el de Marruecos -un asunto que le interesaba directamente al propio Franco-, el propio Jefe de Estado participó, pero en otros asuntos se dejaba el asunto directamente en manos del Ministro de Asuntos Exteriores.

Una de las discusiones principales en el estudio de la política exterior en este período es si el Franquismo careció de una auténtica política exterior. Según Angel Viñas, la Tesis que lo negaba es necesario revisarla, pues se basaba en dos supuestos que considera necesitan de una radical reevaluación: el de que la política exterior española careció de sofisticación, dado su tono general meramente adaptativo, y el de que la exclusión del franquismo de los grandes esquemas de cooperación internacional

---

[11] VIÑAS, Angel: "La Política Exterior del Franquismo", en Historia 16 (121), Vol. XI (1986), p. 15.

impedía una participación efectiva y eficaz en el entramado de la relaciones internacionales contemporáneas. Con esa suposición, implícitamente se consideraba que el franquismo se había limitado a gestionar los asuntos exteriores (actividad consular, comercial, de promoción de imagen, etc) y que no se basó en ninguna orientación estratégica o táctica de envergadura.[12]

La aplicación de este análisis general al caso de las relaciones con Japón es difícil de realizar, en parte, porque la participación del General es mínima. La centralización del proceso de decisiones en la persona del propio Jefe de Estado y su propio desinterés en los asuntos propios del Extremo Oriente hizo recaer los asuntos relativos a Japón en manos del Ministro de Exteriores de turno. En ellos quedó concentrado el principal peso del proceso de decisiones dentro de las relaciones concernientes al Imperio Japonés, sus opiniones particulares fueron un factor importante a tener en cuenta que introduce elementos de inestabilidad en la formulación de la relación hacia el Imperio Japonés, máxime teniendo en cuenta el predominio del aspecto político.

La importancia de otras dependencias ministeriales en el proceso de decisiones no aparece muy claro por la documentación. El papel de estos otros ministerios, aparentemente, se reduce a sus propias funciones, dejando el aspecto político al Palacio de Santa Cruz. Algunas decisiones importantes en este período que se tomaron en Consejo de Ministros, como la denegación para la elevación del rango de las representaciones o la ruptura de relaciones, pero no otras de gran alcance, como el reconocimiento del Manchukuo o el de la China de Wang Ching-wei.

Concentrada la capacidad de decisión en el MAE, poseer información fue un factor clave en las decisiones a tomar, ya sea

---

[12] Ibid.

en aspectos puramente técnicos como en los políticos. Los que conocen la zona se convierten en los expertos consultados en decisiones difíciles, tales como el ex-Ministro Garrido sobre China o el Padre Sancho sobre Filipinas. En cuanto a decisiones de nivel político, ese desconocimiento lleva a seguir la política de otros países, sin originalidad propia. Ello lo podemos ver tanto en el período de dependencia respecto a Italia, como en la etapa neutralista, al ser buscada repetidamente la opinión de Portugal o de Suiza.

Al papel hegemónico del MAE le surgió primero la competencia de la Falange en algunas funciones de la Política Exterior. Después, tras conquistar las Filipinas el Imperio Japonés surgió otro grupo que quizás ejerció mayor influencia: los intereses españoles. Y si bien la intromisión de Falange en la política hacia el Oriente duró poco, las presiones por parte de la iglesia y de los intereses filipinos en España duraron hasta el final del período estudiado. El propio Jordana le informa a Suma que "religiosos y personas con familiares en las Filipinas habían estado quejándose incesantemente sobre la condición de los españoles en las Islas",[13] pero detrás de ellos debían de estar también la Compañía de Tabacos de Filipinas y el resto de intereses que presionaban para que Madrid enviara un barco para repatriados o para que protestara a Japón por la requisa de fábricas.[14] Una orden de Serrano Suñer al Cónsul Castaño para que informara sobre los intereses "significativos" en Filipinas es la única reconfirmada por Jordana al llegar al asumir por

---

[13] MS (Magic Summaries) de 28 de marzo de 1944.

[14] PRO (Public Record Office), FO (Foreign Office), Serie 371, exp (expediente). 46384 (F4687/4687/61) Nota 796/45 de Everson, F.C. a Fouldy, L.H. Esq. (Londres), Washington, 23 de julio de 1945. También, en AEET (Archivo de la Embajada Española en Tokio), "De Madrid han vuelto a insistir como consecuencia de las gestiones hechas por la Compañía General de Tabacos de Filipinas en la probabilidad de enviar a Oriente un barco español". Oficio 3 de Méndez Vigo a Maldonado, Tokio, 5 de enero de 1943.

segunda vez el cargo.

Decisiones en Oriente. Los representantes diplomáticos en Oriente habían gozado de una libertad especial de decisiones desde que se implantaron las primeras representaciones hispanas en el siglo XIX.[15] La falta de información sobre Oriente llevaba a que los diplomáticos destinados allí fueran sus especialistas indiscutidos. La región era un área donde el interés del Ministerio de Estado era mínima y donde las instrucciones desde Madrid se reducían a aspectos relacionados con la Sociedad de Naciones o con cuestiones diplomático-protocolarias.

En el caso de Japón en los diez años de nuestro estudio, el mayor interés que mostró el palacio de Santa Cruz en las relaciones no significó un mayor control en la actividad llevada por la Legación o una más fuerte implicación en los asuntos relativos a Japón. Quizás ello se deba a la experiencia e influencia que tuvo en el cargo el Ministro Santiago Méndez de Vigo, quien, con un rango muy por encima del de cualquiera de sus colegas en el Oriente -diplomático con rango de Embajador en una Legación de primera-, sin expectativas de ascenso -estaba próxima su jubilación- y con un extenso conocimiento del país, tuvo una autonomía de actuación muy grande. Su influencia sobre las decisiones tanto en Madrid, como en Tokio, como en el resto del Oriente fue esencial. Esta tranquilidad le permitió expresar claramente sus opiniones.[16]

Las decisiones de carácter rutinario, no obstante, parece

---

[15] Ver nuestro artículo: "Bangkok dentro de la Organización diplomática española en Extremo Oriente, 1860-1950", en Boletín de la Asociación Española de Orientalistas XXI (1986), pp. 227-256.

[16] Ver, por ejemplo, AMAE, leg. 1738, exp. 1. tel 3 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 3 de febrero de 1941 o AMAE-P. González de Gregorio. Dcho 41 de Gregorio a Mae, Pekín, 5 de noviembre de 1941.

delegarlas en sus segundos, Gómez de Molina durante el período republicano o Vidal desde 1939. Gracias al Incidente del Buque Cervera[17] nos enteramos que era normal que Molina falsificara la firma del Ministro en las Notas Verbales y otras comunicaciones al Gaimushô. A pesar de la fuerte amonestación que por ello recibió, con Vidal hubo de ocurrir algo semejante; hay constancia de, al menos, una entrevista en Tokio a la que asiste Vidal aun cuando parece debía ser función de Méndez Vigo.[18] El Ministro pide para su subordinado una medalla y la elevación de rango en 1945 tras un presunto incendio en la Legación; independientemente de la veracidad o no de tal incendio, parece ser la forma de compensar al secretario por su trabajo. La llegada de Navarro Ibáñez en 1944 le pudo haber restringido aún mas a Méndez Vigo su necesidad de trabajar y en este período el Militar aparenta asumir completamente la función del envío de información a la península. Otra cuestión en la que prácticamente no entra el Ministro es en las decisiones respecto a la Colonia, con la que mantuvo frías relaciones tras el apoyo que ésta le brindó a Castillo en 1938.

Fuera de la esfera diplomática, el único personaje con capacidad de influir en las decisiones fue Eduardo Herrera de la Rosa, a quien su larga estancia en Japón le había de dar un fuerte ascendiente sobre los diplomáticos que iban llegando a Tokio en la década de 1920 y 1930. Su influencia sobre Castillo queda constatada, pero con Méndez Vigo las relaciones no fueron buenas y se limitó al papel de representante "oficioso" de la Colonia, así como a intervenir, como Delegado de Falange, en actividades propagandísticas. Ningún religioso u orden tuvo

---

[17] Ver cap. III.3.

[18] AEET. Minuta de la conversación Mariano Vidal-Kodaki (Jefe del Gabinete Diplomático de la Administración Militar en Filipinas), Tokio, 19 de marzo de 1943.

influencia,[19] excepto el padre Escursell, capellán durante el acto de iza de la bandera nacional en la Legación. Religioso sin adscripción a una orden en concreto, quería se nombrado Agregado Cultural o Párroco de la Legación,[20] pero la llegada de Méndez Vigo le dió al traste con sus planes y volvió a España.

En el resto de Oriente, la situación cambia ligeramente: el envío de instrucciones desde el Ministerio es aún más escaso, pero se ve compensado por la correspondencia con Tokio. Por otro lado, la capacidad de influencia de la colonia española es mayor aún; no hay mucha documentación sobre ésto último, pero su poder económico había de otorgar un fuerte ascendiente sobre los diplomáticos. En el caso de las Ordenes religiosas, este poder económico estaba principalmente en las Casas centrales de Filipinas, desde donde financiaban los conventos en el resto de Oriente.[21] En cuanto al poder de los grupos laicos, ya hemos visto que la Compañía de Tabacos tenía capacidad para influir en Madrid aunque su sede Central estaba en Barcelona. El Casino Español, por otro lado, financiaba las fiestas y cócteles del Consulado.

---

[19] La fuerza de las misiones es pequeña en Japón, "no tienen influencia alguna en el mismo [Japón] ni aun tan siquiera en nuestra colonia". AMAE-P. Gómez de Molina. Carta particular de Molina a Jordana, Burgos, 23 de junio de 1938. En Tokio hay escasos religiosos españoles, desperdigados en diferentes ordenes (uno de ellos, incluso, que no pertenece a ninguna) y el único grupo algo numeroso en Tokio es el de monjas adoratrices, con escasos medios en su haber. Los principales núcleos de religiosos están alejados de la localización de la Legación -Shikoku, Taiwan, Micronesia- y ello ha de mermar en la posible influencia que ejercieran sobre ella.

[20] Entrevista telefónica con José Luis Alvarez Taladriz, 2 de enero de 1991.

[21] En el período de la II República, varios residentes contrarios al Cónsul Vázquez Ferrer afirman que entre la colonia "siempre ha imperado la fuerza moral y material de los reverendos de las misiones católicas." AMAE, Leg. 1465, exp. 25. Carta sin remitente al Ministro de Estado, Shanghai, 11 de mayo de 1933.

I.1.C. OBJETIVOS TRADICIONALES Y COYUNTURALES

La política exterior española siempre había mostrado unos objetivos centrados en la acción europea, con un carácter predominantemente cultural en América Latina y colonial en Africa. No había habido objetivos concretos en el Extremo Oriente, sino más bien el deseo de mantener buenas relaciones con todos los países independientes allí para lo que se intentaba balancear de alguna manera los dos polos principales de poder, China y Japón.

Los objetivos tradicionales, sin embargo, fueron solapados por la Guerra Civil. El gobierno de Franco nació con la mancha de una Guerra Civil contra el gobierno reconocido internacionalmente y a su aceptación -y al anticomunismo- se supeditaron otros objetivos exteriores. Después, la Guerra Mundial dió un giro a los objetivos: El acuerdo germano-soviético aconsejó atemperar ese anti-sovietismo y las victorias posteriores del Reich impulsaron los sentimientos anti-británicos, anti-franceses y los anti-norteamericanos. Los objetivos irredentistas que la Derecha española había alimentado desde años antes (los territorios africanos o la devolución de Gibraltar, por ejemplo), pasaron al primer plano de las miras exteriores españolas y la posibilidad de una debacle franco-británica alimentó los sueños imperiales entre los franquistas.

Fruto de la creciente importacia de la política exterior tras el fin de la Guerra Civil es la aparición de la mejor revista española sobre Política Exterior en España en muchos años, Mundo (mayo de 1940), y del libro de Reivindicaciones de España, en el que se compendiaban los anhelos imperiales españoles.[22] También en estos momentos se escribe un libro que

---

[22] AREILZA, J.M. Y CASTIELLA, F.M.: Reivindicaciones de España, Madrid, 1941.

nos ofrece los anhelos imperiales de esos años sobre el Mundo Oriental, Aspectos de la Misión Universal de España. En él afirma que "España no tiene intereses territoriales al presente ni apetencias de explotación exclusiva en el mundo oriental"[23]. Dentro de esta área, señala los intereses especiales con el mundo musulmán, en cuanto España la considera "cabeza de la civilización islámica", o los deseos de intensificar la presencia civilizadora de España, junto con Portugal, en el subcontinente indio, "como potencia amiga del pueblo indio".[24]

En el Extremo Oriente, señala posteriormente:

"La principal aspiración española se cifra en la conservación de la civilización hispánica, especialmente de la Lengua, en Filipinas, cuya completa libertad, y a ser posible neutralización, desea España, que incluso entiende al estado Filipino, capacitado para ejercer un mandato civilizador sobre otros territorios de Malasia, como los que fueron españoles, y especialmente la isla de Guam (Guajan)".

"España no pretende la existencia de sistemas que atenten la soberanía de los pueblos orientales como las "concesiones" y las "capitulaciones", pero si la obtención de garantías suficientes para sus nacionales y su comercio, especialmente para los misioneros, y el derecho a no recibir un trato inferior al de otros países orientales".

VIII: "El principio de la "Puerta Abierta" no es esencial para el sostenimiento del comercio español, que debe intensificarse en el Extremo Oriente. Tampoco atenta a los derechos de España la organización regional de las comunidades políticas del Extremo Oriente bajo la supremacía de los países mas adelantados en él, a condición de que no se dé a esta organización un carácter hostil al interés legítimo de España. La llamada "solidaridad de la raza

---

[23] Cordero Torres, J.M.: Aspectos de la Misión Universal de España, Madrid, 1942, p. 91. Cap. XII.

[24] Ibid., p. 92.

blanca" ha sido hasta ahora un arma de propaganda de los países que no hace mucho expulsaron violentamente a España del Pacífico".

IX: "El incremento de las misiones religiosas, protegiéndolas para que cooperen al estrechamiento de los lazos hispano-orientales; la protección de los españoles y portugueses residentes en el Pacífico, previo contacto con Portugal; la conclusión de Tratados de Comercio, lo mas amplios posibles, y el envío de profesores y libros, constituyen medios de desarrollo de la misión oriental de España"

X: "Dentro de España, se precisa[...] una labor de preparación y difusión para el cumplimiento de la misión oriental de España".[25]

Poco a poco esos objetivos expansionistas quedaron reducidos a las bibliotecas y se hubo de pasar a la búsqueda de la continuación del régimen que había surgido de la guerra civil, y ante todo, la continuidad de su titular, Francisco Franco. En el caso del Oriente, fue un retorno a las actitudes que había mantenido España con anterioridad, que llevó a posturas inflexibles en el caso de la extraterritorialidad en China,[26] a un énfasis obsesivo en la unidad occidental y a la aparición, por

---

[25] Ibid., pp. 92-94. También señala a Filipinas y a la Federación del Indostán (incluidas Birmania y Ceylan) como territorios que deben ser independizados inmediatamente. A China, como un territorio donde debe cesar la ocupación exterior y a Corea, Samoa y las Islas Hawaii como territorios que deben elevarse a protectorados.

[26] Sobre ello, el mencionado libro de Cordero señala: "Deben desaparecer las "concesiones" existentes en Extremo Oriente y todo vestigio de jurisdicción extraterritorial, como las capitulaciones, sometiéndose al dominio y jurisdicción territorial correspondiente, con las debidas garantías para los afectados". Ibid., p. 125.

primera vez, del uso propagandístico del "peligro amarillo".[27]

I.1.D. MEDIOS

Uno de los problemas ante los que se enfrentaron las relaciones internacionales del nuevo estado franquista fue partir de una situación de provisionalidad que marcó la Guerra Civil en la península; ello significó que las relaciones diplomáticas con otros países, en mucho casos, hubieron de comenzarse desde los "cimientos". Además de los problemas derivados de la búsqueda de locales provisionales o nuevos, o de la oficiosidad de muchos de los representantes nacionalistas, uno de los problemas principales que se presentó fue la selección del personal para cubrir estos puestos.

La reorganización de la Carrera Diplomática en el bando nacional se hizo a partir el Decreto-Ley de 11 de enero de 1937, que anunciaba la sustitución del antiguo escalafón por uno nuevo. Después, el 28 de enero de 1937 se hizo una lista de los funcionarios "acreedores" de seguir representando a Franco y al día siguiente se constituyó la Comisión Depuradora, para decidir los casos en los que procedía la admisión. Después se formaron varios Tribunales más para decidir sobre la incorporación de estos funcionarios al nuevo estado, en la que se les exigió, para demostrar la fidelidad "no haber prestado en el pasado ningún servicio al gobierno republicano, haber enviado un telegrama de adhesión a la Junta de Defensa Nacional y no haber prestado servicio alguno al Gobierno Republicano con posterioridad al 18

---

[27] En España el concepto de "Peligro Amarillo" nunca había tenido un sentido económico sino estratégico, derivado de los problemas que para el Imperio Español en Filipinas significaba Japón. Ver nuestro artículo, "España ante Japón en el siglo XIX. Entre el temor estratégico y la amistad", en Supein Shigakkai, (7), 1991, p. 8.

de julio de 1936".[28]

A partir de enero de 1938 se dió el paso para la creación de organismos permanentes que fueran el germen para la postguerra y tras la disolución de la Junta Técnica y de los organismos anejos creados en el bando nacionalista se creó el primer Gabinete Ministerial el 1 de febrero de 1938. En el caso del Ministerio de Asuntos Exteriores, la Secretaría de Relaciones Exteriores, a cargo de Francisco Serrat y Bonaste se disolvió para dar paso al Ministerio de Asuntos Exteriores, dirigido por Francisco Gómez Jordana. Posteriormente, se fueron extendiendo los reconocimientos desde los diversos gobiernos y la actividad diplomática del bando franquista se normalizó casi totalmente tras finalizar la Guerra. Aún con una actuación ya estabilizada, los medios de actuación siguieron siendo pequeños y la función exterior no pudo disponer de suficiente cantidad presupuestaria para sus labores.

Con el comienzo de la Guerra en Europa se agudizó un conflicto que ya se había dado en diversos países, principalmente en Latinoamérica durante el conflicto peninsular: el "Nuevo Orden" que surgía por Europa estaba en contra de los gustos, formas y procedimientos de actuación de la diplomacia tradicional.[29] Fue un rechazo mutuo, porque a los diplomáticos

---

[28] De un total de 438 casos examinados, 72 fueron separados de la carrera, 18 jubilados y 36 declarados disponibles. CASANOVA GOMEZ, Marina: "Depuración de diplomáticos durante la Guerra Civil", en Espacio, Tiempo y Forma, 1, (1987), pp. 361-378.

[29] MORALES LEZCANO, Víctor: Historia de la No-beligerancia española durante la II Guerra Mundial, Las Palmas, 1980, p. 32. Falta de medios, escasa profesionalización de los diplomáticos -en bastantes ocasiones nombrados por motivos políticos-, su carácter aristocrático, etc, todos estos factores le habían hecho a la diplomacia rodearse de una aureola distante respecto a la sociedad. El punto culminante de este enfrentamiento fue con la llegada de Serrano Suñer al Ministerio de Exteriores y los nuevos decretos que implantó para vigorizar el "espíritu nacional" del cuerpo.

en general tampoco les agradaba el ascenso de una clase social media o media-baja, los funcionarios del Partido, y sus preferencias estuvieron al lado de los aliados. La falta de una actuación común causó diversos problemas y, para solucionarlos, el poder falangista creó algunos servicios paralelos para poder contar con un brazo ejecutor fiel a sus designios, como fueron el Consejo de la Hispanidad o la Falange Exterior.

Ese enfrentamiento entre la diplomacia y el totalitarismo imperante fue menor en el caso de Japón y de Extremo Oriente, ya que, de hecho, algunos diplomáticos allí fueron enviados por sus ideas monárquicas, como el caso de González de Gregorio. Además, todos los diplomáticos pasaron en menos de seis meses a alinearse con el bando franquista y, por otro lado, el reconocimiento temprano de Japón y Manchukuo a los franquistas les permitió una mayor libertad de acción.

La carencia de medios, no obstante, fue determinante en la escasa relevancia del papel llevado por España, pues no dejaba otro camino a seguir sino el trazado por el resto de las potencias. La carencia no se redujo al dinero, sino también a la formación del personal y, en concreto, a la falta de diplomáticos que pudiera hablar o leer algunas de sus lenguas. El francés o el inglés hubieron de ser los vehículos necesarios para el conocimiento de la región y su consecuencia fue la escasa fiabilidad general de la información.

No hemos podido elaborar una comparación de los gastos que suponía la representación diplomática en el Oriente y disponemos únicamente de la cifra de las consignaciones de un semestre de 1944, en la que alrededor de un veinte por ciento va dedicado al

sueldo del Ministro Méndez Vigo.[30] No sabemos exactamente el número de personal auxiliar con el que se cuenta, entre ello una mujer que hace las funciones de canciller y su hermano,

---

[30] La lista de las consignaciones aparece así:

PEKIN:
Haberes Cónsul Ricardo Muñíz.....51.687,60
Haberes personal auxiliar y subalterno..5.258,40
Material.....10.731
Total.....67.6777

SHANGHAI
Haberes Cónsul Alvaro de Maldonado.....85.132,62
Pensión Canciller Vizenzinovich.....4.866,96
Haberes personal auxiliar y subalterno..17.435,10
Material.....8.942,34
Alquileres.....10.142,36
Total.....126.519,38

HSINKING
Haberes Encargado Negocios, Jose González.63.849,42
Haberes personal auxiliar y subalterno....10.731
Material.....12.519,42
Alquileres.....10.731
Total.....97.830,84

TOKIO
Haberes Embajador Santiago Méndez de Vigo....118.577,58
Haberes Secretario Mariano Vidal Tolosana.....57.768,60
Haberes personal auxiliar y subalterno.....21.177,60
Material.....40.241,28
Total.....237.765,06

MANILA
Haberes Cónsul José del Castaño.....69.930,48
Haberes personal auxiliar y subalterno.....20.462,52
Material.....12.519,42
Alquileres.....6.622,82
Total.....109.535,24
SUMA TOTAL EN PTAS.....639.327,52.

Archivo Histórico del Banco de España, Secretaría IEME, Caja 27. Nota sin fecha ni firma, Instituto Español de Moneda extranjera. Según documentación proveniente del Ministerio de Exteriores, el sueldo del Ministro Méndez de Vigo durante la Guerra Civil son 20.000 pesetas anuales, mas 47.000 para representación de las que se deducen 5.000 para completar el sueldo de 25.000, que es el que le corresponde por la categoría de embajador. AMAE-P. Méndez Vigo. Nota de la sección de Personal a Méndez Vigo, Madrid, 14 de mayo de 1938.

contratado al final de la Guerra como traductor y acompañante de Navarro.[31] Además de ello, el dinero llegaba muy irregularmente[32] y no sabemos de que se gaste alguna cantidad especial en promocionar actividades culturales o propagandísticas.[33]

La ocupación de Filipinas supuso problemas importantes para poder mantener los servicios administrativos. Por una parte, los telegramas desde Filipinas hacia España pudieron únicamente ser enviados a España por medio de la Legación en Tokio, que los recibía "en claro" en inglés y había de transmitirlos posteriormente a Madrid.[34] Por la otra, la imposibilidad de transmitir dinero entre Filipinas y España, provocó la implantación provisional de un sistema para financiar al Consulado en Manila por medio de españoles que pagaran al Cónsul los gastos que originaba la representación a cambio de que el equivalente se les pagara en una cuenta bancaria en España. También se hizo un acuerdo con los ocupantes japoneses para poder pagar las rentas y demás capital que normalmente fluía desde Filipinas hacia España.

La representación española en China había tenido una financiación especial, gracias al dinero recibido como

---

[31] La Legación de España en Tokio era la primera en rango después de las Embajadas y el servicio disponía, como mínimo, de un cocinero y su mujer. AEET. Carta particular de Méndez de Vigo a Ygual, Tokio, 12 de febrero de 1946. También AMAE-P. Méndez Vigo. Anotación de Presilla, a Carta de Méndez Vigo a Justo Gómez Ocerín, Tokio, 1 de febrero de 1933.

[32] En julio de 1940 le afirma Méndez Vigo a Ygual que llevan en Tokio 4 meses sin recibir el dinero. AEET, Carta particular de Méndez Vigo a Ygual, Tokio, 9 de julio de 1940.

[33] Aunque es publicado un diccionario español-japonés en 1937, ello es gracia a la financiación japonesa. También, AGA, SGM, Leg. 74, Carta de Herrera a Servicio Exterior de Falange, Katase, 1 de diciembre de 1937.

[34] Estos telegramas fueron pagados por los particulares al Consulado de España en Manila, que luego pagaba a Tokio la parte correspondiente.

compensación por la Sublevación Bóxer. Este pago se interrumpió a partir de la dimisión de José de Larracoechea, último diplomático que mantuvo su lealtad a favor del bando republicano y, por tanto, la legalidad con el gobierno reconocido por las autoridades chinas.[35]

No sabemos de nadie en España, fuera de los Misioneros, que conociera el idioma japonés.[36] En la Legación de España en Japón, las traducciones de documentos japoneses se hacían por intermedio del francés, aunque trabajaron algunas personas de nacionalidad española que podían traducir directamente del japonés.[37]

Con ello, podemos ver que el principal problema con el que se encuentra la acción española es la falta de una información propia y veraz. No hay expertos en el Ministerio y la palabra de los diplomáticos en el destino difícilmente puede ser

---

[35] AMAE, leg. 1003, exp. 8. Dcho 3 de Garrido a Secretario de Relaciones Exteriores. Contabilidad. Peiping, 6 de noviembre de 1937.

[36] En el Ministerio de Asuntos Exteriores no hay en plantilla ningún traductor oficial de japonés, por lo que los telegramas de la Legación de Japón remitidos por el director de América a Interpretación de Lenguas tras la ruptura de relaciones no pueden ser traducidos al castellano. AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Nota del Jefe de Interpretación de Lenguas a Jorro, Director de América, madrid, 24 de abril de 1945. Entre los casos desperdigados de españoles que hablaban japonés, está el caso del Falangista Ignaio Martel y el que refiere Sakai Yoneo, quien entre sus relatos sobre la Guerra Civil española, habla de un funcionario que había vivido en Kobe y que hablaba japonés, al que había encontrado en la sección de visados de Gibraltar. Sakai Yoneo, Doran no supein hôkoku, Tôkyo, 1980, p. 29.

[37] Por ejemplo, Teresa Planas, funcionaria de la Legación, o su hermano, que hace de traductor cuando llega a Japón el Agregado Fernando Navarro Ibáñez. Quizás el Ministro Méndez Vigo llegó a entender el japonés, así lo sugiere cuando señala cómo se enteró del estallido de la Guerra del Pacífico.

rebatida.[38]

Las informaciones que se envían a Madrid son en la gran mayoría tomadas de los pocos periódicos en lenguas occidentales y en el MAE la solución que se parece tomar en los casos importantes es, pedir el texto integro en vez de un resumen, o tratar de contrastar la información desde China y Japón, pidiendo las opiniones respecto a las informaciones enviadas por su colega.[39]

I.1.E. POLITICA ESPAÑOLA HACIA EXTREMO ORIENTE

a. La Derrota de 1898 y sus consecuencias

La derrota de 1898 ante Estados Unidos marca un nuevo punto de partida en las relaciones españolas con Extremo Oriente: ya no hay nada que defender ni mantener de importancia en esta parte del globo. Los acontecimientos en la región pasaron a ser vistos principalmente en cuanto hechos de la Sociedad Internacional que pueden afectar a España indirectamente, más que por su importancia en sí. La posible rivalidad entre diversos países u otros acontecimientos ocurridos en la región podían llegar a ser importantes, pero más por sus posibles derivaciones en Europa, que por los hechos en sí. Las relaciones con los países orientales, en consecuencia, tienen un carácter indirecto desde el 98: giran en torno a las de otros países que interesan mas para España.

---

[38] Tampoco parece que vayan éstos muy contentos a éstos destinos. Algunas anécdotas hacen pensar que eran los destinos más difíciles de cubrir para la diplomacia española. En consecuencia, serían también de los que los diplomáticos desearían salir más rápidamente, pero hay algunos casos en que se afincan en la región, resistiéndose a salir de ella (Méndez de Vigo, Garrido, Vázquez Ferrer, Larracoechea, etc)

[39] Ver, entre otros ejemplos, AMAE, Leg. 850, exp. 3. Dcho 101 de Méndez Vigo a Ministro Estado, Tokio, 31 de abril de 1936, o id., Leg. 944, exp. 24. Minuta de Aguinaga a Gómez de Molina, Madrid, 26 de agosto de 1934.

En el siglo XX se produjo un repliegue de la actividad española en el Oriente. Aunque este hecho sea comprensible, los hechos parecen indicar que la magnitud de este repliegue fue excesiva. La derrota de Filipinas parece, mas bien, la excusa para el abandono de una región excesivamente lejana y que en pocas ocasiones había dado beneficios al Imperio Español. Las relaciones con los países del Extremo Oriente después de 1898 hacen pensar si la salida de Filipinas fue una obligación, o, más bien, una liberación; si el "98" fue un punto de no-retorno en la presencia en el Oriente o, simplemente, un eslabón más de un repliegue que ya había comenzado antes.

La presencia hispana en Filipinas en el siglo XIX no había tenido el carácter de Cuba, entre otras razones porque la inmigración había sido escasa hasta la segunda mitad del siglo XIX y se había reducido principalmente a Manila. Mientras que la emigración a América había sido para quedarse toda la vida o, en todo caso, volver a la península después de muchos años, en el caso de las Filipinas se iba sólo para unos años. La burocracia de Manila era especialmente conocida por su ineficiencia en la España del siglo XIX, algo sintomático en una sociedad ya caracterizada por su mal funcionamiento. La cultura hispana, por otra parte, no había tenido oportunidad de calar entre la población mas que en un aspecto, lo religioso; los misioneros fueron los únicos que se expandieron por todo el Archipiélago. El idioma español fue el usado por la clase alta de Filipinas y el que podía servir de unión entre los habitantes de los diversos territorios, pero no fue el usado entre la población en general como ocurrió en América, precisamente porque la mayoría aplastante de la población siguió siendo autóctona. En definitiva, la huella española en Filipinas fue menos profunda, en buena pare porque se pisó menos el territorio.

Así, aunque la derrota del 1898 resulta traumática para la sociedad española finisecular, en el caso de Cuba -donde la

imbricación económica con la península era mucho mayor- la pérdida se sintió más profundamente. En Filipinas, los lazos caían más en el terreno de lo sentimental y eso ayudó a que se disiparan antes. Con ello, el "carácter de "Desastre"" del 1898,[40] se percibe mas claramente en el Pacífico, donde la derrota militar se convierte en el "pistoletazo de salida" de España.

Tras la derrota ante Estados Unidos, se iniciaron conversaciones mutuas en París para la firma de un Tratado de Paz. Durante estas negociaciones, Estados Unidos se mostró interesado por un protectorado en las Islas Filipinas y por una isla en el Pacífico que le pudiera servir en el enlace para el cable transpacífico de comunicaciones. La isla elegida para ello fue Guam y finalmente estos territorios fueron los únicos que pasaron a formar parte del protectorado norteamericano, con Hawai'i y Samoa.

El resto de las islas que poseía España en Micronesia (Palau, Marianas del Norte y Carolinas) podían seguir quedando, en teoría, como parte del Imperio Español, pero Madrid no tuvo ningún interés en seguir manteniéndolas. La solución vino gracias al deseo alemán de plantar su bandera en el mayor número de territorios posibles. Berlín, en un principio, sólo estaba interesada en las islas que podían producir cantidades importantes de copra (Ponapé, Truk y Kusiae), pero al saber que España también estaba dispuesta a entregar el "paquete" entero, decidió adquirir todos los territorios. Las negociaciones hispano-germanas comenzaron mientras aún se estaban celebrando las de París entre España y Estados Unidos y tal parece que era

---

[40] TORRE del RIO, Rosario: "Filipinas y el Reparto del Extremo Oriente en la Crisis del 98", en VV.AA. El Extremo Oriente Ibérico. Investigaciones Históricas: Metodología y Estado de la Cuestión. Madrid, 1989, p. 512.

el interés de España por desembarazarse de sus territorios en el Pacífico que se concluyeron las primeras antes de que se firmara la Paz de París. 25.000.000 de pesetas solucionaron la diferencia de criterios. Se decidió, no obstante, mantener el acuerdo en secreto y firmarlo una vez la Paz se hubiera concluido. Dos países se hicieron cargo de los antiguos territorios de España; ésta, al salir definitivamente en el año 1899, parecía haberse librado de una pesada carga.

¿Hubo una política hacia la región, o hacia alguna parte de ella?. ¿Que objetivos se planteó España en el Extremo Oriente después de 1898? La respuesta parece ser negativa en el primer caso; en el segundo, la respuesta mas clara la ofrece una Real Orden al Ministro de España en Pekín durante la sublevación Bóxer:

> "...urge restablecer y acrecentar su prestigio moral [el de España] entre éstas [las potencias acreditadas en Pekín] granjeándose agradecimientos que acaso puedan utilizarse en un plazo mas o menos breve para garantizar las posiciones que aún conserva en puntos del globo más próximos a la península".[41]

El interés -es obvio- estaba en territorios mas cercanos, no sólo geográfica, sino también culturalmente.[42] Además de ello,

---

[41] AMAE, Sección Histórica, leg. 2368. Real Orden del Ministro de Estado [Marqués de Aguilar de Campoo] al Ministro en Pekín [Bernardo José de Cólogan], 10 de noviembre de 1900.

[42] Prueba de ello es el proyecto de reducción en el aparato diplomático en el Extremo Oriente: Se decide suprimir una de las Legaciones en Extremo Oriente, escogiéndose la de Pekín. Finalmente se retira esta orden, pero aunque no desaparece físicamente la representación, el rango de ambas disminuye fuertemente: Desde 1901 hasta 1912 la Legación en Pekín se queda con un sólo diplomático de carrera. La de Tokio funciona con dos diplomáticos, y en 1910 pasa a tener además un agregado militar. De toda la zona, y exceptuando las Islas Filipinas, el único consulado que estará atendido por un diplomático español de carrera será el de Shanghai, que disminuye de categoría pasando a

si hay otras ideas que Madrid expresara a los diplomáticos destacados en Oriente fueron las de atemperar su conducta con la de otros países y "en general, en las deliberaciones, una su voto al de la mayoría,[...] siempre que estuviesen conformes sobre puntos que no contrarien intereses nacionales"[43].

b. **Desarrollo de la presencia española**

La sublevación Bóxer en China fue el primer acontecimiento en el Extremo Oriente en el que quedó palpable el repliegue español. Durante esta revuelta pre-nacionalista los intereses extranjeros en China fueron amenazados fuertemente y su respuesta fue formar un bloque conjunto para defenderlos. La supremacía de Occidente estaba en juego y cada país envió un contingente de tropas -cada uno acorde con su interés y posibilidades, por lo que Bélgica o Italia también decidieron enviar un pequeño número de soldados-. España, sin embargo, no lo hizo, tras haber dudado sobre ello.[44]

La Guerra Ruso-Japonesa de 1905 fue la demostración palpable de que acontecimientos tan lejanos también podían afectar directamente a España. La posición española fue de neutralidad, con una cierta benevolencia hacia Rusia.

El conflicto, en un principio, se vió lejano:

"...Si conservásemos las Islas Filipinas, tendríamos un interés directo en el resultado de la guerra. Alejados hoy de Asia, con cortos intereses en China y no muy grandes en

---

ser de segunda clase. El resto de las representaciones consulares que tenía España antes de 1898 pasan a ser atendidas por diplomáticos de otros países.

[43] AMAE, Sección Histórica, Leg. 2369. Minuta al Ministro en Pekín. 4 de Diciembre de 1911.

[44] En un principio decide rehusar la participación en la expedición conjunta europea, después promete un buque y después se vuelve a retraer.AMAE, Sección Histórica, leg. 2369. Telegramas del Ministro de Estado a los Representantes de España en París, Viena, Londres, Roma, Petersburgo, Washington y Lisboa. Madrid, 17 de julio de 1900.

aquel Archipiélago que fue nuestro, el interés de España consiste exclusivamente en que la guerra actual no se extendiese a otras naciones".[45]

La situación internacional provocó que llegaran a España lo que un periódico denominaba "salpicaduras de una guerra lejana". Por un lado, el gobierno hubo de reforzar las defensas en las Islas Canarias y Baleares, vigilada su actitud por Gran Bretaña; por el otro, el momento mas conflictivo llegó cuando la escuadra rusa del Báltico, en camino hacia el Oriente, se dirigió inesperadamente al puerto de Vigo para repostar carbón para las calderas. Temporalmente España llegó a ser el centro de atención -sin haberlo previsto- porque su disponibilidad a proporcionar el carbón pedido se vioó contrarestado por la presión neutralista de Londres -apoyando veladamente a Japón-, que obligó a seguir la neutralidad fielmente; con ello, se entregaron sólo las toneladas precisas para llegar hasta Tánger. Esta guerra chino-japonesa, después, volvió a afectar por medio del estallido la revolución rusa de 1905 y los movimientos de solidaridad en España.

La caída del Imperio Chino en 1911 tampoco provocó un interés especial por el futuro de la región. Los objetivos seguidos se limitaron a seguir lo hecho por las otras potencias de segundo rango:

"De Real Orden encargo a V.I. que en cuanto al ejercicio del Derecho de Asilo procure atemperar su conducta a la de los representantes de los países que, como Austria y Bélgica, que por no tener en China intereses políticos, se encuentran en situación parecida a la nuestra, y que en general en las deliberaciones del Cuerpo Diplomático una su voto al de la

---

[45] "La Guerra y los Neutrales", en La Epoca, 20 de febrero de 1904.

mayoría".[46]

Caída la monarquía manchú en Pekín, España deja de considerar la concesión de préstamos a China (en 1912 y 1920) y en consecuencia desdeña la posible influencia y posibilidad de aumentar las relaciones con el nuevo gobierno.[47] El desentendimiento español sigue obvio con la no participación en el Tratado de las Nueve Potencias (en el que participan Portugal y Holanda, por ejemplo), por el que se reconoce el sistema de "Puerta Abierta" y se acuerda mantener la integridad del territorio chino.

La proclamación de la Segunda República en España provocó reacciones diversas: China la reconoció inmediatamente, Japón tardó 10 días en hacerlo y el Reino de Siam, cuyo monarca pronto también tendría problemas, se resistió hasta el mes de agosto. Una vez restauradas las relaciones normales, los objetivos de los gobiernos republicanos dieron mayor importancia al Oriente, pero no porque se considerara mas importante, sino porque se pretendía una mayor importancia internacional de España. Se intentó una influencia creciente en la Sociedad de Naciones y China, Japón o Siam, como países independientes, tenían su importancia en cuanto que significan un voto más en las Asambleas. La postura española ante el Incidente de Manchuria fue contraria a las intenciones niponas, jugando un papel de defensor a ultranza de la rectitud moral que, como veremos mas adelante, podía permitirse por el escaso volumen del comercio y los intereses mutuos. Pasado este

---

[46] AMAE, Sección histórica, Leg. 2538. Ministro de estado a Ministro en Pekín. 4 de diciembre de 1911. La semejanza en la que se ve el gobierno con Austria y Bélgica no deja de parecernos curiosa: Austria y Bélgica dedicaban mayores esfuerzos a defender sus intereses (por ejemplo, destacando 50 y 18 soldados, respectivamente) a pesar de que su presencia en el Extremo Oriente era mucho menor y mas reciente.

[47] En 1912, por ejemplo, el nuevo gobierno chino se rodeó de organismos crediticios. España, Portugal y Austria fueron los únicos países europeos que no aportaron consejeros.

asunto, el principal interés de Madrid siguieron siendo los votos en la Sociedad de Naciones, aunque Japón se salió de la Asamblea General.

La relación comercial con Oriente es difícil de saber, porque las estadísticas difieren completamente según el país que las edita[48] y porque los intercambios en los puertos en el camino las distorsionan. El arroz comprado a Siam, por ejemplo, aparece como comprado en Port-Said.[49] Los principales productos importados por España eran sedas, lacas y bordados de Japón o arroz de Siam. Las principales exportaciones españolas eran vino, a Japón y China, tapones, a Siam y sal, a India. El balance solía ser deficitario para España en todos los países. También en Filipinas, donde había los mayores intereses comerciales; allí, el volumen total del comercio pasó de 7 millones de pesetas en los años finales de la primera década del siglo, a una cifra entre los 13 y los 14 millones a finales de los años 1920. A partir de 1908 predominó la exportación de Filipinas a España y la tendencia no varió desde entonces. La falta de información comercial adecuada (información, empresas fuertes o apoyo estatal) y de una línea de navegación directa aparecen como el principal lastre que arrastra la penetración comercial española.[50]

---

[48] Ver tablas de intercambios comerciales entre España y Siam en nuestro trabajo: Españoles en Siam, 1540-1939. Madrid, En proceso de publicación y CALDERON, Victor: La Guerra Ruso-Japonesa según la prensa española de la época, en prensa, fol. 13. En 1902, la estadística española consignaba un balance favorable a Japón de 338.440 pesetas, mientras que la japonesa lo consignaba a favor de España por 182.259 pesetas[sic].

[49] AMAE, leg, 450, exp. 18. Informe sobre el Comercio de Siam, s.l., s.a. [Bangkok].

[50] AMAE, Leg. 1466, exp. 13. Informe al Ministro de Estado, Madrid, 1 de Octubre de 1933 y Mercedes Ojeda: "Relaciones entre España y China desde 1927 hasta 1937", en Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea, 1 (1978), pp. 223-224. Para una estadística más completa, Ministerio de Hacienda, Estadística del Comercio Exterior de España, Madrid, 1910-1955.

Como hemos visto, no hay una política clara de España tras salir de Filipinas, no obstante ¿Qué líneas de actuación observa en el Asia Oriental? Nos parece que se pueden percibir algunas de estas ligeramente durante las cuatro décadas desde el 1898 hasta el comienzo de la Guerra Civil española:

- Defensa de los "Principios Morales". La liberalidad de puntos de vista sin excesivas presiones para tomar una decisión en uno u otro sentido, posibilita, por ejemplo, la renuncia a los privilegios que España había obtenido por medio de los Tratados Desiguales en China o Siam.[51] También, concedió toda clase de facilidades para que China recuperara sus facultades en las Tasas aduaneras y en la abolición de la extraterritorialidad, sirviendo de ejemplo para otros países[52] y otro ejemplo de esta defensa de los principios morales fue la propuesta de sanciones en la Sociedad de Naciones contra Japón por su comportamiento en Manchuria.

- Autonomía de actuación para los diplomáticos, motivada por el obvio desinterés hacia lo que hacen y estimulada hasta cierto punto desde Madrid, por enviar allí algunos de los casos conflictivos, en una especie de exilio diplomático.[53] Con esta situación enmarcando el "proceso de toma de decisiones" en el

---

[51] Sobre el firmado con Pekín en 1928, el propio ministro español afirma: "ningún gobierno ha sido mas liberal que el nuestro". AMAE, leg. 859, exp. 9. Nota del Ministro de España [Justo Garrido Cisneros] al Ministro de Estado, Peiping, 3 de septiembre de 1929.

[52] Pilapil, art. cit., p. 220.

[53] Ver los casos de los Ministros en China durante el siglo XX, donde todos los que permanecen por un prolongado espacio de tiempo han salido con algún problema de sus anteriores destinos, en nuestro trabajo, "Bangkok dentro de la Organización Consular..., art. cit., pp. 230-231. Para una reflexión sobre este capítulo, ver también nuestro, "España en Extremo Oriente después de 1898", en El Quinto Centenario y el Mundo Hispánico, Tokio, 1992, pp. 121-126. Traducción en lengua japonesa en el mismo volumen, "1898nen ikô no kyokutô ni okeru supein", pp. 34-39.

Oriente, las actuaciones concretas variarán según la postura personal del que está encargado en ese momento.

- La escasez de medios, por su parte, marca la otra cara de la moneda de la liberalidad hispana. El descenso en la categoría de las Legaciones y representaciones es un hecho que demuestra la escasa atención hacia una región que constituye un "destino de compromiso para los diplomáticos".

I.2. LA POLITICA EXTERIOR JAPONESA.

Abierto el Japón a los contactos con Occidente desde 1868, desde entonces su política exterior permanece constante. Alianza con el Reino Unido y limitación al Asia Oriental son las constantes que configuran el comportamiento japonès en politica exterior desde el siglo XIX hasta que en la dècada de 1930 este comportamiento da un vuelco. El Incidente de Manchuria (1931) aparece como punto de partida en este giro radical en sus relaciones hacia el exterior. Considerado como punto de no-retorno en la politica expansionista japonesa, supuso el comienzo de las agresiones a China y de la progresiva imbricación con Alemania e Italia para subvertir el statu quo mundial. Un nuevo statu quo que habia de suponer en Asia Oriental, inevitablemente, un enfrentamiento con los intereses occidentales, que conduciria directamente hacia la Guerra del Pacífico.

I.2.A. FACTORES CONDICIONANTES

Factores tanto internos como externos influyen en la elaboración de la politica exterior japonesa entre el periodo 1936-1945. Dentro de ellos, hay dos interrelacionados que prevalecen fuertemente sobre los demàs: los fundamentos ideológicos y estratégicos. Sin el sentimiento nacionalista que

impregna la sociedad nipona de preguerra y sin comprender la búsqueda durante este periodo de una seguridad nacional, habría sido difícil llegar a los conflictos progresivos que desde 1931 desembocaron en la Guerra del Pacífico.

a. Factores Internos

- Los factores ideológicos marcan fuertemente las relaciones japonesas con el exterior en cuanto el objetivo inmediato de la expansión nipona era conseguir unas fronteras mas seguras para el Imperio. Dentro de los que abogan por la expansión en Asia Oriental, la influencia de los grupos llamados "nacionalistas" es determinante y el incremento de este sentimiento por la población constituye uno de los factores primordiales en la configuración de la política exterior japonesa de preguerra.

La coincidencia en el tiempo con los procesos de autoritarismo en Alemania e Italia y los acuerdos entre los tres países han contribuido a que se propague el uso del término "Fascismo Japonès" para explicar el proceso interno ocurrido en Japón en los años previos a la Guerra Mundial. Sus similitudes con los regímenes alemán o italiano son amplias -más ideológicas y en estructuración del Estado Corporativista con Italia, y más en el plano económico con Alemania[54]- pero quizás sean menores que las diferencias.

El sentimiento nacionalista japonès, por ejemplo, aunque profundamente anticomunista, no surge a partir de un proceso de inestabilidad social con un fuerte auge de los partidos comunistas. No hay problemas serios de Orden Público que se puedan observar previos al proceso de auge del nacionalismo; las luchas se dan, más bien, dentro de las clases dirigentes. El

---

[54] FLETCHER, William Miles: The Search for a New Order: Intellectuals and fascism in prewar Japan, Chapell hill, 1982, p. 155.

poder que asumen Hitler o Mussolini tampoco tiene comparación con la figura de Hirohito: en Japón, el liderazgo del proceso de autoritarismo previo a la Guerra Mundial descansa sobre secciones de la burocracia y los militares, no sobre el Emperador. Además, no es ningún partido político en concreto, sino el ejército, el que adquiere un papel preponderante en la sociedad desde el Incidente de Manchuria. Su papel es secundado por la policía, que fue la que cumplió el papel de promover la centralización del poder para ajustar los conflictos sociales que, en Europa, hicieron las organizaciones fascistas de masas.

La capacidad de movilización de masas y la creación de un partido de corte totalitario suprimiendo a los demás surge con posterioridad a la asociación con el Eje, y no antes. En Japón no fue posible un "Fascismo desde abajo", sino que el proceso vino "desde arriba". La ascensión del sentimiento nacionalista en Japón, en definitiva, no es principalmente una cuestión de lucha de clases sociales o de ideologías políticas, sino algo diferente a lo que hay en los países europeos. Lo que se dilucidaba era un modelo de desarrollo para Japón: lo occidental en oposición a lo propiamente japonés. A medida que el pueblo japonés iba encontrándose a la defensiva y enfrentándose con problemas externos e internos de una magnitud desalentadora, la lucha por afirmar la identidad nacional y la seguridad en si mismo aumentaba la necesidad de las presiones para mantener la unanimidad en el pensamiento y la firmeza en la creencia de las consignas de un exacerbado nacionalismo.

La principal organización de tipo fascista en Japón fue la Asociación de Asistencia al Trono (Taisei Yokusankai), cuya creación fue impulsada por Konoe Fumimaro en 1940. Su objetivo era ganarse el apoyo de las autoridades locales y de asociaciones vecinales, fuerzas poderosas en el ámbito rural, para lo política decidida en la cumbre, principalmente la de guerra total. Siguiendo, en parte, el modelo del partido

nacional-socialista alemán, se diferenciaba fundamentalmente de éste en que la Taisei Yokusankai era tipicamente japonesa en su composición y en su estilo de actividad. No era un partido utilizado para alcanzar apoyo mediante el procedimiento de apoderarse del gobierno, sino esencialmente lo contrario, es decir, un mecanismo mediante el cual los dirigentes del Japón podían imponer el consenso nacional. Así la Asociación "no tenia activistas ni mantenia alianzas, sino que mas bien se parecia al sistema comunista de partido único, y actuaba, mediante presiones sociales, para conseguir una total aniquilación de toda tendencia contraria, que le permitiera con una total unanimidad respaldando la acción del gobierno."[55]

Además de esta Asociación, hubo cientos de grupos nacionalistas durante la preguerra. Dentro de ellos, podemos distinguir dos puntos básicos comunes: Abogaban por una "Política Regeneracionista" (Kakushin gaikô) y estaban en contra de la "Diplomacia de la Cooperación" (Kyôchô gaikô).[56] Entre las asociaciones más antiguas que promovieron el sentimiento nacionalista, como Kokuhonsha, sociedad para las bases del estado, fundada por el barón Hiranuma, Sekka Boshidan, o Liga contra los Rojos, etc. Asimismo, el ejército usó las Asociaciones de Veteranos de Guerra, por ejemplo, para incrementar un cierto chovinismo entre la población, creando el Kokutai Meichô Undô [Movimiento para la restauración de la Constitución] y otras organizaciones similiares.

Entre los ideólogos del pensamiento nacionalista japonés están Nissô Inoue (1886-1967), Kandyi Ishiwara (1889-1949) y Ikki

---

[55] HALL, John Whitney, El Imperio Japonés. Col. Historia Universal, n. 20. Madrid, 1984 (1. ed. 1968). p. 314.

[56] BAERWALD, Hans H, introducción al artículo de Ohata Tokushirô, "The Anti-Comintern Pact", en MORLEY, J.W.(ed.) Deterrent Diplomacy. Japan, Germany and the USSR, 1935-1940, New York, 1976. p. 11.

Kita (1883-1937). Kandyi[57] vió la reorganización de Japón en el contexto de una política internacional de poder que girara alrededor de Japón, mientras que Inoue abogaba por acabar con el liderazgo -tanto político como financiero- existente entonces en el país como medio para construir un estado ideal, que materializara el "Alma de Japón" (Nihon Seishin) bajo el mandato del emperador. Kitta Ikki[58] fue uno de los pocos fascistas en Japón que estableció un plan concreto para reconstruir el Estado. A este último también se le atribuye una idea que apareció como un nuevo elemento en el pensamiento de estas sociedades de carácter derechista de la dècada de 1930: la convicción de que era necesaria una "reorganización nacional" según las líneas del Socialismo de Estado. Comenzó a propagarse la creencia de que el peligro fundamental que el Japón corría era el de la subversión y que la obra de la Renovación Meidyi había de ser acabada aún. Se reclamaba, en consecuencia, una Renovación Shôwa.[59]

---

[57] Sobre este personaje el mejor trabajo publicado hasta ahora es el de Mark R. PEATTIE: Ishiwara Kanji and Japan's confrontation with the West, Princeton, New York, 1975. En idioma japonès, diversos trabajos: MATSUZAWA tetsunari: "Ishiwara Kanji to sekai saishû sensôron: Manshû jihen zengo no Nishon fashizumu undô" (Ishiwara kandyi y su idea de una guerra final glogal: El Movimiento Fascista japonès en el tiempo del Incidente de Manchuria). 2 partes, en Shakai kagaku kenkyû, 22 [3 y 4] 1971, pp. 95-162 y 45-116. KAWAHARA Hiroshi: Kindai nihon no adyia kinshiki (percepciones modernas de Asia por Japón), Tokio, 1976.

[58] Sobre el pensamiento de Kita Ikki, en inglés, la obra de WILSON, George M.- Radical nationalist in Japan: Kitta Ikki, 1883-1937, Cambridge, Mass, 1969.

[59] Sobre el pensamiento nacionalista en Japón hay gran cantidad de estudios, ver entre ellos MASAO Maruyama.- Thought and behaviour in Modern Japanese Politics, London/New York/Toronto, University of Tokyo Press, 1963. MARSHALL, Byron K.- Capitalism and Nationalism in Prewar Japan. The ideology of the business Elite 1868-1941, Stanford, California, Stanford Univ. Press, 1967. Tb. HAVENS, Thomas.- Farm and Nation in Modern Japan. Agrarian Nationalism 1870-1940, Princeton, New York, Princeton Univ. Press, 1974. GATTI, Franco.- Il Fascismo Giapponese, Milano, Franco Agnelli, 1983. En español, MASAO Maruyama, "El Ultranacionalismo Japonés", Debats, Valencia, Num. 2-3 (1982), pp. 55-67.

La Guerra con China también amalgamó las ideas panasiáticas en la política exterior japonesa. Estas ideas son Comunidad Cooperativa del Asia Oriental (Tôa Kyôdôtairon), abogada por la Shôwa Kenkyûkai (Asociación para el Estudio de Shôwa) y la Liga del Asia Oriental, grupos que formaron la base de ese sentimiento panasiático. Son un intento de formar un nuevo Orden Internacional sobre la base de los valores y las perspectivas propias; de esta forma, se intenta buscar una doctrina para la solidaridad asiática que rechazara los valores del colonialismo occidental e intentara satisfacer al mismo tiempo al nacionalismo chino.[60] La "Liga del Asia Oriental" fue otra idea que expresaba el deseo de solidaridad entre Manchuria, China y Japón; abogada por el grupo de Ishiwara Kandyi, fue adoptada por el régimen de Wang Ching-wei, el gobierno colaboracionista chino en Nanking desde 1940.

Los *Factores psicológicos dentro de la política exterior* japonesa son parte de este desarrollo del pensamiento nacionalista. Para entender el período denominado de los "Quince años de Guerra que comienza con el Incidente de Manchuria", es necesario tener en cuenta la idea -asimilada por todas las capas de la población de alguna manera- de que los derechos de Japón en Manchuria iban mas allá de lo que podía expresar la letra de los Tratados Internacionales en los que predominaba un sentido occidental en las relaciones entre estados.[61] En la tierra donde habían muerto tantos soldados japoneses -Guerra Ruso-japonesa de 1905-, la respuesta negativa de la Sociedad de Naciones a la

---

[60] Asada, op. cit., p. 309.

[61] Tras el incidente de Manchuria, la comisión Lytton de la Sociedad de Naciones concluye:"El sentimiento patriótico, la suprema necesidad de defensa militar y los excepcionales Derechos adquiridos por tratados en China, todo ello se combina para crear una petición de una "posición especial" en Manchuria". En TAKEUCHI Tatsuji.- War and diplomacy in the Japanese Empire, New York, Russell & Russell, 1967 (1a. ed. en Univ. of Chicago, 1935), p. 338 (p. 39 del Informe Lytton)

creación de un statu especial para Manchuria creó un sentimiento psicológico entre la población de estar a la defensiva. Un sentimiento general percibió una creciente hostilidad hacia Japón por Occidente, lo que favoreció una cierta benevolencia hacia los desmanes cometidos por los nacionalistas radicales. Estos se autotitularon como los portadores del verdadero espíritu japonés y de alguna manera esta idea fue asumida por la población. Así, los incidentes con los que comenzaron los conflictos en Manchuria y en el Puente de Marco Polo, entre otros, fueron provocados precisamente por estos radicales, para provocar una política de expansión más agresiva. En vez de ser rechazados por la población consiguieron su apoyo y provocó que el gobierno, desbordado, aprobara finalmente las ofensivas que habían sido tomadas sin su consentimiento.

Otro sentimiento llegó a producirse durante la preguerra en Japón: Su autoestima nacional llego a aumentar como no lo había hecho nunca. De considerarse como una parte de la periferia del sistema de poder mundial, paso a ser, dentro de su propia imagen, su centro al crear la "Esfera de Co-prosperidad" en el "Gran Asia Oriental" a partir de 1940. Si bien los japoneses habían luchado en 1894, 1904 y 1905 en defensa del Emperador y como una nación occidental más, en 1941 se embarcaron en una guerra en el nombre de una monarquía que representaba unos valores totalmente diferentes; Japón "había llegado a ser totalmente etnocéntrica en las ideas y egocéntrica en los asuntos externos".[62]

---

[62] Ello se puede ver en la firma de Hirohito en el Tratado de Paz con Estados Unidos y Gran Bretaña como "Tennô", mientras que su tanto su poder como su abuelo firmaban como "Kôtei". La segunda palabra era común en el este de Asia para designar emperadores, pero la palabra Tennô era totalmente diferente. Solo había sido usado en China en los tiempos antiguos, y significa que, aparte del Emperador Japonés, absolutamente nadie más estaba por encima de él. KIMITADA MIWA: Japan on the perifery of both east and west: A historical interpretation of Japan's conduct on International Affairs from ancient to recent times. Research papers. Institute of International Relations. Sophia University,

Los **Factores Estratégicos** fueron otra clave de la política exterior japonesa de preguerra. Se proyectaron en la década de 1930 en una idea que ya estaba presente desde el siglo XIX: la Construcción del Estado Nacional de Defensa. El núcleo del gobierno Meidyi había estado formado por miembros de la antigua clase Samurai, muy conscientes del peligro militar representado por las naciones occidentales.[63] Esa búsqueda de la defensa ante una posible agresión desde el exterior llevó mas allá de las propias costas del Archipiélago Nipon y desde 1895 Japón empezó a construir su Imperio en Asia. Tras haber comenzado con Corea, después Formosa y Micronesia, en 1931 Manchuria pasó a ser considerado también como un territorio esencial para la seguridad exterior de Japón. Esa necesidad de seguridad parecía no tener límites y desde entonces, en un aparente "punto de no-retorno", el ritmo se aceleró.

La **Economía de Japón** fue progresivamente adaptándose a las necesidades militares del país. Mientras que en 1931 las dos terceras partes de los obreros estaban trabajando en la industria textil, en 1941 el 88% de la industria manufacturera nipona, por el contrario, era química o metalúrgica.[64]

Los reveses económicos de la década de 1920 (el Gran Terremoto de 1923, la crisis financiera en 1927 con la especulación de títulos de la Deuda Pública y la crisis de 1929) culminaron en un período inusitado de pobreza. Sin embargo, poco después, con la política expansionista del país, Japón fue el país industrializado que supo recuperarse mas rápidamente tras la crisis. Manchuria, por ejemplo, además de provocar un incremento en el gasto en armamento dos veces y media mayor entre 1931 y

---

tokyo. [1986]. p. 14.

[63] MORISHIMA Michio: ~~Por qué ha "triunfado" el Japón.~~ Tecnología occidental y mentalidad japonesa, Barcelona, 1984. (1. ed.: 1982). pp. 170-171.

[64] Ibid., p. 165.

1935, se convirtió en una región protegida para la expansión económica japonesa. La recuperación de la economía japonesa fue importante, pero además el cambio fue estructural; de un 50% de su exportación basada en semillas de soja (1931), en 1941 dominaba la industria pesada (la producción metalúrgica era el 31%) y la química (13%). En el plano económico, se redujo el valor del Yen al abandonar el patrón oro, estimulándose la exportación principalmente en el Asia del Sur y del Sureste.

No hubo un cuerpo de administración capaz de planificar y conceder las prioridades económicas, a pesar de la existencia del Consejo de Planificación del Gabinete (Kikakuin). La insistencia del Ejército y la Marina en ser los primeros en la asignación de partidas del presupuesto, la oposición a ello de sectores de la Corte y del Ministerio de Exteriores al preferir conceder una importancia fundamental al comercio exterior y la renuencia de los antiguos Consorcios Financieros (Zaibatsu) a sacrificar los beneficios, contribuyeron a que la economía evolucionara libremente sin que se pudiera concretar un plan a largo plazo. Con ello, al estallar la Guerra Chino-Japonesa, dominaron los objetivos a corto plazo (la consecución de municiones y armamento para las operaciones) frente a la búsqueda de una expansión económica que pudiera ser la base de un Imperio autosuficiente. Las necesidades militares absorbieron cada vez un porcentaje mayor de una guerra que no tenía fin (se paso de un 9% del Producto Nacional entre 1933 a 1937 frente a un 38% en el periodo 1938-1942) y acabó produciéndose un efecto contrario al que se buscaba con la expansión en el continente: el Imperio Japonés se hizo cada vez mas dependiente de la importaciones de materiales estratégicos en una guerra en la que se buscaba, precisamente, su autosuficiencia.

Los factores religiosos aparecen fuertemente mezclados con los ideológicos. El Shintoismo, religión nacional, dio al patriotismo japonés un sentido de misticismo e introversión

cultural, al tiempo que colocaba al Emperador como Jefe supremo de sus actividades. La adoración periódica en los templos shintoístas llegó a ser casi un asunto obligatorio y cada vez mayores barreras se pusieron al resto de religiones, tanto las estrictamente japonesas -caso de la Omotôkyô- o las extranjeras, como el Cristianismo. Dentro de la creciente exaltación patriótica de los años 30 no hubo problemas, no obstante, con las organizaciones religiosas: la mayoría de los cristianos ayudaron en el esfuerzo de guerra y la comunidad budista no hizo crítica alguna contra la tendencia hacia la Guerra.[65]

La turbulenta política interior de Japón de los años treinta fue un contexto escasamente favorable para el desarrollo de la política exterior. La participación de la Dieta fue sido escasa porque los partidos no deseaban provocar divergencias sobre ello y, además, el fracaso y desaparición del sistema de partidos políticos contribuyó al progresivo oscurecimiento en las decisiones sobre política exterior.

Además, las actividades de los nacionalistas radicales durante estos años impregnaron de violencia la situación política. El 15 de mayo de 1932 el Primer Ministro Inukai Tsuyoshi fue asesinado por los miembros de la "Liga de los Hermanos de Sangre" (Kutsumeidan). Una parte significativa de la opinión pública, sin embargo, mostró más simpatía por los asesinos que por los asesinados y el juicio a los autores acabó con penas de carácter menor. Desde ese asesinato hasta el fin de la Guerra Mundial, hubo 11 primeros ministros: 4 militares, 4 miembros de la Marina y solo tres civiles. El ambiente nacionalista cada vez fue más exaltado y la censura contra los que disentían de alguna forma se endureció. Además, hubo varios complots -todos ellos inspirados por los militares- para asesinar

---

[65] HANE Misiko.- Modern Japan. A Historical Survey, Boulder, Col/London, 1986. p. 286.

a los miembros del gobierno considerados mas liberales. El más grave fue el del 26 de febrero de 1936, en el que oficiales de la "Facción de la Senda" o Tôdôha tomaron el centro de Tokio y asesinaron a varios prominente políticos. Tras conseguir estos objetivos, los golpistas se limitaron a lanzar un manifiesto y en tres días regresaron a sus cuarteles pacíficamente.

El **Interès demogràfico** para Japón en la expansión hacia el exterior es claro desde la Renovación Meidyi. Las tierras para los campesinos japoneses eran escasas y la política de *poblamiento de zonas continentales ocupadas por Japón se mantuvo.* También en Micronesia, donde llega a haber un màximo de 400.000 inmigrantes japoneses durante la II Guerra Mundial.

Los **Grupos de Presión** en la política exterior japonesa quedaron reducidos durante la dècada de los treinta a aquellos de carácter ideológico, ya que el poder independiente de los grupos económicos fue desapareciendo por la creciente intervención del *Estado y los militares en la economía.* Los Zaibatsu, o conglomerados industriales -Mitsui, Mitsubishi o Sumitomo-, se mostraron contrarios en un principio a la política expansionista de los militares y las relaciones mutuas no fueron buenas hasta la llegada del Gobierno de Hirota. El Plan Militar de Ishiwara Kandyi para el desarrollo económico de Manchuria, por ejemplo, preveía el apoyo a las medianas y pequeñas empresas. Por otro lado, el desarrollo de nuevas industrias elèctricas y de maquinaria trajo consigo el desarrollo de nuevo grupos industriales (Nissan, Toyota), que compitieron con los antiguos. La competencia que les surgió a los antiguos Zaibatsu, mas centrados en las finanzas y el comercio, y el creciente poder económico de los militares, impulsó que se apoyaran en los conglomerados establecidos más recientemente, más centrados en la producción de guerra. Tal situación provocó un cambio en estos grupos económicos, que dejaron de apoyar una economía mundial más interrelacionada para buscar primordialmente las necesidades

militares de la nación.

La Opinión pública es difícil de conocer en el Japón de los años 30. El apoyo a las acciones del Ejército de Kwantung en Manchuria parece masivo tras las victorias continuas y ello influyó en la creciente actividad posterior de los grupos nacionalistas. Una consecuencia fue que la política exterior dejó de ser criticada. La censura informativa llegó a los periódicos a partir de la Guerra con China y desde entonces fue difícil poder expresar ideas contrarias a la actitud del Gobierno.

b. Factores Internos

Entre los **Factores Geopolíticos**, la posesión de unas fronteras seguras aparece como el predominante. La principal amenaza eran el ejército soviético y las flotas de los países occidentales. Estos factores de carácter estratégico son los que contaron principalmente para concluir alianzas a partir de 1935, año en el que Japón, como respuesta al expansionismo soviético, consideró que era necesaria una mayor participación en los asuntos europeos. Alemania era el complemento necesario ante una posible guerra frente la Unión Soviética. La alianza con Italia, por su parte, tenía un carácter militar diferente, puesto que suponía un intento de contrarrestar la capacidad de disuaión del poderío naval inglés: creando dos focos de tensión simultáneos - en el Mediterráneo y en el Oriente- la flota británica necesariamente habla de dividirse y su capacidad de actuación menor.

Los **factores político internacionales** que influyeron fueron, por una parte, el hecho de que Japon se viera como la única potencia asiática con posibilidades reales de transformar el equilibrio de fuerzas en el Asia Oriental. Sin tener dispersos sus terrotorios en otras zonas del planeta, Japón fue la única potencia dinámica de la región. Además, Japón pasó a percibir su papel en la región como liberador frente al colonialismo

occidental, lo que le llevó a una mayor tensión con esas potencias coloniales. En China, por ejemplo, Tokio asumió un claro rol en contra de los "Tratados Desiguales" de que gozaban las potencias europeas -y el propio Imperio Japonés- y contra el sistema de "Puerta Abierta" al que consideraba al servicio de los intereses occidentales.

Por otra parte, la creciente tensión en Europa condujo a Japón a una espiral en la que dejó de controlar su propio destino: el cambio en las prioridades estratégicas de Hitler a partir del invierno de 1937-1938, arrastró también a Japón en la tensión contra Francia e Inglaterra. Tokio intentó evitar verse comprometido en el juego alemán intentando que otros países se adscribieran también al Pacto Anti-comintern -Holanda, por ejemplo-, pero el único que se adhirió fue Italia. La continuación de la cooperación mutua y esa afiliación de Italia llevó a que el mundo percibiera al Eje Germano-Italo-Nipón como un bloque de los países que querían dominar el mundo y destruir el statu quo. Etiopía, China o Checoslovaquia, eran ejemplos de ello y los esfuerzos diplomáticos nipones no fueron suficientes para dar una imagen de mayor moderación.

Comenzada la Guerra en Europa, Japon se convirtió en un espectador privilegiado de un conflicto lejano que le beneficiaba fuertemente. A partir del verano de 1940, la caída de Francia y el resto de victorias Nazis supusieron que Japon percibiera que se le presentaba una oportunidad extraordinaria para expandirse: Era una ocasión dorada.

Factores jurídicos. Cuando comienza el periodo que estudiamos, Japon estaba desembarazándose progresivamente de los acuerdos que había mantenido desde principios de siglo con las potencias occidentales. Sus compromisos se referían principalmente al statu quo en China y a cuestiones navales. En la Conferencia de Washington de 1921 había sido reconocida la

hegemonia naval de Japon en el Pacifico Occidental por medio del establecimiento de un porcentaje 5,5,3 en los tamaños globales de las flotas inglesa, norteamericana y japonesa, respectivamente. Allí, por primera vez se había reconocido la supremacia naval japonesa en el Pacifico Occidental, así como los derechos y privilegios de Japón en el Continente. Posteriormente, se había firmado el Pacto de la Cuatro Potencias, por el cual Francia, el Reino Unido, Estados Unidos y Japon acordaban respetar los derechos de los otros en Asia Oriental y consultarse en caso de que ocurriese una crisis. Por último, en el Tratado de las Nueve Potencias, que firman también, además de los países anteriores, China, Bélgica, Italia, Holanda y Portugal, se acordó respetar la independencia e integridad china y evitar cualquier desestabilización desde el exterior.

La unanimidad que había presidido la firma de estos acuerdos se fue difuminando. En la Conferencia Naval de Londres de 1930, la propuesta estadounidense de una proporción 10 a 6 para los tipos de barcos que no se habían acordado en 1922, fue objetada por el Estado Mayor de la Marina, que defendía una proporción 10 a 7. A pesar de estas objeciones, el gobierno japonés lo ratificó provocando una crisis.[66] Después, la salida de la Sociedad de Naciones en 1933 fue el primer paso de la progresiva ruptura de los lazos Internacionales, que siguió con la retirada de la Conferencia de Desarme de Londres de 1936.

Así, uno de los temas claves en este período fue si Japón

---

[66] La firma de tal acuerdo se considero como anti-constitucional, ya que los Jefes de los Estados mayores no eran dependientes de los ministros, sino responsables ante el Emperador. En este caso influye un factor jurídico de carácter interno que no desaparece hasta la derrota de 1945: El Derecho del mando Supremo, es decir, si los militares -en concreto los Estados Mayores-, eran los responsables de la política militar o no. En definitiva, si el Consejo de Ministros podía rechazar o no una disposición del Estado Mayor.

debería contenerse en el tamaño de su flota y si debía respetar o no a China según los acuerdos firmados. En la Marina, la discusión fue motivo para la formación de dos tendencias, la "Facción del Tratado", partidaria de mantener esos compromisos, y la "Facción de la Flota", que proponía anularlos. Principalmente tras el bloqueo de Tientsin en 1939, el mantenimiento del statu quo con Inglaterra y Estados Unidos llegó a ser una cuestion clave.[67]

En China, el mantenimiento del Sistema de "Puerta Abierta" -plasmado en el Tratado de las Nueve Potencias de 1922- constituyó otra de las cuestiones jurídicas del Japón de preguerra. Este principio garantizaba la posibilidad de todas las potencias de comerciar en China así como el respeto a su integridad territorial. Si bien lo respetó hasta 1934, después Japón (tras la Declaración de Amau) intentó implantar un sistema basado en la doctrina Monroe -Asia para los Asiáticos-, reclamando el derecho de Japón para supervisar todo el desarrollo económico de China y asegurando que esa tarea no pertenecía a nadie más. En 1938 se volvió a atacar el sistema de "Puerta Abierta" y en noviembre de ese año Japón proclamó, finalmente, su desaparición. Ello provocó fuertes tensiones, sobre todo con los Estados Unidos, cuya política en Asia Oriental hasta 1941 era mantener los principios de la Puerta Abierta.[68]

Factores económicos. La política en el plano comercial a partir de 1929 fue de tipo expansionista, abandonando el patrón oro y posibilitando la bajada del Yen para favorecer las exportaciones japonesas, a lo que respondieron los estados

---

[67] FERRETTI, Valdo: Il Giappone e la Politica Estera Italiana, 1935-1945. Instituti di studi storici, 42. Milano, 1983. p. 190.

[68] BARNHART, Michael A.- Japan prepares for Total War. The Search for Economic Security, 1919-1941, Ithaca/London, Cornell Univ. Press, 1988. p. 115. Sobre el desarrollo en general del problema, ver pp. 115 a 135.

afectados con la elevación de tarifas y la imposición de cuotas a los productos japoneses, en una espiral que favoreció a los que proponían la idea del Imperio autosuficiente y autárquico.

Después, comenzada la Guerra con China, las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos a Japón constituyeron un factor esencial en la evolución hacia la guerra. Fueron pensadas para retraer a Japón de sucesivos avances militares en el Continente, pero lo que hicieron, al contrario, fue espolearle a avanzar hacia el Sur, contribuyendo de esa forma a dificultar mas aun las relaciones.[69]

1.2.B. PROCESO DE ELABORACION DE LA POLITICA EXTERIOR.

a. **Administración Exterior.**

El **Emperador** aparece como figura clave para la configuración del Estado dentro de la constitución japonesa de 1890. El monarca podía enmendar la Constitución, tenía autonomía en su Corte Imperial, posía limitaciones sobre el poder legislativo de la Dieta y tenía independencia sobre el mando supremo de los ejércitos. Entre sus poderes constitucionales relativos al exterior, estaba la capacidad de "declarar la guerra, hacer la paz y concluir tratados", sin que hubiera limitación a ello. A pesar de sus amplios poderes, no obstante, la Institución Imperial había tenido un efecto estabilizador en la política exterior japonesa. Los emperadores -Meidyi, Taishô o Shôwa- ni habían intervenido con frecuencia ni lo había sido pedido.[70]

Había dos Organos principales para su Consejo que también influyeron en la política exterior japonesa: El Consejo Privado y

---

[69] En ASADA Sadao.- ~~Japan and the World, 1853-1952.~~ New York, 1989. p. 319.

[70] Nish, op. cit., p. 263.

el Genrô. El primero era un órgano asescr del Emperador, mientras el segundo era una institución extra-constitucional parecida al "Consejo de Ancianos": personas que habian dado grandes servicios al país y que habian de ser consultadas. Su función mas importante era la recomendación para el nombramiento del nuevo primer ministro. Su existencia estaba languideciendo y desapareció definitivamente en 1940.[71]

En cuanto al **Poder Ejecutivo**, el Ministerio de Exteriores era el que planeaba la política exterior, y en los Tratados y las cuestiones internacionales importantes debia obtener la aprobación del Consejo de Ministros. También este ministro había de ofrecer la información y las explicaciones a sus colegas antes de llegar a un acuerdo. Dentro de las funciones de este Ministerio, o Gaimushô, estaba también dar instrucciones para la ejecución de sus funciones, incluyendo ordenar la suspensión de medidas tomadas por gobiernos locales que supusieran leyes contrarias al Derecho Internacional o al interés público. Ello permitía un fuerte control en la prensa sobre los asuntos de política exterior.

Además del Ministerio de Exteriores, existian otras instituciones influyentes dentro del Gobierno en la elaboración de la política exterior, como el Ministerio de la Guerra y el de Marina. Su influencia fue grande con respecto al Asia Oriental, sobre todo a partir de la Guerra Ruso-Japonesa. En China, principalmente, el Estado Mayor tenia instalados numerosos agentes y la información del Gaimushô no era la exclusiva. Dentro de los organismos militares, no obstante, las opiniones de los Ministros del Gobierno, nombrados por el Primer Ministro, podían diferir con las de los Estados Mayores de sus ministerios.

Dentro de los Consejos de Ministros, a partir de 1932,

---

[71] Takeuchi, op. cit. pp. 9 a 21.

funcionaron los Gabinetes Internos en los que, además del Primer Ministro, estaban los Ministros de Marina, Ejército, de Asuntos Exteriores y el Hacienda. Ello dió a los ministros militares una autoridad mayor en la formulación de la política nacional y exterior. La idea de que la seguridad del Asia Oriental había llegado a depender enteramente del actual poder del Imperio provocó también esa prioridad a la formulación de las políticas estratégicas y a los ministros militares. En el segundo mandato del Príncipe Konoe como Primer Ministro (Julio de 1940 a octubre de 1941) se celebraron las llamadas Conferencias de Ogikubô, a un nivel más reducido aún, al faltar el Ministro de Hacienda.[72]

Poder Legislativo: La Dieta es el Organo Legislativo máximo establecido por la Constitución Japonesa. Su poder en relación con la Política Exterior japonesa había sido muy escaso y durante el período que nos afecta es mínimo. Sólo en 1923 se había rechazado una petición de Exteriores para asignación de fondos. Los partidos en el poder siempre evitaron las interpelaciones parlamentarias, así como entrar en debates sobre cuestiones diplomáticas. Ciertamente, desde los primeros momentos del Japón moderno hubo una carencia grande, no sólo de control parlamentario, sino de información popular sobre política exterior, porque el Gaimushô, excepto en la Crisis de Manchuria, siempre se mostró retraído ante la difusión de información.

Las grandes decisiones se toman en **conferencias conjuntas** entre diversos organismos. De ellas, las principales durante el período estudiado fueron el Cuartel General Imperial (Daihon'ei), activado a partir de noviembre de 1937 como forma de coordinar las actividades bélicas en China entre el Ejército y la Marina. No logró formular una directriz política ante los diversos

---

[72] CROWLEY, James B.- "Japan's Military foreign Policies", en Morley, J.W. (ed.) Japan's Foreign Policy, 1868-1941, New York/London, 1974. p. 83.

conceptos antitéticos en la defensa que defendía cada Estado Mayor: El Ejército mantenia como principal problema estratégico la Unión Soviética, mientras que la Marina estaba mas preocupada con el poder de las flotas norteamericana y británica. Las divergencias fueron aprovechadas por el primer ministro Konoe Fumimaro, que pudo determinar mas libremente con su Consejo de Ministros la estrategia y diplomacia de este conflicto. Ambas instituciones tuvieron un funcionamiento separado, ya que en el Cuartel General Imperial, estaba expresamente prohibida la participación de civiles, al contrario que durante el Incidente de Manchuria. Con motivo de aunar las políticas a alto nivel entre el Consejo de Ministros y los Estados Mayores tuvieron lugar, a partir del 14 de diciembre de 1937, las Conferencias Conjuntas (Renraku kaigi). También se dieron las Conferencias Imperiales (Gozen kaigi), con asistencia del Emperador y los miembros del Consejo Imperial (Chôgi), generalmente con referencia a asuntos críticos.

Organismos Especiales:

El proceso de centralización del control del Gobierno sobre los sectores privados del país, principalmente sobre los partidos políticos y sobre los intereses comerciales, particulares aumentó desde finales de 1937. Para establecer un equilibrio de intereses, se creo un Consejo Asesor del Gabinete (Naikaku Chôsa Kyoku), formado por cuatro representantes de las Fuerzas Armadas, tres hombres de partido, dos de las finanzas y de los negocios y uno del sector de los negocios extranjeros. Una Junta Planificadora del Gabinete (Kikakuin), de 20 hombres,procedentes de las oficinas del gobierno, que ahora proliferaban, tenían la misión de coordinar la economía nacional.

b. Proceso de toma de decisiones.

La política exterior de Japon desde la restauración Meidyi había sido relativamente estable -comparada con otros países- y caracterizada por estar escasamente ideologizada y por "un cauto

balance entre los intereses internacionales en conflicto".[73] A pesar de las prerrogativas del Emperador, la elaboración de los tratados internacionales, por ejemplo, fue semejante a como ocurría con las potencias europeas: cuando lo firmaba el prenipotenciario ya era oficialmente válido en espera de la ratificación.[74] Las iniciativas para firmar tratados normalmente partían del Gaimushô y la Dieta Imperial, aunque no poseía ningún poder para participar directamente en la elaboración de tratados, podía ejercer una influencia indirecta.

En la dècada de 1930 la autoridad de los militares se acentuó en la formulación de la política exterior. No hay, sin embargo, una explicación clara de este proceso. Hubo al menos tres tipos de estilo de Consejos de Ministros, entre 1930 y 1938, cada uno de los cuales tenía un molde diferente de proceso de decisiones:[75] En los años 1930 a 1932 eran los Gobiernos de Partido en los que la posición preeminente era la del Primer Ministro; entre 1932 y 1937 florecieron los gobiernos de "concentración nacional" y el Consejo de Ministros interno emergió como el mecanismo institucional para la formulación de las políticas estatales oficiales; por último, a partir de 1937 el Mando Supremo, la Conferencia Conjunta y la Conferencia Imperial llegaron a ser los relevantes en la determinación de la política nacional.

Según Crowley, la autonomía del Consejo de Ministros para la formulación de la política exterior y la autoridad de los militares investida en el "Derecho del Mando Supremo" producían

---

[73] NISH, IAN.- Japanese foreign policy,1869-1942. Kasumigaseki to Miyakezaka, London, Henley & Boston, Routledge & Kegan Paul, 1977. p. 256.

[74] Solo en una ocasión, con ocasión de la anexión de Corea de 1910, se obtuvo la sanción del emperador, y del Rey de Corea, antes de la firma del acuerdo.

[75] CROWLEY, James W.- Japan's Quest for Autonomy. National Security and Foreign Policy, 1930-1938. Princeton, 1966. p. 385.

una configuración en la cual las decisiones del gabinete sobre asuntos de la defensa nacional eran constantemente circunscritas a una necesidad política. Ninguna decisión sería políticamente viable sin la activa concurrencia de los ministerios militares (Service ministers).[76]

En el proceso de toma de decisiones la voz de los Ministros de Exteriores contaba para poco en una atmósfera cada vez menos internacionalista y mas anti-extranjera y en los asuntos relacionados con China o con el Eje sus funcionarios fueron frecuentemente ignorados. Así, algunos autores japoneses han llegado a sugerir la inexistencia de una actividad desde el Incidente de Manchuria que propiamente se pueda denominar como política exterior.[77]

El principal problema del sistema de toma de decisiones en la política exterior japonesa parece ser su debilidad ante los conflictos de intereses dentro del mismo aparato estatal. Definido como un "sistema de pirámide truncada",[78] le faltaba un liderazgo fuerte en la cúpula para coordinar y unificar los diferentes puntos de vista dentro del gobierno. En el curso de la década de los 30 este problema se agravó: la capacidad integradora del gobierno se deterioró progresivamente y el

---

[76] Ibid.

[77] Kadyima Morinosuke, se escuda para ello en las afirmaciones de Kamimura Shinichi, antiguo embajador en Turquía y de Okazaki Katsuo, antiguo Ministro de Exteriores. El primero dice que desde el 31 la suprema preocupación de Japon hasta la terminación de la guerra era remediar los excesos de los militares y contenerlos de que no fueran demasiado lejos. Okazaki dice que desde Manchuria lo que hacían los diplomáticos era explicar las atrocidades cometidas por los militares. Concluye, de esta forma, que "Japón no tuvo, por supuesto, diplomacia digna de mención durante la Guerra del Pacífico". A brief history of Modern Japan, Ruthland, VE, 1965, p. 80.

[78] HOSOYA Chihiro, "Retrogression in Japan's Foreign Policy Decision-Making Process", en MORLEY, James W (ed.) Dilemmas of Growth in Prewar Japan, New York, 1971. pp. 81-105.

proceso de toma de decisiones llegó a ser más y más difuso y descentralizado. El poder de los oficiales de cargos elevados de la administración, con mayor edad, perdió mucha autoridad ante el creciente empuje de los oficiales de rango medio, más jóvenes y más proclives a una política expansionista.[79] El faccionalismo entre el Ejército y la Marina dificultó gravemente la adopción de decisiones claras y acabó en la búsqueda paralela por distintas instituciones de objetivos incompatibles entre sí. Esta descoordinación se puede ver claramente en la existencia simultánea de varias iniciativas de paz durante la Guerra Chino-japonesa.

Los conflictos no se dieron sólo entre los distintos ministerios, sino también dentro de estos mismos. Dentro del Ministerio de Exteriores existió una fuerte tensión entre los "Nuevos burócratas", o "Facción de Asia" y la "Facción Euro-americana", partidaria de evitar el enfrentamiento con Occidente. No obstante, los que destacaron por sus divisiones internas fueron los militares: Durante el Incidente de Manchuria, ya hubo disensiones muy claras entre el Ejército de Kwantung (Kantôgun), estacionado en China, y el Comando Supremo del Ejército, defendiendo los primeros la ocupación, frente a sus superiores. Después, las dos facciones principales en el Ejército fueron Kôdôha, o "Facción del Camino Imperial" y Tôseiha, o "Facción del Control", que defendía métodos más violentos para la expansión en Asia. En la Marina, la lucha fue entre las Facciones de La Flota y del Control, como ya hemos visto. La estructura en el proceso de decisiones en estos organismos fue centrífuga: la autoridad y el poder de los líderes de más edad fue gravemente debilitada y el poder real cambió hacia los oficiales de rango

---

[79] En Manchuria, por ejemplo, fueron oficiales de rango medio y bajo los que consiguieron redirigir de una forma radical el desarrollo del país, decidiendo ellos mismos las inciativas militares a tomar. OGATA Sadako.- Defiance in Manchuria: The Making of Japanese Foreign Policy, 1931-1932, Los Angeles, 1964.

medio.[80]

El complicado juego de poderes existente en el Gobierno japonés hizo que el órgano con las prerrogativas para las relaciones con otros países, el Gaimushô, no fuera sino poco más que un apéndice en las decisiones del Gobierno. Su importancia como órgano decisorio fue mínima y a ello se añadió la creación del Ministerio de la Gran Asia Oriental en 1942, que mermó mas aún sus funciones.

Además, el papel de la cúpula administrativa -el Emperador y el Consejo Imperial- es sólo relativo y -al contrario que en el caso español-, las comunicaciones no estuvieron centralizadas en Exteriores, sino que tanto el Ejército de Tierra como la Marina tuvieron sus propios representantes con su canal de comunicación propio, lo que dificulta la resolución de los contenciosos. Las quejas hispanas con respecto a Filipinas, por ejemplo, no sólo requerían la aprobación del Gaimushô, sino que posteriormente éste había de defenderlas ante el Ministerio de la Guerra para su ejecución, ya que éste organismo era el que estaba a cargo de Filipinas. Hubo cuatro ministerios diferentes que decidieron sobre las relaciones con España, aunque uno sólo se comunicaba oficialmente: Gaimushô, Ministerio de la Guerra (Filipinas), Ministerio de la Gran Asia Oriental (territorios ocupados en la parte continental) y Marina (principal beneficiaria de la información de la red de espionaje).

En el lado japonés, asimismo, las relaciones estuvieron totalmente hegemonizadas por el Estado y no se puede hablar de otros canales paralelos a la propia administración. Ni las agencias del Yokohama Specie Bank o de los distintos Zaibatsu

---

[80] ASADA Sadao.- The Japanese Navy and its policy and strategy toward the United States, en BORG, Dorothy & OKAMOTO Shumpei "Pearl Harbor as History", New York, 1973, pp. 225-259.

tuvieron iniciativa propia en España ni la Legación de España en Japón estableció contactos con grupos ajenos a la diplomacia que pudieran desarrollar unas relaciones ajenas al aparato estatal.

I.2.C. OBJETIVOS TRADICIONALES Y COYUNTURALES.

Tras la apertura del Japón hacia el exterior, el objetivo de su política fue llegar a una relación de igualdad con el resto de las naciones. Para ello y ante el acoso colonial, se veía obligada a desarrollar lo más posible la fuerza militar e industrial, por lo que actuó en dos direcciones: hacia sus vecinos asiáticos, como forma de que éstos reconocieran su nueva posición y hacia las potencias occidentales, para abolir los "Tratados Desiguales".

Tales objetivos se fueron consiguiendo tras la renuncia de las potencias occidentales a los Tratados Desiguales y con el inicio del Imperio Japonés en Asia. Después, en la década de 1930 estos objetivos eran garantizar lo que se entendía entonces como la existencia propia y defensa del Japon, que se plasmaron a partir de mediados de la década en la llamada "Construcción del Estado Nacional de Defensa". Para ello se necesitaban dos objetivos a cumplir: unas fronteras seguras y una autarquía comercial. La delimitación de unas fronteras "nacionales", había sido fácil en la época Meidyi con Rusia en el norte; en el oeste, el primer paso se dió en Corea, en 1876. Posteriormente, las demandas territoriales crecieron con la anexión de Taiwan y de la propia Corea y esta búsqueda de lo que había de ser una frontera segura no se detuvo con las anexiones de estos territorios ni con los avances durante la primera Guerra Mundial a costa de Alemania (Micronesia y Shangtung, entre otras).

La agresión en Manchuria en 1931 fue también motivada por estas percepciones estratégicas. Su ocupación se consideró como

una respuesta necesaria a lo que era imposible permitir, desde un plano militar, para Japón, a saber, la posibilidad de que la frontera de Corea estuviera dominada por el Kuomintang -el partido nacionalista chino-, que crecientemente estaba mostrando posiciones anti-niponas. Al adoptar una política exterior cada vez más agresiva se empiezan a confundir, cada vez mas, los objetivos militares y estratégicos del país con las aspiraciones económicas y éticas".[81]

Los objetivos del Estado Nacional de Defensa también tuvieron unos contenidos ideológicos. En Manchuria, en 1931, había una visión idealista, de construir una nación modelo en la que fuera viable la exportación de los valores japoneses y de un liderazgo entre otras razas. Sería la "Armonía Racial" en el Manchukuo y se postulaba también por una Manchuria Independiente y por una unidad entre el Manchukuo, China y Japon. No obstante, estos contenidos no se buscaron al sur de la Gran Muralla.[82]

La búsqueda de una **autarquía económica** fue también una parte

---

[81] Hall, op. cit., p. 311. Se produjo un proceso que puede ser observado por medio de las frases que definen la política oficial del Gobierno. En 1930 el objetivo de Japon era la "Preservación de los Derechos de los Tratados y los Intereses" de Japón en China por medio de una política de amistad y cooperación con las potencias navales anglo-americanas. En 1933, este Slogan fue desplazado por "Mantener la paz en el Asia Oriental", por medio de la realización de una Doctrina Monroe asiática. En 1936 el objetivo nacional pasó a ser infundir a la diplomacia del Asia Oriental del espíritu de la "Co-prosperidad y la co-existencia basada en el Camino Imperial". La Guerra con China redefinió los objetivos de la política exterior japonesa, y llevó al Estado Mayor a aceptar una prioridad hacia el Sur, en lugar de hacia Rusia. El objetivo nacional pasaría a ser justificando la guerra para el "Rejuvenecimiento de China". Sin conseguir que se rindiera el Kuomintang de Chiang Kai-shek, a partir de febrero de 1939 se da un nuevo giro en esta política, enfocándose por primera vez en Indochina y proclamando la necesidad de un "Orden Nuevo" *en* Asia.

[82] Morley, J. W. "Military foreign policies", en MORLEY, James W.(ed.), Japan's Foreign Policy, 1868-1941: A Research Guide, New York-London, Columbia University Press, 1977. p. 79.

esencial para la construcción de ese Estado Nacional de Defensa. Los militares japoneses, que aprendieron de la derrota alemana en la I Guerra Mundial la necesidad de disponer las suficientes materias primas propias para la batalla, consideraban necesario evitar una dependencia económica. Este peligro para los suministros de comida y de materias primas a Japón influyó decisivamente en la ofensiva japonesa en Manchuria: si la compañía South Manchurian Railway quebraba por la pérdida de beneficios a causa de la crisis de 1929 -en un momento en que se estaban alzando las barreras proteccionistas en el mundo-, la seguridad de Japón estaba en peligro. Posteriormente, fueron las minas de hierro y de carbón en Mongolia las que influyeron para el avance en la China del Norte y después serían también los minerales en el AsiaSuroriental los que llevaran al "Avance hacia el Sur".

Estos dos factores, el estratégico y el económico, fueron los que influyeron en el último paso en la confrontación con Occidente: La asunción, a partir de la conferencia Conjunta de 27 de Julio de 1940, de que el Sureste Asiático era un área vital para los intereses de Japon. La política expansionista japonesa había llegado a incluir el control sobre las colonias europeas en el Sureste de Asia, llenas de recursos y estratégicamente importantes. Construir el Nuevo Orden en Asia, con los recursos del Sureste Asiático, sería el objetivo principal japonés a partir de esta fecha; sería la "Esfera de Co-prosperidad del Gran Asia Oriental".

I.2.D. MEDIOS.

Sabemos poco sobre la división del trabajo dentro del personal de la Legación de Japón y sobre la capacidad que esta tenía para actuar en España, pero sus diplomáticos eran ayudados a conseguir sus intereses por las Embajadas alemana e italiana. Menos aún sabemos sobre el dinero que manejaba. A falta de unas cifras claras del dinero que pasaba por la Legación, es difícil

confirmar las continuas quejas de los diplomáticos en Madrid sobre la "existencia empobrecida" o sobre la "triste condición" en que vivian. El Ministro Suma solicitó en Octubre de 1943 un sustancial aumento de los fondos, señalando que las comparaciones de observadores neutrales con las representaciones aliadas eran lesivas, concluyendo que "la impresión actual general es que nosotros japoneses somos unos canallas y que no merecemos que se haga nada con nosotros".[83]

El fracaso en los envíos de perlas a España y la reducción en el programa de envío de presentos corresponsales al Continente americano en 1943 pueden avalar estas afirmaciones, aunque el concepto de existencia empobrecida no parece que deba aplicarse al estilo de vida de algunos miembros al acabar el conflicto, en 1945.[84]

1.2.5. LA POLITICA DE JAPON EN EL MUNDO.

El estudio de la política exterior japonesa en un conjunto es complicado tanto por los diferentes objetivos como por las diferentes pautas de comportamiento de Japón, ya sea hacia los países asiáticos o hacia los países occidentales: mientras que a los primeros se les consideraba países inferiores a los otros se les percibía en igualdad de condiciones. Si bien Japón ya no aceptaba la superioridad política China como antaño, los esquemas culturales estaban asumidos en sus relaciones con el exterior, de modo que Tokio comenzó sus andadura imperial con un bagaje distinto a otras potencias.[85] A partir de la Renovación Meidyi,

---

[83] MS de 12 de octubre de 1943. Ver también MS de 9 de enero, 6 de febrero y 21 de diciembre del mismo año.

[84] Ver MS de 19 y 20 de julio de 1943. Algunos japoneses disfrutaron de vacaciones en balnearios en el verano de 1945.

[85] El origen de estas diferentes formas de actuar tiene raíces en la herencia cultural china predominante entonces en la región. En el Asia Oriental, había habido históricamente un orden

el sentimiento de inferioridad que Japón pudiera sentir en sus relaciones con las potencias occidentales provocó la búsqueda de una forma de compensación por medio de sus relaciones con los vecinos asiáticos.

a. China

Las relaciones con la China son el punto crucial alrededor del cual hay que estudiar la evolución de la política exterior japonesa desde el incidente de Manchuria: La imposibilidad de dominar totalmente este Imperio aparece como el motivo principal que lleva a Japon a cambiar su sistema de alianzas y a dar los pasos decisivos para la Guerra con los Estados Unidos.

Caído el Imperio Manchú en el año 1911, desde entonces no había habido un gobierno que hubiera podido controlar totalmente este territorio y predominó un estado anárquico con unos territorios dominados por el principal partido nacionalista Chino -Kuomintang-, junto con otros dominados por diversos grupos, ya fuera el Partido Comunista Chino o los llamados "Señores de la Guerra". Las relaciones con el Kuomintang -donde Chiang Kai-shek (Jiang jie-shi) fue nombrado líder en 1929-, constituyeron el punto central de las aspiraciones de Japón en China durante la década de 1930, ya fuera intentando doblegarle definitivamente o

---

jerárquico de estados, dentro de los cuales China ocupaba el vértice superior, Corea o Vietnam estaban a un nivel intermedio y en el inferior los territorios retirados y las regiones "bárbaras". Desde el punto de vista chino, Japón estaba al mismo nivel que Corea, pero desde el punto de vista nipón, tras la renovación Meidyi, ya no era así, puesto que ya no aceptaba esa preponderancia política china. Tal alejamiento no significaba un rechazo total de lo chino, sino que, al contrario, los japoneses durante largo tiempo siguieron utilizando estos esquemas chinos para sus relaciones con el exterior. Miwa, op. cit., pág. 3. Sobre esa nueva percepción de Japón en el orden mundial resulta muy interesante la Nueva Tesis [Shinron] escrita por Aizawa Seishisai en 1825. Traducción al inglés y comentarios en WAKABAYASHI, Bob Tadashi.- Anti-foreignisn and western learning in early-modern Japan. Harvard, 1986.

bien negociar secretamente unas condiciones de paz.

Las relaciones con el nacionalismo chino son precisamente los motivos que subyacen en el Incidente de Manchuria: El acercamiento al Kuomintang del "Señor de la Guerra" que entonces dominaba el territorio de Manchuria, Chang Hsueh-liang (Zhang Xueliang) y su posible paso al bando nacionalista provocó el temor japonés a que su influencia periclitara y a optar por influir directamente en el territorio.

Desde que quedó relativamente solucionado este problema con la "Tregua de Tangku" (1934) hasta el "Incidente de Marco Polo" (1937), la política japonesa se basó en tres puntos: Establecimiento de regímenes marionetas pro-japoneses, rechazo a la intervención de terceras partes en los asuntos propiamente sino-nipones y la búsqueda de esfuerzos conjuntos para combatir el comunismo. La situación en China, no obstante, permaneció muy frágil y se quebraó finalmente con el "Incidente del Puente de Marco Polo", que cambió definitivamente la situación. Si hasta entonces Chiang había mantenido una política de apaciguamiento hacia Japón, la pequeña refriega ocurrida cerca de Pekín en julio de 1937 modificó radicalmente el equilibrio de fuerzas. En toda China -principalmente en las ciudades- surgieron levantamientos generalizados contra los nipones y el incidente ya no pudo ser resuelto -como en anteriores ocasiones- como un asunto puramente local. La represión de estos levantamientos supuso un nuevo objetivo para Japón: el Ejército Imperial tuvo que moverse a territorios más al sur de lo que había planeado.

Las victorias comenzaron sonriendo claramente al Imperio Japonés. Durante un período se confió en Japón en la victoria de las armas, pero los nacionalistas no se doblegaron a pesar de la toma de sus capitales sucesivas -Nankin y Hankow- y de tener que trasladarse a una ciudad muy alejada de la costa, Chunking. En 1939, la defección del Kuomintang del líder nacionalista Wang

Ching-wei, convencido de la colaboración con Japón, provocó nuevos esquemas para una paz en la región. El llamado "esquema Wang" es la carta que jugó el Ejército, frente a la cual el Ministerio de Exteriores continuaba tentando la posibilidad de un acuerdo directo con el Kuomintang. Estas diferencias perduran desde que se forma el gobierno de Wang -a principios de 1940-, hasta su definitivo reconocimiento por Tokio -en julio de 1941-. la política del Ejército triunfó de nuevo y a partir de entonces la esperanza de acabar con el "Incidente de China" se vinculó al resultado de la Guerra en Europa.

b. Inglaterra.

Aliada tradicional de Japón desde el siglo XIX, a partir de 1922 ésta comenzó a difuminarse, por medio de la integración en el "Tratado de las Cuatro Potencias" (Japón, Reino Unido, Francia y Estados Unidos), por el que todos esos gobiernos se comprometían a consultarse mutuamente en caso de conflictos. Las relaciones mutuas se veían condicionadas también porque el Imperio Británico tenía territorios estratégicos claves muy cercanos al Japon, Hong-kong y Singapur y, además, los Gobiernos coloniales con costas en el Océano Pacífico -Canadá, Australia o Nueva Zelanda- mantenían relaciones económicas muy intensas con Japón.

El Incidente del Puente de Marco Polo marcó un giro definitivo a las relaciones nipo-británicas. La hostilidad nipona hacia Inglaterra se mostraba cada vez más abiertamente que alcanzó su punto mas alto en el año 1939. Por parte británica, la respuesta ante el avance japonés fue fortalecer las defensas de Singapur -un hecho que promovió aun más la hostilidad de Japón- y promover la creación de Marinas de Guerra locales en la India.

La ruptura mutua llegó al final de la década de 1930. Podía parecer inevitable, pero el progresivo alejamiento no era deseado por ninguno de los dos países, que se enfrentaban a

contradicciones difíciles de resolver. La política de Inglaterra había sido de apaciguamiento de los ánimos japoneses, puesto que siendo la única potencia europea con intereses estratégicos claves en el Extremo Oriente, no tenía ni deseos ni posibilidades de enfrentarse con Japón, atraída su atención por el otro principal peligro estratégico, Alemania, y por su expansión en Europa.

Por parte nipona, su dilema tras 1937 era cómo atenuar la posibilidad de recibir sanciones por parte de el Reino Unido y de Estados Unidos, mientras que la política en China era precisamente antagonizarlos. Estos intentos de evitar una ruptura provocaron conversaciones mutuas sin éxito, como las que se producen en 1938 entre los ministros de Exteriores, Ugaki y Graigie. Por parte del Ejército japonés hubo un intento de obtener concesiones británicas a cambio de garantizar sus intereses en el centro y en el norte de China; con esta táctica, el ejército planeaba presionar sobre el gobierno del Kuomintang por medio de una estrategia diplomática combinada de una alianza con las potencias del Eje y una mejora de las relaciones con Gran Bretaña, pero los esfuerzos fallaron por el comienzo de la ayuda estadounidense a China.[86]

c. **Estados Unidos de América.**

Las relaciones nipo-norteamericanas se habían desarrollado principalmente en un plano comercial. Además, estaban condicionadas desde 1898 por las posesiones de Washington vecinas

---

[86] Asada, op. cit., p. 305. También hay unos esfuerzos para hacer la paz con el Kuomintang gracias a la mediación anglo-americana. Sobre las relaciones anglo-japonesas, el libro mejor es el de TROTTER, A.- Britain and East Asia, Cambridge, 1975, así como los trabajos de Ian NISH, especialmente Japanese foreign policy,1869-1942. Kasumigaseki to Miyakezaka, London/Henley/Boston, 1977 y "Japan in Britain's view of the International System, 1919-1937", en Nish (ed.).- Anglo-japanese conference on the history of the World War II. Anglo Japanese Alienation, 1912-1952, New York, 1989.

a Japon (El Archipiélago Filipino y la Isla de Guam) y por los acuerdos mutuos de limitación Naval y de respeto al sistema de "Puerta Abierta" en China (vid. supra).[87]

El camino a Pearl Harbor comenzó en 1937, pero los conflictos internos impidieron que Japón decidiera una política clara en uno u otro sentido: "hay una falta de determinación... no se puede hablar de una senda de Japón hacia la Guerra del Pacífico como si fuera una línea recta"[88]. Washington, por su parte, mantuvo una actitud vacilante con respecto a Japon; no estaban dispuestos a constituir un frente con el Reino Unido, pero sí les molestaría un frente nipo-británico y lo habrían intentado obstaculizar.[89] El climax de la tensión fue la abrogación -en julio de 1939- por los Estados Unidos del Tratado de Comercio de 1911, tras unos bombardeos japoneses a ciudades chinas. La superioridad japonesa en China se empezaba a enfrentar a una actitud internacional cada vez más resuelta y la respuesta japonesa fue cauta en un principio. Posteriormente, el primer Ministro Yonai pidió a los Estados Unidos su mediación para acabar con la Guerra en China. Al comenzar la Guerra Mundial en Europa, la postura japonesa varió poco, pero progresivamente los funcionarios del Ministerio de Marina y del Estado Mayor empezaron a propugnar e impulsar una política mas dura hacia los Estados Unidos.

No había unanimidad de esa postura de dureza y esa conciencia de la dificultad de una guerra provocó el inicio de conversaciones mutuas en 1941. En ellas, Japón se mostró dispuesto a abandonar su avance hacia el sur si los Estados Unidos consentían con el reinicio del comercio. Aunque Washington

---

[87] IRIYE Akira.- "Japan's Policies toward the United States", en James W. Morley, Japan's Foreign Policy, 1868-1941, op. cit., p. 407.

[88] Iriye, op. cit., p. 455.

[89] Ferretti, op. cit., p. 33.

en un principio se propuso aceptar el acuerdo -en parte para ganar tiempo-, en el último momento se decidió a desafiar completamente la idea básica del Imperio Japonès y la respuesta del gobierno americano -expresada en la llamada "nota de Hull" de 26 de noviembre de 1941-, puso como condición para reiniciar el Tratado de Comercio la vuelta al statu quo del año 1931. Ello obligaba a Japon a renunciar a todos los avances desde el incidente de Manchuria y el Gabinete de Tokio lo tomó como un ultimatum: "La guerra era quizás la única forma por la cual los militares y burócratas civiles japoneses podian probar, y eventualmente reconocer, la futilidad de la idea de un Imperio auto-suficiente".[90]

d. **Alemania.**

Las relaciones nipo-germanas habian sido cambiantes, según las diversas situaciones politicas, a lo largo de los 70 años desde la Renovación Meidyi.[91] Y si bien durante el periodo estudiado experimentaron una creciente intensidad, ello se debió, de forma casi exclusiva, a la coincidencia -temporal- en sus objetivos exteriores. Solamente en raras ocasiones, cuando los intereses de ambas naciones coincidieron -por breves periodos de tiempo, como en el Pacto Anti-Comintern de 1936 y el Tripartito de 1940-, hubo una genuina politica común que tanto Alemania como Japón siguieron; durante el resto del tiempo, cada nación fue por

---

[90] Iriye, op. cit., p. 457.

[91] En el siglo XIX, fue el Kaiser Guillermo el que habia inventado el slogan del "Peligro Amarillo" y en el Extremo Oriente la politica de Alemania fue entretener a Rusia lo más posible, aún a costa de empeorar las relaciones con Japón. Las relaciones mutuas empeoraron más a partir de 1895, cuando Berlín intervino indirectamente en la Guerra Chino-Japonesa -junto con Rusia y Francia- con una "propuesta amigable" destinada a evitar que Japón tomara la peninsula china de Lioatung. Esta Triple Intervención no fue olvidada en Tokio y las relaciones no mejoraron cuando, en la Guerra Ruso-japonesa, Berlin mantuvo una actitud de neutralidad favorable hacia Rusia. En la I Guerra Mundial, Japón pudo desquitarse al avanzar en China y Micronesia a costa de Alemania.

su propio camino y las relaciones consistieron en decepciones mutuas y en negociaciones que no concluían en resultados concretos.[92]

En el año de 1935, no obstante, la situación de ambos paises tenia muchas similitudes: Estaban politicamente aislados tras su salida de la Sociedad de Naciones, ambos estaban dedicados a una politica expansionista e ideológicamente despreciaban los procedimientos democràticos y los sustituian por la conquista militar, un ultranacionalismo agresivo y el totalitarismo. Además, económicamente, eran las dos grandes naciones "Los-que-no-tienen" en Europa y Asia: superpobladas, pobres en recursos minerales y dependientes del exterior para su prosperidad, y además tendian hacia el control estatal y la regulación. Ninguna de las dos naciones, en consecuencia, tenia interés alguno en mantener el Statu Quo existente. Así, este mismo año comenzaron las conversaciones que acabarían con la firma del pacto Anti-komintern en 1936.[93]

La Guerra en China supuso un nuevo florecimiento de la tensión mutua. El gobierno de Hitler intentó mediar entre Japon y China (en donde tenía fuertes intereses comerciales e incluso instructores militares que ayudaban al Ejército del Kuomintang contra Japón), pero no lo consiguió, y a partir de este fracaso Berlin rompió definitivamente su política de balancear en el Extremo Oriente sus relaciones entre Japón y China. En consecuencia, a partir de finales de 1937 Hitler apostó por Japón y reconoció en febrero de 1938 el estado pro-japonès del Manchukuo. Tokio, no obstante, no hizo concesiones especiales en

---

[92] IKLE, Frank. W.- "Japan's policies toward Germany", en J.W. Morley Japan's Foreign Policy, 1868-1941, op. cit., pp. 334-335.

[93] Ver Cap. I.3.C.

China a Alemania.

Después, se desarrollaron las negociaciones para el "fortalecimiento del Anti-komintern" el cual, según el III Reich, ya no debería estar dirigido sólo contra la Unión Soviética, pero las posturas mutuas no coincidían -Japón aún seguía manteniendo a la Unipon Soviética como su principal objetivo- y no fructificaron. Tras el Pacto de Neutralidad Germano-soviético (agosto de 1939), las relaciones mutuas se enfriaron fuertemente y fue con las victorias alemanas del verano de 1940 cuando la situación volvió a cambiar culminando esa renovada amistad en el Pacto Tripartito de 1940. A partir de este acuerdo, de nuevo cada potencia continuó persiguiendo sus propios intereses sin prestar atención a los objetivos del otro. Así ocurrió con la firma del Pacto de Neutralidad Ruso-Japonés de 1941, los intentos japoneses para que Alemania mediara a su favor en Indochina y, por último, las negociaciones con Estados Unidos anteriores a la Guerra: Berlín no fue informado en absoluto de su contenido.

e. Unión Soviética.

Moscú y Tokio tenían intereses estratégicos antagónicos desde la expansión rusa hacia el Oriente de fines del siglo XIX. Sus relaciones, no obstante, fueron cambiantes, influidas por la conclusión del acuerdo fronterizo en las islas Kuriles de 1875, la construcción del ferrocarril transiberiano o la Guerra mutua de 1905, a partir de la cual cooperaron los dos países para evitar que terceras potencias entraran en la región. Con la I Guerra Mundial y la revolución bolchevique, Japón intentó asegurarse la extensión de sus intereses económicos en el Norte y eliminar definitivamente el peligro de su presencia.

La Unión Soviética mantuvo una política de apaciguamiento que cambió definitivamente con la captura de Harbin (Manchuria), por el ejército nipón. A partir de entonces Moscú apoyó a China en su lucha contra Japón, estableció relaciones con el gobierno

nacionalista del Kuomintang y fortaleció su ejército en las areas cercanas a Japón y Manchuria.[94] En el año 1936 ratificó un acuerdo con Francia y firmó un Tratado Defensivo con la República Popular de Mongolia. Ello le produjo un mayor sentimiento de seguridad, pero también empujo a Japón, por su lado, hacia Alemania, con lo que se puede ver también la firma del Anti-comintern como una consecuencia de esta política de ese enfrentamiento. La alianza germano-nipona supuso un gran quebranto para los líderes soviéticos, tal como señala Taylor, "estaban convencidos de que iban a ser atacados, quizás por Alemania, quizás por Japon quizás por ambas fuerzas combinadas. Su mayor y mas inmediato temor era la guerra entre ellos mismos y los japoneses en el Extremo Oriente."[95]

El conflicto con China tras 1937 hizo retrasar las posibilidades de un enfrentamiento, puesto que en Japon se consideraba que no se podría luchar contra Moscú en tanto no se solucionase la cuestión de China. Este convencimiento ayudó a resolver los dos incidentes mutuos en los que el ejército japonés quiso probar la fortaleza del ejército soviético: Chankuofeng (Julio de 1938, en la frontera entre Corea y Rusia) y Nomonhan, (agosto de 1939, en el borde entre la Mongolia Exterior y la URSS).[96] Con esta derrota, Japón abandonó la política de antagonizar a la Unión Soviética, deteniendo unos acercamientos a los países de Europa del Este colindantes con la URSS. El punto de no-retorno en la política japonesa hacia Rusia fue el Pacto de Neutralidad firmado por Matsuoka y Molotov en 1941 y la posterior Conferencia Imperial en la que se consagró el avance hacia el Sur.

---

[94] ver KOVALIOV, Jacob, "Japan's perception of stalinist foreign policy in the early 1930S", en Journal of Contemporary History [Gran Bretaña], 1984.

[95] Taylor, op. cit., p. 146.

[96] SABURO IENAGA.- The Pacific War, 1931-1945. A critical perspective on Japan's role in world War II, New York, 1978, p. 82.

I.3. UNA REFLEXION SOBRE LOS ANTECEDENTES DE LAS RELACIONES

Escasas son las relaciones entre España y Japón después de 1898.[97] Sin dominio sobre las Filipinas, el interés mutuo en los contactos pierde su principal razón de ser y éstos se quedan reducidos a las relaciones mutuas en cuanto actores de la sociedad internacional. Durante éste período se mantiene el equilibrio español -semejante al resto de países occidentales- frente a los dos grandes países de la región, con la diferencia de que mientras con China los motivos de confrontamiento son continuos debido a la inestable situación política, con Japón las relaciones se desenvuelven dentro de unas formalidades amistosas.

Durante la guerra Ruso-Japonesa, España proclamó su neutralidad y su intervención oficial se centró en evitar que el conflicto se extendiera a otras naciones. España -según se declaraba entonces- nada tenía que "ganar ni que perder en Extremo Oriente",[98] pero no por eso el conflicto dejó de afectar directamente o para que la opinión pública o el gobierno

---

[97] Para los contactos en el siglo XIX, ver SANIEL, Josefa.- Japan and the Philippines, 1868-1898, Quezon City, 1973 (1. ed., 1963); Togores, Luis (coord.).- Actas del Simposium Las Relaciones entre España y Japón en el Pacífico, Madrid, 24-25 de mayo de 1990; RODAO, Florentino.- "España ante Japón en el siglo XIX. Entre el temor estratégico y la amistad", en Supein Shigakkai, [Tokio] num. 7, 1991, pp. 1-19 y HAYASE Shinzô.- "Diplomats of Meiji Japan in the Philippines", en Philippine Quarterly of Culture and Society, Vol. 14 (4), 1989, pp. 290-308.

[98] En Journal des debats. Cit. por Calderón, Vicente.- "La Guerra Ruso-japonesa de 1905 según la prensa española de la época", art. sin publicar, fol. 10.

sintieran simpatías por Rusia.[99] Además, la flota rusa pasó por las costas peninsulares camino del Oriente, provocando una situación delicada para Madrid[100] y, además, se envió una comisión militar que estuvo siete meses en la zona del conflicto.[101]

Este mismo año de 1905 llegaron los primeros misioneros dominicos a la isla japonesa de Shikoku, tras la fundación de la Provincia del Santísimo Rosario.[102] Después, se firmó el tratado de 1911 por el que se estableció una relación legal que permanecía hasta el final del período estudiado y durante la I Guerra Mundial, España representó los intereses japoneses en los Imperios Centrales. A la llegada de la República española, el

---

[99] Con la caída de Lüda [Dairen, Ryojun o, históricamente, Port Arthur], la simpatía parece volverse hacia Japón. Así parece mostrarlo un artículo de El Heraldo de Madrid: "En los primeros días de esta pelea... cuando lo inmensa mayoría del público español, que pensaba a través del cerebro de Francia, era rusófilo, nosotros declaramos en estas columnas, no solo nuestras simpatías por los japoneses, sino también la seguridad absoluta de su victoria...¿Dónde quedan ahora aquellos filósofos que nos hablaban de que las transformación de los japoneses era puramente exterior, y que rascando aparecía el bárbaro amarillo, muy cerca de su Edad de Piedra?". s.f., cit. en Calderón, ibid., fol. 33.

[100] Durante la detención de los buques rusos en Vigo Japón protestó por el aprovisionamiento de barcos. Pilapil, art. cit., p. 219. Ver también AMAE, Sección Histórica, Leg. 2538.

[101] Estuvo presidida por Luis Fernández de Córdoba (Coronel de Infantería) y la componían también Pedro de la Cerca (Agregado Militar en San Petersburgo y Capitán de caballería) y Pedro Jevenois (Teniente de Artillería). Su memoria, junto con los apuntes diarios, fue publicada por FERNANDEZ DE CORDOBA, Luis y JEVENOIS, Pedro: Campaña Ruso-Japonesa (Memoria), Madrid, Fortanet, 1908. 403 + 148 pp. Otros libros también fueron publicados sobre el conflicto en España: ANONIMO. La Guerra Ruso-Japonesa. 3 vols. Barcelona, Pons y Cia, 1904-1905. PERRI, Rafael y MARQUEZ, Pedro: Rusos y Japoneses, apuntes políticos y militares. Madrid, Hijos de M.G. Hernández, 1904, 109 pp. RIERA, Augusto: La Guerra Ruso-Japonesa. De Mukden a la Paz. Barcelona, Mauci, s.a. [1906]. 477 pp.

[102] Sobre ello, ver ARRIBAS MONTES, V. y PUEBLA PEDROSA, C.(O.P.): Reapertura de la misión del Japón. 75 Aniversario. Tokio, 1979. 170 pp.

gobierno japonés vio con consternación la caída de Alfonso XIII[103] y el nuevo régimen no fue reconocido hasta el 24 de abril.[104]

I.3.A. EL INCIDENTE DE MANCHURIA

A partir del nuevo régimen en España, las pacíficas relaciones anteriores tardarían en volver a su situación anterior, principalmente por dos hechos: El temor japonés a una creciente influencia soviética en la península[105] y el "Incidente de Manchuria", ocurrido pocos meses después del cambio de régimen en la península. Este conflicto fue importante para España por ser la Sociedad de Naciones un exponente clave de la nueva política exterior republicana, que proclamaba el apoyo a sus principios de cooperación en política internacional.[106] Las deliberaciones en Ginebra habían de ser una ocasión propicia para probar la capacidad de acción de la nueva diplomacia republicana,

---

[103] Ver recortes de prensa de diferentes países sobre ello en GSK, Nairan Kankei, Leg. 16001, fols. 65-70.

[104] Ello, a pesar de que incluso el representante de la monarquía en Tokio, Juan F. de Cárdenas, desde el primer momento sugirió privadamente que se hiciera. Ibid., fol. 356. Nota 14 de ôta Tamekichi al Ministro de Estado del Gobierno Provisional [Alejandro Lerroux]. Contestación de Lerroux al Enviado Extraordinario y Plenipotenciario de Japón en idem., fol. 370, nota 15 de 25 de abril de 1931. Sobre la cuestión protocolaria, Idem, informe de Thomas Batty, Tokio, 18 de abril de 1931, fols. 71-72, y "Situation de Representante de l'Espagne à Tokio, firma ilegible, Tokio, 20 de abril de 1931, fols. 281-283.

[105] Sobre la ayuda rusa a la revolución de Asturias, ibid., fol. 378, tel 300 de 30 de diciembre de 1934, Embajador Extraordinario en La Unión Soviética [Sakawa] a Ministro de Exteriores [Hirota kôki]. También fols. 372 y 373. Sobre la actitud del Comintern y del Profintern en España ante la llegada de la República, idem., fol. 210, tel 267 de 18 de junio de 1931, del embajador en la Unión Soviética [Hirota Kôki] a Ministro de Exteriores [Shidehara Kidyûrô].

[106] AMAE, Leg. 1808, exp. 6. Notas de la XII Asamblea de la Sociedad de Naciones, septiembre de 1931. En CALLEJA DIAZ, María Estrella: España en la Sociedad de Naciones, ante la Crisis del Manchukuo, en Actas del Simposium..., op. cit., fol. 316.

para acreditarla ante la opinión pública y para romper con el aislamiento exterior.[107]

Esta primera prueba en la sociedad ginebrina se hizo más resonante por la propia importancia del conflicto y por su significado como primera prueba clave del sistema de seguridad internacional adoptado en Versalles tras el fin de la I Guerra Mundial. Además, las circunstancias hicieron que a España le recayera la presidencia del Consejo y de la Asamblea en esos momentos, ya que el conflicto estalló cuando se estaba celebrando en Ginebra la XII Asamblea Extraordinaria de la Sociedad de Naciones, en la que estaba presente el Ministro de Estado español, Alejandro Lerroux.[108]

Así, tras conocerse los hechos ocurridos en Mukden, en la mañana del 19 de septiembre de 1931 fueron los miembros de la Delegación Española los que hubieron de presentarse ante el delegado japonés para pedir explicaciones por lo ocurrido. Después, Lerroux fue el encargado por el Consejo para entablar negociaciones con el fin de lograr el fin de las hostilidades; se le autorizó a conversar con el delegado chino y con el japonés y

---

[107] Otro estudio sobre la España Republicana y la Sociedad de Naciones que se refiere muy extensamente al Incidente de Manchuria: QUINTANA, Francisco: España, Salvador de Madariaga y la Sociedad de Naciones. Tesis inédita presentada en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, 1989. Ver parte II (De las ilusiones al desencanto), cap. 2 (La primera prueba: El Conflicto de Manchuria), pp. 120-188.

[108] Para el estudio del incidente en relación con la Sociedad, el libro mas completo es el de THORNE, Christopher. The West, the League and the Far Eastern Crisis of 1931-1933. London, 1972, p. 135. También SMITH, S.R.: The Manchurian Crisis, 1931-1932: A Tragedy in International Relations. New York, 1948. Centrados en la Sociedad de Naciones, BENDIMER, E.: The Tragicomic History of the League of Nations, New York, 1975; JOYCE, J.A.: Broken Star. The Story of the League of Nations, Swansea, 1978 y NORTHEDGE, F.S.: The League of Nations, Its life and Times, 1920-1946, Leicester, 1986. También el especialista británico Ian Nish está preparando una monografía sobre ello.

además telegrafió a sus Ministros en Pekín y Tokio para que insistieran ante las autoridades respectivas "la obligación que tienen los miembros de la Sociedad de Naciones de respetar los compromisos internacionales y el deber de acatar las recomendaciones del Consejo, principalmente cuando se trata de tomar medidas encaminadas a impedir toda agravación del conflicto".[109] Posteriormente, se constituyó el llamado "Comité de los Cinco" con el fin de conducir las negociaciones, compuesto por los cuatro grandes miembros permanentes del Consejo: Italia, el Reino Unido, Alemania y Francia, a los que se añadió España, a quien también le correspondió su presidencia.

Durante un tiempo después de los primeros enfrentamientos en Manchuria, pareció haber una relativa calma y en una primera etapa se mantuvo la esperanza de que Japón se retiraría de las zonas conquistadas. Así, los trabajos del "Comité de los Cinco" durante la presidencia de Alejandro Lerroux, ofrecen esperanzas optimistas de que el conflicto se solventaría de una forma pacífica. Fue por medio de las Legaciones españolas en Pekín y Tokio como se comunicaron las resoluciones del Comité a China, al ser Lerroux el que ostentaba la presidencia. Al Ministro en Pekín se le envió un telegrama para que "se ponga de acuerdo con sus colegas alemán, francés, inglés e italiano [los Miembros del Comité de los 5] para fijar la atención separadamente del gobierno chino sobre la gravedad de las complicaciones que puede acarrear la prolongación de la situación de ese momento sin aludir a las responsabilidades que puedan derivarse por los acontecimientos ocurridos"[110]. China, en su respuesta, consideró los pasos dados por el Consejo como una medida preliminar para

---

[109] AMAE, Leg. 1808, exp. 6. Intercambio de telegramas entre Lerroux y los ministros en Pekín y Tokio, Ginebra, Tokio y Nankín, 24 al 28 de septiembre de 1931. en Quintana, idem, pp. 124-125.

[110] AMAE, Leg. 1808, exp. 6, Tel del Ministro de Estado, en nombre del Consejo, al Ministro de España en Peiping. Ginebra, 14 de septiembre de 1931, en Calleja, idem., p. 320-321.

resolver de forma satisfactoria el conflicto[111] y el Ministro de Exteriores japonés también hizo lo mismo, en un principio.[112]

En consecuencia, el 30 de septiembre el Consejo adoptó una resolución por unanimidad tomando nota de las cartas enviadas por ambos gobiernos y emplazó a Tokio, tal como su gobierno se había comprometido, a retirar sus tropas. Sin embargo, "no se puso una fecha límite para la retirada de las tropas japonesas, y no había un apoyo público de la resolución que se estaba preparando en Washington".[113] De esta manera, el Consejo concluía sus sesiones de septiembre y decidió enviar observadores al lugar de los acontecimientos: España, por su parte, envió al cónsul Vázquez Ferrer, que se encargó, con el Cónsul de Italia, de establecer una zona neutral en la China del norte que nunca llegó a establecerse.[114] Posteriormente, Lerroux volvió a Madrid y Madariaga pasó a ocupar el puesto de España en el Consejo.

Las esperanzas de que el asunto se hubiera solucionado duraron poco. En escasos días llegaron noticias del bombardeo por aviones japoneses a la ciudad de Linchow y, con ello, el Consejo de la Sociedad de Naciones hizo un nuevo llamamiento a la paz, el 13 de octubre de 1931. Durante este acto, Madariaga dejó la presidencia al Jefe de la Delegación Francesa, Arístide Briand y desde estos momentos "se convirtió en el principal valedor de causa china ante el Consejo, dirigiendo sus críticas no sólo al Gobierno japonés, por no proceder a la rápida retirada de tropas de Manchuria, sino también a la propia Sociedad de Naciones, por

---

[111] Ibid., Ministro de Exteriores chino a Lerroux, 24 de septiembre de 1931.

[112] Ibid . Ministro de Exteriores chino a Lerroux, 24 de septiembre de 1931, en Calleja, art. cit., p. 231.

[113] Thorne, op. cit., p. 136.

[114] AMAE-P. Manuel Vázquez Ferrer. Instancia al Ministro de Exteriores, Shanghai, 17 de diciembre de 1940. También en PRO, FO, Serie 371, exp. 15491, Dcho de G. Graham al Marqués de Reading, Ginebra, 7 de octubre de 1931, en Quintana, op. cit., p. 132.

la lentitud con que se estaba conduciendo desde que el asunto se había puesto en sus manos".[115]

Después, Tokio apoyó cada vez más abiertamente a su Ejército en Manchuria y el 26 de octubre manifestó públicamente los cinco principios que, como condición para la paz, consideraba debían gobernar las relaciones nipo-chinas en un futuro. El Kuomintang los rechazó inmediatamente y tras ello la remota posibilidad de una solución pacífica se volvió mas difícil aún. Mientras tanto, Madariaga tomaba partido cada vez mas claramente a favor de una política de firmeza verbal en defensa de los principios de la Sociedad de Naciones. [116]

La aportación de Madariaga fue importante, porque por primera vez calificó como invasión a la presencia de tropas japonesas en Manchuria y además expresó sin ambages la insatisfacción española ante las explicaciones japonesas. Madariaga comenzó a granjearse las simpatías de los partidarios más firmes de la causa de la Sociedad y adquirió el apodo de "Don Quijote de la Manchuria":

> "Con M. de Madariaga ha entrado en el Consejo un elemento que no está paralizado por ninguno de los embrollos de la antigua diplomacia, que no tiene otro interés que el de la Sociedad de Naciones, ni otra preocupación que su éxito. En el Consejo de la Sociedad de Naciones había un sillón vacío, el del representante de la opinión pública. El delegado de España lo ha ocupado y lo ocupa con una distinción que todo el mundo se complace en reconocer. [...] [Madariaga] ha hablado de "la invasión" de Manchuria. La palabra ha caído en la sala como una cuchilla. Es un

---

[115] Quintana, op. cit., p. 134.
[116] Ver Quintana, op. cit., p. 137 y Thorne, op. cit, p. 146.

lenguaje revolucionario y refrescante".[117]

Después, dominado militarmente el territorio del Manchukuo, Japón decidió que fuera formalmente un Estado independiente, instalando desde el 1 de marzo de 1932 al descenciente de la Monarquía Manchú, Pu-yi. Las tensiones entre chinos y japoneses, además, salieron del territorio Manchú con los sucesos de Shanghai, donde el 4 de marzo de 1932 hubo incidentes de cierta intensidad entre la guarnición que protegía la concesión japonesa y las tropas chinas. En Ginebra, el 3 del mismo mes, comenzó una nueva Asamblea General de la Sociedad que radicalizó las posturas al participar en el debate sobre Manchuria también países pequeños que estaban más interesados por las consecuencias del conflicto en el sistema de seguridad colectiva que por la situación en el Oriente. Así, la Asamblea recogió los principios formulados por España en la resolución aprobada el 11 de marzo, rechazando la tesis nipona de que China no era un "pueblo organizado" al considerar que el Pacto era "enteramente aplicable" al conflicto en Manchuria y confirmando que la evacuación de las tropas debía proceder a toda negociación. Por último, se estableció un llamado "Comité de los Diecinueve", con la misión de vigilar el cumplimiento de las resoluciones adoptadas, lograr detener las hostilidades e intentar llegar a un arreglo pacífico.

Pero no se pudo tomar ninguna medida concreta, porque para hacerlo había que esperar el resultado de la Comisión Lytton.[118]

---

[117] Martin, W.: "L'heure des responsabilites", Journal de Genève, 25 de octubre de 1931, reprod. en AZCARATE, M.: William Martin: Un grand journaliste à Geneve, Genève, Dotation Carnegie, 1970, pp. 180-183, en Quintana, op. cit., p. 138.

[118] Había sido formada para comprobar sobre el terreno la ocupación de Manchuria y las argumentaciones de cada uno. La Comisión, presidida por el inglés Lord Lytton, viajó por Manchuria, Pekín y Japón durante la primavera y el verano de 1932, Su informe fue presentado en la Asamblea para su estudio el 7 de diciembre de 1932. El informe "dentro de sus propios moldes

Al discutirse en la Asamblea, la posición española siguió siendo la defensa de los principios de los que emanaba la Sociedad de Naciones[119] y la actuación de Madariaga fue reforzada por el cada vez mayor número de naciones pequeñas en la Sociedad. Estas naciones (España, Checoeslovaquia, Bélgica, Holanda, Suecia, Noruega, Dinamarca, Suiza e Irlanda) compartían la consecución de un desarme lo más rápido y completo posible y aspiraban a asumir "la nueva responsabilidad de los pequeños Estados", que no podían desaprovechar la oportunidad que la Sociedad de Naciones les daba para tomar parte activa en la resolución de los conflictos mundiales. Se formó una "vanguardia" para conseguir arrastrar a la Asamblea hacia posiciones de firmeza contra Japón, pero con ello sólo se logró su salida de la Sociedad.[120]

---

de trabajo en unos niveles occidentales fue bastante bueno así como penetrante" y trató de evitar las críticas directas a Japón, pero no pudo evitar una posición más favorable a la causa china y que en Japón fuera condenado generalizadamente. Ibid., pp. 302 y 284. También Quintana, op. cit., p. 159.

[119] Ante la pregunta de cual sería la actitud de España, desde Madrid se propone: "...estará inspirada en el respeto y cumplimiento del Pacto y de los Tratados Internacionales. Procuraremos, como siempre hemos procurado hasta ahora, mantenernos dentro de la más reserva objetividad y sumar nuestros esfuerzos para que el conflicto tenga una solución y el Pacto y los principios de la Sociedad de Naciones no puedan salir debilitados de la prueba". AMAE, Leg. 951, exp. 23. Informe sobre el Conflicto de Manchuria, Madrid, Noviembre de 1932. En Quintana, op. cit., p. 160.

[120] En el transcurso de la Asamblea celebrada entre el 6 y el 8 de diciembre de 1932 se presentó un proyecto de resolución en el que se proponía solicitar la colaboración de los Estados Unidos y de la Unión Soviética en las negociaciones de paz en el futuro. El documento señalaba, además, que toda negociación debía hacerse bajo los principios de: Negación de la "legitima defensa" en la actuación del Japón, declaración de violación del Pacto por acto de agresión y no-reconocimiento del nuevo Estado del Manchukuo. La diplomacia japonesa no estaba dispuesta a admitirlo y el delegado japonés, Matsuoka, declaró que si el proyecto no era retirado inmediatamente de la mesa de la Asamblea, sería Japón quien se retirara de Ginebra. Así lo hizo tras estos debates y a pesar de los esfuerzos posteriores no se consiguió que Japón se reintegrara a la Asamblea de las Naciones. Finalmente, el 14 de febrero de 1933, tras aceptar una propuesta de Madariaga para exigir una respuesta de Japón sobre la

Las deliberaciones de la Sociedad de Naciones, sin embargo, no influyeron excesivamente en la evolución de la luchas en China; el 15 de septiembre de 1932 Japón reconoció al nuevo estado del Manchukuo a pesar de la oposición internacional. Y si el conflicto se resolvió -temporalmente- fue por la negociación directa, no por la mediación ginebrina: En 1933, los avances del Ejército japonés pasaron de los límites de la antigua Manchuria y se extendieron a Jehol. Después, se llegó hasta la Muralla China y, tras tener el ejército de Kwantung una victoria sobre el del Kuomintang en sus manos, se retiró a Manchuria. De esta forma, se iniciaron unas negociaciones que acabaron, en menos de un mes, en la Tregua de Tangkú del 31 de mayo de 1933, por la cual las tropas chinas se retirarían de una amplia zona -que se extendía desde la muralla hasta el norte de Pekín y Tientsin-, que dejarían controlada únicamente por su policía.

¿Cual fue la política de España ante el Conflicto de Manchuria?. Ante todo se mantuvo la indiferencia hacia lo que significaba el Extremo Oriente y hubo ideas que siempre superaron en importancia al propio problema que estaba sufriendo China. La representación española apoyó fervientemente a China, pero más por la defensa de los principios en los que se basaba la Sociedad de Naciones que por la propia solidaridad con su causa. Tal como afirma el propio Madariaga: "La Asamblea todavía consideraba el caso como un conflicto entre la China y el Japón, y no, como lo era aún mas, entre el Japón y la Sociedad de Naciones. Sin dogmatizar sobre ello, sobre todo a causa de la actitud de los Estados Unidos, yo era de los que consideraban mas importante el duelo Ginebra-Toquio que el Toquio-Pequín".[121] Tampoco la prensa

---

soberanía china en Manchuria y pidiendo seguridades de que no se atacara Jehol, se consumó la ruptura. Toynbee, A.J. A Survey of International Affairs, 1933. London, 1934, p. 504. en Quintana, op. cit., p. 172.

[121] En Quintana, op. cit., p. 154. Del libro Memorias, pág. 80.

le dedicó editoriales al problema de Manchuria y ni siquiera la presidencia de Lerroux durante un breve período de estas discusiones fue comentada suficientemente.[122]

Sin embargo, España jugó un papel esencial, al mismo rango que Italia, Francia, Inglaterra o Alemania, como miembro de dos Comités, el de los Cinco y el de los Diecinueve. La diferencia con estos países era importante: no tenía intereses directos que defender, ya que poco afectaría una ruptura de la relación con Japón, ya fuera en términos económicos como políticos. El sucesor de Lerroux en el Ministerio de Estado, Zulueta, le sugirió a Madariaga dejar el protagonismo ante el "Incidente de Manchuria", por estar comprometiendo seriamente las relaciones con el Imperio Japonés, pero éste replicó que las posibles consecuencias negativas por su actitud para la posición de España en Extremo Oriente eran irrelevantes:

> "¿[Japón] que puede hacerle a España? Como máximo retirarle su representación diplomática, lo que no puede más que perjudicarle todavía más de lo que ya está. El Japón ha sido siempre nuestro enemigo en Ginebra. Es dudoso que haya votado nuestra reelección en el Consejo y casi seguro que ha votado en contra. Comercialmente, no significa nada; militarmente, tampoco para nosotros. En cambio, tenemos un inmenso porvenir el día que queramos utilizar la gran popularidad conseguida en China, mandando allí una misión comercial y fundando un banco y una línea de navegación que sería excelente apoyo para llegar hasta las Filipinas".[123]

Hay otra diferencia; aunque Madrid intentó participar en Ginebra al mismo nivel que otras potencias, sus posibilidades en medios eran reducidas. No había en el área sino dos Legaciones

---

[122] Quintana, pp. 120 a 180, passim.

[123] Madariaga a Zulueta de 9 de diciembre de 1932, en Quintana, op. cit., p. 169.

escasas de personal -Tokio y Pekín-, más una pequeña estructura consular, en su mayoría cubierta honorariamente por extranjeros y con un sólo Cónsul General de carrera en Shanghai. la información propia que recibió del conflicto fue muy escasa y dependía de fuente francesa.[124]

La postura radical de Madariaga en la Sociedad de las Naciones fue percibida generalmente como la más favorable a las sanciones contra Japón, en defensa de los principios morales y el Derecho Internacional y parece que representaba, también, a un amplio número de países neutrales sin intereses reales en el conflicto. Los demás miembros del Comité de los Cinco, o tenían fuertes intereses en China -Alemania, Inglaterra, Francia- o un incipiente deseo de obstaculizar la capacidad disuasoria de Ginebra, como era el caso de Italia. Madariaga, señalaba en una ocasión que los estados al asistir a las conferencias de desarme lo hacían con una intención dividida, "sintiendo que no sabemos donde colocar nuestra Fe: en el egoísmo nacional o... en el idealismo internacional"[125] ; la suya la colocó decididamente en la segunda opción.

No obstante, siendo quizás el país mas radical del Comité de los Cinco, también trató de tender acuerdos que fueran amplios:

> "De acuerdo con las toscas notas de Sweeseter [Arthur Sweeseter, miembro americano del secretariado de la Liga] de una reunión secreta del Consejo de 20 de noviembre, incluso

---

[124] Por ejemplo, ver AMAE, leg. 1808, exp. 6. Tel del Ministro de España, Cárdenas, a Ministro de Estado. Tokio, 29 de septiembre de 1931. Cit. en Calleja, art. cit., fol. 323.

Además, el Ministro de estado español confundía las capitales china con la japonesa. La información mas directa se recibió al enviar durante dos meses y medio a Mukden al Cónsul en Shanghai, Manuel Vázquez Ferrer, pero no se le giraron fondos para ello. AMAE-P. Eduardo Vázquez Ferrer. Instancia al Ministro de Asuntos Exteriores, Shanghai, 17 de diciembre de 1940.

[125] League of Nations Official Journal, Special Supplement, N. 93, pp. 80-81, en Thorne, op. cit., p. 116.

Madariaga, aunque preocupado con los principios en juego, observó que, dada la oposición norteamericana a las sanciones, el Consejo "debe ir lentamente" para no disociar a la Liga de Washington""[126].

¿Estaba apoyado Madariaga totalmente en su gestión por el Gobierno de Madrid?. Parece que en general el representante español interpretó a su manera, en el caso de Manchuria, lo que habían de ser los principios de la nueva política exterior republicana.[127] Las instrucciones recibidas fueron escasas cuando no estuvo en Ginebra el Ministro en persona y, en general, el problema de Manchuria no interesó en especial en Madrid; no se discutió en Consejo de Ministros y podemos comprobar un cierto desdén hacia el asunto por medio de las memorias de Azaña, cuando se quejaba de que "además de la Presidencia y Guerra tengo, desde hace días, la cartera de Estado, porque Lerroux está en París ocupándose de los chinos. ¡Da gusto!".[128]

Lerroux, durante su mandato como presidente del Consejo, no se distinguió por acusar a Japón e intentó evitar las consecuencias negativas para las relaciones bilaterales. Instruyó al Ministro en Tokio, Cárdenas, a no desaprovechar ninguna ocasión para hacer resaltar al Gobierno japonés "el interés, la imparcialidad y los amistosos sentimientos para el Japón" que animaban toda la actuación española en el Consejo.[129] El sucesor de Lerroux, Luis Zulueta, por su parte, también tuvo sus diferencias con Madariaga, pues consideraba que su actuación "no era la política que le hubiera gustado impulsar al Gobierno

---

[126] Thorne, op. cit., p. 184n.

[127] Quintana, op. cit., p. 145.

[128] Anotación de 21 de noviembre en el diario de AZAÑA, M.: Memorias políticas y de guerra. Barcelona, 1978. Vol I. pág. 298 en Quintana, idem, p. 144.

[129] AMAE, Leg. 969, exp. 8. Despacho de Lerroux a Cárdenas, Madrid, 3 de noviembre de 1931.

Republicano".[130] El Ministro le expresó al Embajador la preocupación del Gobierno ante el excesivo protagonismo asumido por la Delegación española en Ginebra, recomendándole moderación. Parece que la principal preocupación en Madrid era el deterioro con Tokio y, al igual que Lerroux, dió instrucciones a Cárdenas para que se disipara en la medida de lo posible la hostilidad. El Gobierno japonés agradeció aparentemente los sentimientos de amistad expresados por Zulueta y diplomáticamente valoró sus propósitos de conciliación en el tratamiento del conflicto ante la Sociedad de Naciones, aunque señalando el Ministro del Gaimushô que le era *muy difícil armonizar esos sentimientos* de buena amistad con la "apasionada locuacidad" que mostraba Madariaga en Ginebra.[131] Zulueta estaba opuesto a las "actitudes quijotescas" de Madariaga, estimaba que España no podía hacer una política idealista y en concreto, no quería combatir con Inglaterra en la Asamblea por defender a China.[132]

Pero la actuación general se basó en la línea de Madariaga. No en vano era la principal fuente de información sobre el Incidente: se ordenó al cónsul español en Shanghai formar parte en diversas actividades de apoyo a la Sociedad de Naciones, como un viaje a Mukden, o formar parte en la comisión establecida en 1932 -presidida por el Cónsul General de Italia, Conde Ciano- para informar sobre las hostilidades en la ciudad.[133] Dos datos relacionados denotan una difícil posición para el Gobierno de Madrid: se discutieron planes para la venta de armas a China, pero después se decidió, en Consejo de Ministros de 18 de abril de 1932, a propuesta de Zulueta, dar órdenes expresas de que no se enviaran más armas a China y recomendar "prudencia" a

---

[130] Quintana, ibid., p. 167.

[131] AMAE, Leg. 951, exp. 23. Dcho del Ministro en Tokio a Zulueta, Tokio, 14 de diciembre de 1932.

[132] Quintana, op. cit., pp. 154-155.

[133] AMAE-P. Manuel Vázquez Ferrer, idem.

Madariaga.[134]

Las discusiones en la Sociedad de Naciones fueron atendidas en un principio por la opinión pública, pero pronto se diluyeron; "entre que "el asunto de los chinos" -como decía Azaña- tenía lugar en el Lejano Oriente y que las preocupaciones inmediatas estaban centradas en el interior del país, los españoles de la época pasaron por el conflicto casi sin apercibirse de su existencia".[135] La postura china hacia España fue de agradecimiento y se produjo en el país un sentimiento a su favor; en una visita de agradecimiento del Presidente de la Cámara de Comercio de Shanghai al Cónsul Español en la ciudad, manifestó que "estaba seguro de interpretar también el sentir del pueblo chino en general".[136]

En Japón se mostró una actitud distinta. Parece que se amenazó en alguna ocasión con incendiar el edificio de la Legación,[137] pero lo más significativo es la retirada del Ministro en Madrid en 1932 -dejando reducida al mínimo su representación en España-, la apertura de una nueva representación en Lisboa[138] y los comentarios desfavorables en

---

[134] Azaña.- ~~Obras Completas,~~ Mexico, 1968. Vol. 4, p. 373, en Pilapil, art. cit., p. 219.

También hay una propuesta curiosa de Madariaga al Ministro de Asuntos Exteriores británico, Simon, de enviar un embajador común a Tokio para amenazar a su gobierno para que se arreglara el problema inmediatamente. Si no, siguió Madariaga, Gran Bretaña podría enviar su flota al Extremo Oriente a defender los principios del Pacto, ofreciendo el concurso de la escuadra española. La proposición, mas bien, parece una ocurrencia del Embajador español y no hay pruebas que permitan ver apoyo alguno para ello desde Madrid. Sobre ello, ver Quintana, ibid., pág. 143.

[135] Quintana, op. cit., p. 178.

[136] AMAE, leg., 951, exp. 23. Ministro en Tokio a Ministro de Estado [Luis de Zulueta], Tokio, 14 de diciembre de 1932, cit. en Calleja, ibidem., fol. 340.

[137] Ibid.

[138] AMAE, Leg. 89, exp. 16. Tel 10 de Méndez Vigo a Ministro Estado. Tokio, 10 de agosto de 1932.

la prensa hacia la actitud española. En uno de ellos, se afirmaba: "la impericia de la Sociedad se ha visto complicada últimamente con la intervención de las pequeñas naciones en la Asamblea, al demostrar su egoísmo intentando, no buscar una solución digna y justa para el conflicto sino-japonés, sino aprovecharse del mismo para reforzar la autoridad mundial de la Sociedad de Naciones, con el fin de que esta les ampare a ellas mismas si algún día se ven envueltas en dificultades internacionales".[139]

Madrid aprovechó la tensión para cambiar de Ministro y colocar a Santiago Méndez de Vigo y Méndez de Vigo, un embajador con una de las carreras más brillantes en la diplomacia, que había dimitido tras la instauración de la II República. De esta forma, se consiguió instalar a un diplomático con alto rango en Tokio, aunque acreditándolo con cargo de Ministro, y de paso confinarle a éste a una especie de "exilio dorado". A pesar de la atención hacia este hecho, aparece la impresión de que el Incidente de Manchuria sólo fue una parte pequeña en las relaciones mutuas y que éstas siguieron su curso, aquejadas de los problemas que le habían afectado desde antaño: el desinterés. Ni se aprovechó la oportunidad en China ni se intentó nada especial respecto a Tokio:

> "tampoco el Ministerio de Estado estaba por la labor de plantearse un eventual relanzamiento de la acción comercial española en China, aprovechando las favorables condiciones que había creado su política ginebrina, por lo que tanto las protestas japonesas como las alabanzas chinas no tuvieron repercusión alguna en el histórico desinterés de la política española por los asuntos del Lejano Oriente".[140]

---

[139] AMAE, Leg. 1224, exp. 13. De un despacho del encargado de la Legación, Satorres, a Zulueta, Tokic, 28 de marzo de 1932.

[140] Quintana, op. cit., p. 170.

Independientemente de la cuestión de Manchuria, en general, la República se sintió mas interesada en los acontecimientos internacionales que lo había estado la monarquía. "Es cierto que España no posee en Extremo Oriente (excepto en Filipinas) intereses demográficos ni económicos como otras potencias europeas pero ningún país puede hoy en día considerarse desligado de lo que ocurre en otra parte del mundo por razón de la distancia que lo separa. Tal es la complejidad de la política internacional y la interdependencia que presentan los acontecimientos mundiales".[141] Dentro del Extremo Oriente, el papel ocupado por Japón se percibió con atención preferente, girando la preocupación de Madrid en torno a sus relaciones niponas con el resto de las potencias. Con respecto a la "Declaración de Amau", una adaptación por Japón en Asia de la "Doctrina Monroe", no se percibe una opinión especial por parte del informe al respecto en el Ministerio de Estado, aunque si se trasluce un temor a que Japón se quedara solo en el control de China.[142]

la Conferencia Naval de Londres fue otro de los temas que interesaron a España.[143] El Ministro encargó se siga el asunto con la mayor atención y Tokio informó en varias ocasiones a lo largo de los año 1935 y 1936, en que se retiró Japón.[144] La visita del futuro Conde de Barcelona Japón en Luna de Miel con la Infanta María de las Mercedes provocó algunas gestiones para impedir que la Familia Imperial tuviera atenciones con ellos.[145]

---

[141] AMAE, Leg. 1466, exp. 13. Informe de la Sección de Ultramar al Ministro de Estado. Madrid. s.f. [1935]

[142] Ibid., Informe [Ultramar] al Ministro de Estado. Madrid, 26 de abril de 1934.

[143] Dcho 167 de Ministro de Estado a Ministro en Tokio. Madrid, 21 de junio de 1934. No localizado.

[144] Ver informes en AMAE, leg. 944, exp. 24.

[145] AGA, SGM, Caja 74. Carta 94 de Herrera de la Rosa al Jefe de Falange Exterior, Tokio, 29 de enero de 1941.

Para Japón el principal interés siguió siendo el económico y los contactos principales a nivel oficial impulsados por las autoridades niponas fueron en este sentido, dentro del marco de una balanza comercial en la que las exportaciones españolas eran el doble de las japonesas.[146]

I.3.B. EL MODERNISMO EN ESPAÑA Y JAPON

Con un desarrollo conectado muy superficialmente con los hechos arriba estudiados se dieron unos interesantes contactos culturales entre España y Japón por una moda extremo-orientalista en los ambientes de la burguesía de la España de la Restauración. Para ello tuvo gran importancia la Exposición Universal de 1888 en Barcelona y, posteriormente, la moda del japonesismo artístico -en la fase inicial del Modernismo, durante los años 1895 y 1905- en la que "los pintores y escritores contribuyeron grandemente a la propagación del ideal estético del Lejano Oriente, a través de los escritos teóricos y de obras plásticas y de que, a su vez, fueron entusiastas coleccionistas del arte extremo-oriental".[147]

En esta años, "el Oriente enseñó a los impresionistas y estetas occidentales algunos aspectos, como un nuevo ideal de belleza, basado en el encanto de la irregularidad o una nueva sensibilidad, la habilidad para percibir los aspectos efímeros de

---

[146] Las visitas de los diplomáticos japoneses parecen ser principalmente en este sentido, quejándose, por ejemplo, del trato discriminatorio que se les concedía a algunos productos japoneses con la aplicación del decreto "anti-dumping". A finales de 1934, por ejemplo, el Ministro de Japón visita al Ministerio de Estado para quejarse por los problemas en la aduana de Río Martín, en la que se aplicaba a las mercancías japonesas un trato desfavorable, así como para exportar cepillos de dientes japoneses. AMAE, Leg. 941, exp. 12. Informe sin firma al Ministro de Estado, Madrid, 11 de diciembre de 1934.

[147] KIM, Sue-hee: "La presencia de Japón en la Exposición Universal de Barcelona de 1888 y su repercusión en la Sociedad Española Finisecular", en Togores, op. cit., fol. 279.

la naturaleza o un gusto nuevo por lo cotidiano".[148] Fueron los pintores o grabadistas los que primero la asimilaron, precediendo a los escritores; "...en los años del japonismo artístico, al final del siglo XIX, la posesión de ese indumento "kimono", calificaba al europeo feliz que la lograba como persona de gusto extremado y singular".[149] Después, en la Literatura, el que ejerció mayor influencia fue Rubén Darío, el autor que presenta el modelo más difundido de "chinoserías" y "japonerías" en poesía. Sus obras más conocidas son de temas orientales, unas veces declarados y otras captables en los textos. Defiende sus ideas basado en el concepto del Oriente: "Los llamados decadentes [los modernistas]... han buscado por todas partes las manifestaciones profundas del alma universal, han visto en el Oriente un mundo de extrañas iniciaciones".[150]

Otros literatos influidos por esta moda Oriental fueron Francisco Villaespeso, que escribió una obra casi única de Chinerías y Juan Ramón Jiménez, que escribió "versos japonizantes muy parecidos a los de Rubén Darío"[151] y adquirió, además, un conocimiento bastante profundo del arte japonés en sus diversas facetas. Gómez de la Serna también se muestra atraído por la moda de japonesismo, aunque más tardíamente, y publicó, sobre el título de su libro, Greguerías: "La gueguería es como esas flores del agua que vienen de Japón..."[152]. De todos los modernistas de esta corriente, el que hizo más por difundir el japonesismo fue Enrique Gómez Carrillo.[153] Algunas revistas también

---

[148] Ibid.

[149] Pedro Salinas, La Poesía de Rubén Darío, Buenos Aires, 1968, p. 108., cit. en Kim Sue-hee, ibid., p. 286.

[150] "En Barcelona", cit. en ibid., p. 289.

[151] Ibid, p. 293.

[152] Ibid., p. 296.

[153] Es autor de libros como El Japón Heroico y galante, que alcanzó cinco ediciones en francés ["L'ame japonaise"] y fue publicado en varios idiomas. 5a. ed., Madrid, Renacimiento, s.a.[1912], 289 pp. Del mismo autor, De Marsella a Tokio, Sensaciones de Egipto, la India, la China y Japón. Pról. de Rubén

contribuyeron a la propagación de la moda extremo-oriental; como Nuevo Mercurio, dirigida por el propio Gómez Carrillo o La España Moderna "revista fundamental que cubre una historia cultural desde fines del siglo pasado hasta los primeros años del siglo XX".[154]

Este fue en esencia el desarrollo de la moda extremo-oriental en España. Aunque ya hemos señalado que su impacto en la sociedad burguesa de la época parece que fue importante,[155] tal *como llegó se marchó, como cualquier moda pasajera. Produjo un* mayor conocimiento de la religión y la cultura oriental, pero la moda había venido de Europa y el contacto directo que se originó con Japón o con otros países orientales fue muy escaso, a excepción de contadas excepciones. Substituyó a la moda árabe-oriental que había predominado hasta entonces y después fue substituido por otra tendencia. Quizás, es otro ejemplo de que el Oriente seguía siendo considerado como exótico.

En cuanto a la literatura, la segunda década del Siglo XX es "la época de mayor esplendor de los libros de viajes (reales o

---

Darío. París, Gautier, s.f., 270 pp. Ciudades de Ensueño. Constantinopla, Jerusalén, Atenas, Damasco, Nikko. Madrid, Renovación, 1920. (Reedición en Madrid, Espasa Calpe, 1928). Por tierras lejanas. Valencia, F. Sempere, s.a. 260 pp. También "Mis Orientales", en Nuevo Mercurio, pp. 1044-1969.

[154] Kim, ibid., p. 297.

[155] "Fue entre el final y principio de siglo, como una alusión al Sol naciente y como vestigio de lo que llegaba aun de Filipinas el saldo postrero, entró el furor de los salones japoneses, y hasta en la casa que hoy ocupa el teatro Alcázar se *inauguró un salón japonés y una máscara enorme de viejo* "bonzo" colgado sobre la embocadura. Sonaba un "gong" cuando comenzaba sus "varietés" y todas las artistas salían en puros kimonos, que en seguida se quitaban, quedándose en trajes de antiguas bañistas, la mayor malicia que consentían las constumbres...". GOMEZ DE LA SERNA, Ramón: Biografías completas, Madrid, 1959, p. 1435, cit. en Kim, ibid., p. 295.

ficticios)"[156], con un interés principalmente periodístico, como Transformación del Japón, por Manuel Salés y Ferré. Además de los libros de Gómez Carrillo, están los de Luis de Oteyza, quien también viaja a Japón y publica varios libros. Estos dos son los autores españoles más prolíficos sobre Japón en la España del siglo XX, pero "su conocimiento del país es muy somero, y desde luego ignoran por completo el idioma"[157]. Posteriormente, fue el escritor Vicente Blasco Ibáñez el que viajó a Japón, invitado a99 pronunciar varias conferencias.[158]

I.3.C. EL COMIENZO DE LA GUERRA CIVIL

El período que va desde el estallido de la Guerra en España hasta el de la Chino-japonesa muestra un desarrollo de las relaciones hispano-niponas esencialmente semejante al que hemos visto durante el siglo XX, dominado por la indiferencia. Los dos bandos en lucha en la Península Ibérica se desentienden de las relaciones con los países que no puedan ayudarles directamente, mientras que Japón ve el posible resultado de la contienda con una relativa indiferencia hacia el futuro del país.

a. El Contexto internacional.

En el caso español, la Guerra crea un nuevo contexto

---

[156] PLANAS, Ramiro.- "Fuentes bibliográficas españolas sobre Japón en la época contemporánea", en VV.AA.- El Extremo Oriente Ibérico. Investigaciones Históricas y metodología de la cuestión, Madrid, 1989, p. 332.

[157] Entre las obras de Oteyza: De España al Japón, Itinerario Impresionista. Madrid, Pueyo, 1927. 292 pp. En el remoto Cipango, Jornadas Japonesas. Madrid, Pueyo, 1927 302 pp. El Tapiz mágico. reportajes mundiales. Madrid/Barcelona/Buenos Aires, Mundo Latino, 1931. 315 pp.

[158] Llegó pocos días después del Gran Terremoto de 1923 y al llegar a España publicó "Vuelta al mundo de un Novelista", en el que incluye varios capítulos dedicados a Japón. 3 vols. Valencia, 1924-1925. 757 pp. Ver también AMAE, leg. 945, exp. 21. Dcho 117 del Méndez Vigo al MAE. Tokio, 31 de mayo de 1933.

internacional, mientras que en el caso japonés es necesario remontarse al "Incidente de Manchuria" para enmarcar su política exterior en 1936 y el camino que le lleva al Pacto Anti-komintern, acontecimiento internacional clave para las relaciones mutuas.

La llamada "Guerra de los Quince años" comenzó en 1931[159] y nunca pudo ser resuelto satisfactoriamente, quizás por las condiciones que los responsables del Ejército quisieron imponer: decidieron que China debería asumir la responsabilidad exclusiva del incidente, que a partir de ese momento solo se harían acuerdos con gobiernos locales -no con los nacionalistas de Nanking- y que no se admitiría la interferencia de la Sociedad de Naciones.[160] Ninguna de estas decisiones probó ser viable para un futuro -a pesar de las continuas victorias militares sobre los chinos y de la estabilización que se logró en la Manchuria invadida- y al comenzar la Guerra en España la única solución para ese aislamiento sería el Anti-komintern. Japón entro en un callejón sin salida en el que permaneció hasta 1945.

La posición de Occidente frente a Japón no era unánime, pero tal aislamiento cambió los objetivos de Tokio cada vez más, ya que pasó a considerar que una alianza de carácter militar sería la mejor fórmula de afianzar su posición internacional. Además, las relaciones con la Unión Soviética nunca habían estado tan tensas y ello ayudaba a sentir desde el año 1935 una cierta interdependencia entre su tensión con Moscú con la existente en Europa entre el Reino Unido, la propia Unión Soviética y Alemania.[161] Por otro lado, en el plano interno, el año 36 fue en Japón tan crítico como en España. En febrero se dió en Tokio

---

[159] Así se le denomina recientemente al período de continuos conflictos entre Manchuria y la Paz con Estados Unidos, aunque en realidad son algo menos de catorce años.

[160] Takeuchi, op. cit., p. 358.

[161] Ferretti, op. cit., p. 104.

un cruento Golpe de Estado en el que fueron asesinados algunos miembros del Gobierno por miembros radicalizados del Ejército. Tras ello, una de sus consecuencias fue la mayor presión de los militares en el país y el nuevo Gobierno de Hirota asumió claramente que en la política exterior japonesa habían de participar también los miembros del estamento militar.[162]

No es extraño que el hecho que más influyera en las relaciones hispano-japonesas en estos años sea el **Pacto Anti-komintern.** Una vez Japón había decidido que había de buscarse algún aliado en Europa para salir de su aislamiento y alejar el peligro soviético, la relación con Alemania se presentaba como la posibilidad mas adecuada. Su situación era semejante: tanto Berlín como Tokio estaban preparando una posible guerra contra la Unión Soviética -un enemigo común mutuo-, y ambos países, también, habían violado el Orden Internacional de Versalles por la fuerza. Los intereses y objetivos también podían ser asimilables: a Alemania le interesaba de Japón su estratégica situación ante Rusia y ante los dominios británicos en Ultramar[163] -y, por tanto, quería empujarle contra estos dos países-, mientras que a Japón le interesaba de Alemania su privilegiada posición en Europa -y, además, como un intento de inducir a la Sociedad de Naciones a retractarse de las posiciones que habían motivado su salida en el año 1933-.

Una posible alianza Germano-japonesa, no obstante, también presentaba obstáculos muy fuertes. Alemania, que dudaba de la fiabilidad japonesa en política exterior, tenía fuertes intereses económicos en China (en donde su comercio había

---

[162] OHATA, T.: "The Anti-Comintern Pact, 1935-39", en Deterrent Diplomacy: Japan, Germany and the USSR, 1935-40, New York, 1976. p. 27

[163] FOX, John P.: Germany and the Far Eastern Crisis 1931-1938. A Study in diplomacy and ideology, Oxford, 1982. p. 4.

comenzado a superar el inglés) y no quería sacrificarlos;[164] además, era probable una confrontación cada vez mayor en el Oriente, al aparecer Alemania como el principal competidor económico y comercial de Japón.[165] Sin embargo, fue una especie de "convergencia mecánica" entre los dos países la que les "encauzó" hacia las relaciones mutuas; quizás se llegó a la alianza mutua, simplemente, por exclusión de la demás opciones.

La historia del Anti-komintern se remonta a 1935. Este año comenzaron una negociaciones secretas (desconocidas para los respectivos Ministerios de Exteriores) entre Joachim von Ribbentrop, encargado de Asuntos Exteriores del Partido Nacional-socialista, y el Mayor General Oshima Hiroshi, agregado militar en la embajada en Berlín -que posteriormente se convertiría en Embajador-. Entre ellos se dieron las primeras conversaciones, con la idea de concluir un tipo de acuerdo mutuo que comprometiera a ambas naciones a abstenerse de ayudar a la Unión Soviética de cualquier forma, caso de que ésta se enfrentara con el otro país.[166] Tras menos de un año de negociación, se desveló ante los respectivos gobiernos y los Ministerios de Exteriores pasaron a asumir el proceso de negociación mutuo. En el caso japonés, el Ministerio de Exteriores o Gaimushô se limitó a plantear dos reservas: No antagonizar a la URSS excesivamente de forma que se pudiera provocar una guerra y que la amistad con Alemania no fuera causa de antagonizar innecesariamente a otros países como el Reino Unido.

El pacto Anti-komintern se firmó el 23 de Octubre de 1936. El texto estipulaba oficialmente que Alemania y Japón se informarían mutuamente de las actividades de la Internacional Comunista, tomando severas medidas contra aquellos que trabajaran

---

[164] Ibid., p. 200
[165] Ohata, art. cit., p. 26.
[166] ibid., p. 24

a su servicio y se expresaba, además, el objetivo de extenderse a otros países también amenazados por el Comunismo. Un protocolo secreto anexo estipulaba también que ambos países se comprometían a no firmar acuerdos con la URSS que contravinieran el espíritu del acuerdo y a no tomar medidas favorables a favor de la URSS caso de que el otro fuera objeto de un ataque por parte de Moscú. El pacto, en consecuencia, aunque era una clara declaración de principios, no conducía a ningún hecho concreto y su realización práctica dependería completamente de las intenciones que posteriormente se le quisieran dar. Alemania no tuvo siquiera que renunciar a los acuerdos que ya tenía firmados con Moscú, -como el de Rapallo de 1922 o el de Neutralidad de 1926- y, según sucedieran las cosas, Alemania y Japón podían no ser aliados en una guerra contra la Unión Soviética. La clave del acuerdo Anti-komintern, así, ausente de contenido propio, quizás hay que buscarla en los efectos propagandísticos que podía suscitar, en la imagen que ofrecía respecto a otros países: "parecía como si fuera una alianza contra Rusia".[167]

Los líderes soviéticos temían ser atacados tanto por Alemania como por Japón, por lo que un acuerdo de los dos era de la mayor importancia. La reacción del gobierno comunista, no obstante, fue de firmeza; señaló que el pacto escondía un acuerdo secreto -cosa que no negaron los otros- y después pospuso la firma de un acuerdo de pesquerías con Japón, que estaba a punto de ser firmado.[168] Mas allá de la reacción de Moscú, el Pacto tensó adicionalmente los contactos con el exterior tanto de alemanes como de nipones y se pudo percibir en la política mundial una separación entre las potencias autoritarias con el resto.

---

[167] Taylor, op. cit., p. 165

[168] IKLE, Frank W.: "Japan's policies toward Germany", en Japan's foreign policy, 1868-1945, op. cit., p. 309.

b. **Japón y la lucha en España.**

Las relaciones mutuas no fueron un asunto especialmente importante en los primeros meses de la guerra, ni para españoles ni para japoneses.

Por parte de los diplomáticos españoles, su actuación fue dubitativa en un principio, a la espera de noticias sobre el resultado de la sublevación. Méndez Vigo, el Ministro español, no envió comunicaciones a España mientras siguió veraneando en Karuizawa y comunicándose con Gómez Molina -a cargo de los asuntos de la Legación- por teléfono. El secretario, Marqués de Molina, parece que mostró su fidelidad al gobierno republicano[169] y, además, envió al Gaimushô una nota declarando como barco pirata al "Almirante Cervera", un buque que se había pasado a los nacionalistas.[170]

El gobierno japonés estuvo entre los que recibieron noticia oficial de la constitución provisional del llamado "Comité de Salvación Nacional", presidido por el General Cabanellas, por medio de una carta en la que se señalaba, asimismo, que "Nuestro gobierno espera y desea mantener con el de VE las mismas relaciones cordiales y amistosas que siempre han habido entre nuestros dos países".[171] También un presunto ciudadano español,

---

[169] Aunque posteriormente afirma que el telegrama solicitando adhesión a la República se contestó "en términos vagos e imprecisos", el hecho de que este gobierno destituyera a sus dos compañeros, pero no a él, indica que Molina creyó de alguna manera en el fracaso de la sublevación. Referencia en AMAE-P. Santiago Méndez Vigo. Declaración jurada y ampliación al Tribunal calificador de la Carrera Diplomática, Burgos, 10 de febrero y 28 de marzo de 1938.

[170] Molina posteriormente lo justificó por no tener ni idea de lo que era el Movimiento Nacional, y que fue con posterioridad a la Nota, al ver en la prensa un discurso de Gil Robles sobre el asesinato de Calvo Sotelo, cuando pensó que la situación del barco podía tener significación política.

[171] GSK. Nairan Kankei, 160001, fol. 398. Carta de Cabanellas al Ministro de Asuntos Exteriores japonés, Burgos, 28 de julio de 1936. Repetido en fol. 400 en tel en claro de 29 de julio.

desde Tokio, Esteban Roldán Oliarte, solicitó el reconocimiento de los insurgentes en España, tras haberse informado -no sabemos cómo- de que el Gobierno de Cabanellas había solicitado el reconocimiento oficial.[172]

---

[172] GSK. Nairan kankei, pág. 429. Carta de Roldán a Hachirô Arita, Ministro de Asuntos Exteriores, Tokio, 30 de julio de 1936. Membrete "The International Friendship House".

Argumentaba para ellos razones como "la salvaguardia de la civilización, en la cual Japón ha colaborado y colabora" y la política antisoviética de Japón. No parece que tuviera tampoco mucho efecto su carta, entre otras razones porque no tiene valor oficial (el mismo afirma que no tiene ningún cargo y que únicamente la escribe por "idealismo" antes de salir hacia España). aunque el hecho de que la carta fuera incluida en el expediente del Gaimushô sobre el reconocimiento de Franco, puede sugerir algún tipo de entrevista con funcionarios de este departamento.

Posteriormente este mismo personaje publicaría en Francia un libro titulado El Japón en Asia y el Mundo (París, 1938. 205 pp.). La clave de su personalidad nos la puede dar una carta del Cónsul Franquista en Shanghai, Manuel Vázquez Ferrer, ciudad en la que estuvo tras salir de Tokio. Según cuenta Vázquez Ferrer, allí afirmaba que su estancia en el Japón era porque "el gobierno de Costa Rica le enviara con no se qué misión oficial u oficiosa. A pesar de ello los nipones no le permitieron permanecer, obligándole a reembarcase más que deprisa. Llegó a Shanghai y aquí vivio algún tiempo dando algún sablazo, hasta que volvió a Japón, llamado por aquellas autoridades -decía- con mil excusas. Después ha escrito desde Italia y parece que marchaba a España. En una carta suya, que he visto, manifiesta que está llamado a desempeñar un gran papel en la gobernación de nuestro país y que lo menos que pudiera suceder, por ahora, sería volver al Extremo Oriente con una importante misión diplomática". De lo oído acerca de el infiero que se trata de uno de esos "escritores vagabundos" más o menos conocidos que a veces nos tropezamos en la América Hispana y con mucho desparpajo y poca ropa se lanzan a descubrir de nuevo el continente y hacen libros de encargo como Venezuela adentro por encargo del ex dictador Juan Vicente Gómez... Ha pasado años en algunas repúblicas hispano-americanas, especialmente en Costa Rica[...] bien podría ser uno de esos aventureros que se acuerdan de regresar a España en río revuelto y la carta que antes me refiero, como el trato sostenido aquí con españoles descalificados me lo hacen sospechar[...] ha visto una carta suya y dice que no habla de la situación española y si de lo que le interesa, del enchufe y en nuestra carrera [...]Así que también convendría enterarse quien es ese individuo. Pedí informes a Tokio, pero como no llegan...".AMAE-P. Manuel Vázquez Ferrer. Carta manuscrita de Vazquez Ferrer a Espinós, Shanghai,

En el caso de Japón, el interés por el resultado del conflicto en sí no dejo de ser superficial, en cuanto no había intereses fuertes que se jugara en la Península Ibérica. Al estallar, se dictaminó que Moscú había sido la causante del conflicto; la III Internacional -se afirmaba- quería convertir a España en una república soviética. Pero, declaraciones aparte, el principal interés que podía tener Japón sobre lo que pasaba en España era por su posible influencia sobre otros objetivos en su política exterior, primordialmente sus ambiciones en China y conseguir que las potencias europeas no se opusieran a sus planes allí. La solución más conveniente para conseguir un cierto tipo de aquiescencia era, por tanto, seguir la política del resto de las democracias -con lo que se podría ganarse ante ellas una mayor respetabilidad- y así, desde agosto de 1936, apoyó la política de no-intervención y prohibió a sus nacionales entregar ayuda a cualquier bando "a causa de la inestabilidad de la situación internacional".[173] Las instrucciones enviadas a los diplomáticos en España consistieron en seguir la política tomada por otras occidentales.[174]

---

12 de mayo de 1937 [mala caligrafía; posiblemente, septiembre].

Este mismo personaje aparece en 1948 pidiendo que se le pague el hotel y el viaje de regreso a Filipinas y ofreciendo en contrapartida el Libro Itinerario de Pepín Rivero. Su pensamiento vivo. AMAE, Leg. 2910, exp. 23. Diversas notas e informes entre septiembre y noviembre de 1948.

[173] Telegrama fechado "Tokio, 19", aparecido en Les Temps, París, en 20 de agosto de 1936. Entre otras medidas se incrementó del 500 al 700 por ciento para la carga consignada a España o a las colonias españolas, anunciado por la Japanese Marine Insurance Underwriters. The Times, 30 de julio de 1936.

[174] El Embajador estadounidense en España, Bowers, escribió en sus memorias: "al principio de la guerra [El representante japonés, Yano Makoto] me asombró diciéndome que ya que los Estados Unidos eran lejanos a la lucha, él había sido instruído a seguirme en las decisiones del Cuerpo Diplomático. Yo no creí en la honradez de la "instrucción". Sin embargo, durante los encuentros del Cuerpo, el Ministro japonés, que era un simpático, afable amigo, estaba de acuerdo conmigo". BOWERS, Claude G.: My mission to Spain. Watching the rehearsal for World War II, Londres, 1954, p. 368.

Esta actitud japonesa, por otro lado, no podía ser muy distinta, ya que la procedencia de la mayoría de las noticias sobre España era de fuente anglosajona. La posición ante el conflicto fue un reflejo de la opinión hacia otros países más importantes; así, la simpatía que desde un principio hubo hacia el lado franquista no fue por la sublevación en sí, sino como expresión de una actitud crítica hacia Inglaterra o hacia Francia. Desde este punto de vista "desde la barrera", como algo ajeno y cuyo resultado no afectaría a Japón, se observaba la Guerra Civil.[175] Siguiendo esta política oficial, la prensa japonesa también trató a España con neutralidad[176] y además, para hacer cumplir estrictamente en el país la política de no-intervención, la policía japonesa anuló las actividades del "Consejo proletario de Campesinos y Trabajadores" (considerada

---

[175] Ver, por ejemplo, la mesa redonda en la revista ~~Kaizô~~ [Reforma], "Supein kakumei o megurite", (sobre la revolución española), Tokio, octubre de 1936, pp. 74-97. Se puede comprobar que el conocimiento de lo que estaba pasando entonces era muy superficial entre los participantes. La opinión personal sólo es expresada por uno de ellos, Kimura, que se muestra a favor del gobierno republicano, pero afirmando asimismo que sería muy interesante si vencieran los revolucionarios [franquistas] con la ayuda de Italia, porque Gibraltar perdería su valor al estar en el medio del peligro. Finaliza afirmando que se siente bien observando que Gran Bretaña tiene dificultades.

[176] Según informa un diplomático estadounidense, "El público japonés y la opinión oficial referente a la Guerra Civil ha sido estudiadamente neutral en su tono. La prensa japonesa ha adoptado una actitud superior y en cierto modo farisaica hacia las dificultades en España, igual que lo había hecho cuando la Guerra italo-etíope o tras la violación por Alemania del Tratado de Versalles, para vergüenza de la Sociedad de Naciones. Los comentarios se han reducido principalmente al deplorable estado de los asuntos en España y a las lecciones que se podrían aprender de ello. Aunque se podría suponer que la acción italiana en Etiopía, la actitud alemana ante el tratado de Versalles o que el actual movimiento insurreccional contra el gobierno izquierdista en España podrían haberse encontrado la simpatía entre el público y el gobierno japonés, no ha sido así". CUS Parte 3, sección B (1836-1941). Despacho confidencial de Dickover (encargado de negocios ad interim en la legación estadounidense) al secretario de Estado y con copia a Madrid, Tokio, 16 de septiembre de 1936.

como la organización más a la izquierda dentro de los límites legales en Japón) para enviar ayuda monetaria a los españoles izquierdistas.[177]

Los diplomáticos españoles en Japón estaban en una situación difícil. Ideológicamente cercanos a los sublevados, pero temerosos de dar un paso en falso por la suerte de sus familias, su primera preocupación había sido obtener noticias fiable. Su primer paso hacia los nacionalistas fue solicitar al Gobierno de Cabanellas el 16 de agosto el texto de una circular de la que se tenía noticias por medio de sus colegas en China "para adoptar alguna determinación".[178] El día anterior, 15 de agosto, había llegado a Tokio el Cónsul en Kobe, Francisco José del Castillo, decidido a pasarse a los nacionalistas tras haber salido de Barcelona pocos días antes del Golpe -el 12 de julio- y haberse reunido en Shanghai con el Cónsul Manuel Vázquez Ferrer (quien ya se había pasado a los rebeldes y le dió cuenta de esa circular de la Junta Golpista).

---

[177] Ibid., Informa de ello por noticias aparecidas en la prensa. La policía afirmó, como razón por haber tomado esta medida, que la ayuda de cualquier forma tanto al gobierno como a los rebeldes en España agravaría la preocupación internacional. Otros planes de expresión de simpatía hacia el gobierno español fueron descubiertos por la policía y también suprimidos.

[178] AMAE-P. Méndez Vigo. Tel de Méndez Vigo a Cabanellas, Tokio.

En 4 de agosto el Ministro en China, Justo Garrido Cisneros, envió un telegrama a Tokio: "como servicio amigo agradeceré me telegrafíes respuesta textual que piensas dar telegrama Junta Nacional que como yo habrás recibido". AMAE-P. Méndez Vigo. Tel de Garrido a Méndez Vigo, Pekín, 4 de agosto de 1936. Méndez Vigo, a los cinco días, contestó que no había recibido copia y que hicieran el favor de enviarle una, pero Garrido y el otro diplomático, Ricardo Muñíz, decidieron no hacerlo. Fue Paula Garrido, mujer del Ministro, la que tomó personalmente la decisión de enviarla en secreto. AMAE-P. Méndez Vigo. Carta de 19 de agosto de 1936, con matasellos de China de 21 de agosto de 1936 y de Japón del día 25. En Carta de Méndez Vigo a Secretario General de Asuntos Exteriores, San Sebastián, 29 de noviembre de 1936 (copia de lo que ya había entregado con anterioridad Pablo Churruca, de lo que no queda copia en el Ministerio).

Méndez Vigo volvió definitivamente desde Karuizawa el lunes, día 23 de agosto,[179] y el 25 llegaba la esperada circular, mandada desde Pekín por Paula Garrido. La decisión fue rápida -si no estaba tomada ya- y al día siguiente, el 26 de agosto, los tres diplomáticos españoles en Japón difundieron un comunicado a la prensa en el que declaraban su lealtad a los golpistas, (Generales Franco, Cabanellas y Mola), y su ruptura con el gobierno republicano desde el pasado julio. Expresaban que la lucha en España era entre la anarquía apoyada por el Comunismo, por una parte, y la civilización, el orden y el respeto a los más sagrados derechos de la humanidad, por la otra.[180]

---

[179] Entre las afirmaciones de los diplomáticos encontramos contradicciones sobre su fecha de regreso. Según Méndez Vigo y Molina(AMAE-P. Molina. Fallo del Tribunal Seleccionador de la Carrera Diplomática, San Sebastián, 16 de abril de 1939), lo hizo hacia el 15 de agosto, y según Castillo, entre el 23 y el 25. Por las informaciones en la prensa hemos podido determinar el día exacto que volvió.

[180] Texto del comunicado a la prensa en GSK, Nairan kankei, fols. 477-2. Carta de Méndez Vigo a Arita de misma fecha en fol. 477-1. Castillo envía su renuncia al gobierno de la prefectura de Kobe en la misma fecha. Idem, fols. 470-471. Carta del gobernador de la prefectura de Hyôgo al Ministro de Exteriores, s.l., 26 de agosto de 1936.

El texto de la declaración produjo algunos comentarios desfavorables entre el Cuerpo Diplomático acreditado en Tokio. En algunos casos fueron criticados por no haber dimitido con anterioridad (el hecho de que la familia estuviera en Madrid parece, cuando menos, uno de los motivos que pudo tener Méndez Vigo para no declararse abiertamente desde el principio partidario de la sublevación) y en otros por el texto que acompañaba a su Nota a la Prensa, pensando que se debía haber distribuido ésta sin más comentarios. 'Se dice que el Embajador soviético habló de una forma despectiva a Méndez de Vigo sobre ello". CUS, parte 2 sección B. Despacho de Dickover a Secretario de Estado, Tokio, 16 de septiembre de 1936. Tampoco se comunicó al resto del Cuerpo Diplomático, con la excusa de que no se consideraba necesario (La razón pudo ser lo embarazoso que era comunicárselo oficialmente al Embajador Soviético en cuanto era entonces el Decano del Cuerpo Diplomático).

Los diplomáticos en Japón también enviaron copias de su declaración de adhesión a Burgos y a Sevilla; al día siguiente contestaron los golpistas: "agradecemos adhesión[...] caso llegase representante Madrid opóngase tome posesión esa legación sin presentación previas credenciales". AMAE-P. Méndez Vigo. Tel

La dimisión de los diplomáticos planteó una cuestión de Derecho Internacional difícil de resolver para el gobierno japonés,[181] que en unos primeros momentos tuvo una actitud dubitativa. El 29 de agosto el Gaimushô declaró que seguía considerando a Méndez Vigo el Ministro de España, por ser una

---

de Cabanellas a Méndez Vigo, Burgos, 27 de agosto.

La prensa nipona acusó la noticias con diversos titulares, en general mostrando sorpresa: "Ministro de España aquí dimite de su puesto. Méndez de Vigo, en una declaración toma partido por el movimiento rebelde opuesto a Madrid. Lo llama deber patriótico", o "Enviado de España afirma su lealtad a los rebeldes. El Ministro anuncia su dimisión del Gobierno. El Gaimushô perplejo. Una delicada cuestión se suscita con el statu de los diplomáticos españoles aquí".AMAE-P. Molina. Recortes de periódicos sin constar el nombre ni fecha [Nichi-nichi, The Japan Advertiser], anexos al Dcho 196 de Molina a Miguel Cabanellas, Presidente de la Junta de Defensa Nacional, Tokio, 12 de septiembre de 1936.

Tras la dimisión de los diplomáticos, la República canceló los créditos, tanto los de las representaciones como de los representantes y Castillo y a Méndez Vigo -no Molina-, fueron separados del servicio del Ministerio por decreto de 28 de agosto, pero no se nombró a ningún representante legal, quizás pensando que Molina seguía fiel a la República. AMAE-P. Castillo. Dcho de Castillo a Salamanca, Kobe, 20 de enero de 1937 y Telegrama de Vayo a Molina (como Encargado de Negocios de España), 7 de septiembre de 1936, en dcho 196 de Molina a Cabanellas, Tokio, 12 de septiembre de 1936.

[181] El Embajador francés se explaya en el problema, preocupado en sus aspectos protocolarios: "La salida del señor de Vigo [sic] se complica con el hecho de que conlleva un raro problema en Derecho Internacional. En efecto, agradeciendo la salida del antiguo Ministro de España, el Sr. Horiguchi [Subsecretario de Gaimushô] se ha abstenido de comentar las intenciones del Gobierno de Tokio en relación con el de Madrid; la notificación del Sr. de Vigo no podría ser tomada en consideración de otra manera sino como una información inoficial al Gaimushô. De cualquier forma, la salida ha agitado sobremanera a los funcionarios de la Casa Imperial y de Protocolo, si se le ha de creer al "Hochi". Este periódico trata extensamente sobre el status actual del Ministro dimisionario. [...] Siempre circunspecto y precavido, el Ministerio de Exteriores, de acuerdo con la Casa Imperial, continúa estudiando la situación. ¿Qué hacer con Méndez Vigo si se organiza un garden-party o un banquete con los representantes de las diversas potencias?". ARE. Asia 1930-40. Japon 122. Política Exterior. Dossier General. Dcho 137 de Albert Kammerer al Ministerio de Exteriores, Tokio, 4 de septiembre de 1936.

cuestión privada la declaración y después, el 8 de septiembre, decidió que los contactos de tipo diplomático se llevarían por medio de la Legación japonesa ante el gobierno de Madrid, la establecida en Hendaya, y que la representación en Tokio ya no representaba más al gobierno legítimo.[182]

Aunque, como consecuencia, los diplomáticos nacionalistas bajaron a la condición de simples particulares y la Legación pasó a ser consideraba oficialmente como una en la cual su ministro estaba ausente,[183] no se excluyeron los contactos inoficiales con los nacionalistas. Dentro de un ambiente interno cada vez más favorable a su causa, la comunicación con los sublevados pasó a ser principalmente por medio de la Legación en Lisboa.[184] En Tokio, hasta que en marzo de 1937 el Gobierno de Madrid nombró un sustituto, los antiguos diplomáticos, Gómez de Molina y Castillo (El 10 de septiembre Méndez Vigo y su mujer salieron hacia España), gozaron de una cierta legalidad semejante a la de los representantes rusos en 1917.

La Guerra Civil como impulso para el Anti-komintern. Las simpatías niponas hacia los insurgentes aumentaron principalmente por el contexto internacional. Por un lado, la guerra en España favoreció indirectamente en su tensión con la URSS, al provocar que su interés se volviera hacia Europa: desde el primer día de

---

[182] "La legación de España ha perdido el derecho de representación diplomática". Asahi Shimbun, Tokio, 9 de septiembre de 1936.

[183] GSK, Nairan Kankei, fols. 482-486. Informes de Thomas Batty al Ministro de Exteriores, Tokio, 26 y 27 de agosto de 1936.

[184] Son notificaciones de hechos militares, sin solicitud alguna de recibo que aparentemente no suponen reconocimiento alguno. Ver en GSK. Nairan Kankei, fols. 460-461. Nota de Mariano Amoedo [Junta de Defensa Nacional] a Haneki Kumabé [Sic, encargado de Negocios del Japón], Lisboa, 21 de agosto de 1936 y fols. 855-856. Amoedo a Genichiro Omori [encargado de negocios del Japón], Lisboa, 18 de noviembre de 1936, también carta de 27 de noviembre de 1936 en fol. 866.

septiembre de 1936, los barcos soviéticos con armamento cancelaron las rutas hacia Extremo Oriente para ir en dirección a España y para Japón, esta nueva prioridad en los envíos de armamentos soviéticos, desde China hacia España, supuso un alivio estratégico muy fuerte.[185] Por otro lado, los acontecimientos en España ayudaron a la división del mundo en dos bloques estratégicos y al acercamiento entre las potencias autoritarias, considerando tanto Japón como Alemania que la URSS y las presuntas intrigas del Comintern estaban detrás de los problemas en España.[186]

Justo una semana después de que el Ejército japonés hubiera propuesto a la dirección nazi que el pacto bajo discusión no fuera un mero Pacto Anti-komintern sino también un acuerdo secreto de neutralidad dirigido contra la Unión Soviética -algo que inicialmente disgustaba a Von Ribbentrop, ya que pensaba que la línea de la política inglesa de Alemania podía ser interferida por las indiscreciones japonesas- estalló la Guerra en España. Ello influyó profundamente sobre Hitler y reforzó sus puntos de vista anti-bolcheviques y anti-rusos, hasta tal punto que cuando recibió a Oshima cuatro días mas tarde en Bayreuth en presencia de Von Ribbentrop y Von Raumer, el negociador japonés pudo obtener no solamente un acuerdo más completo, sino también un

---

[185] Informaba el agregado Militar en Turquía: "El punto importante de la política de la Unión Soviética se dirige hacia Europa y especialmente hacia por Alemania". GSK, Kakkoku no taido. *Telegrama del Agregado Militar al Jefe del Alto Estado Mayor*, de 20 de octubre de 1936, en FUKASAWA, Yasuhiro: "Supein naisen to nitchû sensô. Supein gaimu kunshô wo chushin ni" [La Guerra Civil Española y la Guerra Chino-japonesa. Centrado en los documentos del Ministerio Español de Asuntos Exteriores], en Rekishi Hyôron [Crítica Histórica], (1987), p. 43. Ver también CERVERA VALDERRAMA, Juan: Memorias de Guerra (1936-1939). Madrid, Editora Nacional, 1968, pp. 15-16.

[186] KREBS, Gerhard: Japans Deutschlandpolitik 1935-1941. Eine Studie zur vorgesichte des Pazifischen Krieges. (Política de Japón hacia Alemania. Un estudio sobre los prolegómenos de la Guerra del Pacífico). Tesis Doctoral no publicada. Hamburgo, 1984, Cap. I (pp. 19-87). Ver también Fox, *op. cit.*, p. 242.

addendum secreto solicitado por los Generales Japoneses que los alemanes *no habían deseado firmar.* [187] Este mismo día recibió, aparentemente, la ayuda a Franco tras recibir la visita de una misión procedente del Marruecos español.[188]

La Guerra de España hizo también que aumentaran las simpatías niponas hacia Alemania, tras su decidida actuación en España, favoreciendo con ello el ambiente para el acuerdo: "Su diplomacia [la de Hitler] parecía exitosa y aquellos diplomáticos japoneses que no confiaban en la fuerza militar eran marginados".[189] El gobierno de Arita Hachirô no había estado muy entusiasmado respecto a la posibilidad de una mayor cooperación con Alemania -las discusiones se habían mantenido desde marzo del 36 teniendo en cuenta más la posibilidad de trabajar con Inglaterra que con Alemania-, sin embargo, el sentimiento anticomunista creado en la sociedad japonesa tras el conflicto español incrementó el poder de presión del Ejército, que, en sus demandas por una alianza secreta enfatizaba la progresiva amenaza de las preparaciones militares rusas.[190]

Una vez firmado el acuerdo, la situación hispana sigue

---

[187] Hitler remarcaba un mes mas tarde en su memorandum en el Plan Cuatrienal: "Aparte de Alemania e Italia, solo Japón puede ser considerada como una Potencia con poderío que apuesta fuerte ante el peligro mundial del bolchevismo". Fox, op. cit., p. 200.

[188] BOYD Carl: The Extraordinary Envoy: General Hiroshi Oshima and Diplomacy in the Third Reich, 1934-1939. Washington, D.C., 1982, p. 56.

[189] Ibid., p. 49. También, ver IKLE, Frank W.: "Japan's policies toward Germany", en MORLEY, James W.- Japan's foreign policy, 1868-1945: A research guide, New York, London, 1974, p. 309.

[190] "Desde el momento en que el ejército, como Oshima testificó después [tras acabar la Guerra Mundial] fue suficientemente fuerte para forzar su deseo sobre el Estado Mayor, sería interesante observar cuanta presión tuvo este que ejercer para conseguir la aprobación del gabinete para una alianza". IKLE, F.W.: German-japanese relations, 1936-1940, New York, 1956, p. 35. Sobre ello ver también CUS, idem. Dcho 2136 a Secretario de Estado, Tokio, 11 de noviembre de 1936.

siendo citada -tanto por alemanes como por japoneses- como la muestra más evidente de esas actividades que se querían suprimir. El Jefe de Prensa del gobierno alemán, Boetticher, justificó en la rueda de prensa posterior al Pacto, por medio de la Guerra en España, su necesidad para "salvar la cultura y la civilización europeas"[sic][191] y Arita, ante el Consejo Privado del Emperador, declaró:

> "La actividad del Comintern ha llegado a ser recientemente muy pronunciada en el movimiento del Frente Popular español. Juzgando los hechos comprobados en la presente Guerra Civil allí, puede ser probado, sin lugar a dudas, que la Unión Soviética y el Comintern, penetrando en la maquinaria interna de otros países y sus actividades bolcheviques tan bien ejecutadas, ha causado una profunda perturbación a la tranquilidad interna, así como a la paz internacional".[192]

No obstante, tampoco debe ser sobrevalorada la importancia de la Guerra Civil en la configuración del Pacto. La declaración de la Oficina de Exteriores nipona intentaba dar una imagen defensiva y en esa llamada de atención de la magnitud del peligro del Comunismo internacional señalaba también otros casos de peligro comunista más cercanos a Japón, como China, Mongolia Exterior y Sinkiang.[193] Tampoco la prensa japonesa recoge en sus editoriales tras el Anti-komintern referencias significativas a la Guerra Civil y sólo la alemana la menciona, aunque afirmando que no parece que España fuera el objetivo principal del

---

[191] En ARRESE, J.L.: ~~Pensamiento político de Franco~~, en "Obras Seleccionadas", Madrid, 1966, vol. I, p. 292.

[192] Ocurrido el 13 de noviembre de 1936. International Military Tribunal for the Far East, Prosecution Document N. 1105, en KREBS, Gerhard: Spanien und Japan (1936-1945), Tokio, 1988, p. 42n.

[193] Ikle, German-Japanese relations... p. 41.

pacto.[194]

Esta creciente simpatía hacia la España Nacional y las relaciones amistosas con Alemania provocaron por primera vez en Japón la idea de reconocer al gobierno de Salamanca. No hay documentación japonesa sobre ello, pero por la documentación inglesa es posible vislumbrarlo; aunque también se sugiere que la opinión de Londres fue clave en el mantenimiento de la neutralidad en España, eso es algo que ya puede ser mas discutible.[195]

Tras la firma del Pacto Anti-Comintern -una vez que ya habían reconocido a Franco Alemania e Italia y al día siguiente de la constitución del Eje Roma-Berlín-, la Embajada del Japón en Londres preguntó a este gobierno sobre la postura que tomaría ante un hipotético reconocimiento de Tokio. El Consejero de la Embajada Japonesa, el Barón Tomii, afirmó que había recibido instrucciones de su gobierno para saber la actitud del Reino Unido por el reconocimiento germano-italiano de Franco. Según informa en su minuta el funcionario inglés, al nipón le preocupaba principalmente la ruptura por los países del Eje del acuerdo de no-intervención y afirmó también que su gobierno tenía poca ligazón con España, "pero él prometió actuar de acuerdo con nosotros hasta donde llegara a ser necesario e hizo votos para

---

[194] ~~The Times~~, 27 de noviembre de 1936. La Oficina Alemana de Exteriores había rechazado la posibilidad de una entrada de los nacionalistas españoles en el Pacto, Hans Henning ABENDROTH: Hitler in der spanischen Arena. Padenborn 1973. p. 230., en Krebs, Spanien und Japan, pág. 7.

[195] La única referencia en los archivos japoneses es un telegrama de Yano Makoto, enviado el 4 de diciembre a Tokio: "Corren rumores de que, como resultado de la alianza conjunta nipo-alemana, Japón también reconocerá a Franco". GSK, kakkoku no taido, 3. Telegrama de Yano Makoto a Arita Hachirô. San Juan de Luz. Según Ferretti, se habló de ello tras la ocupación italiana de Etiopía. Entrevista personal. Tokio, 12 de noviembre de 1990.

seguir manteniendo el contacto".[196]

Posteriormente, el mismo tema fue motivo de una conversación, más en profundidad y a más alto nivel, cuando el embajador japonés en Londres visitó al subsecretario permanente en el Foreign Office desde 1930, Robert Vansittart preguntando las intenciones de su gobierno sobre el reconocimiento del General Franco. Tras hablar de las normas que ya estaban dispuestas respecto a neutralidad y tráfico de barcos, Vansittart narra que el embajador le dijo que le quería hacer "una pregunta francamente: si su gobierno seguía la política de Alemania e Italia reconociendo al régimen de Franco, ¿tendería la gente de este país a creer que Japón estaba actuando bajo influencia alemana como resultado del reciente acuerdo?". Según afirmación propia, Vansittart asintió, afirmando que "el hombre de la calle seguro que daría rienda suelta a especulaciones adicionales, ya que [...] el reconocimiento germano-italiano había sido prematuro[...] La situación en España era tan dudosa de hecho que si no se era cauto uno parecería estúpido...". De nuevo según el británico, el embajador japonés respondió que, de hecho, "era lo que él también pensaba".[197]

El Ejército japonés y la Guerra Civil española. Después de estas conversaciones no volvió a plantearse la cuestión del reconocimiento, aparentemente, ante el gobierno de Londres y parece que el centro de gravedad de la postura hacia España pasó

---

[196] PRO, FO, Serie 371, exp. 20549 (W16470/62/41 minuta ref 17163/62/41). Informe de G. Mounsey (Western Dept.), Londres, 18 de noviembre de 1936.

[197] PRO, FO, 371, exp. 20552 (w17163/62/41). Informe de Vansittart sobre la visita del Embajador de Japón, Londres, 30 de noviembre de 1936. Véase, además, en GSK, Nairan Kankei, fols. 338 y ss., un informe de la segunda oficina del Departamento de Europa-Asia del Gaimushô basado en las informaciones por proporcionadas por Yano "Resumen sobre el Gobierno revolucionario de Burgos", Tokio, Diciembre de 1936.

a manos del Ejército. De hecho, los primeros que se habían mostrado interesados por lo ocurrido en España fueron los jefes del Ejército de Kantô, que ya el 15 de agosto habían pedido desde Manchuria información adicional al Ministerio de Exteriores.[198] Por su parte, había sido el departamento de Francia en el Ministerio del Interior el encargado de reunir la información sobre la Guerra Española,[199] y desde París salió el primer militar en misión oficial a España, el capitán Nishiura Susumu.[200] El objeto de la misión de Nishiura era observar las ayudas del gobierno de Hitler al franquista, así como para informar sobre los armamentos y estrategias de los soviéticos.[201]

---

[198] GSK, Nairan Kankei, 16001, vol. 2. Núm. de folio defectuoso. Tel 762 de Ueda al Ministro de Exteriores, Arita, Shinkyô [sic, sin poder determinar la población], 15 de agosto de 1936, sobre la petición por parte del Ejército de información sobre la llamada revolución española. También, con núm. de folio deficiente, tel sn del Jefe de la División de Asuntos Exteriores de Corea al Jefe del Departamento de Información, Seul, 5 de agosto de 1936.

[199] Arisue Seizô: Arisue Seizô kaisoroku [Memorias de Keizô Arisue], Tokio, 1974, p. 400.

[200] 34a. Promoción; llegó a Teniente Coronel, durante la Guerra del Pacífico, también destinado en Francia.

[201] Boeichô kenkyûdyô toshokandyô. 390.28 NI 271. Véase el capítulo del libro sobre Susumu Nishiura titulado "Bukkoku chûsain dyidai no omoidashi" [Recuerdos de su estancia en Francia], escrito por el entonces agregado militar en Francia, Komoda Yasukazu, pp. 187-189.

Le fue difícil comenzar su trabajo. Solamente por la parte de San Sebastián estaba abierta la frontera al campo franquista (allí se encontró un japonés que enviaba información sobre España a Japón, pero lo hacía únicamente en base a los refugiados que cruzaban la frontera, en base a cuya información luego enviaba los telegramas a Tokio), pero no pudo cruzarla ni aún con la ayuda de los funcionarios de la Legación en San Juan de Luz.

Volvió a París y desde allí se marchó secretamente al Canal de la Mancha, desde donde pudo tomar uno de los barcos en los que emigraban los judíos alemanes expulsados por Hitler, en dirección a Suramérica, del cual pudo desembarcar en Lisboa. En la capital portuguesa "por casualidad" tuvo contacto con la organización "secreta" al servicio de Franco y recibió un visado, con el cual pudo llegar a Salamanca. A pesar de haber conseguido llegar a territorio nacional, su situación siguió siendo difícil, porque el Subjefe del Alto Estado Mayor no deseaba su estancia en España por no poderle tratar como un invitado al no haber reconocido

Nishiura afirma posteriormente que durante estos viajes pudo informar por primera vez a Japón sobre el tanque ruso T-26 y sobre el "Coctel Molotov" y que, asimismo, vió trincheras tomadas a los republicanos en las que yacían cadáveres de miembros de las Brigadas Internacionales incluído un soldado soviético de Kiev, pudiendo comprobar la procedencia del armamento que utilizaban. Pero además de esta preocupación fundamental por el nuevo armamento desarrollado por el Ejército soviético, Nishiura también informó sobre las implicaciones internacionales que la guerra suponía para Japón, razón en la que se basaba para

---

Japón al gobierno de Franco.

La visita al Encargado de Relaciones Exteriores del gobierno de Franco, Serrat, fue más cordial, pero tampoco consiguió Nishiura poder visitar los frentes. Tras cerca de un mes se decidió a utilizar la amistad nipo-germana al tener una ligera noción [Susumu hablaba y leía francés y sólo pudo conseguir leer prensa española o portuguesa] de que se había firmado o de que se iba a firmar un pacto entre Alemania y Japón. Intentó, por tanto, la mediación de Von Faupel junto a la de un miembro del Estado Mayor, el Comandante Barroso -para quien le había entregado una carta de recomendación el Agregado Militar en París, Komoda Yasukazu, que le había conocido en la capital francesa- y gracias a ello se le permitió visitar el frente a partir del 1 de diciembre. Comenzando con el frente de Madrid, le pusieron a su disposición un coche y además hicieron que le acompañara un asistente que hablaba francés. Así, consiguió ver hasta el fin del año un gran número de frentes, hasta que recibió la orden de regresar, volviendo vía París. Para la elaboración de esta información: Bôei kenkyûdyô toshokandyô (Biblioteca principal del Ministerio de Defensa). "Gundyi gyôsei sono hoka", 44 (Administración de asuntos militares. Otros). Nishiura susumu shi danwa sokkiroku (Archivo de notas taquigráficas de conversaciones de Nishiura Susumu) (vol. 1). Tomadas el 25 de septiembre de 1967. Tôkyô Daigaku Shuppan Kaikan. Asociación de publicaciones de la Universidad de Tôkyô. También, conversación con Harushige Kaneda, Tokio, 22 de diciembre de 1991.

En GSK, sobre esta visita, Tel de Yano al ministro de Exteriores, San Juan de Luz, 26 de enero de 1937 y Lisboa, 21 de enero de 1937. Asimismo, NISHIURA Susumu: Shôwasensôshi no shôgen.(Evidencia verbal de las Guerras de la Era Shôwa), Tokio, 1980. p. 64-66 y SHIOZAKI Hiroaki: "Furanko seikan no Nichi-Doku-I bôkyô kyôtei" [El Gobierno de Franco y el Pacto Anti-comunista nipo-germano-italiano], en Saito Takashi (ed.): Supein Nairan no Kenkyû [Estudios sobre la Guerra Civil española], Tokio, 1979, pp. 263, 268.

recomendar, si no claramente un reconocimiento, sí mayores contactos con los nacionalistas.[202]

Con la llegada de la siguiente misión, desde Italia[203] y compuesta por el Agregado Militar de Japón en Roma, Comandante de Artillería Hôkodyi Toki y el teniente Coronel Megumo Amaaki, el objetivo del reconocimiento ya se expresa claramente. Tanto verbalmente, por parte de la Embajada como de la agregaduría

---

[202] Ibid. Como conclusiones de su visita a España, envía el siguiente telegrama:

> "1.- Alemania trata de establecer una influencia por sí misma en el lado revolucionario. 2.- Alemania tiene la promesa de obtener recursos militares en la parte oriental de España y además espera convertirlo en una posición de divertimento contra Francia, e Italia está ocupando puntos estratégicos muy importantes en la Isla de Mallorca. 3,- Hoy día que existe una alianza entre Alemania y Japón, el lado gubernamental está mirando abiertamente a Japón con hostilidad, *por lo tanto nosotros tenemos que tener contacto* con el Ejército revolucionario y expresar su actitud como una fuerza muy importante dentro del bando anticomunista. Ya que Alemania está colonizando a España, en el futuro es necesario revisar la presión directa contra la Unión Soviética por parte alemana. Los intelectuales del Ejército revolucionario [franquista] paulatinamente están sintiendo la ambición alemana de colonizarlos. 4.- Dentro de los armamentos soviéticos que hasta el momento han aparecido en el campo de batalla, la calidad de los cazas y bombarderos supera a la de Alemania".

GSK, Nairan kankei. fols. 996 a 1004. Informe del Agregado Militar en Francia al Subjefe del Alto Estado Mayor con el informe 97 del Capitán Nishiura, 6 de enero de 1937.

Además, el agregado Naval tuvo una entrevista con el Agregado militar Nishiura y le envió a su superior la siguiente información, citando palabras suyas: "La Unión Soviética, aprovechando la Guerra de España, hace concentrar la atención de Alemania hacia el Oeste. Por parte de Alemania e Italia, parece que ellos intentan evitar extenderse a una guerra generalizada con la URSS a causa de la Guerra Civil española". Ibid.

[203] Aunque han pasado antes por Francia o Alemania, la conexión de Roma con esta misión parece importante. En una carta de recomendación al Teniente Coronel Cuesta, Jefe del Estado Mayor del Ejército del Sur, se le indica sobre Tokio "viene muy recomendado por los negrillos". AHM-CGG. Leg. 327, exp. 69. Nota manuscrita s.f., s.l. Para el relato de esta visita, también entrevista con Kaneda Hagusige, Tokio, 20 de diciembre de 1991.

militar,[204] como en la misma nota oficial que entregan:

> "El gobierno japonés, experimentando la mayor simpatía hacia el General Franco, no ha llegado todavía a un estado de relaciones diplomáticas con su gobierno, por lo que el ejército japonés desearía enviar algunos oficiales a España para manifestar sus sentimientos de simpatía por el ejército nacionalista que combate valerosamente contra los comunistas. Estos oficiales se considerarían muy honrados si su excelencia el General Franco se dignara recibirlos. Desearían, al propio tiempo, obtener informaciones relativas a la táctica y al material de que se sirven los comunistas" La Embajada de Japón en Roma ruega se transmita."[205]

Se dedicaron a visitar los frentes de operaciones, presentándose juntos al Estado Mayor después de ser anunciados por el Gabinete Diplomático. Según la carta que presentan del Cuartel General del Generalísimo están también interesados en ver el material capturado a los soviéticos, para lo cual éste departamento indica "deben darles toda clase de facilidades".[206] El Estado Mayor propone que visiten el Frente de Madrid y Toki visita Navalcarnero -dirigido por el General Orgaz-, la División Reforzada y el Frente Sur.

No obstante, ni hubo nuevas misiones militares, ni avanzaron las gestiones para el reconocimiento de Franco. El nuevo gobierno del General Hayashi impuso una mayor moderación en la política en relación a España y a partir del mes de marzo de 1937 su presencia en territorio nacional desapareció, al marcharse el primero de este mismo mes los dos becarios del Gaimushô para aprendizaje del español que se habían encontrado en zona nacional

---

[204] AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Dcho 49 de Conde a Secretario de Relaciones Exteriores, Roma, 30 de diciembre de 1936.

[205] idem. Traducción incluida en el despacho anterior.

[206] Archivo Histórico Militar. Cuartel General del Generalísimo. Leg. 327, exp. 69. Nota manuscrita s.f., s.f.

al comenzar la sublevación franquista, Kaneda Harushige y Takeda Hisao.[207]

Pugna entre las representaciones españolas en Tokio. Tras la marcha de Méndez Vigo a España y su paso a la condición de simples particulares, comenzó para los diplomáticos nacionalistas una "travesía del desierto" que duró cerca de un año. Molina se quedó encargado de los Archivos y el edificio, y la primera consecuencia de su difícil situación fue una decisión que se ha mantenido hasta la actualidad: la supresión del Consulado en Kobe, al ordenar oficialmente a Castillo que se trasladara a Tokio "a la mayor brevedad posible"[208] y cerrara provisionalmente el Consulado en Kobe, considerando que era suficiente un Cónsul honorario, al igual que en Yokohama.

Ante la indiferencia oficial y sin recibir fondos desde Salamanca, se impuso la moderación para Castillo y para Molina. Tal como comenta el representante francés, "después de haber agitado los emblemas y las insignias nacionalistas, [Molina] no se ha vuelto a mover hasta hoy, evitando todo contacto con sus antiguos colegas"[209] y la Embajada de Italia hubo de movilizarse para informar a España de su difícil situación económica (Castillo, con mujer y dos hijas) para que ayudaran urgentemente.[210]

---

[207] El primero de ellos estaba en España desde septiembre de 1934 y tras la salida de España permaneció unos meses en Portugal hasta la vuelta definitiva a Japón.

[208] AMAE, Leg. 1004, exp. 10. Dcho 23 de Molina a Asís, Tokio, 3 de abril de 1937, acusando recibo del oficio 2 de 5 de marzo de 1937 aprobándole la decisión de trasladar provisionalmente a Tokio el consulado de la nación en Kobe. Sobre ello, también, AGA, Leg. 5177. Dcho 2 de Molina a Castillo, Tokio, 22 de enero de 1937 y Dcho 1 de Molina a Francisco de Asís [Salamanca], Tokio, 18 de enero de 1937.

[209] ARE. idem. Dcho 30 de Arsene Henry (Embajador de Francia) a Ministro de Relaciones Exteriores, Tokyo, 20 de abril de 1937.

[210] AMAE-P. Memorandum de Embajada de Italia a Muguiro, Salamanca, 10 de enero de 1937.

La situación empeoró para ellos a partir del mes de marzo por dos razones. Por una parte, el nuevo gobierno del General Hayashi -Satô Naotake, Ministro de Exteriores- era más moderado y se mostró más proclive al acercamiento hacia el Reino Unido, con lo que los nacionalistas perdieron parte del "apoyo moral" que habían recibido hasta entonces. Por la otra, el 4 de marzo de 1937 el gobierno republicano nombró como Encargado de Negocios en Tokio[211] a José Luis Alvarez Taladriz,[212] que pasó a luchar denodadamente para conseguir la expulsión de los diplomáticos del edificio oficial de la Legación.

Alvarez, a pesar de ser el representante del Gobierno reconocido oficialmente por Japón, no tuvo unas relaciones muy fluidas con Gaimushô y los funcionarios japoneses ayudaron bastante poco -cuando no obstaculizaron- en su labor.[213] El mes

---

[211] Para este cargo no se precisaba la presentación de Credenciales al gobierno de Tokio.

[212] Nacido en 1910, había estudiado Derecho Político en la Universidad de Burdeos y en España llegó, con posiciones políticas cercanas a Izquierda Republicana, a secretario de la Federación Universitaria Escolar, siendo reelegido en una ocasión con oposición de los comunistas. Su padre era miembro del Tribunal Supremo de la Sala de Justicia Militar durante la Guerra Civil y fue condenado a muerte tras la victoria de los nacionalistas.

Había llegado a Japón en enero de 1935, en virtud del acuerdo cultural que había regido hasta entonces, tras haber sido contratado por el Ministerio de Educación Japonés [Monbushô] cinco años, adscrito a la cátedra de español de la Escuela Superior de Lenguas Extranjeras de Osaka. El hecho de que la proposición vinicera de Fernando de los Ríos, antiguo profesor suyo, y sus conocimientos de Derecho Internacional (había trabajado de ayudante en la Universidad) fueron las razones que le llevaron a aceptar la representación que le encargó el gobierno de Madrid en 1937. Conversaciones telefónicas, 29 de octubre de 1990 y 2 de noviembre de 1992.

[213] Alvarez, por ejemplo, recibió desde España la noticia del nombramiento en su residencia en Osaka, el 7 de marzo de 1937, pero cuando fue al Gaimushô, el funcionario encargado le afirmó no saber nada del hecho. Su nombramiento no fue confirmado hasta que el 27 del mismo mes le enviaron una carta en la que ya se demostraba que lo habían conocido en la ocasión anterior. "El denegarlo [su nombramiento, retrasándolo] fue sólo el principio

de marzo de 1937, tras ser nombrado, renunció a su condición de funcionario del Gobierno japonés e instaló la Cancillería republicana y su vivienda en un Hotel de Viajeros de Tokio, el Maronouchi. Su actividad se desarrolló entre la hostilidad de algunos miembros del cuerpo diplomático (especialmente, la del su Decano, el Embajador de Bélgica) y las buenas relaciones con otros, como el Embajador turco, quien le proveyó de una pistola, y manteniendo contactos con las embajadas soviética y mexicana.[214]

Desde un principio, su actividad se centró en la recuperación del edificio y los archivos de la Legación. Como Molina y Castillo se resistían a salir pacíficamente, se colocó en una tesitura difícil al gobierno nipón, cuya policía no estaba dispuesta a actuar más allá del umbral de la puerta de la Legación para que Alvarez la recuperara.

En éste mes de marzo la situación era crítica para Molina y Castillo, de forma que se muestran proclives a aceptar algún tipo de acuerdo,[215] pero fueron instrucciones desde Salamanca las que les instaron a resistir: "oponerse entrada Legación representante Madrid hasta presentación credenciales y aun después alegando deber sufragar gastos durante su permanencia a base créditos mensuales esa representación. De acuerdo con representante

---

de una serie ininterrumpida de maniobras para dejar inactiva y paralizada mi gestión y demorar la toma de posesión". AMAE, Leg. 1416, exp. 36. Informe de José Luis Alvarez al Ministerio de Estado, por medio de la representación de México. Tokio, 24 de septiembre de 1937 [Llega a Valencia el 6 de enero de 1938].

[214] Conversación de 29 de octubre de 1990. Sobre él afirma el Embajador francés tras su primera entrevista, "me ha dejado la mejor impresión". ARE. Dcho 30 de Arsene Henry (Embajador de Francia) al Ministro de Relaciones Exteriores, Tokyo, 20 de abril de 1937.

[215] El 27 de marzo informa Molina que ha procurado "no dar negativa absoluta ante posibilidad desenlace violento". AGA, Leg. 5177. Tel 3 de Molina a Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 27 de marzo de 1937.

Alemania Italia intente impedir o aplazar concesión placet Misión Madrid, explorando ventajas a condición facilitar acuerdo".[216]

La presión aumentó con la aceptación oficial de Alvarez y su nombramiento en la Gaceta Oficial[217] y, en consecuencia -y presuntamente con instrucciones también desde París por medio del antiguo Ministro Méndez de Vigo-[218] se sacaron todos los muebles y ocultaron todos los Archivos, dejando únicamente en el edificio los colchones, las sillas y el equipaje necesario. La situación de los antiguos diplomáticos pasó por los peores momentos; "no solo es crítica, sino insostenible, si llegan a cumplir sus amenazas",[219] por lo que a partir del 18 de abril adoptaron una práctica dilatoria, presentando, para resolver el asunto negociadamente -tal como deseaban en Kasumigaseki (sede del Ministerio de Exteriores)- unas condiciones que pudieran solventar, principalmente, sus problemas económicos.[220]

Alvarez, por su lado, animado por algunos signos favorables y sintiendo apoyo de Madrid -por unas presuntas gestiones que se estaban llevando en París- se decidió a presionar de forma legal

---

[216] AGA, Leg. 5177. Tel de Serrat (Secretario de relaciones Exteriores) a Molina, Salamanca, 25 de marzo de 1937.

[217] Ibid.

[218] ~~The Japan Times~~, Tokio, 14 de abril de 1937.

[219] Ibid.

[220] Las exigencias fueron: 1) Pago de los sueldos devengados por Alvarez, hasta 90.000 yenes. 2) Que el Gobierno de Japón les garantizara un crédito personal en el Banco del Japón, suficiente para el desempeño decoroso de sus funciones. 3) Estancia en pensión completa en un hotel de Tokio. 4) Que se les repatriara con cargo al gobierno japonés en un barco hasta Gibraltar o Lisboa". Idem. Véase también cartas de Molina a Matsumoto (Jefe de Protocolo), Tokio, 26 de abril y 4 de mayo de 1937, solicitando la estancia en hotel, dos mil yenes de sueldo mensuales y otras cantidades que ascendían a 94.000 Yenes. En Leg. 1416, exp. 36. Alvarez, informe de Alvarez a José Giral, Tokio, 24 de septiembre de 1937.

Sobre su crítica situación por falta de fondos, AGA, AE. Leg. 5177 Tel de Serrat a Molina, Salamanca, 4 de febrero de 1937 y carta de Molina a Serrat de 21 de mayo de 1937.

y pública. Por un lado, anunció al Gaimushô su intención de entrar el día 18 de mayo en el edificio, para lo que -asesorado por un informe técnico favorable del profesor de Derecho Internacional Público de la Universidad Imperial de Tokio, Yokota- pidió que tomaran las medidas adecuadas para su protección personal y para facilitarle superar los obstáculos,[221] y por el otro, acusó públicamente a la Embajada italiana de guardar los archivos de la Legación.[222] No obstante, ninguno de los dos tipos de gestiones dió resultado y tampoco consiguió modificar la actitud nipona de no inmiscuirse: ya estaba reconocido como el único representante de España -como tal le invitaban a los actos oficiales- y además, como se le dijo posteriormente, el ambiente político interior no permitía al gobierno adoptar una actitud demasiado enérgica frente a los rebeldes españoles, "decididamente respaldados por varias potencias en la actualidad estrechamente vinculadas con el Japón".[223]

La estrategia de Alvarez para conseguir el edificio pasó a ser la de aceptar las condiciones monetarias de los nacionalistas. El 9 de junio visitó la Legación española y mantuvo una conversación con Castillo, antiguo amigo de la Universidad, sobre el posible abandono del edificio acompañado por el Jefe de la Sección de Asuntos Europeos de americanos del departamento de asuntos exteriores de la policía metropolitana y algunos policías más, que no actuaron. El Gaimushô consideró que

---

[221] Se le desaconsejó la entrada por la fuerza, afirmando que la policía nipona no podía garantizar su protección.

[222] No se consiguió descubrir si era verdad o no. A raíz de ello, varios periodistas se acercaron a la representación italiana y ello motivó una protesta oficial de Auriti al Gaimushô. Los contenidos de los artículos no fueron rectificados, aparentemente porque, según Molina, "no los creí ni siquiera dignos de rectificar". AGA, Leg. 5177. Dcho 31 de Molina a Secretario Relaciones Exteriores, Tokio, 24 de mayo de 1937.

[223] AMAE, Leg. 1416, exp. 36. Informe de José Luis Alvarez a Ministro de Estado, Tokio, 24 de septiembre de 1937.

la tensión se estaba suavizando gradualmente y que sin interferencia japonesa la cuestión del traspaso sería resuelta "por medio de negociaciones directas en un futuro no distante".[224]

Este fue el momento que Alvarez pudo ver más cerca su objetivo, ya que según avanzó el mes de junio la posición de los nacionalistas se endureció, tras recibir una serie de noticias favorables. Por una parte, el 4 de este mes fue nombrado un nuevo Jefe de Gobierno, Konoe Fumimaro, que designó como Ministro de Exteriores a Hirota Kôki, que había firmado el Pacto Anti-komintern el año anterior. Por otro lado, se solucionó el problema finaciero de los diplomáticos, al conseguir un crédito mensual de 3.000 Yenes de los Agustinos de Shanghai.[225]

Así estaba la "guerra civil" entre españoles en Japón cuando acaba el período de este capítulo. El 7 de julio de 1937 ocurren dos hechos por los que cambia la situación radicalmente. En China, estalla el Incidente del Puente de Marco Polo, que da lugar a la Guerra Chino-japonesa y en Japón, Molina hace su definitiva desaparición en el conflicto y Castillo pasa a dirigir

---

[224] ~~Asahi Shimbun~~, Tokio, 10 de junio de 1937. Anexo a Dcho de Castillo a Auriti (Embajador de Italia), Tokio, 17 de junio de 1937.

[225] Ello fue gracias a las gestiones de Castillo y a que le conocían de sus años de estancia en ese Consulado. AMAE-P. Castillo. Carta de Castillo a Muguiro, Tokio, 13 de agosto de 1937. La interacción de la colonia española en el Oriente también se muestra por las actividades de Andrés Soriano como representante franquista en Filipinas durante la Guerra Civil, ya que además de la propaganda en ese país también hizo gestiones verbales en marzo de 1937 ante los cónsules en Manila de China y Japón para conseguir el reconocimiento de Franco. AMAE, Leg. 1004, exp. 7. Tel de 19 de marzo de 1937 en Memoria de Actividades de 1937 de Soriano a Secretario de Relaciones Exteriores, Manila, 4 de abril de 1938.

la representación española.[226]

La República Española y Japón. Durante el primer año del conflicto, la República concentró gran cantidad de adhesiones, incluida la de la mayoría de la colonia española. Entre los españoles en Japón, muestran en un principio sentimientos republicanos Salvador Pérez, Vice-cónsul honorario en Yokohama y el Profesor Pedro P. Villaverde en Kobe.[227] Además, el que tenía más importancia entre los republicanos residentes en Japón fue José Muñoz Peñalver, profesor en la Escuela de Lenguas Extranjeras de Tokio con más de veinte años de enseñanza en el país.[228] Además, también apoyaron en un principio a Alvarez las Ordenes Religiosas, a excepción de los jesuítas,[229]
de tal forma que Castillo y Molina tuvieron que recurrir a China para conseguir algún dinero: "Ni en esta banca del Japón, ni en

---

[226] Molina consigue inesperadamente un pasaje para Europa y pudiéndolo pagar -gracias al dinero recibido desde España por medio de la Legación italiana-, decide hacer uso de su licencia reglamentaria para volver a España. Al día siguiente, Castillo se hace cargo de la Legación. AMAE-P. Carta particular de Molina a Jordana, Burgos, 23 de junio de 1938.

[227] Ninguno de ellos había militado en partido político alguno y el entonces encargado de negocios de la República les considera "de absoluta confianza". AMAE, Leg. 1416, exp. 36. .

[228] Amigo íntimo del antiguo agregado militar Herrera, sus relaciones se rompieron con la Guerra Civil, pero no colaboró especialmente con Alvarez, quien le califica de "antiguo republicano, pero que para actuar tropieza con el lastre de veinte años de servicios a este gobierno; además, por su edad y temperamento permanece enteramente alejado de la política". Ibid.

[229] Molina comenta sobre ello: "se presento [Alvarez] en Tokio engañándoles con el acto de confesar y comulgar casi todos los días y que si no es que le recibieran, lo que yo no les critico, sí les censuro el hecho de no ponerlo en mi conocimiento evitando la duda que pudiera recaer sobre ellos de ser simpatizantes". AMAE-P. Carta particular de Molina a Jordana, Burgos, 23 de junio de 1938. Alvarez niega la veracidad de esta información, señalando que no iba a misa todos los dias y que eran los Dominicos con los que se llevaba mal, no los Jesuítas. Conversación telefónica de 2 de noviembre de 1992.

la Colonia Española, de gente modesta, podemos confiar".[230]

Entre las actividades de la representación republicana destaca una recepción en el Hotel Maronouchi con motivo de la publicación por el Padre Dominico Juan Calvo de un "Diccionario Japonés-español", financiado por la Sociedad para las Relaciones Culturales Internacionales.[231] A raíz de este hecho, los Dominicos intentaron que el Arzobispo de Tokio le excomulgara a Alvarez.[232]

La Guerra Civil Española también fue un hecho que desencadenó fuertes vivencias entre la izquierda japonesa, al igual que en el resto del mundo. La Revista Serpant (Serpiente, titulada en francés y con los textos en japonés) fue la canalizadora de los sentimientos pro-republicanos y en general de los antifascistas en Japón, así como, más en general, la revista Sekai Bunka (Cultura mundial), fundada en febrero de 1935. Las Universidades de Tokio y de Osaka le invitaron al "Embajador en Extremo Oriente" de la República Española, el ex-diputado Antonio Jaén Morente, a dar unas conferencias y en estos movimientos hubo una importante aportación de jóvenes intelectuales de la Universidad Imperial de Kioto para proveer un movimiento

---

[230] AMAE-P. Castillo. Carta de Castillo a Muguiro, Tokio, 13 de agosto de 1937.

[231] ~~kokusai bunka shinkokai kiroku~~, denominada normalmente KBS, dai-40 kai ridyi kaigi dyiyô roku (minutas del 14 meeting de depositarios). 13 de noviembre de 1936. pp. 477-478. En YU-JOSE, Lydia: Japanese attitudes toward the Philippines, 1900 to 1940's. Memoria Doctoral no publicada. Tokio, 1988, p. 223.

[232] Conversación con Alvarez Taladriz, 2 de enero de 1991. Calvo, con un hermano Guardia Civil al servicio de Franco, pensaba asistir a la recepción republicana, pero aparentemente fue la presión desde su propia orden la que motivo su no-asistencia, alegando una indisposición repentina. Ver AGA, Leg. 5177. Carta del Prefecto Apostólico de Shikoku, Modesto Pérez, a Castillo, Matsuyama, 18 de julio de 1937. La presión que le hubiera podido ejercer Modesto Pérez podía ser únicamente como particular, pues los Dominicos en Japón dependían directamente de Manila.

unificado y amplio contra la guerra. "Nakai Schoichi, Shinmura Takeshi, Mashita Sin'ichi, Kuno Osamu y otros fueron inspirados por los movimientos anti-fascistas en Francia, Italia y España."[233] Otro grupo con el que mantuvo contactos Alvarez fue con los anarquistas, la mayoría de ellos entonces de edad avanzada.[234]

Entre los japoneses que participaron directamente o quisieron participar en la Guerra Civil el más famoso y estudiado de ellos es Jack Shirai. Nacido en Hakodate alrededor de 1900, marino de profesión, estaba ilegalmente en los Estados Unidos cuando se alistó en las Brigadas Internacionales para luchar en España, adonde salió el 26 de diciembre de 1936. Participó como cocinero en la Brigada Lincoln y murió de un tiro en la nuca al salir de una trinchera en la batalla de Brunete, el 11 de julio de 1937.[235] Además de Shirai, pudo haber otros japoneses o con ascendientes japoneses, pero ninguno de ellos está comprobado.[236] Kiyoshi komatsu, nacido en 1900, especialista en literatura francesa y corresponsal en Europa del diario Hôchi, también quiso luchar en España. Su nacionalidad japonesa, sin embargo, le dificultó conseguir un visado de entrada y no pudo

---

[233] Saburo, op. cit., p. 118.

[234] Conversaciones con Alvarez Taladriz, 2 de enero de 1991 y 2 de noviembre de 1992.

[235] Sobre este personaje hay abundante literatura en japonés. ISHIGAKI AYAKO: Supein ni shisu (Morir en España), Tokio, 1976, que es la versión revisada de "Oribu no hakahyô" (La lápida sepulcral de un olivo), publicado el año 1970. El profesor Kawanari Yô también ha publicado Dôran no supein hôkoku, (Informe sobre España en sublevación), Tokio, 1980, compilando algunos escritos del corresponsal de Asahi Shinbum en España, Sakai Yoneo, quien supo de él en España. En inglés, KAWANARI Yô.: "The life and Death of a Japanese Volunteer in the Spanish Civil War", en Hôsei Daigaku kyôyôbu (Boletín de Humanidad de la Universidad Hôsei), 1983 (46), pp. 25 a 46.

[236] Del prefacio a la edición japonesa de The Spanish Civil War, por Hugh Thomas. Tokio, 1963 y Yoneo Sakai, The Bagabondo Tsushin, Tokio, 1939, , p. 160, en Yô, art. cit., p. 36.

nunca participar directamente en la lucha.[237] En el bando nacionalista sólo hay referencias de un japonés que pertenecía al XXI Batallón de la Legión Extranjera del Ejército de Franco.[238]

En Madrid, al estallar la Guerra Civil había únicamente un diplomático -Teiichiro Takaoka, secretario- encargado de la Legación, ya que el Ministro, Yano Makoto, estaba en San Sebastián.[239]

Teichiro Takaoka permaneció en la España Republicana hasta el mes de Octubre. Al salir, en telegrama a sus superiores señala: "Nuestra reirada desde Madrid no es por el descontento hacia el gobierno de España, nuestro caso es diferente al de otros países".[240] Por las mismas fechas salieron también de la España republicana los japoneses que quedaban, el canciller de la Legación, Miyazawa[241] y el estudiante becario Matsuzawa, por lo que quedó como único contacto directo de Tokio el Vicecónsul en Barcelona, Delgado.

Tras la salida de Takaoka, el 5 de octubre, el edificio de la Cancillería fue intervenido por la Agrupación Socialista

---

[237] Osaka Go: "Naisen to komatsu kiyoshi", en ~~Mirai~~, Tokio, núm. 7, (1986), pp. 15 a 17.

[238] De Sakai Yoneo, op. cit., pp. 98-99 y B [sic]: "Japanese ex-soldier in the Spanish Foreign Legion - Looking back on for the Southern European Sky", en Yô, op. cit. También Osaka Go: "Furanko gawa ni mo ita nihondyin giyû hei" (También hubo un voluntario japonés en el lado franquista), en Asahi Dyanaru, 16 de mayo de 1986, pp. 29-31.

[239] Tal como era constumbre, las embajadas y legaciones se habían establecido en San Juan de Luz cuando la rebelión estalló y las misiones de Madrid estaban representadas por un único secretario, o en algunos casos, por un mero cuidador.

[240] Tel a Ministro Gaimushô, 13 de octubre de 1936, GSK, en Fukasawa, art. cit., p. 40.

[241] El relato por su mujer, Miyazawa Sadaki, de su estancia en Madrid, en "Dôran no Madoriddo wo dasshûshite", Hanashi, pp. 232-238.

Madrileña.[242] A raíz del reconocimiento de Franco por Japón (1 de diciembre de 1937), Brasil fue el país encargado después de representar los intereses japoneses en la España republicana.[243] Los problemas que generó la representación de los intereses japoneses -ocupación del edificio y requisa de un automóvil y de diversos cuadros- fueron utilizados por el gobierno brasileño a finales del año 1938 para presionar al gobierno de la república, amenazando con reconocer a Franco caso de que no se diera satisfacción a sus demandas de devolución de las propiedades tomadas a Japón.[244]

---

[242] AMAE, Leg. 1784, exp. 4. Tel de Ministro de la Gobernación a Ministro de Estado, Madrid, 5 de octubre de 1936.

[243] El resentimiento contra Japón entre el gobierno republicano se percibe tras haberse instruído ordenes para proteger los locales que ocupaba la Legación en la República: "espero y confío que VE, con su claro y recto criterio, unido a la larga experiencia diplomática, contrastara la actitud del gobierno de la República en este caso, con la tenida por el gobierno de Japón, el cual a pesar de las repetidas gestiones llevadas a cabo no se consideró obligado a entregar los locales de nuestra Legación en Tokio a nuestro representante cerca de aquel gobierno". AMAE, Leg. 1784, exp. 9. Tel 729 de Giral a Carlos Silveira de Martins Ramos [Embajador de Brasil], Barcelona, 28 de noviembre de 1937, contestando otro de 22 del mismo mes.

[244] AMAE, idem. Dcho 471 de José Prieto del Río a Ministro de Estado, R diciemb

CAPITULO II

INTERESES Y MEDIOS EN LA ACCION DE LOS ESTADOS AUTORITARIOS

Tras haber enmarcado las relaciones hispano-japonesas en el contexto geográfico y temporal, ya hemos visto que los lazos que unen a los dos países son ciertamente escasos, pero no inexistentes. Para completar de enmarcar estas relaciones en este capítulo tratamos los aspectos internos que influyen en la configuración de las dos políticas exteriores -intereses conjuntos, medios para la acción hacia el exterior, acuerdos legales e imágenes mutuas- para lo cual es necesario tener en cuenta una faceta común, su autoritarismo.

II.1. INTERESES MUTUOS

Pretendemos en este apartado hacer una valoración de esos leves vínculos que influyen en las relaciones mutuas separándolos por el país y dividiéndolos en cuatro partes: Intereses políticos, económico-comerciales, culturales, misionales y demográficos.

En el caso español consideramos que es esencial enmarcar estos intereses, siquiera someramente, en el Asia Oriental, por dos razones principales: 1) Japón está incluido dentro de la idea general de lo que es el Extremo Oriente[1] y, al igual que el resto de las naciones europeas, su actuación en la región es vista principalmente desde un marco global. Además de ello, estos intereses españoles están entrelazados especialmente en la región -aunque bien es verdad que esto ocurre principalmente en el caso de China y Filipinas- y muestra de ello es el caso de las misiones religiosas. 2) Al invadir el ejército japonés China y después el resto del Asia Suroriental, resulta imposible hacer

---

[1] En España la idea de Extremo Oriente ha comprendido desde la India hasta las Islas del Pacífico, variando en relación con el concepto que predomina en otros países (por ejemplo, Estados Unidos), en los que se limita al triángulo China-Corea-Japón.

una separación clara de lo que son las estrictas relaciones hispano-japonesas con lo que son las hispano-chinas o las hispano-filipinas. Ambas están interrelacionadas y, aunque intentamos estudiar preferentemente la relación Madrid-Tokio, es necesario tener en cuenta que el Imperio japonés cubrió, de hecho, todo ese "Extremo Oriente".

II.1.A. INTERESES ESPAÑOLES.

Podemos considerarlos, esencialmente, como una superposición. A los intereses históricos les sustituyeron a lo largo del primer tercio del siglo los lazos económicos que progresivamente se fueron expandiendo y, tras comenzar el período de este estudio, fueron los lazos de nuevo tipo, los de carácter político, los que pasaron a hegemonizar estas relaciones.

a. **Intereses políticos.**

Ya hemos señalado que no hubo lazos de este carácter durante el siglo XX hasta el comienzo de la Guerra Chino-Japonesa. Al llegar la II República, la Sociedad de Naciones había sido el principal lazo de unión entre los gobiernos de España y de Japón y así lo demuestran los telegramas desde Madrid a su Ministro en Tokio durante el período republicano.

Fue tras el Incidente del Puente de Marco Polo y, más concretamente, con el acercamiento italo-nipón, cuando un incipiente interés político comenzó a tomar forma por medio de dos amigos comunes, Alemania e Italia, y principalmente ésta última. El Pacto Anti-komintern se convirtió en el eje de las relaciones hispano-japonesas; prueba de lo cual son las adhesiones de España, primero al Anti-komintern, el 27 de marzo de 1939, y después al Tripartito, tras la Conferencia de Hendaya.

España y Japón estaban en un mismo lado en la lucha por instaurar un Orden Nuevo en el mundo y ello impulsó los contactos

mutuos. La propaganda fue la principal beneficiaria, por la imagen de fortaleza a nivel mundial que suponía la adhesión de Japón al grupo de países que pretendían instaurar un nuevo esquema de relaciones en el que la influencia inglesa y francesa habría de disminuir. Después, Estados Unidos fue añadido a esa lista de enemigos comunes de España y de Japón y la impronta de secretismo de los lazos políticos continuó con el funcionamiento de una red de espionaje y otros tipos de contactos durante este período amistoso en las relaciones. El 28 de marzo de 1940, por ejemplo, se firmaba un Acuerdo de Trueque o "Inteligencia Comercial" por dos estados que habían tenido un comercio muy escaso, la cual sólo es posible comprender teniendo en cuenta las parecidas políticas económicas de ambos estados; con esos objetivos comunes se pretendía allanar la dificultad de establecer un intercambio de mercancías sin uso de moneda en tiempo de guerra. Nunca se consiguió, pero se renovó en cuatro ocasiones y tuvo una validez teórica hasta 1945. Algo semejante ocurrió con las relaciones de carácter cultural: el 14 de febrero de 1940 se firmó un acuerdo semejante firmado por Alemania y España el día 24 del mes anterior.[2]

b. **Intereses comerciales.**

Pocos intereses económicos hubo entre los dos países, ni tampoco las empresas comerciales eran lo suficientemente fuertes para poder impulsarlo o para aprovechar esas facilidades que ofrecía la amistad mutua. Durante el siglo XX el comercio hispano-japonés se había hecho en base a la venta por Japón de sedas y sus manufacturas (solamente en el primer trimestre de 1936 ascendió a 600.000 pesetas oro) a la que se sumaba la exportación -en cantidades más reducidas-, de maquinaria, papel, productos químicos, maderas y otros. España enviaba como

---

[2] Sobre este acuerdo, ver el expediente en GSK B.1.0.0. J/s1. Nissei bunka kyôtei kankei ikken (Relativo al Acuerdo Cultural Hispano-Japonés).

productos principales metales y sus manufacturas y productos químicos, así como sus derivados; además, comestibles, bebidas o fibras textiles en cantidades mas pequeñas.[3] Al estallar la Guerra Civil, quedó prácticamente paralizada la exportación española y -aunque siguió habiendo una pequeña importación de productos japoneses- el volumen total quedó reducido a su mínima expresión. Durante 1939 las exportaciones japonesas a España ascendieron a 32.000 Yen, mientras que las importaciones españolas en el Japón alcanzaron la cifra de 2.890.000 Yen.[4]

Los Problemas para el resurgir del comercio, sin embargo, impidieron que pudiera llegar siquiera al nivel anterior. Obviamente, el estallido de la II Guerra Mundial influyó en ello, pero también hubo otros factores de la esfera económica contribuyeron a ello. Así, por ejemplo, las políticas económicas de los dos países no favorecieron los intercambios: por un lado, la Guerra en China suprimió las importaciones de lujo en Japón, pasando a interesar de forma casi exclusiva los artículos esenciales, por el otro, la intervención en la política de cambios creó un valor artificial de los bienes en los intercambios: "si nosotros le damos al dollar[sic] un valor de 12 pesetas y ellos el de cuatro yenes, como ninguno de los dos países responde al verdadero valor adquisitivo y en ambos se desprecia el suyo propio, se suman tales efectos que es imposible llegar a un entendimiento en precios.. ".[5] También hubo una dificultad cada vez mayor para efectuar el mecanismo de cambios

---

[3] AMAE, Leg. 1737, exp. 12. Dcho de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 20 de noviembre de 1939.

[4] AGA, AE, Caja 5170. Nota del Jefe de Protocolo del Gaimushô a Méndez de Vigo. En Dcho 59 a Mae, Tokio, 14 de febrero de 1940.

[5] APG-JE, Leg. 1 Exp. 4.2. Informe de Diego la Cruz Solares (Ministerio de Industria y Comercio), Madrid, 11 de Noviembre de 1940.

de divisas en ambos países:[6] La falta de monedas extranjeras en los Bancos Centrales complicó aún más las solicitudes de particulares, tanto al IEME (Instituto Español de Moneda Extranjera)[7] como a la Dirección Japonesa de Cambios del Ministerio de Hacienda.

Así, estas nuevas normativas en un período económicamente difícil complicaron aún más los negocios mutuos de importación y exportación. Hasta el período republicano, la práctica era servirse de agentes radicados en el país, que realizaban las compras por cuenta del cliente, examinaban las mercancías, vigilaban los embarques y, utilizando el crédito bancario, abonaban, parcial o totalmente, el importe del pedido al suministrador; los bancos, no obstante, retenían las cantidades hasta que se obtenía la autorización para efectuar el giro.[8] Cuando llegó una breve paz en 1939, esa creciente dificultad en conseguir divisas propició que el papel de los agentes privados quedara muy reducido y que la mediación pasara a manos de las Cámaras de Comercio, que habían de ser las encargadas de poner en

---

[6] AMAE, Leg. 1737, exp. 15. Dchos sn y 59 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 15 de febrero y 17 de Junio de 1940.

[7] Anteriormente, el organismo encargado de ello era el Centro Oficial de Contratación de Moneda.

[8] Sin embargo, no era una situación fácil; las autorizaciones para divisas en España se concedían en períodos de tiempo excesivamente largos durante los cuales podían llegar a quebrar las empresas: "De este conjunto de circunstancias que perjudica notablemente nuestro intercambio comercial se benefician las entidades bancarias[...] al devengo de intereses excesivos hay que añadir el quebranto que les produce la inmovilización, por agotamiento del límite de crédito y consiguiente disminución del volumen de negocio, base del comercio a beneficio reducido. Las consecuencias de esta situación empiezan a patentizarse en los comerciantes más modestos, primeros en verse reducidos a la inmovilidad por agotamiento del crédito, con el consiguiente perjuicio y encarecimiento de nuestras compras en el Japón, que derivarán a realizarse únicamente por medio de las casas fuertes...". AGA, AE, Caja 5179. Dcho 105 de Castillo a Ministro de Estado, Kobe, 20 de Noviembre de 1935.

contacto a las diferentes empresas. Además de ello, no se creó ninguna asociación mutua para promover el intercambio comercial de forma para-estatal, a pesar de las declaraciones públicas.[9]

La estructura comercial española en esa relación económica con Japón, además, no resultaba la más propicia y la Guerra Civil en España o la prohibición de importación de vino en Japón les hicieron quebrar, de forma que sus dueños pasaron a emplearse en casas extranjeras.[10] Solo encontramos, en el caso de la potasa, un producto que continúa importando Japón tras la Guerra Civil, el caso de un representante extranjero.[11]

La difícil compatibilidad de los productos mutuos aparece como un problema importante: tanto Japón como España necesitaban algodón, caucho, petróleo o maquinaria. También, otros problemas que afrontaban las relaciones comerciales era, por ejemplo, que la desconfianza hacia los países suramericanos afectaba también a las casas comerciales españolas[12], que la correspondencia no llegaba a Japón en inglés (lengua comercial casi exclusiva en

---

[9] En Japón sólo se publicó una revista en lengua española, Chunambei [América del Norte y del Sur], publicada por la Federación Japonesa de los Gremios de exportadores y dedicada a "favorecer los intereses y relaciones comerciales con los países hispano-americanos". AGA, SGM, Caja 74. Carta de Herrera a Secretario de Falange Exterior, Katase (Prefectura de Kanagawa), 7 de marzo de 1941.

[10] Las casas españolas de importación-exportación están principalmente radicadas en Kobe. En Yokohama estaba S. Pérez & Co, de Salvador Pérez, que trabajaba con aceite de oliva y con vino. También trabajan con vino, en Kobe, P. Surroca, José Sellés y F. Rodríguez, y Joaquín Mustarós, que tiene "Vendrell y Mustaros, Co.", con ramas en Nagoya y Yokohama. Hay otra compañía española, "Oriental Purchasing Company", de Kobe, con ramas en Yokohama, Nagoya, Osaka y Shanghai, pero no sabemos quién es su responsable.

[11] La casa estaba en Yokohama y el dueño era Humbert, de nacionalidad francesa.

[12] AGA, AE, Caja 5179. Dcho 105 de Castillo a Ministro de Estado, Kobe, de 28 de noviembre de 1935.

Japón) o que la calidad de algunos servicios era mala: el aceite de oliva, por ejemplo, llegaba en ocasicnes "en malas condiciones de conservación, debido a la falta de una escrupulosa limpieza de los envases".[13]

Transporte de mercancías. Las comunicaciones de líneas comerciales con la península eran de carácter indirecto e inseguro. En el período anterior a la Guerra de España, la Nippon Yunan Kaisha tenía correos quincenales con Europa que paraban en Gibraltar y un correo mensual que en ocasiones paraba en Valencia. Para el envío de mercancías, se podía utilizar también la Lloyd Norte-alemana, cuyos vapores paraban en Barcelona y transbordaban las mercancías para el oriente en Port-Said.[14] Una vez que estalla la Guerra Civil -como vemos mas adelante, en la declaración de la Misión Económica Española- no hay ningún barco que viaje regularmente entre España y Japón, ni siquiera utilizando algún puerto como escala.

Productos de exportación de España. Dentro de los artículos susceptibles de exportación a Japón desde España, estaban las Sales potásicas, como el cloruro o el sulfuro potásico: El primero se exporta a Japón por primera vez en 1931, aunque en cantidades pequeñas. Siendo el cloruro potásico uno de los productos químicos que mas interesaba a Japón[15] (y mencionado expresamente en la "Inteligencia Comercial" de 1940), el comercio de este producto, no obstante, estaba sujeto a convenio de España con otros países productores. El Mercurio es la principal materia prima exportable por España del período anterior a la Guerra que

---

[13] AGA, AE, Caja 5179. Informe de José Miranda al Ministro de Estado, Kobe, 25 de Mayo de 1933,

[14] AGA, Leg. 5179. Dcho de José Miranda a Ministro de Estado, Kobe, 24 de junio de 1934.

[15] AMAE, leg. 1737, exp. 15. Shintaro Yoda, en "Intercambio comercial entre España y Japón", en Bienvenida a la Misión Económica Española. Edición especial. en The Japan Times & Mail de 23 de junio de 1940.

pudo alcanzar un interés primordial para Japón. España se halla sujeto también a convenios de países productores[16] y España había figurado con cantidades muy modestas. Aún así, entre los materiales de guerra que Japón importaba, el mercurio puede considerarse el único desde España de importancia estratégica, incrementado por el hecho de que el otro gran proveedor era Estados Unidos.[17] El Caucho era un producto necesario tanto para Japón como para España y una de las producciones principales de Guinea Ecuatorial, además del algodón, pero no se llegó a ningún tipo de acuerdo mutuo. Al comenzar la Guerra del Pacífico, Japón pasó a estar bien servido de este material, tras tomar las dependencias británicas en el Sureste de Asia.

Había otros productos cuya viabilidad en el mercado japonés se había explorado durante el período republicano: La sal interesaba en Japón para la industria pesquera, pero los precios españoles no podían competir con la de Portugal y Argelia, aunque su calidad era la preferida.[18] El aceite de oliva era el otro producto principal que podía exportar España a Japón en tiempos normales, principalmente para uso de la industria conservera. El consumo doméstico era muy reducido porque se empleaba el de algodón y el de cacahuate y las posibilidades de la venta a

---

[16] AGA, leg. 5179. Despacho 14 de 25 de junio de 1933. Kobe, 25 de junio de 1933.

[17] El 96% de la importación era proveniente o de España o de Estados Unidos. Anteriormente también China e Italia habían provisto grandes cantidades. CHAPMAN, John: "The "have-nots" go to war: The economic and technological basis of the German Alliance with Japan"; En Nish. Ian (ed.) The Tripartite pact of 1940: Japan, Germany and Italy. International Studies 1984/III. London, 1984. Tabla 3, pag. 71.

Parece que Japón tenía grandes cantidades almacenadas al comienzo de la guerra, por lo que la dependencia del producto español disminuyó. MS de 29 de diciembre de 1942.

[18] APG-JE, Leg. 1, exp. 4.2. Informe de Diego la Cruz Solares, Madrid, 11 de noviembre de 1940.

granel eran muy pequeñas, en un mercado donde dominaba Francia.[19] La importación de vino era la ocupación principal de los agentes españoles en Japón, aunque parte de esa importación era embotellada y distribuida por firmas de Londres.[20] La Guerra en China provocó su total desaparición, incluido el vino para misas.[21] Hay otros productos más que también son objeto de importación o de intentos por hacerlo, siempre en cantidades pequeñas: galletas,[22] sosa cáustica[23] turrones[24] o arroz.[25]

Productos de exportación japonesa. La exportación japonesa se componía principalmente de artículos manufacturados o de lujo. En España, la seda era el principal producto de importación de Japón, tanto artificial como cruda. El órgano que era el encargado de este producto en España es la "Oficina de la Seda", con sede en Barcelona, perteneciente al Ministerio de Industria[26] y una de las principales casas que la exportaba a España es Charles Rudolph & Co, de Yokohama, con sede central en

---

[19] AGA, AE, Caja 5179. Informe de José Miranda a Ministro de Estado, Kobe, 25 de mayo de 1933.

[20] AGA, leg. 5179. Carta de J. Mustaros a Castillo, Kobe, 29 de marzo de 1938.

[21] AGA, AE, Caja 5179. Ministerio de Comercio a LT, Madrid, 17 de Diciembre de 1940.

[22] AGA, AE, Caja 5179. Informe de José Miranda a Ministro de Estado, Kobe, 30 de septiembre de 1933.

[23] AGA, AE, Caja 5179. Informe del Canciller encargado del Consulado a Ministro de Estado, Kobe, de 27 de junio de 1934.

[24] Ibid., Caja 5180. Carta de Jurado y Uriarte al Agregado Comercial de la Embajada de España en Tokio [sic], Alicante, 30 de Diciembre de 1940.

[25] Ibid., Caja 5179. Orden 68 del Ministerio de Industria y Comercio pedida al Consulado en Kobe, Madrid, 15 de noviembre de 1935.

[26] Ibid., Caja 5180. Carta de la Legación de España a Max Pestalozzi (Charles Rudolph and Co), Tokio, 17 de julio de 1940.

Japón ocupaba el primer puesto mundial en este producto y su producción ascendía a 46.000 toneladas, con 380.000 telares y 295.000 operarios. "La industria textil, base tradicional de la economía japonesa", en Mundo, 10 de noviembre de 1940.

Zurich.[27]

En menor medida, se importaban asimismo otros productos, como redes de pesca, botones, porcelanas, artículos de escritorio, rayón, alcanfor, mentol, madera o perfumería. Se pretende que España compre maquinaria japonesa, pero no sabemos que este comercio llegue a cantidad alguna, además de algunas ventas de bombillas eléctricas. Se intentó también importar junco,[28] o esencia de badiana[29] y desde Japón exportar material de oficina.[30]

La declaración formulada en 1940, durante la visita de la Misión Económica Española a Japón "para elevar a los distintos gobiernos", que había de servir como norma y pauta para lograr un acercamiento entre los dos países, nos ayuda a dar una idea de los problemas que afectaban a este intercambio:

"1.- medidas eficaces para que España compre seda natural, rayón, aceites endurecidos, maquinaria, material eléctrico, celuloide, etc. Lo mismo para que Japón compre -tendiendo a incorporar- minerales metálicos, metales, potasa, sal industrial, corcho, vinos, etc.

2.- Medidas para una colaboración técnico-económica en materia industrial, a base de la cesión de patentes y procedimientos.

3. Inclusión de los puertos españoles en los itinerarios regulares de las líneas de navegación japonesas. Concesión de facilidades para el almacenamiento de las mercancías en

---

[27] Ibid., Carta de Max Pestalozzi a Legación de España, Yokohama, 20 de junio de 1940.

[28] La intención era sustituirlo por el que se importaba de las posesiones inglesas y holandesas. Ibid., Caja 5170. Carta de Hijos de J.B. Busca a Agregado Comercial de la Embajada de España, Zumárraga, 26 de junio de 1940.

[29] Ibid., Caja 5180. Carta de F. Enciso Alcoba a Consulado de España. Berja (Almería), 6 de Mayo de 1940.

[30] AMAE, Leg. 1737 exp. 12. Carta de Shinko Kikai Hanbai Co. Ltd a Legación de España, Tokio, 18 de septiembre de 1938.

puertos francos españoles y su distribución en España y fuera de ella.

4. Recomendar al IEME y a la Dirección de cambios japonesa un sistema conveniente para encauzar el previsible incremento de intercambios.

5. Intensificar en lo posible las relaciones culturales, promoviendo traducciones, becas de estudios, y llegando, finalmente, a un convenio,

6. Gestiones para la creación de sociedades hispano-japonesas que promuevan e intensifiquen las relaciones mutuas".[31]

Los intereses económicos hispano-filipinos seguían siendo importantes después de más de 40 años de dominación norteamericana. No podemos dedicar a esta cuestión la importancia que merece, pero es interesante resaltar que en el Archipiélago aún seguían ejerciendo el poder económico y político las mismas familias -eminentemente de raíz española- que lo habían tenido durante la etapa española.

Poco sabemos de las conexiones directas de empresas españolas o del movimiento de capitales, pero es interesante resaltar que la mayoría sus beneficios era en el comercio con Estados Unidos. En cuanto al comercio con la península, se incrementó desde 1898, de un total de 7 millones -entre importación y exportación- a 13 ó 14 millones de pesetas en el período anterior a la II República; bajando después hasta los 4 millones en 1936. Desde 1908 predominaba la exportación de Filipinas a España. Además de ello, desde muchos años antes del comienzo del período de este estudio, venía saliendo un dinero de Filipinas a España que compensaba el desequilibrio en las

---

[31] APG-JE, Leg. 1, exp. 4.2. Declaración conjunta por la Conferencia Comercial de Japón y España. Firmantes: Yoshiaki Hatta, Yakichi Ataka, Alberto Castro Girona, José Rojas Moreno. Tokio, 4 de julio de 1940.

importaciones hispanas. Este capital llegaba a España por transferencias, por importe de rentas de bienes radicados en Filipinas, cuyos dueños residían en España, por pensiones enviadas a sus familiares por los que trabajaban en Filipinas o por liquidaciones parciales o totales de los intereses de españoles que se repatriaban o que trasladaban a la península parte de sus bienes.[32]

En el período de este estudio se desarrollaron dos procesos que afectaron a estos lazos hispano-filipinos: la fuerte caída en los beneficios del capital especulativo, producto del fiasco en las expectativas en las minas de oro descubiertas[33] y una fuerte relajación en los lazos con España, producto de las condiciones políticas del momento y de esa dependencia económica con los Estados Unidos.[34] Las expectativas de mantener esa relación privilegiada de España disminuyeron y el ex-cónsul en Manila, Maldonado, explica en 1942, desde Shanghai, que los religiosos quedaron como los únicos españoles con grandes propiedades en Filipinas "pero como no podrán pagar los impuestos progresivos, resultará que los japoneses y filipinos concluirán por apoderarse de estas propiedades";[35] sobre los españoles laicos que mantuvieron la nacionalidad, también señala en otra comunicación que "no tienen influencia ninguna ni posición para enfrentarse con las autoridades filipinas".[36]

---

[32] AMAE, Leg. 2910, exp. 9. Informe de Castaño a Méndez de Vigo, Manila, 9 de Octubre de 1943.

[33] "El juego desenfrenado a la bolsa ha arruinado a la mitra, al clero, a las casas comerciales españolas y a muchas filipinas. Filipinas no es el mismo país que era en 1937, cuando todos ganaban el dinero a talegadas con el "bluff" de las minas de oro". AMAE, Leg. 1736, exp. 21. Dcho 280 de Maldonado a Mae, Manila, 12 de septiembre de 1940.

[34] Ver cap. IV.2.B.

[35] AMAE, Leg. 1737, exp. 23. Carta particular de Maldonado a Jordana. Shanghai, 5 de septiembre de 1942.

[36] AMAE, Leg. 2847, exp. 2. Dcho 92 de Maldonado a Jordana. Shanghai, 9 de Septiembre de 1942.

Entre las Compañías españolas destaca claramente la Compañía General de Tabacos de Filipinas, denominada popularmente como La Tabacalera. Creada en 1881, su expansión se dió principalmente en el primer tercio del siglo XX, durante la dominación norteamericana y su dirección estaba en Barcelona. Mantenía en época normal a unos 200 empleados españoles y además se estimaba que, después de la administración, era "la organización que da de comer a mayor número de gente"[37]. Tabacalera comerciaba con prácticamente todos los productos de exportación del país, especialmente tabaco, azúcar, copra y aceite de coco, importando también con preferencia marcas españolas de vinos, aceites y conservas. También tenía empresas subsidiarias como "Tabacalera Steamship Co.", "Tabacalera Insurance Co.", "Central Azucarera de Tarlac", "Central Azucarera de Bais" y "Compañía Celulosa de Filipinas". Estas sociedades constaban para la ley filipina con derechos y obligaciones como tales, aunque el capital en su mayor parte o en la totalidad fuera español.

Además, estaban las llamadas **Compañías Familiares**, las firmas que constituían el patrimonio de determinadas familias poderosas. Ayala & Cía, Elizalde & Cía, Lizárraga Hnos, Roxas & Cia., A. Soriano & Cía y R. Pérez Samanillo. La casa Ayala y la de Pérez Samanillo funcionaban casi exclusivamente como administradoras de los bienes raíces familiares, mientras que las demás funcionaban en una forma parecida a la Compañía de Tabacos, con unos campos de actuación muy diversos. De ellas, la más conocida e influyente era la de Andrés Soriano; cuyas propiedades incluían minas de oro, propiedades inmuebles y el lucrativo conglomerado de San Miguel. De este personaje, con acceso directo al Cuartel General de Franco en España y Gran Cruz del Mérito Naval, tenemos poca información sobre sus negocios en España; según afirma el Cónsul Castaño, enfrentado a él en esos momentos,

---

[37] AMAE, Leg. 2910, exp. 20. Informe de Francisco Ferrer, Manila, 30 de noviembre de 1945.

"aunque se sabe que entre ellos figura la Editorial Calleja y se insinúa como mera probabilidad que figure entre los mismos también algo relacionado con "Bolsa negra" a cambio de dólares".[38]

Otras empresas importantes, dedicadas a actividades mas concretas son: Banco de las Islas Filipinas; Banco Hipotecario de Filipinas; San Miguel Brewery; Philippine Sugar States Inc.; La Insular, Fábrica de Tabacos y Cigarrillos; La Yebana, Fábrica de Tabacos y Cigarrillos; Commonwealth Insurance Co. y Tason y Sampedro. Entre los importadores de comestibles: Aboitiz y Cia; Campos Rueda Hermanos; El Canal de Suez y Porta Pueo y Cía. Entre los establecimientos varios: Philippine Net & Braid; Fanlo y Cía (objetos fantasía); Imprenta Santo Tomás; Manila Gráfica Inc.; Mira hermanos (tabaco); Manuel Pellicer (lencería) y Riu Hermanos (artículos de piel). Por último, entre los Corredores y Comisionistas: A. Aranaz; Bengoechea; F. Hermoso; Mañeru y Cía.; S. Picornell; E. Santamaría y J.B. Vicente Cosin.

Una conexión que merece ser resaltada es la de estos capitales filipinos con China, siguiendo el mismo camino de los emigrantes que dominaban el comercio. Una de ellas puede ser "Sino-Spanish Trading Co", casa de importación y exportación dirigida por Francisco Aboitiz y otra los frontones de Pelota Vasca para apuestas. Estos, dirigidos por el español Teodoro Jaúregui y organizados por compañías de diversas nacionalidades en Tientsin, Shanghai y Manila, pasan por ser uno de los negocios mas importantes de los españoles.[39] La situación general de los españoles en China, no obstante, era muy diferente a la de los de Filipinas: "Los españoles que tienen negocios en China son un

---

[38] AMAE, Leg. 1736, exp. 26. Dcho 179 de Soriano a Mae, Manila, 24 de julio de 1941.

[39] Ygual, cónsul en Shanghai, lo denomina como "flamante negocio". AMAE, Leg. 3196, exp. 4. Dcho 40 de Ygual a Mae, Shanghai, 17 de julio de 1940.

número reducidísimo y la importancia de estos negocios es aún mas exigua. Los empleados no lo son de muy elevada categoría, habiendo también familias muy modestas de artesanos y obreros manuales".[40]

c. Intereses culturales.

En España no había lazos culturales con Japón que merecieran tal nombre; como ya hemos visto, Japón era principalmente un producto del periodismo, por lo que el volumen principal de actividades culturales relativas a Japón fue gracias a los misioneros que vivían o habían vivido allí.

Ese interés cultural era más importante en otras zonas que pertenecieron al Imperio Japonés, como Filipinas o la Micronesia; pero no excesivo, no se puede hablar de un sentimiento de identificación cultural en Filipinas o Guam con España o viceversa. Las esporádicas alusiones a los lazos de unión mutuos y al interés que España poseía ante sus antiguos territorios parecen, más bien, producto de la retórica y de la lectura de algún libro de Historia y estaban reducidas a núcleos de especialistas o de aquellos que mantenían lazos directos.[41]

---

[40] Ibid. Dcho 6 de González de Gregorio a Mae, Shanghai, 2 de Octubre de 1945. Según datos de 1932, en el Consulado en Shanghai se encontraban registradas empresas industriales por valor de 171.000 ptas. y comerciales por 733.500 ptas. En OJEDA, Mercedes: "Relaciones entre España y China desde 1927 hasta 1937", en Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea, 1 (1978), p. 222, de AMAE, Leg. 720, exp. 50 y Leg. 721, exp. 89.

[41] Camilo Barcia se convirtió en uno de ellos tras haber realizado un viaje por Filipinas, concienciándose de la importancia de estos lazos culturales y de la necesidad de no perderlos: pero también nos cuenta que "Ante todo hubimos de colegir[...] como en los medios oficiales y culturales españoles se ignoraba abiertamente cuanto para nosotros representaba Filipinas en Extremo Oriente en cuanto posibilidad de acción hispánica". BARCIA, Camilo: Puntos cardinales de la política internacional española, Madrid, 1939, p. 159. Para un artículo quejándose de la inactividad, oficial y privada, tras comenzar el período transición hacia la independencia o "Commonwealth", ver "España y Filipinas", en YA (Madrid), 27 de febrero de 1935.

d. Intereses Misionales.

La religión católica quedaba como un pilar fundamental, junto a la lengua, de los años de dominio hispano en el Extremo Oriente. En Filipinas y Guam esta religión era profesada por la práctica totalidad de la población nativa -excepto en las zonas musulmanas- y en el resto de Micronesia, dependiendo de cada isla y a pesar del escaso período de presencia hispana, una gran parte de la población también la profesaba. En China había aproximadamente 3 millones y medio de católicos. Además de ello, los misioneros enviados a la región constituyeron la presencia más expandida de españoles en el Asia Oriental y el Pacífico, en donde se habían ido acoplando a los distintos regímenes políticos, cambiando a menudo las Ordenes Religiosas la nacionalidad de sus miembros ante presiones del poder político o ante rivalidades internas.

La importancia misional de las Filipinas para las misiones españolas, además, era clave, porque desde allí eran sostenidas financieramente las misiones en el resto de la región. Las Ordenes religiosas tenían la Casa Madre en Manila (Santo Domingo, San Agustín, San Nicolás, San Francisco) y por tanto desde donde, tras llegar desde España, salían a sus destinos definitivos.

Poco se sabe de los intereses y propiedades de las Ordenes religiosas. Los propios misioneros eran los primeros interesados en ocultarlo -especialmente a las autoridades españolas- por los problemas fiscales y, además, la transnacionalidad de las Ordenes se usaba cuando era conveniente para evitar problemas políticos, económicos o legales.[42] No podemos basarnos en documentos

---

[42] En China, por ejemplo, se usaba la bandera francesa cuando las tropas que dominaban son las chinas, y la de Franco cuando venían los japoneses. AMAE, Leg. 1003, exp. 13. Carta de Narciso Alonso, S.J. a Garrido Cisneros, 2 de mayo de 1938. También son acusados de transferencia de propiedades a otras misiones por españoles viviendo en China: "Podríamos ser más extensos, pero lo dejamos para otra ocasión y para ocuparnos de

fehacientes, pero las referencias indican que en China y Filipinas hubieron de ser muy importantes, tanto las propiedades inmuebles -urbanas y rústicas- como las inversiones.[43] También, en un libro esencialmente literario, se afirma: "Los jesuítas tienen una casa de empeños en Manila y controlan una gran parte del negocio cambiario en Hong-kong, los Dominicos monopolizaban en Shanghai el negocio de alquiler de los rickshaws, los Recoletos son los mayores accionistas de Cervezas San Miguel, más importantes que los Soriano y los Roxas, etc.".[44] Esta fortaleza económica no ha de confundirse con un estado de vida lujoso ni suponerse que era una situacipon generalizada; la misioneras de Berriz en Wuhu, por ejemplo, se defendían económicamente haciendo bordados.

Los principales **problemas** que acosaron a las Ordenes Religiosas en estos años fueron derivados de los cambios políticos, ya fueran pacíficos o violentos. En el Archipiélago Japonés algunos cargos ostentados por españoles pasaron a manos

---

las numerosas y valuables [sic] propiedades de las misiones católicas españolas que han sido transferidas a misiones extranjeras, con lo cual acompañaremos las pruebas necesarias". AMAE, Leg. 1465, exp. 25. Carta al Ministro de Estado, Shanghai, 11 de mayo de 1933.

[43] En Filipinas, cuando acababa la dominación española se formaron compañías comerciales ficticias para seguir manteniendo la propiedad de las tierras en Filipinas -una de las cuales, por ejemplo, denominada "Sugar Development Company"-, previendo que las nuevas autoridades intentaran reducir sus posesiones. FERNANDEZ, Pablo: Dominicos donde nace el Sol, S.l. [Manila], s.a. [1958], pp. 10 y ss.

Según un Ministro de España en China, esa cantidad escondida era muy elevada y su exactitud "ni aún aproximada, era difícil de calcular", en Ojeda, art. cit., p. 223, según documentos en AMAE, Leg. 720, exp. 50 y Leg. 721, exp. 89. Ver también Leg. 859, exp. 1 y 2, Dcho del Ministro de España al Ministro de Estado, Pekín, 14 de septiembre de 1929. Sobre locales alquilados por los jesuítas al "Farmer's Bank of China", ver AMAE, Leg. 1737, exp. 10. Dcho 2 de Ygual a Mae, Shanghai, 20 de enero de 1940.

[44] Extractos de la obra de Gil de Viedma: "Retrato del Artista en 1956", en El País, Madrid, 3 de enero de 1991, p. 22.

de nipones como consecuencia de la política nacionalista.[45] En China, la perdida de la Extraterritorialidad española al declararse todos los representantes diplomáticos en este Imperio a favor del bando rebelde -no reconocido por los Nacionalistas- a raíz de la Guerra Civil también supuso problemas adicionales: Una demanda contra la procuración de los Agustinos Españoles por un valor de 700.000 Dólares Chinos fue seriamente dañada en los argumentos de los españoles[46] y se perdió el juicio, aunque España nunca aceptó tal resolución. No sabemos su resultado final, pero para salvaguardarlos pasaron a ser registrados (en principio, como solución temporal) como intereses extranjeros.[47] En Filipinas, la llegada del nuevo poder norteamericano limitó su poder y las Ordenes siguieron diferentes estrategias para mantener su presencia: Mientras que los jesuítas españoles, por ejemplo, fueron sustituidos por los norteamericanos en 1921, los dominicos instalaron en la primera década del siglo su casa de Noviciado en los Estados Unidos. En España, tras acabar la Guerra quedó paralizado el envío de limosnas por las medidas para evitar exportación de moneda impuestas por el Instituto Español de Moneda Extranjera y por el bloqueo de cuentas, lo que les llevó a quejarse de perder posiciones ante las misiones protestantes estadounidenses.[48]

Las guerras fueron otro de los azotes de las misiones. En España, paralizó el envío de nuevos religiosos y, en algunos

---

[45] Por ejemplo, el padre Modesto Pérez, hubo de dejar su prefectura apostólica en Shikoku para ser sustituido a título de administrador apostólico por el Mons. Pablo Toshigoro Taguchi, obispo de Osaka, quien nombró su representante en Shikoku a Javier Eikichi Tanaka, único sacerdote secular de la prefectura.

[46] AMAE-P. Jose de Larracoechea. Carta de Julio de Larracoechea al Presidente del Tribunal de Depuración, Madrid, 1 de Agosto de 1940.

[47] AMAE, Leg. 1736, exp. 32. Dcho 32 de Ygual a Mae, Shanghai, 10 de abril de 1940.

[48] AMAE, Leg. 2910, exp. 16. Resumen de José de Cárcer de una conversación con Fernando Navarro, Madrid, 25 de junio de 1946.

casos, murieron los que estaban preparándose para salir. En Japón, las pérdidas de misioneros españoles debido a la Guerra del Pacífico fueron relativamente pocas, todas ellas en la Micronesia.[49] No disponemos de ninguna lista con las cantidades de las pérdidas materiales, aunque tanto los dominicos como las adoratrices sufrieron daños en edificios. En China fue el terrotirio en el que se sufrió de forma más continuada de la violencia, tanto política como social.[50] No obstante, se puede afirmar que las pérdidas no fueron excesivas, teniendo noticias sólo de escasos muertos en bombardeos, no en enfrentamientos armados o en ocupaciones sangrientas.[51]

En Filipinas, la destrucción, aunque se concentró en los momentos finales de la Guerra Mundial, fue la mas extensa, muriendo un total de 52 religiosos a causa del conflicto. Sus pérdidas materiales se calculan en un total de 1.489.391 pesos filipinos, de los cuales 8.023.371 se calculan causadas por los

---

[49] Fueron asesinados siete jesuítas, todos ellos presumiblemente por soldados japoneses. De la Misión de Rota, los Padre Miguel Timoner y Juan Pons (AMAE, Leg. 3206, exp. 21. Dcho 24 de Mariano Vidal a Mae, Tokio, 9 de mayo de 1946) de la misión de Palau, Elías Fernández González, Marino de la Hoz del Canto, Emilio Villar Blázquez y, de la Misión de Yap, Luis Blanco y Francisco Hernández Escudero. También exp. 21. Dcho 1184 de Germán Baraibar a Mae, Washington, 14 de noviembre de 1947.

[50] Desde antes de 1937, los misioneros estaban expuestos a la acción de bandidos y secuestros para recoger recompensas monetarias; después vino la Guerra Chino-japonesa y por último la del Pacífico, con lo que se cortaron totalmente las rentas desde Filipinas y tuvieron que reducir sus actividades a un mínimo.

[51] China fue quizás el país donde recibieron menos protección estatal, en parte por la falta de agentes consulares o de vice-cónsules que pudieran comunicarse fácilmente y en parte porque los misioneros rara vez pedían ayuda oficial. Los daños totales calculados después de la Guerra -a excepción de los Dominicos de Hong-kong- se calculan en 2.673.842 Dólares. AMAE, Leg. 3196, exp. 6. Dchos 38 y 64 de González de Gregorio a Mae, Shanghai, 2 de agosto y 18 de octubre de 1946. Ver también APG-JE, Leg, 1, exp. 4.2. Cartas del Procurador de Anking a Francisco Franco y al General Castro Girona, Anking (China), 26 de agosto de 1940.

japoneses, 5.656.487 por los norteamericanos, 15.900 por las Guerrillas, otras tantas por las "turbas" y 77.735 de procedencia desconocida. Todas las órdenes sufren pérdidas, pero los Predicadores, o Dominicos, fueron los que las cifraron más elevadas, en cerca de cuatro millones y medio de pesos.[52]

d. **Intereses poblacionales.**

La colonia española en Japón se puede dividir claramente entre religiosos y laicos. Los primeros eran los más numerosos (la única división que conocemos en la que consta esta división son 161 religiosos y 34 seglares) y, en cuanto al último grupo, la mayoría se dedicaban al comercio o a la enseñanza, dos de ellos enseñando la lengua española, uno músico y otro escultor. Las familias españolas son la de Juan Planas, casado con japonesa y Salvador Pérez en Yokohama. En Kobe estaban la de Celso Surroca, los hermanos Sellés, la familia de Pedro Villaverde, la de Carlos Guillermo dos Remedios y la de Fernando Rodríguez. Los dos profesores de Lenguas son José Luis Alvarez Taladriz y José Muñoz Peñalver. Hay también dos mozos que son licenciados del ejército por una dispensa de incorporación a filas: Alvarez López y Eudaldo Serra Cruell.[53]

---

[52] Para los informes de las pérdidas durante la ocupación de Filipinas, ver el Expediente de AMAE, Leg. 5521, exp. 15.

[53] Este último, tío del vicepresidente del Gobierno, Narcís Serra. En una carta particular escrita en 1938 se señalan 300 religiosos y 25 que no lo son, pero no concedemos mucha veracidad al dato. AMAE-P. Méndez Vigo. Joaquín Rodríguez y Pedro Escursell a Monseñor Marcelino Olaechea, Tokio, 13 de mayo de 1938.

Herrera de la Rosa hace en 1941 una valoración sobre la escasez de miembros de Falange en Japón que puede ser muy útil para conocer el estado de la colonia: "De los 17 varones[...] 2 son menores de edad y 3 medio japoneses nacidos en Japón y uno es un marinero enfermo de parálisis que dejó en un hospital de Kobe, hace poco, un barco de carga español, así que residentes de nacimiento español sin contar menores de edad sólo hay 12 y de estos hay que descontar a los 2 de la legación de Tokio y uno el profesor de español de la escuela de Lengua, rebelde empedernido [...] De manera que en todo Japón repartidos entre Kobe y Yokohama quedan 9 españoles incluyéndome yo. De las hembras solo tres son españolas de padre y madre, una de las cuales es menor

En China, la cifra más concreta que poseemos es de 1927: 605 súbditos, 255 de ellos nacidos en España.[54] Esta colonia hubo de haber crecido, puesto que según un informe posterior a la Guerra Civil del representante español, había aproximadamente cincuenta familias de personas que están trabajando en los frontones de Tientsin y Shanghai -en la dirección técnica, así como pelotaris, cesteros y jueces-, a los que habría que añadir a los misioneros y a unas veinticinco familias de españoles originarios de España, "gente modestísima y honrada".[55] No había mucho contacto con los aproximadamente trescientos españoles de origen filipino que habían conservado la nacionalidad "o descendientes de éstos que la mantienen por rehuir la legislación indígena y sin saber a ciencia cierta hacia donde cae España ni hablar español desde luego".[56] Además de ellos, 14 marinos se refugiaron en Shanghai al comenzar la Guerra del Pacífico y subsistieron gracias a las ayudas del consulado.[57]

Sobre Filipinas, un detallado informe del ex-secretario del Consulado, Francisco Ferrer, posterior a la Guerra del Pacífico, afirma que existían antes de comenzar ésta 3.500 individuos que conservaban la nacionalidad española, habiéndose hecho un balance en 1944 en el que constaban unos 3100, con 1735 varones, 1365

---

de edad. Además en Kobe todos los españoles, o no, menos uno, están casados con no españolas y ellos o ellas trabajan en casas extranjeras, así como los de Yokohama, y se hallan sometidos a sus influencias y exigencias. Esas casas son en su mayoría inglesas y americanas. Solo una familia hay completamente española...". AGA, SGM, Caja 74. Resumen-Informe 94 de Herrera a Falange Exterior, Katase, 30 de enero de 1941.

[54] Ojeda, art. cit., p. 222, según documentación de AMAE, Leg. 859, exp. 5.

[55] AMAE-P. Eduardo Vázquez Ferrer. Informe al Mae, Shanghai, 17 de diciembre de 1940. Ygual informa de 70 españoles en Tientsin, de los que 40 trabajaban en el frontón. AMAE, Leg. 3196, exp. 4. Dcho 40 de Ygual a Mae, Shanghai, 17 de abril de 1940.

[56] AMAE, Leg. 3196, exp. 4. Ibid.

[57] Ibid. Dcho 6 de González de Gregorio a Mae, Shanghai, 2 de Octubre de 1945.

mujeres y 190 niños menores de 14 años. El grupo más numeroso en la colonia era el de empleados en empresas comerciales, industriales y agrícolas y un buen número de ellos trabajaba en empresas españolas o extranjeras. Seguían en importancia los comerciantes, industriales y agricultores dedicados por su cuenta y casi no había braceros ni trabajadores manuales -tal como ocurría en la América Hispana-, con un número de indigentes muy reducido, acogidos al Fondo Benéfico Español o al Auxilio Social. Además de ellos, calcula en unos cinco o seis mil los "españoles de hecho" que habían adoptado la ciudadanía filipina, especialmente en los seis o siete años antes de la Guerra del Pacífico. Sobre los "individuos de procedencia española" -mestizos, cuarterones, etc- que conservaban educación, gustos y constumbres hispanas, afirma Ferrer que quizás llegaran al medio millón.[58]

II.1.B. INTERESES JAPONESES.

La documentación consultada no nos permite conocer los intereses japoneses en España de forma tan concreta como hemos podido expresar en los españoles en Japón. Más aún, los datos que hemos recogido son de muy diferentes fuentes por lo que no podemos ofrecer una visión de conjunto.

Los intereses políticos que unen a Japón con España están dominados por los objetivos militares perseguidos en esos años. Si con el comienzo de la Guerra en España se percibe alguna forma de aliviar la presión internacional en la cuestión china, con el comienzo de la Guerra del Pacífico se busca en el aliado español una ayuda para conseguir información y para proteger a sus súbditos en el continente americano. Faltos esos objetivos militares, no parece haber ningún otro interés y cuando España

---

[58] AMAE, Leg. 2910, exp. 20. Infcrme de Francisco Ferrer a Mae, Manila, 30 de noviembre de 1945.

desea cortar las relaciones al final de la Guerra, la única opción que parece ver Tokio es mantenerlas el mayor tiempo posible.

En cuanto a los intereses económicos, no hay compañía alguna que centralice el comercio mutuo y éste depende de los productos en liza. Así, Mitsui representa a los exportadores españoles de potasa en Japón y también tiene contactos con españoles por ser la única agencia que podía vender Magnesita del Manchukuo. La documentación consultada, no obstante, no permite saber si había agencia en España; caso de existir, no debió de ser permanente, pues el Ministerio de Comercio español se comunica con su oficina en Londres.[59] Otro zaibatsu como Mitsubishi, por ejemplo, utiliza a la agencia de la italiana Fiat como su intermediario en España.[60] Durante la Guerra del Pacífico, el banco con el que se realizan la mayoría de transacciones es el Yokohama Specie Bank,[61] mientras que el Banco de Taiwan es el que estuvo comisionado durante este conflicto para trabajar -de forma muy limitada- en el Archipiélago Filipino.[62] Hay referencias también de un representante de una compañía que hacía negocios con España, Morishita Jintan Co, de Kobe, que envió en el año 1937 a dos empleados a ver las posibilidades de hacer transacciones con España.[63]

Los intereses culturales con España no eran especialmente significativos: unas relaciones históricas -tras ser los españoles los segundos occidentales que llegaron a Japón, en

---

[59] Ver AGA, AE, Caja 5130. Tel 10 de Mae a LT, Madrid, 25 de septiembre de 1941 y Dcho 1176 de Duque de Alba a Mae, Londres, 16 de noviembre de 1939.

[60] MS de 29 de diciembre de 1942.

[61] En Japonés, ~~Yokohama Shokin Ginkô~~, actualmente el Banco de Tokio.

[62] MS de 7 de junio de 1942.

[63] AGA, AE, Caja 5177. Carta de Iwahashi a Castillo, Kobe, 25 de noviembre de 1937.

1584- con unos contactos en ocasiones violentos, algunas palabras tomadas del español y una imagen que se alimentaba de las informaciones de España de procedencia inglesa y del recuerdo -no muy positivo- de la presencia hispana en el Archipiélago Filipino. No obstante, el hispanismo en Japón ya entonces era mucho más importante que el niponismo español, entre otras razones porque se invertía dinero en traer a profesores españoles o en publicar diccionarios de español-japonés. Su característica principal es su concentración en torno al profesor que había enseñado la lengua española en el país por más tiempo: José Muñoz Peñalver.[64] Frente a la magra labor de los españoles, entre las actividades de los hispanistas nipones estuvo la formación de tres asociaciones (los "Amigos de España", presididos por el Barón Okura y la "Sociedad Hispano-japonesa", por el Vizconde Neokatsu Naboshima y la "Asociación de Amigos de Cervantes", por H. Nagata), la erección de un monumento en conmemoración de las primeras relaciones mutuas, la invitación a escritores a dar charlas (Blasco Ibáñez, entre otros), la traducción de textos españoles en relación con España (Enciclopedia "Espasa Calpe") y de escritores, tanto contemporáneos como clásicos (Calderón de la Barca, Azorín, Pío Baroja, Blasco Ibáñez, Fernández Flórez, Martínez Sierra...). así como la edición de estudios relacionados con España, principalmente sobre los primeros contactos.[65]

Pero si esos lazos culturales no eran significativos en Japón, sí lo fueron en algunos territorios que pasaron a formar parte del Imperio Japonés durante la Guerra del Pacífico:

---

[64] Su reconocimiento por la sociedad japonesa lo demuestran las condecoraciones que le imponen, pero su ideología republicana impidió que el régimen franquista pudiera sacar provecho a esta labor.

[65] Para una lista completa, ver AMAE, Leg. 945, exp. 21. Dcho 117 de Méndez Vigo a Ministro de Estado, Tokio, 31 de mayo de 1933. También, AGA, AE, Caja 5170. Carta de Herrera a Mariano Vidal, Katase, 11 de mayo de 1940.

Filipinas y Guam.[66] En Filipinas, por ejemplo, existían varios casinos españoles, que constituían el centro social de la elite en este país, así como otras instituciones -El Hospital Español de Santiago, las Cámaras de Comercio, el Fondo Benéfico Español, el Patronato Escolar Español- con diversos objetivos y gran importancia en la sociedad. A nivel más popular, el juego de Pelota Vasca -los Jai Alai-, tenía una gran aceptación tanto en Manila, Tientsin y Shanghai, aunque su éxito era más bien por las apuestas que conllevaban. También la tradición jurídica española se mantuvo en Filipinas y la lengua usada en la Judicatura fue el español, hasta que fue prohibido temporalmente en el año 1942.

Esta permanencia en el uso de la lengua española venía siendo uno de los principales puntales de la relación del Archipiélago con la cultura hispana. A pesar de los avances del inglés, el español siguió siendo una lengua hablada en Filipinas, principalmente entre la clase media-alta y alta de Filipinos. Ese mantenimiento en su uso después de cuarenta años de salir el último gobernador español, en parte, fue obra de las escuelas religiosas de enseñanza, tanto de monjas como de misioneros españoles, pero también, por lo que significaba para los filipinos de clase elevada como un medio vital para desmarcarse tanto de las clases inferiores como de los jefes coloniales. Quedó como un lenguaje de clase gracias al cual podían mantener su statu: la clase alta -en Filipinas o en Guam- se comunicaban entre ellos en español, en inglés con las autoridades norteamericanas y en las lenguas locales con los parientes o con

---

[66] En China tampoco había un sentimiento especial respecto a España. La característica principal es que se seguía asimilando, principalmente en el Sur -de donde eran originarios los chinos que emigraban a Filipinas-, a la presencia en Manila: "China y España se han conocido a través de Filipinas, para los chinos lo español era lo filipino[...] Así, todavía actualmente nuestros consulados de Shanghai y Amoy [Xiamen] son llamados por muchos chinos consulados u oficinas de Luzón". "Nuestros misioneros ante la tropas españolas", por Alberto González (seud. de Julio de Larracoechea), en El Correo Español de 3 de Diciembre de 1937.

las gentes de su ciudad. De esta forma, al contrario que pudiera ocurrir con el chino, el español tenía una función en la sociedad, quizás como lengua colonial, pero usada con una función anti-colonial.[67]

Sobre los japoneses en España, la composición era más variada que en el caso español, aunque eran mayoría los que llegaron por motivos oficiales, ya fueran funcionarios de la Legación, militares o estudiantes para el aprendizaje de la lengua. Hay también periodistas, personas que están por motivos privados e incluso un misionero pcnapeano en período de formación.[68]

II.2. LOS MEDIOS EN LA ACCION EXTERIOR

II.2.A. ORGANOS CENTRALES

a. Jefatura del Estado.

Ninguno de los dos Jefes de Estado parece mostrar una influencia decisiva en las relaciones mutuas. Aparte de esta coincidencia, pocas similitudes había en su participación en política exterior: mientras que el Emperador Shôwa parece haber

---

[67] Aunque este tema está muy poco estudiado, hay referencias a él en RAFAEL, Vicente.- "Anticipating Nationhood: Collaboration and Rumor in the Japanese occupation of Manila", en Diaspora, [EE.UU.], Vol. I, pp. 67-82. Sobre el uso de la lengua en Filipinas, el trabajo clásico es el de FREI, Ernest.- The Historical Development of the Philippine National language, Manila, 1959 y, más reciente, GONZALEZ, Andrew B, FSC.- Languaje and Nationalism. The Philippine Experience Thus Far, Manila, 1980.

[68] La lista mas completa es la que se hace cuando se rompen las relaciones en 1945, aunque en esos momentos está inflada por toda la gente que huían de los avances aliados. En AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Lista del Ministerio de Asuntos Exteriores de Madrid, 13 de abril de 1945.

tenido un escaso papel en la configuración de esa política exterior, no ocurrió así con el General Franco, particularmente en los años que cubre este período.

La única referencia al papel del Emperador japonés en relación a España es un presunto interés suyo en que se elevaran las legaciones al rango de embajada en 1943, pero la información presenta dudas sobre su veracidad.[69] El papel del General Franco en las relaciones con Japón, por su parte, es mayor por su importancia como Jefe del Estado y Presidente del Gobierno con un inmenso poder sobre el país que por las disposiciones que actuaciones directas sobre éste país: Franco consiguió un poder mas absoluto que otros dictadores porque "no estaba sometido a los límites de una doctrina, ni tan siquiera a un programa preciso."[70] Su ejercicio de poder consistió en adaptarse pragmáticamente a la evolución de los acontecimientos al tiempo que se mantenían una serie de principios básicos -nacionalcatolicismo, nacionalmilitarismo, el anticomunismo o la idea de la conspiración masónica-; y estas simples ideas junto con sus experiencias vitales (principalmente, la de ser militar y la visión histórica de la decadencia española) hubieron de ser las que influyeron más decisivamente en sus decisiones respecto a Japón.

Pocos sabemos sobre sus ideas sobre Japón, quizás en ello influyera el hecho que su abuelo paterno hubiera servido en Filipinas. Hay una referencia a su opinión, durante una

---

[69] Lo afirmó el Ministro Suma en una de sus visitas al Ministerio de Exteriores para conseguir que aceptaran definitivamente la propuesta japonesa. La situación era desesperada para Suma y posiblemente esa fue la causa de exagerar: lo había aprobado el Consejo Imperial, pero no sabemos que le llegara ninguna información a él de que el propio Hirohito estuviera interesado.

[70] TUSELL, Javier: La Dictadura de Franco, Madrid, 1988, p. 131.

entrevista de Lequerica con el Agregado Militar Británico W.T. Torr: "Franco siempre ha odiado a los japoneses".[71] Esta afirmación la hace el Ministro español cuando se está tentando la posibilidad de declarar la guerra a Japón, lo cual le quita credibilidad; no obstante, hay detalles que permiten, si no confirmar la argumentación del Ministro, sí manejar esa posibilidad. Al contrario que Mussolini, por ejemplo, nunca hizo ningún discurso laudatorio hacia Japón ni tampoco sabemos de alguna deferencia personal a los japoneses en el período de amistad: no asistió a recepciones, ni se prolongó especialmente en las visitas oficiales, ni sabemos que conceda entrevistas a los personajes nipones que desean verle al visitar España.[72] Consultando la documentación de procedencia nipona, en las escasas conversaciones que mantiene con Suma con él, demuestra una actitud anti-británica, pero no es retratado especialmente como pro-japonés. En la documentación de procedencia aliada, sin embargo, aparece como el primero en distanciarse de la amistad con los nipones, ya desde junio de 1942.

El papel del círculo cercano a los Jefes de Estado en estas relaciones tampoco resulta excesivamente penetrable. El Consejo Privado del Emperador aprueba rápidamente dos resoluciones referentes a España: el reconocimiento del Gobierno de Franco y la propuesta de elevación de las representaciones, pero no hay mas datos sobre una decisión que pudo ser de mero trámite (no parece que fuera así en el primer caso). En el caso del Círculo que rodeaba al General Franco, la figura de Carrero Blanco nos puede dar una imagen más concreta de la idea de Franco sobre Japón. En sus escritos sobre la Marina Japonesa -incluso en los

---

[71] PRO, FO 371/49635. Exp. z3904/2246/G41. Tel 198 de Bowker a FO, Madrid, 20 de marzo de 1945.

[72] sabemos de la asistencia de su mujer y de su hija al alguna Exposición o Festival. Por ejemplo, "Una brillante fiesta ofrecida por la Legación del Japón". En Diario de Burgos de 29 de Octubre de 1938.

que aparecen en plena ola niponófoba, a fines de la Guerra del Pacífico- no dejó traslucir una animosidad especial contra Japón -hecho que sorprende cuando las indicaciones de la Delegación Nacional de Prensa obligaban a atacar al Imperio entonces en plena caída- e incluso se permite profesar su admiración hacia Yamamoto.[73] No sólo eso, en numerosas ocasiones deja clara su admiración por la estrategia japonesa en su guerra de 1905 con el Imperio Ruso. No obstante, parece que su admiración se mantuvo exclusivamente en el punto de vista profesional: Sus relaciones con la Legación del Japón no fueron excesivamente cordiales[74] y puede ser considerado como un niponófobo. Posiblemente la idea suya y la de Franco fueran semejantes: La admiración por la Marina o por sus logros en el aspecto militar no eran óbice para que "odiara" o simplemente "le cayeran mal los japoneses", quizás a causa de un sustrato de ideas primarias sobre la superioridad de la civilización occidental. Las referencias a Japón -en el año 1945- como un pueblo al que la civilización occidental sólo había penetrado superficialmente y del que los crímenes en Manila no eran sino una demostración de su espíritu bárbaro, pueden ser un retrato claro de esa noción.[75]

b. **Ministerios Militares.**

La importancia de los ministerios castrenses en las relaciones hispano-japonesas está en relación proporcional con el momento bélico del país y es mayor en el caso japonés que en el

---

[73] Ver, por ejemplo, "La escuadra japonesa ha rehuído el combate con la norteamericana, que fue a buscarla a sus bases metropolitanas", Mundo, 2 de abril de 1945, pp. 504-506. No lleva su firma pero él era el especialista en cuestiones navales en la revista.

[74] Entrevista con Hayashiya Eikichi, Tokio, 5 de noviembre de 1990.

[75] Queda además la duda sobre si sabían o no -Carrero Blanco y Franco- de la existencia de la Red de Espionaje Tô. Aunque Alcázar de Velasco se esfuerza en declarar que los dos lo sabían y que Carrero era el Jefe de los servicios de espionaje, no está probada la afirmación.

español. En el caso nipón, ya hemos visto que desde el Ejército se hacen los primeros intentos por reconocer al Gobierno de Franco y que son precisamente oficiales de este cuerpo los primeros enviados a la España Franquista. Su papel en el reconocimiento de Franco es clave y, posteriormente, estos organismos han de ser los principales beneficiarios del funcionamiento de la Red de Espionaje Tokio. En España, no obstante, la importancia de estas dependencias en la relación con Japón se hubo de dar principalmente de forma indirecta, por medio de los Consejos de Ministros (pero al no existir Actas de éstos es difícil concretar esta posibilidad). En el Ministerio del Ejército y en Marina, son las secciones encargadas de los Agregados las que mas contacto tienen con Japón, el único país oriental que envía representantes castrenses a España.[76] El Ejército español envió un Agregado Militar a Japón durante la Guerra del Pacífico, el Teniente Coronel Fernando Navarro Ibáñez, pero tampoco tenía una estructura dedicada a Extremo Oriente en su organigrama y la información desde Tokio era dirigida al Jefe del Alto Estado Mayor.

Ciertamente, este problema de una información propia es el que diferencia más claramente la capacidad de unos y otros: Mientras que tanto la Marina como el Ejército japoneses tuvieron sus propios agregados (encargados también de Portugal), la información propia entre los militares españoles es pequeña y de

---

[76] Ver normas para el trato a estos militares en AGA, Sección Marina, exps. 24141 y 25141. Para comparar la proporción con otros países, ofrecemos esta lista completa de Agregados Militares realizada durante la Guerra del Pacífico: Reino Unido (Windam W.T. Torr), Alemania, Estados Unidos (Frederick D. Sharp), Argentina, Hungría, Japón (Keizô Sakurai), Rumanía, Italia, Chile, Francia, Finlandia, Suecia, Bulgaria y Turquía. Hay además dos agregados militares adjuntos ingleses, un alemán, cinco norteamericanos, un húngaro y un japonés. Ver ibid., exp. 25141. s.l., s.f.

muy poca calidad.[77] Un conocimiento directo del país sólo lo tienen los funcionarios incluidos en la Misión Económica Española de 1940 y Fernando Navarro Ibáñez, quizás enviado -demasiado tarde- para enmendar esa falta de información.

No sabemos cómo le podía llegar al Ejército de Tierra español la información rutinaria sobre Japón, pero en todo caso había de ser por medio de otro Agregado Militar (posiblemente, italiano) y escasa. Su capacidad de decisión -y su interés- por Japón hubieron de ser pequeños: aunque Japón envió un Agregado Militar antes incluso de enviar un diplomático desde Japón al reconmenzar las relaciones, no consiguió que España tomara una medida recíproca. En el caso de la Marina, el interés por la Escuadra nipona había de ser mayor, pero tampoco lo suficiente como para costear el envío de un representante. Posiblemente las informaciones sobre éste Imperio se recogían en Berlín, donde en 1943 había seis personas trabajando para este Ministerio, dentro de la Embajada de España en Berlín.[78]

c. **Ministerios de Exteriores.**

Estos organismos son los que tienen la misión específica de estas relaciones. De nuevo vemos que el funcionamiento varía diametralmente de un país a otro, pues mientras en España el Ministerio de Asuntos Exteriores es el Eje de las relaciones con Japón -no exento de conflictos con otros organismos, en particular con la Secretaría General de Propaganda o la Falange-, no ocurre así en Japón, donde las funciones están mas repartidas: el Gaimushô no tiene el control sobre las decisiones de carácter exterior, ni tampoco su capacidad de actuación se extiende a las

---

[77] Mientras los Archivos del Ejército de Tierra o del Estado Mayor permanezcan cerrados no podremos saber exactamente esa influencia. Para consultar la información recibida por la Marina española sobre Japón, ver AGA, Sección Marina, exps. 23582, 23594 y 23577.

[78] Ibid., exp. 25141. Lista del Estado Mayor de la Marina. Madrid, 3 de mayo de 1944.

zonas conquistadas por las tropas niponas. Teniendo en cuenta que la mayoría de los problemas mutuos estuvieron relacionados con China o con Filipinas, el papel de los militares -o de sus organismos de relaciones exteriores- adquirió una importancia clave; no bastaba que el Gaimushô aceptara las reclamaciones españolas, sino que habían de llegar después a las autoridades de ocupación, que eran las que habían de decidir. El Gaimushô se convirtió, cada vez más, en un organismo intermediario sin capacidad de decisión, mientras que en el caso español fue el principal órgano decisorio sobre Japón, ayudado por la confianza que el Jefe del Estado delegaba en sus ministros, sin evitar que su cercanía a él permitiera decisiones rápidas en momentos difíciles. Los Ministros que están al cargo del Departamento son Francisco Gómez Jordana (Conde de Jordana y Souza),[79] Juan Beigbeder Atienza,[80] Ramón Serrano Suñer[81] y José Félix de

---

[79] Ministro de Asuntos Exteriores en dos ocasiones (31 de enero de 1938 a 10 de agosto de 1939 y 3 de noviembre de 1942 a 11 de agosto de 1944), en la primera ocasión compartió el cargo con el de Vicepresidente del Gobierno y durante la segunda murió en un accidente de caza. Militar, sus características principales son la fidelidad a su Caudillo y su escasa formación en política exterior; esa fidelidad pudo ser la razón que le llevara a dirigir Exteriores en dos ocasiones. A pesar de su escasa preparación en la materia, no lo debió hacer mal, ya que al morir en ambos bandos se sintió que era perjudicial su desaparición. El embajador japonés fue uno de los que sintió esta pérdida, aunque Jordana nunca muestra una predilección especial hacia Japón y miente a su Ministro tanto como otros funcionarios. Su único acto projaponés es una cena ofrecida a Suma en el aniversario del ataque a Pearl Harbor. GSK, dainidyi danshû daisensô kankei ikken. Honta kiroku (Sobre la Segunda Guerra Europea. Archivo de Honta. A-7008-50). Tel 931 de Suma a Shigemitsu. Madrid, 6 de agosto de 1944. También, Marquina Barrio, A.:"TO, espías de verbena", en Historia16 (1978), p. 17.

[80] Ministro de Exteriores en el segundo gabinete de Franco (10 de agosto de 1939 a 16 de octubre de 1940). También de filiación militar, Alto Comisario de España en Tánger durante la Guerra Civil y miembro de la expedición que pidió ayuda a Hitler en Bayreuth para los nacionales, entre sus credenciales, además, está el haber sido un aliadófilo en el conflicto mundial. Esta postura más neutralista le granjeó las enemistades de las embajadas del Eje y de la Falange, siendo sustituido por Serrano Suñer en octubre de 1940, quien ya le había estado desplazando

Lequerica.[82] Alberto Martín Artajo llegó al cargo cuando las relaciones con Japón ya están suspendidas.

Dentro de la estructura burocrática de estos Ministerios, en Kasumigaseki los asuntos de España los llevó la sección de Europa, mientras que en el Palacio de Santa Cruz hubo diversos cambios en la adscripción de Japón y el Asia Oriental. Tras crearse el primer gobierno franquista y llegar el Conde de Jordana estos asuntos de carácter político fueron despachados por la Sección de "Ultramar y Asia", mientras que los económicos lo eran por "Política Económica" y los de carácter cultural a "Relaciones Culturales", al igual que había ocurrido en el

---

anteriormente desde su puesto de Ministro del Interior. Tras su dimisión como Ministro, fue enviado entre febrero de 1943 y 1945 en una Misión especial a Estados Unidos, que provocó muy diversas conjeturas entre el espionaje americano. Aunque durante su período se viven los momentos más cálidos en las relaciones con Japón, no muestra ningún detalle hacia este país, salvo el interés para que fuera incluida Isabel Argüelles en la misión económica.

[81] Ministro del Interior desde el primer gobierno de Franco, pasó a Exteriores el 16 de octubre de 1940, continuó tras la reestructuración de 19 de mayo de 1941 y cayó el 3 de septiembre de 1942. El Ministro más polémico de la España de Franco, en los primeros años actuó como su valido, organizándole el nombramiento de los Gobiernos; al salir del cargo, no obstante, ya había perdido gran parte de esas influencias, así como sus apoyos exteriores.

En muy buenas relaciones con la Legación de Japón, en declaraciones posteriores lo ha achacado, únicamente, a su afiliación al Eje. Fue una de las pocas personas que no engañaron -o intentaron engañar- al Ministro Suma.

[82] Fue el encargado de sustituir a Jordana tras la muerte de éste hasta el 18 de julio de 1945. De filiación católica, era embajador ante el Gobierno colaboracionista de Vichy y la necesidad de desocupar este cargo en 1944 pudo haber sido la causa de que se le nombrara ministro. Es acusado de haber celebrar con oficiales nipones la caída de Manila y, ya antes de ser nombrado Ministro de Exteriores, tuvo participación directa en las relaciones hispano-japonesa, a causa de las presiones chinas para evitar el reconocimiento de Wang Ching-wei.

Ministerio de Estado durante la II República.[83] Así se mantuvo con Juan Beigbeder Atienza y con Ramón Serrano Suñer. Tras su salida el Ministerio estableció un nuevo organigrama el 16 de Octubre de 1942,[84] por el cual salió fortalecido el cargo de Director General de Política Exterior, que actuaría como segundo hombre en el escalafón del Ministerio y llevando los principales asuntos políticos. Las secciones de Ultramar y Asia -a cargo de Tomás Suñer, sucedido a partir de junio de 1944 por Alvaro Seminario- y la de Relaciones Culturales pasaron a depender directamente de este Director General, cargo ostentando durante este período por José María Doussinague. También se creó la Dirección General de Política Económica, en sustitución de la anterior y, temporalmente, una Oficina Central de Protecciones, que fue la encargada de los asuntos relativos a la protección de los bienes de nacionales japoneses en los países americanos en los que España estuvo encargada de ello. La cuestión de la posible evacuación de españoles desde Filipinas se quiso también poner a cargo de esta sección, pero finalmente fue asumido por Ultramar y Asia. En la Sección de Relaciones Culturales se contrató en 1944 a dos religiosos para que se dedicaran íntegramente a ocuparse de la información sobre las misiones establecidas en Oriente.

El esquema de funcionamiento del Ministerio varió ligeramente tras la llegada de José Félix de Lequerica, pues el 9 de Noviembre de 1944 se desglosó de la Dirección General de Política Exterior la de América, la cual pasó a ocuparse también de los asuntos relativos al Extremo Oriente, manteniéndose en el

---

[83] Sobre la estructuración orgánica anterior al régimen franquista, ver el libro de FERNANDEZ ESPESO, Carlos y MARTINEZ CARDOS, José.- Primera Secretaría de Estado-Ministerio de Estado. Disposiciones Orgánicas (1765-1936), Madrid, 1972.

[84] Boletín Oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de 31 de Octubre de 1942. En DELGADO, Lorenzo.: Diplomacia Franquista y Política Cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953, Madrid, 1988, p. 82.

cargo a Alvaro Seminario. Otros dos órganos paralelos al Ministerio de Asuntos Exteriores tuvieron una relación directa con el Extremo Oriente: El Consejo de la Hispanidad y el Consejo Superior de Misiones. Siendo su labor consultiva, en el primero tenía cabida dentro de sus objetivos las Islas Filipinas y en el segundo las Misiones católicas en Japón ocupaban un puesto importante, tal como veremos más adelante.

Aparte de estos órganos,escasas fueron las funciones de otros ministerios en relación con el Oriente. De forma coyuntural, algunos departamentos recibieron información sobre Japón o tuvieron a su cargo decisiones relacionadas con éste país, como la Delegación Nacional de Prensa o El Instituto Español de Moneda Extranjera (IEME).[85]

II.2.B. ORGANOS PERIFERICOS

A. **Misiones Diplomáticas y Consulados españoles.**

Al estallar la Guerra Civil, España tenía una Legación en Tokio y un Consulado en Kobe. La Legación estaba a cargo del Santiago Méndez de Vigo y Méndez de Vigo[86] y por Juan Gómez de

---

[85] Ver Archivo Histórico del Banco de España (ABE). Secretaría IEME. Caja 27.

[86] Acreditado como Ministro en Japón desde el 4 de febrero de 1932 (toma de posesión, 17 de abril). Nacido en 1875, había tenido uno de los historiales mas brillantes de la Carrera Diplomática hasta que dimitió al proclamarse la II República. Tras haber sido declarado disponible en 1931, fue nombrado en Tokio como Ministro Plenipotenciario -aun teniendo la categoría de Embajador; en 1938 era el más antiguo de la Carrera-. Al estallar la Guerra Civil salió de Japón, y después, en Francia, estuvo recaudando fondos para los nacionales. Ello no le llevó a conseguir un destino mejor y fue enviado de nuevo a Tokio, donde intentó sin éxito que la Legación se elevara de categoría. Una protesta de la Colonia española contra su vuelta le indispuso en este tipo de contactos hasta el fin de la Guerra, por lo que la Falange actuó como el nexo entre la colonia y los organismos oficiales.

Molina y Elio.[87] También había un Consulado en Kobe cubierto por un Francisco José del Castillo y Campos.[88]

Fue el diplomático mas influyente en el Extremo Oriente, tanto por su cargo y sueldo como por sus largos años de experiencia y se permitió criticar veladamente órdenes de su Ministro así como dar instrucciones al resto de colegas en la región. El paso necesario durante la Guerra del Pacífico de las comunicaciones desde Manila a España por medio de Tokio le dió un papel importante en las actuaciones del Consulado español en la Filipinas ocupada. Conoce de largo tiempo la política japonesa así como a gran número de Ministros de Exteriores -Arita, Hirota, Hiranuma-, entre los que quizás estaba uno de los informadores que presume tener, algo que puede ser cierto a juzgar por las certeras informaciones que ofrece.

Su monarquismo y la conciencia de estar en el último destino quizás le influyen a no colaborar ni con la Falange ni con las potencias del Eje -cortando en 1938 la relación privilegiada de la época de Castillo- y a no cumplir, de hecho, algunas de las órdenes que le llegan. No se puede achacar a esa conciencia de último destino el aparente trabajo relajado: ya en 1936 era Molina el que llevaba la mayor parte del trabajo.

[87] Marqués de Molina, nombrado en Japón desde el 27 de diciembre de 1932 (Toma de posesión, 27 de marzo de 1933 como Secretario de Primera). La entrega de una Nota Verbal al Gaimushô declarando pirata al buque nacionalista "Almirante Cervera" marcó su vida posterior, pues le llevó a dejar el Cuerpo. Al ser declarado disponible por un año a causa de este incidente, decidió seguir alistado en el ejército, donde había alcanzado el grado de sargento. En la Legación hacía un trabajo eminentemente burocrático y no demuestra conocer muy bien la situación de Japón.

[88] Desde el 9 de enero de 1935 (toma de posesión, 15 de marzo, Secretario de Segunda). Monárquico y casado con la hija del General Luque, su hermano fue comisario de España en Marruecos y coincidió en Shanghai con el Conde Ciano, donde le hzo algún favor al hijo político de Mussolini que éste habría de recordar (Entrevista con José Luis Alvarez, 2 de enero de 1991. Afirma que le ayudó a pasar de contrabando cabezas de esculturas). Mantuvo muy buenas relaciones con la Colonia española y ello lo demuestra una carta que, antes de su salida de vacaciones a España en 1936, suscribieron los residentes españoles en Kobe, agradeciendo su interés por todos, "cualesquiera que fuese su condición social e ideología" (AMAE-P. Castillo. Carta colectiva al Ministro de Estado, Kobe, 14 de abril de 1936). Esa labor de relaciones públicas fue muy útil en la lucha por el reconocimiento de Franco, pero no se le reconoció debidamente, quizás por su enfrentamiento latente con Méndez Vigo. Aunque esperaba un alto puesto en el Ministerio, al volver Méndez de Vigo a Tokio le nombraron en Roma, luego le quisieron

Durante la Guerra Civil Española estos tres diplomáticos se pusieron del lado franquista por un comunicado conjunto de 26 de agosto reiterado el 8 de septiembre de 1936 a Cabanellas, presidente de la Junta de Defensa Nacional.[89] El gobierno legal cesó primero a Méndez Vigo y a Castillo por decreto de 28 de agosto de 1936[90] y posteriormente también a Gómez de Molina. En telegrama de 7 de marzo de 1937[91] fue nombrado José Luis Alvarez Taladriz, profesor de español en la Escuela de Lenguas extranjeras de Osaka, como encargado de Negocios en Japón. En consecuencia, hubo dos representaciones españolas durante unos meses; la "no-reconocida" o nacionalista en el edificio de la Legación y la "oficial" o republicana en el Hotel Marunouchi de Tokio. Esta dualidad acabó con el reconocimiento del Gobierno de Franco el 1 de diciembre de 1937.

Entre los diplomáticos adheridos al bando de Franco, el Ministro salió para España el 10 de septiembre de 1936. Desde entonces el encargado de la Legación, los archivos y el edificio fue Molina, hasta que también se marchó el 8 de julio de 1937 a España, dejando sólo a Castillo. A partir de entonces, Castillo estuvo a cargo oficiosamente de la representación, hasta el reconocimiento del Gobierno de Franco (1 de diciembre de 1937). Funcionó como Encargado de Negocios a.i., con cartas del gabinete desde el 5 de febrero de 1938. El Embajador Santiago Méndez de Vigo fue, de nuevo, acreditado como Ministro el 14 de mayo de

---

nombrar en China (no aceptó) y posteriormente fue a Montevideo, donde cesó a los pocos meses, el 15 de agosto de 1939. Llegó a ser el primer embajador español en Tokio en 1952, donde murió en 1954.

[89] En 16 de agosto se envía la primera comunicación a Cabanellas, pero no es de lealtad. AMAE-P. Santiago Méndez de Vigo. Tel sn de Méndez de Vigo a Cabanellas, Tokio, 16 de Agosto de 1936.

[90] Tel de Alvarez del Vayo a Molina, citado en idem. Juan Gómez de Molina. Carta de Molina al Ministro de Estado (Salamanca). Tokio, 19 de enero de 1937

[91] AMAE, Leg. 1416, exp. 36. Nota de Alvarez del Vayo al Ministro de Asuntos Exteriores de Japón. Valencia.

1938 y tomó posesión el 14 de septiembre del mismo año, siguiendo como Jefe de la Misión hasta su evacuación tras el final de la Guerra, en 15 de febrero de 1946.

A las órdenes de Méndez de Vigo estuvo Castillo durante poco mas de un mes, del 14 de septiembre al 21 de octubre. Después, permaneció la Misión sólo con el Ministro hasta que el 27 de diciembre de 1938 fue nombrado Mariano Vidal Tolosana,[92] quien también permaneció en Tokio hasta acabada la Guerra del Pacífico. A este equipo se vino a sumar el 2 de abril de 1943 un Agregado Militar, el Teniente Coronel del Estado Mayor, Fernando Navarro Ibáñez.[93] Suprimido el Consulado de Kobe en 22 de enero

---

[92] Tomó posesión el 11 de abril de 1939. Estuvo a cargo de la legación provisionalmente entre el 26 de septiembre y el 26 de noviembre de 1939 (por viaje de Méndez Vigo a presentar Credenciales a Manchuria) y entre el 28 de febrero y el 23 de marzo de 1940 (Viaje a Filipinas a solucionar aprovisionamiento para la Legación). Aunque ya desde el 9 de septiembre de 1941 solicitó un traslado, permaneció un total de ocho años en la Legación, hasta el 20 de mayo de 1947. Poco sabemos de la labor de este diplomático porque las comunicaciones siempre van firmadas por Méndez de Vigo pero suponemos que hacía buena parte del trabajo de la Legación, al igual que antes lo había hecho Molina; su labor sólo sale a relucir ocasionalmente, al escribir artículos que solicitan las revistas o al sustituir al Ministro en entrevistas importantes. Uno de los pocos diplomáticos en Oriente sin aparentes enemigos, el Ministro en Tokio, solicitó para él un ascenso el 6 de abril de 1945 por su papel para salvar el edificio durante un bombardeo en Tokio, pero la respuesta desde el ministerio se limitó a una felicitación. Al final de su carrera fue nombrado por oficio de 21 de diciembre de 1964, Presidente de la Comisión en la Reclamación de Daños al Japón.

[93] Su toma de posesión fue el 15 de noviembre de 1943 y salió de Japón, con Méndez Vigo y con Eduardo Herrera, el 15 de febrero de 1946. Poco sabemos de él y del porqué de su nombramiento, pero ciertamente sorprendió a los aliados. En Río de Janeiro le fue cambiado su itinerario para llegar a Japón por India y Filipinas. En este viaje coincidió con el Obispo Olano en Bombay y pudo realizar la única visita de un funcionario español a Filipinas. Durante su estancia en Tokio hace funciones de Ministro y entabla amistad con gran número de altos cargos japoneses.

de 1937 bajo la responsabilidad exclusiva de Gómez de Molina,[94] no fue nombrado de nuevo ningún otro cónsul al normalizarse la situación en España. Sí fue nombrado en 31 de mayo de 1941, un Cónsul General en Yokohama, Pedro Antonio de Satorres,[95] pero nunca tomó posesión. Joaquín Mustarós fue el Cónsul Honorario de España en Kobe y había habido otro en Yokohama, Salvador Pérez, (Vice-cónsul Honorario), que por ser republicano no le fue renovada la confianza. La Representación de la Falange Española en Japón estuvo a cargo de Eduardo Herrera de la Rosa.[96]

En los territorios ocupados por Japón no había ningún diplomático al comenzar la Guerra española. Tras el reconocimiento del Manchukuo por el gobierno de Franco el 2 de diciembre de 1937; tras varias dudas, Méndez Vigo fue autorizado a pedir el placet para su aceptación el 2 de diciembre de 1937 y presentó sus credenciales en el Manchukuo el 31 de octubre de 1939,[97] compatibilizando este cargo con el de Japón.

---

[94] AGA, SGM. Caja 27. Dcho 2 de Molina a Castillo, Tokio.

[95] Ministro Plenipotenciario de tercera clase que ya había ejercido en Tokio durante la República.

[96] Coronel, había sido nombrado Agregado Militar en Tokio poco después de la Guerra Ruso-japonesa y sirvió allí hasta el período republicano. Al llegar la Guerra Civil se puso en contacto con la Falange y fue nombrado delegado en Japón, tras haber rechazado el cargo en una primera ocasión. También fue miembro de la "Sociedad Hispano-Japonesa". Su fortuna personal e inversiones disminuyeron drásticamente como consecuencia de la Guerra Mundial. A pesar de sus opiniones extremistas y de que sólo consiguió afiliar a Falange a Mariano Vidal, mantuvo un gran respeto entre la colonia, a la que sirve en ocasiones como intermediario, tanto con las autoridades japonesas como con la Legación. Su papel es clave para el reconocimiento del gobierno de Franco en 1937. Intimo amigo del republicano José Muñoz hasta el comienzo de la Guerra Civil, entre sus contactos principales están el Primer Ministro Konoe Fumimaro, el consejero en el Gaimushô Thomas Batty, y el gobernador de la prefectura de Kanagawa después de la guerra, Uchiyama.

[97] AGA, AE. Caja 5130. Tel de Roma a Ministro en Tokio. Burgos, 11 de febrero de 1939. También en PRO, FO, Serie 371. Exp. 23537 (f12841/12841/10). Dcho 65 de Kermode (Acting Consul General) a FO, Mukden (Manchuria), 2 de Noviembre de 1939.

Posteriormente, se anunció oficialmente el 4 de junio de 1941 la creación de la legación de España en Hsinking, capital del Manchukuo, nombrando para para el cargo al Conde de Torata y después a Manuel Valdés. Ninguno se puso trasladar y se decidió nombrar el 16 de diciembre de 1941 como Encargado de Negocios en Hsingking a José González de Gregorio, que estaba entonces en Pekín.[98] De Gregorio presentò sus credenciales el 3 de febrero de 1942, pero tampoco pudo instalarse nunca permanentemente en Hsinking, y siguió residiendo en Pekín. Desde agosto de 1943 no volvió a pasar ningún representante español por el Manchukuo.

La representación diplomática española en China fue la más confusa. Al comenzar la Guerra Civil, el Jefe de Misión era Justo Garrido Cisneros,[99] con Ricardo Muñíz Berdugo como

---

[98] Toma de posesión el 1 de enero de 1942. Destinado a Madrid en 21 de mayo de 1941, no había regresado aún y no deseaba volver a China. Había llegado al consulado en Pekín como Secretario de primera clase el 4 de abril de 1939.

Monárquico y enviado a Extremo Oriente también como una forma de exilio, fue la persona que más confianza inspiró en Exteriores para solucionar el problema de la colonia española en Shanghai de 1943, como consecuencia se le nombró encargado de negocios a.i. de España cerca del Gobierno Nacional de China [sic] y, con igual carácter, encargado del despacho del Consulado General de Shanghai. Entrevista telefónica con Juan Alvarez de Gregorio, sobrino del diplomático, 13 de agosto de 1990. Para una mención positiva de un diplomático francés, ver ARE. Sección China, 1941-45. Tel 16 de Cosme a Ministro de Relaciones Exteriores, Pekín, 6 de enero de 1943.

[99] Ministro Plenipotenciario de Primera, era el diplomático de mayor categoría en el Extremo Oriente, después de Santiago Méndez de Vigo. Sus buenas relaciones con Martínez Barrio posiblemente le colocaron como el hombre mas influyente para la II República en la región antes del alzamiento. Tras renunciar al cargo con la República, tardó en ser admitido entre los franquistas y nunca de una manera total, lo que aparentemente motiva su cese en 6 de diciembre del mismo año de 1940.

Sus dudas ante qué bando tomar tras el estallido de la Guerra Civil parece fueron las típicas de los funcionarios diplomáticos en esos momentos, agravadas por la escasez de noticias: Intentó saber confidencialmente la opinión del resto de los diplomáticos en el Extremo Oriente y su adhesión a Franco parece ser debida al nombramiento de Francisco de Asís Serrat y

secretario.[100] También había un Consulado General en Shanghai, dirigido por Manuel Vázquez Ferrer,[101] y con Julio de

---

Bonastre como Secretario de Secretaría de Relaciones Exteriores, mas que a la excusa expresada de un discurso de Largo Caballero. En pésimas relaciones con Eduardo Vázquez Ferrer, Cónsul en Shanghai, y con una relación no muy buena con Santiago Méndez de Vigo, sus apoyos en China era Muñíz, su secretario en Pekín, y Julio de Larracoechea, vice-cónsul en Shanghai.

Tras el estallido de la Guerra en el Pacífico consigue plaza en uno de los barcos de intercambio de prisioneros y las malas relaciones con el Ministerio de Exteriores son aparentemente la causa de que se niegue a llevar la Valija diplomática para España.

[100] Siguió a su Ministro y tardó en adherirse al bando franquista pero, al contrario que Garrido, consiguió ser readmitido plenamente en el Ministerio de Exteriores -presumiblemente como el experto en la región- hasta que fue de nuevo destinado a Pekín, en 1941, como Secretario de Embajada, sin excesivas funciones que cumplir. Tuvo un conflicto muy fuerte con Alvaro de Maldonado a propósito de la Falange en China y fue el que salió vencedor, pues su amigo José González de Gregorio fue el nombrado desde Madrid para sustituir a Maldonado. Sus conexiones pueden ser interesantes para vislumbrar intereses de los diplomáticos españoles: Su suegra, Valentina Irioras, Viuda de Camahort, vivía en Filipinas, y tenía otra cuñada casada con el Agregado Militar Italiano en Tokio, Boehm.

[101] Ministro Plenipotenciario de segunda, su hijo, Eduardo Vázquez Bordas, que llegó a ser Jefe de Prensa de Censura Extranjera, se preocupó en España de que se le mantuviera dentro de la nómina del Ministerio, a pesar de ser destituido. Ya había vivido en Extremo Oriente bastantes años -vivió el Gran Terremoto de 1923 y fue enviado a Manchuria en 1931- pero no fue útil en absoluto a los franquistas, a pesar de ser el primer diplomático en la región que se adhirió a ellos. Aunque él afirma no haber dado lugar a ningún reproche, en su expediente personal se pueden ver que esta afirmación queda muy lejos de la realidad.

Tras el comienzo de la Guerra Civil, pocas comunicaciones envía a España: no remite cuentas de gastos, ni acusa recibo de los cheques que recibe y ni siquiera informa al Ministerio de noticia alguna cuando estalla la Guerra Chino-japonesa. En consecuencia, se le destituyó, enviándole un cheque para el viaje de vuelta suyo y de sus hijas. No regresó y aunque cometió diversas anormalidades más, se le rehabilitó en el servicio, aunque sin recibir los sueldos devengados. Durante la Guerra del Pacífico, se consigue un puesto para el para uno de los barcos de evacuación, pero a última hora cambia de idea.

Larracoechea como Vice-cónsul.[102] Todos los diplomáticos acabaron mostrando lealtad a Franco, pero la Guerra Civil provocó un vuelco en la situación consular por no reconocer el Gobierno Nacionalista Chino a los nacionalistas. Manuel Vázquez fue el primero que se puso al lado de los sublevados, pero perdió automáticamente su condición legal y el Consulado pasó a cargo de Larracoechea, hasta que ocurrió lo mismo con éste el 20 de octubre de 1936. En Pekín, Garrido y Muñíz ya habían pasado a los franquistas a principios de ese mes -Garrido fue declarado cesante el 6 de octubre de 1936 y después Muñíz- y eso dejó a toda China sin un representante oficial de la República.

Pero la situación pasó a ser más paradójica aún. No sólo el Gobierno de Madrid se quedó sin información directa desde allí, sino también los nacionales: Garrido, Larracoechea y Muñíz fueron apartados de la Carrera por el Tribunal Seleccionador franquista por no haber mostrado fidelidad a su debido tiempo y el único que quedó, Vázquez Ferrer, no enviaba comunicaciones a Salamanca -aunque seguía cobrando su sueldo-, por lo que fue destituido el 5 de octubre de 1938, separándole del servicio en disposición de 8 de diciembre de 1940. Mientras tanto, de los otros tres, Muñíz y Larracoechea regresaron inmediatamente a la península, mientras que Garrido esperaba el éxito de su recurso a la decisión del Tribunal, comunicándose ocasionalmente con Salamanca desde una posición oficiosa.

Mientras que ni Franco ni Chiang Kai-chek se reconocían mutuamente, el estallido de la Guerra Chino-Japonesa añadió un

---

[102] Shanghai era su primer destino -y el único puesto libre- tras entrar en la Carrera Diplomática. Tras su adhesión al bando franquista, viajó a España y escribió crónicas sobre China y el Extremo Oriente en El Correo Español, de Bilbao, con el seudónimo de Alberto González. Declarado jubilado por el Tribunal seleccionador, fue el único caso que no consiguió la revisión hasta pasada la II Guerra Mundial, cuando se le envió de nuevo a Extremo Oriente, siendo Embajador en Taipei varias décadas.

elemento de confusión mayor aún a la ya complicada representación legal de España en China. Por un lado, Pekín era ya una ciudad sin importancia diplomática al comenzar el período que cubre este estudio y la perdió del todo cuando fue tomada por las tropas niponas poco después del estallido de la Guerra de 1937. Por otro lado, la sede del Gobierno Nacionalista Chino del Kuomintang se trasladó primero a Nankín -allí estaba al comenzar la Guerra de España-, luego a Hankow y por último, tras haber sido tomadas estas dos ciudades, a Chunking, en el interior de China. Además, es necesario tener en cuenta que los japoneses habían instalado dos gobiernos -además del de Manchuria- en el territorio que controlaban; uno, en el Norte de China y otro, en Nankín. Este, a partir de 1939, contó con Wang Ching-wei como primer ministro y fue el que Japón -y el resto de países amigos- reconocieron internacionalmente a partir de abril de 1941 y más de un año después de haberse constituido.

Así, las funciones de representación diplomática se dispersaron enormemente y con ello, Shanghai -el principal puerto y centro de los intereses extranjeros en China- se convirtió en el centro de la vida diplomática. En esta ciudad, donde siguió existiendo el régimen de Concesiones Internacionales hasta 1943, estuvieron residiendo diplomáticos acreditados tanto ante Chunking como ante Nankín, hasta que fue conquistada por las tropas japonesas tras el comienzo de la Guerra en el Pacífico.

La confusa situación de España en China se intentó solucionar con el nombramiento de Pedro de Ygual en 12 de enero de 1939 como Ministro y Cónsul General en Shanghai, es decir, portando un carácter consular y diplomático a la vez. Posteriormente, se cesó a Muñiz y a Garrido el 30 de marzo de 1939 -aunque el Ministro se quedó en Pekín provisionalmente- y se nombró a José González de Gregorio en 6 de julio de 1939 al consulado en Pekín, como Cónsul de Primera clase (tomo posesión

el 4 de abril de 1940) y "único" representante allí.[103]

Tras haber prometido España reconocer al Gobierno de Wang Ching-wei antes de que lo hubieran hecho los japoneses por medio de la visita a Nankín de la Misión Económica Española, Pedro de Ygual, éste fue destituido y declarado disponible por telegrama de 9 de septiembre de 1940. Tras cesar el 10 de marzo de 1941, le substituyó Alvaro de Maldonado y Liñán,[104] en calidad de Ministro. Las funciones de los diplomáticos fueron dispersas, tal como lo demuestra ese nombramiento de Ygual como Cónsul y Ministro. Las representaciones en Pekín, la situación especial de China con respecto a la extraterritorialidad lo puso aún más difícil en Pekín: No podían ser cónsules por no ser esta ciudad un "Puerto Abierto" y por eso tuvieron distintas denominaciones que trataban de encubrir sus escasas funciones, entre las cuales una de las mas importantes era guardar el edificio de la antigua Legación que, por cierto, el 26 de noviembre de 1941 se quemó. González de Gregorio propuso denominarse Secretario Encargado de la Legación y el 1 de mayo de 1941 lo autorizaron, pero "debiendo abstenerse de hacer notificación especial en este sentido a las

---

[103] Tras ello se especificó claramente que Garrido no ostentaba más que un cargo honorífico. El Ministerio indicó expresamente que el encargado del Consulado era De Gregorio, a pesar de la mayor categoría de Garrido y este comunicó oficialmente su dimisión el 6 de diciembre de 1940. La toma de posesión oficial de Gregorio en Pekín había sido el 25 de mayo de 1940, tomando el cargo del canciller William P. Thomas, que estaba a cargo desde el cese por Madrid de Garrido. AMAE-E. José De Gregorio. Dcho 22 a MAE, Pekín, 25 de mayo de 1940

[104] Casado con María Inga Muth, su primer destino en Extremo Oriente fue como Cónsul en Manila a propuesta de la Falange. Su actuación allí fue bastante controvertida y se enfrentó con este grupo en diversas cuestiones. Menos de un año después de llegar al cargo, fue trasladado a Shanghai, en donde también se inmiscuyó en problemas relacionados con este mismo partido. Al ser destituido, se le indicó Tokio como nuevo destino, pero se quedó en Shanghai. Posiblemente tuviera familiares en Filipinas. Su salud mental se resquebrajó fuertemente con los problemas en los que participó, tanto en Manila como en Shanghai.

autoridades locales japonesas".[105] Ricardo Muñíz lo hizo como "Enviado Especial del Gobierno español para la China del Norte".[106] España tenía, además, un Vice-consulado honorario en Tientsin -cubierto honorariamente por el representante belga y desde 1940 por el italiano-, otro en Amoy -dependiendo de Shanghai y a cargo del Cónsul de Francia- y otro en Hong-kong -cubierto por un Sr. Farrell, que dependía del Consulado en Bombay-.[107] Joaquín Colomer fue el Cónsul Honorario de la República en Shanghai, cubriendo todo el territorio chino y dependiente del "Embajador en Extremo Oriente" del Gobierno republicano, Antonio Jaén Morente, con residencia en Filipinas.

Una vez comenzada la Guerra del Pacífico, la representación de España cambió principalmente por los problemas internos. Justo Garrido, antiguo representante oficioso, volvió a Madrid en uno de los barcos de intercambio y Maldonado, por las pugnas continuas con Ricardo Muñíz y González de Gregorio, fue destituido y substituido por De Gregorio, quien fue nombrado encargado de negocios "cerca del Gobierno nacional de China y encargado del despacho en el Cónsul General de Shanghai", tomando posesión el 1 de enero de 1944.

En Filipinas, fue José del Castaño y Cardona[108] el que

---

[105] AMAE, Leg. 1736, exp. 13. Tel de Juan Peche (Subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores) a Gregorio, Madrid.

[106] AMAE. Leg. 1737, exp. 16. Tel 25 de Cónsul General a MAE. Shanghai, 4 de mayo de 1943.

[107] Ibid. Dcho 11 de Maldonado a Mae. Shanghai, 22 de enero de 1942.

[108] Nacido en 1895, durante la II República había ocupado el cargo de Director de la Sección de Ultramar y Asia. Tras el estallido de la Guerra Civil fue nombrado miembro del primer Tribunal Seleccionador de la Carrera Diplomática y también pasó a hacerse cargo de la Delegación Nacional del Servicio Exterior de FET y de las JONS, quedando como supernumerario en el Ministerio. Tras regresar a la Carrera, sus relaciones con otros colegas no hubieron de ser muy buenas pues estuvo sin destino -excedente forzoso- hasta la llegada de Serrano Suñer, ya fuera

ocupó el Consulado durante todo el período japonés, desde el 20 de mayo de 1941 hasta abril de 1945. Emilio Blanco estaba como canciller del consulado de España desde 1 de agosto de 1941, quedándose hasta el fin de la guerra. Fue nombrado como Vice-cónsul Francisco Ferrer,[109] aunque no tenía carácter diplomático. Con la llegada de los japoneses el consulado dejó de ostentar oficialmente tal carácter y la actividad del Cónsul sólo fue permitida como representante de la Colonia española, al igual que a otros países neutrales. Había también un Consulado Honorario en Cebú, del que estaba encargado Santiago Cermeño. Se nombró a Ramón Barata como representante de la comunidad española en Negros occidental.

b. **Estructura diplomática japonesa.**

Al estallar la Guerra Civil, el embajador nipón, Makoto Yano,[110] estaba en San Juan de Luz, lugar de veraneo del Cuerpo

---

por no conseguir un destino en Alemania o "por no parecerle agradable actuar en una sección de segundo donde había actuado como Jefe" AMAE-P. Castaño. Nota sin fecha ni firma [Madrid, septiembre de 1940] al Ministro de Asuntos Exteriores. Su principal persona de confianza en España es Fernando Arrese, a quien le encarga desde Filipinas que invierta su efectivo.

Con posiciones fuertemente anti-norteamericanas, no muestra una actitud especialmente pro-japonesa. Se le nota también una cierta minusvaloración de sus capacidades a la hora de informar al Ministerio sobre la situación política internacional. Su actuación acusa una cierta falta del tacto propio de los diplomáticos; quizás sectaria hacia algunos enemigos, pero también intensamente dedicado a su gente. Le fue ofrecida la posibilidad de salir de Filipinas una vez que su statu como Cónsul no era reconocido oficialmente pero prefirió quedarse; fue sólo cuando veía inminente el desembarco estadounidense cuando pidió salir de Filipinas.

[109] Uno de los líderes de Falange y editor de su Revista "Yugo", ejerció fuerte influencia sobre Castaño.

[110] Había sido nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la República española desde el 1 de febrero de 1936 y había presentado las Credenciales el 6 de junio del mismo año. Tras salir a San Juan de Luz residió allí hasta el 1 de diciembre de 1937. Había estado anteriormente en Argentina y en Bolivia y volvió a España, a ocupar el cargo de Ministro en Burgos, en noviembre de 1938, desde Tokio. Sobre él afirma el

Diplomático y desde allí salió al norte de Francia. En cambio, el secretario de la Legación Takaoka Teiichirô,[111] el canciller Miyazawa y otro funcionario estaban en Madrid y allí permanecieron hasta octubre del mismo año. Takaoka sería encargado de negocios tras el reconocimiento de Japón ante el gobierno de Franco en Salamanca en 29 de Diciembre de 1937, llegando el 7 de enero de 1938 con dos agregados más y permaneció hasta el 6 de noviembre de 1938. Yano, que había emprendido unas largas vacaciones en su país, también fue destinado de nuevo a España y presentó sus credenciales como Ministro en 18 de Noviembre de 1938, regresando a Tokio en marzo de 1940. Durante los primeros tiempos tras el reconocimiento de Franco estuvieron adscritos también Takata Minoru, secretario Intérprete y Ichitaro Yokota, agregado a la Legación.

El siguiente representante de Japón es Masayuki Yokoyama,[112] quien solo estuvo por unos meses a causa de una renovación general de representantes diplomáticos en agosto de ese mismo año.[113] Como Encargado de Negocios funcionó Takata Minoru y también ocupa Takase Dyiro el cargo de secretario por muy breve tiempo desde el 16 de junio de 1940. Suma Yakichirô se

---

representante británico en San Sebastián: "Su agregado militar [Moriya] y él mismo se colocan delante en cada ocasión posible y no creo que los españoles les aprecien mucho" (PRO, FO, Serie 371, exp. 34757 (W10390/3612/41). Dcho 376 (1174/2/29) de M. Peterson a FO, San Sebastián, 30 de junio de 1939). Volvió a Japón en el mismo barco que la Misión Económica de Castro Girona.

[111] Tras salir de Madrid paso a Francia con Makoto Yano; al salir éste para Japón fue ascendido a primer secretario y después destinado temporalmente en Praga.

[112] Aunque había sido nombrado Ministro en España desde el 18 de diciembre de 1939 (petición de placet, 12 de diciembre), no llega a ocupar el cargo hasta el mes de abril de 1940 desde El Cairo. Casado con una francesa y habiendo estudiado en París, informa Méndez Vigo sobre él "persona política y diplomática bien". AMAE, Leg. 623, exp. 20. Tel 34 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 14 de diciembre de 1939.

[113] ver FO, Serie 371, exp. 24729 (f3995/63/23), Tel 1673 de Craigie a Ministro de Exteriores, Tokio, 23 de Agosto de 1940.

hizo cargo de la Legación a partir de 20 de febrero de 1941[114] y permanece, con Miura Fumio[115] como primer secretario, hasta el final de la Guerra Mundial. El número de diplomáticos adscritos a la Legación aumentó en gran número, presumiblemente dedicados a tareas relacionadas con el la Guerra Mundial; así, cuando España rompió relaciones con Japón el 12 de abril de 1945, había en la Legación en Madrid un Ministro Plenipotenciario, 6 Secretarios de Legación, 1 agregado naval, otro militar, con dos adjuntos y dos

---

[114] Recibió el placet el 3 de noviembre de 1940. Había sido anteriormente consejero en Washington y había estado adscrito a la Embajada japonesa en Shanghai, pero el cargo de mayor notoriedad pública fue el de Jefe de la Oficina de Información en el Gaimushô, donde pudo demostrar su fama de antibritánico. En España reafirmó también su ideología extremista y así lo demuestra con algunos telegramas. El cambio desde la admiración española hacia Japón durante su llegada a la crítica cada vez mayor a partir de 1943 hubo de afectarle de forma profunda su estancia en el país y su visión del conflicto; envió distintas -y contradictorias- recomendaciones de estrategias para vencer a los aliados y en España fue engañado -o se dejó engañar- tanto por los "vendedores de información" como por funcionarios del gobierno. Sin hablar español y saliendo sin intérprete, poco podía enterarse de la situación. Era un gran conocedor de los pintores contemporáneos españoles y muy buen relaciones públicas. Seguramente habría sido un buen embajador para tiempos de paz.
Al acabar la Guerra regresó a Japón en el "Plus Ultra" y, aunque se le acusó como Criminal de Guerra nunca se le juzgó. Llegó a diputado en 1952 por el Kaishintô, uno de los partidos que se fusionaron en el Partido Liberal Democrático en 1955. Sobre este personaje, ver las partes biográficas que escribe KREBS, G.: Spanien und Japan, 1936-1945. Tokyo, OAG, 1988, passim. También, GUTIERREZ, "Madrid lleno de espías", en Cambio16 de 1 de octubre de 78, p. 14. Documentación sobre él en PRO, FO 371, exp. 23573 (F12695/7590/23). Informe del Embajador al FO, Tokio, s.f. [1939]; en exp. 39747 (C15041/474/41). Dcho sn de Hoare a FO, Madrid, 1 de enero de 1944. En GSK. Dainidyi ôshû daisenkankei ikken. Kita kiroku (En relación con la II Guerra Europea. Archivo Honta), A.7.0.0. 8-50. Tel 918 de Suma a Shigemitsu, Madrid, 28 de agosto de 1944. Sobre estas opiniones también en MS de 29 de agosto, 13 de septiembre y 2 de octubre de 1943.

[115] Su importancia es semejante a la del Embajador, pues en la Legación Japonesa en Madrid era el responsable del dinero y el que se encargaba de los trabajos más delicados, como el del espionaje. Tenía malas relaciones con Yaguchi y era muy reservado. Tras la ruptura de relaciones es el portavoz del personal japonés ante las autoridades españolas.

secretarios cada uno, 6 agregados de legación, 4 agregados y 2 empleados de la legación mas con carácter diplomático. Además, el Cónsul en barcelona y el encargado de este consulado. Funcionó también un Consulado en Tánger al ser cerrado el de Casablanca tras la toma de la ciudad por los aliados.

Los agregados militares o navales fueron una parte importante de la estructura diplomática japonesa. En enero de 1938 fue nombrado para venir a España Moriya Seidyi[116] y estuvo en el cargo hasta abril de 1941, presentando también sus respetos al Califa de Marruecos. El coronel Keizo Sakurai[117] es el agregado militar desde 1 de abril de 1941 hasta acabar la guerra. Como Agregado Naval fue nombrado el 23 de octubre de 1939 el Comandante Yoshii Mitinori[118], pero en menos de un año, fue nombrado uno nuevo, Enoo Yoshio, el 18 de junio de 1940. Después

---

[116] Aparece como el personaje mas importante en el primer período de las relaciones hispano-japonesas que estudiamos. Coronel -en ocasiones presentado como Teniente Coronel-, especializado en Artillería y profesor de la Escuela de Guerra, es nombrado Agregado Militar en España después del reconocimiento y cubrió también Portugal. Anteriormente destinado en Siam, dependía orgánicamente del Agregado Militar en Alemania -que poco después llegaría a Embajador-, el General Oshima Hiroshi (AHM-CGG. Sección Estado Mayor. Oficio 3789 de Estado Mayor a Jefe de Gabinete Diplomático, Burgos, 26 de enero de 1938). Entró en España, tras haber salido de Japón el 16 de enero de 1938 y pasado por Roma y Berlín, el 23 de marzo de 1938. Al salir a España volvió por Estados Unidos, en donde las autoridades fueron avisadas por el servicio inglés de su actitud hostil. (PRO, FO, Serie 371, exp. 28014. Tel 137 confidencial de Ronald Campbell al FO, con copia a The Chancery (Embajada en Estados Unidos), Lisboa, 24 de abril de 1941.) Sobre Moriya hay un artículo por el que fue corresponsal de Yomiuri Shimbun en España, Kuninosuke Matsuo "Supein kakumei ni nihondyin bukan" (Un agregado militar japonés en la guerra civil española), en Dyinbutsu Orai, 11 (1956) pp. 86-91.

[117] Permanece hasta el final de la Guerra pero, aparentemente, alcanza una posición social menor que Moriya en su estancia. A los ocho meses de estancia en España ya logra hablar bien el español y realiza numerosos viajes por España durante la Guerra Mundial.

[118] Informe de la Sección Segunda del Ministerio de Marina. AGA, Marina, exp. 25136.

es el Capitán de Fragata Oishi Munegutsu desde el 25 de Mayo de 1941 (con Inoue Kenzô como adjunto a esta agregaduría naval desde 7 de Junio de 1942, pero cuyo despacho estará en Lisboa), quién baja de categoría a Agregado Naval adjunto para que el puesto lo ocupe desde el 1 de Mayo de 1944 (toma de posesión, 23 de Mayo) el capitán de Navío Senmei Muchaku, hasta el final del conflicto.

La Legación del Manchukuo en España se inauguró en abril de 1939, pero nunca tuvo su Ministro residiendo permanentemente en España. En 21 de diciembre de 1938, Hsu Shao Shing, Ministro en Roma, presentó sus credenciales.[119] También el siguiente Ministro, desde 4 de abril de 1941, Lo Chen-pang, residía generalmente en Roma.[120] De los funcionarios adscritos, Kwan Matsumara, primer secretario, salió para Portugal el 16 de julio de 1944 y Atsushi Itoga, Meng-tao liu -que vivía en Pamplona- y Ming Yao Wang, tercer secretario, seguían viviendo en España al acabar la guerra. La Legación de la China de Nankín estaba dirigida por Wang Teh-yen desde 9 de junio de 1943 y se cerró el 17 de mayo de 1945.

El 12 de abril de 1945, España, al romper relaciones con Japón, cerró su Legación en Madrid, aunque permitió que continuara abierto el Consulado de Barcelona. Las representaciones de la China de Nankín y la del Manchukuo se cerraron el 17 de mayo del mismo año. El gobierno nacionalista de Chunking tenía encargado a Portugal la representación de sus intereses en España.[121]

---

[119] En 1939 era el único de todos los Ministros en la España Nacional que residía fuera del país. PRO, FO, Serie 371, exp. 22164 (F12580/12580/10). Dcho. 702 de Hodgson (Burgos) a Ministro de Exteriores, 21 de Diciembre de 1938

[120] Al acabar la Guerra, en el Ministerio de Exteriores solo saben de él que residió en el año 42 en Barcelona.

[121] AMAE, Leg. 1736, exp. 11. Dcho 84 de Maldonado a Mae, Shanghai, 24 de Mayo de 1941.

c. **Misiones Extraordinarias.**

Durante el período estudiado hubo dos misiones de carácter extraordinario: En octubre de 1938 llegó a la España nacionalista desde Italia una parte de la "Misión Económica y de Amistad del Manchukuo", presidida por Yung-chieh; y en los meses de verano de 1940 fue a Japón, Manchukuo y la China controlada por Japón, la "Misión Económica Española", presidida por el General Alberto Castro Girona.

Además de ello, durante la guerra de España diversos militares japoneses vinieron a España, en grupo o individualmente como el Coronel Nishiura Susumu, Comandante Go Suzuku, Hokodyi Toki, Megumo Amaaki o Kazuhiro Usami, todos ellos con el objetivo de obtener información ante un posible enfrentamiento con la Unión Soviética. Entre los que no son militares, el Almirante Yamamoto Shindyiro, ayudante de campo del Emperador y representante de la Sociedad Ejecutiva del Koshindô (Shintoísta) y su ayudante de campo Shibazaki Luca [sic], representante de los católicos japoneses, visitaron Burgos en un viaje de propaganda relacionado con el Pacto Anti-komintern durante el mes de mayo de 1938. También, aunque no de manera oficial, diversos periodistas como Chikao Fudyisawa -editor del Diario Hochi- viajaron a España. En contraste con este movimiento de japoneses hacia España, no hay ninguna misión a Japón, ni individual ni en grupo, financiada por el gobierno español o por alguna organización en particular; los gastos de la de Castro Girona fueron pagados por Japón.

II.2.C. ORGANOS PARALELOS.

a. **Consejo de la Hispanidad.**

Institución creada por Serrano Suñer tras su llegada al Ministerio, su intención era dar cauce a los viejas aspiraciones de un liderazgo espiritual sobre la America Hispana -tras haber

sido aireados especialmente durante la Guerra Civil-, dentro de la nueva política exterior que buscaba este Ministro. Las victorias del Eje auguraban una profunda reestructuración en el mapa geopolítico y la España Franquista había de mostrar las cartas con las que podía jugar; uno de los principales motivos de su puesta en marcha, por tanto, fue "el propósito de aprovechar el pretendido ascendiente español sobre el subcontinente americano para respaldar su propia posición en ese marco geopolítico europeo".[122]

Entre sus funciones estaban "todas las actividades que tiendan a la unificación de la cultura, de los intereses económicos y de poder relacionados con el mundo hispánico"[123] y, aunque nacía como organismo asesor dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores, en su época de mayor poder funcionó, de hecho, como un órgano paralelo al Ministerio cuyo control escapaba al mismo.[124] Su claro contenido antinorteamericano no podía disimularse fácilmente:

ni a los objetivos puramente culturales a medio o largo plazo les convenía la creciente influencia del vecino del norte, ni a los estratégicos del momento les podía horrorizar más la idea de un

---

[122] DELGADO, Lorenzo.- Imperio de Papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo. Madrid, 1992. pág. 270. Este autor es el que mejor ha estudiado este Consejo, ver pp. 268-318 y del mismo autor, Diplomacia Franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953. Madrid, 1988. pp. 55-77.

[123] Texto completo de la Ley de 2 de noviembre de 1940 (Boletín Oficial del Estado de 7 de noviembre de 1940) en Delgado, Diplomacia..., pp. 233-235.

[124] Sobre la información recibida del MAE, ver AMAE, Leg. 1736, exp. 30. Nota de Manuel Halcón al Subsecretario del Mae, Madrid, 21 de agosto de 1941.

bloque continental unido contra las potencias del Eje.[125]

Su período de mayor actividad fue desde la primavera de 1941 hasta el final de este año. En diciembre, el ataque a Pearl Harbor fue un "beso de la muerte" para el Consejo; el "Panamericanismo" liderado por Washington venció al "Hispanismo" que propugnaba Madrid y la creciente unidad de acción se forjó a medida que los países del continente rompían relaciones o entraban en guerra con Alemania, Italia o Japón. Las actividades del Consejo quedaron relegadas al plano cultural, mientras que eran entorpecidas cada vez más por las presiones diplomáticas de Estados Unidos e Inglaterra y por su asimilación a la Falange, algunas de cuyas delegaciones fueron cerradas. En España también sufrió un progresivo arrinconamiento por las mismas fechas: "ocupado en la lucha intestina por el poder, Serrano Suñer se desatendía de la entidad por él mismo fundada".[126] Tras el paso de Jordana a Ministro de Exteriores, se decidio una reforma que subordinara a este organismo al Ministerio -para lo cual se designó a Tomás Suñer como Secretario del Consejo-; su actividad declinó y tras el cese de Manuel Halcón en julio de 1943 no volvió a dar nuevos síntomas de actividad.

Poco se sabe sobre sus actividades en relación a Filipinas. No obstante, las mismas condiciones de competencia con los Estados Unidos se daban en este Archipiélago, y el interés no

---

[125] No obstante, no está suficientemente documentada la más que probable participación alemana en ello. Según Kulistikov, Serrano Suñer previó "retomar los postulados del plan de Von Faupel" -que consistiría en un intento de que el tercer Reich consiguiera el control sobre fuentes de materias primas y alimentos mas importantes en la América Hispana fomentando el culto a las hispanidad e incitando el nacionalismo local en estos países"- para adecuarlos con su propio proyecto exterior. Ver KULISTIKOV, V.: "América Latina en los planes del Tercer Reich", en América Latina, 10 (1984), pp. 46-56., adecuándolos con su propio proyecto exterior. Ver también Delgado, Diplomacia..., pág. 65.

[126] Delgado, Diplomacia... p. 76.

tenía por qué ser menor, tras haber salido España de las Islas sólo cuatro décadas antes. El escenario, no obstante, era distinto al haber otra potencia también interesada en apartar a los Estados Unidos: Japón, cuya hegemonía sobre el Asa Oriental había sido reconocida en el Pacto Tripartito. Dos personas representaban este interés por el antiguo dominio en el Consejo, el Cónsul en Manila (José del Castaño, que salió poco después para Manila) y, entre los miembros por designación, el Padre Silvestre Sancho, O.P., Rector de la Universidad de Santo Tomás de Manila.

C. **Consejo Superior de Misiones.**

Se fundó por orden del MAE de 5 de marzo de 1940 para asesorarle sobre el apoyo que el Estado Español había de prestar a los misioneros para el mejor encauzamiento y provecho de su acción y de su labor cultural. Estuvo compuesto, bajo la presidencia del Ministro de Asuntos Exteriores, por representantes de todas las Ordenes Misioneras Españolas y su Comisión Permanente fue el Organo Ejecutivo.[127]

---

[127] Su sección constitutiva fue el día 19 de marzo de 1940, siendo el presidente del Consejo el Ministro de Exteriores, y el Secretario, Enrique Varela, Jefe de la Sección de Relaciones Culturales. Presidente de la Comisión Permanente fue nombrado el Padre Juan Rodríguez de Lejísima (franciscano, que también era Vicepresidente del Consejo) y el secretario el Hermano Manuel Rodríguez (Marista, Vicesecretario también del Consejo). Además, en la Comisión Permanente también participan, en el período de la Guerra Mundial, Benito San Jose (Pasionista), Félix García (Agustino) y Antonio Caballero (San Juan de Dios). Cada uno de ellos es el presidente de una de las secciones, en las que participaron otros cuatro religiosos de diferentes ordenes: organización y estadística (a cargo de Benito San Jose); Apostolado (Lejísima); Beneficencia, (Antonio Caballero); Educación (Manuel Rodríguez) y Cultura, (Félix García). Boletín de Información del Consejo Superior de Misiones, núm. 1.

Sobre su objetivos y funcionamiento ver Archivo de la Conferencia Episcopal de Madrid. Informe Confidencial s.f. a Mae -con la fecha tapada- [Madrid, marzo de 1969]. Dirección General del Servicio Exterior. Nota de la Santa Sede de 25 de mayo de 1940. También, ABC, 29 de marzo de 1940 y Arriba, 18 de octubre de 1941.

Tras haberse creado en 1940, tardó unos años en ponerse en funcionamiento real -aparentemente por el escaso interés que el Ministro Suñer puso en la tarea- y hasta junio de 1942 no salió el primer número de su Boletín de Información. Desde entonces, trabajó en la labor de recopilación de información procedente de las diversas órdenes religiosas de sus miembros diseminados por el mundo y en 1944 se afirmaba que 5.555 misioneros y 3.352 misioneras figuran en las fichas de este organismo, así como que ciento siete instituciones colaboraban con esta tarea.[128] En 31 de diciembre de 1945 se le confirió la categoría de órgano de la administración y por último, fue suprimido el 19 de agosto de 1967.

Poco se ha podido estudiar sobre la función de este organismo en las relaciones con Japón, entre otras razones porque sólo hemos podido localizar una parte de sus Archivos, en el Archivo de la Conferencia Episcopal de Madrid, pero su relación con el Oriente era importante. El número de religiosos destinados en el Asia Oriental eran un número muy grande y ejemplo de ello es la proporción de religiosos que recibieron condecoración en 1940 por sus actividades en la región, tal como veremos mas adelante. Por otro lado, los dos primeros libros de su "Biblioteca Misional" fueron relacionados con la región.[129]

II.2.4. ORGANOS INDEPENDIENTES.

La acción de este tipo de órganos en España y Japón vuelve a ser diametralmente opuesta; puesto que mientras Japón ofrece mayor diversidad dentro de la acción puramente estatal, saliendo

---

[128] ~~Arriba~~, 22 de octubre de 1944.

[129] PALOU, Francisco.- ~~Evangelista en el Mar del Pacífico,~~ Fray Junipero Serra, Madrid, 1944 y MENDOZA, Juan González de.- Historias de las cosas mas notables, ritos y constumbres del gran Reino de China, (prol. de Felix García, OSA) Madrid, 1944.

de estos organismos, es mayor la diversidad de influencias desde la parte española. Dos órganos semi-independientes de parte española tienen unas relaciones "paralelas" con Japón, la Falange y la Iglesia Católica; algo que no ocurre con sus homólogos en Japón, la Religión Shintoísta o la "Asociación de Asistencia al Trono" o el resto de grupos con carácter totalitario en Japón. En el capítulo "Asociaciones de Particulares" ocurre algo semejante, en cuanto las japonesas tuvieron un carácter cultural y, de nuevo, con una mayor dependencia oficial, mientras que las españolas nacieron en función de unos intereses comunes de sus miembros. La prensa estuvo censurada en ambos países y obligatoriamente tenía que reflejar las intenciones de los gobernantes; sin embargo, de nuevo encontramos una mayor diversidad en el campo español.

a. Organizaciones Religiosas.

Su importancia como organizaciones de masas y para configurar la opinión pública eran esenciales, tanto en España como en Japón y no deseamos insistir en ello; pero también cumplieron un papel importante en las relaciones mutuas, tanto en las bilaterales como en las que cada uno de los dos estados tuvo con el Vaticano.

En el caso de España este papel de la Iglesia Católica se cumple en dos direcciones: sus extendidos intereses y su buena información, en ocasiones mejor que la del propio aparato estatal. Ya hemos señalado que esos intereses se pusieron a favor del bando franquista y lo expresaron enviando dinero.[130] En cuanto a la información, ocurría un proceso parecido al de los

---

[130] Desde China, Filipinas o Japón hubo algún tipo de esfuerzo para enviar ayuda a la España Franquista; en este país la Misión Dominica de Taihoku (Shikoku) recogió mas de 500 pesos que se enviaron por medio de Manila y del representante en Nueva York. Para la atención a la cuestión política de una forma que no había ocurrido con anterioridad, ver las colecciones de revistas misioneras de la época; puede ser un ejemplo Misiones Dominicanas [Avila].

diplomáticos que habían estado destinados, difícil era negar sus argumentos a uno que había vivido en la región. Uno de los religiosos que más pudieron influir en el ánimo del Gobierno hubo de ser el Rector de la Universidad de Santo Tomás, Silvestre Sancho, que vino a España en abril de 1937, volvió a Filipinas y regresó de nuevo a la Península para pasar la Guerra del Pacífico. Era el punto de referencia sobre Filipinas.

El Estado reconoció la labor de estos misioneros y en abril de 1940 hubo una concesión masiva de medallas, gran parte de las cuales fueron a parar a personajes que habían ejercido o estaban ejerciendo su labor en Extremo Oriente.[131] Si este reconocimiento suponía también una mayor influencia en las decisiones es más difícil de determinar. Dentro del Extremo Oriente su conocimiento de la lengua y la cultura del país, sus

---

[131] Fueron concedidas por el General Franco a propuesta del Ministro Beigbeder. Condecorados con la Gran Cruz de Isabel la Católica: Juan Casado, Obispo de las misiones dominicanas en Tonquín y el jesuíta Enrique de las Heras, profesor de Historia de la Universidad de Bombay. Comendadores con Placa: Celestino Ibañez Aparicio, de las misiones franciscanas en China, vicario apostólico de Yen-ngan-fu; Juan Calvo, de las misiones dominicanas en Oriente, autor del primer diccionario español-japonés; Alejandro Gallego, especialista en estudios orientales; Francisco Piñol, misionero del vicariato de Amoy [Xiamen] y autor de un diccionario sobre el dialecto de Amoy y una gramática; Marcos Gispert, autor del libro La Historia de las Misiones; Silvestre Sancho, Rector de la Universidad de Santo Tomás de Manila; Anselmo Catalán y Francés, de las misiones benedictinas en Australia, visitador extraordinario de la Orden en Filipinas, y ex-rector del Colegio de San Beda; el padre Raimundo Salinas, misionero en Manila y Australia; Zenón Aramburu, de las misiones de la Compañía de Jesús, Vicario apostólico de Wuhu y Santiago López Rego, Ex-vicario apostólico de las Carolinas. Con encomiendas al cuello: Isidoro Saura Martínez, autor de varias obras en chino; Bernardo López Cipres, benedictino Rector del Colegio de San Beda y antes en Australia; Tomás Gil, superior de la misión de Drysdale, en el Norte de Australia; Eustaquio Fernández de Cabo, misionero jesuíta en China, autor de varios libros; Miguel Selga, director del observatorio de Manila y Domingo Ponce Poveda, con veinticinco años en China. Arriba, 18 de abril de 1940.

años de estancia y su poderío económico favorecían su influencia sobre unos diplomáticos que normalmente estaban de paso. Quizás fue en China donde esa influencia se hizo mayor: "la colonia está siempre desunida y entre ella siempre ha imperado la fuerza moral y material de los reverendos de las misiones católicas";[132] en Filipinas esa influencia la tenía que compartir la iglesia con la fuerza de los intereses económicos y en Japón la dispersión de los españoles no favorecía una posible presión. En Madrid la influencia eclesiástica en relación con Japón y su Imperio se hizo notar progresivamente. En un principio su capacidad de presión era más limitada y prueba de ello fue el escaso resultado de la carta firmada por todos los Jefes de Misiones contra el nombramiento de Méndez Vigo. Tampoco los bombardeos a Misiones durante la Guerra Chino-japonesa pusieron en peligro la amistad hispano-japonesa ni las conveniencias materiales de las misiones empujaron a un reconocimiento de Chiang Kai-chek tras acabar la Guerra Civil ni, como hemos visto, el Consejo Superior de Misiones contó con mucho apoyo inicial. Fue el avance de la Guerra Mundial y la progresiva importancia que el Vaticano suponía para el giro neutral español, junto con el agravamiento de las condiciones de los propios religiosos tras varios años de conflicto[133] llevó a tener cada vez mas en cuenta la posición de una iglesia reforzada en el plano internacional. Su posición en

---

[132] AMAE, Leg. 1465, exp. 25. Carta colectiva [posiblemente, Joaquín Sánchez] al Ministro de Estado, Shanghai, 11 de mayo de 1933.

[133] En China, los misioneros españoles eran el único grupo grande cuyo país no había entrado en guerra (Alemania, Italia, Canadá o Estados Unidos) o estaba ocupado por el enemigo (Francia, Bélgica y Holanda), y sufrieron de una carencia enorme de recursos. El Papa hace una petición de ayuda económica a las misiones ya en febrero de 1941, cuando aún Estados Unidos no había entrado en guerra. Los gastos mensuales de un misionero en China, por ejemplo, pasaron de 150 a 10.000 pesos. AMAE, Leg. 1737, exp.10. Dcho 48 de Jose de Yanguas a Mae, Roma, 3 de febrero de 1941. Para las descripciones de estas situaciones, ver "Noticias directas de nuestras misiones en China", en Misiones Dominicanas, 235 (1945), año XXVII, pp. 355-358.

la crisis de 1945 parece haber sido clave, evitando una declaración de guerra por temor a la suerte de los misioneros en China.

Japón tampoco olvidó este papel de la Iglesia. Yamamoto Shindyirô, que viaja a España, era representante de una Sociedad Shintoísta. Pero para sus relaciones con la Europa del Sur supo utilizar preferentemente la Religión Católica; no es casualidad que el ayudante de Yamamoto, Shibazaki Luca, fuera un representante de los católicos japoneses ni que el Ministro Yokoyama fuera un devoto católico.[134] También a medida que iba ocupando territorios, el gobierno y el ejército japonés tuvieron la política de tratar con un cuidado especial ante la religión católica y muchos son los ejemplos de deferencias ante sus representantes.[135] Destaca en esta política el reconocimiento oficial de la Iglesia Católica en 1941 -lo que le permitía tener personalidad jurídica- y el nombramiento de un Embajador en el Vaticano. No obstante, había otra característica en este predicamento católico que le convertía en objetivo de la política de asiatización: La mayoría de los religiosos eran occidentales. De aquí vinieron muchas de las contradicciones en esa política: Por ejemplo, mientras se reconocía la religión católica se obligaba también a dimitir a todos los obispos, vicarios y prefectos apostólicos en el Japón, para que fueran nombrados delegados nativos.[136]

---

[134] "El nuevo ministro del Japón. Profesa la religión católica, de la que es fervoroso practicante", Ya, 30 de mayo de 1940.

[135] Ver, por ejemplo, MS de 27 de enero y 17 de septiembre de 1942. PRO, FO, 371/35954 (F1046/462/23). Minuta de Foelds (?) a FO, Londres, 23 de febrero de 1943.

[136] Entre los dimisionarios forzados están religiosos de todas las nacionalidades: dos prelados de la misiones extranjeras de París, un obispo canadiense dominico, dos vicarios apostólicos alemanes -uno jesuíta y otro franciscano-; ocho prefectos, dos dominicos españoles [Modesto Pérez], dos padres del Verbo Divino alemanes, un misionero de Maryknoll de Estados Unidos; un franciscano "de la antigua Polonia" y un salesiano del Orbe

b. **Organizaciones Fascistas.**

Fueron el grupo decididamente mas valedor de la cooperación mutua por esos intereses políticos que dominaron en el período de este estudio. Y mientras que en Japón hay una diversidad de grupos que ayudaron al proceso de autoritarismo en el poder, en España este papel le correspondió a la Falange. De nuevo hay diferencias, porque ninguna de las organizaciones de carácter fascista en Japón tuvo delegados en España, a excepción de algún enviado ocasional, como Okanue Morimichi, de la "Sociedad del Dragón Negro",[137] mientras que la Falange sí que estuvo en Japón y el resto de su Imperio, participando incluso como tal grupo en actos de carácter propagandista. Fue el grupo más decididamente valedor de la colaboración con el Eje, pero sus afinidades en el Oriente estaban divididas por el deseo de la victoria alemana -y, por tanto, japonesa- y el temor a la "dominación amarilla".[138]

Antes de que la Guerra estallara en España, la denominada "Falange Española de las JONS era un partido diminuto, de tipo fascista, inclinado hacia Italia y con una actitud cada vez mas violenta. Su ideología exterior era similiar a la tradicionalista: Megalomanía Imperial del irredentismo español (Gibraltar, Africa) y denuncia de la subordinación hacia el Reino

---

Católico de Roma Información sobre la reunión de estos religiosos con el Delegado apostólico Vaticano, Monseñor Marella en Arriba, 17 de julio de 1941 y Mundo (núm. 65) de 3 gasto de 1941.

[137] La diversidad de grupos dificultaba ese tipo de contactos. La Asociación de Asistencia al Trono podría haber cumplido con ese papel, pero se creó tarde y nunca funcionó según los objetivos.

[138] Sobre ello, CHASE, Allan.- Falange, the Axis Secret Army in the Americas, New York, 1943. pp. 32-50. BACAREZA, H.E.- A History of the Philippine-German relations. Manila, 1980. pp. 119-135: "The Fascist Connection". Sobre la Falange en Filipinas: GONZALEZ CALLEJA, Eduardo.- "La Delegación Nacional del Servicio Exterior de Falange Española en las Islas Filipinas (1936-1944)", en Rodao, F. (coord.) España y el Pacífico. Madrid, 1989, pp.117-133.

Unido o Francia. En parte como consecuencia de ello, se propugnaba un acercamiento hacia Italia o Alemania, en cuanto estos países podían favorecer a España en favor de sus históricas "Reivindicaciones".

Desde el triunfo del Frente Popular en febrero de 1936, las capas sociales conservadoras, que tradicionalmente habían apoyado a la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas), entraron en un proceso de radicalización cuyo resultado fue un progresivo apoyo a su ideología radical y a sus métodos violentos, llegando a superar el de los moderados. Una vez que la Guerra Civil estalló, el partido de la Falange iba a ser el utilizado por los líderes del Golpe de Estado para dominar la estructura de poder en la parte de España dominada por los nacionalistas. En consecuencia, desde Julio de 1936, la Falange pasó de ser un grupo de jóvenes radicales a abarcar un amplio espectro de la población, burocratizado, en el que fueron recibidos miembros de las diferentes ideologías de carácter derechista que se adhirieron a la rebelión de Franco: monárquicos, requetés o fascistas pro-italianos.

Como consecuencia de la progresiva identificación de la Falange con el poder y con la población adherida a la rebelión nacionalista, y como forma de unificar todos los grupos existentes en el campo nacionalista en uno sólo, la Falange fue remodelada en 1937. En el nuevo Partido, bajo la dirección de Francisco Franco, tuvieron cabida una serie de ideologías reaccionarias y tradicionalistas muy diversas, aunque predominó en este partido "una nueva clase, vinculada a la ideología de España en cuanto reducto de "ortodoxia religiosa y quintaesencia de valores espirituales", pero que aspiraba al poder fáctico -sin compartirlo con los sectores políticos y económicos del Antiguo Régimen de la Monarquía fenecida en septiembre de 1923 ni con los

republicanos modernos de 1931".[139]

Ese Poder que buscaba esa nueva clase es el que nunca pudo conseguir, sino compartiéndolo con el resto de las familias que formaban el régimen. Al contrario que en Italia o en Alemania, "Las personas que Falange tuvo en sus puestos mas fundamentales en la etapa mas fascista del régimen carecieron de iniciativa y de capacidad política como para hacer desempeñar al partido un papel esencial en la estructura política del régimen español[...] Además, en los años entre 1939 y 1942, en que mayor parecía su influencia, perdió todas las batallas decisivas nada más plantearlas".[140]

En Extremo Oriente, sus actividades fueron dedicadas a la ayuda, en sus diversas formas, a la lucha en el campo nacionalista.[141] Además de ello, Falange celebró, en ocasiones conjuntamente con las representaciones franquistas -oficiales u oficiosas- los triunfos militares en el campo nacionalista y fueron fundadas -en China y Filipinas- la Sección Femenina, otra para los jóvenes y el Auxilio Social, una organización dedicada a dar ayuda caritativa a aquellos españoles que no tenían casa o a los que les faltaba el sustento. Las actividades de Falange en Extremo Oriente fueron mas intensas en los últimos momentos de la Guerra Civil y en el año 1939, declinando fuertemente en otoño del año 1940, mucho antes de que comenzara la Guerra del Pacífico. A partir del ataque a Pearl Harbor, las actividades conocidas de la organización como tal se restringieron a Misas conmemorativas y la organización dejó definitivamente de existir en Asia Oriental cuando Japón fue derrotado por las fuerzas

---

[139] MORALES LEZCANO, Víctor: Historia de la no-beligerancia española durante la segunda guerra mundial, Las Palmas, Mancomunidad de Cabildos, 1980, p. 31.

[140] Tusell, op. cit., p. 208.

[141] Fondos de dinero fueron los principales envíos, pero también se remitieron otros objetos como ropas, evitando las leyes que promulgaron varios países para reforzarla neutralidad.

aliadas, aunque Auxilio Social siguió funcionando.

Los objetivos de estas delegaciones de Falange, sin embargo, no parecen estar reducidos a meros propósitos propagandistas o a la ayuda hacia el campo nacionalista. Como la principal organización entre españoles en el extranjero que apoyaban al régimen intentó "establecer un mayor control sobre el colectivo español"[142], dando progresivamente un "toque falangista" a todas las actividades de la Colonia española. Consecuencia de esta dedicación primordial hacia esta comunidad son las actividades asistenciales que tomó a su cargo el Auxilio Social, un cierto control sobre la actividad económica y una educación ideológica que se impartió a sus miembros -y, por extensión, a toda la colonia-.

Tal dedicación provocó una cierta rivalidad con la otra institución española cuyas funciones parcialmente coincidían: Los consulados y representaciones diplomáticas. Se formó una dualidad alimentada por las diferencias sociales e ideológicas que cada grupo representaba; Falangistas/Nueva Clase/Delegación de Servicio Exterior frente a Diplomacia/Elites Tradicionales/Representación del Estado fue el esquema del enfrentamiento entre Españoles en el Oriente, asemejable al que ocurrió en España y en el que también la Falange quedó finalmente derrotada. La Falange, en consecuencia, tuvo poco que decir en las relaciones españolas con Japón o con el resto de la región a pesar de algunos datos anecdóticos, como los intentos de que los diplomáticos se afiliaran al Partido.

La Falange, además, contó con un handicap cada vez más difícil de solventar: las comunicaciones. Nunca hubo un camino ni rápido ni seguro y los problemas los tuvieron todas las delegaciones y prácticamente en todo este período. En el caso de

---

[142] González Calleja, art. cit., p. 121.

Japón, la correspondencia remitida desde España dependía de la sección que lo mandara, unas lo hacían por medio de la Legación y otras directamente. Entre la que Falange remitía a España, lo hacía por medio de la Embajada Alemana en Japón, desde donde se enviaba a Berlín, luego a la Embajada Española allí y por último a Madrid por medio de la valija diplomática. Aunque este camino era el que parecía mas seguro a su Jefe, en ocasiones las cartas quedaban sin ser enviadas en Berlín. Su jefe en Tokio, Herrera, consideró después que la vía mas fiable era -sarcásticamente- por medio de Siberia y ello no sólo antes de la invasión alemana de la Unión Soviética, sino también después. A partir del otoño de 1941 el correo ya tuvo problemas dentro incluso del propio territorio japonés: correspondencia, llamadas telefónicas o la cuenta bancaria fueron oficialmente censuradas.[143]

No hubo nunca una solución factible para comunicarse confidencialmente entre las delegaciones y la central. En el correo aéreo las cartas llegaban a Hong-kong y allí eran abiertas y los telegramas eran excesivamente caros.[144] En Filipinas, las comunicaciones entre el Jefe de Falange y el Delegado Nacional del Servicio Exterior fueron capturadas también durante la Guerra Civil.[145]

La alternativa a esa inseguridad no podía ser otra que enviarlo por medio de la Legación española, pero eso suponía entregar el control a los diplomáticos. Durante los problemas de la Falange en China en 1943, por ejemplo, la Falange en Madrid no

---

[143] AMAE, Leg. 1373, exp. 16. Carta de Herrera al Ministro de España, Katase, 30 de Abril de 1942.

[144] AGA, AE, Caja 5177. Nota de la Legación Española al Gaimushô, Tokio, 5 de Septiembre de 1941.

[145] Ver, por ejemplo, una carta incluida en Chase, op. cit., p. 37 (pp. 47-48 en la versión española, Manila, 1943); se afirma que fue capturada por el contraespionaje republicano, pero había más candidatos a capturarla, como el norteamericano o las propias familias poderosas, que se enviaban sus comunicaciones a la península en clave.

podía hacer otra cosa sino lo que pedían los diplomáticos por medio de Santa Cruz, aun sabiendo que había asuntos turbios. Tal es el predominio de Exteriores que al final eran los propios diplomáticos los que instaban a Falange a tomar decisiones.[146]

c. Asociaciones de Particulares.

Frente al interés demostrado por la cultura al organizar los japoneses algún club referente a España, entre los hispanos destaca la búsqueda de intereses más materiales cuando se congregan respecto al Oriente.

No hay ninguna asociación española que buscara promover las relaciones con el Imperio Nipón, pero sí está la Asociación Hispano-japonesa, presidida por el Vizconde Naokatsu Naboshima. Creada en 1936, su actuación es breve y se limitó a algunos actos protocolarios, así como a la organización de un acto en la Universidad de Keiô en 1941.

Los intereses en Filipinas, por su parte, se movieron en España para defender conjuntamente sus intereses, formando el Comité de la Colonia Hispano-Filipina, presidido por Ignacio Carrión (propietario de una fábrica de tabacos, "La Isabelita") y en el que estaba también el General Castro Girona (Presidente de la Misión Económica al Japón). Convocó algunos actos religiosos y entre sus actividades hubo de estar la presión al Ministerio de Exteriores para que Japón respondiese sobre la situación de los intereses hispanos y para que permitiese el envío de dinero a España. La Compañía General de Tabacos de Filipinas presionó para

---

[146] AMAE, Leg. 1737, exp. 16. Telegrama de González de Gregorio a Jordana. Shanghai 11 de noviembre de 1943. También llega al Ministerio información de diversas fuentes. AMAE-P. González de Gregorio. Tels. de González de Gregorio a Jordana, Shanghai, 21 de enero de 1944 y de Zaldívar al Secretario General de Falange, enviado en Nota número 6191 al Ministerio de Asuntos Exteriores sin nota de remitente. Consta "Carácter confidencial. Fuente segura".

que se enviara un barco durante el conflicto a Filipinas, a evacuar españoles. No sabemos si las presiones recibidas por el gobierno español tuvieron una representación o un liderazgo claro, o si esencialmente fueron actividades de carácter individual.

En Extremo Oriente también funcionaron otras asociaciones de españoles. Su capacidad de actuación aparece muy limitada; más aún, ante los problemas en las comunicaciones. En Kobe funciona una "Asociaçao Portuguesa" en la que probablemente colaboraban los españoles. En China está el "Montepío de Pelotaris", llamada también "Jai-Alai Association", que consigue -con la ayuda del Cónsul Maldonado- una intervención de la Delegación de trabajo en España. Entre las asociaciones de hispanos, en las que participan también los españoles, están la "Sociedad Católica Hispano-americana de Guangzhou" (Cantón) y la "Sociedad Pan-Pacífica", en Shanghai.[147]

d. Prensa.

La principal característica en este aspecto es la importancia de la distorsión que produce la gran cantidad de noticias desde terceros países: las agencias internacionales proporcionan la mayoría de la información aparecida en la prensa de los dos países. En España el interés periodístico sobre Japón tiene dos períodos de atención intensa, entre la primavera del año 1938 y el verano de 1942 y entre el otoño de 1944 y el mes de abril de 1945; en Japón, por su parte, la atención del período de la Guerra Civil nunca volvió, aunque durante la Guerra Mundial hubo varios corresponsales destacados en la península.

---

[147] Anualmente celebraba Día de Balboa (25 de septiembre) y entre sus fines está el "fomento y mejora de las relaciones amistosas entre los países del Gran Océano", pero no eran admitidos miembros japoneses. "La Lucha por el Pacífico", en El Correo Español, por Alberto González, Bilbao, 13 de noviembre de 1937.

En España, no sabemos de ningún periodista que conociera bien el idioma de Japón o que escribiera sobre el país después de haber viajado o que enviara desde allí los artículos.[148] En el resto del Oriente, hay varios periodistas que lo visitaron, de los cuales el más prolífico es Gaspar Tato Cummins, de la Agencia "Faro", aunque principalmente durante el período de la Guerra Civil.[149] También escribe en El Correo Español-El Pueblo Vasco el diplomático Julio de Larracoechea (con el seudónimo Alberto González) tras volver de China. Camilo Barcia Trelles, escribe sobre Filipinas tras haber estado en el Archipiélago entre enero y mayo de 1931.[150] Hasta el comienzo de la Guerra Civil enviaba crónicas al periódico madrileño Ahora el Vicecónsul de México en Shanghai, Mauricio Fresno.[151]

---

[148] Probablemente hubiera alguien que enviara información periódicamente; durante la Guerra Suma comenta que tenía entendido que había un corresponsal de prensa español en Tokio que enviaba noticias regularmente a un periódico de Barcelona. En MS de 5 de agosto de 1943.

La única noticia que se publica llegada directamente es la de un festival hispanista organizado en la Universidad de Keiô, Tokio. Tras informar sobre ello el Delegado de Falange en Japón, se pasa a la prensa, y es publicado, algo menos de cinco meses después de haberse celebrado el acto; se celebró el 22 de junio de 1941, Herrera informó de ello el 28 del mismo mes por carta 129 (AGA, SGM, Caja 76) y apareció en la prensa el 16 de noviembre. Ver "Actividades de la Falange Exterior en el Extremo Oriente", ABC.

[149] Había viajado por China y Manchuria en el año 1936. De sus obras: China, Japón y el conflicto chino-japonés, San Sebastián, 1939 y El Imperio del Manchukuo, Madrid-Burgos, 1941. Referencias a su estancia en China en AMAE-P. Vázquez Ferrer. Dcho 1 de Vázquez Ferrer a Mae, Shanghai, 17 de octubre de 1938.

[150] Invitado por la Unión Iberoamericana de Madrid, dió unas conferencias sobre la "Tradición jurídico-moral hispana". Tal es el interés que adquiere por Filipinas, que considera a este Archipiélago como uno de los cuatro puntos cardinales de su libro Puntos cardinales de la política internacional española, Madrid, 1939, pág. 159.

[151] PARDINAS, Felipe: Relaciones diplomáticas entre China y México, 1898-1948. Archivo Histórico Diplomático Mexicano. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1982, Vol. II, p. 445. Sobre él también escribe Vázquez Ferrer, ver Dcho 1 de 17 de octubre de 1938.

Entre los periódicos españoles, el mas claramente pro-japonés fue el falangista Arriba, pero de la misma forma que tuvo una postura a favor en un principio, fue este mismo órgano el que "dió el pistoletazo de salida" para los ataques a este país, con un artículo el 12 de febrero de 1944 presuntamente llegado de Buenos Aires en el que se criticaban los ataques a la lengua española y un comentario pocos días después con una autoacusación de haber sido excesivamente benevolentes hacia este Imperio.[152] Informaciones también tuvo una línea pro-japonesa de acuerdo con la financiación que recibía por parte alemana,[153] pero otros periódicos no tuvieron que dar un vuelco tan grande en su línea editorial: ABC había hecho sus principales aportaciones en el terreno cultural y centradas en el Archipiélago Filipino y Ya nunca dejó de mostrar de alguna manera un sentimiento pro-aliado.

Mundo, "Revista de Política Exterior y Economía" aparecida por primera vez el 13 de mayo de 1940, también tuvo que dar un fuerte cambio en su opinión hacia Japón, pero hay un período de cerca de dos años en el que las noticias sobre la guerra en

---

[152] Los cambios en su línea informativa llamaron la atención de la diplomacia inglesa, principalmente cuando publicó noticias firmadas por falsos corresponsales en ciudades aliadas. PRO, FO 371-39654 (C1208/216/41 minuta de 7-2-1944). Dcho 38 de Hoare a FO, Madrid, 21 de enero de 1944. Insertó artículos con un presunto corresponsal en Melbourne; la primera columna aparece el 2 de octubre de 1943: "Se espera una próxima actividad bélica de importancia. Es primordial para los fines aliados la reconquista de la ruta de Birmania"; también, ibid. (C2386/216/41). Dcho 99 de Hoare a Eden, Madrid, 12 de febrero de 1944.

[153] Calificado como "el mas partisano del Eje al cien por cien". Ibid. Dcho 38 de 21 de enero de 1944. Sobre las quejas de la Embajada norteamericana en Madrid a los dos periódicos mas pro-eje, ver Memorandum "personal, oficioso y confidencia" de la Embajada de Washington al Mae, Madrid, 8 de enero de 1945. en AMAE, Leg. 1373, exp. 23a.

este periódico, junto con ABC y El Alcázar parece que hacen acuerdos con Alcázar de Velasco para enviar corresponsales a Latinoamérica que pudieran proporcionar información para la Red Tô, pero aparentemente por la falta de dinero solamente se envía al corresponsal de El Alcázar. MS de 19 de julio de 1943.

Oriente fueron muy escasas y eso ayudó a hacer olvidar los tiempos pasados. El personal cambió casi completamente y al final de la Guerra solo permanecían el Director, Vicente Gallego (Director también de EFE), Luis Carrero Blanco, Melchor Fernández Almagro, Andrés Revesz y Rodolfo Reyes.[154]

Otras revistas con artículos relacionados con el Extremo Oriente son las religiosas. El Boletín de Información del Consejo Superior de Misiones o Ecclesia insertan artículos sobre la región. Entre las Revistas de las Ordenes Religiosas con información misional recibida de los religiosos en la región: Misiones Dominicanas, editada desde 1917 y el Correo Sino-Annamita, desde 1916, por la Orden de Predicadores desde Avila, son las que contienen mayor número de información relativa al Oriente; por los padres jesuítas El Angel de las Carolinas (desde Sevilla, especial para las misiones de Marianas, Carolinas y Marshall), El Siglo de las Misiones (Bilbao) y Angeles de las Misiones (Berriz, por las Misioneras Mercedarias).

En Japón, el estallido de la Guerra en España coincidió con el establecimiento de un control cada ver más rígido sobre la información de la prensa. Unos meses antes, en enero de 1936, habían sido fusionadas en la Agencia Domei las dos anteriores existentes y ya en su objetivo declarado se señalaba que era "recoger el mayor número posible de informaciones exteriores y entre ellas seleccionar las noticias beneficiosas a Japón".[155]
La Guerra en España fue el primer conflicto internacional que cubrió como tal y la escasa calidad de la información que enviaba provocó descontento en la prensa y que algunos periódicos

---

[154] Ver Morales Lezcano, op. cit., p. 27n y para el plantel de redactores, por ejemplo, Mundo, Números 20 y 277, de 23 de septiembre de 1940 y 26 de agosto de 1945.

[155] WATANABE Tetsurô: "La Guerra Civil Española y "Guernica" en la prensa japonesa", en Actas del "Congreso de Historia de Euskal Herria", Tomo VII Evolución política (Siglo XX). Los Vascos y América, San Sebastián, 1988, p. 334.

incluyeran en sus textos crónicas de otros. Tras el Pacto Anti-komintern perdió totalmente la libertad de expresarse y las críticas hubieron de pasar a ser encubiertas; Yomiuri Shinbum, por ejemplo, criticó el reconocimiento de Franco insertando en la página posterior a la noticia una foto del bombardeo de Guernika. La gran cantidad de noticias que seguían procediendo de fuente norteamericana hacía que en bastantes ocasiones aparecieran artículos contrarios al General Franco.[156]

Entre los periodistas enviados a España, el que más extensamente publicó fue Asahi Shimbun. Su corresponsal en Londres, Sakai Yoneo, fue enviado a España y de sus experiencias publicó dos libros, "Las Comunicaciones de un Vagabundo"[157] y "Mi Testamento".[158] Chikao Fudyisawa,[159] viaja a España e Italia en 1940. Takashi Okada publica también sobre la biografía de Franco. Solo tenemos constancia de un español que escribía en la prensa japonesa sobre España, el Dominico Vicente González, en Osaka Mainichi; recibía la información y los periódicos del delegado de Falange, y después le enviaba también el borrador en

---

[156] Para un artículo sobre este tema en la prensa española, ver Arriba, de 14 de diciembre de 1941, "La prensa japonesa es una de las mejor organizadas del mundo".

[157] ~~Bagabondo tsûshin~~, Tokio, 1939.

[158] En el que incluye un capítulo titulado "Recuerdos de la Guerra Civil". Recopilado junto con el primer libro en el libro editado por Kawanari Yô: Dôran no supein hôkoku (Información sobre la Guerra Civil de España), Tokio, 1980. También Kawanari ha publicado una recopilación de los editoriales mas interesantes sobre la Guerra Civil española y una lista completa de artículos informativos sobre la Guerra Civil española aparecidos en "Tôkio Asahi Shimbun" y "Tôkio Nichi-nichi shimbun (Mainichi Shimbun)" 30nen dai nihon no shimbun hôdo. (información de los periódicos del Japón de los años 30), Tokio, 1978. pp. 118-238.

[159] Director del diario Hochi y profesor de la escuela de cultura "Daito", estaba muy interesado en la figura de José Antonio y la Falange. Publicaba sobre temas políticos relativos a España en Bungei Seiki (La Literatura del Siglo) o Gaikô Dyiho (Revista Diplomática).

inglés de los artículos antes de publicarlos.[160]

Entre la prensa en lengua inglesa es The Japan Times & Advertiser el que reflejaba más fielmente la línea de su gobierno, principalmente del Gaimushô.[161] Aunque no hay comentarios críticos sobre ello en la información de la Legación, el delegado de la Falange se muestra muy disconforme con su línea editorial, afirmando que era un periódico que siempre se había mostrado desafecto a Franco y que había dado muchas "noticias falsas sobre España"[162]. Tokio Nichi-nichi, traducción del Osaka Mainichi, era el que defendía mas claramente la causa del Eje; también es el único del que afirmaba Herrera que no había publicado nada falso o dudoso en relación con la España de Franco.[163] Hay otras revistas de sociedades anticomunistas: Kokusai bokyo shiryo tsushin, Nichi-doku-i shinzen kyokai, Hankyo renmei, Kokusai-shizo-kenkyukai, Tai-min, pero su tirada aparece muy limitada.

En China, por el contrario, todos los periódicos locales

---

[160] AGA, SGM, Caja 76. Carta 106 de Herrera a Servicio Exterior, Katase, 5 de marzo de 1941.

[161] Este periódico, con la redacción subvencionada, era el órgano del gobierno, principalmente del Gaimushô. The Japan Times fue comprado y refundido con el The Japan Advertiser. A este último medio le acusa el Jefe de Falange en Japón de haber sido editado por unos judíos norteamericanos "marcados amigos, por cierto, de nuestra Legación". AGA, SGM, Caja 76. Carta 94 de Herrera a Servicio Exterior de Falange, Katase, 29 de enero de 1941.

[162] Ibid. En un acto en el "Pan Pacific Club" en 1939, Herrera, se refiere críticamente contra un artículo en la prensa en inglés del Gaimushô [Japan Times], titulado "Madrid falls" (29 de marzo de 1939) sobre el que afirma: "tengo la convicción de que ha sido inspirada su redacción por dicho ministerio [...] Un examen de la situación de las relaciones en aquel momento con otros países y otra porción de detalles llevan a la conclusión de que de nuevo se ha presentado el caso de hacer política infantil y barata a nuestra costa".

[163] Ibid.

estuvieron del lado de la República durante la Guerra Civil.[164] En Filipinas, también ocurrió esto con la mayoría de la prensa, a pesar de la influencia de los que apoyaban a Franco. En español, se editó diariamente en Manila durante la Guerra Civil una hoja ¡Arriba España! con las informaciones tomadas por las emisiones radiadas desde España; en Ilo-ilo se llamaba Hoja Patriótica y tenía también información captada de las emisiones de Tenerife o de Lisboa. Además, se editaron en español Excelsior, Pro-Cervantes[165] con carácter cultural; Falange publicó desde 1938 las revistas Yugo [166] y Legazpi, esta última para sus organizaciones juveniles. Quincenalmente apareció desde 1937 a 1941 Democracia Española, Organo de los izquierdistas españoles. Todas ellas dejan de publicarse en el año 1941, por una u otra razón. El proyecto de Falange de publicar una nueva revista, Amanecer, "aparentemente desvinculada de Falange, menos doctrinal que Yugo, pero con bastante información"[167] se vió frustrado por el estallido de la Guerra en el Pacífico. Tras la ocupación japonesa, la única publicación en español fue el diario La Vanguardia.

También hay gran cantidad de revistas de carácter religioso editadas en la región en las que participan españoles. En Japón, los Dominicos de Shikoku publican Kohistsuji (El Corderito), en Annam Van Coi en francés y Annamita, Hy-vong y Chiukhan y en Hong-kong los seminaristas del Convento de San Alberto Magno Albertina. En Filipinas, los dominicos publican la revista Hispanidad en la Universidad de Santo Tomás, desde el año 1940,

---

[164] AMAE-P. Instancia de Vázquez Ferrer a Mae, Shanghai, 17 de diciembre de 1940. Sobre la Guerra Civil Española y China está trabajando en el momento de escribir estas líneas José Eugenio Borao, profesor en la Universidad Nacional de Taiwan.

[165] Desde febrero de 1937; director, Enrique de Maristela.

[166] Director, Francisco Ferrer, periodicidad quincenal y con 400 ejemplares de tirada al final de su período.

[167] AGA, SGM, Caja 76. Carta de Castaño a Servicio Exterior, Manila, 29 de septiembre de 1941.

revista que aspira a ser "el órgano de todos los españoles en Extremo Oriente". También en la misma universidad, Voz Estudiantil, hecha por los alumnos, y The Letran News, en español e inglés. Los jesuítas, en Manila Cultura Social y en Hong-kong The Rock. Los padres paúles Seminarium y también por religiosos se editan Ecos de San Beda (Benedictinos) y La Sallite.

II.3. TRATADOS Y ACUERDOS.

El primer Tratado entre España y Japón durante la época contemporánea es de 12 de noviembre de 1868. El siguiente, de 12 de enero de 1897, inició una etapa de igualdad legal entre los gobiernos al despojarse Japón de las cláusulas discriminatorias del acuerdo anterior.[168] Al concluir su validez, se firmó el "Tratado de Amistad y Relaciones Generales" de 15 de mayo de 1911, en Madrid, junto con un protocolo posterior firmado en San Sebastián, que era el que regía con España al comenzar la Guerra Civil. A ello hay que añadir una declaración sobre la aplicación de los artículos IX y XIII firmada en Madrid el 12 de Mayo de 1913 y promulgada en 11 de Julio de 1915.

También estaba en vigor, por no haber sido denunciado por ninguna de las Partes Contratantes, el "Convenio Especial de Comercio" firmado en Tokio el 28 de Marzo de 1900.[169] En el

---

[168] Fue publicado en la Gaceta de Madrid de 30 de octubre de 1897; no obstante, no podía entrar en vigor antes del 17 de junio de 1899 y su período de validez fueron doce años. El tratado requería un año después de que el Gobierno español notificase la intención de ponerlo en vigor.

[169] Las ratificaciones fueron canjeadas también en Tokio, en marzo de 1901. El 5 de Noviembre de 1922 el Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de España en Tokio, Jose Caro, había notificado su denuncia para el 5 de Noviembre de 1923. El día tres de este mismo mes, el marqués de Estrella

aspecto cultural regía un "Acuerdo de Intercambio Cultural" por el que dos españoles desempeñaban la función de Lector de Lengua Española en las escuelas de Lenguas Extranjeras de Osaka y Tokio, con una subvención anual de 2000 pesetas oro, que era entregada por la representación diplomática.[170]

Una cuestión mas complicada fueron las relaciones con China, cuyo problema principal fue la extraterritorialidad. Este régimen estaba regulado por el "Tratado de Tientsin" de 10 de Octubre de 1864 y por el "Protocolo Bóxer" de 7 de septiembre de 1901. España se mostró dispuesta ya desde 1922 a renunciar a estos derechos, tras la Conferencia de Washington y el 27 de diciembre de 1928 fue firmado un nuevo convenio hispano-chino que sustituía al anterior, por el cual España renunciaba a la extraterritorialidad expresamente, pero se aplazaba su ejecución hasta que llegase un acuerdo general para su abolición por las potencias signatarias del Tratado de Washington (1922). Por ello, como la renuncia estaba condicionada a arreglos que posteriormente no se efectuaron, España seguía gozando de la extraterritorialidad al comenzar la Guerra Civil. Gran cantidad de países europeos y americanos -excepto Alemania, a quien se le había retirado en 1918- también tenían derecho a ella: Italia, Japón, Noruega, Gran Bretaña, Estados Unidos, Turquía, Francia,

---

notificó al Conde Kindyiro Hirosawa, entonces Ministro del Japón en Madrid, su prolongación hasta el 5 de Mayo de 1924, quien dio su conformidad. Así continuó su validez hasta que el 5 de Noviembre de 1925, en que el Presidente Interino del Directorio, el Marqués de Magaz, notificó al Encargado de Negocios del Japón, Zodyi Amari, que el convenio en cuestión sería prorrogado por seis meses, y que si tres meses antes de expirar el plazo, ninguna de las dos partes contratantes notificaba la otra su intención de poner fin al mismo, dicho régimen continuaría en vigor "sine die". Posteriormente, por las notas oficiales de 5 de Agosto de 1929 se posibilitó la aplicación mutua del tratado. AMAE, L. 1737, exp. 2. Dcho 57 de Mendez Vigo a MAE, 27 de Enero de 1939.

[170] AGA, AE, Leg. 5170. Dcho 14 de Castillo a Srio de Relaciones Exteriores, Tokio, 18 de enero de 1938.

Suiza, Holanda, México, Guatemala, Chile, Dinamarca, Portugal, Bélgica y otros países. A Alemania se la habían retirado oficialmente en 1918, pero también seguía disfrutando por medios indirectos.

Con el comienzo de la Guerra Civil y el paso de los representantes en China a los nacionalistas, no reconocidos por este país, el gobierno del Kuomintang despojó a los españoles de este derecho. Ateniéndose a la resolución 177 de 3 de abril de 1937 del Ministerio de Justicia de China, esta precisaba que "Habiendo España cambiado de forma de gobierno, todos los ministros y cónsules han abandonado sus funciones, por lo tanto ha abandonado su jurisdicción consular. En lo sucesivo, los españoles serán juzgados por tribunales chinos...".[171] Esta decisión fue considerada arbitraria por España, ya que un acuerdo bilateral, como había sido el de 1928, no podía ser suprimido de forma unilateral. Así, los representantes de España siempre protestaron contra ese despojo de los derechos, mientras que en los tribunales chinos se produjeron varias sentencias relativas a súbditos españoles. El gobierno japonés, por su parte, mantuvo que esa era una cuestión a resolver entre China y España y no aceptó las proposiciones hispanas de mediación.

Durante el conflicto mundial, tanto el gobierno de Chunking como el de Nankín intentaron hacer valer su nacionalismo presionando sobre los gobiernos amigos para que renunciaran a la extraterritorialidad. Así, en plena guerra, el Reino Unido y Estados Unidos renunciaron a sus derechos incondicionalmente ante sus aliados de Chunking y Japón hizo lo propio ante el de Nankín. También, Francia, Italia y Portugal hicieron una renuncia condicionada ante Nankín. Suecia, Bélgica y Holanda no

---

[171] AMAE, Leg 1736, exp. 13. Dcho 63 de Maldonado a Mae, 21 de abril de 1941.

renunciaron a ningún derecho.[172] La España de Franco, por su parte, no vio reconocido nunca claramente su derecho a la extraterritorialidad. En 1940, La China de Chunking intentó presionar ante el gobierno de Franco para que reconociera al gobierno del Kuomintang ofreciendo en contrapartida este reconocimiento explícito, pero Madrid se abstuvo de iniciar contactos.

El gobierno de Wang Ching-wei, por su lado, con el que Madrid tuvo relaciones, nunca reconoció la extraterritorialidad de España, sino de forma verbal.[173] Cuando en 1943 el gobierno de Japón intentó que sus países amigos renunciaran explícitamente, España no lo hizo. También había otros asuntos de carácter legal sobre la presencia de España en China, como la entrega del barrio Diplomático de Pekín, sobre lo que España fue el único país -de los que estaban allí- que se negó a reconocerlo, y la disolución de la comisión administrativa de esta ciudad. Por otro lado, España también tenía derecho a participar en la comisión administrativa del "Barrio de las Legaciones" de Pekín, y cuando se disolvió oficialmente en 1943 España fue el único país presente que se negó a reconocerlo y a la disolución de la comisión.

Con el Manchukuo, después de muchos retrasos se firmó un "Tratado de Amistad, Comercio y Navegación" el 18 de septiembre de 1941 en Madrid, que no fue nunca ratificado.[174] Con Siam se mantuvieron conversaciones para la ratificación por España de la

---

[172] El Ministerio de Exteriores no sabía la postura de otros países que también gozaban de ella, como Brasil, Dinamarca, México, Noruega, Perú, Guatemala, Chile y Suiza. ver Ibid., Leg. 1734, exp. 24. Tel 1 de Muñiz a MAE, Pekín, 10 de enero de 1943, y Leg. 1736, exp. 13. Dcho 63 de Maldonado a MAE, 21 de abril de 1941.

[173] AMAE, Leg. 1736, exp. 11. Dcho 39 de Maldonado a Mae, Shanghai, 29 de octubre de 1941.

[174] AMAE, Leg. 1736, exp. 17. Nota verbal de Legación del Manchukuo a MAE, Madrid, 21 de Noviembre de 1941.

renuncia a la extraterritorialidad -tal como habían hecho el resto de los países en 1937 y 1938- pero no se llegó a ningún acuerdo.

II.4. IMAGENES MUTUAS

Quizás una de las funciones mas importantes en las relaciones entre dos países con tan escaso contacto mutuo ha de ser a nivel propagandístico: más que el propio país es su imagen la que se proyecta sobre el objetivo a conseguir, no obstante, el objetivo es primordialmente de carácter interno, no externo. Por otro lado, la importancia de la configuración de estas imágenes puede llegar a ser clave en la consecución de unos objetivos exteriores, tal como ocurre en España en los últimos meses de la Guerra Mundial.

a. ESPAÑA SOBRE JAPON.

Entre las imágenes de Japón en la España anterior a la Guerra Civil consideramos destacables cuatro características especiales: 1)La admiración por el progreso del país, dentro del cual destacaba la proferida hacia su arte militar y por su victoria ante Rusia en 1905.[175] Según esta idea, la falta de una

---

[175] Para una visión del mismo año 1905, "en igual época, en igual año [1868], el Japón y España alzáronse contra poderes históricos, derrocaron una dinastía, abrieron las puertas a la civilización y al estado modernos. La diferencia esta en lo que es hoy el Japón y lo que es España, mereciendo aquel ser comparado con Prusia y nosotros con Turquía".Luis Morote, en El Heraldo de Madrid, comentando la aparición del libro de Luis Reynoso "En la Corte del Mikado", 13 de mayo de 1905.

Luis Carrero Blanco escribe sobre esa campaña, tras calificarla como una obra maestra: "El japonés, inteligente y trabajador, perseverante y dotado de un espíritu crítico y de observación, se asimila rápidamente la ciencia y la técnica occidentales[...] El Shintoismo [...] es, en el fondo, la religión de la Patria. El japonés no tiene apego a la vida porque

cultura occidental la había suplido Japón, aparentemente, copiando sus invenciones. 2)La Identificación con el resto del Extremo Oriente y con la mala imagen de los chinos.[176] 3)La identificación como pueblo conservador, que vino reforzada en los tiempos anteriores a la Guerra Civil entre la derecha por una creciente imagen de país anticomunista.[177] 4)Inexistencia del temor al "Peligro Amarillo".[178]

---

cree que si la pierde pasa a ser nada menos que divinidad y, lógicamente, esta indiferencia ante la muerte en el hombre que maneja con técnica perfecta el resultadc es un instrumento bélico del máximo rendimiento". La Guerra Aeronaval en el Mediterráneo y en el Pacífico, Madrid, 1947. pág. 105.

[176] *La confusión entre chinos y japoneses no era exclusiva de* estas fechas, pero sí lo era la mala imagen del vendedor chino de baratijas en los mercados. "Al chino le gusta el vino/ Al chino le gusta el pan/ al chino le gusta todo/ menos trabajar." era una cancioncilla popular de esos tiempos. Entrevista con Hayashiya Eikichi, Tokio, 5 de noviembre de 1990.

[177] Hemos encontrado referencias a ello en el periódico Ya, pero en los Arriba anteriores al 18 de julio del 36 no se puede vislumbrar una actitud definida hacia este país por parte de los falangistas. Ver, por ejemplo, "Japón y la Sociedad de Naciones", 4 de abril de 1935, o "Nacen nuevos problemas en Extremo Oriente", 13 de junio de 1935. Entre los artículos en Ya se comenta: "Hay que reconocer que el Japón es la potencia mas indicada para poner orden en China...", en "Ultimatum japonés a China", 8 de junio de 1935; un titular el 6 de junio indica, "Japón hará de China Norte una barrera anticomunista" y el 13 del mismo mes se señala "...espiritualmente están sintonizados el Japón e Italia y cada vez se van dibujando con más claridad en el mundo entero los dos frentes de batalla". Para la opinión de un diplomático, "El Japón, pueblo conservador por excelencia, podrá cambiar la faz de su política, pero el espíritu de la misma queda inalterable...".AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Dcho 93 de Méndez Vigo a Ministro de Estado, Tokio, 6 de abril de 1936.

[178] En España la idea de "peligro amarillo" solo existió en los últimos años del siglo XIX y tuvo una característica principalmente estratégica, el temor a que Japón tomase las Filipinas. Después de 1898 no quedaron motivos para ese peligro amarillo, en cuanto no hubo mercancías españolas para competir en los mercados con las japonesas.

Un ejemplo extremo nos lo puede dar este artículo: "Nosotros no creemos en el "peligro amarillo" de la fábula... creeríamos antes que tal horror de Oriente viene de China ... y es curioso anotar que aquellos que inventaron el "peligro amarillo" ayudan a la China comunista" [...] son los rojos los que inventaron lo del peligro amarillo, viene a decir, y que el peligro amarillo es

El posicionamiento claro a favor de Japón aparece poco después del reconocimiento del Gobierno de Franco por Tokio y, desde la primavera de 1938, con noticias principalmente procedentes de Italia, se fue usando cada vez más propagandísticamente a Japón como el otro escenario de lucha contra el comunismo y para fortalecer esa imagen de la alianza italo-germana. Moscú también fue culpabilizado del conflicto en Oriente y la imagen de Japón adquirió un significado de simetría: Una misma lucha en los dos extremos del Continente eurasiático, dos pueblos que dan su vida contra el comunismo, etc, con toda la serie de connotaciones adicionales remarcadas por la propaganda.[179]

Fue un período de idealización de la imagen de Japón que tuvo como consecuencia la aceptación de su papel predominante en el Oriente, aún a costa de los intereses españoles (el Derecho a la Extraterritorialidad en China, por ejemplo) y su no-identificación como un país asiático. "Asia" como concepto estaba asimilada a barbarismo y, lo que era peor, a comunismo ruso y por ello la imagen de Asia no estaba identificada a la de Japón: La Guerra Civil, entre otras razones esgrimidas entonces, había sido

---

"parte integrante del peligro español, del peligro italiano, del peligro alemán, peligro de un mundo que renace y es natural que moleste a ellos. En España[...] tenemos orgullo de pobreza, y sabemos donde se halla este peligro". por Ramón Escohotado, "Sobre el peligro amarillo", Arriba, 18 de diciembre de 1941. Aún siendo producto de una euforia pro-niponista, no deja de sorprender este artículo, en cuanto el propio Mussolini había reconocido en 1934 en Il Poppolo d'Italia que ese "Peligro Amarillo" era más actual que en otras ocasiones, aunque lo había reducido al ámbito económico. En Ferretti, op. cit., p. 12. También, AGA, AE, Caja 5179. Dcho 136 de Méndez Vigo a Ministro de Estado, Tokio, 12 de mayo de 1934.

[179] Un ejemplo: "La Historia del catolicismo japonés es, casi hasta el Siglo XX, un desfile continuado y heroico de Mártires[...] La Iglesia del Japón es hija de la iglesia española, y cuando no tuviésemos otros títulos ante el mundo, este bastaría para granjearnos un lugar preeminente". Mundo, Núm. 106, Madrid, 17 de mayo de 1942.

para "salvar la civilización occidental de la barbarie", que debería de estar en las estepas asiáticas de la Unión Soviética.[180] Aunque esa imagen ideal de Japón empezó a declinar tras el ataque alemán a la Unión Soviética, se mantuvo hasta el verano de 1942, cuando los avances japoneses llegaron a su punto culminante.

La imagen positiva desapareció a partir del año 1943, por medio de la indiferencia y el olvido. Con la caída del Ministro Serrano Suñer, las noticias sobre la Guerra del Pacífico disminuyeron poco a poco y durante un período de dos años -aproximadamente entre octubre de 1942 y el mismo período de 1944-, escasas fueron las noticias referentes a este frente. En febrero de este año ocurrió algo que se dió pocas veces en el franquismo: El diario Arriba reconocía en una nota en primera página que había habido un excesivo idealismo hacia Japón y que éste país no había correspondido a las atenciones españolas. La propia prensa falangista, sus principales halagadores, se habían convertido en los primeros críticos del Imperio Japonés y a partir de ese momento se dieron la vuelta a los argumentos anteriores. Ya desde el año 1943 España se había negado a ceder los derechos de Extraterritorialidad en China, a pesar de haber prometido lo contrario: Ya no se subordinaba la amistad con Japón a los intereses como potencia occidental. Después, la imagen de Japón como país anticomunista se resquebrajó al aparecer la de un

---

[180] Para solventar este problema estaba la imagen de modernización -asimilada a la de occidentalización- japonesa. Sobre la imagen "sovietizada" de Asia en esos años, Arriba, por ejemplo, recuerda en un editorial un discurso de Jose Antonio Primo de Rivera, en el "Círculo de la Unión Mercantil", en 1935, en el que había alarmado en 1935 sobre el "hostigamiento feroz del Oriente semiasiático: "Observad adonde nos ha conducido la descomposición postrera del liberalismo político y del liberalismo económico: a colocar a las masas europeas en esta espantosa disyuntiva: o una nueva guerra o el comunismo, que será la entrega de Europa a Asia"", en "Argumentos Permanentes", 8 de abril de 1942.

Chiang Kai-shek que estaba luchando contra el Partido Comunista.

El viraje anti-japonés definitivo fue a partir de la llegada de Lequerica al puesto de Ministro; poco después una nota de la Delegación Nacional de Propaganda movía ese concepto de Asia unos kilómetros al Este y pasaba a incluir a Japón. Con ello, se daba la vuelta a un axioma anterior, el del anticomunismo japonés por medio de la "Inteligencia Asiática". Si la URSS y Japón no habían entrado en guerra era por una serie de acuerdos propios de otras culturas. Tal como afirma posteriormente Río Cisneros, "... debe quedar dicho que este tipo de inteligencia internacional no ha sido practicado en el mundo occidental y que, desde luego, en España nunca ha tenido cabida".[181]

El año 1945 la imagen de Japón había evolucionado en un sentido diametralmente opuesto al de pocos años antes y se habían caído todos los mitos anteriores. La propaganda levantó por primera vez la imagen del "peligro amarillo", defendió la imagen del Japón que estaba atacando la civilización occidental, que estaba atacando a la raza blanca, defendiendo apasionadamente el papel civilizador del Occidente en una región en la que había aceptado su decadencia definitiva hacía algunos años. La crítica despiadada a Japón no era baladí, se buscaba conseguir una imagen para el exterior, a saber, que España formaba parte de Occidente.

Esta imagen de superioridad occidental en España se supo asimilar con la dominante en los Estados Unidos, en donde la lucha contra Japón adquirió un contenido racial y donde este odio hizo la Guerra en el Pacífico más cruel que la europea. Los enemigos de Estados Unidos fueron los Nazis, los fascistas y los japoneses; si bien hubo la imagen del alemán o la del italiano

---

[181] RIO CISNEROS, Agustín: Viraje político español durante la II Guerra Mundial, 1942-1945 y Réplica al Cerco Internacional, 1945-1946, Madrid, 1965, p. 51.

bueno, anti-nazi o anti-fascista, no hubo la del japonés bueno. La imagen estereotipada de Japón contribuyó al comportamiento racista estadounidense en la Guerra Mundial[182] y a ello se supo adaptar el régimen franquista.

Aparentemente no queda ninguna semejanza entre lo que se pensaba en los primeros años con la imagen de los últimos tiempos del período que estudiamos. A pesar de esta oposición, no obstante, si creemos que hay un hilo conductor entre la imagen idealizada de los primeros años y la salvaje de los últimos: el desconocimiento más profundo. A pesar de los numerosos artículos periodísticos sobre Japón, poco es el conocimiento real que parece permanecer sobre este país. Quizás ocurre lo mismo que con Italia, donde la tradicional y fructífera Escuela Orientalista tuvo sus horas mas bajas, precisamente, en la época de relaciones políticas más estrechas con Japón: "la Alianza italo-japonesa durante la II Guerra Mundial impulsó una intensa actividad literaria en ambos países, pero la mayoría de los libros y artículos fueron básicamente propaganda política: su interés hoy es principalmente sociológico".[183]

b. JAPON SOBRE ESPAÑA.

La imagen de España en Japón aparece mediatizada, como en todo el Extremo Oriente, por los medios de difusión británicos y

---

[182] Sobre ello, DOWER, John W.: War without Mercy: Race and Power in the Pacific War, New York, 1986; desde un punto de vista diferente, arguyendo que había habido siempre una relación pacífica y que la Guerra solo constituyó una aberración IRIYE Akira: Power and Culture: The Japanese-American War, 1941-1945, Cambridge, Harvard Univ. Press, 1981 (1a. ed. en japonés, Nishi-Bei sensô, 1979).

[183] MARAINI, Fosco: "Japanese studies in Italy", en Nichibunken Newsletter [Kioto], 2 (1989), p. 5.

por esta cultura.[184] Este conocimiento "con filtro anglosajón" no tenía característica especial respecto a otros países; no obstante, sí que hubo dos períodos de contacto mutuos en los que la imagen de España no salía bien parada: Los primero contactos misionales y el dominio español sobre las Filipinas.

Quizás la segunda era la imagen que mejor perduraba en la mentalidad japonesa sobre España y a la debilidad del Gobierno español en el siglo XIX se refirió Matsuoka durante una reunión de la Conferencia Imperial en el mes de mayo de 1940, en la que se le preguntó si una política japonesa tan agresiva no podría producir los efectos opuestos cuando era aplicada a una nación como Estados Unidos; ""Tu pregunta no es apta" replicó Matsuoka "porque nosotros debemos recordar que Japón no es España, sino una gran potencia asiática que posee una fuerte armada".[185] Además de esta debilidad y de la imagen que llevaba alrededor -holgazanería, no hay cultura de ahorro, etc- otra imagen perduraba de España por medio de las Filipinas: La influencia excesiva de las Ordenes Religiosas.[186]

---

[184] ~~El Quijote~~, por ejemplo, había sido traducido en tres ocasiones a principios del siglo XX y siempre había sido hecho desde el inglés.

[185] HYOE, Murakami: ~~Japan: The Years of the Trial, 1919-1952~~, Tokio, 1982, p. 78.

[186] Quizás la visión mas amplia sobre lo que es la opinión sobre España aparece con las recomendaciones hechas a la administración militar en las Islas Filipinas por la Hitô chôsa Iinkai, o Comisión de Diputados para el Estudio de las Islas Filipinas, finalizadas en 1943. Una gran parte de este trabajo se hacía eco de las impresiones que los observadores japoneses habían escrito durante 40 años, en las que las referencias a la dominación española eran continuas. Sobre el período español, se le concedía una buena opinión a la administración colonial española por el establecimiento de un gobierno centralizado en las Filipinas y por promover, sin intención, un sentido de nacionalidad. Criticaba también a los colonizadores españoles por haber instituido el dominio de la iglesia. La comisión lo vió como la causa de la división de la lealtad de la gente entre el estado y la iglesia, venciendo a menudo la última sobre el primero. Acusaba a los españoles por no haber inculcado en los Filipinos el hábito de ahorrar y señalaba a los monopolios

Comenzada la Guerra en China, también en Japón hubo una atención hacia lo que significaba España en cuanto motivo propagandístico. Hubo un proceso parecido al de España, menor en intensidad y recalcando esas similitudes, del cual también se hace eco el Ministro Méndez de Vigo. Pasados los momentos eufóricos, la ruptura de relaciones con España no fue comentada por la prensa.

---

comerciales establecidos por España eran una causa del crecimiento atrofiado de las industrias nacionales. Acusaba también al gobierno colonial español de explotar a las clases trabajadoras por medio de un sistema feudal de posesión de la tierra y de perpetuar la corrupción del gobierno, la cual, hasta ese momento, todavía afectaba a la actitud del Filipino hacia la política interior. Sobre el sistema educacional, recomendaba además que debería ser "puesto en funcionamiento fuera de la influencia de las escuelas eclesiásticas españolas. El curriculum debería de ser revisado, para enseñar cursos que hicieran a los estudiantes pensar más científica y lógicamente, en lugar de retroceder siempre a los dogmas religiosos. Esto era lo que la comisión podía sugerir, pero por mucho que quisiera ver a la religión prohibida, no lo podía recomendar, por miedo a la reacción del Vaticano y de los Estados Unidos". En YU, Lydia N.: Japanese attitudes towards the Philippines, 1900 to 1940's. Manila, 1992, pp. 146-149. Ver también, para la traducción al inglés del capítulo referente a la política y adminsitración, ROYAMA Masamishi: The Philippine Polity. New Haven, Southeast Asian Studies Monograph series No. 12, 1967. p. 26. También hay referencias a España en otro simposium celebrado en Taiwan sobre Filipinas, sus actas en Chiyoda Shushin (ed).:dokuritsu mondai wo chûsin ni, Hiripin wo kataru [Un simposium sobre las Filipinas centrado e [indepen

CAPITULO III

ESPAÑA, JAPON Y LA POLITICA EXTERIOR ITALIANA EN EXTREMO ORIENTE

(JULIO DE 1937 - ABRIL DE 1939)

El período que cubre este capítulo fue el de la creciente polarización internacional que desembocó pocos meses después, en el estallido de la II Guerra Mundial. Fue esta creciente tensión la que dió ese fuerte contenido político y propagandística del que antes había carecido España en Japón y viceversa. Dos hechos influyeron especialmente en el renovado interés en estas relaciones: la Guerra Chino-japonesa y el acercamiento italo-nipón, que tuvo su punto culminante en los últimos meses de 1937. Además, otro aspecto importante es que no sólo el contexto internacional influyó en España y Japón, sino que éste también fue influido por la existencia de esas dos guerras contemporáneas, una a cada extremo del continente eurasiático.

Siguiendo el curso de ese contexto internacional, la relación entre nacionalistas españoles y japoneses tuvo su punto culminante el 1 de diciembre de 1937, con el reconocimiento del gobierno franquista por Tokio y a partir de ese momento se dieron unas relaciones en las que predominaba cada vez más el aspecto propagandista, escasos como eran los contactos directos. Acabamos este capítulo con el fin de la Guerra en España; ello supone el fin de ese interés japonés por los nuevos armamentos desarrollados en los campos de batalla en la península ibérica y por el reinicio de una actividad diplomática en el Asia Oriental por parte de los vencedores nacionalistas. El fin de la Guerra en España precede, además, a la Crisis de Tientsin, que marca un nuevo rumbo en las relaciones italo-niponas y, en consecuencia, de las de España con Japón.

III.1. SITUACION INTERNACIONAL

El mes de julio de 1937 creció la tensión internacional a

partir de un nuevo punto: China. Si la Guerra de España había separado a Alemania e Italia del resto, desde julio de 1937 éstos dos países adquirieron definitivamente un nuevo aliado, Japón. La búsqueda de un Nuevo Orden configuraba un bloque de países cuyos lazos con el resto de las potencias se debilitaban más y más.

a. LA GUERRA CHINO-JAPONESA

El comienzo de este conflicto supuso la entrada de lleno de Japón en esa configuración de un nuevo mapa geopolítico mundial pero tambien podría calificarse simplemente como un aumento de la intensidad de unas tensiones que habían comenzado en 1931 con el "Incidente de Manchuria" y que nunca se habían calmado.

Tras la Tregua de Tangku, el ejército nipón no se conformó y siguió extendiendo su poder hacia el sur, por las regiones limítrofes, utilizando el subterfugio de los "regímenes autónomos". En 1936, sin embargo, hubo un progresivo cambio, porque la tensión que provocaban las tropas niponas se extendió mas allá del Norte del país. Se imponía por toda China una creciente conciencia que consideraba a la invasión japonesa como el principal problema del país y, consecuencia de la generalización de este sentimiento, fue el "Incidente de Ji'an" (Sian).[1] Aunque al comenzar el año 1937 la situación volvía a

---

[1] Ante la continuación de la política del Kuomintang de proseguir la Guerra Civil contra el Partido Comunista, se desarrollaron entonces importantes manifestaciones -incluso a nivel popular- pidiendo un cambio hacia una política más firme contra el avance japonés. Influido por ello, el Mariscal nacionalista Chang Hsüe-Liang, que había sido enviado a la Capital del Jiangshi (Shenshi), para luchar contra los comunistas, pasó a rechazar la política de la dirección del Kuomintang, propugnando su cambio en un sentido antijaponés. La tensión interna que creó la nueva postura de Chang, motivó que, hacia mediados de septiembre, se trasladara a Sian también Chiang Kai-shek, para un definitivo esclarecimiento de la situación con Chang y con la intención de preparar el golpe final al ejército de Mao Ze-dong. No lo consiguió, y después de algunas

ser aparentemente la anterior (con un Kuomintang dedicado a luchar contra los comunistas), para Tokio quedó el temor a la formación de un frente unido de los Partidos Nacionalista y Comunista contra ellos. Su política no podía permitir que ésto ocurriera y ello condujo a que fueran descartándose los medios pacíficos para conseguir sus objetivos en China; se abría camino la idea de que había que resolver el problema chino de la forma más rápida posible. Además, desde un punto de vista estratégico, cada vez era mas evidente que para construir un bloque defensivo nacional viable para Japón, no bastaba con el control del Manchukuo, sino que también había que incluir a la China septentrional, con sus fuentes de algodón y de carbón y con su enorme mercado para los productos japoneses. Era necesaria, en consecuencia, una China nacional "independiente", amiga de Japón, pero el problema era "la insistente negativa de los chinos a "colaborar""[2], lo que avivó el deseo de resolver urgentemente el problema de China, mediante alguna forma de acción directa.

Aunque a principios de 1937 la tensión se alivió ligeramente con el Gobierno del General Hayashi, la chispa surgió al poco de tomar posesión el gobierno del Príncipe Konoe. El 7 de julio de 1937, hubo un intercambio de disparos entre tropas japonesas y chinas en el Puente de Marco Polo, a las afueras de Pekín. Independientemente de quién comenzó a disparar, lo importante es que hizo saltar la tensión acumulada de ambos bandos: por parte

---

conversaciones mutuas, Chiang fue arrestado por las tropas de Chang, pidiendo una política mas decidida contra el Japón y un "frente unido" junto a los comunistas. Chiang, durante su reclusión por los propios miembros del Kuomintang, aparentemente cambió su opinión anterior y pasó a asumir las posiciones defendidas por las tropas de Chang. Con ello, fue liberado de su reclusión y volvió a la Capital china.

Al volver a Nankín, no obstante, se volvió a retractar de sus anteriores afirmaciones a favor de un "frente popular" y continuó la política que había propugnado con anterioridad.

[2] HALL, J.W.: El Imperio Japonés. Madrid, Siglo XXI, 1984. p. 312

de Japón había el deseo de resolver urgentemente el problema de la China de una forma directa, y por parte china, que había llegado el momento de responder a las agresiones.

La Guerra Chino-Japonesa[3] comenzó y no se pudo detener. El ejército japonés intentó reducir el incidente a la China del Norte, pero, al contrario de lo que había ocurrido seis años antes en Manchuria, los ataques a sus tropas se extendieron a todo el país y el gobierno nacionalista de Nankín declaró la movilización general. A Tokio no le quedó ya otra posibilidad que afrontar el conflicto decididamente. La Sociedad de Naciones tampoco puso cumplir su papel pacificador, a pesar de que convocó una Conferencia en Bruselas de las naciones firmantes del Tratado de las Nueve Potencias de 1922. Japón ni siquiera asistió a ella y la reunión -ausente el país agresor, inactivo Estados Unidos y obstaculizada la toma de decisiones por Italia- no llegó a ningún acuerdo, ni siquiera para interferir en el tráfico de armas.[4]

Los primeros momentos también fueron exitosos para Japón en el plano militar,[5] pero no consiguió quebrar la resistencia china. El Kuomintang no pedía la rendición y lo que se preveía como una campaña breve no dejaba de absorber crecientes

---

[3] También denominado, en Japón, "Incidente de China", ya que nunca se declaró oficialmente la Guerra entre los dos países

[4] Los países occidentales que apoyaban a China se hubieron de limitar al apoyo diplomático -no reconociendo las conquistas japonesas-, a la ayuda financiera y a algunos suministros de armas. TAYLOR, A.J.P.: The origins of the Second World War, Middlesex, 1987. p. 165.

[5] Pekín y Tientsin (Tianjin) fueron tomadas sin mayores problemas en el mes de agosto, poco después de comenzar las hostilidades. En Diciembre del mismo año fue tomada la capital del gobierno nacionalista, Nankín, cometiéndose una de las mayores matanzas de civiles en los días posteriores a su toma.

Mientras hicieron estos logros, las tropas japonesas se enfrentaban a tropas chinas, escasamente preparadas y de carácter regional. Fue muy raro, por ejemplo, enviar refuerzos de una región a otra porque los generales nacionalistas sabían que su poder se basaba en el número de soldados bajo sus órdenes.

cantidades de dinero y soldados.[6] Con ello la campaña en China adquirió cada vez más, para Japón, un sesgo anti-occidental: reaccionó ante las sanciones económicas de la Sociedad de Naciones, suspendiendo totalmente cualquier tipo de colaboración y abolió el "Tratado de las Nueve Potencias", declarando que las actividades económicas de otras potencias serían restringidas.[7] El Extremo Oriente ya no podía ser gobernado por las mismas reglas desde que comenzara el conflicto con China. Tras las declaraciones antioccidentales vinieron las acciones: la toma de la isla de Hainan, con lo que se amenazaban directamente las rutas hacia las posesiones inglesas, francesas, holandesas y norteamericanas en el Sureste Asiático.[8] Tras acabar el período que cubre este capítulo, el ataque pasaría a ser encaminado hacia las concesiones extraterritoriales.

---

[6] El gobierno de Chiang se movió hacia el interior, siguiendo el cauce del río Yangtse, e instaló su nueva capital en Wuhan (Hankow). Después, también fue tomada esa segunda capital nacionalista, Wuhan, en noviembre de 1938, con los que el Kuomintang tuvo que trasladarse mas al interior, a Chonqing (Chunking). A partir de entonces el dominio japonés se extendió en unos límites que en general permanecieron estabilizados hasta 1945, controlando la zona costera -donde se practicaba un bloqueo naval para evitar el envío de armas a los nacionalistas- y las vías férreas, lo que comprendía por todos los centros económicos y políticos de importancia en el Valle de bajo Yangtse y el norte del país. La ciudad más importante del sur, Guangzhou (Cantón) fue tomada en una acción aparte, en noviembre de 1938.

En la reorganización de la fuerza aérea china pudo haber habido una conexión española, ya que fueron pilotos soviéticos e ingleses experimentados los que llevaron a cabo la preparación de los chinos; de los primeros se dice que "muchos de los cuales han combatido ya en España". PARDINAS, Felipe: Relaciones diplomáticas entre China y México, 1898-1948, México, 1982, vol. II, p. 583.

[7] BEASLEY, W.G.: The Rise of Modern Japan, London, 1990. p. 197

[8] DINGMAN, R.: "Farewell to friendship: The USS Astoria's visit to Japan, april 1939", en Diplomatic History, 10 (1986), p. 125. Méndez de Vigo informó del incidente, previendo las complicaciones. AMAE, Leg. 1004, exp. 10. Dcho de Méndez de Vigo a MAE, por conducto Roma, Tokio, 4 de Octubre de 1938.

b. INTERESES Y OBJETIVOS ITALIANOS EN EXTREMO ORIENTE

La política exterior fascista no había tenido unas características esencialmente diferentes de otros países durante los diez primeros años en el poder de los fascistas; su política exterior había sufrido frecuentes cambios, adoleciendo de diseños de estrategias que no se llevaban a la realidad.[9] Con respecto a Extremo Oriente, Italia había asistido como observador neutral, apoyando la política de asistencia a China y de neutralidad.[10] En el aspecto económico su progreso fue claro, llegando a conseguir una porción importante de penetración económica y de asistencia técnico-militar al gobierno de Nanking, colocándose en el quinto lugar en cuanto a naciones exportadoras a la región.[11]

Esta posición, sin embargo, sufrió un vuelco a partir del año 1935, al empezarse a considerar que podía beneficiarse por medio de unas relaciones políticas con Japón. Los acontecimientos en esta región, y particularmente la constatación de que este Imperio sería allí la potencia hegemónica, provocaron una cambio de perspectiva. Además -aunque se consideraba peligroso para los intereses occidentales, en general, el avance de Japón en Asia-, una posible amistad con Japón contribuía a bloquear en Europa a esas potencias que no tenían posibilidad de frenar a Japón en Oriente. Con ello, se fue fraguando paulatinamente en Italia una reelaboración diplomática que en unos años llevaría al Pacto Anti-komintern y al inicio de un verdadero y real acuerdo

---

[9] Sobre el carácter instrumental que España supone para Mussolini en sus primeros años en el poder, ver PALOMARES, Custavo: Mussolini y Primo de Rivera. Política Exterior de dos Dictadores. Madrid, 1988, pp. 7-8.

[10] Discurso de Dino Grandi a la Cámara de Diputados, 4 de mayo de 1932, cit. en TAMAGNA, D.: Italy's interests and policies in the Far East, New York, 1942, p. 20.

[11] AMAE, Leg. 1465, exp. 25. Carta sin firma al Ministro de Estado, Shanghai, 11 de mayo de 1933.

militar.

Ambas naciones tenían intereses comunes estratégicos para estrechar la creciente amistad; en el caso italiano, por la cuestión de Etiopía y por el enfrentamiento con Inglaterra en el Mediterráneo, en el japonés, por la cada vez peor relación con Londres. La flota británica era más fuerte y vencería a Japón caso de combatir en un sólo punto, por lo que para evitarlo era necesario poder crear dos puntos de tensión en un mismo momento, para impedirla concentrar sus fuerzas. El Mar Mediterráneo y su importancia estratégica hacían a Italia un posible aliado ideal. Además, Roma y Tokio compartían otros intereses comunes, como el de intentar bloquear una eventual convergencia anglo-soviética, una política conjunta con respecto a los armamentos navales o unos negocios mutuos que iban aumentando.[12]

A partir del año 1935, entre italianos y japoneses surgió la conciencia de que "cada uno de los dos llevaba con su política agua al molino del otro"[13] y fue tras la "Conferencia Naval de Londres" de 1936 -sobre el volumen y tamaño de las flotas de cada país- cuando comenzó a dibujarse en la esfera internacional una inteligencia o entente nipo-italiana, forjada sobre la base de unos intereses comunes, un recelo mutuo hacia el Reino Unido y una hostilidad declarada a la Unión Soviética. Por parte de Italia, el terreno oriental se convirtió en primordial para intentar impedir que Inglaterra -convergiendo con Estados Unidos y Rusia en la tutela de su imperio- pudiese empeñar mayores fuerzas en Europa para defender el sistema de Versalles. Por parte de Japón, el Mediterráneo pasó a ser otro punto para distraer a la flota británica. La vaga inteligencia común entre estas dos potencias tenía, de esta forma, una concreción mayor y más operativa de la que había entre Japón y Alemania

---

[12] Ferretti, op. cit., p. 60.
[13] Ibid., p 41.

Al llegar la Guerra Civil española, ésta incidió fuertemente en el sentimiento antibolchevique mutuo[14] y dañó la seguridad de las principales rutas británicas al Extremo Oriente -la del Mediterráneo, por la presencia italiana en Libia y en Abisinia y la de Ciudad del Cabo por la presencia española en Marruecos- lo que supuso un nuevo paso para ese acercamiento "mecánico".[15] Después, el 1 de diciembre de 1936, se dió uno de los hechos mas significativos en las relaciones italo-japonesas, el llamado "Acuerdo de Consulados", por el que Japón reconoce el Imperio italiano en Abisinia instalando un Consulado en Addis-abbeba. En ese mismo mes se producía el "Incidente de Sian" en el que Ciano aceptaba plenamente las tesis niponas; "tal vez en la mente del joven ministro se estaba forjando la idea de un paralelismo entre la situación china y la española, lo cual ayudaría a comprender su comportamiento [en este incidente]".[16]

Al Empezar la Guerra Chino-japonesa, las dudas sobre la conveniencia de la amistad mutua se aclararon.[17] Los japoneses

---

[14] Ciano anota tras una entrevista con el Embajador nipón, Sugimura, que éste le explicó que ansiaba expresar su propio placer y el de su gobierno "en nuestra política que intenta combatir el peligro bolchevique en el mundo por medio de la lucha que se esta librando en España". MUGGERIDGE, Malcolm.(ed.): Ciano's Diplomatic Papers. London, 1948, pp. 68-69.

[15] Según informaciones recogidas en Tokio por el Agregado Militar Scalisse, hubo una reunión interministerial en el Gaimushô unos días antes de la firma del Anti-komintern con Alemania, en noviembre de 1936, en la que se decidió poner en funcionamiento un programa de estrechar las relaciones con Italia. Ferretti, op. cit., p. 131.

[16] Ferretti, op. cit., p. 130.

[17] Las inercias anteriores y el temor a las consecuencias de un cambio tan radical siguieron pesando, a pesar del acercamiento mutuo. Ya hemos señalado que Japón no deseaba la adhesión de Italia al Anti-comintern, mientras que Italia mantenía una política de doble vía en Extremo Oriente semejante a la alemana que se reflejaba en el interés por mejorar también las relaciones con China. Además, las relaciones de Roma con el Reino Unido mejoraron fuertemente y llevaron a unas negociaciones -no concluidas- durante el verano de 1937 para un acuerdo respecto al Mediterráneo.

propusieron un pacto semejante al Anti-komintern y los italianos, a pesar de sus cada vez mejores relaciones con el Reino Unido, asumieron definitivamente que no se podían mejorar los dos frentes al mismo tiempo. Había que decidirse y la Guerra de España les había demostrado que no tenía sentido cultivar la amistad con Japón en función de las relaciones entre Italia y otras potencias sin tomar una posición clara en China.[18] Esta nueva postura tuvo ocasión de ser expresada directamente en los foros internacionales por medio de la "Conferencia de Bruselas", celebrada entre Noviembre y Diciembre de 1937. Había sido convocada como un foro para castigar a Japón por su invasión de China, pero fue la actitud italiana la que impidió tomar una resolución clara que fuera más allá de la condena formal.[19] Esta actitud italiana fue muy agradecida por Tokio.

Es en estas fechas cuando se firma la adhesión de Italia al Anti-komintern o el "Segundo Anti-comintern", en el que los beneficiarios principales son Italia y Japón, no Alemania. Japón, porque había peligro de que otras potencias intervinieran en China e Italia porque de esa forma lograba que Francia y el Reino Unido no se pudieran empeñar totalmente en el Mediterráneo.[20] Si

---

[18] Ferretti, op. cit., p. 161.

[19] "Los italianos se daban cuenta de que la partida en juego en Bruselas era ganada de antemano, pero era evidente que buscaban obstaculizar un diseño que hubiera podido ser para ellos dañoso en un futuro. Mas que la amistad con el Japón fue verdaderamente la lucha contra la Sociedad de Naciones el principal motivo inspirador". Ferretti, op. cit., p. 202.

[20] Así lo expresa también la prensa inglesa: "La verdad, quizás, es que el Pacto, llegando en estos momentos, es una demostración diplomática la cual se puede presumir que tendrá un valor inmediato como una promesa tranquilizadora para Japón y para Italia, en particular con sus compromisos en China y en España, respectivamente". ("Europe and the Far East", The Times, 9 de noviembre de 1937). Hay además, otro factor importante en el caso japonés: Tras haberse considerado Inglaterra por primera vez un enemigo hipotético en 1935, a partir de finales de 1937 se inician dentro de la Escuela Militar Naval nipona los seminarios de estudio pensando en la lucha contra este Imperio, lo cual demostraría una asunción mas clara de la posibilidad de romper

hay un acto que señala un punto de no-retorno en la política italiana hacia Oriente es el reconocimiento del Manchukuo el 29 de noviembre de 1937, algo que le fue sugerido a Ciano por el Embajador Hotta inmediatamente después de informarle que el gobierno japonés estaba dispuesto a reconocer a Franco[21] y que muestra la independencia respecto a la política alemana. Italia acabó antes que Alemania sus intentos de equidistancia en el Oriente: "se piensa que ha llegado el momento de hacer negocios en China pasando por el Japón".[22]

Tras el Reconocimiento de Manchuria, la colaboración se dió en varios aspectos, como por ejemplo, en la administración de la Concesión Internacional de Shanghai, donde Italia pasó a apoyar el punto de vista japonés. También, la Misión Fascista Italiana a Japón, presidida por el Marqués Paulucci di Calbodi -posteriormente, Embajador en España- que arribó a Nagasaki el 17 de marzo de 1938.[23] También viajó a Japón una Misión Económica Italiana con 16 personas, presidida por el senador Conti, Director de la Banca Comercial de Roma, con funcionarios de los

---

hostilidades. Estos estudios estaban basados en la hipótesis de que la flota inglesa llegase a través del Océano Indico para asentarse en las Islas Nicobar y Andamán y conducir desde allá una guerra de contención y dilación. Ferretti, op. cit., p. 230.

[21] MUGGERIDGE, Malcolm (ed.): Ciano's Diary, London, 1952, (en adelante, Ciano's Diary), entrada de 14 (p. 23), 21 (p. 35) y 27 de noviembre de 1937 (p. 38).

[22] Ferretti, op. cit., p. 209.

[23] Estuvo un mes por Japón y luego viajó al Manchukuo y al norte de China en mayo. Su objetivo era reforzar el Eje Roma-Berlín-Tokio. Sus miembros representaban a todas las ramas del partido fascista y fue recibido con gran aparato propagandístico. Según fuentes norteamericanas, sin embargo, la misión no fue un éxito porque debido a las conversaciones anglo-italianas "la misión fue ordenada trabajar a ritmo lento. Ellos recibieron esta orden en Hong-kong y mientras estuvieron en Japón actuaron de acuerdo con ello". (CUS, parte 3, sección B. Despacho 2886 de Grew al Secretario de Estado, con información obtenida por el agregado naval en el cuerpo diplomático, Tokio, 13 de abril de 1938). Ello, según las mismas fuentes, disgustó a los japoneses y el trato no fue tan cordial como se esperaba.

Ministerios de Asuntos Exteriores y Comercio, que visitó el Manchukuo y con la que los italianos esperaban con ella incrementar su comercio de importación y exportación con Japón y el Manchukuo.[24] Posteriormente, Italia recibió la Misión Manchú de Amistad y Comercio presidida por el entonces Ministro de Hacienda, Han Yun-chieh, que también pasó por España.

Las conversaciones giraron sobre la forma en que podría ser reforzada la alianza mutua pero al igual que con Alemania, no se llegó a plasmar un nuevo pacto[25], aunque a finales de 1938 esas especiales relaciones italo-japonesas estuvieron a punto de germinar en un acuerdo de carácter militar.[26] No obstante, no se llegó a firmar ningún pacto, puesto que nunca se logró dilucidar la discusión entre las potencias europeas del Pacto -interesadas en atacar a Francia y al Reino Unido- y Japón, que quería darlo solamente un carácter antisoviético; Ciano expresa su desilución escribiendo en su diario: "El retraso y todo el procedimiento japonés me vuelven muy escéptico sobre la posibilidad de una colaboración efectiva del dinamismo fascista y nazi con la flemática lentitud del Japón".[27]

---

[24] Lo más difícil, serían los intercambios sin uso de dinero, debido al especial control de cambios de ambos países: "Según un miembro de la misión, eso se intentaría por medio de un sistema de importaciones y exportaciones tan balanceado que los créditos solo serían sobre el papel". "Italy seeks more Trade with Japan. Matter of Balance", The Times, 12 de mayo de 1938. Ver también "Italian Mission to Japan. Common ambitions", The Times, 21 de marzo de 1938 y CUS. parte 3, sección B. Dcho 3012 de Grew al Depto. de Estado, Tokio, 22 de junio de 1938.

[25] Mussolini pensó en un Pacto de Consultas. Para las ideas que Ciano le planteó posteriormente al Agregado Militar japonés Arisue, ARISUE Keizô: Arisue Keizô kaisoroku, Tokio, 1974, pp. 460-461. Ver también Ciano's Diary, op. cit, entrada de 21 de diciembre de 1937 (p. 47).

[26] Ferretti, op. cit., pp. 223-224.

[27] CIANO, Galeazzo: ~~Diario, 1939-1943.~~ Int. y notas de Ugo D'Andrea. Milano, 1946, (en adelante, Diario, 1939-1943) p. 58.

c. LAS GUERRAS EN ESPAÑA Y CHINA EN LA SOCIEDAD INTERNACIONAL

El proceso de polarización mundial se aceleró durante el año 1937 y a ello contribuyó fuertemente la existencia de esos dos conflictos contemporáneos, de tal modo que si éstos habían sido provocados parcialmente por esa tensión generalizada, a su vez influyeron también para aumentarla. Ambos conflictos desgarraron definitivamente el sistema de seguridad colectiva instalado tras La I Guerra Mundial y se desarrollaron parcialmente al mismo tiempo y en lugares del globo hasta cierto punto periféricos o de segundo orden; no merecieron una conflagración general, pero sí provocaron el posicionamiento definitivo de cada país ante sus aliados y sus enemigos. Si la Guerra en España fue una antesala del enfrentamiento entre el bloque democrático -con la Unión Soviética- y las potencias totalitarias, la Guerra Chino-japonesa se prolongó a lo largo de la Segunda Guerra Mundial.

Al comenzar 1937 no había aún esa percepción de una futura lucha general. Japón, por ejemplo, hacía esfuerzos por atemperar la imagen negativa y agresiva en el mundo del Pacto Anti-komintern. Con éste objetivo, se buscó adherir al Pacto a potencias no identificadas con Alemania, para evitar la imagen de una alianza de los países que habían resquebrajado el statu quo por la fuerza. No en vano, Japón había buscado ese Pacto como una forma de salir de su aislamiento y en su mismo texto se contemplaba persuadir a varios países para que se unieran a él. Se intentó la adhesión de Gran Bretaña y de Holanda, pero fracasó y sólo Italia estuvo dispuesta a adherirse al acuerdo, algo hacia lo que Japón se mostraba receloso, por el significado de un bloque Germano-italo-nipón. Este recelo desapareció rápidamente tras el comienzo del "Incidente de China", pues frente a una reacción crítica generalizada -incluyendo la de su Alemania-, en Italia apoyó desde un principio a Japón, considerando la guerra como un nuevo frente contra el comunismo. El cambio de la actitud

de Tokio hacia Italia fue inmediato y condujo a su incorporación, el 6 de Noviembre de 1937.[28]

Este reforzamiento de los lazos de esos tres países totalitarios llevó a decantarse a Alemania también del lado japonés en el conflicto de China. Hasta el fin del período que cubre este capítulo se habló insistentemente también del reforzamiento del Pacto, pero no hubo nuevos acuerdos conjuntos de carácter político. Habría que esperar a 1940, y la razón de ello hay que buscarla en la divergencia temporal de los objetivos estratégicos de los tres países, pues el anti-sovietismo dejó de ser el enemigo principal de los dos países. Durante el invierno de 1937-38, los planes para la expansión en Europa maduraron en la mente de Hitler y, en lugar de la Unión Soviética, el conflicto con Francia e Inglaterra pasó a adquirir mayor importancia.[29] Así, la idea de Alemania de cómo se debía reforzar este Pacto difería sustancialmente, pues si ese fortalecimiento se producía en relación con Moscú, Berlín ya no estaba interesado, mientras que si era respecto a Francia o Gran

---

[28] Ciano se expresa elocuentemente tras la firma del Pacto en su diario, en donde reflexiona que Alemania, Italia y Japón se habían embarcado en una senda que pudiera dirigirlas hacia la guerra, "Una guerra necesaria para deshacerse de la costra que está entumeciendo la energía y las aspiraciones de las jóvenes naciones". Ciano's Diary, op. cit., entrada de 6 de noviembre de 1937. Italia no firmó el Protocolo Secreto del Pacto germano-japonés del año anterior.

[29] Se proclamó la política de la "Lebensraum" como una forma de proteger, preservar y expandir la comunidad racial germana, la cual era difícil de conseguir por medios pacíficos. OHATA, T.: "The Anti-comintern Pact, 1935-39", en Deterrent Diplomacy: Japan, Germany and the USSR, 1935-40. New York, 1976, p. 49. Además, como consecuencia de esta política más agresiva, Hitler instaló a Ribbentrop como Ministro de Exteriores y los afiliados al partido Nazi pasaron a dominar completamente este ministerio y el del Ejército. Para las memorias de Joachim von Ribbentrop, Entre Londres y Moscú, Barcelona, 1955.

Bretaña era Japón el país que lo rechazaba.[30]

La amenaza soviética seguía siendo el temor principal para los dirigentes japoneses y la URSS ciertamente no se quedó paralizada, pues ésta fue quizás la potencia mas afectada por la contemporaneidad del conflicto en China y en España. Una consecuencia de ello parece ser la supresión de la ayuda a la República Española a partir de la primavera de 1938: los envíos de armas desde el Mar Negro, de nuevo, cambiaron de dirección y pasaron a ser con destino a China. Es difícil conocer por qué Stalin tomó tal medida, pero la solución más factible es la necesidad de esas armas para un uso más cerca de sus propias fronteras, para su propia seguridad.[31] No le faltó razón a Stalin, diversos choques en la frontera común en el Manchukuo demuestran lo palpable que era esa tensión. Entre ellos, si hay dos incidentes que marcan la política exterior japonesa son el de Changkufeng -o Lago Khasan, en junio de 1938- y el de Nomonhan,

---

[30] El objetivo de Alemania era inducir a Japón a vincularse con una cláusula automática a seguirla en caso de conflicto con Inglaterra y Francia. Tal propuesta era bien aceptada por el ejército japonés, no tanto por su contenido específico, sino porque estaba completamente dispuesto a pagar el precio pedido por Berlín de estrechar mas sólidamente los lazos entre los dos países. No obstante, la Marina era opuesta: no solamente rechazaba considerar a Gran Bretaña y a Rusia como dos enemigos "para considerar en el mismo plano", sino también se oponía a una cláusula que obligara al ingreso automático en guerras. Ferreti, op. cit., pp. 223-224.

[31] La posibilidad de que fuera ese corte en la ayuda a la República un mensaje a Hitler para entablar relaciones mutuas no parece factible, pues al propio Führer no le importaban ya esos envíos e incluso en cierto modo le convenía que el conflicto en la península continuara. Se ha afirmado también que con ello intentara establecer mejores relaciones con Gran Bretaña o Francia, pero "una explicación mas simple puede ser encontrada en los hechos que suceden en el Extremo Oriente, donde Japón estaba metido en una invasión a gran escala de China; el Gobierno soviético puede haber necesitado todas sus armas para su propia defensa". Taylor, op. cit., pp. 204-205.

en agosto de 1939.[32]

El definitivo fracaso de la Sociedad de Naciones fue otro resultado de esa contemporaneidad de los conflictos. Ni a republicanos ni a los nacionalistas chinos les pudo ayudar más allá del soporte moral: China, al comenzar el conflicto esperaba un boicot semejante al de Italia con Abisinia, pero se hubo de conformar con una declaración oficial de apoyo. Ambos trabajaron frecuentemente de forma conjunta en las Asambleas y problemas de las dos guerras se debatieron en las mismas reuniones.[33] A partir de esta misma decepción ante la Sociedad de Naciones surgió entre las fuerzas de izquierda la idea de la semejanza entre las dos situaciones.[34]

---

[32] Ver cap. IV.1.

[33] Ver, por ejemplo, "Week-end air raids. Great slaughter. The british move for inquiry, Invitiations to three powers. Protests to Tokio and Burgos". The Times, 6 de junio de 1938 o "The bombing of civilians. U.S. and Japan. Attempt to stop sale of aircraft", The Times, 13 de junio de 1938, sobre los deseos del gobierno inglés de enviar comisiones a Granollers y a Cantón para investigar sobre los bombardeos a civiles. Ocurrió lo mismo en el parlamento británico; por ejemplo, el 15 de octubre de 1937, Eden, Secretario de Estado para los Asuntos Exteriores, habló sobre la política exterior británica y los temas que trató fueron España y el Extremo Oriente, alrededor de los cuales estaba la Sociedad de Naciones."British Foreign Policy. Spain and the Far East. Mr. Eden's Speech", The Times, 16 de octubre de 1937.

[34] El periódico Pravda, en su editorial del 22 de septiembre de 1937, al comenzar la Asamblea de la Liga de las Naciones, comparó los casos de los fracasos de la seguridad conjunta que debía avalar la Sociedad de Naciones: Abisinia, China y España. en MOORE, Harriet: Soviet Far Eastern Policy 1931-1945, Princeton, 1945, p, 87. En los Boletines de Información Internacional [s.l.] de la República española de finales de 1937 proliferan artículos expresando ese sentimiento; por ejemplo, "España y China abandonadas por los países democráticos. [...] lo que sucede es consecuencia del increíble abandono consentido por los gobiernos de los países democráticos, en los cuales la voluntad popular no ha logrado aun imponer el triunfo de la política de seguridad colectiva". Copia en Archivo Histórico Nacional, Sección Guerra Civil. Ver también los boletines de 6 de noviembre y 6, 14 y 15 de diciembre de 1937.

III.2. RELACIONES POLITICAS

A partir de julio de 1937 la situación internacional proporciona, como ya hemos visto, el interés político que antes no tenían las relaciones entre España y Japón. Vivieron desde entonces un período de crecientes deseos de colaboración que, tras los reconocimientos casi simultáneos de la España Nacionalista y del Manchukuo, tuvieron escasas oportunidades de plasmarse en hechos. La amistad política no pudo en tan poco tiempo suplir los escasos contactos históricos y aunque el período acaba con la demostración de esa unión política por medio de la adhesión española al Anti-komintern, el hecho de que esa adhesión fuera en un principio secreta no deja de ser significativo: Salamanca no veía mucha ventaja en esa extensión hacia el Oriente.

III.2.A. EL RECONOCIMIENTO DEL GOBIERNO DE FRANCO POR JAPON

a. Un cambio de actitud.

El mes de julio de 1937 supuso un cambio en la tendencia de las relaciones mutuas entre los franquistas y el gobierno nipón motivado no sólo por el nuevo contexto exterior, sino también por tres hechos principales: el nuevo Gobierno de Konoe dió mayor fuerza a los que apoyaban al reconocimiento franquista, el planteamiento del problema sobre el edificio de la representación pasó a un nivel político y, por último, Francisco José del Castillo, pasó a encargarse en solitario de representar a los franquistas.

Dentro del nuevo gobierno del príncipe Konoe Fumimaro, los sectores mas radicales, principalmente los militares, alcanzaron una influencia cada vez mayor. Con ello, el equilibrio de fuerzas ante el reconocimiento de los franquistas pasaba a ser más

ajustado -en relación con los primeros intentos del año 1936- y pudo convertirse en uno de los puntos en los que se centraría esa discusión entre moderados y radicales.

El planteamiento del problema del edificio que reclamaba la República también se modificó. El 19 de julio, el Jefe de Protocolo del Gaimushô, Matsumotto, se puso en contacto con Castillo con el mismo propósito con el que habían contactado en ocasiones anteriores: su salida pacífica del edificio. El punto muerto anterior se había desbloqueado porque Alvarez estaba dispuesto a cumplir con algunas de las exigencias para la salida del edificio (entre ellas pagar todas las deudas y las cuentas que hasta el momento tenían pendientes los nacionalistas, que ascendían en total a 94.000 Yenes), pero como Castillo ya había recibido dinero estaba en condiciones de mostrar una posición más dura. Así, pudo afirmar que que no abandonarían la Legación bajo ningún pretexto.[35] Matsumotto asumió la nueva situación y una vez aclarado el posible pago de dinero, el asunto español pasó a convertirse en una cuestión política, de la que se encargó la Sección de Europa del Gaimushô, la que habría de relacionarse desde entonces con Castillo.[36]

Por último, el hecho de que fuera el antiguo Cónsul en Kobe el que se hiciera cargo del edificio -tras la definitiva vuelta de Molina a la península- favoreció bastante las gestiones, ya que cambió la actitud de la colonia española a favor de los nacionalistas, gracias en parte a sus buenas relaciones personales. Por otro lado, quizás por sus ambiciones personales,

---

[35] AGA, AE, Caja 5177. Dcho 44 de Castillo a Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 22 de julio de 1937. También, en Carta de Castillo a Méndez Vigo [París], Tokio, 31 de julio de 1937 y AMAE-P. Castillo. Carta de Herrera a sus hermanos Juan y Esperanza, Yokohama, 25 de noviembre de 1937.

[36] A Alvarez le afirmaron en el Gaimushô, sobre ello, que "habían sido burlados". AMAE, Leg. 1416, exp. 36. Dcho de Alvarez a Giral, Tokio, 24 de septiembre de 1939.

se dedicó con mayor celo al desempeño de su labor e hizo entrega el 22 de julio, por ejemplo, de la solicitud nacionalista de beligerancia directamente en el Gaimushô, enterado de que la nota que se había entregado en Berlín por la Embajada franquista a su homóloga japonesa varios meses antes no había llegado aún a Tokio.[37]

En agosto, el Gobierno japonés ya mostró una nueva actitud y Castillo fue preguntado sobre la forma de contactos de los países -como Inglaterra y Francia- que aún no habían reconocido a Franco, pero que tenían agentes oficiosos ante él.[38] No hubo ningún movimiento nuevo en los primeros días del mes: el problema en China absorvía las preocupaciones de los elementos oficiales y el descanso estival aconsejaban no precipitar los acontecimientos. Estos días los aprovechó Castillo para tomar contacto con la Colonia Española y decantarla a su favor, consiguiendo que la mayoría de los españoles residentes se inscribieran en la Legación Nacionalista. Con ello, podría sensibilizar también a las autoridades niponas sobre la necesidad de que sus súbditos españoles -la mayoría procedentes de la zona nacionalista- tuvieran un representante legal y conseguir algún tipo de acuerdo de carácter provisional.[39]

Mientras tanto, este posible reconocimiento pasó a tener una importancia creciente en los dos países. En Japón, la información

---

[37] El objetivo nacionalista era en un principio que Tokio reconociera el "Derecho de Beligerancia", lo que significaría un statu semejante a los franquistas y a los republicanos. Era la situación en Suiza. La nota desde Berlín no había llegado aún en agosto. AGA, AE, Caja 5176. Dcho 45 de Castillo a Sangróniz, Tokio, 22 de julio de 1937. La nota fue entregada el 21 de julio.

[38] AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel 35 de Castillo a García Conde, Tokio, 11 de agosto de 1937.

[39] De los cerca de dos centenares de españoles en Japón, 135 se inscribieron con los nacionalistas, frente a cinco inscritos ante la República. AMAE-P. Castillo. Carta de Castillo a Sangróniz, Tokio, 13 de agosto de 1937.

llegada desde la península, era cada vez mas favorable hacia las posibilidades militares nacionalistas.[40] Castillo, quizás lo percibía de una forma excesivamente optimista, señalando "se ha operado un gran cambio a nuestro favor, pues antes, como repetidas veces he informado a VE, podía notarse que no tenían una verdadera información, ni se interesaban por el problema español y ahora se han hecho bien cargo de la situación y hablan de nuestro reconocimiento como un hecho, mas o menos cerrado, según las circunstancias, pero cierto".[41] También en Salamanca se operó un cambio: Japón y su posible reconocimiento pasaron a ser tenidos en cuenta como algo que podía inclinar a hacerlo a otros países indecisos,[42] por lo que la actividad de Castillo en Tokio pasó a ser activamente desde Roma, donde el embajador García Conde promovió el reconocimiento entrevistándose con su homólogo nipón el 20 de agosto y afirmando que poseía instrucciones para ello de Burgos.[43] Consecuencia de esta nueva actitud fue que a finales de este mes de agosto estaba ya a punto

---

[40] El Ministro Japonés en San Juan de Luz, por ejemplo, informó sobre el problema del reconocimiento del régimen de Franco en el Comité de No-intervención y sobre la intensificación del conflicto entre Japón y China y la mayor posibilidad de transacción acerca del problema de España entre las potencias". GSK. Nairan kankei. fols. 1341-42. Tel 61-2 de Makoto Yano a Hirota, San Juan de Luz, 15 de agosto de 1937. El Agregado Militar en Roma hizo lo mismo: "Ministerio de la Guerra acaba recibir telegrama Agregado Militar Japón Roma diciendo triunfo definitivo ejército nacional español indiscutible". AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel personal y reservado de Castillo a Sangróniz, Tokio, 16 de agosto de 1937.

[41] AGA, AE, Caja 5176. Nota de Castillo a Gaimushô, Tokio, 24 de agosto de 1937. También en carta manuscrita de Herrera a sus hermanos, que señala que es especialmente entre el personal joven.

[42] AGA, AE, Caja 5176. Dcho 70 de Castillo a Secretaría de Relaciones Exteriores, Tokio, 8 de septiembre de 1937.

[43] Sobre esta conversación, AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel. 345 de Conde a Secretario General Jefe del Estado, Roma, 21 de agosto de 1937. Sobre la influencia beneficiosa que tuvo la información de Sugimura a Tokio, ibid., Tel. 352 a García Conde, Tokio, 25 de agosto de 1938. y Tel. 355 de Conde a Sangróniz, Roma, 25 de agosto de 1937. También Fukasawa, art. cit., p. 51.

de conseguirse ese reconocimiento del Derecho de Beligerancia solicitado en julio.[44]

b. **Los Franquistas, en busca del reconocimiento total.**

Por estas fechas, en Salamanca ya no se conformaban los nacionalistas con ser equiparados con el Gobierno de la República y modificaron sus objetivos: querían ser el único gobierno en España reconocido en Japón. Ya fuera por las victorias militares en la península, ya fuera por la importancia que un reconocimiento pleno de Japón podía suponer para la política exterior franquista, se envió una nueva orden a Castillo: "debe dirigir sus gestiones conseguir del Japón reconocimiento pleno".[45] Además, hubo de influir un hecho que tuvo lugar en los confines de Asia, la firma del Pacto de No-agresión Chino-soviético, el 21 de agosto.[46]

La orden desde Salamanca era algo, sin embargo, mas allá del alcance del propio Castillo, puesto que dependía en mayor medida de la situación interna. Veamos brevemente la correlacion de fuerzas ante la orden recibida por Castillo.

A favor del reconocimiento, se podía contar con la colonia española, entre los cuales le ayudó fuertemente el antiguo

---

[44] Le señalan a Castillo (no indica quién), además, la posibilidad de enviar un cónsul japonés a la España Nacional, con lo que quedaría reconocido automáticamente el derecho de la representación en Tokio. AGA, AE, Caja 5176. Nota de Castillo a Gaimushô, Tokio, 24 de agosto de 1937. También AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel 352 de Castillo a García Conde, Tokio, 25 de agosto de 1938.

[45] Ibid., Tel. de Secretaría de Franco a Castillo, Salamanca, 26 de agosto de 1937. Desde Roma transmitido el día 27.

[46] A Castillo le envían información desde España sobre presuntas claúsulas secretas del Tratado entre la República española y la URSS, "que probablemente serán reproducidas en el Convenio con China". AGA, AE, Caja 5176. Dcho. 70 de Castillo a Secretaría de Relaciones Exteriores, Tokio, 8 de septiembre de 1937.

agregado militar español, Eduardo Herrera de la Rosa -que por residir en el país desde 1906 tenía gran número de contactos-[47] y los misioneros, a través de los cuales consiguió Castillo el apoyo de la Iglesia Católica en Japón -incluido el Delegado Apostólico, Monseñor Marella-.[48]

La principal ayuda le vino por parte de Italia: toda su Embajada se volcó para apoyarle en sus gestiones.[49] El interés de la Italia Fascista por la España de Franco era bien patente en estos años: "Hubieran deseado [los italianos] que [...] fuera lo que Mussolini le llamó [a Franco] con ocasión de recibir un mensaje suyo «un subordinado», es decir, una pieza en el Ajedrez Internacional con la que Italia pudiera jugar a su gusto sirviendo de elemento que realzara su importancia internacional".[50] No hemos podido encontrar documentos que muestren si hubo o no una orden expresa desde Roma para esta

---

[47] A pesar de la gran ayuda que el Coronel le brinda, muy pocas son las ocasiones en las que Castillo le menciona expresamente en sus comunicaciones oficiales.

[48] Los religiosos españoles eran poco influyentes en la sociedad japonesa, en parte por la lejanía en la que estaban (Formosa, Micronesia, Shikoku, además en Tokio los colegios eran de monjas, por lo era difícil que se formara un grupo influyente de ex-colegialas). Prácticamente todo el clero extranjero -excepto el francés- apoyó la labor de Castillo "para sacar partido a favor de los católicos japoneses". AMAE-P. Méndez Vigo. Carta de Joaquín Rodríguez y Pedro Escursell a Marcelino Olaechea, Tokio, 13 de mayo de 1938.

[49] Las referencias sobre ello son continuas y tanto el Embajador como el resto de diplomáticos se movilizan en ayuda de la petición española: "El Señor Auriti [Embajador de Italia] no solo me ha prometido que hará la gestión solicitada por mi sino que anoche mismo llamó a los Agregados Militar y Naval, Coronel Scalisse y comandante Gué, dándoles instrucciones para que hoy visiten los respectivos Estados Mayores y hagan conocer una nota facilitada por mi, con el resumen de la situación actual". AGA, AE, Caja 5177. Dcho. 74 de Castillo a Secretaría de Relaciones Exteriores, Tokio, 21 de septiembre de 1937.

[50] TUSELL, Javier y QUEIPO DE LLANO: Franco y Mussolini. La política española durante la II Guerra Mundial, Barcelona, 1985, p. 15.

ayuda, pero lo cierto es que el propio Ciano también lo apoyó[51] y que la importancia de esta ayuda quedó palpable, al llegar el reconocimiento, en el acto de iza de la bandera nacional en el terreno de la Legación, cuando fue el Embajador transalpino el que contestó al discurso de Castillo.

En Japón, entre aquellos que apoyaban el reconocimiento de Franco estuvieron desde un primer momento los militares. Ya hemos visto cómo ellos fueron los primeros interesados en conocer noticias sobre la guerra de España y cómo con la misión de Amaaki ya lo sugirieron por primera vez. Castillo supo bien de ello y una de las primeras decisiones que tomó tras recibir la nueva orden de Salamanca fue interesar en ello al Estado Mayor. La Marina era plenamente favorable a reconocer el gobierno de Franco y así se lo hicieron saber al Agregado Militar italiano, Gué.[52] También lo apoyaban los sectores mas jóvenes dentro de la administración, incluido el Ministerio de Asuntos Exteriores (allí, la "Facción Euro-americana" congregaba a los pro-alemanes, uno de cuyos líderes era Shiratori Toshio) y entre ellos el funcionario designado para relacionarse con Castillo, el secretario de tercera Shigeru Yosano, quien le muestra claramente su apoyo personal.

Entre las fuerzas opuestas al reconocimiento japonés aparece Inglaterra en un primer lugar. El temor a la postura o a la reacción británica es objeto de referencia continua, pero según la documentación consultada no sólo no actúa respecto a la cuestión española, sino que tampoco sabía de las gestiones; de hecho, la información que el Embajador Craigie envía a Londres

---

[51] "[...] ya el Conde Ciano no ha podido ser mas claro con el Embajador del Japón en Roma". Ibid.

[52] Informe de 16 de Noviembre de 1937, en Ferretti, op. cit., p. 170.

sobre el reconocimiento es tomada en su totalidad de la prensa.[53] Por tanto, más que la oposición británica, fue quizás más importante esa referencia al Reino Unido como expresión de ese mundo con el que la brecha que se abría era cada vez mayor: "Hirota [El Ministro de Exteriores japonés] considera que nuestro reconocimiento ha de sentar muy mal en Inglaterra".[54] Tampoco por parte de Francia parece haber alguna gestión especial y otras influencias extranjeras fuera del gobierno japonés que estuvieran en contra del reconocimiento del gobierno de Franco eran de escasa importancia. José Luis Alvarez Taladriz perdió sus apoyos entre la colonia religiosa española y el único que pudo haber ejercido algún tipo de influencia era José Muñoz, entre sus antiguos alumnos.

Dentro del gobierno japonés, esa posición contraria al reconocimiento total franquista fue comandada por el Ministro de Exteriores Hirota Kôki y también hay referencias a la negativa de algunos miembros del Consejo Imperial, como los Condes de

---

[53] Las referencias a su intervención son siempre indirectas. Ver AGA, AE, Caja 5177. Carta de Castillo a Sangróniz, Tokio, 23 de diciembre de 1937. Sobre la información británica posterior al reconocimiento del gobierno franquista, lo considera como una consecuencia natural de la adherencia de Italia al Pacto Anti-comintern. PRO, FO, Serie 371, exp. 21028 (f11576/26/23). Dcho 594 (36/363/37) de Craigie a Eden, Tokio, 2 de diciembre de 1937. También exp. 22632 (W642/49/41). Dcho 570 (12/351/37) de Craigie a Eden, Tokio, 18 de noviembre de 1937. Envió un despacho más referente al tema, pero sin comentario alguno, acompañando un artículo de prensa.

[54] AGA, AE, Caja 5177. Dcho. 74 de Castillo a Secretaría de Relaciones Exteriores, Tokio, 21 de septiembre de 1937. Castillo se refiere también a las tensiones sobre el reconocimiento, que "es objeto de serias consideraciones y que, la falta de decisión, más se debe al temor de que tal acto sea internacionalmente interpretado como un paso definitivo y público del Japón en pro del fascismo, que no a falta de simpatía por nuestra causa". AGA, AE, Caja 5176. Nota Castillo a Gaimushô, Tokio, de 24 de agosto de 1937.

Matsudaira y de Makino.[55] La lucha de estos elementos contra el progresivo acercamiento hacia las potencias dictatoriales llevó a oponerse fuertemente a un hecho de menor importancia como el de la España franquista; Hirota afirma en su autobiografía que aceptó esa cartera ministerial para llevar la "difícil tarea" de oponerse a los militares.[56] Relacionado con estos problemas estuvo la visita a Europa del príncipe Chichibu.[57]

La posición más difícil de comprender es la de Alemania. Las razones por las que, no solo no ayudó, sino mas bien obstaculizó el reconocimiento de Franco son aún uno de los interrogantes que surgen al estudiar estas negociaciones. Berlín no tenía por qué desear una normalización internacional de los nacionalistas: "[...] una España que no estuviera aislada diplomáticamente no iba a ser un campo abierto para la conquista nazi".[58] No aparecen claras en la documentación española las razones del porqué de esta inhibición germana -los españoles se cuidan mucho de confiar su opinión al correo-; pero han de tener que ver con los problemas y dudas de la política exterior alemana durante los primeros meses de la Guerra Chino-japonesa. Tal como ya hemos comentado anteriormente, la política alemana en Extremo Oriente se vino abajo con ese conflicto entre sus dos amigos orientales, China y Japón. Su neutralidad de principio en el conflicto chino-japonés estaba encaminada a defender sus privilegiadas posiciones con el Kuomintang (entre ellas, ventas de armas y consejeros militares), en las que podían ser sustituidos por la Unión Soviética.

---

[55] AGA, AE, Caja 5176. Dcho sn de Castillo a Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 5 de octubre de 1937.

[56] Sadao, op. cit., p. 283.

[57] El hermano menor del Emperador, entre los días 7 y 14 de septiembre, estuvo en Alemania; "sacó a la luz de nuevo la lucha entre los elementos pro-ingleses y pro-alemanes dentro de la política japonesa", en FOX, John P.: Germany and the far Eastern Crisis, 1931-38. Oxford, 1982, p. 248

[58] HARPER, Glenn T.: German economic policy during the Spanish Civil War, 1936-1939. The Hague, París, 1967, p. 82.

Además, se libraba una fuerte lucha por la dirección de la política exterior alemana entre el Partido Nacional-socialista -con sus dos organizaciones exteriores, Aussenpolitisches Amt (Oficina de Política Exterior) y Auslandsorganization (Organización Exterior)- frente al Ministerio de Exteriores o Auswärtiges Amt. Esos enfrentamientos llegaron a la propia Embajada en Tokio, donde el Embajador, por ejemplo, no era partidario del Anti-komintern y hubieron de afectar al objetivo de los españoles; sobre ello afirma Castillo que los diplomáticos germanos que cooperaban en sus gestiones era "puramente por amistad personal".[59]

El Primer Ministro Konoe Fumimaro, por su parte, permanece a favor pero sin actuar expresamente y se limita a señalar que "de su parte, no habrá el menor inconveniente ni dilación, tan pronto el Ministerio de Negocios Extranjeros crea el momento oportuno".[60] Sabemos que tanto su secretaría personal como su

---

[59] AGA, AE, Caja 5177. Dcho. 74 de Castillo a Secretario Relaciones Exteriores, Tokio, 21 de septiembre de 1937. Sobre la opinión favorable que de él tiene el embajador británico, PRO, FO, Serie 410, exp. 98. Informe a Eden, Tokio, 22 de enero de 1937. También, AMAE-P. Castillo. Carta de Castillo a Muguiro, Tokio, 15 de agosto de 1937.

Sin atreverse a criticarles claramente, menciona que si bien ha informado en distintas ocasiones del apoyo italiano, sobre el de la Embajada alemana no puede decir lo mismo. Remite a Molina -que está entonces en la península-, para que informe, "En ninguna forma creo yo que sea achacable a esta embajada [la alemana] una falta de deseo de ayudarnos, pero me apartaría de la escrupulosa lealtad [...] si no le dijese que, en mi opinión, perdieron demasiado tiempo en consultas y cambio de impresiones, no interviniendo cuando el momento era el oportuno". AGA, AE, Caja 5176. Dcho. sn de Castillo a Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 5 de octubre de 1937. Ya había pedido la intervención de Alemania en telegramas de 21 y 28 de septiembre, no solo por iniciativa suya, sino porque el propio representante del Gaimushô, Yosano, se lo había recomendado "para contrarrestar y vencer la influencia de los elementos anglófilos".

[60] La información sobre ello es de parte de Castillo, en la que raramente se menciona a Herrera; puede ser que ese papel de Konoe fuera mayor del que señala el Secretario. La amistad entre Herrera y Konoe se mantuvo durante la guerra mundial y en estos

mujer le informaban a Herrera de la Rosa de las incidencias de la solicitud[61] tras haber mantenido el Príncipe y el antiguo Agregado a finales de agosto una reunión conjunta.

La ofensiva de Castillo, tras recibir la nueva orden de Salamanca, comenzó inmediatamente y parecía que podía dar el resultado apetecido. Le pidió al antiguo Agregado Militar Herrera que tuviera una entrevista con Konoe o con Hirota, solicitándola el militar -y concedida inmediatamente- con Konoe. El argumento del español era que la mayoría de los españoles estaban adscritos al gobierno de Franco y además vivían en zonas controladas por sus ejércitos; para ello, los documentos expedidos por el Gobierno de Valencia no tenían valor alguno y, de esta forma, carecían de alguien que les representara.[62] Pero además sirvió para aclarar algunos hechos; mientras que en el Gaimushô le habían dicho a Castillo que el expediente del reconocimiento había pasado al Presidente Konoe, él no había recibido nada, y además, según Herrera, el príncipe se dió cuenta de "la resistencia y de la disfrazada mala voluntad que existía en ciertos funcionarios".[63]

A partir de esta entrevista empezó lo que Herrera denomina

---

años fue en varias ocasiones, tanto él como su mujer, a visitar al español, que estaba enfermo, y llevarle alimentos. AGA, AE, Caja 5177. Dcho. 74 de Castillo a Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 21 de septiembre de 1937. Sobre este personaje, OKA Yoshitake: Konoe Fumimaro. A political biography, Tokyo, 1983 (1. ed. en japonés, 1972).

[61] "[...]gracias a la señorita Izuka [su secretaria personal] y a la princesa he estado al corriente de todas las fases de intrigas y resistencia y debo decir que con gran habilidad y energía las ha ido combatiendo". AMAE-P. Carta manuscrita de Herrera a sus hermanos Juan y Esperanza, Yokohama, 25 de noviembre de 1937.

[62] Constan 150 afiliados a los nacionalistas, 5 a la república y 25 sin decidir. ver la lista anexa de 30 de agosto de 1937 en Nota de Castillo a Gaimushô, Tokio, 24 de agosto de 1937.

[63] AMAE-P. Castillo. Herrera a sus hermanos, Yokohama, 25 de noviembre de 1937.

como el "proceso de resistencia y lucha disfrazada", refiriéndose a los funcionarios nipones en contra de la decisión de reconocer a Franco.[64] Castillo tuvo una entrevista el 31 de agosto con el Ministro de Exteriores, Hirota Kôki, y en ella éste comenzó una serie de problemas formales con los que se pretendía obstaculizar el proceso: le expresó el temor de que los barcos japoneses que circulaban por las costas españolas controladas por la República -se refería a los barcos de la línea Marsella-Londres- pudieran ser atacados caso de que se reconociera a los nacionalistas.[65]

Sobre esta propuesta versaron las conversaciones en los primeros días de septiembre. El día 6 le informan a Castillo que Hirota iba a someter su propuesta al Consejo de Ministros: "esta mañana entrevista Negocios Extranjeros creo haber allanado objeción este gobierno."[66] En este Consejo de Ministros (del que no conocemos la fecha, pero debió ser pocos días después) el reconocimiento de Franco fue acordado de una forma general; no se decidió, sin embargo, la fecha o la modalidad en concreto.

No contento con las entrevistas en el Ministerio de Asuntos Exteriores, Castillo había buscado también la ayuda del Estado Mayor del Ejército -por medio de los agregados militares alemán e italiano- al que deseó impresionar adicionalmente con información recibida desde España sobre el reciente acuerdo chino-soviético.[67] Esta gestión ante el Estado Mayor parece que dió un

---

[64] Ibid.

[65] AGA, AE, Caja 5177. Tel. 369 de Castillo a Secretario Relaciones Exteriores, Tokio, 1 de septiembre de 1939. La respuesta de Castillo -afirmando que lo que se procuraban atacar son embarcaciones francesas o inglesas, no japonesas y proponiendo que la línea se cambiara hacia Palma y de allí a Gibraltar- aparenta no haber sido provista desde Salamanca.

[66] Castillo informa, además, de una "impresión francamente favorable". AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel 381 de Castillo a Sangróniz, Tokio, 6 de septiembre de 1937 (fecha de Roma).

[67] AGA, AE, Caja 5176. Dcho 70 de Castillo a Mae, Tokio, 8 de septiembre de 1937.

resultado positivo e inmediato -influidos también por los informes procedentes de Roma-, y poco después le hicieron saber a Castillo la posición favorable del estamento militar ante la causa franquista.[68]

Salamanca, en estos momentos, mostró su interés por el resultado de las gestiones y el 11 de septiembre el Embajador en Roma, García Conde, envió un telegrama a Tokio: "Salamanca interesa saber estado negociación nuestro reconocimiento".[69] Castillo contestó de la forma mas favorable que pudo, pero hubo de señalar la dificultad, que el Ministerio de Exteriores "reitérame favorablemente inclinado reconocimiento considera necesario observar desenvolvimiento problema Mediterráneo".[70]

c. **Las expectativas, ralentizadas.**

Las expectativas favorables de Castillo se diluyeron a medida que avanzaba el mes de septiembre. Tras ese telegrama, Castillo mantiene una entrevista el 13 y otra el 17 de septiembre en Exteriores, en la que le afirman que el Gabinete se hallaba favorablemente inclinado, pero que las difíciles circunstancias

---

[68] El representante de Franco afirma que nota un cambio radical en el Gaimushô a partir de entonces. Si bien tras la anterior entrevista con Hirota se le quiso desviar su propuesta por medio de un arreglo consular, en ésta el interlocutor "empezó a tratar conmigo de la cuestión del reconocimiento pleno y por consiguiente ruptura de relaciones con la gente de Valencia. Ahora, por tanto, la cuestión es cómo se puede lograr que esta resolución sea adoptada oficialmente y lo antes posible, no solo para evitar dilaciones". AGA, AE, Caja 5176. Dcho. 70 de Castillo a Mae, Tokio, 8 de septiembre de 1937.

[69] AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel 618 Conde a Castillo, Roma, 11 de septiembre.

[70] AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel 400 de Castillo a Conde, Tokio, 13 de septiembre de 1937. No sabemos a qué "problema Mediterráneo" se refería en el telegrama anterior, aunque es de suponer que sea el del posible ataque a la línea marítima, pero quizás se refería también a las relaciones italo-británicas. En despacho posterior, sin embargo, se refiere a "complicaciones de política interior". AGA, AE, Caja 5176. Dcho sn de Castillo a Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 5 de octubre de 1937.

por las que atravesaba Europa, le obligaban a proceder con sumo cuidado "[...]tanto mas delicado cuanto el Japón mantiene una política de alejamiento de las cuestiones europeas, como lógica consecuencia de su doctrina pan-asiática".[71] A partir de una nueva reunión el día 20 de septiembre, Castillo ya reconoce abiertamente un parón. Ello coincidió con la negación de facto de la ayuda alemana que solicitaba Castillo en Tokio; el 21 de septiembre había rogado al Embajador del III Reich una gestión ante el Gaimushô semejante a la que había hecho ya Italia y, como respuesta, Berlín comentó al representante franquista en Berlín que el aplazamiento era "por no herir a Inglaterra". En esa entrevista también le afirmó Von Dirksen que nunca había recibido instrucciones antes sobre la actitud ante el reconocimiento de Franco.[72]

En septiembre, los moderados pudieron esquivar los deseos de los militares, no negando las decisiones de los altos órganos, pero tampoco dando los pasos necesarios para llegar a ese reconocimiento.[73] Castillo intentó hacer valer los apoyos que tenía: "mantenernos en un terreno de impresión favorable, como viene haciendo hasta ahora [el Gaimushô] es tanto como la negativa de cuanto el Estado Mayor me ha hecho saber

---

[71] Despacho 74 no localizado; ref. ibid.

[72] La información sobre qué significaba "herir a Inglaterra" la amplía Castillo: "es decir, que el grupo del señor Hirota, y de los ministros de la Casa Imperial, Condes de Matsudaira y de Makino, más inclinados del lado de Inglaterra, han logrado detener y contrarrestar la fuerte opinión en nuestro favor, del Estado Mayor, de parte del gobierno y del elemento más joven del Ministerio Imperial de Negocios extranjeros". Ibid.

[73] "En nuestro caso, donde llevan tres semanas estudiando los precedentes, la cuestión protocolaria y la fórmula a emplear para hacer que el actual representante de Valencia salga del Japón en momento oportuno, sin llegar al acto de expulsión." Ver también un editorial del periódico Asahi Shimbun: "Actividades diplomáticas y gestiones diplomáticas", Tokio, 17 de septiembre de 1937, refleja claramente esas diferencias. Traducido en anexo a dcho. 74 de Castillo a Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 21 de septiembre de 1937. AGA, AE, Leg. 5177.

indirectamente y de lo que yo he informado con anterioridad a mi gobierno, por cuya razón habría de verme obligado a rectificar lo dicho a VE y expresarle que las manifestaciones del Estado Mayor no respondían a la exactitud de la situación".[74]

¿Por qué se pudo dar esa ralentización? La Guerra en China hubo de influir fuertemente en la relación exterior de Japón y por ende en el reconocimiento. Además, en estos días la tensión con Londres de nuevo sufrió una crisis a causa del ametrallamiento del Embajador británico en China ocurrido el 26 de agosto anterior.[75] Para la fecha en que escribía Castillo la nota anterior, el 21 de septiembre, se estaba en vísperas de una segunda nota de los japoneses tratando de esquivar la cuestión y el español señala que Japón "tiene reparos a proceder en forma que le prepare más el terreno, para que Inglaterra acepte como buena la postura única que puede adoptar el Japón, en dicho asunto".[76]

El incidente del Embajador en China parece más bien una excusa utilizada por Hirota para echar atrás una decisión que supondría un mayor enfrentamiento con Inglaterra; el problema español constituía sólo una faceta del enfrentamiento entre los "anglófilos" y los "germanófilos". Después, Hirota plantea un

---

[74] Todo el texto subrayado en el original. Ibid.

[75] Este día, cuando éste viajaba en su coche oficial fue ametrallado desde el aire cuando iba en dirección a Shanghai, a pesar de que llevaba la bandera británica en la parte superior. El Embajador fue herido seriamente y su gobierno lo consideró como un grave incidente en el que el primer ministro llegó a estar dispuesto a retirar su Embajador en Tokio, Craigie. Sobre este incidente, ver LEE, B.A.: Britain and the sino-japanese War, 1937-1939. London, 1973, pp. 40 y ss. También, LOWE, Peter: Great Britain and the origins of the Pacific War. A Study of British Foreign Policy in East Asia, 1937-1941, Oxford, 1977, pp. 21-22. Para el relato del Embajador, sus memorias: KNATCHBULL-HUGESSEN, Sir Hugue: Diplomat in Peace and War, London, 1949.

[76] AGA, AE, Caja 5177. Dcho 74 de Castillo a Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 21 de septiembre de 1937.

nuevo problema: desecha la beligerancia -porque sólo Suiza la había reconocido hasta esa fecha- y plantea que habría que hacer con España lo mismo que Alemania e Italia. Sin embargo, concluía, no se debía hacer nada porque los estos países "no han hecho todavía una gestión oficial y abierta en apoyo de la demanda presentada por mi".[77] Este obstáculo lo salvó fácilmente Castillo en el caso de Italia, pidiéndole a Auriti que le fuera a ver "exclusivamente" para eso "y llevándole una Nota Verbal confirmativa de la conversación, para que no pueda haber interpretación distinta de su visita ni de la actitud de Italia".[78] En el caso alemán, sin embargo, no lo consiguió Castillo y Von Neurath se limitó a afirmar que pedía instrucciones -el 24 de septiembre- a Berlín.

En telegrama de día 21 Castillo razona a Sangróniz las razones del parón por "consecuencia antagonismo entre militares y elementos jóvenes contra viejos políticos diplomáticos amigos Inglaterra", y concluye "Me permito rogar a VE apoyo urgente nuestro embajador Berlín".[79] Castillo sabe que esa participación alemana era decisiva, tal como le había revelado el funcionario del Gaimushô, Yosano, quien "textualmente" le afirma el 28 de septiembre: "no cabe duda que hay que reconocer que mi gobierno está variando de opinión; la cuestión ahora es solo de alta política internacional y como nosotros al reconocer a España hemos de situarnos al lado de Italia y de Alemania, ya le he indicado a Vd. en otra ocasión que una gestión conjunta y oficial de ambos países sería decisiva".[80] Al día siguiente, ese mismo

---

[77] Ibid.

[78] Ambos subrayados en el original. Ibid.

[79] AMAE, Leg. 1644, exp. 14. Tel 415 de castillo a Muguiro, Tokio, 21 de septiembre.

[80] AGA, AE, Caja 5176. Dcho. sn de Castillo a Sangróniz, Tokio, 5 de octubre de 1937. El 22 de septiembre sigue teniendo esperanzas de que Berlín le ayude: "Llevo tres telegramas cursados por conducto de Roma, pidiendo que se me ayude por conducto del Embajador en Berlín y nada sé de lo que haya podido hacerse. He de insistir en que ese apoyo de los alemanes es

funcionario japonés le confirmaba al español "hemos perdido un buen momento".[81]

Cuando acaba el mes de septiembre, ni el representante nacional ni el republicano eran optimistas sobre sus respectivas relaciones con Tokio. A Castillo, además del parón en sus expectativas, el dinero se le vuelve a agotar (tras no volver a recibir dinero por parte de los agustinos de Shanghai desde el comienzo de la Guerra en China) y afirma a Salamanca que no veía medio de atender las obligaciones oficiales.[82] El 4 de octubre, además, le envían un telegrama desde Salamanca en el que le contestan sobre sus peticiones para que se apoye su gestión en Alemania: "Nuestro Embajador Berlín dice Gobierno alemán considera que actitud gobierno Japón no es tan favorable como usía considera ya que no quiere herir al Reino Unido. De todos modos Embajador Tokio recibió instrucciones aplazo gestión reconocimiento".[83]

Alvarez, por su parte, también se mostraba descorazonado por el asunto del edificio de la Legación y piensa en tomarlo "por un acto de mi propia autoridad".[84] Aunque le habían sugerido que si utilizaba la violencia perdería simpatía para su causa, pensaba Alvarez si no le estaban obligando a usarla, precisamente para pretextar la ruptura.

---

indispensable para el golpe de gracia; y máxime cuando ya hasta he conseguido que el embajador alemán [Dirksen] telegrafie a Berlín pidiendo autorización para presentar una nota en apoyo de mi demanda".AGA, AE, Caja 5177. Carta particular de Castillo a Sangróniz, Jefe del Gabinete Diplomático del Jefe del Estado, Tokio, 22 de septiembre de 1937.

[81] AGA, AE, Caja 5177. Ibid.

[82] En tel de 18 de septiembre le informan que puede seguir con el personal auxiliar. Ibid.

[83] AGA, AE, Leg. 5130. Tel sn de Conde a Castillo, Roma, 4 de octubre de 1937.

[84] AMAE, Leg. 1416, exp. 36. Informe de Alvarez Taladriz a Giral, Tokio, 24 de septiembre de 1937.

En 12 de octubre, Castillo, aunque pesimista, hace llegar al Primer Ministro Konoe una carta, cuyo contenido desconocemos, por medio de Herrera "[...]estimo que nada mejor como enviar el escrito a su amigo de vd. [Konoe] simplemente con una carta, al estilo de la adjunta. Si Vd. la encuentra bien haga seguir ambas cosas cuanto antes, pues de nuevo reanudaremos la ofensiva en breve y me conviene que ese documento esté en su sitio".[85]

d. **El Impulso final.**

A finales del mes de octubre la situación internacional volvió a ser favorable para el posible reconocimiento de Franco, no sólo por la evolución de los acontecimientos en la Guerra Chino-japonesa o porque se decidiera la participación italo-alemana, sino porque también el III Reich comenzó a decantarse a favor de Japón, en parte debido a los esfuerzos del Embajador en Londres que sería el futuro Ministro de Exteriores, *Joachim Von* Ribbentrop.[86]

A partir del 21 de octubre el Ministro Hirota dió su visto bueno a una posible mediación italo-alemana en la Guerra Chino-japonesa y el día 27 se dió el primer acto interpretado como pro-nipón en la política exterior alemana: no asistiría a la Conferencia de Bruselas sobre las Nueve Potencias. También, en la península, el frente norte cayó en manos de las tropas de Franco y ello hubo de ser un factor clave para conseguir el apoyo de Oshima Hiroshi. El 30 de octubre Sangróniz envió a Castillo un telegrama comunicando el apoyo al reconocimiento del que luego sería embajador en Alemania: "Tengo satisfacción comunicar a VE que Agregado Militar General Oshima después enterarse

---

[85] AGA, AE, Caja 5176. Carta de Castillo a Herrera de 12, Tokio, 12 de octubre de 1937.

[86] Memorandum al Ministerio de Exteriores alemán, Documents on German Foreign Policy, series D (1937-1945), Doc. 500, en IKLE, Frank W.: "Japan's policies toward Germany", art. cit., p. 313.

minuciosamente de la situación militar en España acaba telegrafiar a su gobierno recomendando el reconocimiento del nuestro. Esta noticia es interesante conociéndose reputación citado General e influencia del elemento militar en el actual gobierno japonés".[87]

La mayor conexión con Italia al incorporarse al Pacto Anti-komintern también parece decisiva para el último impulso a la decisión japonesa del reconocimiento, a lo que también ayudó un creciente alineamiento de los republicanos con China mostrado por unas declaraciones de Alvarez del Vayo sobre Japón en Ginebra.[88]

La visita de Uzuhiko Usami a España también hubo de tener relación con ello. De él se sabe poco, no hay referencia en los Archivos diplomáticos y al llegar a España afirma que es Jefe del Estado Mayor y miembro del Servicio Secreto. Parece ser otro militar, de confianza del Agregado Oshima, a cuya delegación de Berlín se une el 25 de noviembre de 1937, inmediatamente después de su salida de España.[89] Subraya que le interesa especialmente

---

[87] AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel 698 de Sangróniz a Castillo, Salamanca, 30 de octubre de 1937.

Otra información llegó a Tokio desde la península, en parte provista por el vice-cónsul honorario de Japón en Barcelona, Delgado. GSK. Nairan Kankei. Informes de Yano Makoto a Hirota, España [sic], 27 de octubre de 1937 (fols. 1477 y ss). y de 18 de octubre (fols. 1460 a 1472) sobre la actitud de diversos países como Inglaterra, Suiza, Uruguay, Noruega, Holanda Portugal, Francia y la URSS ante el gobierno de Franco. También Sugimura, Embajador en Roma, informa desde París sobre las relaciones entre la Unión Soviética y Japón y la asistencia de aquella a España. GSK. Kakkoku no taido, fols. 1667-1668. Tel 660 de Sugimura a Hirota, París, 6 de noviembre de 1937.

[88] Entrevista en el diario Asahi Shimbun, Tokio, 4 de octubre de 1938. Ver traducción del artículo en anexo de dcho sn de Castillo a Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 5 de octubre de 1937.

[89] BOYD, Carl: The Extraordinary Envoy: General Hiroshi Oshima and Diplomacy in the Third Reich, 1934-1939, Washington D.C., 1982, p. 82.

"la situación militar y los "métodos de lucha contra el comunismo con vistas al reconocimiento", así como que su misión es independiente de la Embajada y que el resultado se transmitirá directamente al Japón por conducto del Agregado militar.[90]

Dentro de la política interior japonesa, Castillo también ve mejores perspectivas. Informa el 2 de noviembre que la lucha establecida entre las dos tendencias políticas predominantes -calificados por él como pro y contra Inglaterra- se halla a punto de decidirse por la opción nacionalista "harto indignada de la política sinuosa de la Gran Bretaña y de su ayuda a China", subrayando que los elementos afines a Inglaterra "han perdido su prestigio e influencia en el seno del gobierno".[91]

El 18 de octubre[92] Castillo tuvo conocimiento de un nuevo ejemplo de esa "resistencia pasiva" de Hirota. Castillo -sugiriendo que era informado por elementos militares- dió cuenta que Hirota "escudó su retraso alegando que, el reconocimiento era cosa acordada desde mi última gestión -a primeros de septiembre-

---

[90] Su llegada estaba prevista en Sevilla, desde Roma, el día 17 y desde el 19 hay constancia de su presencia. Se movilizan las sección tercera del Cuartel General del Generalísimo (Operaciones y encargada de los Agregados Militares) y el Estado Mayor. El Jefe del Estado Mayor ordena que se nombre a un comandante a sus órdenes. Parece que visitó el Frente del Sur. Sobre ello, AHM-CGG. "Expediente Sr. Usmi[sic], Jefe del Estado Mayor japonés". Legajo 13, Carpeta 74. Doc. Nota 593-19/116. de Esteban (Capitán) a Secretario General del Generalísimo, Salamanca, 19 de noviembre de 1937. Hay una nota en la que consta "Quemado el original".

[91] AGA, AE, Caja 5176. Dcho 97 de Castillo a Mae, Tokio. En política interior, Konoe presenta un proyecto de reducción del Consejo de Ministros por medio de una estructura de un Primer Ministro y cinco Ministros de Estado, cada uno de cuyos miembros se encargaría políticamente de dos carteras, cuyo desempeño se confiaría a Viceministros técnicos. Por otra parte, creó un Cuartel General Imperial para reunirse regularmente los cuarteles generales del Ejército y de la Marina con el fin de decidir políticas conjuntas en la Guerra con China.

[92] Consta el día 28 en el Dcho a que nos referimos, ha de ser un error.

pero que no era cosa de precipitarse, porque nosotros no habíamos presentado una Nota Formal en demanda de ser reconocidos"[93]

En consecuencia, el 19 de Octubre, tras haberlo consultado con Auriti, Castillo presentó una demanda formal de reconocimiento afirmando falsamente que cumplía instrucciones de su gobierno. Castillo jugó ampliamente la baza de la Guerra Chino-japonesa y mas de la mitad de la Nota se refiere a este argumento: frente a la actitud opuesta de Valencia, lo que denomina la opinión pública española "ha creído, hasta ahora, que cuenta con la asistencia espiritual del Japón [...] la opinión y la prensa españolas, con unanimidad digna de señalar, se halla firmemente colocada, por estimarlo justo, al lado del Japón".[94]

Tras ésta nota, la decisión del reconocimiento pasó a un estudio previo del Consejo Imperial "trámite innecesario y que en todo caso debería ser posterior a la aprobación del Consejo de Ministros".[95] Allí, había dos personalidades fuertemente opuestas, los Condes de Matsudaira y de Makino, pero la demanda de reconocimiento fue aprobada el día 5 de noviembre y de allí devuelta al Consejo de Ministros para que la llevara a ejecución cuando estimara conveniente.[96]

Ese mismo día 5 de noviembre, el representante republicano, Alvarez, hizo un último y desesperado intento por ocupar definitivamente el edificio de la Legación española, quizás

---

[93] "no habíamos presentado", subrayado en el original. AGA, AE, Leg. 5176. Dcho 97 de Castillo a Srio de Relaciones Exteriores, Tokio, 2 de noviembre de 1937.

[94] AGA, AE, Caja 5176. Nota de Castillo a Hirota Kôki, Tokio, 20 de octubre de 1937. También en Ibid. Caja 5177.

[95] Ibid.

[96] Castillo informa de esa fecha previamente y después la información se confirma. Ello podría mostrar que contaba con una buena información sobre las disputas internas. AGA, AE, Caja 5176. Dcho 97 de Castillo a Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 2 de noviembre de 1937.

conocedor de las pocas oportunidades con las que contaba. Aunque logró entrar hasta la mitad del jardín, fue expulsado por el escolta de Castillo, que ya no le trató con la consideración de ocasiones anteriores.[97] Al ser expulsado Alvarez por la policía japonesa y, por tanto, al implicarse en ello empleados de ese Gobierno, salió a la luz una situación de indefinición que ya no podía mantenerse por más tiempo: "O Hirota había de decidirse a pedirme oficialmente la entrega del edificio, cuestión muy delicada, en vista del apoyo con que contamos, o en caso contrario, era tanto como reconocer públicamente que el supuesto representante español carecía de toda autoridad y de la protección del Gobierno que lo tenía reconocido".[98]

e. **El reconocimiento del Manchukuo como condición.**

Coincidiendo con la aprobación por el Consejo Imperial y con la adhesión italiana al Anti-komintern, comenzó una nueva estrategia en el Gaimushô: conseguir una compensación por el reconocimiento de Franco. El 7 de noviembre, con ocasión de un banquete en ese ministerio, el Embajador de Italia preguntó al Ministro Hirota -expresamente de parte de Castillo-, si el Gobierno había decidido la respuesta a la nota de fecha 30 de Octubre [sic, error en el original] en la que se solicitaba el reconocimiento. Hirota contestó oficiosamente que "el Consejo de Ministros se hallaba bien dispuesto, pero que sería necesario buscar una fórmula adecuada, que, según su idea [subrayado en el texto] quizás pudiera empezar a estudiarse a base del

---

[97] Para el relato de este intento, ver AGA, AE, Caja 5176. Dcho 99 de Castillo al Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 5 de noviembre.

[98] En efecto, le volvieron a insinuar la idea del abandono voluntario del edificio, pero Castillo se mostró dispuesto únicamente a negociar el pleno reconocimiento. Alvarez presentó una nota de protesta al día siguiente, pero no pudo ser recibido para ello en el Gaimushô. AGA, AE, Caja 5177. Informe sn de Castillo a Sangróniz, Tokio, 23 de diciembre de 1937.

reconocimiento del Manchukuo".[99]

Hirota se decidió a jugar la carta de la negociación. No sabemos exactamente cuales podrían ser las intenciones del Ministro, pero bien pudo tener la intención de aplacar al ejército en una política exterior definida como de "Internacionalismo Anti-komintern".[100] El embajador de Italia comunicó a Castillo la propuesta y éste, inmediatamente, a las 11.30 de la noche, telegrafió a España: "Hirota, quien me recibirá próximamente para contestar última nota, me acaba de informar por conducto Embajada Italia[101] que Japón esta dispuesto a reconocer inmediatamente deseando encontrar fórmula que podría ser nuestro simultáneo reconocimiento Manchuria".[102]

Desde España contestaron con una inusitada rapidez, al día siguiente, aprobando el posible reconocimiento.[103] De esta forma, el gobierno de Franco se mostró dispuesto a reconocer ese Estado creado por Japón antes que ninguna otra potencia

---

[99] Ibid.

[100] Sobre ello, TETSUYA Sakai: "Nihon gaikô ni okeru Sorenkan no hensen, 1923-37" (Las percepciones cambiantes de la Unión Soviética en la diplomacia japonesa, 1923-37), Kokka gakkai zasshi, 97 (3-4), abril (1984), pp. 106-136, cit. en Asada, op. cit., p. 281.

Hasta entonces sólo habían reconocido al Manchukuo algunos estados menores. En 9 de este mes, Hitler pronunció un discurso en el Bürgerbrau en Berlín, indicando la decisión alemana de reconocer el Manchukuo, y el Ministro de exteriores alemán en Berlín, por su parte, urgió al embajador Chino a aceptar los términos japoneses. Ikle, op. cit., p. 313.

[101] También lo hizo el 8 de noviembre al alemán, apunte mecanografiado de conversación con el Viceministro del Gaimushô, Horinouchi. AGA, AE, Caja 5176, Tokio, 19 de noviembre de 1937.

[102] García Conde, desde Roma, añade, "Pide saber que le puede contestar". AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel 504 de Castillo a Sangróniz, Tokio, 6 de noviembre de 1937.

[103] "Puede VS asegurar a ese Ministro Negocios Extranjeros que simultáneamente al reconocimiento por Japón del Gobierno Nacional de España, este procederá a reconocer Gobierno Manchukuo". AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel de García Conde (Salamanca) a Castillo, Roma, 7 de noviembre de 1937.

importante. Desconocemos cómo se tomó la decisión en España, pero su rapidez indica que no mereció mucha discusión. Posiblemente Sangróniz lo consultó directamente con Franco.

Con la autorización para ese reconocimiento simultáneo tuvo unos días después (probablemente, el 9 de noviembre) una entrevista con el Director de Política, en la que al sugerirle éste de nuevo la conexión Franco-Manchuria, Castillo mostró un aide-memoire en el que indicaba hallarse facultado por Salamanca para una negociación sobre ello. La respuesta española fue inesperada y la reacción japonesa fue doble; por un lado, sugerir que posiblemente sería abandonada y, por otro lado, solicitar una confirmación directa desde Salamanca para ratificar ese carácter oficial.[104]

La documentación sugiere que la idea del Manchukuo era simplemente otro intento de retrasar las peticiones de los nacionalistas, pero al haber sido aceptado tan rápidamente por Salamanca ese reconocimiento, la negcciación pasó a tener una configuración multilateral. Si la España de Franco estaba dispuesta a aceptar el Estado del Manchukuo, también lo podían estar otros países, con ello Hirota tentó la posibilidad a Italia: "apoyándose en la ayuda que me venía prestando el Embajador de Italia, el Ministro de Negocios Extranjeros aprovechó la ocasión para reanudar unas antiguas conversaciones oficiosas, del tiempo del Gabinete de Hayashi, sobre la base del reconocimiento simultáneo de Etiopía y Manchukuo".[105]

El reconocimiento del Gobierno Franquista, mientras

---

[104] Ver AGA, AE, Caja 5177. Carta de Castillo a Sangróniz, Tokio, 23 de diciembre de 1937 y Tel. de Castillo a Conde, Tokio, 10 de noviembre de 1937, indicando que posiblemente la cuestión del Manchukuo sería olvidada.

[105] AGA, AE, Caja 5177. Carta de Castillo a Sangróniz, Tokio, 23 de diciembre de 1937.

tanto, fue aprobado por el propio Consejo de Ministros el 12 de noviembre y el día 13 la noticia del reconocimiento de la España de Franco apareció en la prensa japonesa y española. El reconocimiento estaba decidido y aprobado, pero nuevos impedimentos formales retrasaban el acto oficial. Tal como señala Herrera de la Rosa, "aquí empezó otro período de resistencias y dificultad de todas clases...".[106] Una de ellas sería solucionar qué país se encargaría de la representación de los intereses japoneses en la España republicana -lo que aceptó inmediatamente Brasil gracias a la amistad que le unía a Castillo con su representante en Tokio- y otra la confirmación oficial del carácter oficial de Castillo en Tokio -que llegó inmediatamente[107], reiterada por el Conde Ciano y llevada la nota en propia mano por Auriti-.[108]

La via libre al reconocimiento nacionalista parece estar en relación con Italia y en su decisión de reconocer -al igual que los nacionalistas- el estado pro-japonés del Manchukuo. Yosano le informa a Castillo: "respecto del Manchukuo también es cosa del sr. Hirota, que ellos [los altos cargos del Gaimushô] son opuestos al reconocimiento [por Franco] antes que Alemania e

---

[106] Carta de Herrera de la Rosa de 25 de noviembre. La sección jurídica del Gaimushô, por ejemplo, había redactado un informe en el que se afirmaba que el reconocimiento sería en contra del Derecho Internacional en tanto no se hubiera ocupado todo el territorio, "por esta razón la tramitación será una cuestión larga, que no es conveniente apresurarse.". AGA, AE, Leg. 5176. Nota mecanografiada de 15 de noviembre de 1937.

[107] Ver AGA, AE, Caja 5176. Nota de Conversación telefónica Castillo-García Conde, 13 de noviembre y confirmación de la llegada del telegrama en ibid. Nota de 15 de noviembre sobre Conversación con Yosano.

[108] Fue a requerimiento de García Conde, tras una orden de Sangróniz. Se informaba al gobierno japonés que la Embajada de Italia, por expreso encargo suyo, garantizaba la persona del representante del Gobierno Nacional como ostentando un carácter oficial. AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel 716 de Sangróniz a Castillo, Salamanca, 13 de noviembre a Castillo y AGA, AE, Caja 5176. Nota de Castillo sin constar destinatario, Tokio, 15 de noviembre de 1937.

Italia".[109] Parece que el reconocimiento de Franco estaba pendiente de si éste nuevo paso estaban dispuestos también a darlo, o no, italianos y alemanes. El Embajador Italiano, Auriti, le comenta a Castillo que Hirota le había insinuado el día 12 la posibilidad de pedir que Italia reconociese a Manchuria. Los alemanes, al ser consultados afirmaron que no deseaban reconocerlo "por no empeorar su situación en China y vis a vis de su política de conciliación con Inglaterra. Que el asunto se esta tratando y creen que no será por ahora".[110] En el Gaimushô no se conformaron con mencionárselo a Auriti y se dirigieron directamente a Ciano; así, el 14 de noviembre, el embajador nipón le informó al cuñado de Mussolini, tras hablar sobre la Conferencia de Bruselas, que Tokio estaba preparándose para reconocer a Franco, preguntándole cómo estaban los asuntos en la España nacional. Pero inmediatamente después le inquirió si en Roma estaban dispuestos a acceder al reconocimiento formal del Manchukuo.[111]

Quizás fue la espera a la decisión alemana la que retrasó la decisión japonesa. El diplomático alemán Nöbel posiblemente se refiere a ello cuando, al informarle a Castillo de una entrevista sobre el reconocimiento español entre Von Dirksen y Hirota, le comenta que, aunque no existía ninguna dificultad de principio "estaba tratando cuestiones de orden técnico, que quizás tardarían unos días en resolverse".[112] En la misma dirección

---

[109] Le dice que también asunto que lleva personalmente Hirota la noticia de la prensa sobre el reconocimiento del Consejo de Ministros. AGA, AE, Caja 5176. Apunte de la entrevista con Yosano, s.f., 18 de noviembre [de 1937]

[110] AGA, AE, Caja 5176. Apunte de conversación con Auriti, s.l., 18 de noviembre de 1937.

[111] Sobre ello escribe Ciano en su diario: "Yo por mi parte no tengo problemas, en el actual estado de la situación, pero tendremos que llegar a un acuerdo con Berlín". Ciano's Diary, op. cit., entrada de 14 de noviembre de 1937 (p. 32).

[112] AGA, AE, Caja 5177. Apunte de entrevista con Nöbel, s.l. 18 de noviembre [de 1937].

apunta el periódico The Times en un artículo dedicado al próximo reconocimiento de Franco por los japoneses: "Rumores periodísticos conectan este cumplido de Japón a sus compañeros europeos con el reconocimiento italiano y alemán del Manchukuo".[113]

No está falto de información el periódico británico, que además señala que los dos hechos no serían anunciados juntos. Efectivamente, el día 18, tras una nueva noticia en prensa indicando que el Consejo de Ministros había aprobado el reconocimiento, Castillo es informado por Yosano, Auriti y Nöbel, en tres entrevistas separadas, de los hechos referidos anteriormente. Al día siguiente, en una entrevista con el Viceministro del Gaimushô, Horinouchi llega a un minucioso acuerdo del que informa a Salamanca: "Mañana entregaré nota confirmando que reconocimiento se entiende sobre base tratados vigentes entre España y Japón antes Movimiento Nacional, la cual servirá gobierno para obtener Sanción Emperador. Posteriormente comenzarán conversaciones Embajador Manchukuo presencia Ministro Negocios Extranjeros y públicamente podríamos fundar nuestra decisión reconocer Manchukuo en identidad ideal anti-comunista. Negocios Extranjeros publicará mañana noticia entrevista con acuerdo total, pendiente únicamente sanción Emperador y nuestro gobierno puede facilitar prensa parecida información".[114]

---

[113] "Japan to recognize Franco regime. Acceding to a request", por el corresponsal en Tokio (18 de noviembre). The Times, Londres, 19 de noviembre de 1937.

[114] AGA, AE, Leg. 5176. Tel sn de Castillo a Conde, Tokio, 19 de noviembre de 1937. Cfr. ibid., Informe de Castillo [], Tokio, 19 de noviembre de 1937.

Tras el telegrama de Castillo del día 19, el día 21 aparece también la noticia del futuro reconocimiento también en la prensa española. El Diario ABC la recoge resaltando la importancia económica y militar del Japón, así como la influencia que había de tener el reconocimiento a nivel Internacional. La labor de Castillo había de ser muy apreciada entonces en el Gobierno Nacional y así aparece: "si el reconocimiento nos llena de satisfacción íntima... hablar de la magnífica labor de nuestra

El paralelismo con el caso del Manchukuo continúa, aunque no está claro si en la entrevista anterior en la que se deciden los detalles el Gaimushô ya sabía de la aceptación italiana. El 26 de noviembre fue difundida una noticia de agencia en la que el portavoz de este Ministerio informaba que no se sabía nada de los "rumores en la prensa extranjera de reconocimiento Manchukuo por Alemania e Italia", aunque sí declaraba que se reconocería en breve a Franco.[115] Ese mismo día es cuando teóricamente Japón sabe que Italia reconocería el Manchukuo, al comunicárselo Ciano al Embajador Hotta en una cena.[116] Al día siguiente Ciano da los pasos para hacerlo -convencido de que Japón ganaría definitivamente la Guerra en China- y escribe en su diario: "En unos días reconoceremos el Manchukuo. Una política de realismo. E incluso pensando en los chinos esta hecho en el mejor momento para tomar este paso".[117] El día 28 informa oficialmente al embajador Hotta de la decisión de reconocer el Imperio Japonés.[118]

La victoria franquista estaba al alcance, pero no habían ganado aún la jugada completamente, porque el Gaimushô redactó para el "reconocimiento oficial un documento de doble y hábil sentido que con la apariencia de la más amplia acogida a nuestro Caudillo ocultaba, o dejaba abierta, la puerta en el fondo para no reconocer más que la beligerancia y poder continuar en

---

diplomacia, que aporta nuevos triunfos a la España Nacional"."El Imperio Japonés y la España Nacional. Solo falta la firma del Emperador para que el Gobierno del Generalísimo Franco sea reconocido "de jure"". ABC, Sevilla, 21 de noviembre de 1937. En Diario de Burgos, también, en 23 de noviembre.

115 ~~Diario de Burgos~~, Burgos, 27 de noviembre.

116 "Me dijo que nuestra conducta en Bruselas ha convencido definitivamente a Tokio de nuestra sinceridad y que consecuentemente será posible empezar a hablar sobre un pacto para consultas militares de nuevo. Le dí a entender que reconoceremos el Manchukuo". Ciano, Diaries..., entrada de 26 de noviembre de 1937 (pág. 39).

117 Ciano, ibid., entrada de 27 de noviembre.

118 Idem. entrada de 28 de noviembre (pág. 39).

relación oficial con los rojos".[119]

Este hecho marcó el comienzo de la última serie de problemas para Castillo. El 28 de noviembre Hirota le avisó que todo estaba listo, a falta de la sanción Imperial y que esperaba obtenerla en una semana. El día 29 la sanción se solicitó, después de reunirse el Consejo Privado, y el mismo día, casi por sorpresa, le entregaron los borradores de las notas a cambiar, con algunas ligeras variaciones. Con estas, las notas no se referían en ningún momento a España, sino al Gobierno Nacional, Gobierno de Franco o al Estado Español, así como de todos los negocios políticos y consulares de Japón, dejando entender que estos negocios políticos y consulares eran los del Gobierno de Franco. La redacción se prestaba al equívoco de que le fuera reconocida únicamente la beligerancia, en igualdad de derechos con el Gobierno de la República, pero no de jure, como el único y legítimo Gobierno de España. Por ello Castillo no aceptó y la situación tras algunas discusiones estuvo al borde de la ruptura.[120]

El problema lo solucionó Castillo redactando unas notas con su traducción en japonés para entregar tras el acto formal a la prensa, en las que hacía resaltar 'el único punto que nos interesaba, es decir "Que se reconocía al Gobierno del General

---

[119] AGA, SGM, Caja 76. Carta 94 de Herrera al Servicio Exterior de Falange, Katase, 29 de enero de 1941.

[120] La actuación de Castillo fue difícil y para ello contamos también con el relato de su amigo Herrera: "Nuestro agente diplomático, autorizado ya para firmar por el Gobierno de Burgos, pudo apercibirse oportunamente y a pesar de hallarse el documento definitivamente extendido y terminado, se negó en absoluto a firmar y tuvo que defenderse solo contra un conclave de 11 directores y miembros de este Ministerio de Negocios Extranjeros que inútilmente trataron de envolverle, aviniéndose todos por último a rehacer el documento." AGA, SGM, Caja 76. Carta 94 de Herrera al Delegado de Servicio Exterior de Falange, Katase, 29 de enero de 1941.

Franco como el único y legítimo de España"".[121] La nota la leyó ante el Ministro de Negocios Extranjeros como respuesta inmediata a su discurso y con ello quedó aparentemente claro que el Gobierno de Franco era reconocido de jure por Japón.[122]

Tras el reconocimiento formal, el acto de iza de la bandera nacional se realizó el día dos de diciembre de 1937, con la asistencia de Hirota y los Embajadores Alemán e Italiano, así como otro personal diplomático, autoridades y prensa, incluida la extranjera. A los discursos de Castillo y la contestación del Embajador Italiano se sumó el oficio religioso del Padre Escursell, se izó también una bandera de Falange -aunque entonces no había representante-, y asistieron representaciones del Fascio Italiano, la Juventud Hitleriana y algunos miembros de la Colonia Italiana. A su discurso le contestó el Embajador Italiano.[123]

El Reconocimiento del Manchukuo se produjo el día 2 de diciembre en un salón del Gaimushô por medio de un simple Canje de Notas. A última hora se le propuso a Castillo que el acto fuera en la Embajada manchú, pero éste se negó, afirmando que "era una libre decisión del gobierno español reconocer al nuevo estado a cuyo representante había de encontrar en territorio de

---

[121] AGA, AE, Caja 5177. Carta de Castillo a Sangróniz, Tokio, 23 de diciembre de 1937.

[122] AGA, AE, Caja 5177. Carta de Castillo a Sangróniz, Tokio, 23 de diciembre de 1937.

Castillo ese mismo día había pedido autorización urgente sobre las formalidades de la reanudación de relaciones(ibid., Tel de Castillo a Conde de 30 de noviembre) y ese mismo día llegó la confirmación de la autorización: "Queda autorizado por Gobierno nacional para ratificar como representante España para reanudación relaciones con Japón sobre base tratados en vigor. Al propio tiempo queda autorizado para entregar Embajada Manchuria nota comunicando que España ha decidido reconocer Reino de Manchukuo" AMAE, Leg. 1644, exp. 14. Tel de Conde a Castillo, Roma, 30 de noviembre de 1937.

[123] Sobre este acto, ver AGA, AE, Caja 5176. Dcho 123 de Castillo a Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 15 de diciembre de 1937.

un país amigo". En ambas notas consta que son los propios países los que han decidido espontáneamente el reconocimiento del otro.[124]

De esta forma, mientras que Japón se convertía en el octavo país en reconocer al Gobierno de Franco, la España franquista sería el quinto país en reconocer al Manchukuo -estado que desaparecería en 1945- después de Japón, la República Dominicana, El Salvador e Italia. Este reconocimiento, según la prensa contemporánea, "parece haber llegado antes de lo esperado por Tokio" y en ello la cuestión española fue el hecho que aceleró la idea y los procedimientos.[125] Tres meses después lo hizo Alemania, un país que, aparentemente, por las mismas fechas, también aprobó la idea del reconocimiento, pero que retrasó el acto hasta febrero de 1938.

En Salamanca se celebró el reconocimiento de Japón izando la bandera en el balcón principal del Ayuntamiento.[126] En general la prensa interpretó la cadena de reconocimientos de esos días entre Japón, Italia, Manchukuo y la España Franquista como una expresión del reforzamiento del Anti-komintern.[127] El hecho,

---

[124] AGA, AE, Caja 5177. Dcho 208 de Castillo a Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 3 de diciembre de 1937.

[125] ~~The Times,~~ Londres, 13 de diciembre de 1937.

[126] AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel 750 urgente de Sangróniz a Castillo, Salamanca, 3 de diciembre de 1937.

[127] El anuncio japonés de reconocimiento recordaba que la Guerra Civil española empezó por las actividades del Comintern. The Times, Londres, 2 de diciembre de 1937. y la prensa japonesa, en general, no vió ventajas para Japón del reconocimiento de Franco pero también interpretó la acción como un reforzamiento del frente Anti-komintern. New York Times, 1 de diciembre de 37, en PILAPIL, Vicente R.:"The Far East", en Spain in the world, 1898-1978. London/Westport,conn, 1980, p. 221. Según el Embajador británico Craigie, se vio como una secuela natural de la adhesión italiana al pacto Anti-komintern. El opina que la prensa lo considera como "apropiado e importante" y siguiendo afirmaciones del Nichi Nichi, es significativo en cuanto que implica, tomado en conjunto con el reconocimiento de Italia del Manchukuo, la formación de un bloque contra la subversión. PRO, FO, Serie 371,

aunque cierto, no deja de esconder el papel clave jugado por Italia, en una actuación que ayudará a inclinar la actitud posterior alemana. Castillo, tras haber acabado felizmente para él ese asunto muestra su agradecimiento al Jefe del Gabinete Diplomático de Franco, J.A. de Sangróniz, porque fue quién le había dado la instrucción de conseguir el reconocimiento cuando lo que estaba intentando era la beligerancia y añade: "La negociación del reconocimiento, en ambos países, ha sido muy laboriosa y delicada; tanto que no puedo decírtelo por carta, confiada al correo, pero te la haré llegar en breve por conducto personal y seguro".[128]

III.2.B. UN NUEVO PUNTO DE PARTIDA PARA LAS RELACIONES

Conquistado por los franquistas el objetivo principal que perseguían, las relaciones entran en una nueva etapa que viene más bien definida por el uso propagandístico que por el incremento propio de las relaciones diplomáticas o políticas. Las relaciones alcanzan en esa fecha el tope de las expectativas y

---

exp. 22632 (W642/49/41). Dcho 604 de Craigie a FO, Tokio, 7 de diciembre de 1937. Para un recuerdo posterior (con errores) en relación con la Guerra Chino-japonesa y el fortalecimiento entre los países del Eje, Shina dyihensensô shidôshi (Historia de la Dirección de la Guerra de China), por HORIBA Kazuô, Tokio, 1973, p. 242, cit. en Fukasawa, art. cit., p. 51.

[128] AGA, AE, Caja 5177. Carta de Castillo a Sangróniz, Tokio, 3 de diciembre de 1937. El texto que presuntamente le hace llegar por conducto seguro suponemos que es el informe de 23 de diciembre anteriormente citado, en cuya primera página le pide *entregar en mano al Secretario de Relaciones Exteriores*, Serrat,"una vez hayas podido informar, si lo crees oportuno, a Su Excelencia [General Francisco Franco]".

En este informe, en la copia que se puede encontrar en el Archivo General de la Administración, constan algunas partes en cifra, por lo que no hemos podido leerla completamente. Unicamente hemos podido deducir un grupo que se repite en varias ocasiones , que ha de significar "Hirota". Hemos solicitado al Ministerio de Asuntos Exteriores la traducción de estos textos cifrados, pero la carta no ha sido contestada.

veremos en este apartado algunos de los límites que pronto aparecen.

a. El Incidente del Florida Maru.

Mientras se desarrollan las negociaciones para el reconocimiento de los franquistas, se produce un incidente en América que muestra las dificultades que tenía la diplomacia japonesa para adoptar una postura inequívoca.

En septiembre de 1937, un espía del gobierno franquista descubrió que el gobierno mexicano había comprado armas para los republicanos en Bolivia, por un total de 1.300.000 dólares y que habían sido embarcadas en un barco de la Compañía japonesa Kawasaki Kisen, el Florida Maru, en el puerto de Mollendo (Perú), para ser reenviadas después de llegar a México en dirección a Valencia.[129]

El 17 de septiembre fue informado de ello el Encargado de Negocios japonés en Lima, Fudyimura, por medio del representante franquista en Perú y del ministro alemán y la información fue remitida inmediatamente al Gaimushô. Este, presionado por los alemanes y por los italianos en Tokio, pidió a la Kawasaki Kisen que el Florida Maru volviera al puerto de Mollendo, donde se habían cargado las armas, explicando la razón "hemos recibido una solicitud, tanto por parte de alemania, con quien compartimos un Convenio de Defensa Común, como por parte de Italia, que expresaba su apoyo a Japón en el Incidente de China, para que devuelvan la nave".[130]

---

[129] Sobre este asunto, GSK, Nairan Kankei, fols. 1695 a 1769. La documentación ha sido estudiada y resumida por Fukasawa Yasuhiro, art. cit, pp. 46 y ss, por lo que las notas sin cita son provenientes de este estudio.

[130] No hay constancia de si estas presiones fueron conjuntas o no, aunque por la información de Castillo fueron separadas, siendo él informado desde la representación italiana y habiendo ejercido después las gestiones conjuntamente Castillo y el

La Compañía japonesa al recibir esta petición remitió el día 18 de septiembre un telegrama al capitán del buque, que acababa de entrar al puerto de Callao (cerca de Lima) para que volviera a Mollendo. Pero el capitán no obedeció la orden debido al carácter especial del contrato para el transporte -cuyo pago aseguraba era diez veces mayor que el normal- y en las otras cargas que tenía que dejar en otros puertos donde tenía previsto hacer escala. En consecuencia, el Florida Maru zarpó de Callao el día 23 dirigiéndose al norte, manifestando el capitán que este asunto no era tan simple como pensaba el gobierno, dado que las compañías consignatarias no admitían cambio de los puertos de escala y además de ello "se considera que están Inglaterra y los Estados Unidos detrás de ello". La Kawasaki Kisen aceptó la opinión del capitán, apoyándola ente el Gaimushô con el argumento de que el problema era muy importante y complicado y que sería imposible anular el contrato de la carga si no fuera por orden del Gobierno japonés. El Gobierno japonés no se atrevió a emitir una orden expresamente en este sentido, pero el 1 de octubre de 1937, esgrimió una nueva razón "el Gobierno Imperial no desea trasportar armas sin destino definido una vez que ha estallado el Incidente Chino-japonés": la razón de no ordenar expresamente a la Compañía la descarga de las armas parece ser para evitar que pudiera ocurrir un problema diplomático con el gobierno republicano español o con Méjico si se descubriera que se había anulado el contrato por orden del Gobierno japonés.

Kawasaki Kisen no tuvo otro remedio que aceptar la sugerencia del Ministerio en un principio y de nuevo volvió a enviar la orden al Capitán del barco, quien consideró "no hay mas remedio que ser víctima de la política nacional japonesa". En consecuencia, cambió el rumbo del barco hacia el sur el día 6 de octubre, regresando a Mollendo el día 10. Pero el gobierno

---

Consejero Barón de Scamacca. AGA, AE, Caja 5177. Dcho 75 de Castillo a Mae, Tokio, 22 de septiembre de 1937.

peruano, que no quería problemas con México, prohibió la descarga de las armas en ese puerto. Mientras tanto, el gobierno mejicano se puso en contacto con el peruano para conseguir una solución ante las diversas presiones y propuso que se descargaran las armas en el Puerto del Callao y que los mexicanos las recibieran allí. Al Gobierno japonés también le envió una protesta oficial alegando que el cargamento de armas se destinaba exclusivamente al uso de su propio Ejército. Ante esta reacción, el Gaimushô acabó aceptando la protesta mexicana contra la interferencia, en parte también por las quejas de la Compañía Kawasaki a causa del gasto de permanecer largo tiempo en Mollendo. Con ello, el Florida Maru salió de nuevo de Mollendo el día 16 y volvió a navegar hacia el norte, arribando el día 18 a Callao. Como consecuencia de las protestas de sus aliados, a final del mes el Gaimushô intentó solucionar la situación exigiendo "plenas garantías" del Gobierno de México de que las armas serían utilizadas por ese gobierno,[131] a lo que contestó oficialmente el gobierno mexicano el día 30 asegurando que las armas pertenecían al Gobierno y que "no tenían ninguna relación con las actividades contra Japón". Ya para esta fecha, un barco mexicano que iba a recibir las armas del Florida Maru estaba llegando a Panamá, y por su lado otros dos funcionarios militares enviados a Perú por avión habían subido al buque para vigilar las armas. Finalmente, el día 2 de noviembre de 1937 el Florida Maru zarpó hacia México desde el mismo puerto donde había comenzado el incidente, un mes y medio antes.

El gobierno japonés, tras provocar la detención de la carga no llegó a lograr, sino formalmente, el objetivo de impedir que las armas fueran utilizadas en la península, temeroso de deteriorar las relaciones con México. Castillo, no obstante, se mostraba optimista de los resultados, aunque las armas llegarían

---

[131] Ibid. Dcho 96 de Castillo a Secretario Relaciones Exteriores, Tokio, 31 de octubre de 1937.

a México:

"Como podrá apreciar, este Ministerio de Negocios Extranjeros ha hecho materialmente lo posible en el sentido de nuestra reclamación[...] y aun trata de conseguir dicha garantía del Gobierno Mejicano...[] En todo caso, el Florida Maru lleva largo tiempo detenido en el Callao, habiéndosele originado un quebranto económico extraordinario y no es probable que, ni dicho vapor ni ningún otro japonés, se arriesguen a empresas semejantes en lo porvenir".[132]

b. ***Padrinazgo italiano de la presencia española en Japón.***

Tras la ayuda italiana recibida por los nacionalistas para conseguir el reconocimiento de su gobierno, cabe preguntarse cuales son las razones de ello; si es una política consecuente o si está motivada únicamente por razones coyunturales. Sin haber podido consultar los Archivos Italianos nos resulta difícil poder contestar a ello, pero atendiendo a los hechos podemos percibir que la ayuda italiana se mantiene constante para España en Japón. Por parte hispana, las misiones italianas son la primera ayuda a la que se recurre y por la nipona, de forma parecida, las relaciones con España en estos años van asociadas a Italia.

Sin embargo, es difícil percibir esta intermediación italiana si nos atenemos únicamente al territorio insular japonés, ya que allí las condiciones cambian durante el año 1938 y en general ya no son tan favorables para la acción italiana como lo fueron durante los últimos meses de 1937. A partir del mes de abril de 1938, las relaciones nipo-italianas se tensan ligeramente influyendo en una ausencia de ese deseo de cooperación mutuo de épocas anteriores. Por parte de España, tras el nombramiento del Conde de Jordana como Vicepresidente y Ministro de Asuntos Exteriores en el Primer Gobierno Franquista, se impulsó una política relativamente independiente de las

---

[132] Ibid.

potencias del Eje, que se tradujo en el nombramiento de Santiago Méndez de Vigo en Tokio, quien no se muestra dispuesto a la intimidad que caracteriza el período de Castillo.

En el período posterior al reconocimiento de Franco, la relación hispano-italiana en Tokio siguió siendo privilegiada: en el acto celebrado con ocasión de la llegada a Tokio de la Misión del Partido Fascista Italiano, presidida por el Paulucci di Calbodi -al que asisten, según Castillo, mas de 100.000 personas- dirigen la palabra el Primer Ministro Konoe, el de Exteriores, Hirota, los Embajadores de Italia y Manchukuo, y, por último, Castillo y el Encargado de Negocios de Alemania, el Almirante R. Arima.[133] El Embajador Auriti, por su parte, hubo de tener una fuerte relación con algunos miembros de la colonia.[134]

En Europa, casi todos los visitantes japoneses llegan o salen de España pasan por Italia: Seidyi Kurota, Usami, etc. Por parte de Salamanca también parece que el camino hacia Japón parece que pasa por Roma: un posible agregado militar español a Japón, según rumores sin confirmar, viajaría primero a Roma y desde allí a Tokio.[135] También aparece a nivel legal el modelo

---

[133] Al recibimiento de la misión hubo una representación, junto con el Fascio de Tokio-Yokohama y de las Juventudes Hitlerianas, de "algunos españoles de la colonia" (probablemente era sólamente Herrera de la Rosa) y también Castillo ofreció un Coctel a la misión el 27 de marzo. AMAE, Leg. 1004, exp. 9. Dcho 80 de Castillo a Mae, Tokio, 21 de marzo de 1937 y AGA, AE, Caja 5177. Oficio 140 a la Delegación de Prensa y Propaganda, Tokio, 31 de marzo de 1938.

[134] En la carta en la que se acusa a Méndez Vigo para que no sea nombrado en Tokio se refieren a Auriti como "que es y ha sido para nosotros los españoles y de un modo particular para los Salesianos, un buenísimo papa..." AMAE-P. Méndez Vigo. Carta de Joaquín Rodríguez y P. Escursell a Rev. Monseñor Marcelino Olaechea, Tokio, 13 de mayo de 1938.

[135] No se vuelve a saber de este rumor ni contestan sobre ello. AGA, AE, Caja 5177. Dcho 129 de Castillo a Mae, Tokio, 21 de diciembre de 1937. Otro rumor en Italia al acabar la Guerra Civil española es que las autoridades italianas estaban pidiendo voluntarios para Japón entre las tropas repatriadas de España

italiano para la firma de acuerdos con Japón: "A los efectos informativos correspondientes me permito remitir a Ve un recorte de Il giornale d'Italia en que se señalan los características del acuerdo comercial tripartito entre Italia, Japón y el Manchukuo que ha entrado en vigor el día de ayer".[136]

Si bien la conexión italiana aparece esporádicamente en Japón, en las áreas ocupadas por este Imperio es más continua. Con respecto al Manchukuo el apoyo de Italia se nota más allá del hecho de que las comunicaciones se hicieran a través de Italia, y la Misión de Amistad del Manchukuo que visita a España, por ejemplo, lo hizo pasando por Roma, donde se quedaron algunos miembros mientras los otros visitaban la península. En Roma, también, estaba instalado el Embajador del Manchukuo acreditado ante las autoridades franquistas.[137] En China, entre otros hechos, Justo Garrido se puso de acuerdo con el Embajador Italiano para que los agentes de esta nación protegieran a los españoles, tanto civiles como religiosos, en caso necesario,[138] las comunicaciones de Vázquez Ferrer son por medio de la representación transalpina en Shanghai.[139] Al perder España los derechos de extraterritorialidad, los misioneros agustinos adoptaron la nacionalidad italiana ante la amenaza de comparecer

---

para luchar al lado de Japón. PRO, FO, Serie 371, exp. 23573 (F6427/6427/23) minuta de 28-6-1939 a Tel 535 de Loraine, Embajador Irlanda en el Quirinal, si constar destinatario. Roma, 26 de junio de 1939.

[136] AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Nota s.f. [Conde] a Mae, Roma, septiembre de 1938.

[137] Si bien se pudo pensar en instalar uno en España, una vez que Salamanca decide que el Ministro en Tokio también presentará las cartas credenciales, el gobierno de Manchuria dió orden de que su ministro en Italia asumiera también las funciones en España. Diario de Burgos, Noticia procedente de Hsinking de la agencia italiana Stefani, 27 de octubre de 1938.

[138] AMAE, Leg. 1003, exp. 13. Dcho 43 de Garrido a Mae, Pekín, 27 de mayo de 1938.

[139] Ver notificaciones en AMAE-P. Ygual. Jordana a Garrido Cisneros por medio del representante de Roma en Pekín para que sea transmitido a vázquez Ferrer, Salamanca, 12 de enero de 1939.

Hubo dos visitas que tuvieron un marcado significado político: El Almirante retirado y antiguo ayudante del Emperador Shindyiro Yamamoto con su secretario Luca Shibazaki y Okanôe Morimichi. Los primeros vinieron como representantes de los católicos japoneses, en viaje de propaganda, presuntamente enviados a Europa por el Primer Ministro Fumimaro Konoe en "misión especial" con el objetivo de "sostener conversaciones con los católicos del mundo, a fin de eliminar la errónea comprensión reinante en la mayoría de los países respecto de la situación japonesa en el actual conflicto sino-japonés".[142] En un principio no tenían decidido si iban a visitar España, pero caso de hacerlo tenían pensado ir principalmente a Salamanca y entrevistarse con el General Franco, lo que no consiguieron. Tras hablar con Alfonso XIII en Roma, llegaron a Burgos el 18 de mayo de 1938 y se entrevistaron, entre otros, con el Almirante Cervera, con el ministro Jordana (a quienes le afirmaron que habían venido de forma individual, no en misión especial) y, con el Obispo de Pamplona, Marcelino Olaechea.[143] No sabemos más de su visita. A Okanôe Morimichi -cuyo seudónimo de prensa es Reidyi Koroda- fue el propio Ministro Hirota el que escribió su presentación para la Embajada italiana. Miembro de la Asociación Nacionalista "El Dragón Negro", había sido elegido delegado entre los diferentes líderes de grupos nacionalistas y pretendía con su visita "iniciar una mayor amplitud del movimiento anticomunista y lograr la entrada de España y de Polonia en el futuro pacto [anti-komunintern]".[144] Afirma tener la intención de visitar

---

[142] AGA, AE, Caja 5177. Respuesta a la solicitud de visa para el pasaporte, Tokio, 20 de noviembre y dcho. 104 de Castillo a Serrat, Tokio, 23 de noviembre de 1937. Sobre esta misión, también Koe [Voz], núm. 796, (1942), p. 111, y Shiozaki, art. cit., p. 272n.

[143] AMAE-P. Méndez de Vigo. Carta de Marcelino Olaechea, Obispo de Pamplona a Cirilo Genovés Amorós, funcionario del MAE, Pamplona, 14 de mayo de 1938. Ver también revista Koe, ibid.

[144] AGA, AE, Caja 5177. Dcho 101 de Castillo a Serrat, Tokio, 6 de noviembre de 1937. Castillo confirma los datos que le ofrece el japonés, aunque duda de la importancia del telegrama de

el Obispo de Pamplona, Marcelino Olaechea.[143] No sabemos más de su visita. A Okanôe Morimichi -cuyo seudónimo de prensa es Reidyi Koroda- fue el propio Ministro Hirota el que escribió su presentación para la Embajada italiana. Miembro de la Asociación Nacionalista "El Dragón Negro", había sido elegido delegado entre los diferentes líderes de grupos nacionalistas y pretendía con su visita "iniciar una mayor amplitud del movimiento anticomunista y lograr la entrada de España y de Polonia en el futuro pacto [anti-komunintern]".[144] Afirma tener la intención de visitar España tras Italia y ver a Hitler, Mussolini y Franco. En el caso del español nos parece difícil que lo hiciera, no así con el italiano, con quien aparentemente se entrevista -junto con Ciano y Nakano, Jefe de la Asociación "El Dragón Negro"- el 21 de diciembre.[145]

Castillo sigue manteniendo unas excelentes relaciones con los ambientes militares. En agradecimiento por la importancia decisiva que había prestado el Ejército "especialmente el Estado Mayor y el Ministerio de la Guerra"[146] y aprovechando el

---

[143] AMAE-P. Méndez de Vigo. Carta de Marcelino Olaechea, Obispo de Pamplona a Cirilo Genovés Amorós, funcionario del MAE, Pamplona, 14 de mayo de 1938. Ver también revista Koe, ibid.

[144] AGA, AE, Caja 5177. Dcho 101 de Castillo a Serrat, Tokio, 6 de noviembre de 1937. Castillo confirma los datos que le ofrece el japonés, aunque duda de la importancia del telegrama de Mussolini para la realización del viaje, e informa que su gestión no es oficial, sino "mas bien de aproximación política", y a Castillo no le "consta muy a fondo" su comisión". Ibid.

[145] De Nakano afirma Ciano en su diario que es portador de un mensaje del Príncipe Konoe al Duce y le califica como de extremista: "El dice que nunca puede haber amistad entre el Reino Unido y Japón. En su lucha contra China, Japón ve a su gran enemigo a la plutocracia británico-judía, la cual quiere detener la marcha de los pueblos jóvenes." Ciano's Diary, op. cit., p. 47. La Sociedad del Dragón Negro es una de las mas interesantes para el estudio del movimiento nacionalista nipón; es mencionada por Suma en un tel captado por los estadounidenses durante la Guerra Mundial, en MS de 1 de julio de 1943.

[146] AMAE, Leg. 1004, exp. 8. Dcho 25 de Castillo a Serrat, Tokio, 28 de enero de 1938.

nombramiento de Moriya Seidyi como un Agregado Militar para España, ofreció un banquete que fue devuelto en el Casino Militar de Tokio. Este acto reveló la amistad con este estamento, pues este tipo de actos no era constumbre con los diplomáticos.[147] Otros actos que muestran la amistad en estos momentos son la entrega de sable clásico japonés para el General Franco, fundido especialmente, por las "sociedades nacionalistas japonesas"[148] o la recepción por el Emperador, como primer representante en Japón de la España Nacional "hacia la que siente grandes simpatías"[149].

Quizás donde se notó más la unión en los objetivos mutuos y la amistad entre franquistas y nacionalistas japoneses fue en los objetivos exteriores del Japón. En el caso de la política hacia China, la asimilación a los objetivos nipones fue progresiva y un caso que se puede percibir claramente es el de los daños a las misiones religiosas por los bombardeos. Así, frente a unas veladas protestas al Gaimushô por algunos Jefes de Misiones extranjeras sobre los problemas que originaba en este aspecto la Guerra Chino-japonesa, Castillo no estimó oportuno secundarlas, estimando prudente abstenerse en una nota de protesta "sobre todo para nosotros que no tenemos relación oficial con el gobierno Central de China [de Chiang Kai-shek]"[150] Cuando los misioneros españoles sufrían pérdidas materiales a causa del conflicto, solían dirigir sus quejas al Ministro español en China, Justo

---

[147] AMAE, Leg. 1007, exp. 8. Sobre este banquete, Dcho 37 de Castillo a Serrat, Tokio, 31 de enero de 1937. También, AGA, AE, Caja 5176. Carta de Herrera a Castillo, Katase, 27 de enero de 1938.

[148] Lo entrega el presidente de la Sokokukai, afirmando significar una "prueba del sentimiento de solidaridad del pueblo japonés hacia la Causa Nacional...". AMAE, Leg. 1007, exp. 8. Dcho 41 de Castillo a Serrat, Tokio, 2 de febrero de 1938 y Leg. 1004, exp. 9. Dcho 56 de Castillo a Mae, Tokio, 19 de marzo de 1938.

[149] AMAE, Leg. 1007, exp. 8. Dcho 78 de Castillo a Jordana, Tokio, 17 de marzo de 1938.

[150] AMAE, Leg. 1004, exp. 9. Dcho 68 de Castillo a Mae, Tokio, 7 de marzo de 1938.

Garrido, quien las pasaba a Castillo y a éste la embajada de Japón en Pekín y de aquí al Gaimushô "simplemente a título informativo, para cumplir con la petición hecha a esta Legación por nota de 15 de febrero de 1938 y a reserva de los que VE se sirva ordenarme a dicho respecto".[151]

En estos primeros meses de 1938, los intereses en China no merecen la posibilidad de provocar una fricción con Japón, ni para Castillo,[152] ni para muchos miembros del gobierno de Salamanca, habida cuenta de las escasas posibilidades de victoria

---

[151] En este caso, eran pérdidas de las Misiones de la Compañía de Jesús en Wuhu y entablaron también negociaciones directas con las autoridades japonesas allí. Ibid. Dchos 52, 68 y 96 de Castillo a Jordana, Tokio, de 18 de febrero, 7 de marzo y 22 de abril de 1938.

[152] "[...]persisto en mi opinión de mantenernos en la posición actual sin puntualizar mas la respuesta. Nuestros intereses en China, en comparación con los de otras potencias, son una mínima parte[...] la política del gobierno japonés se halla fijada principalmente con respecto a Inglaterra y Estados Unidos[...] por otra parte, en orden práctico, nada habríamos de ganar haciendo observaciones y en nuestra delicada posición internacional, creo que la mejor línea de conducta es mantenernos en un prudente término medio, habiendo dejado el camino libre para demandar una eventual compensación, si por desgraciadas circunstancias nuestros nacionales sufriesen algún perjuicio".Idem.

La información que remite Castillo parte es gracias al Agregado militar Ott (AMAE, Leg. 1007, exp. 4. Dcho 91 de Castillo a Mae, Tokio, 2 de abril de 1938) y parte es gracias a los misioneros que vivían en China.(Ver, por ejemplo, en AGA, AE, Caja 5177. Carta 99 de Castillo al padre Bautista Castaño, del Convento de San Alberto en Hong-kong, Tokio, 16 de febrero de 1938); aparentemente compensa en Exteriores la que no se recibe desde Shanghai. AMAE, Leg, 1004, exp. 9. Minuta de Subsecretario a Encargado de Negocios en Tokio, Burgos, 28 de marzo de 1938. Se la agradecen en el Ministerio, en parte por la falta casi absoluta de información independiente "ha sido leído con gran interés, especialmente las consideraciones que hace acerca del aspecto militar de la campaña y de los problemas con que habrá de enfrentarse el Japón para el aprovechamiento futuro de su acción en China". AMAE, Leg. 1004, exp. 9. Dcho 129 de Castillo a Mae, Tokio, 18 de mayo de 1939.

que se le conceden a Chiang en la Guerra en China. [153]

c. **Una propuesta de compra de buques japoneses.**

En medio de este clima de creciente amistad con Japón se dió un hecho que ayudó a clarificar ante los dirigentes franquistas españoles cuales habían de ser los límites para la cooperación con Japón: no sería posible recibir su ayuda para la Guerra Civil.

El 5 de marzo de 1938 fue hundido el Crucero Nacionalista Baleares. La situación militar en la península aún se sentía que podía ser victoriosa para la República: la ayuda francesa a la República española (del 12 de marzo al 13 de junio) se empezó a hacer efectiva y la situación naval podía pasar a dominio republicano tras los problemas de los buques Canarias y Cervera y la pronta puesta en marcha -según informes alemanes- del buque republicano Miguel de Cervantes.[154] La flota nacional necesitaba más barcos y lo difícil de la situación lo expresa el Almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada, Cervera, a Jordana en la carta en la que pide su ayuda: "cuestión primordial y urgente de Gobierno, si no queremos que el esfuerzo glorioso del Ejército no sirva más que para llenar unas páginas de la Historia".[155]

Mientras se envió a Nicolás Franco a Roma con una carta de su hermano pidiendo ayuda naval y de aviación, Cervera vió la

---

[153] En alguna documentación analizada en el Consejo de Ministros se puede comprobar información relativa a la Guerra en China, la cual revelaba una situación militar definitivamente perdida para el Kuomintang. AMAE, Leg. 832, exp. 14. Resúmenes de la Situación internacional para el Consejo de Ministros. Sección de Ultramar, Burgos, 2 de mayo de 1938.

[154] Sobre ello, Shiozaki, art. cit., p. 268, También WHEALEY, Robert H.: "Foreign Intervention in the Spanish Civil War", en Raymond Carr: The Republic and the Civil War in Spain, London, 1971, p. 226.

[155] AMAE, Leg. 1004, exp. 9. Tel sn de Espinós, Salamanca, 6 de mayo de 1938.

posible ayuda japonesa como la más apropiada, señalando que ya que los italianos tenían que cumplir compromisos de no-intervención, pero "Japón puede ayudarnos muy eficazmente. No tiene compromisos internacionales si vende a una nación amiga y reconocida por su gobierno. Cuenta con una serie de destructores, pequeños hoy para las necesidades de su política[...] anticuados pero muy eficaces para nosotros".[156] En consecuencia, se entrega un memorandum confidencial y secreto, sin fecha ni membrete, a la Legación del Japón, en el que se preguntó si Japón estaría dispuesto a vender destructores con las características señaladas por la nota de Cervera. El Ministerio de Exteriores añadió a la nota una pregunta sobre las condiciones de pago y concluía el texto: "El gobierno nacional espera que el de Japón acogerá con la máxima benevolencia esta petición, dadas las cordialísimas disposiciones que ha mostrado hacia la España Nacional que como él lucha en defensa de la civilización y la paz mundial".[157]

Este memorándum hubo de ser entregado en una entrevista del Vicepresidente con el Encargado de Negocios japonés, Takaoka, quien transcribió a su gobierno de las palabras de Jordana:

> ""La razón por la que yo solicité tener una entrevista con ud. es porque tengo algo especial para pedirle en un secreto absoluto [...] ahora que nosotros queremos suplir la pérdida, tenemos que preguntar a su gobierno si habría la posibilidad de que nos cediera dos destructores[...] considerando la relación de amistad y sinceridad entre Japón y España y el hecho de que ambos países están luchando por los mismos ideales, finalmente el General Franco ha llegado

---

[156] Ibid.

[157] El texto de esta nota, muy cuidado, escrito originalmente por Jordana, pasado a máquina y vuelto a corregir. AMAE, Leg. 1004, exp. 9. Dcho 94 de Castillo a Mae, Tokio, 5 de abril de 1938.

a pensar en pedir a Japón[...] es una petición urgente".[158]

Takaoka continúa señalando a sus superiores que no había preguntado la posición alemana e italiana y concluía recomendando fuertemente la ayuda solicitada: "la vida y la muerte de Franco depende de la decisión de los tres países del Eje de ayudarle caso de que le haga falta cualquier cosa, material o espiritualmente, porque si no se podría echar a perder el sentido de nuestro reconocimiento al Gobierno de Franco".[159]

Tokio negó diplomáticamente la propuesta española, contestando: "Si hubiera una petición por España de adquirir barcos nuevos, el gobierno japonés podría considerarla favorablemente".[160] La clave de esta respuesta puede estar en un telegrama posterior: "de ahora en adelante, tengan mucha precaución de no ser involucrados".[161] Los franquistas no desesperaron y repitieron la petición. Jordana entregó un nuevo memorandum estrictamente confidencial y secreto -más largo que el primero, que parece también inspirado por Cervera- afirmando que la necesidad de sustituir el Baleares era una circunstancia que no podía desconocer el gobierno de Japón, por lo que se insiste en ella, declarando que aceptarían la condición "de devolverlos en cuanto fueran reclamados".[162] También señala la nota que tal vez la petición fuera más practicable si los buques no fueran de reciente construcción, menciona los tipos de buques que había señalado Cervera y concluye reiterando el valioso servicio "que tanto habría de contribuir a hacer aun más estrechas, cordiales y amistosas las relaciones de todo orden entre nuestros dos

---

[158] GSK, Kakkoku no taido, Tel de Takaoka a Hirota, Salamanca, 13 de marzo de 1938, en Shiozaki, art. cit., p. 266.

[159] Ibid.

[160] GSK, Kakkoku no taido, Tel. de 16 de marzo de 1936, en Ibid.

[161] Ibid. de 20 de marzo.

[162] AMAE, Leg. 1004, exp. 9. Informe de la sección de Ultramar y Asia, Burgos, 7 de abril de 1938.

países".[163]

Takaoka envía un largo telegrama de más de 800 palabras a Tokio: "Los dos triunfos son complementarios[...] Si España tuviera tiempo valdría la pena pedir nuevos barcos, pero actualmente la situación militar es mucho más urgente por la necesidad de complementar la pérdida del Baleares lo más pronto posible. El gobierno da la mayor importancia a esta petición y con este hecho espera la buena voluntad del Gobierno Imperial".[164] Tokio, sin embargo, volvió a rechazar la proposición, con los mismos argumentos y mencionando lo delicado que ello significaba en las relaciones con el Reino Unido y los Estados Unidos que "están dando impulso más y más a la ampliación de sus planes de rearme naval".[165]

Quizás porque la respuesta italiana a Nicolás Franco fue positiva, porque la respuesta ya era esperada o porque, tras la batalla del Ebro, el 16 de abril se llegó a la costa mediterránea -con lo que la pérdida del Baleares la convirtieron en una victoria-, los nacionalistas españoles no mostraron gran contrariedad hacia Japón.[166]

---

[163] Ibid.

[164] GSK, Kakkoku no taidô, Takaoka a Hirota de 30 de marzo de 1938, en Shiozaki, op. cit. p. 267.

[165] AMAE, Leg, 1004, exp. 9. Dcho 91 de Castillo a Mae, Tokio, 2 de abril de 1938. La respuesta del Gobierno japonés a Takaoka en GSK, Takkoku no taidô. Tel de Hirota a Takaoka, 13 de abril de 1938.

[166] Cervera recuerda en sus memorias esta solicitud a Japón, en la que señala que no había otra posibilidad sino comprar a crédito los barcos: "Muy buenos deseos, frases halagüeñas y ningún resultado práctico. la razón de tanto fracaso había que buscarla en mutuos recelos y temor a la NO INTERVENCION planteada, diplomáticamente, por ingleses y franceses". Hay varios errores en la denominación correcta de los buques que menciona. CERVERA VALDERRAMA, Juan: Memorias de Guerra (1936-1939)., Madrid, 1968, p. 296. La respuesta de las autoridades nacionalistas fue agradeciendo el interés y principalmente la intermediación de Takaoka. Ibid., en Shiozaki, art. cit [illegible]én TUSE[illegible]LANO, G.,

III.2.C. HACIA LA ADHESION DE ESPAÑA AL PACTO ANTI-KOMINTERN

El período que va desde el fracaso en la compra de los buques hasta el final de la Guerra de España está caracterizado por los intentos de las potencias del Eje por impulsar a la España de Franco a que se alineara de una forma aún más estrecha con ellos, esfuerzos recogidos con una cierta reticencia de parte del recién creado Ministerio de Asuntos Exteriores español. Al acabar esa Guerra, Alemania, Italia y Japón consiguieron por fin esa adhesión de la España vencedora al Anti-komintern; era un triunfo en el camino de la fascistización de la política española.

A pesar de las presiones indirectas a Salamanca desde el mes de abril de 1938 para la adhesión al Pacto -de las que Japón no estaba al margen-, la política del MAE permaneció inmutable en ese aspecto hasta finalizar la Guerra Civil y es interesante señalar que en el caso de Japón, a pesar de las diferencias entre la actuación de Méndez Vigo y Castillo, la trayectoria, en lo principal, fue semejante. También es interesante señalar, respecto a los diferentes estilos de estos dos diplomáticos que llevan la Legación, que si bien se puede ver a Castillo más pro-japonés que a Méndez Vigo, las reticencias hispanas hacia Japón ya comienzan con el Encargado de Negocios, desde los primeros meses de 1938.

La primera referencia a esta posible participación hispana fue enviada el 8 de abril de 1938, en que Castillo informó a Salamanca: "Esta prensa oficiosa viene aludiendo oportunidad

---

op. cit., p. 8.

adhesión España Pacto Anticomunista. Ruego VE me diga orientación Gobierno dicho respecto para observar actitud oportuna".[167] Se refería a las preguntas que le hicieron funcionarios del Gaimushô, diplomáticos y a la entrevista que le quiso hacer sobre ello el diario The Japan Times.[168] Le respondieron desde Salamanca a los cuatro días y esa misma opinión sería la política oficial durante el año que quedaba para acabar la guerra en España:

> "Nuestra lucha actual no deja lugar a dudas respecto espíritu en que nos inspiramos en relación con el asunto de que se trata, pero que circunstancias actuales confusión, no solo por la situación internacional poco definida sino por la guerra que sostenemos, aconsejan se abstenga de hacer declaración alguna espontánea y en el caso en que fuese directamente requerido debe manifestar no contar con instrucciones nuestras por lo que será precisado a consultar lo que haría llegado el caso".[169]

---

[167] AMAE, Leg, 1004, exp. 9. Tel 141 de Castillo a Mae, Tokio, 8 de abril de 1938.

[168] Hace un comentario muy interesante: "La atmósfera internacional creada en Extremo Oriente alrededor del Pacto Anticomunista, no enfoca su fin tanto en directa relación con la defensa contra el comintern, como al plano de la política inglesa, primordialmente"; observa además que una declaración suya podría ser malinterpretada "mismo si nuestra orientación futura se inclinase hacia la adhesión, no es conveniente dejarlo comprender previamente". AMAE, Leg. 1004, exp. 9. Dcho 97 de Castillo a Mae, Tokio, 3 de abril de 1938.

[169] AMAE, Leg. 1004, exp. 9. Nota manuscrita de Jordana de 11 de abril que se envía a Roma(12 de abril. tel 119) y de allí a Tokio. La posición oficial ordenada a Castillo concuerda con la mantenida ante Alemania. Ver Documents on German Foreign Policy, Series D. Vol. VIII, Núm. 582, en Shiozaki, op. cit., p. 266.

Estas instrucciones se dan a conocer en el Consejo de Ministros de 20 del mismo mes: "Nuestro encargado de Negocios en Tokio hace saber que la prensa oficiosa viene aludiendo a la oportunidad de que España se adhiera al pacto anti-comunista. Se le ha contestado que nuestra lucha actual no deja lugar..."Notas del Servicio Nacional de Política y Tratados, entre otras anotaciones sobre relaciones con Portugal, Francia, Rumania, Polonia, Holanda, el Reino Unido e Italia.

El día 14 de abril recibe un nuevo telegrama indicándole

Las indicaciones enviadas desde Salamanca se quedaron ahí. Castillo volvió a consultar sobre sus actividades sociales -afirma que cada vez le preguntan más sobre su opinión particular-, pero Salamanca se limitó a indicarle tacto y discreción con los representantes de gobiernos que no habían reconocido a Franco, sin mencionarle el Anti-komintern.[170] De esta forma, también en Japón los nacionalistas sufrieron presiones para firmar el Antikomintern. El retraso español en su proceso de adhesión no es, sin embargo, un hecho único en unas relaciones que enfatizaban cada vez mas esa amistad.

A partir de este momento van a existir una serie de disensiones mutuas en relación con la Guerra Chino-japonesa: 1) En el mes de abril el Gobierno japonés dirigió una segunda nota confidencial a los países neutrales en la Guerra con China, en la que les pedía que intercedieran ante el Gobierno chino para que trasladara a otros lugares sus objetivos militares, con lo cual se evitarían las reclamaciones por dañar intereses de terceras potencias. Salamanca no se muestra en absoluto de acuerdo con la extraña argumentación nipona y ordena a Castillo, "para no perder la amistad", una contestación en base a que el Gobierno Chino sólo mantenía relaciones con el gobierno republicano y esta no-relación mantenía a Salamanca de forma desventajosa respecto al resto de potencias neutrales. Además, no dejaba de señalar "el carácter de nuestros perjuicios y la estimación en su día de los

---

la postura oficial respecto a la participación del Gobierno de Franco en el Anti-komintern. El 17 del mismo mes Castillo indica que ha mantenido siempre una prudente orientación, señalando datos que podrían indicar un pequeño resquebrajamiento en "la solidez del bloque Anticomunista [...] así ve puede estar cierto de que me mantendré prudentemente en el marco de las instrucciones que se ha dignado enviarme". AMAE, Leg. 1007 exp. 8. Dcho 105 de Castillo a Mae, Tokio, 17 de abril de 1938.

[170] AMAE, Leg. 1004, exp. 9. Informe de la Sección de Ultramar y Asia, Burgos, 7 de abril de 1938.

daños sufridos".[171] 2) A propósito de una disputa en el Barrio de las Legaciones en Pekín por la detención de unos soldados franceses por tropas niponas -una acción que violaba el estatuto del Barrio acordado tras la revuelta Bóxer en 1901-, se da la orden: "Que coopere a la acción de los demás representantes para mantener los privilegios establecidos por el Protocolo".[172] En el Manchukuo también se puede percibir un ligero enfriamiento.

Castillo también trató de evitar la posible llegada a Japón del "Embajador en Extremo Oriente" de la República, Antonio Jaén Morente -quien había sido invitado a un ciclo de conferencias en las Universidades Imperiales de Tokio y Osaka- asegurando al Gaimushô en febrero y mayo de 1938 que no venía a hacer labor cultural, sino a buscar fondos para su gobierno.[173]

La agenda política de Castillo a partir del mes de mayo,

---

[171] AMAE, Leg. 1007, exp. 8. Oficio sn de Subsecretario a Encargado de Negocios en Tokio, Burgos, 2 de mayo de 1938.

[172] AMAE, Leg. 1003, exp. 13. Anotación de 30 de noviembre enviada parcialmente en Oficio 58 como respuesta al Dcho 94 de Garrido a Jordana, Pekín, 22 de agosto de 1938.

[173] Nota Verbal de 18 de febrero, en AMAE, Leg. 1004, exp. 9. Dcho 90 de Castillo a Jordana, Tokio, 19 de febrero de 1938, en contestación al Oficio 1013 de 18 de diciembre de 1937 con un Informe de Gabinete Diplomático. También, AGA, AE, Caja 5177. Dchos 120 y 122 de Castillo a Jordana, Tokio, 29 de abril y 3 de mayo de 1938 y AMAE, Leg. 1004, exp. 9. Oficio de Subsecretario Mae a Castillo, Burgos, 1 de abril de 1938.

Poco antes del reconocimiento había caído en manos nacionalistas una carta de Antonio Jaén a José Giral en la que, tras comentar que no había ido a China por falta de medios económicos, pedía ordenes sobre la posibilidad de ir a Japón tras recibir invitaciones. Carta de Jaén a Giral, Manila, 23 de noviembre de 1937, en AGA, AE, Caja 5177, anexo de carta de Sangróniz a Castillo, Salamanca, 28 de diciembre de 1937.

Las actividades de José Luis Alvarez Taladriz en Japón finalizaron totalmente con el reconocimiento de Japón a Franco y su única actividad anti-franquista quedó en no inscribirse en la Legación, no siendo restituido en su Cátedra de Lector de Español hasta la vuelta a Japón de Castillo tras acabar la Guerra Mundial. AGA, AE, Caja 5177. Dcho 14 de Castillo a Serrat, Tokio, 18 de enero de 1938.

quedó ralentizada ante el inesperado nombramiento de Méndez Vigo como Ministro en Tokio, incumpliendo Salamanca, aparentemente, las promesas de mantenerle en el puesto hasta que finalizaran las hostilidades en la península. El verano de este año pasó entre los conflictos que hay sobre este nombramiento[174] su reconfirmación y las propuestas del Ministerio para el nuevo destino del Encargado de Negocios, hasta que Méndez Vigo llegó a Japón el 14 de septiembre. Castillo cesó en su puesto el 21 de octubre.

A Méndez de Vigo le dió Jordana en la península las mismas instrucciones sobre el Antikomintern que a Castillo, y posteriormente fueron repetidas en telegrama.[175] No podía haber cambios en lo que era la posición oficial de España, pero la renovación en la cabeza de la Legación se notó fuertemente en la ligazón con Italia; la personalidad de Méndez Vigo, en el final de su carrera y con muchas menos ambiciones que Castillo, se mostró desde un principio más reticente al alineamiento de España con el Eje en Japón.

Inmediatamente mostró recelo a dar una imagen conjunta con Italia, Japón y Alemania. Al mes siguiente de su llegada informó que había observado que la Legación de España era frecuentemente invitada a actos a los que de negarse o no asistir darían lugar a negativas interpretaciones. Por ello entendió que en un principio no debía cambiar bruscamente y accedió a dos invitaciones, en las que, según él, su presencia como representante de España carecía de justificación. Finalmente acabó pidiendo instrucciones para saber si su punto de vista tenía la aprobación del Ministro, afirmando "No creo pecar de imprudente, pero temo que en algún

---

[174] Ver capítulo III.3.

[175] AMAE, Leg. 1004, exp. 10. Oficio 166 de Subsecretario a Méndez Vigo, Burgos, 13 de diciembre de 1938.

acto pueda haber un problema con algún elemento radical".[176] La contestación de Jordana, tal como podía esperar el Embajador con cargo de Ministro, recordaba las instrucciones dadas anteriormente y le daba libertad de actuación según su propio criterio.[177] Aunque lo hubiera deseado el Ministro, difícil era dar instrucciones en un aspecto tan concreto de la política exterior en un punto tan lejano y dejó al Ministro actuar como él deseaba. Las relaciones con las representaciones del Eje dejaban de ser tan estrechas como lo habían sido con Castillo.[178]

Además de aligerar los lazos con los italianos, Méndez Vigo aparentemente también redujo el trabajo político de la Legación y el centro de gravedad de las relaciones mutuas progresivamente fue pasando a la península. Al Ministro, en el último destino de la carrera, difícilmente le podía interesar una relación política intensa que le diera más trabajo; se quejó de la gran cantidad de trabajo burocrático que tenía que hacer, por lo que pidió dos

---

[176] AMAE, Leg. 1007, exp. 8. Dcho 287 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 20 de octubre de 1938. Ver también anexo con una nota de agradecimiento de 13 de octubre de la Asociación de Amistad Nipo-germano-italiana (Nichi-doku-i) por la asistencia a un acto y con la invitación a otros dos.

[177] "Su asistencia a actos que tengan por objeto primordial la exteriorización de semejante orientación política debe ser determinada por consideraciones de oportunidad que VE considerara llegado el caso, procurando en principio abstenerse de concurrir a ello cuando el hecho de su presencia pueda ser motivo para que ello se considere como adhesión o inclinación de la España nacional hacia esta política, evitando sin embargo que su ausencia pueda interpretarse como alejamiento de unos países con los que tan íntimas relaciones nos unen. En el examen de las circunstancias que aconsejan o no la asistencia de VE a dichos actos, procederá con su habitual tacto y discreción procurando que se dé a ella una interpretación errónea si asiste, ni se juzgue su ausencia como desvío". AMAE, Leg. 1004, exp. 10. Oficio 166 de Subsecretario a LT, Burgos, 13 de diciembre de 1938.

[178] Un ejemplo de esta inasistencia, relegando los compromisos en el Secretario Vidal Tolosana, en AMAE, Leg. 1004, exp. 12. Dcho 210 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 9 de mayo de 1939.

secretarios[179] y su interés personal se centró en la elevación del rango de la representación española. Además de ello, la amistad continúa en las relaciones entre los dos países, y mientras que el Emperador Shôwa le felicita al General Franco con motivo del aniversario de su proclamación como Jefe del Estado, el español lo hace por la toma de Cantón y por las victorias en China.[180]

El 25 de noviembre de 1938, por su parte, se puso en marcha la Delegación Nacional del Servicio Exterior de Falange Española en Japón. Tras recibir varias proposiciones de la Falange Española de hacerse cargo de la representación en Japón, el antiguo Agregado Militar Eduardo Herrera de la Rosa decidió aceptar.[181] De esta forma, la labor que faltó -al marcharse Castillo- de coordinación con el resto de las potencias del Eje, pasó a ser cumplida por Herrera de la Rosa como representante de Falange, asiduo asistente desde entonces y hasta poco antes de la Guerra del Pacífico de los actos de carácter anticomunista. Aunque Herrera no había apoyado la carta contra Méndez Vigo por los misioneros, sus relaciones con la Legación -especialmente con el Ministro- fueron distantes, aunque el hecho de ser él el único militante le privó de ansias de convertirse en una posible alternativa y por tanto de conflictos con la Representación del

---

[179] AMAE-P. Méndez Vigo. Informe de Espinosa de los Monteros y otra firma sin identificar a Jordana, Burgos, 30 de junio de 1938 y Nota de Subsecretario a Embajador en Roma comunicando el traslado a Roma de Castillo, Burgos, 27 de septiembre de 1938. Ver también AEET. Carta de Méndez Vigo a José de Gregorio, Tokio, 17 de marzo de 1943.

[180] AMAE, leg. 1466, exp. 14, Tel de Méndez Vigo a García Conde, Tokio, 20 de septiembre de 1938 y Tel 573 desde Roma -firmado por Jordana como mensaje del Jefe del Estado- a Tokio, 22 de octubre de 1938.

[181] AGA, SGM, Caja 74. Carta 94 de Herrera a Delegado Nacional, Katase, 29 de enero de 1941. Carta y nombramiento del Delegado Nacional [José del Castaño], San Sebastián, de 21 de septiembre de 1938.

Estado.[182] Precisamente cuando la Falange estaba adquiriendo cada vez mas poder en la península, en Japón se producía una separación cada vez mayor entre las dos representaciones españolas.[183]

La gran cuestión para la política exterior nacionalista en los primeros meses del último año de la guerra fue la adhesión al Pacto Anti-komintern. A partir del comienzo del año 1939, tuvo lugar un nuevo fortalecimiento de los lazos germano-italo-nipones y una de las formas de conseguirlo había de ser la atracción de nuevos firmantes. Desde Italia y Alemania hubo en los comienzos del año un renovado interés en la firma de Salamanca, llevando a un acercamiento diplomático conjunto para que finalmente se adhiriera España.[184] En estas primeras gestiones del año 39 no participó Japón, pero cuando el 31 de enero, volvieron a intentar conjuntamente la adhesión española, Tokio también tomó parte en la presión conjunta.[185] Sobre ello informa Jordana a Méndez Vigo: "A invitación representante Japón entrada Bloque Anti-comunista he contestado como a representantes Italia Alemania, aunque estamos con él estimamos prematura en momento actual sin estar terminada guerra".[186]

---

[182] Para un comentario sucinto sobre ello. AGA, SGM, Caja 74. Carta 94 de Herrera a la Delegación Exterior de Falange, Tokio, 29 de enero de 1941, refiriéndose a su carta 2 de 10 de abril de 1939.

[183] Para circulares sobre la necesidad de colaboración entre Falange y diplomáticos en el exterior, así como de la subordinación de los jerarcas de Falange a los diplomáticos en el exterior, ver AGA, AE, Caja 5177. Circulares 29 y 33 del Ministerio de Asuntos Exteriores a los representantes en el Exterior, Salamanca y Burgos, 20 de diciembre de 1937 y 29 de junio de 1938.

[184] Tussell, J. y García Queipo de Llano G., op. cit, p. 21 y Shiozaki, art. cit., p. 269.

[185] Tel de Stohrer al Ministro de Exteriores, 31 de enero, en Shiozaki, art. cit., p. 269.

[186] AGA, AE, Leg. 5130. Tel de Conde (desde Salamanca) a Méndez Vigo, Roma, 11 de febrero de 1939.

De nuevo en la segunda decena del mes de febrero hubo presiones de forma independiente, no sólo de Alemania e Italia, sino también de Japón. En Tokio, comenta Méndez Vigo: "Hace tres días Ministro Negocios Extranjeros y consejeros[...] me hicieron idéntica pregunta, contestando según instrucciones VE".[187] En esta ocasión fue el pretexto de los funerales del Papa Pío XI el que justificó un nuevo retraso, pero el 21 de febrero, ganada la confianza en la victoria y seguros del reconocimiento por parte del Reino Unido y de Francia -que se produciría los días 27 y 28 de febrero- la situación cambió y el Gobierno de Franco decidió secretamente la adhesión al Pacto Anti-comunista.[188] En esta ocasión se puso como condición que había que mantenerlo en secreto hasta el fin de la guerra.

No está claro hasta qué punto participó Japón en estas presiones hacia el gobierno español; no hubo de ser importante, tal como muestra el telegrama en el que Yano informa a su país de las conversaciones; "Como resultado de las conversaciones entre España, Alemania e Italia, ahora quieren firmar el día 24".[189] Tokio parece más un observador que un participante, pero no le faltaba su opinión propia; deseaba el conocimiento público de ese nuevo aliado, para lo que el 1 de marzo Yano Makoto, tuvo una entrevista a solas con Franco, que insistió en que había que esperar al final de la Guerra.[190] Después, por el lado japonés se insistió para que participara también el Manchukuo y para que

---

[187] AMAE, Leg. 1004, exp. 11. Tel 205 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 13 de febrero de 1939.

[188] Sobre este reconocimiento, ver AMAE, Leg. 1004, exp. 12, traducción de editorial en The Japan Advertiser [Tokio], 24 de febrero de 1939 en anexo de Dcho 110 de Méndez Vigo a Mae, misma fecha.

[189] GSK, Nishi-doku-i bôkyô Kyôtei, seikoku no bu (Pacto anticomunista, España) Tel de Yano a Arita, Salamanca, 21 de marzo de 1939, en Shiozaki, art. cit., p. 270.

[190] GSK, Nairan Kankei. Tel de Yano a Arita, Ministro de Exteriores, Salamanca, 2 de marzo de 1939, en Shiozaki, art. cit., p. 270.

la publicación fuera al mismo tiempo que la firma.[191] Sin embargo, el 19 de marzo, Japón retiró la insistencia sobre la publicación de la participación de España en el pacto, poniendo más énfasis en la prioridad de la firma.

La firma del Pacto fue realizada el 27 de marzo, a las 6 de la tarde y su texto semejante al de adhesión de Hungría o el Manchukuo. El acuerdo firmado es el siguiente:

1.- España se adhiere al pacto Anti-comunista según lo previsto en el acuerdo y en el protocolo adicional de 25 de noviembre de 1936 y en el protocolo de 6 de noviembre de 1937.

2.- Las modalidades para facilitar la colaboración de las autoridades competentes de las potencias interesadas, serán establecidas ulteriormente en un acuerdo adicional.

3.- Los acuerdos y protocolos de 1936 y 1937 serán añadidos al presente protocolo, redactado en lengua italiana, alemana, japonesa y española; las cuatro versiones tendrán el mismo valor jurídico.[192]

Posiblemente como consecuencia de ese deseo de mantener secreta la adhesión Salamanca informó tarde al Ministro en Tokio de la firma del acuerdo; pero en Japón -al igual que en los otros países del Anti-komintern- la noticia de la participación de un nuevo miembro era un "secreto a voces", tomando escasa cuenta de los deseos españoles.[193] Así, Méndez Vigo -que venía observando

---

[191] Oficina del Gobierno (IIIa) 17 de marzo de 1939, DGFP, III, p. 758, en Shiozaki, ibid.

[192] Texto del acuerdo recogido por Méndez Vigo de la prensa japonesa. AMAE, Leg. 1004, exp. 8. Dcho 177 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 13 de abril de 1939.

[193] Sobre la dificultad que tuvo el Gaimushô para guardar la noticia un ejemplo es el comportamiento del diplomático japonés Ito, que viajó a Londres desde Italia a partir del 25 de febrero de 1939 y fue preguntado insistentemente sobre la supuesta adhesión de Franco al Anti-komintern. PRO, FO, Serie 436, exp. 4 (f3510/456/23) Tel 175 de Halifax (FO) a Dodds (Embajada en

una creciente cautela sobre el acuerdo-[194] fue informado de esa adhesión, el 1 de abril, por el Ministro de Exteriores Arita Hachirô en un almuerzo y horas después recibió la noticia directamente desde Madrid. Después, se aceptó en España dar publicidad a la adhesión -a partir del día 8 tras un Consejo de Ministros celebrado el 6 de abril-[195] y de nuevo fueron los japoneses los que lo comunicaron al Ministro Español: Los Redactores de prensa que visitaron la Legación Española fueron los que informaron al Ministro del hecho, así como que el Gaimushô daría cuenta oficial ese mismo día de la adhesión a España y transmitiría una felicitación de Arita a su homólogo español.[196] Tras haberle visitado y dado la enhorabuena los Embajadores de Alemania, de Italia, del Manchukuo, y los Ministros de Marina y de Exteriores, le llegaba el telegrama desde España confirmándolo, en el que se subraya su significación como acción defensiva de la civilización occidental contra el comunismo.[197]

La maquinaria propagandística japonesa hizo buen uso, como cabía esperar, de esa adhesión española y el Gobierno japonés "profesa profundo respeto a los brillantes logros del Gobierno Español, y al mismo tiempo espera sinceramente que la relaciones entre España y Japón se incrementen por medio de la cooperación

---

Tokio), Londres, 6 de abril de 1939, también a Shanghai, Berlín, Roma, Moscú, París y Washington.

[194] AMAE, Leg. 1007, exp. 8. Dcho 143 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 24 de marzo de 1939. Sobre un acto en el Pan-Pacific Club al que es invitado Herrera de la Rosa. AGA, SGM, Caja 76. Carta 94 de Herrera a Servicio Exterior de Falange, Katase, 29 de enero de 1941.

[195] Tusell, J. y García Queipo de Llano, G., op. cit., pp. 25-26. La información de Yano sobre ello en tels a Arita de 29 de marzo y 6 de abril, en Shiozaki, op. cit., p. 269.

[196] AMAE, Leg. 623, exp. 20b. Tels sn de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 1 y 8 de abril de 1939 y Tel de Arita a Ministro de Asuntos Exteriores, Tokio, 8 de abril de 1939.

[197] AMAE, leg. 1007, exp. 8. Dcho 169 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 10 de abril de 1939.

entre ellos y crezcan en cordialidad".[198] Méndez Vigo resalta entre la respuesta pública los comentarios de que España podría aspirar a sus tradiciones imperiales y, a pesar del ambiente optimista, prefirió abstenerse de cualquier declaración, contestando sin puntualizar a las preguntas y "señalando únicamente los puntos expresados en el telegrama del Ministro".[199] No mostró excesivo entusiasmo el Ministro y prueba de ello es que "por imposibilidad material de asistir", se hizo representar por Mariano Vidal en una celebración por la Asociación Japón-Italia-Alemania de la adhesión.[200]

Mientras se están debatiendo las cuestiones antedichas de carácter político entre España y Japón, la actividad principal de los REPRESENTANTES JAPONESES EN LA ESPAÑA NACIONAL fue la de recoger información. Discreta es la gestión de Takaoka en otros aspectos diferentes a los reseñados con anterioridad en este texto[201] y sólo conocemos algunos aspectos parciales, como las felicitaciones que dirige al Estado Mayor en nombre de su gobierno.[202] Takaoka sale de España definitivamente el 6 de

---

[198] El Embajador Craigie, de Tokio, envió a Halifax una copia de los textos italiano y alemán "según se ha publicado en la Official Gazette" del 14 de abril de 1939. En PRO, FO, Serie 436, exp. 4. Dcho de Craigie a Halifax, Tokio, 29 de abril de 1939. Para el comentario de The Times [Londres], ver editorial de 9 de abril de 1939.

[199] AMAE, Leg. 1007, exp. 8. Dcho 177 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 13 de abril de 1939.

[200] AMAE, Leg. 1004, exp. 8. Dcho 200 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 29 de abril de 1939.

[201] Los dos agregados con los que llega a Salamanca, presuntamente, son Takata y Yokota. Sobre esta llegada, PRO, FO, Serie 371, exp. 22632 (W49/49/41) Dcho 378 de Newton al Fo, Praga, 29 de diciembre de 1938 y Dcho 13 de R. Hodgson al Fo, Salamanca, 7 de enero de 1938. ibid. (W371/49/41). También sobre ello, "Japanese envoy in Salamanca", en The Times [Londres], 8 de enero de 1938.

[202] Durante su período se entregan varias felicitaciones de la Legación japonesa al Estado Mayor, de las que hay constancia por la llegada al Mediterráneo de las tropas nacionales y por el aniversario del fallecimiento del General Mola. AHM-CGG. Tels de Encargado de Negocios de Japón a Cuartel General del Estado

noviembre de 1938 por Irún y en la última carta que escribe al Ministerio parece demostrar el afecto que había demostrado por España: "donde quiera que este, siempre estaré dispuesto a hacer *todo lo posible" para el estrechamiento de las relaciones".*[203] La actividad del sucesor -el Ministro Yano Makoto- de la que tenemos noticia está dedicada al aspecto protocolario.[204]

Moriya Seidyi fue nombrado para trabajar en España como agregado militar; se le consideraba de la confianza del Estado Mayor y que iba a trabajar "como agente de enlace en Europa".[205] Su objetivo fue observar los frentes de guerra y aparentemente tomó parte en la dirección de algunas estrategias en el bando franquista en la primavera del año 1938.[206] Moriya pidió le cedieran algunos de los armamentos capturados a la Unión Soviética para servir como material de referencia para los militares japoneses (Le interesaban especialmente los tanques), sin conseguirlo, aparentemente por no estar dispuesto a pagar nada por esa ayuda.[207] También, relacionado con la obtención de información militar está la visita del Agregado Naval en Londres,

---

Mayor, San Sebastián, 16 de Abril y 3 de junio de 1938. Algunas comunicaciones son enviadas directamente desde Japón.

[203] AMAE-P. Yano. Nota verbal 69 de Takaoka a Mae, San Sebastián, 17 de septiembre de 19392.

[204] En 1938 en Japón, antes de volver a España, se mostró decididamente partidario del Movimiento Nacional y dió charlas sobre lo que había visto en la parte norte de España "que han *interesado a los intelectuales". AMAE-P. Yano. Dcho 69 de* Castillo a Jordana, Tokio, 9 de marzo de 1938.

[205] AMAE, Leg. 1004, exp. 8. Dcho 25 de Castillo a Serrat, Tokio, 28 de enero de 1938. Para su paso por Roma y Berlín, AHM-CGG. Carta de Agregado Militar de la Embajada de España en Roma al Estado Mayor de la Armada, Roma, 15 de marzo de 1938 y Carta del Coronel Jefe del Estado Mayor en Berlín al Gral Jefe del Estado Mayor, Berlín, 19 de marzo de 1938.

[206] GSK, Kakkoku no taido, Tels de 25 de abril, 28 de abril y 2 de mayo, en Shiozaki, art. cit., p. 269. Shiozaki ha podido consultar los documentos que guardaba su viuda de la estancia en España.

[207] GSK, *Kakkoku no taido. Tel de Takaoka a Hirota,* Salamanca, 17 de mayo de 1938, en Shiozaki, ibid.

el Comandante Go Suzuki, del que poco sabemos sino de su llegada el 25 de noviembre y de su visita junto con Moriya por Santander, Oviedo, Ferrol, Santiago, Pontevedra, Vigo, Orense, León y Valladolid, saliendo de la península el día 30.[208]

III.2.D. LA ESPAÑA NACIONALISTA Y EL ASIA OCUPADA POR JAPON

a. *Relaciones con el Manchukuo.*

Es difícil hablar de unas relaciones propias entre España y el Manchukuo, pues la intervención de Japón es continua y poca es su bilateralidad. Son éstas, por tanto, unas relaciones de carácter más bien trilateral, en las que los chinos toman el papel de comparsas y continúan el papel iniciado por los japoneses. La función del Manchukuo para Japón se puede asemejar a la que cumplía la España nacionalista en Extremo Oriente para Italia durante estos años.

Sin ningún representante español -ni diplomático ni honorario- en el territorio, el reconocimiento por el gobierno de Franco fue algo gestionado entre Castillo y el Gaimushô, y la Embajada del Manchukuo en Tokio sólo aportó, posteriormente, la idea de reconocer, ellos también, al régimen de Franco. Castillo quiso dejar patente esa intermediación al rechazar la ceremonia de intercambio de notas en el Edificio de la Embajada de Hsinking en Tokio y realizarla en los salones del Gaimushô. De esta forma, el día 2 de diciembre se celebró el Canje de Notas entre el Encargado de Negocios español y el Embajador Extraordinario y

---

[208] A causa de esta visita, Suzuki fue incluido erróneamente en la lista de agregados navales elaborada en septiembre de 1939. AGA, Marina, Tel sn de Estado Mayor de la Armada a Ferrol, Madrid, 20 de mayo de 1938. Para la solicitud de su visita a los frentes, hecha desde Tokio, ver AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Méndez Vigo a García Conde, Tokio, 19 de octubre de 1938.

Plenipotenciario del Manchukuo en Japón, Yuan Chen-tuo.[209]

El gobierno del Manchukuo, por su parte, no se quiso quedar atrás y también anunció que iba a reconocer al Gobierno de Franco, convirtiéndose en el sexto país que reconocía a los nacionalistas.[210] En España el acto no tuvo la repercusión que tendría el de Japón, pero no dejaron de existir muestras de simpatía ideológica, principalmente en cuanto su existencia cuestionaba el sistema geopolítico existente.[211] Tras ello, por parte española se decidió crear una Misión diplomática permanente, nombrando a un diplomático que ya había tenido relación con funcionarios japoneses desde la representación franquista en Lisboa, Mariano Amoedo.[212]

Después de ello, ese ligero enfriamiento de las relaciones con Japón en el año 1938, se percibe también en Manchuria, con más claridad en cuanto los lazos comunes eran menores aún. Este

---

[209] La nota española reza: "El gobierno de SE el Generalísimo Franco, identificado con el Gobierno Imperial del Manchukuo en el ideal de reprimir la actividad subversiva de la Internacional Comunista y en el deseo común de contribuir así al mantenimiento del orden y de la paz universales, declara reconocer al Manchukuo como Estado Independiente y a su Gobierno como Gobierno del Imperio". AGA, AE, Caja 5176. Nota de Castillo a Yuan Chen-tuo, Tokio, 2 de diciembre de 1937.

[210] Tras el acto emitió un comunicado, firmado por el Primer Ministro, Chang Ching-hui, en el que se mencionaba la solidaridad ante el comunismo. También se declara en un anuncio distribuído el mismo día que la política y la ideología del régimen del General Franco con las de Japón y del Manchukuo eran semejantes y expresaba su gratitud al gobierno japonés, a través de cuyas oficinas ese reconocimiento había sido posible. PRO, FO, Serie 371, exp 210004 (F10503/2157/10) Tel 850 de M. Yonny a Peking (copia a Hendaya y Valencia) Mukden, 5 de diciembre de 1937 y Carta 239 de Butler (Cónsul General del Reino Unido) a Howe, R.G. (encargado de Negocios del Reino Unido, Pekín), Mukden, 7 de diciembre de 1937.

[211] Ver "La Diplomacia de la nueva España. El reconocimiento del Manchukuo", por Camilo Barcia Trelles, en Diario de Burgos, Burgos, 15 de diciembre de 1937.

[212] AMAE, Leg. 1007, exp. 8. Dcho 70 de Castillo a Mae, Tokio, 12 de marzo de 1938.

nuevo país insistió en la creación de una representación permanente y en la firma de un Acuerdo de Amistad mutuo, pero Salamanca cambió de opinión tras "un estudio más detenido de la situación, por la necesidad de acoplamiento de personal del Ministerio y las limitaciones de carácter económico".[213] Para solventar el problema temporalmente, en el mes de agosto se decidió que el Ministro en Tokio también estaría acreditado en el Manchukuo, así como que se nombraría un Cónsul en Harbin, teniendo en cuenta que próximamente iba a visitar España una Misión de Amistad del Manchukuo,[214] pero ésto último tampoco se cumpliría. Tras la euforia de los primeros días quizás se comprobó lo difícil que podría resultar el envío allí de un funcionario, en un lugar donde no había, siquiera, súbdito alguno español residiendo. Las relaciones se limitaron, por tanto, a escenarios conocidos: la península o el territorio japonés.

Por parte de los manchúes, la alegría por la relación con España tampoco fue suficiente para nombrar un representante permanente, de forma que quedó como el único país al final de la Guerra Civil que tenía su Ministro Plenipotenciario residiendo fuera de España. Tras haber recibido por los españoles el placet para su Ministro en Roma, en octubre se decide en el Hsinking ordenar al Embajador en Roma a abrir una Legación en Salamanca en la que serían designados dos secretarios.[215] Hasta abril de

---

[213] AEET. Oficio 175 de Vicente González Arnao a LT, Burgos, 10 de noviembre de 1938.

[214] AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel 403 de Castillo a Conde, Tokio, 11 de julio de 1938. y pidiendo placet para su Ministro. Ibid., tel 401 de 24 de julio de 1938. También, Tel 401 de Roma a Castillo, 16 de agosto de 1938 , confirmada por Oficio de 12 de septiembre de 1939 y en AMAE, Leg. 790, exp. 4. Dcho 638 de García Conde a Mae, Roma, 3 de octubre de 1938. También, para la insistencia manchú por nombrar un representante, ibid., Dcho 149 de Castillo a Mae, Madrid, 6 de junio de 1938.

[215] AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel de Castillo a Roma, Tokio, 24 de agosto de 1938 y Leg. 1004, exp. 10. Oficio 163 de Subsecretario a Méndez Vigo, Burgos, 7 de diciembre de 1938. Noticia de la Agencia Domei fechada en Changchun (Hsinking)

1939, la Legación en España tampoco se había abierto y el contacto se limitaba a la futura presentación de Cartas Credenciales.[216]

El gobierno nacional, que en diciembre de 1938 ordenó a Méndez Vigo que solicitara su placet en Manchuria,[217] aceptó sin problemas que éste pospusiera el viaje a Hsinking, primero hasta la primavera "por la crudeza del clima y del viaje"[218] y luego hasta el octubre siguiente por la "situación política".[219] No hubo nuevas medidas y en febrero de 1939, año y tres meses después de establecerse las relaciones, el gobierno del Manchukuo volvía a preguntar por la antigua promesa de nombramiento de un Cónsul en Harbin "hasta ahora inexistente".[220]

Dos asuntos predominaron en esa relación mutua, las negociaciones para la firma de un Tratado y la visita de la Misión de Amistad a España.

Respecto al tratado, los asiáticos propusieron primero un "Tratado de Amistad, Relaciones Generales y Navegación", cuyo texto podría ser firmado por el Jefe de la Misión de Amistad al

---

recortada por Méndez Vigo de la prensa, de la que el Embajador en Tokio le afirma no tener conocimiento.

[216] Ibid., Oficio 163 del Subsecretario del Mae a Méndez Vigo, Burgos, 7 de diciembre de 1938.

[217] AGA, AE, Caja 5130. Tel de García Conde a Méndez Vigo, Roma, 2 de diciembre de 1938.

[218] AMAE-P. Méndez Vigo. Dcho de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 6 de enero de 1939.

[219] Ibid., Tel 28 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 30 de septiembre de 1939. Para la vuelta de Méndez Vigo a Japón, AMAE, Leg. 1007, exp. 8. Dcho 22 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 12 de enero de 1939.

[220] AMAE-P. Méndez Vigo. Dcho 63 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 1 de febrero de 1939. Este ministro también señala algunas tensiones, calificándolo como "susceptibilidades" a causa de lo que llama, refiriéndose al ámbito internacional, "la difícil posición en la que se encuentran". AEET. Dchos. 206 y 272 de 24 de agosto y 13 de octubre de 1938.

llegar a Burgos, tras haber sido negociado en Tokio por Castillo y el Embajador Manchú en Tokio.[221] Tuvo mala suerte la propuesta, porque en Salamanca se prefirió esperar a la llegada de Méndez Vigo: "[...]Dificultades momento nacidas luchas España, necesidad desplazamiento frecuente altas personalidades Gobierno y muy limitada estancia Embajada amistosa en territorio nacional aconsejan modificar procedimiento sugerido V.S. y encomendar estudio y firma a Ministro de España Tokio acreditado también Shinkin(sic) cuando inicie su misión".[222] El acuerdo, tras haberse comenzado a negociar, cuenta con una cierta oposición del Ministerio de Industria que pide se vuelvan a redactar algunos párrafos.[223]

La Misión Extraordinaria de Amistad del Manchukuo tuvo escaso efecto mas allá del propagandista en los tres días que duró la visita a España de una parte de los 16 miembros de la Misión. Tampoco en este aspecto su importancia es grande: la prensa sólo señala que departieron con el General Franco "unos minutos", durante lo que se presentó falsamente como la entrega de Credenciales como Embajador del Jefe de la Misión, Han, Ministro de Finanzas y Comercio del Manchukuo.[224] La última

---

[221] AMAE, Leg. 790, exp. 4. Tel 541 de García Conde a Mae, Roma, 26 de agosto de 1938 y Dcho 149 de Castillo a Mae, Tokio, 6 de agosto de 1938.

[222] AMAE, Leg. 790, exp. 4. Tel 467 de Jordana a LT, Burgos, 12 de septiembre de 1938,

[223] AMAE, Leg. 1736, exp. 17. Nota del Ministerio de Industria y Comercio (firmado, Pan de Soraluce) al de Asuntos Exteriores, Bilbao, 4 de enero de 1939.

[224] Visitaron a los ministros de Exteriores, Interior, Hacienda y Agricultura, pero a su fiesta de despedida no consta que asistiera de nuevo Jordana, aunque sí los ministros de Orden Público, Justicia, Educación, Industria y Comercio y Agricultura. Diario de Burgos, 19 de octubre de 1938. Sobre la nominación sorpresa de Han, un importante personaje en la política manchú. ver PRO, FO, Serie 371, exp. 22164. Carta de Hodgson a FO, Burgos, 20 de octubre de 1938.

comida conjunta fue obsequiada por la Agregaduría Militar japonesa y en ella su Jefe, Moriya Seidyi expresó de nuevo la similitud de objetivos comunes y fue contestado por el General Millán Astray.[225] Tras la presentación falsa de octubre, llegó a España, finalmente, el Embajador del Manchukuo en Italia para acreditarse en España, Hsu Shao-shing, el 19 de diciembre del mismo año[226] y la Legación en España fue finalmente abierta en abril de 1939.

b. **Bombardeos a Misiones Católicas en China.**

El motivo principal de conflicto entre españoles y japoneses en estos años fue el escenario chino, donde algunos misioneros se vieron afectados profundamente por esa guerra no-declarada. En un primer período de la lucha no fueron importantes los daños; se puede hablar de una primera fase de este conflicto, desde su comienzo en 1937 hasta el otoño de 1938, en la cual la importancia de las potencias occidentales fue pequeña. Intentaron minimizar las consecuencias para su presencia en un país en guerra y se dedicaron principalmente a asegurar la reparación por daños hechos a las propiedades de sus nacionales o a sus personas.

---

[225] "El coronel Moriya, en nombre del ejército japonés, *obsequió anoche con una comida a las autoridades*", Diario de Burgos, Burgos, 20 de octubre de 1938. Sobre la repercusión en la prensa de Tokio, véase AMAE, Leg. 1007, exp. 8. Dcho 289 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 20 de octubre de 1938. En la española, por ejemplo, en el Diario de Burgos se publicó un artículo por Tato Cumming "De Kharbin a Burgos. Del lejano Manchukuo" con una introducción sobre el país a propósito de la visita. Ver también El Norte de Castilla, Valladolid, de 22 del mismo mes.

[226] "Ayer presentó sus Cartas Credenciales a SE el Generalísimo el Jefe del Estado el nuevo Ministro Plenipotenciario del Manchukuo." Diario de Burgos, Burgos, 20 de diciembre de 1938. Llegó después a Alcalde de Hsinking, pero no *tenía importancia política alguna*. PRO, FO, Serie 371, exp. 22164 (F12580/12580/10). Minuta de 1 de diciembre de 1938 a Carta 173 de White, Oswald, Cónsul General, a Foreign Office, Mukden, 7 de noviembre de 1938.

A partir del otoño de 1938, cuando la guerra se introdujo en el area del río Yangtze, donde los extranjeros estaban concentrados, las reclamaciones fueron más numerosas. Estas, realizadas a través de canales diplomáticos, intentaban conseguir reparaciones por los daños y evitar que los afectados volvieran a ser atacados. Las respuestas japonesas fueron de dos tipos: Los mandos militares urgían, para evitar problemas, retirarse de las *areas en conflicto*, y, *en los casos de daño personal*, achacaban la culpa al extranjero, es decir, se justificaban las acciones por las "necesidades militares". Nc obstante, cuando las reclamaciones eran vigorosas y las quejas se mantenían tras un período de investigación, el gobierno de Tokio generalmente daba seguridades de que no se repetiría el acto y en ocasiones se hicieron las reparaciones demandadas.

La posición de las potencias occidentales fue diversa, dependiendo de las relaciones políticas con Tokio. En el caso de España, la amistad mutua no alivió los problemas, ya que no había diferencia de trato entre misiones amigas y enemigas; "las misiones italianas y alemanas han sufrido con la misma frecuencia que las española las consecuencias de la acción militar".[227] Para exigir responsabilidades, no era suficiente demandar la situación ante el Gaimushô y conseguir su aquiescencia, sino que también llegaran a conocimiento del ejército, el cual obraba "según su parecer, lo mismo que la marina, por su lado, sin *depender más que remotamente de las autoridades centrales o del* Gobierno de Tokio".[228] Por otro lado, resultaba difícil averiguar si existían o no objetivos militares que justificaran los bombardeos. Normalmente la versión de ambas partes diferia radicalmente y la Legación aconsejaba a los misioneros la conveniencia de que las reclamaciones se enviaran de forma clara

---

[227] AMAE, Leg. 3195, exp. 32. Dcho 55 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 6 de febrero de 1941.

[228] AMAE, Leg. 1737, exp. 8. Dcho 41 de Ygual a Mae, Shanghai, 10 de agosto de 1939.

y precisa y aportando todos los datos posibles, como fotografías, planos y peritajes, que pudieran servir de base sólida para una indemnización. En estos casos resultaba difícil: "No existen croquis de los bienes propiedad de las misiones españolas en los Archivos de esta Legación, como tampoco en los Archivos de esta Legación, como tampoco en los de la Delegación apostólica ni en los de la Embajada de Francia en Pekín".[229]

La respuesta de los países amigos ante el tema de las reclamaciones fue distinta. Italia había conseguido algunas indemnizaciones, pero en forma especial y exentas de carácter de protesta o de reclamación y España, por su parte, tomó la misma actitud que Alemania, enviando las reclamaciones y considerando el acuse de recibo como la respuesta, esperando que en un futuro se pudiera recibir compensaciones como países amigos.[230] La situación de los intereses españoles adquirió un matiz jurídico ligeramente favorable en este período, al haberse reconocido la especial situación de los nacionalistas españoles -no reconocidos por los nacionalistas chinos- y asegurado en respuesta a una nota verbal que "dentro de los límites de aquella política (la que se había trazado Japón en el asunto de China), justa y equitativa consideración sería dada a los daños que puedan sufrir los españoles en China".[231]

Hubo una propuesta de una zona neutral en Anking para refugio de la población tras el envío de una carta del superior de los Jesuítas, Narciso Alonso, en la que narraba los desmanes

---

[229] AMAE, leg. 1004, exp. 9. Informe de Castillo a Mae, Tokio, 7 de abril de 1938.

[230] AMAE, Leg. 1004, exp. 12. Dcho 92 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 8 de febrero de 1939.

[231] Ibid. Esta aclaración tan específica quizás se debió al error de algún funcionario.

de las tropas japonesas.[232] Castillo la entregó en el Ministerio de Exteriores para que este Departamento pudiera "a su vez, apoyar la petición cerca del Cuartel General".[233] Los primeros afectados por los conflictos fueron los religiosos de la misión de la Compañía de Jesús en Wuhu, Suancheng y Kwanteh, aunque no tuvieron pérdida de vidas humanas. Aunque se movilizaron los diplomáticos en China y Japón para conseguir reparaciones, la Compañía de Jesús también entabló negociaciones directamente con las autoridades japonesas en Wuhu.[234] Los dominicos en Fukien sufrieron algunos daños, pero mejoró su situación tras la toma de la zona por la marina japonesa.[235]

III.3. RELACIONES DIPLOMATICAS

---

[232] AMAE, Leg. 1003, exp. 13. Carta de Narciso Alonso a Garrido, Anking, 2 de mayo de 1938. Posteriormente, Castillo afirma que le ha venido la propuesta por medio del representante en Shanghai, Manuel Vázquez Ferrer; no sabemos cómo le pudo llegar a Castillo ésta información, pero dudamos que Vázquez enviara alguna comunicación, cuando ni el propio Ministerio recibía informaciones suyas.

[233] AMAE, Leg. 1004, exp. 10. Dcho 131 de Castillo a Mae, Tokio, 20 de mayo de 1938. Felicitación en Oficio 94 de Jordana a Castillo, Salamanca, 29 de junio de 1938.

No sabemos que tal acción tuviera sus frutos, como tampoco de otra gestión de Castillo para que las autoridades japonesas restablecieran los privilegios españoles de extraterritorialidad que habían sido abolidos por China. AMAE, Leg. 1004, exp. 10. Tel 529 de Castillo a Mae, Tokio, 23 de agosto de 1938.

[234] El representante en Pekín envió el informe a Castillo y este lo comunicó al Gaimushô "simplemente a título informativo, para cumplir con la petición hecha a esta Legación por nota de 15 de febrero de 1938 y a reserva de los que VE se sirva ordenarme a dicho respecto". AMAE. Leg. 1004, exp. 9. Informe de Castillo a Mae, Tokio, 7 de abril de 1938.

En una de las vistas privadas del Ministro japonés en España, Yano Makoto, contacta con el Procurador de las Misiones de Japón, Eliseo de la Torre. Diario de Burgos, 15 de noviembre de 1938.

[235] "Los últimos sucesos de Amoy [Xiamen]", sin firma y escrito en septiembre de 1938, en Misiones Dominicanas,[Avila] Vol. XX, diciembre, (1938) p. 240.

Este tipo de relaciones tienen escasa importancia en un período dominado por los hechos militares. Actos de carácter diplomático-protocolario se produjeron, principalmente, con motivo del reconocimiento del Gobierno de Franco. Para celebrarlo se organizaron una serie de banquetes en las Embajadas del Italia (9 de diciembre) y de Manchukuo (17 de diciembre). Ambos contaron con la presencia del Presidente del Consejo de Ministros, Konoe Fumimaro, del Gobierno y además, aparentemente, con una nutrida asistencia de miembros del Ejército y de la Armada. El primer banquete estuvo presidido por el hermano del Emperador, el príncipe Takamatsu, y el segundo por su tío y Jefe del Estado Mayor, el Príncipe Kanin. Ello es señalado especialmente porque "los miembros de la Familia Imperial, en muy contadas ocasiones asisten a esta clase de actos en las misiones extranjeras".[236] Castillo solicitó permiso y asignación de fondos para la realización de un banquete por la representación española, pero no recibió respuesta.

Como colofón al proceso de negociación mutua, Castillo propone condecorar a las personas que han colaborado en él: Konoe Fumimaro (Primer Ministro), Hirota Kôki (Ministro de Exteriores), Horinouchi Kensuke (Subsecretario), Shigeru Yosano (Tercer Secretario) y Matsunaga Tetsurô (Inspector especial encargado de la Legación).[237]

Entre las actividades de este tipo en España, Yano Makoto ofrece varias recepciones a "Gobierno, Jerarquías del Movimiento y Autoridades Locales" y también la Agregaduría Militar al

---

[236] AGA, AE, Caja 5177. Dchos 74 y 126 de Castillo a Secretario de Relaciones Exteriores, Tokio, 21 de septiembre y 19 de diciembre de 1937. En AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tels 565, 577 y 597 de Castillo a García Conde, Tokio, 2, 10 y 18 de diciembre de 1937.

[237] En el caso de Hirota, Castillo lo justifica por su cargo, a pesar de haber entorpecido la negociación. AGA, AE, Caja 5177. Dcho 53 de Castillo a Jordana, Tokio, 19 de febrero de 1938.

visitar la ciudad la Misión del Manchukuo.

Dentro de este aspecto diplomático-protocolario hay dos hechos, que deseamos destacar porque influyeron notoriamente en la relación de Méndez Vigo con sus superiores y con la Colonia Española en general.

a. EL INCIDENTE DEL "ALMIRANTE CERVERA"

Pocos días después de estallar la rebelión nacionalista en España, el gobierno de Madrid envió una Orden Ministerial para que comunicase al japonés que el buque "Almirante Cervera" -tomado por los nacionalistas- había sido declarado "pirata". En esos momentos, Méndez Vigo estaba de vacaciones entre Beppu y Karuizawa y Gómez de Molina, el secretario de la Legación, entregó una nota verbal en el Gaimushô cumpliendo la orden de Madrid y falsificando para ello la firma de Méndez de Vigo, lo que supuso que el gobierno japonés le declarara "pirata" al buque nacionalista.

En el año 1937 el gobierno franquista llegó a tener conocimiento de este hecho -que, por otra parte, difícilmente podía afectar al curso del conflicto en la península- e inició una investigación para conocer sus causas. De esta forma, tenemos la posibilidad de conocer cómo funcionaba la representación española en Tokio: Molina, desde la península, señaló que la responsabilidad era exclusivamente suya y que lo había hecho porque, tras cinco años en Japón, no tenía idea de que el asunto del buque pudiera tener implicaciones políticas.[238] Méndez Vigo, por su parte, no pudo explicar el porqué de su ausencia del puesto: al no haber comunicado que estaba de servicio, para el Gaimushô seguía oficialmente dirigiendo la representación, por lo que las notas debían venir con su firma y eso era el motivo de la

---

[238] AMAE-P. Gómez de Molina. Fallo del Tribunal Seleccionador, San Sebastián, 16 de abril de 1939.

falsificación de Molina. Explicó que a mediados de junio de 1936 su colega Miguel Espinós pasó por Tokio y le explicó que se había decidido sustituirle por el Ministro Plenipotenciario Aguirre; además, notó que los telegramas circulares del Ministerio de Estado pasaron a ser enviados a la Legación de Pekín para que desde allí se difundieran a las representaciones en el Extremo Oriente. Esto fue la causa de que, desde principios de julio, se ausentara de Tokio, en una vacaciones de las que no volvió hasta casi dos meses después. Durante su estancia en Karuizawa "no despaché asunto alguno oficial, ni firmé comunicación alguna, ni para Madrid ni para el Gaimushô...".[239]

Castillo, por su parte, también fue preguntado sobre la anormalidad en la Legación -aunque no estaba en Japón en el momento de la transmisión de la nota- y afirmó que el trabajo de cancillería lo llevaba Molina. Sobre las firmas, Molina pasaba las cartas y lo que le decía Méndez Vigo, pero en cuanto a las notas al Ministerio de Negocios Extranjeros, "estas no se podían firmar por delegación si el Ministro no estaba oficialmente ausente", por lo que si no estaba en la cancillería las firmaba Molina. Añade que éste, durante los períodos en los que Méndez de Vigo no estaba "lo atendía con marcado celo y puntualidad realizando frecuentes viajes entre Tokio y el lugar donde se encontraba el Ministro y en los intervalos mantenía frecuentes conversaciones telefónicas con él".[240]

El asunto del Cervera sacó a relucir, por tanto, la forma irregular en la que se trabajaba en Tokio y las largas vacaciones que ilegalmente se había tomado Méndez Vigo. Mientras que éste

---

[239] AMAE-P. Méndez Vigo. Declaración Jurada de Méndez Vigo al Ministro de Asuntos Exteriores, Burgos, 10 de febrero de 1938 con ampliación de 29 de marzo de 1938.

[240] AMAE-P. Gómez de Molina. Dcho 754 de Subsecretario del Mae a Manuel de Figuerola, remitiendo carta de Roma, Burgos, 3 de junio de 1939.

afirma que la falsificación de la firma sólo se daba en algunos documentos sin importancia, Molina señala que en el Gaimushô debía de haber infinidad de notas imitando la firma del Ministro, lo cual permite esclarecer que no había una decisiva orientación acerca de como se debían despachar asuntos. Méndez Vigo volvió a insistir en su inocencia, considerando que Molina había solicitado autorización para firmar asuntos de trámite y no encontró inconveniente, por ser asuntos sin importancia. Además, señala que en una visita al Gaimushô pudo ver varias comunicaciones semejantes, sobre lo que asegura "nunca Molina me preguntó sobre el asunto, como lo hacia con todos los de importancia".[241]

La Sección de personal del MAE inicialmente se inclinó por una sanción mas fuerte para Méndez Vigo que para Molina, e inicialmente su propuesta sobre el Ministro fue que, no habiendo motivo para la jubilación, "de acuerdo a la base 5. procedería decretar su pase [de Méndes de Vigo] a la situación de disponible".[242] No obstante, ocurrió al reves y mientras que a Molina se le instruyó expediente administrativo, Méndez Vigo sólo recibió de Jordana un fuerte apercibimiento, sin sufrir ninguna medida más.[243]

b. LOS MISIONEROS CONTRA MENDEZ VIGO.

---

[241] AMAE-P. Méndez Vigo. Tel 4 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 11 de mayo de 1939.

[242] AMAE-P. Méndez de Vigo. Informe s.f., Burgos, julio de 1938. Otro informe, también s.f. de 16 de junio de 1939 coincide en los mismos términos de penalizar a Molina menos que a Méndez Vigo.

[243] "Estudiados detenidamente antecedentes sobre autorización concedida por VE a Secretario Molina para firmar con su nombre contra elemental norma prudencia y normas reglamentarias deploro verme obligado a apercibirle severamente como lo hago por el *presente telegrama como sanción mínima que merece tan indiscreta* conducta". AMAE, Leg. 623, exp. 20a. Tel 12 de Jordana a Méndez Vigo, escrito por Jordana en borrador (Personal y reservado. descifre V.E. Personalmente), Burgos, 3 de julio de 1939.

A raíz del nombramiento, el 4 de mayo de 1938, de Méndez Vigo como Ministro en Tokio por segunda vez, hubo una protesta generalizada de los religiosos, que perjudicó fuertemente la posterior capacidad de actuación del Ministro entre la colonia.

Tras enterarse de la noticia, dos religiosos residentes en Japón enviaron un telegrama, el 13 del mismo mes, al Obispo de Pamplona Marcelino Olaechea, en el que suplicaban, en nombre de trescientos misioneros residentes en la demarcación, se aplazase el viaje de Méndez Vigo. A ello añadieron una carta en la que se extendían en las razones de su oposición a Méndez Vigo, afirmando que el nombramiento de Méndez Vigo había sido una sorpresa generalizada en la comunidad, por el presunto mal comportamiento moral del diplomático: "cayó como una bomba[...] Pero es posible que en Burgos no sepan quién es Méndez Vigo[...] ¿pero es que desconocen allá la situación desarreglada e ilegítima de su consorte?[...] ¿pero no saben que es judía ella y divorciada?".[244]

Afirman también que querían haber hecho la protesta con anterioridad, pero que no había sido posible porque tanto Castillo como el Embajador de Italia, Auriti, se habían opuesto a enviar tal telegrama, para evitar que se pudiera pensar que era una intriga de Castillo. Decidieron protestar a España porque el nombramiento de Méndez Vigo lo consideraban un "problema desde el punto de vista moral" y pedían que se confirmara la información, si se deseara, a las Embajadas de Italia y de Alemania en Tokio, los cuales harían saber además otros defectos que para los asuntos de España podía suponer un nuevo período en Tokio de de Méndez Vigo. Prometen, finalmente, una nueva carta colectiva de la colonia española que por tener que ser firmada por las diversas órdenes y, en consecuencia, ser enviada a diversas

---

[244] AMAE-P. Méndez Vigo. Carta de Joaquín Rodríguez y de P. Escurrell a Mons. Marcelino Olaechea, Tokio, 13 de mayo de 1938. Membrete: Patronage et oeuvres sociales de Mikawajima (Arakawa-ku), en Shitaya.

islas, se retrasaría algunos días.[245]

Se preguntó también a Castillo por las causas que podían haber inspirado el telegrama,[246] contestando éste que eran de orden religioso y que por parte del Gaimushô nunca le habían manifestado desagrado contra Méndez Vigo, del que además guardaba los mejores recuerdos personales de su época como subordinado suyo.[247] Posteriormente llegó otra nueva carta de 18 de mayo, firmada por Joaquín Rodríguez, en la que repetía los argumentos anteriores de que Méndez Vigo no podría representar a los españoles por hallarse divorciado de ellos, pero alababa también a Castillo, afirmando que la dimisión de éste al estallar la sublevación en 1936 obligó al Ministro a hacer lo mismo.[248] Escurrell añade unas anotaciones en las que concluye que "desde Chile la colonia pidió el traslado de Méndez Vigo".[249]

Méndez Vigo desmintió las acusaciones que se habían hecho contra él: su mujer no era divorciada estrictamente, sino que se había casado anteriormente por el rito hebraico y posteriormente se había bautizado. A su boda habían asistido como padrinos el Embajador Polo de Bernabé y Quiñones de León y el Rey Alfonso XIII le había hecho regalo de boda. Además, en dos ocasiones después había sido nombrado ministro con la Monarquía lo cual "no hubiera tenido lugar de pesar sobre su conducta oficial o privada cualquier sombra de duda que hubiera podido empañar una u

---

[245] Ibid.

[246] AGA, AE, Caja 5130. Tel sn de Embajada de España en Roma (desde Burgos) a Castillo, Roma, 26 de abril de 1938. También AMAE-P. Méndez de Vigo. Tel 5 de Jordana a García Conde, Burgos, 17 de mayo de 1938.

[247] AMAE-P. Méndez de Vigo. Tel 245 de Castillo a Mae, Tokio, 19 de mayo de 1938.

[248] Ibid. Carta de Rodríguez a Olaechea, Tokio, 18 de mayo de 1938.

[249] Ibid. Ver también AMAE-P. Méndez de Vigo. Carta de Modesto Pérez a Escurrell, Shikoku [sic], 16 de mayo de 1938.

otra".[250]

Tras ello, el Tribunal seleccionador del Cuerpo diplomático y consular inquirió para que se consultara a Tokio sobre la cuestión del "Almirante Cervera". Después, se solicitó la presencia de Gómez de Molina quien apoyó la conducta de su antiguo Jefe y criticó a los misioneros que habían firmado en contra de él. Añadió que el Delegado Apostólico, Monseñor Marella, visitaba frecuentemente la Legación, lo que anulaba las acusaciones de Rodríguez sobre el ambiente de impureza si los misioneros visitaban la legación de España. Concluye el informe que las acusaciones contra Méndez Vigo habían sido refutadas en su totalidad y que, por tanto, debía de restablecerse el nombramiento en Tokio de Méndez de Vigo. Jordana instruyó para que se le nombrara con urgencia a su destino.[251]

Este conflicto muestra claramente las tensiones entre la colonia española en Japón y el intento de los religiosos de ejercer una mayor influencia sobre la representación del nuevo estado, enrareciendo fuertemente la influencia o el trabajo que pudiera hacer Méndez Vigo entre todos los españoles a partir de su llegada. Así, pocas referencias encontramos entre la información remitida por Méndez Vigo a sus relaciones entre la colonia española, pues esta pareció estar completamente a favor de Castillo. No solamente los misioneros, sino también la colonia de seglares. La popularidad del Encargado de Negocios entre la colonia hispana se muestra con una carta colectiva firmada durante su período como Cónsul en Kobe, agradeciendo su labor y esperando que su ausencia de Castillo "no sea para siempre y que pronto lo tendremos entre nosotros". Las cerca de cien firmas demuestran el amplio espectro de amistades de que gozaba, tanto

---

[250] AMAE-P. Méndez de Vigo. Informe de Román de la Presilla, Burgos, 30 de junio de 1938.

[251] Ibid. Anotación manuscrita de 8 de julio de 1938.

entre los que luego se mantendrían republicanos como entre los nacionales: Eduardo Herrera de la Rosa, José Luis Alvarez, Eudaldo Serra, Pedro Villaverde, Pedro M. Escurrell, etc.[252]

Francisco José del Castillo aparece como el causante en la sombra de la protesta contra Méndez Vigo y la razón es que quizás sus aspiraciones se vieron frustradas con el nombramiento de Méndez Vigo. A mediados del mes de junio -el nombramiento había sido el 4 de mayo- Castillo negó la noticia del cambio en la representación al secretario de la Embajada norteamericana, señalandole que hacía algún tiempo había sido informado por su gobierno que él sería nombrado Jefe de la Sección de América del Ministerio de Exteriores y que había sido instruído, por tanto, a permanecer como Encargado de Negocios en Japón hasta que Madrid fuera capturado por las tropas de Franco, "tanto si ello se retrasaba un mes como un año".[253] La personalidad de los dos religiosos que promueven la protesta apoya la hipótesis de esta instigación de Castillo,[254] así como su rápida salida de Tokio:

---

[252] AMAE-P. Castillo. Carta al Ministro de Estado firmada en primer lugar por A. Mustarós, Japón [sic], 14 de abril de 1936.

[253] CUS, Sección 3, parte B. Dcho 3041 de Grew a Secretario de Estado en Washington, Tokio, 22 de junio de 1938.

[254] Joaquín Rodríguez Cossio, residente en Miyasaki, había ejercido de Profesor en la Universidad de Tokio desde largo tiempo, y en la fecha del telegrama era lector de español en la Escuela de Comercio de Yokohama. Lo describen como muy buen amigo de Castillo. AMAE-P. Méndez Vigo. Carta de Olaechea a Cirilo Genoves Amorós, Pamplona, 29 de mayo de 1938.

Pedro M. Escurrell fue el que realmente izó la bandera nacional el 2 de diciembre de 1937 en el edificio de la Legación.AGA, AE, Leg. 5177. Dcho 123 de Castillo a Serrat, Tokio, 15 de diciembre de 1937. Era Director de una Obra Social de Beneficencia (Patronage et Oeuvres sociales, en Mikawajima). Ver también AMAE-P. Méndez Vigo. declaración de Molina en el Ministerio de Asuntos Exteriores a Espinosa de los Monteros[], Burgos, 23 de julio de 1938. Su interés, parece estar basado en circunstancias personales: Quería ser el capellán de la Legación y que le nombraran en un puesto semejante a agregado cultural de la Embajada de España. Conversación telefónica con Jose Luís Alvarez, 30 de octubre de 1990. En conversación posterior, de 2 de enero de 1991, concreta que lo que deseaban era una "Casa de

conocedor el Ministerio de Exteriores de la supuesta rivalidad entre los dos diplomáticos, a Castillo le trasladan inmediatamente, a pesar de que con ello la Legación se queda con un sólo funcionario.[255]

III.4. JAPON Y LA PROPAGANDA TOTALITARIA EN ESPAÑA

La propaganda fue un factor clave en las relaciones hispano-japonesas de estos años y quizás sin éste añadido es difícilmente comprensible la fuerte relación política en este período. La política hacia el exterior, de esta forma, tenía una función también hacia el interior: alinearse a Japón fue una forma de demostrar la fuerza de los aliados con que contaba el régimen de Franco, mientras que la Guerra en China suponía la constatación de esos temores sobre la expansión del comunismo que presuntamente habían provocado el 18 de julio. La culpable de la Guerra en China también era la Unión Soviética y Japón había tomado la carga de luchar contra ellos; dos países, por tanto, luchaban contra un mismo enemigo en los dos confines del continente eurasiático. Así, por medio de esta propaganda, puede ser percibido lo que se quería decir por parte del Gobierno y en qué sentido éste lo quería utilizar para sus propios fines.

En esta propaganda hacia Japón podemos ver una serie de características:

1) **Influencia italiana al forjar una nueva imagen mutua.** El

---

España". Ver también Diario de Burgos, Burgos, 9 y 26 de agosto de 1939.

[255] Ver también en el mismo expediente carta mecanografiada, sin fecha ni firma, también contra Méndez de Vigo, enviada a Exteriores desde la oficina del almirante Jefe del E.M. de la Armada del Cuartel General del Generalísimo, que en nota de 24 de abril de 1938 envía la copia de una carta "que escribe persona de toda garantía".

papel clave de Italia en la formación del nuevo estado nacionalista se dejó sentir fuertemente, también, en la propaganda relativa a Japón, así como en las noticias llegadas sobre éste Imperio, que asimismo reflejaron esos objetivos de la política transalpina. Así, las informaciones sobre la Guerra Chino-japonesa tenían más una dirección más anti-inglesa que anti-china y, además, el interés de la prensa española no fue desde el comienzo de la Guerra en China, sino que vino de la mano del interés y del reforzamiento de los lazos con Italia, a partir de fines de 1937 y principalmente desde 1938.[256]

No obstante, convendría que nos detuvieramos ligeramente en lo que podríamos llamar el "niponismo" italiano porque se puede afirmar que precede al español y en este período podemos comprobar algunas características que en la península se dieron una vez ya acabada la Guerra Civil: sin conocer el país -o quizás, precisamente por ello- fue idealizada la imagen de Japón. La propaganda fascista se encargó, desde fines de 1937, de realzar los valores y exaltar las cualidades del miembro asiático del Pacto Antikomintern de tal forma que en ocasiones se convirtieron en "más niponistas que Japón". Fue, de hecho, una sorpresa para Japón su apoyo tan decidido a su lucha en China, mucho antes que lo hiciera Alemania. Mussolini, por ejemplo, escribe un artículo en la prensa, tras comenzar la Guerra con China, apoyando decididamente la política nipona, pero quizás una anécdota de Ciano muestra cómo se apoyaba a este Imperio más allá de las propias expectativas de Tokio. Así, durante el Incidente del Panay -un buque norteamericano que fue atacado por la aviación nipona- murió un periodista italiano, y cuando le fue a pedir disculpas el Embajador japonés por ello, no hubo sino de

---

[256] En el ~~Doble diario de la Guerra Civil del ABC~~, por ejemplo, no hay mención alguna a Japón en los volúmenes II y III, hasta julio de 1937 y sólo una referencia en el IV, hasta noviembre de 1937. También se puede comprobar en la Colección de El Diario de Burgos.

sorprenderse de la actitud del italiano, que escribe en su diario: "Tomé nota del hecho, pero no hice protesta. Fui más allá, diciendo que considero tales incidentes normales dentro de los acontecimientos que ocurren en una guerra a gran escala. Si los americanos no quieren bombas, deben salirse. El estaba sorprendido y fuera de juego por esta actitud nuestra".[257] También es clave en esa propaganda en relación con Japón la ideología militarista que subyace y es significativo que el principal trabajo cultural realizado en estos años, un diccionario, se viera también imbuido de las necesidades del momento, incluyendo un apéndice de términos militares.[258]

2) **Similitud anticomunista entre las Guerras en España y en China.** El paralelismo de las dos luchas es el gran tema de los artículos en la prensa de estos años; de la cantidad de artículos entresacamos un parrafo significativo: "El comunismo no tiene nada que hacer en Oriente y gracias al Japón, y tampoco en Occidente, gracias a España y a los otros estados totalitarios".[259] La penetración soviética en China también es objeto de comentario en ABC, donde tras señalar una serie de países en los que había "triunfado el bien", señala "Y son ahora España y Japón, raza junta a raza, las que buscan aires frescos de paz futura[...] Es inútil, pues, que la mirada pacifista y conciliadora de los diplomáticos se pose suavemente sobre los verdes campos de Tient-tsin o sobre las llanuras pardas de Brunete. La URSS continuara implacablemente matando tradiciones,

---

[257] Diario, 1939-1943, op. cit., p. 44. Por esa misma fecha, entregan también los italianos a los japoneses, de motu propio, unos planos de Singapur que había conseguido el Cónsul de Italia en este puerto. Al recibirlos, el agregado Militar, "estaba muy impresionado con el gesto". Ibid., entrada de 1 de diciembre de 1937 (p. 39).

[258] Dizionario Italo-giapponese, con un'appendice dei termini militari, Tokio, 1940.

[259] "El comunismo, el mayor enemigo de la Humanidad. Los triunfos japoneses en China", por Jose María Castro, en Diario de Burgos, 10 de noviembre de 1938.

extinguiendo bibliotecas...".[260] Entre los artículos costumbristas en estos años también se refuerza la idea del paralelismo y lo podemos ver en los escritos de dos personas que habían estado en la zona, Tato Cumming y Julio de Larracoechea, bajo el seudónimo de Alberto González.[261]

El ataque a Londres y con menor intensidad a Estados Unidos es otra característica, normal en esos tiempos.[262] Además, el diplomático expedientado Julio de Larracoechea fue el único que enlazó la idea de la religión apoyando el avance japonés ("Cuantos de nuestros tantos misioneros habían caído bajo el odio

---

[260] "Tentáculos del pulpo soviético", por Federico de Urrutia, ABC [Sevilla], 18 de agosto de 1937.

Para otros artículos nipofilos en Diario de Burgos: "En Extremo Oriente como en España. Los soviets abastecen intensamente al Ejército Chino". 17 de septiembre de 1938; "La situación. El frente asiático", por "Para bellum", 11 de agosto de 1938. También los Misioneros se identifican con la publicística sobre las semejanzas de los dos pueblos en la lucha contra el comunismo en los dos extremos de la masa continental."Haruna Maru", por F.R., en Misiones Dominicanas, Avila, enero de 1939, pp. 7 a 9. Sobre la similitud de las dos guerras en la prensa japonesa, hay un artículo interesante titulado "Japón y Franco", quizás escrito por algún misionero. AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Informe de s.f. ni firma, Diciembre de 1937.

[261] "En el Imperio del Sol Naciente. Un país moderno y de ensueño", por Tato Cumming, Diario de Burgos, 23 de Noviembre de 1938.

Los de Julio de Larracoechea se pueden encontrar en su expediente personal en el AMAE, todos ellos publicados en El Correo Español [Bilbao] "Crisis Chino-japonesa" (2 de octubre de 1937), Dinastías de Broadway (7, 8 y 9 de enero de 1938) "Las tres cabezas del dragón", "La Señorita Crisantemo" (5 de mayo de 1938)

[262] "El conflicto chino-japonés no nos ha sorprendido" por Herluf osterkamp, Diario de Burgos, 19 de octubre de 1937."Las operaciones japonesas en China. En Hankeu reina el pánico, pero el Generalísimo Chino trata de resistir". Diario de Burgos, 25 de noviembre de 1938; "Las victoriosas operaciones japonesas en china. Las tropas chinas se retiran en desorden. El Japón no cejará hasta que haya constituido una China nueva", Diario de Burgos, 27 de noviembre. "Orígenes de la Guerra Chino-japonesa", por José María de Castro, Diario de Burgos, 17 de noviembre de 1938.

y la barbarie de las hordas comunistas")[263] y la de Japón con las Filipinas. Recordó las buenas relacicnes durante los últimos años del dominio español en el Archipiélago, señalando que en 1898 "[...]Prensa japonesa fue el único cefensor que tuvo España" o que "debemos agradecer a los japoneses el habernos prevenido durante el conflicto de los envíos de armas a los insurrectos, a Aguinaldo y sus correligionarios"[264]

3) **Escasa significación a nivel popular.** Hay escasos ejemplos de que esa identificación hispano-japonesa de la propaganda penetre a un nivel popular, entre los que destacaron las Madrinas de Guerra.[265]

4) **Reforzamiento del bloque en lucha por un Nuevo Orden.** La crítica al Reino Unido va aparejada a la idea de Londres como principal perdedor en el conflicto, habiendo un primer acercamiento a una idea que se configura más claramente tras acabar la lucha, la de la aceptación del Asia Oriental como zona de influencia de Japón.[266] Bajo esta idea queremos señalar expresamente la opinión de uno de los pocos comentaristas con un conocimiento profundo de la situación internacional en esos

---

[263] "Cruzada antimarxista en Oriente", ~~El Correo Español~~, 22 de octubre de 1937.

[264] "Cruzada antimarxista en Oriente" y "La Conferencia de Bruselas", El Correo Español, 22 y 31 de octubre de 1937.

[265] Las Madrinas de Guerra eran mujeres que escribían cartas y enviaban regalos a soldados en el frente y algunos soldados españoles son adoptados por madrinas japonesas tras ser publicado en la prensa. Castillo desde Tokio recibió carta de oficiales del ejército y de la marina interesándose por las madrinas, por lo que se hizo una reseña y desde entonces afirma el encargado de negocios que se recibían decenas que eran remitidas a España, a la séptima bandera y al Crucero baleares. AMAE, Leg. 1007, exp. 8. Dcho 30 de Castillo a Mae, Tokio, 30 de enero de 1938. Ramón Molla, por ejemplo, publica su carta en el Asahi de 18 de junio de 1938, así como los tenientes Jaime Milans del Bosch y Uvaldo de Mier.

[266] "Por qué el Japón hace la Guerra", por Justo Huart. Diario de Burgos , 26 de enero de 1939.

momentos, Camilo Barcia. Según él, la expansión nipona no es una mera expansión territorial, sino necesidad económica. La construcción de un Imperio sobre bases industriales había comenzado ya en el siglo XIX y el problema era que Japón estaba excluído de comerciar en otras territorios, ya que el Imperio Británico, después de los acuerdos de Otawa, excluía, de hecho, a Japón de sus mercados. Por ello, este país tenía que crear un Imperio para poder aprovisionarse de materias primas: "ahora el Japón quiere completar esta idea autárquica con la penetración en China, especialmente en la China del norte".[267]

En Japón, por su lado, la imagen de España se fue asociando con la de Italia, en cierto modo subordinada a ella. También en este país se produjo una ola propagandística ensalzando al Imperio Transalpino,[268] de la que España se beneficiaría colateralmente. También había de hacerlo de los esfuerzos propagandísticos realizados por Italia y de ello fue un ejemplo la "Muestra Internacional de Cuestiones Políticas", organizada por el periódico Tokyo Nichi-nichi, que constituyó un éxito para Italia en todos los sentidos.[269] En ella, por ejemplo, junto a las estatuas de Mussolini o de Hitler aparecieron las de Franco y las referencias a la situación en España fueron contínuas. Las referencias al paralelismo de la lucha no faltaron y según informa un artículo aparecido en la prensa española sobre ello, "Japón representa en Oriente la defensa del mundo civilizado contra la demoledora política de Moscú[...] Un alto criterio patriótico ha inspirado esta exposición de Tokio. Sus

---

[267] "El conflicto en Extremo Oriente. La Autarquía nipona y el continente asiático" y "De Tokio a Kalgan. La trayectoria imperial nipona", Diario de Burgos, 17 de enero y 19 de febrero de 1938.

[268] Durante la visita de la Misión fascista, los recuerdos de la amistad mutua se prodigaron. CUS, Sección 3, parte B. Dcho 2860 de Grew a Secretario de Estado, con copia a Berlín y a Roma, Tokio, 31 de marzo de 1938.

[269] Ferretti, op. cit., p. 144

organizadores se han esforzado en demostrar que la guerra que ellos sostienen contra China y nosotros con la Rusia infiltrada en la zona roja, no es otra cosa que un movimiento de salvación".[270]

El **Material de Propaganda** llegó a los dos países por canales cada vez mas diversificados, ya que el predominio que tenían las agencias estadounidenses en éste tipo de contactos mutuos sufrió un declive. Los intercambios son, principalmente, solicitados por los japoneses o por intermediación alemana. Las películas que se exhibieron en los cines japoneses de la Guerra Civil siguieron proviniendo en gran medida de fuente anglosajona, pero sólo hubo una única película autorizada favorable a los republicanos, "The Last Train from Madrid", antes del reconocimiento del gobierno de Franco. A partir de entonces, todas fueron favorables a los nacionales.[271]

La actividad de tipo propagandista llevada por los españoles en Japón contó con muy escasos medios. Sus principales impulsores fueron Castillo y Herrera, que visitaron diversos periódicos para que publicaran noticias favorables a los nacionalistas. Consiguieron comprar una linotipia y que se trasladaran al inglés algunos artículos.[272] Durante su etapa se escribió una canción

---

[270] "Homenaje a Franco en Tokio", por Pedro de la Mora, Diario de Burgos, Burgos, 29 de junio de 1938. España participó con Carteles de Propaganda y otros documentos. AGA, AE, Caja 5176. Carta de Sekawa (Jefe de Proyectos, Periódico Osaka Mainichi) a Castillo, Osaka, 6 de diciembre de 1937. AMAE, Leg. 1004, exp. 9. Oficio del Subsecretario del Mae al Jefe del Servicio Nacional de Prensa y Propaganda del Ministerio del Interior, Burgos, 7 de abril de 1938, remitiendo el Dcho 40 de Castillo.

[271] AGA, AE, Caja 5177. Dcho 217 de Castillo a Mae, Tokio, 24 de agosto de 1938, en respuesta a una circular 32 de 24 de junio de 1937.

[272] Castillo pide, por ejemplo, autorización al Representante Franquista en Nueva York para imprimir sus discursos en inglés y japonés. AGA, AE, Caja 5176. Carta de Castillo a Cárdenas, Tokio, 11 de octubre de 1937.

para la amistad hispano-japonesa[273] y los religiosos también ayudaron en su labor; el marianista Leonardo Medinabeitia, por ejemplo, publicó unos libros titulados "Supein" (España), como medio de hacer algo "Pro religión et patria".[274] Se celebraron diversos Tedeum con motivo de las victorias o los aniversarios franquistas.[275]

A partir de la llegada de Méndez Vigo, sin embargo, la cooperación entre la Legación y Herrera desapareció, así como la distribución de periódicos recibidos entre la Colonia Española. Herrera, nombrado Jefe de Falange, encauzó la propaganda principalmente por medio de los periódicos en inglés y por medio de algunas sociedades anti-comunistas, como Nichi-doku-I Bôkyô Kyôkai, Hankyô Renmei, Dai Nippon Bôkyo y la Kokusai shizô kenkyûkai. Participa como representante de la Falange en varios

---

[273] Viva Japón! Viva España!

1) Para salvarse de la tormenta roja, España, tierra fértil, se levantó en masa.

España, tierra de luz, amiga del Japón;
nuestros lazos de unión son muy solidos.
Amigos del Japón, Viva España

2) Alemania e Italia se unen contra el comunismo

El gobierno de Franco se enfrente al mundo, manteniendo la misma ideología.

Ahora se nos une también el Manchukuo, ligándose así el frente anticomunista de Europa y Asia.

Amigos del Japón, volvió España.

3) La bandera bicolor es la esperanza.

Con ella se ha izado el emblema del progreso y del orden.

Los soldados de Franco responden con vítores a la justa amistad del Japón.

Amigos del Japón, Volvió España.

4) Mirad unidos Tokio y Salamanca

El reconocimiento se ha unido al amplio mar que nos separa,
consagrando nuestra cooperación por la paz.
Amigos del Japón, volvió España. AGA, AE, Caja 5177. [1937].

[274] AGA, AE, Leg. 5177. Carta de L. Medinabeitia a Castillo, Mitaka [Tokio], 5 de junio de 1938. La prensa católica también publica artículos apoyando la causa de Franco, publica, por ejemplo, un folleto sobre Ramiro de Maeztu, gracias a un misionero británico Ward, párroco de Kodyimachi.

[275] AMAE, Leg. 1004, exp. 12. Tel sn de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 5 de abril de 1940.

actos anticomunistas y aprovecha en ellos a hablar de diversos aspectos de la Falange. Por su parte, Méndez Vigo informa a sus superiores que la propaganda era uno de sus trabajos mas importantes desde que llegó a la Legación: "[...]en un país donde casi tenemos ganado el terreno, pero donde a veces por ilógicas circunstancias, que no me explico, ni nadie me ha podido explicar, se producen controversias y ataques contra nuestra causa, en ciertos sectores de la prensa, aunque pocos y en algunos círculos políticos calificados de la grotesca denominación de independencia intelectual y literaria".[276] Entre sus logros, proclama que trata de no descuidar la labor propagandística y de visitar e invitar a la Legación a personajes que tienen cierta influencia en la vida japonesa, afirmando que había conseguido que la prensa antes neutral fuera adicta y que la que antes era contraria, publicaran los telegramas contrarios sin comentario y que a él le permitieran hacer observaciones.[277]

En España, más que propaganda lo que interesaba de Japón en estos momentos era ayuda material, pero poco se recibió. El envío de fondos era dificultado por las restricciones que impusieron las autoridades japonesas, primero con motivo de la neutralidad ante el conflicto y después por la Guerra con China. Durante el período de Castillo, Las Madres Dominicas del Colegio de Beata Imelda deseaban, por ejemplo, enviar dos biombos a España para recaudar fondos de los hospitales de guerra[278] y la misión Dominica de Taihohu, también, por ejemplo, recogió 500 pesos

---

[276] AMAE, Leg. 1004, exp. 11. Dcho 17 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 8 de enero de 1939.

[277] AGA, AE, Caja 5177. Dcho 383 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 12 de diciembre de 1938. También, para una entrevista que le hacen en la revista Hanashi, Ibid. Dcho 331 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 10 de noviembre de 1938. Sobre el ambiente favorable a Franco en Japón, AMAE, Leg. 1007, exp. 8. Dcho 337 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 19 de noviembre de 1937.

[278] AGA, AE, Caja 5176. Carta de Ormaechea a Castillo, Taihoku, 1 de abril de 1938.

(sic) para enviar a los nacionalistas.[279] Al llegar Méndez Vigo, le solicitan que su mujer sea la Delegada del Patronato Nacional de Asistencia a Frentes y Hospitales, para que recaudase fondos para España. Aparentemente, su labor se hace imposible por la imposibilidad de sacar ropas, medicinas u otros objetos.[280]

III. 5. RELACIONES CULTURALES

La Diplomacia Cultural fue un factor secundario para la España franquista durante la Guerra Civil, parte por las circunstancias políticas, parte por la propia característica de los totalitarismos y parte, por último, por la escasez de divisas.[281] La Junta de Relaciones Culturales, creada en febrero de 1938 y dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores, se valió del Servicio Exterior de la Falange o bien de contactos oficiales u oficiosos acreditados en distintos gobiernos, pero no tenemos conocimiento de su interés por Japón. En la colonia española en Japón había poco espacio para poder introducirse en la sociedad o influir en el gobierno por su intermedio.

Con respecto a las naciones amigas, el Ministro Arita y el Embajador Ott firmaron el 25 de noviembre de 1938, en el aniversario del Pacto Antikomintern, un acuerdo cultural entre Japón y Alemania. El propio acuerdo fue expresado en los mas generales términos, pero el comunicado de prensa que le

---

[279] Sobre otras muestras de apoyo de los misioneros dominicos en Extremo Oriente a la causa franquista, ver Misiones Dominicanas, [Avila], núm. 229 (año XX), pp. 68-71.

[280] AMAE, Leg. 1004, exp. 11. Carta de Victoria Méndez de Vigo a Casinda de Agüero, Condesa de Jordana, delegada de Frentes y Hospitales en el Exterior. añadido a Carta de Méndez Vigo a Espinosa de los Monteros, Tokio, 23 de diciembre de 1938. Dcho 184 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 17 de abril de 1939.

[281] DELGADO, Lorenzo: Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953, Madrid, 1988, p. 41. Ver también, del mismo autor, Imperio de Papel, Madrid, 1992.

acompañaba del Ministerio remarcó un extenso programa de intercambios en muchos campos; el acuerdo fue, esencialmente, una medida de compromiso designada para satisfacer a Alemania, pero no para incrementar el compromiso mas allá de donde se había llegado dos años antes. También fue firmado uno similiar sobre cooperación cultural con Italia el 23 de septiembre de 1939. En el caso de ambos países, Italia y Alemania, los acuerdos culturales formales confirmaron una tendencia hacia los mayores intercambios culturales que estaban produciéndose ya.[282] En el campo de las relaciones culturales nipo-norteamericanas, es irónico señalar que más tiempo, fondos y atención fueron probablemente dedicados a los intercambios culturales en los años precedentes a Pearl Harbor que en cualquier otro período.[283] Aparentemente cayeron en saco roto.

A pesar de la intensidad de las relaciones, escaso interés hubo para que la propaganda pasase a unos ciertos niveles de carácter cultural. En Italia, por ejemplo, la tradicional escuela orientalista quedó apagada durante los años de la alianza política. Eso no quiere decir que no hubiera una gran cantidad de publicaciones respecto a Japón, y viceversa, pero fue básicamente propaganda política y el interés que permanece es solamente sociológico.[284] En el período de la Guerra Civil solo es digno de mención, tras el diccionario de Juan Calvo,[285] el de Muraoka Gen, de japonés-español.[286]

---

[282] SCWANTES, Robert S.: "Japan's cultural foreign policies", en MORLEY, James W.- Japan's foreign policy, 1868-1945: A research guide, New York, London, 1974, p. 180.

[283] Ibid., p. 178.

[284] MARAINI, Fosco: "Japanese Studies ni Italy", en Nichibunken Newsletter, [Kioto] n. 2. Año (1989), p. 5.

[285] Ver Cap. I.3.C.

[286] PLANAS, Ramiro: "Puntos mas destacables de las relaciones entre España y Japón durante la época contemporánea", en Shinomone [Madrid], (1981), pp. 4-31.

III.6. INTENTO DE REINICIAR EL INTERCAMBIO COMERCIAL

El Comercio mutuo pasó a ser prácticamente nulo tras el comienzo de la Guerra Civil; de las 500.000 libras anuales anteriores de volumen total del intercambio quedaron en 1937 en menos de 400. No sabemos qué productos pudieron ser intercambiados o qué empresas participaron en estos momentos de conflicto, ya que por medio de la Legación solo es posible observar el desarrollo de una operación retrasada de intercambio de té japonés por productos españcles.[287] Con respecto al Manchukuo no se concluyeron en este período las negociaciones para la firma de un Tratado de Comercio.

Los únicos esfuerzos hechos durante el período de la Guerra Civil por parte española son ante la perspectiva de la finalidad del conflicto: la carpeta de Negociaciones Comerciales con Japón se abre en el Ministerio de Exteriores una vez que acaba el conflicto civil. Hasta entonces, las proposiciones que se habían recibido en la Legación por empresas privadas fueron sobre sal común (para la industria pesquera), corcho (especialmente en bruto), mercurio, aceite de oliva (para la industria conservera, en cantidad reducida) y potasas. Durante el conflicto, la única comunicación de carácter comercial de la que tenemos conocimiento es la petición de una relación lo más completa posible de importadores y exportadores japoneses, con la clasificación por

---

[287] A finales de noviembre de 1938 la casa Mitsui aceptó en principio un intercambio de 90 toneladas de té, quizás con destino a Marruecos (no ha sido localizado la petición española original) a cambio de mercancías españolas (AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel 805 de García Conde (desde Tokio) a Mae, Roma, 19 de noviembre de 1937). Mitsui, no obstante, carecía de tal stock de Té en una sola calidad, indicando también que como compensación deseaba cobre, corcho, sal para salazón y hierro.(ibid., Tel de Méndez Vigo a Conde para España, Tokio, 29 de diciembre de 1938). No volvió a haber mas noticias desde España y el último documento que consta es al urgir la casa Mitsui la respuesta española "ante necesidad disponer escasas existencias reservadas". Ibid. Tel 37 de Méndez Vigo a Conde, Tokio, 10 de enero de 1939.

actividades y un anuario de importación y exportación.[288]

[288] AGA, AE, Caja 5179. Orden 45 de Espinosa de los Monteros a Méndez Vigo, Burgos, 7 de octubre de 1938. Méndez Vigo envió un "Trade Directory of Japan", pero no el anuario de importación y exportación, alegando que estaba en lengua japonesa. Ibid. Dcho 325 de Mé io, 8 d

CAPITULO IV

IMAGEN IDEAL DE JAPON Y COLABORACION

(MAYO DE 1939 - SEPTIEMBRE DE 1942)

Este capítulo cubre el período de mayor intensidad en las relaciones hispano-japonesas. Tras haberse desarrollado la amistad durante el período que cubre el primer capítulo -principalmente a nivel propagandístico- la Guerra Mundial dió un nuevo sentido a los contactos mutuos: España y Japón eran dos países que estaban en el mismo bando, apostaban los dos por una nueva configuración en el mapa geopolítico mundial. La "Cooperación hacia la Victoria" podría ser el slogan que simbolizara este capítulo.

Dentro de ese objetivo vago de un Nuevo Orden internacional un capítulo esencial, y más definido, para las dos naciones fueron los objetivos expansionistas. En el caso de Japón, es imposible entender la relación con España sin la referencia a China, al Manchukuo o al avance hacia el Sur, antes y después del comienzo de la Guerra del Pacífico. En el caso español, los dominios no eran tan importantes, pero también jugó un papel clave el deseo de aumentar la influencia en el mundo, ya fuera por medio de la expansión territorial -Las "Reivindicaciones de España"- ya fuera por medio de la "espiritual" en el mundo hispánico.

A partir del segundo año de la Guerra en Europa, tanto España como Japón tuvieron un lugar complementario en la estrategia alemana, a saber, evitar la creciente implicación de los Estados Unidos. Japón fue la amenaza en el Oriente mientras que España en la América Hispana intentaba disminuir esa influencia del vecino del norte. De esta forma, esas relaciones hispano-japonesas adquirieron un nuevo matiz: del predomino de los sentimientos pro-Eje se pasó a una lucha simultánea -¿y conjunta?- contra los Estados Unidos.

Hay un punto donde esos campos de actuación complementarios se entremezclaban: Filipinas, un Archipiélago en una área que

correspondía a Japón, pero con una fuerte influencia española. Si hubo una cooperación entre ambos países en el Archipiélago no está clara. No obstante, para ello había una condición necesaria: todo beneficio que pudiera haber para España en el Archipiélago habría de pasar por la aquiescencia nipona. Para creer en esa posible aquiescencia era necesario una imagen irreal de Japón, que correspondía escasamente con la realidad, una imagen "ideal".

Con el comienzo de la Guerra del Pacífico se inició una nueva fase en esa "Cooperación hacia la Victoria": Tokio se había lanzado por el camino de las hostilidades abiertas y la semejanza en la posición desde la que Madrid observaba el conflicto cambió. Tokio necesitaba de España en su esfuerzo de guerra, pero no al revés. La compensación a recibir ya no había de ser recíproca sino que dependía de las expectativas de triunfo. El capítulo acaba cuando ese triunfo se percibía cada vez más difícil.

IV.I. SITUACION INTERNACIONAL

Tras acabar la Guerra de España, las tensiones se siguieron agudizando hasta que estalló ese conflicto entre bloques que se sabía llegaría pronto o tarde. Desde septiembre de 1939 hasta el mismo mes del año 1942, las hostilidades se expandieron a los cinco continentes, pero, además, en estos años los cambios de alianzas y de equilibrios en el mapa geopolítico fueron continuos. El centro de esas tensiones estuvo en Europa y la guerra en el Viejo Continente fue el centro de gravedad de la situación mundial. En el Asia Oriental, obviamente, influyeron fuertemente los hechos en Europa, pero no determinaron la situación. Veamos algunas de sus características propias:

a. UN NUEVO EQUILIBRIO EN EL ORIENTE

Desde el mes de mayo de 1939 se dieron en la región una serie de acontecimientos que trastocaron completamente el contexto de las relaciones entre los distintos bloques. Seleccionamos cinco como los principales hechos que coinciden en sus consecuencias con el estallido de la II Guerra Mundial el 1 de septiembre de 1939:

1) Estabilización de la frontera nipo-soviética. Uno de los hechos mas significativos es el fin de los enfrentamientos en la frontera mutua tras la batalla de Nomonhan, un punto en los confines de la Mongolia Exterior. De junio a agosto de 1939 se enfrentaron los ejércitos japoneses y soviéticos en un conflicto cuyo número de muertos se asemeja más al de una Guerra que al de un sólo enfrentamiento: 17.000 muertos. Las consecuencias fueron mayores aún, porque desde entonces (el incidente de Chankufeng también había terminado en una derrota nipona) al mando japonés ya no le quedó duda del buen funcionamiento del ejército soviético y de la calidad de su armamento. La política hacia la Unión Soviética ya no podía ser la misma y ello llevó a considerar más seriamente otros objetivos. Así, desde el acuerdo para el fin del conflicto perdió fuerza la posibilidad de un conflicto en las estepas del norte de Asia y ya no volvió a haber nuevas escaramuzas; además "empezó a crecer en los círculos diplomáticos y militares que Japón debería dar mas atención en concluir un pacto de No-agresión con Rusia con el fin de fortalecer su posición vis a vis con Gran Bretaña"[1] . Tanto Moscú como Tokio podían redirigir su mirada a otros puntos.[2]

---

[1] HATA Ikuhiko: "The Japanese-soviet Confrontation, 1935-1939, en Morley, J.W. (ed) Deterrert Diplomacy, op. cit., p. 178.

[2] El trabajo considerado como definitivo sobre este incidente es el de COOX, Alvin D.- Nomonhan. Japan against Russia, 1939, 2 vols. Stanford (California), 1985. También ver un resumen por el mismo autor en la introducción a Hata Ikuhiko, ibid.

2.- **Crisis de Tientsin.** Fue originada por el asesinato, en la concesión británica de esta ciudad, de una personalidad política vinculada al nuevo gobierno de Wang Ching-wei. El forcejeo sobre la entrega o no a Japón de los culpables del asesinato dió origen a una larga crisis -durante la cual la armada japonesa bloqueó las concesiones francesa e inglesa- hasta que consiguió la entrega de los culpables. La crisis fue una humillación clara a Inglaterra y su consecuencia no fue sólo un menoscabo a su prestigio -e indirectamente al de Chiang Kai-shek-, sino también la constatación de que Londres tenía un rango de prioridades en el que sólo Europa ocupaba el primer lugar. Desde el Foreign Office se decidió que no se podía enviar una flota suficientemente importante contra Japón porque los problemas en Europa la requerían con mayor premura; la situación en Europa había alterado la defensa imperial británica.[3]

3.- **Denuncia del Tratado de Comercio con Japón por Estados Unidos.** Improvisadamente y con la intención de ayudar al Reino Unido en la Crisis de Tientsin, Washington denunció el tratado que estaba vigente desde 1911 y gracias al que Japón se proveía de la gran mayoría de las materias primas que necesitaba, creando la primera premisa para bloquear el tráfico comercial. El significado era importante porque Japón había de buscarse alternativas a esas materias primas que había tenido aseguradas hasta entonces y, además, se comenzaba a percibir una actitud más resuelta por parte de los Estados Unidos: no estaba dispuesta a aceptar que las expansiones japonesas afectaran a las fronteras de los Imperios Coloniales.[4]

4.- **Pacto de Neutralidad Germano-soviético.** La firma de este acuerdo fue un gran choque para Tokio y debilitó sus lazos con Alemania. El sentimiento de haber sido traicionados por el III

---

[3] Ferretti, op. cit., p. 231.
[4] Ibid, p. 232.

Reich fue generalizado; cayó el Gabinete de Hiranuma, que había tenido como uno de sus objetivos reforzar el Antikomintern y la influencia de los miembros pro-Eje en la política japonesa cayó en picado. Por parte de Moscú, la firma del acuerdo con Alemania fue importante: buscaba seguridad en Europa, no conquistas, en un momento en que se veía afectada directamente por el expansionismo japonés en Nomonhan y, por ello, tras haber sido imposibles las negociaciones con Inglaterra y Francia, se decidió por un acuerdo con Alemania, con la que firmó la abstención de toda agresión por un período de diez años.[5]

5.- **Gobierno de Wang Ching-wei en la China Central.** La defección del Kuomintang de uno de sus líderes más importantes y su paso a la colaboración con Japón supuso un aliento político importante para la guerra y la posibilidad de un definitivo asentamiento de un gobierno pro-japonés en la China conquistada por sus tropas.

b. HACIA EL PACTO TRIPARTITO.

Con el estallido de la Guerra en Polonia se abre un período que llevó a un nuevo pacto entre los tres países firmantes del Anti-komintern. Japón, tras declararse neutral, esta noticia fue la causante de la detención de las hostilidades en Nomonhan y coincidió con el nuevo gabinete de Abe Noboyuki, con Nomura Kichisaburô como Ministro de Exteriores. La intención era, en un principio, mejorar las relaciones con los aliados y con los Estados Unidos, pero duró poco debido a las carestías de los alimentos y la escasez de productos y cayó en enero de 1940. Al gobierno de Abe le siguió el del Almirante Yonai, otro personaje opuesto a la alianza con Alemania y una de las "bestias negras" del Ejército japonés. No consiguió, sin embargo, rebalancear el poder que habían adquirido los militares, en parte porque la

---

[5] Taylor, op. cit., p. 293.

política exterior llevaba una contradicción de principio: Mejorar las relaciones con Gran Bretaña y con los Estados Unidos y, al tiempo, promover el "Nuevo Orden en Asia", que implicaba de hecho el enfrentamiento con esos mismos países. Además, En China, la defección de Wang no arrastró a nuevos miembros significativos del Kuomintang. La posibilidad de un final político de la guerra siguió pasando, de esta forma, por un acuerdo con Chiang Kai-shek y nunca se le dió a Wang un poder suficiente para mejorar su posición política ante los chinos. Las autoridades niponas se mantuvieron, de hecho, dispuestas a un acuerdo con el Kuomintang y Tokio no reconoció al gobierno pro-japonés de Nankín hasta el año 1941.

Las victorias alemanas a partir de la primavera del año 1940 hicieron resurgir en Japón el sentimiento pro-nazi. Además. tras la caída de Holanda y de Francia hizo mirar de otra forma a sus colonias en el Sureste de Asia: Indochina y las Indias Holandesas quedaban en manos de funcionarios leales a gobiernos sin país y, por tanto, sin poder efectivo ni fuerzas militares de reemplazo. Con ello, en junio de 1940 se presentaba una decisión crucial, intentar una mejora en las relaciones con Occidente o bien avanzar hacia el sur. Se tomó la segunda opción, en parte porque Japón era empujado, de hecho, a tomar esa decisión por las victorias alemanas y en parte para prevenir que el III Reich empezara a poner pie en la región por medio de algún acuerdo con el gobierno de Vichy. Además, la mejora de la relación con la URSS fue cada vez mas evidente tras Nomonhan, con la conclusión de acuerdos que habían estado bloqueados por años, como el de las pesquerías en el Pacífico Norte o las concesiones mineras de la isla de Sajalin.

Ello permitiría a Japón avanzar hacia el Sur y prepararse para una decisiva confrontación con Inglaterra y los Estados Unidos. Con ello, llegó el segundo gobierno del príncipe Konoe, que hizo dos nombramientos importantes en su Gobierno: Tôdyô

Hideki como Ministro de la Guerra y Matsuoka Yosuke como Ministro de Exteriores. Además, inauguró una nueva política que pretendería construir un Nuevo Orden en el Asia Oriental, con lo que el enfrentamiento con Occidente estaba servido y por otro lado se intentó configurar la política interna japonesa siguiendo el modelo político alemán.

La situación en ese momento favorecía un reforzamiento de los lazos con Alemania, con lo que de nuevo empezaron negociaciones para fortalecer la antigua alianza. La reacción alemana fue, en un principio, fría, pero la perspectiva de una mayor implicación norteamericana reforzó la importancia de Tokio ante los líderes nazis. El porqué del interés japonés en la alianza con Alemania no queda solamente en las victorias en Europa; la actitud de los Estados Unidos no se endurecía sólo hacia Alemania, también hacia Japón, hacia el que las exportaciones de materias primas cada vez eran más escasas. De esta forma, se dieron las negociaciones que concluyeron en la firma del Pacto Tripartito el 27 de septiembre de 1940. La idea era mostrar un frente común que por sí sólo detuviera a los Estados Unidos mientras que Japón avanzaba hacia el sur: Matsuoka afirmaba que sólo mostrando una actitud fuerte podría ser evitada una guerra con los Estados Unidos, cuyas autoridades habían declarado que cualquier ataque de las posesiones británicas u holandesas en Extremo Oriente supondría su entrada automática en el conflicto.

El Pacto Tripartito no era una alianza militar total, técnicamente hablando, sino que las partes se obligaban a ayudarse mutuamente en todos los medios políticos, económicos y militares si alguno de los firmantes fuera atacado por una potencia en ese momento no envuelta en las hostilidades; era obvio que su objetivo era amenazar a Rusia o los Estados Unidos -y preferentemente a éste último país- para que se repensara su posible entrada en la Guerra. Además, el Pacto no obligaría a

Japón a una entrada automática en las hostilidades, sino que debía de decidir independientemente.

En él se delimitaron las áreas de influencia en el mundo y a Japón le fue concedido el Oriente. No sólo ello, a Japón también le tocó el papel de intermediario para el equilibrio con la URSS. Por ello, una inclusión de España en la alianza parecía difícil, porque la URSS tendría también un sitio y sería animada a la intervención contra Inglaterra en el Oriente Medio y en la India. Berlín y Roma preferían una alianza aparte con Madrid.

Italia también firmó el Pacto Tripartito, pero en esas fechas su papel independiente en las relaciones con Japón era parte del pasado. El interés de Roma en la alianza con Japón decreció fuertemente a partir de la Crisis de Tientsin, pues si la flota británica había decidido dar una prioridad absoluta a los asuntos europeos, perdía sentido atemorizarla por medio de Japón; además, el interlocutor de Tokio había pasado a ser Washington.[6] El Pacto de Neutralidad Germano-soviético y el estallido de la Guerra en Europa, por otra parte, concentró la atención de los dirigentes en Europa e hizo perder el sentido de apoyarse en Tokio en un momento en que las relaciones de Moscú y Berlín mejoraban.

Por otro lado, Roma mantuvo relaciones con el Kuomintang durante buena parte de este período (hasta el reconocimiento del Gobierno de Wang Ching-wei en junio de 1941), manteniendo una representación consular en Shanghai ante los japoneses y diplomática ante Chiang en Chunking. Al estallar las hostilidades en el Pacífico, Italia -tras pedirselo Alemania- también declaró la guerra a los Estados Unidos.[7]

---

[6] Ferretti, op. cit., p 234.

[7] Diario 1939-1943, op. cit., entrada de 11 de diciembre de 1941 (p. 481).

Tras el Pacto Tripartito, el siguiente acontecimiento clave para la región fue la firma del Pacto de No-agresión Nipo-soviético. Aprobado inicialmente un plan de Matsuoka de comenzar negociaciones con Moscú con vistas a "ajustar" las relaciones, éste firmó el acuerdo el 13 de abril de 1941, a la vuelta de un viaje en el que había pasado antes por Moscú y luego por Berlín y Roma. La URSS y Japón se comprometían a que, durante cinco años, si una de las dos partes eran atacadas por una o mas potencias, la otra observaría una rigurosa neutralidad. Japón había conseguido tener las manos libres para una expansión hacia el Sur pero, de cualquier forma, el acuerdo no desmilitarizó la frontera. Stalin mantuvo sus tropas en Oriente aunque las necesitaba en Occidente y solo las trasladó cuando supo de la decisión final de Japón de avanzar al sur.

c. JAPON, HEGEMONICO EN ORIENTE

Otra de las consecuencias del "Tripartito" fue el reconocimiento expreso por las potencias del Eje europeo que el Asia Oriental era una zona de hegemonía exclusiva nipona.[8] Ello no vino sino a plasmar en un acuerdo lo que ya era realidad, pues las hostilidades en Europa alejaron de Asia el interés del resto de las potencias. Japón dedicó estos años a avanzar en dirección al Asia Suroriental; los beneficios que podía conseguir de estos territorios eran mucho más importantes que con un enfrentamiento con la URSS y la caída de Francia y Holanda y los problemas de Gran Bretaña facilitaron esa labor de expansión.

Indochina fue el principal territorio de penetración nipona

---

[8] La aceptación plena de Alemania del papel hegemónico japonés fue una de las principales preocupaciones niponas. Durante las negociaciones para el Tripartito, el Embajador Extraordinario Stahmer, respondió a Matsuoka sobre esto, "por supuesto, Alemania reconoce y respeta el liderazgo político en el Gran Asia Oriental. Todo lo que queremos nosotros es de carácter económico". Hosoya, op. cit., p. 234.

en este período. En septiembre de 1940 se llegó a un acuerdo con los generales franceses y las autoridades locales por el que Japón conseguía el derecho de enviar tropas por este territorio para construir campos para aviación y para mantener tropas que guardaran los edificios militares. No se quedó en ello y adquirió también un derecho de tránsito con el que podría atacar las tropas de Chiang desde el sur. Estados Unidos e Inglaterra se vieron forzados a tomar medidas represivas contra Japón por ello y el primero embargó la exportación de hierros a Tokio mientras que el segundo reabrió la llamada "Carretera de Birmania", en dirección a Chunking, por la que se suministraba ayuda al Kuomintang.

La región por la que Japón mostraba mas interés era la de las Indias Holandesas. Se intentaron misiones diplomáticas pacíficas para conseguir petróleo, pero los funcionarios holandeses, adictos al gobierno en el exilio en Londres, se negaron a proporcionar cantidades significativas de este mineral. Ello favorecía los argumentos de los militaristas de forzar ese predominio, pero allí la violencia podría significar la destrucción de las refinerías y los pozos de petróleo.

En China, sin embargo, se hicieron diversos intentos por pacificar la situación, pero todos ellos fracasaron y las hostilidades continuaron. Ya hemos señalado que el "esquema Wang" no consiguió pacificar China, ni aún hacer funcionar el país; a Wang Ching-wei no se le dió el poder o la autonomía que necesitaba para ganarse adeptos en el país ni se le ampliaron sus poderes sobre otros gobierno marionetas instalados en el Norte de China; los diversos generales eran remisos a sacrificar sus propias marionetas en aras de un mayor prestigio a Wang, por lo que siguió tan fragmentada como antes del conflicto.
La reducción de la ayuda desde Europa a Chiang no quebró la determinación de resistir del Kuomintang y la lucha continuó.

d. DE LA CAMPAÑA EN LA URSS A LA GUERRA EN EL ORIENTE

El nuevo cambio en la dirección de los ataques de Hitler volvió a pruducir confusión en Japón. Los alemanes de nuevo propugnaron que los japoneses les siguieran, y violando el Pacto de Neutralidad y atacando por la espalda a Moscú. Sin embargo, en Conferencia Imperial se decidió que, independientemente de lo que hiciera Alemania, se seguirían los planes trazados de avanzar hacia el Sur.

Quizás la última posibilidad de que Japón no entrara en guerra fue por medio de las conversaciones secretas nipo-nortemaericanas, que se desarrollaron desde el mes de marzo de 1941. En el verano, llegaron a un momento en que podía pensarse que Japón estaba dispuesto a emprender una nueva vía, alejándose de Alemania e Italia, aunque la cuestión de China permanecía como la más difícil de resolver. A finales de julio, Japón presentó un ultimatum a la Francia de Vichy conminándole a permitir que sus tropas se trasladaran al sur de Indochina. En castigo a ello, el gobierno de los Estados Unidos congeló los capitales japoneses en su país y decidió imponer un embargo total de productos a Japón -a excepción del algodón y la comida-, con lo que el país fue privado de su principal fuente de petróleo. La dependencia respecto a las materias primas hizo que Japón sintiera su situación como la de un pez en un estanque al que poco a poco le privan del agua, lo que favorecía a los partidarios de una acción inmediata. El príncipe Konoe intentó salvarlas entrevistándose directamente con el presidente Roosevelt, pero Washington se negó a ello a menos que hubiera un acuerdo anterior sobre puntos esenciales. Esta negativa marcó un endurecimiento de la posición norteamericana que llevó a que en el mes de octubre fuera decidido en Japón entrar en guerra si aquellas, definitivamente, fracasaban. Así ocurrió y el 7 de diciembre comenzaron las hostilidades.

El ataque a la base de Pearl Harbor dió a la flota japonesa una superioridad sobre la región y sus ejércitos pudieron extenderse sin resistencia importante por Filipinas, Malasia, Indonesia, Birmania y Singapur. La borrachera de victorias tuvo un brusco fin: el bombardeo de Tokio y otras ciudades niponas por una pequeña flotilla de aviones norteamericanos. La advertencia de la endeblez de la defensa de la metrópoli fue clara y llevó a nuevas operaciones más allá de los objetivos planeados. Consecuencia de ello fueron las primeras batallas, en el verano de 1942, en las que se detuvo el avance nipón: la Batalla del Mar del Coral y Midway. El mes de septiembre de 1942, las operaciones estaban en torno a la retoma por los nipones de una importante base aérea, Harrison field, en la isla de Guadalcanal. No lo consiguieron y en esta isla comenzó el derrotero de fracasos de Tokio en el Pacífico. En este mismo mes, en el Ministerio de Exteriores japonés se instalaba Shigemitsu Mamoru, en una operación en la que el poder de ese departamento disminuía más aún con la toma de algunas de sus funciones por el Ministerio de la Gran Asia Oriental.

e. ESPAÑA Y LAS AMBICIONES IMPERIALISTAS

El camino español hacia la Guerra fue más sinuoso que el japonés y dependía mucho más de factores externos que de la propia intención hispana, debido a la estratégica posición de la península ibérica. Tras la adhesión al Anti-komintern en marzo de 1939 y la victoria definitiva, los franquistas hubieron de dedicarse a la reconstrucción del país. En el verano de 1940 se deseaba entrar en la guerra, creyendo que ésta acabaría pronto con la caída de las Islas Británicas, pero Hitler se mantuvo distante, ya que, en una futura conferencia de paz, las peticiones de potencias menores no harían sino dificultar el proceso. Tras el fracaso de esa campaña frente a los ingleses, fue España la que cada vez más fue dilatando la entrada ante unos deseos de Hitler y Mussolini que crecieron durante el otoño e

1940-1941. Tras la decisión alemana de atacar a la URSS, esas presiones a España para que participara -y esa necesidad de tomar Gibraltar- disminuyó y la ayuda que se podía esperar de la península ibérica quedó reducida a aspectos fuera de la acción militar estricta, teniendo en cuenta esa neutralidad favorable que el Gobierno de Franco mostraba. España no volvió a vivir de cerca acontecimientos claves del conflicto hasta septiembre de 1942, con el desembarco en Africa.[9]

El fenómeno más característico de este período y sobre el que giró la posible intervención de España en el conflicto fue la satisfacción para sus ambiciones imperialistas. El caso fue ligeramente diferente al japonés, pues sus territorios -Guinea Ecuatorial, Marruecos, Sahara- eran relativamente pequeños y no tuvieron siquiera la independencia formal de los japoneses, aunque su importancia económica fue muy grande para el mercado español.[10] No es el asentamiento tras la ocupación de

---

[9] Para una cronología completa y comparada de las relaciones entre España y el Eje, ver los datos en MORALES LEZCANO, Víctor: Historia de la No-beligerancia española durante la Segunda Guerra Mundial. Las Palmas de Gran Canaria, 1980, pp. 39-47. Krebs, op. cit., p. 13. Dos de los más recientes trabajos sobre el tema en el número especial de Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Ha Contemporánea, n. 2, 1989: MARQUINA BARRIO, Antonio.- "La Etapa de Ramón Serrano Suñer en el Ministerio de Exteriores" (pp. 145-167" y EGIDO LEON, Angeles.- "Franco y las potencias del Eje. La tentación intervencionista de España en la segunda guerra mundial" (pp. 191-208). Para bibliografía sobre las relaciones hispano-alemanas en este período, BURDICK, Charles B.- Germany's military strategy and Spain in World War II, Syracuse, 1968; DELTWILLER, Donald S.- Hitler, Franco und Gibraltar, Wiesbaden, 1962; GARRIGA, Ramón.- Las relaciones secretas entre Franco y Hitler, Buenos Aires, 1965; RUIZ HOLST, Mathias.- Neutralität oder Kriegsbeteligung? Die Deutsch-spanische Verhandlungen im Zweiten Weltkrieg. Franco, Die Falange und das Dritte Reich, Hamburg, 1975.

[10] Una breve aproximación a la importancia de las posesiones españolas durante la Guerra Mundial en CLARENCE-SMITH, W.G.: "The Economic Dynamics of Spanish Colonialism in the Nineteenth and Twentieth Centuries", en Itinerario [Leiden], XV, 1, (1991), pp. 82-83.

territorios lo que movía la política exterior española, no obstante, sino las perspectivas de expansión tras la esperada victoria del Eje.

Esos sueños imperialistas españoles eran semejantes a los que la derecha tradicional española tenía planteados desde tiempos de Alfonso XIII y vienes reflejados en en el famoso libro de Fernando Castiella y José María de Areilza, Reivindicaciones de España:

> "En la Península, la restitución pura y simple del Peñón de Gibraltar. En el continente africano: la incorporación a nuestra soberanía de la región occidental de Argelia y de las zonas del Hinterland indispensables a nuestras posesiones de Ifni y de Río de Oro, logrando así -en torno a Marruecos- una continuidad española entre el Mediterráneo y el Atlántico. La devolución de los territorios que Inglaterra y Francia nos arrebataron en el Golfo de Guinea; la extensión, por último, de nuestro Protectorado Marroquí a la totalidad del Imperio Xerifiano, con inclusión, claro es, de la ciudad de Tánger".[11]

La forma de conseguirlos había de ser en consonancia con los avances militares de las potencias del Eje y para ello se presuponía la entrada de España en el conflicto mundial. Se tomó un primer paso ocupando la antigua zona francesa de la ciudad de Tánger e incorporándola al Protectorado español en Marruecos. Para el resto de los proyectos españoles se necesitaba la aquiescencia alemana y ésta no se consiguió ni aún antes de haberse conseguido la victoria, en parte porque la colaboración del Gobierno de Vichy era quizás más necesaria para Hitler que la entrada de Franco, tal como se vió tras el rechazo del ataque inglés a Dakar por la guarnición lea.. a Petain y en parte, también, porque eran territorios anhelados por Hitler.

---

[11] Madrid, 1941. pp. 7-8.

Los ánimos expasionistas alemanes cada vez chocaban más con los españoles, italianos u otras potencias. La concepción hitleriana de un espacio vital para la ración alemana había visto en Rusia y los territorios ocupados por los pueblos eslavos su hábitat natural para expandirse. Sin embargo, tras el comienzo de la Guerra Mundial pasó a acariciar la idea de una "repartición del mundo" o Teilung der Welt con el Reino Unido, en la que Alemanía sería hegemónica en el continente europeo y dejaría a Gran Bretaña el dominio sobre los territorios de Ultramar. La negativa inglesa a negociar una paz descartó la idea de un reparto del mundo consensuado con Inglaterra y, después, la conquista de Francia, dió paso al llamado MittelAfrica-Projekt, una alternativa al plan de ocupar los territorios rusos anteriormente mencionados con territorios en Africa. Estaría basado en un llamado "Cinturón Territorial Africano" que iría desde el Camerún hasta la costa oriental africana por medio de la anexión del Congo Belga y del Africa Ecuatorial Francesa, constaría también de la reclamación de una colonia en el sudoeste de Africa (la actual Namibia), y de Bases navales y derechos preferentes de tipo comercial en la costa atlántica de Marruecos (Agadir, Mogador) y en las Islas Canarias. Con ello, la conexión marítima con el macro-espacio colonial anterior quedaba garantizada sin tener que recurrir a los conflictos con Inglaterra que habían de suponer las tomas de Suez o Gibraltar. Durante mas de un año, desde la toma de Francia hasta el ataque a la Unión Soviética, esta alternativa colonial "estuvo muy presente en la mente de Hitler, que hablaría con frecuencia de un bloque euro-africano, con epicentro en Berlín, destinado a contrarrestar el coloso americano",[12] pero para la cual era condición indispensable la derrota de Inglaterra y la incautación final de sus colonias.

---

[12] Morales Lezcano, op. cit., p. 36.

El nuevo plan alemán planteaba difíciles problemas a los aliados europeos de Hitler, principalmente la Francia de Vichy, Italia y España. La diplomacia alemana expresaba unos contornos cada vez mas precisos en sus objetivos en Africa que suponían repartir el continente africano de acuerdo con los criterios de Berlín, y llevaban a la "satelización política de los hermanos menores en el Nuevo Orden Europeo" en cuanto éstos se habían de supeditar al proyecto alemán. Así ocurrió con las entrevistas de Hitler con Franco y con Petain en Hendaya y Montoire, que establecían claramente la satelización de sus gobiernos en el proyecto colonial, la cual difícilmente les podía dejar satisfechos: "La claúsula numero cinco del Protocolo secreto de Hendaya contemplaba la retrocesión de las antiguas colonias alemanas u la implantación de un nuevo orden africano, en función de los intereses y necesidades del epicentro (Alemania) y de sus satélites (Italia, Francia y España) y hablaba, además, de "compensaciones territoriales" que paliarían los recortes a sufrir por el colonialismo hispano-franco-italiano; sin embargo, dejaba flotando en el aire la cuestión de las reivindicaciones, muy definidas por parte de Italia y de España con respecto a los despojos del Imperio Francés en Africa, que a su vez -en círculo vicioso- sería compensado de sus pérdidas territoriales con las colonias pertencecientes a Inglaterra".[13]

IV.2. RELACIONES POLITICAS

Con el fin de la Guerra en España acababa un período caracterizado por esa simultaneidad de dos conflictos que afectaban directamente a los dos países. No obstante, a partir del mes de septiembre de ese año estallaba otro, la II Guerra Mundial al que no se unieron -con una neutralidad declarada

---

[13] Ibid., pp. 37-38.

inmediatamente-, pero en el que apostaron ambos por la victoria del mismo contrincante. Este capítulo está marcado por esa cooperación ante la perspectiva de una ganancia futura, dentro de una amistad en la que la propaganda sigue cumpliendo una función clave.

Podemos señalar cinco hechos como los que caracterizan este período: 1) El Eje europeo sigue siendo el vínculo principal de unión, pero tanto España como Japón cambian de país que sirve como principal punto de referencia, y a partir de 1941 ya es claro un predominio de la influencia alemana. Además, Japón se constituye por primera y única vez en el centro de la política española hacia Extremo Oriente, alrededor del que giran otras relaciones. 2) Madrid va a pasar a ser el centro principal de las relaciones, de la misma forma que antes había sido Tokio, en parte por las divergencias crecientes entre el Ministro de Exteriores español y su representante en Tokio, Méndez Vigo. 3) Por parte española influye un espectro de instituciones más variado. 4) Las ambiciones imperialistas se convierten en el centro sobre el que giran las relaciones mutuas, en un período en el que lo puramente bilateral es ciertamente mínimo. 5) Los cambios en la marcha de la guerra, por último, provocan a su vez giros en el sentido ideológico de la colaboración: del anticomunismo se pasa al anti-norteamericanismo. 6) Con el comienzo de la Guerra del Pacífico el sentido de la colaboración toma un matiz distinto: ya no es colaboración en sí, sino ayuda de unos a otros.

IV.2.A. UN NUEVO CONTEXTO PARA LAS RELACIONES MUTUAS

Al igual que en la etapa anterior, el principal nexo de unión entre los dos países fue la asociación indirecta por medio de Alemania e Italia. Estos dos países eran la intermediación casi necesaria aún después de la Guerra Civil, e Italia siguió

cumpliéndola con mucha más dedicación y generosidad que Alemania, particularmente hacia España, por esa "actitud paternalista hacia un subordinado" que mostró desde un principio de la Guerra Civil.[14]

La subordinación de España a la política italiana (interior y exterior) alcanzó su punto culminante en estos meses posteriores al fin de la Guerra Mundial, con tres hechos culminantes, las visitas de Serrano Suñer a Italia y de Ciano a España y la renovación del Gabinete Ministerial hispano ante un próximo viaje de Franco a Italia que nunca llegó a realizarse por el estallido de la Guerra Mundial. De esta época son las conversaciones entre Japón, Alemania y Tokio para la conclusión de una Unión Militar. La integración de España en ese bloque en formación era previsible y "urgida principalmente por Italia, ya que en caso de una guerra habría ofrecido la posibilidad de aislar Inglaterra del Mediterráneo, y de separar Francia de Africa".[15]

Sigue habiendo hechos que confirman esa ayuda italiana sobre el terreno oriental, principalmente en relación con China: en Tokio, por ejemplo, es entregado un informe sobre Guerra con Japón a la Legación Española.[16] También, en el caso de la extraterritorialidad en China, a las relaciones semioficiales que Roma siguió manteniendo con la China de Chunking ayudaron a

---

[14] Tusell, J. y García Queipo de Llano, G., op. cit., p. 36.

[15] Informe de Plessen, Roma, 24 de marzo de 1939, en Akten für Auswärtigen Politik, Vol.III, Baden-baden 1951, No. 744. En Krebs, op. cit., pág. 8.

[16] "En la imposibilidad de hacer un análisis detallado de la situación actual de la Guerra Chino-Japonesa, tanto por el laconismo de los partes oficiales cuanto por carecer de competencia y de datos adecuados, conversé con el Agregado Militar de la Embajada de Italia, Teniente Coronel del E.M. Bertoni, quien me ha entregado el adjunto trabajo...". Posiblemente quien obtuvo ese informe fue Mariano Vidal. AMAE, Leg. 1737, exp. 8. Dcho 69 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 26 de febrero de 1940.

mantener a España, de alguna forma, esos derechos perdidos. Además, la protección de los intereses españoles en Tientsin pasó de Bélgica a Italia tras la Crisis en esa ciudad, al ser conocida en Madrid la difícil situación de su colonia en China, tal como veremos más adelante. El deseo de cooperación se extendía más allá de la situación de Tientsin y escribió el propio Ministro Beigbeder, "Es nuestro deseo Gobierno Italia se encargue protección nuestros intereses en todo territorio China ocupado por fuerzas japonesas".[17]

Por parte alemana había habido menos intención por ejercer esa hegemonía sobre el país. El predominio que había buscado Italia sobre la política española debía ser ejercida por encima de la influencia alemana y Berlín, ante ello, no opuso aparente resistencia: no le interesaba excesivamente la política interior española y se limitó a invitar a Franco y a Serrano Suñer -por este orden- a visitar Berlín. Y al igual que ocurría en el plano general, tampoco buscaba Alemania un beneficio en una mediación entre España y Japón, sino que fueron los propios acontecimientos los que llevaron a ella, al contrario de lo que había sucedido con Italia. Ese vuelco en el papel de mediación se puede decir que se debió exclusivamente a la situación general: tras la crisis de Tientsin y la pérdida de Roma del interés militar por Extremo Oriente, Italia se resistió a perder esa política autónoma y a ese "subordinado" español. Pero la capacidad de actuación, sus medios y su prestigio se hundían, tanto en España como en el resto del mundo por sus propias derrotas militares. No sólo las victorias alemanas contribuyeron a realzar el pape germano de España ante Japón y viceversa, sino que esas derrotas militares italianas, por su parte, lo disminuían. Así, el fracaso en Grecia puede considerarse el "canto del cisne" en los restos

---

[17] AMAE, leg. 1737, exp. 10. Beigbeder a Embajada de Italia, Madrid, 19 de agosto de 1939. También Tel. 350 de Beigbeder a Embajador en Roma para Cónsul en Shanghai, Burgos, 18 de agosto de 1939.

de esa política italiana en Extremo Oriente. El ocaso italiano lo vemos en el reconocimiento del gobierno de Wang (junio de 1941) en el que es Alemania la que comunica a Italia y España su decisión para que la sigan. Hacía sólo un año, era Italia la que insistía a España para reconocerlo conjuntamente, sin participación alemana.

Las relaciones hispano-niponas pasan de girar, principalmente, en la órbita italiana a hacerlo en la alemana, pero es necesario remarcar que esa intermediación alemana nunca parece haber sido deseada por ellos, sino que se produjo como un consecuencia natural de su aplastante superioridad sobre Italia: No había otra opción, caso de haberse deseado. El hueco dejado por los italianos no fue llenado por los alemanes porque Hitler no tenía por qué interesarse ni sacar beneficio en intensificar o mediar en las relaciones hispano-niponas; ello significa que si ambos países coincidían en sus planes, era por casualidad, no por intención propia.

El Pacto Tripartito -al que España se adhirió (o prometió adherirse) secretamente- constituye la demostración más palpable de ese nexo de unión hispano-nipón que, cada vez más, es Berlín, tal como se demuestra más tarde con la puesta en marcha de la Red de espionaje, a la que aparentemente Japón llegó por mediación alemana. También es clave, en el aspecto ideológico, para el paso en el énfasis ideológico del anticomunismo al anti-norteamericanismo.

Conviene resaltar también la dimensión complementaria en este papel intermedio del Eje; a saber, no sólo la influencia del Eje en las relaciones mutuas, sino al revés, por la asociación de ideas para los dirigentes de Roma o de Berlín, como areas periféricas, complementarias y con una importancia vital. Tanto uno como otro país se acercaron a Berlín en la cima del poder hitleriano cuando se creía que vencería sobre el Reino Unido,

ambos también fueron tratados fríamente en un principio y ambos, por último, entraban dentro del esquema hitleriano con una función paralela: el cierre de los estrechos de Gibraltar y Singapur.

Para probar esta presunta asociación de ideas no contamos con documentación alemana, pero por parte italiana se pueden encontrar algunos ejemplos significativos: En septiembre de 1940, en una entrevista entre Mussolini, Ribbentrop, Ciano y los embajadores mutuos, saltó el tema de la entrada de España en la guerra y el comentario es: "[...]en todo caso, la declaración española de Guerra después de la Alianza con Japón será un nuevo y formidable golpe a Inglaterra desde el punto de vista psicológico".[18] En otra reunión de Ciano con Mussolini, tras mencionar la necesidad de que España entrara en guerra, se comentó el tema de Japón: "... No hay sin embargo duda de que Japón está fundamentalmente animada por un dinamismo nacionalista que tiende a hacerla gravitar hacia el Eje y tiene -en cierto sentido- una línea de conducta más sincera que España."[19] Por último, en el Diario del Conde Ciano también hay referencias que sugieren esa asociación de ideas; tras el estallido de la Guerra en el Pacífico y la manifestación de entusiasmo por el ataque a los Estados Unidos, escribe: "Por la tarde, Ribbentrop pide asociarse a la decisión alemana, junto con los países del Tripartito, para declarar la Guerra a los Estados Unidos, Y España?".[20] También, para el Secretario de Estado norteamericano, Cordell Hull, la posibilidad de un ataque simultáneo en Singapur y Gibraltar era especialmente temido ya

---

[18] MUGGERIDGE, Malcolm (ed.): ~~Ciano's Diplomatic~~ Papers, London,1948. Conversación de 19 de septiembre de 1940, (p. 402).

[19] Diarios, 1939-1943, op. cit., entrada de 25 de agosto de 1941, (p. 451).

[20] ibid., Entrada de 11 de diciembre de 1941, (p. 481).

que "podía suponer un ataque quizás mortal al Imperio Británico".[21]

En los años que cubre este período se da también un hecho exclusivo: la política hacia Japón se convierte, en sí misma, en un Eje en las relaciones exteriores con una cierta vida propia del que giran alrededor las relaciones con otros territorios, como China, el Manchukuo, e incluso el Asia Suroriental o Filipinas.

Hay otro cambio significativo en este período; si bien en el capítulo anterior el centro de las relaciones hispano-japonesas estuvo en Tokio, la llegada de Méndez Vigo a Tokio, la de Moriya a Salamanca y después la de Suma ayudaron a mover ese centro en las relaciones a España. Todas las decisiones importantes mutuas (Red de Espionaje, Protección de Intereses, Reconocimiento de gobiernos marionetas, etc) se tendieron a hacer en Madrid -a excepción de las protestas por los bombardeos en China-, ya que la figura del Ministro Méndez Vigo retardaba los avances políticos.

Ya hemos señalado que la capacidad de actuación de Méndez Vigo se vió debilitada por el caso del Buque "Almirante Cervera" y por las protestas de los misioneros. Pero otros factores influyeron en que no se sacara al Ministro todo el rendimiento que se podía obtener de él. Por un lado, ya hemos señalado, las escasas perspectivas que le quedaban antes de jubilarse, pero también sus diferencias con la política exterior española una vez que Jordana sale del cargo ministerial.[22] Por su historial,

---

[21] BARNHART, Michael A.: ~~Japan prepares for Total War:~~ The Search for Economic Security, Ithaca, Nueva York, 1987, p. 227.

[22] No parece secundar muy efusivamente las iniciativas de su gobierno para la paz en Europa tras el estallido de la II Guerra Mundial. A las instrucciones que recibe, contesta "Cumpliendo tel 16, acabo de presentar nota. Por amistad con el subsecretario de estado solicité su opinión personal, respondiendo que [...] nada

aparenta ser el típico diplomático conservador que no le había de gustar al joven falangista Serrano Suñer y, sobre la instalación de la Legación en el Manchukuo, se queja privadamente de no haber sido consultado.[23]

Méndez Vigo, aunque siempre diplomáticamente discreto, muestra en diversas ocasiones sus posiciones enfrentadas con la creciente implicación en España con el Eje y desde su puesto en todo momento trató de dar cuenta de los peligros que podía suponer para Madrid profundizar en la asociación con uno de los bandos en lucha. También ante el público nipón hace lo propio y, por ejemplo, en un acto al que fue convocado para conmemorar "El Nuevo Orden en el mundo y la Guerra Santa", su alocución no fue precisamente belicosa.[24] Sobre la entrada en la II Guerra Mundial de España, que daban por segura la mayoría de los medios nipones, asegura: "Pero es de justicia asegurar que los medios inteligentes han rechazado por inverosímiles las fantasías extremas, adoptando hipótesis más moderadas, que he oído exponer junto con elogios sinceros a la probada prudencia del Caudillo y a la sabiduría de su política en estos graves y difíciles momentos".[25]

---

podía decir en concreto por ser asunto competencia Consejo Ministros pero creía difícil conciliación altruismo tan elevado con intereses egoístas y otros factores imprevistos que desgraciadamente intervienen en los conflictos armados". AMAE, Leg. 623, exp. 20. Tel 22 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 5 de septiembre de 1939.

[23] AEET. Carta de Méndez Vigo a González de Gregorio, Tokio, 17 de marzo de 1942.

[24] Afirmó que era necesaria la unión de los pueblos en el antikomintern para "reemplazar la doctrina de los comunistas por el evangelio de la paz". La significación del pacto no era otra que la causa de la justicia, la fe y la paz futura del mundo. AMAE, Leg. 1738, exp. 1. Dcho 273 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 8 de agosto de 1939.

[25] Lo hace a propósito del viaje de Franco y Serrano Suñer a Bordiguera a entrevistarse con Mussolini. AGA, AE, Leg. 5180. Dcho 61 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 15 de febrero de 1941.

Sus informaciones son bastante acertadas, como consecuencia de los largos años en el país -quizás de un conocimiento del japonés- y de los importantes contactos que mantenía: En relaciones de amistad con Hirota Kôki, a Arita Hachirô afirma que le conoce desde que era secretario de Embajada y además presume de un informador, lo que puede ser cierto dada la veracidad de algunas noticias.[26] No sólo eso, también con los diplomáticos aliados mantuvo relaciones privilegiadas y la noche anterior al ataque a Pearl Harbor cenó con el Embajador norteamericano, Joseph Grew.

Serrano Suñer no le concede el margen de maniobra que había tenido con Jordana: en febrero de 1941, por ejemplo, preguntó sobre su asistencia a un acto nacionalista al que estaban invitados también los Embajadores Alemán e Italiano. Además de preguntar, dió su opinión: "[...] Aunque estimo debo abstenerme, por nuestra actual situación internacional y tratarse de un acto de propaganda política interior, lo someto sin embargo al superior criterio VE aguardando instrucciones".[27] El ministro Serrano Suñer anotó "que asista" y así le fue ordenado.[28]

Su posición tan alta en el escalafón impedía tomar algún tipo de medida drástica contra él, tal como se aplicó con Pedro

---

[26] Méndez Vigo no señala quien es su interlocutor, pero se refiere a el como uno de los nombres políticos mas sobresalientes de Japón, por haber sido Embajador, Ministro de Asuntos Extranjeros y Presidente del Gobierno, aunque en ese momentos se hallaba retirado de toda intervención oficial AMAE, Leg. 1737, exp. 23. Dcho sn de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 10 de septiembre de 1940. ibid., exp. 8. Dcho 439 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 29 de diciembre de 1939. AMAE, Leg. 1737, exp. 7. Tel de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 22 de septiembre de 1940. ibid. Tel de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 30 de septiembre de 1940. Ibid. Dcho 15 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 19 de enero de 1940.

[27] AMAE, Leg. 1738, exp. 1. Tel 3 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 3 de febrero de 1941.

[28] ibid . Tel 2 de Suñer a Méndez Vigo, Madrid, 5 de febrero de 1941.

de Ygual, otro diplomático con las mismas opiniones que el Embajador, que fue cesado de su cargo al llegar Serrano. A éste, con una posición clara en contra del reconocimiento del Gobierno de Wang, se le mantuvo al margen de la decisión sobre la visita de esta Misión a Nankín. Quizás fue la política que se siguió también con Méndez Vigo, marginándole tanto por los japoneses como por los españoles.[29]

Al terminar la Guerra Civil y comenzar un período de mayor estabilidad en la península se pudieron mostrar más claramente los grupos que tenían interés en la situación en el Oriente. La imposibilidad de consultar en Archivos impide investigar más profundamente en las relaciones que no pasaban por el cauce diplomático.

La Misión Económica Española permitió tomar contactos directos a funcionarios de los ministerios de Comercio, Hacienda, Ejército de Tierra y Marina, lo que luego influiría ante posibles decisiones conjuntas sobre Japón: Ya no eran los diplomáticos los únicos que poseían información directa sobre el país. La influencia de la Iglesia, por ejemplo, también hubo de ser importante desde ese período. Ya lo hemos analizado y no hemos de extendernos más en este asunto; simplemente hemos de recalcar que siguió siendo un órgano con un conocimiento sobre la región que

---

[29] Además, la amistad entre los dos pudo dirigir hacia una posición conjunta ante el Ministerio. En una carta encontrada en el Archivo de la Embajada Española en Tokio -que no pasó, por tanto, por Madrid-, se puede ver una amistad mutua más allá de las responsabilidades diplomáticas: "y como estaba rodeado de Casa Rojas, Iturralde, Ramírez, etc [los miembros de la Misión Económica Española al Japón], al escuchar que me traían de tu parte una carta con dinero, impacientes de que me marchara con ella, al intentar abrirla se echaron como lobos y me la quitaron de las manos... supongo que en la carta no me dirías nada que no podía (sic) ser de público conocimiento[...] temo seas igualmente tan locuaz con otras personas envidiosas o malhiciosas (sic)". AEET. Carta particular de Méndez Vigo a Ygual, Tokio, 9 de julio de 1940.

superaba a los demás: una información independiente y conocimiento de las lenguas de los naturales. La personalidad más importante respecto a este área fue el Padre Silvestre Sancho, Rector de la Universidad de Santo Tomás, que visitó España en dos ocasiones; durante ésta última, la Guerra en el Pacífico estalló cuando estaba en la península y hubo de permanecer durante todo el conflicto mundial en España. Serrano Suñer fue la persona que citó *al ser preguntado sobre su política hacia la región durante* su estancia en el Ministerio de Exterícres.[30] Esta persona tenía relación, además, con los dos órganos paralelos creados en éste período: EL Consejo Superior de Misicnes y el Consejo de la Hispanidad, de los que ya hemos hablado anteriormente.

a. **FET y de las JONS**

Deseamos extendernos brevemente en la Falange y sus actividades, precisamente porque durante este período y hasta el verano de 1941 fue cuando la Falange en el Exterior fue más activa, entre ella también la del Oriente. Vamos a hacer un breve resumen de sus actividades, tanto en Japón como en China y Filipinas.

Solo había dos miembros de **Falange en Japón y su Imperio,** no obstante, su importancia no puede ser infravalorada, ya que la mayoría de la colonia eran misioneros que apoyaban al régimen franquista, aunque no militaran en la Falange, y residían en lugares apartados. Además, su Delegado era el Coronel Eduardo Herrera de la Rosa, antiguo Agregado Militar de la Embajada Española en Tokio, quien había estado en Japón por mas de 30 años y entre cuyos amigos estaban Konoe Fumimaro y Thomas Batty, influyente funcionario del Gaimushô.

---

[30] Entrevista personal, Madrid, 29 de marzo de 1992. Para consultar información de Méndez Vigo sobre la Iglesia en Japón con el poder nacionalista, AMAE, Leg. 1737, exp. 6. Dcho de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 18 de septiembre de 1940.

Implantada oficialmente en Japón el 25 de noviembre de 1938, las actividades llevadas a cabo por Herrera como Delegado estuvieron mucho mas allá de la capacidad que podía llevar a cabo una persona sola. Su actividad propagandística muestra que funcionó como la representación no-diplomática de España en Japón, aunque para proyectar sus actividades le favoreció la situación política en Tokio. En parte por los problemas de Méndez Vigo con los religiosos a su llegada, Herrera se dedicó a funcionar como representante de la colonia española en Japón, ofreciéndose él mismo al resto de sus compatriotas como "agente servidor de ellos para cuanto les interesara o necesitaran en relación con la Nueva España".[31] Logró actuar como intermediario en las relaciones con las autoridades japonesas e incluso también en algunos asuntos entre esta colonia y la Legación de España, presentando quejas sobre permisos para viajes y durante la Guerra del Pacífico presionó para la liberación de españoles que estuvieron en prisión.[32]

Herrera también recibía prensa "con irregularidad y discontinuidad"[33] directamente desde España -principalmente diarios-, con lo que pudo ganar preeminencia al poseer mayor cantidad de información, enviando ésta posteriormente al resto de españoles. A pesar de la escasa y dispersa colonia de Españoles y de la poca colaboración de la Legación, tuvieron lugar también en Japón reuniones de Falange, aunque en ocasiones se reunieron solo

---

[31] AGA, SGM, Caja 76. Carta de Herrera al Servicio Exterior de Falange, Katase, 29 de enero de 1941.

[32] Para algunos ejemplos, ver su informe a la Legación de Tokio anexo a Dcho. 90 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 24 de febrero de 1942. AMAE, Leg. 1373, exp. 16. Eudaldo Serra, por ejemplo, le comunicó por carta a él el nacimiento de su hija "para los efectos del registro".

[33] AGA, SGM, Caja 76. Herrera al Servicio Exterior de Falange, Katase, 25 de Mayo de 1940.

siete personas.[34]

Las actividades de la Falange en Japón no se redujeron a la colonia de Españoles. También, como Delegado del Partido, Herrera informó a la Sede Central sobre cuestiones propagandísticas o sobre otros partidos de corte similiar en Japón. No se limitó a esto, no obstante, e informó también sobre la situación internacional en el Extremo Oriente, por lo que su actividad puede ser considerada como alternativa a la de la Legación. Asimismo, Herrera contribuyó a difundir el conocimiento de la Falange en Japón; como delegado en Tokio, era común invitado a los mitines de propaganda nacionalista y para el trabajo de propaganda también fueron utilizados los hispanistas japoneses.

Con ello, a pesar de la inferioridad de personal, dinero o estructura en comparación con las Embajadas italiana o alemana, Herrera muestra un exuberante optimismo sobre los resultados de la propaganda de Falange: "España, nuestro Caudillo y nuestra Falange y lo mas importante del trabajo regenerador de nuestro gobierno, se hallan bastante difundidos y conocidos en Japón, muy especialmente en las esferas gubernamentales, en las cuales, quizás más que en ningún otro país, nuestra obra ha sido cuidadosamente estudiados".[35]

La **Falange en China** fue mayor que en Japón por haber un

---

[34] En 1941, el aniversario del levantamiento franquista del 18 de Julio, por ejemplo, fue conmemorado reuniéndose siete personas, asistiendo a Misa y celebrando un cocido conjunto, tras el cual se dió un discurso sobre la historia de la Falange. Herrera envió el texto de su discurso posteriormente a los asistentes y a las diversas órdenes "...no solo para refrescar los sentimientos hacia nuestra patria sino también para unificar nuestros pensamientos y nuestro espíritu". AGA, AE, Caja 5177. En Informe de Herrera a la Legación de España, Katase, 18 de julio de 1941.

[35] Sobre su himno, el "Cara al Sol", informa que "hoy se conoce por todo el Japón". AGA, SGM, Caja 76. Carta de Herrera al Delegado de Falange Exterior, Katase, 29 de Enero de 1941.

número mayor de españoles laicos y porque, además, el porcentaje de misioneros no era tan alto; el número de militantes hubo de oscilar entre los 50 y los 60 miembros, siendo la mayoría de ellos jugadores en los frontones de Pelota Vasca. Estos trabajaban en las dos canchas existentes en China, el "Frontón Forum", en la Concesión Italiana de Tientsin, y en el "Jai-Alai" en la concesión francesa de Shanghai. Así, hubo dos secciones de Shanghai en China, una en cada una de estas dos ciudades, siendo algo mayor y con más rango la de Shanghai, donde estaba el Jefe Provincial.

La actividad falangista en China se desarrolló fundamentalmente en conmemoración de las efemérides nacionalistas; se celebraron actos en Shanghai, en conjunto con el Consulado General desde el final de la Guerra Civil, en Pekín por el representante diplomático allí y en Tientsin por la sección en esta ciudad, aparentemente sin que los actos en estas dos ciudades cercanas tuvieran relación.[36]

Entre otras actividades, se forman grupos de carácter propagandístico haciendo de guardias de honor y también se pensó en ofrecer un "Cuerpo de Voluntarios" españoles, compuesto principalmente por falangistas, a las autoridades francesas de la Concesión de Shanghai, "con el fin de ayudar en caso de peligro público", pero pensando también en que éste hecho ayudara a que la organización fuera totalmente reconocida.[37] También funcionó en China el Auxilio Social, bajo la dirección de Leonor Figueras, sobrina del Ministro de Exteriores, Jordana.[38]

---

[36] AMAE, Legajo 1734, exp. 34. Tel. de Maldonado a Jordana, 18 de julio de 1943.

[37] AMAE, Leg. 1737, exp. 16. Despacho de Pedro de Ygual a Serrano Suñer, Shanghai, 11 de Noviembre de 1940

[38] Los fondos de esta sección se incrementaron, presumiblemente, desde 4.000$ en el primer semestre de 1941, a 8.830 en el segundo y a 14.004 en el primero de 1942. AMAE, Leg. 1737, exp. 16. Despacho de Maldonado a Jordana, Shanghai, 26 de

El fundador de la Falange en China, Aramendi, regresó a España en el año 1940, siendo sustituido por el agustino Padre Cubría, que viajó en ocasiones a Japón. El funcionamiento de la organización se enturbió con la llegada en 1941 del nuevo Ministro Español en Shanghai, Alvaro de Maldonado. Antiguo Cónsul en Manila, donde había participado en los conflictos entre la colonia en Manila que veremos en el siguiente apartado. Desde su llegada a China, Maldonado mostró un interés especial en la protección de los intereses de los pelotaris de Shanghai, en contra de la compañía que dirigía el Frontón.[39] Esta intromisión oficial en los problemas de las compañías de juego generó una tensión que se incrementó paulatinamente y llegó a los momentos más graves a lo largo del año 1943, en plena guerra del Pacífico. Sin aparente relación directa con el conflicto que se estaba viviendo entonces, la colonia española se dividió virtualmente en dos grupos fuertemente enfrentados entre sí. Madrid, indiferente en un principio, se vió obligado a intervenir.

Intereses económicos -más que diferencias ideológicas- parecen ser los causantes de los enfrentamientos entre la Falange Española en China, a pesar de que la documentación aparecida muestra muy escasamente los entresijos del problema. El dinero que se jugaba en los frontones de Shanghai y Tientsin -motivo principal de su popularidad, tanto en China como en Manila- parece ser el origen alrededor del que giran los problemas en la Falange en China. Aunque el comienzo de la Guerra en el Pacífico parecía que iba a significar el fin del negocio de estos

---

febrero y 4 de octubre de 1942.

[39] Las razones por las que lucha con tanta dedicación por beneficiar a los pelotaris nos es desconocida. Aboga por la suspensión de las exclusivas de Juego en China y solicita que los pagos a los pelotaris sean hechos por medio del Consulado. Aunque algunos de los pagos para el Montepío se hicieron a través de la representación española, la dirección del Frontón no cumplió con sus promesas y Jáuregui adeudaba dinero a los pelotaris al final de la Guerra Mundial. AGA, SGM, Caja 76. Maldonado a Ministro de Exteriores español, Shanghai, 3 de abril de 1843.

frontones, antes al contrario, parece haber sido un vitalizador por favorecer los beneficios rápidos y la especulación, al permitir la procedencia de dinero ilegal. El papel jugado por Teodoro Jáuregui (él mismo un antiguo pelotari) en estos problemas parece esencial, en cuanto era el promotor de los tres frontones (incluido el de Manila) y sus contactos fueron lo suficientemente fuertes como para llegar a ser el único español que logró salir de Manila durante la ocupación japonesa para ir a China.[40]

La historia de la **Falange en Filipinas** es, con mucho, la mas importante del Partido en el Extremo Oriente. Cuando la Guerra Civil comenzó, la mayoría de los españoles apoyaron la sublevación franquista, como ya hemos indicado. Sin embargo, dentro de estos españoles pro-franquistas, hubo una fuerte lucha para determinar a quién correspondía el liderazgo entre la colonia. Frente a las familias poderosas (Soriano, Zóbel de Ayala, Roxas, etc), que siempre habían sido las que habían ostentado el liderazgo entre la colonia, la Falange se convirtió de alguna manera en una alternativa, independiente de ellos y de su poder económico, tal como estaba ocurriendo en esos momentos en España. Se produjo una fricción cada vez mayor entre el poder tradicional y el emergente falangista, ya que las familias poderosas u "oligarquía hispano-filipina" dirigida por Andrés Soriano -apoyado en su puesto de cónsul oficioso de la España Nacional-, no podían aceptar la existencia de una fuerza alternativa que erosionara su influencia. La Jefatura de Falange en Filipinas intentó dar un sesgo a la colonia diferente al que había tenido anteriormente, más tendente a la fascistización que

---

[40] Falangista desde el principio de la insurrección de Franco, controlaba este partido en China por medio de los delegados en cada Frontón. Su poder económico o sus conexiones financieras hubieron de ser importantes, en cuanto poseía la exclusiva de las Casas de Juego. AMAE, Leg. 2910, exp. 9. Informe de Castaño a Jordana, Manila, 19 de septiembre de 1943.

se estaba viviendo entonces y de esa forma se desencadenó una lucha feroz entre los pro-franquistas en Filipinas. Una lucha que no fue exclusiva del Archipiélago, pues también se dió en otros países hispano-americanos y que fue mas dura aún, en algunos aspectos, que la que mantuvieron contra los republicanos.

Este conflicto ha sido explicado como una confrontación peninsulares-insulares,[41] pero nosotros preferimos seguirlo a través de la vertiente ideológico-política. Fue uno entre las familias poderosas, de ideología conservadora o reaccionaria, con un fuerte interés en el mantenimiento del sistema económico-político entonces existente en el Archipiélago,[42] y los falangistas, de ideología mas extremista -quizás se les podría denominar como revolucionarios de derechas-, sin intereses importantes con la exportación a Estados Unidos y anti-capitalistas. Estos últimos seguían más fielmente el camino marcado por Madrid y eran más decididamente partidarios del Eje. Además de estas diferencias, no deben soslayarse otros problemas que ya podían estar latentes con anterioridad, como las rivalidades puramente familiares o personales, tan importantes en

---

[41] Para una explicación de este tipo, BACAREZA, Hermógenes E.- A History of Philippine German Relations, Manila, 1980, cap. 5: "The Fascist Connection, 1937-1941", pp. 119-135. También, CHASE, Allan.- Falange, the Axis Secret Army in the Americas, New york, 1943 (traducción al español en La Habana, mismo año) y URETA, Michael.- Falange: Nationalism, Patriotism or Capitulation (Tesis de Maestría no publicada, Manila, 1988). Para un artículo basado en los Arhivos de Falange, GONZALEZ CALLEJA, Eduardo.- "La Delegación Nacional del Servicio Exterior de Falange Española en las Islas Filipinas (1936-1944)", en Rodao (coord.) España y el Pacífico, Madrid, 1989, pp. 117-133.

[42] Sus fuertes lazos con los intereses americanos eran en buena parte la fuente de su poder. Sus ideas políticas, sin embargo, no parecían subordinadas a sus intereses económicos: personajes tan destacados como Soriano, por ejemplo, arriesgaron su posición y gastaron grandes sumas de dinero en apoyo al bando franquista, a pesar de los problemas que ello les supuso la puesta en vigor de la Ley de Neutralidad respecto a la Guerra Civil española por el Gobierno de Washington, que impedía la actividad política en favor de ninguno de los bandos.

un núcleo relativamente reducido.[43]

La lucha entre estos dos poderes rivales tuvo diversas etapas durante la Guerra en España, pero estudiamos aquí desde la primavera de 1939. En esas fechas, había una situación más calmada por la derrota de la Falange: su líder, Martín Pou, había sido destituido desde España por las presiones de los tradicionalistas y la nueva Junta Directiva, presidida por Paulino Hermoso, le había prometido al Cónsul franquista, Andrés Soriano, la máxima colaboración.[44] Además, al llegar a Manila el primer diplomático oficialmente reconocido por el Gobierno de Estados Unidos, Alvaro de Maldonado, pidió unidad entre la colonia.[45]

No obstante, el poder de la Falange en la península alcanzaba su auge[46] y la relativa estabilidad desapareció con el nombramiento desde España de un nuevo Jefe en Filipinas, Felipe García Albéniz (10 de Diciembre de 1939), tan beligerante ante las familias poderosas como lo había sido el anterior. Su llegada a Manila marcó un giro sustancial para esa oligarquía hispano-filipina que había hegemonizado la colonia. No veían ya la posibilidad de una moderación de la política española y el alejamiento de España -no sólo de la Falange- comenzó a ser

---

[43] AGA, SGM, Caja 76. Informe de Castaño al Ministro de Exteriores, Madrid, 10 de Julio de 1945.

[44] AMAE, Leg. 1004, exp. 7. Dcho de Soriano a Mae, Manila, 14 de enero de 1939.

[45] AMAE, 1004, exp. 7. Carta personal de Maldonado a Jordana, Manila, 3 de Julio de 1939.

[46] En la toma de posesión de Ramón Serrano Suñer como Ministro de Asuntos Exteriores, por ejemplo, dejó patente su intención de utilizar al Servicio Exterior de Falange como estandarte de una renovación que rompiera con la democracia clásica anterior, promocionando una acción exterior mas combativa que diese nuevos bríos a las reivindicaciones territoriales y a la aspiración imperial del nuevo estado. Delgado, Diplomacia franquista..., op. cit., p. 56.

definitivo,[47] y es que las victorias de los países del Eje ayudaba a que Madrid se decidiera por los falangistas, a pesar del apoyo que tenían esas familias tradicionalistas en la península.

Durante el período de García Albéniz al mando de la Jefatura Provincial de la Falange, hasta que fue revocado su nombramiento por su expulsión de Filipinas, el 21 de Septiembre de 1940, hubo de nuevo una especie de guerra civil entre los españoles, volviéndose a las venganzas, las denuncias y los anónimos que habían sido tan frecuentes. Además, en este período, la Falange se ganó la oposición, no solo de la Oligarquía, sino de elementos inicialmente neutrales en esta lucha, como fueron las Ordenes Religiosas. Una persona tan adicta al Caudillo como el Padre Silvestre Sancho le declaraba al Cónsul Maldonado: "Lo mejor sería suprimir la Falange en Filipinas".[48] La separación de Falange de aquellos relacionados con las familias poderosas de Filipinas bajó el número de militantes de 800 a 500. Con ello, no solamente decreció el número, sino también la calidad; el propio cónsul Maldonado -que había sido designado en Manila a propuesta de Falange- afirma que los que quedan, principalmente, eran "empleadillos, dependientes de comercio o porteros",[49] y "con una gente bastante mediocre en la plana mayor".[50]

Presuntamente es la creciente actividad propagandista la que motiva la expulsión de Filipinas, por las autoridades

---

[47] Apoyaban una restauración monárquica en España. Se tenía la constumbre de cenar el día de San Juan y después enviarle un telegrama a Juan de Borbón. AMAE, Leg. 1736, exp. 38. Despacho de Castaño a Ministro de Asuntos Exteriores, Manila, 26 de Junio de 1941.

[48] AMAE, Leg. 1736, exp. 26. Despacho de Maldonado a Ministro de Asuntos Exteriores, Madrid, 1 de Enero de 1941.

[49] Ibid. exp. 37. Dcho. Maldonado a Mae, Manila, 15 de Mayo de 1940.

[50] Ibid. Dcho de Maldonado a Mae, Shanghai, 20 de Julio de 1939.

norteamericanas, de García Albéniz. A partir de este hecho, la Falange decide restringir sus actividades propagandistas abiertas y en vez de las marchas o demostraciones, sus convocatorias pasan a ser de carácter privado: "La Falange aquí ha gritado mucho, y ahora tratan de esconderse".[51] No aparecen en sus Archivos cuales son los motivos de este cambio y aunque se afirma posteriormente que es una decisión propia, esa presión norteamericana no hubo de estar ajena al cambio.

Quizás lo que se produjo fue, simplemente, un cambio en la estrategia hacia Filipinas por parte de Falange. Pocos meses después, al pasar el falangista Serrano Suñer a la Cartera de Exteriores en Madrid -octubre de 1940- decidió unificar el Consulado y la Jefatura de Falange en una misma persona, con el fin de concluir, de una vez, con el enfrentamiento entre las dos instituciones. La persona elegida para el puesto, quizás, fue la más inconveniente: José del Castaño, que desde el 14 de julio de 1937 hasta el 31 de Julio de 1940 había sido Delegado Nacional de Servicio Exterior y que, como superior de Pou durante el período de la Guerra Civil, había participado activamente alentando esa creación de un poder alternativo. Su nombre no podía sonar bien a las familias españolas franquistas que no simpatizaban con Falange. Este nombramiento en Filipinas, junto con el de Genaro Riestra en Cuba, es comentado en primera página del periódico Arriba: "Falange ... ha empezado a regir el destino de España en el mundo[...]Los dos [Riestra y Castaño] miraran las tierras que enterraron la última bandera [española]".[52]

La actuación de Falange progresivamente se vió envuelta en la situación bélica mundial: Castaño asumió los intereses consulares de Alemania o Italia y cada vez más se acentuó la

---

[51] Ibid. Dcho de Maldonado a Mae, Manila, 1 de Enero de 1941.

[52] "La Falange en la Diplomacia", 5 de Noviembre de 1940

posición anti-estadounidense hispana y por tanto el recelo de Washington. De esta forma, se vió que ya no era propicia una actividad falangista como antes. La creencia generalizada en Filipinas, además, era que España iba a entrar en la Segunda Guerra Mundial al lado de Alemania y desde este prisma se observaban las actuaciones de los españoles, que necesariamente habían de cuidarse en sus actitudes. Dentro de este ambiente cada vez mas tenso, desaparecieron de la circulación las principales revistas españolas, como "Hispanidad" o "Yugo", éste último el órgano de la Falange que en su última etapa tuvo gran cuidado para no dejar nada escrito que les pudiera causar problemas.

Los objetivos de la Falange en los años desde el fin de la guerra civil hasta el comienzo de la del Pacífico fueron más allá de los que se perseguían durante la Guerra Civil española. Si bien anteriormente se buscaba una autonomía y una forma de liderazgo alternativa dentro de la colonia, en esta época parece haberse conseguido ya. Gracias al apoyo que recibe el partido desde Madrid, consigue aparentemente en Filipinas la consigna perseguida de que "todos los Españoles residentes en el extranjero trabajen bajo una única dirección".[53] Además, también vemos que la Falange tenía algún tipo de control o poder sobre la relación con Filipinas; ya hemos señalado que a Maldonado le propuso Falange para el puesto, pero no fue sólo ésto, sino que, además, a éste Partido llegaban los despachos oficiales en los que éste Cónsul critica a los falangistas.[54]

---

[53] Discurso de García Albéniz a los jóvenes de Falange, en Mundo 20 de Mayo de 1940.

[54] Maldonado, tras haber criticado a la dirección del Partido en Filipinas, subraya que le gustaría hablar con Sánchez Mazas o con Fernández Cuesta [dirigentes principales del Partido en Madrid], pero que no quiere contar más porque el despacho "a su vez sería trasladado a los falangistas de aquí, y no saldríamos nunca de un círculo vicioso y daría a que se indispusieran contra el que suscribe". AMAE, Leg. 1736, exp. 26. Dcho 37 de Maldonado a Mae, Manila, 20 de julio de 1939.

IV.2.B. LA FASE DE LA COOPERACION

Este período se caracteriza por esa disponibilidad a la cooperación entre los dos países, producto de una posición semejante en la lucha que entonces se dilucidaba. Es difícil determinar hasta dónde llegó esa cooperación hispano-japonesa o bien qué canales pudo utilizar, si los hubo. Lo que parece claro es que se llegó mas allá de la propagarda en la que las noticias del uno favorecían las aspiraciones del otro. Vamos a intentar en este apartado hacer una aproximación a los principales temas de cooperación, entre los cuales destaca la Misión Económica Española a Japón

a. La Misión Económica Española a Japón

Si hay un hecho que marca el uso propagandístico en las relaciones mutuas es el viaje de esta Comisión Oficial que se desplazó expresamente a Japón como resultado de la buena amistad de esos años. Visitó no solo Japón, sino también los territorios continentales dominados por su ejército y, como veremos, su contenido sobrepasó el estrictamente económico, razón por la que la incluimos en este capítulo de carácter político. Esta misión fue un ejemplo muy claro de la difícil plasmación en hechos concretos de la amistad mutua: fuera de la propaganda, en pocas ocasiones fue posible dar un contenido concreto a la compenetración política a la que llevaba la identidad de objetivos.

La Misión Económica viajó a Japón invitada por el Gobierno de Tokio, dentro de sus intentos por desembarazarse en la medida de lo posible de la dependencia casi absoluta que en su comercio tenía respecto a los Estados Unidos; tal como señala el Embajador estadounidense sobre ello, "se dan cuenta que los lazos

comerciales impiden que las diferencias políticas se agraven".[55] Uno de los mercados más prometedores era el Centro y Suramericano y en esta dirección hubo un gran despliegue nipón, invitando al país a un buen número de misiones económicas (Argentina, Perú, México, Paraguay y Bolivia) y realizando negociaciones comerciales con Chile en el propio país. Además, en esas fechas, también, hubo una reunión en Washington de los Jefes de Misiones en todo el continente y Sotomatsu Katô fue enviado a la región para promover el comercio. Otros países que figuraban en los planes económicos japoneses eran Venezuela, Colombia, Canada, Egipto, las Indias Orientales y Francia. El objetivo a conseguir con la misión española parece haber tenido el mismo objetivo, aunque también tuvo algún parecido con el de la Misión Económica Italiana que visitó el país en 1938.[56] Normalmente estas misiones fueron invitadas por la "Japanese Economic Federation" o la "Japanese Federation of Exporters and Importers" y en todas ellas los japoneses corrieron con los gastos.

La invitación a España se realizó por medio de la Legación nipona en Madrid al Ministerio de Exteriores el 15 de noviembre de 1939, en representación de la Cámara de Comercio de Japón, especificando que el proyecto era "con el fin de fomentar el intercambio comercial entre España y el Japón y de contribuir al estrechamiento de las relaciones de amistad entre los dos países [...] con objeto de estudiar las condiciones comerciales e

---

[55] CUS. Parte 3, sección B. Tel 210 de Grew al Depto de Estado, Tokio, 28 de marzo de 1940. También ver ibid., dcho 4635 de 12 de abril de 1940 y ARE, Japón. Guerre 1939-45. Vichy.Asie.Serie E.18, sobre la Misión Económica Japonesa dirigida por Ryoichi Mizutani a Latinoamérica de enero de 1941 para comprar metales para la industria de guerra y petróleo a Colombia, Perú, Guatemala, Chile, Argentina, Brasil y Cuba. Sobre los esfuerzos japoneses para conseguir una independencia económica, ver BARNHART, op. cit., y para el contexto del subcontinente americano, HUMPHREYS, R.A.- Latin America and the second world war, London, 1982, Vol. I, pp. 54-55.

[56] Ver Cap. III.1.

industriales de mi país y de ponerse en contacto con las personalidades de dichos centros japoneses".[57] Posteriormente los japoneses concretaron más, señalando que los objetivos no eran sólo económicos, sino también estrechar las buenas relaciones "por lo que se puede considerar también como una misión de amistad enviada por España al Japón, no siendo meramente una Misión comercial o económica".[58] Con estas puntualizaciones, la parte japonesa no mostró un especial interés en la parte política de la Misión -a excepción del presidente- o en cuestiones agrícolas y, por otro lado, deseaban la asistencia de personalidades ajenas al funcionariado, quizás altos cargos de conglomerados semejantes a sus Zaibatsu -o conglomerados industriales- con los que poder concretar esa cooperación. No fue así y pocos de sus miembros no estaban vinculados totalmente al aparato estatal.[59]

El presidente de la misión fue Alberto Castro Girona[60] y el

---

[57] El plan inicial consistía en un máximo de 15 participantes "en representación genuina de las Autoridades competentes y Centros industriales", el pago por Japón del viaje de ida y vuelta, más un mes de estancia y de que la llegada fuera el mes de febrero. El gobierno japonés también encarece que se trate con reserva el asunto hasta que se acuerde la fecha y forma de darle publicidad. AMAE, Leg. 1737, exp. 15. Nota verbal 46 de Legación de Japón a Mae, Madrid, 15 de noviembre de 1939.

[58] También expresan el deseo de que el Presidente sea "una personalidad representativa de España de elevada categoría, quien llevará especialmente la misión de amistad hacia el Japón, como se ha hecho en otras misiones de la misma índole que han visitado al Japón" e indican que sus representantes han de ser de los Ministerios de Industria y Comercio y de Hacienda, "así como personalidades destacadas de los medios particulares de Industria, Hacienda y Comercio". AMAE, Leg. 1737, exp. 15. Nota verbal 55 de la Legación de Imperial del Japón a Mae, Madrid, 19 de diciembre de 1939.

[59] Para la división de plazas según ministerios, ver ibid. Nota manuscrita de R. [Casas Rojas] a la nota japonesa. Comunicado a Industria y Comercio en 7 de diciembre de 1939.

[60] Teniente Coronel. Ministerio de la Guerra. Fue nombrado presidente por Beigbeder cuando ya estaba designado Rojas. AMAE, Leg. 1737, exp. 15. Nota personal de Beigbeder a Casa Rojas, Madrid, sf [febrero del 40]. Nacido en Puerto Princesa (Palawan,

vicepresidente José Rojas y Moreno.[61] Los delegados, el Capitán de Navío Arturo Génova Torreulla (Marina), el Teniente Coronel de Artillería Alfonso Muñoz Cobo y Esteban (Guerra), Mariano de Iturralde y Orbegozo,[62] Aurelio Sol y Pagán,[63] Joaquín Calvo Sotelo,[64] Antonio Robert y Robert,[65] el Capitán de Artillería Diego de LaCruz Solares,[66] Enrique Chávarri y Rodríguez Codes,[67]

Filipinas) en 1875. Habiendo participado en la campaña de Cuba, su principal actuación en la carrera militar fue en Marruecos, donde logró gran cantidad de méritos. Durante la Guerra Civil, tras escapar al bando nacional, llevó el mando de la Inspección General de la Organización Defensiva de la Frontera Pirenaica. Le acompañó su mujer y fue como secretario suyo Pablo Moreno González, policía falangista de 29 años especializado en cuestiones de "carácter político-social, en las que ha actuado durante toda su carrera", empezada en 1932. Alfonso Muñoz Cobo era su ayudante. Todos ellos recibieron el cambio de 400 dólares para dietas pagando el contravalor gracias al Ministerio del Ejército. Ibid., Nota 657 del Subsecretario del Mae al Ministro de Industria y Comercio (IEME), Madrid, 18 de marzo de 1940.

[61] Ministerio de Asuntos Exteriores. Conde de Casa Rojas, era en esos momentos Director General de Política y Tratados y Presidente de la Comisión Interministerial de Tratados.

[62] Asuntos Exteriores. Nacido en Lima, con 35 años, era secretario de Embajada y Agregado Comercial. Perteneciente a Industria y Comercio, ocupaba el cargo de Inspector General de Comercio y Política Arancelaria

[63] Ministerio de Industria y Comercio. Nacido en Lerida, con 35 años. Ingeniero industrial, era jefe de la Oficina de la Seda del Ministerio de Industria y Comercio.

[64] Hacienda. Nacido en La Coruña, con 25 años. Abogado del Estado y Secretario de la Cámara Oficial del Libro. Como escritor colaboraba con algunas de las principales revistas españolas, principalmente en ABC y Blanco y Negro. Había sido propagandista de los nacionalistas en Chile, Argentina, Uruguay y Brasil y en algunas ocasiones durante el viaje de la Misión fue el encargado de pronunciar el discurso. Ver, por ejemplo, Leg. 1737, exp. 15. Dcho 65 de Ygual a Mae, Shanghai, 6 de junio de 1940.

[65] Industria y Comercio. Barcelonés de 33 años. Comenzó trabajando en la Compañía Norteamericana Western Electric hasta ingresar al Cuerpo Nacional de Ingenieros industriales. En 1933 fue enviado a Estados Unidos para estudiar la industria de Norteamérica. Era el encargado de Estudios Especiales de la Dirección General de Industria y en 1945 sería nombrado Director General de Industria.

[66] Guerra. No sabemos su edad o fecha de nacimiento. Destinado en Tetuán, Marruecos, estaba especializado dentro del Ejército, en cuestiones de Ingeniería. Ingeniero industrial, había

Fernando Ramírez Escribano,[68] Rafael Martí Fabra,[69] Isabel Argüelles Armada,[70] Francisco Martí Vidal[71] y José Antonio Balenchana (Asuntos Exteriores) y Pablo Moreno González (Ministerio de la Guerra). Fueron como acompañantes: Concepción Puruzana López (mujer de Castro Girona), Victoria Rojas y Rosado (hija de José Rojas), Luisa González Teruel (mujer de Antonio Robert) y Amalia Arburúa de Lamiyer (de Ramírez Escribano).

El que llevó la dirección política fue José Rojas, aunque

---

dirigido la "Sección de Localización por el Sonido" en el Frente Norte durante la Guerra Civil.

[67] Industria y Comercio. Madrileño de 36 años. Secretario Comercial, ocupaba el cargo de Jefe de Negociado de Materias Primas de la Dirección General de Comercio y Política Arancelaria. Había sido Jefe de Negociado de Extremo Oriente en la Sección de Tratados Comerciales.

[68] Industria y Comercio. Instituto de Moneda Extranjera. Madrileño de 28 años, era Jefe de Negociado en el Banco de España por oposición y poseía el título de bachiller francés.

[69] Comandante de Estado Mayor, Guerra. Había dejado el Ejército con el advenimiento de la República y trabajó desde entonces en una empresa extranjera. Delegado del pabellón de Goya en la exposición de 1929 y con una 'voz extraordinaria para radio", hablaba francés e inglés. Leg. 1737, exp. 15. Curriculum sin fecha ni destinatario.

[70] De la Sección Femenina de Fet y de las Jons, fue en calidad de Delegada de Prensa y Propaganda del Ministerio de la Gobernación. Fue incluida a última hora por "empeño" personal del Ministro Beigbeder. Ibid., Nota sf. a Minoru Tanaka, s.l., 29 de marzo de 1940. Su situación parece algo distinta que la del resto de los miembros, puesto que no recibe la cantidad para dietas y hubo de pagar "de su peculio particular" el contravalor en pesetas del dinero que recibieron los demás. ibid. Nota 718 del Subsecretario Mae a Ministro de Industria y Comercio, Madrid, 29 de marzo de 1940 y 657 de 18 de marzo de 1940 al IEME.

[71] Barcelonés de 51 años, era el único de la misión conocedor del Oriente, ya que había estado trabajando durante 27 años en las Aduanas Marítimas de China, 8 de ellos como Jefe (Commisioner of Customs). Se le valoró el hecho de que "conoce por lo tanto la psicología y constumbres e idiomas chino y manchukuo, además de dominar a la perfección inglés y francés y teniendo muchas e importantes relaciones," citando a su antiguo colega Fukumoto un funcionario que vino en la Misión del Manchukuo de 1938. Se le incluyó dentro del cupo del Ministerio de Exteriores, pero no era funcionario.

también eran significados, por el Ministerio de Comercio -que había recomendado que fuera presidica por un alto jefe militar-[72] Iturralde y Ramírez. En total fueron 5 representantes del Ministerio de Guerra, uno de Marina, 4 de Asuntos Exteriores, 4 de Comercio, 1 de Hacienda y 1 de Gobernación. Los 4 acompañantes estuvieron distribuídos entre Guerra, Asuntos Exteriores y Comercio; 2 en este Ministerio y uno por parte del IEME. Recibieron 400 dólares en calidad de dietas.[73] Aunque el plan inicial eran un total de quince miembros, se fue ampliando progresivamente hasta llegar a los 20, a fuerza de solicitárselo a los japoneses.[74]

La expedición salió el 12 de abril de 1940 en el buque Hakozaki Maru (salido desde Manchester), pasando por Gibraltar, Nápoles, Aden, El Cairo,[75] Bombay,[76] Colombo, Singapur, Hongkong y llegó a Shanghai el 29 de mayo.[77]

La misión económica, al llegar a Japón tuvo una agenda muy apretada. El 7 de junio tuvieron una Audiencia con el Emperador, visitaron los Ministerios de Asuntos Exteriores, Hacienda,

---

[72] AMAE, Leg. 1737, exp. 15. Nota reservada de Comercio a Mae de 5 de enero de 1940

[73] El criterio para la elección de los miembros en Comercio fue el conocimiento de idiomas y esta razón también aparece en el nombramiento de Martí Vidal. Casas Rojas había de ser en esos momentos el mejor conocedor de las relaciones con Japón y Castro Girona fue, aparentemente, por su intención de desviarse después a las Filipinas. Desconocemos la razón de la elección de los miembros del Ministerio del Ejército. Nota reservada del Ministerio de Industria y Comercio al mae, Madrid, 5 de enero de 1940.

[74] Ibid. Nota de Beigbeder a Casa Rojas, Madrid, sf [febrero de 1940].

[75] Allí les atendió el Ministro de Japón, Masayuki Yokoyama, recién nombrado en Madrid. Ibid., Dcho 62 de Angel Sanz a Mae, El Cairo, 3 de mayo de 1940.

[76] Visitaron los centros de enseñanzas regidos por los jesuítas españoles.

[77] Allí les esperaron miembros de la colonia y les dió una recepción la Embajada Italiana.

Guerra, Comercio e Industria, Marina, Agricultura y Ultramar y, además, hubo dos conferencias públicas, el 13 de junio en la Cámara de Comercio de Tokio y el 26 de la de Osaka.[78] Fuera de Tokio, visitaron Nagoya, Nara, Osaka, Kioto y Kobe y de nuevo regresaron a Tokio para nuevos encuentros.[79] Algunas ciudades entregaron regalos para el General Franco[80] y también hicieron una visita de contenido cultural a la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio o Tôkio Gaigo Daigaku, donde los alumnos cantaron el "Cara al Sol",[81] se expusieron en una ocasión películas traídas de la península[82] y el Arzobispo católico japonés, Monseñor Doi, les ofició una misa a la que asistió también el Delegado Apostólico Monseñor Marella. A la recepción en la Embajada de España asistieron el Ministro Arita, el Vice Ministro Tani y representaciones diplomáticas de Portugal y los países de iberoamérica, pero no hay constancia que lo hicieran

---

[78] En la visita a Exteriores, el Ministro les "dió la bienvenida "y aludió al problema de China expresando su confianza en que el pueblo español comprenderá los objetivos de la acción japonesa y la dirección de sus esfuerzos para la creación de un nuevo orden en el Asia Oriental", contestando Castro Girona y Rojas con palabras protocolarias. AMAE. Leg. 1737, exp. 15. Dcho 171 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 17 de julio de 1940.

[79] Entre ellos, un Té con los príncipes Takamatsu, que habían visitado España. La misión dió una recepción en el Hotel Imperial a la que asistió el Ministro de Exteriores Arita Hachirô, en la que señaló "un paralelismo de conducta y de norma que puede sugerir el deseo de señalar afinidades y de estrechar cooperaciones, expresado en una forma directa que rebasa desde luego el tono convencional de estos discursos de cortesía". AGA, AE, Caja 5170. Dcho 196 de Méndez vigo a Mae, Tokio, 8 de julio de 1940.

[80] Shimonoseki regaló un busto de Yoshida Shoin "como recuerdo del patriotismo japonés a una nación que también a fuerza de patriotismo ha sabido superarse a si misma y derrocar al comunismo internacional" y Yamaguchi una maqueta del monumento a San Francisco Javier. APG-JE, Leg. 1, exp. 4.2.

[81] AGA, SGM, Caja 76. Carta 94 de Herrera a Servicio Exterior de Falange, Katase, 29 de enero de 1941.

[82] El secretario de Castro Girona prometió enviar otras desde España a la Sociedad Cultural Kokusai Bunka Shinkokai, pero no hay constancia de que lo hiciera.

alemanes o italianos.[83]

Estando la misión en Japón se produjo la ocupación de Francia por tropas alemanas y la entrada de Italia, y con ello, la extensión del conflicto al Mediterráneo, por cuyo trayecto la misión debía de regresar a España. Castro Girona pidió instrucciones[84] pero al Ministerio, aparentemente, sólo le interesó la vuelta rápida de José Rojas, nombrado Ministro en Bucarest.[85] Aparentemente fue esa nueva situación militar la que privó a Castro Girona de volver a las Filipinas, a pesar de los planes anteriores y de que desde Manila había sido solicitado por varios telegramas, entre ellos de la Falange.[86] El proyecto inicial se quedó en un artículo que remitió para publicar en la prensa manileña: "Mensaje a las Islas Románticas", excusándose el no poder detenerse en las Islas por los "apremios de tiempo y comunicaciones".[87]

Para el regreso de la misión, el Gobierno japonés garantizó su regreso a España "en todas las eventualidades que puedan presentarse" y se barajó la posibilidad de regresar a la península por Rusia, en lugar de embarcar la misión en Shanghai, como se hizo finalmente, en el buque Hushimi Maru, el 6 de

---

[83] Lista de los invitados en AGA, AE, Caja 5170.

[84] AMAE, Leg. 1737, exp. 15. Tel 28 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 11 de junio de 1940. Nota manuscrita en la copia en el AMAE: "ha dicho el sr. Subsecretario que no se haga nada".

[85] Ello parece la causa de que se suprima la extensión del viaje de Castro Girona a Filipinas. A los dos días de declararse España No-beligerante, el Ministerio ordena a Casas Rojas "dadas circunstancias actuales y necesitándose presencia representante España en Rumania, caso se prolongue duración viaje sírvase VE regresar lo antes posible para tomar posesión su puesto que no puede quedarse más tiempo abandonado". AGA, AE, Caja 5170. Tel 15 de 12 de junio de 1840 de Mae a Tokio para Castro Girona.

[86] AMAE. Leg. 1737, exp. 15. Dcho 45 de Maldonado a Mae, Manila, 12 de febrero de 1940 y Castro Girona a Mae, Tokio, 8 de junio de 1940.

[87] Ibid. Publicado en El Debate, Manila, firmado por Cristóbal de Castro. [no consta fecha]

agosto.[88]

Además del territorio insular japonés, visitaron el **Manchukuo**, invitados por la Federación de Cámaras de Comercio e Industria del país, el 12 de julio y se aprovechó para dirigir un comunicado conjunto a la prensa de Madrid, propuesto por los chinos, señalando "Una completa identidad de puntos de vista se ha alcanzado entre los Gobiernos del Manchukuo y España, que han estado negociando un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación".[89]

La visita a la **China** dominada por los ejércitos japoneses resultó la de mayor contenido político. Quizás por parte de los españoles la cuestión no pasaba de ser anecdótica, pero el apoyo que significó la visita de algunos de los miembros a la sede del gobierno pro-japonés de Wang Ching-wei, en Nankín, fue importante, ya que llegó a ser la primera misión oficial que le visitaba.[90] Pedro de Ygual se enteró del proyecto de visita cuando la Misión estaba ya en el Manchukuo, por medio de un empleado en el Consulado General japonés. Para evitarlo, inmediatamente tomó un avión para encontrarse con la Misión en Harbin e informarles de las consecuencias que podrían derivarse

---

[88] AGA, AE, Caja 5170. Tel 43 y 47 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 23 de julio y 2 de agosto de 1940.

[89] En este país no parecen estar excesivamente satisfechos del escaso interés por esta visita, señalando en representante en Madrid que la visita era mas bien de carácter particular "no pudiendo considerarse esta visita como correspondiente a la que hizo a España, con carácter oficial, la Misión de Buena Voluntad y Económica del Manchukuo en octubre de 1938". AMAE, Leg. 1737, exp. 15. Nota de Kwan Matsumura (Encargado de negocios a.i. de la Legación del manchukuo) a Mae, Madrid, 28 de marzo de 1940 y Aide-memoire de la Legación del Manchukuo al Mae, Madrid, 11 de julio de 1940.

[90] La prensa local lo dió mucha publicidad. CUS. Parte 3, sección B. Información del Cónsul USA (E.F. Stanton) al Departamento de Estado, Nanking, 2 de agosto de 1940.

"de un reconocimiento anterior al del mismo Madrid".[91] No lo logró evitar porque Castro Girona telegrafió al MAE y reconfirmó inmediatamente la autorización,[92] no obstante, se decidió realizar la visita a Nankín, según le afirman a Pedro de Ygual, "tratando de darle un carácter estrictamente privado".[93] Así, tras llegar a China el día 29 de julio, solamente fueron a visitar Nanking cuatro miembros de la misión, Castro Girona, Casa Rojas, Arturo Genova y Alfonso Muñoz Cobo, entre los días 2 y 4 de agosto. Allí hubo una recepción con Wang Ching-wei, en cuyo discurso declaró que esperaba que con la visita de la Misión Económica se diera el primer paso para el establecimiento de relaciones normales entre los dos países.[94] Castro Girona, en su contestación, a pesar de lo que le prometiera a Ygual, hubo de hacer alguna promesa verbal de reconocimiento en esta recepción, pues después lo recordaron los chinos con insistencia.[95] En

---

[91] AMAE, Leg. 1736, exp. 11. Dcho 89 de Ygual a Mae, Shanghai, 1 de agosto de 1940.

[92] "Gobierno Japonés propóneme Visita Nanking próxima semana ante peligro erróneas interpretaciones ruego instrucciones VE". AMAE, Leg. 1737, exp. 15. Tel de Castro Girona a Mae, Shanghai, 27 de julio de 1940. La contestación: "puede hacer visita Nanking que consulta su telegrama ayer". Ibid. Tel de 29 de julio de 1940 para General Castro Girona.

[93] Ibid. Dcho de Ygual a Mae, Shanghai, 11 de agosto de 1940.

[94] APG-JE, Leg. 1, exp. 4.2. Texto de Discurso de Wang Ching-wei leído a Castro Girona. Fue dirigido al Caudillo como "Jefe de la República Española"; pero el error quedó compensado por Castro Girona, al ver un retrato, preguntar quién es y ser respondido que el Dr. Sun Yat-sen, "para el asombro e indignación de los funcionarios chinos asistentes, el General dijo que nunca había oído hablar del Dr. Sun". CUS. Parte 3, sección B. Dcho del Consul USA al Departamento de Estado, Nankín, 14 de agosto de 1940.

[95] Las declaraciones de las que tenemos conocimiento no son de carácter estrictamente bilateral; afirmando que la misión venía a estudiar "las nuevas industrias en la nueva China" y que esperaba que ese país exterminara a los comunistas como había hecho España. También, que China, Japón, Manchukuo, Alemania, Italia y España formarían un frente unido para lograr la paz en el mundo. También "Reanudación de las Relaciones Comerciales Hispano-chinas. La misión española ha sido muy agasajada en Pekín", Arriba, 6 de agosto de 1940.

Pekín y Shanghai los alcalde entregaron a la misión regalos para Franco y en ésta ciudad, antes de salir definitivamente para España vía el Cabo de Buena Esperanza, hubo una exhibición de películas en el Colegio Alemán, con público italiano, portugués y español.[96]

Un programa apretado el de la Misión Económica, pero ninguna fuente consultada muestra entusiasmo por los **Resultados.** El Ministro Méndez Vigo vió en la recepción a los españoles "un elemento auténtico de efusión y espontaneidad"[97] y ello "permite abrigar fundadas esperanzas de que su trabajo de información no será estéril para el porvenir de nuestro comercio exterior".[98] Ciertamente, pocos resultados concretos tuvo la misión; a nivel económico, se firmó una declaración conjunta el 3 de julio "para elevar a los distintos gobiernos",[99] ninguno de cuyos puntos se puso en práctica.[100]

Japón, interesado como estaba en conseguir materias primas españolas, pocas pudo conseguir gracias a este visita, pero, como

---

[96] Dió la bienvenida el padre Cubria, OSA y también hablaron Diego de laCruz, Martí Fabra y Calvo Sotelo. APG-JE, Leg. 1, exp. 4.2. Quizás por el fracaso de su gestión, quizás por la excusa que pone de la corta estancia y el calor, Ygual señala que las recepciones, "no han sido todo lo numerosas que habrían sido en otro momento". AMAE, Leg. 1737, exp. 15. Dcho 94 de Ygual a Mae, Shanghai, 9 de agosto de 1940.

[97] AMAE, Leg. 1737, exp. 15. Dcho 171 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 17 de julio de 1940.

[98] Es interesante notar que lo señala en tercera persona. Ibid. La opinión del Cónsul en Shanghai tampoco es muy efusiva: "Creo que, a pesar del continuo ajetreo que han llevado durante sus continuos viajes con calor y consiguiente molestias, van contentos y satisfechos de la totalidad del viaje y del resultado de lo que han visto y observado". Ibid. Dcho de Ygual a Mae, Shanghai, 9 de agosto de 1940.

[99] Verla en el cap. II.1.A.

[100] Tampoco fue mejor para Japón con el resto de las Misiones Comerciales a Iberoamérica, pues aunque se mejoró algo el pequeño porcentaje en el volumen total, los Estados Unidos hicieron un gran esfuerzo para evitar que las materias primas de ese continente fueran a parar a manos del Eje. Ver FEIS, Herbert.- The Spanish Story, New York, 1944, p. 152.

hemos visto, el dinero gastado dió resultado en el aspecto político-propagandístico. Además del posible efecto beneficioso que pudiera tener esa visita española en los países de habla hispana en América y de la conveniencia de mostrar ante el mundo sus progresos, tanto políticos como económicos o tecnológicos, la visita al gobierno de Wang -lo que podía presagiar un futuro reconocimiento de Madrid- fue el mayor logro político que consiguieron para ese "Gobierno Nacional" que aún ellos no habían reconocido. Mucha publicidad fue dada a la visita, tanto por el régimen de Wang como por los japoneses y tal como señala un miembro de la Embajada norteamericana en Shanghai, "fue sentido sin duda que el "Gobierno nacional" había recibido un anticipo de ese "reconocimiento oficial", para el cual tiene aparentemente un deseo tan desmesurado".[101]

Los norteamericanos no se equivocaban sobre el motivo real de la visita, a pesar de que Castro Girona lo quisiera recubrir de interés en conocer las industrias. La consideran motivada "por puros motivos políticos" y "por el deseo de complacer al gobierno japonés, que se considera está ansioso de que sea realizada alguna visita oficial al llamado "Gobierno Nacional" y para mostrar la colaboración política y económica entre los gobiernos español y japonés y el régimen de Wang".[102]

Tal como veremos más adelante, las relaciones con China en estos momentos giran alrededor de las relaciones con Japón. Casi por primera y única vez las relaciones con Japón tienen una importancia por sí mismas para el gobierno de Madrid, pero la razón del porqué de este deseo de complacer a Tokio no aparecen claras en la documentación. Quizás estos favores políticos fueron una forma de pagar los continuos favores y las peticiones cada

---

[101] CUS. Parte 3, sección B. Dcho 163 de Stanton a Depto. de Estado, Nanking, 14 de agosto de 1940.

[102] Ibid.

vez mayores de miembros para la misión que progresivamente fueron aceptando los japoneses. El envío de una numerosa misión a Japón con todos los gastos pagados hubo de crear las condiciones para que los españoles se sintieran obligados a devolver esos favores de alguna manera.

Para los japoneses, dentro de este viaje organizado y controlado por los ellos, escasas funciones -a excepción de la protocolaria- tenían los componentes de la misión: "lo que menos les preocupaba, convencidos sin duda de las grandes dificultades que presenta, era el preparar el intercambio comercial Hispano-japonés".[103] Los españoles, también convencidos de la dificultad del mejorar ese intercambio comercial a plazo corto, tampoco perdieron el tiempo en promoverlo, pero intentaron aprovechar el viaje lo más posible para recoger información sobre los logros tecnológicos y económicos conseguidos por el Japón. Por un lado, buscaron la posible cooperación japonesa en proyectos de industrialización española[104] y, por otro, intentaron aprovechar en lo posible los desarrollos tecnológicos japoneses.[105]

---

[103] APG-JE., Leg. 1, exp. 4.2. Informe de Diego de LaCruz Solares, Madrid, 11 de noviembre de 1940.

[104] Diego de Lacruz informa que Robert obtuvo la colaboración para la posible fabricación en España de rayón y fibra cortada -abaca- de paja de arroz "industria puesta perfectamente a punto en Japón". También se buscaron colaboraciones para pescaderías en Río de Oro (Guinea) , para la obtención de aluminio partiendo del silicato de alúmina y también para la utilización de minerales pobres de hierro de 30-35%. Además, en las charlas que dieron expresaron claramente las ventajas que podía haber para el intercambio entre los dos países, insistiendo en informar personalmente caso de que se precisara mas información y en el interés de España en "el utillaje necesario a todo plan de industrialización en todos sus aspectos". AGA, AE, Caja 5170. "Condiciones actuales del Comercio en Industria en España", conferencia pronunciada en Tokio, el 13 de julio de 1940.

[105] Entre los representantes del Ministerio de Industria, Aurelio Sol se encargo de recoger información de la Industria Textil (sobre los informe que intentó obtener respecto al algodón en el Manchukuo, ver AEET), Antonio Robert de la Organización y

Sin embargo, no les fue tarea fácil recoger la información. El único informe que hemos localizado,[106] de Diego de Lacruz, señala: "Ignoro cual sería el fin verdadero perseguido por el Japón[...] pero obligados a seguir un programa de antemano, sin nuestra intervención, en un mes de permanencia en el Japón y casi otro en su zona de influencia en el continente asiático, solamente visitamos ocho establecimientos de carácter industrial[...] Las visitas consistían en recepción en la dirección donde eramos invitados al clásico the (sic) verde, discursos de rigor y después una rápida visita a los arsenales o talleres según los casos, en ninguno de los cuales permanecíamos mas de cinco minutos. Esto unido al mutismo que en todos los idiomas se apoderaba de nuestros acompañantes al hacer cualquier pregunta relacionada con la fabricación, hace que sea poco serio intentar hablar, siquiera, de un conocimiento superficial de la industria japonesa"[107]. Concluye Lacruz: "...lo que desde luego no querían, pese a lo que manifestaban en discursos y conversaciones era su mas ardiente deseo, era que los técnicos de la misión estudiáramos la industria japonesa, sus procedimientos y los caminos en fin porque han alcanzado su desarrollo indudablemente admirable y lo que es mas admirable, sus reducidísimos costes de producción".[108]

Se percibe que hubo una idea clara entre los españoles que

---

planificación industrial y Diego de Lacruz sobre combustibles y sustitutivos ("materia encargada especialmente por el Sr. Presidente") y por la Industria de la Pesca; por su parte, los miembros del Ministerio del Ejército hicieron algo semejante.

[106] Por circular de Castro Girona de 22 de agosto se les ordenó entregar un informe en el que debían constar algunos puntos concretos, como Posibilidades de Intercambio o Impresión política. Por tanto, en teoría todos los miembros debieron de presentar uno, pero sólo hemos encontrado éste en los Archivos Españoles.

[107] APG-JE, Informe de Diego Lacruz Solares, Madrid, 11 de noviembre de 1940.

[108] Ibid.

viajaron: Japón como modelo, en algunos aspectos, para una posible autarquía española. El hecho de que no vaya ningún miembro del Ministerio de Agricultura a la misión es significativo de en qué aspectos se intentaba aprovechar el ejemplo japonés, así como que hubiera una copia en el Presidencia del Gobierno del informe en el que se habla sobre substitutivos del petróleo.[109]

La labor de información fue más difícil cuando buscaron información de temas militares. Por medio del borrador del informe del secretario de Castro Girona -censurado por las aduanas británicas en Ciudad del Cabo y presumiblemente mal traducido del español- nos enteramos de algunas frustraciones más: aparte del escaso tiempo libre que tenían, no visitaron ningún cuartel militar o a militares, con la excepción de la Escuela Militar para el entrenamiento de oficiales en Sadyani, el arsenal de Osaka y un Crucero. Además, los miembros militares de la misión, desde su misma llegada a Japón, fueron objeto de distintas búsquedas en su equipaje, con papeles desaparecidos que reaparecían pocos días después en el mismo lugar. Nunca tomaban dinero o ropas, simplemente les interesaban papeles con notas. No se amilanaron y fueron a pedir información al Ministerio de la Guerra "y preguntamos si ellos nos permitirían enviarles una lista de las cuestiones, así podríamos aprender algo sobre el ejército japonés, al que nosotros admiramos diciéndoles que no constestaran las que no creían apropiadas, y sobre todo pidiendo que no trataran las preguntas como impertinencia, sino que las atribuyeran a nuestro gran deseo de saber algo sobre el brillante, bien organizado ejército japonés, uno de los mejores en el mundo".[110] No sabemos del resultadc que tuvieron.

---

[109] Ibid.

[110] PRO, FO, Exp. 24529 (C11946/11946/41) Borrador de informe de Pablo Moreno González censurado en Ciudad del Cabo y traducido al inglés, septiembre de 1940.

Los españoles, potenciales invitados de piedra en una misión de la que desconocieron sus objetivos, intentaron, de la mejor forma que pudieron, conocer el mayor número de detalles y aprovecharse lo más posible del -ya entonces- enorme avance tecnológico y organizativo japonés. Cuando, al regresar la misión a España, la Revista Mundo publicó un reportaje, éste acaba con un párrafo que indica lo que los españoles iban buscando en la Misión: "Sin duda en el terreno en que la labor de la misión económica española al Japón ha podido ser más interesante, el de la colaboración industrial, la colaboración "tecnicoeconómica" efectiva, a que se refiere el punto segundo de la declaración (colaboración a base de la cesión de patentes y procedimientos de un país a otro). Es posible que en breve puedan señalarse los primeros efectos".[111]

b. **Mas allá de la propaganda**

Como hemos visto por el viaje de la misión, la propaganda ya no era suficiente en tiempos de lucha abierta por ese Nuevo Orden internacional. Por parte de España, no aparece en la documentación ninguna idea clara sobre obtener algún beneficio en el Oriente, sino esa posición central del Japón, alrededor de la que giraban el resto de los países del Oriente y un deseo, desde Filipinas, de incrementar su influencia ante la futura independencia, que veremos más adelante. En cuanto a los **japoneses** en España, su objetivo aparece claramente expresado por Yano Makoto poco después de acabar la Guerra Civil:

> "La actitud de Alemania cuando negociaba con España sobre la participación en ese pacto [Anticomunista] era más agresiva que la de Italia. El que suscribe considera que Franco, en caso de guerra tomaría una actitud neutral, como en el caso de la Conferencia de Munich y lo que voy a decir

---

[111] Mundo, Núm. 26, Madrid, 4 de noviembre de 1940. "Ha regresado la Misión Económica española al Japón". Ver también Arriba, Madrid, 4 de diciembre de 1940, "mensaje de periodistas japoneses a los periodistas españoles".

ahora es sólo mi propia idea, pero para nosotros si España no participa en la guerra directamente y mantiene una actitud favorable ofreciendo ayuda económica y material, como los minerales y otros materiales necesarios, sería suficiente".[112]

Esa ayuda material que se espera de España se plasma en el acuerdo económico de marzo de 1940, pero habría además otra inmaterial, como las actividades de recogida de información, la representación de intereses o la formación de la Red de Espionaje. Estas dos últimas facetas las estudiaremos más adelante; sobre la captación de información en la península sólo podemos ofrecer algunos ejemplos que pueden demostrar la importancia que ésta tenía.

Entre los enviados japoneses en España, por ejemplo, hay muestra de la importancia que se concede a la recogida de información,[113] entre la que se incluyen los frecuentes viajes que los representantes realizan -o siguen realizando- por instalaciones militares.[114]

Impulsar la recogida de información confidencial pudo haber

---

[112] GSK, Kakkoku no taidô, vol 3. Tel de Yano a Arita, 5 de mayo de 1939, En Shiozaki, art. cit., p. 270.

[113] Para dos ejemplos de información proporcionada por el Ministro Serrano Suñer. GSK. Daitoa sensô kankei ikken. Tels 43 y 44 de Suma a Matsuoka, Madrid, 26 de abril de 1941. También información del Ministro en Portugal, Chiba, sobre las relaciones entre España y Portugal. GSK. Daitoa sensô kankei ikken. A 700 9-63, Vol. I. Tel 70 de Chiba a Matsuoka, Lisboa, 30 de abril de 1941.

[114] AMAE, Leg. 1910, exp. 24. Nota de Moriya a Beigbeder, Madrid, 1 de marzo de 1940. En mismo año, entre los días 25 y 30 de noviembre, Yoshii Mitinori, agregado naval, viaja a Ferrol, Santiago y Vigo. Ver también AGA, Marina, exp. 25141. Informe de Enrique Barbudo, Departamento Marítimo de Cádiz al Ministro de Marina, San Fernando, 31 de octubre de 1941 y exp. 23640. Carta de Oishi, a Núñez [Ministerio de Marina], Madrid, 12 de enero de 1942.

sido el motivo del nombramiento de Suma Yakichirô en España. Aunque no hay pruebas de ello, se puede llegar a pensar que fue enviado a España para organizar esa toma de "inteligencia", en un destino con escasa categoría para su creciente importancia política. La prueba más clara de porqué Suma fue enviado a Madrid nos aparece tras comenzar la Guerra en el Pacífico, con la organización de la Red Tô y los mensajes decodificados por los norteamericanos. Pero desde un principio aparece haber estado encaminado a éstos objetivos. Así, en marzo de 1941 pidió a las autoridades británicas poder visitar Londres, con la excusa de verlo en guerra y de discutir cuestiones con el Embajador allí -Shigemitsu Mamoru, que luego sería Ministro del Gaimushô-, y ya las sospechas de los ingleses fueron en en este sentido.[115] Quizás, incluso, se le pudo enviar primero a Madrid para luego ser destinado a Londres.[116] También Moriya Seidyi pudo haber estado envuelto en la recogida de información secreta.[117]

---

[115] Nunca consiguió realizar el viaje. Perplejo el Foreign Office porque sus posiciones habían sido siempre anti-británicas, se consideró que su misión era informar al Ministro Matsuoka de la posibilidad de una invasión o bien traer algo de allí, ante la ausencia de correos fiables ("Si mi teoría es correcta, ese algo debe ser muy importante"). PRO, FO, Serie 371, Exp. 28007 (f2439/2439/23) Tel 503 de Hoare a FO, Madrid, 22 de marzo de 1941. Minutas, una con firma ilegible de 25 de marzo de 1941 y otra de MI5 de 28 de marzo. También, ibidem (f3163/24/39) minuta de Scott de 20 de abril de 1941 a Informe de Stephendale Bennet a FO, Londres, 18 de abril de 1941.

[116] El Duque de Alba, pro-aliado Embajador español en Londres, señala a Butler, funcionario del Foreign Office "sin prestar mucha atención a ello", que "Serrano Suñer le había dicho recientemente que fuera amable con el Embajador japonés en Madrid [Suma], ya que el último iba a venir a este país. El prometió que había oído que la llegada de éste, el embajador japonés, había sido aplazada, y pensaba que los japoneses no iban a intentar reemplazar a Shigemitsu por el momento". PRO, FO, Serie 371, exp. 26905 (C6643/46/41). Nota sobre una conversación mutua, Londres, 17 de junio de 1941.

[117] Su vuelta en abril de 1941 a Japón pasando por Estados Unidos a "observar las condiciones locales" indujo a la desconfianza de los ingleses, quienes sabían que ya se había mostrado hostil hacia Gran Bretaña: "Estaría bien si los americanos estén atentos con él". PRO, FO, Serie 371, exp. 28014.

IV.2.C. COOPERACION Y SUEÑOS DE IMPERIOS

Las relaciones hispano-japonesas no pueden desgajarse del las que se mantenían por medio de los territorios que tenían ocupados o de los que se querían ocupar, tanto por los conflictos que allí surgieron como por la nueva dimensión que aportaban. Por ello, vamos a estudiar en este apartado esa cooperación -o simplemente contactos- por medio del territorio del Asia Oriental.

a. Relaciones por medio del Manchukuo

Los contactos entre la España franquista y Manchuria nunca dejaron de ser una recreación de los hispano-japoneses, de los que constituían una faceta no desdeñable, en cuanto Manchukuo cumplía para Japón una función semejante a la de Madrid para Italia y en la que la propaganda siguió siendo un aspecto clave.[118]

Tel 137 (126/36/41) de Ronald Campbell a The Chancery USA, Lisboa, 24 de abril de 1939.

[118] Para la forma de airear las ventajas de la cooperación, Ver AMAE, Leg. 1737, exp. 13. Dcho 75 de Mariano Vidal a Mae, Tokio, 2 de marzo de 1940. Hay también ejemplos en la prensa de esa identidad de objetivos que se ofrecía, tanto en la española como en la asiática. La Revista Mundo, por ejemplo, señalaba después del ataque alemán a la URSS: "Han quedado fijadas las nuevas fronteras entre el Manchukuo y la Mongolia Exterior. [...] Es posible que el derrumbamiento de la URSS brinde al Japón la oportunidad de realizar, bajo su guía, la unión manchú-mogola". Núm. 77, 26 de octubre de 1941. En Hsinking, un artículo de Manchuria Daily News, señalaba: "Galante y resurgente España, en proceso de volver a ser recreada como una potencia de primera clase[...] puede pronto volcar el balance del poder naval en Europa. Hasta el presente, este balance ha estado a favor de la combinación franco-inglesa, pero si se realiza el proyecto de Franco de construir una nueva y poderosa armada se realiza, y si las relaciones italo-españolas se mantienen como hasta el presente, los aliados pueden perder su control en el Mediterráneo." "The Future of the Seas", 29 de noviembre de 1939. AGA, Marina, Exp. 23573. Nota de Legación del Manchukuo a Mae trasladada a Ministerio de Marina, Madrid, 5 de febrero de 1940.

Sin tener importancia política por sí mismas las relaciones entre Madrid y Hsinking, el contexto en el que se desarrollan sí que lo presenta. Ambos se adhirieron al Pacto Anti-komintern en las mismas fechas -marzo de 1939, junto con Hungría- pero, al igual que en el período anterior, el desconocimiento y las largas distancias dificultaron los contactos, para los que hubo un variable interés. El punto más álgido de lo que fueron estas relaciones tras finalizar la Guerra en España lo constituyeron la visita de Méndez Vigo y, después, la de parte de la Misión Económica de Castro Girona. Además, la negociación para el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación que concluyó el 18 de septiembre de 1941, que veremos más adelante. No obstante, fueron poco más alá de estos actos protocolarios y al presentar sus credenciales Méndez Vigo el 31 de octubre de 1939, el propio Primer Ministro Chang Chin-hui, le mostró en su discurso protocolario su interés para que España adoptara, finalmente y después de dos años, la decisión de establecer una representación diplomática permanente en Manchukuo, por reciprocidad con la establecida en territorio español.[119]

Pero estas palabras cayeron en un relativo vacío. El propio Ministro español no era partidario de implantar una representación permanente allí: "Yo que conozco el puesto [...] si me hubieran consultado, mi informe, ajustado a la verdad hubiera significado que era un sacrificio el nombrar en Hsinking a cualquiera de la Carrera [Diplomática]".[120] De hecho, había retrasado su visita lo más posible y después, una vez llegado al territorio del nuevo país tras haber comenzado la II Guerra

---

[119] AMAE, Leg. 1738, exp. 3. Dcho 398 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 15 de noviembre de 1939. Sobre la presentación de credenciales, PRO, FO, Serie 371, exp. 23537.(F12841/12841/10) Dcho 65 de Kermode (Acting Consul) al FO, Mukden, 2 de noviembre de 1939.

[120] AEET. Carta de Méndez Vigo a De Gregorio, Tokio, 17 de marzo de 1942.

Mundial, se limitó a cumplir las formalidades protocolarias,[121] pero declinando la invitación para alargar la estancia en el país sin consultar para ello, aparentemente, con Madrid.[122]

En Madrid, la Legación del Manchukuo adquirió muy escasa relevancia. Su Ministro era el único Jefe de Misión con residencia fuera de la Península Ibérica -en Roma, compartiendo con Italia sus funciones- y su actuación fue acorde con su dependencia internacional hacia Tokio, editando una hoja de propaganda periódicamente y comunicándose con el Ministerio de Asuntos Exteriores en temas no relevantes políticamente.

Pendiente como estaba la apertura de una Legación diplomática española, hubo de ser Serrano Suñer el que impulsara estas relaciones. Aún así, tardó más de medio año, tras llegar al puesto, en decidirse a enviar un representante diplomático permanente, -4 de junio de 1941-, con el "deseo de llegar a la máxima plenitud de relaciones con aquellos países que significan el triunfo del Nuevo Orden en el mundo".[123] El problema, al igual que durante la Guerra Civil, volvió a ser quién estaría dispuesto a marchar allí. En un principio fue designado el Conde de Torata como Ministro plenipotenciario en el Manchukuo, pero nunca llegó allí, no sabemos por qué razones (al Ministerio Japonés se le da la excusa de la imposibilidad de trasladarse);

---

[121] Visitó al Primer Ministro, al Emperador Pu-yi y a las principales autoridades japonesas, el Embajador y el Comandante del Ejército de Kantô.

[122] Sobre esta visita, AMAE, Leg. 1738, exp. 3. Ver Dchos 397 y 398 de Tokio, 14 y 15 de noviembre de 1939. En el expediente personal de Méndez Vigo, copias de las informaciones de los periódicos japoneses y manchurianos sobre su visita. Para el programa de su visita, ver AEET. Carpeta "Manchukuo". Dcho 405 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 19 de noviembre de 1939.

[123] Boletín Informativo de la Falange Exterior, núm. 2, Madrid, 11 de junio de 1941.

después fue nombrado Fernando Valdés e Ibargue como Ministro,[124] y finalmente ocupó el puesto José González de Gregorio -quien estaba entonces en Pekín, designado para volver a Madrid sin querer hacerlo-[125], como Encargado de Negocios.[126] Las dificultades que habían tratado de evitar los otros se las encontró De Gregorio al llegar en invierno y no poder conseguir, entre otras comodidades, una casa;[127] por ello y por la falta de dinero, a pesar de las sugerencias en contrario desde Tokio, nunca se instaló permanentemente en Hsinking, haciendo diversos viajes desde Pekín.[128]

c. **Relaciones por medio de China**

La presencia española en China es, con gran diferencia, la más complicada de toda la región y especialmente durante éste período, tal como hemos podido señalar al referirnos a la difícil

---

[124] Se solicita el 2 de junio de 1941. AEET. Tel 4 de Mae a LT, Madrid, 2 de junio de 1941. También, AMAE, Leg. 1736, exp. 17. Nota verbal de la Legación del Manchukuo a Mae, Madrid, 21 de noviembre de 1941.

[125] AEET. Tel de De Gregorio a LT, Pekín, 25 de diciembre de 1941. El gobierno de Hsinking aceptó sin mayores problemas el nuevo nombramiento, pero quien pidió aclaraciones fue Méndez Vigo por no haber sido informado, en lo que aparenta ser un nuevo ejemplo de las no-excesivamente buenas relaciones entre el falangista y su subordinado en Tokio. AMAE-P. Méndez Vigo. Tel 7 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 23 de enero de 1942.

[126] Presentó sus credenciales el 3 de febrero de 1942

[127] Comenta al Ministro Méndez Vigo: "En el Hotel de Hsinking, ni me pueden dar el número de habitaciones necesario para instalar la Legación debidamente, ni aunque me lo diesen la instalaría, pues mal se puede vivir en unos cuartos que están a una temperatura que oscila entre los 7 y los 10 grados. Cuando he estado allí y con excepción de la primera vez que pusieron más calefacción, me he pasado todo el tiempo o en el baño o en la cama y el poco rato que he tenido que estar fuera de esos dos sitios, con dos o tres abrigos encima y aun así, como no es extraño, me cogí un catarro. Parece broma pero es la realidad". AEET. Carta de Gregorio a Méndez Vigo, Pekín, 27 de marzo de 1942.

[128] AEET. Ver también cartas de Gregorio a Méndez Vigo, Pekín, 7 de febrero y 6 de marzo y carta de Méndez Vigo a Gregorio, Tokio, 17 de marzo de 1942.

situación legal de los españoles a causa de la supresión del Derecho de Extraterritorialidad o a las dificultades para designar diplomáticos por la Guerra Chino-japonesa. De esta forma, para la política española hacia este país hubo que contar con muy diversos factores: los de carácter jurídico (principalmente la recuperación de aquel privilegio), los militares (una guerra en la que era difícil ponerse de acuerdo si las tropas niponas vencerían definitivamente o no) y los políticos, para los que hubo presiones muy diversas, desde los dos bandos chinos, hasta Japón, Italia, Francia y el Reino Unido. No sólo eso, sino que los factores de carácter jurídico difícilmente compatibilizaban con los políticos y las contradicciones que se dieron en éste país en la dialéctica amistad con Japón frente a la salvaguarda de los intereses occidentales fue sólo el comienzo de lo que sería mas tarde el dilema español en Filipinas, tras el ataque a Pearl Harbor.

Las relaciones hispano-niponas en China giraron alrededor de dos aspectos principales: El intento de conseguir el reconocimiento de la extraterritorialidad y la implantación del gobierno pro-japonés de Wang. Ambos inevitablemente intrincados, vamos a tratar de separarlos para tratar al final del apartado algunos puntos que afectan a la colonia española.

la **Reanudación de los lazos diplomáticos** en China se pretendió hacer enviando a Pedro de Ygual, pero no fue fácil; en parte por el no-reconocimiento del Kuomintang a Franco y en parte por el casi total desconocimiento en España hacia la política de ese país.[129] Ese desconocimiento iba mas allá de las quejas que aparecen en este trabajo, puesto que no había representación

---

[129] Tal como recuerda posteriormente, el Ministro Jordana le envió a Shanghai "sin instrucciones concretas, pues nadie conocía lo que aquí pasaba y era en los momentos en que acabábamos de ganar la Guerra" AMAE-P. Ygual. Dcho 147 de Ygual a Mae, Shanghai, 1 de diciembre de 1940.

nacionalista ni oficial ni oficiosa que pudiera denominarse como tal: una sentencia contra los Agustinos españoles por un Tribunal de Shanghai había sido conocida por el Ministerio a través de Garrido Cisneros, quien supo de ello por la prensa.[130] Además, no se sabía cómo proceder para el mismo nombramiento de Pedro de Ygual como Cónsul General en Shanghai; se quiso hacer ante el gobierno japonés y, vista la imposibilidad, se ordenó a Roma preguntar qué procedimiento tomar.[131] Finalmente se le designó como Ministro y Cónsul General, es decir, juntando las funciones consular y diplomática.

Ygual se encontró, una vez en Shanghai, con que no era admitido por el cuerpo diplomático, con que las relaciones entre la Falange en Shanghai y la colonia estaban deterioradas, y que, por no estar reconocido el gobierno de Franco por Chunking, le había desprovisto de sus privilegios y además le censuraban la correspondencia en Hong-kong.[132] Poco a poco consiguió en

---

[130] Garrido culpó a su colega y enemigo Vázquez Ferrer de no haberle comunicado nada. Los religiosos habían de pagar 700.000 Dólares Chinos más intereses a la Compañía China Realty Company. El comentario al despacho de Garrido indica que esta actuación fue el impulso para solucionar definitivamente la situación. La Sección de Ultramar lo califica de inadmisible "No se concibe cómo el Sr. Garrido remite la información sin el menor comentario y sin dar cuenta de haber hecho inmediatamente las enérgicas reclamaciones pertinentes", y la anotación del Ministro: "¿Pero como no ha sido relevado aún el Sr. Garrido?" AMAE-P. Garrido Cisneros. Dcho de Garrido a Mae, Pekín, 21 de noviembre de 1938.

[131] Las anotaciones manuscritas sobre el telegrama desde Roma indican este desconocimiento: "¿Cómo se nombran [una palabra] en China sin [dos palabras] diplomáticos? Si ha tratado con el Ministro del Japón que telegrafíe a su gobierno y nos dirá la gestión que hay que hacer. AMAE-P. Ygual. Tel 56 de Embajador de España a Mae, Roma, 30 de enero de 1939. También, id., Tel 143 de Conde (procedente de Garrido Cisneros) a Mae, Roma, 28 de enero de 1939. El Cónsul británico en la ciudad denomina este nombramiento "de acuerdo con las circunstancias". PRO, FO, Exp. 34757 (9292/2612/41) no minuta. Tel 545 de Clark Kerr a Fo, Shanghai, 14 de junio de 1939.

[132] Menciona también dificultades con la aduana, consigna de la prensa para ignorar su llegada y desconfianza de sus colegas respecto a la validez de su nombramiento. AMAE, Leg. 1736, exp.

Shanghai que se le aceptase como Cónsul y que el Consejo Municipal de la Concesión Francesa le aceptase, aún sin exequatur,[133] pero no que se le reconociera la extraterritorialidad, basándose en el no reconocimiento a Franco de Chunking.

Quizás en este punto es necesario hacer una recomposición de cuál era la **situación especial de Shanghai en China.** Con varias concesiones regidas directamente por las potencias extranjeras, era la ciudad mas internacional de China por excelencia, con tres áreas administradas por tres autoridades diferentes: International Settlement, por un Consejo Municipal elegido en base a sufragio restringido y sujeto bajo diferentes aspectos a la tutela de los cónsules de los países que gozaban de la extraterritorialidad, French Concession, por el Cónsul de Francia y Greater Shanghai, por autoridades chinas.[134] Además era el centro económico del país: por ella pasaba la mitad del comercio de China y en éstos años seguía siendo la capital industrial y bancaria del país, a pesar de multitud de incendios e inundaciones, de las restricciones impuestas por los japoneses y de la destrucción sistemática de una parte de su área industrial en 1937. El hecho de que los representantes diplomáticos actuaran y residieran indistintamente en el territorio de ambos gobiernos chinos -nacionalistas y pro-japoneses- hacía la situación legal de muchas representaciones extremadamente difícil, con muchos casos en que se daban al tiempo la representación diplomática y la consular. Esta ciudad, también, era el centro diplomático en

---

12. Dcho 47 de Ygual a Mae, Shanghai, 22 de agosto de 1939.

[133] La única ayuda para Ygual fueron los dos amigos diplomáticos que allí tenía, el Embajador Británico en China desde febrero de 1938, Clark Kerr (Que se refiere a Y Gual (sic), como "un viejo conocido", mientras que éste afirma que con el inglés le une "una larga amistad") y el Italiano, Neyrone, gracias a los cuales fue aceptado como diplomático dentro de las concesiones.

[134] Ojeda, art. cit., pp. 18-19. Cfr. AMAE, Leg, 941, exp. 12.

China; tanto diplomáticos como cónsules, "unos acreditados en Nankín y otros en Chunking, y que todos convivimos como podemos".[135] A partir de 1942 las únicas representaciones que permanecieron en buenas relaciones fueron las del Eje y la de la Francia de Vichy.

El primer objetivo a conseguir por Ygual había de ser la **recuperación de los derechos de extraterritorialidad.** El no tenerlos exponía a los españoles a los tribunales chinos y había sido la causa de que "Varios religiosos españoles con importantísimos [subrayado en el original] negocios en Shanghai han abandonado la nacionalidad española por no considerarse suficientemente protegidos",[136] además de algunos problemas con testamentarías. Ygual consiguió que las autoridades chinas le entregaran los culpables españoles, pero únicamente a título gracioso, pues no considerándole como representante de España, ni siquiera le contestaban las notas que les enviaba.

Además de los intentos de recuperar los derechos anteriores, Ygual, desde su misma llegada a Shanghai, y sin consultar a Madrid, se dirigió al Cónsul Italiano para que protegiera la colonia española en Tientsin.[137] Después, informó a España,[138]

---

[135] Incluso después del reconocimiento de Wang, la mayoría de estas embajadas siguieron estando en Shanghai, a excepción de la alemana y la japonesa, que se trasladaron a Nankín. Italia la siguió teniendo en Shanghai. Poco antes de comenzar la Guerra del Pacífico, también había embajadores británico y estadounidense en Chunking. También había un secretario del Cuerpo Consular en China. AMAE, Leg. 1736, exp. 13. Dcho 26 de Maldonado a Mae, Pekín, 14 de agosto de 1940.

[136] AMAE, Leg. 1736, exp. 12. Dcho 47 de Ygual a Mae, Shanghai, 22 de agosto de 1939.

[137] Además, sugiere que se nombre un vicecónsul honorario en la ciudad. AMAE, Leg. 832, exp. 11. Dcho de 27 de junio de 1939.

[138] El telegrama es enviado por medio de la Embajada de Italia en China, la que lo envía a Roma, en donde se lo entregan al Embajador García Conde: "Colonia española Tientsin sin protección ante crítica actual situación. Ruego consulado italiano proteja compatriotas". Tel 602 de García Conde a Mae,

que aprobó la gestión de Ygual[139] y además propuso que se encargue este país de la protección de los intereses en todo el territorio chino ocupado por las tropas niponas.[140]

Como vemos, este encargo a Italia no surgió del propio Ministerio de Exteriores en Madrid, sino que fue algo que se le dió ya hecho por parte del Ministro en Shanghai. No fue idea del Ministerio, pero se acopló perfectamente al proyecto, que encajaba perfectamente con la política que se llevaba entonces. Resulta difícil saber cuales pudieron ser las razones de Ygual para este encargo y para un viaje a Tientsin del que llegó noticia al Ministerio tras haber ya partido.[141] Lo cierto es que esas excelentes relaciones que muestra nada más llegar se deterioraron después por la posición del español de acercamiento a Chunking.

Si había una condición para recuperar la extraterritorialidad ésa era el reconocimiento del Gobierno de Chiang Kai-shek, algo que no se contempló durante este período por el mal efecto que causaría en el gobierno japonés. No había ninguna alternativa factible y con ello comenzaron una serie de contactos entre los

---

Roma, 4 de julio de 1940.

[139] "Ignoraba este Ministerio que consulado belga en Tientsin se ocupase de hecho protección nuestros intereses. Aceptado este cometido por gobierno italiano procede gestione se transmita a cónsul italia alli esta función". AMAE, Leg. 623, exp. 20a. Tel 13 de Jordana al Cónsul en Shanghai, Burgos, 19 de julio de 1939.

[140] AMAE, Leg. 1737, exp. 10. Tel de Beigbeder a Embajada de Italia, Madrid, 19 de agosto de 1939. El mismo día envían la información a Ygual, pidiéndole lo informe al colega de Bélgica para evitar posibles confusiones. Id. Tel de Beigbeder a Consulado en Shanghai, Madrid, 19 de agosto de 1939.

[141] Otro telegrama del que tenemos conocimiento que envía por medio de la Embajada de Italia, dice: "Invitado entrega cartas ministro Japón España a General Lamada considero oportuno aprovechar el viaje gratis solucionar actual situación españoles Tientsin. sino recibo contraorden saldré 25 de junio de 1939" En la copia en el MAE consta una nota manuscrita, "recibido el 27-7, ¿que hacer? Nada". Quizás Ygual lo envió tarde intencionadamente.

nacionalistas chinos y españoles en los que era bien difícil llegar a un acuerdo, precisamente por esa importancia que habían adquirido para España las relaciones con Japón.

Los primeros tanteos de Ygual en China para recuperar la extraterritorialidad fueron por medio del Embajador Británico Kerr, preguntando "si el gobierno chino estaría dispuesto a reconocer al gobierno español", teniendo cuidado, además, de "explicar que el gobierno español no estaba de ninguna forma atado al Eje o ansioso de seguir la política de Italia en China."[142] La respuesta del Embajador fue que él no era el adecuado para resolver la cuestión, inquiriendo a que se solicitara por medio de Londres,[143] lo que se hizo con instrucciones al Duque de Alba, a quien le sugirieron que para conseguirlo sería necesario reconocer a Chunking.

La iniciativa del reconocimiento de Chunking aparece como una idea exclusiva de Ygual que después pasó a defender ardientemente, pero sin éxito, en el Ministerio. Aparentemente sólo consigue el nombramiento de un secretario, José González de Gregorio, en Pekín. Jordana, en una de sus últimas comunicaciones antes de salir del Ministerio, aunque no niega taxativamente la propuesta de Ygual, asegura que "razones de aspecto general y de mayor importancia deben prevalecer sobre aquellas y abstenernos de esta iniciativa que nos colocaría en una situación difícil con países con los que tenemos estrechas relaciones. Partiendo de

---

[142] Ygual señaló a sus superiores que era a cambio de la extraterritorialidad, a lo que no se refiere el inglés. PRO, FO, Exp. 34757 (9292/2612/41) Tel 545 de Kerr a FO, Shanghai, 14 de junio de 1939. Sobre la versión de Ygual, AMAE, Leg. 832, exp. 11. Carta de Ygual a Jordana, Shanghai, 27 de julio de 1939.

[143] Según el británico la llamada de Ygual y su respuesta fueron al mismo tiempo, mientras que Ygual afirma que primero le hizo concebir buenas esperanzas para luego pedirle una gestión por medio de Londres. Señala Ygual: "Ignoro cuales hayan podido ser las razones que han pesado en su espíritu para pedirme esta gestión posterior".

esta base ud. debe ir sorteando las dificultades que se le presenten, sin adquirir ningún compromiso y apoyándose en la ayuda de los Representantes de otros países amigos[...] por ejemplo, Italia".[144] Pero las relaciones con el más importante de esos países amigos no eran excesivamente cordiales; el Embajador italiano presionó a Ygual para que visitara al alcalde del Greater Shanghai controlado por los japoneses, en un acto que después le intentaron dar una importancia protocolar. Disgustado el español, para evitarlo hizo unas declaraciones a la prensa de la ciudad -sin consultar a Madrid- señalando que la visita al alcalde había sido sólo de cortesía, y además, que lo único que deseaba era defender los intereses de los españoles e indicando que la gratitud a Alemania o Italia no significaba estar atados a estos países mas allá de lo derivado por el Pacto Anti-komintern.[145]

Antes de que le llegara la última instrucción de Jordana, el Embajador Británico tuvo un cambio en la actitud hacia la proposición de Ygual. Ese cambio lo hubo de tener Kerr por su propia iniciativa o por sugerencias de Chunking, porque no le dieron ninguna orden al respecto desde el Foreign Office al recibir la información anterior. De esta forma, Kerr, de pedir a Ygual que solicitara instrucciones por Londres, pasó a proponerle hacer juntos un viaje a Chunking. Ello parece indicar una nueva postura del Kuomintang buscando el reconocimiento de España ante la próxima formación de un gobierno colaboracionista en la China Central, el que estaría presidido por Wang Ching-wei.

La perspectiva del funcionamiento de este nuevo gobierno pro-japonés y un posible cambio en el equilibro de fuerzas

---

[144] AMAE, Leg. 832, exp. 11. Oficio de Jordana a Cpnsul en Shanghai, Burgos, 9 de agosto de 1939.

[145] AMAE, Leg. 1736, exp. 13, Dcho 25 de Ygual a Mae, Shanghai, 21 de junio de 1939. Recortes con sus declaraciones (sin específicar título ni día) ver el Anexo.

levantó muchas expectativas y temores y, además de modificar aparentemente la actitud de Kerr también lo hizo respecto a la del español, pero en sentido contrario: "he creído ver en su amabilidad [la de Kerr] el deseo de que el Gobierno de Chunking -según parece próximo a su fin- al reconocer al Gobierno de España haga un nuevo acto de soberanía".[146] La perspectiva de la caída del gobierno del Kuomintang caso de que Wang consiguiera formar un gobierno alternativo fuerte hizo esperar "los futuros acontecimientos que, según dicen han de ser inminentes".[147] En Madrid se pensó en un victoria definitiva japonesa y aprobaron el "proyecto de abstenerse de toda iniciativa de reconocer a un gobierno abocado a desaparecer pronto".[148] Además, se temía que Alba, en Londres, fuera "pillado con un reconocimiento no deseado de Chunking, colocándonos en una situación falsa con respecto a Japón[...] Es preferible buscar una solución de hecho a basarla en orientaciones doctrinales delicadísimas de la situación presente",[149] por lo que le instruyeron discreción.[150]

En el Palacio de Santa Cruz, tras llegar nueva información de Oriente, se decide apostar por la próxima caída de Chiang, ordenando a Alba la suspensión de esas negociaciones en las que ya habían sugerido la discreción.[151] La solución de la contradición principal en la política española en China (pro-

---

[146] AMAE, Leg. 1736, exp. 12. Despacho 58 de Ygual a AMAE, Shanghai, 17 de septiembre de 1939.

[147] Ibid.

[148] Ibid. Anotación manuscrita al margen de 10 de octubre de 1939.

[149] Anotación de José Rojas a Informe de Fermín López Roberts a Beigbeder, quien da su conformidad, Ibid. Madrid, 14 de octubre de 1939.

[150] AMAE, Leg. 1736, exp. 12. Orden 363 de Mae a Embajada en Londres, Madrid, 17 de octubre de 1939. También Minuta 66, de igual contenido, a Méndez vigo, firmada por Domingo de las Bárcenas. Para las dificultades que encuentra Alba en Londres, idem., Dcho 1138 de Alba a Mae, Londres, 4 de noviembre de 1937.

[151] AMAE, Leg. 1736, exp. 12. Informe de López Roberts, de Ultramar y Asia, de 4 de Diciembre de 1939, con conforme de José Rojas.

japonesismo frente a recuperación de la extraterritorialidad) parecía resolverse con la formación de un gobierno pro-japonés en la China controlada por Tokio. El Ministro en Tokio, quien también veía cercano el fin de Chunking, proponía, sin embargo, un acercamiento diferente, por medio de una negociación.[152]

Quizás fue éste el momento más difícil para el Gobierno Chino y prueba de su interés en evitar un posible reconocimiento español fue la información que hicieron llegar al gobierno español, por medios diferentes a los normales, de su disposición de comprar armas y mercurio. Esta llegó al Ministerio de Exteriores por medio de una comunicación del Ministerio de Industria y Comercio en la que se informaba que la Presidencia del Gobierno, el 30 de diciembre, hablaba de esta posibilidad "según información recibida", sin dar mas datos.[153] La Dirección de Ultramar del Ministerio, lo desaconsejó, ya que no era conveniente el reconocimiento ""por hallarse dicho Mariscal [Chiang] en lucha contra el Japón [ni tenía estabilidad su gobierno....] que al decir del señor Ygual esta llamado a

---

[152] Sugiere que cuando España fuera invitada a reconocer el nuevo gobierno pro-japonés, entonces sería posible negociar la extraterritorialidad, y para ello considera que era un argumento muy fuerte el no haber mantenido nunca relaciones con Chiang; pero poco se podía esperar del futuro gobierno pro-japonés cuyo objetivo era desplazar las influencias extranjeras. No cree que los chinos de Wang fueran a reconocer nunca esos derechos, por lo que proponía una gestión ante Chunking que no prejuzgase la cuestión de principio y "que exigiera solamente una delegación provisional para el ejercicio de las funciones jurisdiccionales en tanto solamente que se hallen en vigor los derechos de extraterritorialidad [subrayado en el original] de las demás potencias o una aceptación de facto en plan de igualadad, sin más complicaciones, que nos asegurase el goce de los derechos mientras no se supriman para todas las naciones". AMAE, Leg. 1736, exp. 21. Dcho 431 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 18 de diciembre de 1939.

[153] AMAE, Leg. 1736, exp. 12. Nota del Director de Ultramar, Madrid, enero de 1940.

desaparecer pronto".[154]

A comienzos de 1940, con pocos días de diferencia, los nipones se acercaron a los españoles en diversos frentes para sugerir el reconocimiento de ese futuro gobierno, por medio de la Embajada en París y directamente en Madrid y señalando, como argumento, que Italia ya tenía propósitos de hacerlo.[155] No contactaron por medio de Tokio, donde el Ministro Méndez Vigo se enteró por medio de la prensa.[156] La posición española fue recurrir a la información italiana; tras recibir el despacho de Lequerica desde París informando de la propuesta nipona, Beigbeder anotaba "preguntar a nuestra Embajada en Roma actitud Italia". La contestación de García Conde fue refiriéndose a la simpatía de éste país, expresada en un telegrama de Ciano a Wang -en el que el Ministro felicitaba la próxima formación del Gobierno de Wang y señalaba que Italia "prestará toda su ayuda a la labor del Gobierno Central para el establecimiento de un orden nuevo en Extremo Oriente"-[157] y confirmaba que él también había recibido sugerencias por medio del Embajador japonés.[158]

La conexión italiana queda clara con la contestación desde el MAE: "En cuanto llegue reconocimiento por Italia nuevo Gobierno

---

[154] Ibid. Informe de la Dirección de Ultramar de 16 de enero de 1940. No hay más información sobre este asunto en el Archivo del Ministerio, aunque se pide que los antecedentes e información necesarios se envíen directamente al Ministerio del Ejército y a la Dirección de Minas de Almadén y Arrayanes.

[155] Ibid. Dcho 60 de Lequerica a Mae, París, 14 de enero de 1940. Nota de Director de la Sección de Ultramar a Ministro, Madrid, 2 de febrero de 1940.

[156] "El reconocimiento formal del nuevo gobierno [de Wang] será otorgado casi simultáneamente por Italia y por el Japón. Enseguida, dice el Asahi [Shimbun], vendrá el reconocimiento de Alemania y España". AMAE, Leg. 1736, exp. 12. Dcho 28 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 30 de enero de 1940.

[157] Ibid. Dcho 28 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 30 de enero de 1940.

[158] Ibid. Tel 45 de García Conde a Mae, Roma, 6 de febrero de 1940.

Chino sírvase VE informar telegráficamente sobre el mismo y condiciones en que tenga publicado"[159] a lo que el Embajador afirma: "Han quedado en avisarme cuando esto suceda para que España, si lo cree oportuno, pueda reconocer mismo tiempo que Italia Gobierno Chino".[160] Cumpliendo con las promesas, el Embajador japonés visitó a García Conde para decirle que un nuevo gobierno se formaría en China a finales de ese mes y que Japón lo reconocería al mes siguiente. Añadió que el Conde Ciano le había dado seguridades de reconocerlo tan pronto como lo hiciese Japón. El español, por su parte, indicó que sabía que Madrid "estaba muy bien dispuesto para acordar en su día igual reconocimiento".[161] Beigbeder anota en ese telegrama: "Tener presente para reconocimiento en cuanto lo haga Italia".

La posición española iba claramente siguiendo a la italiana, pero había de tener un matiz distinto por la cuestión de la extraterritorialidad. El reconocimiento era una baza importante para poder negociar, por lo que se pregunta, no sólo a Roma, sino también a Berlín sobre las seguridades dadas respecto a ésta extraterritorialidad en China. Se ordena también, por otro lado, preguntar a Méndez Vigo las probabilidades de una negociación como proponía "para cuando venga el momento en que bien conjuntamente con Italia, bien solo, decida el Gobierno de España el reconocimiento de Wang".[162] La posición alemana, efectivamente, es más fría que la italiana.[163] La de Méndez Vigo

---

[159] AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Tel de Mae a Embajada de Italia, Madrid, 7 de febrero de 1940.

[160] AMAE, Leg. 1736, exp. 12. Tel 7 de García Conde a Mae, Roma, 8 de febrero de 1940.

[161] Ibid. Tel 137 de García Conde a Mae, Roma, 14 de marzo de 1940.

[162] Ibid., exp. 11. Informe de López Roberts, Madrid, 15 de marzo de 1940.

[163] Señala: "Mi impresión es que aún no está decidida actitud de este gobierno en la materia probablemente por estar en tratos Japón." Ibid., exp. 12. Tels 42 de Embajador de España a Mae, Berlín, 19 de marzo de 1940.

sugiere no precipitarse y enfoca el interés de la negociación a recuperar para los españoles los derechos que gozaban el resto de súbditos de las demás potencias, aunque sólo fuera de forma transitoria, ya que veía claro que la Extraterritorialidad iba a desaparecer pronto y convendría esperar a que el representante del nuevo gobierno llegara a Tokio.[164]

La explicación más clara del dilema español queda patente en la nota con las instrucciones entregada al General Castro Girona antes de partir a Japón. Señala que el gobierno de Wang tiene como características su anticomunismo y nacionalismo;

> "por el primero se encuentra ideológicamente muy cercano a nosotros, lo cual unido a las buenas relaciones existentes entre Japón y España, aconsejan su reconocimiento, especialmente si lo hace Italia. En cambio el nacionalismo chino, tratará de borrar cuantos derechos de Capitulaciones, Extraterritorialidad, etc. tengan en China las potencias europeas[...] El no haber sido reconocidos nunca por el mencionado mariscal puede ser un argumento a nuestro favor con respecto a Japón[...] pero, de todas maneras, no es de suponer que se nos reconozcan derechos, cuando precisamente se trata de abolirlos para los demás."[165]

Se piensa como solución el especificar, al reconocer al nuevo gobierno chino, que se reconociera a España el trato de Nación más favorecida, para poder disfrutar de los posibles

---

[164] Refiriéndose a que el reconocimiento de Franco fue una negociación afirma: "No es de suponer que le sorprenda ahora que no haya por nuestra parte excesiva precipitación". Ibid. Dcho 89 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 19 de marzo de 1940. Contestación telegráfica en Tel 17 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 18 de marzo de 1940, en contestación a Tel 5 de Beigbeder a Méndez Vigo, Madrid, 16 de marzo de 1940.

[165] Ibid. "Nota entregada al General Castro Girona con motivo de su viaje a Japón", Madrid, s.f. [antes del 12 de abril de 1940]

beneficios futuros que pudieran obtener otros países.[166] Poco antes de la constitución definitiva del Gobierno de Wang, el 30 de marzo, no obstante, hay un parón por un cambio en la política japonesa en la que se decide retrasar su reconocimiento, por lo que Italia retardaba también sus gestiones.[167]

Fue precisamente la **inauguración del gobierno en Nankín** la que provocó un cambio en la posición de Ygual, que pasa a desaconsejar enfáticamente el reconocimiento de Wang. No sabemos exactamente las razones para oponerse cada vez más claramente a la línea oficial española, pero parte hubo de ser por percibir la fragilidad del nuevo gobierno -"al cual aún le falta mucho para consolidarse"-[168] y parte por los contactos con el Kuomintang. Este volvió a presionar para su reconocimiento: a principios del mes de abril, en la Embajada española en París se había entregado una nota protestando por el eventual reconocimiento del gobierno de Wang[169] y, en esta ocasión fue por medio de Ygual el ofrecimiento de reconocer a Franco y a la extraterritorialidad para España a cambio de suspender el posible reconocimiento de Wang. El cónsul en Shanghai, celoso de que la cifra no fuera segura, hizo llegar por medio de un religioso el texto de un telegrama a la Legación en Tokio para reenviarlo desde allí. En éste sugería enfáticamente detener el reconocimiento de Wang por

---

[166] idem.

[167] Ibid. tels 155 y 156 de Embajador de España a Mae, Roma, 20 de marzo de 1940. Ver despacho de la Agencia EFE. s.f. [27 de marzo?]

[168] Ibid., exp. 11. Dcho 34 de Ygual a Mae, Shanghai, 10 de abril de 1940.

[169] Ibid., exp. 12. El telegrama es de Wang Chung-hui, Ministro de Negocios Extranjeros de la República China, París, de 6 de abril de 1940, con una nota de 30 de marzo. No hemos podido asegurar la fecha de este Dcho, en el que solo consta la fecha de llegada a Madrid, el 24 de junio, aunque, de cualquier forma, la información llegó antes del 12 de abril. La Embajada española no hizo ofrecimiento alguno a los chinos y, en base a la falta de relaciones, devolvieron la documentación, pero enviaron por telegrama el texto traducido de la nota china.

el de Chiang, afirmando que ello sería importantísimo para los intereses españoles en China, por tener el gobierno de Chiang "gran prestigio, larga vida y apoyo todos los países". Proponía prometer a Japón reconocer a Wang "cuando hechos demuestren consistencia y autoridad nuevo gobierno y sea reconocido por otros países".[170]

El telegrama enviado desde Tokio se recibió en Madrid el 23 de abril. La idea del próximo fin de los privilegios en China aparece cada vez mas clara, pero lo que más sorprende es la "firmeza, larga duración y prestigio que le atribuye" al Gobierno de Chiang. Pocos días antes, en la nota al General Castro Girona, se había escrito: "Chiang no nos sirve para nada, pues aunque nos reconociese todos y algunos más de los derechos que pudiéramos disfrutar en China, como no ocupa mas que el interior y nuestros intereses se encuentran en la zona bajo el dominio de los japoneses [...] dejando aparte las concomitancias del mencionado Mariscal y su Gobierno con los Soviets".[171]

Madrid mantuvo la decisión favorable a Wang, porque aunque la aceptación de Chunking colocaría a España en una posición más práctica "no cabe duda que la reacción que produciría en el gobierno de Japón[...] habría de ser muy grande contra España y por tanto poco favorable a los intereses españoles en China[...] Es cierto que Alemania e Italia[...] mantienen relaciones con

---

[170] AEET. Carta de Ygual a Méndez Vigo, Shanghai, 12 de abril de 1940. Méndez Vigo lo extracta para Madrid quitando las referencias a Italia, Alemania y la primera sobre Japón. También quita énfasis a la posición tomada por Ygual. Ver también AMAE, Leg. 1736, exp. 11. Dcho 34 de Ygual a Mae, Shanghai, 10 de abril de 1940.

[171] Ibid. Nota s.f. a Castro Girona. La información estaba basada principalmente en un dcho de Méndez Vigo, que señalaba que el gobierno de Chiang estaba batido constantemente por las armas y destinado a desaparecer. Verlo en Ibid. Dcho 431 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 18 de diciembre de 1939.

Chiang, pero no ha habido interrupciones. Desde hace algún tiempo, según se desprende de los antecedentes de tan complejo asunto, el criterio seguido por el gobierno español ha sido el de soslayar cualquier tentativa de acercamiento y posible trato de reconocimiento hecho por el gobierno de Chiang, tanto por sus principios que representa y su conducta con respecto al gobierno de España, como por sostener las buenas estrechas relaciones con el gobierno de Japón".[172]

La aceptación de la propuesta de Ygual sería un viraje en la política seguida y se decide esperar más información, sondeando "lo que hay respecto al reconocimiento del Gobierno de Nankín por otras potencias y especialmente por el mismo Japón y si es posible dar a entender a este que el mantenimiento de nuestros derechos en China es asunto que interesa a España mantener dilucidado".[173]

Así, Madrid volvió a preguntar a Roma por la actitud de ese gobierno ante el nuevo de Wang y la que se observaba, entretanto, con el antiguo.[174] Con ello, se volvió a poner en marcha la presión italiana sobre China, pero esta vez en contra de las gestiones de Ygual y tanto por medio del Embajador en Roma como por medio de una visita a Beigbeder en Madrid. En Roma lo que más parece intrigar es que "ignoran respuesta dada por nuestro cónsul",[175] por lo que hacen saber claramente la exacta situación de las relaciones italo-chinas, en espera de los resultados de la misión del ex primer ministro Abe.[176] En

---

[172] AMAE, Leg. 1736, exp. 12. Informe de Alfonso Lara [], de la Sección de Ultramar, de 22 y 23 de abril de 1940.

[173] Ibid.

[174] Ibid. Tel de Madrid a Embajador en Roma, Madrid, 24 de abril de 1940.

[175] Ibid. Tel 218, 219 y 220 del Embajador en Roma a Mae, Roma, 27 de abril de 1940.

[176] "Italia no tiene actualmente embajador en China, pues al que alli reside se le considera un "turista de categoría" no habiendo presentado sus cartas credenciales por reservarse

Madrid, por su lado, se entrega un apunte acusando a Gran Bretaña: "Se tiene motivo para estimar que dichas aperturas retrasadas [las gestiones para el reconocimiento de España] del Gobierno de Chunking sean inspiradas por aquel Embajador de Inglaterra [ha de ser el que menciona anteriormente como emisario de Chunking]".[177]

La presión fue suficiente. Beigbeder contestó a Lequio "que no hay nada"[178] y después le ordenaron a Ygual, por medio de Tokio, se "abstenga aceptar invitación Gobierno Chunking así como reanudar relaciones hasta recibir instrucciones".[179] Méndez Vigo enfatizó la orden de Madrid señalando que lo hiciera totalmente, por lo que Ygual lamenta "que mi punto de vista en defensa de los intereses españoles y mis trabajos de cerca de un año no merezcan la superior aprobación de VE".[180] No cambió de actitud, sin embargo, y en el mismo despacho en que acusaba recibo de la orden volvió a insistir en reconocer a Chinag, esta vez tras recibir una propuesta de su Ministro de Exteriores por medio del Embajador de Francia, Henry Cosme.[181] Volvía a enfatizar Ygual la conveniencia para España de aceptar la proposición de Chunking "que se haría privadamente y sugerida por ellos"; señalaba además que la privacidad sería para "evitar con la publicidad inconvenientes con terceros países y sugerido (subrayada en el texto) por ellos como compensación de su anterior arbitrariedad [la suspensión unilateral de estos derechos en el año 1937]".[182]

---

hacerlo ante el nuevo. Sin embargo mantiene relaciones con antiguo a través un primer secretario en Chunking y así continuara esta situación hasta que ocurra reconocimiento nuevo gobierno". Ibid.

[177] Ibid. Apunte, s.l., 27 de abril de 1940.

[178] iBID. Anotación manuscrita al apunte de 27 de abril.

[179] iBID. Tel 10 de Mae a LT, Madrid, 1 de mayo de 1940 para comunicar a Ygual.

[180] Ibid. Dcho 43 de Ygual a Mae, Shanghai, 4 de mayo de 1940.

[181] Ibid. Dcho 43 de Ygual a Mae, Shanghai, 4 de mayo de 1940.

[182] Ibid.

Con ello se volvió a ganar la desaprobación en el MAE, además, por haber usado la mediación francesa: "A política. Conveniencia de que este Sr. Ygual haya mandado por este conducto un telegrama en el que dice que su opinión y aprieta con un reconocimiento que no parece por razones políticas de China y Japón debe hacerse y que es lo que desea Francia que apoya al gobierno chino".[183] Su alejamiento de Italia es claro, en vez de usar la mediación italiana para transmitir sus mensajes en clave, usó primero a Méndez Vigo y después a la Embajada Francesa.[184]

Los motivos para la destitución de Ygual el mes de noviembre de 1940 ya aparecen desde estas fechas y, cuando en el mes de junio recibió el Cónsul varias notificaciones del Gobierno de Wang en las que se participaba de su formación y propuso a Madrid que se le autorizara a contestar sólo en su nombre acusándoles recibo, Madrid no respondió a su propuesta.[185] El hecho de no ser informado del plan de la Misión Económica de ir a Shanghai, tal como hemos visto con anterioridad, es otra muestra, pero ello no llevó a que se callara en sus posturas: "un reconocimiento prematuro por parte de España al Gobierno de Nankín nos creará una situación muy difícil con los representantes de las otras naciones en las Concesiones, y especialmente con el Gobierno de Chiang, lo que puede traducirse en matanzas de nuestros misioneros en la parte de China que ellos dominan, o continuos

---

[183] AMAE-P. Ygual. Anotación a Mano de la sección de Ultramar a Dcho 700 de Lequerica a Mae, París, 8 de mayo de 1940.

[184] En 1939 afirmaba que los diplomáticos que más le habían ayudado eran el Italiano y el Inglés, pero en marzo de 1940, al recordar sus difíciles tiempos de la llegada, recuerda la ayuda de los embajadores del Reino Unido y de Francia "amigos particulares". Ibid. Dcho 32 de Ygual a Mae, Shanghai, 10 de abril de 1940.

[185] AMAE, Leg. 1738, exp. 1. Propuesta enviada en tel 35 desde Tokio a Mae, 29 de junio de 1940; anotación en la copia en Madrid: "Dice subsecretario que no se haga nada". En 1 de agosto vuelve a solicitar respuesta para este telegrama. AEET. Oficio de Ygual a Méndez Vigo, Shanghai, 26 de julio de 1940.

atentados en personas y bienes españoles".[186] En el mes de octubre, fue el antiguo Ministro en China, Garrido Cisneros, cuyas funciones quedaban en el capítulo honorario, el que hizo gestiones para el reconocimiento de Wang durante su paso por Japón.[187]

El 1 de diciembre de 1940, finalmente, el gobierno de Wang fue reconocido por el Japón[188] y la importancia que para ese gobierno tenía España quizás nos puede dar idea el hecho de que poco después de la proclamación, el 16 de diciembre, el mismo Ministro de Negocios Extranjeros de Wang visitó el Consulado en Shanghai para manifestar las esperanzas de que pronto España reconocería a su gobierno "conforme a las promesas recibidas en la Misión Económica".[189]

No hubo ningún nuevo movimiento para el reconocimiento del gobierno de Wang hasta el mes de junio, tal como ya veremos, pero en ese intervalo hubo la primera ocasión de implicar a las autoridades japonesas en los intentos por recuperar la Extraterritorialidad de forma explícita. Ygual ya había intentado conseguir indirectamente este reconocimiento, por medio de cartas a los Embajadores de las concesiones inglesa o francesa -según habían hecho anteriormente los alemanes tras la I Guerra Mundial-, pero sus intentos no tuvieron resultado. Hasta

---

[186] AMAE, Leg. 1736, exp. 12. Dcho de Ygual a Mae, Shanghai, 1 de agosto de 1940.

[187] AMAE, Leg. 1737, exp. 10. Dcho 133 de Ygual a Mae, Shanghai, 8 de noviembre de 1940.

[188] Para la prensa española, ver ~~Mundo~~, Núm. 32, 14 de diciembre de 1940 "El reconocimiento del gobierno de Nankín por el Japón, confirmación legal de una situación de hecho", Arriba, el 1 de Diciembre de 1940: "Japón y el Manchukuo reconocen formalmente al Gobierno de Nankín". Para información diplomática, AMAE, Leg. 1736, exp. 11. Dcho 12 de Gregorio a Mae, Pekín, 14 de enero de 1941.

[189] Información provista el Ministro de España de 16 de diciembre de 1940, ref. en AMAE, Leg. 1736, exp. 11. Memorandum, Madrid, 25 de marzo de 1941.

entonces, lo más que consiguió fue ser reconocido tácitamente y la promesa de ser advertido caso de que hubiera un problema, pero "siempre sin admitirme el derecho de España".[190]

En marzo de 1941 esa oportunidad de involucrar a los japoneses en la defensa de la extraterritorialidad de los españoles se presentó al decidir un tribunal chino de Amoy la venta de la propiedad de un súbdito de doble nacionalidad china y española, Gómez Saw-huat. Por primera vez se planteaba un pleito en la zona ocupada por el ejército japonés y delante de un Tribunal chino intervenido por consejeros japoneses. Pasaban a ser, en esa ocasión, las autoridades del gobierno pro-japonés de Nanking las que ponían en duda los derechos españoles de jurisdicción.[191] Por ello, Méndez Vigo desde Tokio planteó la cuestión a fondo; ante sus requerimientos, consiguió que le contestaran las autoridades japonesas, reiterando el criterio nipón -ya expresado anteriormente- de que era un asunto a dirimir exclusivamente entre chino y españoles. No obstante, tras la contestación del español y las protestas desde el Viceconsulado español en Amoy finalmente se consiguió suspender la sentencia,[192] por lo que -aún sin reconocimiento explícito- hasta el fin del período del gobierno de Nankín hubo un reconocimiento de la Extraterritorialidad española y no se volvió a plantear la cuestión.

El **Reconocimiento de Wang Ching-wei** por España llegó finalmente el 1 de julio de 1941. Sin embargo, al contrario de lo que había sido la actuación de España en China hasta el año anterior, el papel de Italia fue tan subordinado como lo había

---

[190] AMAE, Leg. 1737, exp. 23. Dcho 122 de Ygual a Mae, Shanghai, 15 de octubre de 1940.

[191] AMAE, Leg. 1737, exp. 13. Dcho 84 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 8 de marzo de 1941.

[192] AMAE, Leg. 1736, exp. 11. Dcho 206 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 30 de junio de 1941.

sido el de España, en esta ocasión con respecto a Alemania. El Ministro Ciano escribe en su diario el 26 de junio de 1941: "Los japoneses quieren el reconocimiento del gobierno de Wang Ching-wei, y en Berlín están de acuerdo. Me lo telefonea Ribbentrop".[193] Así, fue Alemania la que lo decidió y los italianos los que siguieron el camino. La política italiana independiente de Alemania estaba ya muerta, pero algo quedaba de esa preeminencia sobre España: "Hace algunos días el gobierno español preguntó al italiano qué actitud iba a tomar y el italiano recomendó que el gobierno español diera el reconocimiento. Se espera, por tanto, que España también reconozca Nankín".[194]

En el MAE, el 30 de junio llegaron dos notas verbales por separado -una alemana y otra italiana- urgiendo el reconocimiento de Wang y el procedimiento a seguir. Se siguió la sugerencia italiana -un telegrama del Ministro de Exteriores al representante en Shanghai para que éste lo entregara al Primer Ministro- por una razón muy simple: fue la primera que llegó.[195] El día 9 de julio cumplió Maldonado la orden en Nankín.

Como esposible imaginar, en 1941 los diplomáticos en Oriente no tuvieron mucha idea de la decisión hasta que fue ya tomada, al contrario que en los intentos anteriores. El Ministro en Shanghai, Maldonado, el mismo día del reconocimiento, comentó en

---

[193] Diario, 1939-1943, op. cit., p. 428.

[194] The Magic Background of Pearl Harbor. Vol. II, p. A-514. Núm. 988. Telegrama 414 de Horikiri (Embajador Japón) a Ministro de Negocios Extranjeros, Roma, 30 de junio de 1941.

[195] "Me es muy grato comunicar VE que el gobierno español ha decidido reconocer de jure Gobierno de VE y deseando estrechar las relaciones se enviará próximamente representación diplomática, esperando VE designe su representación diplomática en España". AMAE, Leg. 1736, exp. 11. Tel sn de Serrano Suñer al Cónsul General en Shanghai, Madrid, 30 de junio de 1941. Ver Notas verbales 708 de la Embajada alemana [s.f.] urgente y con llegada el 1 de julio y 5025 de Embajador Italiano Lequio, ambas de 30 de junio.

un despacho: "el Sr. Fischer, Cónsul General de Alemania en Shanghai, salió para Tokio, y se dice en los centros oficiales que tanto Alemania como Italia y Rumanía, reconocerán al Gobierno de Nankín. Espero que el Encargado de Negocios de España en Pekín, Sr. De Gregorio, habrá ya informado a ud. sobre estos importantes extremos".[196] A Méndez Vigo, por su parte, le preguntaron de la Sección de Asia del Gaimushô si tenía noticia oficial sobre el reconocimiento; no lo sabía, y se enteró también la misma tarde del reconocimiento tras visitar al Embajador de Italia.[197]

No hubo comentarios especiales tras el reconocimiento de Wang por el gobierno de Franco.[198] Ambos gobiernos, de acuerdo con el telegrama enviado por Serrano Suñer, se propusieron enviar representantes mutuos, con la diferencia de que el chino llegó a Madrid, en el año 1942, mientras que nunca residió ningún

---

[196] AMAE, Leg. 1737, exp. 23. Dcho 104 de Maldonado a Mae, Shanghai, 30 de junio de 1941.

[197] Méndez Vigo, en contra de ese reconocimiento, recuerda la cuestión de la extraterritorialidad que "significan una cuestión de prestigio" y que hace unas semanas el Embajador de Italia le había expresado que Roma no tenía intención de reconocerlo por el momento. AMAE, Leg. 1738, exp. 1. Dcho 212 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 1 de julio de 1941. Leg. 1736, exp. 11. Tel 25 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 1 de julio de 1941. Ver también Leg. 1738, exp. 8. Dcho 53 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 9 de junio de 1941. También, pocos días antes, el Duque de Alba le dijo a un funcionario del Foreign Office británico que Dr. Quo Tab, presuntamente Embajador de Chunking en Londres, sugirió un acercamiento entre China y España y que éste desarrollo que hace época iba a tener lugar". PRO, FO, Serie 371, exp. 26905. C6643/46/41. Minuta de Conversación entre el Duque de Alba y Mr. Butler, Londres, 17 de junio de 1941.

[198] AMAE, leg. 1736, exp. 11. Tel 7 de De Gregorio a Mae, Pekín, 4 de julio de 1941. Sobre felicitaciones, también id. Dcho 61 de Gregorio a Mae, Pekín, 4 de junio de 1941. También id. Tel 3 cif de Mae a Encargado de Negocios en Pekín, De Gregorio, Madrid, 5 de julio de 1941. Leg. 1737, exp. 23. Dcho 2 de Maldonado a Mae, Shanghai, 11 de agosto de 1941.

representante español en Nankín.[199] El problema que permanecía tras el reconocimiento fue el de la Extraterritorialidad y en el viaje que hizo Maldonado a Nankín -entre los días 7 y 11 de julio, a entregar el telegrama antes mencionado- el Ministro de Exteriores Hsu-liang le dijo verbalmente que consideraba a los españoles gozando de los mismos derechos y prerrogativas que antes de la Guerra Civil. No obstante, cuando Maldonado envió una Nota Verbal para que expresara sus opiniones por escrito, el Ministro no se comprometió, sino que de nuevo repitió verbalmente, por medio del jefe de Protocolo, lo que le había dicho con anterioridad.[200]

No obstante, las gestiones de Maldonado no interesan excesivamente al Ministro Serrano Suñer, quizás el más predispuesto a olvidar la extraterritorialidad. El objetivo de mantener unas buenas relaciones con Japón parece prioritario y ello lleva a que se responda a Maldonado en noviembre de 1941 que "no es posible en las circunstancias actuales invocar razones legales ya que este asunto carece de base jurídica para reforzar un argumento y emplearlo o esgrimirlo como un derecho. En términos generales es natural que la suerte de España es este aspecto sea la misma de las otras potencias que tienen igualmente reconocida su jurisdicción en China".[201] Afirma que le parece normal que habiendo dos chinas, si una había sido reconocida oficialmente por España, también el gobierno de Chunking se considerara desligado de este compromiso vis a vis de España, aprovechando su política anterior hacia España. "En realidad este

---

[199] "Muy pronto será enviado a la capital de la China anticomunista un representante diplomático de España" Arriba, Madrid, 30 de junio de 1941. AMAE, Leg. 1737, exp. 23. Dcho 135 de Maldonado a Mae, Shanghai, 24 de julio de 1941.

[200] AMAE, Leg. 1736, exp. 11. Dcho 39 de Maldonado a Mae, Shanghai, 29 de octubre de 1941.

[201] AMAE, Leg. 1736, exp. 13. Dcho 122 de 13 de julio de 1941, ampliando el 84 de 14 de mayo.

es asunto de negociaciones directas en el que la habilidad del funcionario puede defender o entretener durante algún tiempo el statu quo actual con el gobierno de Nankín sin que a este departamento se le oculten razones que invoca VE para que un día llegue a desaparecer totalmente como ha ocurrido ya en otros países. Lo que de orden comunicada por el sr. Ministro de Asuntos Exteriores a fin de que pueda actuar en este asunto en la forma que considere más adecuada y en armonía con nuestros intereses".[202]

¿Hubo una **posición definida de España hacia China** en el período que va desde la Guerra Civil al de la Guerra del Pacífico? Sin duda hubo una dicotomía entre intereses económicos, centrados en la consecución de la extraterritorialidad y los políticos, centrados en la amistad con el Eje, en los que *vencieron los políticos claramente. Pero también hubo una* disociación entre el MAE desde Madrid, mas preocupado por seguir a Italia o por satisfacer al Japón en sus demandas y los diplomáticos en la zona, más pro-aliados ideológicamente, pero también más preocupados por la visión a largo plazo de los intereses: la pérdida de la extraterritorialidad y el escaso futuro que se le veía al gobierno de Chiang.

El diplomático que sufrió más duramente esta disociación fue Pedro de Ygual, cesado de su cargo el 9 de noviembre, poco después de la llegada de Serrano Suñer al Ministerio de Exteriores. Quizás la razón de éste cese no es exactamente la llegada del Ministro falangista, sino la reiteración de su oposición a la política de Madrid -que con el nuevo Ministro iba a continuar- de identidad con los ocupantes japoneses.[203] Ygual fue quizás el "chivo expiatorio" de esa política de equilibrio

---

[202] Ibid.

[203] Para una defensa de su año y medio de gestión al frente de la Legación en Shanghai, ver AMAE-P. Ygual. Dcho 147 de Ygual a Mae, Shanghai, 1 de diciembre de 1940.

propugnada por los diplomáticos en el Oriente que no concordaba con la visión pro-nipona desde España.

A Ygual, además, le faltó el tacto diplomático -del que tan bien hizo gala Méndez Vigo- y plasmó las críticas a sus superiores en los propios despachos, especialmente tras el asesinato por las tropas de Chunking del misionero jesuíta Ricardo Ponsol en Kingsien. Ygual, tras enviar la reclamación indirectamente a los nacionalistas por su muerte, insiste en expresar sus diferencia con la política de Madrid: "la decisión del gobierno de España de no aceptar las ofertas de Chunking y pregonar el futuro reconocimiento de Nankín, colocan a nuestros compatriotas -en su mayoría misioneros - que habitan la parte controlada por Chiang en condiciones peligrosísimas en sus personas y sus bienes"[204] y continúa "aun a riesgo de merecer la desaprobación de VE por mi insistencia, vuelvo a insistir en que nuestra política en China debe ser de total alejamiento de las disputas interiores, pues aparte de no creer en el éxito total de los japoneses en su invasión de China, ya que el gobierno de Chiang cuenta con la adhesión de la mayoría del país y con medios adecuados para la pobre lucha que sostiene, las gestiones de reconocimiento próximo por España del nuevo gobierno de Nankín [...] serán causas que acrecentarán el odio en contra de nosotros y la nativa agresividad contra nuestros misioneros".[205]

Este despacho lo escribe cuando ya estaba decidido su cese, pero el enfrentamiento con la política seguida por el Ministerio era claro. González de Gregorio, en Pekín, fue encargado de los asuntos de carácter político y a Ygual le limitaron a los asuntos

---

[204] AMAE, Leg. 1737, exp. 10. Dcho 133 de Ygual a Mae, Shanghai, 8 de noviembre de 1940.

[205] Ibid.

consulares hasta que llegara su sucesor.[206]

c. **Los difíciles contactos con Japón en territorio chino.**

El proceso de colaboración con Japón tuvo uno de sus principales exponentes en ese reconocimiento de Nankín que acabamos de estudiar. No obstante, ello fue sólo una parte de esas relaciones hispano-japonesas en China, que se podría caracterizar por ser la que se desarrolló en Madrid. En el propio territorio oriental los contactos no fueron tan amistosos y allí, en el trato hacia España predominaba en los nipones la consideración de nación occidental frente a régimen amigo, al igual que ocurría con Italia o con Alemania. Además, los dueños del territorio eran militares y, peor aún, a los oficiales a los que habían de dirigirse los hispanos no solían ser personas especialmente cultivadas: "dada la mentalidad de los subalternos nipones es difícil diferencias entre amigos y enemigos del Imperio".[207] España, de esta forma, mientras ayudaba a Japón en su dominación en China sufría sus consecuencias como cualquier otro país.

El propio Ygual señala a España como "un país que viene constantemente ayudándoles en su lenta penetración en esta ciudad"[208] y no faltan ejemplos de ello, como instar a los españoles a que votaran por los japoneses para que consiguieran el control del Municipio de Shanghai,[209] y la ayuda para conseguir la entrega de los títulos privados de propiedad de

---

[206] Sobre los problemas que hubo en torno al cese, AMAE-P. Ygual. Tel de "Comerciantes de Shanghai" a Mae, Shanghai, 29 de noviembre de 1940. Idem, dcho de 1 de diciembre de 1940. Id. Dchos 15 y 43 de Ygual a Mae, Shanghai, 25 de enero y 7 de marzo de 1941.

[207] AMAE, Leg. 1736, exp. 10. Dcho 123 de Ygual a Mae, Shanghai, 15 de octubre de 1940.

[208] Ibid.

[209] AMAE, Leg. 1736, exp. 11. Dcho 42 de Ygual a Mae, Shanghai, 20 de abril de 1940.

tierras de Nankín [210] o en reuniones del Consejo del Cuerpo Consular de Shanghai.[211] No hemos encontrado, sin embargo, ninguna orden expresa desde Madrid que ordenara esa colaboración contra sus propios intereses -fuera del fatalismo expresado respecto a la extraterritorialidad o del caso del Gobierno de Wang- y esa colaboración se había de dar en mayor medida dentro del marco de la que Italia o Alemania también realizaban en Oriente o lo que menciona Ygual como "la amistad política en el Anti-komintern".[212]

Las consecuencias negativas para España de esta preeminencia nipona durante estos años fueron diversas, y los que llevaron la peor parte -además, por los dos lados, tanto de los nipones como de los nacionalistas, como ocurre con Ponsol- fueron los misioneros y sus propiedades. Ygual, de nuevo explica la situación: "Las comunidades religiosas acuden constantemente a este representación para quejarse de cómo son tratados los misioneros en las diferentes regiones ocupadas por las tropas invasoras, y cuyas reclamaciones vengo cursando directamente a las autoridades locales y por intermedio de nuestra Legación en el Japón, sin que nunca sean atendidas debidamente y, en muchos casos, con serios temores de los reclamantes que quedan sujetos a represalias de los demás oficiales locales molestos por nuestros notas de protesta".[213]

---

[210] En ella señala que ha tenido "una buena participación" el Comandante Neyrone, Cónsul General de Italia y Decano del Cuerpo Diplomático en Shanghai. AMAE, Leg. 1737, exp. 9. Dcho 85 de Ygual a Mae, Shanghai, 22 de julio de 1940.

[211] Ygual envía el acta de una reunión en la que se precia: "Como VE verá ha sido aceptada en parte mi sugerencia, cuyos extremos coinciden con los deseos del representante de Japón". AMAE, Leg. 1736, exp. 13. Dcho 108 de Ygual a Mae, Shanghai, 22 de septiembre de 1940.

[212] AMAE, Leg. 1737, exp. 10. Nota 51 de Ygual a Homa (Jefe Militar de Shanghai), Shanghai, 7 de febrero de 1940.

[213] AMAE, Leg. 1736, exp. 10. Dcho 123 de Ygual a Mae, Shanghai, 15 de octubre de 1940. las reclamaciones fueron continuas. Para Dchos en referencia a ellas, ver AMAE, Leg. 1737,

Además de estos casos, hubo otros conflictos menores, como los problemas para los españoles para cruzar el Puente Internacional de Tientsin[214] o una patada a Ygual por parte de un soldado japonés.[215] Así, ya en este período se desarrolla un sentimiento en Oriente, que en la sede del MAE no aparece en la documentación hasta 1943: España no era correspondida en sus atenciones hacia Japón. Nos lo muestra, de nuevo, Ygual, quien tras dirigir una nota al consulado japonés sobre "la falta de cortesía y consideración que constantemente demuestran hacia mi persona y al resto de la colonia española en China" se explaya en los problemas que ha de vivir en Japón como occidental ante la ocupación japonesa, finalizando con una petición de apoyo a Madrid, que bien pudo haber sido el detonante final de su destitución a principios del mes siguiente: "Creo necesario solicitar la alta intervención de VE cerca del Representante del Japón en España, para hacerles comprender que deben corresponder a nuestra política de acercamiento a ellos con algo más que con palabras, ya que por ayudarles en sus expansiones territoriales hemos sacrificado nuestra extraterritorialidad y estamos enemistados con Chunking y representaciones de muchos países, corriendo nuestros misioneros graves peligros en los territorios controlados por el Generalísimo Chiang Kai-shek".[216] El único

---

exp. 8. Orden 63 de Mae a LT, de 21 de agosto de 1939, Dcho 384 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 19 de octubre de 1939. Exp. 10, Dcho 2 de Ygual a Mae, Shanghai, 20 de enero de 1940. Dchos 57, 126 y 146 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 12 de febrero, 20 de abril y 9 de mayo de 1940. Leg. 3196, exp. 4. Dcho 40 de Ygual a Mae, Shanghai, 17 de abril de 1940.

[214] AMAE, Leg. 3196, exp. 4. Dcho 40 de Ygual a Mae, Shanghai, 17 de abril de 1940, Leg. 1737, exp. 10. Nota 51 de Ygual a Homa (Jefe Militar de Shanghai), Shanghai, 7 de febrero de 1940) y Leg. 1736, exp. 10. Nota 353 de Ygual a Horiuchi (Consulado del Japón), Shanghai, 14 de octubre de 1940.

[215] AMAE, Leg. 1737, exp. 10. Nota 13 de Horiuchi a Ygual, Shanghai, 20 de noviembre de 1940. y Dcho 141 de Ygual a Mae, Shanghai, 30 de noviembre de 1940.

[216] AMAE, Leg. 1736, exp. 10. Dcho 123 de Ygual a Mae, Shanghai, 15 de octubre de 1940, con Note 353 a Horiuchi (Consulado del Japón), Shanghai, 14 de octubre de 1940. También

caso que encontramos de colaboración occidental ("los blancos estemos unidos para nuestra propia defensa") frente a Japón es el de la concesión francesa de Shanghai, que Ygual lo disfraza de unión contra la amenaza china .[217]

El único atenuante que se puede encontrar, en línea con lo que les ocurre a otros países (principalmente del Eje, pero también Inglaterra, Francia o Estados Unidos; no olvidemos que la Guerra en China era un "incidente") es el efecto que tuvieron algunas protestas en Tokio. Un intento de apoderarse de un colegio de los jesuítas en Wuhu fue retirado[218] y también se llegó a un acuerdo para indemnizar los japoneses a las Misiones jesuítas de Wuhu y Chaosen la cantidad de 14.000 Dólares chinos por los daños que les habían hecho.[219]

En España, se afirma posteriormente, en 1946, que "antes incluso de la entrada en guerra de los Estados Unidos contra el Japón nuestras relaciones con éste último país se fueron poco a

---

Leg. 1737, exp. 9. Dcho 132 de Ygual a Mae, Shanghai, 6 de noviembre de 1940.

[217] AMAE, Leg. 1737, exp. 10. Dcho 135 de Ygual a Mae, Shanghai, 11 de noviembre de 1940.

[218] Tras informar Shanghai al MAE, desde Madrid se ordenó a Méndez Vigo presentar personalmente al Gaimushô una nota de protesta. No hay constancia de que desde Madrid se tomara alguna medida más. Ver Leg. 1737, exp. 10. Tel 4 de Ygual a Mae, Shanghai, 3 de febrero de 1941; Tel 1 de Serrano Suñer a Méndez Vigo, Madrid, 3 de febrero de 1941 y tels 4 y 8 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 6 de febrero y 7 de marzo de 1941.

[219] El dinero fue entregado por el Cónsul General de Japón al de España y éste se lo entregó al Jesuíta Antonio Eguren, encargado en Shanghai de los problemas de la Compañía. AMAE, Leg. 1737. exp. 10. Dchos 57 y 170 de Maldonado a Mae, Tokio, 12 de abril y 2 de octubre de 1941. Quizás la decisión de corresponder a las solicitudes españolas tuvo que ver con el bombardeo a la misión de Langki, en mayo de ese año, con 40 muertos, 60 heridos y una cifra semejante de daños, que fue causante de la primera Nota Verbal desde Madrid sobre ello, el 3 de junio (vid. supra) Ver AEET. Carta 168 de Maldonado a Méndez Vigo, Shanghai, 6 de mayo de 1941.

poco agriando", o que "nuestras relaciones con Nankín nunca fueron amistosas",[220] sin embargo, aún dominaba durante el período que estudia este capítulo la imagen ideal de Japón que allanaba las dificultades al poner por encima ese interés político, al igual que con la Extraterritorialidad. Los Archivos demuestran que Madrid prefirió, en general, no implicarse directamente en las protestas hacia los japoneses[221] y que éstas son obra, principalmente de la Legación en Tokio. Desde Madrid sólo se hicieron dos protestas, la primera de ellas, precisamente, a causa de la patada al representante español[222] y la segunda es en junio de ese mismo año, tras un sangriento bombardeo a la de Langki (Ahnwei), en cuyo texto se encarece que España "no deja de dar pruebas evidentes de su simpatía, comprensión y amistad a la Nación japonesa".[223]

*d. **Filipinas, entre España, Estados Unidos y Japón.***

La posible colaboración hispano-japonesa en Filipinas no ha sido objeto aún de un estudio científico, a pesar de lo que ha influido para el definitivo declive del poder e influencia de la colonia española en Filipinas tras la Guerra del Pacífico. Los españoles desde entonces han sido acusados de haber colaborado con la invasión nipona. Diversas han sido las publicaciones que se han ocupado de ello y en Manila el tema fue objeto de atención

---

[220] AMAE, Leg. 2420, exp. 23. Carta 243 de Mae a Embajador en Washington, Madrid, 20 de septiembre de 1946.

[221] AMAE, Leg. 1737, exp. 8. Orden de Mae a LT de 7 de febrero de 1940 aprobándole su actitud. También, exp. 10: Nota de Mae a LT, Madrid, 12 de agosto de 1940 asegurando que se siguen los esfuerzos y en el Dcho 2 de Maldonado a Mae de 20 de enero de 1940, figura una anotación: "Carta al Sr. Ministro o Ministro de Japón pidiendo su apoyo", de lo que no tenemos constancia.

[222] AMAE, Leg. 1737, exp. 10. Oficio 4 de Mae a LT, Madrid, 13 de febrero. También se envía una nota a la Legación de Japón, ibid. Nota verbal 10 a la Legación Imperial de Japón, Madrid, 13 de febrero de 1941. Contestación en Nota 29 de la Legación Imperial del Japón a Mae, Madrid, 17 de febrero de 1941.

[223] AMAE. Leg. 1737, exp. 10. Nota verbal 44 a Legación Imperial del Japón. Madrid, 3 de junio de 1941.

periodística, tanto en los años 1940-41 como en el período posterior a la Guerra. Durante este conflicto, en 1943, el periodista norteamericano Allan Chase publicó el libro que se ha convertido en la principal fuente para la recopilación de éstos datos: Falange, el Ejército Secreto del Eje en América.[224]
En éste volumen, se afirma, entre otras, que los españoles intentaban restaurar su viejo Imperio en las Filipinas -en una labor en la que implica al padre Silvestre Sancho-, que José del Castaño fue nombrado Jefe de Falange Exterior en Filipinas por Wilheim von Faupel y varios oficiales Nacional-socialistas alemanes así como que España colaboró con Japón en su expansión militar y señala como ejemplo la infiltración falangista en la Civilian Emergence Administration que habría saboteado desde dentro su función y, por tanto, facilitado la invasión japonesa de las Islas.[225]

La fecha de la edición del libro indica el objetivo eminentemente propagandista y los errores que comete invalida la fiabilidad de la información.[226] No obstante, demuestra un conocimiento amplio de la situación y las acusaciones de éste libro-panfleto han sido de alguna forma complementadas en otras publicaciones. Además, Estados Unidos presuntamente descifró las comunicaciones españolas durante la II Guerra Mundial (y

---

[224] Editado conjuntamente en inglés y español en Nueva York y La Habana, 1943. En las citas nos referimos a la edición en lengua inglesa, Falange, The Axis Secret Army in the Americas.

[225] Ver el capítulo "What really happened in Manila", pp. 32-50.

[226] Se refiere a una demostración falangista en el Manila Stadium en diciembre de 1940, en honor a Castaño a su llegada, pero ésta se produjo en junio de 1941; calcula el número de militantes de Falange en 10.000 cuando los súbditos españoles en el Archipiélago rondaban la tercera parte de esa cifra y afirma que la Sede de la Falange Exterior estuvo durante la Guerra Civil en Burgos y Salamanca cuando estuvo en San Sebastián.

probablemente antes);[227] lo que puede llegar a hacer pensar que la información que recogiera este periodista podría haber provenido de la administración estadounidense, donde había una idea semejante sobre esas aspiraciones españolas.[228]

Según esta bibliografía, parece que pudo haber por parte de los españoles un deseo, o una esperanza, de retomar, volver a poseer o dominar de nuevo las Islas Filipinas.[229] No lo expresamos de una forma mas concisa porque no aparece sino por

---

[227] Chase incluye varios textos de cartas de españoles. En una de ellas, de 1938, dirigida por Pou a Soriano, afirma que fue captada por el contraespionaje republicano, pero parece difícil de creer esta aseveración. Nos inclinamos a creer que pudiera ser o el norteamericano o el grupo de las familias poderosas, que en sus comunicaciones con Soriano cuando éste estaba en España usaban claves propias.

[228] Library of Congress, Manuscript Division, Washington D.C.; Francis B. Sayre Papers, Caja 7, Special Correspondence File: Franklin D. Roosevelt. Carta personal y confidencial y por mensajero especial, Major General Edwin M. Watson (F.B.I., Departamento de Justicia) al Secretario del Presidente Roosevelt, Washington, 15 de junio de 1942. La carta del funcionario del F.B.I. es en base a la información de una "fuente confidencial"; "Funcionarios del departamento Filipino de Justicia han informado a nuestro informante que Soriano ha afirmado que cuando la Guerra entre los Estados Unidos y el Eje hubiera finalizado, Franco había sido prometido las Islas Filipinas por Hitler". El Contenido de la carta es enviado a Francis B. Sayre, antiguo comisionado en las Filipinas, para que diera su opinión sobre ello y éste afirma no tener conocimiento de tal promesa, aunque señala "sé lo suficiente para convencerme de que la visión que subyace dada por el Sr. Hoover es sustancialmente verdadera. El Sr. Hoover se hace eco de una ansiedad que yo también he sentido de una forma muy real por un tiempo". ibid. Carta de Sayre a Roosevelt, Washington, 19 de junio de 1942.

[229] José María Doussinague se refiere a ello con posterioridad a la guerra, recordando las, según él, mentiras y exageraciones contra el régimen de Franco, subrayando "hasta la Revista Foreign Affairs, cuya inspiración procedente del Departamento de Estado de Washington nadie desconoce, llegó a hablar del espectro de Felipe II alimentando el sueño de Franco de reconquistar América y las Filipinas...". España tenía razón (1939-45), Madrid, 1949 (2a. edición: 1950), p. 277. No indica el nombre del artículo al que se refiere, pero suponemos es HAMILTON, T.: "Spanish Dreams of Empire", en Foreign Affairs, Vol. XXII, (1944) abril, pp. 458-468.

referencias indirectas y la única de procedencia española señala "el Embajador español en Bruselas, Eduardo Aunós -que había salido de Bélgica precipitadamente al producirse la invasión alemana- había dicho que "me consta que los japoneses, de acuerdo con el Führer y en premio a nuestra ayuda, nos van a devolver, después de su victoria, segura e inminente, Cuba y Filipinas".[230]

Había razones históricas que podían avalar algún tipo de invalidez del Tratado de París por el que Estados Unidos compró las Islas Filipinas. Camilo Barcia, en un libro publicado en esos años se refiere a esa "cesión que un reputado historiador español atribuye a la ignorancia idiomática de los negociadores del Tratado de París, que al parecer no se dieron cuenta de lo que significaba reconocer a los Estados Unidos el control del Archipiélago".[231] Posteriormente, pasa a recordar que "en el pacto de condominio yanqui-filipino se asigna a España la responsabilidad de señalar los límites"[232] de la futura república independiente filipina. Esta referencia histórica no parece que estuviera ajena a esos momentos y el cónsul Maldonado, en uno de sus primeros despachos desde las Islas, tras referirse a la necesidad de promover la enseñanza del español, afirma "¡Se debe denunciar el vergonzoso Tratado de París del 98!... No estaría mal que la Junta de Relaciones Culturales no olvidase a Filipinas, *tenemos a los Estados Unidos en contra* (de lo que conviene tomar nota) pero con valentía y voluntad se

---

[230] José Antonio Ansaldo, agregado militar en Francia durante la Guerra Mundial y después militante de la oposición monárquica al franquismo, huyó de España y se instaló en Buenos Aires. La cita está tomada de su libro De Alfonso XIII a Juan II por Daniel Arasa a quien agradecemos habernos proporcionado esta información.

[231] BARCIA, Camilo: Puntos Cardinales de la Política Internacional Española, Madrid, 1939, p. 163.

[232] ibid. pág. 185.

podría hacer mucho".[233] Siguiendo con las posibles argumentaciones históricas, en la Revista Mundo, de Madrid, habían comenzado, desde octubre de 1940, a publicarse artículos de carácter histórico, en los que se ponía de relieve el papel de España en la conquista y descubrimiento de los nuevos mundos, haciéndose hincapié, especialmente, en el Pacífico.[234]

Entre la documentación española, se encuentran indicios de que se contemplaba esta posibilidad al calor del posible debacle estadounidense. El diario madrileño El Alcázar publicó un artículo sobre una supuesta conquista de Filipinas por España, el cual provocó una fuerte polémica en Manila,[235] y que fueran desmentidas estas pretenciones por el Cónsul Español Maldonado, sin consultar para ello con el Ministerio.[236] Más tarde, en marzo de 1941, a propósito del viaje de Matsuoka a Europa y la Unión Soviética, el editorial de la Revista Mundo recordó los argumentos esgrimidos por Barcia. Tras mencionar la importancia de este viaje y de la influencia creciente japonesa en Asia Oriental, subraya:

> "Al remover este tema del viaje de Matsuoka las aguas de mares lejanos, España no puede sustraerse por lógica asociación de ideas, al recuerdo de no pocas cosas que históricamente se sumergieron en los mares de Asia y Oceanía. Los españoles piensan de seguro en ese adelantado de la Hispanidad que son las Islas Filipinas, pero todavía

---

[233] AMAE, Leg. 1736, exp. 38. Dcho 72 de Maldonado a Mae, Manila, 18 de agosto de 1939.

[234] "Los Españoles, los primeros en descubrir y navegar las rutas del Pacífico", 13 de Octubre de 1940.

[235] ver, por ejemplo, El Debate, Manila, 8 de Octubre de 1940. Según Chase, El diario pro-alemán de Madrid Informaciones, por ejemplo, publicó en abril de 1940: "No nos olvidemos de las Filipinas. Japón impondrá un nuevo orden. La dominación Yanqui nunca podrá arrojar del Archipiélago lo que nuestro antepasados sembraron para que durara eternamente". p. 33.

[236] AMAE, Leg. 1736, exp. 38. Dcho de Maldonado a Mae, Manila, 8 de Octubre de 1940.

flota algo... Un docto colega ha tenido la oportunidad de recordar que en virtud de la constitución de 1935, Filipinas obtendrá su independencia y que según el Pacto de Condominio será España la encargada de decidir los límites de soberanía en los pleitos que a este respecto puedan surgir en el futuro. Este reconocimiento de la autoridad moral que a España le concedió su historia tiene un valor moral patente. Un valor moral que es también político en cuanto responde a la supervivencia de un espíritu. Pero constituye, además, un nuevo llamamiento a la atención de nuestro pueblo, que no se siente desde luego ajeno a la guerra en curso; que no se podía sentir en caso alguno en vista del íntimo entramado con que hoy se presentan al observador todos los sucesos. Hasta en algo tan distante como la ruta que va de Tokio a Berlín, palpita un tema histórico. Y España tiene algo que observar desde su miradero propio en el posible duelo que acaso tenga por escenario el paradójico Pacífico".[237]

Además, se preparó un número de la Revista falangista Vértice sobre Filipinas, que iniciaba la serie sobre "los pueblos que comparten nuestra religión y nuestro idioma".[238] Para conseguir publicidad para éste número se envió en 1940 -por ruta aérea- al falangista Conrado Blanco "con una esencialísima misión que cumplir [la cual, Serrano Suñer] interesado en la empresa española de nuestro director, la ha apoyado subrayándola con la

---

[237] Mundo, ~~Madrid~~, 23 de marzo de 1941. También, la misma revista, acababa, en un editorial titulado "La Guerra en el Pacífico": "La Sobre-España... del Pirineo a las Filipinas; la España grande y renacida de Franco que no se siente ajena alguna de las que conmueven el planeta en la hora actual, mira hacia el Pacífico y hacia América con redoblada atención". 20 de Octubre de 1940.

[238] "Justificación", ~~Vertice~~, Madrid, s.n., 1942, p. 3.

máxima importancia oficial".[239] El número, editado con profusión de fotografías y con gran calidad, no fue puesto a la venta definitivamente hasta el año 1942 habiéndose retirado para entonces, además, un artículo sobre la Falange en Filipinas.[240]

No aparece ningún documento en los archivos españoles que pueda demostrar la posible colaboración en actividades secretas entre España y Japón, y es en los Archivos norteamericanos en los que aparece el caso más indicativo en referencia a una posible colaboración española. Los principales presuntos implicados en esta colaboración, sin embargo, no son los falangistas, sino el grupo opuesto a ella dentro de los nacionalistas en Filipinas: el 16 de octubre de 1940 el Capitán filipino Rufo C. Romero fue juzgado por un tribunal militar por haber reproducido y vendido mapas secretos y documentos del Ejército norteamericano.[241] Uno de los temas que aparecieron en el Tribunal Militar fueron una

---

[239] Conrado Blanco aparece como un personaje importante para este posible interés sobre las Filipinas. Había viajado en 1937 a Filipinas y allí, aparentemente, se había quedado impresionado de la importancia económica de la colonia española allí. Pretendía reunir 150.000 pesos filipinos y consiguió únicamente 35.000 (AMAE, Leg. 1736, exp. 21. Dcho 280 de Maldonado a Mae, Manila, 12 de septiembre de 1940. También, ver del mismo dchos 258 y 269 de 15 y 25 de agosto) Era amigo, también, del espía Angel Alcázar de Velasco (Entrevista en El País, 20 de septiembre de 1978). A su despedida asistieron también el Vicepresidente de la Junta Política de Falange, Sánchez Mazas, el Ministro Vicesecretario del Partido, Gamero del Castillo, los subsecretarios de Prensa y Propaganda y Educación Nacional, Alfaro y Rubio, el Director General de Propaganda, Dionisio Ridruejo, el Delegado Nacional del Servicio Exterior, Giménez Arnau, y directores de los periódicos de Madrid, de la Agencia Efe y Manuel Halcón, director de Mundo. ABC, 19 de marzo de 1940.

[240] Castaño envió un telegrama urgente ante la próxima publicación del número: "Debido actuales circunstancias, considero [...]no debe publicar ninguna información sobre FET en Filipinas para evitar posibles graves perjuicios a nuestra organización aquí". AMAE, leg. 1736, exp. 28. Telegrama de Castaño a Serrano Suñer, Manila, 8 de Septiembre de 1941.

[241] Fue condenado el 25 de noviembre de 1940 a 15 años de prisión, ratificada por el presidente Roosevelt en 10 de julio de 1941 y enviado a la Isla de McNeill.

serie de cheques firmados por Maldonado entre febrero y octubre de 1940, cobrados, confirmados o encontrados en posesión del Capitán Romero. El 29 de octubre de 1940 esta cuestión llegó a hacerse pública y poco después Maldonado presentó ante el Fiscal de Manila una reclamación por malversación de fondos contra Beaumont, empleado en el Consulado español. En unas horas esta reclamación fue procesada en el juzgado de Primera Instancia de Manila, testificando Beaumont que, efectivamente, él había emitido cheques firmados en blanco y confiados a él por Maldonado, así como que los había entregado en pago por deudas de juego. El juez Costa sentenció a Beaumont a seis meses de prisión y a indemnizar al Consulado español en Manila. Beaumont entró en la prisión manileña de Bilibid a las 16 horas del día de la reclamación "constituyendo así el record de una "justicia" rápida en las Filipinas".[242] A los pocos días, el 2 de noviembre, Castaño fue nombrado para suceder a Maldonado en una de las primeras decisiones del Ministro Serrano Suñer.

La acusación fue de vender documentos confidenciales a una potencia extranjera, sobre la que no menciona su nombre, pero se cree que es Japón, según la prensa de la época. Fue descubierto cuando estaba haciendo fotos de mapas de puentes y carreteras de Luzón Norte. Tuvo dos cómplices, Mariano Cabrera e Ignacio Agbay y se dice también que Romero intentó vender planos de Corregidor "*a un cierto extranjero prominente*".[243] *Beaumont, empleado* de Soriano, parece demostrar una cierta conexión de este caso con los posibles intentos de retomar las Filipinas; la creencia en estas sospechas por parte de funcionarios del departamento de Justicia de Filipinas les llevaba a creer que Soriano "ha sido establecido en las Islas Filipinas por Franco y Hitler para

---

[242] NARA, RG126, Office of the U.S High Commissioner Records, *Caja* 17, *entrada* 2, *Records of the Washington Office*, 1942-1948. Carpeta:"Soriano, Commonwealth, 1942-1945". Informe ("Memorandum sobre Andrés Soriano") s.f. de 17 de julio de 1943, p. 3.

[243] Ibid. Informe de 25 de junio de 1942.

organizar espionaje".[244]

Quizás hubo un matiz que la propaganda norteamericana no fue capaz de diferenciar: Era distinto ganar una mayor **influencia en el Archipiélago** a pretender una toma o una reposesión de él. Esas expectativas de ganar una mayor influencia fueron consideradas, pero se tuvieron en cuenta, generalmente, en el marco de la futura independencia a partir de 1945. Con esta perspectiva figuran estas islas como uno de los Puntos Cardinales de la Política Exterior española del libro de Barcia, aparecido en 1939: "A España interesa que Filipinas inaugure en 1945 un régimen de paz y que allí, en tierras alejadas de todo conflicto, podamos actuar en sentido hispánico, llevando, si es posible, una nota de armonía a las aguas del Pacífico",[245] y en semejante perspectiva aparece en el libro de Cordero Torres, afirmando que entiende que el estado filipino "está capacitado para ejercer un mandato civilizador sobre otros territorios", como los malasios o la isla de Guam.[246]

En el libro que recogía las "Reivindicaciones de España" tal como las sentía el régimen en 1941, no hay capítulo alguno sobre las Filipinas y la única referencia en el Asia Oriental es sobre la Península Indochina, a causa de la expedición hispano-francesa (con mayoría de soldados filipinos) de 1857-1862. Con respecto a estos territorios, no obstante, se expresa claramente en el

---

[244] Library of Congress, Manuscript Division, Washington D.C.; Francis B. Sayre Papers, Caja 7, Special Correspondence File: Franklin D. Roosevelt. Carta del Major General Edwin M. Watson (F.B.I., Departamento de Justicia) al Secretario del presidente Roosevelt, Washington, 15 de junio de 1942.

[245] Op. cit., p. 189.

[246] CORDERO TORRES, J.M.: Aspectos de la Misión Universal de España, Madrid, 1942, pp. 91-92. Sobre esta proyección hacia los territorios malasios, ver "El Japón, tentado por las Indias Holandesas", Mundo, Núm. 52, 3 de mayo de 1941, basado en el libro de Julio Palacios: Filipinas, Orgullo de España, Madrid, 1935.

prólogo que se incluyen a título informativo y que España no tenía reivindicaciones territoriales sobre ellos.[247]

Las referencias en la documentación norteamericana tampoco descartan esa visión hispana hacia la independencia; sobre Alvaro de Maldonado, se dice "La opinión popular le consideraba responsables de connivencias con los agentes alemanes (y después con los japoneses) del Eje; planeando reunir las Filipinas a España si después de la independencia ocurriera algún levantamiento masivo contra los terratenientes españoles; y aconsejando drásticas acciones contra comunistas, socialistas y agrarios".[248] También se refiere a que "Había conversaciones abiertas en los círculos hispanos de que los españoles, tanto los peninsulares como los naturalizados, deberían tomar un rol más activo en la política filipina y debían influir en el Partido Nacionalista Filipino en tomar formas totalitarias".[249] Una Asociación fundada en 1921, "Solidaridad Filipina", envió un telegrama el 20 de noviembre de 1940 al Ministro Serrano Suñer: "la fuente de mi informante señala que el propósito de la carta es atraer la atención del Ministro Español "sobre la necesidad del nuevo orden de las cosas" en las Islas Filipinas y del deseo de los miembros de "Solidaridad Filipina", de todos los líderes "tradicionalistas totalitarios" y de toda la juventud de las Filipinas de ver un gobierno libre establecido bajo la protección de "nuestra madre, la gran e inmortal España".[250]

---

[247] Areilza, J.M. y Castiella, F., op. cit., p. 8.

[248] Señala también que fue ayudado por Soriano y otros líderes de la Falange, señalando particularmente al padre Silvestre Sancho. NARA, RG126, Office of the U.S High Commissioner Records, Caja 17, entrada 2, Records of the Washington Office, 1942-1948. Carpeta:"Soriano, Commonwealth, 1942-1945". Informe ("Memorandum sobre Andrés Soriano") s.f. de 17 de julio de 1943, pág. 3.

[249] Ibid.

[250] Los miembros de la Junta Directiva de esta Asociación en 1939, aparentemente, son: Jose Alemany y Gruet (Presidente), Cil Montilla (Vice Presidente en Manila), Acisclo Karag (Vicepresidente en Europa) y Juan F. Hilario (Secretario).

Así, las presuntas ilusiones de algunos españoles estaban necesariamente vinculadas a la imagen ideal de Japón que creemos dominaba la relación con este país durante una parte de este período. Si hubo una esperanza de retomar las islas o de cualquier tipo de acción pro-española que supusiera un enfrentamiento con los Estados Unidos tenía que pasar por esa esperanza -sin fundamento- de aquiescencia nipona. Esta imagen ideal la estudiamos más adelante; no obstante, deseamos señalar ligeramente algunas posiciones en la península que pudieran contradecir una dicotomía Falange-colaboración con Japón frente a Conservadores-apoyo a Estados Unidos. Así, vemos en una personalidad como Barcia un latente apoyo a Japón, producto principalmente de una posición antinorteamericana. Así, en su libro sobre los Puntos Cardinales...., no considera que Japón fuera a restringir el mercado a otras potencias en China -cuando ya se estaba haciendo, tanto en Manchukuo como en el antiguo Imperio- o también niega sus ansias expansionistas en Filipinas.[251]

Por otro lado, en medios teóricamente proclives a estas ambiciones imperialistas podemos encontrar también suspicacias frente a Japón. En un artículo en la revista Mundo se analiza la futura configuración de las Filipinas pensando en un ataque japonés y ante ello se supone una pérdida de los lazos con

---

Directores, Feliz de León, Esteban de la Rama, Juan Varela, Marceo Adduru, Emilio M. Ynciong, Antonio de las Alas, Jesús Azcona y Pío Santana. la información proveniente de NARA, ibid., Informe de la Office of Philippine Affairs, 25 de junio de 1942. Información proveniente de una carta de A.A. Berle a Sayre (Alto Comisionado de Estados Unidos), s.l., 30 de junio de 1941 (div. file, 28712-42)

[251] "[...] los nipones no se explican geográficamente la ocupación de las Filipinas por los Estados Unidos; menos aún como un colonia de población[...] se comprenderá que para el Japón resulta inexplicable que se le cierren las frontera de una colonia situada a 30 días de navegación de San Francisco" op. cit., pp. 188-89.

España, concluyendo: "De todas estas consideraciones que, en el caso de una intervención [japonesa] no sería fácil para los Estados Unidos. Quizás tuvieran algún tropiezo, el cual pudiera acabar también perjudicándonos a los españoles de rechazo. Es de suponer que la posesión de los territorios sobre los que España pudiera tener una tutela de orden moral, por gentes de otra raza, desataría los lazos que nos unen con otras gentes que, tan lejanas a nosotros, están, sin embargo, tan cerca, gracias al idioma, que es, al fin y al cabo, el pensamiento de un pueblo".[252] Jesús Pabón, en la Revista Vértice, escribe

> "Ningún acontecimiento del Pacífico puede ser considerado a la luz del presente o del futuro de Filipinas. En 1945 será una República independiente. Geográficamente asiática, históricamente europea -española- su futuro se discute entre los partidarios del asiatismo de aquellas islas y los defensores de su civilización española y cristiana. Como el América para los americanos, España ha de oponerse al Asia para los asiáticos. La independencia de Filipinas no depende sólo de la neutralización de sus islas como posiciones estratégicas del Pacífico, sino de mantenimiento y desarrollo de la cultura y de la lengua españolas. Todo cambio en el Lejano Oriente debe ser contemplado por los españoles a esta luz. Filipinas independiente ha de continuar la misión de España, avanzada del Occidente en Oriente, representante de un mundo en el otro. Que esto depende ante todo, del esfuerzo español, es cierto. Que en relación a ello debe ser estudiada la expansión de cualquier nación en el Pacífico, también".[253]

---

[252] "En el Pacífico han saltado las primeras chispas, preludio de la tormenta. España ante el ataque japonés. Si ésta llegara a desencadenarse, la entrada del Japón al lado de Alemania haría surgir e problema de las Islas Filipinas, tan importante para España", Mundo, Núm. 39, Madrid, 1 de febrero de 1941.

[253] "Tres Guerras", Madrid, s.n. [marzo de 1940?], p. 32.

Si los españoles en Filipinas son pro-japoneses o si tienen también esa imagen ideal de Japón o no, es aún más difícil de determinar. Su posición, no obstante, estaba mediatizada por los beneficios -principalmente económicos- que suponía la relación con los Estados Unidos. En un informe norteamericano sobre la colonia española en Filipinas hecho en 1939, poco después de acabar la Guerra Civil, se afirma, respecto a sus opiniones ante la situación internacional: "Los nacionalistas son pro-alemanes y pro-japoneses tanto como anti-chinos. No les gusta Inglaterra y odian a Francia. Los españoles en caso de guerra pueden ser esperados que apoyen activamente las naciones del Eje si América no está comprometida. Se espera que sean pasivos si América entra. No tienen fe en un gobierno filipino y piensan que la islas adoptarían una política anti-extranjera para ellos y para sus intereses".[254]

Pudo haber dos aspectos principales a favor de Japón en la opinión de los españoles-filipinos, al igual que en los peninsulares: La admiración por los logros nipones y la lealtad en cuanto aliado del Eje. En el primer punto, parece que hubo una cierta atracción hacia el Imperio, no sólo por el grupo minoritario fanáticamente pro-japonés liderado por Pío Durán, sino también por las familias poderosas, que pudieron estar atraídas a ciertas instituciones japonesas, a pesar de su temor sobre la creciente amenaza del totalitarismo filipino. [255] En el segundo punto, no es difícil suponer una colaboración de los falangistas españoles con los nazis o los italianos: La Falange fue perseguida como una organización quintacolumnista, y ella misma dió algunas razones para ser considerada peligrosa. Tal

---

[254] NARA, ibid. Informe de 25 de junio de 1942, doc. cit. Proveniente de un Informe de Jones (Intelligence Division, Headquarters, Phil. Dept.,) a Secretario de Estado, Manila ?, 10 de agosto de 1939. Div. File: 28712-38-1. Fecha archivo: 11 de octubre de 1939.

[255] STEINBEG, D.J.: Philippine Collaboration in World War II, Manila, 1967, pp. 23-24.

como afirma el Cónsul español, Maldonado. "los Consulados de Italia y Alemania están dedicados a la propaganda totalitaria y a ello se ha sumado la Falange".[256] También se señala que los elementos de Falange clamaron como un éxito propio la defensa abierta del presidente Quezón de un gobierno autoritario (en una serie de discursos publicados entre julio y agosto de 1940), así como que ellos y sus adherentes filipinos fueron generalmente considerados a favor del movimiento anti-semítico que interfería los esfuerzos del Alto Comisionado norteamericano para obtener cooperación de la Commonwealth filipina en la admisión de refugiados judíos.[257]

Estos son los datos que poseemos ante una posible colaboración de España con Japón en las Filipinas en la que la propaganda, no olvidemos, siempre tuvo un factor crucial; el propio Chase afirma que en Washinton los editoriales sobre Filipinas en España fueron desechados como meras "conversaciones enérgicas designadas para consumo interno".[258] Si hubo un período en que ésta pudo darse, hubo de ser con anterioridad a la Guerra del Pacífico -más concretamente, a partir de la no-entrada de Japón en la lucha contra la URSS-, pues en estos momentos se pudo comprobar que el Imperio Japonés llevaba su propio camino y que no estaría dispuesto a compartir los beneficios de sus posibles triunfos.

La presunta colaboración con el Eje y la percepción de que España iba a entrar en la guerra mundial llevó a uno de los procesos con consecuencias más duraderas para la presencia hispana en Filipinas: La renuncia a la nacionalidad de gran parte de sus miembros más poderosos. Si con la llegada de García Albéniz las luchas internas hispanas habían pasado de

---

[256] AMAE, leg. 1736, exp. 38. Despacho de Maldonado a Mae, Manila, 9 de Octubre de 1940.

[257] NARA, ibid. Informe de 25 de junio de 1942.

[258] op. cit., p. 35.

desarrollarse dentro de la Falange a serlo dentro de la Colonia Española, desde mediados del año 1941 el marco de los conflictos cambió. La consigna de que todos los españoles en el extranjero trabajasen bajo una misma dirección fue entendida en Filipinas claramente: sin ser falangista no se podía ser buen español. Con esto, las familias poderosas, incluidos algunos antiguos cargos de la Junta Directiva de la Falange, renunciaron definitivamente durante el año 1941 a la ciudadanía española. Andrés Soriano, Antonio Brías, o los hijos de Enrique Zóbel son ejemplos de ello, "es decir, elementos de las familias más conocidas de esta colonia española y que mayor posición económica tienen".[259] Su posición era clara en contra de la entrada de España y en octubre de 1940 se había enviado en el mes de octubre de 1940 al General Franco un documento de 11 páginas, encabezado por Soriano, en el que se abogaban claramente por la paz para España.[260]

Además, el abandono de la nacionalidad española tuvo una fuerte motivación económica: en Filipinas se percibía que España iba a entrar en la Guerra Mundial al lado del Eje, y se temía que las propiedades españolas fueran confiscadas por los norteamericanos, tal como había ocurrido con Alemanes e italianos en Malaya o en las Indias Orientales holandesas. Incluso personas que seguían vinculadas a Falange también optaron por el cambio de nacionalidad. Esa relación con el desarrollo de la Guerra Mundial es obvia y así lo demuestra la detención de esta tendencia a partir de Noviembre de 1941, cuando la oficina del Alto

---

[259] AMAE, Leg. 1736, exp. 14. Dcho de Castaño a MAe, Manila, 12 de Noviembre de 1941.

[260] NARA, ibid. Información recogida de una copia del documento enviada por Woodbury Willoughby (Ex-asistente al Alto Comisionado) al Departamento de Estado, s.l., 15 de octubre de 1940. Div. File con 28712-40. También en NARA, Informe de 25 de junio de 1942, ver "On message to Franco", Manila Bulletin, Manila, 2 de octubre de 1940 y Philippine Herald, Manila, de 11 de octubre de 1940, texto del telegrama de agradecimiento de Francisco Franco Arias-Salgado a Andrés Soriano en nombre del Caudillo.

Comisariado Americano declaró que los españoles que habían solicitado la nacionalidad filipina después del 14 de junio de 1941, deberían declarar también sus bienes y propiedades, lo mismo que los demás extranjeros.[261] La cantidad es difícil determinarla con exactitud, pero la gran mayoría de los miembros más adinerados tomaron la nacionalidad filipina.[262] El componente político dentro del Archipiélago de este "transvase de nacionalidad" también es evidente: Quezón apoyó el paso a la ciudadanía filipina de españoles, interesado en la creación de una clase alta para la futura República Independiente.

e. Relaciones con Tailandia.

En éste país -que recientemente había cambiado su nombre de Siam- no había tropas japonesas ni ocupación de su territorio hasta comenzada la Guerra del Pacífico. En cuanto país independiente, en teoría, debería mantenerse ajeno a los límites de este estudio; sin embargo, allí la influencia nipona fue creciente en este país desde el fin de la monarquía absoluta (1932) y Bangkok también cayó en la órbita de las relaciones hispano-japonesas tanto en propaganda[263] como en otros aspectos.

Durante la Guerra Civil española, ni Bangkok ni Salamanca impulsaron esfuerzo alguno por establecer contactos, a pesar de que en los años 1937-38 todos los países con Tratados Desiguales provenientes del siglo XIX firmaron acuerdos en los que renunciaron definitivamente a sus privilegios. España ya había aceptado en 1925 la futura pérdida de ese derecho y no había de ser problemático que se concluyera un nuevo acuerdo, pero la Guerra Civil hizo que fuera la única excepción a esa renuncia

---

[261] Ibid.

[262] AMAE, Leg. 1736, exp. 39. Dcho de Maldonado a Mae, Shanghai, 28 de Junio de 1943.

[263] Se podría destacar que se utilizó este país también a nivel propagandista dentro de la esfera nipona. Ver, por ejemplo, "Tailandia, como Japón, se adhiere al nuevo orden en Extremo Oriente", Arriba, 8 de agosto de 1941.

generalizada.

Al acabar la Guerra Civil, los misioneros gabrielistas españoles en Siam (los Hermanos Gabrielistas eran los propietarios de los Centros de enseñanza mas prestigiosos en el país, el Colegio de la Asunción) promovieron el establecimiento de relaciones mutuas hispano-siamesas. Lo propusieron en comunicación directa al Jefe del Estado indicando, además, que para ello fuera designado como representante en Bangkok el Ministro Español en Tokio, de forma que -según ellos aseguraron- se pudieran aprovechar las buenas relaciones existentes en los dos gobiernos, España y Japón.[264] El MAE se mostró favorable a la propuesta, aunque para ello era necesario que Bangkok les reconociese oficialmente.[265] La solución a este problema de negociaciones pasó por Tokio y se solicitó al Ministro allí que lo consultara con el Embajador de Siam. El encargo a Méndez Vigo, uno de los pocos que se le harían en este período, se encontró que la respuesta tailandesa fue mas allá del carácter político o consular que tenía para España. porque Bangkok puso cinco condiciones para ese reconocimiento de Franco, que se reducían al hecho de aceptar expresamente el fin de los "Tratados Desiguales", que el resto de países ya habían hecho.[266]

Aquí se acabaron los contactos en el período anterior a la Guerra del Pacífico.[267] Las negociaciones, como veremos,

---

[264] También proponían que se estableciera en Bangkok un Consulado permanente, que podría concentrar los intereses de todos los países de habla hispana. AGA, AE, Caja 5179. Minuta de Subsecretario de Exteriores a LT, Burgos, 26 de julio de 1939.

[265] Ibid.

[266] AGA, AE, Caja 5179. Tel 6 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 29 de marzo de 1940. También sobre las condiciones de Siam, los Dchos desde Tokio número 6 y 125 de 1940, de 4 de enero y de 20 de abril.

[267] En 20 de marzo el Ministro de Siam pregunta a Méndez Vigo sobre las negociaciones, después de casi ya un año que se había hecho la propuesta siamesa, y, después, en noviembre de 1941 vuelve a preguntar el porqué de la falta de respuesta. AEET. Nota

continuaron tras el comienzo de la Guerra del Pacífico. No aparece claro las razones de esta apatía española, pero la falta de interés más allá del estímulo de los misioneros, se muestra como la más aparente.

IV.2.D. OTOÑO DE 1941: UNA NUEVA POSTURA DE ESPAÑA HACIA JAPON

La invasión de la URSS por las tropas alemanas tiene una fuerte influencia en el tono de las relaciones mutuas nipo-hispanas. Esta fue primordialmente, sin embargo, de forma indirecta.Por un lado, alejó las posibilidades de que España entrara en la guerra al desviarse la atención hacia el Este; la participación directa española tuvo cada vez menos interés para Hitler. Madrid había llegado a su etapa de "Beligerante Moral" y los actos de acercamiento al Eje tuvieron su tono más álgido en estos meses. Sin embargo, no pasó más allá: ni el régimen español quería entrar ya en el conflicto ni, por otra parte, aliados o Eje veían un beneficio importante en que la guerra se extendiera a la Península Ibérica. Por el otro, ese ataque alemán tuvo una consecuencia "lógica" con respecto a Japón: se esperaba que también rompiera su Pacto de Neutralidad con Moscú. El hecho de comprobar que en el Imperio Asiático primaban sus propios intereses y que no seguía el camino alemán agrió las relaciones germano-niponas, de tal forma, que se pudo comprobar -incluso en la prensa- la irritación germana, que se plasmó también por medio de sus aliados.

Ello condujo a un "cambio de tono" en la amistad española con Japón. No nos es posible comprobar la postura del Ministerio de Exteriores en ella, no hay excesivos informes en el Archivo del Ministerio de Exteriores que daten de la época de Serrano Suñer. No obstante, por medio de la prensa -dominada aún la Delegación

---

de Phya Sri Na a Méndez de Vigo, Tokio, 24 de noviembre de 1941.

Nacional de Prensa por Serrano Suñer y, por tanto, fiel seguidora de los dictados que entonces predominaban en Exteriores- sí es posible comprobar estos primeros signos de tensión.

Tras el ataque alemán a Rusia en 21 de junio, los primeros síntomas de una cierta "impaciencia" del Eje para que Japón atacara también a Rusia aparecen en el mes de julio: "El Japón, sólo con la victoria del Eje podría realizar sus anhelos nacionales".[268] Y de las referencias indirectas se pasa a unas afirmaciones cada vez mas claras: EL Diario "Arriba", tras señalar que fracasarían los intentos aliados para evitar que Tokio entrara en guerra, afirma "un brujuleo de las cancillerías democráticas intenta convencer al Japón de que el Nuevo Orden Asiático es posible al lado de Rusia, y por consiguiente, al lado del Reino Unido".[269] A los pocos días señala, en clara referencia a las ayudas que presta Estados Unidos a Moscú por vía de Siberia, que "un movimiento antinipónico en Vladivostok provocaría una crisis".[270] De nuevo a los dos días, en un editorial titulado "Japón no vacila" se señala que aunque los ingleses podían haber pensado en la ruptura del Pacto Tripartito tras el Pacto de Neutralidad firmado por Matsuoka en Moscú, ello no era así, porque Japón podría atacar a Rusia en cualquier momento "Vladivostok, el "Gibraltar japonés", puede ponerse en juego en cualquier instante [...] Japón no vacila en posiciones de honor y de estrategia[...] Japón, que cierra geográficamente la entrada oriental de Siberia, no ha de tolerar que las ayudas

---

[268] "Extendido hacia los Mares del Sur y cerca de las Indias holandesas, su aspiración, según ha asegurado el mismo Matsuoka, es colonizar toda Oceanía. Los anglosajones no han sabido dirigir el empuje nipón hacia la Siberia Oriental y el Asia Central y ya están pagando las consecuencias de su error". Mundo, núm. 63, 20 de julio de 1941.

[269] "Intenciones conocidas", Arriba, 6 de julio de 1941.

[270] "Todos los preparativos de Washington en el Pacífico van dirigidos contra el Japón", Arriba, 8 de julio de 1941.

yanquis arriben cómodamente al ferrocarril transiberiano".[271]

Este ligero cambio en la tendencia de la amistad no tiene el origen en las propias relaciones mutuas. Lo que dice la prensa española simplemente refleja la tendencia que ya se podía ver en la prensa italiana, la cual también era un reflejo de lo que ocurría en Berlín.[272] Así, vemos que el artículo que más claramente ataca a los japoneses en la prensa española está tomado, precisamente, de la alemana: "Tokio no ha definido claramente su actitud hasta ver qué ocurría en el teatro de la guerra rusa[...] la política de Washington y de Tokio tiene de común el querer evitar una guerra de dos frentes y obtener las mayores ventajas de la situación actual, es decir, participar en el lado del vencedor sin hacer por el momento la guerra".[273]

Esta tensión desapareció de las páginas de la prensa desde la segunda quincena de agosto, quizás por quedar comprobado que Japón seguía preparándose para la Guerra. Las aguas volvieron a su cauce y, como consecuencia, la amistad hispano-japonesa siguió

---

[271] ~~Arriba~~, 10 de agosto de 1941. Hay varios ejemplos mas: La crónica en Arriba desde Londres del enviado especial de EFE, Méndez Domínguez, del 19 de agosto, empieza con una cita de "Alicia en el País de las Maravillas" en la que al preguntar qué camino seguir y no sabe adónde ir, se le responde que eso es lo de menos, que lo importante es saber dónde hay que ir "Se recomienda aquí este libro al gobierno japonés". También en Arriba de 20 de agosto, "Vivir no es necesario, Imperar sí", sobre las relaciones entre Estados Unidos y Japón, acabando con un tema que seguiría más tarde, el suministro de material a Rusia por Vladivostok. El artículo reconoce que tiene un Tratado de Neutralidad entre Japón y Rusia, pero señala "no está en la letra, pero si en el espíritu[...] El Imperio Japonés está con el Eje, y por dura que le sea la vida sabe sobreponerse".

[272] Sobre las presiones al Embajador Horikiri en Roma para la entrada en el conflicto Ruso-alemán y la campaña de prensa en Italia, ver Tel de Horikiri Zembei a Gaimushô, Roma, 6 de agosto de 1941, en The Magic Background of Pearl Harbor, Vol. III, 2. p. 249.

[273] Artículo del Corresponsal en Berlín, Ramón Garriga, sobre un artículo de fondo en el Frankfurter Zeitung, en Arriba, "Los Tres Problemas que tiene planteados Tokio", 12 de agosto de 1941.

su buena marcha, prueba de ello es la firma conjunta de un protocolo de extensión por otros cinco años del período efectivo del Pacto Anti-komintern, firmado en Berlín el 25 de noviembre.[274] Desde entonces, sin embargo, podemos notar que dejan de aparecer en la prensa esos artículos laudatorios a favor de Japón. La imagen ideal de Japón se fue difuminando y, desde la prensa oficial se dejó de ofrecer esa imagen del Imperio que luchaba contra el comunismo en el frente de batalla asiático. Se pasó a dar un pequeño cambio de rumbo, enfocándose principalmente como el aliado que estaba luchando contra los mismos aliados que España. Excepto en la guerra contra Moscú.

Así, vemos que la amistad cambia de matiz, al menos ante la élite gobernante. Tras el declive de la imagen ideal, la imagen de que de este Imperio se podían obtener ventajas espontáneamente, por pura amistad ideológica, se difuminó. A ello, hay que añadir un hecho que, sin aparecer en los periódicos, causó enfado en los funcionarios superiores del Ministro de Estado español: La negativa japonesa a exportar magnesita calcinada a España a cambio de un futuro envío de mercurio, a pesar de que para Madrid ese envío era de "máximo interés".[275]

Quizás a partir de entonces Japón empieza a dejar de ser el Eje de la relación con el Extremo Oriente, tal como había sido desde el fin de la Guerra Civil española. La entrevista que mantienen en el Palacio del Pardo Franco y el Ministro Suma el 29 de septiembre de 1941 señala claramente lo que buscaba el Dictador sobre ese país: el aspecto militar. Toda la referencia que Suma hace a Tokio de esta entrevista es sobre la situación militar de la guerra en curso, sin sacarse a colación en momento

---

[274] ~~The "Magic" Background of Pearl Harbor~~, op. cit., vol. IV, pp. 195-197.

[275] Sobre ello, ver capítulo IV.6.

alguno las relaciones mutuas.[276]

La *Información desde Tokio* enviada por el Ministro Méndez Vigo, resulta interesante para calibrar ese nuevo estado de ánimo ante Tokio. Conservador y partidario de los Estados Unidos en el conflicto que se avecinaba, en los meses anteriores al ataque a Pearl Harbor, se mueve entre el temor ante el comienzo de la guerra y la crítica a los errores cometidos por los aliados. Es difícil discernir hasta qué punto influyó su opinión en la política española hacia Japón: en parte porque sabe que los despachos le son espiados de alguna manera y eso le impide expresarse claramente (en algunas ocasiones añade a lápiz comentarios), en parte porque las cartas tardan en llegar -la última que sale para el Ministerio antes del estallido del conflicto fue en el mes de octubre- y en parte porque los objetivos del Ministro Serrano Suñer y de su gente son opuestos a los de su Ministro en Tokio. No obstante, refleja las opiniones contrapuestas que suscita la política llevada por Japón. Además, la información que posee el Ministro en Tokio es bastante buena, y pudo haber sido una de las mejores sobre la situación en Tokio recibidas por gobiernos occidentales.

Tras pasar por etapas cambiantes sobre la perspectiva de la Guerra en el Oriente, su pesimismo es patente en los días previos a Pearl Harbor y sólo una semana antes de que empezara escribe "Sin pecar de ligero podría atestiguar, que cuando lea VE este despacho, presenciemos el triste espectáculo de la guerra".[277] Esta información, una semana antes de que comience la guerra contrasta con la que el día anterior del ataque a Pearl Harbor dirige el Embajador en Washington, Cárdenas, informando que "en

---

[276] ~~The Magic Background to Pearl Harbor~~, Vol. III, 2. Sobre Tel de Suma a Gaimushô, Madrid, 30 de septiembre de 1941, pág. 233.

[277] AMAE, Leg. 1738, exp. 1. Dcho 386 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, [illegible] 41.

estos momentos existe impresión de que habrán de continuar las negociaciones"[278]. No parece que sea sólo el lugar desde el que se emite la información el determinante, sino que el Ministro en Japón la tenía mucho mejor que el representante en Washington.

IV.2.E. ESPAÑA ANTE LA GUERRA DEL PACIFICO

Tras la entrada de Japón en la Guerra Mundial, las relaciones hispano-japonesas cambiaron de objetivos para los dos países: Ya no se trataba de una "Cooperación hacia la Victoria" de dos países neutrales que estaban moralmente en el mismo bando. Tras Pearl Harbor fue Japón el que precisaba de la ayuda española en los diversos aspectos de su esfuerzo militar. La relación, en consecuencia deja de tener esa semejanza en los objetivos, ese plano de igualdad en el que ambos estaban antes para ser Japón el que apuesta por la lucha, el que se plantea unos objetivos más ambiciosos y el que, por tanto, necesite la ayuda española mas que al revés.

a. Un nuevo tipo de cooperación.

Para Japón, las relaciones con España adquieren un carácter militar. Para España, la relación con Japón comenzará con varios aspectos, el militar, el político y el propagandístico. Veámoslo separadamente:

En el **Aspecto Militar**, la entrada de Japón podía atenazar a los Estados Unidos en el teatro del pacífico y obligarles a dejar de ayudar a Gran Bretaña. Además, la Guerra era en un territorio lejano que no amenazaba en absoluto ni a España ni a sus posesiones.

---

[278] AMAE, Leg. 1913, exp. 5. Tel 459 de Cárdenas a Mae, Washington, 7 de diciembre de 1941.

Independientemente del resultado final de la contienda, en esta guerra hubo un aspecto muy observado por los españoles:

A.- El mar, como escenario de batalla, constituía un aspecto fundamental para cualquier intento de participación española en el conflicto o de mantenimiento de la propia independencia territorial, teniendo las Islas Canarias tan alejadas de la península. Franco ya expresa en 1939 al Conde Ciano que para él el problema mas importante ante una posible guerra era el naval y tal como señala el Cónsul Maldonado: "El caso del Japón es para nosotros una buena lección todavía aprovechable y llena de enseñanzas, solamente volviendo los españoles sus ojos hacia las rutas del mar, se podrá colocar a España en el puesto que le corresponde entre las primeras potencias mundiales".[279]

En la Guerra del Pacífico era en este océano donde se desarrollaban lo acontecimientos principales, así, la seguridad de los transportes y las comunicaciones constituían un punto fundamental -del cual se recibió muy poca información en España por la parte japonesa-[280] y ello quizás demuestra el porqué de la atención preferente de la prensa española al comienzo de la Guerra a esos acontecimientos en el Mar. Frente a una guerra en China sin hechos de importancia y en lugares desconocidos, las batallas en el Océano Pacífico, con una Marina considerada como

---

[279] AMAE, Leg. 1737, exp. 13. Dcho 64 de Maldonado a Mae, Shanghai, 7 de junio de 1942.

[280] Al acabar la Guerra, en el capítulo que hace Carrero Blanco sobre el Pacífico dentro del Guerra Aeronaval en el Mediterráneo y en el Pacífico (Madrid, 1947), señala su desconocimiento de cómo fueron las operaciones, por ejemplo, de desembarco en Filipinas: "solo caben conjeturas"(p. 144). Sobre la escasa información que recibe el Ministerio de Marina, solo cabe destacar un informe del Agregado Naval en Londres sobre los submarinos japoneses de dos hombres de dotación. Ver AGA, Marina, exp. 23582. Varios informes y exp. 23586, Dcho del Agregado Naval de la Embajada en Londres a Ministerio de Marina, Londres, 18 de diciembre de 1941.

una de las primeras del mundo, adquiría relevancia.[281]

Singapur apareció como el punto clave sobre el que confluían las miradas españolas. Desde la caída de Hongkong se especula lo que pasará con Singapur y quizás la opinión más representativa de ello sea la que Franco le expresaba a Suma, quien en uná de las pocas ocasiones en que habla con él, le afirma: "estoy seguro que pronto Singapur caerá también. Entonces la Guerra en el Pacífico estará acabada, pienso yo".[282]

Después de la caída de este puerto los españoles no logran acertar con el camino que tomarían los japoneses.[283] El sentimiento favorable a Japón cambió a partir de la Batalla del Mar del Coral, en la que el editorial de Mundo sugiere que los movimientos irían hacia el Indico y que la guerra "reserva jornadas de enconada lucha:, añadiendo en una primera muestra de deslizamiento sobre las Tesis japonesas: No importa que la gran batalla del Mar del Coral haya quedado temporalmente suspendida"[284]. La desconfianza hacia la propaganda japonesa se muestra más claramente al mes siguiente, cuando se refieren a "dos confusas batallas en el mar del Coral y en los alrededores de la isla Midway".[285] Quizás esta sea una razón que influya

---

[281] "La Marina Japonesa, la Tercera del Mundo", ~~Mundo,~~ núm, 23, 13 de octubre de 1940.

[282] Conversación mantenida en 3 de enero de 1942, aparecida en MS de 23 de octubre de 1942. También Editorial en Arriba: "Defensa de Singapur, 8 de enero de 1942.

[283] Ver, sobre ello, Arriba, "La Amenaza japonesa en el Indico", por Luis Carrero Blanco, 13 de marzo de 1942. Editoriales en Mundo: "Sir Stanfford Cripps en la India" núm. 98, de 22 de marzo de 1942, "El Imperio británico y la India", otro núm. 101, 12 de abril de 1942, "La Guerra en el Mar", y Núm 99 de 29 de marzo de 1942.

[284] ~~Mundo,~~ núm. 106, 17 de mayo de 1942.

[285] La lucha en el Pacífico Norte, ~~Arriba,~~ 16 de junio de 1942. También en el mismo periódico, en la crónica aérea del "Coronel JAF", sobre la batalla de Midway, señala ""ambas partes se atribuyen, como de constumbre, la victoria...", en 18 de junio de 1942.

para que Franco se muestre desde el verano de 1942 distante respecto a la suerte que corriera el Imperio Japonés.

B. Un posible ataque de Rusia. Tras la entrada en Guerra con los Estados Unidos, en España aún quedaron las esperanzas de que Japón rompiera el Pacto de Neutralidad con la URSS. Quizás fue éste el principal activo militar que le quedó a Japón dentro de la confianza o la amistad que le otorgaban los militares españoles. Franco quizás esperaba ese ataque a Rusia desde Japón para decidir la guerra: "Pienso que, en su estrategia contra los Estados Unidos y contra el Reino Unido y su pacto de neutralidad con los Soviets, la posición de Japón en el Extremo Oriente, aunque complicada, es excepcional y, sin su positiva ayuda, temo que la guerra va a durar mucho tiempo".[286] El Ministro de Marina, Moreno, también expresó al Ministro japonés la opinión de que sería inteligente para los japoneses consolidar sus conquistas mientras que miraba cuidadosamente a Rusia.[287]

Aparentemente esta esperanza en un ataque por sorpresa a la URSS desapareció en el año 1943, pero, mientras tanto, la prensa recogió la posibilidad de que se atacara por detrás a Moscú y que con ello cambiara el curso de la Guerra. El propio ministro español en Tokio dió motivos para la esperanza, señalando en febrero de 1942 que tras los últimos éxitos "se generaliza la opinión de que Japón ayudará a Alemania en su próxima ofensiva a Rusia atacando a Vladivostok".[288]

El envío de ayuda norteamericana a Moscú por medio de

---

[286] Afirmación de Franco a Suma que éste comunica a su gobierno, en MS 23 de octubre de 1942.

[287] Conversación del 5 de mayo, en MS de 8 de mayo de 1942.

[288] AMAE, Leg. 1913, exp. 5. Tel 21 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 12 de febrero de 1942. Quizás este telegrama es la razón de una felicitación de Sandoval a Miura por los "éxitos obtenidos estos últimos días" en ibid. Volante de Sandoval a Miura, Madrid, 16 de febrero de 1942.

Vladivostok constituye la referencia continua a este deseo de que se atacara a la Unión Soviética.[289] Desde Madrid también se intenta presionar a los japoneses y el 3 de agosto de 1942,los embajadores italiano y alemán le sugieren separadamente al japonés Suma "casi por coincidencia" la idea de atacar a la URSS, en vez de a China o a India, para "acelerar el fin de la Guerra".[290]

2) En el **Aspecto político**, hubo varios aspectos que le interesaron al gobierno nacionalista español de la Guerra en el Pacífico. No obstante, donde ésta quizás influyó más fue en la lucha dentro de las diversas familias dentro del franquismo: Militares contra Falangistas, anglófilos contra germanófilos.[291]

La Falange fue la tendencia que más intentó la evolución de la Guerra del Pacífico en su favor, sobre todo en sus primeros momentos. Por un lado, la entrada de un nuevo contendiente podía

---

[289] Las "Relaciones perfectamente cordiales" entre Rusia y Japón, motivadas por razones de conveniencia de los dos países. Los problemas que ambos tienen pendientes exigen la guerra y los pactos que ligan a ambas partes la impcnen, pero no el momento. Vladivostok constituye la reivindicación nipona más urgente, y en caso de desencadenarse las hostilidades, desempeñaría este puerto una importante función. Mundo, núm 91, 1 de febrero de 1942. También sobre ello, "El Japón intentara, seguramente, alejar el peligro que para el representa Vladivostok" Mundo, núm. 103, 26 de abril de 1942. Continua sobre este puerto: "Posibilidades de un conflicto armado entre la URSS y el Japón. Vladivostok constituye un peligro en Oriente. No sclo amenaza a Japón, sino también a Manchukuo y Corea. Los anglcsajones juegan esta carta al discutir con los soviets la futura ayuda". Mundo, núm. 117, 2 de agosto de 1942.

[290] en MS de 7 de agosto de 1942.

[291] En una reunión celebrada a mediados de diciembre por el Consejo Superior del Ejército, de la que actuó como portavoz Kindelán, le hicieron saber a Franco que no debía aceptar ningún compromiso en política exterior sin consultarles, "No pidieron, sin embargo, la cabeza de Serrano Suñer". MARQUINA BARRIO, Antonio: "La Etapa de Ramón Serrano Suñer en el Ministerio de Asuntos Exteriores", en Espacio, Tiempc y Forma. [Madrid] Serie V. Historia Contemporánea, T. 2, (1989), p. 165.

servir para aliviar la presión de los alemanes. Por otro lado, quizás Serrano Suñer vió una posibilidad de aumentar su influencia política dentro del régimen por medio de la entrada de los japoneses en el conflicto y por ésta razón puede ser el interés que tomó en la colaboración con este Imperio. Este uso se dió principalmente por medio de la religión y del interés que tomaron los japoneses en ella. Por último, un tercer factor en el que influyó fuertemente la entrada de Japón fue en la política hacia Suramérica.

A.- Para reforzar su propio poder interior los falangistas debían realzar el papel de España en el Eje y de alguna forma se intentó que influyera positivamente en ello -o bien que no influyera negativamente- la Guerra del Pacífico.

Para este realzamiento de las ventajas políticas de España en el conflicto mundial era muy conveniente la aparición de un nuevo combatiente en las filas del Eje. Era una forma de compensar, de balancear, la hegemonía, cada vez más aplastante, de los alemanes dentro de los países totalitarios. Así, el estallido de la guerra en el Pacífico, en un plano político, fue una buena noticia para aquellos que, dentro del Eje, se sentían cada vez más refractarios por la hegemonía cada vez más absoluta de los alemanes y el poco papel que les quedaba a los demás. Quizás esto pueda explicar la alegría que muestra Mussolini por la entrada en guerra de Japón, a pesar del escaso beneficio que podía suponer para Italia la entrada en guerra de los Estados Unidos: "Mussolini es siempre projaponés, y lo es cada vez más cuanto menos le gustan los alemanes".[292]

---

[292] Diario, 1939-1943, Entrada de 3 de marzo de 1942,(p. 523). No es sólo Mussolini; Ciano, aunque él personalmente prefiere a los alemanes, comenta que "por parte de algunos, se acentúa la nota nipona para hacer el despecho a Alemania". Ibid., Entrada de 15 de marzo. (p. 528). También, sobre la favorable impresión hacia Japón por la entrada en la Guerra, MS de 5 de agosto de 1942. Son bien conocidas las malas relaciones que

B.- El apoyo del Vaticano fue otro de los objetivos buscados por Serrano Suñer dentro de la lucha por el poder desencadenada en Madrid en 1942. Para ello, con respecto a la Guerra del Pacífico, buscó desarrollar un posible papel de España como intermediario en la cuestión de la religión.

Así, puede verse que las referencias a las buenas relaciones que presiden los contactos entre el Vaticano y Japón, por una parte, y al papel de España como puente con la cultura musulmana, por otra, aparecen con cierta asiduidad en la prensa. Y la religión fue, de hecho, el principal motivo de discordia con Japón durante la etapa de Serrano Suñer. Al comenzar la guerra, de todos los comentarios de la prensa japonesa contrarios al período español en Filipinas, el Ministro sólo se quejó contra un artículo aparecido en el periódico de Tokio, Hochi Shimbun, que aseguraba que España, por medio de la religión católica, haría esfuerzos para extender su poder político.[293] Después, la única pregunta que se hizo oficialmente fue por la situación de unos curas católicos en Pampanga.[294]

Por su lado, Japón -y dentro de ello el Gaimushô- tuvo un gran interés en desarrollar el ángulo religioso dentro de las relaciones internacionales. En el caso de Tailandia, por ejemplo, cultivó los sentimientos budistas y en el caso de las Filipinas, hizo lo propio con el catolicismo.[295] Así, llevaron a las islas un gran número de Misioneros Católicos japoneses y concluyeron un acuerdo de intercambio de representantes con el Vaticano en marzo

---

entonces tenía Serrano Suñer con los alemanes y su ministro de Exteriores Ribbentrop y su opción de basar su fuerza dentro del país por medio del apoyo de los italianos.

[293] MS de 26 de mayo de 1943.

[294] AMAE, Leg. 2910, exp. 9. Dcho 5 de Castaño a Méndez Vigo para Mae, Manila, 5 de mayo de 1942, también MS de 30 de mayo de 1942.

[295] MS de 30 de mayo de 1942.

de 1943. Ello permitió a la propaganda japonesa invocar el apoyo del papa Pío XII "por la causa de la paz y de la eliminación del comunismo",[296] aunque estaban en contra, en general, del poder que la Iglesia Católica tenía sobre los propios filipinos.[297]

Así, el tratamiento a los misioneros católicos en Filipinas, desde un primer momento, fue deferente. Castaño ya se refiere a este buen trato desde el primer telegrama que dirige a Madrid desde la Manila ocupada.[298] Después, se refiere a las ordenes religiosas con un ferviente pro-japonesismo.[299] No sólo Castaño, también el Padre Labrador, en su "Diario de Guerra", da una buena calificación a este respecto sobre los japoneses, afirmando que recibe "la seguridad de que los japoneses respetaran las creencias religiosas de los pueblos conquistados. Hacen hincapié en la afinidad espiritual existente entre estas razas y la nipona como orientales que son [...] en general se puede decir que han cumplido su promesa. ha habido casos aislados, muy contados".[300]

---

[296] Halliday, op. cit., p. 147; Steinberg, op. cit., pp. 51-53 y Agoncillo, The Fateful Years, op. cit., pp. 470 y ss.

[297] Ver las Recomendaciones de la ~~Hitô Chôsa Iinkai~~, o Comisión para el Estudio de las Islas Filipinas, a la Administración Militar de las Islas, en la Tesis de Lydia Yu, op. cit., pp. 246-249.

[298] "Veo...el deseo en las autoridades japonesas, en relación con la llegada de una misión religiosa especial presidida por un Coronel, de tratar todas las cuestiones religiosas." AEET, Carta de Castaño a Méndez Vigo, Manila, 20 de enero de 1942.

[299] Se refiere, por ejemplo, a un trato excelente de los japoneses a los agustinos de Floridablanca en pampanga[Ver también MS de 30 de mayo de 1942]. "También ha causado grata impresión la llegada del Obispo Japonés Monseñor Taguchi, [...] y creo que su estancia en Manila ha de ser francamente beneficiosa". AMAE, Leg. 2910, exp. 9. Dcho 1 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 5 de mayo de 1942 (Llegado a España el 24 de abril de 1945)

[300] Diario de Juan Labrador, OP. Director del Colegio de San Juán Letrán, Intramuros. Copia mecanografiada en el Convento de Santo Tomás [Avila]. Entrada del 8 de febrero de 1942, (p. 43).

La prensa cubrió extensamente las aparentes buenas relaciones Japón con la Iglesia católica desde antes de comenzar la Guerra, destacando su reconocimiento en el Archipiélago nipón, a pesar de que al mismo tiempo se nombraban delegados nativos y por tanto los españoles que hubiera tuvieran que dimitir.[301] También, una vez comenzada la Guerra, el acuerdo Nipo-vaticano se comentó muy favorablemente[302] y la Revista Mundo quizás fue la que expresó más claramente esa identificación temporal: "La Iglesia del Japón es hija de la Iglesia española, y cuando no tuviésemos otros títulos ante el mundo, éste bastaría para granjearnos un lugar preeminente".[303]

No obstante, poco podía durar esta identificación en un aspecto en que las opiniones divergían de tal manera. La presencia del Embajador Japonés en el Vaticano, tuvo más bien por objeto el recoger información o establecer contactos que el mero hecho de servir para mejorar las relaciones mutuas.[304] El Papa, por su lado, buscó balancear esos contactos y además de permitir instalarse a un representante de Chunking en el Vaticano, se proyectó enviar otro a este gobierno. También, se lanzó la imagen de España como puente hacia el mundo musulmán.[305]

---

[301] "La Iglesia Católica, reconocida en el Japón", Comentario en Arriba, 17 de julio de 1941 y en Mundo, núm. 65, de 3 de agosto de 1941: "El reconocimiento oficial por el Japón de la Iglesia Católica, motivo de gozo y orgullo para los españoles."

[302] Mundo, Núm. 100, 5 de abril de 1942.

[303] Núm. 106, 17 de mayo de 1942.

[304] Llegó a Roma el 28 de marzo. Ver entrevista con el General de los Jesuítas, Ladochowsk, del que lo que interesa es su influencia en el Vaticano y su excelente información; mejor incluso, afirma, que la de los canales gubernamentales. MS de 12 de junio de 1942. Su primer informe desde el Vaticano resulta muy interesante también de lo que se busca, MS de 2 de junio de 1942.

[305] Ver, por ejemplo, Arriba, 12 de diciembre de 1941. Después continuarán diversos reportajes, en los que se refiere la importancia de esta religión y lo cerca que está de España, para la que puede servir de puente en sus contactos: "La atracción de los musulmanes una de las bases de la política exterior Japonesa".En Mundo, Núm. 127, 11 de octubre de 1942. "El Islam en el Japón", por Taleb, Arriba, el 23 de enero de 1941.

C.- Política hacia Suramérica. Las políticas española y japonesa concentraban un fuerte interés político hacia esa región, siendo el ejemplo mas concreto de ello la colaboración en la representación de intereses y en el espionaje. Por parte de Japón fue, de hecho, la única área en la que hubo una política clara después de Pearl Harbor con el fin de intentar evitar que estos países entraran en guerra; llevando a cabo la formulación de políticas conjuntas del Eje, aunque sin la aprobación posterior de Alemania e Italia. Estos dos países estuvieron remisos a estas propuestas niponas, no porque tuvieran un especial interés hacia el Continente, sino por temor a que Japón tuviera un campo de actuación mas allá del asignado en el Extremo Oriente.[306]

3) En un **aspecto propagandístico**, la Guerra en el Pacífico trajo una nueva serie de victorias sobre los aliados que contribuyeron a enfatizar, y en algunos casos a confirmar, esa victoria del Eje que profetizaban entonces los periódicos nacionales. Estas primeras victorias japonesas, concretamente, diluyeron los problemas que estaba teniendo Italia en el Norte de Africa. Las victorias japonesas en el Pacífico coincidieron con los problemas italianos en el norte de Africa y la toma por las

---

También, "Las islas de Mindanao y Joló, habitadas por musulmanes, han sido ocupadas fácilmente por los japoneses. Japón consagra gran atención al islamismo, religión que es profesada por varios de los pueblos que considera como espacio vital", Mundo, núm. 89, 18 de enero de 1942.

[306] El caso de México aparece evidente. Ver MS de 1 de junio de 1942. Sobre las propuestas japonesas de Independencia árabe y de la India y la actitud remisa de Alemania ver referencias en el Diario, 1939-1943, op. cit., Entradas de 14 de abril y 3 de mayo de 1942 (p. 548). Para ello se sirvieron de su política de buenas relaciones con la Iglesia Católica. Ver Conversación entre el Ministro de Exteriores Tôgô y el Embajador de Alemania, Ott. Tokio. MS de 13 de julio de 1942.

tropas italianas de Bengasi.[307]

De estos aspectos del interés que para España tuvo la Guerra en el Teatro del Pacífico, junto con el interés militar que tenían en España surgieron dos formas de ayuda hispana: La Representación de los intereses españoles en los países de América y la colaboración en la información, los cuales los estudiaremos detenidamente más adelante.

La Guerra también tuvo **factores negativos** para los intereses españoles, siendo los más inmediatos el desbaratamiento de la política española hacia América y la ruptura de las negociaciones con los Estados Unidos sobre petróleo. Se reanudaron en el mes de enero y para que concluyeran España hubo de admitir que el petróleo recibido sería controlado para que pudiera suplir solamente las necesidades españolas, para lo que el control sería realizado por funcionarios estadounidenses.

Además, entró en la Guerra un territorio que había sido español hasta hacía cuatro décadas: Filipinas. Durante el período estudiado en éste capítulo, el del Ministro Serrano Suñer, es de destacar que el problema se trató de aliviar lo más posible. Los intereses políticos fueron un manto con el que se cubrió oficialmente la falta de noticias tranquilizadoras. No obstante, cada vez fueron más persistentes las inquietudes de los que representaban los intereses españoles en Filipinas. Ya hemos señalado que el período del dominio norteamericano había sido una "Edad de Oro" para ellos y un cambio de dueños en el archipiélago

---

[307] Es interesante el editorial del final del año sobre la situación de guerra, en la revista Mundo, por ejemplo, por la mezcla que se hace en él de la cuestión europea con los avances japoneses. Las victorias en unos frentes hacen disimular las derrotas en Africa. núm. 85, 21 de diciembre de 1941. También, en el Diario Arriba se puede comprobar ésto tras la toma de Hong-kong. Editorial "Un Golpe mortal" e "Intrepidez olímpica" de 26 y 27 de diciembre de 1941.

no podía suscitar sino temor, lo mismo que el paso a la independencia. Su influencia en la configuración de la política española hacia Japón se va percibiendo cada vez más. En 27 de mayo de 1942, el Ministro Serrano Suñer solicitó al Cónsul en Manila que "informe periódicamente por vía más rápida y segura sobre situación colonia e intereses españoles más caracterizados"[308] y poco después lo recordó el Ministro Jordana tras tomar posesión, pidiendo, además, "gerentes negocios españoles detalle funcionamiento industrias cosechas y situación bancaria".[309]

b. **La Guerra llega al Océano Pacífico.**

El ataque a Pearl Harbor pudo hacerle creer al Ministro de Exteriores Serrano Suñer que era una victoria definitiva del Eje. Japoneses y alemanes se mostraron alborozados tras este ataque ya que la anunciada destrucción de la flota norteamericana parecía mucho más importante que la entrada de los Estados Unidos en la guerra. El Ministro Serrano Suñer, tras recibir la visita del Embajador Norteamericano Weddell y del Ministro japonés, Suma,[310] envió el mismo un telegrama de felicitación a Tokio por sus victorias[311] y dió instrucciones al personal de su departamento para que hiciera lo mismo a la Embajada japonesa en

---

[308] AMAE, Leg. 3195, exp. 24. Tel 40 de Mae a Cónsul en Manila, por Tokio.

[309] Idem. Tel de Mae a Cónsul en Manila por Tokio, Madrid, 28 de septiembre de 1942.

[310] ~~Arriba,~~ 10 de diciembre de 1941.

[311] SAÑA, Heleno: El Franquismo sin mitos. Conversaciones con Serrano Suñer, Barcelona, 1982, p. 243. Sobre eso declara Suñer comenta que al no haber informado de ello el Gobierno japonés al español, Franco pensó que bastaba el envió de un telegrama por el Ministro de Exteriores al Gobierno de Tokio. Franco negó una acusación de Salvador de Madariaga afirmando que el Jefe del Estado había ordenado un telegrama de felicitación a Japón. Ver también "A los 50 años de Pearl Harbor", por Daniel Arasa, La Vanguardia, 7 de diciembre de 1992.

Madrid.[312] La prensa oficial apoyó fervorasamente a Japón y la revista Mundo, por ejemplo, afirma que: "La presente conflagración universal servirá de instrumento al orden nuevo, que España apetece: es la fe y la esperanza, que nos hacen varonilmente superar las duras pruebas por las que el mundo todo esta pasando".[313]

Después, el 18 del mismo mes, tras un Consejo de Ministros, y tras entrevistarse de nuevo Serrano Suñer con Suma, además de con los embajadores británico, de Portugal y del Vaticano, el Ministerio de Exteriores difunde una nota en la que señala su postura: "España, como en la fase anterior del conflicto, mantiene su posición de no beligerancia"[314]. La política española, no obstante, difícilmente podía tener unos puntos de vista propios, ya que la falta de información directa era grave: los últimos informes de Méndez Vigo llegados a Madrid eran de los meses de agosto y septiembre.[315]

La primera cuestión que se trató seriamente con respecto a la Guerra en el Pacífico fue la toma preventiva del Timor Portugués por tropas aliadas. La implicación de Portugal en el conflicto hizo que tuviera una fuerte atención en España, aunque no hemos encontrado una influencia especial en las relaciones hispano-portuguesas por este hecho. Aquí empieza ya la diferencia en el trato de los periódicos más proalemanes frente a los conservadores: Mientras que Arriba señala que Japón ha respetado la neutralidad de Timor y da a suponer una imposición de Gran

---

[312] ARMERO, J.M.: ~~La política Exterior de Franco~~, Barcelona, 1978, p. 122. No hemos encontrado documentación sobre ello en el Archivo de Exteriores.

[313] Mundo, núm. 84, 14 de diciembre de 1941.

[314] En Arriba, 19 de diciembre de 1941.

[315] Ver el informe sin firma al Director General de Política Exterior, Madrid, s.f. [diciembre de 1941]. La última valija antes de la guerra llegó el 23 de noviembre.

Bretaña en la ocupación de la Isla que Timor no aceptaba,[316] en el caso del ABC, se señala como un desembarco y se expresa que, aunque Portugal no veía como posible tal ocupación japonesa, no se oponía a la colaboración con el Reino Unido en virtud de su Pacto Mutuo.[317]

Tras ello, en el mes de febrero las tropas japonesas desembarcaron en el día 20 del mes de febrero.[318] Desde Tokio, al día siguiente, se difundió una declaración en la que se afirma que no hay interés sobre las colonias portuguesas, añadiendo oficiosamente que su ocupación está motivada por la presencia de tropas enemigas. Esta ocupación, no obstante, no es remarcada especialmente por la prensa española.

La posición hacia las Filipinas es la que cambia más perceptiblemente con el comienzo de las hostilidades. Si en el período "ideal" de las relaciones con Japón se podía favorecer, al menos como posible atemorización a los Estados Unidos, la hegemonía de Japón, cuando esta llegó a ser factible, no se vió con buenos ojos. Quedó claramente perceptible que la anterior posición española hacia Extremo Oriente -aceptando por un lado la hegemonía japonesa y por otro propugnando el incremento de la influencia española en Filipinas y su "mandato civilizador" sobre otros territorios malasios y las islas del antiguo Imperio Español- era una contradicción: o se deseaba el dominio nipón en

---

316 ~~Arriba~~, 17 de diciembre de 1941 y también es interesante otro artículo en Arriba, por Eugenio Montes: "Portugal entre la inercia y la necesidad", en 21 del mismo mes.

317 ABC, Madrid, 21 de diciembre. También, sobre las protestas portuguesas y el revés que significaron para las relaciones con Gran Bretaña, WOODWARD, Sir Llewellyn: British Foreign Policy in the Second World War, vol. III, pp. 42 y ss.

318 Información telegráfica del Agregado Naval en Lisboa a la Junta de Estado Mayor de la Armada afirmando: "pretexto expulsión tropas australianas". Es el único telegrama que consta en la Carpeta: "Conflicto nipo-norteamericano" en los Archivos de la Marina. Exp. 25136.

toda la región extremo-oriental o no, pero no podía ser de sólo una parte.

Esa contradicción de la política española se resolvió expresando el sentimiento de que Filipinas hubiera caído de pleno -sin desearlo- en el campo de batalla de las otras dos influencias que podían competir con la española y apoyando -por primera vez- claramente su independencia. Un artículo de la Revista Mundo aparecido poco después del comienzo de las hostilidades lo expresa claramente:

> "La fatalidad geográfica pone a las Islas Filipinas en medio de la lucha por el dominio del Pacífico. Los Estados Unidos querían hacer de ellas una barrera y el Japón las necesita como un puente hacia los mares del sur. El vástago más remoto de la Hispanidad se halla ante la encrucijada más grave de su destino".[319]

Con ello se explica una "doble moral" en la visión española del dominio japonés en el Extremo Oriente que había permitido la contradicción a la que nos hemos referido con anterioridad: era distinto que Japón ocupara el "pueblo malayo" [Malaysia e Indonesia, es decir, las colonias de Holanda e Inglaterra] a que lo hiciera con las Filipinas que se considera un verdadero pueblo "civilizado y cristiano[...], formado a los pechos de España". La solución es defender una tercera vía, alternativa al dominio norteamericano y al japonés, la independencia: "Nuestro anhelo más vivo de españoles se cifra en la superación de la fatalidad geográfica y en la continuidad de la vida independiente, civilizada y cristiana de Filipinas."[320]. Pero un artículo de Roberto Reyes en la misma revista aparecido el mismo día del ataque a Pearl Harbor ya había mostrado un cambio en la política llevada con anterioridad, mencionando por primera vez una

---

[319] Mundo, núm. 85, 24 de diciembre de 1941.
[320] Ibid.

preferencia del dominio norteamericano frente al japonés y asegurando que la influencia española podía convivir con la norteamericana; las expectativas anteriores habían periclitado:

> "Pero sin humor de reconquistas, sin altiveces desproporcionadas a lo posible, España puede convivir, en lo social, con la influencia definitiva que hoy obra sobre el Archipiélago [...] El instrumento existe, debe ser manejado con el cuidado de no despertar suspicacias en el todopoderoso interventor político e internacional [...] por esto, nuestra preocupación y nuestro tacto deben ser para conservarlas [las Filipinas] dentro de nuestra espiritualidad, que es todo lo que pretende la HISPANIDAD".[321]

La política oficial de España ante la antigua posesión, por tanto, había cambiado perceptiblemente. Mientras tanto, los informes de Castaño, privado de cifra y de la posibilidad de enviar telegramas en español por las autoridades norteamericanas, ayudaron a despejar la preocupación ante la llegada de los japoneses: El 11 de diciembre afirma que la mayoría de los españoles prefieren permanecer en Manila y que todos están bien.[322] Desde entonces, tanto el Cónsul como el Ministerio coincidieron en el deseo de evitar las preocupaciones.[323]

---

[321] "Filipinas", por Roberto Reyes, en ~~Mundo~~, 7 de diciembre de 1941.

[322] AMAE, Leg. 2910, exp. 8.Tel en inglés de Castaño a Mae. Ver nota del Ministerio en la prensa del 13 de diciembre.

[323] Ver tels de 17 de diciembre "Considerando dificultades las circunstancias hasta ahora la vida más bien normal".ibid., en claro y en español y del 24. AMAE, Leg. 2910, exp. 8. Tel sn, de Castaño a Mae, Manila, 24 de diciembre de 1941. También nota a la prensa aparecida en 30 de diciembre de 1941. En ABC son interesantes, por ejemplo, un artículo de 21 de diciembre, en una noticia de procedencia italiana, señala que "Los japoneses cuentan en este archipiélago con la llamada amistad instintiva del pueblo tagalo, el único de Oriente que no se ha mostrado hostil a la influencia de Tokio" y otro de 28 defiende la expansión nipona, señalando que la lucha del Japón es para "resolver su angustioso problema demográfico y dominar en el

No obstante, el mismo día que aparecía una nota del Ministerio afirmando que sólo había una monja fallecida en Iloilo, llegaron noticias alarmistas por medio de la delegación de Efe Nueva York: "Las escenas de la invasión de Francia se repiten con Luzón. Enormes incendios devastan edificios históricos[...] Las informaciones de prensa dan cuenta del incendio de Manila. El fuego devasta los históricos barrios de Santa Cruz y San Nicolás y los sectores fabriles del puerto de Pendacan. [...] La Iglesia de Santo Domingo, joya arquitectónica del siglo XVI, se encuentra reducida a cenizas. También ha ardido el colegio de Santa Rosa, el Colegio Médico de Santo Tomas, los edificios de intendencia y los palacios de Justicia, Tesorería, Ejército y Marina estadounidenses. El barrio central donde abundan las tiendas españolas y china, es un brasero y entre el chisporroteo de las aguas[...] se ve consumirse la catedral. [...] Se habla de 37 muertos en una primera cifra.".[324] Esta información es muy diferente a la que envía Castaño, el cual había dirigido una circular a los españoles para que se refugiaran en el Consulado o en el Convento de los padres Paúles caso de que no se sintieran seguros. Además, pide a Serrano Suñer que transmita las instrucciones que creyera convenientes.[325]

Basándose en el telegrama de Castaño, el Ministerio de Exteriores difundió un extenso comunicado oficial con el pensamiento de que sería "un buen material para guiar los sentimientos populares":[326]

"Con el fin de tranquilizar a los españoles que tienen

Extremo Oriente. Ambos fines están ya poco menos que logrados".

[324] ~~ABC~~, 30 de diciembre de 1941. Esta noticia no es publicada por Arriba.

[325] Señala que el ataque japonés había durado cuatro horas, que había caído una bomba en Santo Domingo y que la monja, de la que solo señala que está herida, es de Santa Catalina. Añade que se había ofrecido para cualquier intervención en beneficio de los civiles de Manila y que Manila había sido declarada ciudad abierta. Ibid. tel de 27 de diciembre.

[326] MS de 26 de mayo de 1943.

parientes o intereses en Filipinas, y como ampliación de la nota ayer facilitada, en la que se comunicaba que una religiosa española había sido la única víctima de esta nacionalidad en los bombardeos realizados sobre el Archipiélago Filipino, hay que añadir que otras fuentes informativas aclaran que esta religiosa ha sido solamente herida.

Con este motivo, el gobierno de Tokio, al poner de relieve el escaso número de víctimas civiles ocasionado por los bombardeos de la aviación nipona, declara que ésta busca exclusivamente los más rigurosos objetivos militares en sus ataques a las Filipinas, ya que tan solo un herido casual hay que lamentar en la colonia española, que cuenta con cerca de cincuenta edificios de instituciones religiosas, a más de varios centros culturales y numerosos establecimientos comerciales".[327]

Esta nota a la prensa provoca un primer enfrentamiento directo con la Embajada estadounidense, la cual emite un comunicado en el que expresa su sorpresa "dando una impresión falsa"; señala la violación por Japón de los acuerdos internacionales, pidiendo que sea dada a su nota tanta publicidad como a la anterior, que califica de "nota del ministro de Japón".[328] El Ministerio de Exteriores contesta la nota "aun cuando el tono y la intención empleados por VE excusaría la respuesta", señalando que la principal fuente de información era Castaño, pero que también lo

---

[327] En la prensa del 31 de diciembre. ~~ABC~~ simplemente lo titula: "Comunicado del Ministerio de Exteriores", mientras que Arriba lo hace con el titular: "La única víctima española de los bombardeos de Filipinas esta solo herida". Es curioso señalar que, también durante estos momentos, la mayoría de la información que se recibía sobre el desarrollo de esta guerra era de procedencia norteamericana. Ver, para ello, las informaciones de Arriba.

[328] Se envían copias a diferentes representaciones, incluida la Agencia EFE. AMAE, Leg. 2910, exp. 8. Nota 1399 de Weddell al Ministerio de Exteriores, Madrid, 31 de diciembre de 1942.

eran algunas radios norteamericanas que habían señalado que los muertos eran insignificantes, así como que "en cuanto lleguen los japoneses, Castaño podra telegrafiar libremente[...] En manera alguna es tolerable [...] la insinuación hecho por VE de que el contenido del comunicado de referencia del Ministerio de Asuntos Exteriores prueba que este ministerio es intérprete del Gobierno japonés. El mismo día de la aparición del comunicado la prensa española había publicado los telegramas recibidos del corresponsal de la agencia Efe en Washington en que se extractaban las sensacionales noticias publicadas en los periódicos yanquis. Por todo ello en modo alguno se pueden aceptar las acusaciones maliciosas de la nota de VE y, mucho menos, sobre todo, en vista de su último párrafo, cabe la posibilidad de ordenar la inserción del comunicado oficial usa que la acompaña".[329] Weddell contesta el 5 de enero inquiriendo sobre los ataques aéreos japoneses y enviando también copia a todas las representaciones.[330]

Castaño, por su parte, sobre estas destrucciones de iglesias a causa de los bombardeos, le comentó a Suma en diciembre de 1941: "en vista de la emergencia de los tiempos, hay que hacer la vista gorda sobre algunos de estos asuntos"[331]. sigue informando sobre los ataques aéreos y las bombas caídas en San Juan Letrán y en Santa Catalina. Además, pide informar a los japoneses de las localizaciones de los edificios para evitar una destrucción mayor.[332] Un telegrama llegado poco después señala que no hay mas víctimas españolas que la Monja de Santa Catalina. Además,

---

[329] Ibid. Proyecto de comunicado a la agencia EFE, Madrid, 30 de diciembre de 1942.

[330] AMAE, Leg. 2910, exp. 8. Nota Verbal 1404 de la Legación de Estados Unidos al Mae, Madrid, 5 de enero de 1404.

[331] MS de 16 de mayo de 1943.

[332] AMAE, Leg. 2910, exp. 8. Tel sn en claro y en inglés de 28 de diciembre llegado a la 19,50 horas de el mismo día. Sobre esta polémica, informa Suma a Tokio que la embajada estadounidense acusaba a Suñer de "sostener y proteger los actos inhumanos cometidos por Japón".

sugiere al Ministerio la oportunidad de tomar algunos pasos, con el propósito de evitar el sufrimiento y la destrucción en la población civil de Manila "en atención a los sentimientos afectivos tradicionales de los españoles al pueblo filipino e inspirado por motivos humanitarios".[333] El Ministerio, no tomó ninguna medida en concreto, a pesar de que Castaño volvió a sugerir esa intervención.

Quizás el conflicto abierto con la Embajada norteamericana hizo calmar las muestras de pro-japonesismo. En los primeros días del año aparecía un editorial en Arriba en el que, si bien se critica a los Estados Unidos, no se halaga abiertamente al Japón:

> "No conviene que el silencio corte la emoción española en torno a las jornadas dramáticas que se han abatido sobre las Islas Filipinas[...] España ha oteado anhelante, no solo la suerte de sus hijos, sino el peligro que se cernía sobre la existencia de los Filipinos. Si la guerra ha cruzado sobre la isla con un apresuramiento excepcional por parte de unos y de otros, razón de más para que nos sintamos aliviados por una preocupación, que durante varios días ha cortado la calma española [...] el respetuoso silencio con que España ha seguido una contienda sobre la que se alza tanta historia nuestra ha vuelto a reafirmar la caballerosidad de nuestro pueblo. Pero el recuerdo y la emoción de todos y cada uno de los españoles no podía faltar de ningún modo a nuestros hermanos españoles y filipinos, inocentes de toda culpa en la catástrofe que ha tenido que abatirse sobre aquellos mares".[334]

Tampoco el MAE pudo emitir un nuevo comunicado de prensa, ya que hasta el 21 de enero el Cónsul no pudo volver a enviar

---

[333] Ibid. Tel de Castaño a Mae, Manila, 28 de diciembre de 1941.

[334] Arriba, 4 de enero de 1942.

telegrama alguno. La confianza del Ministerio de que Castaño, al llegar los japoneses a Manila, podría telegrafiar libremente, había sido excesivamente optimista.

A la polémica con la Embajada de Estados Unidos la siguió la información remitida por el Ministro en Tokio hacia el 14 de enero sobre publicaciones en la prensa contra el período español en las Filipinas en las que se venía a afirmar que "Japón había liberado al pueblo filipino de la opresión de los regímenes pasado de Estados Unidos y España".[335] Aparentemente el MAE no hizo protesta alguna a la Legación nipona, pero en 16 de enero de 1942, en una comida, le pregunta Serrano Suñer a Suma sobre las condiciones de la Colonia Española en Filipinas. La Legación Imperial remitió a los pocos días una nota señalando "pueden hacer Uds. público un tel como de procedencia del Cónsul General español en Manila en el sentido de que la Colonia Española en Filipinas se encuentra bien y sin novedad" y acabando "Esperando haga uso de este telegrama en la forma que mejor le parezca a Vd....".[336] Después, esa Legación de Tokio presuntamente recibió un telegrama desde Tokio afirmando que los españoles en Manila estaban bien -aunque no se podía saber sobre los residentes lejos de Manila- y que Castaño había enviado informes a Tokio. El Ministerio de Exteriores, no obstante, no volvió a publicar ninguna nueva nota para la prensa.

La respuesta desde Tokio parece ser animada por las observaciones de su propio ministro en Madrid quien, refiriéndose a los comentarios en la prensa japonesa denigratorios hacia España, afirma: "simplemente no hay excusa para esta forma de

---

[335] MS de 26 de mayo de 1943. No hemos encontrado copia en el Archivo del Ministerio de Exteriores de estos telegramas. Ver AMAE, Leg. 3195, exp. 24. Dcho 10 de Méndez Vigo a Mae, Tokio.

[336] AMAE, Leg. 1913, exp. 5. Nota verbal confidencial de Miura Fumio (Legación del Japón) a Sandoval, Madrid, 20 de enero de 1943.

desperdiciar la ocasión de nuestras relaciones con un país amigable y este reabrir viejas heridas. Por favor, tome las medidas oportunas para que, en un futuro, sea observada mas firmeza en la publicación de tales artículos".[337]

La relación española con Japón se vió influida por los acontecimientos que rodearon entonces a su política exterior. Entre ellos, y principalmente, la puesta en marcha de la "Unión Ibérica" con una entrevista entre Salazar y Franco, un intento de relanzar una idea de una "Unión Latina" o "Bloque latino" -por la que se trataría de facilitar la disminución gradual de la participación italiana en la guerra-[338] y la Reunión de Río de Janeiro, en los últimos días enero y primeros de febrero de 1941, con delegaciones de todo el continente americano, tras la que la mayoría de estos países decidieron romper relaciones con el Eje, e incluso algunos de ellos declararon la guerra. Ello fue un fuerte golpe a la política española, a pesar de que Chile y Argentina mantuvieron su neutralidad.[339] Además, la Falange Exterior entró en una cierta inactividad, presuntamente por presiones aliadas.[340]

Estos acontecimientos, forzosamente, hubieron de influir en las relaciones con Japón y precisamente las primeras indicaciones sobre ello vienen de Rodolfo Reyes, poco después de acabar la Conferencia de Río de Janeiro, en su artículo semanal titulado "Hispanidad". Por primera vez se reconoce que sí que hubo un ataque indebido en Pearl Harbor: "esa agresión ha existido, es verdad, pero en Asia, sobre posiciones cubiertas por la bandera

---

[337] MS de 26 de mayo de 1943.

[338] Sobre estas dos cuestiones, ver Marquina, Antonio: La Etapa de Ramón..., p. 166.

[339] Sobre ello, AMAE, Leg. 1562, exp. 10. Informe de la sección de Ultramar y Asia, Madrid, 2 de febrero de 1942.

[340] Ver en PRO, FO, serie 371, exp. 31264. Tel 14 de Hoare a FO, Madrid, 23 de enero de 1941.

norteamericana[...] pero no sobre suelo americano".[341]

Después, otro motivo de tensión aparece: los Misioneros. Tras informar el Ministro Méndez Vigo sobre el nombramiento de un Embajador en el Vaticano y del recíproco de un Delegado Apostólico en Tokio, llama a no confudir la situación; "dado espíritu nacional reinante y trato injusto y severo que reciben todos los misioneros, se supone que medida obedece no política interior pero a interés oportunista relacionado con el catolicismo en Filipinas Guam y otras regiones asiáticas que integran la zona de la futura Gran Asia Oriental".[342] Con ello, por primera vez Suñer pide que "por telégrafo y ampliamente" informe sobre la situación de los misioneros en Japón,[343] lo que dió lugar a enviar una larga lista de agravios:

> "Jesuíta padre Arrupe fue detenido durante un mes interviniendo esta Legación fue puesto en libertad sin explicar razón detención. Obispo Guam y secretario fueron detenidos y evacuados sin recibir mi nota mas que una respuesta cortés y evasiva. Dos misioneros españoles en Saipan y Foudesfurt ? [así en el telegrama, seguramente por problemas de cifrado. Se ha de referir a Juan Pons, Misionero en Rota] fueron detenidos inquisitoriamente diciembre bajo acusación ser espías y continúan confinados en su casa bajo vigilancia. [...] Omito otros casos producto

---

[341] Mundo, Núm. 93, 15 de febrero de 1942. Camilo Barcia Trelles publica un artículo en mayo de 1942 señalando que era una hora crucial para Filipinas, en El Correo Gallego (La Coruña), 15 de febrero de 1942.

[342] AMAE, Leg. 1738, exp. 4. Tel 41 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 28 de marzo de 1942. En el despacho que escribe sobre este tema explica que el hecho de que estos actos fueran "preparados para exportación" estaba fuera de duda, informando de varios problemas de parrocos españoles en Japón. El de Yamaguchi [el jesuíta Padre Arrupe], por ejemplo, no puede salir de los límites de su iglesia para ejercer la acción católica." Ibid., exp. 3. Dcho 62 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 28 de marzo de 1942.

[343] AMAE, Leg. 3195, exp. 32. Tel 23 de Suñer a LT, Madrid, 30 de marzo de 1943.

ciega suspicacia política este país [...] que confunde labor religiosa con la propaganda. Además, restricciones para viajes, al igual que los diplomáticos."[344]

Mientras tanto, seguían las noticias propagandísticas a favor de Japón y, entre otros tipos de cooperación, se renovaba por segunda vez lo que antes se había denominado "Inteligencia Comercial" y que por primera vez se llamaba "Tratado de Comercio" con Japón (aunque seguiría siendo tan inservible como al principio).[345] Cuando se acabaron las victorias niponas, esa propaganda se basaba en las expectativas sobre los futuros ataques.[346]

c. **Las primeras tensiones.**

A partir del verano de 1942 las relaciones hispano-japonesas se agriaron por los las dos partes. No sabemos exactamente las razones, sólo podemos comprobar esa incipiente tensión, que no es atribuíble a ningún hecho en particular, sino a la propia evolución de los contactos mutuos. Con dos objetivos cada vez más

---

[344] Ibid. Tel 45 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 1 de abril de 1942. Información más completa por el Jefe de Falange a propósito de un maltrato sufrido por él mismo, en Ibid. Leg. 1737, exp. 16. Informe de Herrera a LT, Katase, 30 de abril de 1942. Las comunicaciones que escribe también Castaño sobre el trato a los japoneses siguen siendo muy favorables. Ver, por ejemplo, Ibid., Dcho 5 de Castaño a Méndez Vigo, Manila, 21 de marzo de 1941, halagando el trato de los japoneses a los religiosos. Llega a Tokio el 6 de mayo de 1942 y aunque pudo haber sido enviado junto con valija, se limita a informar por telégrafo.

[345] En las anteriores ocasiones se había tratado de evitar tal expresión en las instrucciones a la prensa, a sugerencia japonesa. Además, resulta curioso que apareciera en la prensa como la información más destacada del Consejo de Ministros, cuando en anteriores ocasiones se había evitado su difusión. Ver Arriba de 14 de abril de 1942.

[346] La Revista Mundo, en su editorial señala que "No importa que la gran batalla del Mar del Coral haya quedado temporalmente suspendida", pues asegura que a partir de ese momento los movimientos japoneses irían hacia el Indico, lo que "reserva jornadas de enconada lucha". Núm. 106, 17 de mayo de 1942.

claramente diferenciados, el roce continuo en los diversos aspectos en que ambos países están interesados produjo unas tensiones cada vez más perceptibles. La imagen "ideal" de Japón que se había mantenido hasta entonces estaba basada principalmente en el desconocimiento; una vez el contacto fue más frecuente, esta imagen ideal desaparecía.

Podemos apuntar algunos hechos que producen tirantez mutua. Por un lado, en Timor, el empeoramiento de las relaciones entre los ocupantes japoneses y los mandos lusitanos -nunca habían sido del todo favorables, la guarnición portuguesa nunca ofreció resistencia a los holandeses cuando éstos ocuparon la isla preventivamente- se extendieron a Lisboa. Por otro, en el caso de la cuestión religiosa, ni los japoneses iban sacando tantos frutos de las relaciones con el Vaticano,[347] ni la Iglesia Católica recibe noticias que mejoren la desconfianza.[348]

Las relaciones comienzan a aparecen presididas por una desconfianza mutua, aunque no se puede hablar de tensión por la estrecha relación que mantienen Suma y Serrano Suñer. Por parte japonesa se percibe un ligero alejamiento de Madrid de las posiciones del Eje y, respecto a los rumores de paz en el teatro europeo, el Ministro de Exteriores Tôgô muestra su desconfianza

---

[347] Ver MS de 29 de junio, 26 de julio y de 19 y 26 de septiembre de 1942. A partir de julio de 1942 Tokio ordena a su Embajador Harada Ken observar los "intentos adicionales por Gran Bretaña y el Reino Unido para ganarse el apoyo del Vaticano" y, principalmente, buscar las informaciones que por medio del Vaticano se pudieran obtener, tanto en la ciudad como por los representantes de la iglesia en países enemigos. Ver instrucciones a Harada de 25 de junio de 1942 en MS de 29 de julio de 1942.

[348] Por ejemplo, a Harada le pide la Unión de periódicos católicos de Italia que desmienta un artículo del corresponsal en Tokio del periódico alemán Kölnische Zeitung en la que informa que Japón estaba planeando "unir a todas las religiones en el Gran Asia Oriental a través del Shintoismo" y que miraba con recelo al Catolicismo. MS de 26 de julio de 1942. También MS de 1 y 21 de agosto de 1941.

hacia Serrano Suñer, tras su vuelta del viaje a Italia en junio de 1942: "por su propia naturaleza estoy seguro que Suñer debe saber sobre esta pieza de información. Me gustaría saber por qué, a pesar de ello, está buscando evasivas con usted. ¿Piensa que tiene algunas razones particulares? Por favor, conteste para mi información".[349] Además de ello, podemos comprobar la desconfianza que muestra el mismo ministro Tôgô por la actuación del Embajador Cárdenas, en Estados Unidos, a propósito de la representación de los intereses japoneses, tal como veremos más adelante.

Por parte española, el General Franco se desmarca por primera vez claramente de la suerte de Japón en las mismas fechas. Al Embajador de Washington, Hayes, le dice que una paz en Europa sería aconsejable para los Estados Unidos, ya que permitiría concentrar todas sus fuerzas en el Pacífico. También señala que en el mundo había dos guerras totalmente separadas, una en Europa contra la Unión Soviética y otra en el Pacífico contra Japón.[350]

Así, tras haber empeorado las relaciones con España se les fue a los japoneses su gran apoyo en Madrid, Serrano Suñer, sin que hicieran gesto alguno a su favor. Este se había intentado apoyar también en Japón dentro de su lucha política en España, pero no había sido sino un clavo ardiendo; la capacidad de influir que pudiera tener este país en la España de entonces no era grande. Los japoneses no pudieron, ni intentaron, hacer gesto alguno por Suñer, pero lo debían de haber hecho, porque su caída significó el fin casi definitivo de la cooperación entre Japón y España.

---

[349] Tel de Tôgô a Suma, Tokio, 17 de julio de 1942, en MS de 23 de julio de 1942.

[350] Carlton H. Hayes: ~~Wartime Mission in Spain: 1942-45.~~ Nueva York, 1945, pp. 30 y ss. Esta referencia no aparece en la edición española. También en Tel de Hayes a Depto. de Estado, Madrid, 10 de junio de 1942. FRUS, Vol. III, 1942, pp. 290-292.

d. El papel informativo de las Legaciones.

Cada una en su función propia, tanto la Legación española en Tokio como la japonesa en Madrid cumplieron con el papel de enviar una información a sus gobiernos de la que se carecía por otros medios. Poco a poco, esa "hegemonía informativa" acabó por configurar de alguna manera la opinión de sus respectivos gobiernos, por eso deseamos exponer brevemente algunas de los comentarios que se emiten desde ambas oficinas.

La Legación de España en Tokio ya hemos señalado que tuvo escasa importancia en las relaciones mutuas en cuanto el centro de gravedad de las relaciones hispano-japonesas estaba en la Península Ibérica. Eso no significa que su información fuera desdeñada, como ya hemos visto en algunos casos. El estallido de la Guerra en el Pacífico no le sorprendió al Ministro Méndez Vigo, quizás menos aún que a su vecino y colega, el norteamericano Joseph Grew. Según cuenta posteriormente -en uno de los despachos que llegó a España en barcos de intercambio- fue él mismo el que informó a Grew de que la Guerra había estallado. Cuando el norteamericano, con quien había cenado la noche anterior, llegó a su Embajada tras una entrevista con Tôgô Shigenori, fue Méndez Vigo el que le dió la noticia que los japoneses habían atacado Filipinas, Guam y Hawaii:

> "le referí lo que había escuchado por la radio causándole gran asombro, pues el señor Togo se había expresado en términos muy conciliatorios. En el acto llamó al ministro por teléfono solicitando audiencia. Sería en aquel momento alrededor de las 9 de la mañana y al regresar al poco rato el embajador solo pudo decir que el Ministro ignoraba la noticia expresada y que le había dicho regresara a la Embajada a donde llamaría por teléfono. A las diez, el Ministro de Negocios Extranjeros confirmaba la noticia y a las once se publicó un manifiesto en que el Emperador declaraba la guerra[...] ello revela que o la declaración de guerra fue obra de institutos armados y que el emperador no

tuvo más remedio que sancionar los hechos consumados o que la política de aquellos días era un camouflage[...] El samurai ha resultado mas realista que los banqueros de la city".[351]

Los problemas surgen casi de forma inmediata en Japón con la Representación española, tanto en Japón como en los territorios que iba ocupando el Mikado. Su actuación en Japón se retrajo cada vez más y no sabemos de una sola ocasión en la que colaborara con las potencias del Eje. Sobre el nombramiento de Harada Ken como Embajador en el Vaticano, Méndez Vigo no hace declaraciones directamente a la prensa -a pesar de la importancia que se le da allí a este hecho- y lo delega en Vidal Tolosana, el cual aprovecha para contrarrestar las críticas anteriores sobre Filipinas para "resaltar brevemente lo que más nos interesaba, la labor civilizadora de España en Filipinas".[352]

Los problemas que tiene la colonia española en Japón al empezar la guerra vinieron en buena medida como consecuencia del creciente anti-occidentalismo en la sociedad. Méndez Vigo llegó a asegurar, a propósito de esta campaña, que su consecuencia sería "la desaparición al menos por el momento de la dominación del hombre blanco en el Pacífico y su sustitución por la del hombre

---

[351] Parece difícil que Méndez Vigo mintiera o quisiera atribuirse este orgullo falsamente, porque este despacho está mandado en la valija enviada en mayo de 1942, cuando aún estaba de Ministro Serrano Suñer, y él debía saber que no habría de ser muy beneficiado por tener unas relaciones tan estrechas con el Embajador de Estados Unidos. Una situación cercana a la desesperación parece ser la causa de contar la anécdota. AMAE, Leg. 3195, exp. 27 y AGA, AE, Caja 5160. Dcho 98 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 21 de abril de 1942, titulado "Amplia informaciones contenidas anteriores despachos". Este largo despacho le hemos encontrado también en AEET, separado de otra documentación. Ello puede sugerir que fuera un texto preparado para contar sus opiniones personales tras comenzar el conflicto en el Pacífico.

[352] AMAE, Leg. 1737, exp. 3. Dcho 62 de Méndez Vigo a Mae, Madrid, 28 de marzo de 1942.

amarillo, que sin duda alguna será más inhumana, egoísta y agresiva e impregnada de un temperamento niponista fuertemente preparado para conseguir una asimilación incondicional...".[353]

Los diplomáticos españoles han de dedicar buena parte de su tiempo a solventar problemas de otros subditos de naciones en guerra o sin relaciones con Japón, para los cuales la situación española era privilegiada. Entre los españoles, uno de los problemas más graves fue el de la seguridad, el control de las cuentas bancarias y la incomunicación -dentro del territorio japonés y desde antes de Pearl Harbor-, habiendo algunos casos en los que no se les permitió a los propios súbditos españoles ir a visitar su Legación y, en comparación con súbditos de otras naciones amigas de Japón, se les permitió viajar por areas menos extensas y con mayores dificultades. En los problemas con los españoles, el delegado de Falange Española, Eduardo Herrera, también ayudó lo que pudo -quizás más aún que la propia Legación- y él mismo fue objeto de molestias tras visitar su casa la policía en busca de algún aparato de radio de onda corta.[354]

Entre los misioneros, el jesuíta padre Arrupe, cura párroco de Yamaguchi, fue detenido al comenzar la guerra, requisando además cuantos papeles, libros y documentación tenía. Estuvo incomunicado por más de un mes, aparentemente también sufrió mal trato y fue liberado gracias a las gestiones de la Legación. No fue explicada ninguna razón del porqué de esa detención ni concedida ninguna reparación, ni moral ni monetaria. También informó Méndez Vigo del caso del Obispo Español en Guam, Monseñor Olano, que fue obligado a salir de la isla tras la ocupación japonesa. A pesar de poseer un salvoconducto japonés, el 7 de

---

[353] AMAE, Leg. 1737, exp. 3. Dcho 98 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 31 de mayo de 1942.

[354] Informe a Madrid en Dcho 405 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 23 de diciembre de 1941, Leg. 1737, exp. 16. Para la relación de los hechos, AGA, AE, Carta de Herrera a LT, Tokio, 23 de diciembre de 1941.

enero fue ingresado en un campo de concentración con otros 500 prisioneros y de allí sufrieron humillaciones como tener que trasladarse sus propias pertenencias. Posteriormente, fueron trasladados en barco, con el resto de prisioneros de Guerra hasta Shikoku (en un camarote) y después hasta Tokio, donde fueron liberados, tras un minucioso interrogatorio.[355] También hubo otros dos misioneros españoles en Micronesia que fueron acusados de espías y en abril de 1942 continuaban confinados en su casa bajo vigilancia.[356]

Por parte de los misioneros dominicos, no hubo ningún problema especial, salvo la paralización de sus actividades y la obligación, desde noviembre de 1940 de su delegado apostólico, Modesto Pérez, de renunciar al cargo a favor del único representante secular de la prefectura en la que estaban, Javier E. Tanaka, nombrado como delegado en Shikoku por el Obispo de Osaka, Yoshigoro Taguchi.[357] También, por su lado, el asunto de los bombardeos a misiones en China siguió motivando nuevas notas verbales, aunque no parece que haya nuevos ataques.[358]

Por parte de la **Legación japonesa en Madrid**, su entrada en la Guerra Mundial y el interés militar que conllevaba marcaron fuertemente sus actividades, destinadas principalmente a dar información sobre España. Tras el comienzo de la Guerra llegó a ser considerada como la tercera en rango en Europa, tras la de

---

[355] AMAE, Leg. 3195, exp. 32. "Informe Reservado" de Herrera de la Rosa de 30 de abril e información de Méndez Vigo al Mae en tel de 1 de abril de 1942.

[356] Ibid. Tel 23 de Suñer a Méndez Vigo, Madrid, 30 de marzo de 1942.

[357] GONZALEZ VALLES, Jesús (ed.): Cuatro siglos de evangelización, Madrid, 1987, p. 111.

[358] AMAE, Leg. 1737, exp. 10. Nota Verbal 14/22 de la Legación de España al Gaimushô, Tokio, 9 de mayo de 1942. Sobre los daños a misiones españolas en Anking (Ahnwei), haciendo un balance de las pérdidas desde el 10 de mayo de 1938 hasta el 30 de marzo de 1941.

Alemania e Italia, en un ascenso directamente relacionado con la importancia de sus actividades de información y propagandísticas.[359]

El principal interés estratégico de la zona era Gibraltar,[360] pero es interesante anotar, asimismo, las opiniones estratégicas cambiantes que muestra su Ministro, Yakichirô Suma, lo que hubo de influir en que no fueran tenidas, aparentemente, en cuenta por el Ministerio de la Guerra. En 2 de agosto de 1942 escribió un informe afirmando que -según había podido saber a través de las fuentes británicas y norteamericanas [seguramente en base a periódicos, aunque no lo afirma claro] y viendo lo que más le dolía al Imperio Británico- sería "deseable posponer Australia y otros objetivos a la conquista de India enseguida".[361] Pero ese énfasis en la India se modificó en el mismo mes, a tenor de que, como afirma, habría que reconocer, con el resto de las potencias del Eje, que "el enemigo es muy capaz en una guerra de producción";[362] por ello, propuso presionar sobre lo que denomina como "fortalezas del enemigo": Australia, India o China y, además, estar preparados "contra nuestro principal enemigo, Rusia".[363]

e. Representación de los intereses japoneses.

Una vez que la guerra estalló el 7 de diciembre de 1941,

---

[359] El embajador británico califica a la Legación como "el centro europeo del servicio secreto japonés, "Su personal constituía un verdadero ejército y los fondos de que disponía eran casi inagotables". HOARE, Samuel: Embajador en Mision Especial, Buenos Aires, 1946, p. 159.

[360] Fue motivo de diferentes preguntas a Serrano Suñer. GSK. A7.0.0. 9-63. Tels 688 y 689 de Suma a Tôgô, Madrid, de 2 y 3 de julio de 1942.

[361] MS de 2 de agosto de 1942, p. 4 y anexo. También sobre la política hacia la India en MS de 9 de agosto. En los mismos días le sugieren casi simultáneamente los embajadores alemán e italiano atacar a Rusia.

[362] MS de 22 de agosto de 1942.

[363] Ibid., pp. 11-12.

surgió para Japón la necesidad de defender sus intereses y los de sus súbditos en los países enemigos. Para ello, pudo acogerse a los acuerdos anteriores de carácter internacional establecidos con el objeto de reglamentar unos "procedimientos humanitarios", en los conflictos bélicos.

Estos habían sido actualizados en Ginebra, en 1929 (basándose en la experiencia de la I Guerra Mundial), estableciéndose la obligatoriedad de ayudar al personal militar herido o enfermo y los derechos de los prisioneros de guerra. Por último, también se acordó el establecimiento de potencias neutrales -que serían nombradas por los países en guerra- para salvaguardar los intereses nacionales en territorio enemigo. Entre otras tareas, los representantes designados por las naciones enemigas tendrían derecho a inspeccionar las condiciones de los prisioneros y su derecho a un tratamiento humano en los países con los que estaban en guerra.

Tras declarar la Guerra a Estados Unidos, se vió envuelta también en rupturas diplomáticas con el resto de países del continente. Unos gobiernos declararon inmediatamente la Guerra a Japón y al resto de los países del Eje (Costa Rica, la República Dominicana y los pequeños países de centro América declararon la guerra a Tokio sólo una semana después del ataque a Pearl Harbor); otros se limitaron en un principio a romper las relaciones (Cuba, Venezuela, Brasil o México) y Argentina, como extremo opuesto, declaró el 9 de diciembre de 1941 que cumpliría con sus obligaciones internacionales. La presión de Washington para adoptar una actitud más dura contra Japón se impuso en la Conferencia de Río de Janeiro y tras ella sólo Chile y Argentina mantuvieron su neutralidad. Aun así, ni siquiera la posición de estos dos países fue la de una estricta neutralidad, pues se unieron a los principios de "Solidaridad Continental" aprobados en la Conferencia y los Estados Unidos -al contrario de lo que ocurrió con el resto- nunca recibieron en Santiago o en Buenos

Aires un statu de "País Beligerante".

Una vez que Japón entró en la Guerra, usó la mediación de cuatro países neutrales para proteger sus intereses en el mundo: Portugal, España, Suiza y Suecia. Entre ellos, fue España el país que tomó esta tarea en la mayor parte del Continente Americano, con Portugal en México y en Guatemala. Cuando finalizaba la guerra, la situación cambió fuertemente al cesar España en su tarea y encargarse Suiza -que ya estaba a cargo de la representación en Chile- de la mayoría del trabajo abandonado por España.[364]

La razón por la que **España fue elegida por Japón** para la representación en unos países tan importantes en su estrategia fue una mezcla de razones de carácter técnico y político, probablemente prevaleciendo el segundo aspecto. España tenía la red diplomática más numerosa y extendida en los países americanos para poder desarrollar esa tarea; razón que hubo de ser muy importante a la hora de escoger Tokio a Madrid, pues una parte de los emigrantes que se habían instalado en Iberoamérica estaban instalados en áreas rurales. Además, ya había una experiencia semejante con España, pues había representado los intereses de Japón en Alemania durante la I Guerra Mundial.

Por otro lado, la amistad política mutua influyó en ello; se suponía que los funcionarios españoles habían de ser más favorables a los intereses de Japón que los de otros países -Madrid ya estaba actuando como país protector de Italia y Alemania en algunos países- y no es extraño que este hecho se

---

[364] Para un esquema de las fechas y de los países que representaron los intereses de Japón, incluyendo también las fechas de las declaraciones de guerra, ver OTA, Ichirô.- Daitôa Sensô. Sendyi gaikô (La Guerra del Gran Asia Oriental. Diplomacia en tiempo de Guerra), en Col. Nihon Gaikôshi (Historia Diplomática de Japón), Vol. 24. Tokio, 1970, pp. 20-34. La lista contiene algunas contradicciones y errores de escasa importancia.

tomara en cuenta; esta fue también una de las razones por las que Estados Unidos se decidió a encargar la protección de sus intereses en Japón a Suiza.[365] Pero más allá de estas amistades políticas, a través del primer telegrama enviado a Estados Unidos podemos obtener pistas sobre la idea de utilizar esta representación como vía para la recolección de información confidencial:

> "A petición gobierno japonés, España acepta encargarse sus intereses en éste país. Sírvase vd. comunicarlo ese gobierno, ordenando nuestros cónsules de carrera háganse cargo respectivos Consulados japoneses. Informe urgentemente ciudades donde exista consulado japonés y no español.[1 palabra perdida] para respectivas zonas posibilidad incluirlas en jurisdicciones consulares españolas. Gobierno japonés encarece especialmente protección total Embajada y Consulados Nueva York, San Francisco, Chicago, Los Angeles, Portland, Seattle, Nueva Orleans y Boston. Propóngame urgentemente personal y presupuesto considere necesario para cumplimiento nuevas funciones, indicando si en respectivas colonias existen españoles de confianza no significados ante autoridades norteamericanas como "quintacolumnistas", cuya colaboración pueda utilizarse en cumplimiento esta misión de alto interés nacional".[366]

España tomó también inmediatamente la representación de los intereses en Canadá, Colombia, Cuba, Ecuador, Panamá, San Salvador y Venezuela. Poco después, Uruguay, Bolivia, Brasil y

---

[365] CORBETT, P. Scott.- ~~Quiet Passages~~, Kent, Ohio, 1987, p. 42. Cita una entrevista con James E. Keeley, quien trabajó en la División Especial del Departamento de Estado norteamericano, encargada de la representación de intereses, durante la Guerra Mundial.

[366] AMAE, Leg. 1913, exp. 5. Tel 333 de Mae a Embajada en Washington, Madrid, 12 de diciembre de 1941. Los funcionarios norteamericanos también los sospecharon, según le cuentan a Corbett, op. cit., p. 44 (Entrevista a James H. Keeley).

Perú.[367]

Tras la entrada de los Estados Unidos en el conflicto las medidas contra los súbditos del Eje no esperaron mucho tiempo. El FBI, principalmente, estaba preocupado con la influencia del Eje en América Latina y, con respecto a Japón, había sido especialmente sospechoso el interés comercial que había venido mostrando. En los Estados Unidos, alrededor de 3.000 alemanes e italianos fueron detenidos por esta agencia y pronto fueron realojados y confinados en Campos de Internamiento; se hizo lo mismo con los súbditos de japoneses y sus descendientes, temiendo que ellos también pudieran suministrar información para Tokio.[368]

Canada y México tomaron también medidas contra los japoneses casi simultáneamente a las de los Estados Unidos y el resto de los países latinoamericanos imitaron de alguna forma este tipo de tratamiento: Perú creó un centro de detención para japoneses por su propia cuenta, enviando algunos de ellos a Estados Unidos; Cuba también estableció un programa de detención con Washington y en Venezuela, también, fueron deportados 300 japoneses que habían entrado ilegalmente. Ocasionalmente, fue dispuesta la evacuación de los subditos japoneses a los Estados Unidos, así como la censura en sus comunicaciones o el bloqueo de sus fondos bancarios. Asimismo, algunas "Listas Negras" de negocios japoneses fueron también desastrosas para el bienestar de estas

---

[367] MAE, Leg. 1562, exp. 10. Informe sin firma al Ministro Serrano Suñer, Madrid, 4 de febrero de 1942.

[368] Sobre los programas de internamiento, ver WEGLYN, Michi: Years of Infamy, New York, 1976 o LEHMAN, R. Anthony: Burthright of Barbed Wire, Los Angeles, 1970. Los diplomáticos nipones, por su parte, no pudieron salir de las representaciones a las que estaban asignados, pero sí les fue posible recibir visitas de los miembros de las Legaciones de España, Suiza y Suecia, y también de los representantes de los intereses de Japón en Estados Unidos, Filipinas y Hawaii. AMAE, Leg. 1913, exp. 5. Tel 493 de Cárdenas a Mae, Washington, 19 de diciembre de 1942.

colonias en general.[369] La principal comunidad japonesa en Suramérica, la de Brasil, sin embargo, no sufrió grandes problemas y pocos de ellos fueron molestados.

Una de las principales **tareas** de los funcionarios españoles fue visitar los campos de internamiento y detención y giras de inspección fueron realizadas cada cuatro o seis semanas en los Estados Unidos y en países de Latinoamérica para comprobar las condiciones de estancia. En estos últimos países fue donde los japoneses recibieron un peor tratamiento, siendo en ocasiones trasladadas fuera de sus fronteras: en el Campo de Internamiento "Balboa" (Panamá), fueron reunidos los internados no solamente de este país, sino también los de Costa Rica.[370] Después, algunos fueron enviados a los Estados Unidos, así como ocurrió desde Perú y Ecuador. El rango de las actividades que hubieron de cubrir las representaciones españoles fue muy amplio y en Bolivia, por ejemplo, el embajador español hubo de presionar contra la promulgación de una orden para evitar la evacuación de todos los súbditos del Eje del país.[371] Para cubrir estas labores, además, algunas representaciones españolas contrataron a japoneses, los cuales trabajaron también como un canal de comunicación con Tokio informando de los problemas de la comunidad. Para cubrir específicamente éstas tareas, se creó el 29 de enero de 1942 la Oficina Central de Protecciones en el MAE.

En febrero, los españoles en Estados Unidos ya habían visitado todos los centros de realojamiento de la costa oeste y,

---

[369] Tel de Yamagata (Ministro Japonés) a Tôgô. Santiago de Chile, 10 de septiembre de 1942. En MS de 12 de septiembre. Sobre la amenaza estratégica que podían suponer, ver The Times, Londres, 23 de enero de 1942.

[370] AMAE, Leg. 1134, exp. 3. Tel de Manuel Oños, Cónsul de España, a Mae, Panamá, 21 de marzo de 1942. Informa sobre los 185 hombres internados.

[371] Tel de Tomii, Embajador japonés, a Tôgô, Buenos Aires. En MS de 10 de junio de 1942.

por ejemplo, el 27 de marzo llamaban la atención sobre la diferencia entre la lista de detenidos del FBI y la de la Cruz Roja. Además, inquieren sobre el carácter de la detención y sobre si se detendría también a los estudiantes.

También, por medio de la representación de intereses por Suiza y España, se produjeron los dos intercambios de civiles que tuvieron lugar entre Estados Unidos y Japón en la Guerra, uno en el mes de junio de 1942 y otro en septiembre de 1943.[372] Los japoneses fueron acompañados por un secretario de la Embajada española en Washington y esa participación fue utilizada propagandísticamente por Madrid.[373]

Las solicitudes españolas para investigar sobre las condiciones del internamiento generalmente fueron cuestionadas por los norteamericanos, que se quejaban que los diplomáticos suizos no podían hacer lo mismo en Asia Oriental con respecto a sus propios detenidos.[374] De alguna forma esa labor de los españoles se facilitaba por el temor a la reacción japonesa frente a sus prisioneros estadounidenses caso de recibir un informe desfavorable.[375]

---

[372] El primer contacto entre Estados Unidos y Japón sobre ello data del 31 de diciembre de 1942. Leg. 1134, exp. 6. Telegrama de la Legación Japonesa en Madrid al Ministerio de Exteriores para ser transmitido al Departamento de Estado norteamericano. Sobre estos intercambios, ver los capítulos V, VI y VII en Corbett, op. cit. El Gaimushô solicitó que las comunicaciones sobre estos intercambios se centralizaran en los canales españoles, quizás con el interés de censurar, conocer o retrasar los contenidos. Grew, op. cit., p. 515.

[373] "Hoy comienza el canje de japoneses y americanos con la intervención de España", Arriba, por Luciano Cejuela, 4 de junio de 1942.

[374] En Filipinas, por ejemplo, Japón no reconoció el papel protector de Suiza, argumentando que al ser un territorio conquistado no estaba cubierto por el sistema de protección. La argumentación era correcta técnicamente.

[375] Corbett, op. cit., p. 46.

Hay otra actividad que causó gran número de problemas: La pobreza como consecuencia de la guerra. Las familias japonesas experimentaron situaciones financieras difíciles debido al bloqueo de fondos en los bancos, pérdidas de trabajos, internamientos forzados y destrucción en sus propios negocios. Sobre ello fue la primera demanda hecha por España al gobierno de los Estados Unidos, el 22 de enero de 1942, solicitando organizaciones caritativas que pudieran ser usadas para ayudar financieramente a los japoneses.[376] España pidió más tarde ayuda al gobierno japonés para ello, informando que entre los japoneses internados y sus familias había una necesidad de inmediata ayuda financiera.[377] El gobierno japonés, en un principio, estaba en contra de las remisiones de dinero, ya que la Convención de Ginebra afirmaba que las provisiones para los internados y sus familias debían ser provistos por el país donde estuvieran instalados.[378] No obstante, Japón dispuso fondos para ello, aunque teniendo crecientes dificultades para "reembolsar a los españoles por los gastos que incurrían en la representación de los intereses en los Estados Unidos".[379]

No está claro de dónde salían estas cantidades, pero, por su parte, Tokio hizo lo posible para enviar el dinero que se necesitaba por medio de perlas o de gemas preciosas, o bien usando 500.000 Dólares en metálico dejados en la Embajada en Washington.[380] El destino final del dinero que se quiso o se hizo llegar a España es difícil que se conozca; mientras que en

---

[376] Ibid., p. 47.

[377] Suma, pretendidamente recibido de Cárdenas, a Tôgô. MS 3 de junio de 1942.

[378] Tôgô a Suma, en MS de 6 de junio de 1942.

[379] Informe de Contra-inteligencia aparecido en MS de 21 de diciembre de 1943.

[380] La cuestión de cómo el dinero fue usado no ha sido aún investigado. Algunos archivos contienen documentación sobre ello en AGA, AE, Cajas 8476, 8703, 8713 y 8714. Para la representación de intereses en Nueva Orleans, con un muy buen inventario, ver la Caja 11746.

ocasiones fue usado para ayudar financieramente a los súbditos japoneses, en otras también pudo ser usado para las actividades de espionaje, por lo que los Estados Unidos siempre hicieron lo más posible para evitar los envíos a los españoles. Algunas de estas operaciones fueron descubiertas por medio de descifrar los códigos secretos de las comunicaciones de los japoneses; el seguimiento de las operaciones fue hecho por el servicio de contra-inteligencia para evitar el uso de este dinero por los funcionarios españoles.[381] Hubo de haber otras operaciones con éxito de envío de dinero y, por ejemplo, la Legación en Brasil tenía aún una gran cantidad de fondos cuando cesó en su encargo, en 1945.[382]

La tarea no estuvo falta de **dificultades**, ya que tanto japoneses como americanos trataron de usar a los funcionarios españoles para sus propios propósitos. Como ya hemos visto, los funcionarios de Estados Unidos intentaron presionar a los españoles como una forma de conseguir que Tokio permitiera a los suizos las visitas a sus detenidos en los territorios ocupados por Japón (Suiza sólo podía visitar detenidos en la metrópoli y en Shanghai). Los japoneses, por su parte, tanto internados como

---

[381] Tôgô a Suma, Tokio, 28 de diciembre de 1942, en MS de 9 de enero de 1943. También MS de 6 de febrero de 1943 puede ser conocido ligeramente cómo Estados Unidos bloqueó el uso de este dinero en la Caja de Seguridad de la antigua Embajada japonesa en Washington, que los japoneses querían destinar a pagar gastos de la representación de intereses. Algunas perlas también fueron enviadas por Japón por diferentes medios y aparentemente no lograron alcanzar los envíos su destino. Sobre ello, ver Krebs, Spanien und Japan..., p, 37 y MS de 3 de Mayo y 15 de diciembre de 1942 y de 14 de febrero y 22 de mayo de 1943.

[382] AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Tel de García Conde, Ministro Español en Brasil a Mae, Río, 36 de abril de 1945. La Embajada española en Brasil también sirvió para transferencia de dólares estadounidenses para otros países del subcontinente. MS de 15 de junio de 1942.

gobierno, también intentaron usar el "canal español".[383] Con ello, Madrid se volvió cada vez más receloso al envío de estos mensajes y, por ejemplo, Suma le avisó al Gaimushô de "ser más cuidadoso con el tratamiento de los mensajes, ya que no queremos poner al gobierno español en un compromiso".[384]

Como vemos, la tarea tenía diferentes problemas, algo normal en tiempos de guerra. Quizás el principal de ellos fue que los objetivos de ambos gobiernos que tenían que cooperar en ello, el español y el japonés, fueron más allá de lo que era la simple labor humanitaria. Tanto Tokio como Madrid buscaron por medio de esta actividad victorias políticas para sus propios propósitos. Y si bien estos propósitos tenían una cierta semejanza al comenzar la guerra, según continuó se diferenciaron más y más y la labor de representar los intereses fue progresivamente dificultada. Así, por ejemplo, mientras que Tokio usó constantemente la cuestión de los internados en los Estados Unidos para propósitos propagandísticos, acusando de maltratarlos, en la parte española esa tarea de potencia protectora se hizo cada vez más embarazosa por la necesidad de mostrar a los aliados una posición independiente frente a los países del Eje.

No tarda en percibirse nítidamente esta divergencia. A partir del verano de 1942 se ve que los objetivos de ambos países eran cada vez más incompatibles entre sí y que ninguno de los dos

---

[383] El gobierno envió mensajes por medio de Madrid. AMAE, Leg. 1134, exp. 6. Mensajes de los antiguos Embajadores a las colonias en Brasil, Perú y a los internados en los Estados Unidos desde Colombia y Costa Rica. Anexo a la Nota de la Legación de Japón al Mae, Madrid, 12 de diciembre de 1942. Sobre la conciencia de los hispanos de ser utilizados para sus propios fines por los internados, Corbett, op. cit., p. 117.

[384] Fue a propósito de una resolución de la Dieta Japonesa de 14 de abril de 1943 enviando un "mensaje de simpatía y esperanza" para los nacionales en Occidente. MS de 18 de abril de 1943. Tel de Suma a Gaimushô, Madrid, 14 de abril de 1943. En MS de 18 de abril.

estaba contento de la relación. Tokio necesitaba cada vez más noticias sobre maltratos a japoneses y los españoles escasamente les ayudaban, entre otras razones por una fuerte campaña de prensa contra España en los países americanos por encargarse de esos intereses, que quitó fuerza al interés que pudieran tener el MAE y sus funcionarios en llevar a cabo la tarea.

Tokio fue el primer país en quejarse del otro. Fue con ocasión del primer intercambio de civiles entre los Estados Unidos y Japón, en el cual algunos de los seleccionados por Tokio para que fueran embarcados prefirieron permanecer en territorio americano. Ello motivó variaciones en las listas de repatriados y, en consecuencia, un fuerte enfado de Tokio. Sobre ello Tôgô aseguró a Suma, que "todo el mundo" en Japón estaba muy preocupado, porque algunas de las personas que ese gobierno estaba interesado en repatriar y que habían sido incluidos en anteriores listas, no estaban incluidos en la definitiva: "Este Embajador Español en Washington [Cárdenas]... parece que ha tomado las explicaciones premeditadas y engañosas de los americanos en su significado literal. Esto lo encontramos difícil de creer. Ha sido incapaz de dar alguna buena razón por tal actitud de su parte".[385]

Las quejas japonesas se incrementaron cuando el primer barco de intercambio llegó a territorio japonés y los ex-internados pudieron hablar sobre las condiciones de la detención. El 16 de septiembre de 1942, el Ministro de Exteriores Tôgô envió un telegrama circular a las representaciones japonesas dando cuenta de las informaciones de estos funcionarios, en las que

---

[385] Tel de Tôgô a Suma en MS de 15 de junio de 1942. La nota de la Legación japonesa al Mae, fechada en 22 de junio de 1942. La respuesta de Washington, fechada el 19 de julio de 1942, indicaba que de las 53 personas sobre las que se inquiría sobre porqué se habían descolgado de las listas, 21 de ellos habían rehusado por nota escrita el querer abandonar el país, 9 irían en el siguiente intercambio, etc. AMAE, Leg. 1134, exp. 7.

explicaba que habían sido sometidos a 'tratamientos inhumanos". Las acusaciones incluían terrorización, robo, tortura, violación, malas condiciones de vida en los campos de internamiento, azotes, extorsión y saqueo de los almacenes japoneses. Se afirma en esta circular que los cargos "muestran la falsedad de los informes del Embajador Español, quien nos asegura que todo está yendo bien".[386]

Es difícil saber lo que había de cierto en las manifestaciones de los regresados a Japón y hasta qué punto estas acusaciones son producto de la tensión de los tiempos de guerra, pero las afirmaciones contenidas en la circular no parece que sean simplemente material propagandístico. El Ministro japonés acusó a los españoles, también, de ser escasamente cuidadosos y precipitados en sus investigaciones y en sus negociaciones con el gobierno estadounidense, "el país en el que nuestros intereses son mayores y sobre el cual nosotros estamos más profundamente preocupados"[387]; por ello, señalando el caso de Suiza -que tenía varios ayudantes dedicados a cuidar de los intereses extranjeros en Japón-, sugería que probablemente los españoles necesitaran emplear ayuda extra para ese trabajo. Ello hubo de afectar a las relaciones hispano-japonesas; Suma desde Madrid recomendaba censurar los artículos demasiado severos en los periódicos japoneses hacia los países americanos -ya que complicaba las negociaciones para futuros intercambios-, además de cualquier expresión de insatisfacción a la forma en que los funcionarios españoles locales estaban llevando la tarea.[388]

Tal fue la decepción nipona ante el pretendido desentendimiento de los españoles que se exploró una forma alternativa: el Vaticano. El 25 de julio de 1942 Tôgô comunicó a

---

[386] MS de 22 de septiembre de 1942.
[387] Tel de Tôgô a Suma, en MS de 7 de junio de 1942.
[388] Suma a Tôgô, Madrid, 11 de julio de 1942, en MS de 14 de julio de 1942.

Harada, Embajador japonés en el Vaticano: "Lo que nosotros esperamos hacer es preguntar al Papa no solamente sobre el intercambio de noticias sobre nuestros súbditos detenidos, sino también investigar las condiciones de los súbditos japoneses en general, particularmente en los Estados Unidos".[389] Los japoneses ofrecieron a cambio pasar información a Pío XII, por medio del representante del Vaticano en Tokio, informes sobre prisioneros en sus territorios ocupados y particularmente los Católicos Romanos.[390] Finalmente, el Papa se ofreció a "asistir personalmente" en llevar a cabo un "intercambio de información en relación con los prisioneros de guerra y con los civiles internados en las naciones beligerantes".[391] La idea de "puentear" la labor de España aparece clara en unas instrucciones enviadas poco después a Harada: "Ya que parece difícil obtener informes precisos sobre los colonos japoneses en el interior del país por medio del país que está representando nuestros intereses [España], nos gustaría tener un informe certero y detallado por medio del Vaticano".[392]

f. Información secreta para Japón.

La Embajada Imperial en Madrid pasó a financiar, a partir del comienzo de la Guerra en el Pacífico, la captura de información secreta por medio de los españoles, para ser después enviada a

---

[389] Tel de ~~Gaimushô~~ a Embajador en el Vaticano, Tokio, 23 de julio de 1942, en MS de 29 de julio de 1942.

[390] MS de 4 de agosto de 1942.

[391] MS de 25 de agosto de 1942.

[392] MS de 17 de septiembre de 1942. Los deseos de que el gobierno japonés tuviera informes de sus súbditos en países enemigos o que hubieran roto relaciones ya los expresa Tokio desde los primeros días de agosto. El Vaticano también logra listas de prisioneros estadounidenses de los gobiernos italiano y japonés en julio de 1943. Ver FRUS, vol. III. Carta 53 de Cicognani [Delegado Apostólico en Washington] al Secretario de Estado Welles, 1 de julio de 1943. Sobre ello, también, "La Oficina de Información del Vaticano pone en comunicación a los prisioneros con sus familiares", Mundo, núm. 216, 26 de junio de 1944.

Tokio.

Dos hombres parecen claves en este desvío de la información hacia Japón: Ramón Serrano Suñer desde su puesto de Ministro de Asuntos Exteriores y Alcázar de Velasco en el plano operativo. El primero, tras poner en contacto directo a Velasco con el Ministro japonés,[393] desde su puesto entregó directamente copia de algunos despachos de sus ministros al Embajador japonés[394] o colaboró activamente en el nombramiento del personal en las

---

[393] MS 24 de enero de 1943. Alcázar de Velasco nos menciona una bastante probable relación del agente nazi Canaris con la Red: "Canaris, íntimo amigo de Franco, le propuso a éste que yo fuese el que dirigiese los servicios japoneses en América, puesto que Inglaterra ya me había quemado. Franco lo aceptó y le dijo a Serrano que me llamase [Acompaña un anexo con un certificando que demostraría que Serrano Suñer le había mandado un telegrama el 9 de febrero de 1941 con el texto "Vuelve a España tan pronto como sea posible". Caso de que sea verdad, ese regreso hubo de ser temporal, porque en ese mes acababa de ser nombrado y estuvo hasta diciembre en la capital británica]. Vine y Franco me puso en antecedentes". Carta al autor, Móstoles, 8 de junio de 1945.

En cuanto a los antecedentes en ese aspecto en las relaciones hispano-japonés, Alcázar señala "las secretísimas relaciones del Gran Kahal con Franco desde el año 34 a través del Kahal gibraltareño". id.

[394] En telegrama de 15 de abril de 1942 informa Suma de la conversación con Serrano Suñer sobre espionaje, en la que tras comentar las últimas dificultades, le pide que solicite secretamente a sus diplomáticos en los Estados Unidos y en Gran Bretaña recoger información, en MS de 30 de abril de 1942 y en GSK. Dainidyi ôshû dai sensô kankei ikken. Honta kiroku. A-7.0.0. 9-63-5. Tel 337 de Suma a Tôgô, Madrid, 16 de abril de 1942. Sobre las informaciones de diplomáticos españoles, MS de 7 de mayo, con un informe sobre las condiciones en Estados Unidos, fechado en 23 de abril y enviado a Tokio el 4 de mayo y 9 de junio de 1942, éste último con un informe hecho por el Cónsul Español en Beirut de 20 de mayo sobre la situación en Oriente Cercano. Serrano ya había instruído a sus representantes diplomáticos a coleccionar información para Alemania. Ver Krebs, Spanien und Japan..., p. 22. Alcázar niega esta aseveración: ""No es cierto que el señor Serrano Suñer diera al señor Suma ninguna información porque toda la información que don Ramón poseía era la que yo le daba procedente de Tô y del Abwehr y como es lógico yo ya había hecho el despacho". Carta de 8 de junio de 1942.

Embajadas para la colaboración con el Eje.[395] También -según indicaciones de Velasco a los japoneses- la red había funcionado durante su mandato sin dificultad, gracias a disponer del más firme apoyo de su parte; por ejemplo, para la comunicación telegráfica con los espías de la delegación, usaron los números secretos personales de Suñer y los informes de correo se enviaron como cartas privadas para Suñer entre paquetes postales. Además, "en cuanto a la comunicación por onda corta, la autoridad la ignora mientras Suñer tiene puestos los ojos en ella".[396]

El segundo fue Angel Alcázar de Velasco, antiguo Agregado de Prensa en Londres, en donde colaboró en la formación y funcionamiento de una red de espionaje para uso alemán[397], fue el que pasaba parte de la información de esta red en Inglaterra -que llega a España a través de la Valija Diplomática-[398] a Suma, además de otra información de fuentes alemanas.[399]

---

[395] MS 3 de abril de 1942.

[396] GSK. A-7.0.0 9.9. Tel 959 de Suma a Tôgô, Madrid, 5 de septiembre de 1942. Sobre las sospechas en Magic Summaries de que Serrano apoye el funcionamiento de la información de espionaje, ver MS de 9 y 19 de junio de 1942. Uno de ellos sobre un convoy que llega a Escocia desde Islandia y sobre aeroplanos que llegarían a Rusia y el otro sobre cargamentos de material en Liverpool y un próximo acontecimiento que ocurriría. En ellos se supone que la información está basada en algún agente de inteligencia español, quienes se cree que informan directamente al Ministro Suñer vía correo o bien por medio de aparatos clandestinos.

[397] Velasco procedía de un ambiente social pobre y, perteneciendo a la Falange española desde los primeros días se unió a Hedilla durante los conflictos de 1937 en Salamanca, por lo que fue condenado a muerte y después conmutada su pena por cadena perpetua. La salida del penal donde cumplía condena se debe, aparentemente, a su compromiso de realizar labores de espionaje.

[398] MS de 20 de julio de 1942.

[399] Para un caso de información que proporciona Velasco a Suma de fuente alemana, ver mensaje de 9 de febrero de 1943 en MS de 20 de marzo, informando de la situación en el frente oriental, sobre Rommel y sobre unos barcos a la India.

Alcázar de Velasco llegó a ser ante los japoneses el responsable de la red organizada para recoger información en los Estados Unidos,[400] parece que con agentes infiltrados desde México y con la ayuda del jefe de la "Falange Española en Nueva York y Washington".[401] Cesado Alcázar el 13 de enero de 1942 de Londres, no está claro cuando volvió de esta ciudad. El porqué Velasco se convirtió en el intermediario con los japoneses parece provenir de su amistad con Suñer, al cual posiblemente podía haberle causado admiración por su temeridad y por los propios resultados ya obtenidos.[402]

La península ibérica se convirtió en el principal suministrador de información secreta para Japón. Además de la información española -a pesar de los contratiempos-[403] se unió

---

[400] Se le denomina normalmente como Tô, pero esta era la calificación que le daban los japoneses a la información que recibían de Velasco, proveniente también de Inglaterra o de los alemanes. Su significado es "Oriente" (con sonido largo de la vocal) no "Puerta" (con sonido corto), tal como se ha publicado en la mayoría de los medios periodísticos, tanto en España como en Estados Unidos o Japón. Se pueden ver en el Archivo del Ministerio de Exteriores Japonés algunos telegramas en los que consta el ideograma mencionado, por ejemplo, GSK, A.7.0.0.9-9. Tel 908 y 937 de Suma a Tôgô, Madrid, 20 de agosto de 1942.

[401] MS de 17 de julio de 1942.

[402] El propio Alcázar logra engañar al Jefe de Inteligencia de la Embajada inglesa, Malley. (Carta de Hoare a Cadogan de 4 de marzo de 1941). Estos documentos, encontrados en PRO, FO, exp. 26947 (C1444/376/41). La demostración del engaño a Hoare puede estar en la referencia a Alcázar, sin mencionar su nombre, en su libro de memorias. Ver Hoare, op. cit., p. 96. Algo quizás podía haber en ello, porque aunque después de la guerra le recuerda como un buen amigo en distintas declaraciones. No obstante, el propio Suñer, ya en mayo de 1941 le afirma al Embajador Alba que era una persona que le era indiferente. Conversación de Alba de 15 de mayo de 1941 en Londres con un funcionario del FO, tras una visita a Madrid. PRO, FO, Serie 371, exp. 26947. Serrano Suñer sugiere que había algún asunto "de mujeres". Entrevista de 29 de marzo de 1992.

[403] El caso Luis Calvo es el que parece mas claro. Se estaba enviando papel moneda falso a Inglaterra para provocar inflación y fue detenido. Tras esto se decidió cortar la relación con 4 espías no diplomáticos para los que ya se había solicitado el

la importancia de Portugal. Por ello, quizás conviene que nos detengamos ligeramente en la función complementaria de este país para la *información confidencial japonesa*. Lisboa, lugar donde atracaban los barcos venidos de Londres y la costa oriental del continente americano (estadounidense y de otros puertos) fue la representación encargada de recoger la información impresa -incluyendo revistas de carácter técnico, las más difíciles de conseguir-[404] por medio de los marineros que venían directamente de los países aliados.[405] La necesidad de estudiar las condiciones económicas del enemigo dió, además, creciente importancia a esta agencia[406] y, por otro lado, Portugal tenía la ventaja de sus colonias en Africa del Sur y en la India -que permitían obtener valiosa colaboración sobre Convoys-[407] y del gran número de "agencias estratégicas" instaladas en Lisboa, con importancia hacia los Balcanes.[408]

---

visado para ser enviados a Estados Unidos. MS 30 de abril de 1942. El descifrado de este telegrama está hecho con algunos errores, quizás por estar comenzando los americanos con este proceso de decodificación, pero la implicación del entonces ministro en las actividades de espionaje parece clara. El original en GSK A.7.0.0. 9-63. Tel 337 de Suma a Tôgô, Madrid, 16 de abril de 1942 a Togo.

[404] MS de 15 de junio, 11 de agosto y 11 de septiembre de 1942.

[405] En junio se queja Chiba, ministro en Lisboa, a Tokio de que sus ayudantes están exhaustos en el trabajo de resumir la información contenida en los periódicos americanos y revistas. MS de 15 de junio de 1942.

[406] Tokio le felicita a Chiba por los informes económicos que están consiguiendo y consideran que tal información es esencial (MS de 7 de septiembre de 1942). Además, en noviembre el Ministro pide mas personal, unas 10 personas, e informando que considera necesario especializarse en la planificación económica, cuyo grupo piensa dividir en: recursos de guerra y condiciones de vida (2 personas), transporte aéreo y marino (1), mano de obra industrial (1) información sobre condiciones de crédito, compañías de seguros, etc (2). MS de 11 de noviembre de 1942.

[407] MS 8 de junio y 15 de septiembre de 1942.

[408] Ver también, entre otros, MS de 26 de agosto de 1942 y de 4 de febrero de 1944. Como contrapartida para esta recogida de información impresa desde Lisboa está que "sus periódicos no tienen corresponsales fuera por ser el nivel cultural tan bajo" y que la tensión que provocaba la ocupación de Timor por los

La Legación de Madrid, por su parte, escuchó las transmisiones inglesas y norteamericanas por radio[409] y se encargó de la información secreta valiéndose de las facilidades que ofrecía España. También se recibió información en Madrid del Oriente Cercano y por medio de la Embajada en Turquía se empezó a promover una red de espionaje en la India, centrada en Bombay y compuesta por Españoles, para conocer los movimientos en el Océano Indico, donde no había ninguna red de Inteligencia.[410] En Algeciras, la Marina envió espías para conocer el paso de los buques por el Estrecho.[411]

La actividad de espionaje parece ser la actividad emprendida por el Embajador Suma que funciona mejor y quizás de la que estuvo más orgulloso. El trabajo práctico con los españoles, no obstante, era llevado por el Primer Secretario de la Legación japonesa -que también era responsable del dinero de la representación-, Miura Fumio, que ya había entrado en contacto con Alcázar desde agosto de 1941. El 9 de enero se encontraron por primera vez Suma y Velasco[412] y a partir del 14 de junio se comenzaron a recibir mensajes de la Red de Espionaje Tô en Estados Unidos, que vinieron a añadirse a los que con el mismo encabezamiento entregaba Alcázar de la red en el Reino Unido

---

japoneses obstaculizó un contacto satisfactorio con los funcionarios portugueses, además de que no se tenía una base personal de relación con la gente influyente. MS de 24 de octubre de 1942. Tel de Oshima a Tani desde Berlín.

409 MS de 12 de julio de 1943.

410 Ver MS Suma a Tôgo, Madrid, 11 de julio en MS de 13 de julio de 1942. También, MS de 25 de octubre, 22 de noviembre de 1942 y 26 de marzo de 1943.

411 MS de 5 de febrero de 1943. Sobre el paso de convoyes por Gibraltar, también 1 y 10 de mayo, 8 y 26 de julio y 28 de septiembre de 1943, en Krebs, Spanien und Japan.., p, 21.

412 Tel de Suma de 9 de enero de 1942, en GSK. 63,4, en Krebs, Spanien und Japan..., p. 15.

financiada por los alemanes.[413] No está claro si éstos sabían que los españoles están pasando los informes a los japonesas.

La Red Tô proporciona principalmente noticias referentes a cuestiones políticas y militares; informaciones, en general, que son difíciles de comprobar. Al llegar a Madrid, se distribuía a la Oficina Alemana de Asuntos Especiales y al Ministro Suñer, a quien Alcázar se la entregaba en mano; en contadas ocasiones, por estar muy ocupado el Ministro, lo hacía primero a la Legación del Japón y después ésta la pasaba a Serrano Suñer.[414]

No está claro el funcionamiento de la Red en Estados Unidos ni cómo se transmitían las noticias desde allí, ya que la poca información contenida en Magic sobre ello y la que ha dado el propio Velasco ha resultado contradictoria. Con una decena aproximada de miembros, hubo agentes, al menos, en Washington y Nueva York. Según Alcázar de Velasco, las informaciones se llevaban generalmente a México y, desde allí, los mensajes llegaban, por onda corta, a barcos españoles estacionados en el Caribe, de donde se enviaban a Madrid.[415] Aparentemente este camino por medio de México fue preparado desde el verano de 1941

---

[413] Los mensajes que llegan de la Red en Inglaterra funcionando para los alemanes y presumiblemente compuesta por españoles, estaban escritos con tinta secreta y solían ser leídos en España, pasados a los japoneses y después enviada a Alemania. En algunos casos es usada otra tinta que no es posible leer en Madrid y ha de ser enviada a Alemania, por lo que Suma pide al Embajador Oshima en Berlín, algo de esa tinta así como instrucciones para su uso.(MS de 29 de julio de 1943). Antonio Marquina Barrio arguye que quizás a los japoneses sólo se les pasaría "escurrajas informativas de la Red y lo interesante pasó a los alemanes", en ""TO", espías de verbena. USA controló la red japonesa integrada por españoles", en Historia 16, 32 (1978), p. 14.

[414] Tel 781 de Suma a Tôgô, contestación del tel 341 de Tôgô pidiendo referencias sobre la Red.

[415] MS de 7 de octubre de 1942.

por el enviado de Japón, Miura Yoshiaki.[416] Algunas veces se transmitía la información por medio de la oficina telegráfica de la Embajada Española en Washington o del Consulado en Nueva York.[417] El papel de Suramérica en la información va agrandándose a medida que pasa la guerra y el propio Velasco afirma que la información también pasaba por Argentina y México, pero no hay pruebas concretas sobre ello.[418]

Ya fuera por medio de Alcázar de Velasco o por otros conductos, Suma pasó a Tokio desde Madrid un volumen total de información bastante importante. No sólo el volumen es apreciable, sino que la calidad lo parece también si tenemos en cuenta que Suma se mostraba bastante orgulloso de su funcionamiento. Esta satisfacción del Ministro no significa mucho, porque la información Tô había de ser principalmente tomada de los periódicos, pero también por parte de Estados Unidos se llegó a la conclusión de que, aunque los mensajes eran falsos, sí que contenían algunas noticias ciertas.[419]. Además, mejoró el trabajo de la Red con el tiempo y se llegó a la conclusión, en el mes de noviembre de 1942, que los mensajes sobre transporte de tropas y de material tenían bastante

---

[416] The "Magic" Background of Pearl Harbor, Vol. II, pp. 98-102 y A-190-196. Para la importancia de España y Portugal caso de que países latinoamericanos entraran en Guerra, Vol. II, p. A-326. Tel 65 de Ministro en Chile a Embajada de Japón en Washington, Santiago, 17 de septiembre de 1941

[417] En MS de 25 de junio de 1942.

[418] Si hay indicios de que en Buenos Aires había 6 hombres de negocios que toma el Ministro Tomii en Buenos Aires para "ayudar en la investigación sobre Estados Unidos", junto con otros dos que trabajan sobre Suramérica. El Ministro japonés señala que: "están trabajando sobre materiales secretos y deben ser reemplazados por otros". MS de 29 de mayo de 1942. También sobre ello, el desbaratamiento del intento del diplomático Giménez Arnau de reorganizar la red de espionaje a favor de Alemania.

[419] MS de 17 de julio de 1942.

veracidad.[420]

La **contrainteligencia norteamericana** captó los mensajes enviados desde Madrid "y fueron decodificados casi perfectamente",[421] con lo que el trabajo de esta red sirvió más para la estrategia estadounidense que para la del Eje. Gracias al boletín restringido que los Servicios Norteamericanos de Contrainteligencia (G-2) editaron diariamente desde abril de 1942 con esta información captada al enemigo, es posible conocer con regularidad los mensajes entre Tokio y los diplomáticos en el extranjero, la mayoría de ellos desaparecidos en los últimos días de la guerra por orden expresa de Tokio.[422]

Dentro de este boletín Magic Summaries fueron insertados algunos textos descifrados de estos mensajes, tanto los de la Red Tô como otros,[423] y, ocasionalmente, chequearon su veracidad. También se hubieron de controlar periódicamente las valijas diplomáticas de países neutrales.[424] No sólo ha de ser achacado el fracaso del espionaje japonés a la decodificación norteamericana, aunque ése hubiera de ser el principal. El contraespionaje británico, MI5, ya estaba detrás de Alcázar de Velasco desde el mes de abril, poco después de llegar a Londres,

---

[420] MS de 25 de noviembre de 1942, con una comparación entre una información de Tô sobre la salida de un convoy y la estadística de salida del puerto.

[421] OSAKA Go (seud. Hiromasa Naka): "Iberia no Dyôhosen" (Guerra de información en la Península Ibérica), en Supein gendaishigakkai, [Asociación para el estudio de la historia contemporánea de España], N.2. Tokio, (1984). p. 27.

[422] MS de 16 y 20 de agosto y 1 de noviembre de 1945.

[423] Los que han quedado en el GSK se pueden encontrar en Daitôasensô A.7.0.0. 8-50, A 7.0.0.9-9 y A 7.0.9-63.

[424] En octubre de 1942 se controlaron las valijas diplomáticas de España, Suiza, Suecia, Finlandia, Portugal, Francia e Irlanda. Orden de Roosevelt de 5 de octubre de 1942, en Corbett, op., cit., p. 66.

a instancias del Foreign Office.[425]

Quedan algunas interrogantes por resolver, como por qué los japoneses no se dieron cuenta de que les estaban decodificando la información a pesar de las sugerencias que se les hicieron por distintos lados. Además, lo que más difícil resulta saber es si estos mensajes tuvieron realmente importancia para el desarrollo de la guerra y hasta qué punto fueron tenidas en cuenta esas informaciones. Aunque Suma demuestra confiar totalmente en su veracidad, no parece que ocurra lo mismo en Tokio, en donde le piden al Embajador: "Por favor, ya que todo lo que nos manda es de la mayor importancia (tanto las informaciones de la Red Tô como otras), envienos, por favor, siempre que sea posible, la prueba de sus mensajes".[426] También, en algunas ocasiones, se trató de comprobar su información preguntando a otras representaciones.

g. La ocupación de Filipinas y el colaboracionismo español.

Las relaciones entre españoles y japoneses tienen una vida propia en el Archipiélago Filipino, producto no sólo de los contactos directos sino del aislamiento al que fueron sometidas las islas. En el caso japonés, el Gaimushô, por ejemplo, sin representación ni información propia, poco supo sobre estas islas, aún cuando hasta finales del verano de 1942 no se había

---

[425] Ver PRO, FO, Serie 371, Expediente 26947. Tras volver a Madrid aparentemente desde Londres le robaron un diario, del que afirma Kim Philby que resultó ser una falsedad. No obstante, tardaron "una o dos semanas de arduo trabajo" en darse cuenta de ello y de que había sido fabricado únicamente para sacarles dinero a los alemanes. PHILBY, Kim: My silent war, London, 1969, pp. 72-73. Esta versión la confirma Ladislas Farago: The Game of the Foxes, Toronto, New York, London, Bantam, s.f., pp. 653-658, También ver SMYTH, Denis: "Our Man in Havana, Their Man in Madrid: Literary invention in Espionage fact and Fiction", en Intelligence and National Security, Frank Class, London, Vol. 5, No. 4, Oct. (1990), pp. 117-135.

[426] Tel de Tôgô a Suma, Tokio, 20 de junio de 1942, en MS de 29 de junio de 1942.

creado todavía el Ministerio de la Gran Asia Oriental, por el que se le despojaron más funciones aún sobre los territorios conquistados. Por parte española, las cosas tampoco fueron mucho mejor, aunque fueran envidiables en comparación con otras comunidades extranjeras. La comunicación exterior fue cortada desde un principio y después fue permitida -telegramas y cartas- por medio de Tokio, sin cifrar y en inglés.

Los que buscaran ambos grupos el uno del otro es difícil de sintetizar en estas paginas; ya hemos señalado algunos aspectos, pero por parte hispana se podría señalar el interés hacia la experiencia japonesa mezclado con el deseo de mantener el statu y los fuertes intereses económicos. En los últimos días del período americano, además, los disturbios, saqueos y la retirada del ejército norteamericano-filipino añadieron una esperanza de alcanzar la "Ley y Orden" por medio de los nuevos gobernantes.[427] Por parte japonesa, no había ningún plan económico alternativo que pudiera amenazar el predominio económico de las clases superiores pero, a nivel cultural, se deseaba disminuir la influencia de la iglesia católica.[428]

La **Ocupación de Filipinas** no produjo importantes daños a la comunidad española. Cayeron bombas en los conventos de Intramuros, San Juan Letrán y Santa Catalina; el Colegio de la Concordia y el almacén de Tabacalera en San Fernando fueron

---

[427] Sobre ello, ver el diario de Juan Labrador, op. cit., en las fechas anteriores a la ocupación por Japón; por ejemplo, "muchos hay que anhelan la llegada de los japoneses para que pongan coto a tanto saqueo pues ya nadie se cree seguro[...] Manila ha tomado el aspecto de una ciudad conquistada y entregada a un pillaje de sus propios ciudadanos, no de los invasores". Entrada de 1 de enero de 1942. Copia mecanografiada en el Convento de Santo Tomás (Avila).

[428] Quizás el documento más interesante es el diario del que fuera Embajador de Japón ante el gobierno de José P. Laurel; Kukushima Shintaro (ed.): Murata Shôzô Hitô nikki (Las memorias de Murata Shôzô: El diario Filipino), Tokio, 1969. También, Lydia Yu, op. cit., pp. 246-249.

incendiados y algunos bienes, barcos o complejos hubieron de ser destruidos para evitar que los japoneses pudieran utilizarlos. Los últimos días de la presencia norteamericana no produjeron daños personales, pero hubo fuertes tensiones; en Manila la Falange protegió con armas el Casino Español y el Consulado (trasladado al Convento de los Recoletos), "temerosos de los ataques de los pro-americanos"[429] y cerró su local, para evitar ser objeto de los tratos que recibían alemanes o italianos.[430] Algunas tiendas de españoles fueron saqueadas a causa de la falta de autoridad en Manila y, en Cebú, fueron detenidos tres españoles acusados de quintacolumnistas.[431]

En febrero, los ocupantes japoneses decidieron suprimir los consulados extranjeros en Manila y en el resto de las áreas ocupadas por su ejército. Pidieron oficialmente, en consecuencia, que los cónsules se fueran de las Islas y comunicaron que, entretanto, se les suprimía el privilegio consular, aunque siguieron gozando de protección. No obstante, de forma oficiosa, a España y otros países les hicieron saber que permitirían en Manila la presencia de un representante, aunque no tuviera ningún estatuto oficial. La autorización para la estancia de Castaño, por tanto, pasó a ser verbal; con ello, Castaño pudo realizar "de facto" sus funciones de "protección y dirección" de la colonia española, así como la exposición de quejas. Su situación, no obstante, quedó en el terreno de lo inseguro, con la cifra secreta y los emblemas exteriores suprimidos.

---

[429] AMAE-P. Castaño. Informe a la sección de personal del Mae, Madrid, 20 de enero de 1948.

[430] No tuvo ningún detenido hasta la llegada de los japoneses, no obstante, hubo luchas callejeras, y después de la llegada de los japoneses consideró Castaño que si hubieran tardado más "algunos de nuestros camaradas hubieran sido objeto de atención, o por lo menos hubieran sufrido más molestias de las que se les causaron". AMAE, leg, 1737, exp. 16. Dcho 17 de Castaño a Méndez Vigo, Manila, 20 de mayo de 1942.

[431] AEET. Tel 82 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 8 de julio de 1942, Carta 33 de Manila de fecha 29 de mayo.

Castaño decidió quedarse en Manila a pesar de la opción que tuvo de volver:

> "... creo que mi continuación que pudiera ser conveniente a nuestros intereses desde un punto de vista práctico, ya que de otro modo nuestra colonia quedaría sin tener al frente de la misma una autoridad que pudiera guiarla y aconsejarla y que aún sin privilegios consulares y sin carácter oficial pueda mantener relación con las autoridades japonesas. Por otra parte, contando con las facilidades y la amistosa ayuda de las autoridades japonesas, mi situación de hecho, sobretodo en lo que se refiere a la vida interior de nuestra colonia, no creo que variaría mucho de la que tengo actualmente. [...] Al cesar mi actuación aquí existiría el peligro de que desapareciera la necesaria colaboración entre todas las entidades y elementos españoles de esta colectividad así como la unidad de la misma, ahora bastante lograda después de mi actuación en los meses pasados desde mi llegada".[432]

Con la ocupación, el Consulado no sólo no disminuyó sus funciones, sino que su necesidad fue más pertinente que nunca, al igual que los de otros países: "Compatriotas que jamás habían pisado la oficina consular se presentaban para abonar las cédulas de varios años seguidos, para registrar su ya lejano matrimonio o para inscribir de una vez a dos o tres hijos. Los que tenían los papeles en regla venían para reclamar su auto o su casa requisados, sus negocios o sus mercancías requisadas o para

---

[432] Afirma, además, que personalmente le convendría más regresar a España. AEET. Carta de Castaño a LT, Manila, 5 de marzo de 1942. También, ver Dcho 19 de 167 de febrero de 1942 en AMAE, Leg. 1737, exp. 23. Comunican la decisión a España en AMAE, Leg. 1737, exp. 33. Tel 62 claro de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 4 de mayo de 1942. Méndez Vigo no se muestra de acuerdo con la permanencia. ibid, tel de 7 de febrero de 1942. También, AEET, Oficio de Castaño a LT, Manila, 5 de febrero de 1942.

protestar de la bofetada o el maltrato recibido".[433] Además, se hizo cada vez más necesaria la necesidad de recoger información de lo que pasaba en provincias, en los lugares aún no ocupados por las autoridades japonesas y además se editó entre la colonia una hoja informativa con noticias captadas por radio. Con ello, Castaño decidió aumentar la plantilla con españoles que le habían estado ayudando (todos ellos miembros de la Falange, entre ellos el Canciller, de forma un tanto irregular y con una cierta oposición por parte de Madrid),[434] que quedó con un Canciller, un Secretario, un taquígrafo, dos escribientes, un vigilante y dos mensajeros, obteniendo la autorización del Ministerio para cargar los sueldos a cuenta del material.[435] Ante la imposibilidad de transferencias, se ingresaron cantidades en el Banco de España a diferentes personas que aceptaron entregar ese dinero a la representación.[436]

¿Hubo **Colaboracionismo** por parte de los españoles durante la ocupación japonesa? En general se consideró que la Colonia española había sido colaboracionista. No es posible solventar una cuestión tan importante en las escasas páginas que podemos conceder a este tema en el presente trabajo. Por una parte sería necesario dilucidar qué fue "colaboracionismo" y por otra los juicios posteriores a la Guerra sobre ello, en los que influyó tanto el ambiente anti-japonés en las islas como la necesidad del poder norteamericano de realizar un castigo puntual -y ejemplar-

---

[433] AMAE, Leg. 2910, exp. 20. Informe de Francisco Ferrer, Manila, 30 de noviembre de 1945.

[434] Ver AEET, Tel 125 de Méndez Vigo a Mae (procedente de Manila), Tokio, 7 y 8 de octubre de 1942. Tel 71 de Mae a Castaño por Tokio, Madrid, 17 de octubre de 1942 y Tel 13 de Méndez Vigo a Castaño, Tokio, 28 de septiembre de 1942.

[435] AMAE, Leg. 2910, exp. 20. "Informe acerca de la Colonia Española en Filipinas" por Francisco Ferrer, Manila, 30 de noviembre de 1945.

[436] Sobre estos asuntos, ver AEET, Carta 7 de Castaño a Tokio de 23 de marzo de 1942 proponiendo la forma de las transferencias.

para responder a las demandas populares mientras que volvía a servirse de la misma oligarquía que había estado al servicio de los japoneses. Prácticamente toda esta oligarquía colaboró con los japoneses y -al contrario que en Europa- no quedó un número significativo de gente moderada para dirigir el país, por lo que Washington no tenía alternativa alguna: si se descartaba a los colaboracionistas (tanto en Filipinas como en el resto del Extremo Oriente, incluido Japón) sólo quedaban los comunistas.[437]

Además, si en otros casos nos hemos atrevido a hablar de Colonia *española como tal, en cuanto que nos referimos a lo que consideramos la mayoría* de ellos, hablando de la colaboración, nos es imposible.

La imagen española de colaboracionismo en Filipinas indefectiblemente pasa por el Consulado y por su máximo representante, José del Castaño. Ya hemos señalado que no hemos encontrado pruebas de su pro-japonesismo, sino más bien de su *anti-americanismo; entre el dominio de unos y otros prefirió a* los primeros, posiblemente como mal menor. La llegada de los nuevos ocupantes, sin duda, le benefició para implantar definitivamente esa "autoridad" que señala en el telegrama en el que opta por permanecer en Manila, temiendo que su marcha echara a perder esa "unidad" de la colonia que finalmente la Falange había conseguido frente a las familias poderosas.[438] En el Casino Español, por ejemplo, se formó una nueva junta en la que

---

[437] Halliday, op. cit., p. 148, Karnow, op. cit., pp. 327-28. Para otros filipinos pro-japoneses, la colaboración con Japón fue un medio para obtener la independencia por la que habían estado luchando. La leyenda sobre la ayuda japonesa a la independencia filipina se retrasaba a las luchas contra el dominio español". Terami-wada Motoe, "Pilipino armies during the Japanese occupation", *ponencia presentada al Congreso de International* Association of Historians of Asia, Hong-kong, 1991, p. 20.

[438] La marcha de Soriano a Estados Unidos y su adhesión al ejército norteamericano facilitó la labor de Castaño al marcharse el líder de los antifalangistas.

figuraban "varios afiliados a Falange, siendo todos los demás elementos profundamente afectos al Consulado".[439] También la llegada de los nuevos ocupantes silenció a la izquierda española: La "Casa de la República" quedó disuelta y también la revista Democracia Española dejó de publicarse.[440]

No obstante, si bien lo anterior pudo haberlo conseguido por la propia evolución de los acontecimientos, sin necesidad de actuar por él mismo, en otros casos mezcló a las recién llegadas autoridades japonesas. Así, dió los nombres de algunos de ellos: "poco tiempo después de la ocupación de las fuerzas japonesas, el jefe de la policía Militar me pidió los nombres de los elementos rojos españoles aquí residentes. El número de estos elementos rojos, que podían considerarse como activos y cuya actuación contra la causa nacional podía considerarse destacada no solo durante nuestra Guerra sino hasta la entrada de las fuerzas japonesas, no creo excederá en Manila de una docena. La mayor parte de ellos fueron internados en el edificio denominado "Villamor hall" por la Policía Militar Japonesa, junto con elementos indeseables por razones políticas de otras nacionalidades".[441]

Además, solicitó que dos de ellos, Rafael Antón y Benito Pabón, siguieran detenidos, tras un telegrama desde Madrid acusándoles de ser autores de "delito derecho común", sin

---

[439] En él introduce algunos cambios, como reducir la cuotas de socios, quizás la expresión de la entrada de nuevas clases sociales, menos adineradas, en este centro, y además abre las puertas para la asociación a "japoneses, filipinos y súbditos de otras naciones amigas". AEET. Carta 26 de Castaño a LT, Manila, 20 de mayo de 1942.

[440] AEET. Tel 16 de Méndez Vigo, comunicado desde Manila, a Mae, Tokio, 6 de febrero de 1942.

[441] AEET. Dcho 59 de Castaño a LT, Manila, 14 de julio de 1942. También Tel 16 de Méndez Vigo (comunicado desde Manila), a Mae, Tokio, 6 de febrero de 1942.

especificar cual.[442] No obstante, dentro de los escritos consultados no aparece mención alguna a que Castaño hiciera lo mismo con respecto a miembros de otras nacionalidades, ni que estos fueran ejecutados, tal como se le acusó al final de la guerra.[443]

Hay otra acusación a Castaño de la que hemos podido probar su veracidad, a saber, su felicitación al Comandante en Jefe del Ejército Japonés en Filipinas, Honma Masaharu, por las victorias en Mindanao y Corregidor. El Cónsul de España escribe:

> "En representación de la Comunidad española de Manila, tengo el honor de extender a SE nuestra más sincera enhorabuena por las recientes y decisivas victorias en Mindanao y Corregidor. Ahora este país puede, bajo la protección y la guía de la gran nación japonesa, disfrutar de los beneficios de una paz próspera y duradera. La Comunidad española en Filipinas, para el duro trabajo de reconstrucción que aún queda pendiente, promete una vez más

---

[442] Rafael Antón, bajo el seudónimo de Ramiro Aldave, había publicado numerosos artículos contra Franco en el período anterior a la Guerra, como The Tribune y La Vanguardia. Benito Pabón, según rumores que circulaban entonces, había sido uno de los miembros del tribunal que en Alicante había condenado a José Antonio Primo de Rivera a muerte. (Entrevistas con Ramón F. Cuervo y Carlos F. Muñoz, Manila, 25 de julio y 19 de agosto de 1992). AEET. Tel de Serrano Suñer a Méndez Vigo, Madrid, 9 de febrero de 1942, transmitido a Manila el mismo día. Sobre el despacho, no tenemos fecha, es la número 258, ref. en AEET. Tel 16 de Castaño a LT, Manila, 6 de febrero de 1942.

[443] Estos documentos, que demostraban esta culpabilidad de Castaño, fueron conservados aparentemente gracias a que Benito Pabón consiguió copias de la correspondencia de Castaño con la Policía política japonesa -Kempeitai-, y las llevó a México. Ver AMAE, Leg. 2847, exp. 2. Dcho 88 de Federico Gabaldón a Mae, Manila, 22 de junio de 1946. Anexo con recorte del periódico Manila Events Mirror, s.f. "Falange in the Philippines. Local anti-fascist leader narrates dossier on wartime activities of Pro-franco elements", por Benigno de Río. Probablemente los filipinos o norteamericanos que se refieren eran antiguos españoles de los que no tenía el Cónsul conciencia de su cambio de nacionalidad.

su más entusiasta cooperación con las autoridades militares japonesas".[444]

Otros hechos menores, por su lado, demuestran la buena relación política -aunque nunca consiguió establecer relación personal con oficiales nipones- de comienzos de la Guerra: En junio de 1942, por ejemplo, el propio Consulado General cursó las invitaciones para una recepción de ese mismo general a las colectividades de "países amigos".[445]

La Falange, por su parte, volvió a abrir su local -con crecientes dificultades económicas que hicieron difícil mantener el local- pero no tuvo ninguna actividad más allá de sus puertas. Quedaron 200 miembros y hubo una depuración de algunos de ellos, pero no sabemos los motivos.[446] Los beneficios que supuso para la Falange la ocupación se redujeron a la proyección de algunas películas que antes no se habían podido exhibir por ser consideradas propaganda totalitaria.[447] También se celebraron algunas actividades culturales, como una conferencia de Julio de Castro "asistiendo incluso algunas personas que no pertenecen a

---

[444] AEET. Manila, 7 de mayo de 1942. Según el hijo de Castaño, la carta fue escrita a instancias de los japoneses y las dudas que tenía el Cónsul español fueron solventadas por la influencia de su Vicesecretario, Francisco Ferrer. Entrevista en Madrid, 25 de marzo de 1992.

[445] Castaño afirma que asistieron 25 personas, entre las que figuraban "los Jefes de esta Organización de Falange Española, los presidentes de todas las entidades españolas, así como personas destacadas de la Colonia acompañadas de sus esposas". AMAE, Leg. 1737, exp. 6. Carta 57 de Castaño a Méndez Vigo, Manila, 14 de julio de 1942, transmitido en Dcho 155 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 1 de septiembre de 1942..

[446] AGA, SGM, Caja 76. Informe de Castaño a Delegado nacional de Servicio Exterior de Falange, Madrid, 19 de julio de 1945.

[447] Las películas habían sido paseadas por el Extremo Oriente previamente por la Misión Económica Española: "La Ganadería Española", "Presente (entierro de José Antonio)" y "Concentración femenina en Medina del Campo". AEET. Carta 8 de Castaño a LT, Manila, 7 de abril de 1942.

Falange".[448] Las arcas de "Auxilio Social", tradicionalmente saneadas, también sufrieron: El número de familias españolas necesitadas aumentó y para levantarlo económicamente se hizo alguna fiesta y se tomaron otras medidas que no fueron suficientes. Así, a pesar de los intentos manifiestos de Castaño, el servicio pasó de ser diario a semanal y además los alimentos pasaron a ser entregados sin condimentar.[149]

Los datos sobre el posible colaboracionismo de la colonia española en general son más difíciles de comprobar y, además, los que aportamos no pueden tener en absoluto el calificativo de representativos. Entre los españoles que pudieran ser pro-nipones, el contacto con la soldadesca hubo de retraerles de esas actitudes desde su misma llegada y desde entonces hubo de quedar por encima su anti-norteamericanismo. La poca preparación cultural no podía provocar una excesiva admiración hacia la nueva metrópoli (de la misma forma que los pobres medios con que contaban fueron una decepción para los que contaban con la invencivilidad de su ejército) e hizo que se les siguiera considerando como clases inferiores (una buena parte de la colonia japonesa en Manila a principios de siglo habían hecho trabajos propios de las clases inferiores, como la prostitución).

Por otro lado, tal como había ocurrido en China, el componente anti-occidental de la ocupación hizo tambalear de alguna manera el elevado statu de los españoles ante los filipinos. Quizás el ejemplo del abofeteamiento a un empledo de la Compañía General de Tabacos en Tarlac, Juan Andrinúa, por un japonés vestido de civil y sin motivo, pueda ser significativo; motivó una protesta del Consulado de España, en la que se

---

[448] AMAE, Leg. 1736, exp. 16. Dcho de Castaño a Méndez de Vigo, Manila, 20 de mayo de 1942.

[449] AEET. Carta 50 de Castaño a Méndez Vigo, Manila, 20 de junio de 1942. Tel 53 en claro de Mae a Tokio, Madrid, 7 de agosto de 1942.

expresaba "ya hemos señalado que el acto de abofetearle a un español no es un castigo, sino un insulto".[450] Además del insulto del japonés, había quedado en vergüenza ante el chófer filipino, a quien no le habían hecho nada.

También durante la ocupación se puede decir que en Filipinas -no entre la oligarquía-[451] hubo un sentimiento popular de que los españoles eran más proclives hacia los japoneses.[452] La consecuencia es que algunos de ellos fueron asesinados o ejecutados por los movimientos guerrilleros en Camarines, Visayas y Negros. Las razones para ello es difícil que aparezcan claras, en parte esa colaboración fue para sobrevivir económicamente, en parte para hacer contrabando de licores, en parte para proteger sus intereses y, en ocasiones, las muertes fueron simplemente por rivalidades personales. No obstante, el propio Cónsul Castaño señaló que la actitud contra los españoles era más bien política y no racial, basándose para ello en el hecho de que ningún "separatista vasco" de los que predominaban en la colonia española en Negros había sido asesinado. En esta región, la colonia española estaba compuesta principalmente por nacionalistas vascos pro-republicanos y moderados, opuestos a la Falange, de los cuales algunos se fueron a las montañas a combatir.[453]

---

[450] AEET. Carta 28 de Castaño a Méndez Vigo, Manila, 21 de abril de 1944.

[451] Tal como señala Castaño, "el sentimiento anti-español no alcanza a los elementos oficiales o dirigentes". AMAE, Leg. 2910, exp. 9. Informe de Castaño a LT, Manila, 3 de diciembre de 1943.

[452] Para casos particulares en los que se podría hablar de colaboracionismo, ver Diario de Juan Labrador, 5 de marzo de 1942, p. 41. AMAE, Leg. 2910, exp. 12. Dcho sn de Castaño a Méndez Vigo, Manila, 26 de junio de 1943 y exp. 4. Declaraciones anexas al Dcho 4 de Emilio Blanco a Mae, Manila, 5 de marzo de 1946. Ibid. Dcho de 5 de marzo de 1946. AEET. Carta 33 de Castaño a LT, Manila, 29 de mayo de 1933.

[453] AMAE, Leg. 2910, exp. 9. Informe secreto de Castaño a Méndez Vigo, Manila, 9 de octubre de 1943. Sobre el asesinato de tres españoles en Camarines acusados de pro-japoneses o de

Las industrias españolas, por lo general, pudieron seguir funcionando en las primeras etapas de la ocupación japonesa, aunque con problemas que las conducirían a su estrangulamiento económico. Entre ellos, los de comprar a precios fijados por el ejército, el de que éste les abonara con sus propios pagarés o el de quedarse con parte de la producción, como era el de la melaza en el caso de las centrales de caña dulce para hacer alcohol. En algunos casos fueron requisadas por tener parte del accionariado nacionalidad norteamericana; el principal caso de ello fue el conglomerado "San Miguel" por haberse pasado Andrés Soriano al bando americano, del cual el 95% de las acciones era de titularidad española o filipina.[454] Sobre la postura de la Compañía General de Tabacos de Filipinas es difícil hacer un juicio definitivo. Aunque hubo empleados favorables a la causa japonesa -en general, la compañía era de un pensamiento bastante conservador-, su comportamiento fue muy diferente según los centros, dependiendo del encargado en cada lugar. La postura oficial fue la necesidad de seguir trabajando para mantener en la *medida de lo posible las propiedades y para proveer de una* ocupación a sus empleados.[455]

IV.3. RELACIONES DIPLOMATICAS

Las relaciones diplomático-protocolarias estuvieron marcadas, en el caso español, por los deseos de reasentar la acción diplomática en el Asia Oriental, mientras que en el caso japonés

---

colaborar con ellos, antes de que las tropas japonesas ocuparan la región, ver AEET, Carta 34 de Castaño a Méndez Vigo, Manila, 29 de mayo de 1942.

[454] Ver diario de Juan Labrador, anotaciones de 3 de julio de 1942.

[455] PRO, FO, Serie 371, exp. 46384 (F4981/4687/61 minuta 17-8-1945). Carta de C.H. Davies y The Philippine Sugar Administration a José Rosales, Santander, de 27 de julio de 1945. Censurada en Londres, Exp. censura Lon/150264/45.

este carácter de la relaciones estuvo en la esfera de lo militar, tanto antes como después de Pearl Harbor: la preparación para la guerra, primero, y la ayuda a las ofensivas militares después.

Por la parte española, no hay ningún cambio en el personal en Tokio. Mariano Vidal ya había sido nombrado antes de acabar la guerra civil, en diciembre de 1938, aunque toma posesión en abril de 1939. Quizás por sus no muy buenas relaciones con el Ministro Méndez Vigo, o por prever la inminencia de la guerra, pide en 1941 ser trasladado, pero no es concedido.[456] El intento de establecer un Consulado en Yokohama tampoco se cumplió por razones que desconocemos, a pesar de que para ello se designó a Satorres, residente de antiguo en la ciudad.[457]

Una vez comenzadas las hostilidades, ninguno de los diplomáticos sufrió daño alguno en especial, aparte de las privaciones que ella supuso, y por ello una buena parte del trabajo durante este conflicto consistió en ayudar a resolver los problemas que tenían funcionarios de otros países, en buena parte también diplomáticos, que formaban una parte importante del círculo social en el que se movía el ministro Méndez Vigo.[458]

El deseo de poner en marcha el servicio diplomático en el Extremo Oriente se percibe más claramente en el caso de China, donde se nombraron cuatro diplomáticos durante éste período, Pedro de Ygual, González de Gregorio, Ricardo Muñíz y Alvaro de Maldonado. No obstante, nunca se consiguió un funcionamiento

---

[456] AMAE-P. Vidal. Solicitud telegráfica de 9 de septiembre y denegación de 23 de octubre alegando que "procurara tenerse presente en momento oportuno".

[457] AGA, AE, Leg. 5130. Tel de Mae a LT, Madrid. 3 de junio de 1941.

[458] Ver, por ejemplo, el relato de algunas de sus actividades durante la Guerra Mundial en AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Dcho 21 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 21 de abril de 1945 o id., Dcho 7 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 8 de enero de 1941.

satisfactorio. La situación en China era bastante complicada para que la solución llegara únicamente nombrando personal y una información válida sobre éste país siguió echándose en falta en el Ministerio. Poco servicio pudieron dar los diplomáticos nombrados; Ygual, contrario a la política del Ministerio en China, Gregorio, bajo la sombra del destituido Garrido y luego Muñíz en Pekín, a quien no le dió tiempo para recomenzar. Una de las consecuencias de esta falta de información fue pedir información sobre la situación en China también a Manila.

Quizás la situación de indefinición se solucionó temporalmente tras la llegada de Maldonado -recordemos que con Cargo Diplomático y consular al mismo tiempo-. La falta de un diplomático en Hsinking ante el gobierno de Manchuria, parecía solucionarse con el nombramiento de José González de Gregorio, pero nunca se instaló definitivamente en esta capital. En el Ministerio no se informó del cese en las funciones del anterior representante, Méndez de Vigo, que ostentaba el cargo desde Tokio. Mientras tanto, los diplomáticos que habían sido expulsados del Cuerpo siguieron en China y solo intentaron volver a España al comenzar las hostilidades: Garrido Cisneros lo hizo en el primer barco de intercambio y Vázquez Ferrer iba a hacerlo en 1943, pero se retractó a última hora.

Por parte japonesa, la relación diplomática con España giró en torno a las necesidades en el plano militar, desde que Masayuki Yokoyama fue reemplazado por Suma Yakichirô en un relevo general de diplomáticos durante el período de Matsuoka como Ministro de Exteriores.[459]

Aparte del cambio de Ministro a principios de 1941 poco

---

[459] Este relevo es consecuencia del ambiente cada vez más militarista y cada vez mas crítico hacia los diplomáticos y sus actividades en general. Ver Nish, Ian: Japanese Foreign Policy, 1869-1942. Kasumigaseki to Miyakezaka, London, 1977. p. 256.

conocemos sobre el goteo de funcionarios que poco a poco van llegando a la Legación en Madrid -tanto antes como después del comienzo de las hostilidades- con el objetivo principal de servir en las labores de espionaje. La Legación de Madrid recibió a varios diplomáticos japoneses que habían llegado en barcos de intercambio tras haber estado destinados anteriormente a Estados Unidos, Londres o países latinos.[460] Dos pequeños detalles en este tipo de relaciones ayudan a comprender algunas tendencias en las relaciones. Uno de ellos es una propuesta de Sandoval, entonces Director del Gabinete Diplomático en el Ministerio de Exteriores, para nombrar como Cónsul Honorario en Barcelona de Japón al Catedrático Antonio Aunós. Suma la rechaza alegando que no estaba previsto que se abriera por el momento la representación. No obstante, al final de la guerra había dos funcionarios; ello puede indicar que, o bien éste estaba funcionando de una forma oficiosa, o bien posteriormente diplomáticos huídos de puestos tomados por los aliados fueron colocados allí.[461] Otro incidente fue el presunto hurto de un total de 3.400 pesetas por los funcionarios de la aduana española de Fuentes de Oroño a unos diplomáticos japoneses que salían hacia Portugal para embarcar en barcos de intercambio. Tras pedir explicaciones del dinero desde Japón, los funcionarios de la Aduana, al ser preguntados, exigieron los recibos de los pagos. Diplomáticos como eran los afectados, tal incidente hubo de influir negativamente en los contactos.[462]

---

[460] Ver, por ejemplo, MS de 22 de agosto de 1942, con Mensaje de China a Gaimushô, Lisboa.También, MS de 18 de marzo de 1943, en esta ocasión, no viene ninguno a España.

[461] AMAE, 1910, exp. 24. Ver Carta de Sandoval a Suma, de 29 de agosto, acompañando a unos libros, y contestación de Suma el 2 de septiembre de 1941.

[462] AMAE, Leg. 3195, exp. 20. Nota de la Legación Imperial de Japón a Mae, Madrid, 18 de febrero de 1942 y anotación manuscrita de 10 de

IV. 4. UN NUEVO MARCO PARA LA PROPAGANDA.

La amistad política con Japón continuó tras acabar la Guerra Civil y por ello las características de las imágenes respectivas no variaron en lo esencial. El contexto mundial, sin embargo, cambió y el objetivo al que se dirigía esa amistad adquirió nuevos matices.

a. IMAGENES QUE SUBYACEN E IMAGENES EMERGENTES

En función de los nuevos acontecimientos se "remozaron" estas imágenes; veamos algunos de estos matices propios del período que estudiamos:

A. Del predominio de la función anti-comunista a la anti-aliada.

Desde el momento en que la lucha de los países del Eje se enfocó hacia las potencias aliadas, sus aparatos propagandísticos soslayaron la lucha anticomunista. En España y Japón ocurrió un proceso semejante y por un período de tiempo las referencias contra Gran Bretaña, Francia y, después, contra los Estados Unidos predominaron. Ello dió un nuevo sentido a la amistad mutua al que ya nos hemos referido con anterioridad y Suñer, sobre ello, declara: "No es que yo tuviese preferencia por los nipones sobre el gran pueblo americano, pero a nuestro juicio, el Japón venia a fortalecer lo que a la política española le interesaba: la victoria del Eje sobre los aliados.[...] Por lo demás, yo no tenia ningún motivo de admiración por el Japón".[463] Esta declaración es en relación con la Red de espionaje y ciertamente señala que dentro de ese "anti-aliadismo", el anti-norteamericanismo fue la nota predominante respecto a Japón, claramente perceptible a partir del verano de 1940. Por supuesto, no faltó, ni antes de ello ni después, la referencia anti-

---

[463] Saña, op. cit., p. 244.

británica y ésta se puede percibir claramente durante la crisis de Tientsin.[464]

Por parte de Japón, la posible entrada de España en la Guerra y su adscripción al Eje centró buena parte de las informaciones.[465] Dentro de ello, la cuestión de Gibraltar fue una de las mas recurrentes; Yomiuri Shimbun, por ejemplo, escribe: "se supone en consecuencia -tras la visita de Serrano Suñer a Berlín- está próximo el día en que España avanzará hacia Gibraltar, abandonando así su actitud de No-beligerante".[466] Las relaciones ibéricas también fueron un tema recurrente en la

---

[464] En 22 de junio de 1939, una crónica de Roma de Jiménez [sic] Arnau, señala que Tientsin era "casi tanto como Shanghai, punto esencial de la influencia europea en china. Por ahora, es solo el poderío inglés el que se resquebraja...", Arriba. Ver también las informaciones de 14 de junio y 25 de julio de 1939. En Diario de Burgos, "El Gendarme de Oriente y el de Occidente", por Para Bellum, de 20 de junio de 1939 o en ABC, ver, con una fecha posterior pero también relacionado con el Incidente de Tientsin, el 24 de febrero de 1941: "Aumenta la tensión entre Japón e Inglaterra por el incidente del Asama Maru". También, "En Roma se considera que la Unión del Japón a la alianza Italogermana esta ya realizada. el acuerdo será una respuesta categórica a Inglaterra", Arriba, 5 de agosto de 1939. En este mismo periódico, el editorial "La opinión japonesa ante Europa", sobre el viaje de Matsuoka, se señala: "La guerra adquiere, por desgracia, proporciones universales y las reivindicaciones niponas pueden encontrar en Asia -y lo que es peor para Inglaterra, a lo largo y ancho del Pacífico- rutas muy posibles", 12 de marzo de 1941.

[465] AMAE, Leg. 623, exp. 20. Tel 5 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 11 de junio de 1939. AGA, AE, Caja 5180. Tel 52 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 18 de septiembre de 1940. Para unas declaraciones sobre españa del Ministro Yokoyama al volver a su país, Ibid. Dcho 397 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 20 de octubre de 1940.

[466] Asahi Shinbum, Tokio,18 de septiembre de 1940, en AMAE, Leg. 1737, exp. 23, anexo a Dcho 336 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 19 de septiembre de 1940. También ver, sobre ello, AGA, AE, Caja 5180. Dchos 427 y 139 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 19 de noviembre de 1940 y 25 de abril de 1942.

prensa nipona.[467]

B) **Exaltación de los valores guerreros.**

En tiempos de guerra como eran, éstos valores tuvieron una gran ascendencia y ya hemos visto que aparecen también en Italia, donde la publicación de un diccionario, va acompañada de un apéndice de términos militares. En España hubo dos imágenes de Japón que se ajustaban en esa propaganda del momento; por un lado, la admiración existente en los ambientes militares -principalmente en la Marina- por la estrategia llevada por Japón durante la Guerra Ruso-japonesa de 1905 y por el otro fue la referencia al Bushido.

Si había un caso en el que se admiraba la compenetración de los ejércitos de Tierra y de Mar en un conflicto, éste era el caso de Japón en su Guerra con Rusia. El propio Carrero Blanco señala su admiración por Japón: "Treinta y cinco años después podemos apreciar hoy la solidez de aquellos cimientos y los buenos resultados que proporcionan el trabajo y la perseverancia en un pueblo cuando sabe adonde va y quiere llegar a su meta".[468]

La imagen del Bushido fue la que simbolizó mejor los tiempos que se vivían y muestra de ello fue la reimpresión -financiada por la Embajada japonesa- de un libro ya traducido en 1908, el Bushido. El alma del Japón, con un prólogo del General Millán Astray. Este militar, en su preámbulo, afirma: "En el Bushido inspiré gran parte de mis enseñanzas morales a los cadetes de

---

[467] Ver, por ejemplo, en ~~Japan Times & Advertiser~~, AMAE, Leg. 1737, exp. 23. "Madrid y Lisboa on friendly terms. Recent corn deal seen example of neighborliness on Iberian Peninsula" y "The Mediterranean War", Anexos a los Dchos 99 y 138 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 28 de marzo y 24 de abril de 1941.

[468] CARRERO BLANCO, Luis: España y el Mar, Madrid, 1941, p. 126, en el Capítulo "comunicaciones marítimas en las guerras del siglo XX".

infantería en el Alcázar de Toledo, cuando tuve el honor de ser maestro de ellos en los años 1911-12, y también en el Bushido apoyé el credo de la Legión...".[469]

Por parte nipona la imagen paralela puede ser la de la caballerosidad española. Los regalos que hacen para Franco durante la visita de la Misión Económica Española recababan estos lazos militares; el Alcalde de Shanghai regaló una copa de plata en la que consta "Al gran talento político y valiente militar, cuyo prestigio y renombre universalmente conocido y admirado dedica este pequeño recuerdo"; en Shimonoseki regalaron un busto de Yoshida Shôin "como recuerdo del patriotismo japonés a una nación que también a fuerza de patriotismo ha sabido superarse a sí misma y derrocar al comunismo internacional".[470] Este recuerdo de la lucha y del coraje español también es la referencia usada por los diplomáticos japoneses en su regreso; Yokoyama Masayuki, por ejemplo, afirma al regresar a su país: "España ama el combate[...] el pueblo español tiene una tendencia caballeresca y eso es por lo que se interesa en el "Bushido" del Japón".[471]

Otras características, particulares del caso español, son:

C) **Predominio de la solidaridad del Eje frente a la de los valores occidentales en Extremo Oriente.**

En consonancia con Italia -que renuncia a cualquier aspiración en el Oriente más claramente que Alemania-, España acepta renunciar a los privilegios de los que había gozado como

---

[469] Traducción del francés en colaboración con Luis Alvarez del Espejo. Madrid, 1941.

[470] APG-JE, Leg. 1, exp. 4.2.

[471] AGA, AE, Caja 5176. Dcho 462 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 14 de diciembre de 1940, con declaraciones de Yokoyama al diario Miyako. También, para las declaraciones de Yano Makoto, ver AMAE, Leg. 1738, exp. 3. Despacho 168 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 4 de junio de 1940.

potencia occidental. Si en unos primeros años hubo una esperanza de beneficiarse de alguna forma arropados por la estela japonesa, progresivamente se pasa a resignarse ante su lucha antioccidentalista, aceptando expresamente el declive de occidente en la región.[472] Ya hemos señalado el caso de la extraterritorialidad en China o el del sistema de "Puerta Abierta" y Cordero Torres explica claramente las razones que traslucen en ésta aceptación resignada: "La llamada "solidaridad de la raza blanca" ha sido hasta ahora un arma de propaganda de los países que no hace mucho expulsaron a España del Pacífico".[473] En consonancia con estas aspiraciones, pasan a ser apoyadas algunas causas que podrían ser identificadas, hoy día, como de solidaridad con los países del Tercer Mundo, como la lucha independentista en el subcontinente indio.[474]

D) **El desarrollo tecnológico japonés.**

Si hasta entonces la imagen de Japón había estado fundamentada en la archimencionada idea de la tradición y la modernidad,[475] en estos años este equilibrio se quebró a favor del segundo de estos dos conceptos, llevado por la admiración por los progresos científicos realizados,[476] Progresos que se

---

[472] Ver, por ejemplo, en ~~Mundo~~, "Las influencias europeas en Asia se hallan en decadencia. Ha fracasado el antiguo sueño de los soviets de construir los Estados Unidos asiáticos con capitalidad en Moscú. Musulmanes, indios y chinos, que forman mundos separados, serán probablemente enemigos el día que desaparezca la influencia de europa.", núm. 11, 22 de julio de 1940.

[473] Cordero Torres, op. cit., p. 91, cap. XI.

[474] Ver, por ejemplo, "Las potencias del Tripartito colaboran con el Pueblo Indio en la conquista de sus aspiraciones", por Luis de la Barga desde Roma, Arriba, 20 de junio de 1943.

[475] Ver, por ejemplo, el artículo en el Diario El Alcázar, Madrid, 11 de diciembre de 1941, "Breve historia del Japón moderno y antecedentes del actual conflicto. En veinte años paso el país de la antigüedad fabulosa del Oriente a la gran potencia industrial contemporánea".

[476] Esta admiración por el desarrollo tecnológico continúa cuando las victorias japonesas ya eran cosa del pasado. Ver, por ejemplo, en Mundo, la sección "Las ideas y los hechos", n. 176, 9

observan, como ya hemos visto, en función de una posible autarquía. El hecho de que la Misión Económica Española no fuera a Japón simplemente a disfrutar del viaje al que les habían invitado, sino a aprovechar y conocer los inventos japoneses y su modo de producción da idea de cómo ésta idea estaba ya implantada en las élites dirigentes.[477] Si algunos aspectos de la autarquía podían servir como ejemplo, no fue así el expansionismo japonés; para ello, no había solución que se buscara en Asia.

La idea del progreso parece ser una de las razones principales para que a Japón se le considere como a una nación occidentalizada. No se le consideraba como un país asiático, y ello tiene importancia porque entonces el comunismo se identificaba como producto de la barbarie asiática; José Antonio Primo de Rivera ya había expresado esta idea en 1935[478] y se siguió repitiendo después. El Consejo de Ministros español, por ejemplo, ante la Guerra soviético-finesa, expresó en su Nota a la Prensa: "España, que luchó contra la barbarie asiática, muestra su honda simpatía hacia los Finlandeses".[479] Resulta ciertamente

---

de septiembre de 1943: "Estamos ante un Imperio que prepara luces de ciencia para una porción vastísima del planeta".

[477] Sobre ello da una conferencia en el miembro de la Misión Económica Antonio Robert en el Círculo de la Unión Mercantil en abril de 1941, titulada "la expansión económica y política del japón en el mundo". En Arriba de 26 de abril de 1941. También, ver, en la Revista Mundo, "Japón prepara la autarquía para ejecutar su política sin temor a las represalias económicas de los anglosajones", núm. 83, 7 de diciembre de 1941.

[478] "Observad adónde nos ha conducido la descomposición postrera del liberalismo político y del liberalismo económico, a colocar a las masas europeas en esta espantosa disyuntiva: o una nueva guerra o el comunismo, que será la entrega de Europa a Asia". Editorial en Arriba, 8 de abril de 1942, "Argumentos permanentes". Palabras de un discurso en el Círculo de la Unión Mercantil. El editorial se refiere entonces a las jornadas que habría de vivir Europa "ante el hostigamiento feroz del Oriente semiasiático".

[479] En Arriba, 8 de diciembre de 1939 "El Consejo de Ministros se ocupa de la invasión de Finlandia".

extraño, pero en estos años el concepto de Asia no incluía, o no podía incluir, a un Japón que estaba en su "camino occidental"[480] y que era aliado del régimen: "El Comunismo solo será posible en el triunfo del Oriente revolucionario contra el Occidente imperialista: tendrá lugar cuando el mundo sea de los rusos, de los indios y de los chinos".[481]

E) **Pro-niponismo en clave anti-alemana.**

No podemos ofrecer en éste apartado sino documentación italiana, pero parece bastante probable que el sentimiento de apoyar a los japoneses para aliviar de alguna forma la presión alemana también se dió en España. En Italia hubo una nueva ola de nipofilia a propósito de las primeras victorias niponas, en lo que se podía ver como una "tabla de salvación", tanto del Eje como de Italia ante el aplastante dominio alemán, una vez que los ejércitos transalpinos habían debido ser ayudados en sus avances. El Conde Ciano describe en su diario este sentimiento del que era partícipe su suegro, pero no él mismo: "Mussolini es siempre pro-japonés y lo es cada vez más cuanto menos le gustan los alemanes. Quiere escribir un artículo contra el pueblo japonés, que después de siglos de miseria y de voluntad decidida hacia el futuro en pocos meses ha dado la vuelta pasando de "la miseria a la abundancia". El Duce piensa que no tiene vuelta de hoja lo que ocurre en Oriente y en el Pacífico".[482] La actitud de Mussolini

---

[480] "Tres Guerras", por J. Pabón, ~~Vértice~~, Madrid, s.n. [1940], p. 32. Para otro ejemplo del olvido español del "peligro amarillo", ver el editorial de Mundo a propósito del Pacto Tripartito: "el Oriente y el Occidente se dan, fraternalmente, la mano en Berlín, augurando un fecundo equilibrio universal", Núm. 22, 6 de octubre de 1940.

[481] Ibid.

[482] Ciano, Diario, 1939-1943, Entrada de 3 de marzo de 1942 (p. 523). También, ver entradas de 4 de diciembre de 1941, (p. 477), de 14 de abril de 1942 y de 3 de mayo de 1942 (p. 548). Señala el autor del prólogo de éstos diarios, Rizzoli, en la introducción al primer semestre de 1942: "El Duce continuaba lamentándose de los alemanes y para enfadarlos muestra su admiración hacia los japoneses. En Berlín, por el contrario, se

no es única en Italia: "También, por parte de algunos, se acentúa la nota nipona para provocar el despecho de Alemania".[483] Creemos que es factible pensar, por tanto, que personajes en España tan identificados con Italia como el Ministro de Exteriores Serrano Suñer pudieran pensar lo mismo.

F) **La Historia como un arma política.**

La Historia es un arma que se utiliza arrojadizamente y quizás con unos intereses políticos no desvelados en este período. Junto con las referencias a San Francisco Javier y a la religión católica en Japón como hija de los mártires hispanos, la referencia más popularizada de estos años fue la de la expedición de 1858 a la Península Indochina, por medio del libro Reivindicaciones de España.[484] Además de ello, la revista Mundo inició una serie de artículos dedicados a la historia de los españoles en América y en el Océano Pacífico, de la que la mayor parte corresponde a este último apartado. La serie comienza en octubre de 1940,[485] disfruta de una regularidad envidiable y la propia revista mencionaba su relación con los acontecimientos en la región: "Comenzamos esta serie de artículos dedicados a la historia de nuestra dominación en el Pacífico (empieza con el núm. 71) impulsados por la actualidad que al tema daban las alarmantes noticias recibidas del Extremo Oriente. Aunque ausente nuestra bandera hace casi cincuenta años de aquellas aguas, la presencia espiritual que dan varios siglos de gloriosa historia,

---

mostraban muy preocupados por el avance de los "amarillos" y se desarrollaba el curioso pensamiento de inducir a los anglosajones a la paz separada para poder detener el avance de la marcha nipona", Ibid., p. 493.

[483] Ibid., pp. 527-28.

[484] Areilza, J.M. y Castiella, F., op. cit. En el artículo que dedica Mundo a este episodio se refiere a que es "una cuenta más que habrá de saldarse el gran día de la reorganización del Mundo, en que se haga justicia a muchas reivindicaciones de los países desposeídos y rebelados, como nuestra España", Núm. 52, 3 de mayo de 1941.

[485] "Los españoles fueron los primeros en descubrir y navegar las rutas del Océano Pacífico", *núm. 23, 6 de octubre de 1940.*

subsiste. Y, por ello, en plena guerra, continuamos estos artículos, dedicados a recordar episodios inolvidables de nuestra historia[...]".[486] En el mes de septiembre de 1942, coincidiendo con la salida del Ministerio de Exteriores de Serrano Suñer, desaparecieron los artículos, y no se volvió a reanudar la serie -y apareciendo de forma irregular- hasta abril de 1943.[487]

b. ¿IMAGEN IDEAL DE JAPON?

El interés político mutuo, como hemos visto, creció en ambos países -dentro de la limitada repercusión que podía tener entonces la imagen de Japón-[488] y se pueden encontrar referencias a esa motivación especial de forma mutua. El Ministro Yokoyama señala al volver a Japón que los soldados españoles se preguntaban en ocasiones "¿Por qué no vienen también a ayudarnos como Alemania o Italia?" o que en las "reuniones populares, al lado de los Vivas a España, Alemania e Italia, se oía también el "Nippon Banzai" como homenaje a nuestro país".[489] El propio Herrera de la Rosa, a pesar de las limitaciones que tenía para

---

[486] núm. 87, 4 de enero de 1942, 'La soberanía española se hizo plenamente efectiva en las Filipinas durante el Siglo XVII, cien años después de descubiertas".

[487] "Francia, que en el Siglo XIX no tenía en el Pacífico posesiones próximas a china, quiso ocupar la isla española de Basilán", núm. 154, 18 de abril de 1943, o "El arrojo de la Expedición Clavería acabo con los piratas de Balanguingui en febrero de 1848". Núm. 156, 2 de mayo de 1943.

[488] Poco interés para España tuvo la opinión pública japonesa. En la carpeta del Archivo de la legación en Tokio relativa a "Correspondencia con el Ministerio de Asuntos Exteriores relativa a la repercusión en la opinión japonesa de la política española con respecto a la II Guerra Mundial", se encuentran muy escasos telegramas, el más importante de ellos notificando la ruptura de relaciones de Madrid con Chile. AGA, AE, Leg. 5180. Tel circular 9 de Beigbeder a Tokio, Madrid, 17 de julio de 1940.

[489] AGA, AE, Caja 5176. Dcho 462 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 14 de diciembre de 1940, con declaraciones de Yokoyama al diario Miyako.

hacer propaganda sobre el nuevo régimen español, se atreve a señalar con evidente optimismo: "en todo caso, de un modo u otro, es un hecho que podemos proclamar que nuestra España, nuestro caudillo y nuestra Falange y lo más importante del trabajo regenerador de nuestro Gobierno se hallan bastante difundidos y conocidos en Japón muy especialmente en las esferas gubernamentales en las cuales, quizás más que en ningún otro país, nuestra obra ha sido cuidadosamente estudiada".[490]

Mas allá de este interés, se llegó -al igual que con otros países, en un proceso no muy raro- a hablar del **paralelismo** entre los dos países: En la introducción al libro del jesuíta Moisés Domenzain sobre Japón, escribe el Ministro Suma que existe algo "extraordinariamente común entre los dos pueblos[...] su exaltación del valor del espíritu".[491] Por su lado, el Ministro Méndez Vigo, tras afirmar que el interés por aumentar el comercio con España había aumentado el interés por la cultura española y el español, afirmaba: "Existe también en ciertos círculos intelectuales una noción, no del todo infundada, de que hay notables semejanzas y afinidades de carácter entre ambos países, lo que indudablemente contribuye a estimular la curiosidad", en lo que califica sin ambajes como un momento favorable.[492]

Con estas características creemos que surgió una **imagen ideal** de Japón en España -no al revés-, producto de esos momentos en los que Tokio estaba en el mismo lado que España en el esfuerzo de implantar un nuevo orden mundial. El desconocimiento real de

---

[490] AGA, SGM, Caja 76, exp. 25. Carta 91 de Herrera a Servicio Exterior de Falange, Katase, 29 de enero de 1941.

[491] Comentario en ~~Mundo~~, núm. 142, 24 de enero de 1942.

[492] AGA, AE, Caja 5176. Dcho 427 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 20 de noviembre de 1940. La confirmación de esas afirmaciones parece venir cuando el periódico Tokyo Nichi-nichi (el más decididamente partidario del Eje en japón) publicó una serie de 4 artículos sobre las afinidades culturales entre España y Japón, escritos por Akio Kasama, en los que se buscan motivos de todo tipo para mostrar esa afinidad". Anexo a ibid.

lo japonés quizás puede explicar esta desproporción entre lo razonable y lo exagerado. De esta forma, la imagen del Japón dió un salto cualitativo en su significado y, en algunos casos, pudo ser comparable esta imagen para la derecha con lo que la Unión Soviética había sido para la izquierda. Este último país representaba la imagen del lugar -también lejano- en el que se estaba haciendo algo diferente, algo nuevo y en este concepto, también completamente idealizado, participaron personajes bastante alejados ideológicamente del Partido Comunista, como Antonio Machado, que en algunas ocasiones escribió loas al Estado Soviético.[493]

Si hubo una imagen ideal hacia Japón, lo cierto es que se fue diluyendo a medida que pasaba el tiempo; el hecho de que no atacara a Rusia, tras haberlo hecho Alemania, influyó en ello, tal como hemos visto con anterioridad. El cambio no es radical, obviamente, pero con ello quizás Japón perdió para siempre esa imagen ideal que fugazmente tuvo en España. Llegado Pearl Harbor, podemos comprobar que la admiración por Japón ya no tenía ese componente de idealismo, de confianza plena. Al tener noticia de las victorias japonesas, no faltaron los motivos de alegría y de esperanza en su triunfo final, pero era ya un distinto tipo de amistad. En esos momentos la imagen de Japón ya está totalmente mediatizada por la guerra y las relaciones con el Eje, sin que aparezca característica propia alguna. Los artículos alabando a Japón ya no se referían a los aspectos positivos (las semejanzas mutuas, etc), sino a los negativos, a saber, los enemigos comunes.

Volvió una nueva ola de japonesismo; el propio ministro japonés declara a la prensa de su país que le dolía la espalda de

---

[493] Conferencia pronunciada por José Luis Abellán, "El Pensamiento Español durante la Guerra Civil", Tokio, Universidad de Sophia, 15 de enero de 1991.

los golpecitos de felicitación en la espalda[494] y el que fuera Agregado Militar en Japón, Fernando Navarro Ibáñez, recordaba años después que los miembros de la Embajada japonesa en Madrid "consiguieron extraviar a la opinión pública española que los recibía en todas partes con grandes muestras de simpatía y amistad".[495] No obstante, esa ola fue breve y de ahí se pasó a una idea que estudiaremos más adelante, y de la cual podemos tomar referencias en las opiniones de Herrera de la Rosa desde Japón: Se comparten las razones, no los métodos. Este hombre, delegado de Falange en Japón, estaba claramente identificado con la idea de establecer un Orden Nuevo, pero progresivamente se fue distanciando de este país, precisamente por esos modos de los funcionarios y por la creciente propaganda antioccidental. Si durante el período de Suñer las razones se superpusieron a los métodos, ya no sería así tras salir del Ministerio.

El cambio no fue radical y si hablamos de una imagen ideal, ésta pudo haberse dado en algunos miembros de la élite gobernante, pero no en todos. Susceptibilidad puede ser la palabra que se acople mejor para esos tiempos, la cual es claramente perceptible en los españoles que viven o han visitado la región, como los miembros de la Misión Económica.[496] El posible recelo ante el Japón aparece de una forma quizás un tanto sutil y en otras no tanto. Así, por ejemplo, el columnista de

---

[494] AMAE, Leg. 1373, exp. 16. Informe reservado a Méndez Vigo, Katase [Kanagawa], 30 de abril de 1942.

[495] Texto de la conferencia pronunciada en la Escuela Superior del Ejército para el VI Curso de Mando de División, el 22 de junio de 1946. AMAE, Leg. 3205, exp. 15.

[496] Diego Lacruz Solanes se refiere a ello cuando habla del expansionismo japonés en China y en el sureste asiático y la potencia que ello daría al Imperio Japonés; ello "hace meditar de nuevo en el anticuado tema del "peligro amarillo", que es sin duda lo que ha hecho observar una contradictoria política en Asia a muchas naciones y debe hacer reflexionar a otras". APG-JE, Leg. 1, exp. 4.2. Referencia a este tema también en Mundo, núm.14, 11 de agosto de 1940, "Situación presente de las colonias europeas en Asia y el Pacífico".

Mundo, Rodolfo Reyes, en su artículo titulado "Pacífico", se refiere a la necesidad de que México sea el país que pare el asalto de nuevas culturas por el Pacífico; aunque se refería expresamente a los Estados Unidos, la posibilidad japonesa era una sugerencia clara.[497]

Progresivamente, al comenzar la Guerra del Pacífico, las tensiones internas entre el Eje se dispararon al aumentar las dificultades militares; lo que antes se podía perdonar, en el año 1942 llegaba a ser motivo para la irritación. De nuevo por medio del diario de Ciano, se puede ver un ejemplo de la tensión que genera la relación con los japoneses: "El Duce telefonea indignado contra el embajador japonés Shiratori, que ha hecho unas declaraciones verdaderamente incalificables: El Japón espera el dominio del mundo, el Mikado es el único Dios en la tierra y hará falta que el Duce y Hitler se resignen a esta realidad."[498] Hechos de este tipo fueron frecuentes y a ellos se sumaron los esfuerzos enemigos por prufundizarlos. España no había de ser una excepción en ello y Suma, por ejemplo, en un mensaje a sus superiores, afirma que la "guerra psicológica" llevada por la BBC -refiriéndose a la propaganda que estaba orientada racialmente para dividir a los países del Eje entre sí- era un "arma formidable" y que el propio ministro Serrano Suñer consideraba que estaba teniendo un tremendo efecto en España.[499]

IV.5. RELACIONES CULTURALES

Poco podía hacer la cultura en unos tiempos de guerra, pero

---

[497] En Mundo, núm. 25, 27 de octubre de 1940.

[498] ~~Diario 1939-1943~~, op. cit., p. 577.

[499] Tel de Suma a Tôgô, Madrid, en MS de 19 de julio de 1942. Horikiri, Embajador en Roma, afirma en junio de 1942 que cada vez más gente estaba cayendo en la propaganda aliada, que intentaba formar un bloque de los pueblos blancos contra Japón. Horikiri a Tôgô, Roma, en MS de 11 de junio de 1942.

dentro de este aspecto destaca la influencia de los temas relacionados con la religión. Prueba de este hecho es la condecoración masiva del Generalísimo Franco a religiosos en abril de 1940, al tiempo que se funda oficialmente el Consejo Superior de Misiones, entre los que hay una gran proporción que han ganado los méritos premiados en Oriente, tal como ya hemos visto más arriba.

Religiosos son también los que promueven una buena parte de los actos o actividades de carácter cultural sobre Japón en España: La vuelta de algunos de ellos a España produjo buena cantidad de actos de este tipo, enmarcados en el ambiente de la época. El Padre Escursell, por ejemplo, promovió varios actos de Simpatía Pro-japón,[500] y Moisés Domenzain fue el encargado de preparar una exposición en Madrid sobre Japón, aunque no tenemos conocimiento de que finalmente llegara a celebrarse.[501] También, teóricamente, presentó la proyección de la película "Sangre japonesa".[502] De éste carácter también en la primavera de 1941 se celebró una Exposición misional en el Palacio de Bibliotecas y Museos de Madrid. Por último, en marzo de 1942 se celebró una conferencia en la Escuela Oficial de Periodistas de Yoshinori Horiguchi, corresponsal de la Agencia Domei, sobre el Periodismo Japonés.[503]

---

[500] Se proclama Encargado del Ejército Japonés y estar en visita con carácter oficial para promover conferencias y el conocimiento hacia ese país. Antes de Burgos había pasado por Cataluña. Ver Diario de Burgos, 9 y 26 de agosto de 1839. No se vuelve a saber de él.

[501] Una noticia en Asahi Shimbun, "La exposición de la cultura japonesa en Madrid" habla del proyecto y de su envío para organizar dicha exposición, que se dividiría en cinco partes. Tokio, 7 de junio de 1940. AGA, AE, Caja 5170. Ver también "Una exposición de arte japonés en Berlín", en Arriba, 5 de septiembre de 1939.

[502] Ambos datos en PLANAS, Ramiro: "Fuentes Bibliográficas españolas sobre Japón en la época contemporánea", en El Extremo Oriente Ibérico, op. cit., pp. 327-341.

[503] En Arriba, 7 de marzo de 1942.

En Japón la conexión principal con España en el caso de las relaciones culturales fue por medio de los particulares, aunque sin la presencia dominante de los religiosos. La Sociedad Hispano-japonesa no tuvo ninguna actividad, a pesar de que se acordara propugnar actividades de este tipo durante la visita de la Misión Económica.[504] Asimismo, por un envío de libros sobre España que difunde la Legación podemos comprobar su escasa penetración en este aspecto, así como que una buena parte del círculo social en el que se movía era dentro del Cuerpo Diplomático.[505] También se celebró un acto españolista en la Universidad de Keiô el 22 de junio de 1941, a cargo de las Sociedades Anticomunistas y la Asociación Hispano-japonesa, en el que los alumnos de la Universidad cantaron el himno de Falange, además de algunas interpretaciones a la guitarra de autores españoles.[506] Una buena parte de la relación cultural en Japón la protagoniza Chikao Fudyisawa, profesor de la escuela de Cultura "Daito" y editor del Diario Hochi, con sus artículos ideológicos sobre España, ayudado por la Legación española y por Eduardo Herrera, por separado.[507]

IV.6. ULTIMOS INTERCAMBIOS COMERCIALES

---

[504] La lista de miembros en AGA, AE, Caja 5170. Carta de Herrera a Vizconde Naboshima, Katase, 11 de mayo de 1940.

[505] Se distribuyen 40 ejemplares del libro ~~La Lutte finale~~ y del Album de la exposición de guerra en San Sebastián, 14 ejemplares. Fuera de los centros oficiales, representaciones oficiales, prensa o de las misiones católicas, sólo se envían ejemplares al Padre Herreros y a Chikao Fudyisawa. AGA, AE, Caja 5176, Lista sin fecha [1940].

[506] En ABC, 16 de noviembre de 1941. La información proviene de la Carta 129 de Herrera a Servicio Exterior de Fet y Jons, Katase, 28 de junio de 1941. En AGA, SGM, Caja 76.

[507] En junio de 1939, por ejemplo, publica en la Revista Diplomática Gaikô Johô un artículo sobre la Falange Española., también en Bungei Seiki (La Literatura del Siglo) otro titulado "La ideología de la Nueva España" o "Base espiritual de la política mundial de Japón".

Los proyectos no realizados son la característica principal de este período, en el que los intentos de reiniciar el intercambio comercial chocan con distintos obstáculos: las distancias, las guerras y las políticas económicas de cada país.

Tras concluir la Guerra Civil en España, por las dos partes se intentó reiniciar el intercambio comercial y prueba de ello es la información de caracter comercial que pidieron al Ministro en Tokio sobre el país cuando aún la administración estaba en Burgos,[508] mientras que los japoneses, desde la sede de la casa Mitsui en Londres, solicitaban comprar sal española a base de compensación.[509] Posiblemente se adquirió algo de material de guerra español.[510]

---

[508] Dos órdenes consecutivas pidiendo lo mismo muestran este interés, así como el desbarajuste en la administración en los momentos posteriores al conflicto: "La necesidad de contar con material adecuado para seguir de cerca los desenvolvimientos comerciales y económicos mundiales hace indispensable que VE remita a este Ministerio, por duplicado, cuantas estadísticas y publicaciones oficiales editen los Ministerios de Comercio, Industria o cambios, u organismos similiares de ese país acerca de la materia, así como, periódica y regularmente, también por duplicado, los recortes de prensa relativos a la misma materia que merezcan su especial atención". AGA, AE, Caja 5179. Orden 94 de Domingo de las Bárcenas (Subsecretario Mae) a LT, Burgos, 15 de mayo de 1939. La otra es la núm. 96, de 24 del mismo mes, también firmada por Domingo de las Bárcenas. Según el Ministro, era difícil conocerlo: "es interesante hacer constar que la mayor parte de las informaciones de dicho genero son en el Japón de fuente particular, pues los organismos oficiales como consecuencia de la guerra y de las dificultades que ésta crea restringen la publicación de datos que pudieran perjudicar el crédito de la economía japonesa". id. Ocho 245 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 16 de junio de 1939.

[509] Promueven que la compañía Unión Salinera se ponga en contacto para hacer una oferta. AMAE, Leg. 623, exp. 20. Tel sn de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 11 de mayo de 1939.

[510] "Tengo el honor de informar que mi colega francés ha sabido de una autoridad muy fiable que la factoría de armas, Laguna de Rins, en Zaragoza, está haciendo municiones para Japón." Los nombres de los artículos son dados en francés y los ingleses no los traducen: "Collimateurs, Telemetres, Ogives (shell parts), Fusees percutantes et a retardement". Informan también que puede que sean enviados por barcos Italianos vía

a. UN ACUERDO COMERCIAL SIN PUESTA EN PRACTICA

Producto de este interés político y de las restricciones a Japón impuestas por los Estados Unidos, fue el acuerdo comercial al que se llegó poco antes de la salida hacia Japón de la Misión Económica Española.[511] El intento se podía basar en la esperanza de realizar intercambios de productos con un valor semejante.[512]

Las negociaciones comenzaron en España antes de la Guerra Europea, en agosto de 1939, mes en el que el Ministerio de Asuntos Exteriores y la Legación de Japón mantuvieron el primer contacto sobre los posibles objetos de intercambio mutuo. España podría estar interesada en el arroz japonés mientras que los japoneses lo están en el mercurio español. No obstante, ninguno de los dos productos se podía intercambiar fácilmente: la cosecha de arroz en Japón no había sido buena y la explotación y venta del mercurio español estaba sometido a acuerdo de cártel con Italia, por lo que no se podía disponer libremente de él. Aparte de estos productos, solamente se consideraban de importancia estimable las piritas y así se lo hacen saber los españoles a los japoneses.[513]

Tarragona. Nota del Cónsul en Barcelona, Rodgers a Maurice Peterson, Embajada del Reino Unido en San Sebastián. El embajador confirma la impresión, añadiendo que le ha llegado a él también información de que un gran número de Shell-cases, encontradas en Madrid tras la captura de la ciudad, estaban siendo enviadas a Japón, después de remover el explosivo. PRO, FO, Serie 371, exp. 23573 (f7047/7047/39). Dcho 370 de Maurice Peterson a Halifax, San Sebastián, 4 de julio de 1939 y Carta 59 de Rodgers a Peterson, Barcelona, 17 de junio de 1939.

[511] Para un estudio contemporáneo sobre ese esfuerzo de Japón, ver el CUS. Dcho 4635 de Grew a Depto. de Estado, Tokio, 12 de abril de 1940 sobre "Esfuerzos japoneses para librarse de la dependencia económica de los Estados Unidos".

[512] Desde el punto de vista del comercio exterior, la Guerra Europea supuso pocos beneficios para Japón.

[513] AMAE, Leg. 2074, exp. 9. Nota del Servicio Nacional de Política del Mae al de Industria, Madrid, 7 de agosto de 1939..

Finalmente, los intereses políticos allanaron el camino y se estableció un acuerdo entre el Ministerio de Asuntos Exteriores y la Legación de Japón "estableciendo un régimen comercial y de pagos", que en un principio tuvo vigencia por un año y prorrogable, por medio de unas notas canjeadas y firmadas por el Ministro de Exteriores Beigbeder y el Ministro Yano Makoto.[514]

Su carácter político se demuestra mediante la nota que desde el Ministerio de Exteriores se dirige a la prensa para que ésta evitara referirse a ello con la palabra "acuerdo": "Mañana, mediante un Canje de Notas, se establece un nuevo régimen comercial y de pagos entre España y Japón. La oficina de información de este Ministerio le enviará una nota oficial[...] pero le quiere señalar el interés muy particular que existe de que, si se amplia dicha nota, no se haga en ningún caso mención a la palabra acuerdo, convenio, trato, ni nada que sugiera solemnidad ni aspecto de firma conjunta en un mismo documento de lo convenido".[515] La explicación es "tal como se ha procedido, el gobierno japonés puede llegar a establecer un nuevo régimen sin someterlo a su parlamento".[516]

---

[514] El acuerdo establece la importación anual por Japón de 80.000 toneladas métricas de Sal Industrial, 20.000 de Potasa, 150 de Mercurio y 35 de Tártaro. A cambio, España se comprometía a reservar para las mercancías japonesas la importación de Carbonato de Cobre (100 Toneladas), Sulfato de Cobre (500), Arseniato de Sodio (200), Arsenita de Sodio (150), Arseniato de Plomo (500), Arseniato de Calcio (100), Verde de París (50), Alcanfor (10), Cristal de Mentol (10), Planchas de Celuloide (100), Hilo de rayón (346) y Seda Natural o hilos de Seda (60). ABE, IEME, Notas canjeadas en Madrid, 29 de marzo de 1940. Información enviada al IEME.

[515] También señala que en lo que envían los corresponsales extranjeros sería de desear que lo evitase la censura. AMAE, Leg. 2074, exp. 9. Nota del Mae, sf., al Director General de Prensa, Ernesto Giménez Arnau, Madrid, 27 de marzo de 1940. Para el proyecto de la Embajada Japonesa de comunicado a la prensa, ibid., Nota de la Legación Imperial del Japón a Mae, Madrid, 28 de marzo de 1940[ ].

[516] Ibid.

No obstante, los empujes de carácter político no pudieron con las dificultades de carácter técnico. Méndez Vigo ya lo había señalado al enterarse, por la prensa, de las negociaciones: "desconcertado noticias prensa hoy sobre la negociación Madrid tratado comercial recuerdo VE dcho núm. 409 (de 20 de noviembre de 1939, en el mismo expediente) año último insistiendo sobre las dificultades que Japón tendrá para poder pagar en divisas o en mercancía útil a nosotros las materias primas y minerales que son las únicas importantes que les interesan. Acuerdo Francia prácticamente nulo, el italiano difícil ejecución".[517] No le faltaba razón, Diego Lacruz explica posteriormente la similiar política de cambios que dificultaba esos contactos: "si nosotros le damos al dólar un valor de 12 pesetas y ellos el de cuatro yenes, como ninguno de los dos países responde al verdadero valor adquisitivo y en ambos se desprecia el suyo propio, se suman tales efectos y es imposible llegar a un entendimiento en precios".[518]

Así, el acuerdo se firmó, pero nunca llegó a ser factible tal intercambio y, de nuevo, el informe de Lacruz nos señala la conciencia, casi desde la firma del tratado, de la imposibilidad de realizar un tráfico a gran escala: Sobre el principal interés japonés, las materias primas, afirmaba que los mercados en Latinoamérica le podían proveer mejor de ello, ofreciendo además ventajosos mercados de aprovisionamiento. En cuanto a los productos manufacturados, a ellos les salía mucho mas barato,

---

[517] AMAE, Leg. 1737, exp. 12. Transmitido a Ministerio de Industria y Comercio por tel 430 de 15 de febrero de 1940. Méndez Vigo señala en diversas comunicaciones las escasas posibilidades de intercambios entre las dos economías y la nulidad de los acuerdos establecidos con Francia, Italia o Grecia, por la imposibilidad para concertar pagos, por las restricciones japonesas a la importación. Ver ibid. exp. 15, dchos 409 y 430. La contestación en tel 30 del director general de Comercio al Mae, Madrid, 30 de marzo de 1940.

[518] APG-JE, Leg. 1, exp. 4.2. Informe, Madrid, 11 de noviembre de 1940,

"Las escasas manufacturas que su industria no les proporciona, no puede proporcionarlo tampoco la nuestra, hoy por hoy a menos altura y las suyas no son tampoco de modo normal importables[...] harían imposible el desarrollo por fortuna brillosamente iniciado de nuestra industria".[519]

Las **prórrogas** a este acuerdo pasan a ser prácticamente automáticas, a propuesta de la Legación de Japón en Madrid, y no revelan ninguna modificación. En su texto consta:

> "Debido a las excepcionales circunstancias, el gobierno de Japón desea hacer las reservas: 1.-Durante el período de guerra y aunque la guerra continúe, y cuando sea factible el intercambio comercial, ambos gobiernos pueden modificar el presente arreglo comercial. 2.- Debido a las grandes dificultades actuales, ambas partes no se comprometen al suministro de los cupos de importación y exportación de mercancías.. asimismo no se exigirá el suministro de los cupos sobrantes entre abril del 41 y marzo del 42. 3.- Como el acuerdo anterior no fue publicado, la presente prórroga no será publicada por ambas partes" Firmado: Ramón Serrano Suñer".[520]

Con la misma fórmula se renovó el acuerdo en los años 1941 y 1942, pero en ésta última el informe del MAE señala el pesimismo: "Este convenio no ha dado prácticamente los resultados que de él cabía esperar, como consecuencia de las circunstancias extraordinarias y de la dificultad de comunicaciones creada por la guerra, hasta el punto de que no ha habido propiamente intercambio alguno sino sólo una operación japonesa de adquisición de mercurio, que fue pagada en divisas. No obstante,

---

[519] idem..

[520] AEET. Nota del Ministro de Exteriores, Serrano Suñer, a Suma Yakichirô, Madrid, 31 de marzo de 1942. El texto es propuesto por la Legación de Japón en Nota 225 de Suma a Mae, de la misma fecha.

las razones que aconsejaron en su día su establecimiento parece puedan seguir justificando que se mantenga en vigor este Instrumento, por lo cual la Comisión Interministerial de Tratados informó favorablemente la prórroga propuesta por la Legación japonesa".[521]

b. ENTRE LOS PROYECTOS DE INTERCAMBIO Y LA REALIDAD

Tal como ocurrió con el Acuerdo Comercial, la mayoría de lo que se puede denominar por intercambios comerciales no pasaron de ser proyectos que nunca llegan a cumplirse, unos más adelantados y otros menos.

Por ello, vamos a hacer un recuento de los proyectos que se barajaron: Diego Lacruz defendió al llegar a España la exportación de corcho a Japón en una reunión de Cámaras de Comercio y también reflexionó sobre el mercurio, la potasa -materias ambas sujetas a convenios españoles con otras naciones productoras- y la sal, considerando que eran los únicos productos que en ese momento cabía exportar a Japón. No lo ve factible y, como consecuencia de estos problemas, para casos de intercambios en trueques, llega a considerar que lo mejor sería con productos típicos eléctricos y de celuloide. En resumen, informa que "considera probable y conveniente para España la autorización de modo transitorio de compensaciones de intercambio como sal y corcho de productos japoneses, tales como lámparas y aparatos de radio, resistencias eléctricas, cepillos, peines, botones y algunas materias similiares". Propuso también que las líneas de navegación japonesas tocaran regularmente los puertos españoles y que en alguno de ellos se autorizara una especie de depósito franco que sirviera de tal a todas las mercancías japonesas que importaba Europa, con lo cual obtendría España el "beneficio de

---

[521] AMAE, Leg. 2074, exp. 9. Informe de la Comisión Interministerial de Tratados al Ministro de Exteriores, Madrid, 10 de abril de 1942.

su tránsito".[522]

Otro de los proyectos no cumplidos fue la colaboración para la fabricación en España de rayón y fibra cortada -abaca- de paja de arroz, una industria bastante desarrollada en Japón.[523] En el mismo viaje de la misión, también se buscaron colaboraciones para "pescaderías en Río de Oro" y se buscaron ideas para la obtención de aluminio partiendo del silicato de alúmina o para la utilización de minerales pobres de hierro de un 30 a 35%; ninguno de estos planes encontró respuesta.[524]

Poco antes del comienzo de la guerra el gobierno español hizo un intento por intercambiar productos que también fracasó aparentemente por culpa nipona. Esta obstaculización a los deseos españoles pudo tener consecuencias políticas significativas, a tenor de que la documentación sobre ello se puede encontrar tanto en el Archivo de Exteriores como en el de Presidencia del Gobierno. El 5 de septiembre el Ministerio de Exteriores envió una comunicación a la Legación en Tokio en la que rogaba realizar las gestiones necesarias para el suministro de 2.000 toneladas de magnesita calcinada que habrían de embarcarse en un barco que debería de salir el 10 de octubre, con los repatriados ingleses en Japón que iban a Lisboa. Dejaba la elección de la casa a la que se habría de comprar la magnesita calcinada al gobierno japonés y señalaba que se estaba en contacto con la Casa Mitsui (presumiblemente la representación en Londres), para realizar otras compras en el país, que transportaría el mismo barco. Por último, señalaba que el eventual pago de compensación sería en productos españoles y que existía sobre ello el "máximo interés".[525]

---

[522] Ibid.
[523] Ibid.
[524] Ibid.
[525] AGA, AE, Caja 5130. Tel 10 de Mae a LT, Madrid, 25 de septiembre de 1941. En el APG-JE, Leg. 1.

La respuesta fue dilatoria y ante las trabas que en Tokio había para esta venta, la contestación hispana fue de una inusual dureza: "Ministerio Comercio considera autoridades japonesas entorpecen operación no correspondiendo a actitud de este gobierno que presta facilidades venta Mercurio y apoya en Londres Concesión Navicert [certificados ingleses para evitar pasar el bloqueo al que sometía a Alemania]. Ante escasez transportes debe aprovechar salida vapor japonés mientras se obtiene Navicert mercurio para viaje retorno mismo vapor pudiendo proponer acción conjunta embajada ambos países en Londres a dicho fin ruego a VE se sirva informarme telegráficamente sobre dicha propuesta".[526]

Después del comienzo de la Guerra, Mitsubishi hizo una investigación para comprar productos especiales de Suramérica a través de España, por lo tanto le pidieron al Ministro en Buenos Aires informara sobre los detalles del Tratado de Comercio firmado por Argentina y España en septiembre de 1942.[527] También, la misma compañía mostró interés por la posibilidad de adquirir plomo en Italia a cambio de intercambiarlo por corcho, a pesar de que la producción en Birmania debería bastar para cubrir sus necesidades.[528]

Del comercio con Filipinas tras la ocupación por Japón, las autoridades españolas aparentemente iniciaron conversaciones con la Legación de Tokio con vistas a la compra de corcho y estaño a cambio de productos españoles y, además, estudiaron seriamente la "posibilidad de establecer un comercio hispano-japonés con las Filipinas como punto de parada". Lo sabemos solamente por una

---

[526] id. Tel 20 de Suñer a LT, Madrid, 11 de noviembre de 1941. El interés de la magnesita presumimos había de ser para los Hornos de acero españoles.

[527] Tel de Gaimushô al Embajador en Buenos Aires, Tokio, En MS de 24 de septiembre de 1942.

[528] Tel del representante de Mitsubishi a la Casa Central, Roma, 25 de septiembre de 1942. En MS de 28 de septiembre de 1942.

comunicación de Suma, que señala el interés español asegurando los españoles intentaban tantear también a Estados Unidos y a Gran Bretaña sobre la cuestión; no obstante, el propio ministro japonés lo ve muy difícil.[529]

c. UN ACUERDO DE COMERCIO CON EL MANCHUKUO

La preparación de un acuerdo mutuo de comercio fue larga e impulsada principalmente por Hsinking. Tras apremios desde Tokio en julio de 1939 y 6 de noviembre, en 16 de diciembre la Legación de este país en Madrid propuso al Ministerio de Exteriores un extraño sistema de trueque que denominaron de "compensación privada", en vista de que "la conclusión de un Modus Vivendi normal duraría tiempo" y que se deseaba "comenzar el intercambio comercial lo antes posible".[530] Ofrecía esta propuesta a España escoger entre comprar cacahuetes, semillas de soja, aceite de soja y magnesita, mientras que a los manchúes les interesaba comprar mercurio, potasas, pieles animales y cueros. La cantidad total a comprar, unos 937.500$, cada país al año, pero primero era necesario decidir qué bienes se deseaban y que cantidades, a unos precios determinados por las compañías.

El Ministerio de Industria y Comercio español se mostró de acuerdo en intercambiar cacahuetes y soja por potasas, pero propuso que el Manchukuo se encargara de los fletes, a lo que contestó este país proponiendo las cantidades, 10.000 toneladas de potasa y 50 de mercurio contra su valor en haba de soja y cacahuetes, y apremiando a que cada parte pusiera lo más posible de su parte respecto al transporte.[531] A partir de mayo de 1940

---

[529] Tel de Suma a ~~Gaimushô~~, en MS de 10 de julio de 1942.

[530] AMAE, Leg. 1465, exp. 23. Tel sn de Méndez Vigo a mae, Tokio, 4 de julio de 1939 y Leg. 623, exp. 20. Tel sn de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 4 de julio de 1939.

[531] Ibid. Ministerio de Comercio al Mae, Madrid, 30 de diciembre de 1939 y Leg. 1736, exp. 17. Nota Verbal de la Legación del Manchukuo a Mae, Madrid, 20 de enero de 1940.

el gobierno se muestra preparado para su firma,[532] pero no quedó ratificado después. La última noticia de que hay constancia es la propuesta de los manchúes de que el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación fuera llevado a Hsinking por el que se creía iba a ser el representante permanente, Fernando Valdés, "dada la extrema dificultad para la expedición de documentos y correspondencia al Asia Oriental".[533]

La única noticia de proyecto para un comercio directo fue la de la empresa española N. de Zubigaray, interesada en comprar Magnesita calcinada y granulada del Manchukuo para sus Hornos de acero Siemens. La comunicación fue por medio de la Embajada española, en Londres, con la del Japón; allí, el consejero comercial, Shudo, contestó que, por de pronto, no podían enviarla.[534] También tenemos noticia de que los productores "manchukuos" regalaron 1150 kilos de semillas de algodón a la sociedad española con objeto de practicar ensayos de cultivo.[535] A petición de Aurelio Sol, de la Misión Económica, hay una solicitud de información sobre el cultivo del algodón en el

---

Comunicado después a Industria y Comercio.

[532] El Ministerio de Industria y Comercio español manifiesta en 4 de abril de 1940 que no hay objeción al Tratado con el Manchukuo. Después, el 6 del mes de mayo también lo examina la comisión Interministerial y también dictamina que no hay objeción al Proyecto y notas, por lo que el gobierno está preparado para su firma. AMAE, Leg. 1465, exp. 23. Nota de Ministerio de Industria y Comercio a Mae, Madrid, 5 de mayo de 1940.

[533] AMAE. Leg. 1736, exp. 17. Nota verbal de la Legación del Manchukuo a Mae, Madrid, 21 de noviembre de 1941.

[534] AMAE. Leg. 1736, exp. 17. Dcho 1176 de Duque de Alba a Mae, Londres, [1940] remitiendo copia de la carta del agregado comercial japonés en Londres. Mitsui era la única empresa con agencia para vender esta Magnesita.

[535] La nota del Director General de Comercio y Política Arancelaria indica "compra", pero no así el despacho del Ministro en Tokio y el resto de comunicaciones sobre ello. AEET. Dcho 70 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 28 de febrero de 1940. El Ministro se entera por la visita del representante, el súbdito alemán Juan Ruzicka, a la Legación para solicitar los trámites. Habría un buque español que abandona Dairen el 21 de marzo de 1940.

Manchukuo, interesado principalmente por la aclimatación de las semillas americanas.[536]

Con China no hubo siquiera esfuerzos legales por parte española para reiniciar el intercambio comercial, ni antes del reconocimiento del gobierno de Wang Ching-wei ni después. Los esfuerzos en éste sentido se limitaron al Cónsul Pedro de Ygual, que escribió desde Shanghai a las Cámaras de Comercio de Sevilla, Barcelona, Valencia y al propio Ministerio de Industria y Comercio, rogándoles enviaran datos para la venta de productos que él opinaba que serían de fácil venta en China, como el aceite, la aceituna, el corcho, el papel de fumar o la sidra. Tras no obtener respuesta alguna, también intenta en el Ministerio de Exteriores, donde afirma se podían exportar conservas de pescado a Shanghai y eventualmente en el resto de China, además de garbanzos, pimientos, chorizos, espárragos en conserva, aguas minerales y vinos.[537]

---

[536] AMAE. Leg. 1736, exp. 17. Nota de Méndez Vigo al Ministro de Asuntos Exteriores del Manchukuo, Tokio, 31 de julio de 1940.

[537] AMAE, Leg. 1737, exp. 12. Dcho 43 de Ygual a Mae, Shanghai, 15 de agosto de 1939. Miquel Costas y Cia., productora de papel de fumar, tomó contacto con la American Industrial Corporation, de Shanghai, para la venta de sus productos. Id., Dcho 25 de, Shar 1940.

CAPITULO V

ENTRE LA NEUTRALIDAD Y LA POLITICA ESPAÑOLA DE DOBLE VIA

(SEPTIEMBRE DE 1942 - JULIO DE 1944)

En este capítulo se cubre el período más difícil para la política exterior española, a saber, el del Ministro Jordana -protagonista del giro de la orientación española desde la amistad con el Eje hacia la neutralidad- en su segunda y última ocasión a cargo del Ministerio de Asuntos Exteriores. Nos centramos en el caso español porque la situación japonesa no cambia esencialmente, sino en función de los propios acontecimientos españoles. Con el fin de las victorias del Eje y la posibilidad de una victoria aliada cada vez mas factible, la posición española pasó a ser progresivamente neutral. En el caso de Japón, a diferencia de Alemania e Italia, la evolución de la política española fue más brusca y desde el año 1943 se tomó claramente la opción del ataque a Japón para acercarse a los aliados.

La situación en el conflicto mundial va desde la igualdad que ya se percibe en los dos contendientes en el mes de septiembre de 1942 hasta la clara percepción de la futura victoria aliada en el mes de agosto de 1944, cuando muere el Ministro Jordana. Entre estos dos momentos, la política española hacia Japón se mueve desde la simpatía al Eje hacia la neutralidad benévola hacia los aliados. Se mantiene, sin embargo, sin llegar a ninguno de los extremos de otros ministros: ni dió las muestras de amistad pro-japonesa de Serrano Suñer ni mostró la clara enemistad con la que desde un principio juega Lequerica. En este capítulo, por tanto, intentamos estudiar cómo se produjo éste viraje y por qué se pudo producir respecto a Japón, pero no respecto a los otros dos países del Eje.

V.1. SITUACION INTERNACIONAL

En la Guerra del Pacífico, el comienzo de éste capítulo coincide con la Batalla de Guadalcanal, tras la toma por los americanos de la pista que estaba construyendo la guarnición japonesa. Los japoneses, en su intento por retomar la isla sufrieron gran cantidad de pérdidas hasta que a fines del mes de diciembre abandonaron definitivamente los intentos de derrotar allí a las tropas enemigas, evacuando a los soldados destinados allí. Fue la primera clara retirada del Mikado en la guerra y con ella la pérdida de 25.000 soldados y 6000 aviones en el intento. Por primera vez, el ejército japonés fue forzado a pasar a la defensiva.

El comienzo de este capítulo también coincide con la dimisión de Tôgô Shigenori y la entrada de Tani Masayuki en el Ministerio de Exteriores japonés, el 7 de septiembre, tras la creación del Ministerio de Asuntos de la Gran Asia Oriental, en un nuevo golpe al escaso poder que ya tenía la diplomacia en los países ocupados por Japón. El Gaimushô, reducido por el Ejército y la Marina en su función, no tenía política alguna, tal como se quejan sus propios Embajadores y la única excepción a ello puede ser el caso de Suramérica.[1]

En la **política interior nipona** la guerra no consiguió apagar totalmente las tensiones entre los diversos grupos; no fue posible para los grupos pro-militares reconstruir totalmente el orden político bajo las directrices totalitarias abogadas por los reformistas.

Antes al contrario, la guerra y la movilización exacerbaron

---

[1] Para ver circulares del Gaimushô, MS de 20 de octubre de 1942, 12 de noviembre de 1942. Los propios Jefes de Misión en Europa tuvieron una reunión conjunta, convocados por su colega Oshima, en Berlín, con el fin aparente de tener un intercambio de ideas, sobre ello, ver MS de 18 de octubre de 1943. Información sobre la dimisión de Tôgô en AMAE, ver AMAE, Leg. 1562, exp. 15. Tel de Bárcenas a Mae, Berna, 6 de septiembre de 1942.

las tensiones subyacentes en la sociedad japonesa derivadas de la transformación del país de una sociedad agraria a otra industrializada y en este período se dieron dificultades imprevistas por los militares en el frente interno. Tras la toma del poder por Tôdyô, poco antes del comienzo del conflicto mundial, este general tuvo que amoldarse a las diferentes opiniones de los grupos dirigentes: los distintos ministerios, del mundo de los negocios y de la Dieta. Para ello tomó las carteras, además de Primer Ministro, de Interior y de Ejército, pero aún así no consiguió aunar otros grupos en ese deseo. En consecuencia, y con el fin de conseguir una Dieta mas dócil a su política, se habían convocado elecciones en los primeros meses de 1942, aprovechando los éxitos militares en el Pacífico. No obstante, no consiguió su objetivo, no se produjo un relevo general que permitiera a los militares tomar las decisiones sin tener que contar con las opiniones del órgano legislativo. A finales de 1942, Tôdyô intentó de nuevo formar una única fuerza política basada en el sistema del partido único pero la Cámara Baja recién elegida bloqueó el intento. Fracasados sus intentos de monopolizar el poder para el estamento militar, Tôdyô hubo de resignarse y a partir de 1943 buscó una conciliación con la Dieta. Muestra de esta progresiva importancia del Organo Parlamentario fue la designación de dos miembros del Senado por Tôdyô para su gobierno en abril de 1943, un número aumentado en progresivos gabinetes.

A nivel **estratégico**, el verano de 1943 fue clave para el conflicto mundial: la capitulación del Eje en Túnez (mayo), la llegada de los aliados a Sicilia (julio) y el del fracaso, casi simultáneamente, de la ofensiva de la Wehrmacht en el frente Este. Además de ello, la descomposición del régimen fascista italiano, algo que tuvo una repercusión directa tanto en España -donde Mussolini y sus logros habían sido el modelo a imitar- como en Japón, donde su capitulación en septiembre de 1943 provocó una Conferencia Imperial a los pocos días. En ella ya se

vería un cambio culalitativo con la delimitación de lo que había de ser la llamada "Ultima línea de Defensa Nacional" (Zettai kokubô-ken). Esta cubría los territorios dominados hasta entonces por los japoneses, pero por primera vez las islas melanesias del Pacífico Sur aparecían fuera de ese círculo vital. Por primera vez había un reconocimiento explícito de las dificultades y, además, se determinaba "actuar independientemente en la guerra, *sin contar con Alemania*".[2]

La Guerra había sido planeada por el Almirante Yamamoto para durar un período corto de tiempo, pero cada vez se perdía más esa noción. Hasta estas fechas, la confianza en la victoria final predominó entre las esferas dirigentes y no hubo una búsqueda de nuevas vías para esa victoria -que se iba retrasando- hasta el mes de agosto de 1943. Entonces se consideraron diversos puntos por primera vez, como mediar en el conflicto soviético-alemán, mostrar tentativas de acuerdo al gobierno de Chunking o tratar de asegurar el apoyo de los pueblos que ocupaban.

España, el mes de septiembre de 1942, volvió a sentir de cerca la guerra con el desembarco en Africa, una operación que puso de nuevo a España sobre el tapete de las posibles operaciones militares y demostró tanto la decisión aliada de contraatacar como el escaso papel de la marina del Eje, incapaz de obstaculizar o atacar la flota aliada antes del desembarco.
La península Ibérica, sin embargo, a pesar de que fue considerada por ambos bandos como lugar de operaciones, no sintió en su propio territorio el paso de la guerra".[3]

En un plano interior, las tensiones entre la Falange y otros

---

[2] General Staff (ed), Sugiyama Memo, Vol. 2, Tokyo, 1967, p. 472, en IKEDA Kiyoshi, "Japanese strategy and the Pacific War, 1941-1945", cit. en Nish, Ian (ed.): Anglo-Japanese alienation 1919-1952, Cambridge, 1982, p. 137.

[3] Marquina, pág. 78.

sectores del régimen español concluyeron con una derrota de este partido. El cambio que simboliza esa derrota de la Falange es el cambio de Serrano Suñer por Jordana en el MAE y en ello un hecho que puede resultar difícil comprender es la actitud reservada que mostraron tanto Alemania como Italia ante la caida del cuñado del Caudillo. Las malas relaciones con Ribbentrop o el enfriamiento en la amistad con Mussolini o con Ciano fueron parte de ello, pero también es necesario tener en cuenta lo poco que poco quiso intervenir Alemania en la política interior española; "a fin de cuentas, también en el Este de Europa Hitler se apoyó más en regímenes militares que en otros homologados con el fascismo".[4]

Jordana no tenía ambiciones políticas -al contrario que Serrano- ni nunca se mezcló en la lucha por el poder y, además, Franco nunca tuvo la menor duda de su fidelidad. Por tanto, pudo definir con una cierta libertad un cambio en la política exterior que ya se vió desde poco después de su llegada al Ministerio.[5] Tras un Consejo de Ministros que duró cuatro días, las referencias a la No-beligerancia fueron sustituidas por la voluntad de acercamiento a Portugal o a Hispanoamérica, razón por lo que dedicamos a éstos territorios una atención especial desde estas fechas. Ademas, también cambió el modo de llevar los asuntos respecto a la etapa Suñer: "consistió en producir los cambios de forma lentísima, casi imperceptible, de tal manera que irritaban a los países del Eje y, en cambio, no satisfacían por

---

[4] Tusell, Javier.- "La Etapa Jordana (1942-1944)", en Dossier: "España y la II Guerra Mundial", en Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea, n. 2, pág. 173.

[5] En el plano organizativo, hizo un nuevo esquema para el MAE, en el que la sección de Ultramar y Asia se integraron en la Dirección General de Relaciones Culturales, que estaban a cargo de José María Doussinague. Después se creó la Escuela Diplomática y también se renovaron muchos de los representantes en América Latina.

completo a los aliados".[6]

Para ir afianzando las ambigüedades de la no-beligerancia y llevar a España en el camino de la neutralidad la idea del Bloque Ibérico -tras la estancia de Jordana en Lisboa entre los días 18 a 22 de diciembre de 1942- fue un primer paso, además de la campaña de paz en la que España se ofrecía como mediadora "volviendo a la vieja idea de constituir una especie de federación de naciones católicas en torno a la figura del Papa", en la que participarían también naciones neutrales, como Suiza, Suecia o Irlanda.[7]

Los apuros del Eje en el Norte de Africa, la catástrofe de Stalingrado y el miedo a que España fuera envuelta en los asuntos bélicos llevó a nuevas iniciativas de paz a principios del año 1943. El acercamiento hacia Portugal fue el camino más apropiado y así quizo demostrarlo con unas declaraciones en las que se resaltaba que la península era "una región serena" que pretendía permanecer alejada del conflicto y colaborar a la creación de un nuevo orden internacional una vez conseguida la paz.[8] Después, en el mes de abril de 1943 el Ministro Jordana ya expresaba claramente que la paz era la opción de la política exterior española y muestra de ello es la difusión de un Discurso en el que se abogaba por ella entre la diplomacia española.[9]

Después, el contexto exterior amenazó la supervivencia como

---

[6] Tusell, p. 182. La política de Jordana, según él mismo expresaba a su Embajador en Londres, Alba, era "una política cautelosa que fuera introduciendo cambios, sin anunciarlos previamente a ninguno de los beligerantes, pero cuyo resultado fuera la neutralidad final", ibid.

[7] El proyecto no llegó a cuajar. EGIDO, Angeles: "Franco y las potencias del Eje. La tentación intervencionista de España en la segunda guerra Mundial", en Espacio, Tiempo y Forma, serie V, Historia Contemporánea, Tomo 2, (1989), p. 205.

[8] Tusell, art. cit., p. 176.

[9] Ibid., p. 177.

tal del régimen franquista y con una posición aliada de fuerza sobre España cada vez más insistente, las últimas semanas de Jordana como Ministro de Exteriores fueron, de nuevo, una continua lucha entre las presiones aliadas y las reacciones contrarias de los filoalemanes en la política española. A su muerte, sin embargo, es alabado en su labor tanto por ministros aliados como por los del Eje. El Ministro de Japón informaba que había hecho lo posible para las relaciones con su Imperio y Hoare, por su lado, también defendía la actuación del Ministro fallecido en un accidente de caza.

Con la entrada de un nuevo ministro de exteriores en Madrid, a partir de septiembre de 1942, se buscaron nuevos caminos con el fin de "diversificar" la política exterior española y, en definitiva, de disminuir progresivamente la importancia de su dependencia hacia los países del Eje; "España se manifestaba anticomunista, pero las alusiones de otro tiempo al Eje eran sustituidas ahora por una voluntad de acercamiento a Portugal e Iberoamérica, sin duda mucho menos comprometidas".[10]

a. **Hispanoamérica.**

Las relaciones con esta región -tanto de España como de Japón- seguían empeorando desde el comienzo de la Guerra del Pacífico.[11] Japón, en el período que cubre este capítulo, siguió una política centrada hacia los dos únicos países neutrales que

---

[10] Tusell, art, cit., p. 174. También, VILAR, Pierre: "L'espagne pendant la guerre", en Revue d'Histoire de la Deuxieme Guerre Mondiale, vol. 2, 6 (1952), p. 56, cit en Lorenzo Delgado, Diplomacia ..., p. 100.

[11] Ver, por ejemplo, MS de 19 de diciembre de 1942, sobre unos comentarios de Doussinague a las dificultades de la política española allí. Sobre la tensión con Cuba, ver MS de 15 y 23 de octubre de 1942. Sobre los problemas de Japón, MS de 19 de mayo y 5 y 6 de junio de 1942.

quedaban -Chile y Argentina-[12], intentando evitar suspicacias que dificultaran sus actividades o que rompieran relaciones definitivamente, tal como finalmente ocurrió.[13] España buscaba una normalización de las relaciones, para lo cual era un fuerte obstáculo su íntima relación con el Eje (más que en el acercamiento a los países neutrales de Europa, como Suiza, Suecia o Irlada, a los que España también quería acercarse), pero además, dentro de ello, era la amistad con Japón (que se traducía en la mayoría de estos países en la representación de los intereses japoneses) lo que Madrid veía como más embarazoso hacia su política en este continente, tanto por la dependencia de éstos regímenes al vecino del norte como por el rechazo racial al Imperio Asiático, algo generalizado en estos países. Por tanto, el acercamiento a América Latina había de suponer, necesariamente, un alejamiento del Japón.[14]

La celebración del 450 aniversario del descubrimiento de

---

[12] Comentarios sobre esta neutralidad en MS de 21 de septiembre de 1942. Sobre el intento de mantener la neutralidad argentina en una petición para que barcos de esta nacionalidad viajen por la costa oeste de Estados Unidos, MS de 14 y 28 de septiembre de 1942. Para una declaración japonesa sobre la política de Chile, MS de 26 de noviembre de 1942.

[13] Sobre la política de Japón hacia Latinoamérica, ver Tel 227 de Suma a Tani, Madrid, 30 de diciembre de 1942. Gai-054. *Sobre la declaración de guerra de Brasil, a Alemania e Italia*, pero no a Japón y la reacción japonesa ver MS de 27 de agosto, 9 y 5 de septiembre de 1942. Intentos de penetración económica en MS de 27 y 28 de mayo y de subvencionar a la prensa en 9 de junio de 1942.

[14] El trabajo de HUMPHREYS, R.A.- Latin América and the Second World War, Athlone, University of London, London, 1981-2, 2 vols, narra el escaso aprecio que por Japón había en la región. Las diferencias con Estados Unidos rápidamente se volatilizaron cuando el enemigo japonés apareció en el horizonte y partidos profundamente antinorteamericanos, como el APRA, en Perú, se dispusieron a cerrar filas con el vecino del Norte. En varios países hubo disturbios contra los japoneses. El único país que se libró de estos problemas fue Brasil, con la colonia japonesa más numerosa, que declaró la guerra a Alemania e Italia, pero no a Japón.

América se celebró con menos boato que en anteriores ocasiones y en las consignas a los gobernadores civiles se puede ver este cambio de tendencia: "evitar toda referencia a la guerra actual, evitar la palabra Imperio, evitar todo lo que pueda interpretarse (aún torcidamente) en el sentido de que España desearía ocupar una posición tutelar respecto a los países de nuestro idioma".[15] Tras ello, el 2 de noviembre el MAE facilitó una nota a la prensa en la que la referencia a Japón es clara: "ante la reiteración de la campaña que en algunos países de América viene desarrollándose desde hace meses contra los representantes de España por su actuación, especialmente a partir de la entrada de Japón en la guerra, se hace indispensable definir cual es la verdadera actitud...".[16] La nota achaca a los "Rojos" esa presunta campaña antiespañola y explica el carácter de la protección a los intereses japoneses; la idea del obstáculo japonés ya aparece clara en la política española.

b. **Portugal.**

Las relaciones con Lisboa habían sido uno de los principales antídotos de que dispusieron los aliados durante las primeras etapas de la Guerra Mundial para evitar la entrada de España en el conflicto, basándose en la tradicional amistad con Inglaterra y en sus excelentes relaciones con el régimen de Franco. Llegado su momento, este país fue también el principal punto de apoyo del régimen en el paso de la no-beligerancia hacia la neutralidad.

Tras la entrevista de Sevilla entre Franco y Salazar el 12 de febrero de 1942, en la que se formó el llamado "Bloque Ibérico",

---

[15] AMAE, Leg. 1080, exp. 25, en Delgado,op. cit., pág. 80. También pueden verse dos propuestas de declaración elaboradas en el Ministerio de Exteriores; una de ellas, posiblemente escrita por Jordana en AMAE, Leg. 1469, exp. 1. Proyecto para una "Declaración Conjunta por la Paz", muy reservado, Madrid, 19 de octubre de 1942.

[16] AEET. Circular del Ministerio de Asuntos Exteriores. Fdo: Doussinague. Madrid, 9 de noviembre de 1942.

desde el comienzo de la etapa de Jordana se siguió en la dirección marcada. Este Ministro visitó Portugal entre los días 18 a 22 de diciembre de 1942, para profundizar en la alianza entre los dos países por medio de un pacto Ibérico, que se quiso presentar, además, "como un ejemplo a seguir, incluso como el germen de un bloque de países neutrales y católicos que, siguiendo las llamadas del Papa, contribuyeron a la negociación de la paz".[17] Los dos países cuidaron sus relaciones de vecindad y cumplieron sus acuerdos a pesar de que el cambio español a la neutralidad "activa" coincide con el paso de Lisboa a jugar "con todas sus consecuencias, la carta británica".[18]

En el caso de la Guerra de Oriente, Portugal tenía un interés directo, por dos de sus posesiones allí: Macao y Timor. La primera, el único territorio en el Asia Oriental que no fue ocupado por las tropas japonesas -con graves problemas, por tanto, de refugiados y de abastecimientos- y la segunda, el territorio totalmente ocupado por los japoneses más cercano a Australia y que, como hemos visto, fue tomado con la excusa de expulsar a las tropas aliadas allí. Ello llevaba a una posición extremadamente difícil, porque las protestas portuguesas nunca podrían llegar al punto de afectar al statu de Macao, indefensa ante un ataque japonés. Japón, por su lado, concedió gran

---

[17] Espadas , op. cit., p. 155. Para las relaciones hispano-portuguesas, ver especialmente las pp. 152-156. Ver también SACRISTAN, Esther: "Relaciones peninsulares durante la II Guerra Mundial", en Proserpina (1984), pp. 145-159. Por la parte portuguesa, NOGUEIRA, Franco: Salazar, Vol. III (As Grandes Crises 1936-1945), Porto, 1983 y CARRILHO, Maria et alli.: Portugal na segunda guerra mundial. Contributos para uma reavaliaçâo, Lisboa, 1989.

[18] GOMEZ DE LAS HERAS, M. Soledad y SACRISTAN, Esther: "España y Portugal durante la II Guerra Mundial", Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea, T. 2, Madrid, (1989), p. 222. Los países del Eje se dieron cuenta de ello, en lo que influyó fuertemente la declaración brasileña de guerra a Italia y a Alemania. Ver MS de 27 de agosto y 1 y 5 de septiembre.

importancia a las relaciones con Portugal,[19] y su política fue, al igual que con España, evitar al máximo romper las relaciones o un posible estado de guerra.[20]

Las relaciones luso-japonesas se hicieron cada vez más tensas a causa de Timor, tras haber sido cerrada la comunicación del Gobernador con la metrópoli a partir de junio de 1942. Ya que los japoneses habían expresado su deseo de marcharse al expulsar del todo a Australianos e Ingleses, se sucedieron las negociaciones para el abandono de la Isla por los asiáticos, principalmente en Lisboa.[21] Lisboa nunca consiguió más que la autorización de la visita de un funcionario portugués desde Macao para comprobar la situación[22] y la tensión mutua era ya claramente perceptible desde el otoño del año 1942. No obstante, los métodos usados por Lisboa fueron más claros; al contrario que en el caso de España, fue el propio Salazar, desde un principio, el que afrontó claramente la situación, señalándole al ministro japonés: "¿usted cree que yo puedo tener tal entendimiento con Tokio? Una cosa quiero que entienda, no vamos a cooperar con ud. Nosotros tenemos un pacto con Inglaterra, su enemigo; no con uds. Asi que no podemos ser considerados de ninguna manera como aliados de ud. No podemos aceptar que nuestra autoridad [en Timor] quede sólo en el nombre."[23]

---

[19] Ello llevó a hacer lo posible por evitar protestas que pudieran conducir a problemas políticos. El caso de la utilización de las Azores por los aliados es sintomático de ello, ver MS de 15 de octubre de 1943.

[20] Tel de Shigemitsu a Oshima, en MS de 21 de octubre de 1943. También Alemania estuvo interesada en aplacar la tensión luso-nipona y -con la mirada puesta en el Wolframio- presionó a Japón para que solucionara las relaciones con Portugal, ver MS de 27 de diciembre de 1943. Sobre los acuerdos Portugal-Alemania sobre Wolframio, ver 11 de marzo y 7 de abril de 1944.

[21] Ver MS de 30 de mayo, y 3, 8, 14 y 16 de junio de 1942.

[22] Sobre ello, ver MS de 31 de marzo de 1944.

[23] Tel de Chiba a Tani, Lisboa, 9 de septiembre de 1942, en MS de 9 de septiembre. También, otros momentos en que los portugueses se muestran especialmente malhumorados en MS de 24 de diciembre de 1942 y 6 de septiembre de 1943; otras conversaciones

Mientras los hispanos esquivaban las dificultades y los problemas los justifican como algo impuesto desde fuera, los portugueses lo planteaban abiertamente y si Franco nunca tuvo una expresión dura a la cara de un japonés, en Lisboa no sólo fue Salazar el que llevaba el peso de las negociaciones, sino que no usó subterfugios. Los japoneses supieron tener en cuenta esa sinceridad y ello queda reflejado en una conversación del Embajador japonés Oshima con un contacto suyo en Berlín, en la que además de señalar que era inevitable que Portugal se echara más cerca de los aliados, afirma "él [Salazar] está ejerciendo una influencia beneficiosa sobre la tendencia de la política española.[24]

No es ésta la única diferencia entre los españoles y los portugueses ante Japón. La política española fue "a remolque" de la portuguesa -que inició el acercamiento a los aliados y los deseos de ruptura con Japón desde el año 1943-,[25] pero no al revés. España poco tuvo que ver en la configuración de las relaciones luso-níponas y muy a su pesar, porque, tal como veremos, los momentos de mayor crisis entre Portugal y Japón se reflejaron en la posición española (por ejemplo, en diciembre de 1940). Aunque hay intercambio de comentarios entre España y Portugal sobre el tema del Oriente[26], este país se desmarcó de las iniciativas españolas, tal como el envío de un barco para

---

sobre Timor en MS 15, 17 y 19 de octubre y anexo de 4 de noviembre de 1942.

[24] Tel de Oshima a Tani, Berlín, 30 de septiembre, en MS de 11 de octubre de 1943.

[25] No sólo esto, sino que también mostró sus deseos de entrar en guerra con los aliados contra Japón y, es más, estos deseos de entrar en guerra fueron utilizados por los norteamericanos para conseguir mayores concesiones en el tema de las Azores. Ver Marquina Barrio, España en la política..., pp. 97-106. Ver PRO, FO, Serie 371, exp. 35060 (F4092/4092/23). Tel 301 de Campbell a FO, Lisboa, 4 de agosto de 1943 y también MS de 9 de julio, 21 y 23 de agosto y 6 de septiembre de 1943.

[26] Ver MS de 19 de diciembre de 1943.

evacuar a los nacionales de países neutrales[27] y, aparentemente, llevó a cabo los esfuerzos para la entrada en la guerra independientemente, sin consultar a España sobre ello, al menos según la documentación consultada.

V.2. RELACIONES POLITICAS.

La caída de Serrano Suñer significó un paso cualitativo bastante importante para el futuro de las relaciones hispano-japonesas, aunque en un principio no hubo tal sentimiento. Así, el nombramiento de Jordana como Ministro de Asuntos Exteriores aparentemente no cambió la colaboración; al igual que con el anterior equipo, también se encargó de felicitar al Embajador por las victorias de su país[28] y tanto la Red de espionaje como la representación de intereses siguieron funcionando.

V.2.A. LA COLABORACION CONTINUA

Hubo varios hechos, no obstante, que muestran un cambio. En

---

[27] AMAE, Leg. 3195, exp. 33. Dcho 57 de Nicolás Franco a Mae, Lisboa, 9 de marzo de 1943.

[28] Con motivo del primer aniversario de la entrada de Japón en la Guerra, Jordana da una cena en honor del Embajador Suma, durante la cual le comenta: "No puedo comenzar sin decirle lo contento que estoy de mostrar a uds. japoneses de lo que han hecho en sus batallas durante el año pasado. Ahora que empieza su segundo año, espero no que igualarán, sino mejorarán, sus hazañas. Naturalmente nosotros los españoles estamos contentos de ver esto, sin mencionar lo contentos que se sienten los italianos y alemanes sobre ello. Si, señor, todos nosotros les apoyamos. Las naciones del Eje están todavía fuertes -muy fuertes- tanto material como moralmente, y estamos contentos de ver a Japón contribuyendo más y más que su parte". Tel de Suma a Tani, Madrid, 7 de diciembre de 1942, en MS de 15 de diciembre. Franco, por su parte felicita a Suma también por el bombardeo de Calcuta: "No sabe lo que me agradó. La mitad de las industrias indias están allí". Comentario realizado en enero de 1943, en MS de 10 de marzo de 1943.

autoriza que la Red siga funcionando, hay una diferencia de forma que se revelará crucial posteriormente: actuaría como si no supiera nada de esta Red. Por otro lado, el 21 de septiembre, Suma mantiene una entrevista con el Director del Consejo de la Hispanidad, Manuel Halcón, tras la que informa a Tokio que "El gobierno y el pueblo español están considerablemente conmocionados sobre el tratamiento de Japón [a los españoles en las Filipinas]".[29] Después, el 29 de octubre de 1942, Suma recibió la primera nota verbal española protestando por el tratamiento a sus súbditos en Filipinas y comenta a sus superiores "...rara vez ha sido visto en este país algo con un lenguaje tan fuerte como esta nota española".[30] La conclusión de Suma sobre el futuro de las relaciones resulta bien clara "Bien, nosotros ya no tenemos más a Suñer, hemos de tratar con un nuevo ministro [Jordana] que tiene carta blanca, y si no hacemos por adaptarnos a él, no solamente dejará de ayudarnos a representar los intereses japoneses, sino que también cesará en permitir a su país ayudarnos en el espionaje".[31]

Veamos por tanto la evolución de esos dos aspectos de la colaboración que que son los más importantes para Suma.

a. **Representacion de los intereses japoneses.**

La llegada de Jordana también marcó un giro en relación a esta actividad por medio de esa nota relacionando la representación de los intereses con una presunta campaña de prensa contra los representantes españoles en algunos países del continente americano. Sobre estas dificultades, Doussinague, recién nombrado Director General de Política Exterior del MAE le

---

[29] En los boletines MS consta el nombre, en katakana, de Harukon, y se refiere al Consejo comc la Asociación Hispanidad. 25 de septiembre y 14 de octubre de 1942.

[30] Tel de 29 de octubre de 1942, en MS de 7 de noviembre de 1942.

[31] idem.

comentaba a un miembro de la Legación japonesa: "Las relaciones con Mexico son muy malas y con Cuba, muy tensas. Nicaragua ni siquiera nos reconoció para representar los intereses de Alemania e Italia, lo que fue vergonzante para nosotros".[32] Sobre el caso japonés, el Embajador Cárdenas se lo dijo directamente a Suma durante una visita a Madrid: "La representación por España de los intereses japoneses ha sido objeto de toda clase de desprecios y está valiendo a la Embajada de España su popularidad", añadiendo algo que se hubo de tener en cuenta en Madrid, "los americanos sienten más animosidad hacia Japón de la que sienten hacia Alemania".[33]

Según los desarrollos militares fueron cada vez peor para Japón, la presión económica y política de los Estados Unidos hacia Chile y Argentina para adoptar una actitud más dura contra Japón tuvo éxito, rompiendo relaciones también éstos países.[34] Como consecuencia de este creciente aislamiento, Japón no pudo ir más allá en sus quejas contra España y hubo de resignarse a pedir a España que también representase sus intereses en Chile en octubre de 1942, cuando ya se preveía que Chile también rompería relaciones.[35] España se negó a esta propuesta.[36]

Las **detenciones** y los presuntos malos tratos de súbditos japoneses en los Estados Unidos siguieron siendo uno de los asuntos más espinosos. Los españoles informaron de conflictos cuando éstos aparecieron, como uno que ocurrió en el Centro de

---

[32] Conversación de 14 de noviembre de 1942, en MS de 19 de diciembre.

[33] La conversación se celebró en Madrid en 18 de mayo de 1943, durante una visita de Cárdenas. En Tel de Suma a Shigemitsu. En MS de 2 de junio de 1943.

[34] Chile lo hizo en diciembre de 1942 y Argentina fue el último país que lo hizo, el 26 de enero de 1944.

[35] Tel del Ministro de Exteriores (Tani Masayuki) a Yamagata, Ministro en Chile. En MS de 31 de octubre de 1942.

[36] AMAE, leg. 1562, exp. 10. Informe de la Oficina Central de Protecciones del Mae al Mae, Madrid, 28 de octubre de 1942.

Realojamiento Manzanares en diciembre de 1942, en el primer aniversario del estallido de la Guerra,[37] o sobre una huelga de los japoneses internados en el Centro Poston, Arizona[38], pero también cooperaron para allanar las sospechas o, como en el último caso, echaron la culpa de los disturbios principalmente a los issei, o japoneses emigrados de primera generación. El Campo Lake Tule, que desde el verano de 1943 fue convertido en el centro receptor de los potenciales problemas, llegó a ser el asunto más problemático en la representación de los intereses japoneses en los Estados Unidos y en ello parece que los españoles trataron de ayudar a los norteamericanos, aunque también intentando defender los intereses japoneses de alguna forma. [39]

Por el lado estadounidense, se intentaba limitar la acción de los españoles y hasta finales de 1942 no se comenzó a saber entre los internados que podían expresar sus quejas al gobierno japonés valiéndose de la mediación del Cónsul Español. Para un detenido o "realojado" podía ser comprometedor solicitar la intervención de alguna potencia neutral en cuanto podía ser estigmatizado como pro-eje y ello significaría un mayor control hacia él.[40] Cuando el Cónsul Español avisó que comenzaría giras de inspección se intentaron acotar sus funciones, por ejemplo,

---

[37] AMAE, Leg. 1134, exp. 3. Nota del Jefe de la Oficina de Protecciones a la Legación de Japón, Madrid, 8 de diciembre de 1942.

[38] Ibid. de 27 de noviembre de 1942.

[39] Los problemas en este campo bloquean cualquier tipo de acuerdo para envío de alimentos desde Estados Unidos a los prisioneros detenidos por Japón. APG-JE, Leg. 5, exp. 2.4. Tel de Mendez Vigo a Mae, Tokio, 3 de marzo de 1945.

[40] En el campo de Poston, por ejemplo, se sospechaba que "el problema de los campos de realojamiento es parte de un esquema bien organizado dirigido desde Tokio y los consulados de España como medios para el intercambio de información". NARA, RG120. Declaraciones de un informante recogidas en carta del Comandante Wallace Wharton a E.M. Rowalt (War Deputy Director), sin fecha, cit. en Weglyn, op. cit., p. 120.

limitando su campo de acción a los japoneses de primera generación: "España es la potencia protectora de los intereses japoneses en Estados Unidos[...] a este respecto, tiene que entender que Estados Unidos no considera que los evacuados en los campos de realijamiento hayan sido internados[...] Básicamente, el representante español, tiene su función con extranjeros, es decir, los súbditos japoneses en este caso...".[41]

Por el lado japonés, la necesidad propagandística continuó. En el otoño de 1943, el Ministro de Exteriores Shigemitsu instruyó a Suma informar al Gobierno español que estaba fuertemente decepcionado por el tratamiento dado a los súbditos japoneses en el hemisferio occidental: "Sus afirmaciones [las de los informes españoles] han incitado al pueblo y pueden muy bien llegar a ser una cuestión para el Consejo de Ministros".[42] Poco después pidieron un informe urgente sobre las condiciones de internamiento al Embajador español en Washington, explicando que "la opinión pública en casa se esta poniendo tensa".[43]

El papel de España parece haber sido importante para la aceptación por Japón de un segundo intercambio de civiles entre Japón y Estados Unidos. Las dificultades fueron mayores que en el primer caso, por las demandas de otros gobiernos con sus propios detenidos japoneses, la decisión de Rosevelt de prohibir más intercambios de civiles y la fría respuesta japonesa.[44] No

---

[41] University Research Library, UCLA. Archivos del Centro de Manzanar, 1942-1946. Memorandum de Dillon S. Myes a Todos los Directores de Proyectos [projects], 9 de diciembre de 1942, cit. en Weglyn, op. cit., pág. 120.

[42] MS de 26 de noviembre de 1943.

[43] Tel de Shigemitsu a Suma de 7 de diciembre de 1943, en MS de 15 de diciembre. También, el Gaimushô había pedido al Embajador Tomii en Buenos Aires que enviara una persona apropiada a Brasil a estudiar las condiciones de sus nacionales. Idem. Ver también MS de 20 de febrero de 1943.

[44] Ver Tel de Tani a Suma de 22 de febrero de 1943, en MS de 21 de marzo de 1943.

obstante, el Embajador Cárdenas prometió el 26 de abril usar toda su influencia, por medio de Madrid y del Ministro en Tokio, Méndez de Vigo, para lograr un segundo intercambio. Poco después, el 1 de mayo, llegó el primer signo de un cambio en la posición japonesa y, finalmente, se produjo el intercambio, llegando el buque Gripsholm a Nueva York con los evacuados el 2 de septiembre de 1943.[45] Además de esta función que no estaba prevista, España fue solicitada por Japón para otros asuntos, como protestar al gobierno británico por el tratamiento a los japoneses en la India o por Manchukuo para representar también la legación del Manchukuo en Madrid solicita que se encargue de la representación de los escasos intereses en Italia.[46] Por su parte, Madrid solicita a Japón interceder para saber el paradero de un alférez de la División Azul.[47]

Desde el año 1944 la cooperación entre Japón y España se cortó definitivamente. Tokio nunca respondió a los informes españoles que se referían a condiciones aceptables[48] y continuó

---

[45] Corbett, op. cit., pag. 89. También ver Tel de Tani al Ministro en Portugal, Tokio, 16 de abril de 1943, en MS de 24 de abril de 1943. Sobre una posible repatriación de descendientes brasileños a cambio de ciudadanos norteamericanos en este intercambio, PRO, FO, Serie 371, exp. 26557 (W9372/151/49). Tel de Broadmead a FO, Rio de Janeiro, 24 de junio de 1943. Otras comunicaciones por medio de España en id., exp. 36577. Sobre el intento de usar para fines propagandisticos a los intercambiados, para que hagan declaraciones favorables a Japón, ver Tel del Consul General de Pekín a Nankin, 2 de septiembre de 1943, en MS 11 de septiembre de 1943. En AMAE, Leg. 1562, exp. 10, tel 182 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 12 de septiembre dde 1942 para intentar que el agregado comercial francés fuera incluido.

[46] Comunicacion de Tôgô al Ministro en Berna, 14 de septiembre de 1942, en MS de 25 de septiembre. AMAE, Leg. 1562, exp. 10 y Carta del Ministro del Manchukuo en España, Kwan Makumaru, a Mae, Madrid, 22 de septiembre de 1943.

[47] AEET. Tel 46 de Jordana a LT, Madrid, 1 de abril de 1943. Los japoneses sugieren que se actúe por intermedio de otro país, como Suecia.

[48] Ver AMAE, Leg. 1262, exp. 10. Despacho 32 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 9 de mayo de 1944 y telegrama de 11 de agosto de 1944.

usando el presunto maltrato a estos internados como un arma propagandística. Para ello, algunos informes españoles también fueron usados por el gobierno japonés para especificar cuáles eran las quejas sobre la mejora de condiciones, como es el caso del uso de la policía militar.[49]

Un hecho que aparece clave en la posición española es, en enero de este año, la confirmación de las noticias en los Estados Unidos referentes a la llamada "Marcha de la Muerte" tras la rendición de Bataan por las tropas norteamericanas y filipinas en enero de 1942. Miles de estos soldados habían muerto, tras haber sido hechos prisioneros, a causa de las condiciones en las que les hicieron llegar al centro de detención.[50] Tras ello Madrid instruyó a sus Ministros en Tokio y en Berna, por primera vez en la Guerra, para presionar al gobierno japonés con el objeto de conseguir que sus prisioneros en el Asia Oriental fueran visitados por los representantes suizos "y con ello quitar argumentos a la campaña contra España"[51] y menos de una semana después, la primera noticia claramente crítica contra Japón podía verse en la prensa española: "En las Filipinas, la Lengua española ha sido relegada por el Japonés y el Tagalo".[52]

¿**Cumplieron bien** los españoles su función? Es difícil

---

[49] Ver la Nota Japonesa de 18 de abril de 1944 y la respuesta estadounidense de 10 de agosto en Ota Ichirô.- Daitôa sensô. Sendyi gaishôshi (La Guerra del Gran Asia Oriental. Diplomacia en tiempo de guerra), en Nihon gaikôshi (Historia diplomática de Japón), Vol. 24, pp. 503 a 513. Sobre ello, también en Corbett, pp. 129-135. En FRUS, 1945, Vol. IV. Carta 773 de Encargado en Suiza, Huddle, al Secretario de Estado, Berna, 3 de febrero de 1942, sobre las peticiones japonesas de información a España de prisioneros de guerra y localización de campos de prisioneros. pág. 320.

[50] MAE, Tel 1562, exp. 12. Tel de Cárdenas a Mae, Washington, 28 de enero de 1944.

[51] AMAE, Leg. 1562, exp. 12. Tel de Jordana a Ministro en Berna, Madrid, 8 de febrero de 1944.

[52] Arriba. Madrid, 12 de febrero de 1944. Después de este periódico, hizo lo mismo el resto de la prensa.

chequear lo que ellos vieron y escucharon y como plasmaron esto en sus informes. La documentación del Ministerio español de Exteriores tiende a mostrar que las quejas japonesas tenían algo de razón y que la tarea nunca fue llevada muy intensamente en el caso japonés. No tenemos constancia de ninguna orden desde Madrid para animar a los diplomáticos a realizar su labor a pesar de las dificultades. Por otro lado, sus actividades fueron fuertemente escrutadas, al menos en los Estados Unidos, ya que se temía que fueran usados como un canal de comunicaciones,[53] o para actividades de inteligencia.[54] Incluso aunque se hubieron limitado los españoles solamente a la labor humanitaria, ellos habían de saber las sospechas que recaían sobre ellos.

No obstante, la actitud de los diplomáticos españoles parece haber sido la opuesta a la que esperaban los japoneses cuando encargaron esta tarea: La "neutralidad benevolente" fue a favor de los norteamericanos, no de los japoneses. [55] Además, las informaciones leídas confirman la impresión que quisieron dar los españoles en Estados Unidos de intentar evitar cualquier clase de

---

[53] Un informante declaró en el Campo de Poston, en Arizona: "El Problema en los campos de realojamiento es parte de un plan bien organizado desde Tokio, para el que los Consulados españoles están actuando como medio para el intercambio de información". En Weglyn, op. cit., p. 301.

[54] Ver GUTIERREZ, José Luis.- Madrid, lleno de espías. En Cambio 16, Madrid, 1 de Octubre de 1978, pp. 15-17. Sobre el Cónsul en Nueva Orleans, informa Suma en una ocasión a Tokio que al llevar el primero dos paquetes herméticamente cerrados dirigidos al Embajador de España en Washington, los funcionarios de Correos los quisieron abrir. El Cónsul se resistió y lo pusieron en custodia; fue después, con la intervención del Embajador de España, copmo tanto los documentos como el Cónsul fueron liberados. MS de 10 de enero de 1943, Informe de Suma de 4 de enero desde Madrid.

[55] Un funcionario trabajando en la División Especial del Departamento de Estado, Kelley, aseguraba sobre el Cónsul en San Francisco, Fernando de Amat, y sobre su ayudante, Carlos Martín: "Si seguimos poniendo las cartas sobre la mesa con estos hombres, sean las cartas buenas o malas, creo que tendremos su apoyo". Entrevista en Corbett, op. cit., p. 45. Ver también MS de 14 de abril de 1943 y 27 de febrero de 1944.

represalia en los territorios japoneses.[56] En ningún momento la defensa de los derechos de los japoneses en los Estados Unidos provocó un serio problema en las relaciones hispano-norteamericanas. Es más, al contrario que con los suecos, la División Especial encargada de los internados encontró al gobierno español "un firme y leal amigo",[57] con los mismos objetivos que el departamento de Estado.

España, sin una tradición clara de neutralidad como Suiza, no tenía ganado el respeto en una labor como la defensa de los intereses de otras naciones y su fuerza moral para hacer valer sus puntos de vista fue escasa.[58] La falta de algún conflicto en este sentido puede sugerir que quizás no se llevó a cabo con la suficiente energía una tarea que debía de llevar a continuas tensiones con los funcionarios del gobierno estadounidense: "El consenso de aquellos que trataron con los españoles fue que representaron los intereses escrupulosamente, aunque no fueran tan enérgicos como los suizos".[59]

---

[56] Juan de Molina, miembro de la Embajada Española en Washington, afirmaba, en agosto de 1942 a un funcionario norteamericano. que el y sus colegas lo que estaban intentando era evitar una cadena de represalias por despecho y que "todos sus informes a los japoneses[...] estaban destinados a evitar cualquier cosa que pudiera conducir a represalias". En Corbett., op. cit., p. 115.

[57] Corbett, op. cit., p. 137.

[58] Aparentemente a los españoles les era muy difícil sobreponerse a las críticas contra los presuntos malos tratos de los japoneses. Cardenas comenta a propósito de las muertes de internados civiles en Japón, "...noticias que, como podrá facilmente comprender VE dificultan enormemente nuestra misión protectora, pues no hay una vez que llevemos una reclamación a este Departamento de Estado, que no nos presenten como contrapartida, infinitas quejas de maltratos o abusos cometidos con los prisioneros norteamericanos en las Islas del Pacífico o en cualquiera de los territorios ocupados por los japoneses". AMAE, Leg. 2910, exp. 12. Dcho 97 de Cárdenas a Mae, Washington, 27 de febrero de 1945.

[59] Corbett, op. cit., p. 46. Un ejemplo de ello fue poco antes de partir el buque que llevaría a los japoneses, el "Gripsholm", hacia Japón. En junio de 1942, el Embajador Nomura,

No solamente esto, sino que dejaron de cumplir uno de los artículos de la Convención de Ginebra, el 31, cuando en la vecindad del campo de internamiento de Poston, Arizona, fue creado una fábrica de redes de camuflaje para emplear tanto a japoneses-americanos como a subditos nipones. Con ello, se les forzó a los internados a escoger si trabajar o no en una labor relacionada con la guerra, con lo cual se causó problemas entre ellos al provocar enfrentamientos entre ellos.[60] También, en el caso de los muertos por intentar escapar, ayudaron en las investigaciones para evitar las sospechas japonesas de que los disparos habían sido por antipatía racial.[61]

b. **Colaboración en el espionaje.**

La cooperación en información secreta se fue haciendo cada vez más secreta. Aunque no hubo un parón definitivo, la entrada de Jordana provocó la falta de ayuda desde la cúpula, lo que fue conduciendo, poco a poco, a que esa colaboración hispano-japonesa se convirtiera cada vez más en la actividad de unos individuos, con una relación vaga con la administración española, que sumnistraban información pagada a Japón.

A partir del alejamiento del ministro Serrano Suñer del poder y de sus influencias, se redujeron los mecanismos de actuación de la Red y Velasco ordena, presuntamente, a los agentes de la Red Tô que dejaran de enviar información hasta

---

por instrucciones de su gobierno, afirmó que quería quedarse para asegurarse que el gobierno de Washington cumplía los objetivos de la repatriación. Sin embargo, fueron los españoles, aunque en un principio le habían dado participación en las negociaciones, los que presionaron para que doblegara su postura y aceptara la lista final de pasajeros. Quizás el motivo de ello fue una amenaza de un funcionario del Departamento de Estado a Cárdenas de que si el barco no salía, España sería la culpable como representante de Japón. Ibid., pp. 67-68.

[60] Ibid, pág. 128.

[61] Ibid., p. 128. Ver también p. 135 sobre rechazo de responsabilidad para casos de traslados.

nueva orden.[62] Tras ello, una presunta entrevista Jordana-Velasco aclaró la situación de la Red dentro del departamento:

> "De acuerdo con la cuestión de la Red de Inteligencia, he sabido sobre ello en general desde que llegué a este puesto, y no tengo ninguna intención de hacer cualquier cambio en la política de España de colaboración con el Eje. La forma de hacer las cosas del antiguo ministro Suñer era demasiado impetuosa y ocasionalmente causó problemas. Por eso, en la superficie yo mantendré la neutralidad más estrictamente posible. Quiero que lo lleve como si yo no supiera nada de esa red de inteligencia.
>
> No hay objeción para el uso de Códigos del Ministerio de Exteriores y valijas como antes. Pero en caso que cualquier cosa ocurra, le pido franca y explícitamente tener el mayor cuidado para no comprometer de ninguna forma la posición neutral de España".[63]

El volumen de información recibido por medio de Tô tras llegar Jordana, en un principio, siguió siendo semejante al período

---

[62] GSK. A7.0.0.9-9 Tel 959 de Suma a Tôgô, Madrid, 5 de septiembre de 1942. En este tel Velasco se queja que el mantenimiento de la Red de espionaje está basado enteramente en los actos personales de Suñer, y afirma que hasta ese momento todo había funcionado a la perfección gracias a su apoyo. Con la llegada de Jordana, comenta que se enfrentaban al peligro de que hubiera que rehacer todo completamente.

[63] Al proveer de Alcázar de Velasco esta información a Suma hay que mantenerla con dudas. De hecho, no tenemos constancia que en ninguna ocasión hable japonés alguno con Jordana sobre espionaje -al contrario de lo que hicieron con anterioridad Suñer y Suma- y ello nos hace dudar si realmente el ministro supo de su existencia. Tel de Suma a Tani de 4 de octubre, en MS de 9 de octubre de 1942. También, Suma conoce la postura por medio de una entrevista con el "Consejero Administrativo" del Ministerio de Exteriores, quien, pretendiendo hablar por el ex-ministro Suñer, le afirma "como resultado de varios acuerdos con el nuevo ministro de exteriores, la cooperación con nuestra red de espionaje será llevada como antes, pero en especial esperamos que las autoridades japonesas adopten la actitud de no saber nada en absoluto sobre ello". Ibid. MS de 9 de Octubre. Ver también MS de 22 y 29 de octubre.

Suñer. No obstante, la falta de apoyo desde la cúpula tuvo dos consecuencias que se pudieron percibir pronto:

1.- El funcionamiento de la Red en Inglaterra se paralizó tras una nueva queja del Foreign Office británico, ante sospechas que indicaban que la valija diplomática servía para pasar información secreta a Alemania.[64] Si bien tras el caso Luis Calvo, con Serrano Suñer en el Minsiterio, el uso de la valija había continuado, no ocurrió así con Jordana y las informaciones de Tô desde Londres finalizaron al poco de entrar el nuevo Ministro.

2.- La Red Tô muestra problemas para comunicarse en dirección hacia los Estados Unidos, y por tanto para dar las instrucciones a sus agentes. Hay dos ejemplos medianamente claros. El primero de ellos, una ocasión en la que el Gaimushô pide ser informado sobre el sentimiento general del Gobierno estadounidense y de la población sobre la guerra[65] y el segundo cuando pide información sobre el grado de escucha y credibilidad de las emisiones radiofónicas japonesas en Estados Unidos[66]. Conseguidas las "contestaciones" a la demanda de Tokio en un tiempo especialmente corto, en el primer caso Velasco entregó lo que pretendía ser un despacho del Embajador Español Cárdenas que Alcázar afirma había conseguido "en estricto secreto del Jefe de la Oficina de Comunicaciones";[67] según este informe, Cárdenas había trabajado esforzadamente para realizarlo y había mantenido entrevistas con diferentes funcionarios , incluida una invitación a comer al Secretario de Estado norteamericano, Cordell Hull. Sobre la escucha de radios japonesas, el español entregó un supuesto mensaje enviado desde Estados Unidos, en el que se afirmaba que estaba allí totalmente prohibido escuchar tales emisiones

---

[64] MS de 26 de noviembre de 1942.
[65] MS de 25 de septiembre de 1942.
[66] MS de 6 de noviembre de 1942.
[67] Tel de Suma a Tani de 22 de septiembre de 1942, en MS 25 de septiembre de 1942.

extranjeras y que aquél que era cogido oyendo estas emisiones era castigado por ello "sin mas".[68] Todo ello era mentira: Ni hubo tal entrevista entre Cárdenas y Hull, ni en Estados Unidos había tal afán por evitar la escucha de emisiones del Eje. Ambos mensajes parecen claramente inventados por el propio jefe de la Red.[69] Con ello, al contraespionaje estadounidense -e inglés- le será más fácil descubrir su funcionamiento.

La necesidad de información de Japón es cada vez mayor y ello lleva a que, tras la marcha atrás que supuso el Caso Luis Calvo, se pusieran en marcha planes para la **expansión de la Red Tô**. El único diplomático del Ministerio que capta la Red es Fernando de Kobbe Chinchilla.[70] No están claras las intenciones propias del diplomático: Una vez había sido nombrado en el Vancouver Canadiense, en parte para cubrir la protección de los intereses japoneses en este país, Kobbe fue atraído por Velasco para enviar información, aunque aparentemente sin saber que trabajada para Japón, quizás creyendo que la información había de ser para España o, en todo caso, para Alemania. El diplomático salió en el barco "Marqués de Comillas" el 10 de enero de 1943 como Cónsul en

---

[68] Telegrama de 29 de Octubre, en MS de 6 de noviembre de 1942.

[69] MS 14 de noviembre de 1942. Hay también otro mensaje que aparenta ser una falsedad. Velasco consiguió de "una forma muy especial" y luego entregó una copia de mensaje de Alba al Ministerio de Exteriores sobre las condiciones de vida en Inglaterra, expresando además que el autor no creía en un ataque a la Península Ibérica y, en una redacción que parece típica de Velasco: "No hay gente más callada para los secretos de estado que los ingleses...". El contraespionaje estadounidense comprobó después que algunas de las afirmaciones indicaban que el informe estaba hecho antes de la invasión del Norte de Africa. Ver MS de 15 y 17 de noviembre de 1942..

[70] Había tenido una pequeña relación con la Misión económica a Japón. Ver AMAE, Leg. 1737, exp. 15, en la comisión de despedida a la Misión. También aparece en otras publicaciones como Kobe o Koben. Este nombre es citado por WILCOX, Robert: Japan's Secret War. New York, 1985, recogido por Krebs, Spanien und Japan, p. 25.

Vancouver,[71] pero poco después de comenzar a transmitir fue descubierto in fraganti por el contraespionaje aliado y declaró todo lo que sabía.

También hay planes para el envío de un Agregado Militar a los Estados Unidos que habría de recoger información para la Red Tô. No obstante, aparentemente, se truncaron los planes a última hora con el presunto rechazo de su visado por la Embajada estadounidense.[72] Habida cuenta que tal petición no había sido recibida en la Embajada Estadounidense,[73] parece factible que la no realización de este nombramiento en un puesto que estaba vacío[74] fue debido precisamente al progresivo alejamiento de la Red de los resortes del poder.

Respecto al personal enviado no perteneciente al funcionariado, el que aparenta tener más importancia es el llamado "caballero fiable", muy apreciado por los japoneses y

---

[71] MS de 21 de octubre de 1942. Las ordenes presuntamente enviadas para Kobbe (el nombre está tachado): Con la debida discreción, dependiendo de las circunstancias":1) Aeropuertos y establecimientos navales en Alaska y la región de las Aleutianas. 2) Concentraciones e incrementos del ejército, la Marina (incluyendo transporte y buques mercantes) y la fuerza aérea (especialmente bombarderos pesados). 3) Facilidades para las comunicaciones aéreas entre Estados Unidos y Rusia. 4) El número de carreteras entre el propio país y Alaska, su calidad y la situación con respecto al transporte de material". Ibid.

[72] Sería un tal Castejón, según la denominación en Katakana. MS de 7 de febrero de 1943.

[73] Nota de Magic Summaries. Informe de 24 de enero de 1943.

[74] En ocasiones se piensa que el antiguo Ministro de Exteriores, Juan Beigbeder, podría ser miembro de la Red, pero se llega a descartar. Su nombramiento parece que sirvió para cubrir la información militar que entonces necesitaba el régimen. MS 21 de febrero de 1943 y 12 de mayo de 1945.

Sobre las instrucciones que envía Tokio antes de saber el fracaso en el envío de este agente: - Potencial estimado usa en producción de tanques, aviones y otros armamentos. - Disposición de todas las fuerzas usa, de tierra, mar y aire. -En particular, la disposición de las tropas en ultramar. - Movimientos estratégicos. Tani a Suma, Tokio, 6 de enero de 1942, en MS de 15 de enero de 1943. Ver también MS de 20 de enero.

del que sabemos poco de su actuación.[75] En diciembre de 1942 llegaron a Estados Unidos dos corresponsales de prensa (la única forma en que se podían adquirir visas para ese país) aparentemente seguros que enviarían la información camuflándola en sus despachos para los periódicos. Tampoco este intento de ampliar la Red salió exitoso, porque uno de ellos, Guillermo Aladrén -sobre el otro no se sabe exactamente-[76] se había convertido en espía doble, ya que cuando fue a pedir el visado a la Embajada norteamericana, confesó a sus funcionarios su objetivo y desde entonces actuó coordinado con Washington. En abril de 1943 hay un nuevo agente de Tô en América; parece que es amigo personal de Velasco y que había estado trabajando hasta entonces en la Legación de Guatemala en España. Viajó desde Cádiz a Buenos Aires en el buque Cabo de Hornos y planeaban enviarle a Guatemala desde Buenos Aires para desde allí ir a San Francisco o Los Angeles. Presuntamente este fue el primer envío a la Red en 1943.[77]

---

[75] Entre sus contactos, el General Ituroff, antiguo agregado militar búlgaro; Joaquín Sabana, antiguo cónsul nicaragüense en Japón y Alfredo Rivadeneira, de la oficina ecuatoriana de Exteriores. El contraespionaje norteamericano afirma no tener ni idea de donde están Ituroff o Sabana; sobre de Rivadeneira afirman que hay uno con ese apellido y de nombre Francisco que tenia conexiones de negocios con Japón, de quien se creía que tenia contactos con un japonés que se creía el jefe de la red de espionaje en Ecuador. Recientemente había dado información a los Estados Unidos. MS de 7 de noviembre de 1942. Sobre ello, información también en MS de 22 de diciembre de 1942.

[76] MS de 8 de enero de 1943. Para ellos, solicita Tokio mensualmente informes económicos y los temas clave de los principales artículos de "Foreign Policy", "Foreign Affairs" y "Fortune" y otras de las mejores revistas. También le piden juntar y enviar libros, revistas, y publicaciones del gobierno, así como seguir los editoriales de comentaristas como Arthur Krock, Dorothy Thompson, Raymond Clapper, Ernest Lindley, Hanson Baldwin, George Elliot y el Almirante Pratt. ibid. Sobre ellos también información en MS de 17 y 27 de octubre de 1942.

[77] MS de 24 de abril de 1943. Puede que sea este el agente al que se refiere Suma a finales del mes de abril para que se le envíen instrucciones antes de partir a América. En la contestación de Tokio se pedía información lo más detallada y concreta posible sobre:

Como vemos, los planes de expansión de la Red Tô no funcionaron bien. No sólo no se consiguieron enviar los 20 miembros que Alcázar consideraba necesarios, ni un experto telegráfico que Suma intentaba enviar por bote,[78] sino que, además, aparentemente fue detenido en Baltimore el miembro de la Red que operaba desde Nueva York y luego expulsado del país.[79] El espionaje español para Japón parece alejado de los 30 miembros que le atribuye su Jefe, Alcázar de Velasco.[80] Por el número de informadores -seis en el continente americano, según Magic Summaries-[81] la Red parece más un grupo de amigos, quizás un "anzuelo"; el funcionamiento "a la perfección" de la Red que clama su jefe posteriormente[82] no aparece verificado por la documentación consultada.

Su importancia, no obstante, no ha de ser menospreciada. Parece que la Red funcionó gracias a la estructura que proporcionó la Falange Exterior, lo cual habría de darle muchas posibilidades para moverse en el país. Quizás el propio jefe de la Falange con quién se comunica directamente Suma, al menos, en una ocasión, fue el que organizó la Red, lo que habría sido más conveniente por hablar inglés y por haber residido en el país. Velasco, quizás, ni siquiera viajó a los Estados Unidos, entre otras razones porque había de estar en España para recibir la

---

Cuestiones navales. Localización de las flotas. Progreso en la construcción de buques de guerra de la clase "Montana", los bombarderos (aircraft carriers), cruceros pesados de la clase "Alaska" y progreso en la construcción de tales barcos. Sobre movimientos de barcos, los movimientos desde América a zonas del Pacífico y el Indico. Sobre cuestiones del ejército: orden de batalla en el ejército norteamericano y concentraciones de tropas, especialmente en el oeste de Estados Unidos y en el área de Alaska o las Aleutianas. Tel de Tani a Suma, Tokio, 13 de mayo, en MS de 17 de mayo de 1942.

[78] MS de 7 de febrero de 1942.

[79] MS de 14 de octubre de 1942 y 24 de enero de 1943.

[80] ~~El País~~, entrevista de 20 de septiembre de 1978.

[81] Informe Magic Summary de 24 de enero de 1943.

[82] Alcázar a ~~El País~~, ibid .

información desde Londres. Además, la información Tô puede ser considerada la principal fuente de inteligencia conseguida por los japoneses por sus propios medios durante la Guerra del Pacífico; es la única que merece varios informes en el Boletín Magic[83], y su volumen total es mucho mayor que el de cualquiera de las otras informaciones secretas que compraron los diplomáticos japoneses: BU, D, FU o Fuji, I[84], Kita, MA, NC y PA. Por el boletín Magic se puede percibir que a los americanos les causa una cierta preocupación; además, si bien es difícil siempre conocer el funcionamiento de un Servicio Secreto, más aún, cuando sólo hay documentación sobre él desde la parte enemiga. No hay documentación sobre los métodos de contraespionaje británico o estadounidense; con posterioridad a la Guerra, Suñer se ha referido a ingentes sumas gastadas por los británicos y Suma lo mismo, afirmando que la Embajada norteamericana había usado "criminales" para investigar en su Legación.[85]

En cuanto a la **veracidad** de las informaciones, el propio contraespionaje aliado las califica de "Cal y arena" [Bread and butter stuff] y, como ya hemos señalado, que cuando falta la información añaden por medio de la imaginación. Entre lo que se pueden considerar como aciertos, está que ya prevén en agosto de 1942 la importancia que los Estados Unidos conceden a su resistencia en las Islas Salomon [Guadalcanal] para la estrategia estadounidense y anuncian el envío de refuerzos.[86] En algún mensaje cuya veracidad es chequeada por los servicios norteamericanos se comprueba la fiabilidad que poseen en

---

[83] MS de 17 de julio de 1942, cuando todavía no habían identificado a Velasco y 24 de enero de 1943.

[84] Informes de inteligencia desde Turquía que pretendían llegaran a Japón, en enero de 1945, por medio del Ministerio de Exteriores español. Ver MS de 26 de enero de 1945.

[85] MS de 17 de julio de 1943.

[86] MS de 15 y 22 de agosto de 1942.

ocasiones.[87] Suma, además, prevé con antelación el desembarco aliado en Africa[88], aunque no en base a la información proporcionada por Tô.

Sobre los métodos de comunicación con Madrid, el contraespionaje aliado llega a saber que a los periodistas les cambiaban el código cada tres meses y que usaban tintas invisibles. Los informes, aunque pagados por los japoneses, pasaban también a manos alemanas por medio de la Agencia alemana de Asuntos Especiales[89] puesto que de la misma forma habían recibido los de la red en el Reino Unido.[90] Sobre la financiación del espionaje en Estados Unidos había un fondo de 500.000 Dólares, pero no bastó y, como se necesitaba enviar mas dinero, se enviaron perlas para ser vendidas por divisas extranjeras. En una primera ocasión se metió en una valija española, pero no llegaron a su destino y en otra, se llevaron por medio de un barco anti-bloqueo, el Rhakotis, que tras salir en septiembre de 1942 de Yokohama fue descubierto en el Golfo de

---

[87] Una información presuntamente enviada desde Washington el 20 de octubre de 1942 sobre un Convoy a Egipto es chequeada. Magic comprueba que mientras que la fecha parece muy correcta, los tonelajes se alejaban de la realidad y el cargamento, del que se decía que eran aviones ("Kittyhawvk" y otros) no eran principalmente, pero si se llevaban partes. "no parece probable que al informar del número de buques, el día de partida fuera cogido a boleo... incluyendo una lista de salidas del puerto"

Concluye magic que aunque, como ya han afirmado, algunos mensajes son inventados, algunos parece que están suficientemente cerca de la verdad, como para justificar descartar la posibilidad de que estos informes son producto de la imaginación de alguien. MS de 31 de octubre y 26 de noviembre de 1942. También, un mensaje enviado por Suma a Tokio el 28 de enero de 1943 sobre un convoy de barcos que había de ser enviado al Norte de Africa es esencialmente correcto, según comprueba Magic MS de 3 de febrero de 1943.

[88] Mensaje de 2 de octubre de 1942 en MS de 15 de ocutbre.

[89] Ver para ello el informe extenso en MS de 24 de enero de 1943.

[90] El papel de Velasco, presuntamente a sueldo de los germanos, en ello, parece clave, ver MS de 5 de mayo de 1943.

Vizcaya, cerca de Burdeos y se hundió a si mismo.[91] Para el envío de dinero ayuda la Marina a partir del mes de febrero de 1943.[92]

España constituyó para Japón el principal punto de información confidencial en Europa, no solo por la que se compró a los Españoles -principalmente, Tô-[93] sino también por la que se recogió gracias al personal de la Legación en Madrid. Ello fue en parte por las facilidades prestadas por España, en parte porque no había alternativas mejores: a pesar del contratiempo que supuso la caída de Suñer, no les quedaban muchas alternativas a los japoneses con respecto a la captura de información y las actividades secretas. Así, en una reunión de Jefes de Inteligencia en Berlín los días 26 a 28 de enero de 1943, a la que asisten unos 17 funcionarios en Suecia, España, Portugal, Suiza, Turquía, Bulgaria, Italia, Vichy, París y el Vaticano, se calificó a la oficina diplomática en España -junto con las de Portugal y Turquía-, de "Primera línea" para recoger información.[94] No en vano, porque a pesar de las propuestas de

---

[91] MS de 2, 3, 5, 15 y 30 de diciembre de 1942. Sobre nuevos intentos para enviar perlas por el Transiberiano, ver MS 14 de febrero de 1943.

[92] MS de 7 de febrero de 1943. Para el caso del espionaje en Tánger hay cifras concretas: Obayashi al llegar, pide 10.000 pesetas para un aparato de radio (unos 9000 dólares) y 3000 pesetas para los gastos de abril, incluyendo los cargos de telégrafo y mantenimiento del automóvil. MS de 1 de mayo de 1943.

[93] Sobre otras informaciones compradas, ver MS de 5 de mayo de 1943.

[94] MS de 12 de febrero de 1943. Ver también MS de 14 de febrero. A los puntos del Orden del Día se añadieron un Estudio del poder militar soviético y el establecimiento de un centro para difundir propaganda. Tokio, además, sugiere establecer estaciones que escuchen las emisiones domésticas estadounidenses, metidos para procurarse inteligencia por países por los cuales hay representantes acreditados y métodos para tomar informaciones de Estados Unidos e Inglaterra por medio de naciones neutrales. Hay una pequeña referencia a una reunión, los mismos días, de Agregados Navales y militares japoneses en Roma, quizás para despistar sobre la de Inteligencia, celebrada en Berlín. Ver Arriba, 29 de enero de 1943, "Reunión de todos los agregados

Tokio de buscar información confidencial en los gobiernos neutrales, los funcionarios explican que España sigue constituyendo la única nación neutral que facilita las actividades del Japón.[95]

Entre esas agencias consideradas como las principales, la de Madrid fue la única que además recibió también receptores de alta velocidad, junto con Berlín y Sofía, con los que se pretendía recibir informes de los espías en territorio enemigo e interceptar las comunicaciones anglo-americanas.[96] hablando de la reunión de Jefes de Inteligencia, Los representantes en Madrid en la reunión hubieron de cumplir un papel decisivo por la importancia de su labor y se propuso, en el capítulo propagandístico, que la oficina central para los contactos con Tokio en materia propagandística estuviera en un país neutral, preferentemente España, para que fuera más efectiva.[97] También se pensó en comprar agencias existentes y periódicos en Suiza y en España, con el objetivo de que también proporcionaran información confidencial.

Se propuso también poner en marcha desde el 2 de abril de 1943 un Consulado General en Tánger, una iniciativa que Suma ya había intentado en tres ocasiones anteriores, desde mediados de agosto de 1942, pero que Jordana había pospuesto.[98] La iniciativa tenía el objeto de observar las actividades enemigas en el estrecho de Gibraltar y recibir información de lo ocurrido en la ciudad, por

---

militares y navales del Japón en Europa".

[95] MS 12 de febrero de 1943.

[96] MS de 16 de febrero de 1943. Hayashiya nos informa que el aparato existente en la Legación era comprado en el mercado, aunque de muy buena calidad.

[97] MS de 12 de febrero de 1943.

[98] En el mes de febrero de 1943 Suma envía a Obayashi a hacer un viaje preparatorio "ya que las relaciones entre Estados Unidos y España se han calmado de alguna forma". MS de 26 de febrero de 1943. Ver también de 30 de enero, 10 de marzo y 1 de mayo de 1943.

ser una ciudad donde se reunían oficiales de ambos bandos.[99] Japón abrió de nuevo el consulado en Casablanca, que se había cerrado hacía unos años y, tal como veremos mas adelante, su agencia en Tánger funcionó con normalidad -aunque nunca fue autorizada legalmente para abrir- hasta abril de 1944, en el edificio del Monopolio de Tabacos.[100]

Tras un funcionamiento cada vez más apagado de las informaciones de Tô,[101] en febrero de 1944 se inició también una investigación en Madrid sobre la Red Tô, que pasó a la jurisdicción militar. Ello hizo aconsejable la salida de Alcázar de Velasco del país: "Los japoneses se están poniendo cada vez más intranquilos ante una posible revelación de sus contactos con los agentes de espionaje".[102] Por esas fechas, a los problemas que estaban teniendo los japoneses ante los indicios de espionaje se sumó un incidente de uno de los agentes más experimentados de la Red Tô al salir para los Estados Unidos desde Bilbao:

---

[99] La importancia de la ciudad, no obstante, estaba devaluada en el mes de febrero de 1943, porque esos rumores que se podían captar en sus "mentideros" ya no eran tan numerosos e información del mismo tipo podía ser recogida en Madrid y porque, en cuanto a la información sobre los barcos, tan bueno era Algeciras, donde, aparentemente, la Marina ya había mandado a sus agentes. Maeda era el principal experto en la Legación en Madrid sobre Africa del Norte. Ver MS de 22 de agosto de 1942, 5, 12 y 28 de enero y 5 y 7 de febrero de 1942.

[100] Times (Londres), 9 de abril de 1942, crónica del corresponsal en Tánger. Estuvo a cargo de Obayashi Shokise, que llegó el 2 de abril y que envió su primer mensaje de inteligencia, aparentemente, el 26 de abril de 1943, sobre el incremento del número de convoys aliados por Gibraltar y sobre los ataques a Túnez. MS de 1 y 10 de mayo de 1943.

[101] Así parece por la cada vez más rara aparición de sus mensajes en el Boletín MS.

[102] Comentario de MS en 21 de julio de 1944. Según Alcázar, la Red acabó al ser amenazado con la muerte caso de que no pasara a ser espía doble, por lo que dejó España. Lo mismo ocurría en esas fechas con otros países donde actuaban diplomáticos japoneses en la obtención de información, como Portugal o Turquía. Sobre los planes para trasladar a algunos de estos agentes a países mas seguros, en MS de 19 de julio de 1944.

Prohibido en un principio el embarque por el Cónsul norteamericano en la ciudad, después su Embajador -aparentemente tras realizar una investigación- le contradijo y le dejó embarcar y el trato último fue tan cordial que hizo sospechar a los espías españoles.[103] En 1944, todavía, se recibía cada semana la visita de un español -no Alcázar de Velasco-, que presuntamente entregaba información secreta.[104] En 1945 hay ya poca actividad de espionaje, pero los japoneses siguen intentando por todos los medios que su personal sea trasladado a países neutrales como España, Portugal, Suiza y Suecia para continuar en estas tareas; Oshima, Embajador en Berlín, sugiere en febrero de 1945 mandar dos agentes desde Alemania a la Península Ibérica.[105]

Hay dos cuestiones que surgen sobre la información que consigue Japón en España y la fiabilidad que se deriva de ella: ¿Se creyó ciegamente en las informaciones de los españoles? ¿No hubo ninguna duda sobre la fiabilidad de sus mensajes secretos, a pesar de las dudas que se suscitaban desde diversos lados?. Sobre la primera pregunta, la impresión más extraña que se recibe resulta ser la presunta "candidez" de Suma al transmitir las noticias que él obtiene. No nos referimos principalmente a las de la Red de espionaje[106] sino a las que va recibiendo de todos sus presuntos amigos españoles, excepto de Serrano Suñer. Desde todas las esferas del gobierno español se les ofrece a los japoneses información falsa, desde Franco hasta Velasco, pasando por el Marqués de Rialp, jefe de Inteligencia del Ministerio de

---

[103] MS de 21 de julio de 1944.

[104] Entrevista con Eikichi Hayashiya, Tokio, 6 de febrero de 1992.

[105] Ver Ms de 2 de marzo de 1945. Sobre el papel de Suecia y Suiza, también, 28 de septiembre y 1 de diciembre de 1944.

[106] Ya con ocasión de la batalla de Midway ordena chequear la información que ha recibido desde Alcázar (que resultaba ser cierta) y además desde el mes de junio de 1942 sus superiores ya le pidieron aclaraciones sobre las fuentes de información (que al darlas sirvieron a los norteamericanos para conocer con mayor exactitud sobre la Red de espionaje).

Exteriores y al que Suma considera como un español que "ha demostrado una amistad hacia Japón que va más allá de todos los límites".[107]

Los japoneses son, aparentemente, engañados por todos y el primero puede que fuera el mismo General Franco, quien le manifiesta al corresponsal del periódico Asahi Shimbun en una entrevista poco antes del reconocimiento del Gobierno de Franco por Japón que una vez que concluyera su misión se iría: "Me retiraré al campo para vivir tranquilamente la vida de Familia".[108] La situación de Suma parece ser la más propicia para ser objeto de engaños: gustoso de la vida social madrileña, le gustaba salir, pero en escasas ocasiones lo hacía con traductor, por lo que difícilmente podía participar en ella. "Rara es la conversación [de Jordana] con Suma en la que no se deslicen mentiras monumentales".[109] Como ejemplo de esas falsedades, le informan en julio de 1942 que el viaje de Suñer a Italia se debía a una petición secreta de Roosevelt, traída por Hayes, para que Suñer indujera a Italia a una paz separada. Si alguien era capaz de decir mentiras tan descomunales (presumiblemente, Alcázar de Velasco) eso significaba que antes se había "tragado" otras menores.[110]

Además de ello, el cambio de la posición de Suma, de representar un país hacia el que había el mayor aprecio a ser

---

[107] MS de 4 de septiembre de 1944.

[108] Declaración del 25 de noviembre de 1937, Palabras del Caudillo, 19 de abril 1937 - 31 de diciembre de 1938. Barcelona, 1939, 2a. ed. p. 214, cit. en FUSI, Juan Pablo: Franco, autoritarismo y poder personal. Barcelona, 1985, p. 47.

[109] Marquina, ~~TO, Espías de Verbena...~~ pp. 16-17.

[110] Suma a Tôgô, Madrid, 11 de julio, en MS de 14 de julio de 1942. También, las informaciones sobre los posibles lugares de invasión aliada o la ocasión en la que le dice que el comercio exterior de Argentina había caído en un 85% en el primer cuatrimestre de 1943 cuando sólo lo había hecho en un 15% aproximadamente. Ms de 8 de mayo de 1943. También, MS de 12 de enero y 17 de agosto de 1943.

objeto de los ataques más directos, hubo de afectar seriamente también a su personalidad; Suma pasó de los halagos a las críticas en excesivo poco tiempo. Quizás no estaba preparado para tanto cambio y la vivencia de la guerra desde Madrid podría explicar las exageradamente cambiantes opiniones estratégicas que mostró a sus superiores, de forma que el propio contraespionaje norteamericano llama la atención sobre ello. Fueron desde proponer el ataque a la India[111] a reforzar las relaciones con Rusia y firmar una alianza[112] y después, tras la caída de Mussolini, a afirmar que se debían de invadir las provincias marítimas en Siberia.[113] Después, en febrero de 1944 propone al Embajador alemán Dieckhoff que este país suministrara gasolina a España, "lo que elevaría el prestigio del Eje".[114]

Además, según los comentarios en los telegramas que remite, aparece como el representante japonés más furiosamente extremista, con textos en los que se refiere a la fiebre espiritual del soldado japonés o a los "100 millones de patriotas que se convertirían en balas de carne humana" si se intentara ocupar el teritorio japonés.[115] Magic Summaries comenta este hecho como una "curiosa nota de una resolución desesperada", pero ello quizás tiene una cierta importancia para otro hecho: los intentos de negociar la paz al finalizar la guerra. Madrid podría haber sido uno de los lugares más convenientes para unas negociaciones o tentativas de paz con Estados Unidos, tanto por el lugar como por la importancia de Suma para el Gaimushô, sin embargo, no hubo tales. Es difícil saber el porqué, pero estas opiniones cambiantes de Suma pudieron llevar a hacer pensar en Tokio que Suma no estaba en condiciones mentales suficientes para

---

[111] MS de 30 de julio de 1942.

[112] A propósito de los intentos de España de mediar para la paz. Ms de 5 de mayo de 1943.

[113] MS de 28 de julio de 1943. También ver mensaje de MS de 18 de agosto de 1943.

[114] MS de 5 de febrero de 1944.

[115] MS de 13 de septiembre y 2 de octubre de 1943.

tan importante tarea.

La posibilidad de que los japoneses supusieran que sus códigos pudieran ser descifrados por los enemigos fue descartada en diversas ocasiones; la explicación más factible es que la exacerbación nacionalista impidió creer que los códigos secretos fueran desvelados.[116]

V.2.B. EL FIN DE LA AMISTAD

Dentro de la dicotomía existente entre las relaciones entre España y Japón -relaciones como miembro del Eje y relaciones bilaterales-, la relajación de la presión alemana y el incremento de la aliada influyó en una doble política por parte de Jordana en sus primeros meses en el cargo. Así, mientras se mantenía la amistad y la cooperación con Japón, se le criticaba privadamente como forma de acercarse a los aliados. Ya hemos visto que Franco se desmarcaba indirectamente de la suerte de Japón en junio de 1942 y, con el año nuevo, en una conversación de 19 de febrero, también lo hizo Jordana, ante el Embajador inglés, Samuel Hoare:

> "por las mismas condiciones de solidaridad europea [que contra Rusia] deseamos el restablecimiento de los intereses europeos en Asia, y al hablar de la solidaridad europea no pensamos únicamente en las conveniencias económicas, sino también en nuestra cultura y en la obra civilizadora que han realizado allí las naciones de raza blanca y que nuestra nación realizó en aquellas tierras del Oriente, como también en la difusión de la fe cristiana, que desaparecería con el triunfo de Japón así como con el de China o Rusia".[117]

A. Un cambio de tendencia en abril de 1943.

---

[116] Ver IWASHIMA Hisao: ~~Dyôhôsen ni kanpai shita nihon~~, [El Japón derrotado en la Guerra de la Información] Tokio, 1984. También Osaka Go, art. cit., p. 80.

[117] Hoare, op. cit, p. 240.

Precisamente uno de los aspectos claves en esa colaboración está también en el centro de uno de los temas bilaterales que más se prolongaron en el tiempo: La propuesta de **elevación del rango de las Legaciones** mutuas al de Embajada. Tras una sugerencia en este sentido del recientemente dimitido Ministro Suñer -que podría estar jugando alguna baza en la política nacional-[118] Suma se decide a informar a sus superiores y a impulsar la idea, consiguiendo además que la reunión de Jefes de Inteligencia en Berlín, aprobara en la última de las seis recomendaciones a Tokio que: "A la vista de la importancia de España como país neutral a través del cual Japón puede recibir información de Estados Unidos e Inglaterra y llevar a cabo su propaganda, el statu de la Legación española debería ser elevado a Embajada".[119]

La conversación sobre ello con el Ministro Jordana parece satisfactoria en un principio y no se ven problemas a la posible elevación de rango. En Japón, por su parte, a partir del mes de abril de 1943, el Gaimushô muestra interés en ello, consiguiendo la aprobación del Consejo de Ministros el 16 de este mes, y después la del Consejo Imperial y del Emperador. Tras ello, Tani envía un telegrama a Suma informando que se ha estado considerando la cuestión y se va a presentar la propuesta a la Dieta Imperial para su aprobación definitiva, además de gestionar

---

[118] El ex-ministro le señala: "Para beneficio de la diplomacia del Eje, Japón debería de ver sus relaciones con España, más importantes de como las considera actualmente. Esto es por lo que esta recíproca promoción debe tomar lugar de cualquier forma; si no, los españoles dirán que Japón no ha usado a España como ella ha querido y ahora ha terminado. Es vergonzoso que Tokio y Madrid no tengan unas relaciones diplomáticas más firmes de lo que son. Yo estoy retirado ahora y en una posición para hablarle francamente y espero que recuerde que lo que le he dicho representa exactamente lo que el Gobierno español y el pueblo están pensando". Suma a Tani de 9 de enero de 1943, MS de 25 de enero.

[119] MS de 12 de febrero de 1943.

por medio de la Legación en Tokio.[120]

A fines del mes de abril, no obstante, el gobierno español cambia repentinamente de postura y pasa a estar reticente a la elevación del rango: En carta personal del Ministro español a Suma Yakichirô retrasa la "necesaria e inaplazable" elevación de categoría para cuando acabara la guerra.[121]

El origen de esta carta de Jordana negando diplomáticamente la propuesta japonesa estaba en un informe realizado por el Director de Ultramar y Asia, Tomás Suñer, en el que señala:

> "1) El contenido de las relaciones hispano-japonesas es de menor volumen que en tiempo normal y poco menos que nulo el intercambio comercial. Si hay incrementos de asuntos es en aspectos surgidos a raíz del conflicto bélico: representación de intereses japoneses en países beligerantes; ocupación de filipinas; influencia japonesa en China, etc, materias que en vez de reforzar las relaciones típicamente hispano-japonesas pueden dificultarlas e incluso acarrearlas graves complicaciones. Así ocurriría si España se mostrara rígida en la protección de sus intereses sobre personas o bienes en Filipinas o en el mantenimiento de sus derechos en China que unilateralmente han sido desconocidos en lo referente al Barrio diplomático de Pekín.
>
> 2) El hecho de haber aceptado la representación de los intereses japoneses nos ha colocado en postura incómoda en algunos países de América o, al menos, en actitud más fácil al ataque de refugiados españoles y medios indígenas desafectos a España. Por su parte los "Países Unidos"

---

[120] AMAE, Leg. 3206, exp. 15. Tel 86 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 16 de abril de 1943.

[121] AMAE, leg. 3206, exp. 5. Carta de Jrdana a Suma, Madrid, 30 de abril de 1943. La comunicación de la decisión a Tokio en ibid., exp. 15. Tel 76 de Doussinague a LT, Madrid, 1 de mayo de 1943.

podrían interpretar esta iniciativa como muestra de especial y favorable consideración hacia uno de los beligerantes, precisamente, en momentos en que España se orienta hacia una estricta neutralidad.

3) Ni en el trato de los españoles residentes en Filipinas y sus deseos de repatriación, ni en otros asuntos actualmente en trámite, ha recibido España del Japón trato que pueda ser interpretado como excepcional testimonio de afecto hacia nuestro país en que pueda fundarse la creación de Embajadas.

4) Las autoridades japonesas ocupantes de Filipinas no han reconocido a nuestro Cónsul General en Manila [Castaño] con plenitud de funciones, aunque han tolerado su presencia y actuación sin permitirle el uso de claves, etc".[122]

La inconveniencia del momento es remarcada por Doussinague en su anotación final al escrito anterior: "desde el punto de vista político tendría este acto un carácter sensacional y daría lugar a posibles complicaciones que a España no conviene suscitar".[123] No obstante, quizás son mas clarificadoras unas anotaciones manuscritas a la Nota Verbal japonesa: "no hay reciprocidad, no puede haberla, es interés exclusivo de la otra parte, Hay perjuicio para nuestras relaciones con los EE.UU.".[124] La relación por medio de las Filipinas y, por su intermedio, con los Estados Unidos pasa a ser el eje de las

---

[122] AMAE, leg. 3206, exp. 15. Informe al Ministro, Madrid, de 26 de abril de 1943.

[123] AMAE, Leg. 3206, exp. 15. Anotación de J. M. Doussinague de 28 de abril a informe de 26 de abril de 1943.

[124] AMAE, Leg. 3206, exp. 15. Nota verbal sin fecha y sin firma entregada por Japón sobre las condiciones para la elevación simultánea del rango: "los dos países acuerdan en principio la elevación inmediata y simultánea. España consentirá a la elevación inmediata de la Legación Imperial a la categoría de embajada. El Japón no protestará si España por dificultades de comunicación u otros motivos no ejecuta ese entendimiento hasta que le convenga".

relaciones hispano-japonesa.[125]

Además de este caso, Madrid negó también el permiso para establecer Japón un Consulado en Tánger, apareció en la prensa el texto de una protesta de Roosevelt al gobierno japonés por la ejecución en China de aviadores de guerra estadounidenses[126] y se dió "marcha atrás" en la cesión de los Derechos de Extraterritorialidad en China.

Con ello, Madrid pone en marcha una nueva postura de no-cooperación con Japón, consecuencia del escaso interés que ya tenía para España la amistad japonesa y que se continuaría más tarde, hasta la ruptura de abril de 1945. Así, podemos calificar estos últimos días de abril como el "punto de no-retorno" en la relación con Japón. Un punto de no-retorno, por supuesto, dentro de la política de Jordana de hacer los cambios sin provocar ansiedad ante las potencias del Eje; la falta de permiso para abrir el consulado japonés en Tánger no impidió que se le permitiera funcionar de una manera oficiosa.[127]

Conocemos, por tanto, las razones y las consecuencias de esta nueva tendencia en la conducta española hacia Japón. No obstante, no está claro **por qué en esa fecha**, en los últimos días de abril de 1943, se produjo de una forma tan brusca. Si bien el

---

[125] Para ver una comunicación entre Tani y Suma, sobre los españoles en Filipinas, antes de que comenzara el asunto de la elevación de rango, Tel de 27 de marzo de 1943, en MS de 1 de abril de 1943. Señala las dificultades prácticas en la política de ocpupación de propiedades de españoles, ya que en ocasiones tienen relaciones familiares con los Estados Unidos. Afirma que las autoridades aplicarían estrictamente la política de "consideración amogable a los amigables españoles".

[126] Prensa del 27 de abril de 1943, también en MS de 15 de mayo de 1943.

[127] También Japón solicitó abrir un consulado en Ceuta en septiembre de 1943, al tiempo que Alemania y Gran Bretaña, y aparentemente se les negó a todos por igual. Doussinague, op. cit., p. 231.

informe mencionado de Tomás Suñer fue emitido a raíz de las presiones japonesas para una respuesta a la elevación de rango, es evidente que el contexto del cambio español es el discurso de Barcelona de Jordana, el 15 del mismo mes de abril. En esa fecha, el Ministro pronunció un importante discurso en el que propugnaba claramente la paz y la neutralidad, enfatizando la componente católica del régimen "como una línea directriz de la política española enlazada con su tradición histórica".[128]

Aparentemente, Japón era la víctima más propiciatoria de esa nueva política exterior española en la que se quería dejar claro el distanciamiento hacia los países del Eje.[129] Además, en estos momentos pudo haber otra razón para un uso de Japón como primer experimento en el alejamiento del Eje: su valor militar estaba definitivamente en decadencia. La posibilidad de un ataque a Moscú por Sibería se desvanecía definitivamente con la llegada de la primavera -la mejor época para poder atacar- sin que hubiese noticias de ello. En un informe aparentemente redactado por el Estado Mayor el 31 de marzo sobre la posibilidad de un ataque a Siberia, el autor del texto parece inclinado a creer que se hará, aprovechándose los japoneses de la debilidad soviética; no obstante, acaba señalando "personas bien relacionadas con el Eje, nos señalan su creencia que Japón ha de atacar pronto en el Extremo Oriente, si este ataque no se produjera, solo cabría suponer que son ciertas las predicciones del vicepresidente de

---

[128] DELGADO, Imperio de Papel..., p. 354. Este libro también narra los preparativos que se hicieron para enfatizar su importancia.

[129] Para la conversación sobre ello entre Jordana y Suma, en la que el español señala que creía su discurso no sería mal recibido ni aún en los Estados Unidos. Por otro lado, la acogida internacional de su discurso no fue tan positiva como le asegura al japonés. MS de 3 y 4 de mayo de 1943. Sobre la opinión de Franco, aprobando la postura de Jordana en la primera ocasión en la que mantiene una entrevista con el nuevo embajador italiano, Paulucci, ver Suma a Tani, Madrid, 20 de abril de 1943, en MS de 24 de abril. En el texto no hay ninguna referencia a la elevación del rango.

Estados Unidos, Wallace, que cree posible una inteligencia entre Alemania y Rusia y que el Japón se reserva para actuar como mediador".[130] Poco después, el 7 de mayo, un informe de Estado Mayor volvía a examinar la actitud japonesa y mantenía una actitud semejante, pensando que habría un ataque a Rusia, pero acabando: "Todo lo expuesto nos lleva a la creencia que si, transcurrido el mes de mayo, en el cual se debe empezar a operar para aprovechar el buen tiempo, no se concreta la acción sobre Siberia, hay motivos suficientes para presumir de una inteligencia del Japón con Rusia, cuyo peligro, ante sus sospecha, nos mueve a redactar estas líneas".[131]

Tras la negativa española a la elevación de rango, el enfado nipón por la nueva postura de Madrid fue grande: "Mire las excusas que pone España, "Las relaciones comerciales están paralizadas",[132] "Es imposible enviar personal". Eso son mentiras. Sé lo que está detrás de eso: Estados Unidos e Inglaterra están haciendo sonar el dinero en sus bolsillos".[133] Puede que no estuvieran muy errados los japoneses, parece factible que en esta ocasión se hubiera escuchado más atentamente alguna sugerencia procedente de Estados Unidos. Envalentonados los aliados con la situación militar y conocedores del creciente interés de Japón por incrementar los lazos con España, parece factible que de alguna manera intentaran bloquear esta colaboración española con el Eje, precisamente, en el punto donde

---

[130] AMAE, Leg. 3195, exp. 28. Escrito sin membrete ni firma.

[131] Ibid. Informe de la Sección Tercera de Estado Mayor a Mae, Madrid, 7 de mayo de 1943. Sobre discusión en las opiniones estratégicas entre Suma y Doussinague, ver apunte de Doussinague sobre una conversación mantenida el 2 de marzo de 1944, en la que el japonés habla principalmente en base a información procedente de la embajada japonesa en territorio soviético. AMAE, Leg. 1736, exp. 12.

[132] Esta consideración no consta en la carta española, quizás fue manifestada verbalmente durante la conversación, o quizás el Ministro Suma lo inventó.

[133] MS 7 de mayo de 1943.

era más débil.[134]

Los japoneses no acaban de creerse la negativa española y optan por halagar los oídos del español. Tani le telegrafió a Suma para insistir y éste fue a ver a Jordana a los pocos días, afirmando que le interesaba mucho el discurso de Barcelona, señalando después "lo dispuesto que se hallaba a cooperar a su realización en la medida que las circunstancias lo permitieran" y que "la elevación a Embajada que ellos [los japoneses] tanto desean facilitaría extraordinariamente esta colaboración y la resolución de todas las cuestiones pendientes en Filipinas y relacionadas con la Hispanidad. (2 palabras que no entienden tampoco en el MAE quizás "en privado") El Japón está muy conforme con nuestra política de neutralidad".[135] También se presionó por medio de Méndez Vigo para reconsiderar el asunto y al informar de ello el veterano diplomático acaba con las bazas que tenía Japón para presionar a España: "Estimo un deber expresar a VE mi temor de que dada excitación (?) inmediatamente un desaire pueda repercutir en tirantez de relaciones e inmediato perjuicio de Misiones Oriente e intereses filipinos".[136]

b. **Japón enfría también sus relaciones.**

También por parte japonesa se enfría la amistad hacia España y

---

[134] Tal cambio en la colaboración española suscita un comentario en Tokio entre el entonces Ministro de Exteriores nipón, Shigemitsu Mamoru y el Embajador Italiano, Indelli, a quien le comenta el Japonés "... de repente todo [la elevación de rango y la cesión de Derechos en China] ha fallado". Conversación de 4 de mayo de 1943, en MS 5 de mayo de 1943.

[135] AMAE, Leg. 3206, exp. 15. Volante a mano de Jordana pasado a máquina, Madrid, 4 de mayo de 1943. La Nota verbal japonesa afirma que desde 1940 se venía hablando del proyecto y nadie hasta ese momento les había manifestado un cambio en el modo de pensar, por tanto "la negativa española en esta coyuntura pone al Gobierno Imperial y especialmente al Ministerio de Asuntos Exteriores en una situación embarazosa". Ibid. Nota de La Legación Imperial del Japón.

[136] Ibid. Tel 99, 101 y 102 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 4 de mayo de 1943.

desde los primeros meses de 1943 se dan ya muestras de que la tensión producida en las relaciones bilaterales afecta también a Tokio. Además de las críticas a la representación española de sus intereses en América, otro dato parece demostrarlo: la propuesta a Alemania de conquista de España.

Las razones de la propuesta a Hitler para ocupar España permanecen muy oscuras, al igual que la documentación existente.[137] Parece originada en razonamientos militares como respuesta a las continuas inquisiciones alemanas a Japón para que atacara a Rusia: *Lo que debería hacer el III Reich es*, replicaron los japoneses, en lugar de insistir en el frente oriental, tomar la Península Ibérica para poder conquistar Gibraltar, con lo que poseerían la llave del Mediterráneo.[138] Oshima vuelve a sugerir la idea en 1944 en una entrevista con Hitler, en esta ocasión para evitar una posible invasión desde Portugal.[139]

Tal propuesta muestra claramente el escaso aprecio que les

---

[137] Sobre ello, en la versión en inglés del artículo antes mencionado de KREBS, Gehrard: "Japanese-Spanish relations 1936-1943", en The Transactions of the Asiatic Society of Japan, IV Series, Vol. 3. Tokyo, (1988). p. 45.

[138] En las pocas menciones sobre ello que descifran los americanos en Magic Summaries, no hay ninguna mención directa a España, *sino a la necesidad de Alemania de destruir las fuerzas* aliadas en Gibraltar y Túnez para frustar cualquier ataque aliado contra Europa desde el Norte de Africa. Opiniones del Ministro Shigemitsu a Oshima, en MS 30 de abril de 1943. No obstante, el interés por la toma del estrecho es claro por parte de los japoneses a lo largo del conflicto, ver MS de 26 de diciembre de 1942.

Sobre la posible entrada de España en estas fechas, por ejemplo, una circular del Ministro de la Gran Asia Oriental, a los representantes del Japón en el Extremo Oriente, señala el 24 de enero de 1943: "Alemania está tan ocupada en el frente oriental que no atacará Gibraltar a menos que se lo obliguen así las fuerzas aliadas; las preparaciones defensivas de España y Portugal son probablemente designadas para repeler el ataque por los aliados mas que por Alemania, en MS de 2 de marzo de 1943. También MS de 3 de mayo de 1943.

[139] En MS de 30 de enero y 1 de febrero de 1944.

merecía el Gobierno de Madrid. Para ello quizás influyó un duro golpe a la fiabilidad de la información que se recibía desde Madrid debido a una extraña historia contada a Suma por Alcázar de Velasco y ratificada por el Ex-ministro Suñer.

Tras informar Velasco de un viaje secreto de Serrano Suñer a Roma en relación con una posible restauración monárquica en España, a la vuelta del viaje el jefe de la Red le da una noticia sorprendente a Suma: En la capital italiana, Serrano había participado en una entrevista con Ciano, Ribbentrop y un enviado estadounidense -se consideraba era el Cardenal Spellman-, en la que se había conversado sobre un posible acuerdo de paz. En dicha reunión, siempre según el español, se había conseguido un cierto principio de acuerdo, pero "la única diferencia básica de opinión [sobre la paz] fue si se debería prescindir de Japón".[140] Alemania se habría negado a concertar una paz por separado con los Estados Unidos sin contar con el Imperio Japonés.

Tras oírlo, Suma le pidió confirmación a Serrano Suñer de la narración de Velasco y, tras confirmarlo éste esencialmente, la posible veracidad de la historia de los españoles fue un tema continuo de discusión en las comunicaciones telegráficas de las distintas legaciones japonesas en Europa con Tokio. No se acabaron conociendo más detalles sobre la existencia de estas presuntas conversaciones en el Palacio Venezzia, excepto una explicación detallada por Suñer a Suma de lo que había hecho cada día durante su viaje, y la negativa del resto de los presuntos participantes a confirmar la entrevista, lo que hacía suponer que toda la historia era pura invención.

Nunca queda claro por qué pudo haber sido difundida tal

---

[140] MS de 20 de marzo de 1943.

historia negada posteriormente por sus protagonistas.[141] Uno de los objetivos que pudieran tener entonces Suñer y Alcázar era lograr que Japón atacara Rusia, atemorizándole ante la posibilidad de que se quedara sólo en la guerra contra los aliados. Tal hipótesis, conjeturada por el servicio norteamericano de contraespionaje,[142] puede ser confirmada por algunas informaciones recientes que había pasado a Japón el jefe de la Red Tô, como una en la que se afirmaba que los armamentos que recibía Rusia por Alaska, como ayuda desde Estados Unidos, se quedaban en Siberia como "preparación para un posible ataque sobre Japón".[143] El origen de la idea se puede derivar hacia Alemania, país del que Velasco habría de seguir cobrando dinero, -aunque Ribbentrop también niega la veracidad-[144] ya que ella sería la principal beneficiaria de un movimiento japonés hacia el norte.

Las consecuencias del asunto fueron largas. Además de no quedar nunca definitivamente resuelto, la consideración japonesa hacia la información proveniente de Alcázar de Velasco quedó muy mermada -no hacia la persona, no parecieron demostrarle mucho aprecio-, además de la del ex-ministro; "En mi opinión [afirma el Embajador japonés en Tokio, Oshima Hiroshi], dejar este asunto sin aclarar con el fin de seguir recogiendo futuros materiales de

---

141 Ver entrevistas en ~~El País~~, 20 y 21 de septiembre de 1978. Velasco llega a acordarse de que en esas fechas el ex-ministro se hallaba en Zaragoza, y a concretar "en casa de un ministro que le sucedió en Interior[José Lorente Sanz, o quizás Valentín Galarza]". Afirma también que él siguió las conversaciones desde un Hotel vecino con unos "aparatos radiofónicos de una enorme sensibilidad". Serrano Suñer niega categóricamente tales conversaciones. Entrevista en Madrid, 27 de marzo de 1992.

142 MS de 28 de marzo de 1943.

143 MS de 15 de febrero de 1943.

144 Informa el Embajador Japonés en Berlín Oshima que al preguntá de marz

ANTERIOR SIGUIENTE

inteligencia es como poner el carro delante de los bueyes".[145]

La posibilidad de que otros funcionarios españoles conocieran el engaño aparece difícil,[146] pero por extensión, también las relaciones con España quedaron afectadas y al referirse Suma a esos intentos españoles de mediar para la paz, señala "Es una mera ambición insuficientemente secundada. No sé como un país con tan poco prestigio puede esperar acabar con esta guerra".[147]

V.2.C. LA PREFERENCIA POR LOS ALIADOS CONTRA JAPON

Dañadas ya irrevocablemente las relaciones a partir del mes de mayo de 1943, en Tokio no desesperan ante la elevación del rango de las Legaciones y piden a Suma que insista en la elevación del rango. Jordana, ante la insistencia, presenta cuatro peticiones para mejorar la "disposición del pueblo español":

> 1.- El Cónsul Español en Manila [Francisco Jose del Castaño] no es tratado como tal. Además, somos incapaces de mantener una comunicación satisfactoria con el Ministro en Tokio [Santiago Méndez de Vigo].
>
> 2.- Hasta ese momento no ha sido tomada aún ninguna

---

[145] Tel de Oshima a Shigemitsu, Berlín, de 18 de marzo de 1943. MS 31 de marzo de 1943.

[146] Sin embargo, no se puede negar en base a la documentación: El 17 de marzo, en una entrevista de Cárdenas con Suma, el Embajador se refiere a una solicitud de Roosevelt a Stalin "desde las cuales destruir Japón"(MS de 20 de mayo de 1943) y el Ministro de la Guerra, Asensio, en una entrevista unos días antes, entre otras situaciones militares, le afirma que posiblemente los soviéticos se estén guardando parte de la ayuda armamentística norteamericana para un ataque a Japón.(MS de 15 de marzo de 1943)

[147] Suma a Tokio, en MS de 5 de mayo de 1943. Además de ello, parece que estos mensajes tuvieron un efecto "boomerang": Suma propuso un estrechamiento de alianza japonesa con la URSS. MS de 5 de mayo de 1943.

medida asegurando el uso del idioma español en Filipinas.

3.- El Obispo Olano, de Guam, está en una situación desesperada. No sabemos que aun se haya hecho nada sobre ello.

4.- No se ven resultados sobre la posibilidad de enviar dinero entre Filipinas y España.[148]

a. El rechazo definitivo a la Elevación de rango de la legaciones.

A partir de esta entrevista Jordana-Suma se vuelve a solicitar al Archivo el expediente sobre la elevación de Legaciones, quizás esperando que se beneficiaran los intereses en Filipinas.[149] El MAE podía solucionar los problemas por la parte española -caso de que así lo considerara- para elevar el rango de las legaciones, pero para el Gaimushô la petición era difícil de cumplir; en parte porque la decisión para solventar las quejas españolas no dependía del propio ministerio y había de negociar con otros departamentos y en parte, también, porque aumentaba la preocupación en Tokio por el cambio de postura de España y su posible colaboración con el enemigo. Dos ordenes de Shigemitsu muestran una creciente desconfianza hacia España, las de investigar sobre la adquisición de bases comerciales aéreas que pudieran ser usadas como paradas intermedias en la ruta aérea internacional[150] y -sólo a las representaciones en Berlín y Lisboa- sobre unas posibles negociaciones aliadas con España y Portugal para el establecimiento de bases militares en la península.[151]

---

[148] MS de 26 de mayo de 1943. Entrevista de 4 de mayo de 1943, en Tel de Suma a Tani de 19 de mayo,

[149] AMAE, Leg. 1738, exp. 2. Ver nota de 6 de mayo de 1943.

[150] Ver MS de 24 de mayo y de 11 de julio de 1943. En entrevista de 12 de mayo de 1943, Jordana lo negó rotundamente.

[151] MS de 23 de mayo de 1943. Tel de Horikiri a Shigemitsu, Roma, 14 de Mayo de 1943, y MS de 24 de mayo de 1943. Tel de 19 de mayo de 1943 de Shigemitsu a Oshima y a Morishima.

El 1 de junio de 1943, ante la renovada presión nipona, Tomás Suñer, Jefe de Ultramar y Asia, volvía a redactar un extenso informe en el que concretaba los motivos en el enfriamiento de las relaciones. Olano: No consta que se hayan dado las explicaciones por los japoneses. Idioma español en Filipinas: "lo que verdaderamente se persigue es reservarse libertad para hacer en Filipinas política que más convenga al Japón". Perjuicios materiales. Afirma que para ello ha mantenido entrevistas con el padre Silvestre Sancho, con el representante de Tabacalera y con Ignacio Carrión. Ninguno tenía datos concretos, excepto la Tabacalera. No había posibilidad de reunir datos, lo mejor sería que Castaño pudiera reunirlos con ayuda de técnicos. Situación del Cónsul: no tiene título ni privilegio alguno.[152]

El 19 de junio Shigemitsu vuelve a instar a Suma a seguir luchando por la elevación del statu de la Legación, pero sin haber tomado ninguna medida en concreto e insistiendo en que las peticiones españolas eran cuestiones distintas al tema de la elevación del rango.[153] Pero la cuestión española debía

---

[152] AMAE, Leg. 3195, exp. 32b. "Apunte sobre Filipinas" de la Sección de Ultramar, s.f., Madrid, 1 de junio de 1943.

[153] Sobre Filipinas señala que los españoles están sufriendo las inconveniencias de ser un territorio ocupado y que planear mejorar las condiciones para que Jordana tomara una actitud favorable llevaría mucho tiempo; "Es necesario que los españoles comprendan que no hacemos ninguna distinción entre la gente de nuestros aliados y la gente de países neutrales"; sobre los problemas de las comunicaciones, que el Gaimushô había tratado el asunto con el Ejército, sin éxito, por lo que continuaría el esfuerzo. Sobre la posibilidad de remisión de fondos a España desde Filipinas, afirma que no había forma de que los japoneses pudieran adquirir moneda española con la que pagar remisiones a personas en España, y ellos están opuestos a remitir dinero en francos suizos porque se estaba falto de moneda suiza. Se propone una forma alternativa de solución. Sobre Olano, que la evacuación era inevitable, pero que no fue maltratado. Sobre Castaño, que era imposible restaurar sus funciones, pero se estaba planeando darle las mayores facilidades. MS de 5 de julio de 1943. En AMAE, Leg. 3195, exp. 32, original del apunte japonés entregado al MAE, de 21 de junio.

interesar lo suficiente como para presionar a otros departamentos y en dos entrevistas mantenidas menos de una semana después -el 25 de junio, una de Jordana con Suma en Madrid y otra de Vidal con el Viceministro del Gaimushô en Tokio- podemos comprobar que los japoneses están pasando a la acción. En Tokio, el propio Viceministro afirma que había dado ya órdenes para conceder un trato más de favor a los españoles, así como para ampliar las funciones a Castaño; además asegura el telegrama de Méndez Vigo: "De este favorable cambio política España confírmase en las resoluciones de las varias reclamaciones que tengo presentadas sobre nuestros problemas en Filipinas".[154]

A los pocos días, finalmente, Shigemitsu presenta un plan concreto para la mejora de las relaciones con España, en el que se atendían las protestas españolas: se haría lo posible para mejorar el tratamiento de Castaño en Manila, se permitiría salir de Japón a Olano y Jáuregui y además, se elaboró un complicado plan para permitir las remisiones de dinero entre Filipinas y España por medio de la emisión de un Yen Especial por el Yokohama Specie Bank.[155] Shigemitsu concluía en su telegrama a Suma: "a la vista del hecho que Jordana dijo que consultaría con el gobierno y entonces decidiría el problema de la Legación, deseamos que haga los mayores esfuerzos para conseguir una buena oportunidad y traer una buena solución al problema".[156]

La postura española aparentemente es firme una vez tomada la decisión en abril. No obstante, se puede encontrar en el mismo

---

[154] AMAE, Leg. 3195, exp. 36. Tel de Méndez Vigo (la entrevista había sido mantenida por Vidal) a Mae, Tokio, 28 de junio de 1943. También, en exp. 32 un proyecto de nota verbal sin fecha ni firma de esas fechas insatisfecho con las opciones niponas de un correo militar para los españoles, que acaba "los deseos de mantener el ambiente favorable de amistad y apreciaría vivamentese concediera al cónsul general las facilidades [...]".

[155] MS 5 de julio de 1943. Sobre ello, también, ABE, Secretaría Instituto Español de Moneda Extranjera. Caja 27.

[156] Idem.

expediente un apunte que hubo de ser redactado por estas fechas y que dibuja -por primera y última vez, quizas- una política clara: ceder en China a cambio de ganar en Filipinas. Este apunte comienza quejándose de la política japonesa hacia España, solicitando que España renunciara a los privilegios en China "sin tener en cuenta las razones internacionales y delicada posición de país neutral que en varias cartas se les ha expuesto [...] Hablan de país amigo pero la amistad se traduce en exigencias para sus peticiones y negativas para las nuestras".[157] No obstante, en esta ocasión se viene a proponer ceder en la política de hechos consumados en China, 'en donde se oponga o no España, llegarán a implantar el régimen que desean", para, a cambio y en compensación, obtener las mayores ventajas posibles en Filipinas. "Si a pesar de nuestra protesta perdemos nuestra posición en China debido a un acto de fuerza militar tratar de conseguir restablecer la plenitud de nuestra actuación en Filipinas. Esta actitud vendría a ser similiar a la actitud de Gran Bretaña en Tánger".[158]

Japón cumplió las peticiones españolas en la medida de lo posible, pero sus esfuerzos llegaron tarde. Así, cuando Suma le presenta a primeros del mes de julio a Jordana el plan para la mejora de las relaciones, éste no le contesta sino de forma evasiva: "Me gustaría devolverles este favor, pero después de todo la decisión ha sido tomada y el gabinete ha dicho que mientras dure la guerra este paso no puede ser tomado. Ahora haría falta más fuerza de la que yo tengo para tomar esta decisión. Ustedes japoneses tienen numeroso personal aquí en Madrid, pero nosotros no tenemos mucha gente en Tokio. No sé siquiera como los podemos llevar alli, asi que ¿no piensa que sería mejor que dejaramos el asunto tal como está por un

---

[157] AMAE, Leg. 3195, exp. 32. "Apunte para el Señor Ministro", s.f., Madrid, [junio de 1943].

[158] Ibid.

tiempo?".[159] En Tokio aún no se da la cuestión por perdida y Shigemitsu ordena a Suma vaya de nuevo al Palacio de Santa Cruz, en un último intento, ya que las vacaciones de los miembros del Consejo Privado estaban cerca y no se podía dilatar más el asunto, "háblele fuertemente [a Jordana] y mire a ver si se lo puede sacar. Como mínimo trate de determinar lo sincero que es el español".[160]

El 15 de julio, como consecuencia, Suma entrega un apunte en el que se afirma: "la Legación ha recibido telegrama de su Gobierno en el que manifiesta el deseo de saber, por razones imperiosas de Estado, si de hecho el gobierno español considera posible la elevación recíproca de las respectivas Legaciones a Embajadas en tiempo inmediato[...] En una palabra, desea conocer el pensamiento definitivo del Gobierno español a este respecto".[161] Tras esta última tentativa no hay cambio alguno en la postura española y una anotación al margen, de Doussinague o de Jordana, señala "Sr.Suñer, en conserva". A esta negativa en la cuestión de las legaciones se añadió la de la devolución de los derechos extraterritoriales en China; no hubo opción para la política de compensación antes expuesta.

La definitiva actitud española provoca la irritación de Tokio, y así lo hace presente el Ministro español tras volver a entrevistarse, afirmando que el Subsecretario de Exteriores con el que había conversado el 28 de junic y con el que acababa de hacerlo: "Supongo, tal vez gratuitamente, que ha debido producir un hecho manifestación o telegrama ministro Japón Madrid [Suma] que han influido en dicho señor para retraerse de la manera más

---

159 MS 14 de julio de 1943.

160 Ibid.

161 AMAE, Leg. 3206, exp. 15. Nota de la Legación de Japón al Mae, Madrid, 15 de julio de 1943.

amplia y francamente amistosa que me demostró anteriormente".[162]

A raíz de este telegrama de Méndez Vigo, el 22 de julio se elabora un informe en Exteriores sobre las causas del enfriamiento en las relaciones con Japón, que achacan la negativa española a la elevación del rango de las Legaciones, a la renuncia a los derechos de extraterritorialidad en China, a la petición de que se aumenten las atribuciones de Castaño en Manila y a la no rectificación [sic] del Tratado con el Manchukuo. Su conclusión es clara:

> "El conjunto de las relaciones hispano-japonesas en los últimos años arrojan un balance francamente favorable a España en cuando a actitud amistosa de un país hacia el otro. A petición del Japón reconocimos el Manchukuo. A petición del Japón reconocimos a Nankín. Tales acontecimientos, hechos en plena contienda mundial, habían de crearnos en Oriente una delicada situación. El gobierno japonés, en vez de apreciar esas innegables muestras de la buena disposición española, aprovecha precisamente nuestro reconocimiento del gobierno de Nankín para pedirnos las renuncias a nuestros derechos en China. Tampoco las medidas tomadas en Filipinas pueden considerarse como prueba de una especial consideración en que podría basarse la elevación de categoría de nuestras representaciones. [...] Podría concluirse en que si una parte puede tener motivos de queja contra la otra, no es Japón hacia España, sino España contra Japón".[163]

La última entrevista sobre la elevación de rango es el 30 de julio, en la que tras hablar de la caída de Italia, la restauración de la Monarquía y sobre la Falange, Jordana sigue

---

[162] AEET. Tels. 160 y 161 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 19 de julio de 1943.

[163] AMAE, Leg. 1737, exp. 23. Informe de Tomás Suñer (Sección de Ultramar y Asia), Madrid.

negándose a la solicitud nipona, afirmando que no podía dar una opinión definitiva. Suma replicó que la cuestión ya no podía esperar más y Jordana siguió con la misma evasiva, con lo que finalizaron las esperanzas japonesas: "Podemos ver que el gobierno español rehusa nuestra propuesta. Por tanto pienso que no hay nada que podamos hacer excepto dejar caer la cuestión, decidir una política de aprovechar lo mejor posible la situación y esperar un cambio en la situación internacional".[164] La respuesta más franca de Jordana, fue por medio del Embajador italiano, Paulucci -quien, según Doussinague, ayudó mucho a los japoneses en este intento y que se alinearía con el Gobierno de Badoglio pocos días después-, sabiendo que éste se lo diría a Suma más tarde: "Me hago cargo de la posición de Japón en el mundo, sin embargo, sé que es completamente imposible elevar el rango de las representaciones ahora, que los norteamericanos y británicos están en el borde mismo del Marruecos Español".[165]

b. **Franco y su teoría de las "Tres Guerras"**

En el verano de 1943, los acontecimientos militares dieron la razón a la posición neutral de Jordana; en el mes de mayo el Eje había capitulado en Túnez, en julio los aliados desembarcaron en Sicilia y por las mismas fechas quedó evidente la catástrofe de la ofensiva de la Wehrmacht en el frente oriental. Quedó reafirmada la posición neutral hispana en la Guerra Europea, pero en la del Pacífico, por su parte, se dió un posicionamiento cada vez más claro contra Japón. Las diferencias con este Imperio se hacían notar también a los aliados compensando de esta forma las relaciones amistosas que se seguían manteniendo con el Eje.

El General Franco, siguiendo la línea trazada por Jordana, tuvo su propia aportación a esta idea de las compensaciones por

---

[164] MS de 12 de agosto de 1943.

[165] *Conversación de 2 de agosto de 1943 entre* Paulucci y Suma. En tel a Tokio de MS 12 de agosto de 1943.

medio de la teoría de las guerras simultáneas. Además, con la peculiaridad de ser el primero que se desmarcaba de la suerte de Japón, como ya hemos señalado; en junio de 1942 mencionó al Embajador norteamericano Hayes que un acuerdo con el Eje sería aconsejable -ya que haría posible concentrar todas sus fuerzas en el Pacífico- y le habló de que había dos guerras totalmente separadas en el mundo, la de Europa contra la Unión Soviética y la del Pacífico, contra Japón.[166] Ese mismo año, también, ante el enviado especial de Roosevelt, Myron Taylor, el español había declarado que la Guerra del Pacífico tenía un carácter *completamente distinto de la de Europa*.[167]

Pasado el tiempo, esa teoría de las diversas guerras se fue acoplando a las situaciones y a Hoare, Embajador inglés, en entrevista en el Pazo de Meirás, le aduce: "Para nosotros no hay una sola guerra sino dos, a saber, por una parte anglosajones contra alemanes e italianos y por otra Japón y Rusia luchando exclusivamente por su cuenta con objetivos propios de otra guerra *completamente distinta de la anterior, aunque aprovechándose de ella*".[168]

Pero ante el Embajador de Washington, pocos días antes, le había hablado de tres -en vez de dos- conflictos separados: la

---

[166] HAYES, Carlton H.: ~~Wartime Mission in Spain: 1942-45~~. New York 1945, pp. 30 y ss. También, FRUS, 1942, Vol. III, Washington, 1961, pp. 290-292. Tel. de Hayes a Departamento de Estado, Madrid, 10 de junio de 1942.

[167] Hayes, op. cit., p. 71.

[168] APG-JE, Leg. 2, exp. 51. Tel de Jordana al Duque de Alba, Madrid, de 24 de agosto de 1943. Esta es la versión de la entrevista enviada por Jordana al embajador en Londres. La versión publicada por Hoare sobre esta entrevista es algo diferente, sin expresarlo tan claramente, aunque señalando el británico *que más de una vez manifestó su aborrecimiento por los japoneses como los invasores de las Filipinas "el centro más histórico de la civilización española en el Pacífico"*. Hoare, op. cit., p. 272. Sobre esta entrevista también unas afirmaciones de Rialp a Suma en MS de 26 de agosto de 1943.

guerra entre los aliados occidentales y el Eje (en la que España permanecía neutral, mostrando incluso una neutralidad benevolente hacia los angloamericanos), el conflicto entre Alemania y la Unión Soviética (en el cual España no permanecía indiferente ya que en caso de una victoria soviética el comunismo invadiría toda Europa) y la Guerra del Pacífico, en la cual, señala, los japoneses tenían que ser derrotados. Estos no tenían -según continúa Franco- asimilada la civilización occidental sino superficialmente y en el fondo serían unos bárbaros. "Son la peor clase de imperialistas y pretenden dominar China y todo el lejano oriente."[169] Además, había añadido que la promesa nipona reciente de dar la independencia a Filipinas había sido completamente insincera, que España no tenía simpatía en absoluto por Japón y que por ello estaría contento de cooperar con los Estados Unidos en la Guerra del Pacífico, aunque la relativa debilidad española difícilmente podría ofrecer una ayuda efectiva.[170]

Con ello podemos comprobar que esa presunta teoría giraba, no sólo en función de los acontecimientos, sino también del interlocutor y además, que las relaciones hispano-japonesas no sólo estaban ya en la órbita de las relaciones con los aliados, y dentro de éstas, principalmente, en función de los Estados Unidos, tal como nos sugería esa anotación manuscrita del mes de abril. Si por un tiempo habían girado alrededor de Italia, de Alemania e incluso habían tenido una cierta vida propia, ya no era el caso.

Suma, por su parte, se daba cuenta claramente de ello y ya informaba a sus superiores de los cambios en la política española: En un informe de 7 de julio, tras referirse a la cada

---

[169] Sobre estas conversaciones, FRUS, 1943, Vol. II. p. 615. Tel. de Hayes al Departamento de Estado, Madrid, 29 de junio de 1943.

[170] idem.

vez mayor dependencia económica hacia los Estados Unidos y a que las viejas heridas causada por la guerra de 1898 se estaban cicatrizando, concluía que España, más pronto o más tarde, sería un esclavo de Washington y de Londres. Señala, no obstante, que Franco tenía buen cuidado de eso y que mientras estuviera en el poder, todo iría bien.[171] Podía ser verdad esta última afirmación, pero para Japón la posición de Franco no parece que fuera beneficiosa en sentido alguno.

La prensa española, durante este período, fue parca en noticias sobre el curso de la guerra en el Oriente y quizás éste fue el único aspecto en el que se podía notar un cambio de los españoles hacia Japón. Quizás para confirmar esta escasez de noticias, quizás como primer avance de la nueva relación respecto a este Imperio, está la afirmación en un editorial de la Revista Mundo, en el que, tras señalarse la necesidad de distinguir cuáles eran las noticias importantes sobre las guerras en esos momentos, se escribe:

> "Aun interesando mucho al español la vasta lucha en que se debate el Japón, es evidente que le emociona mucho más el descomunal encuentro del comunismo y del anticomunismo[...] En tierras de Asia y mares del Pacífico se ventila, a no dudarlo, el destino de toda una parte del mundo, que es limítrofe de Europa y aun penetra racialmente en ella, y que, por el otro lado, mira a América y a constelaciones insulares de muy valiosa significación colonial. Pero por mucho que importe todo ello -atravesando una situación que, según informes oficiosos de Tokio "presenta actualmente síntomas de gravedad"- es palmario que hacia la URSS[...] es

---

[171] MS de 17 de julio de 1943. Tel de Suma a Shigemitsu, Madrid, 7 de julio de 1943. Después, en Septiembre, indica que España estaba pasando de la postura extrema pro-eje a la neutralidad más estricta, y que seguía moviéndose hacia un acercamiento con Estados Unidos y Gran Bretaña. Ver MS de 26 de septiembre de 1943.

la atención".[172]

Por defecto, la Guerra en China pierde para España el carácter anticomunista que hasta entonces había tenido.

c. El "Incidente Laurel".

Quizás la cuestión mas conocida con respecto a las relaciones hispano-japonesas durante la II Guerra Mundial sea el llamado "Incidente Laurel". Ello, evidentemente, por la importancia que tuvo para las relaciones hispano-estadounidenses, pero de cualquier forma demuestra esa apuesta contra Japón ante los aliados y el fin de las dudas en Madrid tras un último acto en la política de doble vía: el reconocimiento -lo más cauto posible- de un gobierno pro-japonés, presuntamente para ayudar a salvar los intereses en Filipinas.

Como consecuencia de la política del Imperio Japonés de buscar la aceptación de los pueblos ocupados hacia su dominación, se decidió a partir del año 1943 dar una independencia nominal a algunos de los territorios tomados por las armas. El primero de ellos fue Birmania y después, el Archipiélago Filipino, donde se instaló un Gobierno teóricamente independiente dirigido por José Laurel y para cuyo reconocimiento por el Vaticano y por España había un especial interés por los lazos espirituales y religiosos que permanecían.[173]

Con el objetivo del reconocimiento español de estos dos gobiernos habló Suma con el Ministro Jordana el 7 de octubre de 1943, inquiriéndole -aunque en esos momentos sólo había llegado a Madrid la solicitud para el reconocimiento del nuevo gobierno

---

[172] Núm. 177, 26 de septiembre de 1943, "Días Intensos".

[173] Ver, por ejemplo, una nota del Ejército de 27 de agosto de 1943 sobre esta propuesta concesión de independencia. GSK. Hitô dokuritsu to Nichi-Hi dômei dyôyaku teiketsu kankei (En relación con la Independencia del Archipiélago Filipino y la conclusión de un Tratado de Alianza entre Filipinas y Japón), cit. en Krebs, Spanish-japanese... p. 21.

Birmano de Ba Maw- "si España, a la luz de su especial interés, le gustaría tomar la iniciativa de reconocer la independencia Filipina".[174] El español dió una respuesta evasiva.[175] Poco después, llegó información del Ministro en Tokio informando de la futura independencia y señalando claramente la escasa viabilidad del proyecto.[176] El 14 de octubre, día de la proclamación de la Independencia, Suma visitó de nuevo a Jordana para entregar una nota en la que "de acuerdo con las instrucciones de mi gobierno, solicita que España se digne reconocer dicho Gobierno".[177] Jordana contestó remarcando las tradicionalmente estrechas relaciones con las Filipinas y sus intereses económicos y manteniendo la perspectiva de acabar con los motivos de las quejas. Asimismo, le informó que la idea del gobierno español era esperar al fin de la guerra para reconocer nuevos gobiernos -por ejemplo, el de Mussolini- pero que se podía hacer una excepción a la regla y, en cualquier caso, prometiendo estudiar la cuestión.[178] El mismo día, se recibía en el Ministerio un telegrama del recién nombrado presidente José Laurel, en el que informaba del establecimiento de su gobierno, pero sin pedir

---

[174] MS de 13 de octubre de 1943.

[175] Ya había información en el Ministerio sobre la organización de la nueva independencia filipina, el Cónsul Castaño había enviado un telegrama sobre ello que pasó al Archivo de Jefatura del Estado: "Comisión preparatoria independencia Filipinas presidida Jose laurel, Comisario del interior, activamente elaborando ley constitucional que estará terminada pronto. Prensa local publica declaración Director General japonés A Administración militar según la cual se otorgará a Filipinas independencia nominal y virtual" Castaño" Méndez Vigo. Copias en APG, JE, Leg. 2, exp. 5. y AMAE en Leg. 2844, exp. 5.

[176] AMAE, Leg. 2844, exp. 5. Tels 242 en claro y 243-244 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 11 y 13 de octubre de 1943.

[177] Ibid. Nota sn de la Legación del Japón al MAE, Madrid, 14 de octubre de 1943.

[178] GSK. Shôwa 18nen 10gatsu Hitô dokuritsu shônin narabi ni nichi-hi dômei dyôyaku teiketsu kankei. (En relación con el reconocimiento de la Independencia del Archipiélago Filipino en octubre del año 18 de la Era Shôwa y la conclusión de un tratado de alianza entre Filipinas y Japón). Tel de Suma a Shigemitsu, Madrid, 14 de octubre de 1943, cit. en Krebs, Spanish-japaneses..., p. 21.

explícitamente el reconocimiento.[179]

El Gobierno español, aparentemente, tiene en estudio el envío del telegrama durante unos días. Castaño informó desde Manila sobre el desfile de la Independencia, señalando que el había asistido desde la tribuna de invitados, pero que no había habido representación española, alegando una norma de no participar en desfiles políticos. Señala, por último, que, aunque la proclamación de la independencia había causado una buena impresión al pueblo filipino, muchos lo sentían como pasajero, convencidos de que los Estados Unidos ganarían finalmente la guerra. Eso ocurría, señala, en las clases acomodadas.[180] El Ministerio se sintió falto de noticias para decidir y pidió a Manila que explicara "forma en que se lleva a la práctica independencia de Filipinas, organización administrativa, autoridades que tienen mando, situación que se crea a españoles, ambiente general, relaciones con fuerzas de ocupación, contactos existentes entre Cónsul General Manila y autoridades filipinas, etc, así como todo lo que pueda relacionarse con este

---

[179] El Texto dice: "Excelentísimo Señor: Tengo el honor de informar a VE que en 14 de octubre de 1943 las Filipinas han proclamado su independencia y se declaran como Nación soberana y organizada bajo el régimen republicano. Al comunicarlo así a VE deseo aprovechar la oportunidad para expresarle mi sincero deseo de que existan entre ambos pueblos las más cordiales relaciones de unión y amistad. Con la expresión a VE de mi más distinguida consideración." AMAE, Leg. 2844, exp. 5. Tel en claro del Presidente de la República de Filipinas (José P. Laurel) al Ministro de Asuntos Exteriores de España, Manila, 12.30 horas del 13 de octubre de 1943 (recibido a las 23.10 hrs. del 14).

[180] AMAE, Leg. 2910, exp. 9. Dcho sn de Castaño a Mae, Manila, 15 de octubre de 1943. Dcho llegado tras acabar la guerra. En el diario de Juan Labrador se puede comprobar una opinión semejante de simpatía temporal hacia el nuevo gobierno, aunque la situación siguiera semejante. Ver entradas de los días 13 y 14 de octubre de 1943. Quizás en este caso era alegría era porque por primera vez desde el fin de la ocupación española el gobierno en pleno había asistido a un acto religioso.

asunto".[181] Mientras tanto, se informó a Suma que "se han dado las órdenes oportunas para que se ponga en estudio este asunto, cuya resolución me complaceré en comunicar a VE tan pronto como sea posible".[182]

La prensa de Madrid tomaba la nueva noticia con frialdad hacia Japón, pero favorable al hecho de la independencia en sí, sin mencionar ningún medio de comunicación la salutación que había enviado el presidente. El diario Arriba, por ejemplo, publicaba varias fotos sobre la ceremonia, pero no se mostraba ni a favor ni en contra: "Recogemos hoy, proclamada ya la independencia de Filipinas, unas fotografías de gran actualidad".[183] La Revista Mundo, por su lado, ofrecía unos perfiles más concretos, señalando en los titulares: "Japón ha concedido la independencia a las Filipinas"; añadiendo además "...se establece como idioma oficial el Tagalo, que ni siquiera hablan todos los filipinos[...] Con la Independencia realiza el pueblo filipino una aspiración nacional por la que había luchado largos años durante la dominación española y en los principios de la de Estados Unidos";[184] finalizando con la afirmación de que si la victoria les fuera adversa a los japoneses "dejarían a los Estados Unidos unas Filipinas independientes, una situación de hecho que no admitiría retroceso".[185]

---

[181] AMAE, Leg. 2844, exp. 5. Tel 165 de Jordana a LT, Madrid, 16 de octubre de 1943, para ser transmitido a Manila. La contestación sale de Tokio el 3 de noviembre, señalando que su posición sigue igual, considerado como representante de la comunidad española. Id. Tel 266 en claro de Castaño a Méndez Vigo para Mae, Manila, 3 de noviembre de 1943.

[182] Ibid. Nota verbal 654 de Mae a Suma, Madrid, 16 de octubre de 1943. También, en GSK. Ibid., Tel de Suma a Shigemitsu, Madrid, 14 de octubre de 1943.

[183] Arriba, 16 de octubre de 1943. "La Independencia de Filipinas".

[184] Núm. 180, 17 de octubre de 1943. Para el anuncio de la Independencia, núm. 165, 4 de julio de 1943,

[185] Ibid.

Así, el 18 de octubre se envió un **telegrama** de contestación al de Laurel cuyo contenido no suponía propiamente un reconocimiento del nuevo gobierno, pero que iba dirigido a "S.E. el Sr. D. José P. Laurel. Presidente República Filipinas" y firmado por "Conde de Jordana, Ministro de Asuntos Exteriores de España".[186]

A partir de entonces, esta misiva tuvo una **utilización propagandística** reiterada tanto de Alemania como de Japón, y el 23 de octubre el Secretario interino de Estado en Washington, Stettinius, telegrafiaba a la Embajada en Madrid informando haber captado un mensaje radiado en inglés desde Tokio, que señalaba que el Gobierno de Laurel había recibido felicitaciones de Jordana por la proclamación de la independencia Filipina, pidiendo que lo comentaran.[187] La contestación de Hayes fue de

---

[186] "He recibido su amable telegrama en que al informarme de que el día 14 de octubre de este año las Filipinas han proclamado su independencia, tiene la bondad de expresarme sus sinceros deseos de que existan entre ambos países las más cordiales relaciones de unión y amistad. Ningún país ha tenido durante tantos siglos relaciones de tan profunda compenetración con Filipinas como España y esos vínculos de historia, sangre y cariño son indestructibles y perdurarán cualesquiera que sean las circunstancias. Interpretando el más sincero sentir, no sólo del Jefe del Estado Español, Generalísimo Franco y de su Gobierno y Ministro de Asuntos Exteriores, sino también de todo el pueblo español, puedo asegurar a VE que las relaciones entre las Islas Filipinas y España se situarán siempre en el plano de la más perfecta comprensión y de la compenetración más cordial. Me es especialmente grato aprovechar esta ocasión para podérselo manifestar así a VE y para presentarle el testimonio de mi consideración más distinguida".

AMAE, Leg. 2844. exp. 5. Tel 380 en claro, Madrid, 18 de octubre de 1943. Comunicado a Política Exterior (transmitido a las 19.00 horas).

[187] FRUS, 1943, vol. II, p. 723. Tel 2274 de Stettinius (como Secretario interino de Estado), a Hayes, Washington, 23 de octubre de 1943 (recibido el 25). También sobre ello en Hayes, op. cit. pp. 238-239.

27 de octubre; en ella se afirmaba que el Ministerio de Exteriores español admitía la veracidad del telegrama. Hayes no había ido personalmente al MAE pero había enviado a su Secretario Beaulac, quien tuvo una discusión con el Subsecretario Pan de Soraluce, en la que el norteamericano afirmaba que la explicación española de que era simplemente una salutación amistosa no se podía dar como válida y que él no sabía de ningún gobierno que mandara tal telegrama a otro al que no pensara reconocer en un futuro. Continuaba Hayes afirmando que España había dado a Japón un material de propaganda muy valioso y le había dado apoyo, conscientemente o no, a sus planes militares y políticos en el Extremo Oriente. Después, expresaba la sospecha de que el telegrama había sido enviado por Doussinague, al que acusa de ser pro-eje, y por último opina que se debería entregar una nota a Exteriores en la línea de las ideas apuntadas por Beaulac, proponiendo se preguntara directamente si Madrid iba a reconocer al Gobierno de Laurel o no.[188]

Ese mismo día la noticia pasaba a manos de la opinión pública con la publicación de un editorial sobre ello en el diario New York Times.[189] Hayes había preparado una nota verbal sin esperar la respuesta del Departamento, pero inmediatamente llegó una comunicación de Stettinius. Se le ordenaba que no tuviera conversaciones con Jordana "hasta nueva orden".[190]

La postura norteamericana había dado un giro hacia una postura de dureza. Quizás ello fue debido al desciframiento, el mismo día del envío del telegrama de Stettinius, de un telegrama de Suma a Shigemitsu -una conversación con el Jefe de Inteligencia del MAE, el Marqués de Rialp- en la que se

---

[188] Ibid., p. 723. Tel 3116 de Hayes a Hull, Madrid, 27 de octubre de 1943.

[189] 27 de octubre de 1943, p. 9, columna 6.

[190] FRUS, 1943, Vol. II. Tel 2298 de Stettinius a Hayes, Washington, 28 de octubre, p. 724.

revelaban las dificultades dentro del gobierno español: "Probablemente en consideración a las delicadas relaciones de España con Estados Unidos y con Gran Bretaña, artículos de periódicos y comentarios editoriales sobre la independencia Filipina no están siendo revelados por el momento y la más extrema prudencia esta siendo observada. El intercambio de telegramas, es cierto, constituye un reconocimiento formal, pero también muestra la real preocupación de los funcionarios españoles y la población sobre las Filipinas, por tanto, les aconsejo a uds. japoneses que midan sus pasos".[191]

El Departamento de Estado veía con seriedad el Caso Laurel y durante varios días no envió comunicación alguna a Hayes, quien telegrafió defendiendo a Jordana y sugiriendo no nombrarle en la nota crítica. Indicaba, además, que esperaba obtener "valiosas concesiones" del Gobierno español";[192] por ejemplo para mejorar su posición en España y para "acarrear un quebranto del Eje aquí", pero señalando también que "tenemos multitud de asuntos de importancia pendientes con el gobierno español".[193] En Washington, mientras tanto, Cárdenas encontraba dificultades para reunirse con algún funcionario del Departamento en relación con el telegrama.[194]

Washington no volvió a dar nuevas noticas a Hayes hasta el 3 de noviembre, en una tardanza que, aparentemente, fue debida a la

---

[191] MS comentaba sobre ello que, de hecho, el telegrama de Jordana no constituía un reconocimiento de ninguna forma y parece haber sido redactado de tal forma que no condicionara a España a hacer nada. Conversación de 23 de octubre, MS de 28 de octubre de 1943.

[192] FRUS., Ibid, p. 724. Tel. 3207 de Hyes a Stettinius, Madrid, 30 de noviembre de 1943.

[193] Hayes, op. cit., p. 240.

[194] Intentó discutir la cuestión con el Ministro en Canadá, Ray Atherton, pero se le contestó que no estaba autorizado y sólo en la tarde del día 30 habló con el ayudante del secretario Long. FRUS., ibid., p. 725. Tel 2344 de Stettitinius a Hayes, Madrid, 3 de noviembre de 1943.

redefinición de la política norteamericana tras las victorias en Africa y en el sur de Europa. La decisión, a partir de entonces, fue aprovechar el incidente para conseguir el embargo completo de wolframio desde España.[195] Sigue afirmando que se considera como una afrenta directa al Gobierno de los Estados Unidos al cuestionar su soberanía en Filipinas. Señala, además, "Tenemos razones para creer que se le ha ocasionado al gobierno español una gran inquietud a causa de nuestra actitud de evitar cualquier discusión para la liquidación del incidente y sería conveniente por el momento mantener alguna duda en la mente de los españoles sobre cual será nuestra actitud"[196] y que el Departamento pensaba que la interrupción de sus relaciones con Jordana podían ahora ser llevadas hasta el final. Finalmente le ordena no hacer nada con respecto al Incidente Laurel y que caso de que el Ministro le hablara, habría de responder que no estaba en posición de discutir sobre la cuestión, afirmando que Washington estaba muy preocupado.[197] En Londres, mientras tanto, no se usa propagandísticamente la noticia y la BBC no informa sobre el reconocimiento a Laurel.[198]

---

[195] CORTADA, James W.: Relaciones España-Estados Unidos, 1941-1945. Barcelona, 1973, p. 41. Según Feis (op. cit., cap. XXXVI), p. 229, la noticia del mensaje a Laurel llegó junto con la de unas excusas en la prensa española a "las crueldades japonesas en las Filipinas", pero no las hemos encontrado en las fuentes consultadas. El telegrama a Hayes explica el retraso por haber sido necesario consultar a otros departamentos del Gobierno, "en particular a los Jefes de Estado Mayor". FRUS. 1943, vol. II, p. 725. Tel 2344 de Stettinius a Hayes, Washington, 3 de noviembre de 1943, en contestación al 3207.

[196] idem.

[197] Ibid., p. 726.

[198] PRO, FO, Serie 371, exp. 34869 (12995/12995/41) Nota de 4 de noviembre de 1943. "La BBC ha informado de un acto no neutral de España. Intercambio de mensajes entre el general Jordana y Presidente de Gobierno marioneta de Filipinas. Incidente Laurel". Para la versión que cuenta Beaulac a los ingleses sobre lo hecho los primeros días y la opinión británica, ver ibid. Minutas de 5 de noviembre de 1943. Tels 1642 y 7522 de FO a Madrid y Washington, Londres, 4 de noviembre de 1943. También, ver News Chronicle (Londres), de 4 de noviembre de 1943 "Anger at Spain", refiriéndose a la posición de los Estados

El 4 de noviembre, de nuevo, New York Times publica un editorial sobre España, refiriéndose al telegrama y relacionándolo con la presunta noticia de que España había firmado un acuerdo comercial con Mussolini. Acaba preguntándose cómo España era tan poco inteligente como para cometer esos actos en unos momentos en que militarmente le iba tan mal al Eje. Cárdenas -que había preguntado a Embajador en Canadá, Ray Atherton, qué tipo de declaración podría usarse para corregir el problema-[199] informa de ello: "Parece observarse se está desarrollando una campaña periodística para alentar y apoyar la actitud severidad que se indicó ayer iba a adoptar este gobierno con España".[200]

El 5 de noviembre Beaulac visita nuevamente el MAE, refiriéndose a la reacción en los Estados Unidos y preguntando si había alguna información adicional, respondiéndole -probablemente el subsecretario- que "podía asegurarle que hasta el momento mismo de nuestra conversación no había pasado por mis manos el telegrama a Filipinas".[201]

Después, es Hayes el que visita al Ministro, durante una hora y cuarenta y cinco minutos. Es difícil resumirla, entre otras razones porque hay cuatro versiones de ella: dos de Jordana (una el informe para su Caudillo y otra al Embajador en Washington) y

---

Unidos.

[199] El Ministro en Canadá le contestó que lo hablaría con William P. George, de la División de Asuntos Europeos. FRUS, ibid., p. 727. Tel 2358 de Stettinius a Hayes, Washington, 4 de noviembre de 1943.

[200] AMAE, Leg. 2844, exp. 5. Dcho 1042 de Cárdenas a Mae, Washington, 4 de noviembre de 1943.

[201] Ibid. Nota sin firma al Ministro, Madrid, 5 de noviembre de 1943. El norteamericano acaba diciendo que le preocupaba la cuestión y que el Embajador hablaría con Jordana en la visita que haría el mismo día, aunque tenía entendido que era Cárdenas en Washington el que se estaba encargando del asunto.

dos de Hayes (una en telegrama al Departamento de Estado y otra, al Embajador Hoare).[202] Jordana comenzó tratando sobre los impedimentos que había tenido Cárdenas para acceder a los miembros del Departamento de Estado y preguntando si el incidente era causa de algún acuerdo con Moscú. El español pasó a comentar el telegrama refiriéndose al rechazo a la petición japonesa de reconocimiento de Birmania: "Si fuese nuestro deseo tener gestos que pudieran molestar a los Estados Unidos, hubiéramos cedido a todas estas peticiones, sin que en definitiva hubiéramos faltado a nuestros deberes de neutralidad".[203] Tras ello, mintió Jordana, porque afirmó que se había contestado a su nombre personal [subrayado en el texto] "sin poner en la dirección el cargo de Presidente, ni nombrar una sola vez al Gobierno o a la nación filipina, sino tan sólo al pueblo filipino en términos corteses".[204]

Hayes recriminó vagamente al gobierno español recordando la utilización reiterada que del telegrama habían hecho alemanes y japoneses y calificando la acción de enviarlo (quizás sugiriendo una acción independiente de Doussinague), como "inesperada, sino que mal aconsejada en nuestra opinión".[205] Tras ello, mostró su confianza por encontrar "la manera de corregir esta desafortunada

---

[202] Las versiones de Jordana en AFG-JE, Leg. 2, exp. 8.2. Informe de Jordana a Franco, Madrid, 5 de noviembre de 1943 (de la que nos basamos principalmente para hacer el resumen, por ser la más extensa) y AMAE, Leg. 2844, exp. 5. Tel muy urgente 687 de Jordana a Cárdenas, Madrid, 6 de noviembre de 1943. Para la versión de Hoare en FRUS, 1943, vol. II, p. 731. Tel. 3250 de Hayes a Hull, Madrid, 5 de noviembre de 1943 y la inglesa en PRO, FO, Serie 371, exp. 34869. (13902/12995). Tel 1908 de Hoare a FO, Madrid, 5 de noviembre de 1943.

[203] En APG-JE, ibid. En la versión de Hoare se refiere también al rechazo a reconocer a Laurel y a la elevación de rango de Embajadas.

[204] APG-JE, ibid. No sabemos por qué Hayes no le contestó a ello, puede que él no supiera exactamente los pormenores del incidente.

[205] Ibid. Frase subrayada por el lector del informe.

publicidad procedente de Tokio".[206]

Finalmente, Jordana hizo una petición "patética" al Embajador de olvidar cuanto había sucedido -según la versión en el FO- y para ello señaló sus logros tras llegar a la cartera ministerial (retirada de la División Azul, uso por Franco de la palabra "neutralidad", liberación de refugiados franceses y cambiante actitud del gobierno español hacia los aliados; además, montó en cólera por una información falsa recibida durante la entrevista) y concluyó con una amenaza, según narra Hoare: "por lo que si los aliados lo consideraban una cuestión importante [el telegrama a Laurel] tendría que dimitir".[207]

El 6 de noviembre de 1943, finalmente, el subsecretario del Departamento de Estado ordenó al Embajador en Madrid sacar provecho al Incidente -sin que, por supuesto, hubiera que dar una atención específica a la conexión- en el asunto de la venta de Wolframio y de las actividades del Eje en Tánger: "El Departamento desea que sin tardanza tome contacto con el Gobierno español para ciertas concesiones".[208] No le instruyen a Hayes para que haga una protesta formal, sino para que repitiera las quejas de que el telegrama había provocado la irritación del gobierno "para dejar al gobierno español imaginando en qué consecuencias podría haber de ellos".[209]

---

[206] Ibid.

[207] PRO, FO, Serie 371, exp. 34869. (13902/12995). Tel 1908 de Hoare a FO, Madrid, 5 de noviembre de 1943.

[208] FRUS, 1943, vol. II, pp. 731-32. Tels 2383 y 2384 de Stettinius a Embajada en Madrid, Washington, 6 de noviembre.

[209] PRO, FO, Serie 371. exp. 34869. (C13200/12995/41). Tel 7631 de Halifax a FO, Washington, 8 de noviembre de 1943. Por su parte, Stettinius, en conferencia de prensa en ese mismo día, señaló que "el asunto ha recibido una sería consideración por parte del Gobierno de Estados Unidos" y propuso al gobierno británico "una respuesta similiar". Ibid. La contestación, afirmando que estaban preparados para ello, en FRUS, ibid., Tel 3268, en pp. 732-733.

Varias acciones se desarrollaron simultáneamente en esos primeros días de noviembre. En Londres, por un lado, se demuestra claramente la acción subordinada a Washington; tras una pregunta parlamentaria, el Ministro de Exteriores responde que el Gobierno Británico no ha protestado por el telegrama a Laurel, continuando: "Entiendo que el gobierno de Estados Unidos, a quien principalmente concierne, está dando al asunto una sería consideración".[210] Las Filipinas son responsabilidad de los Estados Unidos, tal como se señala posteriormente. Mientras tanto y quizás por iniciativa propia, Hayes hacía saber indirectamente a Franco -por medio de su común amigo, el TV-Coronel Barba(sic), que había de hacérselo pasar a Francisco Franco Salgado-Araujo- que la mejor solución para el incidente había de ser "publicar una nota reduciendo a un acto de simple cortesía en telegrama enviado a Filipinas".[211] La sugerencia fue atendida y el domingo, 7 de noviembre de 1943, se redactó la nota solicitada por el Embajador en Consejo de Ministros.[212] Por último, Estados

---

[210] PRO, FO, Serie 371, exp. 34869. Cuestión parlamentaria de John Dugdale a Secretario de Estado para Asuntos Exteriores, Londres, 9 de noviembre de 1943 (presentada el día 6). La respuesta a esta pregunta se plantea para evitar publicidad adicional al asunto, ya que el gobierno norteamericano, según le informa al británico, estaba tratando de calmarlo en esos momentos. Ver también Ibid., Tel 7631 de FO a Embajador en Madrid, Londres, 6 de noviembre de 1943.

[211] AMAE, Leg. 2844, exp. 5. Nota del Secretario General Militar y Particular del Jefe del Estado [firmado, Paco] a Francisco Franco Baamonde (sic), Madrid, 6 de noviembre de 1944.

[212] Ver los borradores de 6 y 7 de noviembre en 2844, exp. 5. A Londres también se envía información. Ibid., Tel 233 (en contestación al tel 368), de Jordana al Duque de Alba, Madrid, 7 de noviembre, en el que se remarca "sin dar nunca a Laurel título presidente". La información a Londres, desde Washington por medio del Embajador Británico. Ver FO, Serie 371, exp. 34869 (C13367/12995/41). Tel 5101 de Halifax a FO, Washington, 10 de noviembre de 1943. Para el "Asunto Laurel", ver también James CORTADA: "Spain in the Second World War". en Journal of Contemporary History, Vol 5, (Nov. 1970), pp. 65-75; y por el mismo autor, United States-Spanish relations. Wolfram and World War II, Barcelona, 1971, pp. 40-57. También Doussinague, op. cit., p. 280-290 y Hayes, op. cit., p. 187-191; además las fuentes en FRUS, 1943, vol. II, pp. 722-738.

Unidos, insistió por última vez en los errores españoles: Stettinius afirma que no podía entender que el telegrama a Laurel pudiera ser considerado como personal desde el momento en que se refería no sólo a Franco, sino al pueblo español. Además, señalaba que no está claro si fue dirigido al "Presidente de la República Filipina". Instruye también para que afirme al gobierno español que el Departamento de Estado no había inspirado editoriales de periódicos, pero señala que el del New York Times de 4 de ese mes "es muy acertado, representando la reacción que ha de ser esperada y que ha de ser considerada enteramente normal en las circunstancias".[213] Además, le dice para su propia información que el Departamento había intentado atemperar el asunto hasta que se clarificara, afirmando finalmente: "El Incidente Laurel sin duda ha supuesto un serio retroceso, cuya recuperación será lenta y difícil, a menos que el Gobierno español la avale prontamente con los medios que estén a su disposición para restaurar la confianza".[214]

El 9 de noviembre del mismo año, los aliados ya tenían decidido que aunque el asunto podría agravarse hasta el punto de pedir la dimisión de Jordana, no se haría, puesto que difícilmente habría otra persona tan favorable para su causa; "si él permanece podemos ser capaces de usar su error para extraer algunas concesiones más".[215] Con ello, la referencia al telegrama, a Japón o a las Filipinas desaparece finalmente de las relaciones entre Washington y Madrid y el 10 de noviembre contesta Stettinius a Hayes sobre las condiciones a conseguir

---

[213] FRUS, 1943, vol. II, p. 734. Tel 2397 de Stettinius a Hayes, Washington, 8 de noviembre de 1943.

[214] Ibid.

[215] PRO, FO, Serie 371, exp. 34869. Anotaciones de 9 de noviembre en Tel 5101 de Halifax a FO, Washington, 6 de noviembre de 1943. En estas anotaciones parece que la propuesta sobre los agentes del Eje en Tánger es asumida por Estados Unidos tras haber sido propuesta por Gran Bretaña. También en Ibid., Tel 7701 de FO a Embajada en Washington, id. En anotación de Roberts del mismo día se vuelve a señalar: "este es un asunto americano".

respecto a España, incluyendo el Wolframio.[216] Desde ese mismo día, Hayes pidió en Madrid el embargo de las exportaciones de ese mineral, así como una acción rápida en otras cuestiones como la de los mercantes italianos, los derechos para aterrizar aviones y el reconocimiento de los derechos de los ciudadanos norteamericanos para viajar por España.

El día 12, Hayes fue autorizado a afirmar que el Incidente Laurel estaba definitivamente cerrado (Jordana había afirmado necesitarlo porque su posición en el gobierno se había debilitado. Por ello, no podría conseguir las peticiones hasta que el incidente no fuera bajado de tono), aunque afirmando "que el telegrama había dejado una impresión muy desfavorable y que eso solo se podría despejar por hechos de tal carácter como para restaurar la confianza".[217]

---

[216] FRUS, id. Tel 2411 de Stettinius a Hayes, Washington, 10 de noviembre de 1943. El mismo día, la censura española capta una conversación telefónica: "Con relación a los acontecimientos de Filipinas, el Embajador de España en los Estados Unidos no ha sido recibido en la Casa Blanca y no será recibido mientras no esté resuelto el asunto de Filipinas entre los gobiernos de España y los Estados Unidos". AMAE, Leg. 2844, exp. 5. Nota sin membrete ni firma, "De la censura telefónica tomamos la siguiente información". 10 de noviembre de 1943.

[217] FRUS. 1943, vol. II. p. 263. Tel secreto de Hull a Roosevelt, Washington, 20 de noviembre de 1943. Tel de Hayes a Hull, Madrid, 10 de noviembre de 1943, en contestación al 3268 de 8 de noviembre. La relación que hace Hoare sobre ello, PRO, Serie 371, exp. 34756 (C13256/24/21). Tel 1924 a FO, Madrid, 8 de noviembre de 1943. En Inglaterra también le refieren al Duque de Alba el disgusto del gobierno británico, pero más que nada como solidaridad hacia Estados Unidos: "La línea recomendada por el Embajador norteamericano y apoyada por el gobierno [británico] es usar el incidente para cuestiones a las que atribuímos importancia. Mostraría una cierta fuerza por nuestra parte y una solidaridad anglo-americana si se mostrara algo serio con el embajador...", Ibid., exp. 34869 (c13383/12995/41). Nota de Alexander Cadogan a Roberts, Londres, s.f. Sobre la información que hay en el Foreign Office británico referente al incidente y el intento de utilizarlo para otros objetivos, ver también Ibid., (C13492/24/41 y C13427/24/21) Tel 7872 de FO a Embajador en Washington, Londres, 14 de noviembre de 1943 y Tel 5149 de Halifax a FO, Washington, 13 de noviembre de 1943. Feis, op.

A partir de esta fecha, estadounidenses y españoles colaboraron por olvidar el telegrama a Laurel lo antes posible, mientras que Castaño, ausente de estos problemas, señalaba sobre aquél, que en Manila "parece haber causado buena impresión".[218] El 19 de noviembre Beaulac dirige una nota a Doussinague sobre los términos de la nota final para la prensa[219] y el día 20 informa Hull a Roosevelt del fin del Incidente, en un telegrama en el que informa de varios otros puntos, como el de los agentes alemanes en España. En día 20 de noviembre aparece en la prensa española el texto del comunicado español.[220]

Las relaciones volvieron a la "normalidad" anterior, pero aún siguió sirviendo el Incidente a Washington para presionar a la aceptación de las demandas aliadas. El Secretario de Estado Hull volvió a relacionar los reproches por el telegrama con las demandas aliadas en entrevista con Cárdenas el 22 de noviembre.[221]

---

cit., p. 230.

[218] También afirma que Murata, el Embajador japonés, había ofrecido una recepción en honor de la colonia de los pueblos aliados y amigos, a la que asistió Castaño "acompañado de una numerosa delegación de la nuestra". AMAE, Leg. 2844, exp. 5. Tel 279 de Méndez Vigo a Mae procedente de Castaño, Tokio, 10 de noviembre de 1943. También, tel 300 de Méndez Vigo a Mae reenviado desde Manila, Tokio, 4 de diciembre de 1943.

[219] Ibid. Carta de Beaulac a Doussinague, Madrid, 19 de noviembre de 1943.

[220] Ver la prensa española del día. Sobre el comentario inglés, ver PRO, Serie 371, exp. 34869 (C13920/12995/41). Tel 1989 y Dcho 633 de Hoare a FO, repetido a Washington, Madrid, 22 de noviembre de 1943. Aunque se quejan de la "distorsionada manera" en que el Ministerio da una visión de cómo había aceptado el Departamento de Estado las explicaciones españolas, Hoare se muestra satisfecho por haberse publicado el texto de la apología.

[221] Hull vuelve a señalar que nadie entiende en Washington el porqué del envío del telegrama, aprovechando para señalar que una acción favorable -y urgente- sería el embargo del Wolframio y el resto de demandas de los aliados. Señala también que los norteamericanos tienen un odio implacable por la bárbara conducta de los japoneses en el asesinato de prisioneros americanos y otros tratos semejantes y que, por tanto, no se podía entender cómo España tenía relación en una acción como esta. Cárdenas, por

El papel marginal de Londres en este incidente aparece evidente en una discusión acalorada entre Jordana y Hoare el 15 de noviembre, cuando -no sabemos por qué razones- el británico pidió explicaciones por parte de su gobierno por el Telegrama a Laurel. Jordana, tras achacarlo a los enemigos de España remarcó que Hayes ya le había dicho que consideraba el incidente cerrado y que por tanto era difícil comprender por qué Londres seguía preguntando, cuando además Hoare ya le había mencionado que el gobierno británico no tenía interés en cuestiones relativas a Filipinas. El británico, en un aparente cambio de política, le remarcó que Gran Bretaña estaba directamente afectada por todos los asuntos relacionados con el Extremo Oriente y en particular aquellos que tuvieran relación con la posición de Japón.[222]

Las Consecuencias del Incidente fueron duraderas. Gracias a la información decodificada a los japoneses,[223] Washington consigue el efecto esperado de atemorización del Gobierno español y traspasa parte del mal estado de las relaciones hispano-japonesas (del que ya tenía conocimiento) a un tema mucho menos académico y que le interesaba más: la colaboración hispano-alemana. Tras este

---

su parte, pregunta por el resultado de la Conferencia Tripartita en Moscú. FRUS, ibid. Memorandum de Hull de entrevista de 22 de noviembre con Cárdenas. En tel 2533 de 29 de noviembre informa de ello a Hayes, remarcando las menciones a los errores en los asuntos internos, presumiblemente pretendiendo una destitución de Doussinague.

[222] La discusión, aparentemente la que provocó mas irritación en Hoare hasta entonces, acabó relacionándose con cuestiones de propaganda. PRO, FO, Serie 371, exp. 34766 (C13601/26/41 y C13668/26/41) Tels 1956 y 1966 de Hoare a FO, Madrid, 15 y 16 de noviembre de 1943 y (C13847/26/41) Tel 989 de Halifax a FO, Washington, 16 de noviembre de 1943.

[223] Ya hemos mencionado esa conversación entre el marqués de Rialp y Suma que aparece en MS el mismo día que Stettinius ordena a Hayes no tener nuevos contactos con la administración. Seguramente hubo más mensajes decodificadas, pero a partir del 1 de noviembre hasta el final del mes los MS están aún completamente clasificados. Además, no olvidemos que es bastante probable que también se decodificaran las comunicaciones españolas.

incidente dió un nuevo giro a unas largas negociaciones que concluirían con la renuncia expresa española a ayudar al esfuerzo de guerra alemán.[224] Tal como señala Hayes, el telegrama interrumpió el "proceso lógico de las negociaciones",[225] quedando la iniciativa en el lado norteamericano y posibilitando un salto cualitativo; a saber, a las presiones de carácter económico se unieron la de carácter político. Hayes lo expone claramente en sus memorias: "si "exigíamos" un pronto y total embargo del Wolframio, al par que otras muchas cosas, era como a guisa de castigo político por el mensaje del Ministro de Exteriores a Laurel".[226]

Al acabar las negociaciones, después de medio año, sólo en uno de los diez puntos de las peticiones aliadas finales es mencionado Japón: La Legación japonesa en Madrid será requerida a retirar su agregado militar de Tánger.[227] Las relaciones con Japón no fueron sino una excusa ante los aspectos que se consideran más importantes.

---

[224] Ver APG-JE, Leg. 4. Minutas de las entrevistas de Jordana y Franco con los Embajadores Británico y Norteamericano de 15 de febrero, 7 y 21 de marzo, y 11 y 14 de abril de 1944.

[225] Hayes, op. cit., p. 248.

[226] Ibid. Sobre ello también, PILAPIL, Vicente: "The Far East", en James Cortada, Spain in the World, 1898-1978, London, Westport, Conn, 1980, p. 224. Sobre el Wolframio, ver MS de 1 de octubre de 1942. Hugues, se refiere a la influencia que pudo tener para el Gobierno estadounidense las sospechas -después confirmadas- de que miembros de la Falange exterior estuvieran sirviendo como agentes japoneses en las Filipinas y señala también también que en Washington se discutió seriamente la ruptura de relaciones, HUGUES, E.J.- Report from Spain, New York, 1947, p. 258. Feis se refiere a que el incidente se discutió al más alto nivel militar, aunque nunca se planteó la entrada en Europa por España, p. 230.

[227] En FO., exp. 39654 se pueden encontrar copias de las cartas dirigidas por los respectivos Embajadores inglés y estadounidense al Gobierno español. Tanto la inglesa como la americana, semejantes en contenido, están fechadas el 1-5-1944. C6240/2/41. Entre las peticiones aliadas la mas importante de ellas es el Wolframio, pero hay otros aspectos. También, Hoare, Embajador en Misión especial..., pág. 325.

A nivel internacional, el incidente Laurel no sólo fue un revulsivo de la campaña contra Franco en los Estados Unidos, sino que tuvo una fuerte repercusión internacional, principalmente en América latina, donde las colonias de exiliados se encargaron con éxito de difundir el caso de la colaboración española con los japoneses, difundida por United Press.[228]

La **autoría** del envío del telegrama cae sobre el Director General de Política Exterior, José María Doussinague. Además de las continuas sospechas que muestran sobre ello los diplomáticos estadounidenses, hay un documento en el Archivo del Ministerio español que lo muestra: en un Apunte para el Ministro Jordana sobre la conferencia que mantienen Soraluce y Beaulac consta, escrito a mano: "El cable a Filipinas fue cursado por la Dirección [General de Política Exterior]".[229]

Saber **por qué se envió el telegrama** resulta difícil de saber exactamente, desde el momento en que el presunto autor no se ha responsabilizado de su envío. Doussinague escribió posteriormente

---

[228] Según Armero, "El telegrama a Laurel fue recordado por los exiliados en Estados Unidos con eficacia", op. cit., p. 134. En Chile, por ejemplo, el diario La Hora publicó varios editoriales suscritos por españoles exiliados y el resto de la prensa "guardó una actitud expectante" (AMAE, Leg. 2844, exp. 5. Dcho 492 de Marqués de los Arcos a Mae, Santiago, 11 de noviembre de 1942), También en Brasil hubo repercusión (Ibid. Tel 503 de Conde a Mae, Río de Janeiro, 5 de noviembre de 1943) y en Argentina el diario La Nación publicó "La oposición al régimen de Franco está aumentando" (Ibid. Tel 261 de Bulnes a Mae, Buenos Aires, 3 de noviembre de 1943). Sobre otros comentarios, ver también Ibid., Tel 135 de Conde de Casas Rojas a Mae, Ankara, 7 de noviembre de 1943 o Tel 418 de Lequerica a Mae, Vichy, 4 de noviembre de 1943.

[229] AMAE, Leg. 2844, exp. 5. "Apunte para S.E." hecho por el Gabinete del Subsecretario, sin lugar ni fecha [un día después de la entrevista, con un añadido de 27 de octubre]. Este personaje es el principal acusado en las versiones de los funcionarios aliados sobre el incidente. Ver Cortada, United States-Spanish ...., p. 36, Hayes, op. cit., p. 241 y Pilapil, pp. 224-25. PRO, FO, Serie 371, exp. 34869. Tel. 13902 de Hoare a FO, Madrid, Londres, 5 de noviembre de 1943.

un libro, España tenía razón,[230] en el que justifica el envío del telegrama por la necesidad de evitar veladas amenazas japonesas contra la colonia hispana en Filipinas. Tal telegrama, aduce, no era en absoluto un reconocimiento del nuevo gobierno; las frases usadas habían sido seleccionadas cuidadosamente para que no significaran el reconocimiento del Gobierno títere y "en el que para nada se aludiera a la condición Presidente que ostentaba don José Laurel ni a la declaración de independencia".[231] Para refrendar sus afirmaciones inserta el texto completo del telegrama en el libro. Este coincide con la copia en el Archivo de Exteriores español, pero a Doussinague le falta añadir que había sido remitido a "Jose Laurel, Presidente del Gobierno de Filipinas", tal como ya hemos señalado.

Después de haber rechazado España el reconocimiento del Gobierno "independiente" de Birmania (del mismo tipo que el de Filipinas) o el de Mussolini en el norte de Italia, el envío de ese telegrama puede parecer una continuación de la doble política de Madrid, intentando ofrecer actos amistosos a las peticiones de ambos bandos, siempre que no causaran reacción en el otro. Tras la negativa a Tokio desde el cambio repentino de la actitud española a finales de abril de ese año, no se había atendido ninguna solicitud japonesa; por ello, parece factible que aunque Jordana en un principio deseara aplazar el cumplimiento de la petición japonesa, se decidiera después enviar la respuesta a Laurel. Se podía satisfacer a ambas partes; era un motivo de satisfacción para Japón, pero no era un reconocimiento.

Los indicios apuntan a que Doussinague envió el telegrama sin conocimiento del Ministro ni de otros funcionarios del Ministerio. La nota señalada anteriormente, en el apartado sobre la autoría, indica que no se sabía quién había ordenado el

---

[230] Op. cit.
[231] Ibid., p. 282.

telegrama. Hayes lo confirma, indicando que ninguno de los funcionarios del Ministerio que debiera haber sido previamente consultado -el Subsecretario, el Jefe de la Sección de asuntos de Ultramar [Tomas Suñer], la Sección de Protocolo o los asesores Jurídicos- se enteró del mensaje, ni del proyecto siquiera, hasta después de haber sido enviado y aparentemente el Ministro tampoco. No sólo eso, si se envió el día 16 un telegrama a Manila pidiendo información, parece incoherente tomar una decisión sólo dos días después, cuando aún no había habido tiempo para responder. Esto lleva a una pregunta que la documentación no puede responder; a saber, quién o qué razones llevaron al envío de ese telegrama.

Dos posibilidades aparecen, de las que sólo nos podemos atrever a mencionar su existencia: los intereses económicos relacionados con Filipinas, tal como apunta el Ministerio y que, de cualquier forma, no pudieron ser ajenos a esta crisis,[232] o la mano externa, la cual parece apuntar Doussinague al mencionar la ayuda a Japón que "activa y persistentemente un diplomático del Eje que había estado en Tokio" había estado brindando. Este había de ser el Embajador italiano, el Marqués Paulucci, que había presidido la Misión Fascista Italiana que visitara Japón en

---

[232] Hayes sugiere, sin nombrarlo, que Doussinague pudiera tener intereses allí: "me inclino a creer que fue urdido por un empleado subalterno, con intereses económicos en las Filipinas [Doussinague], a los que pensó proteger con el telegrama, que fue deslizado a la firma o visto bueno del Ministro sin que este último se diera cuenta del alcance. Como es natural, el ministro tenía que asumir la responsabilidad, pero su reiterada insistencia en que sólo él era responsable me produjo la impresión de que, por alguna razón personal o por un sentido de caballerosidad, estaba protegiendo y escudando a un "niño mimado" del Ministerio o del séquito del Jefe del Estado.", op. cit., p. 241. Hoare, informa a sus superiores: "Se habla mucho sobre el telegrama en Madrid y es generalmente desaprobado, particularmente en los círculos de negocios que tienen grandes intereses en las Filipinas". PRO, FO, Serie 371, exp. 34869 (13902/12995). Tel 1908 de Hoare a FO, Madrid, 5 de noviembre de 1943.

1938 y, como hemos mencionado con anterioridad, había sido utilizado por Jordana para informar a Suma indirectamente de lo que no se atrevía a decir a la cara. Ese papel intermediador de Italia que hemos visto durante la Guerra Civil española y a propósito del reconocimiento del Gobierno de Wang en 1940, parece continuar, por tanto, de alguna forma y otro ejemplo de ello es ese comentario del Ministro del Gaimushô en Tokio al Embajador italiano sobre el cambio repentino de postura de España.

¿Fue coherente el telegrama con la política española en esos momentos? Quizás es la pregunta clave en el surgimiento del Incidente y, en cierto modo, podemos afirmar que sí que lo fue, porque la independencia de Filipinas había sido la política oficial española desde el comienzo de las hostilidades en el Pacífico y el propio Franco ya le había señalado a Hayes en su entrevista del verano de ese mismo año que la promesa japonesa de dar la independencia había sido falsa. El hecho de que la jugada les saliera equivocada tras la campaña de prensa en Estados Unidos puede ser un dato aparte; lo cierto es que Doussinague no fue destituido por ello.

Para las relaciones hispano-japonesas, el Incidente Laurel no supuso un cambio de tendencia -eso se dió en abril de ese año- sino el asentamiento final de ese cambio de seis meses antes. Si bien éstas habían estado en la órbita del Eje hasta el año 1943, a partir del incidente pasaron definitivamente a la órbita de los aliados. Como veremos más adelante, las relaciones con Japón serían una baza para ganar una credibilidad "anti-Eje" que tanto le hacía falta al régimen de Franco ya desde entonces. Hay un matiz adicional, porque si las relaciones hispano-japonesas pasaron a la órbita de los aliados, lo hicieron principalmente al campo estadounidense: si tanto Londres como Washington habían mantenido un balance en su influencia ante el gobierno de Madrid, en el caso del Laurel no hubo tal. La hegemonía de la negociación en este incidente fue claramente estadounidense, tanto por el

hecho de que la lucha allí era algo de Estados Unidos como porque en este país residía el gobierno filipino exiliado.

El papel del Gobierno de Quezón en el exilio escapa a los límites de este estudio, pero hubo de tener importancia en la relacion España-Estados Unidos. Una carta encontrada entre los papeles personales del presidente exiliado muestra que en diciembre de 1942 quisieron servir de intermediarios ante el gobierno de Franco a propósito de una visita familiar que quería hacer Andrés Soriano. Quezón visitó a Cordell Hull para proponerle que el propietario de la "San Miguel", "podría ser útil, o en cualquier caso inofensivo, si se entrevistara con Franco, en la que no sólo podría descubrir su actitud real hacia los aliados, sino también tratar de convencerle de la neutralidad de España, *en interés de España y, por supuesto, de las* Filipinas".[233] No hay constancia de contestación a la respuesta, pero en todo caso este exilio en Estados Unidos ayudó a llevar a la órbita de ese país las relaciones con Filipinas y con Japón. Jordana, al enviar al Embajador Cárdenas la nota tan cuidadosamente estudiada por el Consejo de Ministros para dar satisfacción a los norteamericanos, finaliza instruyendo que "Conviene que al entregar este memorandum subraye VE hasta qué punto este asunto ha sido desorbitado en forma totalmente opuesta a nuestros sentimientos, tanto más cuanto que Gobierno y personalmente Jefe de Estado están ligados con verdadera estimación al Sr. Quezón, cuya condición de buen amigo de España conocen y aprecian, así como de sus colaboradores".[234]

Hasta qué punto se conociera la situación política de Filipinas en España nos es desconocida, pero Hayes afirma en sus

---

[233] Philippine National Library (Manila). Quezón Papers. Carpeta de Correspondencia con A. Soriano. Carta de Quezón a Hull, Washington, 22 de diciembre de 1942.

[234] AMAE, Leg. 2844, exp. 5. Tel 689 *de Jordana a Embajador* en Washington, Madrid, 6 de noviembre de 1943.

memorias que "ningún español ignoraba" que Laurel había sido siempre antiespañol y antinorteamericano, mientras que Quezón era todo lo contrario, partidario de la cultura española y fiel aliado de los Estados Unidos.[235] De este modo se ayudó a producir otro cambio en la relación con Estados Unidos que estudiaremos más adelante: si habían sido los que habían destruído la cultura española, pasaron a ser los que la habían mantenido.

La posición de Londres, viendo que era ignorado en uno de los asuntos que había puesto más nerviosos a los españoles, no hubo de ser muy cómoda y quizás prueba de ello es esa petición de explicaciones a la que sigue una discusión acalorada, en parte porque Jordana siente que ya no tenía por qué darlas. Si Washington pudo haber contemplado -al decidir utilizar un incidente en Filipinas- que España fuera atraída en mayor medida por la órbita estadounidense que por la órbita británica no podemos saberlo, pero ciertamente parece posible.

Hay otra consecuencia que también hemos ido apuntando: el papel cada vez mayor en el Extremo Oriente del vecino lusitano. De la mano de las relaciones con Portugal -país cuyas relaciones con Japón fueron especialmente críticas en el momento del Incidente Laurel-,[236] el camino hacia la ruptura de relaciones está abierto y la evolución será progresiva. No conocemos bien el papel que pudo tener en la crisis, pero ya durante la primera entrevista en que Suma plantea el reconocimiento de Laurel, Jordana reconoce que ha hecho a Portugal "preguntas fortuítas" sobre los rumores de que declararía la guerra a Japón.[237]

---

[235] Hayes, op. cit., pp. 238-239.

[236] Hoare, op. cit., p. 301.

[237] Afirmando que hasta el mcmento Lisboa no había respondido. MS de 26 de octubre de 1943.

V.2.D. ESPAÑA QUIERE UNIRSE AL BANDO ANTIJAPONES.

Ya hemos visto que el Incidente Laurel reafirma la posición española contra Japón. Es un pasó más en esta dirección y prueba de ello son los acontecimientos que van ocurriendo hasta la muerte del Ministro de Exteriores, cada vez más claramente decantados en contra de Japón.

A. **Propuestas sobre los barcos italianos.**

Uno de los problemas a negociar entre España y los aliados en diciembre de 1943 era la entrega o no de los barcos de guerra italianos retenidos en puertos españoles, tras haber atracado para pedir combustible o para dejar a los heridos. La solución era legalmente difícil porque había dos gobiernos en la península transalpina, la República de Saló de Mussolini y el pro-aliado de Badoglio. Así, España se resistía a las presiones aliadas para entregárlos a los aliados y una de las soluciones propuestas para solucionar el estancamiento fue hacerlo con la condición de que se usaran contra Japón.

No está claro, sin embargo, quién lo propuso, ya que en las fuentes españolas consta propuesto por Hayes, basándose en las repetidas manifestaciones de simpatía en la guerra contra Japón y a lo que habría expresado Jordana su "vivo deseo de que [...] existan bases legales que le permitieran adoptar una resolución favorable al asunto."; en las aliadas, por su parte, es Jordana el que, recordando la disposición española a cooperar contra Japón, propone su entrega a los aliados si estos barcos o sus equivalentes fueran utilizados para fortalecer el esfuerzo naval americano en el Pacífico.[238] Parece más coherente que hubiera

---

[238] PRO, FO, Serie 371, Exp. 34833. (C14716/238/41) Tel 2093 de Hoare a Londres y Washington, Madrid, 13 de diciembre de 1943. Para la versión española, APG-JE, Leg. 2, exp. 8. Minuta de la entrevista entre Jordana y Hayes sobre Barcos de Guerra y Mercantes italianos, Madrid, 9 de diciembre de 1943. También hay

partido de España la propuesta, pero en cualquier caso no hubo acuerdo final y los buques de guerra permanecieron en los puertos españoles en espera de un acuerdo.

Ese mismo mes de diciembre de 1943 se recibió, por primera vez, un informe sin censura japonesa del Cónsul en Filipinas, Jose del Castaño por medio del viaje a Manila del Agregado militar en Japón, Fernando Navarro Ibáñez. Enviado un resumen telegráfico desde la capital japonesa,[239] quedaron confirmadas en Madrid las sospechas sobre los problemas de la colonia española en Filipinas.

Su consecuencia fue clara: por primera vez se sugería la ruptura de relaciones. Un informe del Director de Ultramar y Asia a propósito señalaba que nada se había conseguido con la política de cordialidad, "[...] Al contrario: en vez de corresponder a los gestos españoles han especulado sobre nuestras actitudes. [...]La política de Japón es mucho más agresiva para los intereses españoles que lo fue la de Estados Unidos".[240] Sus propuestas fueron: 1.- Dar instrucciones telegráficas para que se presente una enérgica protesta por el caso del jesuíta Manuel González. 2.- Recabar que Castaño pudiera desplazarse sin traba alguna y que dispusiera de clave. 3.- Si no se obtuviera satisfacción dirigir una nota en términos enérgicos y "procurar su publicación

---

diferencias de matiz entre la versión inglesa y la norteamericana, mientras que al Embajador de Washington se le afirma que tal ayuda sería "...sin la violación de la Neutralidad Española. La actuación de España sería siguiendo estrictamente el Derecho Internacional" (FRUS. 1943, vol. II, p. 722, Memorandum de 9 de diciembre de 1943) al Embajador británico se le pide la condición que el acuerdo sea secreto. FO, exp. 34833, ibid. Es posible que también se le comentara lo mismo al americano, pero que no conste tal hecho en la documentación, por ser publicada.

[239] AMAE, leg. 3195, exp. 32. Tels. 299, 300 y 301 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 3 de diciembre de 1943.

[240] AMAE, Leg. 3195, exp. 24. Informe de Tomás Suñer, Madrid, 21 de diciembre de 1943.

con objeto de dar estado público a esta desinteligencia".[241]

Al tiempo que en España se mostraba esta postura de dar cauce a la prensa para la crítica a Japón, las relaciones luso-japonesas estaban en el momento más crítico de la Guerra a causa de Timor. A finales del mes de noviembre, Salazar había pronunciado un discurso en el parlamento del que una parte esencial había correspondido a esta isla; aunque sobre ello había evitado cuidadosamente afirmar que Japón debería abandonar la colonia portuguesa, pero, por otro lado, había informado al pueblo que Japón había rehusado a Portugal comunicarse directamente o bien enviar un observador.[242] Después, corrieron rumores por Lisboa sobre una futura declaración de guerra a Japón a raíz de los cuales el Ministro Morishima fue en varias ocasiones al Ministerio de Negocios Extranjeros. Salazar los denegaba, pero por otro lado reconocía que la política de Japón le estaba poniendo en un aprieto, a lo que se sumó la noticia de presuntas masacres en Timor. Todo ello provocaba una preocupación cada vez mayor en el Ministro japonés, Morishima, que se puede ver en sus comunicaciones con el Gaimushó.[243]

La tensión entre los dos países influyó en la posición española: Poco después del desembarco norteamericano en las Azores, el tema de Portugal aparece en una conversación entre Suma y Jordana, afirmando el español que se mantenía en estrecho contacto con Salazar, con quien había tenido una entrevista cuatro días antes, además, le pidió a Suma que Japón ayudara a

---

[241] Ibid.

[242] Tel de Morishima a Shigemitsu en MS de 2 de diciembre de 1943.

[243] Ver MS de 5, 6 y 10 de septiembre y 3, 10 y 29 de octubre de 1943. Sobre la aceptación por Japón de la visita de un funcionario portugués, Shigemitsu a Morishita, en MS de 30 de noviembre y 20 de diciembre de 1943. También ver una discusión entre Oshima y Ribbentrop sobre la política hacia Portugal, en MS de 17 de diciembre de 1943.

"salvar la cara" de Portugal para que pudiera mantener su "dignidad y honor como neutral".[244] Pero quizás donde se puede ver más clara esta influencia es en la aparición de críticas cada vez menos indirectas hacia Japón por medio de la referencia a los problemas de Portugal.[245] Posteriormente, refiriéndose a las críticas a Japón en la prensa hispana, el Embajador Hayes comentaría: "Estoy convencido que España terminará haciendo lo que Portugal".[246]

Y no deja de ser curioso que mientras iban apareciendo las primeras críticas a Japón en la prensa hispana, es cuando menos importa lo que dice la japonesa sobre España. El 15 de enero de 1944, tras un telegrama de Méndez Vigo pidiendo desmentir unas noticias en la prensa tokiota sobre el posible establecimiento de un segundo frente en la Península Ibérica, se le contesta: "Si le parece oportuno puede desmentir [...] amistosas relaciones con aliados quitan toda verosimilitud tal noticia".[247]

---

[244] Tel de Suma a Shigemitsu, Madrid, 14 de diciembre de 1943, en MS de 19 de diciembre.

[245] En 27 de noviembre, el diario Ya, en uno de los subtítulo de un artículo de primera página, señalaba "El Jefe de Gobierno portugués considera insostenible la situación creada en Timor" y Arriba, días después, ""Jornal do Comercio" exige la retirada de los japoneses de Timor". En el artículo se señalaba que Portugal había aceptado permanecer expectante, afirmando también "las fuerzas niponas tienen que retirarse, completa e inmediatamente[....] Si ha de haber reparaciones, estas deben ser inmediatas y completas. El gobierno portugués no puede tolerar ya ninguna tentativa japonesa por mantener el "statu quo" de la isla. Tenemos que defender nuestro patrimonio". 24 de diciembre de 1943.

[246] APG-JE, Leg. 3, exp. 3. "Nota de la conversación tenida entre el señor Puigdollers y el Embajador de los Estados Unidos", Madrid, 14 de marzo de 1944. No sabemos quién era este personaje amigo de Hayes, pero había de estar cercano al círculo que rodeaba al Jefe del Estado, a tenor de la procedencia de este documento. Quizás es Ramón Puigdollers, co-autor del libro Pan-hispanismo. Su transcendencia histórica, política y social, Barcelona, 1926.

[247] AMAE, Leg. 3195, exp. 24. Contestación al Tel 8 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 10 de enero de 1943. En el mismo expediente, varias noticias sobre España en la prensa japonesa. También en el

b. La Tensión se hace pública.

La hostilidad que anteriormente había permanecido soterrada cada vez se fue haciendo más evidente, ante una relativa indiferencia alemana respecto a la suerte de su aliado asiático. En este camino, el mes de febrero marca una nueva fase que ya había sido sugerida en el informe de diciembre de 1943 de Tomás Suñer: el paso de la tensión a los medios de comunicación.

El desencadenante de ello parecen ser las noticias confirmadas en los últimos días de enero de 1944 sobre la "Marcha de la Muerte" en Bataan, Filipinas, que mueven a que, por primera vez, se pida al Ministro en Japón se movilice para mejorar el trato de los prisioneros norteamericanos en Japón, a las que ya hemos hecho referencia a propósito de la representación de los intereses japoneses por España. Pocos días después, fue también esta noticia, aparentemente, la que llevó a que por primera vez estas tensiones se vieran reflejadas en la prensa. El 12 de febrero el diario Arriba inserta una nota en tercera página con una información presuntamente venida de Buenos Aires: "En Filipinas, el Español ha sido pospuesto al Japonés y al Tagalo. Sensación y extrañeza en Hispanoamérica por el desconsiderado trato a jerarquías eclesiásticas".[248] Tras este periódico

---

Diario de Juan Labrador, op, cit., ver entrada de 7 de febrero de 1944, pág. 145. El desinterés también por la Guerra en el Oriente en el editorial de Mundo sobre la situación militar al comenzar el año: "El año 1944, según todos los indicios, ha de marcar el final de esta guerra en Europa[...] Es probable que fuera de nuestro continente, allá en el Oriente Extremo, las operaciones continuen por más tiempo, dado el ritmo de ejecución que en una y otra parte llevan. Pero para nosotros, europeos, el año que comienza esta pleno de anuncios y eminencias", Núm. 191, 2 de enero de 1944, "Al borde de un año decisivo".

[248] Cuenta la nota que al principio de la ocupación japonesa fue totalmente excluído y después se equiparó al inglés, "a pesar de que el tiempo transcurrido [...]pudiera haber permitido resolver la cuestión[...] se viene manteniendo a nuestra lengua en situación de inferioridad respecto al Tagalo y al Japonés". Comenta también proclamación del español como idioma obligatorio

falangista, los demás hicieron lo mismo.

Esa referencia aún indirecta fue sólo el comienzo, porque a los cuatro días apareció -en primera página- una autocrítica, algo que que se vió pocas veces en el régimen franquista:

> "Con precisiones harto evidentes -hay en el centro de la cuestión nombres españoles para que no quede lugar a dudas- un telegrama de Buenos Aires ha señalado en la prensa recientemente determinados y graves aspectos de la ocupación japonesa en el archipiélago filipino. Nadie había dejado de percibir, desde hace tiempo, rumores fraccionados y confusos sobre la encarnizada persecución que los súbditos, el idioma y hasta la Historia viva de España, afirmada en aquellas lejanas tierras, recibía por parte de las nuevas autoridades de ocupación. En un gesto de pacífica y no correspondida actitud, la prensa española se abstenía de recoger en sus columnas esta mezcolanza extraña de errores e injusticias "que -se aseguraba- abatíanse cada hora con mayor gravedad sobre hombres y cosas españolas en Filipinas". No se quería ofrecer ocasión a las propagandas beligerantes para que, aprovechándose de la dificultosa información, abarrotaran de imprecisas noticias a la opinión española. Se ha esperado pacientemente a que la información de los hechos nos llegara de sectores absolutamente dignos de crédito.
>
> Con el mismo estupor que la noticia ha provocado en la opinión española, los pueblos de Hispanoamérica han sabido la persecución al idioma español, eficaz, antiguo y

---

poco antes del estallido de la Guerra del Pacífico y después sigue con la cuestión del Obispo Olano de Guam: "Según los informes de personas llegadas del Extremo Oriente[...] sin que fueran respetados ni su condición ni el hecho de ser españoles, y por ello, súbditos de un país que no está en guerra con Japón...estuvieron en la bodega y por 39 horas no salieron al aire libre". Arriba, 12 de febrero de 1944. Para los comentarios de Hoare sobre ello, ver PRO, FO, Serie 371, exp. 39735 (C2386/216/41). Dcho 99 de Hoare a FO, Madrid, 12 de febrero de 1944.

prestigioso sustentador de la cultura occidental en Extremo Oriente, las desconsideraciones con venerables y prestigiosas figuras españolas....

Por el instante no queremos extraer por nuestra cuenta otras consecuencias que las del asombro más definitivo. La Prensa y, en general, la opinión entera de la nación mantuvieron frente a la empresa guerrera de los japoneses una actitud de la que el Japón no podía tener la menor sombra de queja. Es cierto que voces españolas, muy empapadas de los problemas y de la existencia de Filipinas, no habían dejado de exponer la dificilísima adaptación que las fórmulas y sistemas nipones tendrían sobre los amplios sectores del catolicismo español en el Archipiélago; pero, en general, la falta absoluta de información favorecía el clima de "japonesismo" que un poco ingenuamente se adentraba en la admiración española. Las cosas parece ser que se sitúan, para lección de todos, en una zona de claridad meridiana.

Creemos que el hecho merecerá severas consideraciones por parte del pueblo español, y que las precisiones más extensas sobre la situación no dejarán de ser publicadas por la prensa nacional. Es doloroso, de todas formas, que el estricto mantenimiento de la soberana neutralidad española tropiece incesantemente -planteada hace pocas semanas otra áspera cuestión- con inconvenientes de toda índole. Preferiríamos verla universalmente aceptada, como una forma posible y humana de acercamiento y de concordia y recibiendo de todos el respeto que merece. De todas maneras, en su respeto y defensa no hemos de escatimar sacrificios".[249]

---

[249] ~~Arriba~~, "Comentario inicial ante una grave noticia", 16 de febrero de 1944. Sobre este artículo, Dcho 107 de Hoare a FO, Madrid, 16 de febrero de 1944: "puede ser que se haya percibido ahora como era de vergonzoso y dañino al prestigio nacional dejar sobre las espaldas latinoamericanas el asunto de la protesta por las medidas japonesas contra el lenguaje español y los ciudadanos. Así, con el editorial que aparece se toma una nueva

Suma se dió cuenta de lo que ha cambiado la situación y expresa su opinión a Tokio de que era un artículo preparado en el propio MAE, así como que "esta es la primera trampa de los españoles contra nosotros". Poco después, el 17 del mismo mes, observó a sus superiores que probablemente el artículo tenía la intención de salvar las apariencias para liberarse de la presión americana y que "si nosotros nos decidimos por una irreflexiva lucha con España, el enemigo tramará para que acabe la representación española de nuestros intereses", sugiriendo para aliviar la tensión un comunicado desde Tokio o desde Manila "a menos que la situación cambiara para mejor".[250]

Shigemitsu desde Tokio no vió tan tranquilamente la aparición de los ataques a Japón y quiso tomar una postura de dureza,[251] pero Japón no estaba en posiciones para ello y pocos días después aconsejaba a su Embajador en Filipinas, Murata, que "debería ser tomado un cuidado especial con respecto al problema español".[252]

---

dirección en el asunto, y son presentadas las excusas por la tardanza española en "recoger el guante"". PRO, FO, Serie 371, exp. 39753 (C2612/216/41). Dcho 107 de Hoare a FO, Madrid, 16 de marzo de 1944.

[250] Tel de Suma a Shigemitsu, Madrid, 17 de febrero, en MS 1 de marzo de 1944.

[251] "Asi que ellos han ido y han sacado a la luz esos viejos informes de nuevo. Me pregunto qué clase de plan solapado ha tenido España hasta ahora. Pensábamos que estas cuestiones habían sido solucionadas por las autoridades que les concernía y que es extremadamente preocupante que los españoles los vuelvan a sacar de nuevo. Deberá explicar claramente la situación al gobierno español y pedirle de comprobar que esta situación no va a ocurrir". Shigemitsu a Suma, Tokio, 28 de febrero de 1944, en MS de 1 de marzo de 1944. Jordana también usa de correo al Embajador alemán Dieckhoff, afirmando que "aunque la conducta de Japón está lejos de ser satisfactoria, no hay motivo de ningún mal sentimiento de carácter importante entre Japón y España". En *Circular de la Oficina de Exteriores alemana de 23 de febrero*, en MS de 1 de marzo de 1944.

[252] Tel de Shigemitsu a Murata de 8 de marzo de 1944, en MS de 30 de marzo de 1943.

No en vano la situación militar empeoraba cada vez más y a los japoneses les iban quedando cada vez menos alternativas. Mientras tanto, el ambiente contra los japoneses se volvía cada vez más racista. El propio ministro Jordana es ejemplo de ello y ante un telegrama de Méndez Vigo -informando de una nota del Gaimushô sobre la conveniencia de permanecer en la Legación en caso de bombardeos ante posibles incidentes y ofreciendo protección en caso de encontrarse en el exterior, que acababa: "Es la confesión oficial del sentimiento anti-extranjero de la masa"-, escribe al margen "Son unos verdaderos salvajes. Le pienso hablar así de alguna forma [ilegible, seguramente, "a Suma"]".[253]

Las características que veremos más adelante, en el período de Lequerica, ya se pueden percibir con Jordana, y una de las más características, la de la "inteligencia ruso-japonesa" aparece por primera vez en un editorial del diario Ya:

> "La neutralidad rusa en la batalla del Pacífico supone una beligerancia manifiesta a favor del Japón, con el que mantiene relaciones de indudable cordialidad por encima de todas las diferencias que cualquier espejismo ideológico o sentimental que pueda provocarnos. La realidad es que no se ha producido, a través de estos años de guerra, el menor rozamiento grave entre las dos potencias del Oriente. Y esto es peligroso, muy peligroso, no solo para los Estados Unidos, sino para todos los pueblos de mentalidad occidental".[254]

El Consulado japonés en Tánger es la consecuencia más importante para las relaciones con Japón del acuerdo entre España

---

[253] APG-JE, Leg. 5, exp. 4. Tel 70 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 1 de abril de 1944.

[254] 15 de abril de 1944. "La Neutralidad rusa", por F.I.L.

y los aliados de 2 de mayo de 1944. Este era el único puesto de observación de Japón en Africa y servía para obtener información de las medidas que los aliados estaban tomando en ese continente y hasta qué punto Estados Unidos estaba utilizando sus recursos y para observar la administración aliada en Argelia.[255] Además, tras la rendición de Italia, Gibraltar volvió a estar en la ruta de los transportes hacia el Pacífico y el Indico, por lo que la ciudad dobló su importancia. Por su parte, en el mes de septiembre de 1943, Tokio había estado considerando la posibilidad de cerrar este Consulado ante la posibilidad de que los aliados se hicieran cargo de la administración en la zona internacional de Tánger, pero había finalmente decidido mantenerse, en parte, porque la fuerza aérea española había prometido proveer un avión a los japoneses "si lo peor ocurre" y en parte porque si se hubieran movido a Algeciras, habría sido extremadamente dificultoso reemplazar la red de información.[256]

Su legalidad, no obstante, estaba en precario. Tras haber sido enviado un secretario de la Legación en 1943 y, buscado un local apropiado, se instalaron provisionalmente, mientras que afirmaban esperar la autorización de Madrid para abrir la representación, establecieron relación con las autoridades españolas, "las cuales asistían a las invitaciones del militar, incluido el delegado del

---

[255] Tel de Suma a Shigemitsu de 30 de junio, en MS de 8 de julio de 1943. Ver también Tel de 23 de julio en MS de 26 de julio.

[256] MS de 28 de septiembre de 1943. También, sobre la creciente importancia de Tánger, Informe de Hasebe al Vicejefe del Estado Mayor Japonés, Tánger, en MS de 17 de marzo de 1944, proponiendo que el Alto Mando alemán hiciera disponibles sus informes sobre Barcos en el mar Rojo para poder saber si los barcos que pasaban por el estrecho iban al Indico o no. También, por el propio SUMA Yakichirô: "Suma Dyôhôhiwa" (Historias secretas de información), en Bungei Shundyû, Tokio, Diciembre de 1950, pp. 128-130.

Alto Comisario. Utilizaban un coche con la bandera japonesa".[257] Pero desde Madrid no se autorizó sino de forma oficiosa[258] y, por ello, cuando tras el acuerdo de 2 de mayo de 1944 los norteamericanos preguntaron porqué un agregado militar de la Legación de Japón residía habitualmente en Tánger, Tomás Suñer pudo responder que desconocía la situación.[259]

Antes de ese acuerdo de 2 de mayo, los 12 agentes alemanes en Tánger habían accedido a salir "voluntariamente" de la ciudad para evitarle complicaciones al régimen español,[260] pero no pasó así con los japoneses. Todo lo contrario. Jordana, aparentemente, había prometido a Suma en 20 de marzo que no parecía que fuera a haber nada que les fuera a causar a los japoneses ningún problema.[261] Aprovechando esta afirmación, al recibir los nipones un despacho confidencial de Jordana de 4 de mayo pidiendo la salida de la ciudad marroquí, Suma se negó. No por mucho tiempo; el 7 de mayo volvió a recibir una nota "con lenguaje diplomático, pero muy fuerte" citándole para el día siguiente y reiterando el deseo de que ordenara a Hasebe marcharse de Tánger. Así, Suma, sólo en su resistencia tras la marcha de los alemanes, piensa en la retirada: "Sería inteligente, antes de que las autoridades españolas nos fuercen a retirarnos, arreglarnos para tener españoles apropiados para llevar la organización de

---

[257] AMAE, Leg. 1738, exp. 3. Apunte de Tomás Suñer a Jordana, Madrid, 21 de abril de 1944. Según narración de Soriano a Tomás Suñer.

[258] AMAE, Leg. 1910, exp. 24. Volante de Suñer a Gabinete [Diplomático], Madrid, 2 de octubre de 1943.

[259] Ibid. de 28 de marzo de 1944.

[260] Tel de Suma a Shigemitsu, 18 de marzo de 1943, en MS de 23 de marzo de 1943.

[261] Tel de Suma a Shigemitsu, en MS de 23 de marzo. Después, Suma transforma esas opiniones afirmando que le había asegurado Jordana que "con toda probabilidad" el statu de Hasebe no sería afectado, MS de 8 de mayo de 1944, repetido, según MS, en la conversación mutua de 10 de abril tras la vuelta de Suma de Berlín. No consta tal promesa en los boletines abiertos al público, quizás está entre la documentación censurada.

información de hasebe y entonces, en el momento apropiado, llamarle a la Legación en Madrid".[262]

No pudieron los japoneses evitar la presión de España, a quien los aliados ya habían pedido que cesara en su representación de los intereses japoneses o incluso que rompiera relaciones.[263] La entrevista del 8 de mayo fue tensa y Jordana no cedió en su posición de traer a Hasebe a Madrid, desdeñando la sugerencia de trasladarle a Tetuán. Las tácticas dilatorias japonesas sólo consiguieron retrasar unos días la retirada[264] y la instrucción definitiva de Suma de vuelta a Madrid es de 21 de mayo.[265] No por iniciativa propia fue la retirada, sino acuciado por la decisión española de acabar de una vez con el asunto: el mismo día Jordana dirigió un telegrama al Alto Comisario en Marruecos para que se cumpliera la orden de salida del japonés.[266]

El final del período del Ministro Jordana se vivió entre esas

---

[262] MS de 8 de mayo de 1944.

[263] Tel de Suma a Shigemitsu, 8 de mayo de 1944, en MS de 16 de mayo de 1943.

[264] Suma remitió a Hasebe y Hasebe hizo lo mismo respecto a Madrid. Tel de Hasebe a ViceJefe de Estado Mayor, Tánger, 8 de mayo de 1944. MS de 15 de mayo de 1945. Shigemitsu, desde Tokio, dejó la decisión final al agregado en Tánger, aunque pidiendo a Suma que solicitara la reconsideración de la situación; además, señala "En el caso que Hasebe decida retirarse, ponga claro a España que esta retirada es enteramente voluntaria y que nosotros reservamos nuestro derecho de revertir la cuestión más tarde". Tel de Shigemitsu a Suma, Tokio, 13 de mayo, en MS de 16 de mayo de 1944.

[265] MS de 25 de mayo de 1944.

[266] AMAE., Leg. 1738, exp. 3. Tel de Jordana al Alto Comisario de Marruecos en Tetuán [General Luis Orgaz]: "Informado de que Agregado militar adjunto a esta Legación Japón señor Kiyoshi Hasebe reside habitualmente en Tánger ruego VE le señale la conveniencia de que a la brevedad posible traslade su residencia a Madrid, ya que no teniendo Japón representación diplomática o consular en Tánger no hay motivo alguno que justifique su residencia permanente en tánger, debiendo por el contrario tenerla donde está acreditada la representación de cuyo personal forma parte".

sugerencias aliadas para que rompiera los contactos con Japón y las sucesivas réplicas y contraréplicas en los temas de fricción mutua. Los intentos de Japón por mejorar las relaciones parecen ser ya de difícil fruto y los apuntes de su Legación son censurados en todos sus puntos. Así ocurre con informe japonés (del que afirman que es la traducción de un telegrama del Embajador Japonés en Filipinas, Murata Shôzo, a su Ministro de Exteriores),[267] que es criticado punto por punto en un contrainforme del Director de Ultramar y Asia, Tomás Suñer.[268]

La característica principal de éste período es la **preocupación por los misioneros** dentro de las relacicnes hispano-japonesas. En el mes de marzo llegaron varios informes sobre la Misión Agustina en Changteh, Hunan. Si bien el primero -llegado por medio del Vaticano y aceptado con una cierta reserva por la no existencia de relaciones con el país del que provenía la información, la China de Chunking- sólo movió en el MAE a la prevención, decidiendo reunir información,[269] el segundo -enviado por los propios misioneros, sobre las presuntas atrocidades del ejército japonés durante la breve toma de la provincia de Hunan en noviembre de 1943 y aparentemente llegado al Minsiterio a finales del mes de marzo de 1944-,[270] obtuvo una mayor reacción:

---

[267] El informe es sobre el respeto al culto católico, las comunicaciones de Castaño, el idioma español, los españoles detenidos, la propaganda contra España y su período de dominio, y la requisa de edificios religiosos.

[268] AMAE, Leg. 3195, exp. 24. "Informe estrictamente confidencial" de Suñer a Ministro, Madrid, 20 de mayo de 1944.

[269] "Conviene tener estos datos preparados para caso de que acontecimientos bélicos exigieren la evacuación de nuestros compatriotas en Extremo Oriente, asunto en el que ya está trabajando la sección de Ultramar", Nota de Tomas Suñer de 14 de marzo de 1944. AMAE, Leg. 3196, exp. 4. Dcho 12 de Domingo de las Bárcenas a Mae, Roma, 7 de febrero de 1944, a partir de una nota entregada por el Secretario de Estado del Vaticano.

[270] AMAE, Leg. 1736, exp. 7. Carta de Gerardo Herrero, OSA y Hipólito Martínez, OSA, prefecto apostólico Linchow. Vicariato apostólico de Changteh, Hunan. Prefectura apostólica de Lichow, Changteh (China), 29 de enero de 1944.

"preparar una nota enérgica". Antes de ello, se pidió información al Cónsul en Shanghai, y tras recibirla y consultarlo con el Jefe del Estado,[271] se entregó a las autoridades japonesas una lista de las Misiones españolas en China y Filipinas para que se cuidaran de instruir a los ejércitos y autoridades civiles que se las evitara daño alguno. No fue suficiente y también se hizo constar formalmente que España se reservaba su derecho a reclamar mediante el procedimiento que resultara mas pertinente "por todo daño o atropello de que pudieran ser objeto las propiedades, súbditos e intereses materiales y espirituales de España en China y Filipinas".[272]

Los últimos días de Jordana en el Ministerio, sin embargo, no predicen el cambio que se sufriría tras la llegada de Lequerica. La tensión era fuerte, pero aún dominaba un esfuerzo de solucionar los problemas bilaterales. El proyecto de contestación a esa nota presuntamente venida del Embajador japonés en Filipinas, Murata, puede mostrarlo: se contestaban los puntos de vista japoneses en temas como el Culto Católico, el Idioma y la Colonia Española con la esperanza de solucionarlo y el Minsitro Jordana había anotado "Suavizar tono". Esa contestación, sin embargo, que se iba a dirigir como carta personal y reservada a Suma, nunca se envió; estaba en la Carpeta

---

[271] De Gregorio informa que los agustinos ya estaban bien, aunque molestos por las vejaciones que habían sufrido. Añade: "Me he abstenido reclamar por consideraciones superiores órdenes religiosas y representante Santa Sede que aunque diesen satisfacciones oficiales podrían tomar represalias justificarían en la necesidad operaciones militares. A causa de ello, no desean que el gobierno español haga reclamaciones a Tokio por ahora". APG, JE, LEg. 4, exp. 1. Tels 15 y 16 de De Gregorio a Mae, Shanghai, 13 de junio de 1944. Hay una anotación, presuntamente de Jordana al General Franco "Este es el asunto de que le hablé en mi último despacho".

[272] AMAE, Leg. 3195, exp. 33. Nota verbal 300 de Mae a Legación de Japón, Madrid, 21 de junio de 1943. También en Leg. 1736, exps. 30 y 7. Copia a Tokio en Dcho 47 de 14 de julio de 1943.

de "Pendientes" del General Jordana cuando falleció en un accidente de caza.[273]

V.3. RELACIONES DIPLOMATICAS

Las hostilidades en Europa y en Asia dificultaron el desarrollo de estas relaciones por la imposibilidad de los desplazamientos. Asimismo, el propio conflicto promovió el uso de los canales de las relaciones diplomáticas en un sentido más beligerante: al ser la principal excusa para conseguir el permiso de estancia de personal, las necesidades bélicas las promovieron. Fuerzas de distinto signo, como vemos, actuaron en la configuración de este tipo de relaciones en el período que estudia éste capítulo. Tal como veremos más adelante, a España le afectó principalmente el primer aspecto mientras que a Japón fue el segundo.

En cuanto a los **Diplomáticos españoles en el Oriente**, el caso más enigmático -y el único en éste periodo- es el nombramiento de un agregado aéreo a la Legación en Tokio, Fernando Navarro Ibáñez en junio de 1943. No sabemos las razones que llevaron a esa decisión y ciertamente este nombramiento fue acogido con sorpresa también por el Foreign Office: "He sido incapaz de encontrar un precedente para una petición de esta naturaleza"[274] escribe un

---

[273] AMAE, Leg. 3195, exp. 24. Carta personal y reservada de Jordana a Suma, Madrid, 30 de junio de 1944. También, en la última entrevista mutua, Suma había expresado un fuerte optimismo sobre el futuro militar de Japón restando importancia a la pérdida de Micronesia y Jordana había contestado con su habitual ironía: "A España le han presentado toda clase de dificultades los británicos y los americanos, pero, después de oír sus puntos de vista, estoy mas convencido de que la política de España no ha sido equivocada". MS de 27 de julio de 1944.

[274] PRO, FO, Serie 371, exp. 36557 (W8950/151/49). Minuta de 22 de junio de 1943 a la Nota 99 de Alba a Eden, Londres, 7 de junio de 1943, solicitando su permiso para viajar en uno de los buques de canjes entre japoneses e ingleses.

funcionario al llegarle la solicitud española de un puesto en los barcos de intercambio en dirección a Japón. Aunque extraño, lo conceden, tras preguntar a los servicios secretos.[275] No parece que sea posible saberlo hasta que se permita el acceso a los archivos militares, pero por las fechas en las que fue nombrado -en medio de las presiones japonesas por elevar el rango de las Legaciones- probablemente Madrid trató de equiparar el gran número de agregados a la representación japonesa en Madrid con el nombramiento de un Teniente Coronel, al que había de seguir su auxiliar, el Teniente Esteban Yoldi.

Quizás se le envía a Japón para una colaboración en tareas de información, pero a favor de los aliados: dispuesta como estaba España a colaborar contra los japoneses, quizás podría haberse ofrecido a recoger alguna información sobre éste país. La posibilidad de que ésto sea cierto es sustentada en dos hechos: Su extraña ruta hacia Goa para tomar un barco de intercambio, pasando por Brasil, en donde hubo de entrevistarse con el Embajador norteamericano "con objeto de recibir instrucciones sobre el viaje"[276] y la detención de su ayudante y traductor en Japón, acusado de espionaje, en los últimos días de la Guerra.[277]

Lo único que parece claro es que no cumplió con lo que el ejército esperaba de su envío por no llevar consigo nuevas claves a Tokio, a pesar de que así se le ordenó.[278] El propio Agregado

---

[275] Ibid. Minutas de 24 y 30 de junio de 1943.

[276] AGA, Marina, Exp. 25141. Nota urgente del Estado Mayor del Ejército al Estado Mayor de la Marina, Madrid, 2 de septiembre de 1943. Puede ser también que fuera simplemente para comunicarle una nueva ruta en su llegada a Japón. La llegada a Brasil indica que se le enviaría cruzando el Océano Pacífico, pero el trayecto final fue por el Indico.

[277] AGA, SGM, exp. 76. Informe de Eduardo Herrera a Falange Española, Madrid, 29 de junio de 1946.

[278] AMAE, Leg. 1736, exp. 13. Nota del Alto Estado Mayor a Mae, Madrid, 5 de mayo de 1944.

lo recalca al llegar a Tokio: "indispensable sustituir clave legación seguramente conocida no ofrece garantía. Esto unido coste excesivo telegramas limita mi información de la cual he suprimido lo que puede conocerse por la prensa".[279] Se ha de limitar a enviar su información pasando por el Ministerio de Exteriores: "debe decir discretamente cuanto crea oportuno y no resulte comprometido para el ejercicio de su misión allí, si los despachos fueran descifrados."[280] Parece haber sido un nombramiento inútil.

Navarro llegó a Tokio el 14 de noviembre de 1943 en el barco Teia Maru, con unos 1.500 japoneses, tras haber pasado por Java, Sumatra y Filipinas, portando la única valija que llega de España a sus diplomáticos en Oriente durante la Guerra.[281] Para sus contactos con la oficialidad japonesa hubo de contratar un secretario-traductor, Guillermo de los Remedios Quimura, español nacido en Japón y antiguo director de una casa comercial, a quien hizo nombrar Capitán de Intendencia para China, Manchukuo y Japón con el fin de que le pudiera acompañar constantemente en sus desplazamientos.[282]

Además de ello, los dos diplomáticos que estaban en Japón desde el principio de la Guerra vivieron momentos cada vez más duros. Los contactos con la población fueron cada vez más difíciles; desde la primavera de 1944 Méndez Vigo hubo de trasladarse definitivamente a Karuizawa, un frío lugar apartado de Tokio para evitar los bombardeos,[283] mientras que Vidal

---

[279] Ibid. Nota 106 de Mae a Estado Mayor, Madrid, 14 de abril de 1944.

[280] AMAE, Leg. 1736, exp. 13. Nota de 11 de mayo de Alto Estado Mayor a Mae.

[281] Lleva ocho pliegos para Tokio, tres para Manila, dos para Shanghai y dos para el Ministro en Manchukuo.

[282] AGA, AE, Leg. 5132. Tels 23 24 25 de Agregado Militar a Jefe de Estado Mayor, Tokio, 3 de marzo de 1944.

[283] AEET. Carta de Méndez de Vigo a Pedro de Ygual, Tokio, 12 de febrero de 1946.

siguió en la capital ocasionalmente. Además, un proyecto español de remitir víveres a la Legación en Tokio por medio de un barco de intercambio fracasó, al contrario que con otros países como Suiza,[284] y los diplomáticos españoles hubieron de vivir una vida a la que difícilmente estaban acostumbrados, aunque consiguieron recibir tabaco desde Filipinas y un préstamo de Castaño desde Manila.

En el resto del Asia ocupada por las tropas japonesas, la Guerra dificultaba los traslados de personal desde España, pero los problemas entre Maldonado, Muñíz y De Gregorio en China obligaron al Ministerio desde Madrid a disponer medidas inmediatas. Maldonado, con problemas mentales, fue destituído y designado para que se trasladase de Shanghai a Tokio, -a lo que él se negó excusando una enfermedad de su mujer- y fue nombrado para sustituirle González de Gregorio,[285] anteriormente destinado en Manchukuo. Tras el nombramiento de Gregorio desaparecieron los problemas que para el Ministerio eran las divisiones internas, mientras que Muñíz, implicado en los conflictos contra Maldonado, continuó en su escasamente laborioso cargo de secretario de la Legación en Pekín.[286]

En Manila continuó Castaño durante todo el conflicto, a partir de febrero de 1943 como "representante de la Comunidad España en Filipinas", nombrando a Francisco Ferrer -una persona con un

---

[284] AMAE, Leg. 3195, exp. 32. Nota de la sección de Ultramar, Madrid, 5 de enero y 3 y 4 de marzo.

[285] Para evitar que China y Japón pudiera alegar solución de continuidad en el ejercicio de la Extraterritorialidad, De Gregorio fue nombrado Encargado de Negocios ad interim, ya que Maldonado había presentado cartas credenciales como Ministro. AMAE-P. González de Gregorio. Nota s.f. al Jefe de Personal, Madrid, 11 de octubre de 1943. La entrega de poderes se realizó el 3 de noviembre de 1943 y con Maldonado dimite también el Canciller.

[286] Confirmado en agosto de 1943 ante los ataques que le dirige Maldonado. AMAE-P. Ricardo Muñíz. Tel 41 de Muñíz a Mae, Pekín, 14 de agosto de 1943.

aparente ascendiente sobre él- como Secretario del Consulado y a otro representante de la colonia en Bais (Negros). A fines de este período el Consul ya muestra los deseos de abandonar Manila, previendo los problemas que tendría a la llegada de los norteamericanos. Antiguos diplomáticos españoles en el Gran Asia Oriental que habían preferido seguir en el Oriente, como Manuel Vázquez Ferrer y Justo Garrido Cisneros, ambos relevados de sus cargos y en una situación extraña dentro del Ministerio, consiguieron sitio (junto a la mujer de Méndez Vigo) dentro de los barcos de intercambio. Con ambos hubo problemas, Garrido se negó a llevar la valija oficial desde Shanghai y Vázquez Ferrer cambió de idea a última hora y siguió viviendo en China, a pesar de que tenía graves problemas de dinero.[287]

En España, la **representación japonesa** se desenvolvió entre el desarrollo de la guerra y las nuevas llegadas de diplomáticos. Estas fueron por dos motivos principales; al principio del período estudiado eran diplomáticos "frescos", recién llegados desde Japón por la Unión Soviética para ayudar en las labores de la Legación, principalmente en espionaje,[288] y al final llegaron los que estaban en zonas amenazadas ya por los aliados. La idea conjunta de España y Portugal que tenían los japoneses se demuestra tanto con las labores complementarias que realizan las dos Legaciones en material de información confidencial como con los agregados Militares, acreditados frecuentemente tanto en España como en Portugal, a quienes se transfiere de un país a otro.[289]

---

[287] En 1944 pide que se le reintegre al servicio por agudizársele las dificultades económicas. Sobre su separación del servicio por fallo de 14 de noviembre de 1940 hasta el fin de la guerra mundial, ver informe de febrero de 1946 en su expediente personal.

[288] AEET. Tel 187 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 17 de diciembre de 1942.

[289] AGA, Marina, exp. 25141. Nota de Oishi a Ministro de Marina, Madrid, 28 de noviembre de 1942. Ver lista en Boeichô (Oficina de Defensa. Tokio). Sobre los agregados militares, sigue

V.4. PROPAGANDA: LA VUELTA A UNA "NORMALIDAD"

Después de los años de amistad política y de uso propagandístico de la amistad con Japón, durante el período del Ministro Jordana se vivió una cierta vuelta a la normalidad (entendiendo por ésta la escasa atención hacia Japón hasta el período que estudiamos) en idea y en la relación de tipo propagandístico con Japón. Dos aspectos son indicativos de ello: Japón -y la Guerra del Pacífico- apenas apareció en la prensa, en semejanza a lo que había ocurrido a lo largo del siglo, y por otro lado se volvió a sustentar la idea de la "solidaridad de la raza blanca" en el Oriente.

Si éstas eran dos características de la referencia a Japón *durante todo el siglo* XX, *durante el período de tiempo que cubren* los capítulos tercero y cuarto no se habían dado. Las razones de esta vuelta a una situación normal son varias: las noticias sobre la guerra en el Pacífico eran escasas y la esperanza de un Nuevo Orden en el mundo, desvanecida. Con ello, esas ideas que la necesidad política había hecho válidas anteriormente se derrumbaron, tales como esa exaltación de los valores guerreros, la similitud entre los dos países, etc, y con ello, las consecuencias políticas que llevaban, tales como la consideración de Chiang Kai-shek como un comunista o la disposición a renunciar a los derechos de Extraterritorialidad en China.

El cambio fue rápido al llegar Jordana en septiembre de 1942 -en parte, porque ya estaba preparado- y desde poco después de su llegada a la cartera él mismo contradijo totalmente el manual que había servido de índice en la etapa anterior, el libro de Cordero

---

Keizô Sakurai, coronel, constando de adjunto Kodyi Ryuichi.

Torres[290] y en su conversación con Hoare, en febrero de 1943:

> "por las mismas condiciones de solidaridad europea [que *contra la URSS*], *deseamos el restablecimiento* de los intereses europeos en Asia, y al hablar de la solidaridad europea no pensamos únicamente en las conveniencias económicas, sino también en nuestra cultura y en la obra civilizadora que han realizado allí las naciones de raza blanca y que nuestra nación realizó en aquellas tierras del Oriente, como también en la difusión de la fe cristiana, que desaparecería con el triunfo de Japón así como con el de China o Rusia. Estos argumentos justificarán, según creo, a los ojos del embajador y del gobierno británico, las inquietudes que siente nuestra nación y nuestro deseo de una estrecha colaboración europea, en defensa de intereses comunes, que haría resolver, de una vez por todas, el gran problema del comunismo; restablecería nuestra posición y nuestro prestigio en Asia, contendría la expansión del Japón y restauraría la normalidad en el continente africano".[291]

a. <u>RAZONES PARA UN CAMBIO EN LA ACTITUD</u>

Este cambio se debe a tres razones principales relacionadas con la marcha de la Guerra: 1) La propaganda aliada hizo sus efectos. La efectividad de la propaganda antijaponesa de los aliados es difícil de poder conocer hasta qué punto llega, máxime cuando en muchos casos son panfletos o rumores de los que no quedan constancia en los Archivos. No obstante, hemos visto ya referencias de que España era un objetivo importante de la propaganda aliada, en donde aparentemente estaba teniendo éxitos. El propio Suma se quejaba que "panfletos anti-japoneses son distribuídos por todas partes"[292] y del desdén hacia éste tipo de actividad por Japón, que estaba gastando todo su dinero en

---

[290] Op. cit.

[291] Respuesta de Jordana al Memorandum de Hoare como base de la conversación, en Hoare, op. cit., p. 240.

[292] MS de 17 de julio de 1943

cuestiones puramente militares.[293] 2) La ausencia de un ataque a Rusia sugiere la idea de que Japón deserta de sus amigos y suprime uno de los principales activos en la amistad hispana. Ello, además, hubo de influir fuertemente en los ánimos de los que eran los mas exaltados pro-niponistas en España, los falangistas. 3) Las quejas desde las zonas ocupadas son cada vez mas claras, además de que se atienden más; "se hacen oídos", en definitiva, a las voces discrepantes. La amistad política mutua se desvaneció y ya no pudo velar, como en tiempos de Serrano Suñer, las críticas que se oían.

b. MENTALIDAD TRADICIONAL Y PROPAGANDA DE GUERRA

Se volvió, por tanto, a la mentalidad tradicional, pero en tiempo de guerra, algo que le dió unos matices nuevos -en ocasiones temporales, en ocasiones perduraron más allá- a la imagen de Japón.

La **Defensa de los valores tradicionales** apeló a la imagen de España como país defensor del cristianismo, a la vinculación entre el catolicismo y la cultura española basada en la herencia de la "época grande".[294] Ello llevaba a la idea de que España había de ser la defensora de la cultura occidental en el Asia Oriental y, con ello, el hecho de que España tenía más perder que ganar con el dominio japonés en el Archipiélago Filipino.

---

[293] MS de 15 de enero de 1943. También MS de 27 de septiembre de 1942. Además, ésta se encargó de airear las diferencias entre japoneses y alemanes, señalando que no había diferencias en el trato a alemanes o italianos en las areas ocupadas por Japón, Hitler decía en su "Mein Kampf" que este país había de ser tratado como una potencia de segunda categoría o que los japoneses estaban enfadados porque Alemania había detenido su ataque a Rusia justo cuando los japoneses entraron en la Guerra. MS de 27 de septiembre de 1942. También, MS de 7 de octubre de 1942.

[294] Lorenzo Delgado, ~~Diplomacia Cultural...~~, p. 85.

Mientras que en la Guerra de Europa las afinidades podían ser ideológicas, en la Guerra en el Oriente, estando en juego esa "supremacía de los valores occidentales", lo normal para España era ser partidaria de Estados Unidos y así se expresó en ese período. Era más fácil para España ser proaliada en Asia que en el caso de Europa y por ello no es casual que, cuando el agregado militar alemán se quejó de unos artículos en Arriba con noticias desde ciudades aliadas,[295] se refirió expresamente a los tomados desde Melbourne -es decir, los referentes a la Guerra del Pacífico-, asegurando que eran escritos en la Embajada Británica. Aparecieron noticias de esos presuntos corresponsales del periódico falangista desde Argelia, Túnez, Washington y varios lugares aliados más, pero las noticias de la guerra en el Oriente eran las que podían mostrarse más pro-aliadas.

Otra idea que surge en diversas ocasiones es producto de la *mentalidad tradicional sobre el Oriente: lo que ocurre allí, es* secundario. Al fin y al cabo, lo importante que se estaba decidiendo en esos momentos era en Europa.

La idea del temor al comunismo proveniente del Oriente es anterior al conflicto mundial, pero desde estos años se mezcla con la de una presunta expansión asiática. Para ello, puede resultar interesante el editorial de Arriba de 11 de abril propugnando que la Guerra se acabara lo antes posible. Pero se refiere a la Guerra en Europa: "Cuanto más se prolongue la guerra en Europa, más se afianza la situación en el Pacífico" y acaba señalando que Rusia tenía en el centro de Asia masas inagotables para invadir Europa.[296]

---

[295] Eran noticias tomadas de la radio, pero éste periódico lo hizo aparecer durante un tiempo como crónicas de corresponsales suyos, que difícilmente podrían obtener permiso para informar desde zonas aliadas.

[296] Arriba, 11 de abril de 1944, "¿Es posible la paz?".

La conexión de Japón con la URSS se asocia aún vagamente, comparando con el período posterior. Ya hemos visto un caso de un artículo en Ya y, además, de ello, se espresa tras el Acuerdo de Pesquerías, un tratado mutuo por el que se renovaban las concesiones de pesca cerca de las Islas Kuriles y Tokio vendía sus derechos a extraer petróleo a cambio de un envío anual de 500.000 toneladas de este mineral. El motivo principal de la queja contra Japón se vuelve a realizar en base a las críticas en la prensa extranjera y en un artículo de Arriba en primera página, se puede leer:

> "Un artículo del Journal de Genève pone hoy de relieve el reforzamiento de la solidaridad asiática de la URSS y del Japón, que acaban de concertar un acuerdo [...] A propósito de este reforzamiento de la "solidaridad asiática" se subraya aquí el realismo de la política soviética, que antepone las conveniencias prácticas a las consideraciones ideológicas. Sin embargo no deja de llamar extraordinariamente la atención de los círculos políticos el hecho de esta "Neutralidad paradójica" que mantienen entre sí las dos grandes potencias asiáticas, que reporta a ambas grandes ventajas en un momento en que cada parte contratante se halla empeñada en una lucha a muerte contra los aliados de la otra".[297]

Respecto a Filipinas, la situación política dió un giro tan brusco que no se puede hablar exactamente de una vuelta a la normalidad, sino de un movimiento de péndulo que llevó a alabar el período norteamericano como uno positivo para la pervivencia de la cultura hispánica. La idea señalada anteriormente de que

---

[297] 29 de abril de 1944, "Los soviets suministraran 50.000 toneladas de petróleo anuales a los japoneses.", por Sánchez Cañamares. También sobre ello, Arriba, 4 de abril "Júbilo en norteamerica por el acuerdo nipo-soviético. Ha despertado risueñas esperanzas respecto a la ruptura de ambos países" y en 19 de mayo: "El acuerdo con la URSS ha permitido al Japón intensificar la guerra contra China".

España tenía también más que perder en Filipinas permitió transmutar la opinión sobre la dominación americana y si antes -no sólo en el período que cubren los capítulos anteriores, sino durante el siglo XX- había sido la enemiga de la cultura española, pasó a ser la que estaba sufriendo los mismos avatares que la española ante el empuje oriental y de ahí a ser alabado el período de Washington. El dominio norteamericano era preferible al japonés pero además convenía alabarlo para establecer una "puerta trasera" en las relaciones con Washington.

Mientras tanto, la **opinión japonesa** sobre España no cambia esencialmente. Al contrario que con Latinoamérica, no hubo una política clara, en un perío de propaganda japonesa prácticamente inexistente, por estar dedicada casi exclusivamente a la lucha en el aspecto militar.[298] Los medios de comunicación se encargaron de difundir las crecientes presiones aliadas sobre el General Franco, pero sin mostrar hostilidad hacia España; al fin y al cabo, Japón no tenía nuevos países amigos con los que compensar unas malas relaciones con España.

V.5. COMERCIO: PLOMO Y MERCURIO ESPAÑOL PARA JAPON

Las relaciones de este carácter entre España y Japón siguen rigiéndose oficialmente durante este período por la "Inteligencia Comercial" de 1940, que se prorroga en los años 1943 y 1944. No aparecen en la prensa noticias sobre su renovación, pues ni al gobierno japonés ni al español les interesa esa publicidad[299] y,

---

[298] Sobre la propaganda hacia Latinoamérica, centrada en estimular la independencia de los países latinos y de promover el sentimiento anti-norteamericano, ver Tel de Shigemitsu a Oshima, Tokio, 21 de febrero, en MS de 4 de abril de 1944.

[299] Ver, para el caso japonés, AMAE, Leg. 2074, exp. 9. Nota confidencial de Miura Fumio a Vicente Taberna, Madrid 16 de abril de 1943. Para el caso español, la anotación de Jordana tras haber aprobado la prórroga la Comisión Interministerial de Tratados por unanimidad, "Conforme, pero sin darle publicidad". Id., Nota manuscrita de 20 de marzo de 1944 en Nota de Gómez Navarro a

al igual que en el período anterior, siguió sin haber comercio directo entre España y Japón. Durante el conflicto, ninguno de los "Blockade Runners" o "Burladores de Bloqueo" enviados por Japón era con mercancías para España, aunque su punto principal de llegada era el Golfo de Vizcaya.[300]

En base a la documentación del contraespionaje norteamericano, es posible ver algunos posibles intercambios indirectos entre España y Japón, como la quinina,[301] además de alguna indicación de que los japoneses habían estado solicitando zinc a España. Pero lo más interesante, sin duda, son una "enrevesadas y algo misteriosas conversaciones" que estuvieron llevándose desde el otoño de 1942 para conseguir plomo español. En agosto, Mitsubishi preguntó a la Oficina de Madrid de la Fiat si podía realizar una investigación secreta sobre las perspectivas de obtener plomo en España y tras ello, a fines de septiembre, se consiguió una opción de compra. El proyecto original parecía haber sido intercambiar corcho por plomo, pero presuntamente Japón prefirió finalmente pagar la mercancía en efectivo. Aunque no se sabía cuanto plomo habría envuelto, la cantidad había de ser importante, porque el "Yokohama Specie Bank" había dado un crédito de 3 millones de francos suizos a Mitsubishi para esta compra.

Las negociaciones sorprenden al contraespionaje norteamericano: "A la vista de la gran cantidad de productos pesados que los japoneses están intentando obtener de Alemania, y el número relativamente pequeño de blockade-runners disponible, la compra de una gran cantidad de plomo español es un tanto sorprendente. Es apenas posible que los japoneses puedan estar

---

Jordana, Madrid, 17 de marzo de 1944.

[300] Ver MS de 24 de noviembre, 31 de diciembre de 1942, 6 de abril y 8 de junio de 1943.

[301] MS de 8 de febrero de 1944.

intentando volver a vender este plomo a Italia".[302] Posteriormente se demuestra que esta última suposición del contraespionaje parecía ser la correcta, probablemente para la manufactura de municiones para reenviar a Japón. Además, la operación se haría lo más secreta posible principalmente para evitar se enteraran los alemanes y tras llegar a la frontera italiana, Mitsubishi se haría cargo del plomo español.[303]

No se vuelve a saber nada del plomo español, pero también hay probabilidades de que Japón hubiera intentado adquirir mercurio español.[304] Respecto a este mineral, es probable que intentaran comprar algo en España, pues junto con Italia había un acuerdo de Cartel para mantener los precios. No hay evidencia de tal venta, pero sí conversaciones con españoles sobre la posibilidad, a uno de los cuales se le dijo que el mercurio no era para Japón, sino para la Mitsubishi.[305]

---

[302] MIS o MI5 estimaba la necesidad anual en 100.000 toneladas, que se podría solventar con el funcionamiento de las minas de Bawdwin y Namtu en Birmania.. En MS de 29 de diciembre de 1942, Informe especial sobre el comercio entre Alemania y Japón, pp. 54-56.

[303] La identidad del testaferro que pagaría la mercancía es BO, aparentemente el representante de Fiat en Madrid, Boldodi. Ver Ms de 21 de enero de 1943.

[304] MS de 29 de diciembre de 1942.

[305] MS de 12 de abril de 1943. Ver también, sobre ello, MS de 5 de sept[illegible] y 29 [illegible]

CAPITULO VI

JAPON Y LA POLITICA ESPAÑOLA HACIA LA POSTGUERRA MUNDIAL

(AGOSTO DE 1944 - AGOSTO DE 1945)

El último año que cubre este estudio esta marcado tanto por los acontecimientos de la guerra como por las perspectivas para la paz que ya se veía llegar y, de nuevo, el aspecto más interesante de las relaciones recae en la parte española. Con la llegada de José Félix de Lequerica al cargo de Ministro de Exteriores, las relaciones con Japón adquirieron plenamente un sentido que se había atisbado con anterioridad: Japón, un enemigo conveniente.

El Imperio asiático cumplía con los mejores requisitos para ello: no había habido lazos fuertes de los que avergonzarse, pocas represalias se podían tomar contra España, se podía aducir de forma creíble el deseo de que fuera derrotado por los ejércitos aliados y los medios de comunicación -y el país en general- podían aceptar fácilmente un cambio de la amistad anterior a la hostilidad; de hecho, los más pro-niponistas de la época de la amistad con Japón, los falangistas, habían sido los primeros en reconocer sus pasadas "desviaciones". Además, al contrario de la Unión Soviética, Japón estaba en el bando perdedor.

No sólo eso, si para el régimen franquista iba quedando cada vez más claro que la relación con Estados Unidos sería el Eje de la relación exterior tras el fin de las hostilidades, un acercamiento a Washington por la "puerta trasera" que significaba el Extremo Oriente era una ocasión que no se podía desperdiciar.

VI.1. SITUACION INTERNACIONAL

El último año de la guerra mundial ya aparece claro quién va a ser el triunfador, aunque los perdedores no pudieran reconocerlo. Si en la Guerra en Europa el avance del ejército soviético por el éste y de los aliados desde Normandía era

imparable, en la Guerra del Pacífico la ofensiva norteamericana había cortado la mayor parte de las comunicaciones marítimas de Japón con su Imperio.

Japón ya no tenía iniciativa militar. Tras los desembarcos en las Islas Marianas, la ofensiva estadounidense siguió en la isla filipina de Leyte, donde desembarcaron el 20 de octubre y donde poco después, en el golfo del mismo nombre, destruyeron los restos principales de lo que había sido la Marina japonesa, con lo que éste Imperio se quedaba sin un brazo que había sido esencial en su ofensiva. Así, a comienzos de 1945, ya perdidas prácticamente las Filipinas, el Mando Supremo Imperial subordinó todo tipo de consideraciones estratégicas a la defensa del propio Archipiélago japonés.

Las derrotas militares, además, provocaron una crisis política en Tokio que llevó a la caída de Tôdyô. Líderes políticos como Konoe, Okada o Hiranuma, estaban aterrados por el curso de la guerra en marzo de 1944 e intentaron la sustitución de Tôdyô con el fin de buscar una paz negociada, con lo que el general, al confrontar la oposición desde dentro mismo del propio Consejo de Ministros, presentó su dimisión. Su sucesor, Koiso Kuniaki, no tuvo una tarea fácil puesto que no consiguió el apoyo completo del ejército, donde los seguidores de Tôdyô siguieron manteniendo puestos claves. Koiso cambió los jefes de Estado Mayor de la Marina y del Ejército e intentó establecer contactos con la China Nacionalista, pero el enfrentamiento por ello con el Ministro de Exteriores, Shigemitsu Mamoru, apoyado por los líderes militares, provocó la caída del gabinete, que se produjo poco después del desembarco de las tropas norteamericanas en Okinawa.

Suzuki Kantarô, un almirante retirado que ejercía como jefe del Consejo Privado, fue su sucesor desde abril de 1945, continuando la política anterior de seguir con la guerra -aunque cortadas las líneas de comunicación y la producción por los

bombardeos- y sin intentos importantes por conseguir una paz negociada.[1]

El problema exterior más grave fueron las relaciones con la Unión Soviética, un país tratado con "guante de seda" por Koiso para evitar que volviera sus ejércitos contra Japón. No lo consiguió y el 7 de noviembre de 1944 Stalin denunció a Japón como un país agresor. Tras ello, en febrero de 1945, durante la Conferencia de Yalta, Stalin prometió entrar en la guerra con Japón tras la derrota alemana y, aunque no se hizo público, la denuncia del Pacto hecha por Moscú en abril intensificó la aprehensión nipona. Tras la caída de Alemania, a mediados de mayo el Consejo Supremo para la Dirección de la Guerra decidió, por una parte, intentar prevenir la entrada soviética en la guerra cultivando su amistad y, por la otra, la defensa a muerte del territorio del archipiélago japonés. Así, no hubo intentos claros de llegar a una paz con los aliados hasta la caída de la primera bomba atómica y de la entrada de las tropas soviéticas por

Manchuria el 8 de agosto, tras lo cual se acabó definitivamente el conflicto mundial el 15 de agosto de 1945.[2]

---

[1] Los principales intentos de llegar a una paz negociada fueron llevados por medio de la URSS y por el Vaticano. Ver Shiozaki Hiroaki: "Taiheiyô sensô ni miru kaisen-shûsen gaikô: Tai-Bachikan gaikô wo tôshite" (La diplomacia japonesa en el comienzo y en el final de la Guerra del Pacífico, con especial referencia a la diplomacia hacia el Vaticano), en Nihon Rekishi, octubre de 1980, n. 389, pp. 55-73. Para estos intentos, también, ver Kobayashi Tatsuô "Suêden wo tsûdyiru Taiheiyô sensô shûketsu kosaku" (Maniobras para finalizar la guerra por medio de Suecia), Kokugakuin Hôgaku, Vol. 18 (febrero de 1980), núm. 4, pp. 91-136 También ver NIHON GAIKÔ GAKKAI (Asociación para el estudio de la Diplomacia Japonesa).- Taiheiyô sensô shûketsuron (Terminación de la Guerra del Pacífico), Tokio, 1958.

[2] Sobre los últimos momentos de la Guerra del Pacífico, ver CRAIG, William: La caída del Japón, Barcelona, 1974.

Por parte española, este capítulo comprende la llamada -por la propia historiografía oficial- "Fase de acentuación atlántica y de ruptura con Japón", definida por su autor porque "La orientación de la política exterior española gira hacia América de una forma acentuada, en las relaciones con los Estados Unidos, con el Brasil y con los países americanos de habla española. La posición contra el Japón que, a pesar de la neutralidad, era definida en la Guerra del Pacífico, se intensifica al conocerse en España las barbaridades que la soldadesca japonesa".[3] Al mando del Ministerio pasa a estar un funcionario tachado como "germanófilo", José Félix de Lequerica.

La política hispana de estos momentos, sin iniciativas de consideración, no hizo otra cosa 'sino plegarse a los acontecimientos",[4] viviendo la derrota definitiva de la Alemania hitleriana. Ello, dentro de una dinámica propia, porque tanto Franco como el Estado Mayor consideraban que Alemania -incluso en los primeros meses que cubre este capítulo, en los que ya podía parecer inevitable la debacle alemana-[5] se mantendría fuerte en el continente y que el éxito de la invasión aliada en Europa era, cuando menos, difícil. El régimen introdujo tardíamente algunos cambios que permitieron atenuar su fachada fascista como los nuevos papeles para el Consejo de Estado, la cesión de la cartera de Exteriores al Presidente de la Junta de Acción Católica, Alberto Martín Artajo, la aprobación del Fuero de los Españoles o la desaparición del Ministro Secretario de FET y de las JONS. Antes, se había allanado el camino hacia Europa por medio de las directrices a la prensa y desde el mes de septiembre, ordenaron la preferencia por los comentarios de guerra aliados y el fin de

---

[3] Rio Cisneros, op. cit., p. 114.

[4] Tusell, art. cit., p. 189.

[5] Marquina, op. cit., p. 109. El Ministro japonés Suma, por su parte, afirma en mayo de 1944 que Franco ya había llegado a creer en una victoria aliada. Tel Suma a Gaimushô, Madrid, 15 de mayo de 1944, en MS de 20 de mayo.

la críticas a la Unión Soviética.

Las relaciones hispano-aliadas no fueron unívocas, hubo matices diferenciadores frente al Reino Unido o a los Estados Unidos, al igual que los intereses de estos países hacia la España franquista también eran diferentes. Inglaterra, cambiando la política anterior de evitar la entrada en el conflicto de España[6] pasó a buscar un cambio desde dentro del régimen -rechazando la desestabilización desde el exterior- y en ello la única opción factible era que los propios generales derrocaran a su Generalísimo. Estados Unidos, que iba mostrando cada vez más una política autónoma de Londres, se mostró receptiva a la nueva orientación diplomática española de favorecer unilateralmente a Estados Unidos a costa del Reino Unido.

Ese decantamiento hacia Washington aparece visible a consecuencia de una carta de Churchill a Franco de octubre de 1944, reprochándole pasadas connivencias con el Eje, la cual, aparentemente, "sirvió para confirmarle [a Franco] en la idea de que las relaciones exteriores de España debían basarse en el futuro en Estados Unidos, ignorando por completo al Reino Unido".[7] Después, a comienzos del año 1945 concluyeron las negociaciones del ATC [Mando Aéreo de Transporte], un acuerdo que "significaba dar facilidades militares a un país en guerra por un país oficialmente neutral"[8] y que abrió el camino a la penetración norteamericana en España, proporcionando al régimen una base en la que agarrarse en el difícil contexto de la segunda postguerra mundial. Este acuerdo evidenciaba la intención de

---

[6] PORTERO, Florentino: Franco Aislado. La "Cuestion Española" (1945-1950), Madrid, 1988, p. 343.

[7] Sobre ello, ver MARQUINA BARRIO, Antonio: "La permanencia del régimen franquista después de la Segunda Guerra Mundial", en El País de 23, 24, 25 y 27 de mayo de 1980 y "La consolidación del Franquismo, Historia Universal 16, Tomo 20, (1984), pp., 113-127.

[8] Marquina, op. cit., p. 113.

colaborar y de ganarse la benevolencia de Washington, una potencia de la que, se creía, "se recibirían menos presiones, en orden a un cambio de régimen, que del Reino Unido".[9]

VI.2. RELACIONES POLITICAS

El nombramiento de un nuevo Ministro de Asuntos Exteriores en España fue un nuevo paso en la hostilidad hacia Japón y en la utilización de estas relaciones en el acercamiento a los aliados. No es exactamente un nuevo "punto de no-retorno", tal como nos hemos referido a los hechos ocurridos a fines del mes de abril de 1943, sino un cambio crucial del marco en que se desenvuelven estas relaciones, tanto por la persona que pasa a dirigirlas en Madrid como por el contexto internacional, que favorece una mayor tensión hispano-japonesa. Ya no es preferible mejorar las relaciones, sino que a partir del período de Lequerica, Japón se convierte en un enemigo conveniente.

El cambio de Ministro influyó en buena medida, puesto que, como ya hemos señalado, en las relaciones con Japón la persona a cargo del Palacio de Santa Cruz tenía un papel crucial. La razón de que fuera nombrado Lequerica -que tomó posesión el 13 de agosto- es difícil de saber, pero su sumisión absoluta a la persona del Jefe del Estado parece haber sido decisiva, además de la necesidad de hacer desaparecer una Embajada "colaboracionista", la del Régimen de Vichy, pronto a desaparecer ante los avances aliados. Lequerica, sin credenciales claras de comportamiento neutral, necesitaba dar pruebas de esa nueva política española. Esa imagen de colaboracionista con el Eje también incluía los japoneses; en las memorias del periodista

---

[9] Ibid., p. 115. Sobre la situación y los movimientos del régimen de Franco al acabar la II Guerra Mundial, ver TUSELL, Javier: Franco y los católicos, Madrid, 1984. También, el diario de Gil Robles, La Monarquía por la que yo luché, Madrid, 1976.

acreditado en Madrid, Hugues, se afirma que se sabía que Lequerica había brindado en una cena diplomática ante sus invitados en ocasión de la entrada japonesa en Manila.[10] De esta forma, el contexto personal de Lequerica en su relación con Japón era distinto al de Jordana, puesto que había de demostrar sus credenciales neutralistas. Una buena forma para ello podía ser el ataque a Japón, y tampoco tenía para ello mucho tiempo.

En cuanto al contexto internacional, tres hechos afectaban profundamente el curso de las relaciones hispano-japonesas. Por una parte, en las mismas fechas en que el Ministro tomó posesión de su cargo, las tropas alemanas abandonaron la zona francesa fronteriza con España en los Pirineos; con ello, la amenaza de una invasión nazi o de represalias directas desaparecía completamente.[11] Por otra, y más en relación con Japón, hubo un nuevo gobierno filipino tras la muerte del Presidente Quezón. Su anterior vicepresidente, Osmeña, formó uno nuevo en el que dejó fuera de su gobierno a los dos anteriores miembros del grupo de mestizos españoles más destacados, Soriano y Elizalde, antiguos Ministro de Hacienda y Comisario residente en Washington. El cambio pareció por presiones de Washington, que de esta forma intentaba que desapareciera la relación con España.[12]

---

[10] HUGUES, John: ~~Report from Spain~~, New York, 1972 (1a. ed., 1947), p. 100. Suma, en Madrid, pensaba que era una persona excelente para ser mediador para la paz "un rol que España ha deseado por mucho tiempo" y pensaba que sería una persona excelente para mantener una política de estricta neutralidad (MS de 23 de agosto de 1944). No obstante, pocos días antes había declarado que la muerte de Jordana podía ser considerada perjudicial para las relaciones con Japón. GSK. Dainidyi danshû daisensô kankei ikken. Honta kiroku (Sobre la segunda Guerra Europea. Archivo de Honta. A.7008-50). Tel 931 de Suma a Shigemitsu, Madrid, 6 de agosto de 1944.

[11] Ver Tel de Suma a Shigemitsu, Madrid, 23 de agosto, de una entrevista con el Embajador alemán Dieckhoff, en MS de 27 de agosto de 1944.

[12] AMAE, Leg. 1736, exp. 39. Dcho 442 de Cárdenas a Mae, Washington, 13 de agosto de 1944. El nuevo gobierno fue congratulado en la prensa española, pero ciertamente no de forma

Además, de nuevo parecía que los portugueses iban a declarar de un momento a otro la guerra a Japón. El 7 de agosto Lisboa solicitó formalmente, tras decisión del Consejo de Ministros, la retirada de las tropas japonesas de Timor, amenazando que caso de que Tokio rehusara rompería relaciones[13] y que, ante un posible ataque a Timor por los aliados, Portugal podría mandar un contingente.[14] Tokio se preparaba para lo peor y Shigemitsu escribía a la Legación en Lisboa: "Es imposible retirar las tropas a la vista de la situación militar, si el resultado es que Portugal rompa relaciones o declare la guerra, qué se le va a hacer".[15] Se preparó la evacuación de sus diplomáticos con el fin de seguir trabajando en las tareas de información[16] y el 23 de septiembre, ante unas relaciones tan tensas, el Gobierno japonés difundía en un comunicado que, ante un "rumor procedente de Madrid de que Portugal está a punto de romper relaciones con Japón", que la "actitud de completa cooperación por parte de los japoneses debe ser suficiente para indicar la cordialidad con que el Japón mantiene sus relaciones con Portugal".[17] Además de estos tres puntos principales, otra noticia falsa, llegada desde Lisboa pudo haber influído en el estado de ánimo español, la de un presunto fusilamiento de más de 4.000 españoles en las Filipinas, según un rumor presuntamente basado en una persona recientemente escapada de Filipinas: "No se trata de una matanza

---

excesiva. Ver AMAE, Leg. 1844, exp. 5. Tel 577 de Mae a Washington, Madrid, 19 de agosto de 1944. En Mundo en "Noticiario", núm. 226 de 4 de septiembre de 1944 y en núm. 232, 8 de octubre de 1944. En Arriba, 20 de octubre de 1944. Sobre la necesidad de España de apoyar a este gobierno, GSK, Honta Kiroku, ibid. Tel 973 de Suma a Shigemitsu, Madrid. 14 de septiembre de 1944.

[13] Ver MS de 7, 8, 14 y 21 de julio y 10 de agosto.

[14] Tel de Morishima a Shigemitsu, Lisboa, 9 de agosto de 1944, en MS de 16 de agosto.

[15] Tel de Shigemitsu a Morishima, Tokio, 26 de agosto de 1944, en Ms de 2 de septiembre de 1944.

[16] Ver MS de 5 y 8 de septiembre de 1944.

[17] AMAE, Leg. 3195, exp. 27. Tel 175 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 23 de septiembre de 1944.

en bloque, tipo Katyn, sino de fusilamientos individuales o por grupos pequeños, justificados de muy diversas maneras".[18]

VI.2.A. JAPON, UN ENEMIGO CONVENIENTE.

El 14 de agosto -al día siguiente de la toma de posesión y tres días antes de ver al Embajador alemán- Lequerica mantuvo un encuentro con Suma. La entrevista fue del mismo tipo que las que habían tenido antes Jordana y Suma, en la que -según informó Suma a Tokio- el nuevo ministro había sido cordial, señalándole que tanto él como el Jefe del Estado estaban ansiosos de "avanzar en las relaciones amistosas con Japón" y que él mismo no tenía "intención de disminuir las relaciones íntimas existentes durante el período de Jordana". El japonés, por su parte, expresó el "cordial agradecimiento" de su gobierno por la representación de los intereses españoles y "solicitó la cooperación de Lequerica para mantener la duradera amistad entre los dos países".[19]

Ninguno de los dos fue sincero en la entrevista. Suma había señalado que la pérdida de Guam y de otras islas de la Micronesia no tenía importancia en el desarrollo de la Guerra del Pacífico y que lo importante era la China Continental. Lequerica, por su parte, se calló la ofensiva que su gobierno preparaba contra Japón, pues inmediatamente salieron las primeras órdenes a la prensa para atacar a Japón. Los días 16, 18 y 21, consecutivamente, salieron desde la Delegación Nacional de Prensa tres notas para los medios de comunicación: "Orden sobre el criterio abiertamente favorable a los Estados Unidos en la guerra contra el Japón. Y muy concretamente en las operaciones que

---

[18] APG-JE, Leg. 4, exp. 2. Informe 27-E de Javier M. de Bedoya (Agregado de Prensa de la Legación de Lisboa) al Vicesecretario de Educación Popular, Lisboa, 2 de junio de 1944.

[19] Suma a Shigemitsu de 14 de agosto de 1944, en MS de 30 de agosto.

tendrán lugar en Filipinas", "Orden y orientaciones sobre la situación de la guerra y la conducta española, con especial referencia a la lucha en el Pacífico. Contra la política japonesa de signo anticristiano y antioccidental" y "Orden y orientaciones sobre la actual situación de la Guerra en Europa y el tono de información en el frente oriental y en el frente occidental, con los matices oportunos dentro de los debidos límites de la neutralidad española. Sobre la expansión del comunismo. Criterio sobre la política interior de las zonas liberadas. Concretamente, Francia. Conducta española hacia la paz internacional".[20]

Conviene que nos detengamos mínimamente en el texto de las dos primeras, pues señalan claramente el fin de la aparente neutralidad del gobierno de Franco. En la primera de ellas se señala a la prensa:

> "mantengan en sus críticas, en sus comentarios y especialísimamente en la titulación, un tono que, sin abandonar la postura de neutralidad española, sea favorable a los Estados Unidos. Ante la inminencia de grandes operaciones en el Pacífico, España prefiere el triunfo americano a la victoria del Japón. Como norma general se advierte que ante la guerra entre países civilizados, el tono de la Prensa ha de ser absolutamente neutral y objetivo. Ante los países de Oriente, no".[21]

En la segunda orden se juega con una idea que ya había aparecido en la prensa, lo que pasó a denominarse la "Inteligencia Asiática":

> "Contra la expansión comunista y contra la influencia asiática ha de acentuarse el tono de nuestra prensa:
>
> 1.- El sentido político de la vida se enraizaba en la "*concepción cristiana y occidental*"[...]

---

[20] Río Cisneros, op. cit., p. 326.
[21] Ibid.

2.- Nuestra fundamental vinculación con los países hispano-americanos[...] y la alianza de estos países hispanoamericanos con Estados Unidos, además de la amistad sostenida con el Gobierno español, hacen que en la Guerra del Pacífico nuestra preferencia en la prensa no vaya nunca a favor de una potencia asiática y en detrimento de un potencia occidental.

3.- Nuestra conducta internacional ha sido perfilada muy agudamente por los convenios con Portugal, reforzando en el terreno diplomático los motivos[...] Y esta razón de primer orden nos obliga a una actitud afín al contemplar los hechos de Oriente, donde Portugal ha sufrido fricciones con el Japón (Timor). Nuestra simpatía y nuestro interés están, naturalmente, con Portugal.

4.- Japón ha mantenido relaciones de amistad con Rusia y las mantiene en términos de intenso intercambio económico y de pactos diplomáticos que hacen que Rusia sea neutral en la Guerra del Pacífico y que Japón sea prácticamente -realísticamente- neutral en la lucha anticomunista del este europeo. Japón no ha realizado una política anticomunista, sino una política de ambiciones imperialistas. Predomina en este aspecto un tipo de inteligencia asiática de los hechos políticos, totalmente extraña para la mentalidad europea, que constituye una extraordinaria paradoja de la guerra mundial, si no una hábil trampa para todos los pueblos europeos o de procedencia europea. Existe de hecho una amistad rusojaponesa, a pesar de la filiación de estos países en la lucha entablada.

5.- Deberá recordarse que un islote de cultura hispánica, Filipinas, esta aún en litigio en la Guerra del Pacífico y que el pueblo filipino no tiene, ni por su historia ni por su cultura, ninguna afinidad con el mundo oriental japonés. España necesita extremar en este caso su entendimiento político en beneficio exclusivo del destino del pueblo filipino, considerándole una avanzada de la cultura

cristiana en Asia. Concretamente: en el Pleito del Pacífico deberá mostrar nuestra prensa una inteligente corrección y cortesía con los Estados Unidos, consecuente con nuestra actitud contraria a la expansión del comunismo y a la expansión de las potencias asiáticas. De la misma manera que no se aplaude el avance comunista en el sector europeo no debe aplaudirse tampoco ninguna acción japonesa en el sector del Pacífico".[22]

Además, Japón quedó como el principal enemigo durante estos momentos, ya que las indicaciones aliadas aconsejaban dejar de atacar a la Unión Soviética. El 13 de septiembre se dieron orientaciones a la prensa sobre el criterio de neutralidad aplicado a Rusia y para ello se usaba una presunta "distinción fundamental" entre "Rusia" como entidad nacional y el "comunismo de exportación" en el plano de la política exterior.[23]

El significado de las ordenes de la Delegación Nacional de Prensa fue confirmado con el ofrecimiento a Hayes, tanto por Franco como por Lequerica, de que España estaba considerando una ruptura en las relaciones con Japón "en el momento idóneo".[24] Después, el Caudillo se volvió a explayar contra Japón ante el norteamericano, señalando, además, que en dos ocasiones había ya estado a punto de hacerlo. El intento de mejorar la relación con los Estados Unidos por medio de la crítica a Japón queda claro con una afirmación del Caudillo en la que no mostraba excesiva sinceridad: "deseaba además declarar su magnífica opinión sobre la forma en que los Estados Unidos habían tratado a los ciudadanos y bienes españoles en las Filipinas durante el período

---

[22] Ibid., pp. 327-29.

[23] Ibid.

[24] Nota basada en la información proporcionada por la Embajada norteamericana en Madrid; la entrevista con Lequerica había sido el 29 de agosto y con Franco el 1 de septiembre, en MS de 25 de septiembre de 1944.

de la ocupación americana".[25] Si se mantenía la doble política de relaciones con el Eje y con los aliados, el primer concepto estaba reducido a Alemania.[26]

Suma supo bien de las inclinaciones españolas, "nosotros ahora tenemos suficientes datos para comprender la política diplomática del ministro Lequerica" y del papel clave de Estados Unidos en relación con Japón. El 27 de agosto ya informaba a Tokio que, con la vuelta del Embajador Hayes, los Estados Unidos pedirían a España que rompiera relaciones con el Eje.[27] Después, informó a Tokio de esas inclinaciones aliadófilas de España "que ya están fuera de toda duda",[28] así como de una sugerencia de Lequerica a Hayes de que, si Portugal rompía relaciones con Japón a causa de Timor, España -teniendo en cuenta el Pacto Ibérico- debería seguirla.[29]

España, no obstante, siguió su propio camino. El cambio español llevó su tiempo, quizás porque la propia personalidad del Caudillo lo impedía, quizás porque no hubo un desembarco aliado en Timor. Lo cierto es que el proceso de agravamiento de las

---

[25] Entrevista celebrada el 9 de septiembre. Hayes, op. cit., p. 332-333.

[26] Sobre la colaboración con Alemania después de los acuerdos de 2 de mayo de 1944, ver informe en MS, 3 de noviembre de 1944.

[27] En MS de 1 de septiembre de 1944, probablemente censurado; referencia a ello en MS de 25 de septiembre de 1944.

[28] Por ejemplo, señala que sobre la base de informes procedentes de su Embajada en Washington (Cárdenas), el gobierno español creía que era urgente decidir rápidamente sobre su política respecto a las Filipinas y "rendirse ante los deseos de los Americanos". También, el 19 de septiembre, de acuerdo a "informes fiables", señala que España estaba preparada a pedir a los consulados del Eje en ciudades costeras que fueran cerrados y que el número de diplomáticos del Eje fuera reducido a los que España tuviera en Alemania y Japón. Todo ello, en MS de 25 de septiembre de 1944.

[29] Ibid. Se entera porque el Consejero de la Embajada de los Estados Unidos se lo había dicho a una "persona en contacto con su Legación", puede que sea otra información falsa.

relaciones tuvo sus etapas; Hayes, en la anterior entrevista de 11 de septiembre, pidió a Franco la ruptura con Japón, China y Manchukuo y, además -por el texto que consta en las memorias del Embajador- le sugirió la *conveniencia del reconocimiento del* Gobierno de Osmeña. Pero Madrid no tomó ninguno de estos pasos.[30] Además, Lequerica intentó apaciguar en lo posible a Suma en una entrevista de 23 de septiembre en la que, según este, mostró "todos los signos de azoramiento".[31]

> "Muy francamente, yo comprendo totalmente los sentimientos de Japón y tomaré las medidas apropiadas, Por favor, no se preocupen sobre esto. Estoy seguro que podrá entender que, bajo las presentes circunstancias, es extraordinariamente difícil mantener la neutralidad y evitar romper las relaciones. Intento solucionar los deseos de Japón lo más que puedo de acuerdo con la representación de sus intereses (en Estados Unidos y el resto de los países) etc, pero espero que tomará especial consideración de la difícil situación en que se encuentra España".[32]

Por su parte, la política de Japón era mantener a España neutral el mayor tiempo posible. El propio Suma había señalado en la entrevista anterior que él había instado a su gobierno a dar una consideración especial a los intereses españoles en el Extremo Oriente, y especialmente en las Filipinas, pero que si los ataques de la prensa continuaban "toda mi labor sería para nada".[33]

---

[30] El Representante provisional del gobierno francés en Madrid también comenta esta entrevista entre Franco y Hayes, Ver ARE. Europe 1944-49. Espagne Núm. 80. exp. 813. Espagne-EEUU. Tel sn de Jacques Truelle a Georges Bidault, Argel, 25 de septiembre de 1944.

[31] MS de 27 de septiembre de 1944.

[32] Ibid.

[33] Ibid. Ver también Tel de Suma a Shigemitsu, Madrid, 23 de septiembre sobre conversación con el Consejero alemán Kempe, en MS de 1 de octubre de 1944. Otras informaciones de Suma sobre el proceso de acercamiento español a los aliados en GSK. Honta

Abocado el régimen franquista a utilizar propagandísticamente la baza japonesa, no se desperdició la festividad del 12 de octubre en relación con una "próxima liberación de las Filipinas",[34] y se envió una nueva nota a la Prensa:

> "Las Islas Filipinas, como parte integrante y consubstancial de este mundo hispánico, constituyen una constante preocupacion para España. En relación con los problemas políticos que plantea la Guerra del Pacífico, España sigue la angustia del pueblo filipino sometido a la dominación japonesa, de signo oriental, anticatólico y anticristiano. Compartimos con los pueblos americanos su alarma ante el imperialismo japonés, que significa, teniendo en cuenta la indudable amistad y convivencia rusonipona, la ambición del dominio asiático sobre el mundo".[35]

Con el comienzo de las luchas en el Archipiélago Filipino, el 6 de noviembre, Lequerica volvió a las demandas a Japón por medio de una Nota Verbal. Protestaba porque no se había recibido contestación sobre la toma por el Ejército de la propiedad en Manila de la "Compañía General de Tabacos de Filipinas", habiendo además informes de que otras dos plantaciones de la compañía habían sido también tomadas. Se hacía constar también que, a pesar de las peticiones, no se había facilitado el envío de

---

Kiroku. Ibid. Tel 972 de Suma a Shigemitsu, Madrid, 14 de septiembre de 1944, sobre lo tratado en un Consejo de Ministros. También en MS de 11 de octubre de 1944, parece ser que en esta ocasión la información provista a Suma es cierta, excepto una presunta propuesta de Lequerica para que se prohibieran todos los artículos atacando a Japón.

[34] Arriba prefirió utilizar la palabra "Reconquista".

[35] Río Cisneros, op. cit. pp. 365-366. Instrucciones a la prensa de 2 de octubre de 1944.

fondos a España desde el Archipiélago[36] y en el tercer y último punto se insertaba una clara amenaza:

> "Si las autoridades japonesas siguen mostrando tan poco interés en los deseos españoles, será necesario reexaminarse la política de representar los intereses en el extranjero".[37] El representante japonés ante Madrid añade, al informar a Tokio, "incluso si satisfacemos las demandas españolas debemos estar preparados para una serie de protestas del mismo tipo. Asumo que nuestra política es mantener las relaciones con España sobre la base actual el mayor tiempo posible. ¿Considerará por ello [el Gaimushô] este caso como especial, ya que es una nación que está a cargo de los intereses japoneses y, siempre que sea compatible con las operaciones locales, llegar a un arreglo por venta o por otros medios?. Si las cuestiones se solucionan lo mas pronto posible las autoridades españolas no tendrán pretexto para apoyar ninguna otra comunicación oficial de esta clase".[38]

Le hicieron caso a Suma y la burocracia nipona intentó en la medida de lo posible atender las demandas hispanas. El 21 de noviembre, en plena batalla de las Filipinas, Shigemitsu envió a su Embajador en Filipinas, Murata, un telegrama en el que se refiere a las solicitudes presentadas a Suma: "a la vista de la creciente presión que Estados Unidos está ejerciendo sobre España, estamos extremadamente deseosos de no irritarle o darle cualquier pretexto para romper relaciones con el Eje. De acuerdo con ello, parece que lo más importante es alcanzar una decisión, lo antes posible, sobre los derechos y privilegios de los

---

[36] El programa de envío de fondos se cumplió sólo parcialmente, porque a finales de 1943 las autoridades japonesas lo suprimieron. Ver ABE. Secretaría Instituto Español de Moneda Extranjera. Caja 27.

[37] MS 21 de noviembre de 1944.

[38] Ibid.

españoles en las Filipinas.[...] el Gaimushô ha estado consultando con el Cuartel General del Ejército y el Ministerio de Finanzas sobre la posibilidad de permitir a los ciudadanos españoles en las Filipinas enviar remesas de dinero a sus familias en España".[39]

La respuesta de Murata también fue rápida explicando por qué el ejército se había quedado con la Hacienda "Luisita" de esa compañía y con su planta azucarera de Tarlac: ante la renuncia de la compañía a arrendarla, el ejército -de acuerdo con los deseos de la compañía-, decidió requisar y administrar la factoría y la plantación. Reenviado lo esencial del informe a Suma, Shigemitsu le instruye para afirmar en Madrid que el ejército Japonés renunciaría al control sobre la propiedad de las plantaciones "en cuanto cesara su necesidad"[40] y se discutiría el problema de una compensación apropiada.[41]

La creciente tensión entre España y Japón, no obstante, se vió compensada por el relajamiento de la luso-japonesa. Al decidir los aliados ignorar la guarnición japonesa en Timor en su avance hacia Tokio, los motivos para airear las disputas se diluyeron y se volvió a dar cauce a las conversaciones, en las que los japoneses se mostraban cada vez más dispuestos a abandonar la isla. Tras la tensión del mes de agosto, los rumores demuestran el cambio en el tono de los contactos, y en octubre tenían signo opuesto, como sobre envíos de tropas portuguesas a Mozambique y a Timor, pero también sobre un acuerdo entre Portugal y Japón, probablemente inspirado por Gran Bretaña. Tras el desembarco norteamericano en Filipinas, Salazar no volvió a recordar las amenazas pasadas para abandonar Timor y reconoció que "el

---

[39] MS de 24 de noviembre de 1944.
[40] MS 10 de diciembre de 1944.
[41] Ibid.

presente no era un momento adecuado con la cuestión de Timor".[42] El Ministro Morishima concluyó: "Pienso que a menos que la posición en las Filipinas llegue a ser más clara, la cuestión de Timor no empezará de nuevo a destacar".[43] El ataque a Filipinas también cambió la postura nipona y en enero de 1945 el Ministro y los agregados militar y naval recomiendan a Tokio, conjuntamente, abandonar la isla. Ya era muy improbable que los norteamericanos desembarcaran en Timor y si Japón se quedaba en la isla pudiera ser que Portugal facilitara la base de Macao a los aliados; además, "Lisboa es un centro muy valioso para recoger inteligencia, particularmente sobre los movimientos de tropas en el Extremo Oriente, y por ello una ruptura de relaciones debería ser evitada".[44]

Con la llegada del año 1945 y, sobre todo, con el fin cada vez más cercano de las operaciones en Filipinas, arrecian las dudas en España sobre qué hacer para sacar provecho de la enemistad con Japón. Principalmente, esas dudas fueron sobre qué postura -antijaponesa, obviamente- podría ser la más útil[45] y prueba de ello puede ser la cita de Lequerica con el al ex-ministro Suñer

---

[42] Entrevista celebrada el 5 de diciembre. MS de 13 de enero de 1945.

[43] Ibid. Sobre las preparaciones que se hicieron previendo la ruptura con Portugal, ver MS de 9 de agosto, 8 de septiembre, 25 y 216 de octubre y 11 de noviembre de 1944, y sobre los problemas de Portugal en Macao, ver MS de 7 de noviembre de 1844 y 8 y 31 de marzo de 1945.

[44] Tel de Morishima a Shigemitsu, Lisboa, 24 de enero de 1945, en MS de 2 de febrero de 1945. Ver también MS de 25 de febrero de 1945.

[45] La necesidad de atacar a los asiáticos parece que está plenamente asumida en España y quedan ya muy pocos que sigan mostrando una postura pro-japonesa. Los únicos ejemplos que sabemos son Ramón Serrano Suñer y Agustín Muñoz Grandes, el antiguo General en Jefe de la División Azul y en esos momentos principal ayuda de Campo del General Franco, le había felicitado a Suma en octubre de 1944 por una presunta victoria de Japón al Este de Formosa y le había expresado, además, su confianza en la victoria del Eje. Tel de Suma a Shigemitsu, Madrid, 18 de octubre, en MS de 22 de octubre de 1943.

-a instigación de Franco- en la que Lequerica presuntamente pidió la opinión de Serrano Suñer sobre qué postura se podría tomar ante Tokio.[46] Una de las opciones era limitar el volumen de la representación en Madrid, que frente a los tres diplomáticos españoles en Tokio, había llegado a 18 miembros acreditados en 1943. No bastaban y se seguía dando cuenta a España de la llegada de nuevos miembros, como "un nuevo agregado naval adjunto, un secretario adjunto a dicho secretario naval, un secretario adjunto al agregado militar y dos agregados", lo que ya había movido a instruir a Tokio para "indagar cerca de este Ministerio (Gaimushô) motivo real de tal afluencia de nuevos funcionarios que no parecen justificar en modo alguno las necesidades informativas y negociadoras de la representación japonesa en Madrid".[47] Otra era el reconocimiento del Gobierno de Osmeña, instalado ya en la parte liberada del Archipiélago Filipino.[48]

No sabemos hasta el momento cuáles fueron los motivos por los que no se tomó ninguna nueva postura de ruptura en el primer mes

---

[46] El 18 de enero Lequerica y Suñer tienen una comida juntos. En MS 2 de febrero de 1945.

[47] AMAE, Leg. 1738, exp. 3. Tel 128 129 de Mae a Méndez Vigo, Madrid, 23 de abril de 1944. El 12 de abril de ese año habían aumentado los funcionarios diplomáticos a 31. Méndez Vigo había propuesto no plantear la cuestión de principio de la equiparación en el número de diplomáticos, sino imitar las medidas de Japón: "sin la apariencia de discriminar pero con excusas y trabas administrativas que dicen que están fuera de la jurisdicción de su Ministerio, restringiendo viajes, racionamiento, adquisición de material necesario, etc. que conceden cuando les conviene, sobre todo a su aliado. Ibid. Tels 195, 196 de Méndez Vigo a Mae, Madrid, 3 de diciembre de 1944. APG-JE, Leg. 4, exp. 12. Tel 211 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 26 de diciembre de 1944.

[48] A finales de enero, Suma informó de un "personaje influyente" que le transmitió la noticia de que España estaba pensando reconocer el Gobierno de Osmeña en cuanto Manila cayera. No obstante, difícilmente se podía hacer el establecimiento de relaciones hasta que Estados Unidos no reconociera la independencia de Filipinas. Caso de que se hubiera hecho tal reconocimiento, había la intención japonesa de evitar la ruptura de relaciones. MS de 5 y 28 de febrero de 1945.

de 1945, en el que Turquía, por ejemplo, (otro país que había mantenido una fuerte amistad con el Eje) rompió las relaciones con Tokio.[49] No obstante, se pensó en ello y como única prueba de esta determinación de aprovechar las tensiones con Japón quedan las nuevas presiones a los periodistas para que atacaran a Japón, reiterando la amistad con los Estados Unidos: el 18 de enero, una nueva orden a la prensa repetía el criterio sobre la Guerra del Pacífico, ligado al sentido de amistad con los Estados Unidos de América: "Como actualmente se desenvuelven operaciones militares en Filipinas, deberá tenerse extremo cuidado en cumplir las orientaciones señaladas en el orden general y transmitidas en el verano pasado, a fin de que se mantenga el criterio de amistad y de inteligencia con los Estados Unidos. A tal propósito deberán sujetarse los titulares informativos, comentarios y noticias que se relaciones con el curso de la Guerra en el Pacífico".[50] Los Estados Unidos no podían tener queja en este aspecto contra España: si bien se quejan de germanofilia en la prensa española, no hay ninguna información sobre el Extremo Oriente ante la que protesten.[51]

Además, para evitar futuros problemas con los norteamericanos, se hizo un esfuerzo de última hora por enviar al Cónsul Castaño a Japón. Ya éste había pedido su traslado desde 1943 y lo había repetido en 1944 y en 1945, señalado que consideraba "conveniente o necesario para el bien de la comunidad española su sustitución tan pronto como cesara la ocupación japonesa".[52] En ésta última ocasión, el MAE no sólo hizo caso repentinamente a sus deseos,

---

[49] Lo hizo el día 4. Ver MS de 3 de agosto de 1943 y 10 de enero de 1945.

[50] Río Cisneros, op. cit., p. 367.

[51] AMAE, Leg. 1373, exp. 23a. Memorandum "personal, oficioso y confidencial" s.f. [Embajada de Estados Unidos] al Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 8 de enero de 1945, "sobre la tendencia germanófila de las noticias".

[52] AGA, AE, Caja 5132. Tel 379 (4 de Castaño) de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 15 de enero de 1945.

sino que se mostró partidario de adelantar lo antes posible la salida, autorizando a Méndez Vigo a que "antes de la eventual caída de la capital" se retirara a Tokio en comisión de servicios, adscrito a la Legación.[53] No se hizo porque en estos momentos fue la opinión del Ministro en Tokio la que se impuso ante los demás: preguntado por Lequerica sobre su opinión, no sólo vió muy difícil el aspecto técnico de la posible evacuación de Castaño, sino que además señaló que el momento era inapropiado, "sin contar con el efecto moral y material que su marcha precipitada pudiera tener en la colonia española, privada en momentos de peligro de la sola persona que puede gozar de una cierta autoridad y protección oficial".[54]

Ausentes las presiones alemanas, el temor a las posibles represalias en Filipinas parece ser el motivo de la indecisión hispana. Los españoles con intereses en el Archipiélago parecen estar unidos en un "Comité de la Colonia Hispano-Filipina" (presidido por el Marqués de Hellín y propietario de la Hacienda "La Yébana", Enrique Carrión y por el antiguo presidente de la Misión Económica a Japón, el Teniente General retirado Alberto Castro Girona) y con motivo de la caída de Manila prepararon diversas actividades. También demostraron su actividad respecto a Filipinas el Delegado Nacional de Prensa y Propaganda del Movimiento y los estudiantes falangistas del SEU.

En febrero se produjo un último acto en la representación española de los intereses japoneses en América Latina: Japón se había enterado por la prensa de que Perú, Paraguay y Ecuador le

---

[53] AEET, Tel 7 y 8 de Mae a LT, Madrid, 22 de enero de 1945.

[54] AGA, AE, Caja 5132. Tel 10 y 11 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 27 de enero de 1945. En despacho escrito ese mismo día escribe un comentario premonitorio: "Si hechos sangrientos se produjesen en Filipinas[...] la colonia española consideraría que una parte de la culpa sería de los que les privaron de su protector legal". AGA, AE, Caja 5121. Dcho 1 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 27 de enero de 1945.

habían declarado la guerra y pidió al Ministerio español de Exteriores averiguar la veracidad, así como a partir de qué fecha era tal declaración.[55] La actitud de los países suramericanos ante Japón puede haber influido fuertemente en la postura española, incluyendo una carta de Roosevelt a algún país de la región en la que se señalaba que la ruptura con el Eje no sería suficiente para sentarse después en la mesa de paz. Cárdenas desde Washington informó sobre ello al MAE y añadió "Se me ha dicho también que la creencia general es que todos los países interesados declararán la guerra al Japón basándose en los intereses del hemisferio en el Pacífico. No sé aun con certeza si ésto llegará a ser una realidad ni tampcco si al decirse todos los países se incluye a la Argentina. Trataré de averiguarlo".[56]

VI.2.B. FIN DE LA REPRESENTACION DE INTERESES JAPONESES

Llegado el mes de marzo la necesidad para el régimen de tomar una actitud inequívoca contra Japón es inevitable. Dos razones son claves: la llegada del nuevo embajador norteamericano a Madrid, Norman Armour, y la toma de Filipinas por los norteamericanos. El primer caso significaba que la presión se haría cada vez más necesaria esa ruptura con Japón, mientras que el segundo, liberaba el temor a las posibles represalias japonesas a nacionales españoles, excepto en comunidades menores, como las de Japón o China.

---

[55] AMAE, Leg. 3195, exp. 28. Nota de 15 de febrero de la Legación de Japón a Mae, Contestación de 20 de febrero, nueva nota de Japón de 28 de febrero y otra nota del Mae de la que no sabemos su fecha.

[56] Informa que el Embajador de Ecuador, al enterarse de su contenido antes de que el mensaje llegara, informó inmediatamente a su gobierno que debía declarar la guerra lo antes posible a Japón y así lo hizo Quito, el 5 de febrero. APG, JE, Leg. 5, exp. 3. Tel 172 de Cárdenas a Mae, Washington, 8 de febrero de 1945.

Además de ello, como ya veremos, las noticias sobre los asesinatos masivos en Manila, además de llenar de estupor, fueron la excusa perfecta para mostrar al mundo que España también había sufrido ante los desmanes del Eje: España estaba sufriendo como el resto de Occidente con la invasión japonesa.

Durante las luchas en Filipinas y particulamente la toma de Manila, no se esperaba que la población civil sufriera grandes daños. Se pensaba que los nipones se retirarían, al igual que los americanos al principio de las hostilidades, idea a la que ayudó el hecho de que no se construyeran fortificaciones en los alrededores de la ciudad. En el caso de la colonia española en Filipinas -una gran parte de la cual vivía en los barrios al sur de Manila- se había intentado una evacuación en agosto de 1944, pero había fracasado porque muy pocos españoles tenían familiares fuera de Manila para poder refugiarse en el campo y porque se temía el saqueo de las casas caso de que fueran abandonadas.[57]

Efectivamente, al llegar los americanos a Manila, Yamashita, el Comandante de las fuerzas japonesas, declaró Manila "Ciudad abierta" y ordenó la retirada de sus tropas a las colinas cercanas. No obstante, Iwabuchi Sandyi, Comandante de la fuerza naval, ignoró la orden y pretendió evitar que los norteamericanos pudieran tomar el puerto de Manila intacto, puesto que podría ser usado en un avance contra Japón. Por tanto, tomó posiciones en la ciudad y sus 20.000 soldados adscritos a la Marina japonesa se atrincheraron con las armas recuperadas de los buques dañados.

---

[57] AMAE, Leg. 2910, exp. 9. Dcho de Castaño a Mae, Manila, 10 de agosto de 1944. Los españoles preferían quedarse en sus casas, aunque a finales del mes de octubre Murata señalara que algunos residentes españoles le estaban pidiendo permiso para instalarse fuera de la ciudad en un grupo de conventos eclesiásticos ocupados por el ejército japonés y supusiera, además, que la mayoría de la colonia española evacuaría la ciudad si se le permitiera hacerlo. Tel de Murata a Shigemitsu, Manila, 18 de octubre de 1944, en MS de 22 de octubre de 1944.

Iwabuchi los desplegó al sur del río Pasig -que cruza Manila- y colocó un grupo importante en Intramuros, donde los callejones estrechos y las murallas de piedra lo convertirían en un bastión contra un asalto de infantería.

Los norteamericanos, al llegar a Manila, tuvieron como primer objetivo liberar con vida a sus compatriotas prisioneros en la Universidad de Santo Tomás y para ello tomaron por sorpresa el edificio, con los guardianes dentro. Para que salieran con vida los detenidos hubieron de dejar salir con las armas a los vigilantes japoneses allí atrincherados y tras ello, los japoneses desarrollaron una variante urbana de la política de tierra quemada, incendiando los muelles, almacenes y otras instalaciones del puerto. La mayoría de las bajas civiles fueron entre las clases alta y en la zona donde predominaban los españoles, en el sur de Manila y fueron causadas por los intercambios de artillería entre japoneses y norteamericanos.[58] La lucha fue calle por calle, confluyendo los últimos combates en Intramuros, duró dos semanas y a principios de marzo acabó la resistencia japonesa: "[...]mató un mínimo de cien mil civiles en un holocausto de salvajes atrocidades japonesas y furiosos bombardeos de artillería de Estados Unidos. Después de Varsovia, ninguna otra ciudad aliada sufrió tal destrucción durante la II Guerra Mundial".[59]

La colonia española no tuvo una directivas claras sobre cómo huir de las luchas, tras el fracaso de los anteriores intentos de evacuación. El Cónsul español trasladó a su mujer y a su hija al Colegio de la Concordia, pero no pudo volver al Consulado porque en el camino le fue prohibido pasar. Con ello, no pudo regresar al Consulado de España, donde mucha gente -la gran mayoría, no-

---

[58] KARNOW, Stanley: In our Image. America's Empire in the Philippines. New York, 1989. pp. 320-321.

[59] Ibid., pp. 315-316.

españoles- se había ido a refugiar. No obstante, fue precisamente esa concentración lo que quizás atrajo la llegada de soldados japoneses, que tras disparar al vigilante Bosch, prendieron fuego al edificio y dispararon sobre todos los que escapaban, de tal forma que sólo pudo escapar con vida una persona.[60] El diario del Padre Labrador señala claramente la impresión por los actos cometidos durante la Batalla de Manila: "Se temían actos de barbarie, pero no matanzas al por mayor".[61]

Es difícil poder afirmar qué habría pasado en la postura española hacia Japón de no haber sucedido estas matanzas, pero uno de los comentarios escritos sobre estos hechos en el Foreign Office británico parece indicar que en el MAE ya estaba decidida la ruptura: "Esto [los informes de prensa que hablaban sobre una posible declaración de guerra española a Japón] es el principio de la campaña de prensa anti-japonesa que Madrid nos avisó que iba a venir".[62]

Si las masacres en Manila fueron la excusa para la campaña contra Japón o si bien fueron su comienzo es uno de los asuntos claves al observar la posición española. Alguna documentación indica que esta ruptura ya se iba buscando y una buena ocasión para ello habría de ser el final de los combates en Filipinas. Un despacho de la Embajada estadounidense enviando un recorte antijaponés del diario Ya muestra el abandono de cualquier

---

[60] Para la narración de las atrocidades de estos días, ver AMAE, Leg. 5521, exp. 15. Informe de Castaño a Mae, Madrid, 13 de julio de 1945. También AMAE-P. Castaño. Informe de Castaño a Sección de Personal, Madrid, 20 de enero de 1948. Ver también en Archivo Franciscano Ibero-Oriental (298/3) la "Narración de cuanto sucedió en Intramuros durante la guerra japonesa. Relatados por el R.P. José María Barrulo, OFM". En Misiones Dominicanas (Avila) sale un número extraordinario en 1946 sobre Manila al acabar la Guerra, que incluye varios artículos.

[61] Op. cit., p. 219.

[62] PRO, FO, Serie 371, exp. 49635 (Z3655/2246/41). minuta 20 de marzo de 1945 a Tel 197 de Bowker a FO, Madrid, 18 de marzo de 1945.

actitud de tipo neutral y, añade: "Se piensa, por tanto, que la liberación de Filipinas, que liberará la principal amenaza japonesa para los españoles y sus propiedades puede muy bien quitar un obstáculo importante (excepto la unidad en la política de Portugal y España) para la ruptura de relaciones con Japón, para lo cual la Embajada, bajo el Embajador Hayes, ha presionado informalmente a los sucesivos -y aparentemente receptivos- Ministros de Exteriores".[63] En ese sentido puede ser tomada la noticia como una excusa, aunque quizás la magnitud de los informes llevaron a tentar, como veremos más adelante, una declaración de guerra.

Ciertamente, la postura de Portugal fue clave en el proceso y así lo demuestra una entrevista, el 8 de febrero, entre Lequerica y el funcionario de la Embajada de Washington Walton Buttenworth, en la que el español le felicita por la toma de Manila. Walton volvió a reiterarle las sugerencias de Hayes sobre una posible ruptura, contestando el Ministro que personalmente estaba dispuesto a dar el paso, pero que bajo el Bloque Ibérico ese tipo de acción era un asunto de preocupación común con Portugal. Además, cuando el norteamericano le señaló que la situación en la región no iba a ser semejante para los dos países tras la liberación de los intereses españoles, Lequerica, aunque lo admitió, señaló que lo hablaría con el Embajador portugués en la primera ocasión.[64]

Las primeras noticias sobre la toma de Manila llegaron a España, al parecer, por medio de la Orden de Predicadores. El 13 de febrero un funcionario del MAE le dijo a un colega suyo estadounidense que habían recibido un informe de esta orden,

---

[63] WWII. Rollo 247. Dcho 3946 a Washington, Madrid, 30 de enero de 1945. Artículo de Ya por José Luis Colina, 26 de enero de 1945.

[64] Ibid. Dcho secreto de Buttenworth a Secretario de Estado, Madrid, 8 de febrero de 1945.

añadiendo después, "por sí mismo, que los informes estaban siendo considerados a los más altos niveles y que, aunque el funcionario no podía predecir su naturaleza, estaba seguro que la acción más enérgica de España estaba más cercana".[65] A los pocos días, el Embajador Cárdenas pidió información sobre la destrucción de Santo Tomás y sobre la Colonia Española, tras recibir órdenes desde Madrid.[66]

El 23 de febrero Lequerica tuvo una nueva conversación con Walton Butterworth sobre la posible ruptura con Japón y Portugal, en la que el Ministro dijo que había dado a la cuestión una sería consideración y que no veía gran objeción a que España tomara tal paso antes de que Portugal pudiera hacerlo a causa de Macao. Lequerica, además de repetir la solicitud de información que había hecho por medio de Cárdenas, le comentó que el estaba, discretamente alentando la celebración de un mitin multitudinario para protestar contra la destrucción japonesa de la Universidad de Santo Tomás, que sería presidido por el Padre Silvestre Sancho.[67]

El 27 de febrero Cárdenas informó a Madrid de las noticias llegadas a Estados Unidos sobre la masacre de misioneros agustinos, a los que, tras ser llevados a un túnel, se les lanzaron bombas, siendo rematados los que quedaban vivos.[68] Tras ello, las primeras noticias de Castaño sobre las muertes en Manila, transmitidas a través de las nuevas autoridades norteamericanas, llegaron el 7 y 8 de marzo. Con ello, las

---

[65] Ibid. Tel de Walton a Secretario de Estado, Madrid, Madrid, 14 de febrero de 1945.

[66] Ibid. Nota 342 de Cárdenas a Departamento de Estado (James C. Dunn, Assistant Secretary), Washington, 20 de febrero de 1945.

[67] Ibid. Tel 393 de Walton a Secretario de Estado, Madrid, 23 de febrero de 1945.

[68] AMAE, Leg. 2910, exp. 12. Dcho 97 de Cárdenas a Mae, Washington, 27 de febrero de 1945.

noticias anteriores quedaban confirmadas[69] y después, el 10 de marzo, Cárdenas pidió entrevista con el Secretario de Estado para saber las facilidades que podría dar su gobierno para aliviar la situación de la Colonia Española.[70] Aunque no consta en el telegrama, también en esta conversación se hubo de hablar del Cónsul Castaño, porque ese mismo día era nombrado consejero en Lima y se pedía a Washington que facilitara su viaje.[71] Con ello, el MAE pretendía suprimir lo antes posible el principal estorbo en esa, insistentemente propagada, identificación de España con Occidente. Ya que no habían conseguido trasladarle a Tokio, decidieron sacarle del Archipiélago lo antes posible previendo que las críticas contra él arreciarían. No se equivocaron, el diputado demócrata Coffee, dedicó buenos esfuerzos en Washington a recordar sus actos anti-norteamericanos y el asunto tuvo una cierta incidencia pública, todo lo contrario de lo que podía desear el gobierno español.[72]

---

[69] Ibid. Tels 337 y 349 de Cárdenas a Mae, Washington.

[70] Ibid. Tel 364 de Cardenas a Mae, Washington, 10 de marzo de 1943.

[71] AMAE-P. Castaño. Tel 217 de Lequerica a Embajador en Washington, Madrid, 10 de marzo de 1945.

[72] De esta campaña se hizo eco el periódico de Moscú Estrella Roja (PRO, FO, Serie 371, exp. 49592. Tel 469 de Sir A. Clark Kerr a FO, Moscú, 16 de febrero de 1945). Tras haber sido detenido en una habitación del Colegio de la Concordia, Castaño pudo salir hacia España. Hubo de pasar por Estados Unidos y allí se tomaron precauciones especiales para evitar problemas adicionales al ambiente que ya existía en contra de él. A su llegada a San Francisco le registraron el equipaje y de allí sin pérdida de tiempo, y conducido por agentes norteamericanos, siguió viaje hasta Nueva Orleans a tomar el buque que le condujo a España, negándosele permiso para pasar en tierra las horas que permaneció en el puerto. APG-JE, Leg. 6, exp. 1. Tel 738 y 740 de Cárdenas a Mae, Washington, 4 de mayo de 1945 En exp. 2, Tel 898 y 899 de Cárdenas a Mae, Washington, 1 de junio de 1945. Para opiniones en contra suya por parte de la colonia, ver Carta de P.J. Revenga a Consuelo Miranda, de San Sebastián, Censurada por la DGS el 28 de junio y enviada una copia al Mae. En AMAE-P. Castaño. Llegó a España en junio de 1945. Ver entrevista en Arriba, 17 de junio de 1945, "Caídos en Filipinas".

El goteo de noticias continuó y el 12 de marzo un informe del MAE refleja los datos que se tenían en España: "La colonia española ha quedado diezmada. Las pérdidas, un 90%. Han sido destruidos casi todos los conventos e iglesias españolas,San Francisco,San Nicolás,San Agustín,Santa Isabel,colegio de San Marcelino,la Iglesia y residencia del Hospicio de San José y colegio de la Concordia. Asimismo han desaparecido el Consulado y el Casino Español"[73]. Proponía que se enfocara la tarea de reconstrucción en la Universidad de Santo Tomás. APH-JE,Leg.exp.3.2. Informe de Alvaro Seminario, conforme de Cristóbal del Castillo y Lequerica,a Francisco Franco. Madrid, 13 de marzo de 1945.

El 14 de marzo,el mismo día que se anunciaba la llegada del nuevo Embajador de Washington,comenzó la campaña en la prensa contra Japón y,de nuevo,fue el diario Arriba el que dio la pauta,con un artículo contra la acción japonesa en las Filipinas. Este periódico,al igual que un año antes, se disculpaba por el retraso en darse cuenta del peligro que suponía Japón y describía el daño a las instituciones e iglesias españolas hecho por los japoneses.

---

[73] "No puede decirse,ciertamente,que no hubiera entre nosotros quién denunciara a su tiempo la amenaza que surgía con la acción militar japonesa para la cultura cristiana y para la raza blanca. Plumas y personalidades avanzadísimas ... España ha padecido en esta guerra la obsesión del peligro comunista,cuya experiencia reciente y profunda ha embargado los espíritus...Estos datos revelan suficientemente que la lucha en el Pacífico tiene un contenido especial de guerra de principios... Y son estas circunstancias a las que nosotros no habíamos de permanecer insensibles de alguna manera,cuanto más sobre el cuerpo de un país tan entrañablemente ligado a España". Arriba,14 de marzo de 1945. Comentario sobre ello,WWII,Ibid.

[74] 752.94/3-2145. Informe de la Embajada Británica en Washington al Departamento de Estado, Washington, 21 de marzo de

El 17 de marzo -a los dos días de haber interumpido precipitadamente Lequerica una visita con los embajadores americanos a los lugares colombinos por las noticias de Manila-[75] hubo una nueva orden a la prensa "sobre la información de la Guerra Chino-japonesa, en el sentido de destacar las victorias de la China de Chiang Kai-shek".[76] En ésta orden se refuerza la presión contra Japón, obligando a excluir toda información de esa procedencia: "1.- No se publicará ningún artículo, noticia o trabajo que sean favorables a Japón. 2.- No se publicará ninguna noticia de fuente o procedencia japonesa. 3.- No se publicará ninguna noticia o información extranjera que muestre simpatía por el Japón, aunque sea muy velada. 4.- Se destacarán el esfuerzo y los triunfos de los Estados Unidos y, en general, de las tropas aliadas en el Pacífico, señalando todas las victorias o todo lo que suponga un éxito aliado en dicho escenario de la guerra".[77]

Con la campaña de prensa contra Japón en marcha, se dió gran importancia a un despacho de la agencia Efe en el que se hablaba de la destrucción del Consulado de España en Manila. Lo más

---

1945. Para un artículo anterior a la campaña antijaponesa, ver Arriba, 19 de marzo de 1945: "Los aliados se preparan para asestar el golpe mortal al Japón. A pesar de ello se piensa que los nipones pueden alargar su defensa indefinidamente. Cuanto más se acerca su asfixia es más dura la resistencia japonesa. Para la narración por Doussinague de los sucesos de Manila, op. cit., p. 348.

[75] Doussinague, op. cit., p. 348. La prensa no informa de ello y señala su presencia al mismo tiempo que cuando volvieron los embajadores.

[76] "Conveniencia de destacar las victorias de la China de Chiang-kai-chek con el mismo criterio que anteriormente precisamos para el esfuerzo de guerra norteamericano. No obstante deberá, escrupulosamente, cuidarse de despreciar, desde un punto de vista informativo, aquellas noticias que supongan una infiltración comunista en la política china y de valorar exclusivamente las que traduzcan un interés nacional de China contra el Japón". Río Cisneros, op. cit., p. 401.

[77] Río Cisneros, op. cit., p. 402.

significativo, no obstante, es una mención aparecida en diversos periódicos de otro periodista de Efe, Manuel Casares, (impulsado tanto él como Lucientes a hablar sobre Filipinas por el propio Embajador Cárdenas) a un artículo de la revista Newsweek, que señalaba que Franco ya había mostrado al Embajador Hayes su disgusto con Japón, aunque por varias razones no había sido condenado públicamente. Las atrocidades reveladas sobre Manila, seguía, venían justo en un momento en que el gobierno español estaba haciendo lo posible para mejorar las relaciones con los aliados y éstas podrían ser muy bien un motivo para España para declarar la guerra a Japón. Ello le convertiría a España automáticamente -acaba- en aliados de los Estados Unidos e Inglaterra.[78] El goteo de noticias se siguió manteniendo,[79] afirmando la idea de que los asesinatos habían sido ordenados desde Tokio, "Tales hechos revelan la existencia de una consigna para destruir la ciudad de Manila y su población civil debida a la rabia por la derrota y la xenofobia japonesa".[80] Después, las

---

[78] Al haber aparecido en varios periódicos, como ABC, Ya, Madrid o Arriba, fue tomado como representando el punto de vista del gobierno y, cuando menos, las aspiraciones semi-oficiales españolas. En Madrid también circuló el rumor de que España rompería relaciones con Japón, si no declaraba la guerra antes de la Conferencia de San Francisco. Sobre ello, también, PRO, FO, Serie 371, exp. 49635. Tel 197 de Bowker a FO, Madrid, 18 de marzo de 1945. También WWII, rollo 248. Tels 566 y 600 de Butterworth a Depto de Estado, Madrid, 17 y 22 de marzo de 1945.

[79] Informaciones y Alcázar se retraían algo de cubrir estas noticias. El día 20 Informaciones trató por primera vez los asuntos de Manila en un Editorial, en el que en esencia lamentaba las injusticias de la Guerra que habían causado sufrimiento a los españoles, que se habían encontrado envueltos en la batalla. No obstante, se reservaba para esperar confirmación de la veracidad de los datos. Añadía, sin embargo, que si las atrocidades habían sido cometidas con el consentimiento de Tokio o si habían sido cometidas por soldados japoneses, y si, en ese caso, Tokio, no tomaba medidas para satisfacer a España, la indignación del periódico no tendría igual. 20 de marzo de 1945, "Sobre los sucesos de Manila".

[80] Telegrama de Cárdenas retransmitiendo uno del Cónsul Castaño. APG-JE., Leg.5 , exp. 3. Tel 414 (10 de Manila) de 19 de marzo, Un comentario sobre la prensa en estos días, WWII, Rollo 248. Tel 588 de Butterworth a Secretario de Estado, Madrid, 20 de

noticias procedentes de Lisboa siguieron alimentando esta campaña, pero la prensa siempre se abstuvo de sugerir algún tipo de acción oficial.

El 20 de marzo fue la primera visita, de carácter oficioso, del Embajador Armour al Ministerio de Exteriores. En ella habló con Lequerica de la indignación causada en España por las atrocidades japonesas, pero éste no se refirió a la posibilidad de romper relaciones o de declarar la guerra a Japón. No obstante, Armour tenía preparada la respuesta para el caso de que hubiera surgido: *La cuestión concernía únicamente al Gobierno* español y los Estados Unidos no estaban en absoluto interesados en ello en esa fase de la Guerra.[81]

Esta **postura estadounidense** marca un cambio de 180º respecto a la anterior, por lo que conviene que la retomemos desde la última vez que un diplomático de Washington, Buttenworth, había sugerido a Lequerica romper con Japón, el 23 de febrero. Este funcionario, ante la respuesta del Ministro, informó a Washington de su convicción de poder conseguir la ruptura con Japón caso de que se presionara a España suficientemente. A partir de este telegrama, en el Departamento de Estado se consideró seriamente si convenía o no tal ruptura. John Wickerson, de la Oficina de Asuntos Europeos, fue encargado de ello y comenzó pidiendo consejo "informal, pero autorizado" a varios militares de diversas fuerzas, coincidiendo todos ellos en afirmar que no se veía ninguna ventaja de ningún tipo en ello; solamente en la cuestión de la inteligencia, pero se consideraba que los alemanes la pasarían, con lo que tampoco sería muy importante.

---

marzo de 1945.

[81] Conversación de Armour con el diplomático británico Bowker, de la que informa a Londres. PRO, FO, Serie 371, exp. 49635 (Z3729/2246/G41). Tel 202 de Bowker a FO, Madrid, 20 de marzo de 1945.

Con ello, la cuestión de la ruptura española caía totalmente al campo de lo político y éste funcionario pasó a expresar sus opiniones personales: Sería una desventaja para los Estados Unidos en el campo político si España rompía relaciones, ya que -pensaba- no podía haber unas relaciones satisfactorias mientras continuara existiendo ese régimen en España. Además, caso de que fuera Washington el que hubiera impulsado tal ruptura, motivaría fuertes críticas también a este gobierno. Y como no era posible contrarrestar las críticas con ventaja alguna de carácter militar, proponía no tomar ningún tipo de iniciativa para influir la decisión del gobierno español.[82] Esta opinión fue asumida por su gobierno y así fue instruído el Embajador en Madrid: "Al gobierno español le agradaría recibir alguna sugerencia para que rompan relaciones con Japón[...] Si algún funcionario español le pregunta sobre su opinión, deberá responder que el Gobierno estadounidense no tiene interés tanto en si el gobierno español mantiene o rompe relaciones con Japón".[83] Armour enfatiza al representante francés esa desventaja en el campo político, señalando lo poco impresionado que estaba por la campaña española y la opinión mayoritaria en los Estados Unidos en contra de Franco.[84]

Para saber la <u>opinión británica</u> tenemos la ventaja de conocer una sugerencia directa del Ministro Lequerica, que el día 17 cenó en casa del Agregado Militar Británico en España, Windam W. Torr, y le *afirmó:* "Parece como si fuéramos a declarar la guerra al Japón". En contestación a la pregunta de Torr sobre cuándo sería, dijo "Espero que muy pronto. Lo debemos hacer antes que Portugal" y, por último, sobre el motivo, Lequerica, aparentemente, arrugó

---

[82] WWII. Rollo 247. Memorandum de John Wickerson, Washington, 1 de marzo de 1945.

[83] Ibid. Tel 393 del Departamento de Estado a la Embajada en Madrid, Washington, 2 de marzo de 1945.

[84] ARE, Europe 1944-49. Espagne num. 80. Carpeta 813: Espagne-EE.UU. Tel 495 a 497, Truelle a Ministére des Affaires Etrangeres, Madrid, 21 de marzo de 1945.

los hombros y dijo: "Bueno, Franco siempre ha odiado a los japoneses", a lo que Torr replicó: "¿Y qué hay de las atrocidades en el Consulado español?", a lo que dijo el Ministro: "Si, claro, nosotros lo podemos usar muy bien".[85] El Foreign Office se dió cuenta claramente de que las intenciones españolas iban principalmente en dirección a Estados Unidos: "Ciertamente empieza a parecer como que una declaración de guerra contra Japón por España no es imposible. Sin duda los españoles esperan de esa forma saltar un poco más al tren aliado (y particularmente al americano)".[86] Pero Londres, aunque hubiera querido, ya no podía desmarcarse de Washington: "Si los españoles declaran la guerra, no hay ciertamente para nosotros necesidad de congratularnos o de conceder a España ningún crédito por ello. Hay, sin embargo, peligro de que esta acción suscite alguna impresión en América, y sugiero por ello que deberíamos recomendar al Departamento de Estado continuar en nuestra reserva".[87]

Los alemanes, por su parte, ya habían previsto el incremento de la presión aliada sobre España con la llegada de Norman Armour, que suponían se dirigiría a remover totalmente la influencia que aún les quedaba. En ello, veían clave el problema hispano-japonés; en una comunicación de un agente de la "Agencia Alemana de Servicios Especiales" señala que lo que el llama el "incidente actual" con Japón era "fundamental en esta conexión". Añadía, además, que las concesiones con respecto a la actitud española hacia Japón serían de escaso interés para la opinión pública española y por tanto fáciles de obtener, al revés que en

---

[85] PRO, FO, Serie 371, exp. 49635 (Z3684/2246/G41) Tel 198 de Bowker a FO, Madrid, 19 de marzo de 1945 y id. (z3904/2246/G41). Nota de 20 de marzo de Bowker a FO (Hoyer Millar), Madrid, 20 de marzo de 1945. No sabemos el orden de las afirmaciones, porque la referencia a Portugal la envía Bowker al día siguiente.

[86] Ibid. Tel 198 de Bowker a FO, Madrid, 19 de marzo de 1945. Minuta de 20 de marzo de 1945.

[87] Ibid.

las relaciones con Alemania.[88] Después, el Encargado de Negocios, Von Bibra, recibió órdenes desde Berlín -una vez que el Ministro japonés Shigemitsu lo pidió a Oshima- de hacer de mediador entre españoles y japoneses, entrevistándose el 2 de abril con Suma y al día siguiente con Lequerica. El Ministro se limitó a asegurar que el incidente no enturbiaría las amistosas relaciones hispano-alemanas.[89] El papel marginal de Alemania era ya obvio.

Tantear la reacción exterior pudo haber sido la postura del gobierno español una vez que se lanzó la campaña de prensa. Ello aparentemente es la razón por la que se relajó la censura de prensa sobre los corresponsales extranjeros, para que especularan sobre los efectos que podían tener las noticias sobre Manila para las relaciones hispano-japonesas, incluyendo las predicciones tanto de ruptura diplomática como de guerra. El objetivo, señalan en la Embajada norteamericana, "probablemente es explorar las reacciones exteriores antes de aventurarse a decidir esta política".[90]

Las dudas del gobierno español aparecen en dos órdenes contradictorias a los funcionarios del Ministerio de Exteriores sobre un coctel ofrecido por Suma. El día 21 fue distribuída una nota en el MAE con el texto: "El Sr. Ministro se ha servido disponer que los funcionarios que están invitados al Coctel que da el Ministro del Japón el día 22 procuren asistir dando una impresión de completa normalidad".[91] No obstante, al día siguiente, la orden cambió: "Anulando la consigna anterior de que se asista al coctel que da hoy el Ministro del Japón, el Sr.

---

[88] Comunicación de 13 de marzo de 1945, en MS de 1 de abril de 1945.

[89] MS de 11 y 13 de abril de 1945.

[90] WWII. Rollo 248. Tel 596 de Butterworth a Secretario de Estado, Madrid, 24 de marzo de 1945.

[91] AMAE, Leg. 3195, exp. 23. Nota firmada por Doussinague, Madrid, 21 de marzo de 1945.

Ministro se ha servido considerar que ni los funcionarios de este Ministerio ni sus familias asistan a dicha fiesta".[92]

La razón de ese cambio en la postura española hubo de estar en una cena privada ofrecida por Armour a Lequerica la noche del 21 de marzo. No hemos encontrado un informe suficientemente extenso de lo tratado en esa cena, sino solamente la referencia a unas afirmaciones del Ministro en el sentido de que el gobierno español estaba tomando los procedimientos necesarios para declarar la guerra, que Portugal sería consultada de acuerdo con el Pacto Ibérico y que había convocado ya a Suma, cuya actitud había sido de lo más insatisfactoria.[93] La preparación para una acción de algún tipo contra Japón seguía y la tentativa a Torr el día 17 aparentemente había sido un prolegómeno de lo que haría ante Estados Unidos.

De cualquier forma, al día siguiente, el 22 de marzo de 1945, se decidió el fin de la representación española de los intereses japoneses en países americanos, comunicándolo tanto en Tokio como en Madrid. Al finalizar ese coctel sin asistencia de funcionarios del MAE, a la Legación llegó un motorista con la Nota Verbal del Ministerio.[94] Esta Nota era una larga relación de los diferentes motivos de queja y los actos de barbarie cometidos por los japoneses -con un capítulo especial para la Compañía de Tabacos-, que concluía que la sistemática persecución a los españoles "revela la existencia de una orden emanada de las autoridades japonesas, según la cual la destrucción debía

---

[92] Ibid. 22 de marzo de 1945.

[93] Las declaraciones las hace a un agregado militar, pero no queda claro en el texto si es al británico o al norteamericano. PRO, FO, Serie 371, exp. 49635 (Z3923/2246/G41). Tel 216 de Bowker a FO y Lisboa, Madrid, 23 de marzo de 1945.

[94] Entrevista con Eikichi Hayashiya, entonces agregado a la Legación.

realizarse".[95] Tras solicitar la designación de una nación sucesora para esos intereses, concluía: "El gobierno considera este problema en todo su alcance y, sin perjuicio de exigir ahora satisfacciones inmediatas, no puede olvidar hasta qué punto tales atropellos, incluso si fueran reparados los reparables, han herido los sentimientos españoles y en especial los de fraternidad con nuestros hermanos filipinos".[96]

Tras el fin de la representación española de los intereses japoneses, el Departamento de Estado emitió un comunicado con la misma idea ya expresada y pensando en esa posible declaración de guerra: "Es indiferente para nosotros".[97] Semejante fue la reacción británica, pero una respuesta positiva vino desde un país que estaba en una situación parecida a la de España: Argentina. Buenos Aires también estaba en la coyuntura de tener que tomar una iniciativa que satisfaciera a los Estados Unidos y el propio Subsecretario de Negocios Extranjeros le comenta Embajador español que, ya que era tarde para declarar la guerra a Alemania, había "razones importantes" para la beligerancia a Japón. Además, según continúa el Embajador sobre la opinión del Subsecretario:

> "[...] cree nuestra postura ruptura con Japón sería gran acierto para afianzar nuestras relaciones con todos países americanos, incluido Estados Unidos y sería golpe mortal para insistente campaña insidias propaladas en toda América por refugiados extremistas españoles. Según él, para Argentina beligerancia con Japón permitiría, sin declarar guerra a Alemania, actuar cuando precise contra actividades alemanas, por ser el aliado del Japón y si decidiera España ruptura con Japón estaría en condiciones de algo semejante

---

[95] AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Nota 119 de Mae a Legación del Japón, Madrid, 22 de marzo de 1945.

[96] Ibid.

[97] WWII. Rollo 248. Memorandum del Departamento de Estado, Washington, 24 de marzo de 1945.

si le conviniera. Por último me dijo que vicepresidente nación se propone hablarme de este asunto [...] porque desearía conocer intenciones Gobierno español que tanto influyen en determinaciones Argentina".[98]

De la reacción de la prensa, volvemcs a escoger el comentario del diario Arriba, el único que apareció al día siguiente de la Nota española:

"cierto que nuestra vehemencia y la de la mayor parte de nuestros colegas de Madrid y provincias, nos hubiera llevado, ante la magnitud de los crímenes imputables a las fuerzas japonesas, a una postura donde quizás hubiera lugar para lo extremoso, también de nuestra parte. Pero abona esta revelación la súbita revelación de que no solo había enemistad, sino una determinada forma de odio [...]la irreductible oposición de dos mundos, el japonés y el cristiano[...] la reposada y lejana sabiduría del Ministerio de Asuntos Exteriores sabe poner las cosas en su sitio, [...] digno liderazgo de Franco [...] satisfacción inmediata ante los hechos comprobados y remisión de las diferencias al resultado de la investigación sobre la naturaleza, el número y el carácter de los hechos".[99]

VI.2.C. RUPTURA DE RELACIONES DIPLOMATICAS.

El fin de la representación de los intereses fue aparentemente un nuevo paso en esa política de tentar la reacción exterior, mientras que se preparaba el camino para medidas más

---

[98] AMAE, Leg. 2910, exp. 7. Tel 178 de Bulnes a Mae, Buenos Aires, 20 de marzo de 1945. La última parte subrayada en la copia en el Ministerio de Exteriores.

[99] 23 de febrero de 1945, "Agresiones inadmisibles". Ya publica la nota de Exteriores el día 25: "Enérgica reclamación del Gobierno español al Japonés". Sobre la actitud de la prensa en Tánger, información del Cónsul Británico en PRO, FO, Serie 371, exp. 49346. Z4512/16/28 no minuta.

duras. El 23 de marzo de 1945 se volvió a los ataques a Japón en la prensa a partir de un despacho de United Press -firmado por su corresponsal en Manila y citando al Padre Tomás Tascón- que Ya, ABC y Arriba publicaron en primera página. Toda la prensa nacional trató sobre el tema ese día, incluído El Alcázar, un periódico que había evitado las críticas a Japón.[100] Pueblo titulaba su editorial "La barbarie amarilla", Madrid "La furia amarilla contra lo hispánico" e Informaciones señalaba que ya les había parecido mal cuando el discurso de Laurel fue en Tagalo. Después, se confirmó la noticia de los Franciscanos asesinados.[101]

Además de la prensa, en el MAE surgió el problema de cómo evacuar a los españoles ante unas posibles hostilidades. De este tema trató el Subsecretario Cristóbal del Castillo en la primera visita que le hizo Armour, el 27 de marzo, tras señalar que era probable que su gobierno rompiera las relaciones con Japón "e incluso que fuera más allá".[102] Así, le continuó diciendo que si ello ocurría, habría el problema de cómo evacuar a los españoles en Japón: aunque los súbditos japoneses en España podrían servir como garantía, se quería evacuar lo antes posible a los españoles de allí para evitar el peligro de lo que pudiera ocurrir, por eso sugirió a los Estados Unidos que pudiera mediar con la Unión Soviética para que, en una posible evacuación, pudieran llegar a España cruzando ese territorio.

---

[100] ~~El Alcázar~~ (Madrid), 23 de marzo de 1945, "Agresiones inadmisibles".

[101] Sobre ello, artículo en ~~Arriba~~ de 24 de marzo :"Todos los dominicos y agustinos de la capital filipina han sido asesinados. La Embajada de España en Washington recibirá en breve una lista completa de las víctimas. Primer testimonio privado de las atrocidades en Manila facilitado por un ciudadano español." Ese testimonio parece ser la carta de Gregorio López Luna a un familiar suyo, fraile Recoleto, en Navarra, por medio de la Embajada en Washington, en donde el Embajador Cárdenas la había mostrado a Francisco Lucientes y a otros corresponsales.

[102] WWII, Rollo 248. Memorandum de conversación, por Norman Armour, Madrid, 29 de marzo de 1945.

Las reacciones que esperaba el gobierno español llegaron, pero -a excepción de la Argentina ya comentada- siguieron siendo negativas ante la postura española. Los aliados se pusieron de acuerdo en ignorar la postura española. Londres informó al Departamento de Estado que no se veían razones para modificar la actitud ante Franco, aunque plasmó unos puntos de vista propios: "la única ventaja sería el cierre del centro de observación en Madrid, pero sería distinto una declaración de guerra a Alemania", finalizando con la calificación de "puro oportunismo" al acto español.[103] A ello, contestó Washington: "Caso de que España declare la Guerra a Japón, al régimen de Franco no se le concedería ningún crédito por este hecho".[104]

La reacción de Portugal era la más esperada por Madrid. Allí, a partir de la publicación de una nota de la Presidencia del Consejo de Ministros sobre la muerte de 13 portugueses en Filipinas, la actitud de la censura cambió por completo y dejó pasar la información española sobre lo ocurrido en Filipinas.[105]

---

[103] PRO, FO, Serie 371, exp. 49346. Tel 2805 de FO a Embajada en Washington, Londres, 23 de marzo de 1945. Ver también ibid., Tel 475 secreto a los gobiernos coloniales, Londres, 23 ó 21 de marzo de 1945.

[104] Ibid. Tel 1937, secreto e importante, de Halifax a FO, Washington, 25 de marzo de 1945. Con ello, se vuelve a enviar un nuevo telegrama a los gobiernos coloniales, en los que se plasman los puntos de vista ya expresados en el telegrama a Washington, ver ibid., Tel 506 secreto de FO a los gobiernos coloniales, Londres, 26 de marzo de 1945.

[105] Portugal también había pedido información a Estados Unidos y, al igual que España, también solicitó al Departamento de Estado que le permitiera ayudar financieramente a su colonia en Manila. Ver WWII, Rollo 247. Tels de Vicecónsul en Manila (Nunes) a Ministro de Portugal en Washington, Manila, 20 de febrero y 2 de marzo de 1945. El Ministro Portugués pidió información, Ver Nota urgente 62 de la Embajada Portuguesa a Departamento de Estado, Washington, 17 de marzo de 1945. También véase Nota de Julius C. Holmes a Jose Antonio do Bianchi (Embajador de Portugal), Washington, 27 de marzo de 1945. A finales del mes de abril envía la primera ayuda monetaria, por medio del gobierno norteamericano, al Vicecónsul en Manila, Carlos da Luz Nunes.

La prensa española esperaba ansiosamente que le siguiera la portuguesa y cuando lo hizo fue recogido puntualmente: ""Las leyes internacionales y morales fueron postergadas en Manila por los japoneses". La indignación española es justa, dice el diario portugués A voz".[106] No obstante, aunque hubo algunos artículos críticos a Japón, no se puede hablar de una campaña como en España.

La tensión española no se contagió, muy a pesar de lo que deseaba Madrid y la expresión más clara de esa esperanza frustrada es el artículo del Corresponsal de Arriba en Lisboa tras ese reconocimiento público del gobierno de Salazar por la muerte de 13 súbditos en Filipinas:

> "el hecho de que la nota oficiosa aparezca huérfana de comentarios -e idéntico silencio sea observado hasta ahora por los medios de comunicación- no significa indiferencia en las gentes de la calle. No han sido muy expresivos los titulares[...] el Jornal do Comercio titula "La situación de la colonia portuguesa en Filipinas"[...] La inteligente redacción del comunicado pone a prueba la prudencia sagaz y ponderada de la política exterior portuguesa.[...] ¿que conclusiones? no hay palabra alguna que denote explícitamente la acción de crímenes o acciones de barbarie[...] y solo habla de acciones de guerra, etc.[...] Tampoco se expresa, ni se desprende de su lectura, protestas del tipo de las empleadas en notas similiares cuando el bombardeo de Macao y de otros hechos que atentaban contra la

---

[106] ~~Arriba~~, 25 de marzo de 1945, también en 31 de marzo, con unas declaraciones del padre Sancho al Diario de Manha. Los editoriales de la prensa lusa también mostraron fuertes sentimientos anti-japoneses y ABC fue el que más trató la cuestión de Portugal: "La saña japonesa frente a Portugal", en 24 de marzo de 1945, o "El problema de Portugal en Extremo Oriente", 25 de marzo de 1945, afirmando que Japón tenía en prenda de la Neutralidad portuguesa a Macao. Comentario en AMAE, Leg. 2910, exp. 7. Dcho 139 de Nicolás Franco a Mae, Lisboa, 24 de marzo de 1945.

> neutralidad lusitana.[...] Las víctimas españolas[...] integran una cifra muy por bajo de la española. Portugal tiene por añadidura -según frase memorable de Salazar- intereses en el Pacífico "que no se encuentran debidamente salvaguardados"".[107]

La integridad de Macao eran esos intereses que amordazaban la reacción lusitana, que sufría fuertemente los embates de la guerra. Por una parte, la actividad antijaponesa era creciente y culminó con el asesinato del Cónsul japonés, Fukui, el 2 de febrero de 1945, lo que llevó a que las autoridades del Ejército Imperial pensaran en la toma de la ciudad, prevaleciendo finalmente el principio de mantener las relaciones y de resolver el asunto por la vía diplomática, pidiendo a los lusitanos protección para la colonia japonesa.[108] Por la otra, la ciudad fue bombardeada por error por aviones estadounidenses en distintas ocasiones.[109]

El conocimiento de la tensión hispano-nipona lo demostró Salazar en una entrevista con el embajador británico, Sir R. Campbell, el 27 de marzo; cuando éste indicó que parecía como que España estaba exaltándose para una declaración de guerra con Japón. Salazar replicó: "no una declaración de guerra, pero

---

[107] ~~Arriba~~, 24 de marzo de 1945, "la colonia portuguesa de Manila también ha sufrido la persecución nipona. La Presidencia del Consejo de Ministros ha publicado una nota oficiosa dando cuenta de los atropellos. Reuter anuncia que es probable que España y Portugal tomen una acción conjunta". ABC también publica un artículo señalando que España y Portugal están de nuevo unidas por la acción de un enemigo común "como en los grandiosos días del pasado". Comentario sobre ello de la Embajada británica, en PRO, FO, Serie 371, exp. 49635 (Z3924/2246/41). Tel de Bowker a FO, Madrid, 20 de marzo de 1945.

[108] MS de 8 y 31 de marzo de 1945.

[109] Washington difundió un comunicado, publicado por la prensa lisboeta el 11 de abril, en el que pedía disculpas y se aprestaba a pagar indemnizaciones por ello. No obstante, poco después volvieron a sucederse los ataques. Ver en WWII, rollo. 248.

probablemente una ruptura de relaciones".[110] Opina además Campbell que no sabía hasta qué punto influía sobre la actitud española, aunque unos días antes había tenido una entrevista con Nicolás Franco y no había duda que le había estado consultando. Además, sobre los intereses de Salazar señala que no se limitan a la solidaridad peninsular, sino también a disminuir la apariencia de que Franco le había "ganado por la mano".[111]

La **Reacción japonesa** fue, quizás, algo ingenua, tratando de atemperar las quejas del gobierno español por medio de una indemnización. Desde Madrid, tanto el Ministro Suma como el Agregado Militar Sakurai, intentaron tranquilizar a su gobierno pensando que era posible reconsiderar la decisión. Suma habló con Lequerica el mismo día del fin de la representación española y, de forma muy optimista, sugirió a su gobierno "consintiendo enseguida una cierta cantidad de indemnización, podemos salvar la cara para el gobierno español y prevenir que la situación se empeore".[112] Señaló, incluso, que sería posible esperar que España volviera a asumir la protección de los intereses. Poco después, el Agregado Militar, Keizô Sakurai, aunque era menos iluso, también informó -en uno de los pocos mensajes que aparece descifrado por el contraespionaje norteamericano- que, aunque los miembros del Estado Mayor estaban esperando un informe oficial japonés sobre los sucesos de Manila, "ellos no consideraban que fuera inminente una situación crítica",[113] descartando que fueran a darse pronto "pasos finales", a pesar de la campaña contra Japón.[114]

---

[110] PRO, FO, Serie 371, exp. 49635 (Z4091/2246/41). Tel 312 de Campbell a FO, Lisboa, 28 de marzo de 1945. Una minuta de 29 de marzo de 1945 señala: "¡Un buen sentido común del Dr. Salazar!"

[111] Ibid.

[112] MS de 28 de marzo de 1945.

[113] Ibid.

[114] Ibid.

En el Archipiélago japonés también se intentó evitar un mayor problema con España; la noticia de la renuncia española a representar los intereses fue publicada sin comentarios[115] y Shigemitsu le indicó a Suma que a la vista del deterioro de la situación había que ser sumamente cauteloso en que las actividades de recogida de información para Japón no fueran a ser usadas contra este país.[116]

Ante el gobierno español, en consecuencia, Suma intentó evitar mayores fricciones, sin contradecir la nota de Lequerica. Afirmaba, simplemente, que dudaba de la versión norteamericana de los acontecimientos, pero que al ver la versión española deseaba comunicar "mi más profunda emoción y honda tristeza en vista de lo que ello pueda significar [...]soy el primero en reconocer la grave preocupacion del gobierno español".[117] Ello, aparentemente, con el fin de conseguir que España recapacitara: "Abrigo todavía la esperanza de que no sea irrevocable la decisión del cese del servicio de protecciones. No puedo por menos de manifestar, una vez más, mi profundo agradecimiento por todo cuanto su gobierno ha hecho para proteger nuestros intereses y nuestras gentes en las dos Américas de forma tan noble y tan interesada".[118]

Tras esta primera nota, pidió confirmación a su gobierno para un plan tendente a que España recapacitara, basado en tres puntos: 1) Los informes eran propaganda sin base, 2) Caso de que hubiera algún afectado necesitado de ayuda urgente, Tokio podría ofrecer compensación y 3) Sería deseable que las relaciones hispano-japonesas volvieran al statu anterior y que la

---

[115] AMAE, Leg. 3195, exp. 30. Tel 33 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 22 de marzo de 1945.

[116] en MS de 28 de marzo de 1943.

[117] AMAE, Leg. 3195, exp. 34. Nota verbal de Legación Imperial de Japón a Mae, Madrid, 23 de marzo de 1945.

[118] Ibid.

representación de intereses continuara.[119] Sin haber recibido contestación de Tokio, entregó a Lequerica el 2 de abril una nota -fechada dos días antes, lo que parece ser debido a esa espera de confirmación-, con semejantes ideas a las propuestas a Tokio (añadiendo el recurso tan útil de los rojos como posibles motivadores de algunos problemas) y proponiendo una investigación independiente. Además, "mientras tanto, Japón contribuiría espontáneamente al fondo de socorro de las víctimas necesitadas" y pedía que el acuerdo se mantuviera secreto. Evitó, por tanto, la referencia a la vuelta a la representación de intereses. Su optimismo inicial, por alguna razón, se había desvanecido.[120] Tokio, aunque tarde,[121] no sólo confirmó a Suma sus propuestas[122] sino que también pidió la mediación alemana, motivando que, de nuevo, fuera Von Bibra a manifestar al MAE -ésta vez, a Doussinague- la disposición japonesa a indemnizar.[123]

En Tokio, la situación del Ministro Méndez Vigo iba quedando fuertemente comprometida, porque su papel era cada vez más marginal y las relaciones se iban agravando más de lo que él

---

[119] Tel de Suma a Shigemitsu de 24 de marzo de 1945, en MS de 5 de abril de 1945.

[120] AMAE, Leg. 3195, exp. 25 "Apunte estrictamente confidencial" de Legación de Japón a Mae, Madrid, 31 de marzo de 1945.

[121] La dilación de Tokio en responder (lo hizo el 5 de abril) hubo de ser por los problemas internos.

[122] Dió cuenta después de ello al MAE: "es decir, que estoy plenamente autorizado a entablar negociaciones con VE a fin de buscar una solución amigable a este problema". AMAE, Leg. 3195, exp. 25. La nota tiene fecha de entrada en la Dirección de América de 11 de abril. Nota Verbal de Suma a Lequerica, Madrid, 9 de abril de 1945. Entrega también un telegrama procedente de Dublín con la noticia de unos misioneros irlandeses que declaraban a Reuter que todos estaban bien en Birmania, incluida una española (Directora de un Hospital de Leprosos en Mandalay), Madre Purificación.

[123] AMAE, Leg. 5521, exp. 15. Nota de conversación del Encargado de Negocios de Alemania con el Director de Política Exterior, Madrid, 10 de abril de 1945.

podía desear. Los problemas en las comunicaciones hicieron que se enterara de la ruptura por la prensa.[124] Tras recibir las órdenes de Madrid,[125] fue recibido por el Viceministro del Gaimushô, Sawada, el 5 de abril. En esa entrevista Méndez Vigo hubo de cumplir las órdenes de su gobierno, señalando verbalmente la "extrema gravedad" con la que Madrid consideraba los incidentes. Sawada respondió con la postura oficial de su gobierno que ya se había hecho pública anteriormente[126] y que era semejante a la expresada por Suma: las órdenes al ejército habían sido para evitar daños a la colonia española. Méndez Vigo, aunque ya había mostrado desconfianza en la versión nipona, hizo su particular aportación a la relajación de las tensiones y, además de no informar de la detención del hermano de la canciller de la Legación, apuntó la voluntad del viceministro de encontrar una solución, concluyendo: "Por tono y manera recibirme mi impresión no es pesimista, aunque habrá que esperar hechos que la confirman".[127]

No parece fácil que las indemnizaciones que pudiera ofrecer Japón o la posibilidad de algún tipo de recompensa pudieran calmar los ánimos españoles, teniendo en cuenta que el asunto no era exclusivamente bilateral. En estas fechas tocaba la renovación del Acuerdo Comercial de 1940, renovado anualmente hasta entonces, pero en esta ocasión ordenó el Ministro "abstenerse de dar respuesta a la Legación sobre el particular e

---

[124] AMAE, Leg. 3195, exp. 30. Tel 33 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 22 de marzo de 1945.

[125] No informó hasta el día 3 de abril de haber recibido las instrucciones del gobierno. APG-JE, Leg. 5, exp. 4. Tel 36 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 3 de abril de 1945.

[126] AMAE, Leg. 3195, exp. 34. Tel 34 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 28 de marzo de 1945.

[127] AMAE, Leg. 3195, exp. 34. Tel 37 y 38 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 5 de abril de 1945. Para la nota a Méndez Vigo, Ibid. Tel 12 a 22 de Lequerica (enviado por Política Exterior) a LT, Madrid, 22 de marzo de 1945.

incluso establecer contacto con ella sobre el particular".[128] Además, la campaña de prensa continuaba aportando nuevos datos, llegando a unos niveles extremos, como sugerir que los españoles habían sido los principales objetivos del Imperio japonés: "La colonia española ha sido la más afectada por la represalia nipona. Las pérdidas de la Orden Dominica ascienden a un millón de dólares".[129] Más allá de eso, el subsecretario del MAE afirmaba, tanto al Encargado de Negocios británico como al Embajador estadounidense, que Japón, indudablemente, no podría pagar las reparaciones demandadas y que por ello España "tendría que tomar el paso lógico de romper las relaciones, y posiblemente de declarar la guerra".[130]

Con esta situación, el Consejo de Ministros se reunió con el Caudillo el día 11 de abril y decidió la ruptura de relaciones diplomáticas con Japón.

La decisión se comunicó en nota verbal entregada por el Director de Asuntos Generales a Suma. Esta recordaba la nota pasada de 22 de marzo y la penosa impresión producida por los sucesos de Manila: "Los mencionados hechos son tanto más

---

[128] AMAE, Leg. 2074, exp. 6. Nota s.f. a Jorró, Madrid, 3 de abril de 1945.

[129] ~~Arriba~~, 4 de abril de 1945. Ver también, en el mismo periódico, en 1 de abril: "La ciudad de Cebú, devastada por los japoneses", señalando, en base a un miembro de la prensa norteamericana que "los principales edificios industriales fueron incendiados. Las voladuras estaban preparadas con mucha anticipación". Se incluye después el caso de una señora apellidada Campoy que, tras escapar de los japoneses y de la Iglesia de San Agustín se había tenido que refugiar en un tanque norteamericano. La noticia seguramente había sido provista por la Embajada española en Washington, también en base a una carta personal enviada por medio de Estados Unidos, porque consta ser de EFE y proveniente de Manila, sin señalar más datos.

[130] PRO, FO, Serie 371, exp. 49635. Tel 230 de Bowker a FO, Madrid, 30 de marzo de 1945, informado a los gobierno coloniales en id. Tel 534 secreto, FO a gobiernos de Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Suráfrica, Londres, 1 de abril de 1945.

lamentables cuanto que interrumpen una larga tradición de amistad entre España y Japón, de la que España ha dado constantes pruebas, algunas de ellas muy recientes". Tras comunicar que las conductas en Manila "en especial por lo que se refiere al Consulado de España y edificios y personalidades oficiales[...] son incompatibles con el mantenimiento de una normalidad amistosa entre los dos países. En consecuencia el gobierno no considera posible el seguir manteniendo relaciones diplomáticas[...] sin perjuicio de mantener la reclamación de indemnización que ha sido presentada a este último por las pérdidas de vidas".[131] Por último, comunicaba que se guardaban las inmunidades y prerrogativas establecidas por el derecho internacional".[132]

Es difícil saber si lo que pretendía el gobierno de Franco era tomar una postura definitiva o seguir tanteando la reacción ante una posible declaración de guerra. Sin actas del Consejo de Ministros de ese día ni pudiendo consultar los archivos militares, es difícil saber las intenciones al acabar esa reunión del Gabinete. Los editoriales de los periódicos, ciertamente, no indican nada especial sobre la postura del gobierno.[133] No obstante, las informaciones de Armour nos pueden dar una indicación de lo que pretendía el gobierno: en el telegrama en el que da cuenta de ello informa que había llamado al Ministro Lequerica, el cual le había señalado que había habido una absoluta unanimidad en el Consejo de Ministros, sin hacerle más comentarios. No obstante, oyó el rumor de que el Gobierno español

---

[131] APG-JE, Leg. 5, exp. 4. Nota Verbal a La Legación de Japón, Madrid, 12 de abril de 1945. También, id. Tel cif de Lequerica a Méndez Vigo, Madrid, 13 de abril de 1945 y Tel 34 y 35 de Méndez Vigo a Mae, Madrid, 19 de abril de 1945. También se informa a Shanghai y Pekín. Comentario británico en PRO, FO, Serie 371. Exp. 49635. Tels 263 y 265 secreto de Bowker a FO y Lisboa, Madrid, 11 y 12 de abril de 1945.

[132] Ibid.

[133] El único periódico que sacó editoriales el 12 de abril sobre ello fue Arriba.

intentaba declarar la guerra a Japón en dos ó tres semanas y durante ese tiempo se intentaría arreglar la evacuación de los súbditos en Japón.[134]

Ello nos indicaría que el gobierno de Franco seguía la política de tantear la reacción exterior y por tanto la ruptura de relaciones volvía a ser -igual que el fin de la representación- un nuevo paso en ese aprovechamiento de la enemistad con Japón. No obstante, pronto hubo de ver Madrid que no era conveniente seguir la escalada de la tensión y ésta se detuvo en tal medida, sin aventurarse a esa declaración de guerra que había estado sugiriendo desde mediado el mes de marzo.

Si en realidad era ese intento de evacuar a los españoles el que retrasaba la posible declaración de guerra lo veremos más tarde. Lo cierto es que para el 11 de mayo ya podemos comprobar que se había renunciado totalmente a la posible declaración de Guerra. En esta fecha, un artículo de Arriba señalaba, repitiendo la temática vista con anterioridad, la imposibilidad española de mantenerse neutral en el conflicto, que en Filipinas "el Japón[...] se dedicó a la caza del español", o que "pocas veces ha sido nuestra patria objeto de una actitud tan villana y de una desconsideración tan criminal". Pero también, y por primera vez, rechazaba expresamente cualquier aventura militar: "La inhibición militar en el drama del mundo sigue siendo el eje de nuestra política internacional".[135]

Antes de pasar a otro capítulo deseamos hacer una reflexión de éstas últimas tensiones con Japón en la II Guerra Mundial, para ver un poco más extensamente cuáles fueron A.) Las razones que

---

[134] Lo supo por medio del Embajador Italiano, enterado de ello por medio de Sangróniz. WWII. Rollo 248. Tel 765 de Armour a Secretario de Estado, Madrid, 12 de abril de 1945.

[135] Arriba, 11 de mayo de 1945, "El "harakiri", Filipinas y otros temas".

evitaron que España tomara una postura más beligerante, 2) Qué era lo que buscaba el gobierno de Madrid y C) Si fue efectiva la campaña contra Japón.

En cuanto a las razones que evitaron una mayor dureza de España contra Japón podríamos dividirlas en cuatro tipos: 1) Influencias moderadoras. 2) La fría respuesta aliada. 3) Divisiones internas. 4) Acontecimientos mundiales.

- Por la documentación exterior podemos suponer que tanto el Vaticano como Portugal tuvieron una influencia moderadora en los ánimos españoles. En cuanto al primero, contamos solamente con un rumor (transmitido por la Embajada inglesa) afirmando que Manuel Aznar -de quien se afirmaba tenía fuerte influencia sobre el Ministro Lequerica- había dado a entender que el Vaticano había intercedido para que no fuera declarada la guerra al Japón, a la vista del peligro al que estarían expuestos la gran cantidad de misioneros católicos españoles en el territorio chino ocupado por los japoneses. No señaló, sin embargo, el efecto que esta sugerencia pudo haber tenido sobre el gobierno español.[136] Sobre la influencia de Portugal ya nos hemos referido con anterioridad, pero quizás convendría insistir en el escaso interés que podía tener ese gobierno en actuar conjuntamente -y, menos aún, en seguir los pasos- con España en el Extremo Oriente. Para ello puede valer el comentario escrito en el Foreign Office al enterarse de los primeros tanteos españoles para una declaración de guerra:

> "pienso que se puede dar por sentado que, incluso si España declara la guerra a Japón, el Dr. Salazar no accederá a llevar a Portugal simultáneamente. Sería contrario a su

---

[136] La conversación fue durante una comida con el Ministro Francés. PRO, FO, Serie 371, exp. 49635 (Z3905/2246/G41) minuta de 26 de marzo de 1945. Ver telegrama de Bramwell, de la Embajada Británica, a Derich, FO, Madrid, 20 de marzo de 1945. La comida fue el mismo día 20.

idea de la "Dignidad Nacional de Portugal" seguir la estela española de esta forma.[...] Sabemos que el Dr. Salazar tiene en perspectiva la posibilidad de que Portugal se una a la guerra contra Japón en el "momento apropiado en una lenta reivindicación del honor nacional portugués sobre Timor, pero el momento apropiado no ha llegado aún".[137]

- Ni Lequerica ni Franco hubieron de sorprenderse excesivamente de la fría respuesta aliada a la ruptura diplomática con Japón, puesto que ya lo habían anunciado. Llegado el momento, en consecuencia, la política de Londres y de Washington fue de ignorarlo y de declarar que ello no cambiaría su política hacia España. No obstante, tras haberse insistido en ello por parte de los norteamericanos desde la etapa de Hayes, seguramente fue un contratiempo. Cárdenas, además, se mostró sorprendido de la negativa actitud que había encontrado en Washington, en un interesante telegrama enviado pocos días después del fin de la representación de intereses: "han llegado a mí rumores de que aquí están alarmados ante nuestra actitud con Japón y ante una posible declaración guerra, llegando algunos a creer que se había encargado al Embajador Estados Unidos en Madrid que tratase de evitar esto último".[138]

- A pesar de esa unanimidad en el Consejo de Ministros de la que habla Lequerica a Armour, hubieron de darse discusiones sobre la oportunidad de la medida en un momento en que la guerra estaba ya pronta a finalizar. La inoportunidad para tomar la medida por ser demasiado tarde debería de ser un fuerte argumento, aunque Doussinague en su libro se refiera a que nadie esperaba que la Guerra del Pacífico finalizara tan pronto. Hay varias referencias

---

[137] Ibid. Minuta (¿R. Garran?) de 26 de marzo de 1945 a Tel 216 de Bowker a FO, Madrid, 23 de marzo de 1945.

[138] APG-JE, Leg. 5, exp. 3. Tel 460 a 464 (descifre VE Personalmente) de Cárdenas a Mae, Washington, 28 de marzo de 1945.

parciales que lo indican. Por ejemplo, el Cónsul General de España en Tánger, Ventallo, se mostró opuesto ante sus colegas aliados a la declaración de guerra, ya que pensaba que supondría "una pérdida de la dignidad nacional", asegurando a su colega británico que era la opinión de la mayoría de los españoles.[139] Además -y ello es de tener muy en cuenta-, la postura de la iglesia hubo de ser contraria, ya que aún quedaban un buen número de misioneros en territorios del Imperio Japonés, tanto en China, Micronesia y Formosa como en la propia metrópoli. El comentario al que hacía referencia Manuel Aznar iba en ése sentido y tras la fecha de ruptura algunos hechos muestran esa preocupación; a los dos días de producirse, el Jefe de la Sección de Relaciones Culturales y del Consejo Superior de Misiones le envió una nota al Jefe de la Sección de América pidiendo noticias sobre el estado de los misioneros en Japón y preguntando si se les concederían facilidades a los que desearan abandonar el país.[140] Por otro lado, dos días más tarde, se escribía una carta sin firma al Cuartel General de Franco señalando la importancia misional de las Filipinas. Este archipiélago se señala como el centro de donde habían partido los misioneros españoles en China, Indochina, Japón y Formosa; por lo tanto, concluye, "no se trata del problema de Filipinas, se ventila también todo el problema del Extremo Oriente y casi todo el problema misional de España".[141]

- Acontecimientos internacionales imprevistos parecen haber influído también en detener la tensión con Japón por hacerla

---

[139] PRO, FO, Serie 371, exp. 49346 (Z4512/16/28). Carta 68 de Cónsul en Tánger a FO, Tangier, 24 de marzo de 1945. También en WWII, rollo 248. Tel 65 de Childs a Secretario de Estado, Tangier, 23 de marzo de 1945.

[140] AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Nota de Varela (Jefe de la Sección de Relaciones Culturales) a Director de América, Madrid, 14 de abril de 1945.

[141] AMAE, Leg. 5521, exp. 15. Informe de Mae a Jefe del Estado, Madrid, 18 de abril de 1954.

innecesaria para los intereses españoles. La muerte de Roosevelt, el 12 de abril, precisamente el día siguiente de la ruptura con Japón, hubo de influir -cuando menos- para marcar un compás de espera. Por otro lado, la situación en Europa se vino abajo definitivamente; Doussinague señala una vez los ejércitos norteamericanos traspasaron el Rhin "la guerra entró en barrena y no hubo lugar que España pudiese actuar en el Pacífico, como hubiera ocurrido en otro caso".[142]

No obstante, sí creemos que queda suficientemente aclarado que pudo haber una declaración de Guerra de España a Japón en estas fechas. Es más, por las memorias de algunos protagonistas se puede ver que se proyectó el envío de tropas al Oriente. El falangista José Luis Arrese pudo haber sido el promotor de la idea ante el gobierno estadounidense y tanto en sus memorias como en las del periodista Hughes es posible encontrar referencias a ello; éste señala: "El asunto amenazó con tomar un aspecto lúdico cuando Jose Luis Arrese sugirió a un funcionario de la Embajada Americana que él estaba preparado a dirigir una nueva División Azul, ¡esta vez contra los japoneses!".[143] Arrese, en la introducción de uno de sus libros, tras defender a Hitler por creer que lo que quería era luchar contra el comunismo, señala "lo mismo en aquella ocasión como cuando pedí al Conde de Jordana que gestionara el envío de otra División Azul a luchar al lado del general Mac Arthur contra el Japón, que también amenazaba al Cristianismo, servía a una causa que para desgracia nuestra esta hoy día más que nunca amenazada".[144] La falta de pruebas documentales sobre éste envío de tropas nos impide saber de qué forma se pudo pensar hacer viable; sólo Doussinague especifica algo más, al mencionar que durante las fechas de la ruptura de

---

[142] Op. cit., p. 349.

[143] Hughes, op. cit., p. 251.

[144] La referencia a Jordana es un error, cuando menos, casual. ARRESE, José Luis.- Capitalismo,Comunismo, Cristianismo, en "Obras Completas", Madrid, 1966, p. 649.

relaciones "se proyectaba enviar una división de la escuadra española a aguas del Pacífico".[145] Había de ser, por tanto, una División Azul Marina.

Lo que buscara el gobierno de Madrid hay que enfocarlo, de nuevo, en dirección a Washington. A nadie le era un secreto, ni para el Eje ni para los aliados,[146] y no deja de ser significativo que un comunicado británico que señala que "Las relaciones exteriores de España en el futuro estarían basadas en América y ellas merecerían ignorar completamente a Inglaterra" sea precisamente de fecha de 6 de abril.[147] La exageración en la propaganda contra Japón, también, había de ir dirigida principalmente en dirección a ése país, pues en España se sabía bien que el odio contra los japoneses, en Estados Unidos, era mucho mayor que contra los alemanes.[148]

Los españoles siempre escondieron lo que se buscaba en concreto con esa ruptura o esa declaración. Cuando Doussinague escribe de esos proyectos de enviar tropas al Oriente, al explicar las razones se evade con el argumento de la solidaridad

---

[145] pp. 348-49.

[146] Oshima, por su parte, informó de una conversación el 25 de marzo con el Jefe de la Oficina de Asuntos Políticos de la Oficina de Exteriores alemana: "Es parte del juego de Franco con los Estados Unidos, y Franco sin duda intenta decidir qué más importantes medidas podría tomar contra Japón una vez que haya observado la reacción norteamericana ante la propaganda. No creo que sea imposible que Franco rompa relaciones con Japón, pero no pienso que haga nada como entrar en guerra contra ella". Todo ello en informe en MS de 28 de marzo de 1945.

[147] Comunicado interno secreto n. 151/45 del agregado militar al encargado de negocios Británico en Madrid, de 6 de abril de 1945. PRO, FO, Serie 371, exp. 49.629, en BUÑUEL, L.B.: "La génesis del cerco internacional al Régimen de Franco...", en Espacio, Tiempo y Forma, Vol. I. (1988), p. 321.

[148] Ver MS de 2 de junio de 1943. Sobre ello, ver el libro de DOWER, John.- War Without Mercy, Nuev York, Toronto, 1986.

occidental[149] y cuando los aliados preguntaron la relación que podría tener con la Conferencia de San Francisco, en el MAE se negó tal posibilidad, alegando que era un asunto puramente bilateral "y que España no estaba intentando por ello obtener ningún puesto en conferencias de guerra o de paz".[150]

Pero si España no podía reconocer tan claramente la necesidad de jugar la baza japonesa, eso no impide que creamos que ese proceso de tensión con Japón era precisamente pensando en la postguerra. Quizás esa perspectiva para la paz la podamos ver en un telegrama de Cárdenas calificado "descifre VE personalmente", que ya hemos citado parcialmente más arriba. Al recibir noticias de que Estados Unidos quería detener esa ruptura de relaciones con Japón, el Embajador recapacitó sobre las intenciones que había tenido al animar a los periodistas que atacaran al Imperio del Sol Naciente, señalando que cuando le preguntó el periodista Casares si había objeción a que informase sobre Filipinas, le había dicho que lo contrario, que lo hiciera basándose en las informaciones de Newsweek, pues estaban basadas en telegrama oficial y lo mismo dijo a Lucientes.

> "Mi idea al obrar así fue facilitar al gobierno elementos para preparar la efervescencia española contra el Japón si convenía hacerlo, como desde aquí parecía, ya que si no era conveniente se encargaría a la censura no dejar pasar las crónicas. Me hizo pensar en la conveniencia adoptar una actitud violenta contra el Japón, llegando hasta la declaración de guerra, el que ello podría ser una medida

---

[149] "Se proyectaba enviar una división[...] siguiendo la línea que España marcó desde la entrada de Japón en la Guerra, de considerar que en aquellas regiones existía una profunda solidaridad entre nosotros y los aliados angloamericanos en defensa de la cultura cristiana...". Doussinague, op. cit., pp. 348-49.

[150] PRO, FO, Serie 371, exp. 49635. Tel 230 de Bowker a FO, Madrid, 30 de marzo de 1945, informado a los gobierno coloniales en id. Tel 534 secreto, FO a gobiernos de Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Suráfrica, Londres, 1 de abril de 1945.

adecuada para contrarrestar la actitud que temo adopte Rusia contra España en San Francisco si como temo prevalece el que sigue: una medida adecuada para contrarrestar la actitud que temo adopte Rusia contra España en San Francisco si como temo prevalece el sistema de votación que se va a proponer. La declaración de guerra al Japón haría de España una de las Naciones Unidas. Es posible y aún probable que en virtud de las circunstancias del momento, a pesar de ello, no se nos invite ya a la Conferencia de San Francisco, pero sí creo podría con ello impedirse, tal vez, el veto de Rusia a nuestra entrada en la organización mundial que se va a crear, pues al ser España una aliada de Inglaterra y Estados Unidos en la Guerra contra Japón, ello parece nos debería dar derecho a sentarnos en la mesa de la paz y a entrar desde luego a formar parte de la referida organización".[151]

La referencia a Moscú no parece casual. En la primera conversación de Armour con el Subsecretario del MAE, Cristóbal del Castillo, que ya hemos visto también, éste hace una solicitud pensando en una posible evacuación de la colonia de españoles en Japón. Tal como narra Armour,

"Le vino la idea de que el gobierno soviético podría estar dispuesto a permitirles llegar a Vladivostok y pasar por medio de Rusia y Suecia, ambos países neutrales en relación con Japón, en el regreso a España. La dificultad, por supuesto, era que ellos *no* tenían relación *con* Rusia y en esto fue aparentemente cuando él pensó que nosotros podríamos hacer algo por ayudarles. (a modo de explicación, aclaró que él mismo habría estado a favor de tener relaciones oficiales con los Soviets). Si tal procedimiento

---

[151] APG-JE, Leg. 5, exp. 3. Tel 460 a 464 (descifre VE Personalmente) de Cárdenas a Mae, Washington, 28 de marzo de 1945.

era seguido, ello tendría la ventaja añadida de crear una atmósfera más favorable hacia los Soviets y en ese momento él *sintió que ésto era un factor importante a tener en* cuenta".[152]

El gobierno español, después de haber participado en dos intercambios de prisioneros, de haber fracasado en el intento de evacuar los súbditos neutrales de Filipinas y de haber representado los intereses japoneses durante más de tres años, debía de saber bien las dificultades de tal evacuación. De hecho, el propio Armour se encargó de recordar las experiencias que -en tiempos menos críticos para el Imperio Japonés- habían tenido otros países hispanoamericanos en intentos semejantes, las cuales España no había de desconocer.

Si fue efectivo o no el uso de la tensión con Japón en *relación con los objetivos buscados, es difícil de saber.* Esta iniciativa española, además, sólo fue una parte de la ofensiva española pensando en la postguerra mundial y los resultados han de estudiarse de una forma global. Lo que queda claro es que, a plazo corto, no se consiguió esa deseada participación en la Conferencia de San Francisco. Además, España no consiguió modificar la postura de rechazo ante la ruptura con Japón. La reacción del Departamento de Estado tras la ruptura no tuvo *modificación respecto a la opinión anterior: no haría cambiar la* política de España,[153] mientras que Pravda, desde Moscú, lo

---

[152] Si la conversación se produjo el 27 de marzo (martes) y el Consejo de Ministros en que se decidió la ruptura fue el 11 de abril (miércoles) no parece que hubiera sido en el próximo Consejo de Ministros. WWII, Rollo 248. Anexo de Dcho 13 de Norman Armour a Depto. de Estado, Madrid, 29 de marzo de 1945. Transmitida en tel 649 de 27 de marzo, del que no hemos encontrado copia. El Memorandum de la conversación se envía a Moscú y Estocolmo el 5 de mayo, tras haber llegado al Departamento el 25 de abril.

[153] AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Tel de Cárdenas a Mae, Washington, 14 de abril de 1945.

consideraba como una maniobra de Franco, refiriéndose también a la postura de los aliados.[154]

Posiblemente a un plazo más largo de tiempo conseguiría España esa identificación como un aliado fiel, precisamente por compartir esa misma civilización. Quizás la reacción menos negativa pudo haber sido en las esferas gubernamentales de los países hispanoamericanos, que se encontraban -como hemos visto ya- en la misma tesitura de tomar medidas más duras contra Japón para poder ser miembros de pleno derecho en las futuras Naciones Unidas. Chile, por ejemplo, declaró la Guerra a Japón el día 13 de abril.[155] Por otro lado, la muerte de Roosevelt el mismo día 12 de abril distrajo la opinión mundial y por ello la postura española obtuvo menos resonancia de la que se podía esperar. Quizás tuvo su lado positivo, ante la oleada de críticas al gobierno de Franco.[156] Por señalar un ejemplo, podemos ver el caso de México, donde la reacción es unánimemente crítica hacia el régimen de Franco, desde la derecha hacia la izquierda; quizás el comentario que refleja mejor la opinión es una columna aparecida en El Popular sobre la "táctica de Franco": "Franco declararía la guerra al Japón...el Japón a Alemania... Alemania a España... ¡y todos irían a San Francisco!".[157]

---

[154] PRO, FO, Serie 371, exp. 49635 (Z4675/2246/41). Tel 1535 s.f. al FO, Moscú, 15 de abril de 1945.

[155] Ver en WWII, Rollo 248. También, a los pocos días, Newsweek publicaba una entrevista con Lequerica, en general con un tono favorable, en la que se refería el Ministro a la evolución de la Falange y a las razones para la ruptura de las relaciones con Japón.

[156] Para ver la opinión crítica de los alemanes sobre ello, ARE, Europe 1944-1949. Espagne 80, Relations Espagne-EE.UU. Tel 482 de Huppenet a Ministère des Affaires Etrangeres, Berna (remitido después desde París), 27 de abril de 1945.

[157] WWII. Rollo 248. Dcho 23.678 de Robert F. Hole (Secretario de Embajada) a Secretario de Estado, México D.F., 25 de marzo de 1945, con anexos de los artículos de 24 de marzo en El Popular, "Franco se va a la guerra..." y Ultimas Noticias, "Perifor Japón".

VI.2.D. HACIA EL FIN DE LA GUERRA DEL PACIFICO.

No hemos apuntado la reacción de Tokio como uno de los causantes de que la tensión no llegara a más y ciertamente no creemos que importara mucho en Madrid el enfado japonés.[158] En el último telegrama desde Tokio que recibió el gobierno antes de decidir la ruptura, Méndez Vigo volvió a reiterar esa impresión de ver posible una solución a las tensiones, al informar de la dimisión del gobierno de Koiso y la sustitución por Suzuki Kantarô, con Tôgô Shigenori como Ministro de Exteriores. En el texto del telegrama, tras informar de los cambios, señalaba que en los círculos diplomáticos era unánime la opinión de ser "un nuevo paso en la rectificación de la política que inició la Guerra, iniciada con la caída de Tôdyô".[159]

Por ello, no es extraño que la actitud del Ministro español fuera crítica hacia la decisión tomada en Madrid: "no ocultaré a ud. que la noticia me produjo cierta sorpresa".[160] Tras señalar que con la crisis política y la tradicional lentitud administrativa habría sido imposible dar una contestación "escrita, adecuada y satisfactoria" a la reclamación española, concluye: "De todo ello debo deducir que la ruptura ha sido dictada por razones superiores, que desconozco y que desde luego

---

[158] Según informa Méndez Vigo, se consideró la "actitud inamistosa" adoptada por España, reflejada tanto en la renuncia a la representación de intereses, como por la "propaganda maliciosa esparcida por la Radio y la prensa de Madrid basada en historias sin fundamento sobre la acción de las tropas en Filipinas". La prensa, por su parte, lo comentó de forma "agria". AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Dcho 21 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 21 de abril de 1945. En China no hubo comentarios a la noticia.

[159] Esperar noticias desde Tokio también pudo ser, no obstante, una de las razones por las que aparentemente la decisión del Consejo de Ministros se retrasó, como mínimo, una semana. AMAE, Leg. 3195, exp. 27. Tel 43 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 10 de abril de 1945.

[160] AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Dcho 21 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 21 de abril de 1945.

respeto".[161]

No obstante, hay que diferenciar entre el seguro enfado del gobierno japonés y las posibles represalias que pudieran recaer sobre los españoles como consecuencia de una campaña tras ese enfado del gobierno. Las gestiones para la evacuación de españoles nos demuestran que en Madrid sí se consideró seriamente la evacuación de españoles o su intercambio por los japoneses y que, además, fue poco después de negar Tokio esa posibilidad de un intercambio cuando se descarta claramente una declaración de guerra. Las sugerencias de Cristóbal del Castillo al Embajador de Estados Unidos, que hemos mencionado con anterioridad, por tanto, no son descartables como mero movimiento con interés exclusivamente político, como tampoco ese rumor que Armour había oído del Embajador italiano sobre que se esperaría unas semanas para evacuar a los españoles antes de declarar la guerra.

Para explicar esta importancia de la evacuación de los españoles antes de proceder a una posible guerra habría que recapacitar en el temor que entonces pudo haber a que otros españoles siguieran la suerte de los fallecidos en Manila. No fue así, ni los españoles en Japón ni los que vivían en China tuvieron consecuencias aparentes a causa de la ruptura de relaciones -a excepción del caso del hermano de la canciller Teresa Planas-, sufrieron por el trato de las tropas japonesas más que por el hambre y las privaciones de los últimos días de las hostilidades, que afectaban a nacionales y extranjeros por igual. No obstante, en este punto hay que remitirse, más que a lo ocurrido, a la imagen de Japón en España y a ese movimiento de péndulo que estudiamos en el capítulo de la propaganda. Los japoneses, en esta ocasión representando la imagen de lo bárbaro, podían ser capaces de lo peor sobre el resto de españoles en la región -diplomáticos, misioneros...- y eso había de ser evitado a

---

[161] Ibid.

toda costa.

Ya hemos visto que las **gestiones para la evacuación de españoles** comenzaron a finales del mes de abril. No sabemos en qué quedó la propuesta a Armour para que pasaran por la Unión Soviética, pero por las mismas fechas se ordenó a Cárdenas preguntar también por las posibilidades de evacuar a los españoles de Filipinas.[162] Poco después de la ruptura, Cárdenas fue preguntado sobre las posibilidades de un nuevo barco estadounidense de intercambio con Japón.[163]

La decisión de permitir que los consulados siguieran abiertos y las órdenes a la Dirección General de Seguridad para un trato benévolo y bajo una discreta vigilancia a los diplomáticos[164] parecen ir en este sentido de no empeorar el trato a los

---

[162] El Gobierno de Estados Unidos contestó sobre las condiciones "El gobierno español debe garantizar el pago del pasaje a Estados Unidos, 2) Debe comprometerse a hacerse cargo de sus nacionales en Estados Unidos, 3) España se compromete a arreglar la salida de españoles de territorio estadounidense tan pronto como sea posible. El Departamento de Estado quiere que se conteste cuanto antes a estas peticiones". APG-JE, Leg. 5, exp. 4. Tel 488 y 489 de Cadenas a Mae, Washington, 2 de abril de 1945.

[163] Tokio no había entregado ninguna contestación a Washington. No se negaba, sino que solo afirmaba que consideraba las posibilidades. AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Tel 594 de Cárdenas a Mae, Washington, 18 de abril de 1945.

[164] Las instrucciones que el MAE da a la Dirección General de Seguridad son: No teléfono desde las 12 de la noche. Telegramas en clave hasta cinco días más. El personal diplomático también se concentrará en el mismo edificio en "Libertad limitada". No podrá haber contacto con el exterior sin autorización previa del MAE. Los deseos del personal deberán transmitirse al MAE y "Procede establecer vigilancia lo más estrecha posible cerca de todos los demás subditos japoneses residentes en el territorio nacional". AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Minuta 817 de Doussinague a Director General de Seguridad, Madrid, 12 de abril de 1945. Sobre las normas entregadas a los policías encargados de vigilar a los japoneses. AMAE, Leg. 3195, exp. 26. Nota del Mae, Madrid, 18 de abril de 1945. Cfr. PRO, FO, Serie 371, exp. 49635 (z4709/2246/41). Tel 268 de Bowker a FO, Madrid, 12 de abril de 1945.

españoles en el Oriente, dejando la posibilidad de un endurecimiento mayor en la postura, caso de que así lo hiciera Tokio. Así, de acuerdo a la nota de ruptura, y aparentemente con la intención de que los cónsules españoles en China continuaran siendo autorizados para cuidar de los misioneros en las zonas ocupadas por Japón, el Ministerio permitió que siguiera abierto el consulado en Barcelona, así como a enviar un secretario. Ello, una vez se recibiera comunicación que en Japón se había autorizado también al secretario de la Legación a asumir las funciones consulares y la protección de los súbditos españoles allí.[165] No romper con la China ocupada o con el Manchukuo también fue una medida en este sentido. No fue por olvido por lo que no se rompieron también las relaciones con estos gobiernos, sino por no querer complicar más aún la situación de los misioneros en China.[166] Hasta el 17 de mayo no se personó el director de la Sección, Jaime Jorró, en las legaciones chinas para suprimir su carácter diplomático, sin ser detenido ningún miembro.[167]

A la preocupación española por el trato a los diplomáticos se añadieron las noticias trasmitidas por Méndez Vigo, tras haberse enterado por radios aliadas de la ruptura de las relaciones. Creyendo ser el último día que podía telegrafiar, se permitió pedir "el trato más generoso para evitarnos sea aplicado aquí uno brutal y arbitrario", proponiendo además que la potencia protectora fuera Suiza, precisamente buscando esa reciprocidad en

---

[165] AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Nota de Doussinague a Jorró, Madrid, 30 de abril de 1945.

[166] AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Nota de Mae a Servicio Postal de Censura, Madrid, 1 de mayo de 1945. La solicitud de Doussinague a un funcionario del MAE, pidiendo saber sobre las legaciones de Japón, Manchukuo y China (quién las habitaba, quien las cuidaba, el número de funcionarios y la localización de los Archivos) indica que se pensó también en tomar la misma medida para los satélites de Tokio. AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Nota de Doussinague a Silvela (MAE), Madrid, s.f. [12 de abril].

[167] AMAE, leg. 3200, exp. 13. Informe de 17 de noviembre.

el trato con Japón. Por último, concluyó el Ministro haciendo valer lo que él sabía que había de ser la preocupación más importante para Madrid (y, por tanto, lo que serviría para que le hicieran más caso): "Me permito recordar asimismo la continuación aquí de una colonia bastante numerosa de misioneros y religiosas cuya situación en conciencia no podemos olvidar".[168]

Fue a partir del 18 de abril cuando cumplió el plazo para enviar mensajes cifrados[169] y el 25 se recibieron en Madrid, tras varios días de espera, los últimos telegramas desde Tokio, que demostraban haber recibido los telegramas y que su situación no variaba. Se les había permitido salir por los alrededores de Karuizawa y se había recomendado también que no frecuentaran personas que no fueran españoles. Además, también informaba Méndez Vigo, la proposición para el intercambio de diplomáticos no había sido aceptada por Tokio.[170]

---

[168] AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Tel 45 de Méndez Vigo a Mae, Karuizawa, 16 de abril de 1945. Contestación indicando el "trato benévolo, en régimen de discreta vigilancia" de los funcionarios japoneses en Madrid. APG-JE, Leg. 5, exp. 4. tel 34 y 35, ampliando el 28 y 30 de Mae a Méndez Vigo, Madrid, 19 de abril de 1945. Después, siguió informando que no había recibido ninguna noticia nueva, ni le había sido informada ninguna alteración en su situación personal. APG, JE, Leg. 4, exp. 4. Tel 47 de Méndez Vigo a Mae, Karuizawa, 16 de abril de 1945.

[169] No obstante, los telegramas pudieron cursarse como privados en español, francés o inglés. AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Tel de Subsecretario MAE a Director de Correos y Telecomunicación, Madrid, 18 de abril de 1945. La falta de un traductor oficial de japonés impidió conocer los telegramas que llegaron de esta forma al Ministerio. Nota del Jefe de la Interpretación de Lenguas al Director de América, Madrid, 24 de abril de 1945.

[170] Ibid. Tel 48 en claro de Méndez Vigo a Mae, Karuizawa, 21 de abril de 1945. El último telegrama enviado es para expresar la escasa viabilidad que ve a una evacuación por Macao o por las Filipinas; la única posibilidad la ve en un intercambio. Id. Tel 49 de 23 de abril. Sobre el trato japonés a los diplomáticos del Eje tras el fin de la Guerra en Europa, ver MS de 8, 23 y 30 de mayo de 1945. Se trata de evitar, principalmente, dificultades con Rusia y, con respecto a los italianos, hubo instrucciones para endurecer su tratamiento.

La posibilidad de una evacuación de los españoles parecía totalmente descartada y ello pudo ser, como hemos señalado, la razón para que se desechara totalmente la posibilidad de un enfrentamiento armado en la segunda decena del mes de mayo. No obstante, se siguió contemplando una evacuación y la petición por parte de los funcionarios japoneses[171] de fletar un barco sueco para la repatriación de los diplomáticos fue tomada con interés, pidiendo a Suiza lo comunicase a Méndez Vigo para saber su criterio personal sobre la viabilidad.[172] El día 2 de agosto, menos de dos semanas antes de acabar la guerra definitivamente, se preparaba un canje en alta mar, en base a las solicitudes de Miura y sobre lo que había sugerido Méndez Vigo que fuera en el Pacífico Norte.[173]

Tras haberlo sugerido Méndez Vigo en el último telegrama cifrado que pudo enviar desde Tokio, Madrid tardó casi un mes (hasta el 23 de mayo) en decidirse por Suiza para pedir la protección de sus intereses en Japón, e intentando de paso que se comunicaran con el Ministro para que éste diera su opinión sobre esa propuesta japonesa de evacuación.[174] También le fue encargada a Berna la representación en los países americanos que habían estado a cargo de España, pero la Confederación Helvética prefirió retrasar la aceptación de ambos encargos por sus propios problemas con Japón: estaba esperando una respuesta definitiva de

---

[171] Los japoneses se pusieron en contacto con el Ministerio para aclarar algunos asuntos y hacer peticiones sobre su situación. Todas las notas salieron firmadas por el segundo en rango de la Legación, Miura Fumio. AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Nota de Legación de Japón a Mae, Madrid, s.f [13 de abril de 1945].

[172] Ibid. Tel 215 de Mae a Calderón, Madrid, 22 de mayo de 1945.

[173] Ibid. Dcho 494 de Calderón a Mae, Berna, 21 de junio de 1945. En nota del mismo día al Ministro en Berna, Caldero, tras haber recibido este despacho, le informan que se transmiten las indicaciones a los diplomáticos japoneses para que el gobierno de Tokio precisara sus puntos de vista.

[174] Ibid. Tel 215 de Mae a Calderón, Madrid, 22 de mayo de 1945.

Japón su reclamación por el trato dado a los suizos en el Oriente -incluido Filipinas- y por los obstáculos encontrados para proteger los intereses ingleses y norteamericanos en Japón y sus territorios ocupados.[175]

El MAE, aparentemente, temía que la ruptura de relaciones fuera a empeorar gravemente la situación personal de Méndez Vigo, pidiendo a los suizos investigar si el español era objeto de reciprocidad o no.[176] La contestación a estas dudas fue por medio de Portugal, enviando unos telegramas en los que señalaba lo difícil que era pedir la reciprocidad con los japoneses, ya que las condiciones de vida en los dos países eran bastante diferentes. Afirma, no obstante, que las condiciones generales no habían empeorado respecto a las que tenían desde que llegaron a Karuizawa, añadiendo que tanto él como Vidal Tolosana podían utilizar la radio y el teléfono, aunque no enviar telegramas particulares, por lo que sugería la revocación de la prohibición en España.[177] Después, el 7 de mayo, el gobierno japonés informaba de las condiciones de trato a los diplomáticos españoles, que no contenían ninguna medida especial a excepción de la supresión de telegramas y la censura de correspondencia.[178]

A partir de mediados de junio Méndez Vigo sintió -ante el rápido desarrollo de las operaciones aliadas- que podía ocurrir en japón lo mismo que en Manila y si bien hasta ese momento había

---

[175] Ibid, exp. 30. Nota verbal de Suma a Lequerica, Madrid, 1 de febrero de 1945. Sobre los intereses japoneses en países latinoamericanos, ibid. exp. 25. Tel 114 de Conde a Mae, Río de Janeiro, 26 de abril de 1945.

[176] Ibid, exp. 25. Tel 170 de Mae a Calderón, Madrid, 1 de mayo de 1945.

[177] AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Tels de 5 y 11 de mayo, llegados por medio del Dcho 233 de la Embajada de España en Lisboa de 22 de mayo de 1945.

[178] AMAE, Leg. 3195, exp. 34. Tel de Tôgô a Mae, Tokio, 7 de mayo de 1945.

estado tranquilo, pasó a apresurar a España a que designara potencia protectora.[179] Fue el 14 de julio cuando el Consejo Federal Suizo comunicó que había decidido encargarse de la protección de los intereses españoles, aceptando después también el gobierno japonés esa protección a cambio de que asumiera las mismas funciones en España.[180]

El 7 de agosto Berna pasó a encargarse también de los intereses japonesas en España (no de los del Manchukuo o de la China colaboracionista, con los que se había roto relaciones el 17 de mayo). Decidieron tomar las medidas normales aunque el asunto no parecía que fuera a degenerar en problemas, pero no fue hasta acabado ya el conflicto, el 20 de agosto, cuando se hicieron cargo oficialmente.[181]

Con el fin de la Guerra, Madrid pasó a ocuparse de la suerte de los españoles por medio de la Embajada en Washington y la Legación en Tokio volvió a asumir la protección de sus súbditos[182] y este gobierno hizo lo propio con los japoneses y

---

[179] Lo pidió tanto por medio de Berna como de Lisboa. Ibid., Tel 274 de Calderón a Mae, Berna, 22 de junio de 1945. Para el tel por medio de Lisboa, Ibid, Leg. 1562, exp. 10. Nota de la Embajada de Portugal a Mae, Madrid, 19 de junio de 1945.

[180] Ibid, exp. 10. Dcho 787 de Calderón a Mae, Berna, 8 de septiembre de 1945. También en APG-JE, Leg. 6, exp. 3. Tel 369 de Calderón a Mae, Berna, 14 de julio de 1945.

[181] Los funcionarios japoneses aprovecharon para preguntar el estado del proyectado canje de españoles y japoneses, para indicar que su trato debía ser mejor que el de los alemanes porque en Tokio había quedado un gobierno constituido y para ofrecer el ex-Ministro Suma depositar sus cuadros temporalmente en un museo de Madrid, posiblemente el Museo Cerralbo. AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Nota de Director de América a Jorró, Madrid, 20 de agosto de 1945.

[182] AMAE, Leg. 1738, exp. 3. Tel 43 de Artajo a Embajador en Washington, Madrid, 24 de agosto de 1945. La protección de los súbditos en Japón fue a partir del 6 de diciembre, a sugerencia del Consejo Federal Suizo. Ibid. Nota del Departamento Político Federal a Luis Calderón.

los chinos en España, de los que poco se sabía.[183]

Rotas las relaciones diplomáticas y desaparecida definitivamente la idea de unirse a otros países hispanoamericanos en la guerra contra Japón, la utilización de la guerra que continuaba en el Oriente se quedó, principalmente, en el aspecto propagandístico.

El 14 de mayo, acabado el conflicto en Europa, se reiteró una nueva consigna a la prensa de "Actitud decidida y contraria al Japón", llamando la atención a los periódicos para que "ajusten su tónica informativa a este nuevo estado de cosas derivado de la persistencia de la guerra en torno a Japón". Y a tono con la "mayor y más escrupulosa cordialidad" hacia las naciones aliadas, ordena:

"a) Solo excepcionalmente podrá faltar de la primera página información de la lucha del Pacífico.

b) Para hacer denotar el interés que a los españoles les ofrece la guerra de los aliados con el Japón, se prodigarán los reportajes sobre dicho conflicto -animados, naturalmente, de un modo encomiástico para las fuerzas aliadas-, noticias bibliográficas de los jefes militares anglosajores, fotografías y comentarios.

c) Aclaramos que no solamente serán destacadas las noticias concernientes a los hechos de armas anglosajonas, sino también las que traten de victorias de la China de Chiang-kai-shek, en tanto no tengan ninguna relación con el

---

[183] A partir del 29 de diciembre, la Embajada Norteamericana se hizo cargo de los intereses japoneses a efectos de la repatriación de los funcionarios. AMAE, Leg. 2606, exp. 16. Informe de la Dirección de América, Madrid, 6 de diciembre de 1945. Sobre China y Manchukuo, El 5 de noviembre La Embajada norteamericana solicitó los Archivos de las legaciones de la China de Nankín y del Manchukuo, "no constando en el expediente si llegó a realizarse o no dicha entrega". AMAE, Leg. 3200, exp. 13. Anotación de informe de 17 de noviembre de 1945.

comunismo chino.

d) Deberá tenerse además en cuenta -como línea total de la postura de nuestra prensa- que las relaciones diplomáticas entre España y Japón están rotas a consecuencia precisamente de los bárbaras agresiones perpetradas por el imperialismo nipón contra subditos, instituciones e intereses españoles en Filipinas. Hechos insuficientes para reforzar en nuestra prensa una actitud intransigente y contraria al Japón".[184]

Quizás la referencia más interesante es la de China, porque si hay un hecho del que se arrepintieron más tarde los españoles fue de no haber reconocido en estos momentos al régimen de Chiang.[185] El antiguo Director de Ultramar, Tomás Suñer, fue el único que sugirió desde su nuevo destino, sin éxito, la conveniencia de la medida ante los rumores de que la Guerra en el Pacífico iba a terminar pronto: "Como quiera que España al romper relaciones diplomáticas Japón no hizo referencia alguna acerca de China (Nanking) y Manchukuo, me permito sugerir VE conveniencia estudiar nuestras relaciones con dichos países ante fase final de la guerra".[186] Esta nota a la prensa puede dar alguna idea del porqué del no-acercamiento a Chiang, pues parece sugerir que en los medios oficiales españoles se le seguía viendo a éste líder como un compañero de viaje de los comunistas chinos.

---

[184] Río Cisneros, op. cit., pp 416-17.

[185] Una crítica posterior la podemos encontrar por el Agregado Militar en Tokio tras la vuelta a España: "Si hubiéramos reconocido a China en el momento de la ruptura de relaciones con Japón, nuestras relaciones con China serían mucho más normales. Es de considerar que hemos hecho excesivas concesiones al Japón". AMAE, Leg. 2910, exp. 16. Informe de José de Cárcer sobre entrevista con Fernando Navarro, Madrid, 26 de junio de 1946. Ver también AMAE, Leg. 2420, exp. 23. Oficio 293 de Martín Artajo a Embajador en Washington, Madrid, 20 de septiembre de 1946.

[186] AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Tel 546 de Tomas Suñer (Encargado de Negocios de España) a Mae, París, 20 de julio de 1945.

Para el final de la Guerra en Europa las relaciones entre Portugal y Japón habían mejorado definitivamente y ya estaba olvidado el peligro de una posible ruptura de relaciones o una declaración de guerra por Lisboa. El 16 de mayo, Tôgô informaba a Morishima que ya no había mayor objeción para que las tropas de Japón se retiraran de Timor a su debido tiempo, y desde entonces la retirada ya solo sería cuestión de tiempo. Tras haber realizado un acuerdo secreto para evitar causar problemas a los aliados, el 15 de agosto, el mismo día del fin de la guerra, se informaba al Ministro en Lisboa que el Imperio Japonés devolvía el poder administrativo sobre Timor. La cooperación presidió los momentos finales y fue entonces el gobierno de Salazar el que pidió que se quedaran las tropas niponas para mantener el orden, mientras que las autoridades de Tokio, por su parte, ordenaron a su Ministro en Lisboa "agradecer la actitud amigable tomada por Portugal durante la Guerra del Gran Asia Oriental".[187]

Tras utilizar también el 4 de julio para alabar el papel de la nación norteamericana en defensa de la cultura occidental -frente a la frialdad de Norman Armour, en lo que define como "la euforia exagerada de los dirigentes españoles"-,[188] el 14 de agosto hubo una nueva orden a la prensa. De nuevo se expresan las razones por las que la victoria aliada favorecía a España (favorecía la cultura cristiana, vinculación histórica junto con Portugal e Hispanoamérica y por las agresiones en Filipinas),

---

[187] Tel de Tôgô a Morishima, Tokio, 15 de agosto. Ver también MS de 5 de mayo y 17 y 29 de agosto de 1945. Sobre los intentos japoneses de mantener buenas relaciones con Suiza, ver MS de 24 de febrero, 30 de mayo, 18 de junio y 28 de julio. Sobre las relaciones con el Vaticano y los intentos de establecer unas negociaciones, ver Shiozaki Hiroaki, Taiheiyô sensô ni miru... y MS de 2 y 25 de junio de 1945.

[188] ARE. Europe 1944-1949. Espagne 80, Relations Espagne-EE.UU. Dcho 194 de Renaud Sivan (Consejero de Embajada, encargado A.I. de la delegación del Gobierno Provisional de la República Francesa) al Ministere des Affaires Etrangeres, Madrid, 6 de julio de 1945.

pero no se menciona la Bomba Atómica.[189]

A los dos días, tras la rendición de Japón, se volvía a utilizar el fin de la guerra para desarrollar esa propaganda directamente en Londres y Washington. El nuevo Ministro Alberto Martín Artajo ordenó a sus representantes allí que visitaran urgentemente a los respectivos Ministerios de Exteriores y allí manifestaran, tanto verbalmente como por nota, en nombre de Franco y España, la "más cordial y sincera felicitación por el triunfo definitivo":

> "Nadie mejor que España puede darse cuenta de hasta qué punto de violación de la justicia, la moral y las normas más elementales de la civilización se llegó por parte de Japón, cuya conducta en misiones cristianas China encomendadas a sacerdotes españoles así como en general Islas Filipinas merece la más profunda repulsa de toda la nación española. Haga VE recapitulación de gravísimas ofensas y daños que España ha recibido de Japón".[190]

Con motivo de la paz, el Ministro de Asuntos Exteriores hizo unas declaraciones al Diario Arriba, señalando sobre la rendición de Japón:

> "...es la noticia más grata que han podido recibir los espíritus amantes de la paz. Por eso, creyendo interpretar el sentir de todos los españoles, el gobierno dispuso que ondeara la bandera nacional, en señal de júbilo, en todos los edificios públicos tan pronto la noticia fue conocida.
>
> Una neutralidad sostenida, no sin dificultades y con esfuerzo, unida a una tradición doctrinal y a la vez positiva, de amor a la paz, confieren a nuestra patria

---

[189] Río Cisneros, op. cit., p. 434.

[190] También deseó hacer constar las cifras provisionales de indemnizaciones para poder hacer una reclamación posterior. APG, JE, Leg. 6, exp. 4, Tels 26 y 18 de Martín Artajo a Washington y a Londres, Madrid, 16 de agosto de 1945.

> títulos más que sobrados para figurar entre las naciones que reconstruyan con espíritu de justicia y de fraternidad, la futura comunidad internacional, y es de esperar que esos títulos, refrendados por una conducta irreprochable, nos alcancen en un futuro próximo, un lugar destacado en esa universal convivencia".[191]

Una última referencia apareció al ser Filipinas el escenario de la rendición japonesa: "Es como si Dios, que dió dolor a España, hace bien poco, en Filipinas, buscase para el final de la guerra un alivio de honor al sufrimiento de nuestros compatriotas y del pueblo hermano. Y así da tradición y empaque de siglos al acto militar que sitúa en primera línea de la historia a los Estados Unidos de América".[192]

Tras ello, Japón volvió al lugar dónde había estado antes del período que estudia esta memoria, desapareciendo de las páginas de los periódicos excepto para los motivos exóticos.

La **Reconstrucción de Filipinas** fue un tema que siguió suscitando interés en la administración hispana, y aunque no podamos estudiarlo en este trabajo lo ampliamente que merece, conviene que apuntemos que quizás hubo divisiones en la administración española por dirigir la reconstrucción de lo español en el Archipiélago. Reconstrucción que nunca llegó y que se limitó a los subsidios aportados para el reparto de comida para la colonia española.

Tras la ruptura de relaciones, el 11 de mayo se informó a las

---

[191] 23 de agosto de 1945, "Declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores, señor Martín Artajo". También, ver el editorial del mismo día "Afirmación en estas horas".

[192] Arriba, 22 de agosto de 1945, "Filipinas, escenario de la rendición japonesa".

Cortes Española[193] y pocos días después, tras haber facilitado el Gobierno la lista de los españoles asesinados en Manila, se celebró un funeral por los caídos en Filipinas en la iglesia de San Francisco el Grande, oficiada por el Decano de los provinciales de Filipinas (el agustino Angel Cerezal) y en la que también habló el Padre Silvestre Sancho.[194]

La posibilidad de reparaciones fue un problema debatido ampliamente, pero no sólo en el Ministerio de Exteriores, sino también, aparentemente, en otros centros de poder. Ya desde antes del fin de la representación de intereses, Alvaro Seminario elaboró un primer informe que centraba los esfuerzos de reparación de daños en la Universidad de Santo Tomás, que fue aprobado "previa consulta sobre las cuantías de los daños" por el Subsecretario Cristóbal del Castillo y por Lequerica:

> "Esta magna tarea ha de tener un carácter estrictamente nacional, alejada en absoluto de toda significación política actual y debería encomendarse a este Ministerio, con la colaboración de la Universidad Central, la Alcaldía de Madrid, la Orden de los Dominicos o otras instituciones religiosas con intereses en Manila. La cuantía de los recursos que es necesario habilitar exige que las Cortes voten con máxima urgencia los necesarios y cuantiosos créditos extraordinarios que se requieren para tan sagrada empresa".[195]

No obstante, no se pudo mantener ese espíritu pasados los

---

[193] AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Nota 544 del Ministerio de Asuntos Exteriores a las Cortes Españolas, Madrid, 8 de mayo de 1945 (salida, 11 de mayo).

[194] ~~Arriba,~~ 19 de mayo de 1945, "Funerales en San Francisco El Grande por los caídos en Filipinas". La lista de españoles en Arriba, 21 de abril de 1945 "El Ministro de Asuntos Exteriores facilita la lista de los españoles asesinados en Manila".

[195] APG-JE, Leg. 5, exp. 3.2. Informe de Alvaro Seminario con conforme de Cristóbal del Castillo y Lequerica a Jefe del Estado, Madrid, 13 de marzo de 1945.

meses. Mientras que se giró una cantidad de 89.000 Dólares para atender a las necesidades urgentes y para los gastos que ocasionaran los repatriados durante su permanencia en los Estados Unidos, la ayuda a largo plazo, para la reconstrucción, quedó sin ser enviada. Jorró, Director de Ultramar y Asia, en un informe que realizó el día anterior a la ruptura de relaciones volvía a insistir sobre la necesidad de recabar a las Cortes Españolas los créditos extraordinarios para esa labor, por "motivos de prestigio político y de patriotismo". Para contar con la cantidad de dinero que se necesitaba era necesario agrupar también en el esfuerzo las aportaciones de Ordenes religiosas y de instituciones particulares. Jorró proponía una comisión por representantes de la Universidad Central, del Ayuntamiento de Madrid, de Dominicos y de Delegados de los Ministerios de Educación Nacional y de Hacienda.

No se llevó a cabo; el informe había sido escrito en su mayoría el 10 de abril y continuado después, pero una nota manuscrita de 28 de mayo señala: "el Subsecretario al devolver este informe me dice que el criterio del Sr. ministro es no acceder a lo (1 palabra ilegible) por carecer de fondos y no encontrar posibilidad de pedir a Hacienda".[196]

Los problemas políticos para la posguerra seguían centrando esa relación con Filipinas y así lo demuestra la atención que se siguió desde la Jefatura del Estado al viaje de vuelta a España de Castaño, pasando por Estados Unidos. La aceptación de las propuestas estadounidenses para que estuviera el antiguo Cónsul el menor tiempo posible abona en esa idea de evitar

---

[196] No entendemos bien el papel especial que podía cumplir el Ayuntamiento de Madrid en la ayuda a Filipinas y sólo imaginamos el porqué de la inclusión de la Universidad Central -o Cumplutense de Madrid-. La presencia de altas personalidades del ayuntamiento en la Misa oficiada en mayo sugiere algún interés o contacto personal. AMAE, Leg. 2910, exp. 21. Informe de Jorró, Madrid, 10 y 12 de abril de 1945.

complicaciones con Washington, máxime teniendo en cuenta que como el propio Embajador Cárdenas reconoce, "el ambiente creado alrededor de él es muy malo".[197] Desde entonces se enfocó el esfuerzo del Ministerio a un objetivo, también necesario, pero a más corto plazo: la redacción del Inventario de Pérdidas por los españoles.[198]

VI.3. RELACIONES DIPLOMATICAS

Poca ocasión hubo durante el período del Ministro Lequerica en relaciones de este tipo. Mientras los funcionarios japoneses en España iban aumentando por necesidad de salir de los lugares tomados por las tropas aliadas, en Japón siguieron afrontando la dura vida de la Guerra en Tokio. Se quejan de los problemas de frío y comida, pero los diplomáticos tenían una posibilidad especial de recibir más víveres, por lo que no debieron de pasar *hambre física y pudieron adquirir alimentos.*[199] Tras la instalación de su residencia forzosa en la villa veraniega de Karuizawa, las restricciones fueron aún mayores por los bombardeos, pero ni ellos ni el edificio de la Legación sufrieron

---

[197] APG-JE, Leg. 6, exp. 1. Tel de Cárdenas a Mae, Washington, 4 de mayo de 1945. La llegada de Castaño fue el 9 de mayo. Ver también una denegación oficial del subsecretario de estado interino a las afirmaciones de Coffee de que durante esa estancia había estado "cabildeando" para conseguir un puesto para España en San Francisco.id. exp. 3. Tel de Cárdenas a Mae, Washington, 1 de junio de 1945. En AMAE, Leg. 1736, exp. 33, ver Tel 583 de Cárdenas a Mae, Washington, 27 de junio de 1945 y Tel 477 de Mae a Cárdenas, Madrid, 4 de julio de 1945.

[198] AMAE, Leg. 5521, exp. 15. Dchc de Castaño a Ultramar, Manila, 8 de octubre de 1945.

[199] En la acusación de espionaje a Francisco Miguel Planas, que veremos más adelante, se afirma que el pago de la información que presuntamente proporcionaba a la Legación era a cambio de ropas y comida. Nunca se menciona el dinero. Ver expediente en AEET.

daños.[200] El único que parece residir continuamente en este lugar es Méndez Vigo -declarado jubilado desde el 21 de diciembre de 1945-, mientras que tanto Mariano Vidal como el Agregado Militar se trasladaron a Tokio. Quizás para agradecer a Mariano Vidal por la ayuda prestada informó Méndez de Vigo al MAE de un presunto incendio en la Legación en el que habría colaborado en su extinción. Por ello y por su colaboración en los años de guerra solicitó un ascenso que no fue concedido.[201]

El recién llegado Agregado Militar, Fernando Navarro Ibáñez, fue el que desarrolló, aparentemente, la actividad que le correspondía al Ministro, a pesar de las restricciones para la toma de contacto con diversas autoridades e, incluso, viajando a China antes de regresar a España.[202] Su necesidad de tener un intérprete llevó a contratar a Carlos de los Remedios Quimura, antiguo director de una casa importante comercial y residente en Yokohama.

El 15 de marzo de 1945 fue detenido el hermano de la canciller de la Legación, Francisco Miguel Planas, empleado en una oficina en el puerto de Yokohama. Le torturaron y acusaron de haber espiado gracias a su puesto de trabajo dentro del puerto de Yokohama, a cambio de comida y alimentos, a favor de la Legación española, la cual transmitiría noticias en clave a las naciones aliadas y que habrían servido para causar daños a varios buques en los años 1943 y 1944. Según la acusación, tanto el Ministro Méndez Vigo como el Agregado Militar Fernando Navarro habrían

---

[200] AMAE-P. Méndez Vigo. Tel 51 de Méndez Vigo a Mae, Karuizawa, 5 de junio de 1945.

[201] Dudamos que hubiera tal incendio. El edificio de la Legación es vecino del de la Embajada de Estados Unidos y no recibió impactos de bombas durante la guerra. AMAE-P. Méndez Vigo. Tel 39 de Méndez Vigo a Mae, Madrid, 6 de abril de 1945.

[202] Ver AMAE, Leg. 3205, exp. 15. Conferencia en la Escuela Superior del Ejército, Madrid, 10 de abril de 1946, o Leg. 2910, exp. 16. Informe de José de Cárcer sobre la charla con Fernando Navarro, Madrid, 25 de junio de 1946.

estado enviando la información secreta en beneficio de los aliados. La detención, aunque puede parecer una represalia por la creciente tensión con España, no es así y ha de insertarse más en la reacción antioccidental. Por la propia relación de Planas de lo ocurrido se puede comprobar que le habían estado siguiendo desde hacía bastantes meses. Salió finalmente el 24 de agosto de la prisión y según señala el Jefe de la Falange, Eduardo Herrera, tardó meses en poder sostenerse sobre sus pies y "si no hubiera salido la paz, habría muerto, seguramente".[203]

VI.4. IDEAS EXTRAÑAS PARA UN ACERCAMIENTO A ESTADOS UNIDOS

El proceso propagandístico durante este período vuelve a marcar un período de exceso. Al igual que había ocurrido en el capítulo de la imagen ideal de Japón, en éste período el proceso tuvo aspectos semejantes, pero totalmente opuestos. Frente a la imagen de Japón como lo positivo del período de la amistad, se pasó a identificar lo japonés como lo bárbaro y ésta llegó a ser la característica principal de la imagen de Japón en el período que cubre este último capítulo.

Se produjo, por tanto, un movimiento de péndulo en esa imagen de Japón, por el que tras haber asumido imágenes falsamente positivas se pasa a asimilar ideas de Japón que en muy raras ocasiones habían aparecido. Podemos calificarlas, por tanto, de extrañas, ya que es la primera vez que aparecen con tal intensidad en España en el siglo conceptos como 1) El temor al

---

[203] AGA, SGM, Caja 76. Informe de Herrera de la Rosa a Secretario General de Falange, Madrid, 29 de junio de 1946. También señalado en Leg. 3195, exp. 25. Dcho 366 de Franco a Mae, Lisboa, 4 de agosto de 1945. Ver AEET, relación de los hechos por Planas de 3 y 4 de septiembre de 1945. Nota de Yoshida Shigueru a Camille Corgé (Ministro Suizo, en representación de los intereses españoles), Tokio, 9 de noviembre de 1945 con anexo de la acusación criminal.

peligro amarillo, 2) La inclusión de las Filipinas dentro del mundo hispánico o 3) El halago a los Estados Unidos por su acción en Filipinas. El desconocimiento real vuelve a marcar el contexto en el que se desarrollan las relaciones.

La aparición de **conceptos racistas** en la propaganda española parte del concepto de la superioridad de la cultura occidental y cristiana. Bastantes ejemplos nos da la prensa de estos momentos de esa idea que sigue tan arraigada en la actualidad. Así, por ejemplo, a propósito de la victoria norteamericana en Luzón se señala lo que tenía Estados Unidos que agradecer a España por haber europeizado las Filipinas durante siglos, "Tienen por tanto que dar las gracias por inculcar la cultura española y las enseñanzas cristianas". No sólo eso, sino que se sigue con la idea ya expresada en tiempos de Serrano Suñer, de la superioridad frente a sus vecinos, expresando la confianza de que Estados Unidos distinguieran entre los Filipinos y los malayos, Sumatra o Java, "los cuales con el sistema holandés nunca se han sentido unidos a Europa."[204] Arriba señala en otro comentario: "Españoles y filipinos han caído junto a las balas asiáticas [...] ante esta realidad nuestro mayor deseo es llegar a ver la unión cerrada del Occidente en defensa de unos principios y de un sistema de vida [...]es la hora de las coincidencias vitales...".[205]

De esta idea, no obstante, se pasa a imágenes que escasamente habían aparecido en España, como la del "Peligro Amarillo". En este sentido, se sigue el camino de la propaganda en Estados Unidos, donde la forma más benigna de dibujar a un japonés era hacerlo con forma de mono, cuando no de gorila. Esas

---

[204] ABC (Madrid), "Huellas de España en las Filipinas". Ref en WWII. Rollo 247. Dcho 3912 de Butterworth a Depto de Estado, Madrid, 24 de enero de 1945.

[205] Arriba, "Los acontecimientos de Filipinas", 18 de marzo de 1945.

imágenes racistas de Estados Unidos hicieron que la lucha en el Pacífico fuera más cruel de lo que era en el terreno europeo. Los enemigos de Estados Unidos eran los fascistas, los nazis y los japoneses, con ello se indicaba que frente al italiano o al alemán malo, había la posibilidad de una relación con el que no había apoyado al régimen. No ocurría así con los japoneses, no se sabía distinguir entre unos y otros. El régimen franquista tampoco supo diferenciar y cayó en la misma trampa de la discriminación racial.

La **inclusión de Filipinas** en el mundo hispánico es un hecho que se da en escasas ocasiones, sin embargo en ésta época convenía fuertemente al régimen español la inclusión de éste Archipiélago en la esfera de lo hispánico. El editorial del diario Arriba a propósito de la ruptura de relaciones es elocuente a éste respecto al señalar la pesadumbre porque las Filipinas hubieran caído bajo la influencia de un Imperio no cristiano y de signo oriental, "Nadie habrá para negar la legitimidad de nuestra creencia, en nosotros, sobre la superioridad y el destino favorable de lo hispánico, aun contra la capacidad agresiva de los pueblos amarillos".[206] En la órden a la prensa del 14 de mayo de 1945, como justificativo del deseo de victoria aliada se alude, como una de las razones,. "el sentimiento de una comunidad atlántica, que nos lleva a defender denodadamente todo vestigio en que se manifiesta la cultura occidental".[207]

La **Alabanza a los Estados Unidos** por su período en Filipinas es algo que sólo aparece en éste período. En España y entre los españoles en el Archipiélago filipino la relación con Estados

---

[206] Arriba, 12 de octubre de 1944, "El sentimiento y la idea de hispanidad". Ver también artículo de Camilo Barcia Trelles en El Correo Gallego, 4 de febrero de 1945 o Ya, de 30 de enero de 1945, "Filipinas y el destino de los hispánico".

[207] Río Cisneros, op. cit., p. 434.

Unidos había sido desigual, porque si bien les había privado de poder en el Archipiélago después les hizo ricos. Y si bien había seguido habiendo lazos importantes con este país, el sentimiento en España era claramente anti-norteamericano, por lo que chocan fuertemente algunas afirmaciones en periódicos de estas fechas. El 6 de marzo, por ejemplo, es reproducido en el diario Arriba un discurso que había pronunciado el Ministro de Justicia, Eduardo Aunós, sobre "La Tragedia de Manila": "España tuvo que abandonar aquel rincón de Oriente[...] Otro pueblo joven, lleno de intrepidez y técnicas nuevas, llego aquí para sustituirnos. Bajo su mundo nuestras escuelas permanecieron inalteradas y los grandes basamentos de la civilización filipina que allí quedaron no fueron quebrantados en lo sustancial".[208] La necesidad de halagar al futuro eje de las relaciones exteriores de España hizo aprovechar el día de la Independencia de Estados Unidos para señalar su papel de "paladín de la cultura occidental que la gran nación americana juega en su lucha contra Japón".[209] Tras el lanzamiento de la bomba atómica no hay ninguna crítica a su lanzamiento.[210]

Junto a estas ideas se juntaron otras en moldes más tradicionales, como pudieron ser las referencias históricas[211] y

---

[208] ~~Arriba~~, 6 de marzo de 1945, "La Tragedia de Manila", por Eduardo Aunós.

[209] ARE. Europe 1944-1949. Espagne 80, Relations Espagne-EE.UU. Dcho 194 de Renaud Sivan (Consejero de Embajada, encargado A.I. de la delegación del Gobierno Provisional de la República Francesa) al Ministere des Affaires Etrangeres, Madrid, 6 de julio de 1945. Ver Ya, o Arriba.

[210] Mundo, "Una bomba y Rusia contra el Japón" y "El fin de los países del Eje", Editoriales de núms. 276 y 277, 12 y 19 de agosto de 1945,

[211] WWII, Rollo 247. Dcho 219 de Buttenworth a Depto. de Estado, Madrid, 8 de febrero de 1945. Señala que la toma de Manila ha eclipsado otros temas, pero que solo habla de las reminiscencias históricas. Califica a un artículo de ABC como el más original, al comparar a Mac Arthur con Magallanes, "trayendo a las Filipinas al mundo cristiano y salvándola de Asia"

tampoco hemos de olvidar que la campaña contra Japón no caló lo suficiente como para provocar un sentimiento que hubiera movilizado a la población a cometer actos contra los japoneses en España. Antes bien, no hay referencia a ningún acto contra la colonia residente en España y en la nota que envían al Ministerio de Exteriores tras la ruptura señalan "ningún miembro de la Legación ha sentido amenaza personal [...] por el contrario, tenemos recibidas numerosas pruebas de amistad".[212]

Lo más interesante, no obstante, es la aceptación, consecuencia de éste ambiente anti-nipón, de ideas que no habrían sido tomadas en consideración en momentos normales y que fueron producto de esas noticias mezcladas con el sustrato existente anteriormente. Así, podemos ver que el gobierno aceptó como válidas algunas ideas que eran claramente producto de la excitación del momento, como "la orden emanada de Tokio para la sistemática destrucción a los Españoles", tal como se expresa al finalizar la representación de intereses[213] o la de que era posible de nuevo una masacre en China o en Japón, la cual pudo motivar un mayor interés por evacuar a los españoles del país o incluso pudo haber evitado la declaración de guerra.

---

[212] AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Nota de los funcionarios de Japón (fro. Miura Fumio) al Mae, Madrid, s.f [13 de abril de 1945]. Hayashiya Eikichi rememora también esos momentos con agradecimiento hacia los españoles: "Fui encerrado en la embajada por 9 meses. Pero los españoles se compadecían de nosotros y eran muy amables. Mis amigos me visitaron con frecuencia". En Correo de Japón, España e Iberoamérica, Tokio, N. 66, 1985.

[213] Ibid. Nota del Mae a Legación de Japón, Madrid, 22 de marzo de 1945.

CONCLUSIONES

Unas relaciones más intensas no significan necesariamente un mejor conocimiento entre dos países. Españoles y japoneses se pudieron sentir fuertemente unidos entre los años 1937 y 1945 por medio de unas guerras y unos objetivos políticos que promovieron una inuadita frecuencia en los contactos -misiones militares, políticas y comerciales, acuerdos mutuos, entrevistas frecuentes a alto nivel de los representantes, continuas apariciones en la prensa, etc-; no obstante, esas relaciones, aún siendo más intensas, siguieron estando en función de intereses extrabilaterales y presididas por el rol de las imágenes tópicas para su configuración.

Su desarrollo siguió semejante al de los años anteriores. Refiriéndonos al caso de España, las relaciones con Japón siguieron basándose en unas pocas ideas, al igual que había ocurrido con los temores estratégicos en el siglo XIX o durante el Incidente de Manchuria. Faltaron los matices; se funcionó sobre la base de esas imágenes tópicas -manipuladas, manipulables- y de esos intereses externos a los propios contactos mutuos -las relaciones con otros países- que afectaban más directamente. El ejemplo más clarificador quizás sea el intento de declarar la guerra a Japón en 1945, no tanto por el contexto en el que se produjo sino porque hay varios ejemplos más en años cercanos al período que cubramos en este estudio. En 1932, Salvador de Madariaga también quiso enviar la escuadra española -con la del Reino Unido- para castigar a Japón por su actuación en Manchuria contra los principios de la Sociedad de Naciones y después, en 1952, ocurrió lo mismo cuando el gobierno de Madrid intentó enviar tropas españolas a luchar con las de las Naciones Unidas en la Guerra de Corea. En dos décadas, por tanto, encontramos tres intentos de luchar en Asia, que demuestran no sólo una ligereza excesiva, al proponer proyectos tan difíciles de realizar, tanto política como técnicamente, sino también una visión sumamente estereotipada de la región, quizás falta de un

conocimiento directo. Es sintomático, además, el amplio espectro ideológico que abarcaron estos deseos de luchar contra Japón, desde Salvador de Madariaga hasta José Luis Arrese. Y no fue sólo en España; también, en el caso asimilable de Portugal, su gobierno fue tentado por el de Estados Unidos con la posibilidad de participar en la reconquista de Timor, con el fin de obtener como compensación mayores concesiones en las Azores para los aliados.

El concepto global del Extremo Oriente también creemos que es interesante de señalar ligeramente, en cuanto fue algo que se adaptó a las diversas situaciones del momento, pero permaneciendo esencialmente inalterable. España, hasta la Guerra Civil -como en el resto de países europeos-, había balanceado las relaciones entre los dos principales centros de poder en la región, Tokio y Pekín. Después, Madrid se decantó claramente por Tokio, pero, no obstante, la idea global de la región predominó, porque las relaciones con China pasaron a girar en la órbita de las de Tokio. La expansión japonesa hacia el Sur y la Guerra del Pacífico vinieron a ampliar ese concepto del Extremo Oriente y a recordar algo que parecía olvidado, a saber, que las Filipinas también estaban amenazadas por los japoneses. Con ello, entraron otros factores en juego en las relaciones con Japón y, entre otras consecuencias, se compensó ese predominio de la importancia de Tokio. No obstante, se volvió a mirar la región como un todo, y no sin razón, porque las conquistas de las tropas niponas la demarcaron muy claramente. Al final de la guerra se mantuvo ese concepto global, pero se cambió el país que se consideraba la fuente de poder; mientras que, en los primeros años de la II Guerra Mundial, España había aceptado allí el papel de líder del Japón -como país "más avanzado"-, al final se pasó a aplaudir el "destino civilizador" de Estados Unidos. De aceptar como hegemónico a un país dentro de la región se cambió a otro exterior, pero siguió sin haber cambios en la idea de esta región; faltaban las matizaciones.

****

Al comenzar el año 1936 era difícil prever una época intensa para las relaciones hispano-japonesas, y menos aún que éstas fueran a ser amistosas. Tras el enfrentamiento de Salvador de Madariaga en la Sociedad de Naciones, las relaciones sólo se habían normalizado parcialmente: Tokio había creado una Legación en Lisboa y Madrid estaba interesado casi únicamente por el voto de éste país en Ginebra.

A partir del estallido de la Guerra Civil y, principalmente, de la Guerra Chino-japonesa, ambos países se vieron unidos cada vez más por la polarización de la sociedad internacional. Eran dos guerras simultáneas en el continente eurasiático -en una periferia cercana a los principales centros de poder- en las que el papel de la Unión Soviética fue clave: Stalin debía decidir si los envíos de armamentos que salían por el Mar Negro habían de ir al Este (a ayudar a China contra los japoneses) o al Oeste (a ayudar a la República contra los nacionalistas). Así, se formó un nexo de unión ideológico entre los republicanos españoles y chinos nacionalistas (la defensa de los principios de la Sociedad de Naciones) y entre los nacionalistas españoles y los nipones, (el anticomunismo).

El proceso de acercamiento entre estos últimos tuvo su punto culminante los primeros días de diciembre de 1937, con los reconocimientos de Franco por Japón y por Manchuria y el de Manchuria por Franco. La decisión no fue fácil para el gobierno de Tokio, porque reconocer o no a los nacionalistas se convirtió en un punto de fricción entre sus dos principales tendencias, la que propugnaba un alineamiento con los dos países del Eje y la que lo temía y proponía un equilibrio en las relaciones exteriores.

Las negociaciones para ese reconocimiento de los franquistas

tomaron un nuevo rumbo desde que el Ministro de Asuntos Exteriores japonés, Hirota, pasó a buscar también el reconocimiento del Manchukuo. Y en ello, el papel clave de Italia como principal impulsor del acercamiento hispano-nipón pasó a ser evidente, porque debido a éstas negociaciones Roma llegó a ser la primera potencia importante en reconocer al gobierno pro-japonés en Manchuria, tres días antes que lo hiciera el gobierno de Salamanca. Tal decisión propició al Imperio Alemán a decantarse definitivamente por Tokio en la región -de una forma no deseada en un principio- y en marzo de 1938 Berlín siguió los pasos de italianos y españoles. La división del mundo en dos bloques se iba consumando, así como el intento de crear un nuevo Orden Mundial.

Esa ayuda italiana en el desembarco del nuevo estado nacionalista en el Extremo Oriente necesita que nos detengamos brevemente en ella. El apoyo italiano a los franquistas fue un reflejo de lo que eran sus relaciones en Europa, pues las simpatías ideológicas entre hispanos y transalpinos se entremezclaban con esas identidades culturales que no había con los alemanes. La ayuda italiana a los franquistas, por tanto, fue presidida por un fuerte componente de generosidad, de buenas relaciones personales y de simpatía mutua. Ahora bien, había también el deseo de controlar a España en el contexto de sus objetivos expansionistas en el Mediterráneo y, en el caso del Oriente este deseo se tradujo en percibir a los españoles como un refuerzo a su política autónoma en el Oriente. El ejemplo más claro de ello es ese reconocimiento simultáneo de diciembre de 1937 y, después, la política en China y el reconocimiento del gobierno colaboracionista de Wang Ching-wei, sobre lo cual ya hemos señalado que se presionó fuertemente a Madrid, desde diversos puntos y con varios motivos.

Este hecho nos ayuda a responder a la primera hipótesis que nos hemos planteado sobre si España fue un instrumento de la

política exterior italiana en Extremo Oriente en estos años. Aunque no hemos consultado para ello los Archivos italianos -el propio Valdo Ferretti nos afirma que en la parte relativa a las relaciones italo-niponas no se encuentra nada sobre ello-, por las fuentes españolas parece comprobarse una conciencia creciente entre los italianos de que negociar con la carta española les daba más fuerza. El apoyo desde la sede del Ministerio italiano de Exteriores a esta política de usar la baza española se muestra con las gestiones que hace directamente Ciano para el reconocimiento de Franco por Japón. Por último, el punto culminante de esta utilización fue la visita de la Misión Económica Española de Castro Girona y los movimientos para el reconocimiento de Wang en el mes de junio de 1940.

Acabada la Guerra Civil en España y comenzada la Mundial, esos sentimientos mutuos hispano-japoneses de amistad pasaron a concretarse en la búsqueda de un orden nuevo que debía de beneficiar a los dos países. Las victorias alemanas en Europa se constituyeron en el "Eje" de las relaciones mutuas y generaron tanta simpatía en Madrid como en Tokio. No sólo eso, además, produjeron un paulatino giro en el sentido ideológico de esa amistad, porque dieron rienda suelta a los sueños imperiales de unos y otros. Era el momento de las ambiciones expansionistas en las que ambos países tenían unos amigos y unos enemigos comunes, y entre estos últimos destacaban los Estados Unidos. Este país, principal obstáculo a la influencia hispana en el continente americano y a la de los japoneses en Asia Oriental llevó a un nuevo giro el sentido de las relaciones: del anti-comunismo al anti-norteamericanismo.

Los tiempos exigían una cooperación hacia esa victoria final. Esa cooperación se produjo de forma "ideal", sin buscar recompensa, por medio de ese primer viaje oficial a la capital de la China colaboracionista protagonizado por España o por medio de la propaganda. El lugar más apropiado para una actuación conjunta

hispano-japonesa había de ser el Archipiélago Filipino, en donde ambos países deseaban el fin de la tutela norteamericana lo más pronto posible para poder así aumentar su influencia respectiva. Ahora bien, si se pasó del sentimiento anti-norteamericano a la cooperación contra este país es algo que no podemos responder claramente; si en algún momento pudo haber una colaboración hispano-japonesa para despojarle de la influencia estadounidense es algo sobre lo que no hemos encontrado referencias suficientes.

Esta cuestión está entrelazada con la posibilidad de que el gobierno español pensara obtener beneficios de la debacle aliada en el Extremo Oriente. Quizás sea por la falta de documentos en el Archivo de Exteriores durante el período de Serrano Suñer, pero no nos ha sido posible comprobar la **segunda hipótesis** directamente, a saber, si fueron consideradas por los gobernantes españoles las esperanzas de que sus beneficios territoriales tras la victoria de Hitler fueran en Oriente y no en Africa. Las referencias documentales a una presunta promesa de Hitler a España de las Filipinas -o las Filipinas y Cuba- para conseguir esa entrada de España en el conflicto mundial son excesivamente indirectas para ser consideradas fiables.

Las ambiciones españolas en éste período en Filipinas estaban en mantener su presencia cultural y, si fuera posible, aumentarla. Sí hemos podido comprobar que, tras la Guerra Civil hubo un período de auge de "hispanismo" en las islas, o bien de intentar fomentar su poder político como tal grupo, pensando en la prevista independencia del Archipiélago para el año 1945. De esos intentos por aumentar la influencia española se puede extraer una obvia clave anti-norteamericana (resultante de la suma del resentimiento español remanente contra el país que le había derrotado en 1898, más el interés alemán por amenazar a Washington y detener su cada vez mayor implicación en la guerra contra el Eje), pero no su clave pro-japonesa. Y la posición de Japón era clave en esos momentos, porque si algo debía de estar

claro entonces es que esa era zona de influencia de Japón. Es posible que hubiera una cooperación secreta española para la obtención de fotografías de carácter militar en Filipinas, pero está poco estudiada y sería necesario estudiar más profundamente el caso del Capitán Rufo Romero.

El gobierno español, sin embargo, mantenía una contradicción en su planteamiento hacia el Asia Oriental que impide negar la posibilidad de que se vislumbraran entonces unos posibles beneficios de la debacle aliada en Oriente. Ello lo podemos ver en el libro de Jose María Cordero Torres, La Misión Universal de España, quien, por una parte, acepta implícitamente el nuevo orden japonés en la zona y rechaza el norteamericano (con lo que suscribe lo que significaba el Pacto Tripartito, en cuanto asignación a Japón del "Gran Asia Oriental" como su zona de expansión) y por la otra, señala como principal aspiración hispana en la región la conservación de su civilización en Filipinas, donde propugnaba "su completa libertad y, a ser posible, neutralización". Además, señala que el pueblo filipino estaba capacitado para ejercer un mandato civilizador sobre territorios de Malasia y otros que fueron anteriormente españoles. Es difícil comprender tal diferenciación en la región entre la zona donde se acepta el liderazgo japonés (¿estaría incluida Indochina?) y donde no se acepta, con esa mención al mandato civilizador pensando principalmente en la actual Indonesia. Esta contradicción solo se podía resolver, por medio de algún tipo de confianza en que Japón respetaría el Archipiélago hispanizado. Una imagen ideal. La política hacia Japón que vemos en el año 1940, en el que las relaciones con China giran en torno a la órbita de Tokio, podría ir también en esa dirección. La hipótesis, por tanto, no puede ser demostrada, pero tampoco podemos descartarla.

Fue con el estallido de la Guerra en el Pacífico cuando las posibles ecuaciones hispanas sobre Filipinas se derrumbaron como

un castillo de naipes. Posiblemente se hubiera pensado que el poder de los aliados en el Oriente caería limpiamente, como una fruta madura, tras ser derrotado el Reino Unido en Europa; no obstante, cuando la guerra llegó también al Pacífico y a las Filipinas se comprendió rápidamente que eran incompatibles las dos aspiraciones expresadas por Cordero Torres. Finalmente, se resolvió la contradicción a la que antes nos hemos referido y la postura oficial pasó a lamentar que las Filipinas fueran el escenario del fuego cruzado entre japoneses y norteamericanos. Esta guerra también ayudó a unificar dos territorios distintos en un mismo concepto que es el que predomina hasta la actualidad: El Extremo Oriente -en el que se aceptaba esa supremacía de Japón y la región (¿el Asia suroriental insular?)- abarcando las Islas Filipinas como eje de la atención. El concepto del Extremo Oriente se ensanchó, de esa forma y volvió a haber dos focos de atención hacia una la región: Filipinas y Japón.

La entrada en la guerra de Japón, el 7 de diciembre de 1941, volvió a producir un giro en las relaciones hispano-japonesas. Ya no era una cooperación de igual a igual, de dos países que sólo participaban colateralmente en el conflicto mundial, sino la ayuda de uno al otro. Japón se había metido en la aventura guerrera y pedía a España que le ayudase. De esta ayuda, o cooperación necesaria, sí que conocemos los aspectos que comprendió: el espionaje -principalmente en los Estados Unidos- y la representación de los intereses japoneses en el continente americano.

En sus primeros momentos fue más importante para España la relación con Japón, y ello ayudó a que se disculparan los informes sobre los perjuicios para los españoles en el Archipiélago. El sueño de unas Filipinas hispanizadas estaba desvanecido, pero a ello se añadió poco después el hecho de que Japón había desbaratado la política española en América, donde la conferencia de Río de Janeiro mostró el definitivo fracaso de los

intentos españoles de competir con los Estados Unidos. Las perspectivas españolas se mostraban cada vez más pesimistas y con el fin de las victorias japonesas en el Pacífico se comienza a dar un giro en la amistad hispano-japonesa, sobre la cual es cada vez más determinante la influencia de las Filipinas.

La llegada del Conde de Jordana al puesto de Ministro significó el fin de esas ambiciones expansionistas, o, señalandolo de otra forma, de esas relaciones con el Eje que cubren los problemas mutuos con el manto de la amistad política. Y si este ministro se caracterizó por la forma paulatina de llevar sus cambios, éstos comenzaron con Japón. La cooperación en información confidencial perdió la participación oficial -se clandestinizó de alguna manera- y en el Oriente el peso de las relaciones con Filipinas dominó al de las relaciones con Japón. Manuel Halcón, el Presidente del Consejo de la Hispanidad, fue el primero en expresar a Suma la preocupación española por el futuro de las Filipinas y, después, fue el propio Ministerio el que entregó una dura nota verbal expresando el desacuerdo en algunos aspectos de la dominación nipona en el Archipiélago que había sido español.

A partir de entonces, y cada vez más, Japón se convirtió para Madrid en el amigo inconveniente y con éste país, de nuevo, fue la primera experiencia práctica de neutralidad, tras el discurso del Ministro Jordana en Barcelona el 15 de abril de 1943. El fin de la colaboración hispano-japonesa se puede fechar a finales de este mismo mes, cuando Madrid se retractó repentinamente ante tres solicitudes japonesas: elevar las representaciones al rango de legación, renunciar a los derechos de extraterritorialidad en China y la apertura de un consulado en Tánger. Durante este proceso de creciente degradación de la amistad es cuando es posible responder a la tercera hipótesis, a saber, si hubo una política clara de cómo actuar con Japón. Solo durante este año de 1943 -dominado por las negociaciones mutuas-

es posible ver un documento en el que se haga una planificación de acontecimientos sobre las relaciones con Japón. La idea que presidió su redacción era ceder en las cuestiones relativas a China a cambio de ganar en las de Filipinas. La oportunidad duró poco, porque en China la posibilidad de España de negociar era escasa y porque a partir del "Incidente Laurel" ya no hubo negociación posible con Japón. Se intentaron resolver esos problemas bilaterales, pero la antigua amistad que había presidido los contactos era cada vez más embarazosa.

Con la llegada de José Félix de Lequerica hay, de nuevo, un cambio, porque Madrid descubre los beneficios de la enemistad con Japón. Pasa a ser el enemigo conveniente; tras haber proclamado públicamente el régimen español su autocrítica de un excesivo pro-niponismo, los problemas bilaterales perdieron su importancia frente a los beneficios que esa enemistad podía reportar en un futuro. Ya no era un obstáculo la relación mutua y reportaba más ventajas políticas airear los problemas que intentar solucionarlos. Además, ya se habían perdido las esperanzas de solucionar el problema de las Filipinas bajo el régimen japonés, después de casi tres años de ocupación y con una pronta llegada de los norteamericanos.

Una vez liberadas esas islas del dominio nipón, predominaron los esfuerzos del régimen por su propia supervivencia frente a los de mantener esa deseada influencia en Filipinas y se abrió la perspectiva de una jugada política que favoreciera el difícil futuro del régimen franquista. Un "golpe de efecto" en la Guerra del Pacífico era posible y con ello quedaron abiertas para Madrid todas las posibilidades con Japón: ruptura de relaciones, fin de la representación de los intereses en el continente americano, declaración de guerra, etc. La elección de cual había de tomarse no se escogió, como es obvio, en función de Tokio, sino en función de la reacción de esos países a los que España quería acercarse.

Además, las relaciones hispano-japonesas, junto con las hispano-filipinas, habían caído en la órbita de las hispano-norteamericanas. Y no salieron de éstas en mucho tiempo. Los objetivos -a corto y a largo plazo- en Filipinas hubieron de relegarse.

****

Es conveniente que repasemos ligeramente cómo se pudieron desarrollar estos cambios tan radicales a nivel propagandístico, puesto que si hubo un giro de 180º en las relaciones políticas con Japón, también hubo de darse un cambio semejante en las imágenes hacia este país. En efecto, de las imágenes idealmente positivas se pasó a otras totalmente opuestas.

Así, en el período de la amistad predominó ese sentimiento de paralelismo con Japón, la admiración por sus logros militares y económicos de tal manera que se le consideró un país civilizado (es decir, en la mentalidad de esos tiempos, europeizado) e incluso se había señalado alguna vez que tanto la guerra en España como la de China eran en defensa de la civilización occidental. De esta manera, cabía pensar en esa cooperación en Filipinas o en ese alejamiento de Japón de la noción de Asia; J. Pabón señala "El Comunismo sólo será posible en el triunfo del Oriente revolucionario contra el Occidente imperialista; tendrá lugar cuándo el mundo sea de los rusos, de los indios y de los chinos".

Pero, como en todo argumento propagandista, mover esas imágenes en la dirección contraria no fue excesivamente difícil y se pasó a afirmar que la occidentalización nipona sólo era aparente porque, debajo de una capa de civilización, mantenía su verdadera esencia "salvaje". La civilización occidental y cristiana era la superior y Japón, al mostrar su verdadero ser oriental, cayó automáticamente en la esfera de lo enemigo, en la

esfera de los países sobre los que caía el "destino civilizador de Occidente". Esta idea se acopló perfectamente a las necesidades de la época, porque llevó a halagar las victorias estadounidenses como algo beneficioso, también, para España. Además, en esos momentos en que no convenía mostrar a la Unión Soviética como el enemigo de España, bastó con mover unos kilómetros más al este el concepto de Asia; se mantenía la idea, pero se acoplaba a las nuevas necesidades políticas. Y de la imagen irreal de los tiempos de la amistad a la imagen irreal de la hostilidad: se pasó a creer lo peor sobre Japón, asimilando el gobierno algunas ideas producto de la propaganda de esos momentos, por ejemplo, que Tokio había ordenado expresamente atacar a lo hispánico o que era posible una nueva masacre de españoles en China o en Japón.

Hasta qué punto esas imágenes influyeron sobre los distintos grupos de opinión en el país, es difícil saberlo, pero tendemos a creer que fue el viraje de la política exterior española más asimilado. Unir a la enemistad política la oposición racial aglutina a un mayor núcleo de gente y en Estados Unidos fue lo que provocó una lucha más feroz contra el enemigo asiático que contra el enemigo alemán. No hace falta señalar lo asimilado que podía estar el concepto de la superioridad de la civilización occidental, pero un último razonamiento sobre la amplitud del sentimiento anti-japonés en la España del final de la II Guerra Mundial y del seguimiento del viraje por los diferentes grupos de opinión en España nos la da la posición de la Falange, que de ser el grupo más pro-japonés pasó a ser el más opuesto. No es extraño que ocurriera; entonar el "mea culpa" sólo conviene hacerlo cuando las posiciones propias han quedado severamente derrotadas y cuando la gran masa de la población va en dirección contraria.

Además, a la amistad mutua le faltó tiempo para generar un conocimiento mutuo más profundo y una relación más sincera; una amistad que acabó en ruptura en poco más de dos años había de

tener algún fallo. Esta relación sin una base de sustento cultural quizás se demuestra en el hecho de que cualquiera de los dos países estuvo a punto de dar la "puñalada por la espalda" a su antiguo amigo cuando le fue conveniente: en 1943 Japón propuso a Alemania tomar Gibraltar -y, por tanto, España- cuando Berlín insistía en el ataque a la URSS y en 1945, España estuvo tentando la declaración de guerra a Japón. Por señalar otros ejemplos, ni el Ministro Jordana se destacó por su sinceridad con Japón, ni los nipones hicieron esfuerzo alguno por ayudar cuando su presencia en Tánger era un obstáculo para Madrid.

Si se pasó de una etapa a la otra sin mayores problemas fue precisamente por esa falta de contactos mutuos. Las imágenes tópicas permitieron jugar con ellas de acuerdo con las conveniencias políticas y si al principio de las relaciones se las combinó de una forma, al final se pudieron sacar a la luz en sentido opuesto. La relación con Japón pasó por diferentes etapas; primero fue objeto de una intensa amistad ideológica, luego de una cooperación ideal (¿estratégica?) que pasó a ser una cooperación involuntaria tras el estallido de la Guerra del Pacífico, después Japón pasó a ser un amigo inconveniente y por último un enemigo conveniente. Fue objeto de admiración y luego de aborrecimiento, pero, pasado el tiempo volvió a ser olvidado, y permanecieron las imágenes tópicas. Si hubo un elemento que permanece en unas relaciones tan cambiantes fue, precisamente, el desconocimiento. Esperamos con éste estudio contribuir al acercamiento que necesitan los dos países sobre unas bases diferentes a las que se dieron durante el período estudiado. Estamos en tiempos de paz y ya no se necesita agitar la propaganda para conveniencias políticas.

****

Deseamos señalar también algunas de las aportaciones

colaterales nuevas a las que hemos llegado tras la consulta de la Documentación.

Por un lado, están esos intereses hispano-filipinos y misioneros que influyeron tanto en las relaciones con Japón. Entre ellos podemos citar a Enrique Carrión, presidente de la Asociación de la Colonia Hispano-filipina y dueño de la factoría "La Yebana" y a la Compañía General de Tabacos de Filipinas, que a lo largo del conflicto estuvo intentando organizar un intercambio comercial hispano-japonés o el envío de un barco para repatriación de los nacionales españoles que, además, pudiera transportar mercancías a la península. Además, la nómina de personas que pudieron tener intereses personales en las relaciones con Filipinas es larga: el Teniente Coronel Alberto Castro Girona, José María Doussinague, etc. Los Misioneros también tuvieron una fuerte voz en la relación con Japón y ésta se hizo cada vez más fuerte según la guerra llegaba a su fin. Su representante más famoso fue el Dominico Silvestre Sancho, Rector de la Universidad de Santo Tomás en Manila, pero también hubo de ejercer una fuerte influencia el Consejo Superior de Misiones, que colocó a dos misioneros en 1944, en la Sección de Relaciones Culturales del MAE, dedicados exclusivamente a la información sobre las misiones en los dominios del Imperio Japonés.

En este trabajo también demostramos la implicación del Ministro Serrano Suñer en el espionaje hacia Japón, a pesar de que él lo ha negado repetidamente. Si bien los documentos en Magic Summaries ya la demostraban, los originales de los telegramas enviados por Suma Yakichirô no dejan lugar a dudas sobre esta implicación, así como del papel de Alcázar de Velasco como contacto con los japoneses. El empeño del ex-ministro en negar esta participación en el espionaje lo comprendemos sólo parcialmente, pues no va en contra de la argumentación suya sobre una política de "Amistad y Contención" destinada a evitar la entrada alemana en España o bien evitar sus presiones para

participar en la guerra. Uno de los principales activos que podía argüir España con el fin de evitar las presiones alemanas para entrar en el conflicto era esa participación indirecta por medio de la ayuda en el espionaje, tal como realmente parece que ocurrió -aunque con un resultado no excesivamente bueno-.

El "Incidente Laurel" ha sido uno de los temas más mencionados en la historiografía sobre España y la Guerra Mundial. Su importancia es clave, pero los estudios no han pasado de la consulta de los documentos existentes en los volúmenes Foreign Relations of the United States y de las referencias en las memorias. Hemos consultado documentación en el Ministerio de Exteriores, en los Archivos Británicos y en Magic Summaries sobre ello -falta, por tanto, la de los Archivos estadounidenses-, con lo que aportamos algunos datos nuevos. La comprobación de que fue Doussinague el que envió el telegrama sin conocimiento del Ministro Jordana y la importancia del contraespionaje estadounidense para ayudar en la política que había que tomar hacia España. Además, los pasos dados por Estados Unidos sugieren que lo promovió con la intención de infectar las relaciones hispano-alemanas con el virus que corroía ya a las hispano-niponas. El giro dado cuando el 10 de noviembre de 1943 Washington decide aceptar las explicaciones españolas, colaborar en llevarlo a su fin y enfocarse hacia las demandas contra la cooperación con los alemanes, creemos que tiene esta explicación. Por otro lado, al ser las Filipinas un campo de exclusividad norteamericana, pensamos que fue una ocasión perfecta para que España, dentro del campo aliado, tirase más hacia las relaciones con Washington. Las tensiones interaliadas también existieron y, en el "Incidente Laurel", la actuación de Hoare fue de espectador.

****

A lo largo de las páginas de este estudio hemos tratado de cubrir parte de una laguna en la historiografía sobre la política

exterior española: la proyección hacia el Extremo Oriente en el siglo XX. No podemos hablar de una diferente perspectiva en nuestro estudio, porque es la primera vez que se realiza un trabajo de este tipo sobre ello. Esperamos futuras investigaciones que aporten diferentes puntos de vista y nueva documentación, así como la corrección de los muchos errores que aparecen en estas páginas.

En este estudio, no obstante, esperamos haber demostrado la importancia que tienen las relaciones con Japón para el estudio de la acción exterior española durante el período estudiado. Con ello, realizamos nuestra pequeña aportación para futuros estudios globales sobre la política exterior española, tanto la de los primeros años del franquismo como a lo largo de la época contemporánea. Por otro lado, también esperamos haber contribuido a llenar un vacío en la dirección contraria: La Historia de Japón. También para la política exterior de Tokio tuvo importancia la España franquista, aunque hasta el momento hayan sido estudiados únicamente aspectos relacionados con la Guerra Civil española.

FUENTES DOCUMENTALES

Y

BIBLIOGRAFIA

A. CENTROS DE DOCUMENTACION

A.1. ESPAÑA:

a) Archivos.

Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid.

Sección Archivo Renovado.

Sección Archivo Histórico.

Sección Expedientes Personales.

Archivo General de la Administración. Alcalá de Henares.

Sección Ministerio de Marina

Sección Asuntos Exteriores.

Sección Secretaría General de Presidencia.

Archivo de Presidencia de Gobierno.

Sección Jefatura del Estado.

Sección Ministro Subsecretario.

Servicio Histórico Militar.

Sección Cuartel General del Generalísimo. Estado Mayor.

Archivo Histórico del Banco de España. Madrid.

Sección Instituto Español de Moneda Extranjera

Archivo Franciscano Ibero-oriental. Madrid.

Archivo de los Padres Dominicos. Avila.

Archivo de la Conferencia Episcopal. Madrid.

Archivo Histórico Nacional. Sección Guerra Civil.Salamanca.

Sección Masonería.

Sección Expedientes personales.

Sección de Político-social.

b) **Hemerotecas.**

Hemeroteca Municipal de Madrid.

c) **Bibliotecas.**

Biblioteca Nacional. Madrid.

Sección Hemeroteca Nacional.

Biblioteca de la Escuela Diplomática. Madrid.

Biblioteca. Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense. Madrid.

A.2. CENTROS EXTRANJEROS

a) Alemania.

Preussische Bibliotek. Berlín.

b) Estados Unidos de América.

Micronesian Area Research Center. Guam.

Sección Hispanic Documents.

c) Francia.

Archive du Ministère des Affaires Étrangères. París.

d) Gran Bretaña.

Public Record Office. Londres.

National Library. Londres.

e) Japón.

Kokuritsu Kokkai Toshokan (Biblioteca de la Dieta)

Kensei shiryô shitsu (Sala de documentación sobre la Constitución)

Tokubetsu shiryôshitsu (Sala de Documentación especial)

Imin Kenkyû shitsu (Sala de investigación sobre Emigración)

Bôei Kenshûdyo. Senshibu (Instituto Nacional de Estudios para la Defensa, Departamento de Historia de la Guerra)

Tôkyo Daigaku Toshokan (Universidad de Tokio)

Tôkyo Daigaku sôgô toshokan (Biblioteca Central de la Universidad de Tokio)

Kyôyô gakka toshoshitsu (Sala de la sección de Humanidades)

Amerika kenkyû shiryô sentâ (Centro de Materiales para la Investigación sobre Estados Unidos)

Djôchi Daigaku Toshokan (Biblioteca de la Universidad de Sofía)

Supein nairan kenkyû shitsu (Colección de la Guerra Civil española)

B. COLECCIONES DOCUMENTALES

- KESARIS, Paul (ed.).- Confidential U.S. diplomatic records on Japan, 1914-1941. 3 vols. Washington. University Publications of America. 1983.

- KESARIS, Paul (ed.). The Magic Documents. Summaries and transcripts of the Top Secret Diplomatic Communications of Japan, 1938-1945. Washington. University Publication of America, 1978.

- MEDLICOTT, W.N. y DAKIN, Douglas (ed.).- Documents on British Foreign Policy 1919 - 1939. 21 vols. London. H.M.S.O.. 1979.

- THE TIMES. Intelligence File. Japan. Microfilm. Microfilm corporation of America.

- UYEHARA Cecil H (comp.). Checklist of Archives in the Japanese Ministry of Foreign Affairs, Tokyo, Japan, 1868-1945. Microfilmed for the Library Congress, 1949-1951. Washington, D.C. United States Governement Printing Office. 1954.

- VV.AA. Foreign Relations of the United States of America. Diplomatic Papers 1936-1949. Washington. US Government Printing Office. 1954.

- VV.AA. Foreign Relations of the United States - Japan, 1931-41. 2 vols. Washington. Office Printing Government, USA. 1943.

- VV.AA. The "Magic" Background of Pearl Harbor. 6 vols. Washington. US Department of Defense. 1977 [ ]

- VV.AA. Records of the Department of State relating to World War II, 1939-1945. microfilm. National archives fund board. Washington. 1981. 251 vols

- WUERCH, Bill: Magic Background of the Japanese Invasion of Guam, september - december 1941, Mangilao, University of Guam, 1990.

C. FUENTES ORALES

- Angel Alcázar de Velasco, varias entrevistas y correspondencia.
- José Luis Alvarez Taladriz, Conversación Telefónica, 29 de octubre de 1990, 2 de enero de 1991 y 2 de noviembre de 1992.
- Dolores del Castaño Leyrana, Madrid, 10 de agosto de 1989.
- José del Castaño Leyrana, Madrid, 29 de marzo de 1992.
- Eikichi Hayashiya, Tokio, 5 de noviembre de 1990.
- Hagusige Kaneda, Tokio, 20 de diciembre de 1991.
- Julio de Larracoechea, Bilbao, 27 de agosto de 1989.
- Carlos F. Muñoz, Manila, 20 de agosto de 1992.
- Ramón Serrano Suñer, Madrid, 30 de marzo de 1992.

D. PUBLICACIONES PERIODICAS

a) Españolas.

- ABC (Madrid), 1939-1945,
- ABC. Doble Diario de la Guerra Civil (Madrid y Sevilla), 1936-1939
- Arriba (Madrid), 1934-35 y 1939-1945.
- Boletín Informativo de FET y de las JONS, 1941.
- Diario de Burgos (Burgos), 1937-1939.
- Misiones Dominicanas (Avila), 1935-1946.
- Mundo (Madrid), 1940-1945.
- Vértice (Madrid), 1940-1942.
- YA (Madrid), 1935-1936 y 1939-1945.

b) Extranjeras.

- The Times (Londres), 1935-1945.

E. BIBLIOGRAFIA

1. POLITICA EXTERIOR ESPAÑOLA

- ALBORNOZ, Alvaro de: La Política Internacional de España, Buenos Aires, P.H.A.C., 1943.
- AREILZA, Jose Ma. y CASTIELLA, F.M.: Reivindicaciones de España, Madrid, Instituto de Estudios Politicos, 1942.
- ARMERO, Jose Mario: La Politica Exterior de Franco. Prol. de Fernando Morán. Barcelona, Planeta, 1978.
- BARCIA, Camilo: Puntos Cardinales de la Política Internacional Española, Madrid, Ed. Nacional, 1939.
- BLEDSOE, Gerie B: "Spanish Foreign policy, 1898-1936", en Cortada,J (ed.).- Spain in the World, 1898-1978, London/Westport, connecticut, Greenwood Press, 1980. pp. 3-40
- BORRAS, T.: Política Internacional, 1939-1957. Col. Temas Españoles, 329, Madrid, Publicaciones Españolas, 1957.
- CARR, R & FUSI, J.P.: España de la Dictadura a la Democracia, Barcelona, Planeta, 1979.
- CASANOVA GOMEZ, Marina: "Depuración de funcionarios diplomáticos durante la Guerra Civil", en Espacio, Tiempo y Forma (Madrid), I, (1988), págs. 361-378.
- CASTIELLA, F.M.: "Política Exterior de España, 1868-1960", en Cuadernos Hispanoamericanos (Madrid), 124 (1960), pp. 5-18.
- CORDERO TORRES, José María: Aspectos de la Misión Universal de España, Madrid, Vicesecretaría de Educación Popular, 1942.
_____:Relaciones Exteriores de España. Problemas de la Presencia Española en el mundo, Madrid, Ed. del Movimiento, 1954. 488 pp.
- CORTADA, James W. (ed.): Spain in the World, 1898-1978, London & Westport, Connecticut, Greenwood Press, 1980.
_____:Relaciones España, Estados Unidos, Col. Documento Periodistico 43. Barcelona, Dopesa, 1973 (1a. ed., 1963) 206 pp.
_____:"Spain and the Second World War", en The Journal of

Contemporary History (Londres) 5, 5 (1970), pp. 65-75.

- CHASE, Allan: Falange, el Ejército Secreto del Eje en América, La Habana, Caribe, 1943.(en inglés, Falange. The Axis Secret Army in the Americas. New York, Putnam's Sons 1943)

- DELGADO GOMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo: Diplomacia Franquista y Política Cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953. Col. Monografias 6, Madrid, CSIC, 1988. 294 pp.

_____:Imperio de Papel. Acción Cultural y Política Exterior durante el Primer Franquismo. Col. Biblioteca de Historia. Madrid, CSIC, 1992. 512 pp.

- EGIDO LEON, María Angeles: La Concepción de la Política Exterior Española durante la II Republica (1931- 1936), Madrid, UNED, 1987. 653 pp.

_____:"Franco y las Potencias del Eje. La tentación Intervencionista de España en la Segunda Guerra Mundial", en Espacio, Tiempo y Forma, 2, Serie V, Historia Conteporánea, pp. 191-208.

- ESPADAS BURGOS, Manuel: Franquismo y Política Exterior, Madrid, Rialp, 1987. 278 pp.

- FERNANDEZ ESPESO, Carlos y MARTINEZ CARDOS, José: Primera Secretaría de Estado-Ministerio de Estado. Disposiciones Orgánicas (1705-1936), Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1972.

- GARCIA DELGADO, J.L.(ed.): El Primer Franquismo. España durante la Segunda Guerra Mundial. Madrid, Siglo XXI, 1989.

- GARCIA VILLADA, Zacarías: El destino de España en la Historia Universal, Madrid, Cultura Española, 1940. 2a. ed.

- GOMEZ DE LAS HERAS, Mª Soledad y SACRISTAN, Esther: "España y Portugal durante la II Guerra Mundial", en Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea (Madrid), 2 (1989), pp. 169-189.

- HALSTEAD, Charles R.: "Spanish Foreign Policy. 1936-1978", en Cortada, J (ed.).- Spain in the Twentieth-Century World. Essays on Spanish Diplomacy, 1898-1978, London, Aldwich Press, 1980. pp. 41-95.

- LEQUERICA, J. F. de: La Posición de España en la Política Internacional, Madrid, Dirección de America, 1945.

- LUNA, Antonio de: "El Poder Exterior", en Las Relaciones Internacionales en la Era de la Guerra Fría, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1962, pp. 193-230.

- MARQUINA BARRIO, Antonio: España en la Política de Seguridad Occidental, 1939-1986. Col. Ediciones Ejército. Madrid, Estado Mayor del Ejercito, 1986.

_____:La Diplomacia Vaticana y la España de Franco (1936-1945). Col. Monografías de Historia Eclesiástica. Madrid, CSIC, 1983.

_____:"España, al borde de la segunda Guerra Mundial", en Historia16, 79, Vol. VII, (1982). pp. 11-22.

_____:"La Etapa de Ramón Serrano Suñer en el Ministerio de Asuntos Exteriores", en Espacio, Tiempo y Forma, 2, Serie V, Historia Conteporánea, pp. 145-167.

- MORALES LEZCANO, Victor: Historia de la No-beligerancia española durante la II Guerra Mundial, Las Palmas, Mancomunidad de cabildos de Las Palmas, 1980.

_____:"Las Causas de la No-beligerancia Española. Reconsideradas", en Revista de Estudios Internacionales 5,1 (1984). pp. 609-631.

- PEREIRA, Juan Carlos: Introducción al Estudio de la Política Exterior de España (Siglos XIX y XX). Colección Universitaria, N. 43, Madrid, Akal, 1983. 254 pp.

_____ & NEILA, José Luis: "Las relaciones Internacionales de la II República (1931-1939)", en Juan B. Vilar (ed.).- Las Relaciones Internacionales de la España Contemporánea. Murcia, Universidad de Murcia, 1989.

- POLLACK, Benny: The Paradox of Spanish Foreign Policy: Spain's International Relations from Franco to Democracy, London, Pinter, 1987. 196 pp.

- PORTERO, Florentino: Franco Aislado. La "Cuestión Española" (1945-1950). Madrid, Aguilar, 1989.

- RIO CISNEROS, Agustín del: Política Internacional de España. El Caso Español en la ONU y en el Mundo, Madrid, Afrodisio Aguado,

1946.

_____:Viraje Político Español durante la II Guerra Mundial, 1942-1945 y Réplica al Cerco Internacional 1945-1946, Madrid, Ediciones del Movimiento, 1965. 609 pp.

- RUHL, K.J.: Franco, Falange y "Tercer Reich". España en la Segunda Guerra Mundial. Madrid, Akal, 1986.

- SERRANO SUÑER, Ramón: Política de España en la II Guerra Mundial, Madrid, Colegio Mayor Universitario "Juan Luis Vives", 1988, pp. 151 a 182.

- SMYTH, Denis: Diplomacy and Strategy of Survival. British Policy and Franco's Spain, 1940-41, Cambridge, Cambridge U.P., 1986.

- TUSELL, Javier: La Dictadura de Franco. Col. Libro de bolsillo 1310. Madrid, Alianza, 1988.

_____:"La Etapa Jordana (1942-1944)", en Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea (Madrid), 2 (1989), pp. 169-189.

_____ & GARCIA QUEIPO DE LLANO, Genoveva: Franco y Mussolini. La Política Española durante la segunda Guerra Mundial, Barcelona, Planeta, 1985.

- VIÑAS, Angel: "La Política Exterior del Franquismo", en Juan B. Vilar (ed.).- Las Relaciones Internacionales de la España Contemporánea. Murcia, Universidad de Murcia, 1989. pp. 115-125.

_____: "La Política Exterior del Franquismo", en Historia16, 121 (1986). pp. 15-22

_____; VIÑUELA, Julio; EGUIDAZU, Fernando; FERNANDEZ PULGAR, Carlos y FLORENSA, Senen: Política Comercial Exterior en España (1931 - 1975). 3 vols. Madrid, Banco Exterior de España, 1979.

2. POLITICA EXTERIOR DE JAPON

- ARNOLD Walter and OZAKI, Robert S. (ed.): Japan's Foreign Relations. A Global Search for Economic Security. Col. Westview Special Studies on East Asia Series. Boulder, Col., Westview, 1985.

- ASADA, Sadao: Japan & the World, 1853-1952. A Bibliographic Guide to Japanese Scholarship in Foreign Relations, New York, Columbia U.P., 1989.

_____: "The Japanese Navy and its Policy and Strategy toward the United States", en BORG, D. & OKAMOTO, S.- Pearl Harbor as History, New York, Columbia U.P., 1973, pp. 225-259.

- BAERWALD, Hans: "The Diet and the Foreign Policy", en Scalapino, Robert A. (ed.).- The Foreign Policy of Modern Japan, Berkeley, L.A./Londres, Univ. of California Press, 1977.

- BERGAMINI, David: Japan's Imperial conspiracy, London, Heinemann/New York, Morrow, 1971.

- CONROY, Hilary & WRAY, Harry (ed.): Pearl Harbor reexamined. Prologue to the Pacific War, Honolulu, Univ. of Hawaii Press, 1990.

- CROWLEY, James W.: "Japan's Military Foreign Policies", en MORLEY, James W.- Japan's Foreign Policy, 1868-1945: A Research Guide. New York/London, Columbia Univ. Press, 1974. pp. 3-117.

_____: Japan's Quest for Autonomy. National Security and Foreign Policy, 1930-1938. Princeton, New York University Press, 1960.

- FERRETTI, Valdo: "La Politica Estera Giapponese e i Rapporti con l'Italia e la Germania (1919-1939)", en Storia Contemporánea, 4 (1976). pp. 783-824.

- HARUHIRO. Fukui: "Policy Making in the Japanese Foreign Ministry", en Scalapino, Robert A. (ed.).- The Foreign Policy of Modern Japan. Berkeley, L.A., Londres, Univ. of California Press, 1977. pp. 3-35.

- HOSOYA, Chihiro: "The role of the Japan's Foreign Ministry and

it's Embassy in Washington 1940-1941", en Borg, D. & Okamoto, S.- Pearl Harbor as History. Japanese-American Relations 1931-41. New York, s.l., 1937. pp. 149-164.

_____: Retrogression in Japan's Foreign Policy Decision-Making Process", en Morley, James W (ed.) Dilemmas of Growth in Prewar Japan, New York, Princeton U.P., 1971.

- IRIYE, Akira: "Japan's Policies toward the United States", en MORLEY, James W.- Japan's Foreign Policy, 1868-1945: A Research Guide. New York/London, Columbia Univ. Press, 1974. pp. 407-461.

_____: "Japan's Foreign Policies between World Wars: Sources and Interpretations", en Journal of Asian Studies 26 (4) (1967). pp. 677-682.

- JANNELLI, Pasquale: "Italia e Giappone dopo L'armistizio dell'8 settembre 1943", en Storia e Politica 2 (2)(1963). pp. 157-182.

- MORINOSUKE Kajima: A Brief Diplomatic History of Modern Japan, Ruthland, VE, Tuttle, 1965.

- KOVALIO, Jacob: "Japan's Perception of Stalinist Foreign Policy in the early 1930's", en Journal of Contemporary History (Londres), (1984)

- MORLEY, James W. (ed.): Deterrent Diplomacy. Col. Studies of the East Asian Diplomacy. New York, Columbia Univ. Press, 1976.

_____ (ed.): Japan's Foreign Policy, 1868, 1941: A Research Guide, New York, London, Columbia University Press, 1974. 618 pp.

_____ (ed.): The Fateful Choice: Japan's Advance into South-east Asia, 1939-1941. Col. Studies of the East Asian Institute. New York, Columbia Univ. Press, 1980.

_____ (ed.): The China Quagmire. Japan's Expansion on the Asian Continent 1933-41, Col. Japan's road to the Pacific War. New York, Columbia Univ. Press, 1983. 503 pp.

- MYERS, Ramon H. y PEATTIE, Mark R (ed.): The Japanese Colonial Empire, 1895-1945, Princeton, Princeton Univ. Press, 1984. 540 pp.

- NISH, Ian: "Japan's Policies toward Britain", en MORLEY, James W.- Japan's Foreign Policy, 1868-1945: A Research Guide. New York, London, Columbia Univ. Press, 1974. pp. 184-235.

_____: Japanese Foreign Policy, 1868-1942. Kasumigaseki to Miyakezaka. London, Routledge & Kegan Paul, 1977.

_____:"Japan in Britain's view of the International System, 1919-1937", en NISH, I (ed.).- Anglo-japanese Conference on the History of the World War II. Anglo-Japanese Alienation, 1912-1952, New York, Cambridge, 1982

- OGATA, Sadako: Defiance in Manchuria: The Making of Japanese Foreign Policy, 1931-1932, Los Angeles, University of California Press, 1962.

- PEATTIE, Mark R.: Nan'yô. The Rise and Fall of the Japanese in Micronesia 1885-1945. Col. Pacific Islands Monograph Series, 4. Honolulu, Univ. of Hawaii Press, 1988.

- PRESSEISEN, Ernst L.: Germany and Japan. A Study in Totalitarian Diplomacy, The Hague, Martinus Nihoff, 1958.

- SATOH Kyôzô: Japan and Britain at the Crossroads, 1939-1941: A Study in the Dilemmas of Japanese Diplomacy

- SCALAPINO, Robert A. (ed.): The Foreign Policy of Modern Japan. Prólogo de E.O. Reinschauer. Berkeley, L.A., Londres, Univ. of California Press, 1977.

- SCWANTES, Robert S.: "Japan's Cultural Foreign Policies", en MORLEY, James W.- Japan's Foreign Policy, 1868-1945: A Research Guide, New York, London, Columbia Univ. Press, 1974. pp. 153-183.

- TAKEUCHI, Tatsuji: War and Diplomacy in the Japanese Empire. Introd. by Quincy Wright. New York, Russell & Russell, 1967 (1a. ed., 1935, Univ. of Chicago). 505 pp.

- USUI, Katsumi: "The role of the Foreign Ministry", en Borg, D. & Okamoto, S.- Pearl Harbor as History. Japanese-American Relations 1931-1941. New York, Columbia U.P., 1973.

- WILCOX, Robert. R.: Japan's Secret War, New York, 1985.

3. MEMORIAS Y BIOGRAFIAS

- ALCAZAR DE VELASCO, Angel: Memorias de un Agente Secreto, Barcelona, Plaza y Janes, 1979.

- AZAÑA, Manuel: Memorias Políticas y de Guerra. Barcelona, Crítica-Grijalbo, 1978 (1ª. ed. México, 1968)

- BEAULAC, Willard L.: Franco. Silent Ally in World War II, Carbondale and Edwar, Southern Illinois U.P. 1986.

- BOWERS, Claude G.: My Mission to Spain. Watching the Rehearsal for World War II, Londres, Victor Gollac & Limited, 1954.

- BOYD, Carl: The Extraordinary Envoy: General Hiroshi Oshima and Diplomacy in the Third Reich, 1934-1939, Washington, DC, University Press of America, 1982.

- CAVA MESA, Maria Jesús: Los Diplomáticos de Franco. J.F. de Lequerica, temple y tenacidad (1890-1963), Bilbao, Universidad de Deusto, 1989.

- CERVERA VALDERRAMA, Juan: Memorias de Guerra (1936-1939), Madrid, Editora Nacional, 1968.

- CIANO, Galeazzo: Diario, 1939-1943. 2 vols., int. y notas de Ugo d'Andrea. Milan, Rizzoli, 1946. 701 pp.

_____: Ciano's Diary, 1937-1938. Int. de Malcolm Muggeridge. London, Methuen & Co, 1952. 220 pp.

- DOUSSINAGE, José María: España tenía razón (1939-45), Madrid, Espasa Calpe, 1949. 376 pp.

- FEIS, Herbert: The Spanish Story, New York, 1944.

- GREW, Joseph C.: Ten years in Japan: A contemporary Record Drawn from the Diaries and Official Papers of , United States Ambassador to Japan, 1932-1942, New York, Simon and Schuster, 1944 (en español, 10 años en el Japon, Buenos Aires, Peuser, [1945]).

- HALSTEAD, Charles R.: "Historians in politics: Carlton J.A. Hayes as an American Ambassador in Spain, 1942-45", en Journal of Contemporary History 10 (3) (1975), pp. 383-405.

_____: Diligent diplomat: Alexander W. Weddel as American Ambassador to Spain, 1949-42, en Virginia Mag. of History and

Biology, 82(1), (1974), pp. 3-38.

- HAYES, J.H. CARLTON: Misión de Guerra en España, Madrid, Ediciones y publicaciones españolas, 1946. (en Inglés, Wartime Mision in Spain, 1942-1945, Macmillan, 1945)

- HOARE, Samuel: Embajador en Misión Especial, Losada, Buenos Aires, 1946. 395 pp.

- HUGUES, Emmet John: Report from Spain, New York, Kennikat Press, 1972 (1a. ed, 1947)

- MUGGERIDGE, Malcolm (ed.): Ciano's Diplomatic Papers, London, Ohdams, 1948.

- OLANO Y URTEAGA, Miguel Angel de: Diary of a Bishop. (Since the invasion of Guam. World War II), Manila, Univ. of Santo Tomás Press, 1949. 215 pp.

- PASTOR PETIT, Domingo: Espías españoles: Del Pasado y del Presente, Barcelona, 1979.

- ROMULO, Carlos: Yo vi la caida de Filipinas, Madrid, Atlas, 1985.

- SAÑA, Heleno: El Franquismo sin Mitos. Conversaciones con Serrano Súñer. Prol. de Hugh Thomas, Barcelona, Buenos Aires/ Mexico, Rialp, 1982. 399 pp.

- SCHMIDT, Paul: Statist auf Diplomatischer Bühne, 1923-1945, Bonn, 1949.

- SERRANO SUÑER, Ramón: Entre el Silencio y la Propaganda. la Historia como fue. Memorias (Col. Espejo de España), Barcelona, Planeta, 1977. 549 pp.

_____: Entre Hendaya y Gibraltar, Madrid, Ediciones y publicaciones españolas, 1947.

4. CONTEXTO INTERNACIONAL

- BARNHART, Michael A.: Japan Prepares for Total War: The Search for Economic Security. Col. Studies in security affairs series. Ithaca, NY, Cornell Univ. Press, 1987. 287 pp.

- BEASLEY, W.G.: The Rise of Modern Japan, London, Weidenfeld and Nicholson, 1990. 306 pp.

- BERNHARD, Roger: Historia del Japón. Desde los Orígenes hasta nuestros días, Barcelona, Luis de Caralt, 1969.

- BEZOT, R. de: La Guerra Aeronaval en el Pacífico (1941-1945), Madrid, Ed. Naval, 1983.

- BLOCH, Kurt: German interests and policies in the Far East, New York, Institute of Pacific Relations, 1940.

- BORG, Dorothy & OKAMOTO, Shumpei & otros: Pearl Harbor as History. Japanese-American Relations: 1931-1941. Col. Studies of the East Asian Institute. New York, Columbia Univ. Press, 1973.

- BORSA, G.: "Tentativi di Penetrazioni dell' Italia Fascista in Cina" en Il Politico 3 (1979), pp. 381-419

- BUTOW, Robert J.C.: Tojo and the coming of the War, Stanford U.P., 1961.

- CARRERO BLANCO, Luis: La Guerra Aeronaval en el Mediterráneo y en el Pacífico. Col. Historia de la II GUerra Mundial. Vol. X, Madrid, Idea, 1947.

- CARRERO CARNE, Guillermo: "De Pearl Harbor a Tokio", en Cral. VILLEGAS GARDOQUI y Jefes del Estado Mayor.- La Segunda Guerra Mundial. Col. Libros de actualidad política. Madrid, Editora Nacional, 1954. pp. 103-167.

- COOX, Alvin D.: Nomonhan. Japan against Russia, 1939. 2 vols. Stanford, Calif, California U.P., 1985.

- CORBETT, Paul Scott: Quiet Passages: The Exchange of Civilians between the United States and Japan during World War II. Kent, Ohio, Kent State Univ. Press, 1987. 226 pp.

- CRAIG, William: La Caída del Japón, Barcelona, Luis de Caralt, 385 pp. (1a. ed., 1967)

- CHAPMAN, John: "The "Have-nots" go to War: The Economic and

Tecnological Basis of the German Alliance with Japan", en NISH, Ian: The Tripartite Pact of 1940: Japan, Gerany and Italy. International Studies 1984/III. London, 1984.

- DONNISON, F.S.V.: British Military Administration in the Far East 1943-1946, London, s.e., 1956.

- DOWER, John: War without Mercy: Race and Power in the Pacific War, New York, Pantheon, 1986.

- DRECHSLER, KARL: Deutschland-China-Japan, 1933-39. Das Dilemma des Deutschen Fernostpolitik, Berlin, Akademie Verlag, 1964. 180 pp.

- ESTEVES FELGAS, Helio A.: Timor Portugues. Col. Monografias dos territorios do Ultramar. [Lisboa], Ministerio do Ultramar, 1956. 570 pp.

- FERRETTI, Valdo: Il Giappone e la Politica Estera Italiana, 1935-1941. Col. Instituti de studi storici, 42. Milano, Gioffre, 1983. 246 pp.

- FLETCHER, William Miles: The Search for a New Order: Intellectuals and Fascism in prewar Japan, Chapell Hill, University of North Carolina Press, 1982.

- FOX, John P.: Germany and the Far Eastern Crisis 1931-1938. A Study in Diplomacy and Ideology, Oxford, Oxford University Press, 1982. 445 pp.

- FREITAS, Jose de: O plano Secreto Japones para la Conquista do Mundo (Memorando Tanaka), Lisboa, Livraria Francesa, 1944. 192 pp.

- GATTI, Franco: Il Fascismo Giapponesse. Col. Studi e ricerche storiche, 22. Milano, F. Angeli, 1983.

- HUMPREYS, R.A.: Latin America and the Second World War. 2 vols. Athlone, University of London, 1981-2.

- HANE, Miksio: Modern Japan. A Historical Survey, Boulder, Col., Westview, 1987.

- IKLE. Frank William: German-Japanese Relations, 1936-1940, New York, Bookman Assoc., 1956.

- IRIYE, Akira: After Imperialism: The Search for a New Order in the Far East 1921-1931, Cambridge, Mass., Harward Univ. Press,

1965.

_____: Power and Culture: The Japanese-American War, 1941-1945, Cambridge, Harvard U.P., 1981 (1a. ed., en japonés, en 1979).

- JONES, F.C.: Japan's New Order in East Asia. It's Rise and Fall, 1937-45, London, Oxford Univ. Press. 1954.

- KRACHT, Klaus & LEWIN, Bruno & MÜLLER, Klaus (ed.): Japan und Deutschland im 20. Jahrhundert, Wiesbadenb, Ost-Asiens Instituts der Ruhr-Universitat Bochum, 1984.

- KREINER, Joseph (ed.): Deutschland-Japan: Historiche Kontakte. Col. Studium Universale, 3. Bonn, Bouvier, 1984. 320 pp.

- LEE, Bradford: Britain and the Sino-Japanese War, 1937-39. A Study on the Dilemmas of British Decline, Stanford, Stanford Univ. Press, 1973. 319 pp.

- LEHMANN, Jean-Pierre: The Roots of Modern Japan, MacMillan Asian Studies Series. London, Hampshire, MacMillan Co., 1982.

- LENSEN, George Alexander: The Strange Neutrality. Soviet-Japanese relations during the II World War, 1941-1945, Tallahasee, Diplomatic Press, 1972.

- LOWE Peter: Great Britin and the Origins of the Pacific War. A Study of British Foreign Policy in East Asia, 1937-1941, Oxford, Clarendon Press, 1977. 318 pp.

- MASAO Maruyama: Thought and Behaviour in Modern Japanese Politics (ed. por Ivan Morris), Oxford, Oxford Univ. Press, 1963.

_____: "El Ultranacionalismo Japonés", en Debats (Valencia), 2-3 (1982), pp. 55-67.

- MOORE, Harriet: Soviet Far Eastern Policy, 1931-1945, Princeton, Princeton U.P., 1945.

- NISH, Ian: Anglo-Japanese Conference on the History of the II World War. Anglo-Japanese Alienation, 1919-1952, New York/Cambridge, Cambridge University Press, 1982. 305 pp.

_____ (ed.): The Tripartite Pact of 1940: Japan, Germany and Italy. Col. International Studies 3. London, International Centre for Economic and related disciplines, 1984.

- MARTIN, Bernd: Deutschland und Japan im zweiten Weltkrieg. Vom Angriff auf Pearl Harbor bis zur Deutschen Kapitulation,

Göttingen, Musterschmidt, 1969. 326 pp.

- MORISON, Samuel Elliot: The Rising Sun in the Pacific, 1931-42, Boston, Little, Brown, 1948.

- PARDINAS, Felipe: Relaciones Diplomáticas entre México y China, 1898-1948. 2 vols. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1982.

- PELZ, STEPHEN E.: Race to Pearl Harbor. The Failure of the second Naval Conference and the Onset of the World War II, Cambridge, Mass, Harvard University Press, 1974.

- ROSKILL, S.: Naval Policy between the Wars. 2 vols. London, s.e., 1976.

- SABURO Ienaga: The Pacific War, 1931-1945. A Critical Perspective on Japan's Role in World War II, New York, Pantheon, 1978.

- SCHROEDER, Paul W.: The Axis Alliance and Japanese-American Relations, 1941, New York, Cornell U.P., 1958.

- SOMMER, Theo: Deutschland und Japan zwischen den mächten, 1935-1940. Von Antikominternpakt zum Dreimächtepakt. Eine studie zur Diplomatischen Gesichte des Zweiten Weltkriegs, Tübingen, Mohr, 1962.

- TAMAGNA, F.: Italy's Interests and Policies in the Far East, New York, Institute of Pacific Relations, 1941.

- TAYLOR, A.J.P.: The Origins of the Second World War, Middlesex, Penguin, 1987.

- THORNE, Christopher: The Limits of Foreign Policy. The West, the League and the Eastern Crisis of 1931-1933, London, Hamish Hamilton, 1972.

_____: Allies of a Kind. The United States, Britain and the War against Japan, 1941-1945, London, Hamilton, 1978.

- TROTTER, A.: Britain and East Asia, 1933-1937, Cambridge, Cambridge U.P., 1975.

- VILLARI, L.: Italian Foreign Policy under Mussolini, New York, The Devin-Adair Co., 1956.

- WEINBERG, Gerhanrd L.: "German Recognition of Manchukuo", en World Affairs Quarterly, 28 (1957), pp. 149-184.

- WITWILER, Donald & BURDICK, Charles (eds.): War in Asia and the Pacific, 1937-1945, New York, Garland, 1980.

- WOODWARD, Sir Llewellyn: British Foreign Policy in the Second World War. 6 vols. London, Her Majesty's Stationery office, 1970.

5. ESPAÑA Y EL EXTREMO ORIENTE

- AGONCILLO, Teodoro: "The Cultural Aspects of the Japanese Occupation", en Philippines social sci. and humanities (Manila), 28 (4) (1963), pp. 351-394.

_____: The fateful years. Japan's adventure in the Philippines, 1941-1945. 2 Vols. Quezon City, Garcia, 1965.

_____: A Short History of the Philippines, New York, New American Library, 1975.

_____ & GUERRERO, Milagros: History of the Philippine People, Quezon City, R.P. Garcia, 1977.

- ABAYA, Hernando: Betrayal in the Philippines. 2 vols. New York, A.A. Wyn, 1946.

- ANCHETA, Celedonio A.: Triumph in the Philippines, 1941-1946, Manila, National Book Store Inc., 1977.

- ANONIMO: La Guerra Ruso-japonesa. 3 vols. Barcelona, Pons y Cia, 1904-05.

- ARRIBAS MONTES, V. Y PUEBLA PEDROSA, C, O.P.: Reapertura de la Misión del Japón, Tokio, Enderle, 1970, 170 pp.

- BACAREZA, Hermógenes E.: A History of Philippine-German Relations, Manila, Bacareza, 1980.

- CASTIELLA, Fernando, MOLINA, Antonio y DIAZ, Jesus: España en Filipinas, 1898-1960 (Investidura de Doctor "Honoris Causa" por la Univ. de Santo Tomas). Manila, Univ. de Santo Tomas, 1965. 27 pp.

- CLARENCE-SMITH, W. Gervase: "The Economics Dynamics of Spanish Colonialism in the Nineteenth and Twentieth Centuries", en Itinerario(Leiden), XV, 1 (1991), pp. 71-90.

- DELGADO GARCIA, José P.: "Los Dominicos en la Provincia del Rosario en Japón, 1904-1979", en Huellas Dominicanas (Madrid), (1979).

- ERICE, José Sebastian de: "Una documentación Internacional: España" y Filipinas, en Cuadernos de política Internacional, 2 (1950), pp. 205-223.

- FERNANDEZ, Fr. Pablo OP: Dominicos donde nace el sol. Historia de la Provincia del Santisimo Rosario de Filipinas de la Orden de Predicadores, sl [Manila], s.e., 1958.

- FRIEND, Theodore: Between two Empires: The Ordeal of the Philippines, 1929-1946, New Haven, s.e., 1965.

- GIRALT RAVENTOS, Emili: La Compañía General de Tabacos de Filipinas, 1881-1981, Barcelona, Compañia General de Tabacos, 1981. 318 pp.

- GONZALEZ, Andrew: Languaje and Nationalism: The Philippine experience thus far. Quezon City, Ateneo de Manila/University of the Philippines, 1980.

- GONZALEZ VALLES, Jesús (ed.): Cuatro Siglos de Evangelización, Madrid, Huellas Dominicanas, 1987.

- GONZALEZ CALLEJA, Eduardo: "La Delegación Nacional del Servicio Exterior de Falange Española en las Islas Filipinas", en VV.AA.: España y el Pacífico, Madrid, I.C.D., 1989.

- GUTIERREZ, José Luis: "Madrid, lleno de espías", en Cambio16 (Madrid), 356 (1978), pp. 14-17.

- HAMILTON, T.: "Spanish Drems of Empire", en Foreign Affairs, Vol. XXII (1944), abril, pp. 458-468.

- HARTENDROP, A.V.H.: The Japanese Occupation of the Philippines. 2 vols. Manila, bookmark, 1967.

- KREBS, Gerhard: "Japanese-Spanish Relations, 1936-1945", en The Transactions of the Asiatic Society of Japan, 3 -IV- (1988), pp. 21-52. (En alemán, Spanien und Japan (1936-1945), Tokyo, OAG, 1988. Col. OAG Aktuell, 32,)

- MARQUINA BARRIO, Antonio: ""TO", espias de verbena. USA controló la red japonesa integrada por españoles", en Historia16, 32 (1978), pp. 11-18.

- PEREZ DE OLAGUER, Antonio: El Terror Amarillo en Filipinas, Barcelona, Juventud, 1947.

- OJEDA ALVAREZ, Mercedes: "Relaciones entre España y China desde 1927 hasta 1937", en Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea (Madrid) 1 (1978), pp. 211-230.

- PILAPIL, Vicente R.: "The Far East", en Cortada, James W.-

Spain in the world, 1898-1978, London/Westport,conn ,Aldwych Press/ Greenwood Press, 1980. pp. 213-234.

- PLANAS GARCIA DE DIOS, Ramiro: "Puntos más destacables de las relaciones entre España y Japón durante la Epoca Contemporánea", en Shinomone (Madrid), s.n., (1981), pp 4-31.

_____: "Fuentes bibliográficas sobre Japón en la España Contemporánea", en El Extremo Oriente Ibérico, Madrid, I.C.D., 1989, pp. 327-341.

- RODAO, Florentino: "Bangkok dentro de la Organización Consular Española en Extremo Oriente, 1860-1950", en Boletín de la Asociación Española de Orientalistas (Madrid), XXI (1986), pp. 227-256.

_____: "España ante Japón en el siglo XIX. Entre el temor estratégico y la amistad", en Supein shikenkyû(Tokio) 7 (1991), pp. 1-19.

_____(coord.): Estudios sobre Filipinas y las Islas del Pacífico, Madrid, Asociación Española de Estudios del Pacífico, 1989.

_____ (coord): España y el Pacífico, Madrid, Enstituto de Cooperación del Desarrollo (I.C.D.), 1989.

_____: "Los Documentos sobre Extremo Oriente dentro del Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores", en VV.AA.: El Extremo Oriente Ibérico. Investigaciones Históricas. Metodología y Estado de la Cuestión, Madrid, I.C.D., 1989, pp. 27-38.

_____: "Representation of Japanese interests in American Countries during the Pacific War", en Transactions of the XXXVI International Conference of Orientalists in Japan, Tokyo, The Tôhô Gakkai, 1991, pp. 154-155.

_____: "Los Estudios sobre Japón en España y Portugal: Una aproximación", en Revista Española del Pacífico (Madrid), 1 (1992), pp. 167-172.

_____: "Presencia Hispana en Extremo Oriente desde 1898", en Actas del Simposium "El Quinto Centenario y el Mundo Hispánico, Tokio, Academia Castilla, 1992, pp. 121-126.

- SANCHEZ RUANO, Francisco: "España en Filipinas durante la

Segunda Guerra Mundial", en Rodao Garcia, Florentino (coord.).- Estudios sobre Filipinas y las Islas del Pacífico. Madrid, Asociacion Española de Estudios del Pacifico, 1989. pp. 63-76

- SOLANO, Francisco de; TOGORES, Luis Eugenio y RODAO, Florentino: El Extremo Oriente Ibérico. Investigaciones Históricas: Metodología y Estado de la Cuestión, Madrid, Instituto de Coopéración para el Desarrollo, 1989.

- STEINBERG, David Joel: Philippine Collaboration in World War II, Ann Harbor, Univ. of Michigan Press, 1967.

- TORRE DEL RIO, Rosario: "Filipinas y el Reparto del Extremo Oriente en la Crisis del 98", en El Extremo Oriente Iberico, Madrid, I.C.D., 1989, págs. 509-521.

- VV.AA: Misiones Católicas en Extremo Oriente. XXXIII Congreso Eucarístico Internacional, Manila, Cacho Hermanos, 1937.

6. TRABAJOS INEDITOS

- ARASA, Daniel: España, al borde de la Guerra con Japón. Barcelona, 1991.

- CALDERON, Victor: "La Guerra Ruso-japonesa según la prensa española de la época", artículo presentado para publicación en Revista Española del Pacífico.

- CALLEJA, Estrella: "España en la Sociedad de Naciones ante la Crisis de Manchuria", en TOGORES, Luis (ed.): Actas del Simposium "Las Relaciones entre España y Japón en el Pacífico, Madrid, 1990.

- CASTRO Y CALVO-MAGAZO, José F.: Relaciones Hispano-Filipinas, Madrid, 1956. Memoria inédita de la Escuela Diplomática.

- GOMEZ REOYO, M.C.: El Asilo Diplomático en la Guerra Civil Española, Madrid, Universidad Complutense, 1985. Tesis Doctoral.

- KIMITADA MIWA: Japan on the Perifery of both East and West: A Historical Interpretation of Japan's Conduct on International Affairs from Ancient to Recent Times. Col. Research papers. Series A-34. Tokyo, Institute of International Relations. Sophia University, [1986].

- KREBS, Gerhard: Japan Deutschlandspolitik, 1935-1941. Eine Studie zur Vorgesichte des Pazifischen Krieges. 2 Vols. Hamburgo, 1984. Tesis Doctoral.

- QUINTANA, Francisco: España, Salvador de Madariaga y la Sociedad de Naciones. Tesis Doctoral. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1989.

- SUE-HEE, Kim: "La presencia de Japón en la Exposición Universal de Barcelona de 1888 y su repercusión en la Sociedad Española Finisecular", en TOGORES, L.E. (ed.): Actas del Simposium "Las Relaciones entre España y Japón en el Pacífico, Madrid, 1990.

- URETA, Michael G.: Falange: Nationalism, Patriotism or Capitulation?. Manila, University of the Philippines, 1988

- TOGORES, Luis E. (coord.): Actas del Simposium "Las Relaciones entre España y Japón en el Pacífico, Madrid, 1990.

- YU-JOSE, Lydia: Japanese attitudes toward the Philippines, 1900 to 1940's. Tokio, Universidad de Sophia, 1988. Tesis Doctoral.

[illegible]

— [illegible]

[illegible]

— [illegible]

[illegible]

— [illegible] 『[illegible]』 [illegible] Saiondyi kyó [illegible] Situación [illegible] del Príncipe Saiondyi), [illegible]

— [illegible] 『[illegible]』 [illegible] Tokyó, [illegible]

— [illegible] Mamoru: 『外交回想録』 [illegible] Memorias de la diplomacia), 東京, 毎日新聞社, [illegible] Tokyo, Mainichi shinbunsha, 1953), [illegible]

— [illegible] Suma Yakichiro: 『外交秘録』 [illegible] Apuntes diplomáticos secretos), 商工財務研究会 [illegible] shōkōzaimukenkyūkai).

『[illegible]』 (Suma Yakichiro, Gaiko Hiroku, Diplomacia secreta), 商工財務研究会, 1956 (shōkōzaimukenkyūkai).

「須磨情報秘話」 (Suma Dyōhohiwa, Episodio desconocido sobre las informaciones de Suma), en 『文芸春秋』 (bungeishunjū), diciembre (1950).

『とき』 (Toki), とき編集部 (Toki hensanbu), [illegible].

BIBLIOGRAFIA

— 右崎又太 (Iwadyima Misao) 『情報戦に負けた日本』 (Dyōhōsen ni maketa nihon), El Japón que perdió en la Guerra de Información,

ANTERIOR SIGUIENTE

APENDICE DOCUMENTAL

DOCUMENTO Nº 1

UNA LISTA DE COMUNICACIONES DE INFORMACION SECRETA

1942

s.f.: Tel del embajador de España en Londres, que consta "Enviado al Ministro del Japón". Afirma que es crítica la fase que atraviesa la India.

17-2-1942: posible telegrama entregado a Japon.

2-3: posible telegama entregado a Japón.

9-4-42 (GSK): Suma afirma haber obtenido copia del mensaje que el General Marshall y Hopkins estaban llevando a Londres (Calificado por MS de fantástico en 29 de junio)

22-4: (GSK) Tel 368 conteniendo telegrama de Eden a Hoare de 19 de abril: Plan básico de operaciones aliadas.

23-4: (en MS de 11 de mayo, algo también en MS de 29-4) Informe de Cardenas sobre las condiciones en Estados Unidos.

0-5: - Gran Bretaña había decidido invadir Turquía

- Jefes nativos en el Africa Occidental francesa estaban haciendo preparativos contra el ataque aliado.

- Se iba a realizar otro ataque sobre Tokio utilizando pilotos norteamericanos y británicos.

- Estados Unidos estaba sintiendo "aguda" preocupación sobre la difusión de la propaganda comunista en Iran. (Todos ellos calificados de fantásticos en MS de 29 de junio de 1942)

4-5: (Washington, sf, en MS de 7-5) Primer informe de Cardenas sobre las condiciones en USA.

1-6: (en MS de 4-6) Un submarino dañado ha llegado a Cartagena y se necesitaran bastantes meses para repararlo.

1-6: (en MS de 4-6) Suma informa a Berlín de serios problemas en Irán, como noticias desde Kabul.

2-6 (enviada el 31 de mayo desde Washington) Información del Embajador de España en Washington enviada a Japón. Sobre opinión publica en Estados Unidos.

6-6: (Londres, en MS de 6-6, informe por "una fuente fiable"). Se están haciendo planes para bombardear Tokio, de la misma forma que Gran Bretaña lo haría sobre Berlin. Dakar.

10-6: (en MS 16-6) Tôgô pide a Suma información sobre la visita de Molotov a Estados Unidos.

11-6: (en MS 13-6) Suma envia un infrome secreto sobre entrevista Roosevelt-Molotov

13-6 ?: (Washington, 12-6, en MS de 19-6). Suma contesta la petición desde Tokio; el mensaje es, "aparentemente una comunicacion del Embajador español en Washington a su gobierno", según MS.

14-6: Primer mensaje calificado Tô.

18-6: (GSK. Tel 614). Envia 4 telegramas secretos desde Eden a Hoare, sobre el proceso de negociacion, y sobre el pacto secreto entre Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética.

18-6: (GSK, Tel 615), sobre Turquia y Molotov. Es copia de un tel 889 de Eden a Hoare, fechado en Londres el 24-5.

18-6: (GSK. Tel 616, con tel 900 de eden a Hoare de 14 de

mayo). Sobre los esfuerzos de los aliados.

18-6: (GSK. Tel 617). Incluye tel 901 de 25-5 de Eden a Hoare pidiendo sugerencias para un pacto con Estados Unidos.

18-6: (GSK. Tel 618). Tel de 9-6 de Eden a Hoare sobre el equipamiento industrial y opiniones de molotov. Apoyos a Chunking tras la ruptura de la carretera de Birmania.

21-6: Tel 638. Sobre la determinacion inglesa y soviética de organizar mutuamente su seguridad. No consta procedencia, parece un artículo de periódico

25-6: (Nueva York, 20, en MS de 29 de junio, no indica si es TO): Preparaciones militares norteamericanas, con bases preparadas en Liberia.

7-7: (MS de 9-7) "American Intelligence". Informes desde Londres, y Convoys desde San Francisco y de Oakland a Australia.

9-7: (Tô, MS de 20-7). Posibles conversaciones entre Gran Bretaña y Alemania en Estocolmo.

15-7: (NY, sf, MS de 18-7) Convoy a Australia, fortificaciones para Australia para prevenir un posible desembarco japonés y botes torpedo.

15-7: (Londres, 12-7, MS de 18-7) Cruceros que zarpan y convoys.

17-7: (en MS de 3-8) El Reino Unido completara un lote de bombarderos, 7 barcos desde Milford Haver para Madagascar y Ceilán, convoy de materiales para mejorar una línea de ferrocarrils entre Persia y Rusia y reemplazo de tropas británicas en Irlanda del Norte.

24-7: (GSK. tel 793) Suma pide chequear la veracidad de las informaciones que provee Velasco sobre Midway, procedentes de los alemanes.

23-7: (NY de 19-7, en MS de 27-6) Envíos a la Guerra del Pacífico, aeropuertos y tipos de armas usados. También, proveniente de fuentes alemanas, información sobre el intento de asesinato del primer Minsitro Turco y sobre pérdidas de Japón en Midway

23-7: (Londres de 12-7, en MS de 27-6) Pretendida falta de moral de victoria entre los ingleses. Después remitido por Tôgô como circular.

28-7: (Caracter militar, transmitido por Suma a Berlín. Probablemnete hecho por algún agente español en Guinea Ecuatorial) Informe sobre Camerún, tropas, equipos y comunicaciones.

28-7: (en MS de 1-8) Trafico de aviones entre Brasil y africa muy intenso. Bombarderos y aviones enviados en gran número a Europa. Plan de incrementar el npúmero de aviones en campos de Liberia.

3-8: (en MS de 5-8) Factorías de aviones en Estados Unidos que están pasando a ser de uso militar. No consta sea de Tô.

3-8: (en MS de 5-8) Petición de compra de Portugal de 10 cañones antiaéreos a Inglaterra. Discontinuidad en la línea marítima Nueva York, Lisboa.

3-8: (en MS de 7-8. Tres informes de Tô, procedentes de Londres, NY y Londres) Cuestiones militares

3-8? (Londres, 30-7, en MS, 7-8) Propaganda alemana y el efecto en la población británica.

5-8 (NY, 28-7, en MS de 7-8) Rumor en NY sobre una discusión acalorada entre Hull y Molotov.

7-8 (Nueva York, 6-8. Magic de 9) Rumores en círculos militares Norteamericanos de que se va a desembarcar en Aleutianas muy pronto y de que una poderosa armada saldrá para dar una satisfacción al pueblo americano

9-8: (NY, 8-8, en MS 12-8). Conferencia de Gorki.

8-8: (Londres, 7-8, en MS de 12-8). Sobre conversaciones de Paz.

13-8: (NY, 12-8, en MS de 15-8) Material ferroviario para la India y aviones para China.

13-8 (NY, 12-8, MS de 15-8) El departamento de Marina cree que las acciones en Guadalcanal y Aleutianas están condenadas al fracaso. La Marina tiene en mente, no obstante, continuos intentos de desembarcar en territorio japonés ocupado.

13-8: (Nueva York, 13-8, en MS 22-8): Envios norteamericanos al espacio autraliano-neozelandés, con mas de 12.000 paracaidistas.

13-8: Sobre las aleutianas

13-8 (Nueva Yok, 12 de agosto, en MS de 15-8): USA esta dispuesto a hacer muchos esfuerzos para luchar contra los japoneses en las Salomón.

16-8: (Informe entregado por Velasco). Churchill asistió a la conferencia de Gorki. ("Tenemos dificultad en leer los telegrams que llegan de Londres").

20-8: (NY, 14-8, en MS de 22-8 y GSK): Si la tropas USA se mantienen un mes más, llegarán refuerzos a Salomon. Propósito estadpunidense de recapturar Timor y atacar las Salomon. También serían enviadas mas tropas a conquistar Birmania, Tailandia y la Península Malaya.

20-8 (NY, 14-8, en MS de 22-8) Envío a Australia de un convoy desde Los Angeles.

28-8: (Nueva York, 23-8, en MS de 28-8 y GSK. Mensaje a Tokio, Berlín y Roma). Tropas de desembarco han salido de un puerto del Pacífico para Australia. Incluidos 12.000 paracaididstas. cada uno de ellos con un lanzallamas.

?-8: (Nueva York, 28-8, en MS de 30-8). Convoys saliendo para Brasil

31-8 (Nueva York, 29-9, en MS de 2-9): Aleutianas

31-8 (en MS de 2-9 y quizás también en GSK, tel de 31-8). A Roma, Berlín y Tokio), Pruebas para un avión de combate.

31-8: En MS de 2-9: ("Un cierto individuo poderoso le informa a Suma") Planes ya completos para la ocupación de aleutianas, Timor y Java por aliados. (Según de Krebs. parece que hay algo falso en el mensaje.)

2-9: (Tô, de Londres, salidos en 24 de agosto, en MS de 6 de septiembre, tambien en GSK): Ataque del Dieppe y ataque en Egipto.

2-9: (Tô, de Londres, salidos en 24 de agosto, en MS de 6 de septiembre, tambien en GSK): Convoy que salió del puerto de

Sligo en Irlanda para el Cabo de Nueva Esperanza, Concentración de tropas en Liverpool y un convoy con petróleo para Malta.

7-9: (MS) Posibilidad de desembarco de tropas alemanas en Turquía

7-9: (MS, presumiblemente Tô) Posibilidad que Brasil ocupe las Azores.

14-9: Tô. Información por medio de la Oficina de espionaje alemana sobre un nuevo portaaviones norteamericano.

22-9: MS. Informe que parece de Tô, 12 días después de la caída de Suñer.

22-9:(MS de 25 y 27-9 y 4-10) Suma informa que había pedido a Cárdenas un infrome sobre los "los sentimientos del Gobierno USA y la gente respecto a la actual situación". El embajador envía una copia en 18-9, que obtiene Suma, "en estricto secreto", del Jefe de la Oficina de Comunicaciones. Presuntamente invita a comer a Hull, también sobre el interés de Japon en Australia y sobre la combatibilidad del ejército chino.

29-9: (Washington, 29 de septiembre, en MS de 7-10): Programa de entrenamiento naval en los Estados Unidos. (primera vez que consta que un mensaje viene cifrado)

30-9: (en MS de 15 de octubre) Submarinos. Nueva Zelanda.

2-10: (en MS de 5-10) Suma prevé una expedición de desembarco en Africa del Norte. Piensa que también puede estarse preparando un desembarco en la Península Ibérica.

10-10: (Washington, 10-10, MS de 14-10). Golpe de Estado en Moscú, de naturaleza poco clara y discusión entre líderes soviéticos sobre una paz separada con Alemania.

10-10 (Washington, 8-10, en Ms de 14-10, GSK) Convoys saliendo de la costa Este y oeste de Estados Unidos.

12-10 (Washington, 10-10, en MS 14-10 y GSK) Supuesta ruta desde Mexico al Extremo Oriente.

12-10 (Washington, 10-10, en MS 14-10) El enviado de Tô en Nueva York es detenido en Baltimore.

16-10: (Washington, en Ms de 18-10) Convoys para Halifax y Natal.

22-10: (Washington, 20-10, en MS 31-10). Un convoy a Egipto, de lo que se ha enterado por un supervisor de diques flotantes. Magic: Hay errores, pero los informes no son sólo producto de la imaginación. La falta de información la suplen con imaginacion.

26-10: MS. referencia a las Aleutianas.

26-10 (en MS 30-10) Los americanos han creado una bomba que difunde una temperatura de 1000 grados sobre una gran superficie.

1-11: (Washington, 9-11, en MS 18-11) Próxima ofensiva en Africa y futuro ataque masivo en Birmania.

6-11 (MS) Presunto invento de Alcázar sobre la prohibición de escuchar radios japonesas en Estados Unidos.

7-11: (MS) Instrucciones Tani a Suma sobre Pacífico Norte

10-11: (MS de 14-11) Confidencias secretas de Alcazar a Miura. sobre Plan del Cuartel general de Franco de atacar Gibraltar, Mision secreta de Moscardo, preparaciones para rechazar una posible invasión aliada. (Comentario de Magic de que los informes de Tô son poco concisos y frecuentemente poco fabricados).

14-11:(Washingont, en MS 18-11): Las acciones norteamericanas en el Pacífico son para distraer a los japonese de Birmania.

15-11: Informe sobre las condiciones de vida en el Reino Unido. Presuntamente realizado por el propio Alcázar.

17-11: (Washington, 14-11, en MS 26-11): El gobierno norteamericano envía a Japoneses, alemanes e italianos a Lisboa a recoger información.

1943

2-1 (MS) Presunto tel de Hayes de 6-11 en que hace fuerza política sobre españa por el caso Kobbe.

4-1 (en MS de 16-2) Sobre un explosivo secreto, en RDX, un 50% mas potente que el TNT. Informe cercano a la realidad, información considerada por el Ejército como secreto estrechamente guardado.

4-1: (en MS de 26-3) Información de Agregado militar japonés procedente del Minsiterio del Aire español, toda ella disponible en los periódicos norteamericanos.

9-1: (en MS de 26-3) Tokio pide informes a sus Agregados Militares por ser muy válidos.

15-1: (en MS 20-1) Tani a Suma. Instrucciones sobre el Pacífico Norte.

16-1 (en MS de 26-1) Entre el 17 y el 22 de enero empezará un ataque masivo contra el Eje en Africa del Norte.

28-1 (To, de 27-1, en Ms de 3-2). Un convoy que va a ser enviado a Africa de 65 barcos, de lo que se entera por un trabajador del muelle. Magic: es cierto.

30-1: (en MS 9-2). Entrenamiento de hindúes, filipinos y australianos para pasar detrás de las líneas japonesas como espías.

8-2: (Washington, en MS de 14-2) Un crucero de grandes dimensiones hundido por Japón. Estados Unidos cree que Japón esta usando un tipo especial de explosivo.

13-2: (en MS de 19-2) Optimismo reciente de los aliados ante la guerra, por la ofensiva rusa y porque están seguros que Japón no atacará en el futuro, para evitarse verse envuelta en Sibeia si fracasa Alemania.

4-3: Primer mensaje de Fernando de Kobbe: Barcos por el estrecho de Bering.

0-4: Rogelio empieza a enviar noticias

23-4: (en MS de 8-5) Información del Agregado Militar de Japón basada en fuentes del Estado Mayor sobre la capacidad de construcción de los buques por meses. Error cercano al 30%.

11-5: Informe sobre movimientos de barcos estadounidenses en Orán preparado por el Cónsul español en Orán y obtenido en secreto. "Sustancialmente correcto".

0-6: Velasco es presuntamente llamado a Berlin por Hitler.

1-7: (Washington, en MS 30-6) Sobre los barcos Liberty y la defensa antisubmarina. Enviado después, el 5-7 de Tokio a Berlín (en MS 9-7), Considerado muy fiable.

17-10: (en MS de 17-10) La Marina japones, por medio del

Gaimushô, pide a Madrid un informe sobre el envío y concentración en el Océano Indico de las tropas norteamericanas y británicas y sus aviones.

29-11: (en MS 1-12) Shigemitsu pide información sobre rumores de una reunión Churchill-Roosevelt-Stalin.

DOCUMENTO Nº 2

JAPON Y ESPAÑA,

por Ernesto Giménez Caballero
Arriba, Madrid, 24 de abril de 1941.

El sentimiento de compartir con los japoneses la defensa mas extrema del mundo frente a un común enemigo: este sentir que España y Japón son dos flancos decisivos- ha hecho que japoneses y españoles nos hayamos ligado fraternalmente y nos tengamos un mutuo cariño y admiración.

****

Pero la admiración y afecto de España por Japón no es de hoy, sin embargo.

Procede desde el momento en que nos dimos cuenta de ser el Japón la otra España; la de allá. Osea, una nación colocada frente a un poderoso Continente Occidental (Estados Unidos) y un continente inmenso de color (el Asia china e hindú). Como España es la nación del lado de acá, colocada entre Francia e Inglaterra (Occidente) y el Africa (Oriente). España y Japón, las dos fronteras del mundo. Son dos puertas. La misma unidad de destino en la Universal.

****

Además, nosotros españoles tenemos motivos profundos para conocer, admirar y encariñarnos con los japoneses.
"Una gente fortissima de Espanha"- dijo Camoens fue la descubridora del Japón ante la civilidad europea.
Hacia 1542 fue descubierto por Méndez Pinto. Gente peninsular desembarcó en seguida en "juncos" japoneses a las maravillosas islas de Cipango. A los 15 años, el 15 de agosto de 1547, nuestro San Francisco Javier comienza su evangelización en Kagoshima. Y tras el ansia evangélica del Divino Impaciente, jesuítas y Dominicos, Embajadores de Felipe II y comerciantes abordan el Japón y sus islas cercanas: que llevan desde entonces el nombre hispánico de "Filipinas", "Carolinas" o "Marianas", en recuerdo de nuestros césares.

No puede olvidarse que si España fue la descubridora del Japón y su evangelizadora, también fue su primera estudiosa e investigadora.

Sobre el Japón aparecían en la España Imperial constantemente libros y estudios.. De Bujeda de Leiva, estudiando su historia, De Fray Manuel Preces, investigando su lengua. Gramáticas, como de Fray Ojanguren, del P. Fernández de Collado, Narraciones de los sucesos japoneses, por M. de Sosa, Santa María, García, Garcés, Piñeiro, Suárez de Figueroa. (Durante todo el 1500 y el 1600).

¡El Japón! ¿Pero qué es un japonés?¿En qué se distingue de un chino?

Porque -¿no es verdad?- todos nos hemos dicho esto muchas veces: ¿En qué se diferencia un chino de un japonés?¿Como se distinguen, entre sí, los japoneses y los chinos en sus eviternas batallas?¿Cual es la razón de que los chinos sean un país regresivo y estancado mientras los japoneses constituyen un pueblo de progreso y de ímpetu?¿A que se debe el que China obedezca ciegamente a Moscú, mientras que Japón es la avanzada del *genio romano y ario en Oriente*?

Tal vez estas mismas cuestiones se las han planteado los japoneses respecto a nosotros los españoles confrontándonos con los moros ¿Porqué los españoles (que físicamente tienen tantas semejanzas con los berberiscos) somos una nación de empuje y de historia, mientras que los marroquíes no han logrado nunca mas que un vago y celeste Imperio de Mahoma?

La explicación de este misterio hay que buscarla en la misma clave: la de ser Japón y España "genios entre Oriente y Occidente". Japón tiene lo suficiente de Oriental para entender el alma del chino: pero también posee la suficiente dosis de espíritu ario para colonizar esa raza de color. De la misma manera que España con los contactos milenarios con el Oriente ha sido capaz de comprender el corazón de berberiscos y de indios americanos. Y a la par: ha sido lo genialmente europea para alcanzar un vasto dominio sobre las gentes de color a través de los siglos y por mares nunca navegados.

****

Efectivamente, en el Japón se han dado tipos etnográficos correspondientes a esa ambivalencia. Los prehistóricos "ainos" *fueron algo así como los iberos "nipónicos"*. Y el *elemento* "caspio" un tipo de "celtas" japónicos. También en el Japón hay dolicocéfales orientaloides y razas braquicéfalas y platirrinas, a las que el etnógrafo Dixon las clasificó como alpinas y palcoalpinas. En el lenguaje también se observa esa misma clave. La lengua japonesa se alejó del alfabeto ideográmico que tiene el chino para adoptar un sistema silábico mucho más eficaz culturalmente.

Pero sobretodo fue en la religión donde se encuentra el "quid" de la disyuntiva entre lo chino y lo japonés.

El fondo religioso y nacional del japonés está en el "sintoismo". Mientras que la religiosidad china es fundamentalmente "budista". Dicho con palabras claras, los japoneses tienen un sentido religioso con distinción de "jerarquías" y con un sublime culto a sus "antepasados", a sus "muertos": a su "tradición". Mientras que los chinos tienen la creencia en la "masa" -pueblo de coolíes-, "en el horror a la individualidad sobresaliente". Por eso los chinos no tienen "memoria" de sí mismos: no tienen "tradición viva, muertos fecundos": *no* tienen "historia". En cambio, los japoneses saben que "morir por la Patria es sobrevivir", es ganar la inmortalidad. Y de ahí su veneración a los "kamimi" o heroes. (En el Japón el ser héroe o ser sabio es como ser santo). Y recibir el culto de todo un pueblo. Es la razón de los samurais.

Los chinos desdeñan el honor militar. Y los japoneses son el

pueblo del "harakiri", del "suicidio por la honra". China es un conglomerado de gentes, coletas y mandarines, con instituciones inmóviles como pagodas, con un Emperador nominal, aplastante e inútil. Una especie de inmenso sultanato. Mientras Japón, es una nación, un organismo vivo con instituciones eficientes, con gobiernos actuantes, con universidades investigadoras y patrióticas, con una literatura genuina, con unas gheisas deliciosas, con un arte expansivo, con un Ejército maravilloso, con un Emperador de calidad cesárea, descendiente de Jimmu Tenno. Y con un himno que suena a gloria y perennidad: "Que dure mil años nuestro Reino y luego ocho mil, hasta que las piedras dejen de ser piedras -y los musgos: húmedos y espesos."

****

Todo ello hace que la Historia del Japón pueda compararse con la España. Japón como España fue en la guerra un pueblo de largas y cruentas guerras civiles. Las Facciones de los Tatra lucharon contra las de Minamoto, como entre nosotros iberos y celtas, castellanos y catalanes, carlistas y liberales, nacionales y rojos.

Y eso sucedió bajo el "Shogunato", un tipo de feudalismo donde el Mikado o Monarquía era algo así como los Reyes de la Casa de Trastámara, en Castilla.

España alcanzó su unidad y su grandeza en 1492, bajo los Reyes Católicos dirigentes de su Revolución Nacional. El Japón hizo su revolución en 1868. Y desde entonces, ese pueblo archipielágico: desunido por el mar sus islas y por los odios regionales sus gentes -pasa a ser Uno, Grande y Libre. Como el majestuoso crisantemo de su bandera. Y se atreve a la magnífica empresa de China (1894) y mas tarde a la de Rusia (1904)

Y desde entonces todo el Japón es un inmenso prepararse para afrontar la lucha contra el Oriente y el Occidente.

En mirar cara a cara a la soberbia mammonica de los anglosajones y norteamericanos. Y en preparar cualquier ofensiva contra cualquier sorpresa.

****

¡Oh Japón! ¡Hermano nuestro en el Extremo Oriente!. País de los poemas ingenuos y delicados de los "haikais" y de los "tanka", como nuestras serranillas. Soñador en vuestro samisen, vuestra cerámica. País de cerámica maravillosa, como esa loza de Talavera japonesa que es la de Satsuma.

Pais de Teatro nacional heróico y religioso -como el medieval de "No"- que corresponde al nuestro de Lope y Calderón. País de narradores y de pintores. De capitanes samurais, de "Cides" con ojos oblicuos.

Y país que supo europeizar su ciencia con fundaciones como la de Bansho Shirado Dokwo. Y como la Universidad Imperial de Tokio. Como nosotros hicimos con el Renacimiento con Salamanca, Alcalá y los Colegios Mayores.

Pero de todo cuanto acerca Japón y España, lo que más: nuestro común desprecio a la muerte. Somo pueblos de soldados y de místicos que "mueren porque no mueren" y gritan "¡Viva la Muerte!" y cantan: "Si caí, me fuí al puesto que tengo allí."

Allí en los luceros. Luceros del cielo español que parecen las campanitas de plata japonesas puestas en los aleros del firmamento.

¡Japon y España! Japón: Pais de terremotos, de volcanes que hacen a Yokohama desaparecer y modelan paisajes de nueva planta como recien creados por Dios. Y España: pais de convulsiones históricas en que la vida tiene que resurgir como el primer dia del Genesis.

****

Por ti, Japón hermano, regado con sangre española y misional, yo alzo mi brazo y extiendo mi mano de paz, ante tu alerta frente a Oriente y Occidente.

Y es porque veo la mano extendida de tus soldados y Embajadores, gritando con nosotros ¡Arriba España!.

DOCUMENTO Nº 3

Anexo al [illegible]
de [illegible]
[illegible]

THE TOKIO SHIOHI NICHI
MAY 15th, 1940

Japan And Spain: Cultural Comparison

By Akio Kasama

(By Courtesy of Contemporary Japan)

— 1 —

Four centuries ago, Spain and Portugal commanded the oceans of the world, and at the dawn of trans-oceanic navigation, Spanish and Portuguese navigators sailed as far east as Japan. Their greatest discoveries in the "Golden Land", mentioned in Marco Polo's Travels, were Japan's people, culture, spirit, and racial traits.

These early ocean navigators were commercial adventurers, which, by 15th century standards, was synonymous with the profession of piracy. But in those days [illegible] acts committed in lands [illegible] inhabited by barbarians were not crimes for which Europeans felt themselves condemned by the Deity.

In the case of the Spaniards and Portuguese, however, the piratical fashions of the era were tempered with a missionary [illegible]. The world should therefore be [illegible] that the [illegible] discoverers of Japan were voyagers from the Iberian Peninsula; [illegible] been Englishmen, [illegible], or Germans, the nations of western Europe would have been left with a different viewpoint concerning Japan.

St. Francis Xavier, who was the greatest personality among Japan's discoverers, was a Spaniard belonging to a Portuguese Jesuit Mission, although the Society of Jesus originated in Spain. It is quite probable that he was a Basque, for today every one knows that his relics are preserved in the Basque provinces of Spain.

Assimilated [illegible] they are among the French and [illegible] peoples, the Basques still retain their own dialect and customs, and resemble Orientals, especially the Japanese, in physical appearance and [illegible] structure of their language. [illegible] reason perhaps that St. Francis so quickly grasped the merits of the Japanese. And it is also probable that his Basque background enabled him to understand the Japanese language without great difficulty. Contrary to expectation, the doors to the secrets of history are sometimes opened with a very simple key.

Thousands Converted

During his brief stay in Japan, St. Francis converted thousands of Japanese to his faith. It would seem that his remarkable success lay in the fact that he recognized in the Japanese a people by no means inferior, if not superior, to those with whom the Europeans had generally come into contact on their eastern voyages. Both he and Froez (or Frois), a Portuguese who was regarded as his successor and who was the first foreigner to write a history

What most astonished these "southern barbarians" (the term by which they were known in Japan) was perhaps the Japanese people's love of learning. They realized, moreover, that what the Japanese wanted was not a new religion called Christianity, but Western civilization—science, military tactics, and trade. Toward the close of the 16th century, two Japanese youths, Mancio Ito and Miguel Chijiwa, boys of 14 or 15 years of age, were sent as special envoys to the Vatican. And when he left Japan, Xavier himself took two Japanese boys with him. All this was done to lead the Japanese people along a cultural path rather than to convert them.

The cultural aspects of this initial contact were indeed astonishing. Those reverend fathers in turn took a keen interest in Japanese civilization, and a number of them inspected the five colleges then existing in Japan—Kōya, Kibé, Ashikaga, Negoro, and Hiei. The Ashikaga college had long been famous as a university with united faculties, while the others were nothing but divinity seminaries attached to certain Buddhist temples. This difference they noted, and mentioned the Ashikaga college as being worthy of admiration.

Influx Of Foreign Culture

By thus taking an appreciative attitude toward Japanese civilization, these early missionaries were responsible for a vast influx of foreign culture. In a short time Namban, or Southern Barbarian, civilization dominated the country. Many Namban words were soon assimilated into the Japanese language, and gained such a natural and widespread currency that few modern Japanese know of their foreign origin.

Some of the commonest words such as kasutéra (castela), kompeito (comfeito), hiidoro (vidro), hirondo (veludo), furasuko (flasco), and karuta (carta) are of this nature. There were many Japanese believers in Christianity and seekers of truth who understood the Namban languages, among whom may be mentioned Anjiro, who brought St. Francis Xavier from India. And there were many reverend fathers, like Froez, who could speak Japanese fluently.

Don Rodrigo Vivero y Velasco, who probably became as proficient in Japanese as Froez, [illegible], while holding office as acting governor of the Philippine Islands, [illegible] shipwrecked in Japan. He was received in audience by Ieyasu Tokugawa and concluded a Hispano-Japanese treaty in 1610. Writing without restraint, this official described both the strong and weak points of the Japanese people in the illuminating account of his experience.

For example, he noted, "The Japanese people are clever in invention and imitation. They view with scorn that Westerners should set exorbitant value upon such precious stones as diamonds and rubies, for they think that the value of a thing consists in its utility." Further on he made the following extraordinary statement: "If I could prevail upon myself to renounce my God and my King, I would prefer this country to my own."

Spirit Still Unknown

It is true that the Portuguese and Spanish missionaries had an indomitable will and worked with remarkable zeal, but it was not these virtues alone which enabled these 16th century foreigners to grasp the spirit of the Japanese people then still unknown to the outside world.

(To Be Continued)

Japan And Spain: Cultural Comparison

By Akio Kasama
(By Courtesy Of Contemporay Japan)

—2—

As a matter of fact, there is something in the love a-affair which has a particular appeal to the Nipponese mind. This was certainly evidenced by the intense manner in which every Japanese followed the recent civil war in Spain. Those foreigners who have little knowledge of Spain—including the Japanese—may think that it is a weak and backward country, plodding along the road to decadence and ruin.

But we know that the Spanish spirit of restless adventure which was revealed in history—that strong spirit which added America to the world—cannot have died away in the course of three or four centuries. The Spaniards who are dissatisfied with the past and present are seeking a new source of expression. This spirit is comparable to that of the Japanese.

The Japanese cannot help being receptive to the spirit of Spanish art ranging from Goya to Picasso. Goya may be of too old a school, but to a modern art critic he is nearly a god even today. Picasso was a native of Malaga and, as is sometimes said, became too much of a "court" painter in that metropolis of plastic art—Paris.

But the spirit that aspires after beauty and expels idols, that is to say, the Oriental thought that one lives in ideas and nullifies forms, induces Japanese to look upon Picasso as a great man who has represented the Japanese spirit in art. Almost all who are interested in painting in Japan today understand Picasso, whose work indeed reflects the true Spanish spirit.

Tradition And New Things

Of the various common national characteristics that have facilitated mutual understanding between the Japanese and Spanish nations, the most significant is the spirit of making much of tradition and of yearning for things new. These spiritual qualities are seldom found in the same people. But no country in the West surpasses Spain and no country in the East exceeds Japan in holding to tradition, while searching at the same time for something new.

Both nations retain old forms; nevertheless they are forever seeking new stimuli, new thoughts, new modes of life. Dissatisfied with the past, Spaniards worshipped things foreign. This unluckily gave birth to a great deal of anarchism and left-wing thought. In Japan, too, as a result of exaggerated Europeanization during the Meiji era, Marxism appeared some 20 years later.

For a time young Spaniards would speak ill of their own country. The Japanese intelligentsia likewise suffered from the same disease for a

In Spain, the medieval age stands abreast of the 20 century. No large cities in the world are so vividly imbued with modern color as those of Spain; yet Old Europe is everywhere present. The large cities of Spain are said to have been rebuilt in imitation of Budapest in Hungary, whose people are descended from an Asiatic race. Those cities certainly have something of the Orient about them.

Attracted To Spain

Japanese visitors are invariably attracted to the cities of Spain. This is not merely because they feel that the black-haired Spanish women are the most beautiful in the world, but because there is something in these cities which reveals, if vaguely, the spirit of the East. Modern airplanes now fly over Japan, while its women go out with their hair done up in nearly the same style that prevailed 300 years ago and clad in kimono similar to those worn in remote ages. And from modern apartment houses in Seville, come forth women with their heads covered with ancient mantillas!

The Japanese people are universally known for their politeness and hospitality. The Spaniards, too, are regarded as the most polite and hospitable people of Europe. Foreigners traveling in Japan by train will sometimes see a passenger offering some cake, fruit, or cigarets to his fellow-passengers. In Spain, too, when people travel together, they will often treat fellow-passengers to some unexpected feast.

Scholars consider this custom a survival from primitive communities. As regards this same custom in Morocco, Westermark explains it by stating that people feared their food would be poisoned by the evil eye of onlookers unless all shared in the repast. But whatever its origin, it is a matter for regret that this lovely and hospitable custom is disappearing both in Japan and Spain.

It would be impossible in the space of a short article to enumerate all those fragments of life and those modes of civilization which are common to Japan and Spain. But what every one calls to mind is music and dancing. The marvel of the Spanish dance is that it does not properly belong to any category of the world's dances. In this respect it somewhat resembles the Nipponese dance.

(To Be Continued)

Japan And Spain: Cultural Comparison

By Akio Kasania
(By Courtesy of Contemporary Japan)

—3—

Considered from the viewpoint of three general classifications of dances and in contrast with the ballet of the formal school, which is performed with measured steps, Nipponese dancing seems to approach Javanese dancing, which is performed chiefly with the hands and arms. But Spanish dancing is something quite removed from either of these two, nor is it akin to African and West Asian dances, in which the muscles play important part.

Spanish Dance

The Spanish dance, differing as it does from any other, includes nevertheless something from every one of them. Owing to the necessity of bringing the whole body into action, it is apt to betray licentiousness and vulgarity. But the quickness of esthetical appreciation on the part of Spaniards and their national character have kept it in its extremely elegant and graceful form. All this seems to derive from their intuitiveness and self-respect and also from their disposition to value decorum and ceremony.

Decorum and ceremony are indeed basic features in Spanish life, apparent in everything from a religious function to a bull fight. And in the East, strange to say, the Nipponese most closely resemble them. It is well known that Nipponese dancing—here we mean the dancing unique to Nippon—respects decorum and ceremony and never falls into vulgarity. This strange similarity of expression may perhaps account for the fact that the most popular Western music and dance in Nippon are those associated with Spain, such as the tango and rumba.

It is wrong to think that Spanish music has been derived from the Gypsies in connection with the so-called flamenco dance. Quite the contrary, it would appear that the Gypsies learned Spanish music first and thereafter spread it over Europe.

It is thought, however, that Spanish music was originally created by adopting the chief motives and rhythms of the Mediterranean area between Greece and Arabia. Arabian music was brought to the Far East and has retained something of its substance in what is called tazi note, as in the classical court music in Japan. In the West it probably formed the basis of Spanish music as a result of the influx of Arabian culture under the Moors.

'Riverside Beggars'

In Japan, owing to the survival of an ancient feudal custom, kabuki actors were despised as "riverside beggars" up to the beginning of the Meiji era. In Spain, likewise, people once made light of this national art and called dancers azotacalles, or vagabonds. An American author, who had visited Spain, wrote a book entitled The Land of the Castanet. In it he declared his admiration for the country; but it is said that even such a famous author as Valera was highly indignant over his ranking [illegible]

Popular art in Japan vividly displays the national traits of its people. Both in China and Czarist Russia art was something to be appreciated by the élite alone and no one but high officials or well-to-do bourgeois were allowed to peer into its realm.

In Japan and Spain, on the contrary, fine arts were shared by the common people and in this respect the two nations possess a democratic quality in the best acceptation of the term. Among the multiform dances in Spain, there are some like the gypsy dance, or flamenco, in which the spectators beat time by clapping their hands or stamping with their feet. Here both artists and people perform a splendid joint production. In Spain, too, dancing is not a simple pleasure. It is a social affair which absorbs the spirit of the whole people. And many of the older dances of Japan possess this communal characteristic.

When speaking of Japan and Spain, one cannot ignore the fair sex. Of all the world's women, those of our two nations are universally known for their grace and elegance. The opinion that the Spanish women are superior to their menfolk is not entirely unfounded.

History shows that as a result of battles fought against the Moors for 700 years, the Inquisition, and struggles among European powers for political supremacy, the men who composed the nucleus of Spanish nationhood decreased in number, while women have played on every occasion conspicuous parts in the historical drama. In Japan, too, there have been many brave women, such as Empress Jingo, Tomoe, and Hangaku, all similar to the type which has appeared so often in Spanish history. And in the recent Spanish civil war, the part which women played under arms attracted worldwide attention.

Essentially Domestic

Strictly speaking, however, Japanese and Spanish women are essentially of the home and family. Until recent years, Spanish women led a life of seclusion—a medieval and Oriental custom. In this respect, present-day Japanese women are something of a departure from the accepted Oriental type. We can, however, aver that in point of feminine charm arising from secluded lives, the women of Japan and Spain surpass all others. This is not merely due to the fact that they have small hands and feet and slender figures.

(To Be Continued)

THE PACIFIC NEWS BUREAU
MAY 15TH, 1940

Japan And Spain: Cultural Comparison

By Akio Kasama

(By Courtesy of Contemporary Japan)

—4—

Incidentally they have both their own tradition in dress and coiffure as well. Unfortunately, the modern mode of life is destroying these latter two adornments. But if one witnesses the Feria of Seville and a Japanese marriage ceremony, one will find that there are unique characteristics in the tradition of the Spanish and Japanese nations which no other country can approach.

Would it be possible to realize that grace and elegance by putting that shawl, that high comb, and that mantilla on a woman of any other land? And for what other woman would the kimono, the obi, and the shimada-mage be suitable?

The chief characteristic of the Spanish woman consists of a combination of sturdiness and tenderness. Many think that Carmen is a typical woman of Spain. Her story was originally told in a novel written by Merimée, later adopted into an opera by Bizet. It must be remembered that both Mérimée and Bizet were French. Thus the opera "Carmen" represents the unrestrained passion of a Gypsy, not a real Spanish woman. It would be as illogical to take Carmen as typical of the Spanish woman, as it would be to represent the fair sex of Japan by the women of the Yoshiwara.

Before modern law and social organization were established, the women of Spain enjoyed greater equality than today. They were family women and had independence and freedom at the same time. This is known by the fact that both unmarried mothers and their children are not socially and legally slighted in Spain as much as they are elsewhere. In this particular they resemble those Japanese women who lived before modern law and social organization were enforced.

World's Stage History

In the history of the world's stages, it is shown that Spanish women appeared on the stage as actresses at an early date. Originally, too, on the kabuki stage of Old Japan, women appeared before men did, although in later years, as on the stage of Shakespeare's England, women's parts were played by men. In Spain, however, actresses are mentioned in a Royal Ordinance of 1534.

It might not be too much to say that modern education for women suffers from gross shortcomings—at least, if we look at Spanish and Japanese women before present-day educational fashions helped to efface certain of those commendable attributes which they once possessed. In both countries woman was expected to have a certain practical tact that enabled her to manage all affairs; and, if anything, modern upbringing has tended to destroy this natural quality in the womenfolk.

There is also much similarity in the cultural and spiritual characteristics of Japan and Spain. And herein lies one of the greatest factors that may contribute toward the cultural progress of the world. It is these two countries that have by far the greater understanding of the "dignity of human nature".

Bushido, or unwritten code of Japanese chivalry, is perhaps too deeply founded on a sense of class distinction, but it provides a refreshing antidote to the materialism of our capitalistic society which has made the people in general the slaves of Mammon.

Notwithstanding the transformation of modern ideas, the mercenary spirit is still despised in both Japan and Spain, and commerce is not regarded as the highest occupation of man. The Spanish people do not always consider wealth as alone worthy of respect, but rather feel that the monetary side of an enterprise, in its relation to that in which the brain and mind play a part, is by no means an important one.

The Japanese proverb bushi wa kuwanedo takayoji (a samurai, though starved, should not look hungry) is perhaps a negative ideal, but a true samurai does not worship wealth or covet worldly things. Even today so-called "honest poverty" is highly treasured in Japan and the Spanish spirit bears a close resemblance to the samurai's attitude to life.

Capitalistic economy is undergoing some radical changes in certain modern states, but so long as it is allowed to inspire avarice, the world will derive little spiritual benefit from its material accomplishments. Japan, which has passed through the severe tests of a modern state, and Spain, which is being regenerated by this test, have disclosed that they each have a deep [illegible] anti-materialistic ideal in their national make-up, an ideal which will contribute to the realization of great reforms in the world's cultural order.

THE END

DOCUMENTO Nº 4

Tokio, 3 de Diciembre de 1943

DE ESPAÑA
OKIO.
o. 84
ica

DIRECCION DE
POLITICA DE AMERICA
Ent. n.º 162

Asunto: Informe secreto del Sr. Castaño sobre la situacion de los españoles de Filipinas.

Excmo. Señor:

Como complemento de mis telegramas 296 del pasado Noviembre, 299 y 301 del corriente, adjunto me honro en pasar a manos de V.E. copia del informe secreto entregado por el Sr. Castaño, nuestro representante en Manila, al Agregado Militar de esta Legación Teniente-Coronel Sr. Navarro, con ocasion de pasar este último por Manila con destino a Tokio.

Como indiqué a V.E. en mi telegrama número 299 es interesante hacer notar que este informe tuvo que ser entregado en forma clandestina pues el Sr. Navarro no tuvo nunca un solo momento en que pudiera hablar libremente ni con el Sr. Castaño ni con los españoles de Manila. Rodeado constantemente por los japoneses, bajo pretexto de amabilidad, pero en realidad bajo vigilancia implacable, el informe fue entregado por la Sra. de Castaño a la Sra. de Navarro en momento propicio.

Al transmitir a V.E. este informe detallado creo un deber hacer constar que de todas las quejas importantes de la Colonia española alli contenidas, se han hecho aqui constantes y reiteradas protestas a este Ministerio de Negocios Extranjeros mediante Notas y en forma verbal, algunos de ellos con resultado satisfactorio y la mayoria con resultado nulo.

De cada una de estas gestiones y de sus efectos he tenido

LEGACIÓN DE ESPAÑA EN TOKIO

DESPACHO Nº 47

FECHA: 3 de Diciembre de 1942

HOJA 2.-

la honra de informar detalladamente a V.E. debiendo señalar especialmente a su atencion la Nota cursada con fecha 12 de Febrero del corriente y transmitida en mi Despacho numero de la misma fecha.

Dios guarde a V.E. muchos años

El Ministro de España

J. Méndez de Vigo.-

S. Señor Ministro de Asuntos Exteriores,

& & &

M a d r i d.-

Anexo al despacho Nº de
de [illegible] de 19[illegible], de la Legación de España en Tokío.
Sección [illegible]

SITUACION DE LA COLONIA ESPAÑOLA [illegible]

SITUACION ECONOMICA.

(a) [illegible] y españoles [illegible].-

[illegible] pérdidas sufridas por [illegible] [illegible], con [illegible] la guerra, [illegible] [illegible] importantes, [illegible]. Como ejemplo de estas últimas, la destrucción casi completa de las Centrales [illegible] de [illegible] (isla de Negros) y [illegible] ([illegible]) [illegible]; la paralización total de la Central [illegible] de [illegible] (isla de Negros) perteneciente a la [illegible]; la pérdida de la mayor parte de la cosecha propiedad de [illegible] financiadas por [illegible] y de los créditos concedidos a plantadores; la venta obligada, a precio no remunerativo, de las existencias salvadas de la cosecha anterior, etc.

Como ejemplo de las pérdidas materiales y [illegible] sufridas por las Corporaciones Religiosas españolas, pueden citarse las ocasionadas a la Corporación de PP. Dominicos, a quienes el bombardeo de la aviación japonesa durante los últimos días del mes de Diciembre de 1941, destruyó su Iglesia y Convento de Santo Domingo en Intramuros, parte de su hermoso y moderno Colegio de Letrán, y de quienes las autoridades japonesas requisaron [illegible] después de la ocupación -sin compensación alguna hasta el presente,- su edificio Universidad nueva, parte de la antigua, y la mitad de la parte [illegible] del Colegio de Letrán.-

[illegible] las pérdidas importantes de [illegible] [illegible] por [illegible] los [illegible], [illegible] los [illegible] de la isla de Negros ([illegible], [illegible], incendiadas, etc.) y los de [illegible] de [illegible] de [illegible] extranjeros, -mineras principalmente,- incautadas [illegible] ellas por estar controladas por súbditos de países [illegible] del [illegible].

(b) Españoles de clase media y modesta.-

Al tiempo de la ocupación [illegible] empleados españoles que trabajaban en firmas [illegible] inglesas.

Las firmas importantes [illegible], [illegible] sus empleados, [illegible] [illegible].

Los resultados de este desempleo, no han sido sin embargo tan graves como se temió en un principio, porque muchos de los españoles afectados, pudieron dedicarse pronto a otras actividades de iniciativa privada -tal como la compra-venta de artículos y mercancías, favorecida por una intensa especulación,- llegando algunos de ellos a [illegible] bastante más dinero del que antes recibían.

SITUACION ACTUAL

(a) Respecto al régimen de España:-

Cabe clasificar a la colonia española en los siguientes grupos:

(a) Afectos.
(b) Afectos al régimen de Franco, pero que no sienten los ideales de Falange, quizá por desconocerlos, por causa de prejuicios, o por personalismos.
(c) Desafectos al régimen de Franco, en diferentes gradaciones.

Un sector de estos últimos, quizá aquí el más numeroso e importante por la calidad de las personas que lo constituyen, es el de los separatistas vascos, entre los que se incluyen bastantes hacendados de negros y muchos de los cuales han adquirido la ciudadanía filipina; por ser personas de solvencia, posición económica, católicos, y hallarse en general bien relacionados con los filipinos, desorientan a éstos en cuanto al verdadero sentido del régimen de España. Existen rojos que guardan una actitud discreta, obteniendo su documentación en el Consulado. Muy sinembargo un grupo, afortunadamente pequeño, de rojos recalcitrantes, verdaderos enemigos del régimen, que no deponen su actitud y que causan evidente perjuicio en todos aspectos.

El grupo (b) afecto al régimen de Generalísimo, pero desafecto a Falange (algunos de los cuales se titulan monárquicos) estaba constituído principalmente por unas pocas familias de elevada posición social y económica y arraigo en Filipinas, tal como los Soriano, Ayala, Zobel, etc. Este grupo ha quedado en la actualidad disminuído en su influencia ciudadana dentro de la colonia, como consecuencia de la desaparición de Manila del que pudiéramos llamar su jefe, Don Andrés Soriano. Conviene recordar que este señor, después de haber representado durante la guerra de España al Estado Español en Filipinas y haber dado muestras de exaltada adhesión a nuestro régimen, se naturalizó filipino poco antes del comienzo de la guerra del Asia Oriental y no contento con esto, se hizo nombrar Capitán del ejército filipino y se marchó con la comitiva del Presidente Quezon a la isla de Corregidor, de allí a Australia y luego a los Estados Unidos, en donde el pobre forma parte, en calidad de Secretario de Hacienda, del Gobierno filipino allí constituído.

(b) Respecto a la guerra en Oriente:-

Hay que afirmarse que una gran parte de los españoles de Filipinas desea el triunfo de los americanos. Dos causas influyen en ello: la pérdida del empleo, del bienestar económico o de la posición social de muchos de ellos, y un sentimiento de poca simpatía hacia los japoneses, debido a sus errores, desconsideraciones y rudeza en el trato. Para darse cuenta de la situación de ánimo de la colonia española hay que tener presente cuáles son los elementos integrantes de la misma. La forman en parte muchos españoles nacidos en Filipinas, educados en colegios de aquí o americanos, y con poca o ninguna formación política ni patriótica española. Viven además en contacto, e incluso dentro de la colonia española, numerosos españoles con ciudadanía filipina (hijos o nietos de españoles) y mestizos con más o menos sangre española. Todos ellos hablan el español como lengua propia, pero piensan y sienten como

filipinos, sin perjuicio, claro está, de su [illegible].

Una gran parte de estos últimos se ha sentido más pro-americana incluso, que muchos filipinos y con sus opiniones y comentarios, influye y desorienta a una buena parte de la colonia española, falta de verdadera información respecto a España y su posición mundial, ya que aquí no se recibe ni prensa ni correspondencia, ni información telegráfica desde que estalló la guerra. Este estado de ánimo ha trascendido naturalmente a los japoneses. No hay que olvidar tampoco la influencia perniciosa que en todos los aspectos ejerce sobre muchos españoles, el grupo de rojos y desafectos al régimen de España, que como es de esperar, son furibundamente pro-americanistas.

[illegible]

(a) Trato recibido de los japoneses:-

Los españoles se han sentido defraudados en el trato recibido de los japoneses, ya que esperaban de los mismos un espíritu más amistoso y ser objeto de alguna especial consideración y ayuda. Durante los primeros meses de la ocupación, los militares japoneses en general, daban la impresion de creer que todo les pertenecía en Filipinas por derecho de conquista, hasta el punto de reaccionar con desagrado e incluso con violencia ante cualquier alegación u observación que se les hiciera acerca de los derechos de los súbditos de países neutrales o amigos. En general, los militares japoneses mostraban extraordinario recelo, desconfianza o suspicacia hacia todos los no asiáticos residentes en Filipinas. En todas las oficinas de la Administración Militar Japonesa, con excepción de la de Asuntos Extranjeros, se recibía a los españoles con marcada falta de cortesía y sus peticiones o reclamaciones eran o no atendidas o no resueltas. Dado además el carácter japonés y su actitud de recelo antes citada, no fué posible el crear, aparte de la relación meramente oficial, cierto trato personal con los altos jefes de la Administración, cosa que quizá hubiera facilitado una mejor inteligencia y comprensión.

Los motivos de descontento de la colonia española, pueden resumirse en la siguiente forma:

1.- Trato desconsiderado por parte de las autoridades militares japonesas en muchos sitios como Cebu, Iloilo, Baguio, Davao, etc. en especial durante el primer año de la ocupación. Aunque la situación ha mejorado después, el daño quedó ya hecho.

2.- Frecuente abofeteamiento de súbditos españoles por soldados y oficiales japoneses de poca graduación, en la mayor parte de los casos, sin motivo ni causa aparente. El caso más lamentable de esta naturaleza fué el abofeteamiento de Don Silviano Carmeño, ex-Vice Consul Honorario y en la actualidad Representante de la Colonia Española de Cebu, quien al abandonar el barco en que por autorización de la Marina Japonesa hizo el viaje de regreso a dicho ciudad, fué vejado inexplicablemente en la citada forma por un individuo, al parecer perteneciente al barco, y que en mangas de camisa, sin insignia ni distintivo militar alguno, se hallaba sentado ante una mesa, frente a la escala de salida del barco, aparte de bastantes compatriotas seglares, varios religiosos, tanto en Manila como en provincias, fueron tambien objeto de trato parecido.

3.- Trato violento e incluso brutal por parte de las autoridades militares o de la Policía Militar durante la investigación de personas completamente honorables. El caso del español Don Miguel Velasco, Administrador de una hacienda de la Cía. Tabaca-

lora en Ilagan, Isabela, es un deplorable ejemplo de [illegible] cidentemente, acusado injustamente, de haber proporcionado medicamentos, dinero y comida a un guerrillero americano, fué encerrado y bárbaramente maltratado en sucesivos interrogatorios por diferentes comandantes subalternos de varias guarniciones japonesas del Norte de Luzón hasta que, cediendo por el tormento de introducir en la fuerza varios litros de agua en el estómago, y viendo que si no se confesaba culpable, su martirio hubiera terminado probablemente con su muerte, admitió y firmó una declaración falsa de culpabilidad con lo que ipso-facto y según le habían prometido, fué puesto en libertad y dejado tranquilo. El español Julián Nos, fué también objeto de muy duros tratos en investigación de índole algo semejante.

1.- Requisa de unos sesenta autos y cuantiosa propiedad de súbditos españoles, hecha en numerosos casos en forma innecesariamente desagradable e incluso violenta, sin dar recibo, ni orden legal de requisa.

2.- Retraso innecesario en la resolución de reclamaciones por ocupación de propiedades, pisos y por incautación de mercancías o coches. Las pocas casas de propiedad española que fueron requisadas al tiempo de la ocupación - enero 1942- por otras de procedencia en Pedagne y firmadas enemigas, o en las oficinas fabriles de la Ice Plant, no han sido aún devueltas ni en importe [illegible] dueños. Los autos requisados no han sido compensados; unos pocos fueron no obstante devueltos. De los fincas ocupadas desde enero de 1942 solo en algunos pocos casos han empezado a abonar recientemente alquileres, a razón del 50 del alquiler anterior. La Administración Militar, no sabemos el porqué, ha establecido el principio de que durante el período de Enero a Octubre 1945 no se abonarán alquileres. La Policía Militar, que desde Enero de 1945 ocupa por completo el edificio del Lunetta Hotel, propiedad española no ha querido empezar a abonar alquileres, hasta el mes de Julio de 1947. Funcionarios de la Intendencia de la Marina Imperial, han exigido a otro propietario español por cierto en muy malos modos, que cede en alquiler en P70.- mensuales una casa residencial que antes de la guerra rentaba P70.- al mes. En general las autoridades japonesas han tratado estos asuntos de propiedades con lentitud y con un criterio de [illegible] mezquindad que ha creado muy mala impresión.

3.- Critica injusta e injuriosa, a propósito [illegible] en libros civiles en Filipinas, hasta en diarios, de oficiales españoles por algunos subalternos japoneses, quienes [illegible] un verdadero conocimiento de los hechos.

4.- Falta de protección para las vidas y haciendas de los españoles en provincias. Sucedidos como el de la destrucción de la Central de Pahanbelan, por los bandidos o guerrilleros filipinos, hubieran podido fácilmente evitarse si para ello se hubieran dado instrucciones a las guarniciones japonesas, que como en este caso se hallaban, por su proximidad, en situación de acudir e impedirlos.

5.- Negación absoluta de facilidades, para obtener en las oficinas de la Administración Militar Japonesa, la resolución de los más pequeños asuntos, como licencias de viaje, permisos comerciales, etc. especialmente en provincias, donde no quedaba el recurso de acudir como en Manila, a la Oficina de Asuntos Civiles de dicha Administración, siempre más comprensiva y expedita.

6.- Trato descortés por parte de muchos oficiales y funcionarios japoneses especialmente ante los intérpretes.

10.- Ocupación militar o incluso visitas violentas de varias instituciones culturales y religiosas españolas, al tiempo en que no se molestaba a instituciones similares de propiedad enemiga, - como la de los PP. Jesuitas americanos.

11.- Intervención de que sin miramientos a su condición de extranjeros y neutrales los españoles formaron juntamente con los filipinos en las paradas y manifestaciones para conmemorar

hechos políticos o militares. En algunos puntos como Baguio, Cebu, etc. se obligó a asistir a dichas paradas o reuniones a religiosos de ambos sexos, incluso los sujetos a clausura.

12.- Control rigido de la industria azucarera, que ha perjudicado al importante capital y a los numerosos subditos españoles a ella dedicados, dado que el precio fijado para la venta del azucar, no alcanza a compensar los gastos de produccion y manufactura.

(b) Reacción antiespañola de algunos elementos filipinos opuestos al Japón.

El origen remoto de este sentimiento contra los españoles, no por un motivo racial sino por considerarnos afectos al Eje y por lo tanto pro-japoneses, hay que buscarlo en la propaganda americana llevada a cabo desde el comienzo de la guerra mundial, señalando a los españoles en Filipinas como fascistas y quinto columnistas. A este efecto conviene recordar, por los muchos comentarios que originó, la acusación hecha por el Intelligence Service americano contra la Universidad de Santo Tomás por actividades quinto columnistas, asunto que si bien se solucionó satisfactoriamente, contribuyó a desorientar a muchos filipinos. Comenzada la guerra en Oriente, este estado de animo, en relación con los españoles, se reflejó en algunos incidentes callejeros en Manila en Diciembre de 1941, pero su primera manifestación violenta se produjo en la provincia de Camarines Norte, a partir del mes de Marzo de 1942. Dicha zona hallábase entonces completamente en manos de las guerrillas, siendo asesinados dos españoles y otro gravemente herido. También fueron asesinados algún español nacionalizado filipino y algun mestizo español, todos ellos acusados de haber cooperado con los japoneses. Algunos otros fueron detenidos, sometidos a vejaciones y enjuiciados por un llamado tribunal militar.

Algunos meses despues de haber ocupado los japoneses, el grupo de las Visayas, comenzaron alli nuevas violencias contra los españoles. En la isla de Negros hubo tranquilidad hasta el mes de Agosto de 1942, en el que, en pocos dias, cambió la situación, apareciendo en toda aquella isla numerosas guerrillas y quedando más o menos cortadas las comunicaciones, siendo asesinados en circunstancias diferentes, los españoles Navarcorena, la esposa de Echarri, la familia de Laos, y otro compatriota, Otero. En las islas de Cebú y Panay especialmente en la primera, los acontecimientos se han desenvuelto en forma parecida habiendo habido también algunas victimas entre los españoles.

Estas agresiones, acompañadas en todas partes de robos y saqueos de las haciendas, tuvieron tambien, especialmente en Negros, un matiz de caracter social. No hay que olvidar que la region de Negros, como la de Pampanga en Luzón, han sido las zonas de Filipinas más trabajadas por la propaganda socialista y comunista; y asi en la primera de ellas se tradujo en actos de violencia contra los dueños de la tierra o hacenderos que son casi exclusivamente filipinos o españoles.

La mayor parte de los hacenderos de Negros se fueron concentrando en Bacolod, pero algunos quedaron aislados, como ha ocurrido con un grupo que se encuentra todavia cerca de Habankalan, en la desembocadura del rio.

Una prueba de que la actitud de las llamadas guerrillas, - muchas de las cuales son partidas de bandoleros sin control alguno - en relación con los españoles no se basa en un motivo racial, es el que ninguno de los rojos separatistas que poseen importantes haciendas en Negros ha sido asesinado y que algunos de ellos, en lugar de concentrarse en las poblaciones ocupadas por los japoneses, se han ido a residir al monte en las zonas

dominadas por los guerrilleros. Este Cónsul de [illegible] bres de varios de ellos.

No quiere esto decir, que dichos rojos separatistas hayan sido respetados en absoluto en sus propiedades, ya que algunos han visto también sus haciendas saqueadas y se han ido a vivir como los demás españoles en la población de Bacolod.

Como ocurre siempre, estas circunstancias de falta de autoridad y policía han sido aprovechadas para satisfacer venganzas personales, y así, estudiados minuciosamente los asesinatos de la familia Igoa y el de Navarcorena, por ejemplo, a base de diferentes informaciones que se han ido recogiendo después, cabe atribuir en parte a rencores o enemistades pasadas, la comisión de dichos crímenes.

Es de notar que ningun religioso de los numerosos de nacionalidad española que habia en Visayas ha sido asesinado, con excepción del R. P. Saldaña, de la Orden de S. Vicente de Paul, Rector del Seminario de Cebu. En este asesinato han concurrido circunstancias especiales que no cabe explicar en este reducido informe. En las alejadas islas del grupo de la de Palawan, tambien ha sido asesinado, durante los primeros meses de la guerra, el R.P. Marro de la Orden de PP. Recoletos, no habiendo ocurrido nada a los restantes padres españoles alli residentes.

En las restantes regiones de Filipinas, no han ocurrido hechos de esta indole contra los españoles, así, en el Norte de Luzon, en la Isabela y Valle de Cagayan, regiones en que ha habido muchas guerrillas, no se ha producido ningún acto violento contra los hacenderos españoles de la Tabacalera, que alli residen. En la región de Pampanga, centro de Luzón, en donde tambien hay algunos hacenderos españoles y la gran Hacienda "Luisita" de la Tabacalera, a cargo de numerosos compatriotas, tampoco se ha cometido agresión alguna contra ellos. Hasta ahora no hay noticias de que hayan sido asesinados ninguno de los hacenderos españoles en la lejana isla de Mindanao.

Este sentimiento general de animadversión contra los españoles en las regiones antes citadas, parece haber disminuido en estos últimos meses. Desde luego todos los asesinatos mencionados han tenido lugar con anterioridad a la segunda mitad de este año, si bien pudiera ocurrir que en adelante tuviéramos noticia de algun crimen ocurrido en época pasada, y sobre el cual todavia no nos hubiera llegado información.

No siempre han mostrado los japoneses una gran diligencia en prestar protección a los súbditos españoles y a sus propiedades, si bien es de tener en cuenta que en las zonas mencionadas han solido tener escasos y pequeños destacamentos, que por regla general no se movian de su acantonamiento.

(c) <u>La Independencia de Filipinas y nuestros intereses:-</u>

Aún cuando nominalmente las atribuciones de carácter administrativo de las autoridades y organismos filipinos aumentan con motivo de la declaración de la independencia, es probable que la situación de hecho en conjunto no experimente por ahora gran variación ya que la ocupación militar y más en tiempo de guerra, tiene exigencias ineludibles que los japoneses no pueden desatender.

Así, la Oficina de Asuntos Extranjeros de la Administración Militar queda incorporada a la Embajada Japonesa en Manila. Servicios como los de la censura, propaganda y otros que correspondian a la Oficina de Información parece quedar incorporados al Intelligence Service del Ejército y la Policía

militar continúa actuando en la misma forma que antes. Igual modo el rígido control actualmente establecido por el Ejército Japonés sobre la producción, comercio y distribución tanto de subsistencias como de los productos agrícolas e industriales del país contribuirá seguramente en gran parte a ello, pues ello forma parte integrante de la producción de la guerra.

Ahora bien todo cuanto que afectivamente a las atribuciones de las autoridades filipinas hay que, a mi juicio, los intereses españoles, ya que la seguridad adquirida durante estos dos últimos años de ocupación japonesa, prueba el escaso resultado que hemos obtenido en nuestras reclamaciones y gestiones, que han tropezado con una extremada lentitud en su resolución o han sido acogidas con marcada frialdad resolviendo muy pocas de ellas. La colonia española ha vivido siempre en muy buenas relaciones con las autoridades filipinas y los filipinos en general; con estos es fácil por lo común entendernos y su comprensión de los asuntos suele ser rápida y que el filipino educado tiene una mentalidad bastante parecida a la nuestra. Por otra parte, las grandes casas comerciales españolas, como la Tabacalera, Ossorio y Cía., Elizalde & Co., Liceaga & Co., Liceaga, etc., han mantenido siempre las mejores relaciones con los políticos filipinos y los han de ser fácil solucionar en la mayor parte de las cosas sus asuntos directamente, sin necesitar la intervención oficial de este Consulado.

El sentimiento antiespañol que se ha manifestado en alguna clase social de filipinos, en la forma que queda expuesto en el apartado "Reacción antiespañola de algunos elementos filipinos opuestos al Japón" del presente informe, no alcanza, como es natural a los elementos oficiales y dirigentes de este país y debe considerarse como algo transitorio, consecuencia únicamente de la anormalidad actual. Como hago constar antes ya parece haber disminuido y puedo abrigarse la seguridad de que desaparecerá cuando la guerra termine.

Sin embargo, si la independencia es consolidada, traerá como resultado cierto recrudecimiento del nacionalismo filipino, sobre todo en las masas populares y la consideración de que eran objeto los blancos y su influencia en el país antes de la guerra, como secuela natural de hallarse este país dominado por una potencia occidental, se resentirán bastante. Pero de todos modos si a la larga la independencia de este país trae por lo menos como consecuencia una plena autonomía interior, podremos con una labor bien orientada y una intensificación de nuestras relaciones con este país, conservar la tradición española que todavía perdura aquí bastante arraigada.

SITUACION DE LOS NACIONALES ESPAÑOLES

(a) Repatriación:-

La situación de este asunto es la siguiente:
Al estallar la guerra del Asia Oriental, la colonia española se ha visto encerrada en estas islas. Por efecto de la gran distancia y de la escasez y dificultad de comunicaciones marítimas no pudieron salir de Filipinas antes de la guerra las familias españolas que hubieran deseado hacerlo. Hay que tener en cuenta también que la ruptura de hostilidades entre el Japón y los Estados Unidos, fué tan inesperada a pesar de la tirantez de relaciones entre ambos países que nadie creía en ella.

Despues de comenzada la guerra fueron muchos los españoles que se dirigieron a este Consulado exponiendo su deseo de repatriarse y pidiendo que el Gobierno español considerara la posibilidad de facilitarles los medios por ello. Hacia el mes de Octubre de 1942, me dirigí al Gobierno español sugiriéndole la conveniencia de considerar este asunto teniendo en cuenta el

deseo de dichos españoles y además el hecho de que la permanencia en un país en guerra supone siempre un riesgo por contingencias aunque naturales, imprevistas. Las peticiones de repatriación aumentaron en aquella época a causa del malestar que en la colonia produjeron los hechos a que se refiere el epígrafe "Trato recibido de los japoneses" del presente informe.

Por los telegramas que se recibieron en este Consulado conversando con los dirigentes del Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid se dedujo que el Gobierno consideró la posibilidad de enviar un barco de repatriación a Filipinas pensándose en la conveniencia de no hacerlo oficialmente, sino por medio de la Compañía General de Tabacos de Filipinas a la que interesaba la repatriación de bastantes de sus empleados españoles que estaban inactivos y la que creyó por lo visto que incluso podría conseguir de los beligerantes la autorización para llevar en el viaje de regreso cargamento de tabaco a España.

El Ministerio de España en Tokio realizó cerca del Gobierno japonés la obligada gestión para conseguir la autorización necesaria habiendo contestado a lo último que el barco no le parecía oportuno, lo que equivalía a una negativa. Esta negativa velada, así como las dificultades puestas a mi comunicación por correo con el Ministro de España y la negativa del pasaporte para mi viaje a Tokio, constituyen pruebas del propósito de las autoridades japonesas de evitar todo lo posible la comunicación de la colonia española con el exterior.

En el mes de Octubre de 1943, este Consulado preparó una lista de los españoles que deseaban repatriarse clasificándolos en dos grupos: el primero el de aquellos españoles que podían costearse el viaje y el segundo el de los de repatriación gratuita. El número total de repatriados incluyendo mujeres y niños, era de unos 800, cifra de la que el viaje si se tratara de grupos que los españoles, establecidos y dedicados, en Filipinas, hacendados y unos 5,000, entre ellos unos 580 religiosos de ambos sexos que decidieron permanecer en Filipinas.

En la actualidad las circunstancias han cambiado algo, debido a que, el estado de ánimo contra los españoles a que antes me refiero, ha mejorado bastante y a que muchos de nuestros compatriotas han ido encontrando nuevos medios de vida habiendo también mejorado la situación económica de muchas familias. Estas causas y la creencia que muchos españoles tienen, del triunfo y próximo retorno de los americanos, pudieran ser causa de que si el Gobierno español enviara un barco el número de los que aprovecharan esta oportunidad fuera bastante menor que los que pudieran hacerlo en Octubre de 1943. Por ello creyendo sería conveniente facilitar la salida de los que todavía quieran hacerlo, no he querido asumir la responsabilidad de insistir demasiado sobre este asunto. La última vez en que lo hice fue con ocasión del reciente viaje del barco de canje "Teia Maru", por si en él hubiera sido posible acomodar a un grupo de los que más ansiosamente desean emprender el viaje.

Transferencias de dinero a España

Desde hace muchos años venía saliendo de Filipinas mon-

sualmente con dirección a España una corriente de dinero constituida por las siguientes clases de transferencias: importe de rentas de bienes radicados en Filipinas, cuyos dueños residen en España; pensiones enviadas a sus familias en la península por los españoles que aquí trabajan; y [illegible] procedentes de la liquidación parcial o total de [illegible] de aquí hacia los españoles que se repatrían [illegible] de ellos. Este flujo de capital es invisible, viene a compensar silenciosamente, en cierta medida, el desequilibrio que en contra de España existe de ordinario en su comercio con Filipinas. Sucede así que España compra a Filipinas mucho más de lo que le vende.

Al estallar la guerra del Lejano Oriente, estos envíos de dinero se paralizaron naturalmente, irrogando con ello el consiguiente perjuicio y trastorno a numerosas familias españolas residentes en España.

Por otra parte, cuando se empezó a estudiar el proyecto de [illegible] que ahora nos ocupa, el mismo [illegible] del problema hubiera, a juicio de Vuestra Excelencia, [illegible] de cumplirse [illegible] en el envío libre de giros de dinero.

Así pues, [illegible] deseo de servir [illegible] de aliviar la situación de los filipinos españoles a que antes se hace referencia, dispuso el Instituto Español establecer un servicio de transferencia de dinero a España, por medio de la Compañía Trasatlántica. Con la patriótica cooperación de esta Compañía, el proyecto se llevó a la práctica en las siguientes condiciones:

1º Límite total de la operación, $ 500.000.
2º Límite de cuantía, $1.000 por transferencia.
3º Una transferencia no podrá exceder de $ 200.- por mes y por familia.
4º Amplia información a la colonia, para que todo español pueda beneficiarse oportunamente de este beneficio.

Obtenida la aprobación de la Administración Militar Japonesa en Manila, en Julio de 1942 empezaron a cursarse a España los telegramas con las listas de las transferencias solicitadas que iban siendo estudiadas y aprobadas. Las órdenes de pago se emitieron para cuatro meses solamente, es decir de Agosto a Noviembre [illegible].

Inesperadamente la Administración Militar en [illegible] de Septiembre, le participó a [illegible] que había [illegible] para que suspendiera el envío de más transferencias. Dicha orden, por ello se [illegible] que entre los nombramientos de empleados Japón había establecido [illegible] y establecer un intercambio de divisas en forma xxxx comercial y permanente, y que por lo tanto, procedía suspender [illegible] transferencias hasta la obtención del citado convenio. Como la misión procedía de Tokio, creí inútil hacer aquí gestión alguna y me limité a informar de ello a Vuestra Legación en Tokio, proponiendo que interín y sin perjuicio de negociar el convenio comercial en trámite, sería muy conveniente para los españoles interesados, que se nos permitiera concluir la operación a la cual se le había dado principio [illegible].

(c) Resolución de [illegible] sobre [illegible]:

Como queda dicho en uno de los apartados anteriores, desde poco días después de la ocupación japonesa, hemos venido presentando a la Administración Militar, una serie de reclamaciones concernientes en su mayoría a requisas, incautaciones

u ocupación de bienes propiedad de españoles. Se refieren principalmente a coches y camiones automóviles requisados, algunos, de ellos fueron devueltos inmediatamente, por tratarse solo de jefes de pequeñas unidades; y numerosos fueron [illegible], principalmente los depositados en el [illegible] y en la [illegible] y en [illegible] por [illegible].

En [illegible] y salvo un caso aislado [illegible], se [illegible] aparte prestó atención a estas reclamaciones durante el primer año de la ocupación. De las que conseguimos, aparte de unos cinco coches devueltos, fué evitar nuevas incautaciones, especialmente de automóviles, cuando se nos [illegible] a tiempo por los interesados. Recibido el segundo año, empezaron a surtir algún efecto nuestras peticiones e instancias, por cuanto en lo que se refiere a la ocupación de fincas, ya que empezaron a pagar algunos alquileres, aunque con un [illegible] del 50%, y solo a partir del 1. de octubre de 1941. Los nuevos primeros meses de la ocupación (Enero-Septiembre) y creo haberse decretado que [illegible] de ese año.

Respecto a indemnización de coches y mercancías depositados en el Gold Store y Bodegas afianzadas, nuestras reclamaciones están aún bajo estudio y nada se ha conseguido.

Los coches y camiones requisados de que tenemos noticia hasta la fecha, serán unos 60 y su importe total aproximado es de unos ₱ 60,000.00.

Las mercancías reclamadas y sus respectivos dueños son:

D u e ñ o	Mercancía	Lugar	Cantidad
J.B.Vicente Sastre	Licores	Area del Puerto	₱17,730.60
Cía. Barcelonesa	Licores	idem	19,599.77
Eudaldo Boix	Maderas	Murallón,Manila	7,819.80(1)
Porta Puso y Cía.	Ultramarinos	Ice Plant, "	3,995.10
Daniel de Ossa	idem	idem	1,901.05
Aboitiz y Cía	idem	idem	1,712.00
Mira Hermanos	Bebidas gaseosas	idem	2,000.00
J. González	Mercancías	idem	1,070.00
Ernesto Vidal	Mueerrones	idem	475.00
Mount Mayet Sugar	Maquinaria	Malapad,Pampanga	17,885.75
Juan de Castellvi	Caballos (dos)	Cavite	850.00
Francisco Solé	Mobiliario	Malapan, Pampanga	1,811.87
Eudaldo Boix	Hierro	Binondo 103	1,850.10(2)
José Fernández	Ultramarinos	Ice Plant, Manila	100.00
Hospital de S.Juan	idem	idem	100.00
Padres Dominicos	idem	idem	757.80
José Acuña	idem	idem	332.10
R. e I. Farré	Maquinaria y herramientas	70 Cristobal, Interior, Paco	38,330.00
Rexach y Cía.	Mercancías	Manila y Batangas	22,737.54

(1) ₱1,817.70 de esta reclamación ya se ha pagado al dueño por el Ejercito Imperial japonés, el 2 de Septiembre de 1941, quedando un saldo de ₱6,002.40

(2) ₱311.10 de esta reclamación ya se ha pagado al dueño por Don S. Uchida, Edificio Calvo, Escolta, el 1º de Noviembre de 1941, quedando un saldo de ₱1,300.00

Las propiedades rústicas ocupadas para usos militares y cuyos alquileres o compensación están pendientes de pago son:

M a n i l a

Universidad de Sto. Tomás(1) :			
(Nuevos edificios)	:	Universidad	: Calle España
Universidad de Santo Tomás(2) :			
(Edificio antiguo, parte)	:	Universidad	: Intramuros
Colegio de S.Juan de Letran	:	Colegio	: Intramuros
(parte)	(3) :		
Colegio de San Beda	(4) :	Colegio	: Calle Mendiola
P.Michel de Champourcin	:	Residencias (7)	:Morrison, 1756
R. e I. Ferré	(5) :	Luneta Hotel	:San Luis, 20
R. E I. Ferré	(6) :	Bodega	:Cristobal 70 Paco
R. e I. Ferré	(6) :	Bodega	: idem 71-81
R. e I. Ferré	(6) :	Bodega	: idem 71
R. Pérez Samanillo	(7) :	Bodega	:M.I. Hogan 997-99
R. Pérez Samanillo	(8) :	Bodega	:M.Binondo 11-17
R. Pérez Samanillo	(8) :	Bodega	:Desmariñas 37-43
E.del Moral Vda.de Bonfort	:	Residencial	:San Luis 100
Compañía Tabacalera	(9) :	Almacenes Comerciales	:M. de la Palma
S.Vidal de Cuda	:	Residencial	:Calle Palma,Sta.
	:		: Cruz
Hernández A. Galvez	:	Terreno	:Central n 17,S.Juan
PP. Recoletos	(10) :	Residencia	:Intramuros

P r o v i n c i a s

PP. Recoletos	: Residencias (seis)	: Cavite
PP. Recoletos	: Iglesia y Convento	: Cavite
MM. Dominicos	: Rosario	: Dagupan,Pangasina
J. A. de Arambura	: Residencias(cuatro)	: Legazpi,Albay
María e Ignacio Veloso	: Residencias (tres)	: Cebu, Cebu

(1) Ocupado como campo de subditos enemigos internados. Nada se ha dicho aún de compensación.
(2) Ocupado como cuartel, de Mayo a Octubre 1942. Sin compensación.
(3) Ocupado para cuartel en Mayo 1942. En Octubre 1943 ha sido desalojado y las fuerzas que lo ocupaban se llevaron gran parte del mobiliario. Presentada la correspondiente reclamación. Nada se ha dicho de compensación.
(4) Ocupado desde Enero 1941, con gran perjuicio de sus dueños que no han podido reanudar sus clases y están en muy mala situación económica.
(5) Ocupado por la Policía Militar. Han empezado a pagar alquiler desde Julio 1943. Se niegan a pagar los alquileres desde Enero 1942 a Junio 1943, es decir año y medio.
(6) Pagado alquiler desde Octubre 1943. No han querido pagar de Enero a Septiembre 1942.
(7) Destruida por el bombardeo de aviación japonesa. Zona militar. Prohibido el acceso a esta propiedad.
(8) Alquilados antes de la guerra a subditos enemigos. Requisados con todo su contenido. Siguen usándolos sin pagar alquiler.
(9) La Tabacalera, que de momento no los necesita, ha preferido no insistir en la cuestion del pago de alquiler.
10) Ocupado desde Marzo 1943 como cuartel de reclutas de la Constabularia Filipina. Condiciones del alquiler en negociación desde que se ocupó.

Aparte de las incautaciones anteriormente expresadas, debe hacerse constar aquí por sus especiales circunstancias, la de la Fábrica de Cervezas San Miguel, en El de cuyas acciones pertenecen a súbditos españoles y el resto a filipinos. De esta fábrica se incautó el Ejército japonés y ha venido siendo operada por la Intendencia Militar primero y luego por la Administración Civil Militar, con evidente perjuicio para sus accionistas. Su caso es objeto de un informe aparte.

d) CORRESPONDENCIA con España.-

Durante el año 1941 el correo de España se había venido

recibiendo ya con gran retraso y frecuentes interrupciones, por tener que viajar via América.

Desde el principio de la guerra del Asia Oriental, las comunicaciones postales y telegráficas con nuestra patria quedaron naturalmente interrumpidas. Ultimamente se han recibido en dos expediciones unas docenas de cartas sueltas por correo - quizá via Alemania (-. El servicio telegráfico via Tokio ha sido en realidad nuestro único medio de comunicación con la península a partir del mes de Septiembre de 1942 y aparte de los asuntos oficiales, lo hemos utilizado tambien, gracias a la amable cooperacion de la Legación de España en el Japón, para asuntos importantes de orden comercial y privado de la colonia. Aparte de eso, nada ha llegado aqui de España hace ya casi dos años; ni cartas, ni prensa, ni libros, y nada sabemos por via directa, de lo que alli ocurre. No nos queda ni el recurso de la radio que tanto alivia la situación de otras colonias extranjeras aqui expatriadas. Los alemanes, por ejemplo, oyen a diario Radio Berlin, que aparte de los programas de información general dirigidos al Extremo Oriente, un dia al más disemina mensajes particulares para las familias aqui residentes. Los italianos oyen en forma parecida Radio Roma. Los franceses Radio Vichi y Radio Saigon, con amplia información francesa. Las radios aliadas cuidan tambien de hacer llegar aqui sus diseminaciones. Solo de España, que posee en Filipinas la población y los intereses más importantes entre los no asiáticos aqui establecidos, no se captan informaciones por radio. Durante nuestra guerra de liberación oiamos facilmente no solo las radios nacionales, sino hasta las rojas de Madrid. Ahora - ignoramos porqué - no se oye ninguna.

Sería pues de mucho interés para esta colonia, conseguir que alguna de las mejores emisoras de España dedicara una hora diaria a radiar con destino a Filipinas y en general al Extremo Oriente.

Muy conveniente sería también tratar de obtener algún espacio para nuestra correspondencia en las expediciones que se envian para y se reciben de Alemania. La colonia alemana de aqui escribe regularmente a su país cartas que se entregan en Manila a las autoridades japonesas y son cursadas, -después de censuradas,- via Tokio a Alemania. De alli se reciben tambien cartas en Filipinas. La Embajada Alemana en Tokio pudiera ayudar quizá a establecer este servicio.

SITUACION DEL REPRESENTANTE CONSULAR.

(c) Caracteristicas y dificultades de su actuación.

En Marzo de 1942, el Jefe del Departamento de Asuntos Extranjeros de la Administracion Militar me comunicó verbalmente que el Gobierno japonés no reconoció la condición de Consules a los Representantes extranjeros de esta clase que se encontraban en los paises ocupados por el Ejército Japonés.

A partir de ese momento vine a quedar en la situación de un Agente Oficioso, viniendo a ser como un Representante de la Comunidad Española, sin prerrogativa ni privilegio alguno de los generalmente reconocidos a los Cónsules. Esta consideración no ha sido una concesión exclusiva al antes Consul de España, sino que en la misma situación han quedado aqui todos los demás consules y agentes consulares incluso los que no eran de carrera.

Se me han dado facilidades para la gestión y reclamación de asuntos que afectan a la comunidad e intereses españoles y poco a poco parece haberse ido consolidando más este carácter de Representante de la Comunidad Española.

Sin embargo, mi comunicación con la Legación en Tokio, a

través de la cual he de comunicarme con España ha ofrecido ciertas dificultades. Hasta Septiembre de 1942 solo podía comunicarme con ella por correo pero esto por medio de la Administración Militar, es decir entregando las cartas en la oficina de Asuntos Extranjeros y sometiéndolas por tanto a censura. Las cartas tardaban hasta tres meses en llegar y la mayor parte de las que se referían a reclamaciones y quejas eran interceptadas por la censura militar.

En la nota dirigida por el Gobierno Japonés al Ministro de España en Tokio participándole que no me reconocía la condición de Cónsul, se hacía constar que las reclamaciones que en relación con los intereses españoles en Filipinas surgieran deberían tramitarse en Tokio. Ahora bien, si la censura militar interceptaba todas mis cartas e informes conteniendo reclamaciones o quejas, se impedía de hecho que el Ministro en Tokio pudiera intervenir en dichos asuntos de acuerdo con la nota antes mencionada del Gobierno japonés, incurriendo así en una evidente falta de delicadeza o cortesía internacional.

A partir de Septiembre de 1942, se restableció el servicio telegráfico con Japón y por medio de él, se facilitó más la comunicación con el Ministro en Tokio ya que al parecer dicho servicio estaba sujeto a otras normas de censura.

En efecto, por él pude hacer llegar a conocimiento de la Legación de España en Japón, varios asuntos de reclamaciones, que por correo habían sido interceptados. La Legación podía dirigir sus telegramas a Manila redactados en Inglés. Yo podía contestarlos también en inglés, pero había de redactar en japonés los demás telegramas que no eran contestaciones, es decir los cursados a iniciativa mía. Utilizando los numerosos telegramas recibidos de Tokio, he conseguido con cierta habilidad, cursar todos los míos en inglés, a excepción de uno o dos primeros. No he querido sin embargo recargar por telégrafo la nota de las reclamaciones a fin de no llamar la atención y perder tal vez este rápido medio de comunicación que tanto nos ha ayudado.

Disponiendo de el y en vista de que las dificultades para la comunicación por correo continuaban en la misma forma, este Consulado suspendió el envío de cartas al Ministro en Tokio desde el mes de Mayo (?) de 1943.

Esta incomunicación postal ha sido causa de que el Ministro en Tokio haya estado deficientemente informado del conjunto y de cada una de las reclamaciones y quejas originadas por la actuación japonesa en relación con los intereses españoles.

(b) <u>Proyecto de viaje del Consul de Manila a Tokio, o de un Secretario de la Legación en Tokio a Manila.-</u>

A fin de que la Legación en Tokio y el Gobierno español estuvieran bien informados de la situación de la colonia en Filipinas y del estado de sus importantes intereses materiales y espirituales se propuso en vista de dicha incomunicación, el viaje mío a Tokio o el que la Legación de allí enviara a Manila uno de sus Secretarios. El Ministro en Tokio solicitó la autorización y facilidades necesarias del Gobierno japonés, quien las denegó a pretexto de que no se permitía la salida de ningún extranjero de Filipinas, [illegible] de la misma fuera definitiva. El Ministro de España en Tokio insistió [illegible] que no se me podía considerar por mi condición de Consul o representante de la Colonia como otro español cualquiera, [illegible] por lo visto [illegible] resultado [illegible] venido a demostrar el propósito del Gobierno japonés [illegible] llegara a conocimiento del Gobierno [illegible] español [illegible] que pudiera [illegible] en relación con el trato dado a sus súbditos e intereses en Filipinas.

DOCUMENTO Nº 5

Yokohama, 25 de Noviembre de 1937 (12)

Queridísimos hermanos Juan y Esperanza,

Supongo habreis recibido mis últimas cartas y estareis al tanto de mi situación que despues de mas de un mes de permanencia en este Hospital va avanzando muy lentamente, principalmente a causa de las perturbaciones de la orina. Manolo os enviara una copia de la carta que escribo à Eduardito. Ahora quiero ver si puedo daros una idea en el menor numero de lineas posible del proceso que se ha operado aqui hasta llegar al reconocimiento de nuestra España, aunque no proclamado oficialmente hoy. Afortunadamente llego a nuestro poder una carta mia (que le parecio muy larga a la censura) en la cual os daba una idea de la conducta baja e innoble, seguida por este gobierno cuando reconocio al gobierno rojo de Valencia. En esas condiciones solo tenemos aqui en nuestro poder el inmueble de la Legacion de España. El gobierno de Valencia habia dicho a este de aqui que el personal que habia aqui seguia siendo de su gobierno, mentira tan caballeresca como acostum-

da que estos conocientemente aceptaron por
sobre la base de ella aceptar el Encargado de
Negocios que el Gobierno de Valencia en con-
binacion con la Embajada Soviet de aqui
habia nombrado, ese Encargado de Negocios era
un profesor de Español en Osaka que se
llama J.L. Alvarez. (Persona que no conozco
personalmente) &

Aqui desde el verano del año pasado en
que todo el personal diplomatico se declaro
del lado de Franco y el ministro (Mendez
Vigo) regreso a España quedaron el Secretario
de la Legacion Juan Gelmolina y el Consul
en Kobe Francisco J. del Castillo sin ninguna
representacion oficial puesto que se habian
declarado del lado de Franco a quien este Go-
bierno no reconocia.

Despues de haber reconocido como Encargado de
Negocios, anstituyendo à Molina el Rojo J.
Alvarez lo publicaron en la Gaceta Oficial
de aqui en el mes de Marzo diciendo que
con esa fecha cesaba como Encargado de Ne-
gocios del Gobierno de Valencia el Senor Mo-
lina, y le substituia el Senor Alvarez!
Mentira mas grande canallesca, en
combinacion con los rojos, no se ha pu-

blicado nunca en ningun documento
ficial. No sé a quien de España se le ocu
rrió decir aquí que si era verdad eso y querían
los rojos tener tambien la Legacion porque
no pagaban el personal y todos los gastos
de la Legacion desde el mes de Agosto del
año pasado hasta Marzo del año actual,
puesto que en Agosto del año pasado el
gobierno rojo republicano de España cortó
todos los creditos que tenia abierto aquí al
Personal diplomatico y consular que se había
pasado al lado de Franco y como los rojos
de Valencia tienen dinero de sobra inves-
tigaron la cantidad necesaria para ello
y se la enviaron a su flamante Encar-
gado de Negocios que aun no había po-
dido apoderarse del edificio de la Legacion.
En este estado las cosas el Secretario Mo-
lina regresó a España y se quedó aquí con
su familia dentro de la Legacion en Tokyo
el Consul Señor Castillo defendiendo sin
apoyo oficial y sin recursos los intereses
nuestros, la España de Franco. Felizmente
nuestro gobierno Franco pudo entonces

mandar recursos y pocos dias despues
el Ministerio de Negocios Estrangeros de
aqui llamaba à Castillo para entregarle
9 y tantos mil Yenes que el Gobierno de
Valencia enviaba para pagar al personal
que habia estado aqui hasta que vino
el Alvarez y ocupar la Legacion y echar
à Castillo de aqui del Japon. De comun
acuerdo convinimos, Castillo y yo, en
rechazar con indignacion tal propuesta
del Ministerio de Negocios Estrangeros de
aqui diciendoles que si ellos nos creian
tan indignos, que ibamos aceptar jamas
un pago de manos de nuestros enemigos
dinero alguno, mucho mas sabiendo
que todo el que tenian nos lo habian
robado, que era inconcebible para nosotros
que un Japones digno nos propusiera eso
que hubieran hecho ellos en nuestro caso!
Esto paro el golpe y se mantuvieron
las cosas por algun tiempo en este estado.
El Ministerio aqui habia caido, el nuevo
Ministerio era uno formado bajo la Re-
sidencia de Principe Konoe, en el Ministerio
de Negocios Estrangeros se habia operado una
reaccion favorable à nosotros, especialmente

entre el personal joven. El Ejercito y la Marina cada vez se mostraba mas interesado y bien dispuesto por nuestra causa (Franco) ~~x xx~~ pero en los altos personajes del Ministerio de Negocios Estrangeros y de la Corte habia individuos completamente vendidos à la A. A. que continuaban haciendo la politica de ella. Como consecuencia de todo esto esos altos individuos imaginaron otra politica de engaño mas amplia, la de facilitar todo y mostrar sus mejores deseos hacia nosotros para luego detener todo y no hacer nada.

Castillo animado por este cambio tan propicio comenzo a trabajar con la mayor actividad un mayor celo y con gran inteligencia y acierto en un grado que los otros no se esperaban. La guerra con China aumento el interes en el ejercito y la marina por nosotros y Castillo llego de acuerdo con nuestro gobierno de Salamanca con a abrir verdaderas negociaciones para nuestro reconocimiento. Esas negociaciones fueron llevadas con bastante exito en todos los

tramites hasta llegar a la aprobacion com-
pleto del expediente en el Ministerio de
Negocios Estrangeros sino que quedara
mas que pasarlo al Gabinete diploma-
tico del Ministro y al Consejo de Ministros.
Pero la cosa se estancaba en ese estado
sin que hubiera medio de empujarla y a
Castillo incluso le decian que el expediente
habia pasado al Presidente del Consejo de Mi-
nistros y que ellos por su parte no po-
dian hacer mas. Entonces Castillo me pro-
puso que fuera yo a ver a Hirota (Ministro
de Negocios Estrangeros) ó al Principe Konoe
(Presidente del Consejo de Ministros) al que yo
conociera mas o de quien yo creiera es-
perar mas ayuda y que para darle mas
caracter oficial a mi visita podria llevar
una exposicion escrita firmada por todos
los Españoles del Japon. Yo acceptè la
proposicion desechè la via de Hirota de
la cual sospechaba enormemente y pedi
una audiencia al Principe Konoe que me
la concedio inmediatamente. El Principe
Konoe me dijo que no habia recibido nada
del Ministro de Negocios Estrangeros, que

7.

por su parte no habia inconveniente en que se reconociera Franco. Como la entrevista me fue consedida inmediatamente no tuve tiempo para llevarle la exposicion con la firma de todos los Españoles de aqui que estamos al lado de Franco pero esto sirvio para que mas adelante y cuando de nuevo era necesario dar otro empujon para que yo le enviara la exposicion de todos los Españoles que gracias à las ordenes religiosas alcanzaba un numero de 150 personas. Konoe me contesto enseguida acusandome recibo de la exposicion y diciendome que la pasaba à las autoridades correspondientes. Con este escrito Konoe ha tenido una base escrita tambien para trabajar a nuestro favor. Sin duda el se dió cuenta de las resistencias y de la disfrazada mala voluntad que existia en ciertos altos functionarios, el caso es que desde entonces hasta la fecha se ha desarollado un proceso de resistencia y lucha disfracada. El ejercito y la marina han seguido apoyandonos en forma mas activa, la Embajada de Italia en forma

abierta y sincera nos han ayudado y apoyado en todo y Konoe con el cual a pesar de estar aquí en el hospital yo me he mantenido en comunicación relativamente indirecta gracias a la Señorita Izuka y a la princesa ha estado al corriente de todas las faces de intrigas y resistencias y debo decir que con gran habilidad y energía las ha ido combatiendo. Resumen que contra la voluntad de la cabeza de cierto ministerio el expediente ha pasado al Consejo supremo del Emperador donde fue aprovado y despues al propio consejo de ministros que lo aprovo tambien y el 13 de este mes a las 9. de la mañana de casa del Principe Konoe telefonearon a la casa de Tokyo a la Señorita Izuka diciendole que Franco habia sido reconocido por el Gobierno Japones. Que daba dar forma y publicar todo esto que debia hacerlo el Ministerio de negocios Extranjeros y aqui empezo otro periodo de resistencias y dificultades de todas clases. Aunque la cosa en su estado actual se ha echa ya publica la proclamacion realmente oficial dicen que

1 7

no sera que hasta mañana ó pasado. -
Esto es un resumen de la verdad de todo
lo que ha ocurrido sobre el particular que
conviene que allí se sepa y sobre todo
que no se olvide ni bien y mucho que
ha trabajado Castillo y lo que debemos
todos al Príncipe Kóroc. - No tengo tiempo
para mas porque esta carta debe entregarse
en mano hoy mismo en Tokyo. -
Recibid un fuerte abrazo de
vuestro hermano que
os quiere mucho
Eduardo

DOCUMENTO Nº 6 LISTA Nº 1

I

Señor Ministro:

De orden de mi Gobierno tengo la honra de poner en conocimiento de V.E. que, deseando fomentar el intercambio comercial entre el Japón y España, el Gobierno japonés ha decidido adoptar las medidas siguientes desde el 1º de abril de 1940 hasta el 31 de marzo de 1941.

1) El Gobierno japonés reservará, teniendo en cuenta los precios y otras condiciones, los contingentes anuales de importación, indicados en la lista nº 1, para las mercancías originarias y provinentes de los Territorios españoles de la Península y de las Islas Baleares y Canarias en todos los Territorios y Posesiones pertenecientes o administrados por el Japón, a excepción de Kouantoung.

2) El Gobierno japonés reservará los contingentes anuales de exportación de las mercancías originarias de los Territorios y Posesiones japonesas arriba indicados y destinadas a los Territorios españoles de la Península y de las Islas Baleares y Canarias los contingentes anuales de exportación, indicados en la lista nº 2 aneja.

3) El Gobierno japonés concederá los permisos de cambio y las licencias de importación para las mercancías españolas que sean importadas conforme a las medidas a que hace referencia el párrafo 1) anterior y no pondrá obstáculo a la libre transferencia de las divisas para el pago de estas mercancías, salvo en el caso de operaciones de compensación privada que deberán ser autorizadas de antemano por las Autoridades competentes respectivas de los dos Gobiernos.

Aprovecho esta oportunidad para reiterarle, señor Ministro, las seguridades de mi alta consideración.

S.E. D. Juan Neidecker.
Ministro de Asuntos Exteriores.

ARCHIVO HISTÓRICO MILITAR DE ESPAÑA E. M. E. m.27

DOCUMENTO Nº 7.

Madrid, 31 de marzo de 1942.

Archivado en Tratados con el Japón

Excmo. Señor:

Muy señor mío:

Tengo la honra de acusar recibo a V.E. de su atenta Nota nº 128, de hoy, exponiendo el deseo del Gobierno Imperial de prorrogar por un año mas el Arreglo Comercial vigente entre España y el Japón, de 28 de marzo de 1940, prorrogado una primera vez igualmente por un año, el 7/21 de marzo de 1941, y que caduca en el día de la fecha, nota cuyo texto es como sigue:

"Debido a las excepcionales circunstancias actuales, desea su Gobierno hacer en la nueva prórroga las siguientes reservas:

1º. Durante el periodo de prórroga y aunque la guerra continúe y cuando sea factible el intercambio comercial, ambos Gobiernos pueden modificar el presente arreglo comercial.

2º. Debido a las grandes dificultades actuales del intercambio comercial, ambas partes no se comprometen al suministro de los cupos de importación y exportación de mercancías acordados en el anejo del arreglo, asimismo no exigirá suministro de los cupos sobrantes desde abril de 1941, hasta el 31 de marzo de 1942.

3º. Como el Acuerdo anterior no fué publicado, la presente prórroga tambien no será publicada por ambas partes."

Me es grato tomar nota del contenido de su citada propuesta, a la que doy mi conformidad, considerándose por la presente prorrogado hasta el 31 de marzo de 1943 el citado Arreglo Comercial, con las reservas indicadas.

Aprovecho la oportunidad, Señor Ministro, para reiterar a V.E. las seguridades de mi mas distinguida consideración.

(Firmado: Ramon Serrano Suñer.)

Seguramente se encuentra en R-2074, exp. 9

Excmo. Señor Yakichiro Suma,
Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Japón.
& & &

GACIÓN IMPERIAL DEL JAPÓN

MADRID

DOCUMENTO Nº 8

B-2

NÚM. 55

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
SECCIÓN 59
ENTRADA

M E M O R A N D U M.

La Legación Imperial del Japón saluda atentamente al Ministerio de Asuntos Exteriores y en relación con su Nota Nº 46 de fecha 16 de Noviembre pasado, relativa a la visita al Japón de la Misión Económica Española, tiene la honra de manifestarle:

1º:- La visita de la Misión Española no solamente tiene el objeto de estudiar las condiciones comerciales e industriales del Japón sino también de estrechar las buenas relaciones que existen entre España y el Japón, por lo tanto se puede considerar también como una Misión de amistad enviada por España al Japón, no siendo meramente una Misión comercial o económica que trata solo de los asuntos comerciales o económicos.

2º:- Es de desear sea nombrado como Presidente de dicha Misión una personalidad representativa de España de elevada categoría, quién llevará verdaderamente la misión de amistad hacia el Japón, [illegible] en otras misiones de la misma índole que [illegible] al Japón.

3º:- La Misión se compondrá por los representantes de las Autoridades de Industria y Comercio y de la Banca, así como también por las personalidades de [illegible] de los medios particulares de Industria, Hacienda y Comercio.

-3-

4º:- En vista de que la Misión tendrá que llegar al Japón antes de fín de Febrero próximo y salir del mismo País antes del fín del mes de Marzo, ella tendrá que salir de España a lo más tardar a mediados del mes de Enero próximo.

Es de desear que se adopte en España la decisión si acepta la invitación o no en el plazo más corto posible a fín de que se pueda enviar la invitación oficial de parte de la Cámara Oficial de Comercio del Japón y proceder a los preparativos para recibir dicha Misión.

Madrid, 19 de Diciembre de 1960.

DOCUMENTO Nº 9

Madrid, 12 de Abril de 1945.

A.P.G., N.E., Lg: 5, n: 42

ARCHIVO

Señor Ministro:

Por mi Nota número 119, de 22 de Marzo último, tuve la honra de manifestar a V.E. la penosa impresión producida en el ánimo del Gobierno español y de la opinión pública con motivo de los lamentables sucesos desarrollados en la ciudad de Manila, en que las fuerzas regulares del Ejército japonés, con una violencia sin precedentes y en abierto contraste con los principios del derecho de gentes, hicieron objeto de sus ataques a los españoles de la citada capital, resultando considerable número de muertos y heridos y destruyendo sus propiedades en proporciones amplísimas.

Los mencionados hechos han sido tanto más lamentables cuanto que interrumpen una larga tradición de amistad entre España y el Japón, de la que nuestro país ha dado constantes pruebas, algunas de ellas muy recientes. Contraste con esta actitud la de las tropas japonesas que asaltaron y destruyeron todos los edificios oficiales del Gobierno español en Manila y particularmente el Consulado de España, asesinando a todos los funcionarios consulares que en él se encontraban, incluso los más modestos servidores, sin distinción de sexo y asesinando igualmente a todas las demás personas que se hallaban en aquel edificio, con un total de cincuenta; después de lo cual prendieron voluntariamente

Excmo. Señor Yakichiro Suma,
Ministro del Japón.

D135

5-11-2

fuego al Consulado, según consta por declaraciones de testigos oculares debidamente comprobadas, mediante informaciones directas de origen español y de carácter oficial. Estas mismas informaciones hacen indudable también la existencia de los demás asesinatos, realizados en parte con toda clase de agravantes, especialmente respecto a mujeres y niños, aún asilados en edificios sobre los cuales ondeaba la bandera de la Cruz Roja, así como las destrucciones deliberadas de bienes propiedad de ciudadanos españoles.

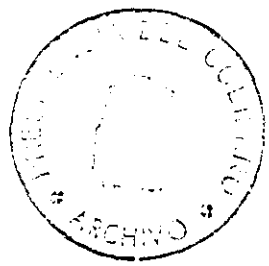
Tal conducta, en especial por lo que se refiere al Consulado de España y edificios y personalidades oficiales, afecta al respeto que las autoridades japonesas deben a la dignidad de España y son incompatibles con el mantenimiento de una normalidad amistosa entre los dos países. En consecuencia, debo comunicar a V.E. que el Gobierno español no considera posible, a partir de este momento, el seguir manteniendo relaciones diplomáticas con el Gobierno que V.E. representa, sin perjuicio de mantener la reclamación de indemnización que ha sido presentada a este último por las pérdidas de vidas y daños causados a súbditos españoles, reclamación acerca de la cual el Gobierno español se reserva el derecho de seguir insistiendo hasta obtener satisfacción.

Al expresar a V.E. el sentimiento con que el Gobierno español ha tenido que enfrentarse con las circunstancias, que le han puesto en el penoso deber de adoptar tal acuerdo, cúmplome asimismo manifestarle que se dan las órdenes oportunas para que, dentro de la justa reciprocidad, se guarden a V.E. y personal a sus órdenes las inmunidades y prerrogativas establecidas por el Derecho Internacional, así como las máximas

- III -

facilidades y cortesías para su salida del territorio nacional y su permanencia en él mientras aquélla se arregle.

Aprovecho esta oportunidad para reiterarle, señor Ministro, las seguridades de mi más distinguida consideración.



ANTERIOR